Universidad de Deusto
Biblioteca

S. Jerónimo

Epistolas

1554



Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

1526 en Valencia

Epistola prohemial.

Epistola prohemial del bachiller Juan de Molina: sobre la presente obra. Dirigida ala illustre y muy reuerenda señora doña Maria enriquez de Borja, primero duquesa de Gandia: y ahora enel mismo lugar Abadessa dignissima de sancta Clara: y por esto muy mas illustre.

MUchos libros excelentes, y de doctrina marauillosa se me offrecian, illustre y muy. R. S. no empero ninguno tal ni q̃ tanto ala deuociõ de. V. S. y bien comun de las animas satisfiziesse como los dl glorioso doctor sant Hieronymo. Cuya magestad es tanta, q̃ solo ella bastana a suffrir la rudeza de mi ingenio y palabras: sin perder su resplãdor. Ya sea verdad q̃ de ly yo he tomado solamente las epistolas morales: cuya sentencia era para todos, puestas de tal metal, q̃ amorosamẽte se han dexado labrar con el fuego y martillo en lengua Castellana. Las otras, ni puedẽ, ni (a mi parecer) deuẽ sacar las del latin q̃ alos peces del agua. Estas recogi: aplicando las alos estados q̃ dentro enla madre yglesia se hallã. Ordene las enlos libros y epistolas: porq̃ cada qual (ce a su deuociõ) pudiesse hallar: y sin trabajo leer lo q̃ quisiesse. Corte las estanças: (ne nuestra corta deuociõ no se cansasse con ver algunas epistolas largas. Antes estando vn poco en cada estança descãsemos y lleguemos al cabo. No me parecio poner la vida del glorioso Hiero. por ser tan comũ, y en tantos libros puesta enesta misma lengua. Bien se q̃ hallaran libros de otros autores escriptos en particular. Vnos para casados otros para religiosos, otros para hermitaños. De manera q̃ cada vno ha tomado vna parte. La riqueza empero de nuestro grã doctor todo lo abraça: no se cõtenta con para todos habla, a todos enseña, y a todos cõsuela: y (como tal) de todos es querido.

Yo q̃ hasta aqui (no por falta de llaue, mas de quien quisiesse abrir) tantos años ha q̃ enel arca del latin se ha estado encerrado. Holia me, y no liuianamẽte viendo penar la deuocion de muchos enla sed desta doctrina. Tanto q̃ determine socorrer en parte q̃ mis flacas fuerças cõ la mucha volũtad hã bastado. Si no hartare su deuocõ, alomenos templare su desseo y el mio. Y sera poner los en esperança que alguno viniendo de mis faltas, hara con perfecion lo que ellos desean, y yo he pronado hacer.

Estãdo ya (segun la flaqueza de mi ingenio) esta nauezilla cargada de estos: fue me forçado q̃ saliesse dela fortuna q̃ enla playa de mi entẽdimiento ha passado nauegar por el mar peligrosissimo de tãtos ojos, juyzios y pareceres: dõde hasta oy dia ne ado, o muy affrentado ninguno se escapo. Para osar la soltar no halle norte mas cierto illustre, patron mas señalado, aquiẽ la encomendasse, q̃ al nombre glorioso de vra muy do. Vra señoria: no supe vãdera mas estimada y honrrosa que vuestras armas y escuso q̃ conteste q̃ leuante a do quier q̃ se hallare, assi en Espaõa como fuera della, piẽ assi seestaran al seguro los flacos passageros de q̃ yo la he cargado. Gran razon es q̃ gre ri: porq̃ en verdad seria biẽ peregrino enel mundo el que no supiesse la fresca sangre y real de los Enriques que en vra señoria esta: la nobleza tan alta y antigua de Borja y sus Lunas q̃ por otra parte os abraça: donde ha cabido el mãdo, no solo de estados largos en particular, mas del mundo vniuersso. Pues no se aquien los beneficios y las mercedes de vra. S. no tengã obligado. Si esto salẽ, entraran en la vida apo

Universidad de Deusto
Biblioteca

Epistola prohemial

stolica que escogistes y tan perfectamẽte guardays: donde chequicos y grandes, gra
de exẽplo pueden tomar. La qual tãto es merecedora de mayor estima, quanto. V. S.
mas huye que se estime. Sin duda los que algo desto saben me seran fieles testigos: q̃
yo escriuo esto con tanta necessidad de dar razon al o que escriuo, con quãta ecrimidad
y fe lo q̃ en dezir lo os dessiruo y enoso. Porq̃ nunca vistas orejas oyen cosa de q̃ v. g.
na que vuestros proprios loores. Nasce de muy catholica y verdadera sierua de dios,
no querer plomo en pago de oro tan finissimo. Ni buscar el libramiento de obras tan s
tas y marauillosas en las lenguas de los miserables que somos. Cuya estimaciõ es tal
que quando mas trabajamos en dar gloria a otro, hallamas que le hemos dado vana
gloria. Ya sea verdad q̃ huyẽdo. V. muy. R. S. della, como huye: haze que se canse la
vana, y os alcance la gloria. y assi quedays de honrrada gloria gloriosa, tal, q̃ sin duda
podemos dezir que es la de aca vispera ỹ dia que alla sin fin vuestras sanctissimas obr
espera. No reciba nadie engaño creyẽdo, q̃ mi proposito ha sido loar los bienes espi
tuales, ni teporales de. V. S. porq̃ no soy tan loco q̃ pienso pintar el mundo en la v
mi estrar la mar en vna redoma. Mas querido empero señalar la fuente con el dedo
y [illegible] nbrar el camino real: por dõde los desseosos de ver la rica ciudad de vros m
[illegible] tos vayan a ver la. E junto con esto suplicar a. V. S. vea ys el libro de vuestr
[illegible] de en vniuersal y particular hallareys pintados los estados que a dios nro
[illegible] zido daros. Para que en todos se mostrasse como os auia hecho para todo
[illegible] nce. V. S. en el libro primero el estado comun, que por hablar mas claro di
[illegible] ina comun. En este estuuistes y estays assi como otro qualquier catholico
[illegible] que os baptizastes hasta que os desnudeys esse hombre viejo, y os vistays
[illegible] ca de gloria. C Es vuestro el libro segũdo que tracta de los pastores de
[illegible] lados, por razon del officio y cargo sanctissimo de abadessa q̃. V. S. tien
El ter [illegible] os conuiene por razon dela vida eremitica y de perfecta contemplacion
(sin el [illegible] tar en el yermo) teneys. C Pues no dexara. V. S. el quarto por estraño lien
vuestro [illegible] por tantas partes. Vuestro porque os traera ala memoria el estado vir
nal que tan fielmente. V. S. guardo antes del matrimonio sanctissimo que hezist
Vuestro por el fructo precioso que de vuestra huerta en el presentastes al señor, q
duda si el glorioso Hieronymo os alcançara (fuera vaya toda inuidia y lisonja) t
mo dos Paulas y dos Eustochios. El quinto libro es tan de. V. S. que no sabe
se de vos. Viendo que quanto en la vida nal perfecion pide. V. S. se lo ha dado y co
mente da. Adornando el oro dela sancta hindez con el esmalte dela religion. C Es
el sexto leyredes no os enojara: pues representando a. V. S. lo que en el tiẽpo de v
dulce compañia, tabien guardastes al señor: sera crescer siempre vuestro gozo y es
ranca: pues dudo que tantas coronas en el cielo os esperan. C Si al señor plazera por
mento de vuestra gloria daros en este siglo alguna passion, enfermedad, pena, o t
tacion, ay esta el septimo libro tan lleno de consuelos, como el mundo de trabajos.
el sobra. V. S. escoger el vnguento conforme al dolor que sintiere: y la consolaciõ qua
fuere el angustia. Reciba pues ya. V. S. a su Hieronymo salido delas breñas y aspe
montañas dela latinidad: puesto en la llanura dela lengua castellana. Tan vngatin
mestico, como su mismo leon. El qual perdida la aspereza que en el monte de
mia: y sano dela espi de su estar sin orden: y cortados las vñas de prolixidad: se entẽ
ra tractar y conuersar de qualquier cazador por flacas que sean las fuerças de s
dimiento.

A dios gracias.

Tabla.

C Sigue se la tabla dela presente obra, En la qual facilmẽte podrã hallar todo lo q̃ en ella se contiene: assi el numero de los libros, como las epistolas de cada libro: y las estanças en que cada vna delas epistolas es partida. C Eran assi mismo en cada lugar destos sumada la materia de que adelante se tracta: señalado todo por la orden delos libros, epistolas y estanças, y por la cuenta de las hojas.

C Libro primero, tracta del estado comun que (por mas claro hablar) dizimos, de docrina comun. En el qual hallareys epistolas q̃ contienen los fundamentos de nuestra sancta fe catholica: a todos comunes y necessarios: es partido en. x. epistolas. folio. j.

C Epistola. j. del libro primero, escripta por el glorioso doctor sant Hieronym. es dirigida a su amigo Tesphonte: tracta del hõbre exterior q̃ es el cuerpo: y del interior, q̃ es el alma. C Muestra cada vno destos quiẽ es: quales son sus proprios officios: quãdo conosceremos q̃ está sanos, o enfermos, y en q̃ consiste su vida: es partida en. xij. estanças. fo. j.

C Estãça. j. dela epist. j. Tracta ỹos dos hõbres q̃ en cada qual de nosotros se halla: mostrãdo la ley q̃ entre si tienen, comunicãdo se el vno al otro las cosas ãnaturalmẽte puedẽ. Cõcluye declarãdo ỹ qual entiẽde principalmẽte tractar, f. j.

C Estãça. ij. dela epistola. j. pone mas largamẽte los officios delos dos hõbres: mostrãdo qual es proprio de cada vno: destruye cierta beregia: muestra nos el principio de nuestro ser. fo. ij.

C Estãça. iij. dela epist. j. pone la baxeza de nuestro ser, para quitarnos la sobervia: toca por vn estilo breue y excelẽte la manera de nuestra recreacion: la cayda del hombre, y su reparacion marauillosa. fol. iij.

C Estança. iiij. dela epist. j. Tracta el mysterio dela encarnaciõ, por vn estilo marauilloso: enseñando nos el amor infinito, y cuydado q̃ Dios mostro en luego querernos remediar. Declarãdo la autoridad de Esaias a este proposito, concluye. fo. iiij.

C Estança. v. dela epistola. j. Tornando al hõbre interior: declara ciertos mysterios de nuestra sancta fe catholica: pone los dones otorgados enla resurrecion alos cuerpos delos bienauẽturados. fo. vj.

C Estãça. vj. de la epistola. j. Declara vna autoridad de Salomõ sobre nra resurreciõ: en cuya declaraciõ pone cosas excelentes del dia del juyzio, q̃ bastẽ para cõsolaciõ y alegria de los buenos: y para terror y espãto delos malos. fo. vij.

C Estan. vij. dela epistola. j. reprehẽde los juezes de vidas agenas: consuela alos q̃ en esta vida son affligidos. Confunde los que murmuran delos martyres gloriosos, y de sus miraglos. Cõcluye con exẽplo de vn judio. fo. viij.

C Estãça. viij. de la epistola. j. Pone la certificacion q̃ la sancta madre yglesia tiene delo q̃ ha sido y ha de ser para lũbre y consuelo de los catholicos. fo. x.

C Estança. ix. dela epistola. j. Declarando vna autoridad del Apocalipsi: muestra como los martyres pidierõ vengança de los tyranos, y como les fue cumplida la demanda. fo. xij.

C Estã. x. dela epis. j. Declara la alegria q̃ los martyres recibẽ aun estãdo sus cuerpos enlos sepulchros: escriue la reuelacion delos miraglos: hecha a sant Ambrosio para cõclusiõ ỹos arrianos. xiiij.

C Estã. xj. dela epist. j. reprehẽde las opiniones de algunos sabios gẽtiles (y señaladamẽte de Vergilio) q̃ pusieron la biẽauenturãça en lo q̃ no estaua. Como quiera q̃ en conoscer la biẽauenturança verdadera ellos fuessen ciegos. fo. xiiij.

C Estã. xij. dela epist. j. Pone algũos males de q̃ los hombres, q̃ arriba pusimos, se deuẽ guardar: muestra quã differentes es el saber de dios del nuestro. fo. xv.

Universidad de Deusto
Biblioteca

¶ Epistola.ij.del libro primero, escripta por el glorioso doctor sant Hieronemo, es dirigida a Celacia Romana tracta vna manera de bien vivir: enseñando como se ha de guardar los mãdamiẽtos de dios: como se deue abraçar la paz y humildad y la mia: y todas las otra virtudes: es partida en.vij. estãças. fo.xvj.

¶ Estã.j. dela.epi.ij. pone dos maneras de verguença q̃ ay en las criaturas: declarando q̃ cõsiste el amor q̃ a dios bemos de tener, y quanto le debemos. fo.xvj.

¶ Estan.ij. de la epi.ij. pone el fundamẽto de toda nra fe: q̃ son los dos mãdamientos que todos los otros abraçã. Declara los marauillosamente como se deuen guardar y cada vno destos en que se cũple y en que se quebranta. fo.xvij.

¶ Estança.iij. dela epistо.ij. declara nos el camino ỹ el cielo mostrãdo quãto es estrecho y quan pocos son los que van por el. Aconsejanos (si queremos ser saluos) q̃ trabajemos ser delos pocos. fo.xviij.

¶ Est.iiij. dla epi.ij. habla cõtra el vicio ỹ la murmuracio y cõtra el jurar, y mentir a partãdos nosotros toda hypocresia. xix.

¶ Estã.v. dela epi.ij. muestra como el ayuno ha menester ser acõpañado de otras virtudes: da nos regla en como ỹ buemos procurar la buena fama. fo.xxi.

¶ Es.vj. ỹla epi.ij. da le regla como se regira cõ su marido y su familia pa q̃ nro señor dios mejor sea della seruido: escriuele como auia sabido q̃ sin cõsulta ỹ su marido auia votado castidad: sobre esto dize le su parecer pa ella y pa todos. fo.xxi.

¶ Estan.vij. dela epi.ij. pone le el peligro q̃ auia enel dicho voto: y cõcluye auisando a cada qual q̃ este muy sobre el auiso para el dia del juyzio. fo.xxij.

¶ Epist.iij. dellib.j. escripta por el glorioso.s. Hiero. es dirigida a vn frances llamado Rustico q̃ se auia hecho mõje: enseñale como guardara perfectamẽte el proposito que ha tomado. Pone doctrinas para todos los catholicos saludables, es partida en cinco estã. fo.xxiij.

¶ Es.j. dela epis.iij. escriue la cõdicion del christiano (por exẽplo del q̃ nauega) muestra los peligros q̃ en esta vida tiene. xxiij.

¶ Estã.ij. dela epis.iij. escusase y da razõ a los q̃ de sus reprehensiones se acostũbran enojar se: pone el gran peligro q̃ tienen los q̃ vinẽ en cõpañia ỹ mugeres. xxiij.

¶ Estança.iij. de la epistо.iij. disputa quales mas seguro camino para el cielo: el dela soledad, o en compañia de otros. Pone su determinaciõ sobre ello y prueua la por miragros. fo.xxv.

¶ Estã.iiij. dela epi.iij. muestra le como al principio deue viuir en cõpañia de otros y no solo: y, aconseja le que siempre tome exemplo delos mejores. fo.x

¶ Estã.v. de la epis.iij. pone le regla dõde ha ỹ subir siẽpre a mayor perfeccion encomienda le sobre todo que se guarde de lisongeros. fo.x

¶ Epistola.iiij. dellib.j. escripta por el glori. Doc.s. Hi. es dirigida a Castorina tia suya, que auia estado enojada algũos dias cõ el. Ruega le q̃ pierda todo enojo y mala voluntad: y q̃ reposse sobre ciẽcia ẽ paz y amor: es toda vna. es. xxix.

¶ Epistо.v. dellib.j. escripta por el glorioso doctor.s. Hiero. es dirigida a Pamachio y Oceano amigos suyos (segun algunos) o segun otros a persona que el conoscia y desseaua emendar su vida: exortando los que hagan penitencia de sus peccados, y reconozcã su conscicia. Señaladamẽte reprehende los que huyen de oyr la palabra de Dios. Concluye mostrando en quanta deuemos tener la sagrada escriptura: por su brevedad es toda vna estança. fo.xxix

¶ Epist.vj. dellij. escripta por el glorioso doctor.s. Hie. es dirigida cõtra qualquier mal penitẽte: muestra le quan grane ingratitud comete el hõbre auiẽdo ya sido perdonado de dios tornar se alos peccados. Da manera en hazer la verdadera penitẽcia: es toda vna. es. xxx

¶ Epistola.vij. dellib.j. escripta por el glorio.doc.s. Hie. es dirigida a todos los catholicos christianos, enseña ỹ q̃ manera los hijos deuen ser obedientes a sus padres: y para esto prueua quan gran obligaciõ tienen por razones y exẽplos, es toda vna estança. fo.xxxij.

¶ Epistol. viij. dellib.j. escripta por el glorioso sant Hiero. es dirigida a sancta Marcela: tracta ỹ la vida y muerte ỹ Lea noble Romana, amiga ỹ Marcela. Pone la vida de Lea por exẽplo de sanctidad para las otras matronas: es toda vna estança. fo.xxxij.

¶ Epist.ix. dellib.j. escripta por el glorioso sant Hiero. es dirigida a todos los catholicos christianos: tracta ỹ las vigilias q̃ en la primitiua yglesia se guardauan mostrando el bien q̃ enellas auia: jũto cõ esto pone doctrinas muy saludables: es partida en tres estã. xxxiij.

¶ Estan.j. dela epistо.ix. pone la causa q̃ le movio a predicar este sermõ reprehendiendo piadosamẽte alos q̃ no guardauan las vigilias. fo.xxxiiij.

¶ Estan.ij. dela epistо.ix. endereçã do sus palabras alos mõjes: trata de nueuo la materia delas vigilias. Cõcluye mostrãdo nos donde, como, y quãdo deuemos orar. fo.xxxv.

¶ Estã.iij. dela epist.ix. Pone los bienes q̃ del velar nos vienẽ: escriue nos la manera q̃ deuemos tener enlas vigilias para q̃ nuestro señor las acepte. fo.xxxvj.

¶ Epi.x. dellib.j. escripta por el glorioso doctor sant Hiero. es dirigida a todos los catholicos cbrianos: tracta de tres virtudes morales q̃ son fortaleza, saber y prudẽcia. Muestra los efectos diuersos dellas: y saca de ay muy glorio sas reglas para la salud de nuestras animas: es partida en tres estã. fo.xxxvj.

¶ Estan.j. dela epist.x. enseña excelẽtemẽte como assi se ha la gra de dios con nra alma como el agua cõ la tierra. f. xxxvj.

¶ Estança.ij. dela epistol. x. Declara vna autoridad del propheta David, q̃ marauillosamẽte haze a su proposito, y ala salud de nuestra anima. fo.xxxvij.

¶ Estã.iij. dela epi.x. prosiguiẽdo su intẽto toma vna autoridad ỹ la postol al mismo proposito muy pronechosa. fo.xxxviij.

¶ Libro segũdo dela presente obra: tracta del estado eccliastico, assi delos perlados y pastores dela yglesia, como ỹ los otros sacerdotes inferiores destos. Muestra q̃ tal deue ser la vida y cõuersaciõ destos: y como se deuen regir los vnos y los otros para que den buena cuenta a Dios de tan alta dignidad y marauillosa: es partido en quatro epistolas. fo.xxxix.

¶ Epistol.j. dellibro.ij. escripta por el glorio.d.S. Hiero. Es dirigida a vn amigo suyo obispo de Marbona llamado Rustico. Tracta dela vida y conuersaciõ delos perlados. Pone los siete grados dela yglesia: y cada qual a q̃ es obligado: es partida en.ix. estã. f. xxxix.

¶ Estança.j. dela epistola.j. Enseña quãta humidad deue tener el obispo en su conuersacion: y quanto se deue mirar en la administraciõ de sus ouejas, y en hazer justicia a sus subditos. Con quanta diligencia deue saber la ley de Dios: y con quanta charidad la deue comunicar a sus ouejas en todo tiempo. fo.xxxix.

¶ Estança segunda de la epistо.j. Tracta del primer grado de la yglesia, que son los soterradores, mostrando como este officio ya enel viejo testamento fue figurado en Tobias. fo.xlj.

¶ Estãça.iij. dela epistо.j. Tracta del segũdo grado dela sancta madre yglesia, q̃ es el portero. fo.xlj.

¶ Estan.iiij. dela epistо.j. Tracta del tercero grado que son los lectores. fol.xlj.

¶ Estã.v. dela epistо.j. Tracta del quarto grado q̃ son los subdiaconos. fo.xlj.

¶ Estã.vj. dela epistо.j. Tracta del quinto grado q̃ son los leuitas, llamados por otro nombre diaconos. fo.xlij.

¶ Estãça.vij. dela epistol.j. pone el grado sexto q̃ son los sacerdotes, y declara la excelẽcia grande q̃ ay enellos. fo.xliij.

¶ Estança.viij. dela epistola.j. Tracta del septimo grado: y mas alto que son los obispos: enseña quan alta y marauillosa es su dignidad. fo.xliij.

Universidad de Deusto
Biblioteca

¶ Está.ix.dela epist.j. Pone quatro estados del christiano en esta vida. Declara algunos mysterios del sancto baptismo y concluye. fo.xlv.

¶ Comiença vn tractado del bienauenturado doctor sant Augustin: q̃ tracta delos pastores: el qual por la excelencia grande del autor y marauilloso modo de proceder, fue engerto en esta obra: y puesto en cuenta dela segũda epistola deste libro segũdo: sera partido en nueue estanças. fo.xlvj.

Está.j. ỹla epist.ij. pone vna autoridad del profeta Ezechiel q̃ habla delos pastores ỹla yglesia: y declarãdo esta pone parte delas cõdiciones del buẽ pastor. fo.xlvj.

¶ Está.ij. dela epist.ij. Declara dos partes de la autoridad q̃ arriba puso: vna q̃ es cubrirse el pastor ỹla lana: otra como se entiẽde q̃ mata la oueja gorda. fo.xlviij.

¶ Estança.iij. dela epist.ij. Declara otra palabra dela dicha autoridad: por la gran obligaciõ q̃ los pastores tienẽ a esforçar sus ouejas, cõcluye mostrãdo en q̃ differẽ la oueja flaca y la enferma. fo.xlix.

¶ Estança. iiij. de la epistola. ij. declara el gran peligro q̃ ay enlos hereges: y quãto deuen trabajar los pastores en su remedio. ¶ Muestra como la soberuia es cabeça delos hereges: y como Christo Jesu es cabeça delos christianos. fo.l.

¶ Estança.v. dela episto.ij. Enseña como el señor demãdara cuẽta estrecha de sus ouejas. Auisa a las ouejas como se deuen prouecer quãdo los pastores son malos. fo.lij.

¶ Estan.vj. de la episto.ij. Declara como deuemos entender las palabras del señor q̃ dixo. Quitare las ouejas de mano delos malos pastores: y apascentar las be yo mismo fo.liij.

¶ Estança.vij. dela epistol. ij. Declara como todos los pastores buenos son vno enel verdadero pastor que es Christo: y prouada esta vniõ disputa contra los hereges q̃ la impugnauan: muestra como la boz del buẽ pastor es alaz clara para los que la querrã seguir. fo.lv.

¶ Está. viij. dela epist.ij. Para mayor auiso delas ouejas y cõfusiõ delos hereges declara vna autoridad de Salomõ escripta enel libro delos cãtares fo.lvij.

¶ Estan.ix.dela episto.ij. Destruye otras razones del herege Donatista: y respondiẽdo a todas lo cõfunde. Cõcluye q̃ justissimamẽte son los herejes maltratados perseguidos ỹlos prícipes chr̃ianos. lviij.

¶ Episto.iij. del libro.ij. escripta por el glorioso doc. s. Hiero. es dirigida a Nepociano. Tracta ỹla vida delos clerigos: informãdo le alta y marauillosamẽte assi a el como a todos los sacerdotes ỹl mũdo, de q̃ manera se deuẽ regir: es partida en.iiij. estanças. fo.lix.

¶ Está .j. dela epist.iij. por vna figura del viejo testamẽto muy gloriosamẽte ỹclarada y aplicada: muestra quã necessario es el saber enlos viejos. y por la misma razõ enlos sacerdotes q̃ enel saber y seso todos ha de ser viejos. fo.lix.

¶ Está. ij. dela episto. iij. Enseña q̃ tal deue ser la cõuersaciõ del clerigo: y con quan grã cautela deuẽ tractar con las mugeres. Assi en tiẽpo de salud como quãdo está enfermos. Pone vn vicio comũ que entõces se hallaua enlos clerigos y frayles: y ahora no falta. fo.lxj.

¶ Está.iij. dela epist.iij. Pone enlo q̃ el buẽ clerigo se deue siẽpre exercitar: muestra q̃ tal ha de ser el obispo, y qualquiera q̃ a otro quisiere dar doctrina. fo.lxij.

¶ Estãça.iiij. dela episto.iij. pone la regla que el buẽ clerigo deue guardar acerca delos bõbres: y casi en todas sus obras auisa le quanto deue guardar se dela vana gloria. fo.lxiij.

¶ Epi.iiij. del lib.ij. escripta por el glorioso doct. S. Hiero. es dirigida a Oceano amigo suyo. Tracta de la vida delos clerigos mostrãdo le como se deuẽ regir en todas sus obras y vida: para q̃ deuidamẽte cũplan cõ dios lo prometido: es partida en.ij. estãças. fo.lxvj.

¶ Estãça.j. dela epist.iiij. Pone vna autoridad ỹl apostol sant Pablo: y de ay saca toda la vida ỹl buẽ clerigo q̃ tal ha ỹser. Auisa le del gran peligro q̃ en la conuersacion delas mugeres tiene. fo.lxv.

¶ Está.ij. dela episto.iiij. prosigue la dicha auctoridad en confirmacion de su proposito. Tocãdo lo que deue hazer el obispo y assi mesmo el sacerdote. fo.lxvij.

¶ Libro tercero, tracta del estado eremetico: q̃ podemos dezir por otros terminos, dela vida contemplatiua o menosprecio del mũdo: o estado ỹl yermo. Es partida en.xij. epistolas principales puesto q̃ por inaduertẽcia ballaran enel principio del libro q̃ dize onze: empero si miran la prosecucion veran que son doze. fo. lxviij.

¶ Epistol.j. del libro. iij. escripta por el glorioso doctor sant Hieronymo. Es dirigida a Heliodoro amigo suyo: en que trabaja acõsejar le que dexado el mundo y todas las cosas del, aya de venir se al yermo: es partida en tres estanças. fo.lxviij.

¶ Estan.j. dela epi.j. pone la mucha voluntad y amor cõ q̃ el glorioso Hiero. procura traer al yermo a su amigo Heliodoro: desata le todos los inconuenientes q̃ para esto podia alegar. fo.lxviij.

¶ Está.ij. dela epist.j. declarale a Heliodoro quanto es tenido a cumplir lo que le ruega muestra le el peligro que ay en ser obispo. fol.lxx.

¶ Estan. iij. dela epistola.j. muestra como ay muchas maneras de obispos aũque el nombre sea vno: torna lo a combidar ala vida eremitica. fol.lxxj.

¶ Epist.ij. del lib.iij. escripta por sant Hieronymo. Es dirigida a Paulino varõ excelẽte obispo de Nola: mostrãdo le como no estaua la bienauẽturança en ser viejo y viuir en Hierusalẽ: sino en viuir bien do quiera que fuesse: es partida en tres estanças. fo.lxxij.

¶ Estan.j. dela epi.ij. satisfaze ala cortesia de Paulino y muestra como la perfeciõ no esta en ser viejo de años: ni en parecer sancto sino en ser lo. fo.lxxij.

¶ Está.ij dela epistola.ij. enseña los inconuenientes q̃ tienen enl Hierusalẽ los q̃ quierẽ retraerse a cõtemplacion: y pone vn lugar proprio para ello. fo.lxxiij.

¶ Estança.iij. dela epist.ij. muestra le que no haga limosna de bienes agenos: y q̃ es mayor limosna dar ỹ comer alos pobres que no hazer yglesias: y concluye en q̃ la verdadera virtud esta enel ser y no en el parecer. fol.lxxiiij.

¶ Epistol.iij. del lib.iij. escripta por sant Hieronymo: es dirigida a Presidio diacono, respõdiendo le a cierta demanda q̃ auia hecho acerca del cirio pascual. Hay trabaja acõsejarle q̃ se retraya enla vida eremitica: y para esto trae le muchas y excelentes razones: es partida en quatro estanças. fol.lxxv.

¶ Está.j. ỹla epi.iij. muestra la difficultad q̃ ay enlas dos demandas q̃ le ha hecho Presidio: y como no determina responder le por carta, sino de palabra quando se veran juntos. fo.lxxvj.

¶ Estança.ij. dela episto.iij. respondiẽdo a algunas razones, muestra le quan grandes inconuenientes tiene el q̃ quiere guardar la vida eremitica estando entre el pueblo. fo.lxxvij.

¶ Estan.iij. dela epist.iij. trae le delãte muchas cosas para moverlo a su proposito: y concluye con vna graciosa respuesta alo del cirio pas. fo.lxxviij.

¶ Estan.iij. dela epist.iij. escusase dela brenedad: trae le exemplos de muchos animales en quien natura ha puesto diuersos secretos. fo.lxxviij.

¶ Epist.iiij. del libro.iij. escripta por sant Hieronymo: es dirigida a vnas dos hermanas religiosas y ỹ sancta vida, hijas de vn caualliero (q̃ aũ no era bautizado christiano) llamado Gerũcio: respõdiendo les que deuen hazer acerca dela herencia que su padre les auia quitado porque se hizieron christianas: es partida en tres estanças. fo.lxxix.

¶ Está.j. dela epistol.iiij. pone las personas a quiẽ se escrime la epistola presente. Alcõsejales que no se curen de pedir la here-

Universidad de Deusto
Biblioteca

dad de su padre ni quierā pleytear: esto les funda por muchas razones. fo.lxxix.
¶ Estan.ij. dela epi.iiij. por muchas autoridades y exēplos sanctos las torna a cōfirmar en q̄ no se curen dela herencia de su padre. fo.lxxx.
¶ Estan.iij. dela epi.iiij. pone dos maneras de sepulturas q̄ cada qual christiano puede contēplar para si. Aconseja les que imitando a Paulino y a su madre no busquen heredad en la tierra. fo.lxxxi.
¶ Epistola.v. del libro.iij. escripta por el glorioso doctor sant Hieronymo es dirigida a Barcela muger sanctissima. ¶ Mostrādole los peligros y desuenturas del siglo aconseja le que se retraya en Bethleem a seruir a dios: es toda vna estança. fo.lxxxij.
¶ Epistola.vj. del libro.iij. escripta por el glorioso doctor sant Hieronymo: es dirigida a vn cauallero amigo suyo acōsejandole q̄ dexe la milicia seglar y se venga ala de Jesu christo: es partida en dos estanças. fo.lxxxiij.
¶ Está.j. dela epi.vj. poniendo las causas q̄ a escreuir le mouierō: muestra quāto es cosa mas excelēte seruir en la caualleria del señor q̄ no en la de Cesar. fo.lxxxiij.
¶ Estan.ij. dela epi.vj. respōdiēdo a todas las escusas: declara le quāto se mostrara mas valiēte y esforçado en robar las cosas dl cielo q̄ no las dela tierra. fo.lxxxiij.
¶ Epistola.vij. del libro.iij. escripta por sant Hiero. es dirigida a Exuperancio amigo suyo. Amonestale que dexe la vida de seglar y se retraya a seruir a dios por ser la epistola breue es toda vna estança. fo.lxxxv.
¶ Episto.viij. del lib.iij. escripta por sant Hieronymo. Es dirigida a Rufino amigo suyo mostrādole como se alegra mucho en saber q̄ viene alas partidas de Oriēte a visitar los monjes de Egypto: escriue cosas excelētes en loores d Bonoso hermitaño es toda vna está. fo.lxxxv.
¶ Epi.ix. del.lib.iij. escripta por sant Hieronymo: es dirigida a Lucinio amigo suyo español y natural del Andaluzia. Acōsejale q̄ permanezca en el voto de castidad q̄ juntamente con su muger Theodora auia prometido: es partida en dos estanças. fo.lxxxvij.
¶ Está.j. dela epi.ix. para cōfirmar a Lucinio en el camino q̄ ba tomado trae muchas razones viuas y sanctos exemplos. fo.lxxxvij.
¶ Está.ij. dela epi.ix. dādole razō delo q̄ supo de sus criados le responde a dos questiones: es a saber del ayunar el sabado y comulgar cada dia. fo.lxxxviij.
¶ Epist.x. del lib.iij. escripta por sant Hieronym. Es dirigida a todos los catholicos christianos señaladamēte aquellos q̄ ba cōbidado ala vida eremitica. Pone la vida del glorioso sant Pablo primer hermitaño, fundador desta proposito de vida tan alta y marauillosa: es partida en.iiij. estanças. fo.lxxxix.
¶ Estan.j. dela epist.x. disputa vna questiō: qual fue el primero q̄ viuio en vida solitaria, eremitica y contēplatiua: y comiença a tractar la vida d sant Pablo primer ermitaño. fo.lxxxix.
¶ Está.ij. dela epist.x. prosiguiēdo la historia pone el tiēpo q̄ viuio en la cueua baziēdo penitēcia. Cuēta la venida de sant Antonio a visitarlo. fo.xc.
¶ Está.iiij. dela epi.x. cuēta como sant Aynio delibero soterrar el cuerpo de Paulo q̄ quando boluio hallo muerto. y lo que en su enterramiento marauillosamente acaecio. fo.xcij.

Sygnese la tabla sobre la epistola siguiente q̄ es la vida de sant Hilariō y aqui estan summadas todas las estanças desta epistola: ver las eys en su proprio lugar que es enel. fo.xciij.

¶ Epist.xj. del li. iij. escripta por sant Hieronymo: es dirigida a los catholicos christianos para exēplo y doctrina de todos. Contiene la vida eremitica y muy marauillosa de sant Hylariō: cuyo exēplo de perfeciō pone el glorioso Hieronymo para todos los christianos: es dividida la presente epistola en.xlj. estanças cuyos summarios ballarey s. fo.xciij.
¶ Epistol.xij. del lib.iij. escripta por sant Hieronymo: es dirigida a todos los catholicos christianos para exēplo suyo: contiene la vida del monje captiuo: es partida en tres estanças. fo.cv.
¶ Está.j. dela epist.xij. pone la naturaleza de Malco mōse: y como se monio a tomar el habito de monse: escriue la causa porq̄ despues salio del monasterio. fo.cv.
¶ Está.ij. dela epistol.xij. escriue como malco fue captiuo y lo que se siguio despues de captiuo. fo.cvj.
¶ Está.iij. dela epi.xij. escriue la manera q̄ tuuo Malco en saluarse d su amo ōde esta captiuo y venir a su tierra: y las marauillas q̄ enel camino le acaecierō. fo.cvij.

¶ Libro quarto, tracta del estado virginal ōde el glorioso Hiero. como testigo de vista señaladamēte muestra su ingenio es partida en.ix. estāças. fo.cix.
¶ Epist.j. del lib.iiij. escripta por sant Hieronym. es dirigida ala virgē Eustochio hija d sancta Paula: tracta delas cosas q̄ enla verdadera virgen se han de ballar: es partida en.xj. estanças. fo.cix.
¶ Estança.j. dela epistol.j. pone vna autoridad del propheta David. y sobre esta fanda su processo. fo.cix.
¶ Estan.ij. dela epist.j. prosiguiendo su proposito pone vn exēplo dela penitēcia que san Hieronymo enel desierto baziā q̄ communmente suele ser alegado. fol.cxj.
¶ Está.iij. dela epist.j. Señala la causa por q̄ dios tanto ama en nosotros la templança del comer y beuer y la guerra de nuestra carne. fo.cxij.
¶ Está.iiij. dela epi.j. Pone el exercicio de las virgines perfectas y buenas. fo.cxiij.
¶ Está.v. dela epist.j. Pone la differēcia q̄ ay entre los virgines y los casados. Los trabajos delos casados: y porque la virginidad no esta en precepto. fol.cxiij.
¶ Estāça. vj. del epist. primera: prosiguiēdo los trabajos d los casados: muestra lo q̄ enlas virgines se deue ballar. fo.cxv.
¶ Estança.vij. dela episto.j. endereça todo lo dicho a Eustochio: mostrādole como se deue guardar dla vana gloria. f.cxvij.
¶ Estança.viij. dela epistol.j. declara muchas maneras de hypocritas: para q̄ Eustochio se guarde dellos. Concluye cōel exēplo de quando el glorioso Hieronymo fue açotado delante dios. fo.cxviij.
¶ Estança.ix. de la epistola.j. enseña quāto deuē los christianos huyr el auaricia, señaladamente los religiosos: y para cōfirmar esto trae vn exēplo excelēte. fo.cxix.
Está.x. dla epist.j. encomienda ala virgē la oraciō y menosprecio del mūdo: y cōesto la humildad en todas las obras. fo.cxxj.
¶ Está.xj. dela epist.j. esfuerça a todos los catholicos a suffrir q̄lquier trabajo por amor de Jesu christo. Concluye con mostrar la gloria honrrosa con que es rescebida el alma de qualquier christiano en el cielo. fo.cxxij.
¶ Episto.ij. del libro.iiij. escripta por el glorioso doctor sant Hieronymo: es dirigida a Demetria virgen hija de Olibrio, y Juliana romanos todos: tracta dela continencia virginal: es partida en ocho estanças. fo.cxxiiij.
¶ Estāça.j. dela epist.ij. mostrando la difficultad q̄ ay enlo q̄ quiere dezir: pone los primeros monimientos que fuerō en esta virgen para seruir a dios. fo.cxxiiij.
¶ Estāça.ij. dela epist.ij. Cuēta el processo de su vida y como su madre y abuela le contradezian. fo.cxxv.
¶ Está.iij. dela epi.ij. Prueua lo dicho por exemplos de Job: cuenta las tribulaciones en q̄ se vieron su abuela y madre de Demetria fuera de Roma. fo.cxxvij.
¶ Está.iiij. dela epist.ij. representa el juyzio de dios y terrible castigo qne baze delos peccados. fo.cxxvij.
¶ Está.v. dela episto.ij. da le orden y regla enel ayunar y muestra le quā necessaria es la templança del comer en el que ba ō conseruar la virginidad. fol.cxxviij.
¶ Está.vj. dla epi.ij. da cōsejos cōtra el auaricia: cōcluye mostrādo en q̄ seruicios y limosnas es mas feruido el señor. fo.cxxix.
¶ Está.vj. dela epist.ij. pone la condemnacion

Universidad de Deusto
Biblioteca

cion de vna bereſia que en tiempo del papa Anaſtaſio auia naſcido. fo.cxxx.
¶ Eſtança.viij.dela epiſto.ij. Tracta delos peligros que ay en la vida ſolitaria, conclure con que ninguno ſea primero maeſtro q̃ diſcipulo: y quã neceſſario es ocuparſe en la ſagrada eſcriptura. fo.cxxxj.
¶ Epiſtol.iij. Bel libro.iiij. eſcripta por ſant Hieronymo, es dirigida a dos mugeres nobles madre y hija, q̃ viuian en Francia reprehendiendo las por q̃ viuiã diuiſas y dauã eſcãdalo alas gẽtes, es partida en tres eſtãças. fo.cxxxij.
¶ Eſtança.j. dela epiſtola.iij. Pone la buena opinion q̃ dellas tenia, y deſpues procura apartar la hija de la ſoſpechoſa cõpañia que tenia. fo.cxxxij.
¶ Eſtança.ij. de la epiſtola.iij. Reſponde a las razones que podria bazer la dõzella por parte ſuya: y pone diuinos conſejos para el propoſito. fo.cxxxiij.
¶ Eſtança.iij. dela epiſtola.iij. Aconſeja a la dõzella lo que deue bazer: deſpues cõcluye diziẽdo ala madre el remedio que puede tomar. fo.cxxxiiij.
¶ Epiſto.iiij. Bel libro.iiij. eſcripta por ſant Hieronymo a Barcela muger Romana en nobleza y ſãctidad muy ſeñalada perſona: tracta largamẽte los loores de Aſela virgen y como ſe cõuertio a dios: es toda vna eſtan. fo.cxxxv.
¶ Epiſtola.v. Bel libro.iiij. eſcripta por ſant Hieronymo. Es dirigida a todas las virgines conſagradas a dios que comunmente llaman monjas, o beatas exortando las enla perfecta obſeruãcia dela virginidad y ſanctidad: es toda vna eſtança. fo.cxxxvj.

Sigue ſe el prologo ſobre la epiſtola ſexta. Enla qual eſta eſcripta la regla delas monjas, que el glorioſo doctor ſant Hieronymo eſcriuio a Euſtochio virgẽ y a todas las otras virgines: y la partio en capitulos que nosotros llamamos eſtanças: ſon quarenta y vna eſtãças, en la dicha epiſtola ballar las bers comẽçadas a ſeñalar. cxxxvij.

¶ Epiſto. vij. del lib. iiij. eſcripta por el glorioſo ſant Hiero. o ſegun otros de Juliano: es dirigida a Demetria virgẽ, tracta dela virginidad y vida perfecta: es ptida en catorze eſtanças. fo.cliij.
¶ Eſtã.j. dela epi.vij. introduze la materia q̃ en toda ella entiẽde tractar: y por mas ſeguro bablar quita enel principio toda ocaſion de ſoſpechoſa. fo.cliiij.
¶ Eſtã.ij. dela epiſt.vij. pone los fundamẽtos dela perfeciõ moſtrãdo quãta parte dellos dios naturalmẽte puſo enla criatura: reprehẽde alos q̃ ſe quexan: por q̃ dios no bizo al hõbre tal que no pudieſſe peccar. fo.cliij.
¶ Eſtã.iij. dela epi.vij. prueua por razones y exemplos el bien natural q̃ en noſotros ſe balla. fo.clv.
¶ Eſtan.iiij. dela epi.vij. prueua ſu intento por algunos que peccaron y no tuuieron eſcuſa por parte dela flaqueza o defecto de natura. fo.clvij.
¶ Eſtan.v. dela epiſt.vij. moſtrando las reglas ala virgẽ neceſſarias, pone ẽtre otras ſeñaladas en nra ſagrada ley. f. clvij.
¶ Eſtã.vj. dela epi.vij. enſeña quãta perfeciõ deue procurar la virgẽ, y q̃ la virginidad ha de ſer enel alma y enel cuerpo: y qualquiera bien ſe deue aprender en la niñez. fo.clix.
¶ Eſtança.vij. dela epiſtola.vij. encide el buen propoſito de Demetria por exemplo de ſu madre y abuela. y por razon de los miradores excelentes q̃ de ſus obras tiene. fo.clx.
¶ Eſtã.viij. dela epiſt.vij. pone como ſe requiere: no ſolo apartar nos de mal: mas añ bazer bie. Muestra ẽnto deuemos temer los mãdamiẽtos de dios: condẽna los q̃ ſe eſcuſan cõ la flaqueza natural. fo.clxj.
¶ Eſtã.ix. dela epiſt.vij. aplica ſus cõſejos a la virgẽ Demetria. Y moſtrãdo le quan ligeramente pueden ſer vencidos los vicios: le declara en quales ay mas difficultad peligro. fo.clxij.
¶ Eſtan.x. dela epi.vij. enſeña quan fea cosa la murmuracion enlos chriſtianos: eſpecialmente enlos religioſos. fo.clxiij.
¶ Eſtã.xj. dela epi.vij. loa el ayuno en todos en eſpecial enlos religioſos. Alos quales muestra quanto ſe deuẽ preciar dela nobleza

ela nobleza eſpiritual. fol.clxiiij.
¶ Eſtã.xij. dela epi.vij. aplica lo dicho ala virgen Demetria: enſeñãdo le como deue componerſe para agradar a ſu eſpoſo. fo.clxv.
Eſtan.xiij. dela epiſt.vij. declarando los engaños del demonio muestra como en cruicio del ſeñor es meneſter ſiempre velar adelante. fo.clxvij.
Eſtança.xiiij. dela epiſtola.vij. concluye apercibiẽdo a Demetria para el dia del juyzio cuyo eſpanto le prueua por exemplos: encomienda le q̃ ſiempre ſe acuerde deſte dia. fo.clxviij.

¶ Epiſtol.viij. del lib.ij. eſcripta por el glorioſo doctor ſant Auguſtin: es dirigida a Juliana madre dela virgẽ Demetria puesta como triaca contra lo q̃ enla paſſada ſe ballare venenoſo: es partida en tres eſtanças. fo.clxix.
Eſtãça primera dela epiſto.viij. muestra la cauſa del amor eſpiritual q̃ a eſcreuirle mueue: y conesto comiẽça a entrar en la materia. fo.clxix.
¶ Eſtã.ij. dela epi.viij. reſpõdiẽdo a cierto argumẽto: muestra como q̃lquier bie q̃ tengamos nos viene de dios. fo.clxx.
Eſtã.iij. dela epi.viij. auiſa a Juliana y a todas las catholicas que ſiempre tengã la fe: que quanto bien tenemos nos viene de dios. fo.clxxj.

Epiſto.ix. Bel lib.iiij. eſcripta por el glorioſo doctor ſant Hiero. es dirigida a todas las virgines conſagradas a Jeſu chriſto: y en algunos originales a la virgẽ Mauricio, tracta de como ſe deuen criar las virgines cõſagradas al ſeñor: es partida en. v. eſtanças. fo.clxxij.
Eſtan.j. dela epiſ.ix. pone la excelẽcia de la virginidad: enſeña como la virginidad ha de ſer acompañada de otras virtudes. fo.clxxij.
Eſtan.ij. dela epiſtol.ix. muestra tres cosas q̃ para nuestra ſalud ſon neceſſarias: declara aquellos dos mandamientos: apartate del mal y haz bien. fo. clxxiij.
Eſtã.iij. dela epiſt.ix. prueua quanta neceſſidad tiene la virginidad delas otras virtudes. fo.clxxiiij.
¶ Eſtã.iij. dela epiſto.ix. declara q̃ cosa es ſer virgen ſancta en el eſpiritu: muestra como la virgen agradara a ſu eſpoſo Jeſu Chriſto. fo.clxxv.
¶ Eſtan.v. dela epiſto.ix. prueua quan grãde vanidad es preciarſe de la nobleza temporal. fo.clxxvij.

¶ Libro quinto, q̃ tracta del eſtado penitẽte o vidual. Muestra quales ſon las verdaderas biudas, y q̃ ſon obligadas a bazer, las que tã excelente eſtado quierẽ guardar: es partido en cinco epiſtolas principales. fo.clxxviij.

¶ Epiſt.j. del lib. v. eſcripta por el glorioſo ſant Hieron. es dirigida a Furia noble muger romana. Muestrandole como guardara la verdadera biudez: es partida en quatro eſtanças. fo.clxxviij.
¶ Eſtã.j. dela epi.j. pone la ocaſiõ q̃ a eſcreuir le mouio: muestra quanto es mejor a la biuda permanecer aſſi que no tornarſe a caſar. fo.clxxviij.
¶ Eſtã.ij. dela epiſtol.j. prouoca a Furia a eſtado de continencia. Muestra le quan feos ſon los atauios del mũdo enlas mugeres chriſtianas. fo.clxxix.
¶ Eſtã.iij. dela epiſto.j. da le regla enel comer y beuer: y enla conuerſaciõ del pueblo: trae le exẽplo de vna bermana ſuya que en Berbleem eſtaua. fo.clxxxj.
¶ Eança.iiij. dela epiſt.j. pone las eſcuſas q̃ muchas biudas alegan para tornarſe a caſar y reſponde a ellas. fo.clxxxij.

¶ Epiſt.ij. Bel libro.v. eſcripta por el glorioſo ſant Hieron, es dirigida a Saluina muger de Nebridio cõſolandola de la muerte de ſu marido: enſeñala como podra guardar perfecta biudez: es partida en. iij. eſtãças. fo.clxxxiij.
¶ Eſtan.j. dela epiſto.ij. pone las cauſas q̃ a eſcreuir le monieron. Concluye cõ los loores de ſu marido. fo.clxxxiij.
¶ Eſtã.ij. dela epiſt. ij. loando a Nebridio prueua como la agrãdeza (vſando bie dellas) no ſolo no impide el camino del cielo;

Universidad de Deusto
Biblioteca

lo: mas añ lobazẽ mas claro.f. clxxxiiij.
¶ Está.iij.dela epi.ij.por vna autoridad del apostol le muestra q̃les son ỹdaderas biudas trae le delãte el grã peligro en q̃la biuda cita: y como lo podra vẽcer.f.clxxxv.
¶ Está.iiij.dela epi.ij. Da le regla como se deue regir cõ su familia: muestra le la diferẽcia que ay entre la que perseuera biuda: y la que se torna a casar. fo. clxxxvj.
¶ Epist.iij. Bel libro.v. escripta por el glorioso sant Hieronymo. es dirigida a Geruncia acõsejandole q̃ permanezca en su biudez y q̃ la guarde cõ mucha santidad: esto le pruena maravillosamẽte: es partida en cinco estanças. fo.clxxxvij.
¶ Estan.j.dela epi.iij. Muestra le a Geruncia quã obligada es a esta virtud ỹla biudez por las muchas q̃ en su linage se han hallado tales. Declara vna autoridad ỹl apostol q̃ pecta ser le cõtraria. clxxxviij.
¶ Estan.ij. dela epist. iij. suelta vna razõ q̃ las biudas q̃ quedan moças podrian alegar por sí: declara la autoridad del apostol. Quando dize q̃ las biudas se casen: disputa en fauor ỹlos cõtinẽtes. clxxxix.
¶ Está.iij.dela epi.iij. muestra le quãto mayor perfecion es permanecer biuda aunque pueda tornarse a casar segũ nuestra ley sagrada. fo.cxc.
¶ Estan.iiij.dela epi.iij.cõfirma su proposito con vna autoridad tomada de Vergilio y muy bien aplicada. cxcij.
¶ Estan.v.dela epist.iij.cuẽta las grãdes desauenturas q̃ en aquellos tiempos la christiandad auia recebido por manos de barbaros fo.cxciij.
¶ Epist.iiij. Bel lib.v. escripta por el glorioso doctor sant Hieronymo. Es dirigida a principia virgen: tracta de la muerte de Marcela cuya vida cuẽta para exẽplo delas biudas, porque esta fue corona ỹllas: es prida en.iij.está. cxciiij.
¶ Está.j.dela epistol.iiij.comiẽça a loar las excelẽcias ỹ secta Marcela. fo.cxciij.
¶ Está.ij. ỹla epi.iiij. muestra q̃n cõtinua le fue a sancta Marcela la memoria dela muerte: enseña como de vista el glorioso Hieronymo, viniẽdo se a Roma vio la vida perfectissima de sancta Marcela. f.c
¶ Estan.iij.dela epist.iiij. cuenta algu desuenturas q̃ en Roma se siguier tiẽpo de sancta Marcela dõde mu se conoscio su sanctidad. fo.
¶ Epist.v. Bel libro.v. esc por el glorioso sant Hieronymo. Es di a todos los catholicos christiano su cõsolaciõ y doctrina especialm ra consolacion de Eustochio: tracta vida y muerte dela gloriosa sancta P la: es partida en diez estanças. fo.cx
¶ Estança.j.dela epistola.v. comiença car en general los loores de sancta P la que prosseguir entiende. fo.cxc
¶ Estan.ij.dela epi.v. Cuẽta como san Paula salio de Roma y se fue a Hier lem por mejor seruir a dios. fo.cxc
¶ Estança.iij.dela epistola.v. Cuẽta la tacion q̃ sancta Paula bizo al sancto pulchro y de ay a Bethleem. fo.
¶ Estança.iiij.dela epistola.v. Pone la trada de sancta Paula enla ciudad Hierico y en otros sctos lugares. fo.c
¶ Estança.v.dela epistola.v. comiẽça tar de nueno los loores excelẽtes cta Paula.
¶ Está.vj.dela epist.v. declara cc cta Paula se armaua dela sagrada ptura contra sus aduersidades.
¶ Estan.vij.dela epi.v. Pone los rios de frayles y monjas q̃ sancta edifico enla tierra sancta.
¶ Está.viij.dela epistola.v. escriue q̃ de sus trabajos Paula recibio que sant Hieronymo passo cõ vn que la queria engañar.
¶ Estança.ix.dela epi.v. pone la sancta Paula siẽpre tuuo a saber der la sagrada escriptura. fo.
¶ Está.x.dela epist.v. escriue el sent q̃ Eustochio bizo en la muerte de Paula madre suya y la extrema za en que quedo alegre. f
¶ Libro sexto tracta estado conjugal: que de otra manera mos del estado delos casados. Ense chas y diuersas cosas necessarias a los que en este estado viuen segun mas largamente en el podreys ver: es partido en quatro epistolas. fo.ccx.
¶ Epist.j. dellib.vj. escripta por sant Hieronymo: es dirigida a Furia noble romana mostrãdole como ha ỹ criar su hija Paula: es partida en tres estanças. fo.ccx.
¶ Estança.j.dela epistol.j. Muestra quan ciegos son los q̃ no se conuierten a la fe: de ay pone reglas a Furia como deua criar su hija. fo.ccx.
¶ Estan.ij.dela epi.j.pone la doctrina q̃ se deue dar a los hijos ya que salen de los años muy tiernos, y comiençan a tener conoscimiento dlas cosas. fo.ccviij.
¶ Estança.iij.dela epist.j. enseña le como los verdaderos maestros de su hija deuen ser ella y su padre. fo.ccxiij.
Epistol.ij.dellib.vj. escripta por sant Hieronymo. es dirigida cõtra Jouinia no berege en cõdemnaciõ de ciertos errores que acerca de los casados tenia: de aqui pone muchas cosas al estado destos maravillosas: es toda vna estança. fo.ccxiij.
Epistol.iij.dellib.vj. escripta por sant Hieronymo: es dirigida al papa Innocencio: tracta de vn caso marauilloso que se siguio a vna muger casada que fue falsamente accusada de adulterio y condẽnada, es toda vna estança. f.ccxvj.
¶ Epistol. iiij. dellib.vj. escripta por vn excelente varon q̃ se llamaua Valerio: es dirigida a otro amigo suyo llamado Rufino: aconsejandole q̃ no se casasse: y esto por muchos fundamẽtos: es partida en dos estanças. fo.ccxix.
Está.j.dela epist.iiij. para justificar su cõsejo trae exemplos de excelentes varones q̃ por las mugeres fueron ẽgañados. fo.ccxix.
¶ Estança.ij.dela epist.iiij. trae exemplos de muchos q̃ les pesso de auer se casado: otros que con muy discretas respuestas se escusaron de nunca casarse: concluye dando le auiso para q̃ ỹ se porfiare a casar se no yerre tanto. fo.ccxx.
¶ Libro septimo y vltimo tracta del estado consolatorio que por otro nombre diremos delas epistolas de cõsolacion donde hallareys consuelos a qualquier mal, perdida, y enfermedad, o dentura que venga, es partido en nueue epistolas. fo.ccxxiij.
¶ Epistola primera del libro septimo escripta por sant Hieronymo. es dirigida a Heliodoro, consolandole sobre la muerte de su sobrino Nepociano: es partida en quatro estanças. fo.ccxxiij.
¶ Estança.j.dela epistol.j. comiença a consolar a Heliodoro: despues buelue las palabras contra la muerte. fo.ccxxiij.
¶ Estança.ij.dela epistola.j. enseña quales sus dos deuen ser los loores entre los christianos: que soliã hazer los judios: comiença a escreuir los loores de Nepociano. fo.ccxxiiij.
¶ Está.iij.dela epist.j. cuẽta la vida de Nepociano despues q̃ se bizo mõje: mostrãdo como fue siempre mejor. fol.ccxxv.
¶ Está.iiij.dela epist.j. prosiguiendo lo dicho viene a Heliodoro y muestrale como deue regir en su dolor. fo.ccxvij.
¶ Epistol.ij. Bel lib.vij. escripta por sant Hieronymo. es dirigida a Paula muger sanctissima madre ỹ Eustochio: consolandola sobre la muerte de su hija Blesila: es partida en.iij.está. f.ccxxviij.
¶ Estança.j.dela epistola.ij. comiença la cõsolacion de Paula en los loores de Blesila y en su proprio dolor. fo.ccxxix.
¶ Está.ij.dela epistola.ij. reprehẽde aspera mente a sancta Paula por el sentimiento que mostraua en la muerte de Blesila. ccxxx.
¶ Estança.iij.dela epist.ij. por exẽplos del testamento viejo le muestra quan obligada es a tener pacencia. fo.ccxxxj.
¶ Epist. iij. dellib. vij. escripta por el glorioso doctor sant Hieronymo: es dirigida a su amigo Trasio consolãdolo sobre la muerte de vna hija suya: es toda vna estança. fo.ccxxxij.

¶ Epist.

Universidad de Deusto

Tabla.

¶ Episto.iiij.del lib.vij.escripta por sant Hiero.es dirigida a Theodora biuda Española consolando la sobre la muerte de su marido Lucinio: es toda vna estança. fo.ccxxxiiij.

¶ Epistol.v.del lib.vij. escripta por sant Hieron. es dirigida a Pamachio amigo suyo consolando lo sobre la muerte de su muger Paulina: es partida en tres estanças. fo.ccxxxv.

¶ Estan.j.dela episto.v. muestra el grado dolor que se deue sentir dela muerte tépriana de Paulina. fo.ccxxxv.

¶ Esta.ij.dela epist.v.loando a Pamachio muestra como las cosas de alta perfectiõ assi como virginidad y extrema pobreza no nos han sido puestas debaxo de mandamiento y porque. fo.ccxxxvij.

¶ Estan.iij.dela epist.v. prosigue loores õ Pamachio mostrãdo como auia hecho vn bospital para acoger los peregrinos en Roma. fo.ccxxxviij.

¶ Epistol.vj.del lib.vij. escripta por sant Hiero.es dirigida a vn amigo suyo llamado Castrucio cõsolandole de la ceguedad q̃ le auia venido: es toda vna estança. fo.ccxxxix.

¶ Episto.vij.del lib.vij. escripta por sant Hiero.es dirigida a sancta Barcela cõsolãdola sobre la enfermedad de Blesila: es toda vna estança. fo.ccxl.

¶ Epi.viij.del li.vij.escripta por sant Hiero.es dirigida a Oceano amigo suyo,o(segun otros)a todos los catholicos: aconlejando nos vniuersalmente q̃ tengamos paciẽcia en todas las injurias y aduersidades: es partida en dos estanças. fo.ccxlj.

¶ Esta.j.dela epistola.viij.cõsuela a Oceano mostrãdole con q̃ alegria dene el christiano suffrir las tentaciones y trabajos enesta vida. fo.ccxlj.

¶ Estãça.ij.dela epistola.viij.Muestra en quan poco denemos tener quãto los bõbres pueden dezir ni bazer contra nosotros ni la fortuna cõ ellos: pues nosotros permanezcamos siempre en el seruicio de dios. fo.ccxlij.

¶ Episto.ix. Del lib.vij. escripta por sant Hieronymo, es dirigida a vn amigo suyo que estaua puesto en gra tribulacion y angustia. Trabaja cõsolar lo mostrando le como el bombre muchas vezes es curado de dios por los açotes, y tribulaciones q̃ en esta vida le da: por otro nõbre se llama epistola, el dialogo del enfermo y del medico es partida en seys estanças. fo.ccxliij.

¶ Estãça.j.dela epistola.ix. Muestra quã necessario tenemos quãdo estamos tristes de ser cõsolados por otros. Prueua como no es en nuestra mano ser afligidos, ono. fo.ccxliij.

¶ Estança.ij.de la epistola.ix. Prueua como es necessario y muy prouechoso que seamos en esta vida afligidos y q̃ reciba mos q̃lesquier açotes cõ paciẽcia. ccxlv.

¶ Estança.iij.dela epistola.ix. Muestra como puesto que la muerte sea el puerto de nros trabajos, empero no la deuemos buscar ni tomar basta que el señor sea seruido de dar nos la. fo.ccxlvj.

¶ Estãça.iiij.dela epistola.ix. Torna a mostrar como la perfectiõ del christiano esta en las tribulaciones: y que es menester que se crie en ellas. fo.ccxlviij.

¶ Estança.v.dela epistola.ix. Prosiguiendo su intento enseña quã vergonçosa cosa es al christiano estar sin alguna angustia, o persecucion concluye respondiendo a todas las q̃xas del enfermo.ccxlvj.

¶ Estança.vj.dela epistola.ix. Prueua de nueuo por exemplo de Job como no podemos quexar nos de dios en los trabajos: cõcluye mostrando como todo nuestro verdadero bien esta en el cielo. ccl.

¶ Epistola exortatoria ỹ mesmo bachiller Molina al lector. fo.cclj.

Fin dela tabla.

Epistolas de sant Hiero. Fo.j.

Comiençan las Epistolas del glorioso sancto, y muy esclarecido doctor dela sancta madre yglesia, el bienauẽturado señor sant Hieronymo: nuenamente traduzidas de latin en lengua Castellana: y partidas en libros, epistolas, y estanças: por el bachiller Juan de Molina natural de ciudad Real: y al presente vezino dela insigne, y coronada ciudad de Valencia. Tratan delas costumbres y virtudes, que para ordenar la conuersacion christiana son necessarias. Son partidas en siete libros principales.

Libro primero de doctrina comũ, contiene en sí diez epistolas ygualmẽte (a todo estado y cõdicion de personas) prouechosas y muy necessarias.

Epistola primera, del libro primero, escripta por el glorioso doctor sant Hieronymo. Es dirigida a Thesifonte amigo suyo. Trata del bõbre exterior (q̃ es el cuerpo) y del interior (que es el anima) por mostrar claramẽte como el interior es el verdadero, y del que denemos curar. Enseña nos tambien en q̃ consiste la vida destos dos bombres. Es partida en doze estanças.

Estança primera, dela epistola primera: introduziendo la epistola a Thesifonte, viene a tratar delos dos bõbres q̃ en cada qual de nosotros se hallan: mostrãdo quien son: y que ley guardan entre sí, cõmunicando se las cosas q̃ naturalmente tienẽ. y de aqui pone su intento, que es, tratar principalmẽte en esta Epistola del bombre interior y perfecto.

O Trauezte tor no a escrenir, y no hallo cosa tal que a tu prudencia conuenga leer. Mi es de marauillar que estando tu ausente: el ingenio de mi coraçon frio (assi como desamparado del sol (se yele: y mi entẽdimiento apartado dela lumbre cõ el nublado dela ignorancia este torpe. De manera q̃ tanto menos se, quanto de ti soy mas alexado. Que si al presente alguna cosa en mis palabras te agradara: este bien me sera otorgado por tus oraciones. Finalmente porque cõ mas diligẽcia reconozcas mi ignorancia sabras q̃ en tu ausencia (despues de aquel emplasto suaue que me pusiste) cõ otro remedio cure mi estomago: del qual merezco recebir mas mal: pues lo puse en manos de medicos estraños: auiendo ya recebido tu sancto ministerio y angelical seruicio: como que no oniera propheta en Israel. De manera que si padescia algũ mal mas facil cosa me deuiera ser tomar a ti, que curarlo a manera de gẽtil. y muy mejor me fuera passar el trabajo del camino, (aun que muy dificil) que carecer de tu vista tan preciosa. Al fin que qualquiera recompensa me estuuiera mejor que venir a la mosca dela religion de Alcaron. En tu ausencia el mũdo ha tentado engañarme en muchas maneras, que si tu aqui estuuieras no osara, porque no tenia poder ni consejo cõtra mi. Tu en verdad me auias hecho vna corte de propbetas, no ayuntamiento de Serenas. Mas despues de tu partida se ha juntado todo el senado de la ignorancia contra mi. Y por destruyr la obra sancta que en mi auias obrado: combate me en quatro maneras: pid ẽdo me a causa de tu ausencia logro, lo q ue en tu

Al presencia

presencia nunca presumio tentar. Y assi conoscerás que si supe alguna cosa acerca ó Dios: estando tu comigo: todo era tuyo. Assi hallamos q̃ por la ausencia de Moysen: el pueblo de Israel cayo en fornicacio. y en la nauezilla durmiendo el señor los apostoles, que dentro estauan se turbaron con la tempestad. Assi mismo leemos que enlos portales de Bethsayda (estanque publico donde los enfermos se lauauan) el que no, tenia hombre que lo lauasse, no gozaua del remedio saludable dela Piscina. Aun que en este caso mio otra manera de culpa conoscere: y es, que cure el cuerpo estando enferma el anima. Sustente el hombre exterior, como quiera que el interior estuuiesse desfallescido. Socorri alas partes humanas, estando las diuinas en necessidad y trabajo. Y esto bize yo mouido por el vicio comun dela mala costumbre que todos tenemos, poniendo mucha diligencia y cautela en guardar las cosas viles: y muy poca enlas que son preciosas.

La causa deste error es que no sabemos dõde esta la verdadera vida. Este sol que aqui vemos nos engaña, engaña nos este dia: este breue espacio de tiempo nos falta ra. El mundo con sus engaños nos llena: dando nos a entẽder que no ay otra vida sino esta en que viuimos: y pensamos que no bay otra luz sino esta que vemos, ni bay otro hombre sino el que nuestros ojos miran: y assi creemos que todo se acaba con la vida: porque ni sabemos donde esta el hombre, ni que ser es, ni en que consiste su verdadero viuir, que si lo entẽdiessemos: siendo engendrados para vn fin, no buscariamos otro. Y de aqui viene que desamparado el principio verdadero de nuestro ser perdemos tambien la manera que deuriamos guardar enel viuir. Por tanto sera bien que agora enel principio sepamos donde esta este hombre de quien queremos hablar. Que ciertamente dela diuision tocada nasce vna manera de disputa. Entiende pues que el hombre de quien queremos tratar es contenido (assi como en vaso) dentro deste cuerpo que vemos hecho por las manos del gran maestro q̃ es Dios: y formado del limo dela tierra: segun el apostol testifica, diziendo. Tenemos este thesoro enlos vasos de barro: el qual esparzido por todo el cuerpo, le comunica el sentimiento de vida que a el no falta. El pues rige: y no es regido: y mas cierto diremos que tiene, que no que es tenido: de manera que no recibe vida: mas dala. Porque el spiritu claro dãdo vida al cuerpo hecho de materia terrena, y perezoso, tomado para vso de su seruicio es hecho señor del mismo cuerpo no hõbre debaxo del. En tal manera que este vaso que primero dixe (que es el mismo cuerpo) viue quando el spiritu (que es el anima) se esta presente: y siendo le ausente muere. Este pues que es visible y caduco es morada, ministro, o funda del otro interior: el qual se deue llamar verdadero hombre como lo es. Y de aqui viene el segundo lugar de la diuisiõ ya señalada. Que assi como este verdadero hõbre es inuisible, assi todas sus cosas de necessidad son inuisibles. De suerte que quando enferma no le puede tocar la mano delos medicos. Si desfallesce no puede ser reparado con los çumos delas yeruas. Ninguna cosa corporal puede entrar a el, solo puede recebir algo que sea semejable de su substãcia. Y assi con palabras es curado: y con obediencia conualesce. Finalmẽte que como el obispo dela ciudad de Laodicia se mostrasse adefuera bienauẽturado, rico y de buenos ojos: quanto a este hombre exterior q̃ veemos, fue asperamente reprehendido por el señor: el qual le dixo. No sabes como eres misero y miserable, pobre, ciego y desnudo? Pues este obispo (segun ya dixe) no se mostraua al parecer, desnudo, ciego, mi pobre. Mas aquel señor inuisible: y Dios nuestro veya el hombre de dentro, a nosotros inuisible, como estaua pobre ciego, y desnudo. Y por tanto cõ su misericordia le aconsejo q̃ comprasse del ojo apurado vna ropa blanca con q̃ muy gloriosamente se cubriesse: y medicina para los ojos con que cobrasse la vista. De aqui sabemos como este hombre inuisible tiene sus proprios ojos, sin los corporales: y segun aquellos puede cegar, enfermar y sanar. Assi mismo puede este hombre dentro

dẽtro de si estar tan desnudo que tenga necessidad de ropa. Mas en marauillosa manera el señor le habla como a mẽdigo: y le mãda q̃ aya riquezas del para q̃ con ellas compre aquella muy noble vestidura: y aquel ojo apurado en el fuego q̃ arriba dixi mos. Podra pues tener este hombre interior tal contratacion conel exterior: es a saber, que traspasse todas las riquezas del exterior para su seruicio: o que no vsando ni gozando delos bienes con que el exterior adefuera parescia ser rico: el mismo se enriquezca: y junto con esto teniendo en poco el mũdo y las cosas del tã podridas: ciegue los ojos del cuerpo q̃ en mirallas estauan tan encendidos. Y assi aquel hombre inuisible q̃ segũ dixi mos verdaderamẽte es hombre enel menosprecio deste visible exterior se ensalça: cõ desnudez se viste y con su ceguedad se alũbra. Desta manera Jacob (aun q̃ ciego enlos ojos corporales) veya no solo los lugares, mas aun los merecimiẽtos de Efrayn y Manasses sus nietos: los quales como por Joseph su hijo le fuessen ofrecidos, y Joseph creyesse q̃ su padre Jacob, aun lo q̃ le estaua delante los pies no veya: despues en la respuesta del conocio marauillosamẽte q̃ veya no solo lo q̃ alli era presente mas aun las cosas q̃ de muy lexos estauan por venir: y bien assi como el hombre interior cõ la vida suya haze a este exterior viuir: y regãdo los la fuẽte de su naturaleza lo esfuerça. Por el cõtrario el hõbre exterior por ser de materia tã vil, corruptible y matadora: si al interior ata con sus codicias desordenadas lo mata. Y como cada qual sea de diferẽte natura ól otro: marauillosamẽte si pelea, el vencido se muda enla natural condiciõ del vencedor. De manera q̃ el spiritual cõ sus virtudes haze del carnal spiritual: o la carne vẽcedora haze el anima carnal. Finalmẽte que como el señor ayrado pensasse destruyr el humanal linaje cõ el diluuio dixo. No permanescera el spiritu mio en los hombres: porque son carne. Y puesto que todos somos vestidos de carne: mas sin dubda no estamos en la carne los que no viuimos segun ella. De aqui viene que el hombre no siempre es nombrado por este nombre: antes segun sus virtudes, o vicios toma diuersas figuras: y tambien diuersos nombres. Esto es lo que el propheta dize. No querays ser hechos como el caballo, o el mulo. Luego hombres ay que (acerca del señor) son caballo, o mulo. Y el mismo enel sagrado euangelio dize. No querays echar vuestras piedras preciosas delante los puercos: son luego hombres y puercos. Y en otra parte el señor dixo. Mirad q̃ os embio como ouejas en medio delos lobos: son luego hõbres y lobos: y por el contrario otros son hõbres y ouejas. Y dixo el señor a sant Pedro. Apacienta mis ouejas. Y el mismo primero dixo. Sigue me, y hazer te he pescador de los hombres: son luego hombres y peces. Mas estas figuras que auemos dicho parescẽ ser delas obras y no delos cuerpos. Por la forma y cantidad de nuestro cuerpo determinada esta assi como todos los otros animales. Empero acerca de dios somos juzgados: no por estado de nuestro cuerpo: mas por los merecimientos dela vida. Y assi manifiesto es que todo hõbre forma para si mesmo estado y nombre en su anima. La qual sin duda ninguna no es dado dela virtud y culpa ó aquel hombre inuisible que declaramos. Porque en verdad culpa suya es: si viẽdose subjeto a sus seruos se consiente estar assi. Si sufre que se haga (contra la diuinal disposicion) en la seruidumbre el señorio, y en el señorio seruidumbre. Mas porque como quien derriba vn poco la pared: entre a disputar y tratar del hombre interior y inuisible: no parezca alguno que quisiesse del todo destruyr el cuerpo: el qual es de tan gran misterio, que en este mismo, es a saber, en el nuestro flaco y enfermo: el señor nuestro ha venido a redemirnos. No pues lo quise destruyr, ni quiero: mas tengo te de mostrar como la vida del exterior cõsiste en la vida del interior: y mas q̃ la muerte del interior desciẽde dela muerte ól exterior: es a saber: quãdo le diere a beuer la ponçoña por los vicios. El exterior no tiene cosa ninguna de vida si del otro no es regado. De manera que (segun ya diximos, o tiznados de los vicios, o relumbrantes cõ virtudes

tudes, el vno se passa enla condicion natural del otro. y assi entrambos queda de natura del vencedor.

¶ Estança.iij. De la epistola.j. Pone maravillosamẽte los officios ꝓprios del hõbre interior: y destruye cierta manera de errores hereticos. Enseña nos el principio de nro ser, para q̃ mas claramẽte veamos q̃nto debemos a nro criador y redẽptor.

Jsto, aunq̃ brevemẽte q̃ cosa es el hõbre y donde esta: veamos agora la vida deste hõbre q̃ tal es, y en q̃ consiste su bienandurãça. Porq̃ aun la gloria desta vida mũdana y temporal q̃ tiene las cosas malas por buenas y las buenas por malas, aquiẽ todo el mũdo sigue y hõra: no esta enla abũdancia delas riquezas: no enla cumbre de los señorios: no enla astucia del mãdar: no enla põpa del biẽ hablar: no enlas fuerças gloriosas delas batallas: no enlas mercadurias q̃ crecẽ con peregrinãdo passar de prouincia en prouincia: no enlos halagos engañosos dela hermosura: no enla cobdicia delos dones recebidos: el fin no esta en ninguna cosa de quantas vemos: porq̃ todas estas muerẽ: y aun sin ellas enel mundo suelẽ los hõbres viuir biẽauẽturados. Mas aq̃lla es la vida verdadera y vida ỽ honrra: conocer a dios: temer su potẽcia: amar su piedad: maravillar nos ỽl mũdo en su criador y maestro: tener en poco q̃lquier criatura q̃ desto nos estorua: viuir cõtento cõ solo el comer y vestir q̃ la natural necessidad requiere: ser en todas las cosas humilde: assi mismo toda otra criatura, tomalla no quãto pudieremos ni por fin ỽla vida: mas por ayuda del viuir: porque en verdad todo lo q̃ mas desto es, es malo. Amar a todo hõbre assi como hermano: no hazer mal a nadie, agradar a todos: tener forma de syerno cõ el señor: el qual (demas deste misterio secreto q̃ en nosotros se encierra) cada dia nos sirue enel mũdo, embiãdo nos ỽl cielo luz: aguas: mudãdo los tiẽpos, engẽdrãdo, o madurãdo los frutos dela tierra: verdaderamẽte el nos sirue cõ la muestra y abũdãcia ỽ todas las criaturas: pues las engẽdra y produze para nro seruicio. Mas dexaremos esto por boluer a cõtar los verdaderos officios del hõbre, q̃ son, cobrir el desnudo: hartar el hãbriento: dar de beuer al sediẽto, visitar los enfermos, doler se jũtamẽte cõ los tristes: enterrar los muertos: no tener cosa ninguna ꝓpria: mas juzgar todas sus cosas comunes cõ los hõbres: y pẽsar el hõbre q̃ entõces viue mejor para si, quãdo viuiere mejor pa todos: parecer le q̃ entõces atbesora quãdo reparte lo q̃ tiene cõ los otros. Y aun estas obras q̃ hemos dicho son del hõbre exterior: q̃la vida ỽl interior, en el conocimiẽto delas cosas altas y diuinas cõsiste: en no saber porq̃ parte dela tierra se buelue el cielo, no en saber si las estrellas se mueuẽ por monimiẽto cõtrario: no si estar la luna llena sea causa de creseer el mar mayor, no si el mũdo por ser redõdo se sostẽga en si, no en saber si la forma quadrada cõ los cãtones salidos apriete: no si el mundo es vno, o muchos. Porq̃ todas estas cosas no sirue̅ para el ꝓuecho ỽl anima: y acerca ỽ dios son tenidas por vanas mas si algũ tiẽpo se ocupa en aq̃llos sotiles pẽsamiẽtos (q̃ diximos) entõces viue y es apacẽtada. Miras por vẽtura, quales son estos sanctos pẽsamiẽtos? estos sin duda son, quãdo el anima nra se recuerda de su criador: quãdo (como quiẽ torna en su seso) hõra y contẽpla su hazedor, quãdo se marauilla viendo sus obras enel: y a el en sus obras. Cõforme ala sentẽcia del Apostol q̃ dize. Las cosas inuisibles ỽ dios: entendidas por las cosas visibles, son vistas delas criaturas: y aun la virtud perdurable y diuinidad del criador dellas. Esto es que como passamos contẽplando por la grãdeza delas criaturas visibles: y venimos ala immẽsidad del criador inuisible: llamando lo por estas cosas inestimable, loestimamos. Quãdo reboluiẽdo su alteza cõ el don del spiritu sancto (porq̃ el solo nos trae en conoscimiẽto de aquel que del mismo ꝓcede) vemos eneste señor el principio de todas las cosas criadas: como si nosotros fuessemos hechos del ante q̃ todas ellas. Y quãdo miramos todas las cosas que dios ha hecho, como si aun agora las hiziesse passando todo el principio del

mundo

mũdo paresce q̃ somos hechos muy mas antiguos en edad delo q̃ somos. Porque puesto que todas las cosas ayan sido criadas antes de nosotros: empero enxiriẽdonos cõ nuestro criador, juzgamos la natura de todas las cosas ser engendrada por nosotros: dẽtro ỽla qual entramos, no por que struiessemos, mas porq̃ fuessemos señores. Apartemonos pues del saber mũdano que pone todas las cosas debaxo de hados y puntos de constelaciones. Y contemplando altamente enlas cosas de dios conel ayuda suya alancemos de nosotros el falso error de aquellos q̃ dixeron la materia de donde todas las cosas fueron hechas auer siẽpre sido: y q̃ dios solo fue vn maestro q̃ de alli las formo: alancemos tãbien los q̃ honrraron, y tuuierõ por dios estas cosas criadas: y los q̃ pusierõ dioses falsos repartidos en diuersas naturalezas de hõbre y muger: y en diuersas familias y en diuersos officios, q̃ solo al pueblo sensual pertenesce̅. Apartemonos pues de todos estos errores, y alũbrados cõ la lumbre del spiritu sancto: eleuados en cosas mas altas donde viuamos verdadera vida: enseñados del verdadero sabor: del qual todos estos locos (q̃ diximos) carescierõ, acordemonos como el mũdo fue hecho por dios y criado de nonada: y q̃ todos los animales (que aun enla natura no erã) llamados por el grã maestro (q̃ es el verbo diuinal (vinierõ: porq̃ solo este señor tiene poder para llamar las cosas q̃ no son assi como las q̃ son: y sobre todo contẽplemos como este grã señor y hazedor de todas las cosas tuuo por biẽ hazer cõ su ꝓpria mano del limo de la tierra, y formar el hombre a su ymagen y semejança para quiẽ tan grãde edad auia aparejado: este señor pues lo hizo: no Prometheo, como falsamente las fabulas cuẽtan. En pensar estas cosas (como ya tenemos dicho) esta la verdadera vida de nra anima: porq̃ la primera y principal cuẽta q̃ deuemos dar de nra vida es, que sepa muy bien nuestra anima cuya es y de quiẽ ha recebido el ser y gracias que tiene: y aquien es deudora de todo: porq̃ engañada no honrre a otro fuera deste: ni adore las cosas criadas para el seruicio de su vida como a Dios, ni se marauille tanto dela hermosura delos elementos q̃ juzgue no auer sido criados, como sea mas razon marauillãdo se cõtemplar aquel q̃ cosas tan marauillosas crio. O quan noble y quã lleno de vida es este pẽsar en Dios: o quãto enciẽde el hõbre a todo exercicio de hõdad. O quanto le encomiẽda la magestad de su hazedor, quãdo contempla q̃ entre todas las criaturas ninguna otra tal salvo el fue formado por la mano de Dios. No la tierra, ni el mar, ni el cielo: finalmẽte ni todas las estrellas q̃ son tan limpias, tã claras y tã resplãdescientes: solo el hõbre fue hecho ỽ vn barro tã vil y tan pesado, fue formado por aq̃lla mano derecha, cuyo palmo mide toda la grãdeza del cielo: cuyo puño encierra dẽtro de si todos los espacios tan grandes y tan infinitos dela tierra: tan gran cosa fue formada dela tierra para q̃ el infinito poder y saber de dios enel se mostrasse.

¶ Estança. iij. De la epistola. j. Prosiguiẽdo la excelẽcia de nra creaciõ, pone tambiẽ la baxeza de nro ser por parte del cuerpo: para quitar nos la soberuia. Escriue el artificio marauilloso q̃ nro criador y redẽptor eneste cuerpo cõ su infinito saber puso: toca la cayda ỽ nros primeros padres: y el alto misterio de nra reparaciõ por el mismo dios y señor ordenado.

Porq̃ mas enteramẽte veamos el grã fauor q̃ la piedad ỽl criador a este hõbre dio: cõtemplemos como no lo hizo delas estrellas: porq̃ si dellas fuera criado, mas se preciara ỽla claridad ỽ su materia, q̃ dela bõdad de su criador: viẽdo se el ser menor q̃ el principio de su cuerpo. E siendo hecho delos cuerpos celestiales fuera luego traydo ala tierra para mozalla y labralla: ouiera por cosa mas gloriosa q̃ Dios lo criara dela tierra para luego despues de criado subir lo al cielo. Suyo pues quiso nuestro Dios y señor suyo quiso q̃ fuesse todo nuestro ser: y q̃ ninguna cosa deuiessemos ala materia, ni alos elemẽtos, ni a principios grãdes, ni chicos. Si nra anima buelta en si pone delante sus ojos estos elementos

tan baxos y principios de nuestro cuerpo parecerle ban muy poco: mas despues q̃ tocados por la mano de dios, dexamos ỏ ser lo q̃ primero eramos: y la natura obediẽte a su criador fue clarificada por la mutacion delos elemẽtos en nueua qualidad de materia: y se começo a mostrar nuestro cuerpo assi como vn nueuo elemento (si se puede dezir) entre los elementos: luego fuymos hechos mas altos que todos los cuerpos del mundo: no por la substancia de nuestra naturaleza: mas por la omnipotẽcia de nuestro criador: mediante la qual dela criatura mas baxa y subjecta a todos los otros fue produzida vna q̃ fuesse señora y superior de todas las cosas criadas: porq̃ si bien miras el metal de nra carne (q̃ es la tierra) no hallaras en todas las criaturas otra cosa mas baxa ni mas vil en su cõdicion, ni mas subjecta a toda injuria y passiõ. Sola la tierra paresce sierua ỏ todos los elemẽtos: sola ella stẽte en si el poder q̃ los otros tienẽ: y esto muy a su costa y trabajo. Porq̃ a vezes hecha poluo con los vientos es esparzida: a vezes humecida, por las aguas es soruida: otras vezes cozida cõ el rezio calor de las estrellas es consumida: de manera q̃ el hõbre no solo no puede gloriar se por ser criado della: mas aun deue recebir mucha verguẽça. Y a sea verdad q̃ si contẽplamos nro estado (el qual dios bazẽdo a su ymagẽ y semejança lo mostro mas excelente q̃ el de todos los animales) hallaremos q̃ la misma tierra principio de nro cuerpo (si algũ sentido tiene) se puede auer alegrado, viẽdo q̃ por nosotros tomo ymagẽ y semjança de su criador: y es hecha mas bienauẽturada en ser assi mudada q̃ no era quãdo nacio: porq̃ la mano de dios la toco: y este tocamiẽto (siẽdo hecho por si) no lo merescio. Que cosa podemos conoscer mas alta ni mas excelẽte que aqueste estado nuestro q̃ cuerpo ay enel mundo q̃ tan cũplidamente sea repartido en miẽbros como el del hõbre? q̃ cosa ay tan hermosamente doblada en sus artejos: q̃ cosa tan altamẽte leuantada cõ rostro y ojos? que cosa tan suauemente entonada en su boz? que cosa enel coraçõ tan abinada: q̃ cosa enel sentir mas rica, q̃ enel pensar mas secreta, q̃ en el hablar mas abundosa, que enel ingenio mas fuerte, que en su orden mas enseñada, que en su memoria mas retenedora, q̃ en sus aficiones mas blanda, q̃ cosa al fin en su pẽsar mas subtil? y assi claro se muestra q̃ adorno ya el primer hombre con todas sus excelẽcias: lo mejor diremos, que adorno en este cuerpo del primer hõbre el estado dela sacratissima humanidad en q̃ su hijo preciosissimo al fin del mundo por nuestra redẽcion auia de venir. A este hõbre primero criado y con tanta hermosura (como he dicho) le dio luego por casa el paraiso: assi como vna heredad llena de plazeres plantada y adornada de todas las hermosuras que en los cãpos y ciudades se pueden hallar: es verdad q̃ se lo dio debaxo de ley. De todo esto el sembrador dela muerte (q̃ es el demonio) ouo grãde embidia: y con secreta maldad engañando la crudelidad nueua ỏ nuestros primeros padres: a ellos y a nosotros cõ su ponçoña hirio y puso en grã discordia la naturaleza del hombre q̃ en si (aun q̃ hecha de dos partes muy diferentes) empero era vna perfecta y muy concorde: de tal manera q̃ comoquiera q̃ en nosotros se hallasse solo vn querer (que era el que la herman dad del cuerpo y del anima engendrauan) el con su maldad canso en nosotros otro querer el qual nace dela carne y es cõtrario al querer del anima dela razõ. Esto es lo que el Apostol dize. Veo otra ley en mis miembros q̃ contradize ala ley de mi anima, y me captiua enla ley del peccado: lo qual esta en mis miẽbros. Y en otro lugar el mismo apostol dize. Los desseos de la carne son cõtra los del anima: y los del anima contra los dela carne: estos dos de tal manera ala contina se contradizen que no os dexan hazer lo q̃ quereys. De aqui vino que nuestro redẽptor (el qual auia criado, o a nosotros para nosotros, o el mũdo por amor ỏ nosotros) offendido por el peccado destos primeros hõbres, derramo las maldiciones sobre cada vno dellos, segun la cantidad del peccado requeria. Y aun que ayrado: luego empero como padre piadoso, començo ba mostrar el mismo

terso de nuestra reparaciõ: no paresscia cosa justa pẽsar en buscar la salud basta verq̃ la muerte era venida: porq̃ tal es la costũbre delos mas prudẽtes, llamar el medico al principio del mal, para q̃ visto el fundamẽto dela enfermedad mas ligero sea y mas cierto el remedio saludable. No diremos pues q̃ solo entõces fue prometido nuestro Dios y redẽptor: quando y a yas comẽço a dar bozes y dezir. Mirad q̃ la virgẽ concibira enel vientre y parira hijo: ni solo quando fue dicho a Abrahan. En este tiempo verne y Sarra aura hijo porq̃ esto era ya muy tarde: y si ante desto no se huuiera hecho alguna otra promessa tantos mil patriarchas que primero eran: fueran muertos sin esperança de vida: la qual en ninguna manera podian alcançar sino solo esperando el aduenimiento del señor, segun lo que el apostol dize. Ciertamente por la esperança fuimos saluos. Porq̃ la esperança q̃ es vista no es esperança: mas la que se espera: y como tambien pudo ser esperança sino fue prometida. Y era pues cosa razonable, q̃ assi como aquella bestia entre todas la mas sabia, supo buscar la muerte al primer hõbre: assi y muy mejor aquel señor nuestro (verdadera sabiduria del padre) supiesse dalle remedio saludable: lo qual muy cũplidamẽte supo y hizo: y no cesso de publicarlo. Porq̃ vna obra su ya tan excelẽte derribada tan presto cõ vn golpe del enemigo no remediando la ninguno: paresciera mas auer sido hecha para verguença, q̃ no para honra y hermosura juntamente: porq̃ no paresciesse quedar por mas fuerte aquel q̃ huuiesse podido destruyr la obra del otro tan excelente, q̃ no el mismo maestro (que sobre todas las criaturas la auia criado perfecta) sino la huuiesse podido guardar o no la huuiesse querido remediar. Defendio se pues el preuaricador (como hemos dicho) cõ las armas dela embidia. Defendiendo se nro criador y redẽptor: y mostro claramente como podria y queria remediarnos: porq̃ ni falto virtud a su poder, ni voluntad a su misericordia. Todos estos beneficios y mercedes: es razon que mas los estimemos y adoremos: porque luego en presencia dela offensa, quãdo el señor cõ yra nos deuiera alançar y oluidar no lo hizo: antes quãdo paresscio estar mas enojado: y que deuiera castigarnos: entonces mas cũplidamente nos mostro la esperança de nuestro remedio. Y viendonos en medio dela peligrosa fortuna descubrio el puerto ỏ la salud. Hizo por nueua manera q̃ lo q̃ solia ser causa ỏ yra fuesse principio de piedad. Mostrãdo por vna via muy secreta como queria q̃ en nuestra flaqueza fuesse biẽ experimẽtada y mostrada su infinita virtud: y viessemos quan grande era el amor que nos tenia, que ofendiendo le aun despues de nuestro error, no nos podia oluidar: antes nos hizo mas preciosos enla redẽcion que eramos enla primera creaciõ. Buscaran agora los juezes humanos llenos de crueldad para los miserables que peccan carceles publicas y secretas, buscaran duras y crueles prisiones donde los encierren, ocuparan sus ingenios en inuẽtar maneras como los atormenten. Y muchos quieren confirmar la bõdad de su propria vida con los crueles castigos q̃ dan a los que tienen presos: y los tales malamente se muestran tanto mas amigos dela crueldad, quãto mas agenos de peccados: porque assi lo vemos por experiencia, q̃ aquellos suelen ser mas crueles contra los culpados q̃ mas limpios se hallã dela culpa. Y tanto cõ mayor diligẽcia los persiguen (assi como alos mismos peccados) quanto con menos diligencia se guardaron de caer en aq̃llas culpas. O miserables juezes y llenos de toda ceguedad que quierẽ engañar y adornar el bien cõ mal: y quieren ensalçar la tẽplança con el gesto de la crueldad: y quierẽ encomẽdar su propria crueldad con la desuentura y daño de los otros. Y quieren que sus virtudes ayuden para la muerte de los miserables, cuyos tormentos grauissimos quieren q̃ fauorezcan la innocẽcia delos juyzios. Mas nuestro gran dios (contra toda esperança, y casi cõtra toda la fe humana) alcançando con las riquezas de su misericordia en el mal bien, engendrando, y aun confirman

Universidad de Deusto
Biblioteca

dola piedad en medio dela yra: quiso que
ola simiente del peccado naciesse fructo
de misericordia. y el q̃ por el peccado nos
deuiera echar a perder: vsando de su infi-
nita piedad, promctio de nos redimir: mo
strando señales de nuestra saluacion al tiẽ
po que meresciamos ser castigados. Por
que pudiessemos entẽder quan crescidas
serian las mercedes que nos baria siendo
biẽ seruido el q̃ (aun siẽdo offendido y est̃a
do ayrado) tanto bien nos procuraua.

¶ Estança. iiij. Dela epistola. j.

Por diuinal estilo trata el misterio dela en
carnacion, declarando la autoridad de
y sayas que desto habla: y las palabras dl
euangelista: y algunas figuras del viejo
testamento que al proposito deste altissi-
mo misterio bazen: todo cõ mucha doctri
na, y consolacion de las animas.

¶ Una cosa con mucho amor ruego al le
ctor que señaladamẽte en esta Estança no
me acuse ni baga juyzio cõtra mi, si algu
na sentẽcia no esta tan quadrada al latin,
o si alguna palabra no esta tan piadosa ba
sus orejas como el querria. Mire q̃ el me
tal de q̃ obramos en este passo no nos dio
lugar a mas: y crea que se escriuio auido
parescer de doctissimos varones en todo:
y en esta Estança principalmente.

Vista nuestra necessidad el Rey
de gloria, y señor nuestro: luego
en el primer bombre nos prome
tio juez que nos ayudasse: luego
saco de sus buenos y ricos thesoros bie-
nes para remediar nuestra pobreza: luc-
go publico el sagrado secreto de nuestra
redencion, no sabido delos mismos ange
les: el qual se auia de cumplir en los tiem-
pos postrimeros: y prometio embiar del
cielo vn Adam celestial, para remediar el
Adam dela tierra. y esto mostro quando
maldiziendo la serpiente por el peccado:
el mãdo que comiesse dela tierra, sobre la
qual anduuiesse arrastrando cõ el pecho:
y porque la misma serpiente auia sido cau
sa dela muerte: dixo le mas. Yo pongo ene
mistad entre ti y la muger: y entre la simiẽ
te tuya y suya. De tal manera que ella hoy
llara tu cabeça, y tu aguardaras su esca-
far. Claro esta si bien miramos que estas
amenazas que entonces fueron bechas a
la serpiente, todas eran de parte de Chri-
sto Jesu redemptor nuestro que auia de na
cer. Porque enteramẽte yo no hallo otra
simiẽte alguna de muger, sino aquella de
quiẽ el Apostol dize. El becho de muger,
becho de carne. Aquel digo que segun el
euangelista testifica era tenido por hijo de
Joseph, pero no lo era. Aquel verdadera
mente diuinal Verbo, que en tiempo fue
becho bombre. Porque si bien queremos
mirar esta publica y natural manera ó en
gendrar: cierto es que las mugeres de sí
no tienen la simiẽte que para concebir es
necessaria: y esto se prueua porq̃ al fin nin
guna jamas cõcibe sin bombre. y por tan
to que la simiente de donde los bombres
se auian de engendrar, ya luego al princi-
pio en Adam fue corrompida: por esto pa
ra la generaciõ deste tã alto señor fue pro-
metida simiẽte celestial: testificando lo el
Apostol, q̃ dize. Engendrado no por cor-
rupcion de varon: mas por obra diuinal.
Porque baziendose bombre este tan po-
deroso señor, el mismo auia de aparejar
en el vientre virginal dela virgen sacratis-
sima madre suya todas aquellas partes
corpulẽtas que para su precio sissimo cuer
po eran necessarias. Diremos pues y cõ
verdad q̃ la sacratissima madre de dios,
ya entõces fue prometida: y ella era la mu
ger por quien las palabras de arriba fue-
ron dichas. Porque esta señora glorioſa
es la que fue siempre con enemistad per-
petua contrapuesta a las enemistades de
la serpiente. Dixo pues el criador del mũ
do maldiziendo ala serpiente. Yo pongo
enemistades entre ti y la muger, no dixo.
Yo las pongo, porque no paresciesse que
esto se dezia por Eua. Mirad que dezir,
pongo palabra, es de prometimiento, y co
sa que en tiẽpo que esta por venir se ha de
cumplir: y assi dize. Pongo enemistades
entre ti y la muger. E digo muger, aque-
lla en verdad que parira al Saluador,
no la que parira quien mate a su bermã-
no. Pongo pues enemistades entre ti y la
muger

muger. Quiso dezir. Yo despertare vna
muger tal q̃ alançada de sí toda facilidad
de creer: aunq̃ le presentes la bermosura ó
las mançanas, y le prometas que se abri-
ran sus ojos, y que sera semejable a Dios
no solo no te oyga, mas aun el mismo Ar-
cangel sant Gabriel: quando le verna con
la embaxada marauillosa le demandara
razon de tan nueuo prometimiento: dizien
do. Como podra ser esto, porque yo no co
nosci varon. Aquella señora digo la qual
en la vista del Angel con vna bonestissima
verguença se turbo: mas con el gran ar-
dor y firmeza ó su fe, ni supo, ni pudo caer:
antes cobro osadia para preguntar la ra-
zon de tan alta nouedad. y aunque en la en
trada del angel cõ la profundissima bone-
stidad callo: no empero cesso ó marauillar
se de tã alta promessa. Por esta do solicita
do lo que el angel le dezia pregunto. De
tal menera quel angel no hallo en esta se-
ñora sacratissima falta de fe que reprehen-
diesse como en Zacarias: mas instruyo la
dela nouedad marauillosa que en esta diui
nal operacion auia, diziendo. El espiritu
sancto sobreuerna en ti, y la virtud del muy
alto te bara sombra. y de esta manera la
verna delos angeles sacratissima madre
de Dios auia de hallarse preñada en el viẽ
tre, no por los medios de natura acostum
brados, mas cerrado el claustro dela sa-
grada y entera virginidad suya. Bien co-
nocia el prophcta q̃ prometia vna cosa nue
na, y muy llena ó miraglo, y assi quiso usar
de nueuas y milagrosas palabras, dizien-
do. Mirad q̃ la virgẽ concebira en el vien
tre, y parira hijo. Por cierto cada dia oy-
mos y vemos que las mugeres cõ necessi
dad de multiplicar cõciben, mas no halla
mos que de ninguna se aya dicho. Conci-
bio en el vientre. Porque ya es sabido que
la muger recibe y conserua en si aquella
substancia que el bombre le comunica, pa
ra que nazca otra criatura nueua. y assi
en el vientre dela muger conseruada poco
a poco cresce. De manera q̃ la muger no
es principio del bombre que nace, sino vna
guardadora marauillosa y recreadora ó
lo q̃ en su vientre depositan. Mas la Rey
na de los angeles Maria sacratissima de
otra manera diremos q̃ concibio en el viẽ-
tre, no tanto primera quanto sola: cuya ca
stidad gloriosa quedando entera dio testi-
monio que la concepcion del viẽtre virgi-
nal auia sido sin daño dela virginidad: an-
tes cõ mayor gloria de aquella. Esta seño-
ra es sola la q̃ nos dio lo q̃ no tomo de nos
otros, cõforme a lo que el señor dixo. Vos-
otros sois ó las cosas bajas, yo de las mas
altas. Esta señora sola es madre de su bijo
siẽdo virgen a su marido, cuya preñez (co
mo la virginidad suya sacratissima no oui
esse sentimiento) el parto la conocio: y por
esto ella sola fue dicha muger, no concibiẽ
do, mas pariẽdo. Esta pues es ó cuyo viẽ
tre sacratissimo fue prometida la simiente
q̃ es nuestro Dios y señor, en quanto bom
bre nacido ó ella: esto no fue por alguna via
humana alli puesto, mas hallado: Segun
el euangelista lo confirma q̃ hablando de
la virgẽ sagrada dize. Fue hallada que te-
nia en el viẽtre. Mirad como no se apartã
las palabras del euangelista delo que el
prophcta primero auia prophetizado. La
virgen concebira en el vientre: antes se cõ
cordan en las palabras para mostrar la no
uedad del mysterio: y por el mismo estilo
cuenta la bystoria que fue cumplido: que
el prophcta primero auia dicho que seria.
Porque el prophcta Isayas dize. La vir-
gen concebira en el vientre: sant Matheo
dize. Fue hallada que tenia en el vientre:
bien responde de la obra ala palabra del
prometimiento, pues el euangelista assi di
ze auerse cumplido como el prophcta di-
go que seria: y no ay inuencion ninguna de
palabras por dõde el vno perturbe al otro
en contar este nueuo mysterio. Dezidme
pues donde estan los grammaticos que
les muestran a bablar? donde son los cõse
jeros q̃ les aconsejã? En q̃ escuela ha aprẽ
dido a bablar fuera dela costumbre de los
otros? Que doctor les mostro none dad tã
marauillosa de doctrina tã estraña? no era
por cierto humano, porque lo que bablan
no es obra humana: y assi es justo y razona
ble q̃ vna cosa nueua milagrosa: y q̃ nunca
ba sey do: traya cõsigo palabras nueuas
marauillosas

marauillosas nunca oydas. Para mas entera prouança desta marauilla tornemos agora a cõtar aquellas sanctas mugeres delos patriarcas y veamos si esta escripto de alguna dellas cosa semejante: de Sarra leemos. Y el señor visito a Sarra assi como dixo, y bizo Dios cõ Sarra assi como le auia dablado: y cõcibio y pario vn bijo a Abrabam. En Isaac bien se muestra el amor de Dios en estas palabras. Y oyo lo Dios y concibio su muger Rebeca. Finalmẽte q̃ ballamos escripto esto dlas mugeres de Jacob. Cõcibio Lia y pariole vn bijo a Jacob. Mas mirad que de ninguna de todas estas ballareys, concibio en el viẽtre: puesto que ninguna dellas podia concebir fuera del vientre: mas no se dixo en el vientre: porq̃ todas erã ciertas auer cõcebido por ayuntamiẽto de varõ no q̃dando salua su virginidad. Sola pues sola la sacratissima virgẽ maria cõcibio en el viẽtre q̃ndo quedãdo entera y sellada su virginidad preciosa cõcibio. Si q̃remos mas altamẽte tratar dela manera desta concepciõ: y entrar vn poco mas adentro a gustar los diuinales mysterios: cierto es q̃ ballaremos la figura de lo q̃ se auia de cõplir por Dios dada: quando nro Dios y señor con bendiciones y obligaciones obligo todos los primogenitos de Israel diziẽdo. Todo infante varon q̃ abre el viẽtre de su madre sera llamado sancto al señor. Que infante sera este q̃ por tan estraña manera abre el vientre de su madre q̃dando sellada siempre su virginidad: pues somos ciertos que comunmẽte y en todas las mugeres acaesce que sus vientres sean abiertos al tiẽpo que maritalmẽte conocen sus maridos para concebir: de suerte q̃ no quando paren: mas primero quando conciben su vientre es abierto. Finalmẽte q̃ despues del ayuntamiẽto del marido ninguna es llamada virgen. De manera q̃ bien mostrauan las palabras arriba dichas conuenir a mysterios altos y secretos que auiã de ser. Ya tã bien mostramos que la escriptura dezia õ Rachel. Oyo la Dios y abrio su vientre y cõcibio. Claro esta que no dixo primero cõcibio y despues abrio su viẽtre: mas primero puso esta palabra. Abrio: dando nos a entender q̃ despues de abiertas las puertas (a manera de vn labrador) entro el marido a sembrar en el capo aparejado para recebir la simiente: y por esso se sigue luego, y cõcibio. De tal manera no diremos q̃ fue abierto cõ el parto: mas cõ la concepcion, y aun mejor diremos q̃ la misma concepcion fue manifestada y abierta: y no la abrio el que nacio naciendo mas abriola el q̃ sembro sembrãdo lo q̃ auia de nacer. Pronado luego esta (q̃ si esta puerta ya dicha fue abierta antes q̃ la muger cõcibiesse para cõcebir) no diremos q̃ la abre primero el q̃ nace al tiẽpo del salir: pues es claro q̃ el no pudiera ser cõcebido estando la puerta cerrada. Dize pues la sobredicha auctoridad (todo varon q̃ abrira el viẽtre dela madre sera sanctificado al señor) que autoridad sera esta que aun segũ la sentencia mas llana de la letra jamas ballamos q̃ aya sido cõplida. De Jacob leemos q̃ cõ engaño ocupo el primer lugar q̃ era de su bro: mas ni por esso le mudarõ la orden del nacer, ni le dierõ pena por el engaño. Jacob para bẽdezir sus nietos (sus bijos õ Joseph) trastroco las manos: y assi dio las bendiciones al reues de como los mirados res pẽsauan: porq̃ bendixo por primero al q̃ era segundo, y por segũdo al primero. Y desta orden de bẽdezir no fue causa algun error de la ceguedad de Jacob, que bien veya lo q̃ bẽdezia: ni le pudo mudar subijo Joseph: aunq̃ le bablo q̃si queriendo loauisar: antes tuuo la mano derecha firme en bẽdezir sa aquel q̃ auia començado, y dalle largos rios de bendicion con q̃ creciesse y prosperasse. Pues si queremos dezir que la auctoridad primera bablasse dstos: cierto todo lo ballaremos contrario de lo que suenan las palabras della. Porque la auctoridad parece dezir. Todo infante primogenito que abrira el vientre de su madre: que es dezir: que sera primero nascido de su madre, sera bendito al señor. Mas por que aquella sentencia otra cosa tiene secreta de dentro de si vemos q̃ todos estos primero nacidos perdieron la bendicion. David bijo de Jesse: siendo no el primero de sus bermanos, ni el segundo, ni el tercero, mas antes el postrero de todos fue vngido del propbeta: y stẽdo el mas menospreciado de todos: fue elegido por rey. Y la sentencia vela ley (deda en fauor delos primogenitos) no valio a ninguno delos bros de David cõtra el, puesto q̃ fuessen mayores: q̃si les valiera: alguno dellos fuera elegido y no David: y valiera les si la ley se entendiera q̃ estos primeros abriã el viẽtre de su madre. Sepamos pues quãdo o en quien se cũplio esto: porq̃ sin dubda no podia quedar sin cũplirse. Que muger es esta cuya preñez gloriosa es conocida por el viẽtre sacratissimo y no por via dl marido? Quiẽ fue esta señora q̃ cõcibio quedando virgen: y para cõcebir no tuuo necessidad de dexar la virginidad? Mo diremos por cierto q̃ fue aq̃lla de quien la escriptura dize. Conocio Adã a su muger y pariole vn bijo: antes y mejor diremos ser aquella de quien el sancto euangelista dixo señalãdo. y no la conocio Joseph, basta tanto q̃ vuo parido vn bijo. Diremos luego y muy biẽ: q̃ esta sentencia diuina q̃ tãto bemos tratado fue complida enla sacratissima virgen Maria: cuya preñez fue certificada por el marauilloso nacimiẽto de su precioso bijo, y no por ningũ conocimiẽto de varõ: pues virgen concibio y virgen pario y virgen permanecio. Desta gloriosa y gran señora salio este varõ verdaderamẽte sancto: q̃ segun la propbecia auia de ser cõsagrado al señor. Este es pues el q̃ en marauillosa y alta manera salio del viẽtre sacratissimo de su madre: no segũ la comũ ley de natura: mas segun q̃ por el spiritu sancto ala virgẽ gloriosa le estaua prometido: y por los sanctos propbetas mucbo antes profetizado. Mas porq̃ no podemos encerrar las grandezas de Dios dentro de pocas palabras: especialmente offreciẽdose tanta infinidad de sentencias para vn mismo proposito: q̃ sin dubda mas ciertos somos de cãsar nos enel camino, q̃ no de llegar al cabo. Y aun porque toda la sagrada escriptura es vn mismo camino, becbo de muchas sentencias tal q̃ ninguna lengua bumã, a aunque tomasse las plumas delos angeles no bastaria a poder lo andar: por tãto sera bien coger nos y boluer nos a nro proposito principal, y cõ tan pequeña nao no meternos en alta mar, porq̃ no se nos siga peligro del atreuimiẽto. Antes para cõsuelo õ nra flaqueza sera biẽ q̃ nauegue mos a vista dela tierra: y si por caso algun peligro se nos recresciere al menos viẽdo la tierra esforçar nos bemos creyendo q̃ pues la vemos presto la podremos alcançar. Veziamos pues q̃ la simiẽte dela muger cõ que el demonio fue amenazado, es nuestro redẽptor glorioso: el qual es cierto que (quanto ala bumanidad) no tenia poder bumano: antes quãdo por obra del espiritu sancto fue engendrado enel sacratissimo vientre virgen dela nuestra señora. De alli luego tuuo la enemistad formada contra la serpiẽte. Y por esto las palabras q̃ se siguẽ prometen obra mayor q̃ de otra criatura bumana, la qual se auia de obrar por la virgen sacratissima. Y assi dize (ella bollara tu cabeça) cosa es a todos manifestissima que solo Dbristo redemptor nuestro bollo y acoceo la cabeça dl demonio y no otro ninguno, porq̃ verdaderamẽte el solo es el que anduuo sobre los dragones, y sobre los escorpiones: el es el que truxo captiua la captiuidad. Y las palabras q̃ siguẽ (y tu aguardaras su calcañar) cierto es q̃ pertenecẽ al mismo señor: porq̃ el calcañar es la parte postrera del pie. Y assi leemos q̃ el señor y redẽptor nuestro (despues de ser baptizado por el glorioso sant Juan baptista, despues de auer ayunado quarẽta dias) siendo vẽcedor enlas tentaciones desta engañosa serpiente ala tercera vez con alta y aspera boz le dixo. Ven satanas de tras de mi. Cierto es que en estas palabras no le manda otra cosa sino que vẽga detras como desamparado y vẽga aguardando el calcañar del señor.

Estança. v. Dela Epistola primera tornado a bablar dl officio del bõbre interior, declara los mysterios de nra sancta fe catbolica q̃ qualquiera cbristiano es obligado a creer: de ay viene a tratar alta y marauillosamente delos dones otorgados enla resurrection alos cuerpos delos bienauenturados.

Ocupado

Cupado pues el bombre interior en contemplar estas cosas que arriba tocamos (donde vino esta postrera disputa de que bemos tractado) es cierto que le parece estar no eneste mũdo, mas en aquel alto y supremo, y en compañia del criador de todas las cosas gozando de nueua vida. Segun lo q̃ el propheta nos dize. Bienauenturados son los que escudriñan sus testimonios. Porque (si es licito dezir) contẽplar las cosas de Dios, es el bombre bazer se Dios. Pensando mayormente como ya entonces al principio del mundo nuestro redemptor mostro el mysterio de nuestra reparacion. y esto es lo que enel psalmo el propheta nos canta diziẽdo. Escripto esta de mi enla cabeça del libro: la cabeça es el principio del genesis: porq̃ toda la sagrada escriptura es vn libro: y el Dios de quiẽ habla tambiẽ es vno: y veemos q̃ este prometimiento becho del señor esta puesto en la cabeça, y la cabeça de nuestra vida es la esperança: assi concluymos bien que la cabeça del libro de la vida es la esperança q̃ nuestro Dios y señor nos dio. El qual viẽdo que el mundo se enuejecia, y del todo le faltaua la virtud: con su infinita bondad nos embio lo que al principio nos auia prometido: esto es lo que el propheta cantaua. Señor tu vara y tu cayado ellos son los q̃ me han cõsolado. Esta vara es la sacratissima madre de Dios: ỏla qual salio este cayado q̃ sustentasse el mundo todo, que de cansado se yua a caer. Este es pues el que decendio en el vientre virginal de su madre sacratissima (porque breuemente tratemos todo el mysterio de nuestra reparacion) y becho bombre enel parto glorioso se nos manifesto: y de criador se bizo criatura. Este es el que tomo forma de seruo, y se bizo menor enla voluntad de su poder, no enla natura de la diuinidad, enla qual no podria dexar de ser lo q̃ era. Este es el que recibio palabras de maldicion en pago de los miraglos saludables. Este fue escupido, berido de bofetadas. Este de espinas coronado, y al fin puesto enla cruz. Este decendio alos infiernos y resucito al tercero dia enel mismo cuerpo que enla cruz fue puesto. Este bombre despues de su muerte y resurrecion (siendo Dios viuo) como vencedor por su propria virtud se subio a los cielos y assentose ala mano derecha de Dios padre, para venir en su tiempo a juzgar. Este es siempre bonrrado con el spiritu de Dios por boca de todos sus santos. Pẽsar pues todas estas cosas es vnir: este pensamiento pasto es del anima: tornar muchas vezes a pensar eneste, es jũtarse cõ dios: y abaxarse juntamente conel por bumildad, es padecer cõ el, morir conel, resuscitar con el. Que dirẽ dela resurrecion? enla qual puesto que seamos escarnecidos delos gentiles, no empero por esso somos apartados de christo nuestro redẽptor: aunque muchos q̃ se dizen christianos no confiessan la resurreciõ dela carne. Mas estos tales estense assi sin cuerpo: que poruentura (si licito es q̃ se diga) de otra manera bã de ser presentados delante Dios enel juyzio vniuersal, que no enla que el señor torno al padre: nosotros empero assi es razon q̃ lo bablemos como creemos que ba de ser. Que cosa enel mũdo puede ser mayor que este pensamiẽto? q̃ cosa mas alta q̃ esta esperança? q̃ cosa deue estar mas firme en nuestros coraçones: q̃ pensar como salidos de aqui en algun tiẽpo auemos de tornar a nuestros mismos cuerpos? y q̃ este apartamiento del anima y el cuerpo (que al presente por la muerte temporal nos viene) no es para desbazernos y que no seamos nada: sino para que seamos reformados, mediante la virtud de Dios: y despues resucitemos mucho mejores: porq̃ ya tenemos prometimiento y prenda del señor para ser ciertos desto? y este nro cuerpo pesado de su natural cõdiciõ es caduco, (q̃ por culpa del primer pecado) es mortal muriendo tornara a la tierra: segũ que le fue por la maldicion de Dios dado: y despues de largos años (q̃ sera enla fin del mundo, quando ya no se ballara del sino vn poluico de tierra o porũentura ninguno sera renouado muy mas bermoso, y con todos sus miembros dela misma tierra: la qual es razon que tambiẽ sea librada de seruidumbre. Qual es la criatura que no se deleyta maraniillosamẽte en

te en pẽsar estas cosas. y en contẽplar como aq̃llos pedaços y pequeñas sobras de nros cuerpos: a vezes tan pequeñas q̃ son quasi nada, suzias, bidiõdas: y tales q̃ los viuos sin mucho temor y feredad no lo podemos mirar, ban de ser tornadas a jũtar, y dellas ba de ser tornado a formar el mismo cuerpo q̃ primero era cõpuesto de todos sus miembros: venas, arterias, buesos, nernios y todas aq̃llas partes q̃ primero le dauã vida para q̃ verdaderamẽte sea aq̃l bombre q̃ primero era. No pẽseys q̃ sera como Pytagoras (q̃ loca y falsamente) dezia q̃ el era becho de vn sabio llamado Euforbo. y esto es mucha razõ q̃ assi sea y se crea: pues vemos por esperiencia q̃ todas las simiẽtes o plãtas mayores y muy mas crecidas se bazẽ por razõ de auer las puesto debaxo dela tierra, q̃ no eran quãdo las sembraron: o quãdo ellas a caso se cayerõ. Qual es el bombre q̃ no se alegrara de ser sembrado (a manera de bablar) en la tierra: de donde somos ciertos q̃ naceremos muy mejores q̃ nos sembraron: segũ el glorioso apostol lo testifica diziẽdo. La resurrecion delos muertos es assi: q̃ los siembran corruptibles. Que possessiõ ni riqueza tẽporal ay que pueda cõpararse a vna tan grande esperãça como esta? O q̃ cosa en el mũdo puede ser q̃ tanto nos esfuerce para tener en poco la muerte: como pẽsar eneste tan gran biẽ q̃ nos esta por boca de dios y de sus sanctos Prophetas prometido y assegurado? Aq̃l sabio llamado Cleõbroto ambraciota: q̃ cosa pudo leer tan alta como esta en el libro de Platon, quando esforçado con aquella dotrina: no dubdo ni temio matarse. Antes sin tardança acordandose de aquellas sentẽcias q̃ enel dicho libro auia leydo: se lanço de vn adarue abaxo: creyendo q̃ despues dela muerte no auia juyzio ninguno: si no que todas las animas (sin bazerse diferẽcia alguna) despues q̃ delos cuerpos salian eran llenadas al cielo. Tuuieron todos los de aquel tiẽpo esto tan por verdad, estuuierõ todos tan embueltos enla niebla deste error, que Socrates el muy nombrado (segũ ellos) tan gra sabio, determinadamẽte se mato en secreto: porque no lo mataffen en publico. Por cierto muy mejor (y sin cõparaciõ mas santa) es la doctrina q̃ el Apostol glorioso nos enseño: la qual el auia aprẽdido no delos bõbres: mas por las altas y marauillosas renelaciones de Christo Jesu se bornuestro. Este auia estudiado, no cubierto enlas sombras escuras dela Academia: mas alumbrado cõ celestial claridad: no en algun estudio de letras estando entre los muchachos durmiẽdo, y jugãdo: mas viendose enel tercero cielo entre los angeles resplandeciẽtes. y sabida esta tan alta y marauillosa doctrina, menospreciando esta miserable vida a bozes dezia. Mi vida verdadera es Christo Jesu: mi ganancia mas cierta es la muerte. Mo busca este biẽauenturado Apostol vn adarue: de do se despeñe para morir, mas busca a Christo jesu por cuya mano este cuerpo mortal fuesse becho immortal. Conocia el muy biẽ q̃ su ganancia era morir pues de cierto esperaua viuir con Christo. Porque es cosa manifiesta que en dios no ay ganancia enel mundo q̃ valga nada: y por tãto muy poco aprouecba al bombre bazerse señor de todo el mundo, y que su anima este en peligro.

¶ Estança.vj. Bela Epistola primera: prosiguiẽdo el mysterio de nuestra resurrection viene a declarar vna auctoridad de Salomon que baze marauillosamente al proposito: pone enla declaracion cosas muy preciosas y estrañas dela resurrecion y dia del juyzio para gran consolacion de los buenos y terror delos malos.

Muy firme y entera fe tenia aq̃l vaso de escogimiẽto Paulo apostol glorioso q̃ auia de resucitar despues de muerto, y q̃ mediante la virtud y gra de Christo Jesu redẽptor nro auia de tornar a salir desta tierra, que nũca da sin logro lo q̃ vna vez en ũ recibe: antes siẽpre lo buelue o cõ mayor o cõ menor ganancia, testigo de esta verdad es el mismo dios y señor nuestro q̃ enel euangelio nos enseña como la simiẽte q̃ en esta tierra pone, la coge a vezes cõ fructo de treynta: a vezes de sessenta, a vezes de ciento: de esta misma tierra salio la verdad q̃ por los no

tos no conocio, ni principe deste mundo jamas vio: porq̃ si ellos conocierā al señor ō la gloria no lo crucificaran. De esta pues (segū bemos dicho) creya el apostol q̃ se auia de leuantar para ser trāsformado en cuerpo glorioso incorruptible, claro, inmortal y resplandeciente delante Dios. Esto mismo es lo q̃ el spiritu sancto por boca de Salomō nos promete, quando en el libro dela sabiduria dize. Resplādecerā los justos: y andarā a todas partes assi como las centellas en el Cañaueral. Por tanto bien al seguro oso dezir el apostol. Mi verdadera vida es Christo Jesu: en el qual sin dubda todas las buenas obras para siempre han de vinir, y por el contrario los q̃ se apartaren de Dios y no lo conocierē tampoco serā conocidos por el. Veamos agora pues y cō atencion examinemos q̃ quiso dezir Salomon en aquestas palabras. Resplandeceran los justos y andaran como las cētellas enel Cañaueral. Que cosa es esta q̃ sean puestos para passear se en lugar de tan baxa condicio los q̃ merecierō recebir cuerpos y animas tan resplandecientes. No es cosa razonable que parezcā desmerecer por la baxeza del lugar, los que tanto crecieron por la corporal claridad que de nueuo recibieron: q̃ diremos pues viendo que los que son comparados alas estrellas en resplandor buelā a todas partes por los cañauerales: y aquellos q̃ possеen claror celestial se passean entre vnas plantas miserables dela tierra: quales son las cañas: y viendo vna mezcla tan desygual delos resplandores con las cañas o delas cañas cō los resplandores. Ruegote pues por reuerēcia de Dios q̃ con mucha atencio mires quan alto mysterio esta encerrado debaxo destas palabras: porq̃ en este caso dios ni tiene cuydado delos bueyes: ni menos del cañaueral, y los cañaverales en la resurrecion ningun effecto bazen. Entendamos pues que nuestro saluador trabaja en enseñar nos por todas las figuras, assi de animales como de plantas y de otras cosas criadas. Esto es lo que el apostol nos muestra diziendo. Todas las cosas son escriptas por nos otros. Deues pues entender que por los cañaverales nos son demostrados los hombres infieles y que no creen: cuyos cuerpos adefuera se muestran graciosos siendo de dentro vazios de toda virtud. Estos luego que son llenos vel viento de la vanagloria situan a manera de serpientes. y siendo de generacion de Viboras: guardan sus propias bozes: centellas luego son enel Cañaueral los sanctos entre los peccadores: porque ciertamente no es toda la carne vna misma carne. y dize en el Cañaueral, que es entre los que son vazios de luz corporal, y que han de quemarse en mirar la claridad de los otros. Estos son a quien ver la claridad de los sanctos sera pena grauissima: porque Dios es fuego que gasta, y los justos vernan en ymagen dela diuinidad. Cosa es manifiesta q̃ Dios hizo el hombre y q̃ lo hizo a su ymagen y semejança. y el apostol claramente cree que de necessidad sera semejable a dios: y para prouarlo baze esta razō. Que si quādo fue criado era semejable a Dios tambien lo sera quando resuscitare. Por que sin alguna cosa en nosotros se hallo mientra viuimos que a Dios no pareciesse: esto nos vino por el peccado, quando el maestro delas maldades con sus obras monstruosas nos afeo: y corrompiendo nuestras animas con su maldad tambien nos desfiguro los miembros corporales. Todo quanto por las causas dichas de mal nos vino: o poniendo nos demasiado: o quitando nos lo q̃ era nuestro: todo esto en la glorioſa resurrecion nos sera curado: y resplandecera solo aquello que verdaderamente represente a su criador: assi como en vn espejo: porque nuestro enemigo se duela como ha perdido todo lo que contra nos otros trabajo: y el hombre se glorifique viendo se reformado en su entera hermosura. Es verdad q̃ aquesta gloria no sera de todos: sino (segun diximos) delos justos: conforme ala escriptura que dize. Todos resucitaremos: mas no todos nos mudaremos: porque sin dubda la diuersidad delos merecimiētos causara grā diuersidad enlas personas. Por cierto tenemos q̃ entre los mismos sanctos se hallara alguna diferencia segū la diuersidad delos

adultera. y puesto q̃ me viesse cō tanta autoridad y limpieza de cōsciēcia para q̃ pudiesse juzgar ō otro culpado, aun seria razon esperar el tiēpo quando sera licito: cōforme ala autoridad del Apostol: el qual de parte de Dios dize, q̃ el señor no quito mas alargo alos sanctos el tiēpo del juzgar: diziēdo: no querays juzgar antes de tiēpo. Biē claramente nos da a entēder q̃ esperemos aquel dia dela vniuersal resurrecion: quando nuestra carne corruptible cō la gloria dela immortalidad, sera presentada delāte de Dios: y estando segura ō sin eternidad, quādo ya no temera caer: osara dar sentēcia, y juzgar cōtra el q̃ viere caydo: viēdo q̃ ya pa ū ha merecido tener seguridad: mas entanto q̃ somos enel presente camino y vida, todo esta dudoso, todo esta mudable: no ay quiē puede dormir ala segura: porq̃ segū el Apostol dize. Tu q̃ tan ligeramēte juzgas el peligro de la cayda en q̃ el otro esta, mira biē por ti, no seas tētado: cata q̃ no sabes biē que tal estas. y pues somos ciertos q̃ enesta vida los peccadores tienē aun esperāça de cōuertirse: y los muy justos peligro de ser tētados, sera muy mejor q̃ nos ocupemos en loar las excelēcias delos sanctos, q̃ no en juzgar las miserias delos peccadores: porq̃ podriamos ser reprehēdidos o ō culpados enla mesma culpa, o de ignorātes q̃ juzgamos antes de tiempo. Tornemos pues a hablar de aq̃llos pēsamiētos muy nobles y muy alegres ōlos sanctos: porq̃ sin dūda no ay cosa ō mayor alegria para el verdadero christiano q̃ ocuparse en pensar en aq̃lla beredad q̃ le es prometida. Pōgamos delāte los ojos ō nra alma aq̃l dia ōq̃ arriba tāto auemos hablado: pues sin duda es cosa muy mas segura loar cō verdad la gloria ōlos buenos, q̃ ocuparse en maldezir delos malos: puesto q̃ los loores y excelēcias delos buenos a penas se puedē contar sin cōfusiō grāde delos malos. Veamos agora (segū q̃ ya es dicho) como los sanctos de dios andā por todas partes bolādo cō bachas encēdidas y cō espadas sacadas y resplādesciētes en sus manos derechas. Esta es verdadera mēte la gloria delos sanctos de Dios. Estos son los caualleros q̃ eneste mundo fueron menospreciados: y con las lēguas delos maldiziētes disipados. Alli pues vereys el fructo de nra paciencia, el pago de nro sufrir, el galardon tan crescido de nuestro trabajo: q̃ tengan los buenos y humildes debaxo de sus pies a todos los malauēturados sobernios, presuntuosos blasfemos q̃ eneste siglo vinieron. Que sean presentados ante los pies delos mismos: y en presencia de aquella espantosa silla los reyes miserables (q̃ eneste mūdo mādarō) aber rojados con cadenas y prisiones muy duras: y cō ellos los principes y grādes señores q̃ los siguieron: todos cōstituydos en estrema miseria: y puestos (como dicho he) a beneficio de aquellos q̃ en otro tiēpo menospreciarō, vltrrjarō, escarnecierō, y maltrataro. Porque mudada la suerte como este siglo es de los ricos y muy pintados (por el cōtrario) el otro creemos q̃ sera de los pobres y miserables: y guay de los ricos, q̃ recebido ha ya su cōsolacion. y por los ricos entiēdo a q̃llos aquiē se podra dezir, tuue hābre y no me distes a comer: tuue sed y no me distes a beuer: aquellos ricos digo q̃ delo mal ganado no quisierō bazer amigos antes pusierō su estudio en como edificaria casas dōde pudiessen escōder tātos bienes como auiā ayūtado y les sobrauā: sin pensar en dar refrigerio alos pobres. y no sabiā los desuēturados dōde comeria otro dia antes estando muy puestos eneste: y cō pensamiento de athesorar: y robādo allegar: aquella mesma noche les fue demādada: y quitada el alma con q̃ lo pensauā. Esto es lo q̃ nos enseña aq̃l sancto Lazaro pobre, triste y mēdigo eneste vida: mas ōspues rico alegre y bienauēturado cō el patriarcha Abrahā en reposo. El rico por el cōtrario arder lo vemos enlos eternales huegos: y ōsnudo de todas sus riq̃zas pōpas y vanagloria: vemos q̃ demāda ayuda y socorro de aq̃l pobre q̃ en tiēpos passados en tā poco tiuo: y dessea este malauenturado rico ser si quisiera tocado con el mas pequeño dedo de aquel pobre glorioso, cuya pobreza (aun

cõ las migajas de la mesa (no quiso en otro tiẽpo ynterẽir. De aqui sabemos q̃ quãdo este juyzio (ya dicho) sera celebrado por nos: es a saber, por los sanctos y bienauẽturados alli nos sera dada vẽgança muy cũplida de todos los pueblos y generaciones del mũdo q̃ nos ofendierõ. Pẽsando vna merced tã marauillosa, q̃ tan grande deue ser nr̃a alegria? q̃ buego se deue encẽder en nuestro coraçõ? que desseo de ver lo q̃ esta por venir? q̃ menos precio tan grãde delas cosas q̃ presentes vemos? por cierto creo yo bien q̃ todo esto muy mejor se puede sentir q̃ dezir: y aun tẽgo por cierto que desseara (el q̃ esto pesare) cõ ardiente desseo ser desatado desta miserable vida, y ver se con Christo. Pues sin dubda no es mucho tener en poco la muerte por alcançar bienes tales y tã grandes: por los quales es muy justa razõ q̃ (no solo sufrir la muerte mas aun perder la vida presente) no lo tẽgamos en nada: pues sabemos q̃ el sancto euãgelio nos cõbida diziẽdo, que si alguno perdiere por el amor de Dios su alma) q̃ es la presente vida) la ganara para siẽpre. y por el cõtrario, el q̃ quisiere aqui guardarla, gozãdo lo d'aca la perdera para siempre: cosa cierta es y por experiẽcia muchas vezes vista q̃ infinitos hõbres en esta milerable vida: estã tan ranciosos por auer officios, mandos y señorios, como si estuuiessen encendidos en los furiales fuegos d'l infierno. Tanto q̃ (por auerlos) no dubdã de gastar los patrimonios q̃ heredarõ ni los dineros atbesorados ni aun (si es menester) los proprios hijos q̃ dios les dio: solo pueda alcançar (cõprando, o como quiera) el señorio para mandar los otros. y vemos despues q̃ lo han auido quã bieuemẽte lo pierden, o por q̃ la muerte se lo quita, o algun otro q̃ enel officio le sucedio: o que por embidia procurã lançarlos de alli: en fin que antes lo pierdẽ que sientã que lo tienẽ. Que locura tan furiosa es cõprar esto cõ tanto gasto: y no cõprar cõ esta misma quantidad: y aun cõ la vida (si fuesse menester) cosa q̃ nos biziesse seguros de viuir para siẽpre, en muy mayor señorio: y mandar: y nos certificasse dela gloria y bõra q̃ el dia del juzio terná los bienauẽturados? El tiẽpo y lugar en q̃ me hallo, y la materia de q̃ hablamos (que es d'los meritos delos sanctos) me aconsejan aya de quitar y alançar de entre los fieles cierta manera d'muy abominables blasfemias q̃ algũos malauẽturados ciegos de diabolico error hã publicado: por q̃ segun me parece pertenecẽ ala presente disputa. Vna secta d'herejes se ha leuãtado en dias passados, armados dela judayca põçoña peor q̃ de biuoras: dela qual en otro tiẽpo se armakõ contra el mesmo señor y redemptor nr̃o. y estos reziamẽte murmuraron cõtra los miragios q̃ en virtud d'dios pór las reliquias delos sanctos y martyres se hazian: querĩendo dezir, q̃ todo fuesse burla, y falsa: calũniando lo como calũniaron al redẽptor quãdo le dezian. Vinos en cuyo poder obras estas cosas q̃ hazes: o de quien recebiste autorizad para hazer las? Cõtauan en presencia mia los blasfemias q̃ algũos infieles locos osarõ dezir en dias passados cõtra los glorioso martyres y bienauẽturados sanctos Gernasio y Protasio: por q̃ viẽdo q̃ la gloria de dios y meritos destos sanctos martyres se aumẽta uã por la reuelaciõ del bienauẽturado padre Ambrosio: comẽçarõ estos sacrilegos cõ los diẽtes de embidia a morder, diziendo. Que cosa es esta que por ser martyres estos dos ayã merescido tanta bõra? y si lo merescierõ, quando recibierõ el martyrio, como agora tan tarde vienen a descubrir su merecimiẽto: y no lo mostrarõ entõces quãdo fuerõ martyrizados? Por vẽtura han merecido agora mas por q̃ Ambrosio los ha reuelado q̃ merescierõ quando fuerõ martyrizados? Mo mirays como son las mesmas blasfemias q̃ dizerõ al señor, puesto q̃ vã por otro estilo d'palabras? por q̃ a nr̃o redẽptor dezia: en cuyo poder hazes estas cosas: o de quiẽ tienes virtud para hazerlas? Por cierto cõsolaciõ es muy fria (a mi parecer) llena d'embidia pregũtarse es de dios lo q̃ claramente vemos q̃ es de dios: y pedir razõ para creer lo q̃ vemos q̃ es forçado creerlo: y como sea dotrina d'l apostol q̃ el q̃ tiene caridad todas las cosas q̃ son

son gloria de Dios cree: claro esta q̃ no ay caridad en aquellos q̃ no ha dado fe a tantas y tan marauillosas virtudes: antes dirẽmos q̃ niega la fe el q̃ tẽrando pregũta. De quiẽ tienes poder pa hazer esto: pues esta tã prouado y notorio q̃ todos los sctõs y martyres gloriosos (agora despues de muertos) hazẽ miragios en aq̃lla misma virtud q̃ siẽdo vivos, vẽcieron a los reyes y principes mundanos enemigos suyos. Boluamos pues nr̃as armas cõtra estos sacrilegos q̃ quasi diremos hijos delos judios: y assi como (poco ha) cõel ayuda de nr̃o redẽptor cõfundimos vn judio (enel error padre d'stos) q̃ en ser sacrilego y blasfemo q̃ria mostrarse eloquẽte assi destruyamos esta generaciõ d'blasfemos q̃ quiere gozar d'nõbre d'christiãnos: y cõfundamos los en virtud de aq̃l q̃ dizo. Yo echare a perder el saber d'los sabios, y reprouare la prudẽcia d'los prudẽtes: por q̃ si esto hazemos nosotros podremos alegrarnos cõ dios d'victoria doblada. y estos tales conocerã como la inteligẽcia d'las cosas d'dios esta enla sancta fe catholica, y no enl saber mũdano: segũ q̃ por el señor nos esta dicho enel sctõ euangelio. Desta manera sera a todos manifiesto como los fieles y catholicos alcãçã a entẽder las cosas mas arduas delos infieles: y los infieles aun no alcãçã las muy claras y faciles delos christianos. Por ventura cõ tu cuydado virtuoso y diligẽcia viua pregũtar me bas q̃ quisiõ fue aq̃lla enla q̃ el señor nos dio victoria cõtra aq̃l falso y ystra elita: d'zir te la be pa mas gloria d'dios, y no lo terné secreto por q̃ se q̃ te hago plazer en alargar la carta con semejãtes cosas. y puesto q̃ en mi dezir no guarde tã enteramẽte la ordẽ como suria: ypareza q̃ comiẽço vnas cosas ante q̃ acabe otras: empero por tu amor be por mejor faltar en la fermosura d'l ordenar las palabras, q̃ no perder este tiẽpo q̃ por tus oraciões me es otorgado pa hablar. Sabras pues q̃ vno delos enemigos dela cruz de Christo Jesu redẽptor nr̃o: hallando se entre algũos doctores d'stornos d'dios: comẽço a hablar d'l escãdalo q̃ los d'su generaciõ recibierõ enla passiõ d'nr̃o redẽptor y q̃riẽdo cõ spiritu d'blasfemia acusar su señor y criador, comiẽça a buscar exẽplos d'l viejo testamẽto. y biẽ assi como el ẽmonio padre suyo homicida quando truxo al señor enlo alto d'l tẽplo, cõ traycion y maldad alegolas autoridades d'la sagrada scriptura q̃ d'l señor hablaua: este (como verdadero hijo de aq̃l padre) no cõ menos maldad y traycion començo a traer cõtra el mismo señor autoridades y exẽplos d'la sagrada scriptura diziẽdo. Yo os digo en verdad q̃ nr̃o pfeta Eliseo fizo mas miragios y mayores q̃ no vr̃o profeta y señor Christo Jesu: y pruebo lo assi. Vosotros contays por vna cosa marauillosa la resurreciõ d'Lazaro: y es cierto q̃ no me poderys alegar otra cosa mas espãtosa ni d'mayor marauilla q̃ es resucitar vn muerto. Agora pues yo os contare de nr̃o profeta Eliseo otra cosa q̃ vosotros cõfessays ser verdad y yo la tẽgo por muy mayor q̃ essa. Bien sabeys q̃ nr̃o pfeta Eliseo fue muerto y sepultado: y despues d'ser sepultado los huessos resucitarõ el cuerpo muerto de vn hõbre q̃ les fue puesto acerca enl mismo sepulchro por manos de cierta gẽte q̃ huya delos ladrones cossarios. Este pfeta no tenidõ anima ladio a otro: y estãdo sus huessos frios y sin vida escalẽto el cuerpo muerto d'otro y le bizo viuir: d'manera q̃ dio Eliseo lo q̃ no tenia, como vemos d'los otros q̃ no dã sino lo q̃ tienẽ. Biẽ creo q̃ os parecera esta marauilla muy mayor q̃ quãtas aueys oydo, q̃ vn hõbre muerto sea restituydo ala vida por virtud d'otro q̃ tambiẽ ya era muerto: y q̃ vno estãdo atado cõ ley de natura desate a otro della. Si esta obra es la mayor d'todas: por q̃ este q̃ la bizo no sera mayor q̃ todos: y cõ todo esto nosotros tenemos a Eliseo por profeta, mas no por señor. O si por vẽtura vosotros sabeys algũa cosa q̃ sea tal como esta, dezilda: por q̃ me parece sera biẽ vaya primero en bõra el q̃ fuere mayor en virtud. Quedaron espantados nr̃os doctores y muy marauillados deste argumẽto, y sin responderle mal ni biẽ cayerõ todos cõ vn golpe d'tã vano falso y triste ingenio: en tãta manera q̃ tomo como vẽcedor aq̃l miserable q̃ segũ razõ auia de

boluer huyendo confuso y auergonçado. Quado yo esto supe por cierto sentí gran dolor: y gimiendo dētro ōmi me dolia, viendo ātāta era nra negligēcia, flaqza y ignorācia, q aun la verdad no eramos para defender, como quiera q nros enemigos bastassen a publicar y ofender la mētira por verdad: becha oraciō al señor Dios (porq todo nuestro biē ha de venir del) supligue le diesse armas a sus siervos cō q alcāçassen de st semejāte verguença. Entonces yo dixe, dadme agora aca este tan soberuio sabio q osa dezir: mis labios ō mi mesmo son y mi gran saber: y no conozco otro señor. Trayre yo cōtra este tal la boz del señor q distruye y echa a perder la lēgua soberuia y parlera: porq sepan los q vierē como en ningū tiēpo deue y gualarse el siervo cō el señor: mayormēte q los mesmos judios todos sabē y cōfiessan que los profetas antiguos obrauā todas sus marauillas en virtud ō dios: y no en su propria virtud. En tāta manera es esto verdad: q aun el mesmo Eliseo venia muy vfano cō el spiritu de su maestro Elias, no pudo empoxar mas partir las aguas fasta tāto q huno fecho inuocaciō a dios. Mas porq cō mas gloria salga nra verdad, yo les quiero cōfessar por agora q Eliseo en su propria virtud partio las aguas: y assi otorgādole a nro contrario lo q dize, muy mas a nra hōra lo confundiremos. Dime agora blasfemador ō dios q es lo q dizes? afirmas q Eliseo muerto resuscito el cuerpo de otro muerto: digote q es grā razō q la virtud del profeta reconozca a su señor q se la da, assi en esta marauilla como en todas las otras. Y sabeys vosotros muy biē q christo Jesu nro verdadero redēptor y saluador al tiēpo q fue puesto enel sepulchro y por las infieles manos ōlos vros muy cercado ō piedras graues y cō mucha guarda ō caualleros: cierto este señor no obstāte toda vra vana guarda y diligēcia resuscito: no a otro sino a si mismo: cō grā alteraciō ōla tierra piedras y elemētos. Puesto q su resurreciō no auia menester testigos pues la teniades tā clara y tā prouada por vras escripturas si la quisierades ver. Si Eliseo tal virtud tuniera creo yo bien que la tomara para si y holgara de resucitar a si mismo, antes q a otro ninguno, y no teniēdo este biē para si mismo impossible era q el lo diesse a otro. Y que esta obra sea mayor, vros antepassados lo cōfessarō: qndo escarnesciēdo al señor q enla cruz estaua, dezian: ba hecho a los otros salnos, salue a si mismo: deciēda dela cruz, y creeremos enel. De manera q (por sentēcia de los mesmos vros) nosotros somos vēcedores: porq los vros prometierō ō creer enel si pa si mesmo tomaua la salud q alos otros acostūbraua dar. pues porq no creeys lo q cōfessays ser mas excelēte: cosa es muy manifiesta q ninguno jamas tuuo este poder. Finalmēte q el señor dixe ōsu anima: yo tēgo poder para ōgarla y poder pa tornarla a tomar: y cuēta me agora pues todas las bistorias y marauillas de tus antepassadas: assi patriarcas como profetas, y otros q lesquier sanctos padres: y muestrame si hallaras algūo q aya tenido poder tā marauilloso como este. Y dime porq no lo creere yo muy biē q aql señor puede librar mi alma pues se cierto q tuuo poder pa librar la suya.

Estāça.viij. De la epistola.j. prosigue cōfirmādo q en cōfusion delos infieles ha dicho. Y enseña como la sancta madre yglesia esta certificada y alūbrada por los profetas antiguos delo q ha sido: y por los apostoles, y otros sanctos delo q ha de ser: ōmanera q ningū fiel christiano puede errar, ni tiene ō q quexarse. Despues q riēdo hablar ōlos loores ōlos martyres protesta quā indigno se halla pa ello: pidiēdo siēpre en todo la gracia y fauor diuinal.

Ensando alargar eneste proposito, acorde me q la epistola crece mas ōlo q es razō: y por tāto paresciome q deuo atajar esta quistion: y tornar ala primera q aun se esta ala puerta esperādo q la determinemos: y no es menos razō dar enella cōclusiō (puesto q cō mas brevedad) q en todas las otras mayormēte q no era justo multiplicar palabras en respōder a este infiel (q emos dicho) porq no pēsasse q era tal su quistion q para

para assoluella fuessen necessarias muchas razones, y si respōdi (lo que he dicho) fue por confundir su soberuia q era mucha, y no por vēcer su saber q es ninguno. Desecho pues este judio y como indigno del caso lo alāce, porq en ningū tiēpo se gloriase q sobre tal cosa comigo auia peleado. Y si algo sobre su quistiō dixe, es cierto q lo dixe por enseñando dar doctrina alos nuestros: y no por mostrar q peleaua cō el siēdo ellos tales en especial, q despues de vēcidos tā poco creen como ō primero. Tornemos ya a nro proposito, no digā q ocupādonos a respōder a este damos al sancto alos perros, o q lāçamos las piedras preciosas alos puercos, tornemos pues al mismo lugar de dōde (quasi perdido el camino) auemos hecho esta buelta. Rodeemos cō mucha diligēcia las ouejas dela casa ō Jsrael: porq si la charidad verdadera de Dios mora en nosotros (segū la doctrina ōl apostol) es justo q si nro proximo esta enfermo q sintamos: y si el escādaliza q nosotros nos q memos ō su escādalo. Y alos q no sabē, es razō q los enseñemos como no vēgā a dezir blasfemias: por no tener, o no entēder las pfecias. Pregūtā algūos, por vētura estos miraglos q agora comiēçā a hazer las reliq̄as delos martyres (si son hechos por virtud diuinal? Dezidme los q esto pregūtā de q ley son? segū se muestrā son chr̄ianos: pues la ley ō xp̄o Jesu redēptor nro acōpañada esta, fortificada y alūbrada ōlas pfecias: ō tal manera q en nros tiēpos no puede acaescer cosa algūa tā nueua ni tā marauillosa ni tā fuera de pēsamiēto ō todos: por dōde tenga ocasiō de espātarse los muy buenos, ni de blasfemar los mas flacos: porq todo lo q fue fasta el aduenimiēto ō nro redētor, fue pfetizado por los antiguos pfetas: y lo q faltaua: y ōspues auia ō ser, fue pfetizado por los apostoles gloriosos. Testigo es ō sto el apostol bienauēturado que con entera libertad ōl spū sactō dize. En parte sabemos y en parte pfetizamos. Mo dize (en parte) porq no lo supiesse todo, o porq no tuuiesse pfecia de todo: mayormēte hablādo enel christo Jesu redēptor nro: mas dize q nos profetiza en parte de todo: y q sabia en parte de todo: de tal manera que el nos profetizaua aq̄llo q enla edad q queda na de cierto se auia de cūplir. Y assi pfetizādo en parte pfetizo el todo: porq el profetizo cosas q para cūplirse era menester todo el tiēpo ōl mūdo q quedo. Viremos luego y muy biē, q el glorioso apostol en parte pfetizaua, porq ya mucha parte estaua profetizada: y por esto el verdadero profeta sabia biē y entēdia todas las cosas venideras q profetizaua: es verdad q el cūplimiēto del tiēpo (como el mismo apostol dize) ba quitado ya, y cūplido mucha parte desta sciēcia y pfecias q antiguamēte fuerō profetizadas: y por la misma ordē quādo verna el cūplimiento entero y fin de todas las cosas: entonces todo esto que tenemos en parte cessara, y sera acabado. Y esto sera enla fin del mūdo, quādo ya no sera mas menester sciēcia ni menos profecias. Mas por mejor darnos a entēder la virtud desta sentencia añadio en sus palabras. Agora vemos en figura y como en vn espejo: mas entōces veremos cara a cara. Entre tāto q esta tā alta perfeciō viene es la volūtad ō dios q todas las cosas tēgamos debaxo de figuras: y quasi cubiertas cō cierta manera ō sombra, para q mediante estas muestras, nra flaca humanidad mas seōspierte enel conocimiēto verdadero ō dios: y vea q tā grāde puede ser la hermosura ōl señor q tales cosas ha criado: y contēplādo esto siēpre, mas se enciēda en amar aq̄l cuya grādeza, vista solo en vn rayo muy sotil y en espejo, se nos muestra tā marauillosa. Esta pues es la causa porq agora vemos todo lo q nos es prometido, assi como en vn espejo, puesto que por mucho q merezcamos no lo posseemos: y solo podemos marauillarnos ō verlo, como quiera q a vn no lo tenemos. Mas toda la sciēcia y profecias ō aca se acabara, quando por la diuinal clemēcia entraremos a gozar y tomar possessiō delos bienes tan grādes q nos son prometidos. De aqui viene q siēpre las profecias son escuras de entender: porq siēpre dizen cosas q en vn tiēpo son dichas: y en otro cūplidas: y quādo

oymos vna cosa,y no vemos q̃ se haze,pa rescenos dificil de creer: assi como si nũca fuesse dicha. Finalmẽte q̃ como el grã pro feta Esayas (alũbrado por spiritu sancto) tanto tiẽpo antes viesse la encarnaciõ del hijo õ dios: quiso mostrar la al pueblo, assi como si ya fuera de presente diziẽdo. Mira d q̃ la virgẽ cõcibira, y parira vn hijo, y su nõbre sera llamado Emanuel: cõ dezir les esto turbo, no solo los judios q̃ entõces eran, mas aun todos los q̃ despues fuerõ. Porq̃ los judios que entõces eran, enoja dos en que no vian cumplirse lo que Esayas les auia dicho: mataronlo. Los que despues vinierõ (viendo q̃ la profecia era tã antigua) no la quisierõ entender: y assi matarõ al redemptor nuestro q̃ enella era profetizado. Veemos pues nosotros mi rar cõ grã diligẽcia no nos acaezca algũ semejãte error cõtra los martyres õ Chri sto Jesu redẽptor nro: y guardar q̃ si en los tiẽpos antiguos fuerõ perseguidos de los tyranos no sea agora blasfemados de no sotros. Porq̃ (segũ ya dizimos) ninguna cosa ha seydo, q̃ primero no fuesse profeti zada, podemos muy biẽ creer q̃ ninguna sera, q̃ ya no aya sido dicha: assi lo afirmo el señor quando dixo. Mira d q̃ todas las cosas os dixe primero q̃ fuessen. Sera pues bien q̃ sepamos si lo q̃ agora vemos en nue stros tiẽpos complido, fue en algun tiẽpo profetizado, o a nuestros antepassados di cho. Y veamos tabien si todas estas obras se hazẽ en virtud õ vn mesmo spiritu. E si es cosa justa q̃ no recibamos ya otro euan gelio, o profecia (mas dello tenemos re cebido) aun q̃ vn angel õl cielo lo publicas se. Porq̃ sin dubda las obras marauillo sas de dios demas õ su verdad prouadas ellã por los tormẽtos õ los mesmos demo nios: pues es cierto q̃ vn õmonio no alãça ba otro. Y los malos (q̃ para el mal entre si estã cõformes) jamas temẽ ser menoscaba dos por otros de su mesma arte y cõdiciõ: antes quando alguno delos tales ha ellos se allega, creen q̃ seran fortificados y reci biran aumento. Esto la experiẽcia nos lo muestra quã grande era el numero delos malos spiritus q̃ ante del aduenimiẽto de nro saluador en vna cõpañia se auiã ayũta do: y hecho a manera õ vna legiõ: y por ser muchos no crãmenos malos, antes como vian q̃ quãtos mas se ayuntauan, tanto su fuerça pa mas mal crescia: assi mismo te miã si se apartarã vnos õ otros, y fuera ca da vno por su cabo q̃ no fuerã nada. Dexa remos empero a parte toda esta disputa por el presente y (segũ tenemos ppuesto) tornemos a examinar los miraglos q̃ ca da dia vemos q̃ acaecẽ enlas yglesias y ci mẽterios delos sctõs (q̃ sin dubda son be chos en virtud õ dios) si por vẽtura fuerõ en algũ tiẽpo profetizados q̃ assi auia õ ser. Verdad es q̃ en cosa tã dificil y q̃ basta oy nadie ha hablado seria razõ q̃ nos acõseja semos cõel señor. Y pues las cosas q̃ son su yas el solo basta a dezir las, q̃ el nos alum brasse y enseñasse para hablar, mas quien osara empreẽder tan alta demãda? quiẽ no temera (segun nro poco merescer) ser alã çado por afrentado? Cosa es marauillosa y bien para espãtar, de dõde tenemos nos otros miserables tanta cõfiança? de dõde tanta osadia? De dõde nos vino tãta fami liaridad para rogarle como ha amigo q̃ ose mos dezir. Bese me cõ el beso de su boca. Quiẽ jamas oso õscar cosa tã grãde? quiẽ se conoscio tã mal q̃ se atreuiesse a sospirar por cosa tã alta, y codiciar q̃ el señor cõ su propria boca lo bese. Ya por su piedad nos bizieese dignos q̃ besassemos a q̃llos aquiẽ el tuuo por biẽ de besar: porq̃ puestos enel segũdo, o tercero lugar: y aun al cabo siẽ pre auriamos algũa parte de sciẽcia tocã do aq̃llos labios q̃ de la boca del señor re cibierõ todo el bẽchimiẽto de gra y saber. Quãto mas q̃ si en nosotros ouiesse algũ priuilegio õ grãdes merescimiẽtos, ya te niamos de quiẽ tomar exẽplo assi como õ vn alto y marauilloso dechado pa saber te ner verguença y no atreuernos a lo q̃ no es razõ, ni hazer cosa en q̃ fuessemos ar guy dos õ liuiandad: quiẽ puede ser mas alto õ merescimiẽto, ni mas escogido q̃ el glorio so y biẽauẽturado apostol. s. Pedro quiẽ estu no mas leuãtado en firmeza õ espãça quiẽ fue mas libre enel creer tal era en fin q̃ el se ñor prometio besar lo cõ su mesma boca, quando

quãdo dixe. Ati dare las llaues del reyno õ los cielos: y en otro lugar le dixo. Sobre esta piedra edificare mi yglesia. Mas el (aun cõ todo esto) abaxando se cõ el peso dela humildad, quãto mas pudiera atre nerse por razõ dela cõfiança: tãto fue mas vergõçoso por razõ dela humildad: en tã ta manera q̃ estando en la cena cõ el señor desseoso de saber quien era el traydor q̃ le auia de vẽder, no se atrenio a pregũtarlo al señor, antes puso a otro q̃ lo pregũtasse, creyẽdo q̃ no era el digno de recebir el be so dela propria boca õ su maestro: y assi lo pidio por boca de otro puesto q̃ su confian ça enel señor era tan grãde, q̃ oso en otro lugar pedir merced tal q̃ era para mas q̃ hombre: quando andando Jesu saluador nuestro sobre las aguas le suplico, diziẽdo señor manda que yo vaya ati assi andan do mira glosamãte sobre el agua como tu andas: cosa fue esta en q̃ se mostro algo fla co de cõfiãça, mas para nosotros fue oca siõ de mucho auiso: porq̃ en todas estas co sas nos daua exẽplo y regla donde assi co mo en vn espejo mirassemos, para q̃ nos supiessemos saluar. Que cosa en el mũdo podia serõ mas auiso, q̃ cosa de mas gẽtil cautela q̃ poner tercero pa saber lo q̃ esta ua encerrado dẽtro õ la presencia õ dios? Que arte enel mũdo mas sutil? Nosotros miserables, razon es q̃ de aqui tomemos exẽplo: y sepamos como en cosas semejã tes deuemos hazer: q̃ pues õ parte de nue stro merescimiẽto no podemos tener con fiança, a lomenos por exẽplo deste glorio so apostol, trẽgamos verguẽça: y trabaje mos semejar (si quiera en esto) al bienaue turado saut Pedro, pues el tanto trabajo enseñarnos, no solo con q̃ humildad, mas aun cõ q̃ obras: y porq̃ camino podremos subir ala biẽauenturança. Y pregũtemos la respuesta de nra question ha aquel de q̃ el mesmo Apostol sant Pedro no recibio verguẽça de pregũtar: digo de aquel que estando echado sobre el pecho sacratissi mo del señor (assi como sobre el arca del nueuo y viejo testamento) no solo alcanço abrir la puerta de algunos mysterios divi nales, como diligẽte buscador mas mere cio entrar (assi como sacerdote familiar) dẽtro enel muy secreto lugar delos divina les cõsejos. Y por esto el solo vio como el hi jo era enel padre quãdo le encomẽdarõ q̃ midiesse entrãbas las aras del tẽplo, assi la õ fuera como la de dẽtro. El este glorio so sancto y euãgelista biẽauẽturado le ple ga õ guiarnos, no por falsas figuras, mas por sus sctas doctrinas y meritos dẽtro õ su pecho lleno õ verdad, para q̃ podamos leer enaq̃l libro q̃ el primero vio cerrado cõ siete sellos, y llorana: mas despues viẽ do lo abierto cõsoberano plazer se alegro.

¶ Estãça.ix. Bela epistola.j. Pa ra respõder ala pregũta arriba puesta a cerca de los martyres. Pone vna autori dad del Apocalipsi: y declarãdo maraui llosamente esta autoridad respõde ala di dicha dubda mostrando como los mart yres pidiẽdo vẽgãça delos tyranos: y de q̃ manera por Dios fue cũplida su demãda.

Q̃ el lugar õde este glorioso euãgelista moza (q̃ es la ysla de Pathmos) es muy lexos: y por ventura en yr alla gastariamos mucho tiẽpo, el por su piedad viene a nos otros, y ante q̃ le preguntemos quiere re spõder a nuestra dubda, y cõ breuedad de su presencia, viẽdo q̃ en algun tiempo esta questiõ nos ponia en necessidad desde alli la alũbro, y nos la dexo absuelta. Y õ aque lla ysla de Pathmos nos respõdio assi co mo si le oujeramos pregũtado: respondio nos pues este glorioso apostol de aquel lu gar excelẽte del cielo adõde el con el spiri tu subio assi como a su propria tierra: don de el tyrano Cesar no tenia poder: assi su bido y apartado dela cõuersaciõ delos hõ bres merescio ver los secretos delos ange les. Y dando nos parte de sus riquezas di xo. Yo vi debaxo el altar de Dios las ani mas delos martyres que fueron muertos por la palabra õ Dios, y por el testimonio de Jesu christo, el qual tenian: y fueron les dadas estolas blãcas a cada vno la suya, luego todos a grandes bozes dixerõ. Hasta quando señor sancto y verdadero nos bazes vengãça de nuestra sangre en aque

llos q̃ moran sobre la tierra. Entonces fueron les dadas estolas blancas a cada vno vna: y dixeronles q̃ reposassen vn poco de tiẽpo: hasta tanto q̃ sea cũplido el numero de sus cõpañeros y hermanos: los quales por exemplo dellos hã de ser muertos. ¶ El apocalipsi libro verdaderamẽte diuinal, y con mucha razon reuelado a tan gran apostol enel tiẽpo dela confession dela santa fe catholica: para q̃ con mayor constancia los q̃ quedauã recibiessen el martyrio, viẽdo quã crecidos erã los merecimiẽtos delos q̃ lo hauian recebido por dios. ¶ Mirad christianos q̃ en esta respuesta no nos podemos engañar ni perder, como se engañauã los q̃ recibiã las respuestas delas Sybillas: porq̃ dauã se las en vnas hojas pequeñas de arboles escriptas: y los malos spiritus q̃ alli andauan del baratauan las hojas y pertubauã el lugar cõ vientos rezios: de manera q̃ nunca se supiesse verdad delo q̃ era preguntado. ¶ Otra cosa es esta q̃ el Apostol glorioso muy ala clara y cõ verdad firmissima nos dize lo que el sabia, y nos esclaresce vna questiõ que tenia mos muy escura. Sẽtia ya entõces el apostol bienauenturado todo lo que agora en estos tiẽpos las lenguas delos blasfemos auiã de ordenar, y (cõ palabras muy pintadas para su muerte, y delos q̃ las oyessen) publicar: y por tanto dixo. Yo vi debaxo el altar de dios las animas de los martyres muertos. Enla fe y autoridad deste testigo no hay quiẽ põga dubda examinemos las palabras q̃ quieren dezir: y dispute mos sobre la sentẽcia, q̃ sobre el testigo no hay necessidad. Sepamos luego lo primero como el Apostol testifica q̃ el vio las animas delos martyres muertos: esto es necessario q̃ agora lo auerigüemos: porq̃ (quãdo despues tratemos dlas mercedes hechas por dios alos martyres) no quiera algũo dezir q̃ el dia dela resurreciõ ha de ser dado lo que agora sabemos, ya q̃ les es dado enlas animas: mayormẽte q̃ tenemos vna cosa que mucho nos ayuda, y es que los martyres se quexan porque se tarda el dia del juyzio: claro esta que estas quexas son de quien aun espera resuscitar: y no de quiẽ ya ha resucitado: porque vna cosa es demãdar algo por tenerlo, otra cosa es tener lo ya. Las estolas pues ya son dadas al exercito delos martyres: y ellos (como quiẽ no reconosce tan grã merced) paresce q̃ se quexan muy agramẽte a Dios: por que su vẽgança se tarda: y aun cõ muy pesadas palabras dezir. Hasta quãdo señor, q̃ quiere dezir, basta quãdo no vẽgas los que luego deuieras vẽgar: hasta quãdo señor: q̃ quiere dezir. Por vẽtura señor esta vẽgança nra alargas la mas de alla la fin del mundo? porq̃ ya sin dubda venidos somos ala fin, y paresce nos q̃ aun no hablas de nuestra vengãça. E diziẽdo estas palabras añaden marauillosamẽte, no vẽgas señor nuestra sangre de aquellos q̃ moran en las tierras? paresce luego q̃ no es razõ dzir hasta quãdo: si aun viuen sobre la baz dela tierra los q̃ persiguierõ y maltrataron los siernos de dios cõ palos, cõ piedras, cõ tormẽtos, cõ açotes, cõ plomo, cõ hierro, cõ bestias fieras, y cõ fuego. Mirad q̃ (dezir hasta quãdo) es reprehẽder a otro porq̃ se tarda mas delo q̃ es razon: o que a larga para siẽpre lo q̃ra deuria fazer: mas segun (que hemos dicho) los perseguidores delos martyres aun son vinos, o si son muertos aun viuẽ sobre la baz dela tierra si esto que dize (hasta quando) es verdad. Mas es cierto q̃ los testigos dela mesma verdad no pudieron mentir: por tanto no cumple q̃ dubdemos en ser verdad lo que dixerõ, sino q̃ trabajemos entẽderlo: porque siẽdo las palabras escuras traẽ la verdad muy cubierta: mas no caresce della: deuemos pues entẽder q̃ quãdo dize. Hasta quãdo señor sancto y verdadero no vẽgaras nuestra sangre, de aquellos q̃ moran sobre la tierra: no quiere dezir q̃ desean la sangre, muerte ni persecuciõ de aquellos hombres q̃ entendierõ en martyrizarlos: acusando los, y procurãdo les la muerte, o dando, como juezes, la sentẽcia contra ellos: o executãdo la como sayones y verdugos crueles: puesto q̃ todos estos aun viuan sobre la baz dela tierra. Mi seria cosa justa q̃, aun despues d̃ muertos, fuessen acusados delos martyres: pues viuiendo y exerci-

y exercitãdo las dichas penas enellos erã ofendidos por los mesmos martyres: esto es verdad y assi lo leemos que estãdo enla passiõ rogauã al señor por sus perseguidores diziẽdo. Señor yo te suplico no les estalbezcas este pecado, ni les des pena porq̃ es cierto q̃ no saben lo q̃ hazẽ. Si estãdo en medio delos tormẽtos crueles delas passiones y dolores amargos dela muerte cõ tãto amor y caridad rogauã por aq̃llos crueles injustos blasfemos derramadores de su sangre. Si entõces con mayor ardor derramauã sus oraciones delãte la diuinal magestad quãdo mas viuamẽte sus sentidos cõ los crueles tormẽtos deurian morirse a maldezir y offearles mal: y no solo no mal deziã ni dẽtro ó si desseauã mal cõtra sus perseguidores, mas aun (segun es dicho) rogauã por ellos. Quiẽ no vee claramẽte q̃ las palabras primero dichas no se entiendẽ delas animas ó los martyres si no delas personas delos perseguidores y q̃ se demandaua aquel castigo sobre los que aũ es creyble q̃ viuen sobre la baz dela tierra en aquel tiẽpo: estos digo q̃ no podiã defenderse enel mal q̃ hazian y procurauan por razõ de ignorancia. Estos pues se entendian, y no los q̃ ya passarõ desta vida y segũ su natural sustancia cessarõ de viuir q̃ en algun tiẽpo fueró por los mesmos martyres escusados assi como y gnorãtes delo q̃ hazian. Estos q̃ aqui son acusados ciertamente ya sabemos quiẽ son. Que son aquellos maluados spiritus: es aquel poder de las tinieblas: son los peruersos demonios: los quales aun moraã sobre la baz dela tierra, y maliciosamẽte (no cõ ignorãcia) persiguen los siernos de dios. Estos no pueden alegar ignorancia q̃ sin duda quãdo a nro redemptor dixerõ. Aque veniste antes de tiẽpo para atormẽtarnos: bien lo conocieron, pues los q̃ conocieron al señor no y gnoraron a sus siernos, porq̃ sino los conocieran tambien no los persiguieran con tãta pertinacia. Luego si assi los persiguieron bien sabiã ellos a quien trabajauã apartar de su señor cõ tormentos y persecuciones. Y si vemos q̃ los martyres glorioso ruegã por los hõbres: y los escusan por razon dela ignorancia biẽ se sigue q̃ los que sabiẽdolo y con malicia pecã sean obligados ala pena: esto en especial q̃ pusierõ tinieblas de ignorãcia enlos ojos delos hõbres: cuyo furor aũ los escusa delas crueldades q̃ hizierõ. Y si esta materia q̃remos cõ entera diligẽcia cõsiderar la verdad, faliaremos q̃ no puedẽ ser estos ó quiẽ hablamos sino aq̃llos verdaderamẽte enemigos q̃ aũ a sus ppios y familiares, no sabẽ ser amigos ni guardarles fieldad: pues jamas los degã venir en conocimiẽto ó la verdad. Estos mesmos son tãbien enemigos formados de todos los q̃ se muestran verdaderos siernos ó dios persiguiẽdolos y maltratandolos: no conosciẽdo el biẽ y perficion que enellos mora. Mas pues hemos cõ la ayuda de nuestro redẽptor tratado la queja delas sanctas animas gran razon es que veamos lo q̃ se sigue despues ó su queja: dize q fueró les dadas estolas blancas a cada vno la suya. Razõ es q̃ sepamos que significa esto: q̃ los tornan a vestir: porq̃ ya primero (segũ dizimos) auiã recebido ropas dela mano de Dios, agora me paresce q̃ se dobla la liberalidad para conellas. Porque sin duba pues todas estas ropas son spirituales, no nos cumple tener que las primeras fuessen gastadas quando les dieron las segundas ni menos fallaremos q̃ desto oviesse nascido alguna manera de queja. De tal manera q̃ pues sabemos q̃ la diuersidad delos tiẽpos y la significaciõ delas vestiduras no caresce de mysterio podremos entender por estas dos cosas la diuersidad delos dones: y las riqzas excelentes de las obras: porq̃ es cierto q̃ todas estas gracias vienẽ de mano ó vn mesmo spiritu. Rescibierõ pues las primeras ropas q̃ndo por la cõfessiõ sanctissima y constãte dela sancta fe catholica: recibiẽdo la muerte ó q̃rõ los cuerpos: creo bien q̃ les fueró dadas entõces las vestiduras: porq̃ pareciessen delante la diuina magestad vestidos y no ó nudos. Recibierõ las otras ropas ó spues ó la reqsta q̃ fizierõ: q̃ mas ppiamẽte fablãdo) diremos ó spues ó la cõtãcia tã larga y paciẽcia tã firme q̃ tuvierõ: q̃ndo estas mercedes les fueró fechas cosa manifiesta

Universidad de Deusto

ni fiesta es que assi como les fueron dadas nueuas ropas tãbien recibieron nueua virtud mediante la qual enel acatamiento de dios oy en dia se muestran glorioſos y resplandecientes. Y si otra cosa demandarã tãbien otra cosa recibieran, o ellos alançarã de si lo ã les dauan, sino les agradaua, o pidierã alguna cosa mas quexandose como bõbres burlados. Mas como seamos ciertos ã nuestro dios y señor no acostũbra burlar de aquellos aquien el promete grãdes cosas y veamos tambien que estos glorioſos martyres despues õlas segundas mercedes no se ãgan: podemos sin duda creer ã aquella bermolura delas segundas vestiduras les fue dada para cõsolacion entera y muy cierta delas quexas ã dauan pidiendo vengãça. Y si dezimos y creemos que fue para cõsolacion: ã mayor consolacion se puede enel mundo hallar, ã es esta gracia y poder mediante la qual los demonios son alançados: y assi mediãte esta los glorioſos martyres persiguen sus enemigos ã son los demonios. Por ã si nosotros queremos comprar estas estolas cõ la manera y costũbre que tenemos de nuestras vestiduras: es menester ã les busquemos algunas otras ropas a los martyres glorioſos para que puedan remudarse, y dexando estas vestirse las otras. Mas esto parece cosa de burla lo que luego se sigue: porque se aparta dela verdadera interpretacion y necessaria. Dela tardança que se hazia enla vengança dellos nascio alguna manera de quexa: y esto fue enla fin delos tiempos: es a saber de los nuestros nẽpos porque (segun la escriptura dize) los fines delos siglos a nosotros han venido. Pues sabed ã las animas son vestidas de estolas para ã cõ ellas se les quite esta ãxa: y ãtada en ninguna manera se mostrassen desnudas: antes muy mas vestidas defendidas y amparadas. Porque sin duda vna es la quẽta ã deuemos hazer de las animas despues ã son desposadas delos cuerpos: y otra muy differente desta delos bombres ã aun vinẽ en carne. Para nosotros mientra viuimos vemos por experiencia ã las ouejas cõ su lana, y las mugeres con sus manos nos dã de vestir mas alas aias fuera delos cuerpos puestas no ay de que vestirlas sino õ sus propias obras las ã vimiẽdo bizieron. Viremos pues ã ser las aias vestidas delas estolas õspues delas ãxas, no es sino que recibieron sobre si la defension diuinal ã marauillosamente las amparo. Desta defension y gracia desseaua siẽpre el vaso de escogimiento sant Pablo ser sobrevestido. Esta ropa estal que quando nuestro primero padre la perdio aun estando enel parayso luego se hallo desnudo, finalmente ã la obra nos enseña ã es lo que deuemos entẽder por las estolas. Y si creemos ã los martyres demandarõ vengãça podemos tambien creer que recibieron algo para su vengança. Y si su quexa cesso dãdo les las estolas (assi como quiẽ a recebido nueuas ropas) como esto no lo bizierõ cõ las primeras mercedes ã recibieron? Mas por ã (segun ya auemos dicho) estauan señaladas por las estolas las excelentes virtudes y diuersas de ã ellos eran diuinalmente adornados. Por tanto claro se mostro la merced ã alcançaron enla segũda gra, cõforme lo ã demãdarõ cõtra sus enemigos los ã aun viuen y andan sobre la haz dela tierra. Y assi mesmo se muestra el pago que estos crueles enemigos recebiran siempre que persiguiran los compañeros y amigos de aquellos martyres glorioſos porque esta manera de guerra no cessara basta que sea complido el numero delos bienauenturados. Y no creays ã sin mysterio fue puesta esta boz de los martyres en medio de dos tiempos de persecuciones (es a saber) la passada y la ã ha de ser: ã cierto no es sino para claramente cõdenar de blasfemos los que se marauillã (quasi no creyendo) que los martyres glorioſos agora en nros dias de nueuo ã ganado alguna gracia y virtud õ Dios. Por ã pues sabemos ã ouo cõtra ellos crueles persecuciones: y somos ciertos ã tambien las ha õ auer: este tiẽpo ã esta en medio (ã es ẽtre ãdo los martyres son pagados õ sus trabajos (podemos llamar el tẽpo nro y por esso a ora obrã no õl merito ã siẽpre tuuierõ mas por razõ õla virtud ã poco ha auido.

Estança

Estãça.x. Dela epistola.j. Solvando vna dubda acerca delo passado: declara la alegria ã los martyres recibẽ aun estando sus cuerpos enlas camas, que es enlos sepulcros: muestra como al glorioso sant Ambrosio fueron (con especial marauilla, revelados los meritos delos martyres con euidencia de miraglos para cõfuſion delos Arrianos y ensalçamiento de la sancta fe catholica.

Alguno por ventura, acerca de lo ã ya auemos dicho dudara ã significa esto que mandan alos martyres ã se esperẽ, pues ya es venido y publicado aãl señor que tiene poder para enteramente castigar los demonios y cõ todo esto les dizen ã se esperẽ basta la vniuersal resurrecion. La verdad es ã todo se haze para mayor gloria suya: y assi se lo tenia el señor prometido por Dauid profeta quãdo dixo. Alegrar se han en sus camas (ã quiere dezir) alegrar se bã estando enlos sepulcros. De manera ã puso las manos por las sepulturas de donde se levantarã quando fuerẽ llamados cõla trõpeta de Dios y cõla boz del angel, por tanto los sepulcros dõde agora reposan bien se pueden llamar camas. Y si el propheta auia dicho ã se alegrassen en sus camas es menester ã esto se cumpla antes ã se levantẽ dellas, ã es antes que salgã delos sepulcros. Esto por experiencia vemos ã se cũple muy enteramente como dios se lo prometio: y ã ellos se alegran estãdo enlos sepulcros. Dezidme que mayor alegria puede ser alas animas deloſ glorioſos martyres, ã ver delante sus sepulcros y en los lugares donde sus cuerpos yazen a sus propios enemigos y aquellos que los persiguieron (ã son los demonios) ser atormentados en vida cõfessando ã se haze en virtud de aquellos cuerpos bienauẽturados cuya muerte ellos procuraron y se creyan auerlos del todo muerto. Esta es la merced ã en las segundas esto las recibieron. Y es tal ã por ella muchos (cuyos nõbres no se sabian) son agora cõ publicas fiestas celebrados: otros ã no erã conocidos son cõ diuersos ruegos rogados: otros ã no parecian: publicamente se muestran. Estas estolas (segũ arriba leymos) no las tuuierõ basta este tiẽpo. Esto es lo ã el sabio loa en la prudẽte muger ã auia sabido hazer dos vestiduras a su marido, vna enla paciẽcia ã tuuo enla passion, otra enla virtud de la vengãça. Desta manera os digo ã es cosa sancta y piadosa leer y hablar delos glorioſos martyres: de otra manera no deuemos ni aun hablar por nra falta õ se o ignorancia no nos traygan en alguna blasphemia disputaciõ enlos errores delos gentiles pues sabemos ã las profecias fueron por esto primero embiadas, para ã alumbrassen alos ã auian de venir. Lo que para cõclusiõ desta materia ã da es ã nosotros deuemos firmemẽte creer ã todo (lo que delos martyres glorioſos auemos dicho) fue por Dios prometido y complido: y no tanto prometido quanto por ellos demandado. Y si vemos que fueron demãdadas y dadas no a otros sino alos ã las demandauan: no nos marauillemos si se huelgan õ publicar lo ã pidierõ y cõ tanto plazer recibierõ. Y assi piden (ã sean castigados los ã aun moran enlas tierras) ciertamẽte la virtud haze guerra alos ã debaxo su acusacion son cõprehẽdidos. Y si quereys saber quien son los que moran enlas tierras, sabed que son aquellos que poſſeen las almas delos ã poſſeen los bienes dela tierra. Y quando los martyres piden vengança destos, tambien ruegan a Dios por los otros que destos son poſſeydos. En tanta manera que aun en sus milagros vemos ã alançan a estos poſſeſſores (que son los demonios) de la casa que enla tierra moran (que es) delos cuerpos delos poſſeydos. Por ventura sera razon que nosotros nos quexemos destos: y que nos pese porque los demonios son atormentados: y que fauorezcamos a nuestros enemigos? no por cierto. Antes que nos levantemos cõtra aquellos cõtra quien los martyres glorioſos se levantan, quasi a manera de enojados y delante Dios se quexan porque tãtos tiempos los sufre. Y nosotros fingimos como que nos marauillamos que

cosa

cosa es esta: siẽdo tan grã razon que ya en nuestro tiẽpo pagnen lo que desde la creaciõ de Adã tienen tã merecido. Este miragio parece auer acaescido primeramente en Milã y la gracia de verlo fue otorgada al buẽ Ambrosio muy mas excelẽtemente que a todos los otros. Claro esta q̃ nuestra sancta fe catholica fue aprouada por diuinales testimonios y esto para mayor cõfusion dela infidelidad delos Arrianos acaecio enlos tiẽpos de Auxẽcio obispo de Milan q̃ (señaladamẽte en Italia) la sancta fe catholica era muy perseguida, esto duro basta tãto que el señor remedio tornãdola en su primera libertad, y comẽço a cobrar sus fuerças q̃ndo el glorioso Ambrosio le sucedio enla dignidad: el qual por sus altos merecimiẽtos fue señaladamẽte fauorecido por los sanctos y martyres gloriosos, pa confusiõ de nros enemigos, y para mayor alegria y esperãça nuestra. y como quiera q̃ los sanctos martyres gran tiẽpo auia q̃ pudierã mostrarse cõ milagros, empero buscauan aquien se mostrassen, porq̃ era menester q̃ se mostrassen a hõbre que tuuiesse la fe tal, qual ellos la tuuierõ quando por el amor d̃ dios fuerõ martyrizados. y assi fue otorgado al glorioso Ambrosio loque fue negado a auxẽcio su antecessor: porq̃ ambrosio ensalçaua lo q̃ auxẽcio blasfemaua. y puesto q̃ esta alta y marauillosa virtud delos martyres aya de yr por todas las prouincias (pues es õ todos sin acceptiõ de personas y no de solo el biẽauẽturado Ambrosio) empo de necessidad se auia primero õ publicar en Italia dõde la infidelidad õ arriano auia principalmẽte aposentadose. La causa es porq̃ los miraglos no fuerõ dados para los fieles, mas para los infieles. y assi ballamos q̃ los primeros q̃ del señor demãdaron señales fueron los fariseos y escriuanos, como infieles q̃ era. Los apostoles bienauenturados creyerõ enel y callauã y seguiãlo: por tãto no nos õ nemos de marauillar q̃ la virtud diuinal se muestre baziẽdo miraglos enlos sepulcros õ los santos q̃ la infidelidad delos berejes era tal q̃ no quisieron creer ni ser curados por aquel glorioso obispo Ambrosio aunq̃ vierõ manifiestamente que los martyres bienauẽturados tenia õ por biẽ aparecerle y comunicar cõ el sus primeras marauillas.

¶ Estança.xj. De la Epistola.j.

Torna nos a buscar el propio officio del hõbre interior perfeto, q̃ es el principal proposito desta Epistola: reprehẽde algunas opiniones delos sabios delos gẽtiles (y señaladamẽte de Virgilio) que pusieron la bienauenturança enlo q̃ no estaua, enseña nos en que mas propriamente nos deuemos exercitar para ser bienauenturados.

Vamos agora a pẽsar eneste hõbre perfecto q̃ es enlo q̃ primero estauamos q̃ndo salimos a cõtar tanta diuersidad de cosas sin auer dado cõclusion en el proposito principal. Puesto q̃ todas estas disputas son llenas de aq̃llos pensamientos que el profeta David encomẽdaua quãdo dixo: bienauẽturado es el q̃ piẽsa enla ley del señor õ dia y de noche. Es verdad q̃ despues q̃ alguno es dẽtro ẽla espessa mõtaña õ la diuinal ley, tiene grã dificultad en poder apartar las quistiones q̃ enella halla cada vna por sí: porq̃ estã trauadas (como ramas õ arbol) las vnas cõlas otras por razõ dela mucha cõformidad que todas tienẽ en querer y mãdar vna mesma cosa: de dõde viene q̃ apenas podeys acabar la vna sin q̃ comenceys otra. Mas tornãdo a esta en que estamos: cierto es cosa muy hermosa conocer aq̃ste nuestro hõbre: y bazer q̃ no este adormido ni ocupado enlas vanidades que se ocupã los otros animales: trabajar q̃ tẽga fortaleza: y no este subjecto alos casos dela fortuna como estã las otras cosas, ni se mude ni se altere por nada q̃ vẽga: y q̃ sepa biẽ conocer la differẽcia delas cosas q̃ acaecẽ. y porq̃nto ay obras enel mũdo que son de los demonios, es biẽ menester q̃ este nuestro hõbre no sea la natura õ cada cosa: es a saber: q̃l es x̃dadera y viene õ dios y q̃l es falsa y viene õl õmonio. Porq̃ sin duda nin gũa en conocer esto cõsiste no ser el hõbre engañado: no errar: no atribuir alõmonio las cosas q̃ son õ dios ni atribuyr a dios las q̃ son del demonio. Es menester q̃ este nro hombre

hombre sepa conocer los tiempos: y entẽder las señales, y q̃ tenga muy sabida la voluntad de dios: dõde verna a bõrar algũas marauillas suyas dando le infinitas gracias por ellas como es razon: y se sabra guardar delas obras del demonio alançadolas como dene. Mirad bien que tal hõbre como este (no solo los christianos) mas aun los gentiles lo bonrrarõ y tuuieron en mucha cuẽta: y esto es lo q̃ Virgilio dixo. Biẽauenturado es el q̃ pudo conocer las causas õlas cosas. Por cierto la sentẽcia es muy buena si para venir a ella guardara el camino q̃ denia, porq̃ siẽdo lo q̃ el dize õ sus palabras cojemos cõtra el q̃ no supo lo q̃ se toaua: porq̃ se dexo lo primero y principal, y hizo fiesta delo segundo, y q̃ menos era. y por no mirar biẽ trastroco la orden verdadera y desbarato el officio del sabio: pues es cierto q̃ no õuemos buscar las causas de las cosas mas el verdadero señor y criador dellas: porque conocido este por el vernemos en conocimiento de todo lo demas. y si este señor dexamos, como es possible q̃ sepamos las causas õlas cosas? pues tenemos õterminado q̃ primero deuemos saber quiẽ es el que bizo alguna cosa, despues pregũtar la causa porq̃ la bizo. Mas si ballamos el bazedor delas cosas: jũto cõ el tãbien ballaremos las causas õllas. Tã ageno fue deste conocimiento. Virgilio q̃ tuuo por cosa primera y muy principal conocer las causas de las cosas: y luego por segunda y menor adorar y bõrar los dioses. Dõde claramente podia cada qual conocer q̃ no tenian a estos dioses por criadores delas cosas pues ponen el conocimiento dellos assi como vna cosa estraña y apartada dellos, y tãbien q̃ era demasiado adorar ni bõrrar tales dioses, pues no podian dar alos hõbres aq̃lla bienauẽturãça principal (q̃ es el conocimiento ya dicho) el q̃l ellos no tienẽ: porq̃ no ban ser dotros maestros de bazellas ni criallas. Antes ballamos q̃ los antiguos quitan la gloria de auer inuẽtado muchas cosas alos dioses, y la dã alos hõbres señaladamẽte alos q̃ fuerõ de excelẽte saber y no bõrraron los ydolos: desta manera podremos muy biẽ dezir q̃ algunos de aq̃llos hõbres valian mas q̃ los dioses: pues bastauan cõ su entendimiẽto y poder a mas q̃ los dioses. y si virgilio encomendo la bõra delos dioses fue aloq̃ por su torpedad en ninguna manera por sí abastassen a saber las causas de las cosas: cuyas entrañas (como dire) estan llenas de sangre fria. Mas nuestro hõbre verdadero biẽ sabe q̃ todo el saber cõsiste en bõrrar vn solo dios: las causas õlas cosas no las busca q̃ ya las tiene sabidas: no trabaja por mostrarse excellẽte en aq̃l saber mũdano: q̃ se mostro el sabio de Siracusa, ciudad de Cicilia: antes se cõtenta cõ aprender de aq̃l señor q̃ el sobre todo bõra: el q̃l busco primero q̃ no las causas õlas cosas. Pues cierto sabe q̃ el criador de las cosas ba ser do muy ante q̃ no ellas: y este señor auiso a nuestro hõbre de lo q̃ auia õ ser mostradole el tiẽpo õ cada cosa, como dõde y quãdo auia õ ser. Este señor es el q̃ dispuso y ordeno todas las cosas como auia de ser: cuya disposicion solo el la sabe, porque las cosas de dios solo su espiritu las sabe. Mas otros (segun el apostol dize) no auemos recebido el espiritu õste mũdo: mas el espiritu de dios y por esto si sabemos las cosas õ dios es por su mismo spiritu, y por su misericordia: no por algun saber mundano que nos lo aya enseñado. Esto es lo q̃ acerca delos mundanos es auido por locura: y entre los que son llamados para el reyno es tenido por gran saber, pensar siempre dentro del coraçon diziendo. Que gracias podre yo bazer al señor por tantas mercedes como me ba becho: tenerlo he siẽpre en mi boca: porque es palabra: sentire siẽpre bambre del, porque es pan de vida. Desseare siempre verme embriagado õl, porque es caliz del nueuo testamento: y el vino dela viña que el primero trasplanto de Egypto que fue el pueblo de Israel. De cuyos padres nuestro redemptor glorioso (quanto ala humanidad) procedio. Desseare siempre bablar deste señor pues su espiritu nos ba traydo lenguas nuevas. y si me dezis que lenguas nuevas son estas: digo que son estar eneste siglo y no bablar delas cosas del: bablar con el pueblo de

otra

Universidad de Deusto
Biblioteca

otra manera q̃ ellos entre sí acostũbran bablar. Si quereys mas saber q̃ cosa es bablar cõ lenguas nueuas, es q̃ confiesse vn solo dios la boca del q̃ acostumbraua confessar muchos: y confessando este vn señor y dios verdadero, cõ muy entera fe cõfiesse crea y honre la santissima trinidad. A este señor amar lo de todo coraçõ, pues cõtinuamẽte ruega al padre por nosotros temerlo, pues tiene entero poder del padre para juzgar. Honrrarlo y adorarlo todas las horas y momẽtos: suplicarle siẽpre nos delo q̃ sea su seruicio, y para nosotros es necessario: porq̃ este señor en todas maneras quiere q̃ le pidan rogando: y tanto lo quiere q̃ el mesmo nos enseña como le ouamos pedir. Tan proprio le es, q̃ no ama si no los alos que le pidẽ: lo q̃ entre nosotros es cosa nueua, y contra nuestra natural condicion. En tanto que sino la piden en mucha manera se enoja. Porq̃ no osar pedir alguna cosa a Dios, nace de no tener fe. y es ó presumir q̃ el que no pide nada a dios no tiene pensamiẽto q̃ baste a darle nada. Este es muy amado hijo mio el camino estrecho, esta es la puerta ó laguja por dõde jamas pudo ẽtrar ningũ animal cargado: ni aun los q̃ son aplicados para allenar carga. Porq̃ naturalmẽte las puertas estrechas, no solo no resciben por sí animales mostruosos grãdes y cargados, mas aun infinitas vezes, si derramamos los ojos a mirar muchas cosas no basta nuestra vista a determinarlas. y creyendo verlas nuestra vista se engaña. Por tãto el señor enseñandonos por el profeta dize. Desocupaos y cõ reposo mirad. Mas dezidme: quando sera q̃ podamos entrar en aquella casa cuya puerta (ocupados con las cosas del mũdo) aun nũca emos empeçado a saber.

Estança.xij. Dela Epistola.j.

Auiẽdo ya puesto los officios del hõbre interior perfecto, para dar perficiõ en la materia, y cõclusion en esta Epistola, pone algunos males de q̃ se deuen guardar porq̃ sabiendolos, mejor burlen dellos: enseñanos quan differẽte es el saber de dios (que los buenos hã de seguir, del saber mũdano que los malos honran. Concluye escusandose que si en la Epistola se ha alargado, no es con atreuimiento de su saber, mas cõ sobra de amor y caridad que para con su amigo tiene.

Dado hemos cõplimiẽto alas diuisiones que cerca delos dos hõbres enel principio desta epistola tocamos, y alas quistiones q̃ de alli se podian nacer: mostrado auemos los dos hõbres interior (es a saber) y exterior quales son pues mostramos qual sea la vida sancta, en q̃ obras cõsiste, cõ q̃ exercicios se cõserua y de q̃ mãjares se recrea. Acabamos pues el curso desta hystoria (aũque breuemẽte) y allegados al cabo: segũ la priessa nos hemos dado, podemos mas dezir que hemos venido saltando q̃ no andado. Mas pues toda via te agradas oyrme, dezir te he q̃ es la causa porque los hõbres deste mũdo no ven esto q̃ yo he dicho siendo tan claro como es y no temere alargar, porq̃ yo soy cierto q̃ estas tan puesto en dios: q̃ no sientes la desgracia y pesadũbre ó mi mucho hablar. Quãdo el primer sembrador dela muerte puso debaxo su poder este mũdo q̃ es quãdo el hõbre vencido se hizo señor de sus passiones y vencido el rey puso debaxo sus pies el reyno y todo lo en el auia comẽço a vsar delas cosas q̃ en el mũdo hallo assi como de proprios despojo y presa auida de buena guerra. y porq̃ jos hõbre en algũ tiẽpo no se acordasse de tanto biẽ como auia perdido ni buscasse el saber verdadero q̃ primero tenia: y el testamento dela vida: el mesmo enemigo trabajo falsarlo todo, y (cõ sus falsas colores) de tal manera tiño las cosas del mũdo: q̃ despues hizo q̃ los hombres llamẽ ala locura saber: y ala muerte vida: porque los miserables del mundo ciegos cõeste error, siẽpre huyessen del bien y se allegassen al mal. Finalmente q̃ el linage humano de aquel tiẽpo aca va todo al reues, y tan perdido que ala locura llaman saber: conforme alo que el Psalmista dize. Porque el peccador es loado en los desseos de su alma: y el malo es bendezido? De manera q̃ es tenido por vida aquello que muy a la clara es la muerte

muerte: y todos los males nos engañã de baxo de color de bien: y esto se haze porq̃ todos los males se cubrẽ de buenos nõbres para engañar nro entendimiento: y la virtud verdadera esta encubierta. y quereys lo ver q̃ vã los hõbres perdidos enel amor delas riquezas? cosas q̃ (ala clara) despues de muertos las hã de dexar? el señorio, officios, y mando que luego otro sucessor nos lo ha de quitar, es de todos desseado. Tiene por esforçado al q̃ osa hazer mal, o injuria a otro: el que puede robar y tenerse lo ageno, es tenido por hõbre poderoso: el q̃ sabe engañar los simples innocẽtes, es tenido por astuto y sabio: el q̃ menos sabe de dios esse sabe mas enel mundo: alançar el propheta o sacerdote: es gran prudencia. Desta manera (si biẽ miras) todo lo hallaras lleno de errores: el mũdo esta rebuelto en tal ceguedad q̃ todos los hõbres tiene embaraçados, para q̃ vnos a otros se persigã. La verdad a venido en tanto peligro (por razõ delo que hemos dicho) q̃ se puede biẽ dezir: la bienauenturança ha estado echada en las baldas dela muerte. Mas nro grã dios y señor acordandose siẽpre ó nosotros y viẽdo nra desauentura, y q̃ por los engaños y maldades deste enemigo engañador, el saber verdadero que el nos auia dado se perdia, tuuo por biẽ remediado nos el saber eternal (cuya alteza jamas ninguno pudo alcançar) cubierto dela ropa de nra y gnorãcia: embiando nos la vida eterna cubierta dela ropa de nra muerte, para enseñarnos q̃ en ningun tiẽpo podriamos subir al saber alto y celestial: sino suffriessemos ser aca tenidos por y gnorantes y locos: ni podriamos alcançar la eterna vida, sino menospreciamos aca la tẽporal muerte. Porq̃ es cierto que nro Dios y señor desta misma manera embio aca a su hijo sacratissimo para q̃ se hiziesse hõbre: ó tal suerte vistio la eternal sabiduria de nra carne, que enel mũdo parecio y gnorãcia, y quiso q̃ la vida passasse la cruz que es la muerte: y tuuo por bien destruyr nuestros contrarios con los suyos. y quebranto todos los ingenios (q̃ nuestro enemigo auia hallado para nuestro mal) cõ los ingenios (q̃ sin principio) enla eternal sabiduria morauan: porq̃ si este enemigo auia puesto algunas muestras ó mal muy assentadas en nosotros: conel saludable remedio de nro saluador todas se q̃tassen. Deuemos empero mirar q̃ vno tenemos mucha afficiõ en este estudio (q̃ emos dicho) nũca alcançaremos aq̃l verdadero saber que nos trugo. Porq̃ sin duda loq̃ cerca de dios es tenido por y gnorãcia y burla, es mas alto q̃ todo el saber delos hõbres. y si no amamos muy verdaderamẽte esta muerte suya (q̃ fue en cruz) nunca entraremos gozar su vida q̃ es eternal: porq̃ lo q̃ nosotros juzgamos ser flaco en dios: es mas fuerte q̃ toda la fuerça delos hõbres. Quedarnos ha pues delo q̃ auemos dicho (si biẽ q̃remos mirar) que dexado y alançado ó nosotros el saber y vida del mundo: ayamos por bien ser tenidos por y gnorantes: y desseemos morir jũto cõ Christo: porq̃ almenos merezcamos tener esperança de algũ bien el dia ó su espantoso aduenimiẽto: q̃ndo estas dos cosas muy ala clara se reuelaran. Porq̃ sin duda ninguna, entõces todos los velos de las cosas serã rõpidos: y cada qual se mostrara enla verdad de lo q̃ es: entõces sera presentada alli la locura del mũdo desnuda de las colores falsas de saber q̃ agora tiene: y la muerte parecera descubierta, sin el falso titulo ó bienauẽturãça cõ q̃ agora se cubre: alli se publicara cõ vna boca ranosa, abierta fiera y espantable por muy cierta enemiga ó todas las cosas q̃ naturalmente ternan verdadera vida. Entonces los q̃ ternã el saber celestial (q̃ agora entre los hõbres es auido por locura) alcançaran a conocer los altos secretos mysterios de dios sin ningũ trabajo: entõces la q̃ es verdadera vida resplãdecera sin tener ningũa capa ó muerte q̃ la escurezca. y todo esto se cõplira marauillosamẽte mediante la gra ó nro maestro y redẽtor jesu xpo, aq̃en es ouida hõra y glia para siẽpre jamas: por lo q̃ tenemos dicho puedes fijo mio muy biẽ ver q̃ tal se puede hallar el alma triste cõ esto no piensa: yo me ocupe ẽ buscar remedios ami cuerpo miserable, y si por vẽtura no curauas ó: mi alma estuuiera mejor porq̃

entonces

entonces esta ella peor quando el cuerpo esta mejor. Mas yo te ruego con mucha caridad q̃ las oraciones tuyas no me falte muy ala contina: porque conellas sane mi alma que tã enferma esta, pues soy cierto que estando tu tã apartado delas miserias del mundo podras muy verdaderamente socorrer alos q̃ enellas somos atribulados. Cierto es que el q̃ esta enfermo, muy mal puede curar de los otros que tambien lo estan, el q̃ esta lleno de heridas, mal recaudo dara alos q̃ estuvieren heridos por mas q̃ se le encomiẽden. Mas los q̃ estan sanos: curã muy bien de los enfermos: y los que tienen buena vista, osan guiar los ciegos y llenarlos (sin peligro) por medio delos despeñaderos. Tu pues q̃ tienes saber y sanidad, suplica al señor por mi me de gracia para saber lo que no se: y alcança del q̃ me diãte tus oraciones (assi como medicinas) aya por bien darme salud. Alguno porventura me querra reprehender diziendo que he osado passar tan adelante enestas disputas sabrosas como hombre que no me acordava de mi poca suficiencia: y que he tenido atrevimiento para subir (sin merecerlo) a disputar enla muy noble cathedra de Aristoteles. Mas en verdad todo esto yo lo he hecho mouido con el gran amor que tengo: no con la cõfiança de mi saber: porque yo bien se que esta mandado al pecador q̃ no tenga atrevimiento para contar las justicias del señor con su boca. Y si por ventura pareciere en mis palabras q̃ (vencido del amor que tengo) he tenido alguna presuncion contra esto que esta mãdado: reciba yo esta gracia de ti, que alme nos esta carta pobre q̃ tan mal vista y emẽdada va (como de su escritura podras ver) no consientas que tan presto sea publicada: porque si yo no pude guardar (tan enteramente como devia) la verguença en mis cosas: tu con tu templança y prudencia noble, me perdones y lo remedies. E pues de mi ha recebido ser mal escripta reciba de ti ser secreta. Dios sea siempre contigo: en el qual te ruego siempre me ames como de mi verdaderamente eres amado.

Epistola segunda

del libro.j. escripta por el glorioso Doctor sant Hieronymo. Es dirigida a Celancia muger Romana, casada, noble y sanctissima: trata dela manera de biẽ vivir. enseña do le como deue guardar los mandamiẽtos de Dios señaladamente aquellos dos en do se encierra toda nuestra justicia: delos quales el vno nos prohibe todo lo que no deuemos hazer: el otro nos manda todo lo que deuemos hazer. Enseñamos como deuemos seguir la humildad, la paz, la misericordia y la tẽplança: y como nos deuemos guardar de sus cõtrarios q̃ son soberuia, mẽtira, odio y murmuracio. Aprouecha esta Epistola para toda condicion de persona assi hombre como muger a todo grado y edad aunque parezca especialmẽte escripta para los casados. Es partida en. vij. Estanças.

¶ Estãça.j. De la Epistola segũda ẽtroduziẽdo la epistola muestra la causa que le mouio a escreuir. y para esto declara dos maneras que ay de verguença enlas criaturas: despues empieça a declarar en q̃ cõsiste el verdadero amor q̃ a dios deuemos, y quanto a el somos obligados.

Sentencia es antigua dla sagrada escriptura ay muchas vezes alegada que ay dos maneras de verguẽça. Una verguẽça ay q̃ es virtud y cõesta hallamos gracia y gloria: otra ay q̃ acostũbra causar peccado. Y pues to que la verdad desta sentẽcia, por su misma claridad se muestre bien enteramente a todos, mas enel presente proposito no se de q̃ manera se me ha representado muy mas clara: y pienso auerlo causado lo q̃ te dire. Vistas tus cartas en q̃ cõ tan entera affició me demãdauas q̃ te escriuiesse: estuue mucho tiẽpo detenido si lo haria: la verguença me mãdava q̃ callasse, el desseo catholico que por tus ruegos se mostrava: resistia

fuerça a mi verguẽça: y assi peleauã rezia mẽte la humildad de tus ruegos, y la duda de mi verguẽça: todos empero llamauã a las puertas de mi coraçon: con gran fuerça de fe q̃ mostrauan. En tanto q̃ el coraçon puesto en duda vino a quasi ser vencido dela verguẽça: mas armãdo me de la sentẽcia del sabio (q̃ arriba dize) alance de mi la verguẽça q̃ me era dañosa: y desate el silẽcio q̃ me podia aprouechar. Viẽdo en especial q̃ la causa ỏ mi escreuir era tan sancta y tan honesta, que enteramẽte creya peccar si callasse, truxe mas (para cõfirmar esto) a mi memoria aq̃llas palabras dela sancta escriptura q̃ dizen. Tiẽpo ay de callar, y tiẽpo de hablar: y en otro lugar dize. No detengas la palabra enel tiẽpo q̃ ha de dar salud: y lo q̃ sant Pedro dize. Estad siẽpre aparejados a satisfazer a qualquiera q̃ os demãdara razon. Demãdas me pues cõ mucha solicitud y diligẽcia que te escriua vna regla cierta, clara y muy ỏterminada, cogida ỏ la sancta escriptura: por la qual puedas ordenar todo el camino de tu vida. y sabida la voluntad del señor, viviẽdo entre las bõras y halagos del mũdo: tẽgas siẽpre mas amor a las virtuosas costũbres, y aquellas procures por principal albaja: de tal manera q̃ viviẽdo casada puedes agradar, no solo a tu marido, mas tambien al q̃ te lo dio, y ordeno el sancto matrimonio. Dexar de satisfazer a desseo tã piadoso, y a demanda tã sancta, seria no querer el biẽ y prouecho del prozimo. Obedescer pues a tus ruegos, y viẽdo q̃ estas aparejada para cũplir la voluntad del señor trabajare siempre mas esforçarte enel proposito con las palabras del. Porq̃ el señor de todos Dios nuestro maestro y redẽptor que nos mando q̃ le sirvamos, el mesmo nos dio regla y manera como lo podamos hazer. A el pues le plega informarte y enseñarte, segun q̃ enseño al mancebo q̃ le preguntava con q̃ obras podia alcançar la bienauẽturança. y enel sancto euangelio le respõde, poniendo le delãte sus ojos los mãdamientos de Dios, para q̃ muy ala clara conozcamos, como es menester en todo caso cũplir la voluntad de aquel de quiẽ esperamos recebir el galardõ. Y por el mismo señor en otro lugar nos dize. No todos los q̃ dizẽ señor, señor entrara en el reyno delos cielos: mas el q̃ cumple la voluntad de mi padre q̃ esta en los cielos, este es el q̃ entrara en su reyno. Manifiestamente se muestra destas palabras q̃ no podemos merescer la grandeza de tã gran premio por solo cõfessar a dios, si junto cõ esto no tenemos las obras dela fe y justicia. Que tal puede ser la cõfession q̃ de tal manera cree en Dios q̃ no haze caso de sus mãdamiẽtos? O como dezimos cõ verdad enel coraçõ, señor, si menospreciamos los mãdamientos de aquel q̃ confessamos ser nos señor. Desto se quexa el mismo señor enel euangelio quando dize. Para q̃ me llamays señor, señor: pues no hazeys lo q̃ os digo. y en otro lugar dize. Este pueblo con los labios me honrra, mas su coraçõ lexos esta de mi. Dize mas el propheta. El hijo honrra a su padre, y el siervo tema a su señor: pues si yo soy padre q̃ es de mi hõra? y si soy señor, donde esta el temor que me teneys? Donde claramente se muestra q̃ ni es hõrado, ni temido de aq̃llos q̃ no cumplen sus mãdamiẽtos. De aqui es q̃ quando huuo peccado Dauid, claramente le dixo el propheta. Y porq̃ no tuuiste a Dios en nada? Hablãdo el señor cõ Heli le dixo. yo hõrare al que guardare mi honrra: mas los q̃ no me tuvieren en nada tãbien seran vueltos en nada: y nosotros estamos muy al seguro y sin cuydado, viendo q̃ nunca guardamos la hõra de Dios, antes por cada qual de los peccados que cometemos lo provocamos a yra, siendo el de su natura clemẽtissimo, y menospreciãdo sus mãdamiẽtos cõ mucha soberuia, hazemos injuria a tã grã magestad. Que cosa se vio jamas de tãta soberuia? q̃ desagradescimiẽto ay en el mũdo tã grãde, como q̃rer vivir contra la voluntad de aq̃l señor q̃ nos da la misma vida: y menospreciar los mãdamiẽtos de aq̃l q̃ por esso nos mãda algo por tener ocasiõ ỏ darnos galardõ y merced por ello. No tiene Dios necessidad de nr̃o servicio: antes nosotros tenemos necessidad extre

Universidad de Deusto
Biblioteca

ma q̃ el nos mande en q̃ le siruamos. Por que sus mãdamiẽtos son tales q̃ merescẽ ser desseados muy mas q̃ el oro, y las piedras preciosas y son mas dulces q̃ la miel y el panal: porque guardãdo los se recibe muy crescido galardõ y paga. Y esta es la causa porq̃ nro Dios y señor a vezes esta ayrado: esta es la razõ, porq̃ su grãdeza y bõdad es offendida: porq̃ vee q̃ menospreciando lo perdemos tan grandes bienes como sturiẽdo le nos estauã aparejados. Y somos tales q̃ menospreciamos, no solo lo q̃ nos mando hazer, mas aun lo q̃ nos prometio dar. Por tãto es necessario que muchas vezes (y aun siẽpre) reboluamos en nuestro coraçon aquella sentencia diuina: q̃ dize. Si quieres entrar ala vida, guarda los mandamiẽtos: porq̃ esto es lo q̃ en toda la ley nos es mãdado. Esto es lo que los prophetas y apostoles nos enseñan. Esto es lo que la boz y sangre de Christo nos demãda: el qual murio por todos nosotros, por razõ que nosotros viniessemos para el y para nosotros. Pues viuir para el: no es otra cosa sino guardar sus mãdamientos: los quales el nos mando q̃ guardassemos: assi como vna prenda muy cierta del amor q̃ le teniamos, diziendo nos. Si me amays, guardad mis mandamiẽtos: y el q̃ tiene mis mandamientos y los guarda: este es el que me ama. Y en otro lugar dize. Si alguno me ama, el guardara mis mãdamientos, y mi padre lo amara: y vernemos a el, y morare mos enel, el q̃ no me ama no guarda mis mandamientos. Gran fuerça es la q̃ tiene el verdadero amor: y el que perfectamente es amado toda la voluntad del q̃ le ama tiene por suya: no ay cosa tan alta, y tan señora en mandar como el verdadero amor. Y por esto nosotros si amamos a Christo verdaderamente: si tenemos enla memoria que fuimos redemidos por su sangre preciosa, no deuemos querer, buscar, ni hazer cosas enel mundo, sino lo q̃ supieremos q̃ delante su magestad es agradable.

¶ Estança. ij. Dela epistola. ij.

Para mejor fundar su intẽcion pone la regla mas firme q̃ se puede hallar para nra salvaciõ q̃ son los dos mãdamiẽtos principales de nra ley sacratissima, declara los alta y marauillosamẽte: mostrãdo como el buen christiano se deue guardar de offender a Dios, ni aun enel mas pequeño mandamiento. Y para mas declaraciõ de todo pone y explica los dos caminos que el sancto euangelio nos predica.

Dos maneras ay de mãdamientos donde toda la justicia se encierra: el vno q̃ nos veda el mal el otro q̃ nos manda el bien: porq̃ assi como lo vno nos es vedado: assi mismas ni menos lo otro nos es mãdado. En lo vno se requiere cessar, en lo otro trabajar: enlo vno es menester freno para la voluntad: enlo otro espuelas: en lo vno ay culpa en hazer, enlo otro en no hazer. Esto es lo q̃ el prophecta entẽdia q̃ndo dixo. Qual es el hombre q̃ quiere la vida y desea ver los dias buenos: aparta tu lẽgua dl mal y tus labios no hablẽ engaño, apartate del mal y haz biẽ. El apostol bienauenturado lo mismo dize. Alborescidẽdo el mal y allegãdo se al biẽ. Por tãto diremos que esta manera doblada y differẽte õ vedar y mãdar a todos es puesta por y gual ley. Ninguna criatura racional es fuera desta obligaciõ a todos vniuersalmente obliga, virgines, biudas, casadas. En qualquiera proposito, o grado q̃ estẽ: el peccado no todos es y gual, o haziẽdo lo q̃ es vedado, o dexãdo de hazer lo q̃ es mandado: y guarda no te engañe el error de aquellos q̃ (cõ ignorãcia torpe) escogẽ algũos delos mãdamiẽtos de dios para menospreciar los: y quan como viles y pequeños tener los en poco. Y no temẽ estos miserables q̃ menospreciãdo lo poco (segũ el señor dize) tam poco a poco se vernã a perder. Los estoycos philosophos tuuierõ esta opiniõ q̃ los peccados todos erã y guales: y quitarõ la differẽcia entre los males / diziẽdo q̃ vna grã trayciõ / y vn peccado simple son de y gual culpa y fealdad. Mas nosotros puesto q̃ creemos y cõfessamos q̃ ay grã differẽcia entre los peccados (porq̃ assi lo leemos) empero õzimos q̃ para auisarnos y guardar nos de mal: mucho aprouecha hazer delos muy pequeños errores: assi como delos grãdes: porq̃ tanto mas ligeramẽte nos guardamos õ q̃ligera peccado, quãto mas lo tememos: y no passa ligeramẽte yerros mayores quien esta muy puesto en temer los pequeños, mayormẽte q̃ yo no se como podemos llamar liniano peccado ninguno q̃ en offensa de Dios es cometido. Por esto es tenido por prudẽtissimo el que no mira tanto lo q̃ le es mandado, quanto quiẽ es el q̃ se lo mando: ni mira tanto la quãtidad del mandamiento quãto la dignidad de quiẽ se lo mãda. De tal manera q̃ si quieres edificar la casa spiritual: trabaja de poner primeros cimientos sobre la firme piedra dela innocencia: y no sobre la ligereza dela arena. Porque assi mas facilmẽte leuãtaras la alta cũbre õla justicia. Pues tenemos por cierto q̃ la mayor parte dela justicia cũplio el q̃ no hizo mal a ninguno: y aquel es biẽauenturado q̃ puede dezir con el sancto Job. Nũca hize mal a hõbre del mũdo: antes viui cõ todos en justicia. Y por esto hablaua con osadia y simplicidad delãte el señor diziẽdo. Quiẽ es el q̃ podra ser juzgado cõmigo: q̃ quiere dezir, quien es señor el q̃ puede demãdar tu juyzio cõtra mi, q̃ pruene auer le yo hecho algũ daño. Muy limpia esta la cõsciencia q̃ osa cõtar cõ el prophecta. Yo andaua enla innocencia de mi coraçõ por medio de mi casa. De õde el mismo en otro lugar dize. Dios no õyo sin los bienes deseados aquellos q̃ andauã en innocẽcia: de tal manera q̃ el anima de Christiano deue alãçar õ si toda malicia, odio, y embidia: porq̃ estos son los principales principios (y por vẽtura solos) q̃ nos mueuẽ a dañar a otro. La innocẽcia q̃ la guardemos no solo enlas manos y lẽgua: mas aun enel coraçõ: porq̃ ni deuemos pensar ni hablar, ni obrar cosa que sea en daño de nro proximo: pues somos ciertos q̃ quãto ala culpa õl peccado el q̃ en su volũtad delibero dañar a su proximo se juzga auer lo dañado. Y es cierto q̃ muchos de nros sanctos doctores determinã q̃ tẽgamos por innocẽte y verdaderamẽte bueno al q̃ vieremos q̃ no solo se guarda õ no hazer mal a ninguno, mas aun quanto le es posible aprouecha y haze biẽ a todos los q̃ puede. Si esta regla es verdad: entõces podras alegrar: y creeras que eres innocẽte si jamas podiste hazer biẽ que no lo hizisses. Mas si estas obras son entre si partidas y differẽtes, y dezimos q̃ vna cosa es no hazer mal (podiẽdo lo fazer) y otra fazer biẽ quando podemos: y vna cosa es no hazer mal, y otra obrar bien. Podemos de aqui muy bien coger q̃ al christiano no le basta cũplir la vna parte de la justicia, siendo le mãdadas dos. Y no cumple q̃ contra esta verdad y determinacion aleguemos vna infinidad de gẽtes q̃ viuen sin guardar nada desto: porq̃ los tales dezimos que en subir sigue el impetu õla sensualidad (como brutos) sin jamas vsar dela razõ: ni deuemos tãpoco parescer en nras obras a los tales q̃ debaxo de nõbre de christianos viuẽ como gentiles: prometiẽdo vna ley en la boca: y siguiẽdo otra enla obra. Estos tales son delos q̃ el apostol dize q̃ confiessan enla boca conoscer a Dios, mas en la obra lo niegã. Entre el christiano y el gentil, grã razõ es q̃ aya differẽcia: no solo en la fe, mas aun enla vida y obras: porq̃ sin duda la diuersidad dela religiõ por las obras se testifica. El apostol glorioso õ parte õ dios nos mãda: no q̃rays llevar el yugo cõ los infieles. Dezidme q̃ participaciõ tiene la justicia cõ la maldad? o q̃ cõpañia es dela luz cõ las tinieblas? Que concordia es la õ Christo cõ Belial? o q̃ parte es enla q̃ se juntã el fiel y el infiel? Que cõcierto tiene el templo de Dios cõ los ydolos? Ya pues grã apartamiẽto entre nosotros y ellos: y seã partidos cõ diferencia manifiesta el error y la verdad: las cosas dela tierra es razõ q̃ aq̃llos las busquẽ a quien no son prometidas las õl cielo. Y enlas cosas presentes se deuẽ embolver los q̃ no sabẽ ni entiẽden en las otras q̃ esperamos: y aq̃llos es justo q̃ no temã peccar, que ni creẽ ni sabẽ las penas q̃ los dañados esperã: y en fin siruã alos vicios los q̃ no tienẽ esperãça dauer galardõ de las virtudes: mas nosotros los verdaderos christianos

seria gran razõ que estuuiessemos siẽpre alegrados delos peccados, pues con muy limpia fe confessamos que todo hombre ha de ser presentado delãte la silla dela magestad justicial de Christo Jesu, para que cada qual reciba el pago, segun las propias obras de su cuerpo, y segũ lo q̃ bizo, obiẽ o mal. Esta esla doctrina q̃ el glorioso apostol nos encomiẽda diziẽdo. Los q̃ son de Christo crucificarõ su carne con todas las cudicias ꝛ vicios della: y los q̃ confiessan ser discipulos dela verdad no sigan la cõpañia q̃ esta puesta en error. Dos caminos differentes entre si de cõuersaciõ ꝛ vida apartada mostro nro saluador enel sancto euãgelio, diziendo. Q̃ ancha es la carrera q̃ llena ala muerte: y muchos son los q̃ entran por ella, dize mas. Q̃ estrecha y angosta es la q̃ llena ala vida, y pocos son los q̃ la hallan. Mira pues quãto es grãde el apartamiẽto destos dos caminos: y quãto grãde es la differẽcia, el vno va ala muerte el otro va ala vida: el vno celebrado y tratado de muchos: el otro a penas hallado de pocos. El vno esta cuesta abaxo anda se sin trabajo: porq̃ caminan con los vicios y costũbre delios por plazeres y deleytes, assi como por vn prado de flores: en tanto q̃ quasi por fuerça trae a si infinitos caminãtes. Este otro camino (q̃ es delas virtudes) siendo triste y espãtoso y tratado de muy pocos: solo es querido de aquellos q̃ no tanto aman el plazer del camino quanto el alegria de la posada: y sed ciertos q̃ la costumbre larga delos vicios nos bizo q̃ el camino dela virtud nos paresciesse aspero, mas si esta costumbre la passamos alas virtudes, paresçer nos ha bermoso, facil y alegre, como lo es.

¶ Estança. iij. De la epistola. ij.

Declara nos que tal es el camino de los cielos: y quan pocos van por el. Aconseja nos q̃ si queremos ser saluos trabajemos ser delos pocos: y para esto propõgamos imitar a Christo, cuya vida nos es exẽplo, y leamos cõtinuamẽte enla sagrada escriptura, donde hallaremos gran ayuda para proseguir este camino.

Longamos pues ya quenta y razõ enla vida nra, y aprẽdamos por consejo y testimonio de nuestra propria cõsciencia, por qual delitos o caminos deuemos yr. Porque sin duda ninguna todo quãto hablamos, todo quanto hazemos y pensamos, o es del camino ancho, o del estrecho. Si viere mos que vamos en compañia de pocos por el camino estrecho, seamos ciertos q̃ caminamos para la vida: mas si vamos en cõpañia de muchos (segun la sentẽcia del señor) nosotros tiramos ala muerte. Si guardamos odio, o embidia contra nro prozimo: si seruimos ala codicia y auaricia: si estimamos mas los bienes presentes que no los q̃ estan por venir: por el camino ancho vamos, y muchos cõpañeros ternemos q̃ nos seguirã y acõpañarã. Si queremos cũplir los carnales apetitos y executar la yra y vẽgar las injurias, maldezir alos q̃ nos maldizẽ, y tener el coraçõ enemigo cõtra el q̃ nos quiere mal igualmente vamos cõ los muchos. Si nos preciamos dezir mentiras lisongeando, o de oyr las dãdo gracias aquiẽ las dize, y si tememos mas offender las orejas delos hõbres q̃ no la verdad: tãbien somos de compañia delos muchos, tãtos son nros cõpañeros, quãtos son enemigos dla verdad. Mas por el contrario, si nosotros somos agenos de todos los vicios, si delãte dios presentamos nro coraçon limpio y libre destas miserias: si hollada la auaricia del mũdo trabajamos ser ricos ỏ sola virtud: cierto es q̃ desta manera nosotros vamos por el camino angosto: porq̃ tal conuersaciõ como esta es de pocos. Y es cosa q̃ pocas vezes y cõ grã difficultad se halla cõpañeros cõuenibles ꝛ sufficiẽtes para andar este camino. Porq̃ muchos fingẽ que vã por este camino: y por otros infinitos apartamiẽtos (q̃ ellos se sabẽ) se tornã al camino dlos muchos. Portãto deuemos temer nos: y guardar nos no tẽgamos cõpañeros ỏ error, creyẽdo q̃ lo son ỏste justo y sctõ camino: ꝛ si hallamos quiẽ nos amuestre y nos de tales exẽplos, q̃les son menesterpa seguir este camino estrecho, grãra

zon es q̃ lo sigamos y tomemos. Mas si por caso nos faltã y no los vemos, ya tenemos la vida delos apostoles bienauẽturados q̃ esta puesta por exẽplo marauilloso: donde todos mirẽ y saquen regla para vi ṽir. Sant Pablo vaso de escogimiẽto quasi llamando nos a este camino estrecho da bozes ꝛ dize. Hermanos sed imitadores mios, assi como yo lo soy de Christo. Tenemos otro muy mayor exẽplo q̃ todos: y es la vida y doctrina sacratissima de nro redẽptor: cuya bermosura resplandesciente enel euangelio se muestra diziẽdo. Todos los q̃ trabajays y estays cargados veni a mi, q̃ yo os dare descanso: lleuad mi yugo sobre vosotros y aprẽded de mi q̃ soy manso y bumilde de coraçõ. Si en seguir a los otros te recelas y temes el peligro: cõ este señor por cierto puedes yr seguro siguiẽdo lo y guardando sus pisadas: ꝛ sino sabeys por dõde el mismo dize. Yo soy camino, verdad ꝛ vida: el q̃ sigue la verdad nũca yerra. Enesta doctrina nos cõfirmaua el glorioso apostol sant Juã diziendo. El q̃ dize q̃ queda en Christo Jesu, es razõ q̃ ande por el camino q̃ el anduuo. Y sant Pedro dize. Christo padescio por vosotros, dexãdo os exẽplo q̃ sigays sus pisadas, q̃ jamas bizo peccado, ni se hallo engaño en su boca. Y quãdo le dezian mal: el no maldezia: quãdo padescia no amenazaua, antes de su propria volũtad se presentaua de lãte del q̃ injustamente lo juzgaua. Este señor es el q̃ lleuo todos nros peccados en su cuerpo sobre el arbol dela vera cruz, para q̃ nosotros muertos para los peccados seamos viuos para la justicia. Cesse pues entre los christianos toda escusaciõ de errores: quitẽ se todas las maneras feas de rogar, nadie confie q̃ al tiẽpo dela cuenta escusando se alcãçara perdon. Pues es cierto q̃ ninguna cosa aprouecba al peccador, quererse defender cõ dezir: otros infinitos auia tã malos y peores q̃ yo, nũca vi de quiẽ tomasse buen exẽplo q̃ todos eran malos. Ya tenemos por exẽplo claro y seguro y a todos manifiesto aql señor y redẽptor nuestro, cuya vida sacratissima todos cõfessamos q̃ deue ser imitada. Por tanto

tu cuydado principal sea saber la ley de Dios: porq̃ enella veras los exẽplos dios sanctos, assi como si te estuuiessen presentes. Esta ley sacratissima te mostrara q̃ es lo q̃ deues bazer, y de q̃ te deues guardar. Gran ayuda es para obrar justicia tener el coraçõ lleno dela palabra de dios: y pensar siẽpre enel anima lo mismo q̃ desseas poner por obra. Exemplo tenemos desto, q̃ Moysen viendo q̃ su pueblo era rudo, y estaua criados en demasiada libertad, no vezados a guardar nada: para que mejor guardassen los mãdamiẽtos de dios y no se les oluidassen, mãdoles q̃ por los cabos de las vestiduras truxessen vnas señales de dos colores, es a saber, de violado y de amarillo: porq̃ mirãdo a caso a vna y a otra parte siẽpre se recordassen delos mandamiẽtos de Dios. Y destas baldas señaladas son reprebendidos por el mesmo señor: porq̃ ya cozrõpido el buẽ vso comẽçaua a traẽr las no para memoria delos mãdamientos (como les era mandado) mas por sola vanagloria: y porq̃ el pueblo los tuuiesse por mas sanctos, como a hõbres q̃ tenia especial memoria delos mãdamiẽtos de Dios. Mas tu que estas puesta en guardar, no los mãdamientos dela letra sino los dl spiritu: deues tener especial memoria de lo q̃ Dios te tiene mãdado: ỏ tal manera q̃ no muchas vezes, sino cõtinuamẽte piẽses enellos. Esten pues las escripturas diuinas siẽpre en tus manos, y rebuelue las en tu pẽsamiẽto ala cõtinua: y no pienses que te baste a tener los mandamiẽtos de Dios en la memoria: y oluidar los enlas obras: mas es menester q̃ los sepas, para q̃ obres todo a lo q̃ supieres ser obligada: porq̃ sin duda ninguna a cerca de Dios no son auidos por justos los que oyen la ley y la sabẽ: mas los q̃ en obra la guardan: ancho es y grande el campo de la ley diuina: el qual florido cõ diuersos testimonios de verdad (assi como cõ diuersas flores celestiales) sustẽta y apaciẽta cõ vna marauillosa delectacion, el coraçõ de quiẽ enel lee. Conoscer todas estas cosas, y reboluer las enel anima, grã biẽ es para guardar la justicia: mas sobre todo lo que

bemos dicho deues tomar aquella sentencia breue del sancto euangelio, y escriue la en tu coraçō: pues es dicha por la boca de Dios para dar nos en summa toda la justicia, y dize. Todo quāto querriades q̄ hiziessen los hōbres cō vosotros lo mismo cō ellos: y declarādo las fuerças deste mandamiento añade y dize. Porq̄ esto es la ley delos propbetas, infinitas son las maneras y partes dela justicia: y tantas q̄ seria cosa muy dificil: no digo escreuirlas, mas aun pēsar las: y todas las cōprehendio el señor en vna breue sentencia: de tal manera q̄ absuelue, o cōdēna cō vn secreto juyzio del coraçō de cada vno la cōsciēcia escōdida q̄ de dētro di esta. Devemos pues tratar esta sentēcia en todas nras obras/palabras y pēsamiētos: por esto tener la bas tu para q̄ te enseñe la cōdiciōde tu volūtad: y mirar te bas en ella como en vn espejo muy acicalado q̄ tenemos siēpre en la mano, para mirar nos en el rostro. Esta sancta regla te redarguyra q̄ndo hizieres algo mal hecho: y ella misma te alegrara quādo obrares justicia. Porque siēpre q̄ ternas la voluntad para cō otro, tal qual no querrias q̄ nadie la tuviesse para ti: sepas q̄ bas dexado el camino dela justicia, ves aqui todo lo arduo y dificil: ves aqui porq̄ nos q̄xamos todos a dios, diziēdo q̄ nos mādo cosas duras: y dezimos q̄ nos tiene apremiados cō mandamientos difficiles, o impossibles. y no nos basta q̄ no hazemos lo q̄ el señor nos mānda: mas aun sobre esso llamamos lo injusto: y q̄xamo nos q̄ el mismo autor di la justicia nos ha mādado cosas no solo arduas y duras, mas aun impossibles. Dize pues que todas las cosas q̄ vosotros querriades q̄ los hōbres hiziessen cō vosotros, essas mismas hazed con ellos. Quiere el señor q̄ la charidad se ayūte y se traue entre nosotros cō dar y recebir beneficios: y quiere q̄ todos los hōbres sean ayuntados entre si con vn amor trauado. Porq̄ dando cada vno al otro lo q̄ q̄rria q̄ todos le diessen, seguir se ha toda la justicia, y este mandamiēto de Dios sera para biē y prouecho comun delos hōbres. O piedad marauillosa d̄ Dios, o inefable benignidad, q̄ nos promete galardon, porque nos amemos los vnos a los otros, q̄ es si nos cōmunicamos los beneficios de q̄ tenemos necessidad. y como sera verdad q̄ nosotros contradigamos cō animo superbissimo y desagradescido a la voluntad de aquel señor, que en solo querer nos mandar nos haze merced.

¶ Estança. iiij. Dela epistola. ij.

Por muchos y sanctos fundamentos alāça d̄ nos otros el vicio dela murmuraciō, y el jurar, y el mētir: tēplando con sanctas reglas, y cōsejos la lengua del christiano: y concluye apartando quanto puede toda manera de hypocresia.

NO murmures, ni digas mal de otro, ni quieras ser loada por mal diziēte delos otros. y trabaja mas en saber regir tu misma vida q̄ no en ser juez dela agena: acuerda te siēpre dela escriptura que dize. No ames el mal dezir: porq̄ no seas desarraygado: muy pocos son los q̄ carescen deste vicio. y pocas vezes hallaras tu quien tan limpiamēte viua, q̄ al menos no huelgue en mal dezir delos otros. Tāta es la inclinaciō mala q̄ los hōbres tienē a este vicio de murmurar, q̄ muchos siēdo limpios y agenos de otras culpas al fin caen enesta assi como enel postrimero lazo del diablo. Tu empero hija mia de tal manera te bas de guardar deste error, q̄ no solo no deues dezir mal de otro: mas aun ni jamas creer aquiē lo dixere. Porq̄ oyendo lo de buena gana: y callando paresce q̄ das fe y autoridad a lo q̄ dizen: y assi otorgando se lo sustētas su peccado: y da les ocastō a q̄ permanezcā enel. Mira q̄ dize la escriptura. No quieras cōformar cō el q̄ dize mal d̄ su proximo: y assi no tomaras parte d̄ su peccado. y en otro lugar dize. Cerca tus ozejas de espinas, y no quieras oyr la lengua mal diziēte. De aqui viene q̄el biēauēturado propheta Dauid q̄ndo quiso cōtar diuersas maneras de virtudes q̄ el buē christiano deue tener no se oluido desta, diziēdo. y aq̄l q̄ nūca recibio d̄nuesto cōtra sus proximos. Por tāto el mismo propheta no solo es cōtra los maldiziētes: mas ann los persigue, diziendo. Persiguia yo alos q̄ secretamēte mal dezian de su prozimo. En verdad tal y tan peligrosa es la condiciō deste peccado q̄ deuemos ante todas cosas matarlo, y alāçarlo de nosotros. y q̄ quiera q̄ determina viuir catholica y sanctamēte, deue muy por entero desterrarlo de si. No ay enel mundo cosa q̄ tanto quite el reposo de nra anima, ni q̄ tan liuiana y mouible la faga, como creer ligeramēte todas las cosas: y seguir cō vn loco credito y desatinado las palabras de los maldiziētes. De aqui nascē muy cōtinuas quistiones: de aqui mal quereres injustos: esto es lo q̄ muchas vezes haze delos amigos enemigos, quādo la lēgua maldiziēte mete discordia entre los que tienē cōcordia y paz, por ser creyda de quiē la oye. Por el cōtrario vemos quan gran reposo trae a nra alma: quāta autoridad a nuestras obras no querer facilmēte oyr mal de nadie. Diremos pues q̄ bienauēturado es el hōbre, q̄ de tal manera esta armado, q̄ nadie en su presencia osa dezir mal de otro. y es cosa muy cierta q̄ si todos tuuiessemos esta diligencia q̄ nunca creyessemos alos maldiziētes: ni los quisiessemos oyr, ya no auria quiē osasse dezir mal de otro: viendo q̄ en maldezir, mas dañauan a si mesmos q̄ no alos otros d̄ quiē murmurauā. Mas ciertamēte la causa q̄ este vicio es tan comū: y tantos se precian del, es q̄ hallan tantos q̄ de muy buena gana los oyē. Deues tambiē huyr delos lisongeros, assi como de pestilēcia del alma: y en ninguna manera admitir las palabras blādas y llenas de pōçoña. Porq̄ no ay enel mūdo cosa q̄ tan ligeramente corrōpa las voluntades delos hōbres: no ay cosa que con tan dulce y tan blāda herida biera nuestra alma como el lisongero: y por esto el sabio dezia. Las palabras delos lisongeros son blandas mas verdaderamente ellas bierē lo secreto de nuestra alma. El señor hablando nos por el profeta a cerca desto nos enseña. O pueblo mio los que os dizen bienauēturados essos os engañan y perturbā las pisadas de vuestros pies. Muy comū es oy en dia este peccado: y lo q̄ mas graue enello se halla, es que tienen por obra de humilde y buen amigo el lisongear: en tanto que el q̄ no lo haze es tenido por soberuio, o embidioso. Por cierto grande artificio y subtil es mostrādo que loamos al otro: que loemos a nosotros: y q̄ engañando le lo obliguemos a q̄ por aquello nos quiera mas. y lo que mas se vsa eneste vicio es vender por precio determinado los fingidos loores. Grande liuiādad es sin dubda la nuestra y grā vanidad q̄ dexemos nuestra propria cōsciencia: y sigamos la opiniō delos otros q̄ viene falsa y fingida. Que nos ensoberuezcamos cōel viento delas lisonjas falsas y contrabechas: q̄ ceguedad es alegrarnos porq̄ nos engañan: y rescebir el escarnio por buena obra? Por tanto hija mia si tu verdaderamente quieres ser loada no busques el loor delos hōbres. Mas trabaja que este tu cōsciencia aparejada y bermosa para aquel señor que ha de reuelar los secretos delas tinieblas: y manifestar los consejos delos coraçones: y entōces recibiras el loor verdadero d̄la mano de dios. Este pues tu coraçon siempre despierto armado, y velando contra los peccados. Tu hablar en todas las cosas sea poco y muy tēplado: y tal q̄ muestres a todos q̄ hablas mas por necessidad que no por volūtad. Haz q̄ tu prudēcia vaya adornada cō tu verguença: y sobre todo traba ja que la verguēça y castidad resplandez can sobre todas tus virtudes: porq̄ sin dubda son las principales, y enlas mugeres las mas necessarias. Piensa mucho antes lo q̄ bas de hablar: y mientra callas procure tal manera q̄ no te arrepientas de auer hablado: antes sea tu pensamiento el peso de tus palabras: y tu coraçō compasse el officio de tu lēgua. Porq̄ la sagrada escriptura, esto es lo que nos manda, quādo dize. Hūde el oro y la plata q̄ tienes, y haz vna balança para tus palabras: y freno concertado para tu boca: y mira bien quando hablares no yerres. Nunca de tu boca salga mala palabra: pues sabes q̄ para ser perfectamēte benigna eres obligada bē dezir alos q̄ te maldizen. Porq̄ el apostol

sant Pedro assi lo mãda, quãdo dize. Sed misericordiosos, templados, humildes: y no deys mal por mal, maldiciõ por maldicion: mas por el contrario, bien por mal: y bendiciõ por maldiciõ. Mũca para siẽpre sepa tu lẽgua mẽtir, nijurar antes deues tener tanto amor cõ la verdad q̃ q̃lquiera cosa, por simplemente q̃ la digas, bagas cuẽta q̃ la dizes cõ juramẽto. Porque nuestro saluador en el sagrado euangelio assi lo enseño a sus discipulos, diziendo. Yo os digo (en todas maneras) q̃ no jureys: y vn poco adelãte dize. Sea vuestro hablar, si si, no no: porq̃ lo q̃ mas desto direys todo es malo. Mira pues q̃ en todas tus obras y palabras guardes biẽ el reposo de tu alma: y en todos tus pensamientos este presente dios: sea tu coraçõ humilde y mãso, no se muestre brauo sino solo contra los vicios. La soberuia no te ensalce: la auaricia no te doble: la yra no te despedaze. Porq̃ en verdad no es razon q̃ se halle cosa en el mũdo mas reposada: ni mas limpia: ni mas hermosa q̃ el anima dõde nuestro Dios y señor ba de morar. Pues somos ciertos q̃ este señor no se agrada dlos tẽplos resplãdescientes con oro, ni delos altares pintados de piedras preciosas: sino solo del anima adornada d virtudes. De aqui es que los coraçones dlos sanctos son llamados tẽplos d Dios por el apostol glorioso, q̃ dize. Si alguno corrõpiere el tẽplo de Dios dios lo echara a perder: porq̃ el tẽplo d dios (q̃ soys vosotros,) sctõ es. No tẽgas cosa mas estimada q̃ la humildad: ni cosa que mas ames: porq̃ certissimamẽte esta es la principal guardadora: y quasi la que sola guarda todas las ẋtudes. No ay cosa q̃ tanto nos baga graciosos dlãte dios y los hõbres como ser grandes en el merescimiẽto y perfecion dela vida, y en la humildad muy bazos y pequeños. Porq̃ esto es lo q̃ la escriptura nos dize. Quanto fueres mayor, tanto mas en todas las cosas te abaxa, y ballaras gracia delante Dios. Y el señor bablãdo por el propbeta dize. Sobre quien reposare yo, sino sobre el humilde y reposado, y que teme mis manos? Deues empero mirar, q̃ se balle enti aquella humildad que suele ballarse en el coraçõ verdaderamente humilde. No la que se acostumbra fingir con algunos falsos mouimientos del cuerpo, o con la boz contrabecha y debilitada. Porque sin duda vna cosa es tener la virtud, y otra, la sombra d la virtud: vno es seguir la verdad, y otro las sombras delas cosas. La soberuia que por muy mas fea es tenida, es la que se viste y encubre debaxo de algunas señales de humildad, y esto no se que lo causa, que todos los vicios entõces los tenemos por mas feos, quando se esconden debaxo de fingidas colores de virtudes. No te precies de estimarte mas que otra por la nobleza de tu linage. Mi piẽses que valen menos que tu las que te paresceran mas baxas de cõdicion, o linage que tu. Porque ciertamente nuestra sagrada religion no haze acepcion de personas, ni mira las cõdiciones delos hõbres, mas las animas de cada vno. Si llama a vno siervo y a otro noble, es mirando los las obras y costũbres, y juzgando los por aquellas. De tal manera q̃ delãte Dios no ay otra libertad sino no seruir alos peccados, y la nobleza q̃ delante su magestad es estimada es ser esclarescido en virtudes. Dezidme que hombre fue delante Dios tenido por mas noble que el glorioso apostol sant Pedro: el qual de su cõdiciõ fue vn pobre pescador. Entre todas las mugeres del mundo qual fue tan illustre, preciosa y estimada delante Dios, como la gloriosa reyna delos angeles Maria esposa de vn carpintero. Pues vemos que al pobre pescador le fueron entregadas las llaues del reyno delos cielos: y esta humilde esposa del carpintero merescio ser madre de aquel que entrego estas llaues. Porq̃ nuestro Dios y señor eligio las cosas baxas y humildes deste mundo: para q̃ mediante ellas mas facilmente truxesse los poderosos, y nobles ala casa dela humildad. De otra manera tomando la nobleza, demasiado es que ninguno se estime en mas q̃ otro por su linage, pues sabemos de cierto que delante Dios todos somos y guales en honra, y precio, pues fuymos comprados por vna misma sangre de christo redẽptor nro: ỏ manera q̃ no haze al caso pẽsar en q̃ suerte o condicion de linage nacio el vno o el otro: pues todos y gualmẽte tornamos a nascer en christo. Y si se nos oluida como todos venimos de vn padre quanto al primer nascimiẽto, alomenos acordemonos siempre como por vn mesmo padre y señor de nueuo somos tornados a engẽdrar y nascer.

Estança.v. De la Epistola.ij.

Entrando por los ayunos y exercicios corporales enseña q̃nto el ayuno ha menester ser acompañado de otras virtudes para q̃ aproueche. Da regla por dõde nos podamos regir en lo q̃ toca a nra fama y como la deuemos procurar buena con virtudes, y sino la tuuieremos tal alomenos q̃ no sea a nuestra culpa.

Sobre todos deues tu muy enteramẽte mirar q̃ por empeçar te a exercitar en algunos ayunos o abstinencias no te creas ya ser sancta: porq̃ esta virtud del ayuno es cosa q̃ ayuda para venir al estado dela perfecion, mas la perfecion no esta enel. Y aun deues procurar que dexando de hazer algunas cosas que te serian licitas procurãdo subir en perfeciõ no vẽgas en hazer algunas q̃ son illicitas y malas. Porq̃ si queremos offrecer a Dios algo mas delo que somos obligados: no por esso deuemos faltar en lo q̃ somos obligados: antes mas enteramẽte cumplir. Digo esto porque poco aprouecharia adelgazar el cuerpo con la abstinencia dl ayuno, si por esto el anima se hinchia d soberuia: poco biẽ nos traeria estar amarillos de hambre, si por otra parte estamos cardenos d embidia: poco nos valdria la virtud de no beuer vino, si nos embriagamos de yra y mala volũtad cõtra el proximo. Sabes quando es hermosa la abstinẽcia corporal? quãdo tiene Dios por magnifico y gracioso el castigo de nro cuerpo? quando el anima esta limpia y agena de todo vicio. En tanto q̃ los que con prudencia y como sabios guardã la virtud dla abstinẽcia, por esto afligen su carne porq̃ mediante la afliccion quebrante la soberuia della. Y esto hazen porque hazando del altura dela soberuia suya menospreciando se vengã alo bondo dela humildad: donde principalmente se cumple la voluntad de nuestro señor dios: y por esto apartan de si el desseo de muchos manjares delicados: por occupar el anima enla codicia y amor delas virtudes. Por experiẽcia se vee, que quanto cõ mayor hambre el anima busca la justicia, tanto menos siente el cuerpo los ayunos: q̃ en no comer guarda. El vaso de escogimiento sant Pablo assi nos lo muestra que lo esperimẽtaua en si: castigaua su cuerpo y traya lo en seruidumbre, porque predicando alos otros no se hallasse enel vicio ni peccado. No creays que bazia esto (como algunos ignorantes piensan) por sola la castidad: mas para todas las virtudes: q̃ castigar el cuerpo cõ abstinencia no sirue para sola castidad, mas para todas las otras virtudes. Mi creays que la principal gloria del Apostol, ni toda: estaua en no fornicar, mas bazia lo porque con el castigo de cuerpo enseñaua el anima a todas las virtudes. Viẽdo que tanto mas se halla libre el anima para pensar enlas virtudes quanto menos el cuerpo esta occupado enlos vicios. Y siendo el maestro de perfecion no era razon que en si tuuiesse alguna cosa de imperfeciõ. Y el que era verdadero discipulo d Christo no deuiera hazer cosa alguna fuera dela volũtad o mandamiẽto de xpo, ni queria enseñar menos cõ las obras q̃ con las palabras. Por no oyr siẽdo predicador d otros aquella reprouaciõ q̃ nro redemptor bizo alos fariseos quãdo les dixo. Dizẽ y no hazen. Mandamiento pues y exẽplo tenemos del apostol que curemos no solo dela buena conscieẽcia: mas tambien dela buena fama. No es pues de creer q̃ el maestro delas gentes lo mando sin necessidad y causa legitima. Porq̃ sin duda el trabajaua q̃ por el buen exemplo delos fieles los infieles y estraños viniessen ala fe: pa nuestra sagrada religion por su misma dotrina sea encomẽdada y aprouada: y esta es la causa porq̃ nos manda q̃ resplandezcamos enel mundo, assi como lumbres

lumbres q̃ arden en medio dela mala generacion y peruersa: para q̃ las animas erradas delos peruersos incredulos, viẽdo la lumbre de ñras sanctas obras conozcan claramente la ceguedad y escuridad de su error. Esto mismo es lo q̃ escriuiendo alos Romanos dize. Prouey̆endo las buenas obras, no solo delante Dios mas tambien delãte delos hõbres: y en otro lugar dize. Vnid sin bazer offensa alos judios, ni alos gẽtiles, ni ala sancta yglesia de Dios: assi como yo en todas mis cosas agrado a todos, nunca jamas buscãdo mi prouecho si no el prouecho de muchos. Bienauẽturado es aquel q̃ cõ tanta ordẽ y sanctidad viue, q̃ nunca del se pueda dezir cosa mala ni aun fingida. y esto porq̃ la grandeza de su merecimiẽto detiene las desordenadas lẽguas delos maldizientes. Porq̃ certissimamẽte no ay quiẽ ose fingir cosa: q̃ piensa q̃ nadie ba de creerlo. y si alguno le paresciere q̃ es cosa ardua y muy dificil alcançar esta tal biẽnauẽturança, almenos pongamos tal diligencia en ordenar nra vida q̃ las lẽguas delos maldizientes no ballẽ en nosotros ocasiõ de maldezir: y no salga de nosotros alguna cẽtella por dõde la mala fama cõtra nosotros se encienda. Porq̃ de otra manera demasiada cosa es q̃ nos enojemos cõtra los que de nosotros murmurã, pues siẽpre les damos causa para murmurar. y si por ventura nosotros bizieremos todo lo q̃ denemos, en ordenar cõ mucha diligẽcia y solicitud nra vida: y que en todas nuestras obras claramente se muestre el temor de Dios: y con todo esto los maldiziẽtes no cessaren: entõces deuemos consolar nra propria consciència: la qual entonces esta mas segura, entonces es agena de todo temor: quãdo ella conoce q̃ no ba dado ocasiõ a nadie aun pa mal pẽsar: y los tales murmuradores ya por el profeta tienen dada la maldicion quando dixo. Malditos sean los que dizen mal del biẽ, llaman ala luz tinieblas, y llaman alo dulce amargo. Si nosotros quedar nos ban entonces las palabras del saluador que dizen. Biẽauenturados soys quando los bombres vos maldizerẽ mintiendo. E por esto nosotros deuemos sobre todo trabajar que nadie pueda dezir mal õ nosotros, si no mintiendo.

¶ Estança.vj. De la Epistola.ij.

Vale regla para regir se con su marido y familia, y como se aura cõ todos que dios sea õrra servido. Mas le baze mẽciõ como supo el voto de castidad que sin consulta õ su marido auia fecho: y a cerca deloque q̃lquiera christiano eneste caso deue guardar pone sentencias diuinas.

Alas cosas que tocan al regimiẽto de tu casa de tal manera te deues ocupar q̃ dexes algũa parte del tiẽpo pa tu anima. Ten algũ lugar dẽtro de tu casa dõde te retraygas q̃ puedas algũ tãto estar apartada õl ctruẽdo de tu gente y familia: porq̃ alli te recojas (como en vn puerto) para librar te õla tempestad delos negocios: dõde muy mejor puedas ordenar con reposo secreto y apaziguar las ondas de los cuydados q̃ defuera tus pẽsamientos recibieron. Alli no es razõ q̃ tẽgas otro estudio sino en leer cosas de dios: y el bervor dela oraciõ, y en pẽsar muy firmemente lo q̃ esta por venir: porq̃ baziendolo assi facilmete recõpensaras todo el otro tiempo q̃ fuera de alli te ocupas cõ el breue rato q̃ alli estuuieres, y esto no te lo digo por apartarte õlos tuyos ante lo bago porq̃ estando alli mejor pienses y aprẽdas como lo deues regir. De tal manera pues deues cõfirmar atu familia y regir la q̃ siẽpre buelgues parecerles mas madre que señora y esto baziendo que te aguardẽ por amor mas que por rigor: por q̃ sin dubda muy mas fiel es y mas gracioso el servicio q̃ nasce de amor que no el que nasce de temor. Principalmente sobre todo en tu venerable y limpio matrimonio deues guardar la regla y orden q̃ el Apostol mando. Guardando ante todas cosas la bõrra y autoridad deuida a tu marido: porq̃ todos los de tu casa aprendã de ti q̃nto lo deuen estimar y bõrrar. Deues siẽpre con tu servicio y obediencia estimarlo mucbo, y quanto pudieres enzalçar lo, pues es cierto que tanto seras tu mas bonrrada quanto

quanto mas lo bonrrares. Porque segun el Apostol nos enseña el marido es la cabeça dela muger: y no ballamos q̃ el cuerpo pueda rescebir bõrra de parte alguna mas que de su propria cabeça. Por tanto el mismo apostol en otro lugar dzie. Mugeres sed subjetas a vuestros maridos, assi como cõuiene enel señor. Lo mismo nos manda el glorioso Apostol sant Pedro. Ses las mugeres subjetas a sus maridos: y si algunos no creen alas palabras medãte la buena conuersacion dellas, aun sin palabras podria ser q̃ se ganen. Si entre los gentiles vemos q̃ las mugeres (por razõ del matrimonio) eran obligadas a bõrar sus maridos: quãto mas se deue esto guardar entre los christianos. y por mejor enseñarlas como se deuẽ cõponer despues de casadas para q̃ estẽ biẽ adornadas delãte sus maridos dize. No es menester q̃ muestrẽ õfuera muchos, ni bermosos cabellos, ni menos atauios de oro, ni ropas ricas: mas q̃ tengã el bõbre interior, q̃ es el anima limpia, sctã casta, reposada enel amor õ dios y õ su marido. Assi como ballamos antiguamẽte algũas sctas mugeres esperando el aduentmiẽto del señor se adornauã y viuiã subjetas: y obediẽtes a sus maridos: assi lo leemos õ Sarra q̃ obedecia a su marido Abrabã: llamandolo su señor. No creays q̃ tampoco el apostol diziendo esto quiera q̃ las mugeres vayã suzias ni rotas ni vergõçosamẽte vestidas: mas ãcre q̃ en ninguna manera se õsordenẽ, ni desmedidamẽte en sus atauios, antes siẽpre guardẽ lo q̃ cõviene ala tẽplança y honestidad: teniendo siẽpre por mejor el vestido simple y menos pareciente: porq̃ el apostol vaso de escogimiẽto esto mismo les enseña diziẽdo. Semejablemẽte vayã las mugeres adornadas en sus ropas õ vergũença y tẽplança: no õ cabellos muy peynados, ni õ joyas õ oro, o plas, ropas p̃ciosas: mas lleuẽ lo q̃ õuẽ llenar las mugeres q̃ prometẽ castidad y buenas obras. He sabido como en dias passados (estando encẽdida en marauillolo fuego õ fe y amor de dios) propusiste de ser continẽte, y q̃ consagraste todo el tiempo de vida que te quedaua a la castidad. Por cierto señal es esta de gran corazon, y indicio de virtud perfecta assi subitamente renunciar al plazer ya esperimentado y buyr de los balagos del cuerpo ya sabidas: y matar con el amor la fe delas llamas de la edad que aun ardian: mas junto con esto supe tambien vna cosa q̃ me ba dado muy grã pena, y es que este sancto proposito lo tomaste y empeçaste a guardar sin consuelra õ tu marido. Como quiera que esto sea prohibido por la autoridad del Apostol: el qual señaladamente y solo eneste caso puso, no solo la muger debazo el poder de su marido, mas aun tambien el marido debazo el poder de su muger. Tu como olvidada desta ley matrimonial, y deste pacto prometiste castidad al señor sin consultar con tu marido: mas deues mirar que peligrosa cosa es prometer lo que esta en en poder de otro: y aũ no se si puede tener gracia el don, si vno offresce lo que es de dos. Visto bemos y oydo a causa desta ignorãcia muchos matrimonios õsbechos y (lo que me duele traer ala memoria) por occasiõ de buscar la castidad auer se cometido algunos adulterios. Porq̃ queriendo la vna parte õlas dos apartarse delo q̃ licitamẽte pudiera bazer, la otra vino a caer en lo que era malo y no licito. y en tal caso como este por cierto no sabria facilmente aquiẽ escusasse o diesse mas culpa o al marido q̃ alãçado de su muger cae en fornicaciõ: o la muger q̃ alãçado de si su marido quasi ella lo echo en el peccado. y porq̃ en este caso sepas q̃ es lo q̃ la verdad tiene: ãcro ponerte algũas cosas õlas q̃ la sagrada escriptura nos enseña. La regla scta del catholico apostol por no y gualar el merito õ los casados conel delos cõtinentes (como bizo Joueniano berege (y por no cõdẽnar el sctõ matrimonio) como bizo el berege Manicbeo) va templando entre lo vno y lo otro de tal manera que permite el matrimonio para remedio de la incontinencia: y alos que querran ser continentes llama los a mayor premio. y toda su sentencia eneste caso es que los dos) es a saber marido y muger (conformes elijã por mejor la castidad, o los dos viuan en cõpa

fia

Universidad de Deusto Biblioteca

ſtia cũpliendo cada qual con el otro lo q̃ es obligado. Mas porque mas por entero la verdad desto se vea põgamos las palabras del apostol y tratemos toda esta causa de principio. Hablãdo pues el apostol glorioso a los de Corintio dize. Enlo q̃ me escreuistes digo q̃ es buena cosa al hõbre que no toque muger. Y puesto q̃ aqui loo la castidad mas porq̃ algunos no les parezca q̃ prohibia los matrimonios: añadio diziendo. Mas por escusar la fornicacion cada qual tenga su muger y la muger pague la deuda a su marido: y el marido a su muger: porq̃ la muger no es señora de su cuerpo sino el marido: y el hõbre no es señor dl suyo sino su muger. Por tanto el vno no haga engaño al otro. Y porq̃ auiendo dicho tãtas cosas por parte delos casados no pareciesse echar fuera la castidad: dize luego. Digo q̃ se guarde lo ya dicho, sino en caso q̃ por cõsentimiento delos dos cessasse des algũ tiẽpo para ocuparos en el sancto officio ó la oracio. Y luego parece q̃ torna a rebusar aq̃lla palabra q̃ dixo (algũ tiẽpo) porq̃ no pareciesse tãto auerles enseñado vna castidad cõtinua, quãto por ciertas horas y tiẽpos. Y assi dize. Por vña poca templáça: y esto digo lo como quiẽ os da licencia para ello no como quiẽ os lo mãda. De dõde vemos q̃ en dezir (algũ tiẽpo) les enseña q̃ se deuẽ acordar ó castidad: porq̃ en sayãdo se diuersas vezes por algũ espacio de dias al viuir en castidad cada q̃l pueda en ſi experimẽtar alo q̃ basta enla virtud ó la castidad: y becha esta experiẽcia puedã despues sin peligro prometer lo q̃ para siẽpre entrambos ayan de guardar. Mas lo q̃ el apostol tiene por mejor y mas querria biẽ ala clara lo pone diziẽdo. Querria empero q̃ todos biziessedes lo que yo hago, q̃ es viuir en cõtinua castidad y perdurable. Mes pues bisa cõ quãta cautela y prudencia escrinto este glorioso maestro su sentencia enlo q̃ toco ala castidad sin dar occasiõ alguna de escãdalo. Prouevendo sobre todo q̃ el bien (q̃ es la castidad) el q̃l ha de nascer todo y refirmarse del cõsentimiẽto de dos, no salga del vno solo: porq̃ no tiemble o passe peligro en poder del otro. Y en la verdad no ay cosa q̃ mas firme: ni mas segura pueda estar q̃ la castidad comença da por voto de dos y guardada siempre de comun consentimiento dellos: cõ tal orden q̃ cada q̃l ó las partes no tenga cuydado ó si solo, antes cõ x̃dadero amor esfuerce al otro para q̃ mas perfectamẽte sea guardado lo q̃ entrãbos prometierõ: porq̃ en esto assi como enlos otros bienes no es loado el q̃ comiença sino el q̃ persuera basta el fin.

Estança. vij. Dela epistola. ij.

Recogiendo sus palabras al proposito en seña a Celãcia el peligroso prometimiẽto q̃ fizo: y quanto ha menester mirarse para ser guardado. Concluye despues todo su proposito, auisando a cada q̃l q̃ este apercebido para aquel dia espantoso del juyzio.

Reo q̃ tienes conoscido mucho ha como mi disputa anda en lugar peligroso y dificil: y teniendo y gual temor de vna parte q̃ ó la otra no se osa determinar. Põde viẽdo enello mi difficultad podras muy mejor conocer tu peligro. Y sepas q̃ me ha parescido mejor darte algũa pena y tristeza diziẽdo te la verdad q̃ no engañar te con lisonjas fingidas. Porq̃ como ala clara veas estas entre dos males y gualmẽte peligrosos: y cada qual dellos te aprieta y pone en estrecho menospreciar del todo tu marido claramẽte es cõtra el mãdamiẽto del apostol. Por otra parte no pagar a dios lo q̃ le prometiste y perder la castidad de tãto tiẽpo como te queda, deues lo mucho temer y pensar: porque ya sabes q̃ dizen comunmente. Presto haras del amigo enemigo si le prometes y no le cũples la promessa. La sagrada escriptura tãbien dize. Si prometierdes voto a tu señor dios no tardes en cũplir lo: porq̃ seas cierto q̃ tu señor dios te lo ỹmãdara: y te sera cõtado por pecado. Pareceme pues q̃ deues dar a tu marido la hõra q̃ le ỹues, y en esto piẽso q̃ pagaras a dios el vn voto y el otro: porq̃ yo tẽgo tal cõfiança ó su cõsciencia q̃ si vn poco te esperaras para communicarselo, no se desconformara ó tu volũtad. No digo esto por apartte ó tu buẽ proposito ó castidad, antes por

por mouer cõ todas mis fuerças el coraçõ ó tu marido al mismo proposito santo pa q̃ puedas offrescer al señor sacrificio libre y voluntario lleno de olor de suauidad: tu anima desatada de todos los impedimẽtos y lazos del mũdo pueda mas cũplidamente allegarse a dios. Mas porq̃ no me acusasses q̃ cõ negligencia te respõdia en cosa q̃ tanto te yua, todo lo q̃ he dicho he cõfirmado con autoridades dela sagrada escriptura. El apostol acerca de nr̃o proposito assi lo testifica diziendo. Los dos seran en vna misma carne: mas ya no sereys vna carne sino vn mismo spiritu. Gran cosa es este sacramento: y el camino dela castidad estrecho es y difficil: rambien es marauilloso el pago q̃ se espera. Y el señor enel sagrado Euangelio nos llama diziendo. Venid bẽditos de mi padre y posseed el reyno q̃ os esta aparejado del principio del mundo: y el mismo señor dize. Venid a mi todos los q̃ trabajays, y estays cargados y yo os bartare. Tomad encima de vosotros mi yugo y aprẽded de mi q̃ soy mãso y humilde de coraçõ, y hallareys holgãça para vñas animas: porq̃ mi yugo es suaue y mi carga es liuiana. El mismo señor dira alos q̃ estarã ala mano yzq̃erda. Apartaos ó mi maldictos pa el fuego eternal: el q̃l mi padre aparejo para el demonio y sus angeles: o obre ros ó maldades: yo no os conozco. Alli vereys q̃ aura llãto. y crugimiẽto de diẽtes. Sabed pues q̃ pa siẽpre llorarã y lamẽtarã los q̃ de tal manera se embuelue cõ los cuydados desta vida q̃ del todo se olvida ó la q̃ esta por venir. Estos son los q̃ el señor cõ su venida subita hallara abogados en el sueño dela ignorãcia: y cubiertos cõ las ondas dela mala y falsa seguridad. Por tãto el mismo enel euangelio nos dize. Prouued y mirad q̃ vros coraçones no sean agrauiados enel ỹmasiado comer ni beuer, ni enlos cuydados desta vida. Porq̃ no vẽga por vẽtura sobre vosotros aquel dia subito y no pẽsando: el qual sed ciertos q̃ verna a manera de vn lazo sobre todos los q̃ morã enla haz dela tierra: y mas dize. Velad y orad porque cierto no sabeys el tiempo quando sera. Bienauenturados son los que assi esperã, y de tal manera miran aq̃l dia q̃ cada hora se aparejan pa rescebirlo. Estos son los q̃ no se tienen por contentos con los bienes passados que han hecho: mas cõformes ala doctrina del apostol, cada dia trabajan en renonarse cõ virtudes: porq̃ sin dubda la justicia passada no nos valdra el dia q̃ dexaremos ser justos: assi como tãbiẽ el pecado no dañara al hõbre ó spues q̃ dexara ó ser peccador. De manera q̃ ni el sancto enesta vida se deue tener por seguro: ni el peccador ó sue desesperar. Porq̃ (segun la sentencia del propheta nos ha dicho) en vn solo dia puede el malo hazer se justo, y el justo perderse. Tu empero deues poner delante tus ojos todo el camino que te queda por andar para que mejor cumplas la justicia: y no pienses enlos bienes que ya has hecho para descuydarte, ni aflogar enlas virtudes que de presente deues obrar. Mas mira q̃ dize el apostol Oluidando lo passado estendiendo el braço alo que esta delante proseguire hasta alcançar la señal que me esta puesta arriba con la qual fui llamado. Pues se que esta escripto. Dios es mirador delos coraçones: y por esto trabaja, el que el anima nuestra sea limpia delos peccados: segun que esta escripto. Guarda tu coraçon con toda guarda: y en otro lugar dize. El señor ama los coraçones limpios, y todos los sin mãzilla son acceptos delante del. Por tanto trabaja que ordenes lo que queda de tu vida sin offensa del señor, porq̃ al fin puedas cantar conel propheta. Yo andaua por medio de mi casa enla innocencia de mi coraçon: y en otro lugar dize. Yo entrare al altar de Dios: a dios que alegra su juuẽtud. Porq̃ sin duda no aprouecha començar pues la verdadera justicia esta enel perseuerar y bien acabar.

Epistola tercera

del libro primero escripta por el sancto doctor sant Hieronymo. Es dirigida a vn Frances llamado Rustico: el qual se auia puesto en vida de monge. Enseña le todo lo que deue hazer: para proseguir y perfectamente

perfectamente guardar su buen proposito, trayendo le para esto muchas autoridades exemplos y sanctas doctrinas dela sagrada escriptura. E puesto que esta epistola parezca ser para monge(porque mucha parte della y lo mas es doctrina christiana q̃ a todos puede seruir)me parescio poner la en este libro primero, porque sin duda no ay estado ni condicion de persona que no halle aqui maranillosas doctrinas para la saluacion de su anima: es partida en cinco Estanças.

¶ Estança.j. De la Epistola.iij.

Escriue quales la condiciõ del christiano, para mejor amonestar a Rustico lo q̃ dene hazer: y puesta vna cõparacion del q̃ nauega: viene a declaralle por los peligros de la mar: tambien todos los q̃ en la christiana religion se offrescen: especialmente a los q̃ se ponen en vida de mayor perfecion.

NO ay cosa en el mundo mas bienauẽturada q̃ el christiano aquien es prometido el reyno de los cielos, no ay cosa q̃ en mayor trabajo viua q̃l mismo pues cada dia y hora trae la vida en peligro. No ay cosa mas fuerte q̃ el: pues tiene poder para vẽcer el diablo: no ay cosa mas flaca pues es vẽcido, d̃ su propria carne. De cada cosa destas ay infinitos exẽplos. El ladrõ estãdo en la cruz creya, y luego merecio oyr. En v̊dad te digo q̃ oy seras comigo en parayso. Judas por el contrario estãdo en la cũbre del apostolado cayo hasta el profũdo d̃l infierno. Y para refrenarle de vẽder como a bõbre al q̃ auia conoscido ser hijo de dios: no basto la familiaridad d̃l cõbite, ni señalarlo cõel bocado en la mesa ni auerlo besado en señal d̃ amor y paz. Que cosa mas baxa d̃ valor pudo ser q̃ la muger Samaritana: pues esta no solo creyo: y (despues de seys maridos muertos) merecio hallar vn v̊dadero señor q̃ fue christo jesu redẽptor nro y puesta cerca del pozo conocio el v̊dadero Messias q̃ el pueblo judayco ignoro: mas aun fue causa d̃la salud y fe d̃ muchos: y an dãdo los apostoles a buscar de comer ella dana de comer al hãbriento y sustẽtana el cansado. Quiẽ fue mas sabio q̃ Salomõ, mas vemos que el amor delas mugeres lo torno loco. Ciertamẽte la sal buena cosa es y no ay sacrificio q̃ sin ella sea accepto en el tẽplo de dios, y por esto el apostol manda. Sea vras palabras vntadas d̃ sal. Mas es assi q̃ si la sal pierde su virtud y sabor, pierde el nõbre de sal y es lãçada adefuera. y pierde en tãta manera el valor y estima q̃ tenia, q̃ aũ no merece ser puesta en el estiercol: porq̃ cõ la mala propriedad q̃ le q̃da no destruya aq̃llo cõ q̃ los cãpos delos fieles se adobã y muchas vezes la tierra esteril d̃las almas se engruessa y lleua fructo. Todo esto q̃ he dicho hijo mio Rustico es para enseñarte luego el principio como es gra cosa: lo q̃ has comẽçado: y la empresa q̃ sigues es muy alta. Porq̃ en edad tã tierna y siẽdo tã mãcebo q̃rer tan enteramẽte hollar las propias passiones y subir por la escala q̃ los hõbres d̃ perfecta edad cõ difficultad subẽ: gra cosa es: y deues mucho mirar q̃ el camino es assaz peligroso, y no ay menos verguença en la cayda q̃ gloria en la victoria. No es menester q̃ yo ahora me parece a florear d̃ palabras cõtigo, ni q̃ lleue el rio por los prados d̃las virtudes, ni menos q̃ te muestre la hermosa diuersidad de flores que en el se halla. Quanta es la puridad delas açucenas: quan hermosa es la verguença que las rosas con su encendida color nos muestran: ni que signifika en la bienauenturança la violeta q̃ acavemos de color de purpura: y la hermosura delas piedras preciosas resplandecientes que nos promete: todo esto muy bien lo sabes pues por la piedad de nro redẽptor tienes ya la estena dela arado en la mano. ya me parece q̃ eres dentro en la casa del señor y bas subido en lo alto della en compañia del glorioso apostol sant Pedro. El q̃l hallãdose hãbriẽto entre los judios fue harto cõla fe de Cornelio: y cõ la abundancia delos gentiles q̃ se conuertieron a mato la hãbre dela incredulidad q̃ en los judios hallaua. Fue enseñado el apostol glorioso por el

por el spiritu sancto mediãte vn vaso quadrado dado q̃ del cielo le embio en visiõ el q̃l tenia quatro cantones q̃ significauan los quatro euangelistas: y despues por vna sauana limpia muy blanca q̃ descendio y le mostro toda la diuersidad delos animales despues subiẽdo se al cielo llenaua cõsigo todas las cõpañas delos q̃ creyan. Dõde claramẽte conoscio como todos los hombres de todas las nasciones se podian saluar: porq̃ se cũpliesse lo q̃ el señor auia prometido diziẽdo. Bienauenturados son los q̃ tienẽ limpio el coraçõ porq̃ ellos veran a dios. Todo lo q̃ yo ahora te desseo enseñar (hablãdote como si por la mano te touiesse) es que auiẽdo yo nauegado mucho tiẽpo en este mar que tu ahora nueuamẽte entras: y auiendo me visto en el en hartos peligros, como experimẽtado querria te dar auiso para q̃ te guardes, y para esto mostrar te en que parte de la ribera te saliras el cossario por saltrear te la castidad: a donde esta el peligro llamado Carybdis: que es la auaricia rayz de todos los males: dõde esta el peligro llamado Scilla: q̃ significa los perros murmuradores q̃ siẽpre ladran. Delos quales hablando el apostol dize. Porq̃ mordiẽdo os los vnos alos otros no os cõsumays todos: y enseñarte como a vezes pareciẽdo nos q̃ vamos reposados y cõ buẽ tiẽpo acaesce q̃ somos anegados cõ el peligro Syrtes: q̃ es cõ los pesados arenales delos victos. y mas la diuersidad delos animales põçonosos q̃ en los desiertos d̃ste siglo se crian. y si nauegamos por el mar bermejo deuemos dessear q̃ el verdadero Faraõ enemigo nro cõ todo su exercito se anegue: porq̃ sin duda ala gran ciudad no podemos allegar sino con muchas dificultades y peligros. y deueys saber q̃ en cada q̃l delas riberas d̃ste mar moran gentes estrañas q̃ podemos llamar bestias fieras y muy crueles: y los q̃ ha d̃ salir por tomar prouisiõ salẽ muy armados y cõ mucho cuydado y peligro d̃ vna vez toma pa todo el año. Todo esta lleno d̃ vados peligrosos y de rocas secretas. En tãto q̃ es menester vn hõbre por atalaya q̃ este siempre puesto en la gauia dela nao y enseñado anise alos q̃ nauegan hasta donde han de llegar. E por donde han de dar buelta ala nao: y con todo este trabajo de guardarse si en seys meses pueden allegar al puerto dela gra ciudad (q̃ hemos dicho) se cuenta por muy buena y prospera nauegacion. De alli comiẽça a descubrir el mar mayor, por el qual nauegãdo vn año cõtinuo a penas puedẽ allegar ala India, dõde esta el rio Gãges (que la sagrado escriptura por otro nõbre llama Phison) este cerca toda la tierra llamada Eiulat, y dizẽ q̃ trae muchas maneras d̃ especias preciosas d̃la fuẽte del parayso terrenal. Dõde (segũ cuentã) nasce el carbõcol, y la esmeralda, y las plas muy blãcas, y otras piedras preciosas d̃ q̃ las nobles matronas mucho se precian. Aqui tãbien dizẽ q̃ estan los mõtes llenos d̃ oro: adõde los hõbres no osan llegar por la infinidad d̃ grifos y escorpiones, y otros mostruosos animales q̃ todo lo tienẽ occupado: todo esto proueyo natura para mostrarnos q̃ guardas tiene la auaricia sobre si. Miras me por vẽtura: todo esto a q̃ proposito? Sepas q̃ te lo he dicho para mostrarte q̃ si los negociadores delas cosas mundanas corruptibles y perescederas, tanto trabajo passan por llegar donde estã estos bienes miserables (y aun sin seguridad) q̃ los podran auer: y auidos cõ tãto trabajo: saben q̃ con mayor los han de guardar y traer. Que sera razõ q̃ haga el mercader d̃ christo redẽptor nro, q̃ negocia alcãçar cosas sin cõparaciõ tãto mas pciosas: por cierto es grã razõ q̃ vẽda todas las possessiones q̃ tuniere y busq̃ esta piedra preciosa y d̃ q̃ntos bienes tẽporales alcãçare por cõprar aq̃l cãpo dõde esta este tã grã tesoro? pues auido ni teme pa siẽpre q̃ ladrões se lo hurtẽ ni otro caso algũo d̃ fortũa se lo lleue.

¶ Estança.j. De la Epistola.iij.

Escusa se y da razõ alos q̃ de sus reprehensiones acostũbrã enojarse: y cõtãdo parte d̃la vida d̃ paulino muestra el grã peligro q̃ tienẽ los q̃ vinẽ en cõpania de mugeres, por buenas q̃ sean: pone le reglas y exemplos maranillosos para proseguir su vida, y siempre venir a mayor perfection.

Bien

Jen se que muchos se ternan por offendidos de mi en esta obra: y estos son los q̃ acostũbran entenderse en q̃lquiera reprehenston de vicios que se haga por general q̃ sea: y luego la toman por injuria propria: los tales (cõ su mal juzgar) enojãdose contra mi descubrẽ su culpa a los q̃ no la sabiã: de manera q̃ el juyzio q̃ hazen es muy peor para ellos q̃ no para mi. Yo por cierto jamas nõ bziare persona en mis reprehẽstones, porq̃ no parezca q̃ vso dela licẽcia q̃ antiguamẽte teniã en las comedias. Officio es de personas prudẽtes dissimulãdo emendar lo q̃ en sí conosce no ser bueno q̃ndo sõ por otro reprehẽdidos, y enojarse cõtra sí mismos q̃ cometieron las tales culpas, y no cõtra el que las reprehende y les da buẽ cõsejo, ni dezir mal al q̃ les dize biẽ. Porque puesto q̃ el tal reprehẽsor este en el mismo vicio q̃ en los otros reprehende (a lo menos en vna cosa) es mejor q̃ no ellos, y es: que no le agradã sus peccados. Dãme dicho que tienes vna madre religiosa: biuda y muy vieja: y q̃ esta te crio: y siendo niño te enseño: y despues de auerte criado en los estudios de francia q̃ son tan excelentes: no cõtento con esto te embio a Roma: sin temer lo mucho q̃ contigo gastana y la pena q̃ tu ausencia le dana: en todo tenia paciẽcia cõ la esperãça de tu provecho. Desseãdo q̃ la autoridad q̃ en Roma tomasses diesse mas perfectiõ a la abundancia de doctrina q̃ en Francia auias aprendido, y tẽplasse la biuez de tu ingenio, mas poniendo te freno q̃ no espuelas. Esto mismo leemos q̃ soliã hazer en Grecia hõbres de mucha doctrina, los quales cõ la gracia del hablar ỹ Athenas: enxugauan aquel espumoso estilo que en Asia auian aprendido: y vsauan (como de boz) cortando los demasiados sarmientos q̃ las viñas lançauan: esto hazian porq̃ en los lugares dela eloquẽcia se hallassen llenos, no de palabras de pãpanas, mas ỹ sentẽcias excelentes q̃ alli saliessen, como mosto delas muy buenas vuas apretadas. Gran razõ es q̃ de tal madre como esta tẽgas cuydado como de verdadera madre: la ames como a q̃lla que te crio, la hõres y acates como a sancta. Y no tomes el exemplo de los otros q̃ dexan sus propias madres: y buscan otras agenas: cuya verguẽça esta publica: porq̃ debaxo de nombre ỹ piedad buscan cõpañias sospechosas. Yo he conoscido algũas mugeres ya ỹ edad: y muchas dellas q̃ de esclauas auian venido a ser libres. Y viendo se en libertad holganan de tener cõsigo mancebos: y buscauan hijos (q̃ ellas dezian) spirituales: y poco a poco cõ nombre de madres perdian la verguença: y a cabo de algunos dias los q̃ se dezian hijos remanescia ser maridos. Otros ay q̃ desamparan la cõpañia de sus propias hermanas y se juntã cõ algunas biudas estrageras. Ay otras mugeres q̃ aborrescẽ sus proprios maridos, hros y parientes, en tanto q̃ no los puedẽ ver ni agradarse dellos: y la poca paciencia q̃ en esto muestran es buẽ testigo de su coraçõ, tanto q̃ no se puedẽ cubrir cõ escusa ninguna. De manera q̃ alas tales se les rõpe aquellos velos dela verguença q̃ tienen tan flacos como telas ỹ arañas. O otros hõbres veras q̃ van muy ceñidos los lomos: la ropa negra, la barua larga: y cõ todo esto nũca se pueden partir delas mugeres, antes toda su cõuersacion es con ellas. Dentro de vna misma casa estando comiendo, teniendo sus moços y moças de comũ. De manera que para verdaderos casados no les falta otra cosa sino el nombre delas bodas. Y en esto ciertamẽte no es la culpa del nõbre christiano: ni dela sagrada religiõ: mas ỹ hypocrita q̃ tal finge. Antes es grã cõfusion delos gentiles q̃ vean como alas yglesias: desagrada lo q̃ alos buenos no paresce biẽ. Por tãto hijo mio si tu estimas mas ser monge verdadero q̃ no parescerlo: es menester q̃ tengas gran cuydado ỹ tu alma, y no dela hazienda del mundo: pues por dexarla y del todo renũciarla tomaste nombre de monge. Sepas q̃ las ropas suzias y viles son testigo del alma limpia y preciosa: y la vestidura vil nos haze q̃ menospreciemos el mundo: con tal empero q̃ por otra parte no vamos hinchados en el alma con el viento de vanagloria: por q̃ no es menester que aya differẽcia entre nuestro

nuestro vestir y hablar. El q̃ desseа verdaderamẽte matar el fuego dela carne cõ el frio ỹ los ayunos no es menester q̃ busque recreaciones de baños para bazer el cuerpo delicado, y los ayunos han de ser muy tẽplados, porq̃ siendo demasiados vernã a desbaratar la salud, y poner nos despues en necessidad de comer mas de lo razonable: de dõde se nos cause indigestion en el estomago, q̃ es la madre ỹ la luxuria. Sepas de cierto q̃ el mãjar tẽplado y cõ mesura, es prouechoso para el anima y el cuerpo. Las visitas q̃ a tu madre bizieres sean tales q̃ no visites a ningũa otra muger jũtamẽte cõ ella: para q̃ despues por vẽtura q̃de tu coraçõ llagado della y no se te parta ỹ la memoria. Mas de yr sobre clauiso q̃ todas las moças q̃ cõ tu madre hallares son tus verdaderos enemigos q̃ te aguardã. Porq̃ quãto ellas son de mas baxa cõdiciõ tãto mas son ligeras de caer. El biẽ auẽturado sant Juan baptista sancta tuuo la madre, y su padre sacerdote era: mas nihasto el amor dela madre, ni las riquezas del padre pa vẽcer lo y traer lo del desierto a la ciudad, temiẽdo q̃ en casa de sus padres auia de viuir con peligro de su castidad: viuia pues en el yermo y no pudo sufrir a mirar cosa ninguna mũdana cõ aq̃llos ojos q̃ viniã en desseo de ver a Christo. Su vestidura era de aspero cilicio: su cinta vn pedaço de piel: su manjar langostas y miel silvestre: todo esto crã armas pa fielmẽte guardar la virtud de cõtinẽcia y santidad. Aq̃llos hijos de prophetas (q̃ en el viejo testamẽto mõges llamamos) solian edificar sus casitas pobres dõde morauã alli en la ribera del rio de Jordã, y dexãdo las ciudades cõ todas sus tribulaciones y rebueltas y cõpañas viniã cõtẽtos en aq̃l desierto: comiẽdo yeruas y algũos guisados pobres de poleadas y cosas semejantes. Pues sa q̃ miẽtras estas ay en tu trya, tu celda ha ỹ ser tu paraysso: estãdo en ella puedes coger muchas y hermosas frutas de la sagrada escriptura, vsa ỹstas assi como de verdaderos plazeres: precíate de siempre estar abraçado con ellas. Y si vieres q̃ tu ojo, o pie, o mano te escandaliza alançalo luego de ti. No tengas piedad de cosa del mundo: por tener la muy enteramẽte de sola tu anima. Mira q̃ dize la doctrina del señor. Qualquiera que viere la muger para cudiciar la, ya este en su coraçon ha peccado. Pues dime quien podra gloriar se que tiene el coraçon casto como seamos ciertos que en la presencia del señor aũ las estrellas no son limpias: quãto mas los hombres cuya vida esta llena de tentaciones. Huay de nosotros q̃ tantas vezes cometemos fornicacion, quãtas lo desseamos. Y por esto dize el señor. Ya mi cuchillo esta embriagado en el cielo y muy mas en la tierra: la q̃l no me engendra sino espinas y abrojos. El sagrado apostol vaso de escogimiento en cuya boca hablaua Christo vemos que castigaua con aspera penitencia y en flaqueza su cuerpo y ponia lo debaxo de dura seruidũbre: y cõ todo esto sentia por experiẽcia q̃ el ardor natural de la carne cõtradezia en el la razõ y volũtad de tal manera q̃ le forçaua hazer lo que no queria y casi no pudiẽdo ya sufrir dana bozes y dezia. O desuenturado de mi y quiẽ me libraра del cuerpo desta muerte. Esto te he dicho porq̃ tu no piẽses poder viuir sin caer. Si no guardas con grandissima diligẽcia todas las puertas de tu coraçõ: dizẽdo jũtamẽte con el saluador. Sabed q̃ no tẽgo otra madre ni otros hermanos sino los que hazen lo q̃ mi padre manda y cũplen su volũtad: y tẽ por cierto que esta manera de crueldad es vna gran piedad. y aun a mi parecer no puede hallar se cosa de mas piedad en la madre (que es sancta) q̃ guardar su hijo sancto. Mira q̃ ella desseа q̃ tu viuas: y huelga de estar sin verte algũ tiẽpo, por verte despues para siẽpre. Que en la biẽauẽturãça. De Anna leemos pre engẽdro a Samuel: no para sí, sino para el tẽplo. De los hijos de Jonadab hallamos escripto q̃ no beuiã vino ni sidra: y morauan en los cãpos por las tiendas: y alla donde la noche los echaua alli reposauã. Ellos empero fueron los primeros puestos en captiuidad: y la captiuidad fue desta manera. Que viniendo el exercito de los Chaldeos y destruyendo la tierra de

Judea, fueles a estos forçado retraer se dē tro delas ciudades, lo qual ellos tuuieron por captiuidad. Los otros juzgarā a su voluntad: biē se q̄ cada vno es de su parecer mas para mi os se dezir q̄ lo poblado me es carcel, y la soledad me es parayso. Para q̄ queremos viuir en compañia de muchos pues tenemos nōbre de solos? Boy sen quarēta años estuuo en el yermo apriēdiēdo para despues ser capitā del pueblo de Israel, y de pastor de ouejas fue hecho pastor dlos hōbres. Los apostoles gloriosos de pescadores q̄ erā en el lago de Genezareth, vinierō a pescar hōbres. Entonces tenia padres y redes, y vna nauezilla: mas (visto nro redēptor) todo lo desāparō luego y lo siguierō, lleuādo ala continua sobre si cada vno su cruz de penitēcia en lo de mas no tenia ni ann vna vara en la mano para sustētar se. Todo esto q̄ te be dicho, es porq̄ si tu tienes algū desseo de ser clerigo, aprēdas ahora algo q̄ dspues puedas enseñar, y offrezcas sacrificio razonable y precioso en el acatamiēto de dios: digo lo tambiē por auisar te q̄ no quieras ser antes capitan q̄ soldado, y antes maestro que discipulo. Cierto es que no toca a mi bageza ni a mi sufficiēcia poca juzgar dlos otros osar dezir cosa ningūa de mal q̄ toq̄ a los ministros delas y glesias. Ya ellos tienē su grado y ordē de viuir: mas si por vētura tu vinieres a este estado, y quisieres saber algo d como te bas d regir: ya hallaras vn libro mio q̄ sobre ello escreui a Nepociano: leyendo en el aprēderas. Ahora no queremos al presente tractar sino los puncipios q̄ el monge deue en su vida tomar. Y las costumbres que ha de aprēder y de mōge tal qual tu eres: que siēdo barto mācebo y muy exercitado en las doctrinas liberales bas ya puesto el yugo del señor sobre tu cuello en tan tierna edad.

¶ Estança.iij. Dela epistola.iij.

Para mejor dar a Rustico las reglas por do ordene su vida, disputa qual sea mas seguro camino el dla soledad, o en cōpañia delos otros. E concluyendo que al principio es mejor q̄ este en compañia: pruuaselo con razones excelentes y con dos exemplos milagrosos vno de otro mōje. y otro del mesmo glorioso Hieronymo.

Tractaremos pues ahora en el principio d que manera sera mejor q̄ viuas: o solo en apartamiēto, o en compañia dlos otros en la religiō. Cierto mi parecer seria, que al principio tuuiesses alguna sancta cōpañia cōtigo: y no quieras ser te tu maestro de ti mesmo, ni andar camino que no sabes sin lleuar guia porq̄ passarias peligro de perder lo y dar en otro alguno de errores. Es menester q̄ en este camino no andes mas ni menos de lo q̄ se requiere: porq̄ podria ser apresurando te cansar te, o yendo espacioso dormir te. Al q̄ esta en la soledad veras luego q̄ le nasce vna secreta soberuia E quādo ha algū poco ayunado y estado sin ver gentes: ya cree q̄ es vn gran hōbre y perfecto: y olmidādo se de quien es: y de dōde viene, y a donde va, anda cō los pensamientos dentro en el coraçon y de fuera cō la lengua passeando todo el mundo. y cōtra lo q̄ el apostol quiere y manda, pone se luego a juzgar delos seruos agenos. Come de todo lo que se le antoja: duerme todo quanto quiere, no tiene de quiē auer verguença: haze todo lo que quiere, piēsa que todos le son inferiores en merescimiento de manera que (ocupado en estos pensamientos) mas ala continua esta por las ciudades q̄ no en la celda. Este tal quādo esta entre los otros monjes finge mucha verguença, y andando por las plaças es el q̄ mas con la gēte se refriega. Mira alguno pues q̄ es esto: dizes mal de la vida solitaria? no por cierto porque yo muchas vezes la he loado. Mas querria q̄ saliessen tales caualleros dela compañia y escuela delos monjes, que despues no se espātasse dlos duros exercicios dl yermo, ātes estādo en el conuento es menester que ayā dado gran muestra de perfecion en su viuir y conuersacion, y esto mucho tiempo antes que al yermo se retraygan. E que ayā sabido ser los menores, y en humildad mas bajos de todos: porque despues sean los mayores y perfectos y en vida los mas altos

altos: cuyas pruebas entre otras: bā d ser que en ningun tiempo ayan sido vencidos por mucho ni por poco comer: y q̄ nūca bābre ni la hartura los aya derribādo del pūto dla templāça: que viuan alegres con la pobreza: tales en fin que su vestido: habla, rostro, y andar, todo sea lleno d doctrina d virtudes. No quiero q̄ sean de vnos q̄ fingen delāte el pueblo que peleā con los demonios: y veē fantasmas y q̄ por miraglos las vencē: y otras cosas semejātes para q̄ el pueblo espātado los adore y les de muchos dineros, los tales no los q̄remos ver ni oyr. Pocos dias ha q̄ vi (y añ cō vuas lagrimas lloze) vn mōge q̄ muerto dzo riquezas como el rey Creso: y los dineros q̄ se auiā allegado en nōbre de limosnas para los pobres, el se los auia recogido siempre y guardado para dexar a sus parientes Entōces vimos por experiēcia q̄ el hierro q̄ estaua escōdido en lo hōdo d duuonadā do por encima delas aguas, y hallamos q̄ se vio la amargura dla myrrha ētre los arboles d palmas. Por cierto este miserable mōge biē mostro q̄ auia tenido maestro y cōpañero delos q̄ acostumbrā a enrriquecerse dela bābre delos pobres: y mientra viuē detienē en si miserablemēte lo q̄ quādo mueren con muy mayor miseria hā de dexar. Tal fue el clamor destos pobres q̄ al fin subio al cielo y vēcio las orejas del señor llenas de toda paciēcia y piedad: el q̄l ēbiādo el āgel malo llamado Mabal dixo a Carmelo. O loco q̄ esta noche sera ātada y aptada tu alma d ti: y todo esto q̄ bas allegado dime cuyo sera? Por esto hijo mio Rustico y por las razones q̄ arriba te dize: no querria q̄ morasses en compañia de tu madre. Tienes tābien otros incōuinietes q̄ estando con tu madre, ella mouida de piadoso amor querra offrecerte para comer algūos mājares delicados mas delo q̄ tu abito requiere: si no los comes daras le pesar entristecer la bas: y si los comes sera echar azeyte en el fuego para q̄ mas arda: y andando entre sus criadas y moças veras por vētura entre dla cosas q̄ despues en la noche (aunq̄ no quieras) se te representē ala fantasia. Sobre todo mūca de tus manos y ojos se parta el libro de la sagrada escriptura, el psalterio es biē q̄ lo sepas todo de coro: tu oracion sea muy cōtinua: y miētra oraresvelē tus sentidos cō mucha atēcion en solo aq̄llo q̄ oras, no cōsintiēdo q̄ otro ningū pēsamiēto se atrauiesse: antes el cuerpo y el alma vayā juntos al señor. La yra vēcela cō la paciēcia. Ama la sciēcia dlas sagradas escripturas y no amaras los vicios dela carne. Tu pēsamiento no lo ocupes en muchas cosas ni lo cargues d negocios q̄ te turbē. Por q̄ si vna vez se te assiētā en el pecho, seran dspues señores d ti, y poco a poco te traerā ē algū grā peccado Trabaja siēpre en baxer alguna cosa de manera q̄ el demonio nūca te halle desocupado. y acuerdate q̄ si los apostoles (q̄ pudierā justamēte viuir del euangelio) auiā por mejor trabajar de sus manos para sus necessidades, y no escandalizar ni agraviar a ningūo, antes dādo a todos refrigerios sctōs y spirituales menospreciauā rescebir los temporales, q̄ muy biē pudierā. Porq̄ tu tābiē no te exercitaras en bazer de tus manos algo dlo q̄ bas menester para tu seruicio? puedes texer algūas cestillas de jūcos, o algūos canastillos d mimbres. Otras vezes podras ocuparte en labrar la tierra, adereçar tu huerta, cōcertar las eras poner lo en ordē para q̄ mejor pueda sembrar se, y regar se y nascer las yeruas y cōsolar a ti y a quiē lo viere, mirando como el agua (graciosamēte y muy suaue) desciēde por las quebradas del mōtezico a dar en tu huerto, y vintēdo en los lugares q̄ tienē caydas baze vna manera d ruydo agradable aquiē lo oye: y al fin venida en lo llano cō la suauidad de su humor tēpla la secura delos cāpos. Podras tambien entēder en cortar los arboles q̄ no llenā fructo: y engerir los en la forma q̄ mejor te paresciera, pa q̄ despues gozes cogiēdo la fruta q̄ tus manos trabajarō. Ordena algūa manera de colmenas dōde te recries en ver las abejas y quādo las fueres a visitar acordar te bas d los puerbios d Salomō cōtēplādo q̄nta prudēcia y regimiēto se halla en animales tā pequeños, de alli podras aprēder ordē

Universidad de Deusto
Biblioteca

para los monasterios y doctrina para los reyes. Ocupate otras vezes en tezer algunas redes para pescar, o en escreuir algunos libros porq̃ en esto las manos ganaran de comer: y el coraçõ rescebira pasto de loq̃ escriuiẽdo leyeres. Ten por cierto q̃ todos los ociosos estã llenos de desseos. Los monasterios de Egypto tienen tal costũbre, q̃ no recibẽ mõje ninguno sin q̃ se offrezca a trabajar: y esto no lo hazẽ tanto porq̃ gane lo q̃ ha de comer, quãto porque mediante aquella ocupacion mejor guarde su anima. E no este ociosa para recebir q̃ntos malos pẽsamiẽtos le vinierẽ: puesta (como Hieruẽ la fornicaria) q̃ a quantos passauan daua del pie por hazer los caer. Siẽdo yo harto mãcebo y puesto ya en la soledad del ỹsierto: acuerdo me q̃ solia ser muy cõbatido del fuego dela carne: en tãto q̃ cõ mucha difficultad ya resistia, y por biẽ q̃ con muchos ayunos yo me quebrantasse y algun tãto domasse las tẽtaciones empero dentro de la fantasia aun los pẽsamiẽtos me hazia guerra. Yo desseoso õ poder lo domar todo y sojuzgar ala razõ, puse me en manos de vn padre q̃ se auia convertido ỹos judios para q̃ tuuiesse cargo de enseñar me lo hebrayco: y me comẽçasse de nueuo a enseñar aq̃llas primeras letras y difficiles pronũciaciones del alphabeto hebrayco: despues q̃ tanto tiẽpo auia gastado: exercitãdo me en las agudezas õ Quintiliano, y en las abũdãcias eloquẽtes de Tulio, y en la grauedad de Frõtõ, y en la suauidad õ Plinio. Pues yaq̃ fui dẽtro en este exercicio õ lo hebrayco. Quanto trabajo passe en la difficultad q̃ me vi, quantas vezes desespere de poder lo alcançar, y cesse de proceder, y despues con el desseo torne a porfiar: de todo esto es buẽ testigo no solo mi cõsciẽcia, mas aun tãbien la de mis cõpañeros q̃ lo vierõ. Y doy grãs infinitas al señor q̃ ỹa la simiẽte amarga q̃ en el trabajo delas letras entonces sembre, agora cozgo fructos dulces. Otra cosa q̃ haze a nr̃o proposito te cõtare q̃ tãbien la vi en Egypto. En vno de aq̃llos monasterios q̃ alli auia estaua vn mãcebo griego religioso: el qual cõ ningũa manera õ ayuno ni penitẽcia podia matar el fuego q̃ en las tentaciones de su carne sentia, hasta q̃ el padre prior del monasterio viẽdo el mãcebo puesto en peligro, con esta arte lo remedio: llama vn otro mõje, hõbre de mucha sanctidad y seso: y cõcierta cõ el que se trauiesse de palabras cõ aq̃l mõje mãcebo q̃ era tã tẽtado: y q̃ le cargue biẽ la mano en dezir le injurias, y passada la quistion, q̃ el primero se venga aquexar del otro: los q̃ fuerõ llamados por testigos (estãdo ya de todo auisados) testificarõ cõtra el mesmo mãcebo griego en fauor del otro q̃ lo auia injuriado. Entõces el pobre mãcebo comẽçõ a gramẽte llorar viẽdo q̃ los otros erã creydos dela mẽtira y no el dela verdad: solo el padre prior por no affligir lo tanto, discretamẽte tomaua algũ poco por el en la disputa de su acusaciõ. De manera q̃ (por no ser prolixo) en este exercicio tuuieron al mancebo griego por espacio de vn año. Passado el año el mismo padre prior llamo al monje griego aparte y dixo le: pues padre como os va de tentaciones dela carne el muy debilitado respondio. O padre prior bien es para reyr que me pidays si soy tentado, no tengo virtud en mi cuerpo para poder solamente viuir y quereys que la tenga para ser tentado õ fornicacion? Mira pues hijo Rustico quãto le fue a este buena y saludable la compañia: que si estuuiera solo no huuiera quien le ayudara a vencer este peligro.

¶ Estança.iiij. Dela epistola.iij.

prosiguiẽdo su proposito, concluye la question que arriba toco, mostrando se por vnas razones y exemplos q̃ al presente deue viuir en el monasterio y en compañia õ otros, antes que no solo: dale muchas reglas y auisos para la salud õ su anima marauillosos, auisando le que siempre tome exemplo delos mejores y mas perfectos, y no delos que quedan atras.

Costumbran los philosophos del siglo alançar vn amor que ya esta en el coraçon ennegrecido con otro amor nueuo, como quien saca vn clauo con otro. Esta regla

regla hallamos que tuuierõ los siete principes õ Persia cõ el rey Assuero. Querie do lo apartar del amor õla reyna Vasthe truxeron le delante muchas otras donzellas hermosas. Estos q̃ son gentiles y ciegos quierẽ curar vn vicio con otro, y quitar vn peccado cõ otro: mas nosotros christianos y alũbrados por la lũbre de fe debemos alançar los vicios con el amor de las virtudes. Tomãdo aquella regla euãgelica q̃ manda. Aparta te del mal y haz biẽ: busca la paz y prosigue la. Cosa clara y determinada es q̃ sino aborrecemos el mal, nũca podremos amar el bien, antes es por fuerça q̃ para apartar nos del mal ayamos de hazer bien. Menester es q̃ para huyr delas guerras, busquemos la paz: y no basta q̃ la busquemos, sino q̃ si huye, la sigamos hasta alcãçar la: y hallada firmemẽte la tengamos: porq̃ es vn bien el mayor de quantos nuestro entẽdimiẽto basta a pensar: y tal q̃ es la casa donde Dios mora, segun el prophecta nos dize. Fue hecha su casa y morada enel lugar dela paz. Assi q̃ hermosamente diremos, que deuemos proseguir la paz, cõforme a lo q̃ el apostol dize. Prosiguiendo siẽpre el officio de charidad con los huespedes, no llamãdo los cõ vnas palabras frias comunes (que comũmente acostũbran) q̃ es quasi llamarlos cõ solos los labios, y descombidarlos antes cõ muy entera charidad y amor, q̃ conozcã en nosotros mucha voluntad de recebirlos, y detener los: de tal manera q̃ en ver se parezca que nos holgã nuestro prouecho: y en estar se nos quitã de costa. Ninguna arte puede bien aprenderse sin maestro. En los animales fieros se hallan que ay muchos entre los quales toda la manada sigue a vn capitan: entre las abejas tiene vna maestra aquiẽ todas siruẽ como a rey. Las grullas todas siguẽ a vna, ordenãdose a manera õ, y, griega. En las prouincias vemos q̃ ay vn solo emperador, y vn solo juez puesto por los Romanos. La mesma Roma luego que fue edificada no pudo suffrir dos hermanos que juntamente reynassen: y assi con la muerte del vno fue fundada en su reposo. Esau y Jacob por ser dos pelearõ dentro del vientre de Rebeca. En las yglesias sanctas, vemos en cada vna vn Arçobispo, vn Arcediano y assi toda la orden de los ecclesiasticos se conserua por sus regidores. En la nao, vn gouernador suele yr: y en la casa vn señor: en qualquiera grã hueste vna sola vãdera principal se ha de mostrar. Y porq̃ replicãdo muchas cosas no sea enojoso a los que me oyen, sepas que vẽgo por todos estos exẽplos a otro principal fin: y es para muy claramẽte enseñarte como no deues estãdo en el monasterio regir te por tu aluedrio antes miẽtra enel viuieres estar puesto debaxo la doctrina y obediẽcia de vn padre principal de todos: y en compañia de muchos, para q̃ conuersando cõ aquellos otros hermanos, el vno te enseñe tener humildad: el otro tener paciẽcia: vno te enseñe como has de guardar silencio: otro como guardaras la sancta mãsedũbre, q̃ te vezes tambiẽ a no hazer lo q̃ quisieres, y a comer lo q̃ te mãdarẽ: y a tener no mas ỹ lo q̃ te dierẽ: y sepas dar la tarea õla bazieda q̃ te encomendarẽ: y sepas a vezes ser subjecto aquiẽ no querias, y q̃ndo vinieres a reposar en tu cama q̃ duermas de cansado: y tãto q̃ a vezes andãdo por la casa te vayas durmiendo: y otras vezes al mejor sabor te despiertẽ y te bagã leuantar a medio dormir, y vengas al choro a dezir tus psalmos por ordẽ: y quãdo los dixeres no es menester q̃ te mires en q̃ la boz sea dulce a los q̃ la oyẽ: mas q̃ tu coraçõ este con mucha atẽciõ, puesto en lo q̃ cãtas. Porq̃ el apostol assi lo mãdo diziẽdo: cãtare con el spiritu: y cãtare cõ el alma: y en otro lugar dize: cãtando en vros coraçones assi lo auia leydo el apostol glorioso q̃ nos era mãdado. Cãtad sabiamẽte. Es tãbiẽ menester q̃ siruas enel monasterio a tus hermanos: y q̃ndo vernã huespedes les laues los pies: si por caso recebiras alguna injuria q̃ calles y tẽgas paciẽcia. Al prior del monasterio q̃ lo temas como a señor, y lo ames como a padre. Y creas q̃ todo quanto te mãda es pa tu salud: y pues tu officio alli es obedescer y hazer lo q̃ te mandã, q̃ no te põgas en juzgar la vida de tu perla-

do. Mira q̃ el sancto Moysen assi lo enseñaua a su pueblo diziẽdo. Israel oye y calla. Ocupãdote en tãtas y tã sanctas ocupaciones no ternas peligro de ociosidad ni ỏ mal pẽsamiẽto: y sucediẽdo te tantos cargos vno despues de otro, siẽpre estara tu memoria ocupada en solo pẽsar aq̃llo q̃ luego por fuerça has de hazer. Yo he conoscido algũos mõjes q̃ despues de auerse apartado del siglo, en solo las ropas, vestidos y nõbre, ento de mas estauan puestos en las cosas ỏl mũdo mas q̃ de primero: su baziẽda ỏspues ỏ hechos religiosos mejor y mas crescida, criados, seruicio, trafago, cõbites, y todo lo de mas mejor q̃ de antes. Comiẽdo mãjares precyosos en platos ỏ tierra, y beuiẽdo muy buenos vinos cõ vasos ỏ vidro: y cõ todo esto quierẽ gozar de nõbre de mõjes, q̃ quiere dezir, solos. Otros ay q̃ son pobres y no tienẽ assi ỏ los bienes ỏ fortuna: mas piẽsa se q̃ al cãçã letras: y cõ algũa miseria ỏ saber q̃eren mostrar se al pueblo muy hinchados, y vistosos como platos llenos ỏ ricos mãjares, y estos vã puestos en ordenança: todo pa y juzgãdo y murmurãdo, y mostrãdo se elegãtes en mal dezir. Otros mõjes vereys q̃ vã por la calle muy leuãtados los hõbros y hincados los ojos en tierra, bablãdo entre si cõ tãta atenciõ y grauedad q̃ si los acõpañassen los q̃ acõpañã al principal juez ỏ la ciudad creeriades q̃ son el. Otros hallareys q̃ dã en fantasia de viuir en vnas celdas humedas ỏ masiado: y en ayunar sin cõcierto mas delo q̃ deuẽ, y cõ el enojo ỏ la soledad y mucho leer: estãdo se cãtando dias y noches a su solaz vienẽ a tornarse todos melãcolia: de manera que mas hã menester estos tales los cõsejos ỏ hypocras q̃ no los mios. Otros ay q̃ despues de mõjes no puedẽ partirse ỏ las artes y negociaciões en q̃ primero entẽdia: y auiẽdo mudado solo el nõbre de mercaderes en nõbre de monjes: en lo demas tãbiẽ se negocia como de primero: no cõtentos con el comer y vestir (como el apostol mãda) ponẽ se en allegar riquezas mejor q̃ los seglares. Antiguamente solia auer vnos officiales q̃ llamauã ediles, o fieles, y estos tenia cargo de mirar las mercaderias, y poner les precios, para q̃ la gente no fuesse engañada: y el q̃ peccaua, o enel pcio, o ẽla bondad dela cosa q̃ vendia, era cõ su pena. Ahora ỏbaxo ỏ nõbre ỏ deuociõ y chrianos ẽgañamos al pueblo en lo vno y ẽlo otro ỏ manera q̃ el nõbre ỏ chrianos lo hemos tomado, mas para engañar q̃ no para sufrir q̃ nos engañen. Cosa es lo q̃ quiero dezir vergõçola: mas dire lo por q̃ si quiera enla verguẽça ỏ cõfessarlo aya algũ merito, q̃ siẽdo mõjes publicamẽte estẽdemos las manos para tomar el dinero, y tomado lo guardamos mejor q̃ seglares. De manera q̃ quãdo morimos (lo q̃ nadie creeria) dexamos buenas talegas llenas de moneda, como hombres ricos, auiẽdo viuido en habito y nõbre ỏ pobres. Tu pues hijo mio quãdo estaras enel monasterio, de todo esto te guardaras, y hallaras por experiẽcia q̃ como te acostũbrares a estas virtudes q̃ te he encomẽdado lo q̃ al principio te sera forçado despues te sera alegre y volũtario, y tu mismo trabajo te dara plazer: holgãdo de siẽpre mirar lo q̃ va adelãte, no pẽsando en lo passado: no curando del mal que los otros hazen sino ỏl biẽ q̃ tu eres obligado a hazer. No te engañes jamas por ver q̃ son muchos los q̃ peccã, ni bagas la cuenta q̃ muchos hazẽ diziẽdo: en las ciudades morã infinitos clerigos, pues como todos los q̃ morã enlas ciudades se bã ỏ perder? Sepas q̃ todos estos gozã ỏ sus cosas, a vezes sirnẽ alas y glestas: otras vezes se vã a bañar y si quierẽ vntar se de suaues vnguẽtos tãbiẽ se vntã: de manera q̃ ellos viuen en todos los plazeres q̃ mas les agradan: y si mas acerca ỏsto quieres q̃ te respõda: tornarte he a dezir brevemente lo q̃ primero te dixe, q̃ enesta obrezilla no es tãto mi intenciõ enseñar al clerigo como deue viuir quãto al mõje. Los clerigos yo los tengo por sctos, y su vida por muy digna ỏ loor. Tu viue de tal manera en el monasterio y haz tales obras que merezcas ser clerigo: procura q̃ tu mocedad sea limpia y agena ỏ todo peccado: trabaja q̃ quãdo vinieres a presentarte en el altar por sacerdote del señor vayas limpio y virgen (como salido del sancto thalamo) y cõ todo esto tengas la fama buena y sancta: en tãto q̃ ni las mugeres sepan tu nõbre, ni conozcã tu casa.

¶ Estança. v. De la epistola. iij.

Despues q̃ le ha enseñado los principios desta sancta vida, pone las reglas que despues ha de guardar para subir siẽpre en mayor perfecion: y para esto sobre todo le auisa se guarde ỏ lisongeros y maldiziẽtes mostrãdo le el grãmal q̃ enello se halla cõcluye encomẽdando le trabaje en tomar exẽplo y seguir en sus obras a Proculo y Exuperio, obispos q̃ ala sazon en su tierra viuiã, personas sanctas y de buẽ exẽplo.

Quando fueres de edad perfecta (si fuera la volũtad del señor q̃ llegues a ella) y fueres elegido para clerigo, o por mano del obispo ỏ la ciudad o ỏl pueblo, trabajaba hazer obras ỏ clerigo: y estãdo entre ellos siẽpre sigue alos mejores: porq̃ sin duda en todos los grados y cõdiciones estã mezclados buenos y malos. No seas ligero a q̃rer escreuir o cõponer alguna cosa, ni parezca que alguna liniãdad te mueue. Antes trabaja en aprender mucho tiempo, para q̃ despues sepas enseñar. No creas alos que vinieren loãdo te, o (mejor dire) escarneciẽdo te, ni los oygas de buẽ grado: porque despues q̃ te ayã cenado ỏ lisonjas: y quasi sacado de seso: si biẽ quieres mirar quãdo por la calle fueres, buelue ỏ presto la cabeça, y veras q̃ todos se burlã de ti: vnos cõ trabazen el cuello dela cigueña: otros las orejas ỏl asno: otros sacã mas lẽgua q̃ vn perro muy sediẽto y caluroso. Y todo esto escarneciẽdo te. No digas mal de nadie ni creas q̃ por murmurando despedaçar los otros eres tu mas sancto. Acaesce nos muchas vezes q̃ acusamos en los otros aq̃llo mesmo q̃ nosotros hazemos: de manera q̃ somos auisados cõtra nosotros mismos. Dãdo sentẽcia cõtra nosotros y cõtra nr̃os peccados: y esto es siẽdo mudos q̃rer juzgar ỏlos excelẽtes oradores. Hu no vnbõbre llamado Symmo este se precia ua de orador, y quãdo bablaua en publico algũa oraciõ y ua tã pesado enel bablar como la tortuga enel andar: ỏ tal manera q̃ cortando se le el hilo ỏla oraciõ ỏ passo en passo: y tornãdo cõ difficultad a cobrar el spiritu pa bablar: mas parescia bipar q̃ bablar: y cõ todo esto bazia sũtar quiẽ le oyesse: y puesta su mesa mãdaua sacar vn grã mõton de libros, y alli puesto delãte todos muy arrugada la nariz. Y echado vn grã sobrecejo solia cõ solos dos dedos ỏla mano derecha dar vn grã golpe en el libro, señalando alos discipulos q̃ estuuiessen atẽtos: començaua luego a dezir mẽtiras puras y proseguir su declacaciõ cõtra todos Si lo oyeras pareciera te vn grã juez q̃ bastaua a juzgar sobre Võgino y Cesorino: y a reprebẽder en la oratoria aquiẽ el quisiera: y alãçar lo dela escuela delos doctores Es verdad q̃ era hõbre q̃ tenia biẽ que gastar y preciaua se ỏ bazer cõbites cosa en q̃ el muy mas agradaua a todos q̃ no enel orar. Y no es ỏ marauillar, pues sabia ceuãdo los engañar a muchos, q̃ tambiẽ despues osasse reprebẽder los. Salia ỏspues de casa en publico con vna grã cõpaña de parleros y gẽte liuiana hecho de dẽtro vn Merõ mostrãdo se de fuera vn Catõ. Y ua en si todo dudoso, ỏ manera q̃ qualquiera persona viendo lo, dixera q̃ veya vn monstruo, o vna nueua manera ỏ bestia, tal q̃l el poẽta la pinta. Lo alto de leõ: lo bazo de dragõ: lo de en medio ỏ chimera: nũca pa siẽpre te allegues ni cõuerses con hõbres desta cõdiciõ: porq̃ tratãdo cõ ellos, te seria por vẽtura forçado inclinar tu coraçõ en algũas palabras ỏ malicia: y faziẽdo lo oyzas lo q̃ cita escripto cõtra los tales por el ppbeta. Assentado bablauas contra tu bermano, y ponias escãdalo cõtra el hijo ỏ tu madre: y lo q̃ en otro lugar esta escripto. Los diẽtes delos hijos delos hõbres son armas y saẽtas: y en otro lugar: las palabras son mas blãdas q̃ el azeyte: y cõ todo esto son saetas. Enel libro del ecclesiastes mas claro sobre lo mesmo dize. Assi como la serpiẽte muerde callado: ỏla mesma manera el q̃ murmura ỏ su proximo. Mas tu por vẽtura dezir me bas: yo no digo mal de nadie si los otros dizen y oyẽ les

puedo bazer: sabe q̃ todo esto buscamos para dar escusas en nr̃os peccados: Christo redẽptor nuestro no puede ser engañado por arte del mundo: sepas q̃ no lo digo yo sino el apostol. Guardaos de peccar, y sabed q̃ el señor no puede ser engañado. Porq̃ nosotros vemos la cara y el vee lo q̃ esta dẽtro del coraçõ. Salomõ enlos Proverbios dize. El viẽto q̃ dizẽ regañon dissipa las nuues: y la cara triste las lẽguas de los maldizientes. Acaesce alos maldizientes quãdo cõ mala cara no q̃riẽdo los oyr los alaças: como al q̃ tira la sacra cõtra alguna cosa muy dura q̃ no pudiẽdo bincar surte, y muchas vezes biene al mismo q̃ la tiro, y cũplese lo q̃ esta escripto: son me bechos como arco malo. Y en otro lugar dize. El q̃ tirare la piedra en alto, sepas q̃ cae ra y le dara enla cabeça: lo mesmo acaece al mal dizieẽte, q̃quãdo comiẽça a murmurar de algño, si el q̃ lo oye comiẽça bazer mala cara, y amuestra q̃ cierra las orejas y no le quiere oyr el juyzio, de sangre q̃ sobre sus proximos baze: luego vereys q̃ el mal dizieẽte, calla, para se amarillo enla cara: los labios se le yelan: la saliua se le seca enla boca: en fin queda auergõçado sin saber q̃ se baga: por tãto el mesmo sabio nos acõseja diziẽdo. No te mezcles cõ los mal dizieẽtes, porq̃ seas cierto q̃ verna su perdiciõ arrebatada: y despues quiẽ sabe q̃ sera delos dos: assi del q̃ mal dize como del q̃ lo oye. Sepas q̃ la verdad no ama rinconeras ni ba menester murmuradores q̃ la publiquẽ, el apostol escriuiẽdo a Timotheo le dize: no tomes de presto acusaciõ cõtra el clerigo: y alos q̃ vieres q̃ peccã reprehende los en presencia d todos: porq̃ los otros tengã temor. Delos bombres q̃ ya tienen edad perfecta, y bã tenido buena fama, y junto cõ esto estan puestos en officio de dignidad, como sacerdote, o cosa semejante no deuemos facilmẽte creer si algun mal nos dizerẽ dellos: mas porq̃ la experiẽcia nos muestra muchas vezes que (como ser bõbres) no basta la edad ni todo lo dicho para q̃ no caygamos en algũas miserias y peccados. En tal caso si alguno me quisiere corregir sea en mi presencia, o de cla mi: y no me vaya royẽdo por los rincones. Porq̃ escripto esta, el justo me corregira cõ misericordia y emendarme ba: mas el azeyte del peccador no vntara mi cabeça. El señor alos q̃ ama castiga: y a todos los q̃ recibe por bijos los açota: el mesmo por Esayas dando bozes nos dize. O mi pueblo sabed q̃ los q̃ os llamã bienauenturados essos son los q̃ os engañan: y essos son los q̃ procurã desarraygar las pisadas d vros pies. Dime q̃ me aprouecba q̃ tu vayas cõtãdo mis pecados a los otros: si vas llagãdo tu cõsciẽcia y las dlos q̃ te oyẽ cõ mis peccados, o (mejor dire) cõ tus murmuraciones, partãdo de vno en otro quãto se te antoja: y a cada vno diziẽdo le d nueuo como si nunca lo ouiesses dicho. Esto bermano no es q̃rer me emẽdar, sino satisfazer a tu vicio y mala costũbre. El señor nos manda q̃ si alguno nos offendiere en secreto lo reprehẽdamos, o sino q̃ se lo digamos delãte algũos testigos, quãdo esto no bastare, q̃ lo manifestemos al juez eccleastastico para q̃ el tal rebelde y pertinaz sea tenido en cuẽta d gẽtil o publicano. Todo esto q̃ digo bablo lo tã ala clara por mejor guardar este mãcebo (q̃ mio puedo dezir) d toda manera de peligro: assi en la lengua como enlas orejas: y si algũa comezõ tuviere, q̃ cõ mis cõsejos la mate: y pues en christo de nueuo es tornado a nascer, lo pueda yo presentar sin ruga y sin mãcula en presencia dl señor, assi como vna virgẽ limpia y casta: y casta digo enel cuerpo y enel anima: esto porq̃ no goze dsolo el nõbre d bueno: y faltãdole el azeyte dlas buenas obras quãdo el esposo viniere muerta su lãpara, lo echẽ fuera como a loco. Para q̃ mejor te puedas regir tienes ay cõtigo a Proculo obispo: enel exẽplo y vida varõ sancto: y enla doctrina bõbre doctissimo: este de viua voz te podra enseñar muy mas de lo q̃ yo te escriuire, y cõ sus escripturas, doctrinas y exemplos te guiara ala contina: de tal manera que no te consentira echar por otra parte, ni salir del camino real por dõ dõde el pueblo de Jrrael prometio siẽpre caminar quãdo trabajaua presto llegar a la tierra de promissiõ. Y ruego yo al señor quiera

quiera oyr su yglesia q̃ siẽpre le suplica diziẽdo: señor pues nos bas becho tãtas mercedes da nos abora cõplida paz y ternemos lo todo. Si el pues le plega q̃ esta renunciacion q̃ bazemos del siglo vẽga de libre voluntad no de necessidad: porq̃ la pobreza q̃ suffrimos (siẽdo por nr̃a volũtad buscada) sera nos siẽpre gloria: mas si nos viene quasi forçada, sera nos perpetuo tormẽto. Quanto a todo lo q̃ mas te podria dezir, vista la triste dispositiõ de nẽpos en q̃ somos venidos, y las guerras q̃ por todo el mundo se muestran: te digo q̃ se puede llamar rico y bienauenturado el q̃ tiene cõ reposo vn pã q̃ comer: y se puede tener por barto poderoso elq̃ no tiene necessidad dseruir a otro: be sabido como Exuperio varon sancto y obispo d Tolosa (por imitar ala biuda Sarapiena) quita el pã de su boca y lo da alos pobres: y es tanta la pena q̃ rescibe en ver la bãbre delos miserables q̃ se para amarillo de ayunar por dar lo a ellos: de manera que ba dado quãto tenia alos pobres de Christo. No ballo yo bombre enel mundo mas rico q̃ el: y a le acaecido llenar el santissimo sacramẽto en vn tabaquito dmimbres: y la sangre preciosa d Jesu Christo en vn vaso de vidro. Este sin bazer açotes de las yeruas: y sin otra reprehẽsion echo del tẽplo las mesas dlos q̃ vẽdiã las palomas (q̃ son los dones del spiritu sancto) y selas derribo todas por tierra: y assi alãço del tẽplo toda la auaricia y repartio por los pobres todo el dinero q̃ alli solia tener los cãbiadores. Todo esto bizo el como varõ sancto para q̃ la casa d dios sea llamada casa de oraciõ: y no cueua de ladrones. A estos sanctos varones te ruego yo q̃ parezcas: y a todos los q̃ les parescieren enel amor de las virtudes: aquellos digo q̃ por ser sacerdotes viuen en mayor bumildad y pobreza. Y si tienes desseo de mayor perfection baz lo q̃ bizo Abrabam. Sal de tu tierra y de entre tus parientes: y ve alla dõde no sabes ni conoscen. Si tienes bazienda antes q̃ te vayas vendela y dala alos pobres: y si no la tienes baz cuenta que estas descargado de vna gra carga: y pues bas de seguir a Christo q̃ va desnudo tu tãbien ve desnudo. Esto todo q̃ te digo bien se que son cosas duras grades y muy difficiles d cõplir: mas piẽsa q̃ mayores sin cõparaciõ son las mercedes q̃ por ello te dara aquel señor q̃ viue y reyna para siẽpre jamas. Amen.

Epistola quarta

del libro.j. Escripta por el glorioso doctor sãct Hieronymo: es dirigida a Castorina tia suya: la qual (segũ el muestra) auia estado algun tiempo enojada conel: enseñale como deue buyr el odio y mala voluntad: y abraçar el amor y paz con el proximo. Ruegale muy estrechamẽte q̃ dexada toda manera de enojo aya por bien reconciliarse con el en perfecto amor y charidad. Por razon de su brevedad es toda vna estança.

EL glorioso sãct Juan apostol y Euãgelista enla epistola suya canonica dize. Qualquiera q̃ aborresce a su proximo es bomicidia: y cierto dize muy bien: porq̃ como sea verdad q̃ el bomicidio muchas vezes nasce del odio: qualquiera q̃ tiene odio contra otro (puesto que aun no aya venido en execuciõ d berirlo) podemos dezir q̃ en su coraçõ es bomicida. Mirasme por ventura. Esta entrada de epistola a que proposito: sepas q̃ lo traygo para rogãdo acõsejarte q̃ alancemos de nosotros toda manera de rencor viejo: y qualquiera condicion de mala voluntad q̃ nos tengamos: y alimpiemos la casa de nuestra alma para que el señor more y repose enella. Ya sabes lo q̃ Dauid dize: ayrados y no quereys pecar. El apostol glorioso muy mas por entero declara lo q̃ esto significa diziẽdo. No se ponga el sol sobre vra yra. Dime desuenturados de nosotros que baremos el dia del juyzio viendo que sobre nuestra yra el sol (como testigo) se ba puesto: y tornado a nascer: no vn dia sino espacio de tantos años. El señor enel sagrado Euangelio nos habla diziendo. Si quieres offrecer tu sacrificio enel altar: y estãdo delante del te acuerdas

a:uerdas como tu proxímo tiene alguna ꝙra ō ti:ve y recōcíliate en amor cōcl antes ꝙ offrezcas el sacrificio:y esto hecho vernas y offrecerás tu dō enel altar. O desuēturado de mi(y no se si diga tābien de ti)ꝙ tāto tiēpo he estado sin offrescer sacrificio enel altar: o si lo offreci permanecīēdo enla yra fue la offerta sin pronecho y no razonable. Enla oraciō assi mesmo sanctissima del pater noster ꝙ cada dia dezimos, como auemos demādado al señor diziēdo. Señor perdona nos nras deudas assi como tābien nosotros perdonamos a nros deudores: cierto es ꝙ diziēdo esto nro coraçō no cōcertaua cō las palabras: ni nra oraciō cō las obras. Torno pues ahora a rogarte lo mismo ꝙ el año passado por otras cartas mias te rogue posseamos y guardemos la paz ꝙ nro dios y señor nos dexo: y en esto christo redēptor nro sea el ꝙ mire mi desseo y tu voluntad: porꝙ ciertos somos ꝙ en breue tiēpo seremos presentados delāte su magestad: dō de nra concordia (siēdo guardada y refirmada: como deue) sera por el señor galardonada: y si va rōpida y quebrada tambiē terna cierto el castigo dela pena. Y en esto si tu no ꝙsieres cōcordar comigo (lo ꝙ dios no quiera) yo desde aqui creo ꝙ sere sin culpa de todo lo que digo: esta carta (siempre que fuere leyda) me sera testigo y ella mesma me absolnera.

Epistola quinta

del libro.j. scripta por el glorioso doctor sant Hieronymo es dirigida (segū algunos) a pamachio y oceano amigos suyos: a otros les parece ꝙ no cōtienen las reprehensiones dela epistola para tales personas: es quistiō sin lo ꝙ buscamos ꝙ es prouecha para el anima. Por tāto pues la epistola es d. s. Hieronymo: y la doctrina della esta llena d salud para los catholicos christianos: dexemos d buscar aquiē la escriuio y vēgamos a ver lo ꝙ enella nos dio pues sabemos ꝙ con todos habla. La intēcion del glorioso Hieronymo es enla psente epistola exhortar a todos los christianos al temor d dios y ala penitēcia verdadera d los peccados. Señaladamēte habla cōtra los ꝙ huyē de oyr la palabra de Dios como quiera ꝙ alli este el principio de todo nro bien de ay por algunos exēplos nos auisa āpto caso deuemos hazer dlo ꝙ la sagrada escriptura nos enseña āpto deuemos estimar lo ꝙ nos prometey temer las amenazas ꝙ nos haze: por ser la epistola breue esta dayna estāça.

Quādo el bañador se dispone a bañar vn hōbre negro puesto ꝙ no le mude la color ni de negro lo haga blāco, saca empero de su trabajo este prouecho: y es ꝙ toma el dinero ꝙ por bañar le dio. De manera ꝙ sino puede alegrarse en ver ꝙ lo ha parado blā co: alegra se alomenos en ver ꝙ le ha sacado el dinero. Lo mesmo (ꝙhe dicho (sin duda ninguna acaesce al hōbre ꝙ quiere dar buen cōsejo al peccador desobediēte y porfiado en su error. Que si cōel buē cōsejo no le puede quitar los peccados con ꝙ esta negro ni mudar del mal proposito en ꝙ vine: quedale empero el merito de su charidad verdadera para cō Dios cō ꝙ se puede alegrar: acordandose ꝙ (quanto enel fue) trabajo enla emiēda de aql pecador. Mo lo digo bermanos mios, porꝙ yo os tēga en poco, ni hablo esto por falta de amor ꝙ aya en mi, pues de mi voluntad para cō vosotros (como el apostol dize) testigo es dios. Que yo os amo y os amare siēpre. De manera ꝙ si os he traydo esta cōparacion no es por ꝙ no os tēga amor, mas porque me duele ꝙ en los ꝙ yo tāto quiero se halle ninguna señal de infidelidad. y duele me ꝙ aya en vosotros muestra alguna de judios y no de christianos: como seria razon ꝙ la ouiesse. Esto digo porꝙ viēdo no veys: y oyēdo no quereys oyr. Rezia cosa es lo ꝙ os dire: y quasi no se si lo calle o lo diga: porꝙ en dezir lo temo dar turbacion alos ꝙ lo oyran: callādo no se remediaria vro daño ꝙ es lo ꝙ yo mas temo. Sed pues ciertos ꝙ qualesquier personas si cō dissimulaciō o como quiera se apartan de oyr la palabra de dios los tales son peores ꝙ ydolos. Porꝙ los ydolos tienen orejas, mas no voluntad ni sentido para oyr: y assi ni oyen ni palpan ni andan.

anda. De aqui es ꝙ cōparados alos malos hōbres son mejores ꝙ ellos: pues ni cudicia cō los ojos, ni vā perdidos desseādo cosas contrarias ꝙ entre si tienen enemistad: antes cō ser de su natura sordos justamente son tenidos por mejores ꝙ los otros ꝙ son desobedientes a su señor. Testigo es muy cierto desta verdad el prophe ta David: el qual hallo ꝙ los hōbres de tal condiciō denian ser comparados alas serpiētes diziēdo. Es el furor delos malos semejable al dela serpiēte sorda ꝙ cierra sus orejas fuertemente por no oyr la voz del ꝙ la encanta. Cierto cō gran razon son cōparados ala serpiente los hombres que con astucia maliciosa dessimulan lo ꝙ natural mente oyen para su bien, de tal manera ꝙ ni les sirua ni les aprouecbe. Y como se pueden llamar christianos los que aun el nōbre que tomaron primero no bā sido para guardar? Mirad bien ꝙ el prophetaHieremias hablando desto dize. Mo están circuncidadas las orejas delos ꝙ no pueden oyr estas palabras. Mo se dize que no pueden porque el poder les falte: mas la voluntad maliciosa dellos puso imposibilidad en lo que naturalmente les era possible. De tal manera ꝙ la costūbre larga del mal obrar destruyo en los tales toda la bōdad ꝙ natura en ellos auia puesto. Por experiēcia vemos que vn vaso grande si esta lleno de lodo no puede rescebir ni cōseruar ensi algū licor claro ni limpio y gracioso. El campo lleno de espinas si primero el labrador no lo alimpia y labra: ōbalde sāça enel el grano porque despues nasce poco: y esso que nasce luego se aboga. Assi acaece al coraçon del hombre que si esta lleno de cuydados del mundo y ocupado en sus halagos: ni puede oyr ni cōseruar la palabra d dios. Tiene pues necessidad ꝙ sea limpiado de todas sus culpas y que corte en si primero todas las malas yernas de peccados con la boz d la penitencia. Algunos ay agora ꝙ por vētura creen de mi mas bōdad dela ꝙ tengo: mas en fin verna aquel dia quando parescerā todas nuestras obras como pintadas en vna tabla. O quantos aura en aquel dia que les ouiera sido mejor carecer enesta vida dela fuerça d las entrañas: y del sentido delos miembros: porque al menos carescieran de muchos peccados. Y quantos se mostraran ꝙ en este mūdo fueron mudos y sin lengua ꝙ aquel dia estaran mejor ꝙ otros que fueron grandes dezidores y parleros. Quātos pastores aura mas sabios ꝙ los phisophos. Quātos rusticos mas elegantes en hablar ꝙ los oradores. Quantos hōbres ꝙ fueron rudos y (al parescer) grosseros serā estimados en mas ꝙ toda la biuez d ingenio ꝙ se hallo en Tulio. El santo Job puesto enla tentacion: y para mayor gloria suya (muy atēto) en medio del dolor daua bozes y dezia. Dezid me ꝙ aprouecha la lumbre al ꝙ esta en medio de los tormentos. Para ꝙ me fuerō dadas rodillas? para ꝙ mame las tetas? porque no fui muerto dentro del viētre de mi madre y sino almenos porꝙ (luego ꝙ sali del viētre) no me mataron. Si el amigo de Dios estando puesto en medio dela luz dezia todo esto: ꝙ diran sus enemigos estando en medio delas tinieblas. Si este daua rezios gemidos por la pena ꝙ la fiebre le daua: ꝙ hara alos que perpetuamēte arden enlos fuegos infernales. Si este se quexa porꝙ le fuerō dadas rodillas y piernas: auiēdo las siēpre exercitado enel servicio de Dios: ꝙ diran los ꝙ nunca las movierō vn solo passo sin maldad? Este sancto varon esta descontēto por ser nascido auiendo vivido siēpre biē: solo por verse comer de vnos gusanos que luego se auian de morir y acabar. Que haran los desventurados envegescidos en peccados ꝙ esperan verse en fuego para siempre, donde los comeran los gusanos inmortales. Por cierto todas estas palabras son duras y tā duras ꝙ no se quiē las pueda oyr. Esto mismo es lo ꝙ dixeron aquellos discipulos ꝙ enel sancto evangelio no querian seguir las pisadas del señor, Estos escandalizādose de oyr las palabras de Dios quisieron mas seguir el mundo ꝙ no a Dios. Y os tales tienen al vientre por Dios: no quierē solo oyr el sancto nōbre d ayuno. Claro esta ꝙ el hōbre carnal por injuria tiene que le hableys dela castidad. Assi lo testifica el propheta diziendo. El

camino

camino dela verdad abominable paresce al peccador. El propheta Esayas (ya mucho ha) lo tenia testificado y dicho, q̃ Christo redẽptor nuestro auia de ser piedra de offension para los infieles. Hermanos no puedo seros lisonjero en ninguna manera por no engañaros: y ann porq̃ no me comprehenda la sentencia del saluador q̃ dize: las palabras delos lisonjeros son blandas mas la herida dellas entra basta dẽtro del alma. Mo creo q̃ sea obra ỹ medico fiel antes q̃ este la materia de dẽtro digesta en el apostema: y purgada (como due) sobre sanar la llaga y cerrar la. Mirad q̃ no es razon q̃ siempre os den leche porque vosotros tambien no deueys ser siempre niños. Dezid me hermanos quantos años ha que somos tornados a nascer en Christo Jesu redẽptor nuestro: Ahora pues cada vno ỹ vosotros piense bien q̃ tanto ha ganado en este tiẽpo para merescer en aquella edad gloriosa del cielo. y no alcanço a saber como podran los padres agradarse delos hijos viendo q̃ acabo de cinco o seys años se estan tã chicos como el dia que nascieron. Pues que sera de nosotros desuenturados que si bien nos miran no solo nos hallaran (en el merito delas obras) reziẽ nascidos mas aun abortados y sin virtud ninguna. Delos catholicos christianos hallamos q̃ esta escripto: y van de virtud en virtud siempre acrescẽtando en bien. Pues si nosotros somos christianos veamos (despues q̃ recebimos el sancto baptismo) q̃ augmẽto ỹ de virtudes tenemos ganado en Christo Jesu. Veamos q̃ humildad hemos mostrado en las prosperidades: q̃ paciencia en las aduersidades: como nos hemos alegrado en la tribulacion. y en los daños como nos hemos tenido por bienauenturados. En las ofensas como hemos perdonado: en las tẽtaciones ỹ la carne como hemos guardado la castidad. Ved q̃ otros van cada dia passando de virtud en virtud: nosotros de vna flaqueza en otra mayor. Otros de momento en momento se mejoran nosotros nos hazemos siẽpre peores: como que no ouiessemos todos de ser juzgados por vn mesmo juez: por cierto biẽ seriamos locos si otorgassemos que todos creemos en vn mesmo señor y saluador y que no creyessemos q̃ ha de ser ỹ todos vn mismo juez. El apostol dize la fe toda es vna. El baptismo todo vno. La yglesia toda es vna. El dios y señor en quiẽ todos creemos es vno mismo. Pues somos desto muy ciertos: q̃ es la causa que oy somos malos y peruersos: mañana peores. Oy auarientos mañana mas. El año passado nos contentauamos con tener vna eredad, y ogaño no nos basta cinco. Primero me tenia por contento cõ diez sueldos, ya no me basta ciento. Los verdaderos christianos siempre que por ocasion de la virtud pierden alguna cosa delos bienes de fortuna ellos se alegran. Y o por el contrario el dia que no he robado algo delo ageno no como ni duermo a plazer. O ciega y desuenturada cudicia. Porq̃ te muestras cruel y sin piedad cõtra los hijos agenos. Tu desbaratas la ordẽ de natura: y la orden dela sancta fe catholica: tu has hecho que se halle en los pies lo q̃ solia hallarse en la cabeça. El oro q̃ de su natura es insensible, por tu causa manda y tiene señorio no solo sobre el sentido mas sobre el entendimiento y razon. Dime ahora por amor de mi que cosa es esta, o de quan gran precio q̃ assi nos aparta de dios. Que claridad es esta que por amor della ayamos por bien de perder la claridad del sol verdadero. Claro esta que el oro, o la plata no es sino vna cierta manera de lodo sacado delas venas dela tierra: o cogido de entre el arena. y es lo que el propheta dize vn palo puesto para nuestra offension. O quã perdido tiene el vso dela razon el christiano desuẽturado que se haze esclauo del dinero o dela luxuria. El que pone tãta aficion en ganar vn sueldo que ha por bien perder el alma por el: que ha por bien perder la ymagen de Christo redempto: nuestro por ganar la del emperador. Quieres en fin saber quan peligroso es y malnado este amor del dinero? que Judas no dudo por este vender al criador y saluador del mundo. y mira biẽ q̃ quando leemos o oymos vna tan abominable maldad, como esta de Judas todos nos espãtamos y muy de coraçon

de coraçon (quanto en nosotros es) condenamos y aborrecemos la tal maldad y aquien lo hizo: y desuenturados de nosotros que con nuestras armas nos matamos, cõ nuestra lengua y voluntad y ignorantemente damos contra nosotros la sentencia. Quantos ay que condenan el alma de Judas. y despues ciegos dela cudicia por qualquier interes venden el alma al diablo y hazen lo mesmo que judas. Por ventura hermanos creemos que lo que han dicho los sanctos propheras que es burla? y que los gloriosos apostoles por juego y risas hablaron? y que las amenazas de nuestro redemptor no van de verdad? Mirad pues que donde entreniniero tales tormentos como los martyres gloriosos padecieron, no son burlas. y mirad si padecieron burlando: creed tambien q̃ lo q̃ dixeron fue burlando. Bien sabeys q̃ Esayas fue aserrado: Daniel fue echado alos leones: sant Pablo descabeçado: sãt Pedro en la cruz por exemplo de su señor muerto. Todo esto hizieron por apartarnos con su doctrina delos peccados. Mas vista nuestra miseria y poca bondad, tengo gran temor que sean todos estos beneficios del señor para mayor condenacio nuestra: y que nos sea para doble pena el dia del juyzio: lo q̃ el señor aqui nos auia dado para nro remedio y salud. Temo q̃ sea nuestra fe ỹ burlas: y no tal qual fue la dellos: temo que burlando nos perdamos, y temo q̃ (como nosotros entramos en la yglesia por burlas y para burlar) tambiẽ el señor se burle de nosotros. Porque escripto esta. El que mora en los cielos se burla dellos. Mucbas mas cosas se me offrecian que dezir os en este proposito mas no querria con mi desabrido estilo seros enoioso: de manera: que ya el mismo papel pone fin a mi trabajo. Una sola cosa os quiero dezir, la que yo mas desseo y es que los christianos deuen tener su amor y aficion puesta en el cielo y no en la tierra: y deuen obedecer mas ala palabra de Dios que no ala del diablo: y con esto han de temer mas el juyzio de dios q̃ no el delos hombres.

Epistola sexta del libro. j. escripta por el glorioso doctor sant Hieronymo: es dirigida contra qualquier persona q̃ imperfectamente haze penitencia de sus pecados y oluidãdose ỹa merced q̃ nro señor le hizo en perdonarselos por la penitencia se torna a ellos de nueuo. Enseña nos como deuemos regir nos en la verdadera penitẽcia: para que dios nro señor nos de gra con q̃ en el biẽ podamos perseuerar: por ser la epistola breue es toda vna estança.

Mis palabras y reprehẽsiones en esta epistola se endereça cõtra algũ hõbre (qualquiera q̃ sea) q̃ te dizes ser fiel, y gozas ỹ nõbre de christiano: cõtra ti van mis castigos: porq̃ te he sentido ser soberuio, y me desplaze mucho la manera de tu penitencia. Como tu dizes q̃ hazes penitẽcia del mal passado, estãdo puesto todo en el mundo reboluiẽdo te en el mismo lodo: tornãdo a comer lo q̃ vomitaste: quieres porfiar q̃ hazes penitencia? Mucho desseo saber de ti, de q̃ hazes penitencia: porq̃ en verdad esta tu penitencia yo no la entiendo: parecete que es buena penitẽcia (viendote cercado dela justicia ỹ dios) sobreuestir te ỹ soberuia? Dizes q̃ hazes penitencia: hombre q̃ vas perdido y casado en seguimiento delos vicios: tornãdo te alo q̃ auias dexado: como el perro alo q̃ vomito: y enello te rebuelcas a manera de vn perro hambriento: como el puerco asqueroso que se rebuelca en el cieno. Ciertamẽte hasta aqui yo no he podido saber q̃ penitẽcia es esta tuya: yo mesmo he ydo ala casa ỹla penitẽcia, y mirãdo en toda ella no halle la tuya. E dime tu q̃ tã determinadamẽte auias ỹxado el mũdo ahora ỹ nueuo te estas en el? Tu q̃ auias ya dexado y alançado de ti la soberuia dela carne, ahora te la has tornado a cargar? tu que auias ya buelto las espaldas ala auaricia para nunca mas verla, otra vez la tornas a buscar? tu que auias buscado remedio verda-

dero

dero cõtra la vanidad, ahora tornas en amistad con ella? tu q̃ auias vẽçido y abuyẽtado las põpas y vanidades del siglo: bas tornado a caer en sus manos? y vas (segũ me han dicho) muy sobervio y el cuello alto: no acordãdote dello q̃ esta escripto. Que nos aprouecho la soberuia? La honestidad nra llena de vana gloria: que prouecho nos ha dado? y lo q̃ en otro lugar dize. Todo esto assi como sombra se passa. Venieraste acordar como eras christiano renouado en las aguas baptismales: cõforme a lo q̃ la sagrada escriptura dize. Lauaos y sed limpios y quitad los peccados de en medio de vros coraçones. Por estas palabras que bas oydo amonesta el señor a los hombres que se lauẽ. y tu peccador q̃ estauas ya limpio, bas q̃rido tornarte a ensuziar con tus peccados. Pierda q̃ ya no puedes cõ esta agua tornarte a lauar. Porq̃ de boca del señor assi lo tenemos q̃ quãdo sant Pedro le dixo: señor yo soy contẽto q̃ me laues no solo los pies mas aũ la cabeça y todo el cuerpo: el señor entõces le respõdio. El que esta lauado no es menester q̃ se torne a lauar. Mas si quieres tornarte a lauar y desseas verte limpio: sepas q̃ dãdo verdaderas limosnas podras bazerlo: y entõces bi. laras q̃ todas tus cosas serã limpias. Buena y sãcta cosa es la limosna q̃ alimpia toda manera d̃ suziedad q̃ el alma tẽga. Haz tãbiẽ q̃ seas en todas tus cosas humilde y ballaras gracia delante de Dios. Sey subjeto al señor y suplicale te d̃ gracia cõ q̃ te guardes d̃ mal porq̃ sabe d̃ cierto q̃ los peccadores son desterrados del biẽ. Derrama cõtinuas lagrimas delante Dios suplicãdole aya por biẽ desatar los lazos de tus peccados: porq̃ sin duda el señor acostũbra resistir a los sobervios y dar gracia a los humildes: Pon delãte tus ojos aq̃l hijo prodigo de quien el sagrado euãgelio nos cuẽta: q̃ andando por tierras estrañas en vicios y carnalidades consumio toda la substancia que de su padre auia recebido: gastãdolo cõ malas mugeres: viẽdo se perdido reconocio se humillandose dezia. O de suẽturado de mi quantos jornaleros estan oy dia en casa de mi padre q̃ tienen entera abundancia de pan: yo triste estoy aqui muriendo de bambre: quiero pues leuantarme y tornar a mi padre y dezirle. O padre mio yo cõfiesso q̃ peque contra el cielo y en presẽcia tuya yo señor conozco q̃ no merezco llamarme hijo tuyo: mas suplicote q̃ me pongas en la cuenta de tus criados y moços de soldada: sepas q̃ quando el padre vio esta humildad del hijo y su gran necessidad: el se mouio a grã misericordia: y mãdo matar vn bezerro bien grueso y bazer grandes fiestas y alegrias por la venida d̃ su hijo. Esto todo te traygo ala memoria para q̃ tu hijo mio te acuerdes como Christo redemptor nro por causa tuya rescibio muerte y passiõ. Este señor era primero el bezerro muy grueso. El hijo mayor deste señor rescibio tristeza viẽdo morir a Christo redẽptor nro (q̃ era el bezerro grueso) mas el padre entõces lo reprehẽdio diziendole. Mira hijo q̃ tu siẽpre estas comigo y todo quanto yo tengo es tuyo: y todo quãto tu tienes es mio. Por tanto hijo cõuiene q̃ te alegres viẽdo q̃ estotro hijo mio q̃ era muerto ha resuscitado: era perdido y helo hallado. O quã bienauenturado es el pueblo por quiẽ Christo nro redẽptor murio, quan grãde y crescido es el plazer q̃ el padre rescibe viendo q̃ resuscita el hijo que tenia muerto: y parece el q̃ era perdido: mira pues biẽ q̃ estas sano y de oy mas guarte delos peccados. Porq̃ no guardãdote: podria ser q̃ viniesses en algũ mayor mal. Pierda pues y acuerdate de donde caiste y llora y haz penitencia: guardate q̃ (sino bazes penitencia) podra ser q̃ el señor venga y quite el cãdelero de su ingar. Para mas esfuerço y consolaciõ tuya acuerdate que Christo nro redẽptor dexo nouenta y nueue justos y fue a buscar vn solo peccador, y dspues q̃ lo huuo hallado: lo puso encima d̃ sus hõbros y lo truxo. Acuerdate tambiẽ d̃ aq̃lla muger q̃ auia perdido la Drama, q̃ es quando la sancta yglesia pierde algũ hõbre peccador: mas q̃ndo lo halla (q̃ es quando la penitencia lo leuanta del estiercol delos peccados) entonces ella lo assiẽta cõ los mas nobles de todo su pueblo, q̃ es con los Apostoles y con los prophetas.

Ves aqui hijo q̃ fruto alcança la verdadera penitencia del peccador, q̃ estando caydo en medio del estiercol se leuanta y se assienta entre los reyes y principes: y si quieres saber quai es el que yo tengo por penitente, sepas que es aquel q̃ llora el mal passado: y suplica al señor le guarde de tornar a caer enel. Aquel tengo por penitente, q̃ ama lo q̃ antes menospreçio: y se olvida de lo q̃ primero amaua: trabaja q̃ se allegue a todo esta buena: y el mal q̃ se aparte. Si no bazes penitẽcia sepas que caeras en las manos del señor y sentiras la grãdeza de su poder. Apartate pues del mal y haz bien, busca la paz y sigue la conforme a lo que esta escripto: haz frutos dignos de penitẽcia. y no digas no peque, ni te escuses diziendo, yo q̃ mal he hecho? trabaja q̃ no añadas peccado sobre peccado: ni digas grãde es la misericordia de dios. Porque sepas de cierto q̃ la yra y la misericordia todo esta enel. Tornate a dios y cõ vnas lagrimas dile assi. Señor yo soy el q̃ peque contra ti, yo soy el q̃ hize mal en tu presencia: por tanto señor te suplico q̃ no te acuerdes d̃los pecados: ni d̃ mi mocedad ni d̃ mis errores. No apartes señor tu cara de mi: ni con yra te bagas ageno de mi q̃ soy tu siervo. Señor tu eres el que me bas de ayudar no me desampares: señor dios de mi salud no me menospreçies. No me alances de tu presencia ni apartes d̃ mi tu spiritu sancto. Sana señor mi alma. Porq̃ ciertamẽte yo peque cõtra ti. Librame dela boca del leõ. y aparta mis ojos que no veã la vanidad. Alumbra tu sterno con la lumbre de tu cara, y salua me cõ misericordia tuya. Señor yo siẽpre me allegue a tus testimonios no quieras confundirme: ni consientas q̃ venga en manos delos q̃ me atribulan. Guardame señor debaxo la sombra de tus ojos: y apara me debaxo la sõbra de tus alas. yo señor te manifeste mi peccado y no escondi mis injusticias d̃ ti. Ai pues me cõfessare en todo mi coraçõ. Señor oye la mi oracion y mi clamor sea presentado delante d̃ ti. No apartes de mi tu cara: en qualquier dia que yo estuuiere en tribulacion, inclina tus orejas ami. En qualquier dia que yo señor te llamare: oye me ligeramẽte. Haz señal en mi de algun bien porque mis enemigos lo vean y sean confusos. Señor perdona me porque pueda recebir refrigerio antes que me vaya para nunca boluer. Ves aqui hijo mio las palabras del hombre q̃ se humilla para bazer penitẽcia: y sey cierto que nunca sera perdonado el que desta manera no gimiere: y del que assi llorare sus peccados: no dudes que el señor aura misericordia y lo pdonara: porque assi lo prometio quando dixo: el q̃ se ensalça sera abaxado. y el que se humilla sera ensalçado. Mi me porq̃ recibes gloria enla malicia siẽdo poderoso enla maldad: sepas de cierto q̃ te es muy mejor que no prometas y pagues: q̃ no que prometas y nũca cumplas la promessa. Como quieres dezir que eres penitẽte: y junto cõ esso estarte holgãdo enlos vicios d̃la carne. Tus peccados nũca cessan de yr adelãte y tu dizes q̃ ya no andã. Acuerdate q̃ esta dicho por la boca de dios al peccador: porq̃ cuẽtas tu mis justicias y osas tomar mi testamẽto en tu boca. Siẽdo tu tal q̃ aborreciste mi doctrina y alançaste mis palabras atras. Quando veyas el ladron corrias con el, y ponias tu parte en cõpañia del adultero. Tu boca abũdo d̃ maldad y tu lẽgua cõponia engaños. Assentauaste cõtra tu hermano y murmurauas del y ponias escãdalo cõtra el hijo de tu madre. Todo esto bezistе y yo calle. y tu maluado creyas q̃ auia de ser otro tal como tu: sepas q̃ yo te reprehendere y me pornе en cõtrario d̃ tu cara. Todos los q̃ oluidays al señor entended biẽ estas palabras y pensad q̃ quando el quisiere arrebatar alguno, no ay poder q̃ lo guarde. El señor dize: el sacrificio de alabança esse es el q̃ me hõrara: y en aq̃l se halla el camino por dõde el hõbre alcãçara aver mi salud. Mira quã grande ha de ser la mudança q̃ se halle enel hombre peccador. Has tu q̃ tanto affirmas que bazes penitencia: dime donde esta tu penitencia? Sepas que por causa de tu soberuia y menospreçio es lançada afuera, viendo que te apartaste de seguir al señor. Oye pues hijo mio todo esto que te he dicho y apartate del mundo

pues

pues ya lo renunciaste. Duelete de tus pecados y de las pompas delas maldades. Toma de nueuo firmemẽte las armas dla fe q̃ primero perdiste quando cõsentiste cõ el diablo y cõ sus tinieblas: y dexaste atras al señor q̃ es la verdadera luz. Acuerdate bien q̃ esta escripto: misericordia es la q̃ yo quiero y no sacrificio. Tẽ por cierto que si tu lees y pones en obra lo q̃ aqui te escrino el señor aura misericordia de ti: si jũto con esto sigues la penitencia sancta cõ mucha obediencia. y no tengas duda eneste q̃ si tu te arrepientes con entero coraçon y voluntad de tus peccados: si pones a Dios delãte tus ojos. Si apartas de ti la rauiosa auaricia del dinero ponçoñoso y tomas el caliz de la salud: si dias y nochees te ocupas en pẽsar en Dios: y ponces todo tu cuydado y estudio enel: sepas q̃ al fin tu auras alegria eñl mismo señor viẽdo q̃ sales vẽcedor del diablo. Este dia sera tu pago muy crecido eñl cielo por q̃ aca tãbiẽ trabajaste enla heredad de dios. Entonces sera el señor el q̃ te ayudara el dia dl juyzio, estãdo como juez poderoso a la manderecha de Dios padre, y tu en la suerte de los buenos oyras aquella dulce sentencia. Venid benditos del mi padre recebid el reyno q̃ os esta aparejado. Oyras tambien la otra q̃ cruel y espãtosa sera pa los injustos. Jd malditos dl mi padre al fuego eternal el q̃l mi padre aparejo pa el demonio y sus angeles: alli estarã dõde el fuego no se les amatara: y los gusanos q̃ lo roen nũca morirã: y assi dada la sentencia yran los dañados al fuego eternal: y los justos a la gloria y perdurable bien auenturança.

Epistola setima del

libro.j. escripta por el glorioso doctor sant Hieronymo: es dirigida a todos los catholicos chrianos. Dãdo reglas y exẽplos como los bijos deuen bõrar y seruir alos padres: acordandose que dellos han recebido el ser: y a sus madres q̃ con tanto trabajo los han traydo enel viẽtre y despues parido y criado. Para mejor prouar su intencion trae el exemplo del Machabeo bienauenturado: el qual por obedescer a su madre fue glorioſamẽte martyrizado: por su breuedad es toda vna estança.

Uestro Dios y señor todo poderoso enseñandonos como los bijos deuẽ ser subjetos y obedientes a sus padres por razõ delo q̃ mereſcẽ: dio alos bijos ley y mãdamiento por donde sepan q̃ son obligados a todo lo q̃ dicho es. Y esto para q̃ sean refirmados por el mãdamiẽto de Dios a cumplir lo q̃ la piedad humana los auia de mouer a hazer. Este mandamiento hallamos escripto enel libro dl Exodo quando dize. Honrra a tu padre y a tu madre assi como el señor telo mãda: por q̃ ayas bien, y viuas largos años sobre la tierra, la qual nuestro Dios y señor te dara. Oyd pues todos los bijos este mandamiẽto saludable y cõplid con el amor q̃ soys obligados los sanctos mandamiẽtos dela ley. Pues esperays ỏ ser padres servid a vros padres: amada vuestras madres con vn dulce y piadoso amor, por q̃ tãbien dios permita q̃ vuestras mugeres merezcã en algũ tiempo ser madres. No sea ninguno entre vosotros q̃ ofenda a su padre cõ palabras asperas: por q̃ este es vn amargo sabor. Sea entre los padres y los bijos guardado lo q̃ la ley natural por mandado de dios quiere. Todo q̃nto los bijos hablaren sea amor. Por q̃ gran razon es q̃ se guarde entera ley de piedad entre las personas q̃ son conjuntas en sangre y biẽ querer. No se hallẽ jamas enla boca del bijo palabras sino para dar plazer a su padre. y sea el amor delos bijos mezclado cõ alguna manera ỏ reuerẽcia y temor acerca de sus padres: acordando se q̃ fueron causa de su nascimiento. Paguen pues cõ justa razõ todos los bijos a sus padres lo q̃ forçadamẽte deuen al nõbre tan poderoso y estimado como es dezirse padres. y piensen q̃ a esto se deue tanto q̃ les osa pedir lo q̃ natura nunca pudo mandar. Lo mesmo deuemos hazer con nuestras madres por q̃ estas nos han seruido suffriẽdo trabajo y fatiga todo el tiempo q̃ en su viẽtre anduuimos: y no sabiẽdo q̃ se traya en su cuerpo, antes q̃ nasciessemos nos obligaron

garõ cõ su beneficio. Deuemonos acordar q̃ todo aq̃l tiempo q̃ andamos encerrados la madre no tiene hambre ni come para si sola: por q̃ sin duda lo q̃ en su viẽtre anda dlo mesmo q̃ ella se sustẽta y los miembros dl infante (aũ no nascido) ỏ alli crescẽ. Pues que diremos dlos beneficios q̃ recebimos despues de nascidos: acordemonos delas injurias dulces q̃ las madres con amor recibẽ de los bijos siẽdo niños: los trabajos y fatigas q̃ en curar dellos passan: la grande obligaciõ en que nos ponen dando nos aquel mãjar marauilloso de su leche: sacado dela verdadera sustancia de su cuerpo: para que nosotros viuamos: y en tã tierna edad, que nuestra flaqueza ningũa otra cosa bastaria a recebir. En esto la natural inclinacion y secreta por marauillosa manera nos fuerça a que de alli comamos y beuamos: y faltando nos dientes para otro mayor exercicio prouee que con solos los labios podamos sacar lo q̃ nos es necessario y sin morder se puede comer. Despues vemos que los pechos y manos ỏ nuestra madre assi en la cuna como en la cama como fuera della, infinitos seruicios y marauillosos nos hazẽ. Deuemonos tãbiẽ acordar con q̃ amor dessea la madre que su bijo crezca y sea mayor: y ver lo ya puesto en cuenta delos mancebos: para ver esto trabaja todo quãto puede, no sabiendo si por ventura despues sera seruida del. Auiendo pues precedido tantos y tales beneficios de parte de las madres gran razon es q̃ con mucha alegria las honremos y siruamos. Paguemos en esto lo que debemos a natura y a los nuestros sucessores. E tu bijo (qualquiera que seas) paga a tus padres lo que les deues siruiendo los enla mejor manera q̃ te sea possible: y por mucho que hagas ten por cierto que nũca haras tanto como eres obligado. El pago ỏ la humildad que con los padres tenemos es que nos son alargados los dias de la vida, y por el agradecimiento que con ellos mostramos dios nos da gracia especial cõ que te siruamos. Porque este nõbre de padre, es tan accepto delante su magestad, q̃ el mesmo huuo por bien llamar se padre. y si algun bijo desobediente no guardare la reuerencia que deue a sus padres ya tiene la maldiciõ dl señor sobre si escripta por mano de Salomon, q̃ dize. El q̃ injuriare a su padre o menospreciare la vejez ỏ su madre sera cõfundido, y sea cierto el bijo q̃ no guardare la doctrina de su padre q̃ viuira auergonçado: y sus pẽsamiẽtos sera en palabras de malicia. Dize mas. Al que dixere mal a su padre, y a su madre le sera muerta la lumbre, y las niñetas de sus ojos no veran sino tinieblas. Oye pues bijo mio al padre q̃ te bizo, y a tu madre (por ver la ya que es vieja) no la menosprecies. A lengua obedezca al padre q̃ la engẽdro: y no sea ningũo osado de dezir palabra cruel cõtra su madre. De tal manera te ỏues regir quãdo subieres ala edad de mãcebo: q̃ siẽpre te acuerdes de los padres q̃ te engendrarõ. Acuerda te delo q̃ la sagrada escriptura por boca del Spũsctõ nos dize. El q̃ maldixere a su padre, o a su madre q̃ muera por ello. Acuerdate q̃ el ser q̃ tienes ỏ tus padres lo has recebido: por q̃ mediãte sus manos y trabajo creciste hasta lo q̃ ahora eres. Piẽsa q̃ aun viue en tu boca aq̃l sabor dela lecbe q̃ tu madre llena de piedad siẽdo niño te puso: comẽçandote a criar. Paga pues de muy buena volũtad el seruicio que deues a tu padre y a tu madre: tẽ en la memoria como nũca se enojarõ de tu aspero y dessabrido llorar quando eras niño: antes con vn piadoso amor te besauan: balagauã y abraçauã procurando contẽtarte. Alegra te en mucha manera dla vida y salud de aq̃llos q̃ aman muy mas tu vida, q̃ la sua propria. Paga les el grã amor q̃ te tienẽ: y piẽsa en pagarles cõ los seruicios q̃ pudieres las buenas obras q̃ en tu niñez dellos recebiste. Tanto en mas deuemos estimar a nros padres: tãto mas dulcemẽte los deuemos amar: quanto menos es possible si los perdemos auer otros. y piẽsa q̃ quãdo la ley comũ de natura te los quitare, ni podras hallar otro padre, ni otra madre para ti. y si muerto el vno: el otro se casa: ya sabes que no gozaras dl nõbre primero de padre, o madre: antes diras padrastro, o madrastra. No sea pues ningun

E bijo

bijo osado de injuriar a sus padres: de quiẽ tiene la vida. Mi aya ningũo tã cruel q̃ desee mal para sus padres, q̃ siempre tuvieron y tienẽ en mas la vida dellos bijos q̃ la propria suya. Gran traycion y maldad intolerable parece q̃ algũ padre sea offendido cõ palabras, o cõ obras de aq̃llas manos y boca q̃ el muchas vezes cõ sus lagrimas lauo. Temed si quiera aq̃lla sentencia q̃ el señor tiene dada sobre los desagradecidos: porque sin duda biẽ merece ser privado de la vista el bijo q̃ cõ ojos airados, o furiosa cara mirare a su padre. Vosotros pues bijos los q̃ teneys saber y entẽdimiẽto: q̃ndo mirardes las caras bõrradas de vros padres: sea cõ aq̃llos ojos de amor y piedad q̃ ellos os mirã: y pẽsad en aq̃llos besos piadosos que en la tierna edad dellos recebistes: que aun os los teneys sembrados por el cuerpo. Pensad q̃ con muy poco trabajo y menos costa podeys servir a los viejos: mayormente q̃ no les aueys de dar la substãcia de vuestros cuerpos como ellos a vosotros bizieron. Sea substẽtada por vosotros su vejez con amor: y pagad les lo que dellos primero recebistes. Acordaos q̃ la vejez trae cõsigo otra manera de niñez. Dad en esto exẽplo a vros bijos, y sed ciertos q̃ barã õ spues con vosotros lo que vosotros bizierdes con vuestros padres. Pareced si podeys al sancto Machabeo, el qual fue contento de obedecer a su madre que le mãdaua morir. y por no offender la le offrecio a cumplir vn mandamiento tan duro. Parecio le ser cosa mas razonable juntarse cõ sus hermanos muertos: que no contradezir a la voluntad de su madre. y la volũtad de su madre era tan justa y tan sancta, que cumpliendo la, el fue martyr: y participante en las coronas de sus hermanos. Finalmente que declarando con la muerte quã to era sancta su obediẽcia, cumplio todo lo que su madre le amonestaua. E por tener en poco esta miserable vida merescio ser compañero delos martyres gloriosos sus hermanos, para que aquella sancta hermãdad fuesse refirmada para siẽpre en el colegio de la bienauenturança. Veys aqui bijos que provecho recibio este sancto varon por ser obediẽte a su madre, q̃ buyẽdo de offender la fue coronado õ martyrio, to mãdo la eternal vida por passion breue y tẽporal: y assi cõfessando al señor publicamẽte mereció junto con sus hermanos ser de gloria para siempre coronado.

Epistola.viij. Del

libro primero: escripta por el glorioso doctor sant Hieronymo, es dirigida a sancta Marcela noble romana: escriue le de la muerte de otra matrona llamada Leo: o õ otra manera Leona: en virtudes y sanctidad persona muy señalada. Pone vna muestra sacada dela mucha perfeciõ q̃ esta señora viuiẽdo guardo. y porq̃ es tal, q̃ qualquier cõdiciõ de persona en esta breue pintura puede hallar espiritual delectacion y saludable exẽplo: aplicamos la a este libro primero. Es la epistola tã breue que toda se cõtiene en vna estança.

Agora de tercia

casi seria oy en este dia, quando yo començaua a leer el psalmo setenta y dos, que es el principio del libro tercero: donde me fue forçado mostrar, como parte del titulo deste psalmo pertenece ala fin del libro segundo: y parte al principio del tercero: y llegado al lugar donde el prophcta hablando en persona del justo dize. Si desta manera lo cuento sere prevaricador dela generacion de tus bijos. Palabras son que en los libros latinos no estã sacadas como enel hebrayco se leen. Subitamente estando en esto me llego la nueua como la noble matrona Leta mugersanctissima era partida dla presente vida: en oyr dolo me acorde de ti: y me parecio q̃ te veya presente amarilla, muy triste y demudada por la muerte de tal señora. No porq̃ tu no supiesses q̃ auia de morir, mas doler te yas en no auer te hallado para poderla servir en su muerte: poniendo en la tierra aq̃l cuerpo sanctissimo como merecia. Hablãdo mas adelante con el q̃ me traya la nueua supe como ya auiã passado las reliquias que della se hallaron en Ostia. Si por ventura

vẽtura me pregũtas a q̃ proposito te hablo tãto desta sctã matrona: respõder te he cõ las palabras del apostol muy cũplidamẽte. Lo primero es q̃ todos los q̃ della supieren se deuen mucho alegrar: viẽdo q̃ goza y possee cõ entera seguridad corona õ gloriosa victoria auida cõtra el diablo. Lo segundo brevemẽte contar te he su vida. Lo tercero te mostrare como pena entre los dãnados para siẽpre aq̃l soberuio consul q̃ solia dezir mal de sus tpos. Viniendo al o primero en verdad yo no se quiẽ bastasse a loar la sctã cõuersaciõ õ nra matrona Leta tãto como ella merece ser loada. Mas ten por cierto q̃ se convertio y se puso tã firme enel verdadero amor de dios: q̃ por su grã exẽplo merecio ser escogida por madre y principal enlos sctos monasterios de mõjas. y despues que dexo las ropas delicadas del siglo (q̃ solia traer) tã de verdad se obrago cõ la aspereza dela penitẽcia: q̃ vestida de sayal parecia q̃ en toda su vida no auia traydo otra cosa. Veras la passar todas las noches sin dormir: puesta en viua cõtẽplaciõ: en todo tal, q̃ las q̃ eñl monasterio cõ ella cõuersauã mas aprẽdiã õ sus obras q̃ õ sus palabras. Enla hũildad se mostro tã baxa y tã subjeta a todos: q̃ creyeras (sin duda q̃ era) sierua õ todos, aq̃lla q̃ en en el tiẽpo passado de muchos solia ser señora. Bien es verdad q̃ tanto se mostraua ella mas sierua de dios: quãto menos queria ser señora del mũdo. Su vestir muy pobre, su comer de la mesma manera: el atauio de su cabeça de persona q̃ muy de verdad menospreciana el mũdo: en fin ella bazia todo lo q̃ vna sancta religiosa deuia bazer: y buya õ jamas ser loada por nada, como prudẽte no queria ser pagada en este siglo. Ahora bienauẽturada ella q̃ por vn trabajo tã breue como passo goza para siẽpre dela bienauẽturança: esta apossentada entre los cozos delos angeles: sustentada en aquel glorioso seno de Abrahã: y puesta con el sancto Lazaro (q̃ pobre solia ser) vee al consul malauẽturado, no coronado de palmas como vencedor: mas como al rico maluado con estrema miseria pedir q̃ le sea dada vna gota de agua con el dedo menor. O espãtosa mudãça õ cosas q̃ veras ahora solo pobre, desnudo y õ samparado aq̃l q̃ muy pocos dias ha lo viste cõsul glorioso delos romanos: aq̃l q̃ quãdo subia al capitolio tanto era el favor del pueblo: tãta la gloria delos q̃ le acõpañauã, q̃ parecia ser vn muy señalado capitan q̃ triũphaua: aq̃l q̃ apenas cabia en toda Roma, aq̃l por cuya muerte toda la ciudad fue puesta en alteraciõ y tristeza: ahora pues lo veras tal como te he dicho: no apossentado en las salas de plazeres y deleytes (como la desuẽturada de su muger falsamente dize) mas puesto en suzias, espantosas y perpetuas tinieblas. Esta pobrezica matrona q̃ dentro en vna humilde celda viuia, desnuda õ los bienes y favores del mũdo: tenida por muchos en opiniõ de loca y ignoraãte goza õ Christo nro redẽptor, sigue lo a do quier q̃ va y mirãdo lo dize. Todo lo q̃ me dixerõ todo lo q̃ oy y me prometierõ muy cũplidamẽte lo hallo en la ciudad de mi dios y señor. Por tãto (amada bija) assi a ti como a todos los catholicos os amonesto: y cõ lagrimas llorando y gemiendo os ruego q̃ mientra eñste mũdo seremos, en tãto q̃ este camino andaremos no vamos con ropas dobladas: quiero dezir q̃ no tẽgamos doblada la fe. No nos carguemos õ çapatos que es õ obras muertas. No penemos tanto por cargar nos de riquezas q̃ al fin cõ su peso nos bagã q̃dar aca enla tierra: no procuremos varas q̃ es tener el mãdo y favor de la potẽcia humana, en fin no queramos tener juntamẽte a Christo y al mũdo: mas trabajemos q̃ con estas cosas breues y caducas ganemos las eternas perdurables: y pues vemos por experiẽcia que (alomenos quanto al cuerpo) cada dia morimos: no seamos tan locos que pẽsemos auer en este siglo vida perdurable.

Epistola nona del

libro primero escripta por el glorioso doctor sant Hieronymo: es dirigida a todos los christianos. Contiene en si vn sermon q̃ el mesmo bizo a sus religiosos: y por ellos a todos nosotros: mostrãdonos como las vigilias q̃ en la primitiua yglesia se guar-

dauan eran sanctas y buenas: reprehende asperamente alos que dezian lo contrario tiene doctrinas muy saludables y es partida en tres estanças.

¶ Estança.j. De la Epistola.ix.

Pone la causa q̄ le movia a escrevir y predicar este sermon, confundiendo la mala opinion de aquellos q̄ no querian guardar las vigilias segū entōces era costumbre. Pone las mas honestas escusas que puede por parte de los tales: y respōdea todos concluyendo la verdad de su intento.

Rosa digna es hermanos mios, conveniente y bien al proposito q̄ hablemos agora delas sanctas vigilias: y pues los devotos dellas lo demandā, razō es q̄ les digamos como y porq̄ devē velar. Y a sabeys q̄ la noche es vna obscuridad de todo el cuerpo, y ocupa en dormir no solo alos hōbres: mas aun a todos los animales del mūdo para q̄ reparādo cō el sueño las fuerças cāsadas puedā otro dia tornar ō nuevo a trabajar. O buē dios q̄ assi proveyo al hōbre, y le repartio el tiēpo, q̄ saliendo por la mañana a trabajar en su officio: y estando todo el dia en el trabajo tuviesse despues la noche en que reposasse y descāsasse dela fatiga passada, mas cō todo esto sabemos q̄ ay muchos hōbres y los ha auido q̄ (o por servir a sus señores, o por su propria ganācia) tomā vn pedaço dela noche y ocupā lo en el trabajo assi como el dia: y tienē por ganācia hurtar aql poco ō tiempo al sueño para trabajar. Leemos q̄ Salomō dize loores grādes ō la muger q̄ se exercita velādo ala cādela, o en hilar, o en labrar lana, y aun dize mas q̄ su marido sera loado en las puertas a causa desto: y le verna grā gloria ō aqui. Si en los tēporales exercios (es a saber) necessarios para el comer: y el vestir, no es reprehēdido el hōbre, o muger q̄ vela y trabaja antes como veys es loado: mucho mas merauillo q̄ aya quiē reprehēda el sancto velar q̄ en las yglesias se haze: dōde cō obras espūales tāto fructo se saca, dōde se exercitā diziēdo hymnos, oraciones, y otras sctās lecciones de q̄ dios nr̄o señor es servido: y cō todo esto dizen que son sin provecho, superfluas: y aun (lo q̄ es peor) dizē q̄ son importunas y enojosas. Si los q̄ esto dizē no son christianos, no me maravillo: porque alos prophanos enemigos de nr̄a fe no les puede agradar las cosas dlla: y si les agradasen ya serian nr̄os, y christianos como nosotros lo somos. Mas si los q̄ desto se enojā son christianos (por no sospechar al presente alguna cosa peor dellos) digo q̄ lo denē hazer de perezosos, o soñolētos, o de viejos, o enfermos. Si lo hazē de perezosos ayan verguēça: y oyan lo q̄ cōtra ellos dize Salomō. Perezoso ve alas hormigas: y haz lo q̄ ellas hazē. Si son soñolētos despiertē a las bozes q̄ da la sagrada escriptura diziēdo. Perezoso hasta quādo dormiras? quādo te levātaras del sueño? parece me q̄ vn rato duermes y otro estas, assentado tornas a dormir otro poco, despues ponestes las manos en los pechos: y assi passas la vida. Verna te despues (quādo no pēsares) la pobreza a manera de vn huesped verna te la necessidad a manera ō vn ligero y buē corredor. Si el q̄ esto dize es viejo: quien le obliga a velar? puesto q̄ sin obligacō la edad le fuerça pues no le dexa dormir. De manera q̄ si el no puede velar ni en si halla tal possibilidad, no es razō q̄ por aq̄lla cuēta lleve alos mācebos y hōbres rezios q̄ lo puedē hazer, y quiera q̄ todos se midā cō su flaq̄za. Mas yo rmēte q̄ los mācebos (por el peligro q̄ su edad tiene ō ser tētatada) passan necessidad ō fatigar se y castigar sucuerpo cō sctōs exercicios. Si el q̄ se q̄xa es enfermo en su cuerpo: no due tener por malo q̄ los otros bagā lo q̄ el no puede: antes el tal deue (cōforme alo q̄ el prophet a mānda) regar su estrado cō lagrimas: y ōzir. Señor ō sta mānera me acorde ō ti: estādo sobre mi estrado. Deue tābiē el tal jūtar se cō los q̄ velā, pa q̄ ellos cō sus oraciones le ayudē: de tal forma q̄ pueda estādo en su lecho de dolor ōzir cātar de alegria, y despues vēga a ōzir. Señor yo pēsare en ti todas las mañanas porq̄ me bas ayudado. Esto me parece ser justo y razonable q̄ se haga, porq̄ ō otra mānera cosa estraña y ō grā locura seria que cō

que con embidia dixessemos mal de los q̄ corren biē porq̄ nosotros no podemos hazer lo mesmo. Y si no podemos es grā razō que nos alegremos cō los q̄ puedē: pēsando q̄ si los q̄ cōsentē cō otros en algun peccado son ōspues tābiē participātes en la pena: no menos participara ōla gloria el q̄ cō otro cōsintiere en la bōdad: porque vnos recibē corona por la obra virtuosa q̄ hizierō: otros alegria de la buena volūtad q̄ tuvierō. No ōuria en verdad parecer cosa trabajosa a ningūo (por delicado q̄ fuesse) alomenos dos dias en la semana q̄ es el sabado y el domingo tomar vn pedaço de las noches para el servicio de dios: esto deurian offrecer en descuēta delos defectos q̄ en los otros cinco dias y noches cometen estādo adormidos y casi oluidados ō dios y embueltos en peccados. Y pues no tienē verguēça de cometer qualquiera manera ō peccado por feo q̄ sea: no la tēgā ō obrar virtud y exercitar se en sanctidad. Por los tales dixo la sagrada escriptura. Sabed q̄ ay vna manera de cōfusion o verguēça q̄ nos trae en peccado: porq̄ assi como es maldad no recebir verguēça de peccar assi es peccado recebir la ō bazer biē. Qualq̄era pues q̄ dessea conservar su sanctidad ame las vigilias, porq̄ velādo guardara el thesoro y terna mas segura su justicia. Y si fuere peccador, tāto mas deue cozer: porq̄ velādo y orādo podra a limpiar se, y venirent tal cōtriciō q̄ biriēdo sus pechos ō bozes y diga. Señor limpia me ō mis peccados secretos: y ōlos agenos perdona a mi tu siervo. El q̄ dessea ser limpiado ōlos males secretos, grā necessidad tiene ō guardar se de todos los vicios y miserias humanas.

¶ Estança.ij. De la Epistola.ix.

Endereçādo sus palabras a los mōjes comiença casi de principio a tratar la materia principal prouando por autoridades y exēplos ōl testamēto viejo y nuevo: quāto son saludables y necessarias estas sctās vigilias y el gran bien q̄ de guardallas se sigue. Danos tambiē doctrina como quando y donde devemos orar al señor: pone el mal que del sueño demasiado se sigue.

Hay amados hermanos mios el caso presente y tpo en q̄ estamos nos requiere q̄ hablemos algo acerca dlas vigilias: mostrādo la autoridad y provecho antiguedad que en ellas ay, porq̄ sin duda q̄lquier trabajo es tomado cō mejor voluntad quādo trae cōsigo cierto el provecho. Antigua es esta devocion de velar en las vigilias y virtud muy comū entre los sctōs varones. El prophet a Esayas da bozes al señor y dize. Señor dios mio mi coraçō vela a ti de noche porq̄ se q̄ tus mādamiētos son luz sobre la tierra. El grā David sanctificado cō la vnciō de rey y prophet a cātaua ōsta manera Señor dios de mi salud, noches y dias no cesse ō llamarte. Y en otro psalmo dize. Señor yo me acorde de tu nōbre en la noche y guarde tu sctā ley. Mas por vētura dira algūo: esto cātaua el profeta estādo se echado en la cama segū q̄ muchos negligētes y perezosos lo bā q̄rido afirmar, creyēdo q̄ basta dezir los psalmos estādo echados y medio durmiendo como quiera y casi murmurādo. A esto digo q̄ es biē siēpre y en todo lugar acordar nos ōl señor, y en q̄l q̄era manera q̄ pudieremos loarlo. Mas para ver q̄nto es mejor q̄ bagamos la oraciō leuātados despiertos y muy atētos: el mesmo prophet a en otro psalmo lo enseña diziēdo. Alçad vras manos a dios en el lugar sancto ō noche y bēdezid al señor. Aq̄ claro muestra el tiēpo, lugar y manera como devemos orar. Mira algūo por vētura esto esta dicho por las horas de bisperas o cūpletas: a esto el mismo pfeta en otro psalmo respōde diziēdo. Leuātaua me señor a media noche pa cōfessar me a ti sobre los juyzios q̄ tu justicia haze. Ves aq̄ biē ōclarado el tpo ō leuātarte y la manera ōl cuydado q̄ ōues tener en loar a dios. Quiero ōziros otra cosa q̄ (pēsando en esta materia) se offrece a mi fantasia biē grāde y espantosa, y tal q̄ parece ser fuera de toda possibilidad humana: en el mesmo prophet a David leemos en otro psalmo q̄ dize. Nūca yo subire en el estrado ō mi cama, ni dare sueño a mis ojos, ni cōsentire q̄ mis pestañas señalen q̄ duermo, ni dare reposo a

mi cabeça basta hallar lugar pa el señor, y morada pa el dios ỏ Jacob. Que bõbre ỏl mũdo no se marauillara, y terna por cosa espantosa ver vn amor tan grãde cõ dios: ver vna deuociõ tã encẽdida en este sanctõ rey y propheta: q̃ de todo en todo se priuase ỏl dormir (q̃ ala vida hũana es tã necessario) basta hallar lugar dõde edificasse el tẽplo para el señor. Cosa es por cierto en q̃ mucho deuemos mirar y pẽsar, si nosotros q̃remos ser tẽplo dõde el señor more: y casa fuya pa siẽpre conforme alo q̃ el apostol dize. Vosotros soys tẽplo ỏ dios viuo, q̃ por exẽplo ỏ los gloriosos setõs (q̃nto nos fuere possible) amemos las vigilias. Porq̃ no sea dicho ỏ nosotros lo q̃ en el psalmo se lee Darmierõ su sueño y no hallarõ nada. Antes q̃ pueda cada q̃l de nosotros cõ mucha alegria cãtar. Yo busque a dios el dia ỏ mi tribulaciõ cõ mis manos, y en la noche en su presencia, y no recebi engaño, porq̃ sin duda es cosa muy sancta cõfessar se a dios y loar el nõbre suyo señor muy alto: pa publicar su misericordia por la mañana y su verdad ala noche. Sabed q̃ aq̃llos setõs varones nos dexarõ todos estos exẽplos tãtos y tales pa q̃ por ellos nos despertassemos a celebrar estas sctas vigilias en gloria de dios y merito de nr̃as almas. Mas passemos ahora ỏ los viejos alos nuenos, dexemos la ley y vẽgamos al sctõ euãgelio, y pruemos la sanctidad delas vigilias por autoridades del. De Anna biuda hija de Phanuel leemos en el sagrado euangelio, q̃ jamas se partia ỏl tẽplo ỏ dia ni ỏ noche sirujẽdo al señor cõ ayũos y oraciones cõtinuas Los sctõs pastores velãdo de noche sobre su ganado merecieron recebir (los primeros) la buena nueua ỏl nascimiẽto glorioso ỏ nr̃o redẽptor por boca ỏ los angeles Pues si q̃remos biẽ mirar la doctrina del saluador toda nos mãda velar: señaladamẽte en aq̃lla parabola, o semejãça q̃ en el sagrado euangelio nos pone: diziendo de aquel buen sembrador q̃ sembro su trigo: y despues mientra los hombres durmian vino el hõbre malo y sembro encima ỏl trigo malas yeruas y fuesse: si los hombres no durmierã por ventura el mal hombre no pudiera sembrar las yeruas malas. En otro lugar el sancto euãgelio nos enseña diziẽdo. Esten ceñidos vuestros lomos y tened en vras manos candelas ardiendo, y vosotros estareys como hõbres q̃ esperã a su señor q̃ndo tornara ỏ las bodas. Biẽauenturados serã los siernos q̃ el señor hallare velãdo quãdo viniere. Y si por vẽtura el señor viniere a la tarde, o a media noche, oãndo los gallos cãtã, y los halla toda via velãdo: ellos son biẽauenturados. Una cosa podeys saber por muy cierta q̃ si el padre ỏ las cõpañas supiesse la hora q̃ndo el ladrõ ha ỏ venir: el velaria y no cõsentiria q̃ le horadassen la casa: por tãto vosotros estad aparejados q̃ q̃ndo menos lo pẽsaredes ha ỏ venir el hijo ỏ la ỹgẽ. Pues nr̃o redẽptor no solo ỏ palabras nos enseño estas sctas vigilias: mas por obra nos dio exẽplo. El euãgelio testifica diziẽdo. Estaua Jesus toda la noche puesto en la oraciõ ỏ dios: el señor si velaua no era pa si ni tenia necessidad, si no por dar exẽplo a sus siernos flacos y miserables q̃ es lo q̃ denẽ hazer q̃ndo el señor tã rico y poderoso toda la noche perseuera na en la oraciõ. Al tpo ỏ su passiõ sacratissima hallamos q̃ reprehẽdio a sant Pedro diziẽdo no podiste velar comigo sola vna hora? Despues a todos jũtos les dixo. Velad y orad y no entreys ententaciõ. Dezidme aquiẽ no ỏspertaria semejãtes exẽplos y palabras ỏl sueño aunq̃ fuesse tã pesado como la muerte? Los apostoles biẽauenturados enseñados por estas palabras: y cõformados por tales doctrinas no solo velarõ ellos, mas tãbiẽ encomẽdarõ a los catholicos christianos q̃ velassẽ. Sãt Pedro estãdo en la carcel preso por mãdado ỏ Herodes durmio se y fue ỏspertado por el ãgel, y sacado ỏ la carcel y ỏspues trayda por la puerta de hierro hasta q̃ pudo venir casa de vna sctã muger llamada Maria, a dõde hallo muchos ỏ sus cõpañeros ayũtados: no durmiẽdo mas puestos en oraciõ. El mesmo en su epistola canonica dize. Hermanos sed templados en vras obras y velad: porq̃ sin duda el diablo enemigo vr̃o assi anda en derredor de vosotros como vn leõ bramãdo por ver si podra tragar se alguno. El apostol

apostol sant Pablo y Sileas su cõpañero estando puestos en publica guarda: stẽdo la hora de media noche, y ellos atẽtos en la oracio cantauã hymnos de alabança al señor: de manera q̃ todos los presos de la mesma carcel los oyan. Estãdo ellos cantando subitamẽte vino vna manera de tẽblor en la tierra tan grãde, que los fundamentos dela carcel todos se mouieron, y las puertas se abrierõ de par en par: y las prisiones de quãtos alli erã se mostraron sueltas y ellos libres. El mesmo apostol glorioso auiẽdo se de partir dela ciudad ỏ Troas, estuuoles predicãdo basta media noche cõ muchas lũbres q̃ tenia encendidas alli en la sala donde cenauã: acaescio q̃ vn mãcebo llamado Euthico vẽcido ỏl sueño (a causa ỏ durar mucho eñl sermõ) se durmio y cayo de vna vẽtana abaxo tan alta que basto a causar le subitamente la muerte: el apostol biẽauenturado lo tomo luego, y becha suplicaciõ a dios cõ su misericordia lo resucito y torno ala vida. Despues prosiguiendo su sermõ q̃ duro basta el dia, y acabado el sermon despidio se de todos y saludãdo los se partio, y guiando lo nr̃o señor siguio su camino cõ alegria.

Escriuiendo alos Thessalonicenses el mesmo apostol muy largamẽte y copiosa: les amonesta este sancto exercio de las vigilias diziẽdo: hermanos no durmamos assi como duermen los otros: mas velemos, y seamos templados: porq̃ los q̃ duermẽ de noche: duermen: y los que se embriagã ỏ noche estã embriagados: mas nosotros q̃ somos siernos ỏ dios es razõ q̃ en todo seamos tẽplados: y al fin concluye marauillosamẽte diziendo: o durmamos o velemos es menester q̃ nunca nos apartemos de cõ el señor. Alos ỏ Corinthio dize. Hermanos velad luego en las cosas de la fe y esforçaos y trabajad como varones. Alos de Epheso assi mesmo les dize. Todo tpo tened el spũ puesto en la oraciõ y velad cõ el. El mesmo apostol baziẽdo mẽcion de sus virtuosos trabajos dize quãtas vigilias passarõ por el y q̃nto enellas siẽpre se exercitaua. Esto nos bastara en lo q̃ toca ala antiguedad y autoridad q̃ las vigilias tienẽ.

Estança.iij. De la epistola.ix. trata delos grandes y marauillosos prouechos que del velar nos vienen: enseña tambien como denemos reglar nuestras vigilias para q̃ dios nr̃o señor las acepte

Viendo tratado de la antiguedad y autoridad q̃ las sanctas vigilias tienen conforme alo q̃ os prometi: quedame hablar ỏ los grãdes bienes q̃ alos catholicos ỏlla se siguẽ, puesto q̃ sin duda esto es vna cosa q̃ muy mejor se puede sẽtir por experiẽcia en aq̃llos q̃ las guardã, q̃ no dar se a entẽder por palabras alos otros. Porq̃ para sentir la suauidad grãde del señor es menester gustar lo, y assi nos lo enseña la escriptura q̃ dize. Gustad y ved q̃n suaue es el señor: siẽta lo pues el q̃ gusta y claramẽte vee q̃ peso quitamos de nr̃o pecho velãdo: quãta torpedad lãçamos del alma: q̃n grã lũbre de gracia es infundida en el coraçõ del q̃ vela en la oraciõ, como siẽte visitaciõ spiritual q̃ le alegra todos los miẽbros. Velãdo alãçamos de nosotros toda manera de temor: cobramos esfuerço y cõfiãça: nr̃a carne es refrenada: nr̃os vicios son abaxados: nr̃a charidad se fortifica: alãçamos ignorãcia: cobramos lũbre de prudẽcia: nr̃a alma sabe mas: nr̃o error se menoscaba, y en fin el diablo cabeça de todos los peccados: quãdo velamos es herido malamente cõ el espada de nr̃o spũ. Dezidme: que prouecho en el mũdo nos puede venir mayor q̃ste? q̃ ganãcias q̃ mas nos valga? q̃ cosa mas suaue para amarla q̃ cosa mas biẽauenturada q̃ esta? Testigo desta verdad es el sancto propheta Dauid el q̃l declarãdo en el principio de sus psalmos: q̃l es el q̃ se podra llamar varõ biẽauenturado: en breue verso lo ẽcerro diziẽdo. Si dias y noches se ocupa pẽsando en la ley de dios. En verdad os digo que es muy buena la ocupaciõ de dia en la ley de dios: mas muy firme y prouechosa es la ỏ la noche. Porq̃ la experiẽcia nos enseña q̃ entre dia nos vienẽ muchos y diuersos impedimẽtos, cuydados y negocios que nos ỏrramã la fantasia. Mas la noche ella

es reposada: ella es secreta: ella es ppria y aparejada pa la contẽplaciõ: es muy natural para los q̃ quierẽ velar, porq̃ recoge todo nr̃o sentido: y lo aparta dlos negocios dl mũdo: pa presentar lo limpio y atẽto delãte dios. De aq̃ viene q̃ como el diablo es prudẽtissimo en contra hazer las cosas de dios: dio a sus seruidores vna mãera cõtra becha y falsa d ayunos: otra d virginidad: otra d baptismo, tãbien les quiso dar otra falsa y vana mãera d virgilias llenas d miseria: por remedar las d Chr̃o sanctas glorio sas y llenas d alegria. Por tãto los nr̃os catholicos sino q̃erẽ mouerse por la instituciõ dlos antepassados (q̃ tã ,puado tẽgo) pa tener y guardar estas sãctas vigilias, solo en ver q̃ los enemigos dla fe las guardã cõtra hazi ẽdonos: y por falsar las nr̃as v̄daderas: son forçados o cõfessar lo q̃ tẽgo dicho: por q̃nũca el enimigo las oniera cõtra hecho pa ẽgañarnos, sino conociera la ganãcia nr̃a: y bendiciõ q̃ auia en guardar las: y q̃n aceptas erã a dios. Deuey̆s empo muy amados hr̃os mios sobre todo mirar q̃ el q̃ vela cõ los ojos: vele tãbien conel coraçõ: y el q̃ esta en oraciõ cõel alma: q̃ lo este tãbien cõ el pẽsamiẽto: porque sin duda es vna cosa muy sin ,puecho velar cõ los ojos: y dormir cõel coraçõ. Pues sabemos q̃ la escriptura en psona dla ygleſia sancta lo cõtrario nos enseña diziẽdo: yo duermo y mi coraçõ vela. Tãbiẽ deuey̆s ,pueer en q̃ no sea agrauiado el estomago del q̃ ba d velar cõ mucha viãda, porq̃ de alli nos suele venir vna indigestiõ tal q̃ no solo enel cuerpo estamos dsabridos pa nosotros: mas aun al aña resulta q̃ este indigna pa recebir las gracias dl spũ sctõ. Entre los sctõs padres q̃ enel ſermo hazia penitẽcia solia auer vno q̃ dezia. Assi como el humo haze huyr las abejas assi el ayre d indigestiõ q̃ de nr̃o estomago sale aparta y alãça las gracias dl espũ sctõ. Por tãto es razõ q̃ cõ abstinẽcia nos apareiemos assi como quiẽ ha de llegarse a tã alto seruicio: porq̃ estãdo sin carga mas ligeramẽte, y mas sin pena podremos velar. Jũto cõesto alãçaremas toda manera de mal pẽsamiẽto porq̃ nr̃a oraciõ no sea hecha (como dize el profeta) en peccado. Algunas vigilias ay que vienen de mala parte: segũ q̃ leemos enlos ,puerbios. Porq̃ fue quitado el sueño de sus ojos: respõde. Porq̃ no duermen sino despues que han hecho mal. Vayã, vayã fuera d nr̃o cõuento hr̃os mios tales vigilias, antes dueys trabajar q̃ el coraçõ del q̃ velare este del todo cerrado al diablo: y todo abierto para el señor: porq̃ tengamos enel alma por obra al mismo q̃ tratamos en la boca por palabra. Entõces seran acceptas delante dios nr̃as vigilias: entõces sera el no dormir saludable para nr̃a alma, si nr̃o seruicio es presentado enel acatamiẽto de dios cõ deuida diligencia y sancta denocion. Esto q̃ he dicho dela autoridad, antiguedad y prouecho d las vigilias me parece bastara con la gracia y amor de Christo Jesu redemptor nr̃o sea siempre con vosotros. Amen.

Epistola decima y

vltima dl libro primero, escripta por el glorioso doctor. S. Hieronymo: es dirigida a todos los fieles christianos. Trata de tres virtudes, cõuiene a saber fortaleza, saber, y prudencia: mostrando por la autoridad del prophcta como nr̃o dios y señor vso de llas en la creaciõ o producciõ d diuersas cosas: declarando estas enel sentido tropologico o moral viene a dar nos muchas y diuersas doctrinas saludables para nuestras almas. Es partida en tres estanças.

Estãça.j. Bela Epistola.x. Como uẽçãdo a tratar dstas tres virtudes, enseña como nr̃a alma es cõparada ala tierra: la ql si le falta el humor del agua es seca y sin fruto: y assi el alma sin la gracia es muerta y sin puecho. Aplica otras muchas autoridades a este pposito muy necessarias.

El sancto prophe-

ta Hieremias queriendo publicar las marauillas de Dios tomo tres virtudes señaladas, que son: fortaleza: saber y prudencia para apropiadamente mostrar en cada qual destas vna obra marauillosa de Dios. E assi atribuyo la tierra

la tierra ala fortaleza, el mundo ala sapiencia, el cielo ala prudẽcia. Esto podeys mejor entẽder oyẽdo las mesmas palabras dl prophcta q̃ dizẽ assi. El señor q̃ hizo la tierra en su fortaleza: y leuãto la redõdez della cõ su saber: y estẽdio el cielo con su prudencia. De aqui sacamos q̃ nosotros tambien tenemos necessidad d fortaleza para defender nr̃a tierra: aq̃lla digo q̃ nos es encomẽdada, segun q̃ leemos del primer hõbre a quiẽ nr̃o dios y señor dixo. Tierra eres: y sin esta fortaleza es impossible q̃ nosotros podamos vencer los enemigos d nr̃a tierra. Porq̃ de cierto sabemos q̃ los espũs no obedecẽ ala voluntad: basta q̃ nr̃os miẽbros son mortificados sobre la tierra: assi lo dize el apostol. Las obras dla carne por el espũ son mortificadas. Dezimos pues q̃ el señor hizo la tierra en su fortaleza. Si queremos bien mirar y ver con atenciõ esta tierra d q̃ manera esta, hallaremos por el sancto Job escripto: q̃ el señor la puso despues de criada enel ayre: de manera q̃ parece no estar puesta sobre nada: y assi diremos q̃ su grãdeza y pesadũbre marauillosamẽte es sustẽtada por la fortaleza de dios. Vẽgamos ahora ala redõdez dela tierra q̃ los Griegos en su lẽgua llamã (icomeſii) q̃ quiere dzir dshabitada. Se biẽ q̃ este nõbre cõuiene a nuestra alma quãdo esta desabitada y desierta. Porque si no tiene en si a Dios padre y a su precioso hijo q̃ diga, yo y el padre vernemos a ella y morabremos enella: y sino tiene el spiritu sancto: podemos dezir q̃ esta desierta. Entõces empo diremos q̃ es morada, quãdo vieremos q̃ tiene enssi al padre y al hijo y al sctõ spũ: y esta llena d la gra diuina. Biẽ es verdad q̃ la sagrada escriptura en diuersas maneras nos enseña como el padre y el hijo y el espũ sancto moran enel alma catholica: porq̃ d Dauid leemos q̃ enel psalmo d su cõfession demãda na tres espũs diziẽdo. Señor cõfirmame cõ el principal espũ. Renueua en mis entrañas el espũ d rectitud. No apartes d mi tu spũ sctõ. Miras por ventura quiẽ son estos tres espũs? Digo q̃ el espũ que llama principal es el padre: el espũ q̃ dize d rectitud: es el hijo Chr̃o redẽptor nr̃o: el espũ q̃ llama sancto: es el mismo spũ sancto. Todo esto he dicho pa mejor prouar como la tierra se dize ser morada: q̃ es como la redõdez d la tierra es fabricada enel saber de dios: assi lo hallamos escripto. El saber sin duda ayudara al justo: mas q̃ diez ciudades al q̃ es señor dellas: y el q̃ alãça el saber y la doctrina (segũ Salomõ dize) es malauẽturado: su esperança es vana: sus trabajos son locos y sin fructo: y sus obras son sin prouecho. Por tãto deuemos trabajar (q̃nto nos fuere possible) q̃ nr̃a tierra sea habitada dl señor q̃ hemos dicho: porq̃ tãbiẽ d su mano sea leuãtada y sostenida: pues vemos q̃ en ste valle de miserias por la triste cayda q̃ el hõbre dio, cayẽdo d lugar tã alto y glorioso y veniẽdo a tã bayo y miserable, nr̃a tierra q̃ era habitada dezimos q̃ cayo quãdo peccamos, q̃ndo cometemos maldad: q̃ndo obramos sin justicia, q̃ndo executamos crueldad, y pues cayo tiene necessidad de quien la leuante: si esta manera de exposiciõ no te agrada: vẽgamos a examinar la cayda vniuersal d todos y (luego q̃ la ayamos visto) mostremos como nr̃o dios y señor fue el q̃ la leuãto: cierto es q̃ quãtos son enesta vida cayeron antes antes q̃ los leuantassen: y si cayerõ necessidad tenis de ser leuãtados porq̃ ningũo puede ser leuãtado si primero no cae: y si otorgamos q̃ fuerõ leuãtados, veamos d q̃ manera cayerõ. Claro es q̃ todos caymos enesta vida por el peccado de nr̃o primero padre. El señor fue y es el q̃ leuãta los caydos y alumia los q̃ estã en tiera: en Adam todos morimos y desta manera cayo la redõdez dla tierra: y tiene necessidad d quiẽ la leuãte, pa q̃ todos recibamos nueua vida en Chr̃o jesu. Veys como hemos dado dos entẽdimiẽtos a las palabras dl pfeta q̃ hablaua dl mũdo. El vno es como cada q̃l dlas saias puede estar morada o dsierta: otro como todo el mũdo jũtamẽte cayo: dize mas y estẽdio el cielo cõ su prudẽcia. No entẽdays q̃ dios tomo a cayo o nueuo la prudẽcia pa estẽder el cielo: porq̃ ya enlos ,puerbios leemos. El señor fundo la tierra con su saber y aparejo los cielos con su prudencia. De manera que ay alguna prudencia que dezimos

ser de

ser ō dios:la q̄l no quiero q̄ la piēses ni bus-
q̄s fuera ōl mesmo ch̄o: porq̄ todo lo q̄ es
ō dios:es dios. El saber de dios es dios:la
fortaleza ō dios es dios:la justicia ō dios:es
dios:la sanctidad ō dios es dios:y esse mi-
smo dios es el redēptor nr̄o. Y por venir alo
q̄ ō p̄sente tratamos:el es su mesma prudē
cia, mas muchas vezes segū delo q̄ habla
mos damos diuersos nōbres a este dios y
señor nr̄o. Porq̄ vna cosa significa este nō-
bre sapiēcia, otra este nōbre justicia. Qua-
do al señor llamamos sapiēcia:es porq̄ nos
enseña la dotrina ōlas cosas diuinas y hūa
nas. Quādo lo llamamos justicia:es porq̄
reparte sus mercedes: y paga tābien a ca
da vno segū sus obras: y merecimientos.
Quādo lo llamamos sanctidad:es porq̄ se
halamos enel aq̄lla virtud mediante la qual
los q̄ enel creē son sctōs. Ves aqui pues ō
q̄ manera entiendo yo su prudēcia y su do-
ctrina: y assi al presente denemos entēder q̄
estēdio el cielo en su prudēcia. y si quieres
saber de q̄ manera el cielo puede ser estēdi
do por la prudēcia: mira lo biē: porq̄ escier
to q̄ el estiēde a vezes las palabras del q̄ no
esta atento ni entiēde: y si puedē ser estēdi
das las palabras, diremos q̄ serā assi estēdi
das como aora dezimos del cielo. Porq̄
en otro lugar dize la escriptura. El q̄ estien
de el cielo assi como vna piel: desta misma
manera podemos entender q̄ nr̄a anima
puede ser estēdida, quādo primero la tene
mos arrugada: y esto se haze quādo ō igno
rāte y ciega hazemos q̄ sea capaz ōl saber
diuino. Mas tornando al principal propo
sito nosotros auemos ya dicho q̄ el cielo fue
hecho por la prudēcia de dios: y aora de
nueuo ōzimos, q̄ los q̄en si traē el bōbre ce
lestial son celestiales. Esto se prueua cō ra
zō, q̄ si hallamos ser dicho al bōbre pecca-
dor tierra eres y ala tierra tornaras: porq̄
tābien no diremos al justo (cuyo sabemos
q̄ es el reyno de los cielos) cielo eres, y al
cielo yras? Cierto es q̄ acostūbran dezir a
los bōbres q̄ traen ymagen de ser morta-
les y dela tierra: tierra eres y ala tierra bol
neras: porq̄ no diremos al q̄ trae la ymagē
del cielo, cielo eres y al cielo tornaras. No
ay bombre del mūdo que no trayga en sus
obras ymagē, o ōl cielo o ōla tierra. Si las
obras son dela tierra ellas mesmas lo traē
ala tierra dedōde son: porque el tal ba que
rido hazer thesoros enla tierra y no enel cie
lo. Y si por el cōtrario son del cielo y virtuo
sas: ellas mesmas los suben al cielo donde
con alegria halla, vee, y sin fin possee los
thesoros q̄ alli allego.

¶ Estança.ij. Bela Epistola.y.

Para mejor prseguir su intento toma vna
autoridad ōl ppbeta Dauid: en cuya dcla
racō toca muchas moralidades marauil-
losas fūdadas sobre la mesma autoridad.

El ppbeta real bablādo ōlas ma
rauillas ō dios en el processo de
vn psalmo dize. Y saco las nuues
del cabo dela tierra. Pocos dias
ha q̄ tratādo yo la exposicō deste psalmo
bable biē largamēte destas palabras. Y aū
q̄ alli dclare como se sue entēder esta auto
ridad: aora me esforçado tornar a bablar
delo mesmo: porq̄ los q̄ lo oyerō, al presen
te mejor se les acuerde: y los q̄ no lo oyerō,
o por vētura se les ha oluidado, agora de
nueuo muy por entero sepā todo lo q̄ entō
ces dixe. Acuerdo me q̄ declarādo esta au
toridad ōtermine q̄ los sanctos serā signifi
cados por las nuues: cōforme alo que esta
escripto. Señor tu verdad allega hasta las
nuues: estas palabras no se puedē entēder
delas nues del ayre q̄ ni tienē anima ni siē
tē. Mas entēderemos q̄ la verdad ō dios
allega hasta aq̄llas nuues q̄ oyen el māda
miento de dios, y lo cūplen: y estas saben a
dōde han de descargar las aguas: y de dō
de se han de guardar que nunca llueuan.
Estas son las nuues por quien se dixo: yo
mandare a mis nuues q̄ jamas llueuā so-
brella. E si quisiessemos entēder estas pa
labras de las nuues q̄ enel ayre se engen-
dran, no estaria biē: porq̄ a estas (q̄ndo no
tienē agua recogida) no les tiene dios mā
dado q̄ no llueuā sobre aq̄lla viña ni sobre
otra qualquiera regiō: pues vemos q̄ entō
ces ni se muestrā ni son. Exēplo desto tene
mos eñl libro tercero ō los reyes: q̄ndo ouo
aq̄lla grā seq̄dad, dize q̄ no se mostrana nu
ue ninguña enel ayre. Despues enla señal q̄
vn bom-

vn bombre bizo en el suelo con el pie and-
do (conforme a lo q̄ Helias auia prophen-
zado) conosciero q̄ auia de llouer: de ma
nera q̄ la nube se mostro ōspues en el cielo
ayuntada y assi descēdio grā multitud de
agua en la tierra. En estas otras nuues (ō
quien aqui bablamos) estan las aguas de
tenidas en gran abundancia: y manda les
dios q̄ no llueuan el agua de la doctrina so
bre las animas q̄ no la merecē. E assi dize
el señor, mādare a mis nuues q̄ no llueuā
sobre ella agua. Entēdiēdo las palabras
destas manera: q̄lquier ōlos sctōs diremos
q̄ es vna nube. Moysen nube era, y como
nube bablaua quādo dixo. Cielos oyd atē
tamente lo q̄ hablare, y la tierra oya las
palabras de mi boca. Mis palabras sean
esperadas assi como el agua del cielo: y de
scieda assi como el rocio. Si el no fuera nu
be no dixera seā esperadas mis palabras
assi como el agua y ōscieda assi como el ro
cio. Y como nube bablaua q̄ndo dixo. Ca-
yā mis palabras en vosotros assi como el
rocio sobre el prado y la elada sobre el be-
no: porq̄ yo siēpre he llamado el nōbre del
señor. Desta mesma forma bablaua Esa-
yas a manera ō vna nube quādo dixo. Cie
lo oye: y tierra recibe las palabras en tus
orejas: porq̄ sepas q̄ el señor es el q̄ ha ba-
blado. Y porq̄ el era nube: y sabia q̄ auia
otras nuues q̄ prophetizauā jūtamēte con
el: por tāto prophetizādo ōzia, yo mādare
alas nuues q̄ no llueuan agua sobre la viña
Pues auemos visto quiē son las nuues, biē
sera q̄ sepamos como dios las saca del ca-
bo dela tierra. Nro saluador en el sagrado
euāgelio nos dize: el q̄ de vosotros quisiere
ser primero baga se el postrero ō todos: el
apostol sant Pablo guardo biē este māda
miento y quiso en este mūdo ser el postrero
diziendo. Pienso q̄ dios nos ha puesto po-
streros en el officio de apostoles: assi como
a bombres mortificados: porq̄ el mundo
todo tēga q̄ mirar en nosotros y los ange-
les y los bōbres. De aqui podemos coger
q̄ si algū sancto varon viuiēdo en esta vida
guarda los mādamiētos de dios, y guar-
dādo los se haze el menor de los bombres
este tal diremos q̄ es nube. Y assi se cūple la
prophecia q̄ emos dicho, saco dios las nu
ues ōlos cabos ō la tierra: no ō los duq̄s: ni
delos cōsules: ni de los bōbres ricos, sino
delos cabos dela tierra. Biēauenturados
soys los pobres: pues el reyno ōlos cielos
es de vosotros. Biē veys aora como saca
el señor las nieblas q̄ tienen cuerpo del ca
bo dela tierra para hazer sus nuues. Por
tanto bermanos mios si nosotros q̄remos
ser nuues de dios y llenos de su verdad es
menester q̄ seamos entre los bōbres los po
streros y por humildad los mas bajos: en
tāta manera q̄ podamos dezir en el cora-
çō y enla obra lo q̄ lo apostol dezia. Pienso
q̄ dios ha querido mostrar nos los postre
ros en el ministerio ō apostoles. Y si me di
zes q̄ yo no soy apostol: digo q̄ aunque no lo
sea quiero ser vno delos postreros: porque
quādo el señor viniere a sacar nuues delos
cabos ōla tierra, hallādo me alli tābiē me
saq̄ y me haga nube: y haga q̄ de mis tron
dos y relāpagos salgā abundantissimas
aguas. Los philosophos q̄ cō mucha dili-
gēcia buscā las causas delas cosas: dizē q̄
los tronidos y relāpagos se causan ō berir
se jūtamēte dos nuues la vna cō la otra: se
gū q̄ por exēplo vemos en dos pedernales
duros: q̄ si berimos rezia mēte el vno conel
otro oymos el sonido q̄ hazen: y vemos el
grā fuego q̄ sale. Si biē has entēdido el exē
plo cōtēpla lo enlas nuues racionales, y to
ma a Moysen q̄ era vna nube: y toma a Je
sus hijo ō naues q̄ tābiē era otra: si estos dos
se tocā: es a saber si bablā el vno cō el otro
veras ō sus palabras salir relāpagos ō grā
dissimo resplādor. Hieremias y baruch nu
ues erā: haz q̄ se hablē los dos y veras lo mi
smo. Por los exēplos q̄ te he trayd o (si q̄-
res mirar) puedes tu tābiē hallar ēla sagra
da escriptura lugares dōde ay nuues seme
jātes ōstas q̄ se encuētrā y lāçā de si grā re
splādor. Si miramos eñl testamēto nueuo
paulo y siluano dos nuues erā q̄ se ayūtarō
y si miras la claridad ō sus epistolas resplā
dece por todo el mūdo. Dize pues el ppbe
ta: bizo q̄ los relāpagos se tornassen en a-
gua y saco los viētos ō sus thesoros. Estos
viētos q̄ vemos soplar sobre la haz ōla tier
ra no estā tā secretos ni escōdidos q̄ no bai-
temos

temos a saber de donde salē: luego no dize por estos. Mas ay otros lugares secretos ō otros viētos o espūs q̄ está enlos thesoros de dios: estos son los espūs de dios: es a saber: espū de sapiēcia y entēdimiēto: espū ō cōsejo ꝛ virtud: espiritu de fortaleza: espū ō sciēcia ꝛ piedad: espū del temor ō dios: y el fuerço: espū ō amor y charidad. Ues aqui los espūs ō dios: si tu q̄res buscar la sagrada escriptura biē hallaras enella estos viētos: y los thesoros dōde estos espūs se escōdē. Y si me pregūtas dōde está estos tā grādes y maravillosos thesoros dezir te he q̄ está en aq̄l señor dōde se escōden todos los thesoros dela sapiēcia ꝛ sciēcia divina. Sepas q̄ todos tienē su silla en Chr̄o Jesu redēptor nr̄o. De alli nascē todos, de alli viene q̄ vno sea sabio otro fiel: otro adoctrinado en biē: ꝛ q̄lquiera otro don q̄ rescebimos ō Dios, sepas q̄ de alli nos viene. Y hallaras entre los hōbres q̄ rescibē estos espūs que vnos cōel espū rescibē la gracia de sabiduria pa hablar: otros cōel mesmo spū recibē la gracia ōl entēder para lo mesmo: otros la virtud ōla fe eñl mesmo espū. Dize pues el sancto propheta: saco las nues del cabo dela tierra: y hizo delos tronidos y relampagos agua. Y saco los viētos ō sus thesoros. Nosotros cōfiando enla misericordia de dios esperāça tenemos de ver estos thesoros: y porq̄ estos thesoros son muchos y preciosos por vētura el dia ō nra vniversal resurrectiō los gozaremos: cada qual segū la ordē en do resucitara, digo enla orden: porque assi es verdad que los muertos han de resuscitar en diuersas ordenes conforme alo q̄ el apostol dize: cada qual resucitara en su orden: y no creays q̄ assi como quiera y ala rebuelta yran todas las ordenes delos q̄ resucitarē: antes aura mucha orden, y vnos resucitaran en aquel thesoro: y otros enel otro: y assi segun la diuersidad ōlos thesoros tābien sera las ordenes diuersas: mas sed ciertos q̄ todos estos thesoros tienen vn mesmo thesoro dōde se juntan: y es aquel señor en quiē estan encerrados todos los thesoros dela sciencia ꝛ sapiēcia divina. Y assi como teniēdo vna piedra preciosa de gran valor: enel precio de aquella encerro otras muchas piedras preciosas: y posseyendo aq̄lla posseo todas las otras. Assi mesmo piensa q̄ si fueremos dignos de gozar los espiritus q̄ estan encerrados enlos thesoros ō Dios, vernemos a ver y gozar el thesoro delos thesoros el rey delos reyes: y el señor delos señores.

¶ Estança. iij. Dela Epistola x.

Prosiguiendo su intento toma vna autoridad ōl glorioso apostol. S. Pablo y declara la muy acōpañada de moralidad ꝛ doctrina para la salud de nuestras almas.

Emos declarado q̄ se entēdera por las nues: y q̄ por los thesoros: y visto las palabras del santo propheta q̄ dize. Saco los viētos de sus thesoros: mas (por enrriquecer los entendimiētos y encender la devociō delos q̄ leen) tornamos a ellas y dezimos. Saco los viētos ō sus tesoros: y todos los hōbres fuerō como ciegos ignorantes delante el saber divino. Si todos los hōbres fuerō como ciegos ignorātes: sant Pablo hōbres es: y segū esto tābiē diremos q̄ el fue ciego ignorāte. El mesmo parece q̄ lo cōfessana quādo dize. En parte conoscemos y en parte prophetizamos: fue pues ciego ꝛ casi ignorāte viendo (por figura y como quien vee algo enel espejo) vna partezica muy pequeña de los diuinos mysterios. y aun (si es licito de dezir) de aq̄lla parte tā pequeña no entendio sino vna partezica muy menor: Mas porq̄ mejor entiendas q̄ quiso dzir el apostol eneſtas palabras (todos los hōbres fuerō ciegos ꝛ ignorātes) sepas q̄ si tu quisiesses cōparar el peccado delos de Sodoma con el peccado de Hierusalem: hallarias que el peccado de Sodoma seria justicia: y la escriptura sagrada hablando con Hierusalē assi se lo dize. Sodoma en tu respeto justa es. Ues ahora que los peccados delos ō Sodoma por si mirados no son justos ni tienen justicia cōsigo, sino mirando los en cōparaciō de otros muy mayores. Desta misma manera entēderas q̄ el saber del apostol glorioso sant Pablo cōparado con aq̄l saber celestial, cotejado con aquel entendimiento perfectissimo

perfectissimo ꝛ admirable de Dios, hallamos q̄ es ignorācia o locura. Y por esto dixo biē: todos los hōbres fuerō ciegos ꝛ ignorātes. Esto mesmo creo q̄ es lo q̄ el Ecclesiastico pēsana q̄ndo dixo. Yo dixe sere hecho sabio: y entōces el saber se aparto ō mi mas lexos los q̄ primero estaua ſu, hōdura es tan alta q̄ no se q̄iē la pueda alcançar. Una cosa quiero ōzir (aunq̄ parezca demasiado atreuimiēto) q̄ el señor viniēdo enel mūdo tuno por biē vaziar delos thesoros ō su saber, pa q̄ cō lo q̄ el vaziasse todo el mūdo se hinchesse. Y si este señor q̄ enel mūdo vino vazio algo ō si, no fue otra cosa lo que vazio sino saber: porq̄ sin duda qualquier partezica del saber divino por poquito q̄ sea es mas q̄ todo el saber ōlos hōbres. Si yo osara dezir estas palabras, es a saber (pequeña parte del saber divino) como se armaran cōtra mi de lēguas pōçoñosas los maldizientes q̄ me vā ala cōtina caçādo las palabras. Mas no so yo el q̄ lo digo, el glorioso apostol sant Pablo lleno de saber divino y cō autoridad apostolica oso dezir q̄ todo el saber del mūdo qnāto se podia hallar enel y en sāt Pedro y en todos los otros apostoles en fin quanto eneste mundo auia descēdido, era (comparado al saber diuino) locura y ignorancia. E digo muy biē: porq̄ en verdad si nosotros comparamos este saber q̄ aca tenemos con aq̄lla infinita sapiēciatq̄ en ningun lugar cabe y vēce cō su magestad toda la grandeza del mūdo, hallaremos q̄ es vna minima cētella esto q̄ tenemos aca. Y aun esta cētella tan chica es muy mas alto saber q̄ todo quāto tienen los hōbres: ꝛ digo los hōbres, no qualesquiera, sino los muy sabios entendidos. Por tanto toma el saber delos sabios deste mūdo o sean principes, o sean adiuinos, o qualquier suerte de sabios mundanos: tu hallaras q̄ aq̄l saber de dios que nosotros bemos llamado (partezica muy pequeña) es muy mas alto de quilates q̄ no el de todos ellos. Quiero te dezir otra cosa mas maravillosa, y es q̄ el saber del mūdo puesto delante dios: es tenido por ignorancia y locura. Leemos de dios q̄ cōfundio el saber del mūdo y le mostro ser pura ignorācia. No creays q̄ fue menester q̄ todo el saber de dios viniesse para esto; porq̄ ni el saber humano lo merescia, ni el divino quisiera descēder todo del cielo para cōfundir cosa tan poca como era lo dela tierra: antes vino vna partezica muy pequeña: q̄ fue el sagrado misterio de su encarnacion. No fue menester q̄ se mostrasse mas ōste rayo peq̄ño o esta cētella de claridad salida ō aquel immenso saber ō dios: para q̄ todo el saber del mūdo fuesse cōfundido: y porq̄ cōclurya mos y tu mejor me entiēdas dar te he vn exēplo: pōgamos por caso q̄ yo (q̄ piēsan q̄ se algo) disputo cō vn hombre rudo y muy ignorāte: dime, para cōfundir este hōbre: y hazer le q̄ no sepa respōder, aure menester sacar todos los primores ōla logica y los altos secretos dela sagrada theologia q̄ he leydo: no por cierto. Antes cō la mas baxa y clara proposiciō destas doctrinas bastare a cōfundirlo y a mostrarle que es ignorante y grossero. Desta misma manera es enel saber de Dios: q̄ para cōfundir el mūdano no fue menester q̄ se mostrasse todo, basto q̄ viniesse vna partezica muy pequeña. Porq̄ la cosa q̄ enlos thesoros de su saber nos parece menos: es mas q̄ todo el saber del mundo: y lo en dios que dezimos, flaco es muy mas fuerte que toda la fortaleza del mundo. Assi lo quiso nuestro dios y señor: dar a entender: en tomar cosas contrarias delas nuestras ꝛ cō aquellas deshazer las que en nosotros auia flacas ꝛ imperfetas. Mostrando nos claramēte como lo que enel juzgauamos flaco vencia nuestras fuerças: y despues tomando lo nosotros, cōello eramos hechos fuertes: y lo q̄ enel estimauamos ignorācia, era para confundir todo nr̄o saber: y tomando lo nosotros, bastaua a hazer nos muy sabios, dando nos fuerça y entendimiēto para venir en verdadero conoscimiento de Christo jesu redemptor nuestro, el qual cō el padre y sancto spiritu vive ꝛ reyna para siempre jamas. Amen.

¶ Fin del libro primero.

Libro segundo dela presente obra q̃ trata del

estado eccleſiastico assi delos perlados y pastores dela yglesia como delos otros sacerdotes inferiores dellos. Mostrando que tal deue ser la vida y cõuersaciõ del perlado: assi en el exemplo como en la doctrina para con sus ouejas: y q̃ tal deue ser la vida y conuersacion de qualquier sacerdotẽ simple para con su perlado ꝛ con los otros seglares. Pone en fin muy largamente el orden y regla que los vnos y los otros deuẽ guardar, para cumplir sanctamente su officio: y dar buena cuenta a Dios de tan alta administracion como tomaron. Guardando el orden dela dignidad ponemos primero las epistolas q̃ principalmente conuienen alos perlados: y despues lo que alos sacerdotes simples toca: puesto q̃ en cada qual dellas ay doctrina para todos. Es partido en quatro epistolas principales.

Epistola primera del libro segũdo escripta por el glorioso doctor sant Hieronymo: es dirigida a Rustico, amigo y deuoto suyo, que ala sazon era obispo de Marbona. Trata dela vida y conuersacion delos perlados. Declara muy bien que tal deue ser el obispo: despues pone siete grados diuersos de clerigos que en la yglesia se hallan subjetos al obispo. Es partido en nueue estanças.

Estança.j. Dela epistola primera: endereçãdo la epistola a Rustico obispo de Marbona: por muchas y grandes autoridades dela sagrada escriptura, enseña quãta humildad deue tener el obispo en su cõuersacion: y quanto deue mirar en la administracion dela justicia. Quãto deue zelar la paz y concordia de sus ouejas: cõ q̃ entrañas deue abraçar los pobres. A la ley de Dios como la deue saber y enseñar: y en fin le declara con q̃ amor y charidad deue tratar los ministros dela yglesia, que le son inferiores, dando les la honrra ꝛ cortesia que merecen.

Al sancta conuersacion q̃ tienes en Christo Jesu redẽptor nro pienso q̃ basta para alumbrar tu fe y entendimiẽto ꝛ abrirte (en el señor) el camino ala dignidad sacerdotal, q̃ tã estrecho es y angosto. Porque sin duda tu bas sido elegido por mano de Dios para el regimiento deste tan alto officio, auiendo se ya mostrado en ti mucho merecimiento y perfecion de vida. Y puesto q̃ muchos conozcamos que tienen la gracia del señor. Y sin q̃ veamos las obras ni el merito de su vida ꝛ conuersaciõ; creemos que bazen fructo en ellos solos los dones de dios. Tu empero (q̃ señaladamẽte mas q̃ todos) bas sey do por (mano õ dios) llamado, elegido y aprouado, tu que tan cumplidamente bas guardado la ley. Tu que vines en gracia mostrando charidad de sciencia supereminente, tu q̃ bablas cõ el entendimiento de Dios: ꝛ muy ala continua sientes pensamientos altos y marauillosos. Gran razon es que dessees como desseas muy perfectamente saber q̃ officio es el que tienen, y que eres obligado a bazer. Por tãto assi como por tu carta lo mãdas yo te declarare todos los sacramentos dela sancta madre yglesia guardando en cada cosa el orden ꝛ lugar dela doctrina. Enseñar te be que es lo q̃ bas de guardar y como: pues soy cierto que no ternas por injuria q̃ me ponga en darte cõsejo: ni te pesara mostrarte al presente menor de mi, en q̃rer me ser discipulo. Conosciẽdo q̃ (dexado aparte el titulo dela dignidad episcopal q̃ tienes) bas menester tomar de mi algunas cosas q̃ para tu bien te enseñare. y pues ya estas, dias ba en essa alta dignidad consagrado: gran razon es que aprẽdas, como si en el mũdo te llaman obispo, no menos lo seas delante Dios. Porq̃ sin duda tu gozarias falsamente ꝛ sin prouecho del nombre de pastor: sino supiesses muy bien todos los sacramentos que en el señor se encierran ꝛ a tu officio pertenecẽ.

Terne

Terne pues tal cõsideraciõ en todo lo que acerca desto bablare, q̃ simplemẽte te dire lo q̃ siẽto: y te mostrare como seras obispo verdadero delas animas: para q̃ sabiẽdolo, tu mesmo seas juez õ tus obras: ꝛ trabajes siẽpre bazer lo q̃ deues, q̃ sera lo que yo abora te dire. Primeramente quiero q̃ pa impedirte de cũplir la volũtad de dios no baste ninguna manera de verguẽça humana: estima en mas viuir menospreciado ꝛ abjecto en la casa õ dios q̃ no glorioso en las moradas delos peccadores: porque nro redemptor assi lo dize. Entre las gẽtes los reyes son los q̃ mandan: y todos los q̃ tienẽ poder para mandar, son llamados señores. Entre nosotros ba de ser õ otra manera, q̃ el mayor ba õ ser menor: y el principal, esse sirua a todos los otros. Dezid me quales mayor el q̃ sirue ala mesa o el q̃ esta assentado a comer? por cierto entre las gẽtes dirã q̃ el q̃ esta assentado a comer: mas entre vosotros ba de ser de otra manera, q̃ sea mayor el q̃ sirue alos otros. Biẽ sabeys que yo en medio de vosotros estoy ꝛ a todos sirno. Y porq̃ aueys permanecido comigo, ꝛ acõpañadome en mis tẽtaciones ꝛ trabajos: yo os ordeno el reyno mio assi como mi padre me lo ordeno, para q̃ assentados en mi mesa: comays y beuays en mi reyno: y os assenteys en doze sillas a juzgar los doze tribus õ Israel. Dize mas en otra parte: puesto te bã por regidor, no tẽgas desseo soberuia: mas antes sey bumilde y llano como qualquiera de tus subditos: y la misma escriptura en otro lugar dize. Estas puesto, no para q̃ mandes los clerigos: mas para q̃ des exẽplo alas ouejas: y en otro lugar dize. Sabed q̃ soys tẽplo õ Dios y el espũ del señor mora en vosotros: ꝛ si alguno corrõpiere el tẽplo de dios el lo ecbara a perder. Porq̃ el tẽplo de dios es sancto: y este soys vosotros. Deuemos pues amar lo y temerlo porq̃ todo quanto es en el mundo es del y enel y por el: y la gloria verdadera es suya para siempre. Nuestro dios y señor vno es padre de nuestro señor Jesu Christo, de quien todas las cosas del mundo reciben ser y nosotros lo recebimos del. Y nuestro señor Jesu Christo vno es y todas las cosas son por el, y nosotros tãbiẽ. Mas sabed q̃ el verdadero saber no esta en todos: porq̃ mucha parte de Jsrael estuuo ciega basta tanto q̃ entrasse el cumplimiento delos gentiles: ꝛ assi toda Jsrael se saluasse. De tal manera q̃ nro Dios y señor todas las cosas encerro debaxo õ pecado: por mostrar despues su misericordia con todos. Sobre todo ama la bumildad porque la soberuia ciertamente, ella nos baze desamparar a Dios: y es principio de todos los peccados. Grande es el exẽplo que desto tenemos, nuestro Dios seto mo forma de sierno: y se bumillo basta la muerte: y no qualquiera sino muerte: de cruz. Passa por la fantasia todas las escripturas diuinas: lee todo el sagrado canon: pon delante tus ojos los exemplos delos sanctos: trabaja en siempre rembarlo bueno: sigue las obras de sanctidad. Tu mesmo baz te que seas vna Hierusalem celestial y paga a Dios lo que le votaste. Edifica dentro de tu alma vna casa y el tẽplo de Salomon: fabrica el sancto tabernaculo, y da te priessa quanto podras en adornarlo: como lo ayas beebo, acuerdate q̃ pongas dentro del sancta sanctorum vna lũbre q̃ nũca se apague: procura en todas tus obras alcançar perfection. Pon guardas a tu boca: pon puerta que tenga cercados. No consientas que tentacion ninguna entre en tu alma, ꝛ diras dẽtro de ti mesmo, toda la carne es beno, ꝛ toda la gloria della es como flor de beno, secose el beno ꝛ cayose la flor: mas la palabra del señor viue para siempre. Sepas que el sacerdote del señor por cuya boca jamas: y a salẽ sino palabras de justicia: ã todos los algo le pregũtan siẽpre dize verdad: este tal es angel õ dios todo poderoso. En todas las causas trabaja por guardar justicia: si viniere a ti el peregrino o el buerfano, o la biuda o el pobre o qualquier otro necessitado, no lo consientas yr desconsolado de ti ni las manos vazias. Antes procura escõder tus tbesoros alli dõde esta tu coraçon. Tẽ paz siẽpre cõ todos tus bfos assi como la sancta escriptura lo mãda. Huye de dõde se bazen cõcilios, q̃ por ventura querie

do juzgar

do juzgar seras tu cõdenado. Acuerdateq̃ assi esta escripto. Bienauenturado es el varon q̃ no anduuo enel cõsejo delos crueles: ni estuuo enel camino ỹ los peccadores, ni se assento enla cathedra ỹ la pestilẽcia. Antes tuuo siẽpre puesta su voluntad enla ley del señor, y enesta pẽsara de dia y ỹ nocbe. Si tuuieres conoscimientos de caualleros y bõbres poderosos, o amistades de bombres ricos, y estos te visitaren y venieren a saludar, mira biẽ sobre todo q̃ por agradar a estos jamas prejudiques los pobres ni los entristezcas, ni escusando te los embies enojados. Nunca el libro dela sagrada ley se cayga ỹ tus manos: antes (como la escriptura dize) lee enel ỹ nocbe y ỹ dia. E pienssa q̃ esta escripto por el sancto apostol. Q̃ inid sin offender a judios ni a Griegos ni a ninguno dela yglesia de dios: bazed lo q̃ yo bago q̃ en todas mis cosas trabajo agradar a todos no buscando mi prouecho mas el prouecbo de muchos, porq̃ ellos se saluen. No juzgues jamas a ninguno antes q̃ lo oyas: ni lo apartes de tu comunicaciõ antes q̃ le prueue el mal q̃ le acusan: porq̃ quando alguno es acusado, no por esso se sigue q̃ es malo y culpado: basta q̃ en juyzio es comencido por denida prouança. Porq̃ baziendolo contrario desto bartas vn gran mal: y es que dariasocasion a todos los q̃ tienen odio de otros q̃ injustamente los acusassen: lo qual deues mucbo euitar. Para mejor cũplir esto no se parta de tus ojos el temor de dios: acordandote q̃ quanto dizes y bazes y piensas ba de ser presentado delante la diuina magestad. Piensa q̃ la bermosura deste mũdo presto se passa, y es muy mejor q̃ obedezcas a dios q̃ no alos bõbres. El q̃ se acuerda delo passado prouee enlo q̃ esta por venir. Toda la ley sagrada es cũplida en vna sola palabra. No bagas jamas cõtra otro lo q̃ para ti no querrias q̃ nadie biziesse. Dentro de tu casa (si es possible) dexado el cuydado de tu persona y aun la reuerencia de tu dignidad (enlo que sera licito) acuerdate de ser siruo con tus siruos: y dar tal exemplo al pueblo en todas tus cosas, q̃ mas enseñes cõ las obras q̃ con las palabras. Porq̃ la sancta escriptura assi lo tiene mandado: andad sabiamente para cõ los defuera. Por ver q̃ mucboste saluda no te ensoberuezcas. No te vençan dones ni ruegos de ricos: porq̃ los dones (como esta escripto) ciegan los ojos delos juezes. No tengas en mas la matrona por ver la noble de linage y rica, q̃ la que vieres pobre mendiga y debaxa condicion. y la biuda sola ỹ samparada del marido, assi la deues defender y estimar, como ala casada poderosa q̃ lo tiene viuo. Piensa q̃ bas de ser different en tus cosas, de todos los bõbres del mũdo. Enlo q̃ ala justicia tocare, ni conozcas pobre ni rico, sino cõ muy entera y gualdad da a cada vno lo q̃ suyo es: y si vees q̃ no puedes cumplir esto, alança ỹ ti la judicatura ỹ las causas y no juzgues. Cõtentate cõ solo leer y orar: porq̃ (segũ la sancta escriptura dize) dios no ama sino solo al q̃ mora cõ el saber, y no baze mal nadie. Si esto bazes y prueuas como bueno y prouechoso delante Dios, podras entonces tener perfectamente el officio de sacerdote. Alança del tẽplo de Christo todos los q̃ venden ouejas: bueyes y palomas: y derriba por tierra las mesas deloscãbiadores: porq̃ sin duda la casa de nuestro padre no ba de ser casa de negociaciõ: mas de oracion. y quãdo vemos q̃ Dios manda alançar ỹ todo vna cosa, no es razõ q̃ nosotros la queramos ni desseemos porq̃ sera para nuestra cõdenaciõ, y para q̃ delante su magestad parezcamos injustos. Baziẽdo y guardando todo esto q̃ te be dicho: y viuiendo firme enla verdad, mereceras saber y entender el sacramento marauilloso dela sancta madre yglesia: que en siete maneras esta repartido, y consiste en honrrar y amar la omnipotencia de Dios padre bijo spiritu sancto: enlos arcangeles: enlos Angeles: enla sabiduria: enlos bõbres. Si estas cosas q̃ aqui te be señalado quieres biẽ examinar, conosceras claramẽte en mis disputas los fundamẽtos dela yglesia. Si cada cosa ỹ las q̃ aqui te escriuo atẽtamẽte por sus grados contemplas: seas cierto q̃ dios nro señor sera siẽpre en tu memoria, y al fin ỹ tus trabajos tornaras a jũtarte cõel.

Estança.

Jarõ cõ su beneficio. Deuemonos acordar q̃ todo aq̃l tiempo q̃ andamos encerrados la madre no tiene bambre ni come para si sola: porq̃ sin duda lo q̃ en su vientre anda ỹ lo mesmo q̃ ella se sustẽta y los miembros ỹ infante (aũ no nascido) ỹ alli crescẽ. Pues que diremos ỹ los beneficios q̃ recebimos despues de nascidos: acordemonos delas injurias dulces q̃ las madres con amor recibẽ de los bijos siẽdo niños: los trabajos y fatigas q̃ en curar dellos passan: la grande obligaciõ en que nos ponen dando nos aquel mãjar marauilloso de su leche: sacado dela verdadera sustancia de su cuerpo: para que nosotros viuamos: y en tã tierna edad, que nuestra flaqueza ningũa otra cosa bastaria a recebir. En esto la natural inclinacion y secreta por marauillosa manera nos fuerça a que de alli comamos y beuamos: y faltando nos dientes para otro mayor exercicio pronee que con solos los labios podamos sacar lo q̃ nos es necessario y sin mozder se puede comer. Despues vemos que los pechos y manos ỹ nuestra madre assi en la cuna como en la cama como fuera della, infinitos servicios y marauillosos nos bazẽ. Deuemonos tãbiẽ acordar con q̃ amor dessea la madre que su bijo crezca y sea mayor: y ver lo ya puesto en cuenta delos mancebos: para ver esto trabaja todo quãto puede, no sabiendo si por ventura despues sera seruida del. Auiendo pues precedido tantos y tales beneficios de parte de las madres gran razon es q̃ con mucba alegria las honremos y siruamos. Paguemos en esto lo que deuemos a natura y a los nuestros sucessores. E tu bijo (qualquiera que seas) paga a tus padres lo que les deues siruiendo los enla mejor manera q̃ te sea possoble: y por mucbo que bagas ten por cierto que nũca baras tanto como eres obligado. El pago ỹ la bumildad que con los padres tenemos es que nos son alargados los dias de la vida, y por el agradecimiento que con ellos mostramos dios nos da gracia especial cõ que le siruamos. Porque este nõbre de padre, es tan acepto delante su magestad, q̃ el mesmo bnuo por bien llamar se padre, y si algun bijo desobediente no guardare la reuerencia que deue a sus padres ya tiene la maldiciõ ỹ señor sobre si escripta por mano de Salomon, q̃ dize. El q̃ injuriare a su padre o menospreciare la vejez ỹ su madre sera cõfundido, y sea cierto el bijo q̃ no guardare la doctrina de su padre q̃ viuira auergonçado: y sus pẽsamiẽtos serã en palabras de malicia. Dize mas. Al que dizere mal a su padre, y a su madre le sera muerta la lumbre, y las niñetas de sus ojos no veran sino tinieblas. Oye pues bijo mio al padre q̃ te bizo, y a tu madre (por ver la ya que es vieja) no la menospreties. Y a lengua obedezca al padre q̃ la engẽdro: y no sea ningũo osado de dezir palabra cruel cõtra su madre. De tal manera te dues regir quãdo subieres ala edad de mancebo: q̃ siẽpre te acuerdes de los padres q̃ te engendraron. Acuerdate delo q̃ la sagrada escriptura por boca del Spũsctõ nos dize. El q̃ maldizere a su padre, o a su madre q̃ muera porello. Acuerdate q̃ el ser q̃ tienes ỹ tus padres lo bas recebido: porq̃ mediante sus manos y trabajo creciste basta lo q̃ abora eres. Piensa q̃ aun viue en tu boca aq̃l sabor dela leche q̃ tu madre llena de piedad siẽdo niño te puso: comẽçandote a criar. Paga pues de muy buena volũtad el servicio que deues a tu padre y a tu madre: rẽ en la memoria como nũca se enojaron de tu aspero y dessabrido llorar quando eras niño: antes con vn piadoso amor te besauan: balagauã y abraçauã procurando contẽtarte. Alegrate en mucba manera ỹ la vida y salud de aq̃llos q̃ aman muy mas tu vida, q̃ la sura propria. Paga les el grã amor q̃ te tienẽ: y piensa en pagarles cõ los servicios q̃ pudieres las buenas obras q̃ en tu niñez dellos recebiste. Tanto en mas deuemos estimar a nros padres: tãto mas dulcemẽte los deuemos amar: quanto menos es possible si los perdemos auer otros. y piensa q̃ quãdo la ley comũ de natura te los quitare, ni podras ballar otro padre, ni otra madre para ti. y si muerto el vno: el otro se casa: ya sabes que no gozaras ỹ nõbre primero de padre, o madre: antes diras padrastro, o madrastra. No sea pues ningun

E bijo

bijo osado de injuriar a sus padres: de quiẽ tiene la vida. Mi aya nigũota cruel q̃ dessee mal para sus padres, q̃ siempre tuuieron y tienẽ en mas la vida dlos bijos q̃ la propria suya. Gran traycion y maldad intolerable parece q̃ algũ padre sea offendido cõ palabras, o cõ obras de aq̃llas manos y boca q̃ el muchas vezes cõ sus lagrimas lauo. Temed si quiera aq̃lla sentencia q̃ el señor tiene dada sobre los desagradecidos: porque sin duda biẽ merece ser priuado de la vista el bijo q̃ cõ ojos ayrados, o furiosa cara mirare a su padre. Vosotros pues bijos los q̃ teneys saber y entẽdimiẽto: q̃ndo mirardes las caras bõrradas de vros padres: sea cõ aq̃llos ojos de amor y piedad q̃ ellos os mirã: y pẽsad en aq̃llos besos piadosos que enla tierna edad dellos recebistes: que aun os los teneys sembrados por el cuerpo. Pensad q̃ con muy poco trabajo y menos costa podeys seruir alos viejos: mayormente q̃ no les aueys de dar la substãcia de vuestros cuerpos como ellos a vosotros bizieron. Sea substẽtada por vosotros su vejez con amor: y pagad les lo que dellos primero recebistes. Acordaos q̃ la vejez trae cõsigo otra manera de niñez. Vad en esto exẽplo a vros bijos, y sed ciertos q̃ barã ỹ spues con vosotros lo que vosotros bizierdes con vuestros padres. Pareced si podeys al sancto Machabeo, el qual fue contento de obedecer a su madre que le mãda ua morir. y por no offender la se offrecio a cumplir vn mandamiento tan duro. Parecio le ser cosa mas razonable juntarse cõ sus hermanos muertos: que no contradezir a la voluntad de su madre. y la volũtad de su madre era tan justa y tan sancta, que cumpliendo la, el fue martyr y participante en las cozonas de sus hermanos. Finalmente que declarando con la muerte quãto era sancta su obediẽcia, cumplio todo lo que su madre le amonestaua. E por tener en poco esta miserable vida merescio ser compañero delos martyres gloriosos sus hermanos, para que aquella sancta hermãdad fuesse refirmada para siẽpre en el colegio de la bienauenturança. Veys aqui bijos que prouecho recibio este sancto ya-

ron por ser obediẽte a su madre, q̃ buyẽdo de offender la fue cozonado ỹ martyrio, to mãdo la eternal vida por passion breue y tẽporal: y assi cõfessando al señor publicamẽte merecio junto con sus hermanos ser de gloria para siempre cozonado.

Epistola.viij. Del

libro primero: escripta por el glorioso doctor sant Hieronymo, es dirigida a sancta Marcela noble romana: escriue le de la muerte de otra matrona llamada Leo: o ỹ otra manera Leona: en virtudes y sanctidad persona muy señalada. Pone vna muestra sacada dela mucha perfeciõ q̃ esta señora viniẽdo guardo. y porq̃ es tal, q̃ qualquier cõdiciõ de persona en esta breue pintura puede hallar espiritual delectacion y saludable exẽplo: aplicamos la a este libro primero. Es la epistola tã breue que toda se cõtiene en vna estança.

Al hora de tercia

casi seria oy en este dia, quando yo començaua a leer el psalmo setenta y dos, que es el principio del libro tercero: donde me fue forçado mostrar, como parte del titulo deste psalmo pertenece ala fin del libro segundo: y parte al principio del tercero: y llegado al lugar donde el propheta hablando en persona del justo dize. Si desta manera lo cuento sere preuaricador dela generacion de tus bijos. Palabras son que en los libros latinos no estã sacadas como enel hebrayco se leen. Subitamente estando en esto me llego la nueua como la noble matrona Leta mugersanctissima era partida dla presente vida: en oyẽdo lo me acorde de ti: y me parecio q̃ te veya presente amarilla, muy triste y demudada por la muerte de tal señora. No porq̃ tu no supiesses q̃ auia de morir, mas doler te yas en no auer te hallado para poderla seruir en su muerte: poniendo en la tierra aq̃l cuerpo sanctissimo como merecia. Hablãdo mas adelante con el q̃ me traya la nueua supe como ya auiã passado las reliquias que della se hallaron en Ostia. Si por ventura

vẽtura me pregũtas a q̃ proposito te hablo tãto desta sctã matrona: respõder te he cõ las palabras del apostol muy cũplidamẽte. Lo primero es q̃ todos los q̃ della supieren se deuen mucho alegrar: viẽdo q̃ goza y possee cõ entera seguridad cozona ỹ gloriosa victoria auida cõtra el diablo. Lo segundo bienemẽte contar te he su vida. Lo tercero te mostrare como pena entre los dãnados para siẽpre aq̃l sobernio consul q̃ solia dezir mal de sus tpos. Viniendo al lo primero en verdad yo no se quiẽ bastasse a loar la sctã cõuersaciõ ỹ nra matrona Leta tãto como ella merece ser loada. Mas ten por cierto q̃ se conuertio y se puso tã firmemente enel verdadero amor de dios: q̃ por su grã exẽplo merecio ser escogida por madre y principal entos sctos monasterios de mõjas. y despues que dexo las ropas delicadas del siglo (q̃ solia traer) tã de verdad se obrago cõ la aspereza dela penitẽcia: q̃ vestida de sayal parecia q̃ en toda su vida no auia traydo otra cosa. Yeras la passar todas las noches sin dormir: puesta en viua cõtẽplaciõ: en todo tal, q̃ las q̃ enil monasterio cõ ella cõuersauã mas aprẽdiã ỹ sus obras q̃ ỹ sus palabras. Enla bũildad se mostro tã baxa y tã subjeta a todos: q̃ creyeras (sin dudaq̃ era) serua ỹ todos, aq̃lla q̃ en en el tiẽpo passado de muchos solia ser señora. Bien es verdad q̃ tanto se mostraua ella mas serua de dios: quãto menos que ria ser señora del mũdo. Su vestir muy pobre, su comer de la mesma manera: el atauio de su cabeça de persona q̃ muy de verdad menospreciaua el mũdo: en fin ella bazia todo lo q̃ vna sancta religiosa deuia bazer: y buya ỹ jamas ser loada por nada, como prudẽte no queria ser pagada en este siglo. Abora bienauẽturada ella q̃ por vn trabajo tã biene como passo goza para siẽpre dela bienauẽturança: esta aposentada entre los cozos delos angeles: sustentada en aquel glorioso seno de Abrabã: y puesta con el sancto Lazaro (q̃ pobre solia ser) vee al consul malauẽturado, no cozonado de palmas como vencedor: mas como al rico malnado con estrema miseria pedir q̃ le sea dada vna gota de agua con el dedo menor. O espãtosa mudãça ỹ cosas q̃ veras abora solo pobre, desnudo y ỹ samparado aq̃l q̃ muy pocos dias ba lo viste cõsul glorioso delos romanos: aq̃l q̃ quãdo subia al capitolio tanto era el fauor del pueblo: tãta la gloria de los q̃ le acõpañauã, q̃ parecia ser vn muy señalado capitan q̃ triũpbaua: aq̃l q̃ apenas cabia en toda Roma, aq̃l por cuya muerte toda la ciudad fue puesta en alteraciõ y tristeza: a bora pues lo veras tal como te he dicho: no aposentado en las salas de plazeres y deleytes (como la desuẽturada de su muger falsamente dize) mas puesto en suzias, espantosas y perpetuas tinieblas. Esta pobrezica matrona q̃ dentro en vna bumilde celda viuia, desnuda ỹ los bienes y fauores del mũdo: tenida por muchos en opiniõ de loca y ignorãte goza ỹ Cbristo nro redẽptor, sigue lo a do quier q̃ va y mirãdo lo dize. Todo lo q̃ me dixerõ todo lo q̃ oy y me prometierõ muy cũplidamẽte lo hallo en la ciudad de mi dios y señor. Por tãto (amada bija) assi a ti como a todos los catholicos os amonesto: y cõ lagrimas llorando y gemiendo os ruego q̃ miẽtra estays mũdo seremos, en tãto q̃ este camino andaremos no vamos con ropas dobladas: quiero dezir q̃ no tẽgamos doblada la fe. No nos carguemos ỹ çapatos que es ỹ obras muertas. No penemos tanto por cargar nos de riquezas q̃ al fin cõ su peso nos bagã q̃dar aca enla tierra: no procuremos varas q̃ es tener el mãdo y fauor de la potẽcia humana, en fin no queramos tener juntamẽte a Christo y al mũdo: mas trabajemos q̃ con estas cosas breues y caducas ganemos las eternas perdurables y pues vemos por experiẽcia que (a lomenos quanto al cuerpo) cada dia morimos: no seamos tan locos que pẽsemos auer en este siglo vida perdurable.

Epistola nona del

libro primero escripta por el glorioso doctor sant Hieronymo: es dirigida á todos los christianos. Contiene en si vn sermon q̃ el mesmo bizo a sus religiosos: y por ellos a todos nosotros: mostrãdonos como las vigilias q̃ en la primitiua yglesia se guar-

dauan eran sanctas y buenas: reprehende asperamente alos que dezian lo contrario tiene doctrynas muy saludables y es partida en tres estanças.

¶ Estança.j. De la Epistola.ix.

Pone la causa q̃ le mouia a escreuir y predicar este sermon, confundiendo la mala opinion de aquellos q̃ no querian guardar las vigilias segũ entõces era costumbre. Pone las mas honestas escusas que puede por parte de los tales: y respõdea todos concluyendo la verdad de su intento.

Osa digna es hermanos mios, conueniente y biẽ al proposito q̃ hablemos agora delas sanctas vigilias: y pues los deuotos dellas lo demandã, razõ es q̃ les digamos como y porq̃ deuẽ velar. Ya sabeys q̃ la noche es vna obscuridad de todo el cuerpo, y ocupa en dormir no solo alos hõbres: mas aun a todos los animales del mũdo para q̃ reparado cõ el sueño las fuerças cãsadas puedã otro dia tornar õ nueuo a trabajar. O buẽ dios q̃ assi proueyo al hõbre, y le repartio el tiẽpo, q̃ saliendo por la mañana a trabajar en su officio: y estando todo el dia en el trabajo tuuiesse despues la noche en que reposasse y descãsasse dela fatiga passada, mas cõ todo esto sabemos q̃ ay muchos hõbres y los ha auido q̃ (o por seruir a sus señores, o por su propria ganãcia) tomã vn pedaço dela noche y ocupã lo enel trabajo assi como el dia: y tienẽ por ganãcia hurtar aq̃l poco õ tiempo al sueño para trabajar. Leemos q̃ Salomõ dize loores grãdes õ la muger q̃ se exercita velãdo ala cãdela, o en hilar, o en labrar lana, y aun dize mas q̃ su marido sera loado en las puertas a cansa desto: y le verna grã gloria õ aqui. Si en los tẽporales exercios (es a saber) necessarios para el comer: y el vestir, no es reprehẽdido el hõbre, o muger q̃ vela y trabaja antes como veys es loado: mucho mas marauillo q̃ aya quiẽ reprehẽda el sancto velar q̃ en las yglesias se haze: dõde cõ obras espũales tãto fructo se saca, dõde se exercitã diziẽdo hymnos, oraciones, y otras lectiones de q̃ dios nr̃o señor es seruido: y cõ todo esto dizen que son sin prouecho, superfluas: y aun (lo q̃ es peor) dizẽ q̃ son importunas y enojosas. Si los q̃ esto dizẽ no son christianos, no me marauillo: porque alos propbanos enemigos de nr̃a fe no les puede agradar las cosas õlla: y si les agradasen ya serian nr̃os, y christianos como nosotros lo somos. Mas si los q̃ desto se enojã son chr̃tianos (por no sospechar al presente alguna cosa peor dellos) digo q̃ lo denẽ hazer de perezosos, o soñolẽtos, o de viciosos, o enfermos. Si lo hazẽ de perezosos ayan verguẽça: y oyan lo q̃ cõtra ellos dize Salomõ. Perezoso ve alas hormigas: y haz lo q̃ ellas hazẽ. Si son soñolẽtos despiertẽ a las bozes q̃ da la sagrada escriptura diziẽdo. Perezoso hasta quãdo dormirs̃? quãdo te leuãtaras del sueño? parece me q̃ vn rato duermes y otro estas, assentado tornas a dormir otro poco, despues pones te las manos en los pechos: y assi passas la vida. Verna te despues (quãdo no pẽsares) la pobreza a manera de vn huesped verna te la necessidad a manera õ vn ligero y buẽ corredor. Si el q̃ esto dize es viejo: quien le obliga a velar? puesto q̃ sin obligaciõ la edad le fuerça pues no le dexa dormir. De manera q̃ si el no puede velar ni en si halla tal possibilidad, no es razõ q̃ por aq̃lla cuẽta lleue alos mãcebos y hõbres rezios q̃ lo puedẽ hazer, y quiera q̃ todos se midã cõ su flaqza. Mayormẽte q̃ los mãcebos (por el peligro q̃ su edad tiene de ser tẽtada) y passan necessidad õ fatigar se y castigar sucuerpo cõ sctõs exercicios. Si el q̃ se q̃xa es enfermo en su cuerpo: no õue tener por malo q̃ los otros hagã lo q̃ el no puede: antes el tal deue (cõforme alo q̃ el propheta mãda) regar su estrado cõ lagrimas: y õzir. Señor õsta mãera me acorde õ ti: estãdo sobre mi estrado. Deue tabiẽ el tal jũtar se cõ los q̃ velã, pa q̃ ellos cõ sus oraçones le ayudẽ: de tal forma q̃ pueda estãdo en su lecho de dolor õzir cãtar de alegria, y despues vẽga a õzir. Señor yo pẽsare en ti todas las mañanas porq̃ me bas ayudado. Esto me parece ser justo y razonable q̃ se haga, porq̃õ otra mãera cosa estraña y õ grã locura seria que cõ

que con embidia dixessemos mal de los q̃ corren biẽ porq̃ nosotros no podemos hazer lo mesmo. Y si no podemos es grãde razõ que nos alegremos cõ los q̃ puedẽ: pẽsando q̃ si los q̃ cõsentẽ cõ otros en algun peccado son õspues tabiẽ participantes en la pena: no menos participara õlla gloria el q̃ cõ otro cõsintiere en la bõdad: porque vnos recibẽ corona por la obra virtuosa q̃ hizierõ: otros alegria de la buena volũtad q̃ tuuierõ. No õuria en verdad parecer cosa trabajosa a ninguõ (por delicado q̃ fuesse) alomenos dos dias en la semana q̃ es el sabado y el domingo tomar vn pedaço de las noches para el seruicio de dios: esto deurian offrecer en descuẽta delos defectos q̃ en los otros cinco dias y noches cometen estãdo adormidos y casi oluidados õ dios y embueltos en peccados. Y pues no tienẽ verguẽça de cometer qualquiera manera õ peccado por feo q̃ sea: no la tẽgã õ obrar virtud y exercitar se en sanctidad. Por los tales dixo la sagrada escriptura. Sabed q̃ ay vna manera de cõfusion o verguẽça q̃ nos trae en peccado: porq̃ assi como es maldad no recebir verguẽça de peccar assi es peccado recebir la õ hazer biẽ. Qualq̃era pues q̃ dessea conseruar su sanctidad ame las vigilias, porq̃ velãdo guardara el thesoro y terna mas segura su justicia. Y si fuere peccador, tãto mas deue correr: porq̃ velãdo y orãdo podra a limpiar se, y veniendo tal cõtriciõ q̃ biriẽdo sus pechos õ bozes y diga. Señor limpia me õ mis peccados secretos: y õlos agenos perdona a mi tu siervo. El q̃ dessea ser limpiado õlos males secretos, grã necessidad tiene õ guardar se de todos los vicios y miserias humanas.

¶ Estança.ij. De la Epistola.ix.

Ende reçado sus palabras a los mõjes comiença casi de principio a tratar la materia principal prouando por autoridades y exẽplos õl testamẽto viejo y nueuo: quãto son saludables y necessarias estas sctãs vigilias y el gran bien q̃ de guardallas se sigue. Manos tambiẽ doctrina como quando y donde deuemos orar al señor: pone el mal que del sueño demasiado se sigue.

Muy amados hermanos mios el caso presente y tpo en q̃ estamos nos requiere q̃ hablemos algo acerca õlas vigilias: mostrãdo la autoridad y prouecho antiguedad que en ellas ay, porq̃ sin duda q̃lquier trabajo es tomado cõ mejor voluntad quãdo trae cõsigo cierto el prouecho. Antigua es esta deuocion de velar en las vigilias y virtud muy comũ entre los sctõs varones. El propheta Esayas da bozes al señor y dize. Señor dios mio mi coraçõ vela a ti de noche porq̃ sc̃q̃ tus mãdamiẽtos son luz sobre la tierra. Ei grã David sanctificado cõ la vnciõ de rey y propheta cãtaua õsta manera Señor dios de mi salud, noches y dias no cesse õ llamarte. Y enotro psalmo dize. Señor yo me acorde de tu nõbre en la noche y guarde tu sctã ley. Mas por vẽtura dira alguõ: esto cãtaua el profeta estãdo se echado en la cama segũ q̃ muchos negligẽtes y perezosos lo bã q̃rido afirmar, creyẽdo q̃ basta dezir los psalmos estãdo echados y medio durmiendo como quiera y casi murmurãdo. A esto digo q̃ es biẽ siẽpre y en todo lugar acordar nos õl señor, y en q̃l q̃era manera q̃ pudieremos loarlo. Mas para ver q̃nto es mejor q̃ hagamos la oraciõ leuãtados despiertos y muy atẽtos: el mesmo propheta en otro psalmo lo enseña diziẽdo. Alçad vras manos a dios enel lugar sancto õ noche y bẽdezid al señor. Alq̃ claro muestra el tiẽpo, lugar y manera como deuemos orar. Mira alguõ por vẽtura esto esta dicho por las horas de bisperas o cũpletas: a esto el mismo pfeta en otro psalmo respõde diziẽdo. Leuãtaua me señor a media noche pa cõfessarme a ti sobre los juyzios q̃ tu justicia haze. Ves aq̃ biẽ õclarado el tpo õ leuãtarte y la manera õl cuydado q̃ õues tener en loar a dios. Quieros õziros otra cosa q̃ (pẽsando eñsta materia) se offrece a mi fantasia biẽ grãde y espantosa, y tal q̃ parece ser fuera de toda possibilidad humana: en el mesmo propheta David leemos en otro psalmo q̃ dize. Mũca yo subire en el estrado õ mi cama, ni dare sueño a mis ojos, ni cõsentire q̃ mis pestañas señalen q̃ duermo, ni dare reposo a

Universidad de Deusto
Biblioteca

mi cabeça basta hallar lugar pa el señor, y morada pa el dios ỹ Jacob. Que hõbre ỹl mũdo no se marauillara, y terna por cosa espantosa ver vn amor tan grãde cõ dios: ver vna denociõ tã encẽdida en este sanctõ rey y propheta: q̃ de todo en todo se priuasse ỹl dormir (q̃ ala vida hũana es tã necessario) basta hallar lugar dõde edificasse el tẽplo para el señor. Cosa es por cierto en q̃ mucho deuemos mirar y pẽsar, si nosotros q̃remos ser tẽplo dõde el señor more: y casa suya pa siẽpre conforme alo q̃ el apostol dize. Vosotros soys tẽplo ỹ dios viuo, q̃ por exẽplo dios glorioso sctõs (q̃nto nos fuere possible) amemos las vigilias. Porq̃ no sea dicho ỹ nosotros lo q̃ en el psalmo se lee Durmierõ su sueño y no hallar õ nada. Antes q̃ pueda cada q̃l de nosotros cõ mucha alegria cãtar. Yo busque a dios el dia ỹ mi tribulaciõ cõ mis manos, y en la noche en su presencia, y no recebi engaño, porq̃ sin duda es cosa muy sctã cõfessar se a dios y loar el nõbre tuyo señor muy alto: pa publicar tu misericordia por la mañana y en verdad ala noche. Sabed q̃ aq̃llos sctõs varones nos dexarõ todos estos exẽplos tãtos y tales pa q̃ por ellos nos despertassemos a celebrar estas sctas vigilias en gloria de dios y merito de nr̃as almas. Mas passemos ahora ỹ los viejos alos nueuos, dexemos la ley y vẽgamos al sctõ euãgelio, y prouemos la sanctidad delas vigilias por autoridades del. De Anna biuda hija de Phanuel leemos en el sagrado euãgelio, q̃ jamas se partia ỹl tẽplo ỹ dia ni ỹ noche sirujẽdo al señor cõ ayũos y oraciones cõtinuas. Los sctõs pastores velãdo de noche sobre su ganado merecieron recebir (los primeros) la buena nueua ỹl nascimiẽto glorioso ỹ nr̃o redẽptor por boca ỹ los angeles. Pues si q̃remos biẽ mirar la doctrina del saluador toda nos mãda velar: señaladamẽte en aq̃lla parabola, o semejãça q̃ en el sagrado euangelio nos pone: diziendo de aquel buen sembrador q̃ sembro su trigo: y despues mientra los hombres durmian vino el hõbre malo y sembro encima ỹl trigo malas yeruas y fuesse: si los hombres no durmierũ porũetura el mal hombre no pudiera sembrar las yeruas malas. En otro lugar el sancto euãgelio nos enseña diziẽdo. Esten ceñidos vuestros lomos y tened en vr̃as manos candelas ardiendo, y vosotros estareys como hõbres q̃ esperã a su señor q̃ndo tornara ỹ las bodas. Biẽauẽturados serã los sieruos q̃ el señor hallare velãdo quãdo viniere. Y si por vẽtura el señor viniere ala tarde, o a media noche, o q̃ndo los gallos cãtã, y los halla toda via velãdo: ellos son biẽauenturados. Una cosa podeys saber por muy cierta q̃ si el padre ỹ las cõpañas supiesse la hora q̃ndo el ladrõ ha ỹ venir: el velaria y no cõsentiria q̃ le horadassen la casa: por tãto vosotros estad aparejados q̃ q̃ndo menos lo pẽsaredes ha ỹ venir el hijo ỹ la vgẽ. Pues nr̃o redẽptor no solo ỹ palabras nos enseño estas sctãs vigilias: mas por obra nos dio exẽplo. El euãgelio testifica diziẽdo. Estaua Jesus toda la noche puesto en la oraciõ ỹ dios: el señor si velaua no era pa si mi tenia necessidad, si no por dar exẽplo a sus sieruos flacos y miserables q̃ es lo q̃ deuẽ hazer q̃ndo el señor tãrico y poderoso todala noche perseueraua en la oraciõ. Al tpo ỹ su passiõ sacratissima hallamos q̃ reprehẽdio a sant Pedro diziẽdo no podiste velar comigo sola vna hora? Despues a todos jũtos les dixo. Velad y orad y no entreys en tentaciõ. Dezid me aquiẽ no dispertaria semejãtes exẽplos y palabras ỹl sueño aunq̃ fuesse tã pesado como la muerte? Los apostoles biẽauẽturados enseñados por estas palabras: y cõformados por tales doctrinas no solo velarõ ellos, mas tãbiẽ encomẽdarõ alos catholicos cbrianos q̃ velassẽ. Sãt Pedro estãdo en la carcel preso por mãdado ỹ Herodes durmio se y fue ỹspirado por el ãgel, y sacado ỹ la carcel y ỹspues traydo por la puerta de hierro basta q̃ pudo venir casa de vna sctã muger llamada Maria, a dõde hallo muchos ỹ sus cõpañeros ayũtados: no durmiẽdo mas puestos en oraciõ. El mesmo en su epistola canonica dize. Hermanos sed templados en vr̃as obras y velad: porq̃ sin duda el diablo enemigo vr̃o assi anda en derredor de vosotros como vn leõ bramando por ver si podra tragar se alguno. El apostol

apostol sant Pablo y Sileas su cõpañero estando puestos en publica guarda: siẽdo la hora de media noche, y ellos atẽtos en la oracio cantaua hymnos de alabança al señor: de manera q̃ todos los presos de la mesma carcel los oyan. Estãdo ellos cantando subitamẽte vino vna manera de tẽblor en la tierra tan grãde, que los fundamentos dela carcel todos se monieron, y las puertas se abrierõ de par en par: y las prisiones de quãtos alli era se mostraron sueltas y ellos libres. El mesmo apostol glorioso auiẽdo se de partir dela ciudad ỹ Troas, estuuoles predicãdo basta media noche cõ muchas lũbres q̃ tenia encendidas alli en la sala donde cenauã: acaescio q̃ vn mãcebo llamado Eutbico vẽcido ỹl sueño (a causa ỹ durar mucho eñl sermõ) se durmio y cayo de vna vẽtana abaxo tan alta que basto a causar le subitamente la muerte: el apostol biẽauẽturado lo tomo luego, y becha suplicaciõ a dios cõ su misericordia lo resucito y torno ala vida. Despues prosiguiendo su sermõ q̃ duro basta el dia, y acabado el sermon despidio se de todos y saludãdo los se partio, y guiando lo nr̃o señor siguio su camino cõ alegria.

Escriuiendo alos Thessalonicenses el mesmo apostol muy largamẽte y copiosa: les amonesta este sancto exercio de las vigilias diziẽdo: hermanos no durmamos assi como duermen los otros: mas velemos, y seamos templados: porq̃ los q̃ duermẽ de noche: duermen: y los que se embriagã ỹ noche estã embriagados: mas nosotros q̃ somos sieruos ỹ dios es razõ q̃ en todo seamos tẽplados: y al fin concluye marauillosamẽte diziendo: o durmamos o velemos es menester q̃ nunca nos apartemos de cõ el señor. Alos ỹ Corinthio dize. Hermanos velad luego en las cosas de la fe y esforçaos y trabajad como varones. Alos de Epheso assi mesmo les dize. Todo tpo tened el spũ puesto en la oraciõ y velad cõ el. El mesmo apostol baziẽdo mẽcion de sus virtuosos trabajos dize quãtas vigilias passarõ por el y q̃nto enellas siẽpre se exercitaua. Esto nos bastara en lo q̃ toca ala antiguedad y autoridad q̃ las vigilias tienẽ.

¶ Estança.iij. De la epistola.ix. trata delos grandes y marauillosos prouechos que del velar nos vienen: enseña tambien como deuemos reglar nuestras vigilias para q̃ dios nr̃o señor las acepte

Auiendo tratado de la antiguedad y autoridad q̃ las sanctas vigilias tienen conforme alo q̃ os prometi: quedame hablar ỹ los grãdes bienes q̃ alos catholicos ỹlla se siguẽ, puesto q̃ sin duda esto es vna cosa q̃ muy mejor se puede sẽtir por experiẽcia en aq̃llos q̃ las guardã, q̃ no dar se a entẽder por palabras alos otros. Porq̃ para sentir la suauidad grãde del señor es menester gustar lo, y assi nos lo enseña la escriptura q̃ dize. Gustad y ved q̃n suaue es el señor: siẽta lo pues el q̃ gusta y claramẽte ve q̃ peso quitamos de nr̃o pecho velãdo: quãta torpedad lãçamos del alma: q̃n grã lũbre de gracia es infundida en el coraçõ del q̃ vela en la oraciõ, como siẽte visitaciõ spiritual q̃ se alegra todos los miembros. Velãdo alãçamos de nosotros toda manera de temor: cobramos esfuerço y cõfiãça: nr̃a carne es refrenada: nr̃os vicios son abaxados: nr̃a charidad se fortifica: nr̃a alãçamos ignorãcia: cobramos lũbre de prudẽcia: nr̃a alma sabe mas: nr̃o error se menoscaba, y en fin el diablo cabeça de todos los peccados: quãdo velamos es herido malamente cõ el espada de nr̃o spũ. Dezid me: que prouecho en el mũdo nos puede venir mayor q̃ este: q̃ ganãcias q̃ mas nos valga: q̃ cosa mas suaue para amarla q̃ cosa mas biẽauẽturada q̃ esta: Testigo desta verdad es el sancto propheta David el q̃l declarãdo en el principio de sus psalmos: q̃l es el q̃ se podra llamar varõ biẽauẽturado: en breue verso lo ẽcerro diziẽdo. Si dias y noches se ocupa pẽsando en la ley de dios. En verdad os digo que es muy buena la acupaciõ de dia en la ley de dios: mas muy firme y prouechosa es la ỹ la noche. Porq̃ la experiẽcia nos enseña q̃ entre dia nos vienẽ muchos y diuersos impedimẽtos, cuydados y negocios que nos ỹrramã la fantasia. Mas la noche ella

ea reposada: ella es secreta: ella es ppria y aparejada pa la contẽplaciõ: es muy natural para los q̃ quierẽ velar, porq̃ recoge todo nro sentido: y lo aparta dlos negocios dl mũdo: pa presentar lo limpio y atẽto delante dios. De aq̃ viene q̃ como el diablo es prudentissimo en contra bazer las cosas de dios: dio a sus seruidores vna mãera cõtra becba y falsa d ayunos: otra d virginidad: otra d baptismo, tãbien les quiso dar otra falsa y vana mãera d virgilias llenas d miseria: por remedar las d Chro sanctas gloriosas y llenas d alegria. Por tãto los nros catholicos sino q̃rẽ mouerse por la instituciõ dlos antepassados (q̃ tã puado tẽgo) para tener y guardar estas sãctas vigilias, solo en ver q̃ los enemigos dla fe las guardã cõtra baziẽdonos: y por fallar las nras x̃daderas: son forçados o cõfessar lo q̃ tẽgo dicho: por q̃ nũca el enimigo las quiera cõtra becho pa ẽgañarnos, sino conociera la ganãcia nra: y bendiciõ q̃ auia en guardar las: y q̃ nacer plas era a dios. Deuemos empo muy amados hros mios sobre todo mirar q̃ el q̃ vela cõ los ojos: vele tãbien con el coraçõ: y el q̃ esta en oraciõ cõ el alma: q̃ lo este tãbien cõ el pẽsamiẽto: porque sin duda es vna cosa muy sin puecho velar cõ los ojos: y dormir cõ el coraçõ. Pues sabemos q̃ la escriptura en psona dla y glesia sancta lo cõtrario nos enseña diziẽdo: yo duermo y mi coraçõ vela. Tãbiẽ deuemos pueer en q̃ no sea agrauiado el estomago del q̃ ba d velar cõ mucba viãda, porq̃ de alli nos suele venir vna indigestiõ tal q̃ no solo enel cuerpo estamos dsabridos pa nosotros: mas aun al aia resulta q̃ este indigna pa recebir las gracias dl spũ sctõ. Entre los sctõs padres q̃ enel yermo bazia penitẽcia solia auer vno q̃ dezia. Assi como el bumo baze buyr las abejas assi el ayre d indigestiõ q̃ de nro estomago sale aparta y alança las gracias dl espũ sctõ. Por tãto es razõ q̃ cõ abstinẽcia nos apareiemos assi como quiẽ ba de llegarse a tã alto seruicio: porq̃ estãdo sin carga mas ligeramẽte, y mas sin pena podremos velar. Jũto cõesto alãçaremas toda manera de mal pẽsamiẽto porq̃ nra oraciõ no sea becha (como dize el profeta) en peccado. Algunas vigilias ay que vienen de mala parte: segũ q̃ leemos enlos puerbios. Porq̃ fue quitado el sueño de sus ojos: respõde. Porq̃ no duermen sino despues que ban becbo mal. Vayã, vayã fuera d nro cõuento dros mios tales vigilias, antes deuen trabajar q̃ el coraçõ del q̃ velare este del todo cerrado al diablo: y todo abierto para el señor: porq̃ tengamos enel alma por obra al mismo q̃ tratamos en la boca por palabra. Entõces seran acceptas delante dios nras vigilias: entõces sera el no dormir saludable para nra alma, si nro seruicio es presentado enel acatamiẽto de dios cõ deuida diligencia y sancta deuocion. Esto q̃ be dicho dela autoridad, antiguedad y prouecbo d las vigilias me parece bastara con la gracia y amor de Chriſto Jesu redemptor nro sea siempre con vosotros. Amen.

Epistola decima y

vltima dl libro primero, escripta por el glorioso doctor. S. Hieronymo: es dirigida a todos los fieles christianos. Trata de tres virtudes, cõuiene a saber fortaleza, saber, y prudencia: mostrando por la autoridad del prophcta como nro dios y señor vso de llas enla creaciõ o produciõ d diuersas cosas: declarando estas enel sentido tropologico o moral viene a dar nos muchas y diuersas doctrinas saludables para nuestras almas. Es partida en tres estanças.

Estãça.j. Bela Epistola.x. Comẽçado a tratar dstas tres virtudes, enseña como nra alma es cõparada ala tierra: la q̃l si le falta el bumor del agua es seca y sin fruto: y assi el alma sin la gracia es muerta y sin puecbo. Aplica otras muchas autoridades a este ppposito muy necessarias.

El sancto prophe-

ta Hieremias queriendo publicar las marauillas de Dios tomo tres virtudes señaladas, que son: fortaleza: saber y prudencia para apropiadamente mostrar en cada qual destas vna obra marauillosa de Dios. E assi atribuyo la tierra

la tierra ala fortaleza, el mundo ala sapiencia, el cielo ala prudẽcia. Esto podre yo mejor entẽder oyẽdo las mesmas palabras dl prophcta q̃ dizẽ assi. El señor q̃ bizo la tierra en su fortaleza: y leuãto la redõdez della cõ su saber: y estẽdio el cielo con su prudencia. De aqui sacamos q̃ nosotros tambien tenemos necessidad d fortaleza para defender nra tierra: aq̃lla digo q̃ nos es encomẽdada, segun q̃ leemos del primer bõbre a quiẽ nro dios y señor dixo. Tierra eres: y sin esta fortaleza es impossible q̃ nosotros podamos vencer los enemigos d nra tierra. Porq̃ de cierto sabemos q̃ los espũs no obedecẽ ala volũtad: basta q̃ nros miẽbros son mortificados sobre la tierra: assi lo dize el apostol. Las obras dla carne por el espũ son mortificadas. Dezimos pues q̃ el señor bizo la tierra en su fortaleza. Si queremos bien mirar y ver con atenciõ esta tierra d q̃ manera esta, ballaremos por el sancto Job escripto: q̃ el señor la puso despues de criada enel ayre: de manera q̃ parece no estar puesta sobre nada: y assi diremos q̃ su grãdeza y pesadũbre marauillosamẽte es sustẽtada por la fortaleza de dios. Vẽgamos abora ala redõdez dela tierra q̃ los Griegos en su lẽgua llamã (ecomenil) q̃ quiere dzir dshabitada. Se biẽ q̃ este nõbre cõuiene a nuestra alma quãdo esta deshabitada y desierta. Porque sino tiene en si a Dios padre y a su precioso bijo q̃ diga, yo y el padre vernemos a ella y morabremos enella: y sino tiene el spiritu sancto: podemos dezir q̃ esta desierta. Entõces empo diremos q̃ es morada, quãdo vieremos q̃ tiene enssi al padre y al bijo y al sctõ spũ: y esta llena d la gra divina. Biẽ es verdad q̃ la sagrada escriptura en diuersas maneras nos ẽseña como el padre y el bijo y el espũ sancto moran enel alma catholica: porq̃ d Danid leemos q̃ enel psalmo d su cõfession demãdana tres espũs diziẽdo. Señor cõfirmame cõ el principal espũ. Renueua en mis entrañas el espũ d rectitud. No apartes d mi tu spũ sctõ. Miras por ventura quiẽ son estos tres espũs? Digo q̃ el espũ que llama principal es el padre: el espũ q̃ dize d rectitud: es el bijo Chro redẽptor nro: el espũ q̃ llama sancto: es el mismo spũ sancto. Todo esto be dicho pa mejor prouar como la tierra se dize ser morada: q̃ es como la redõdez d la tierra es fabricada enel saber de dios: assi lo ballamos escripto. El saber sin duda ayudara al justo: mas q̃ diez cindades al q̃ es señor dellas: y el q̃ alaça el saber y la doctrina (segũ Salomõ dize) es malauẽturado: su esperança es vana: sus trabajos son locos y sin fructo: y sus obras son sin prouecbo. Por tãto deuemos trabajar (q̃ntõ nos fuere possible) q̃ nra tierra sea babitada dl señor q̃ bemos dicho: porq̃ tãbiẽ d su mano sea leuãtada y sostenida: pues vemos q̃ en este valle de miserias por la triste cayda q̃ el bõbre dio, cayẽdo d ingar tã alto y glorioso: y veniẽdo a tã bajo y miserable, nra tierra q̃ era babitada dezimos q̃ cayo quãdo peccamos, q̃ndo cometemos maldad: q̃ndo obramos sin justicia, q̃ndo executamos crueldad, y pues cayo tiene necessidad de quien la leuante: si esta manera de exposiciõ no te agrada: vẽgamos a examinar la cayda vniuersal d todos y (luego q̃ la ayamos visto) mostremos como nro dios y señor fue el q̃ la leuãto: cierto es q̃ quãtos son enesta vida cayeron antes que los leuantassen: y si cayerõ necessidad tenia de ser leuãtados porq̃ ningũo puede ser leuãtado si primero no cae: y si otorgamos q̃ fueron leuãtados, veamos d q̃ manera cayerõ. Claro es q̃ todos caymos enesta vida por el peccado de nro primero padre. El señor fue y es el q̃ leuãta los caydos y alumia los q̃ estã en tiera: en Adam todos morimos y desta manera cayo la redõdez dla tierra: y tiene necessidad d quiẽ la leuãte, pa q̃ todos recibamos nueua vida en Chro jesu. Veys como bemos dado dos entẽdimiẽtos ala palabras dl pfeta q̃ bablaua dl mũdo. El vno es como cadaq̃l dlas saias puede estar morada o dsierta: otro como todo el mũdo jũtamẽte cayo: dize mas y estẽdio el cielo cõ su prudẽcia. No entẽdays q̃ dios tomo a caso o d nueno la prudẽcia pa estẽder el cielo: porq̃ ya enlos puerbios leemos. El señor fundo la tierra con su saber y aparejo los cielos con su prudencia. De manera que ay alguna prudencia que dezimos ser de

ser ō dios:la q̄l no quiero q̄ la piēses ni bus-
q̄o fuera ōl mesmo cbro: porq̄ todo lo q̄ es
ō dios:es dios. El saber de dios es dios:la
fortaleza ō dios es dios:la justicia ō dios:es
dios:la sanctidad ō dios es dios:y esse mi-
smo dios es el redēptor nr̄o. y por venir alo
q̄ ō plente tratamos:el es su mesma prudē
cia, mas muchas vezes segū delo q̄ habla
mos damos diuersos nōbres a este dios y
señor nr̄o. Porq̄ vna cosa significa este nō-
bre sapiēcia, otra este nōbre justicia. Quā-
do al señor llamamos sapiēcia:es porq̄ nos
enseña la dotrina ōlas cosas diuinas y hū
nas. Quādo lo llamamos justicia:es porq̄
reparte sus mercedes: y paga tābien a ca
da vno segū sus obras: y merecimientos.
Quādo lo llamamos sanctidad:es porq̄ se
ñalamos enel aq̄lla virtud mediāte la qual
los q̄ enel creē son sctōs. Mes aqui pues ō
q̄ manera entiendo yo su prudēcia y su do-
ctrina:y assi al presente deuemos entēder q̄
estēdio el cielo en su prudēcia. y si quieres
saber de q̄ manera el cielo puede ser estēdi
do por la prudēcia:mira lo biē:porq̄ es cier
to q̄ el estiēde a vezes las palabras del q̄ no
esta atento ni entiēde: y si puedē ser estēdi
das las palabras, diremos q̄ serā assi estēdi
das como ahora dezimos del cielo. Porq̄
en otro lugar dize la escriptura. El q̄ estien
de el cielo assi como vna piel:desta misma
manera podemos entender q̄ nr̄a anima
puede ser estēdida, quādo primero la tene
mos arrugada: y esto se haze quādo ō igno
rāte y ciega hazemos q̄ sea capaz ōl saber
diuino. Mas tornando al principal propo
sito nosotros auemos ya dicho q̄ el cielo fue
hecho por la prudēcia de dios: y ahora de
nueuo ōzimos. q̄ los q̄en sī traē el hōbre ce
lestial son celestiales. Esto se prueua cō ra
zō, q̄ si hallamos ser dicho al hōbre pecca-
dor tierra eres y ala tierra tornaras: porq̄
tābien no diremos al justo (en q̄o sabemos
q̄ es el reyno de los cielos) cielo eres, y al
cielo yras? Cierto es q̄ acostūbran dezir a
los hōbres q̄ traen ymagen de ser mortā-
les y dela tierra: tierra eres y ala tierra bol
veras: porq̄ no diremos al q̄ trae la ymagē
del cielo, cielo eres y al cielo tornaras. No
ay hombre del mūdo que no trayga en sus
obras ymagē o ōl cielo o ōla tierra. Si las
obras son dela tierra ellas mesmas lo traē
ala tierra de dōde son: porque el tal ha que
rido hazer thesoros enla tierra y no enel cie
lo. y si por el cōtrario son del cielo y virtu
sas: ellas mesmas los subeñ al cielo donde
con alegria halla, vee, y sin fin posee los
thesoros q̄ alli allego.

¶ Estança.iij. Dela Epistola.x.

Para mejor prseguir su intento toma vna
autoridad ōl ppheta Dauid: en cuya dēcla
racio toca muchas moralidades marauil-
losas fūdadas sobre la mesma autoridad.

El ppheta real hablādo ōlas ma
rauillas ō dios en el processo de
vn psalmo dize. y saco las nues
del cabo dela tierra. Pocos dias
ha q̄ tratādo yo la expolicio deste psalmo
hable biē largamēte destas palabras. y aū
q̄ alli ōclare como se hue entēder esta auto
ridad: ahora me esforçado tornar a hablar
delo mesmo: porq̄ los q̄ lo oyerō, al presen
te mejor se les acuerde: y los q̄ no lo oyerō,
o por vētura se les ha oluidado, agora de
nueuo muy por entero sepā todo lo q̄ entō
ces dixe. Acuerdo me q̄ declarādo esta au
toridad ōtermine q̄ los sanctos erā signifi
cados por las nuues: cōforme alo que esta
escripto. Señor tu verdad allega basta las
nues: estas palabras no se puedē entēder
delas nues del ayre q̄ ni tienē anima ni siē
tē. Mas entēderemos q̄ la verdad ō dios
allega basta aq̄llas nues q̄ oyen el māda
miento de dios, y lo cūplen: y estas saben a
dōde han de descargar las aguas: y de dō
de se han de guardar que nunca llueuan.
Estas son las nues por quien se dixo: yo
mandare a mis nues q̄ jamas llueuā so-
bre ella. Y si quisiessemos entēder estas pa
labras de las nues q̄ enel ayre se engen-
dran, no estaria biē: porq̄ a estas (q̄ndo no
tienē agua recogida) no les tiene dios mā
dado q̄ no llueuā sobre aq̄lla viña ni sobre
otra qualquiera regiō: pues vemos q̄ entō
ces ni se muestrā ni son. Exēplo desto tene
mos eñl libro tercero ō los reyes: q̄ndo ono
q̄lla grā seq̄dad, dize q̄ no se mostraua nu
ue ningūa enel ayre. Despues enla señal q̄
vn hom-

vn hombre bizo en el suelo con el pie anda
do (conforme a lo q̄ Helias auia prophetī-
zado) conosciero q̄ auia de llouer: de ma
nera q̄ la nue se mostro ōspues en el cielo
ayuntada y assi descēdio grā multitud de
agua en la tierra. En estas otras nues (ō
quien aqui hablamos) estan las aguas de
tenidas en gran abundancia: y manda les
dios q̄ no llueuan el agua de la doctrina so
bre las animas q̄ no la merecē. E assi dize
el señor, mādare a mis nues q̄ no llueuā
sobre ella agua. Entēdiēdo las palabras
destas manera: q̄lquier ōlos sctōs diremos
q̄ es vna nue. Moysen nue era, y como
nue hablaua quādo dixo. Cielos oyd atē
tamente lo q̄ hablare, y la tierra oya las
palabras de mi boca. Mis palabras sean
esperadas assi como el agua del cielo: y de
scieda assi como el rocio. Si el no fuera nu
e no dixera seā esperadas mis palabras
assi como el agua y ōscieda assi como el ro
cio. y como nue hablaua q̄ndo dixo. Ca-
yā mis palabras en vosotros assi como el
rocio sobre el prado y la elada sobre el he
no: porq̄ yo siēpre he llamado el nōbre del
señor. Desta mesma forma hablaua Esa-
yas a manera ō vna nue quādo dixo. Cie
lo oye: y tierra recibe las palabras en tus
orejas: porq̄ sepas q̄ el señor es el q̄ ha ha-
blado. y porq̄ el era nue: y sabia q̄ auia
otras nues q̄ propheticauā jūtamēte con
el: por tāto prophetizādo ōzia, yo mādare
alas nues q̄ no llueuan agua sobre la viña
Pues auemos visto quiē son las nues, biē
sera q̄ sepamos como dios las saca del ca-
bo dela tierra. Mro saluador en el sagrado
euāgelio nos dize: el q̄ de vosotros quisiere
ser primero baga se el postrero ō todos: el
apostol sant Pablo guardo biē este māda
miento y quiso eneste mūdo ser el postrero
diziendo. Pienso q̄ dios nos ha puesto po-
streros en el officio de apostoles: assi como
a hombres mortificados: porq̄ el mundo
todo tēga q̄ mirar en nosotros y los ange-
les y los hōbres. De aqui podemos coger
q̄ si algū sancto varon viniēdo en esta vida
guarda los mādamiētos de dios, y guar-
dādo los se haze el menor de los hombres
este tal diremos q̄ es nue, y assi se cūple la
propbecia q̄ emos dicho, saco dios las nu
es ōlos cabos ō la tierra: no ō los duq̄s: ni
delos cōsules: ni de los hōbres ricos, sino
delos cabos dela tierra. Biēauenturados
soys los pobres: pues el reyno ōlos cielos
es de vosotros. Biē veys ahora como saca
el señor las nieblas q̄ tienen cuerpo del ca
bo dela tierra para hazer sus nues. Por
tanto hermanos mios si nosotros q̄remos
ser nues de dios y llenos de su verdad es
menester q̄ seamos entre los hōbres los po
streros y por humildad los mas bajos: en
tāta manera q̄ podamos dezir en el coraz
cō y enla obra lo q̄ lo apostol dezia. Pienso
q̄ dios ha querido mostrar nos los postre
ros en el ministerio ō apostoles. y si me di
zes q̄ yo no soy apostol: digo q̄ aunque no lo
sea quiero ser vno delos postreros: porque
quādo el señor viniere a sacar nues delos
cabos ōla tierra, hallādo me alli tābiē me
saq̄ y me baga nue: y baga q̄ de mis troni
dos y relāpagos salgā abundantissimas
aguas. Los philosopbos q̄ cō mucha dili-
gēcia būscā las causas delas cosas: dizē q̄
los tronidos y relāpagos se causan ō berir
se jūtamēte dos nues la vna cō la otra: se
gū q̄ por exēplo vemos en dos pedernales
duros: q̄ si berimos reziamēte el vno conel
otro oymos el sonido q̄ hazen: y vemos el
grā fuego q̄ sale. Si biē has entēdido el exē
plo cōtēpla lo enlas nues racionales, y to
ma a Moysen q̄ era vna nue: y toma a Je
sus hijo ō naues q̄ tābiē era otra: si estos dos
se tocā: es a saber si hablā el vno cō el otro
veras ō sus palabras salir relāpagos ō grā
dissimo resplādor. Hieremias y baruch nu
es erā: haz q̄ se hablē los dos y veras lo mi
smo. Por los exēplos q̄ te he traydo (si q̄e-
res mirar) puedes tu tābiē hallar ēla sagra
da escriptura lugares dōde ay nues seme
jātes ōstas q̄ se encuētrā y lāçā de si grā re
splādor. Si miramos eñl testamēto nueuo
paulo y siluano dos nues erā q̄ se ayūtarō
y si miras la claridad ō sus epistolas resplā
dece por todo el mūdo. Dize pues el ppbe
ta: bizo q̄ los relāpagos se tornassen en a-
gua y saco los viētos ō sus thesoros. Estos
viētos q̄ vemos soplar sobre la haz ōla tier
ra no estā tā secretos ni escōdidos q̄ no bas
temos

temos a saber de donde salē: luego no dize por estos. Mas ay otros lugares secretos ō otros viētos ō espūs q̄ está enlos thesoros de dios: estos son los espūs de dios: es a saber: espū de sapiēcia y entēdimiēto: espū ō cōsejo y virtud: espiritu de fortaleza: espū ō sciēcia y piedad: espū del temor ō dios: y es fuerço: espū ō amor y charidad. Ves aqui los espūs ō dios: si tu q̄eres buscar la sagrada escriptura bie hallaras enella estos viētos: y los thesoros dōde estos espūs se escōdē. Y si me pregūtas dōde está estos tā grādes y marauillosos thesoros dezir te be q̄ está en aq̄l señor dōde se escōden todos los thesoros dela sapiēcia y sciēcia divina. Sepas q̄ todos tienē su silla en Chr̄o Jesu redēptor nr̄o. De alli nascē todos, de alli viene q̄ vno sea sabio otro fiel: otro adoctrinado en bie: y q̄lquiera otro don q̄ rescebimos ō Dios, sepas q̄ de alli nos viene. Y hallaras entre los hōbres q̄ rescibē estos espūs que vnos cōel espū rescibē la gracia de sabiduria pa hablar: otros cōel mesmo spū recibē la gracia ōl entēder para lo mesmo: otros la virtud ōla fe cōl mesmo espū. Dize pues el sancto propheta: saco las nuues del cabo dela tierra: y hizo delos tronidos y relampagos agua. Y saco los viētos ō sus thesoros. Nosotros cōfiando enla misericordia de dios esperāça tenemos de ver estos thesoros: y porq̄ estos thesoros son muchos y preciosos por vētura el dia ō nr̄a vniuersal resurrectiō los gozaremos: cada qual segū la ordē en do resucitara, digo enla orden: porque assi es verdad que los muertos han de resuscitar en diuersas ordences conforme alo q̄ el apostol dize: cada qual resucitara en su orden: y no creays q̄ assi como quiera y ala rebuelta yran todas las ordenes delos q̄ resucitarē: antes aura mucha orden, y vnos resucitaran en aquel thesoro: y otros enel otro: y assi segun la diuersidad ōlos thesoros tābien sera las ordenes diuersas: mas sed ciertos q̄ todos estos thesoros tienen vn mesmo thesoro dōde se juntan: y es aquel señor en quiē estan encerrados todos los thesoros dela sciencia y sapiēcia divina. Y assi como teniēdo vna piedra preciosa de gran valor: enel precio de aquella encerro otras muchas piedras preciosas: y posseyendo aq̄lla posseo todas las otras. Assi mesmo piensa q̄ si fueremos dignos de gozar los espiritus q̄ estan encerrados enlos thesoros ō Dios, vernemos a ver y gozar el thesoro delos thesoros el rey delos reyes: y el señor delos señores.

¶ Estança. iij. Dela Epistola.x.

Prosiguiendo su intento toma vna autoridad ōl glorioso apostol. S. Pablo y declara la muy acōpañada de moralidad y doctrina para la salud de nuestras almas.

Emos declarado q̄, se entēdera por las nuues: y q̄ por los thesoros: y visto las palabras del santo propheta q̄ dixo. Saco los viētos ō sus thesoros: mas (por enrriquecer los entendimiētos y encender la deuociō delos q̄ leen) tornamos a ellas y dezimos. Saco los viētos ō sus thesoros: y todos los hōbres fuerō como ciegos ignorantes delante el saber divino. Si todos los hōbres fuerō como ciegos ignorātes: sant Pablo hōbres es: y segū esto tābie diremos q̄ el fue ciego ignorāte. El mesmo parece q̄ lo cōfessaua quādo dixo. En parte conoscemos y en parte prophetizamos: fue pues ciego y casi ignorāte viendo (por figura y como quien vee algo enel espejo) vna partezica muy pequeña de los diuinos mysterios. Y aun (si es licito de dezir) de aq̄lla parte tā pequeña no entendio sino vna partezica muy menor: Mas porq̄ mejor entiendas q̄ quiso ōzir el apostol eneslas palabras (todos los hōbres fuerō ciegos y ignorātes) sepas q̄ si tu quisiesses cōparar el peccado delos de Sodoma con el peccado de Hierusalem: hallarias que el peccado de Sodoma seria justicia: y la escriptura sagrada hablando con Hierusalē assi se lo dize. Sodoma en tu respeto justa es. Ves ahora que los peccados delos ō Sodoma por si mirados no son justos ni tienen justicia cōsigo, sino mirando los en cōparaciō de otros muy mayores. Desta misma manera entēderas q̄ el saber del apostol glorioso sant Pablo cōparado con aq̄l saber celestial, cōparado con aquel entendimiento perfectissimo

perfectissimo y admirable de Dios, hallamos q̄ es ignorācia o locura. Y por esto dixo bie: todos los hōbres fuerō ciegos y ignorātes. Esto mesmo creo q̄ es lo q̄ el Ecclesiastico pēsaua q̄ndo dixo. Yo dixe sere hecho sabio: y entōces el saber se aparto ō mi mas lexos ōlos q̄ primero estaua su, hōdura es tan alta q̄ no se quiē la pueda alcançar. Una cosa quiero ōzir (aunq̄ parezca demasiado atreuimiēto) q̄ el señor viniēdo enel mūdo tuuo por bie vaziar delos thesoros ō su saber, pa q̄ cō lo q̄ el vaziasse todo el mūdo se hincbesse. Y si este señor q̄ enel mūdo vino vazio algo ō si, no fue otra cosa lo que vazio sino saber: porq̄ sin duda qualquier partezica del saber diuino por poquito q̄ sea es mas q̄ todo el saber ōlos hōbres. Si yo osara dezir estas palabras, es a saber (pequeña parte del saber diuino) como se armaran cōtra mi de lēguas pōçoñosas los maldizientes q̄ me vā ala cōtina caçādo las palabras. Mas no so yo el q̄ lo digo, el glorioso apostol sant Pablo lleno de saber diuino y cō autoridad apostolica oso dezir q̄ todo el saber del mūdo quāto se podia hallar enel y en sant Pedro y en todos los otros apostoles en fin quanto eneste mundo auia descēdido, era (comparadoal saber diuino) locura y ignorancia. E dixo muy bie: porq̄ en verdad si nosotros comparamos este saber q̄ aca tenemos con aq̄lla infinita sapiēcia, q̄ en ningun lugar cabe y vēce cō su magestad toda la grandeza del mūdo, hallaremos q̄ es vna minima cētella esto q̄ tenemos aca. Y aun esta cētella tan chica es muy mas alto saber q̄ todo quāto tienen los hōbres: y digo los hōbres, no qualesquiera, sino los muy sabios entendidos. Por tanto toma el saber delos sabios deste mūdo o sean principes, o sean adiuinos, o qualquier suerte de sabios mundanos: tu hallaras q̄ aq̄l saber de dios que nosotros bemos llamado (partezica muy pequeña) es muy mas alto de quilates q̄ no el de todos ellos. Quiero te dezir otra cosa mas marauillosa, y es q̄ el saber del mūdo puesto delante dios: es tenido por ignorancia y locura. Leemos de dios q̄ cōfundio el saber del mūdo y le mostro ser pura ignorācia. No creays q̄ fue menester q̄ todo el saber de dios viniesse para esto: porq̄ ni el saber humano lo meresçia, ni el diuino quisiera descēder todo del cielo para cōfundir cosa tan poca como era lo dela tierra: antes vino vna partezica muy pequeña: q̄ fue el sagrado misterio de su encarnacion. No fue menester q̄ se mostrasse mas ōste rayo peq̄ño o esta cētella de claridad salida ō aquel immenso saber ō dios: para q̄ todo el saber ōl mūdo fuesse cōfundido: y porq̄ cōcluyamos y tu mejor me entiēdas dar te be vn exēplo: pōgamos por caso q̄ yo (q̄ piēsan q̄ se algo) disputo cō vn hombre rudo y muy ignorāte: dime, para cōfundir este hōbre: y bazer le q̄ no sepa respōder / aure menester sacar todos los primores ōla logica y los altos secretos dela sagrada theologia q̄ be leydo: no por cierto. Antes cō la mas baxa y clara propositiō destas doctrinas bastara a cōfundirlo y a mostrarle que es ignorante y grossero. Desta misma manera es enel saber de Dios: q̄ para cōfundir el mūdano no fue menester q̄ se mostrasse todo, basto q̄ viniesse vna partezica muy pequeña. Porq̄ la cosa q̄ enlos thesoros de in saber nos parece menos: es mas q̄ todo el saber del mundo: y lo en dios que dezimos, flaco es muy mas fuerte que toda la fortaleza del mundo. Assi lo quiso nuestro dios y señor: dar a entender: en tomar cosas contrarias delas nuestras y cō aquellas desbazer las que en nosotros auia flacas y imperfetas. Mostrando nos claramēte como lo que enel juzgauamos flaco vencia nuestras fuerças: y despues tomandolo nosotros, cōello eramos hechos fuertes: y lo q̄ enel estimauamos ignorācia, era para confundir todo nr̄o saber: y tomando lo nosotros, bastaua a bazer nos muy sabios, dando nos fuerça y entendimiēto para venir en verdadero conoscimiento de Chr̄isto jesu redemptor nuestro, el qual cō el padre y sancto spiritu vine y reyna para siempre jamas. Amen.

¶ Fin del libro primero.

Libro segundo dela presente obra q̃ trata del

estado eccleſiastico aſſi delos perlados y paſtores dela yglesia como deloſ otros ſacerdotes inferiores dellos. Mostrando que tal deue ſer la vida y cõuerſaciõ del perlado: aſſi enel exẽplo como enla doctrina para con ſus ouejas: y q̃ tal deue ſer la vida y conuerſacion de qualquier ſacerdote ſimple para con ſu perlado ⁊ con los otros ſeglares. Pone en fin muy largamente el orden y regla que los vnos y los otros deuẽ guardar, para cumplir ſanctamente ſu officio: y dar buena cuenta a Dios de tan alta adminiſtracion como tomaron. Guardando el orden dela dignidad ponemos primero las epiſtolas q̃ principalmente conuienen aloſ perlados: y deſpues lo que aloſ ſacerdotes ſimples toca: puesto q̃ en cada qual dellas ay doctrina para todos. Es partido en quatro epiſtolas principales.

Epistola primera del libro segũdo escripta por el glorioso doctor sant Hieronymo: es dirigida a Rustico, amigo y deuoto suyo, que ala sazon era obispo de Marbona. Trata dela vida y conuersacion deloſ perlados. Declara muy bien que tal deue ser el obispo: deſpues pone siete grados diuersos de clerigos que en la yglesia se ballan subjetos al obispo. Es partido en nueue estanças.

Estança.j. Bela epistola primera: endereçãdo la epistola a Rustico obispo de Marbona: por muchas y grandes autoridades dela ſagrada eſcriptura, enſeña quãta bumildad deue tener el obiſpo en ſu cõuerſacion: y quanto deue mirar enla adminiſtracion dela juſticia. Quãto deue zelar la paz y concordia de ſus ouejas: cõ q̃ entrañas deue abraçar los pobres. La ley de Dios como la deue ſaber y enſeñar: y en fin le declara con q̃ amor y charidad deue tratar los miniſtros dela yglesia, que le ſon inferiores, dando les la honrra ⁊ cortesia que merecen.

Alsancta conuersacion q̃ tienes en Christo Jesu redẽptor nro pienſo q̃ baſta para alumbrar tu fe y entendimiẽto ⁊ abrirte (enel señor) el camino ỹla dignidad ſacerdotal, q̃ tã estrecho es y angoſto. Porque ſin duda tu bas ſido elegido por mano de Dios para el regimiento deſte tan alto officio, auiendo ſe ya moſtrado en ti mucho merecimiento y perfecion de vida. y pueſto q̃ muchos conozcamos que tienen la gracia del señor, y ſin q̃ veamos las obras ni el merito de ſu vida ⁊ converſaciõ, creemos que bazen fructo enellos ſolos los dones de dios. Tu empero (q̃ señaladamẽte mas q̃ todos) bas ſido por (mano ỹ dios) llamado, elegido y aprouado, tu que tan cumplidamente bas guardado la ley. Tu que vives en gracia moſtrando charidad de ſciencia ſupereminente, tu q̃ bablas cõ el entendimiento de Dios: ⁊ muy ala continua ſientes penſamientos altos y marauilloſos. Gran razon es que deſſees como deſſeas muy perfectamente ſaber q̃ officio es el que tienen, y que eres obligado a bazer. Por tãto aſſi como por tu carta lo mãdas yo te declarare todos los ſacramentos dela ſancta madre yglesia guardando en cada cosa el orden ⁊ lugar dela doctrina. Enſeñar te be que es lo q̃ bas de guardar y como: pues ſoy cierto que no ternas por injuria q̃ me ponga en darte cõſejo: ni te peſara moſtrarte al preſente menor de mi, en q̃rer me ſer diſcipulo. Conoſciẽdo q̃ (dexado aparte el titulo dela dignidad epiſcopal q̃ tienes) bas meneſter tomar de mi algunas cosas q̃ para tu bien te enſeñare. y pues ya estas, dias ba eneſſa alta dignidad conſagrado: gran razon es que aprẽdas, como ſi en el mũdo te llaman obiſpo, no menos lo ſeas delante Dios. Porq̃ ſin duda tu gozarias falſamente ⁊ ſin prouecbo del nombre de paſtor: ſino ſupieſſes muy bien todos los ſacramentos que enel señor ſe encierran ⁊ a tu officio pertenecẽ.

Terne

Terne pues tal cõſideraciõ en todo lo que acerca deſto bablare, q̃ ſimplemẽte te dire lo q̃ ſiẽto: y te moſtrare como ſeras obiſpo verdadero delas animas: para q̃ ſabiẽdolo, tu meſmo ſeas juez ỹ tus obras: ⁊ trabajes ſiẽpre bazer lo q̃ deues, q̃ ſera lo que yo abora te dire. Primeramente quiero q̃ pa impedirte de cũplir la voluntad de dios no baſte ninguna manera de verguẽça bumana: eſtima en mas vivir menoſpreciado ⁊ abjecto enla caſa ỹ dios q̃ no glorioſo enlas moradas delos peccadores: porque nro redemptor aſſi lo dize. Entre las gẽtes los reyes ſon los q̃ mandan: y todos los q̃ tienẽ poder para mandar, ſon llamados ſeñores. Entre noſotros ba de ſer ỹ otra manera, q̃ el mayor ba ỹ ſer menor: y el principal, eſſe ſirua a todos los otros. Dezid me quales mayor el q̃ ſirue ala meſa o el q̃ eſta aſſentado a comer? por cierto entre las gẽtes dira q̃ el q̃ eſta aſſentado a comer: mas entre voſotros ba de ſer de otra manera, q̃ ſea mayor el q̃ ſirue alos otros. Biẽ ſabeys que yo en medio de voſotros eſtoy: ⁊ a todos ſirno. y porq̃ aueys permanecido comigo, ⁊ acõpañadome en mis tẽtaciones ⁊ trabajos: yo os ordeno el reyno mio aſſi como mi padre me lo ordeno, para q̃ aſſentados en mi meſa: comays y benays en mi reyno: y os aſſenteys en doze ſillas a juzgar los doze tribus ỹ Iſrael. Dize mas en otra parte: puesto te bã por regidor, no tẽgas deſſeo ſoberuia: mas antes ſey bumilde y llano como qualquiera de tus ſubditos: y la miſma eſcriptura en otro lugar dize. Eſtas pueſto, no para q̃ mandes los clerigos: mas para q̃ des exẽplo alas ouejas: y en otro lugar dize. Sabed q̃ ſoys tẽplo ỹ Dios y el eſpũ del ſeñor mora en voſotros: ⁊ ſi alguno corrõpiere el tẽplo de dios el lo ecbara a perder. Porq̃ el tẽplo de dios es ſancto: y eſte ſoys voſotros. Deuemos pues amar lo y temerlo porq̃ todo quanto es en el mundo es dely enel y por el: y la gloria verdadera es ſuya para ſiempre. Nuestro dios y ſeñor vno es padre de nuestro ſeñor Jeſu Christo, de quien todas las cosas del mundo reciben ſer y noſotros lo recebimos del. y nuestro ſeñor Jeſu Christo vno es y todas las cosas ſon por el, y noſotros tãbiẽ. Bas ſabed q̃ el verdadero ſaber no eſta en todos: porq̃ mucha parte de Iſrael eſtuuo ciega baſta tanto q̃ entraſſe el cumplimiento delos gentiles: ⁊ aſſi toda Iſrael ſe ſalnaſſe. De tal manera q̃ nro Dios y ſeñor todas las cosas encierro debaxo el pecado: por moſtrar deſpues ſu miſericordia con todos. Sobre todo ama la bumildad porque la ſobernia ciertamente, ella nos baze deſamparar a Dios: y es principio de todos los peccados. Grande es el exẽplo que deſto tenemos, nro Dios y ſeñor tomo forma de ſierno: y ſe bumillo baſta la muerte: y no qualquiera ſino muerte de cruz. Paſſa por la fantaſia todas las eſcripturas diuinas: lee todo el ſagrado canon: pon delante tus ojos los exemplos delos ſanctos: trabaja en ſiempre remedar lo bueno: ſigue las obras de ſanctidad. Tu meſmo baz te que ſeas vna Hieruſalem celeſtial y paga a Dios lo que le votaſte. Edifica dentro de tu alma vna caſa y el tẽplo de Salomon: fabrica el ſancto tabernaculo, y da te prieſſa quanto podras en adornarlo: como lo ayas becbo, acuerdate q̃ pongas dentro del ſancta ſanctorum vna lũbre q̃ nũca ſe apague: procura en todas tus obras alcançar perfection. Pon guardas a tu boca: pon puerta q̃ tẽga cerrados tus labios. No cõſiẽtas q̃ tentacion ninguna entre en tu alma, ⁊ diras dẽtro de ti meſmo, toda la carne es beno, ⁊ toda la gloria della es como flor de beno, ſecoſe el beno ⁊ cayoſe la flor: mas la palabra del ſeñor viue para ſiempre. Sepas que el ſacerdote ỹl ſeñor por cuya boca jamas ſalẽ ſino palabras de juſticia: y a todos los q̃ algo le pregũtan ſiẽpre dize verdad: eſte tal es angel ỹ dios todo poderoſo. En todas las cauſas trabaja por guardar juſticia: ſi viniere a ti el peregrino o el buerfano, o la biuda o el pobre o qualquier otro neceſſitado, no lo conſintas yr deſconſolado de ti ni las manos vaziας. Antes procura eſcõder tus theſoros alli dõde eſta tu coraçon. Tẽ paz ſiẽpre cõ todos tus bkos aſſi como la ſancta eſcriptura lo mãda. Huye de dõde ſe bazen cõciliοs, q̃ por ventura queriẽdo juzgar

do juzgar

do juzgar seras tu cõdenado. Acuerdateq̃ assi esta escripto. Bienauenturado es el varon q̃ no andouo enel cõsejo delos crueles: ni estuuo enel camino dlos peccadores, ni se assento enla cathedra dla pestilẽcia. Antes auuo siẽpre puesta su voluntad enla ley del señor, y enesta pẽsara de dia y d noche. Si tuuieres conoscimientos de caualleros y bõbres poderosos, o amistades de bombres ricos, y estos te visitaren y venieren a saludar, mira biẽ sobre todo q̃ por agradar a estos jamas prejudiques los pobres ni los entristezcas, ni escusando te los embies enojados. Nunca el libro dela sagrada ley se cayga d tus manos: antes (como la escriptura dize) lee enel d noche y d dia. E piensa q̃ esta escripto por el sancto apostol. Viuid sin offender a judios ni a Griegos ni a ninguno dela yglesia de dios: bazed lo q̃ yo bago q̃ en todas mis cosas trabajo agradar a todos no buscando mi prouecho mas el prouecho de muchos, porq̃ ellos se saluen. No juzgues jamas a ninguno antes q̃ lo oyas: ni lo apartes de tu comunicaciõ antes q̃ le pruenẽ el mal q̃ le acusan: porq̃ quando alguno es acusado, no por esso se sigue q̃ es malo y culpado: basta q̃ en juyzio es conuencido por deuida prouança. Porq̃ baziendolo contrario desto bariaas vn gran mal: y es que dariaas ocasion a todos los q̃ tienen odio de otros q̃ injustamente los acusassen: lo qual deues mucho euitar. Para mejor cũplir esto no se parta de tus ojos el temor de dios: acordandote q̃ quanto dizes y bazes y piensas ba de ser presentado delante la diuina magestad. Pues sa q̃ la bermosura deste mũdo presto se passa, y es muy mejor q̃ obedezcas a dios q̃ no alos bõbres. El q̃ se acuerda delo passado prouee enlo q̃ esta por venir. Toda la ley sagrada es cũplida en vna sola palabra. No bagas jamas cõtra otro lo q̃ para ti no querrias q̃ nadie biziesse. Vẽtro de tu casa (si es possible) dexado el cuydado de tu persona y aun la reuerencia de tu dignidad (enlo que sera licito) acuerdate de ser siruo con tus siruos: y dar tal exemplo al pueblo en todas tus cosas q̃ mas enseñes cõ las obras q̃ con las palabras. Porq̃ la sancta escriptura assi lo tiene mandado: andad sabiamente para cõ los defuera. Por ver q̃ mucho te saluda no te ensoberuezcas. No te vençan dones ni ruegos de ricos: porq̃ los dones (como esta escripto) ciegan los ojos delos juezes. No tengas en mas la matrona por ser la noble de linage y rica, q̃ la que vieres pobre mendiga y debaxo condicion. Y la biuda sola dsamparada del marido, assi la deues defender y estimar, como ala casada poderosa q̃ lo tiene viuo. Piensa q̃ bas de ser differente en tus cosas, de todos los bõbres del mũdo. Enlo q̃ ala justicia tocare, ni conozcas pobre ni rico, sino cõ muy entera y gualdad da a cada vno lo q̃ suyo es: y si vees q̃ no puedes cumplir esto, alança d ti la judicatura dlas causas y no juzgues. Cõtentate cõ solo leer y orar: porq̃ (segũ la sancta escriptura dize) dios no ama sino solo al q̃ mora cõ el saber, y no baze mal nadie. Si esto bazes y pruenas como bueno y prouechoso delante Dios, podras entonces tener perfectamente el officio de sacerdote. Alança del tẽplo de Christo todos los q̃ venden ouejas: buyes y palomas: y derriba por tierra las mesas delos cãbiadores: porq̃ sin duda la casa de nuestro padre no ba de ser casa de negociaciõ: mas de oracion. Y quãdo vemos q̃ Dios manda alançar dl todo vna cosa, no es razõ q̃ nosotros la queramos ni desseemos porq̃ sera para nuestra cõdenaciõ, y para q̃ delante su magestad parezcamos injustos. Haziẽdo y guardando todo esto q̃ te be dicho: y viniendo firme enla verdad, mereceras saber y entender el sacramento marauilloso dela sancta madre yglesia: que en siete maneras esta repartido, y consiste en bonrrar y amar la omnipotencia de Dios padre bijo spiritu sancto: enlos arcangeles: enlos Angeles: enla sabiduria: enlos bõbres. Si estas cosas q̃ aqui te be señalado quieres biẽ examinar, conosceras claramẽte en mis disputas los fundamẽtos dela yglesia. Si cada cosa dlas q̃ aqui te escrino atẽtamẽte por sus grados contemplas: seas cierto q̃ dios nro señor sera siẽpre en tu memoria, y al fin dtus trabajos tornaras a jũtarte cõel.

Estança.

Estãça.ij. Dela epistola.j. Trata dl pmer grado dla yglesia q̃ es dlos fosseros, o soterradores: mostrãdo como este officio ya enl viejo testamẽto fue por Tobias figurado, y la administraciõ del sctãmente por el misimo guardada: amõesta le q̃ bõre y estime al q̃ este grado dla yglesia scrã sirviere: y q̃ no lo menospriecie ni tẽga d poco.

Es luego entre los clerigos la orde primera de aq̃llos q̃ tienẽ cargo de enterrar: q̃ podremos llamar soterradores: a estos les es mãdo q̃ entierrẽ los cuerpos delos muertos assi como lo bazia el sctõ Tobias: porq̃ teniẽdo cuydado d seruir en estas cosas visibles: se dẽ profesa por passar alas cosas inuisibles y quãdo soterrare aq̃llos cuerpos (teniẽdo la memoria firme cõ la fe, enla resurrecciõ delos muertos (bagã cuẽta q̃ aq̃l servicio lo bazẽ no alos muertos, mas a dios. Tales pues deuen ser los soterradores en las yglesias q̃l era el propbeta Tobias: tales digo enla fe, sanctidad, sciẽcia y virtud. Por tãto no quiero q̃ tẽgas en poco este officio: ni menospriecies el sacramẽto de dios en sus siruos: assi como otros muchos sacerdotes bazẽ. Mi soy de parecer q̃ tengas en mas los criados d tus amigos q̃ los ministros de dios: assi en la conuersaciõ y familiaridad como tabiẽ en tus oraciones y sacrificios. Piensa q̃ si quieres biẽ servir a la cabeça (q̃ es Chr̃o jesu) deues bõrrar todos sus miẽbros q̃ son sus ministros: ser cõ ellos muy bumano y en su tpo y lugar amigo y compañero. Assi es menestar q̃ lo bagas si tienes amor al sctõ propbeta Tobias si q̃eres parecer le en la bumildad y caridad: pensando en lo q̃ la escriptura dize. El q̃ recibe al propbeta en nõbre d propbeta: aura pago y merced d propbeta. Guarda no cõsintãs q̃ por tu soberuia este sancto officio sea en alguna manera injuriado: ni permitas q̃ sea offendido Tobias cõ agrauio q̃ aun otro seglar (q̃ no es tãto como el) no lo seria. De tal manera te conuiene juzgar delos miẽbros de dios, q̃ en ellos bõrres y conozcas el sacramẽto de la yglesia. E mira bien q̃ llamarte obispo es nõbre de religion y sanctidad: no de consul ni officio romano. Si quieres ser lo q̃ te bizieron trabaja q̃ guardes la ordẽ y lugar q̃ tomaste. Da bõra al propbeta porq̃ el te sirua: ama los mysterios d dios porq̃ el te ame: no quieras entristecer a ningũo injustamẽte: ni tẽgas sin razõ mala voluntad cõtra otro. Piẽsa q̃ tu estas en persona de Jesu Christo: y todos los otros sõ como sus vassallos: pues bien sabes q̃ no ay señor en el mũdo q̃ deua querer mal sus siruos ni bolgar se de destruyr los. E si quieres otorgar me la verdad: costũbre es en el mũdo q̃ a qualquier criado tãto mas lo bõramos y estimamos quãto el señor cõ quien viue es mayor y vale mas y puede mas. Pues dime por amor de mi quien es tã grã señor ni tã poderoso, como Christo jesu redemptor nro? Alquien en el mũdo tienes tu tãta obligacion como al q̃ por ti derramo toda la sangre de so cuerpo? Y te puso por presidente y gouernador en su sctã yglesia: al q̃ en todo ba q̃rido darte tãta bõra al que en fin te otorgo los sacramentos de todas las cosas diuinas. Por auerte becbo cõ su bõdad y misericordia todas estas mercedes: merece por vẽtura q̃ tu menospriecies sus criados y cõpañeros tuyos en su servicio: y los maltrates y a el bagas offensa: y creas q̃ no ay otro nĩ gũo q̃ sea del señor ni se pueda llamar suyo sino tu solo? Y pieses ser toda la bõra tuya y que los siruos de dios (q̃ te son encomẽdados quando te consagraron d por obispo) que te bã de ser esclauos: como quiera que el señor los tenga por libres y compañeros tuyos enel trabajo. Sepas de cierto q̃ dios nro señor todo esto condẽna y deste in magestad el q̃ lo baze es tenido por abominable. Y no ay cosa que mas graue le parezca q̃ verte como bõras y estimas alos otros bombres como tu, y no quieres bonrrar ni estimar a dios. Viẽdo q̃ no osas bablar ni enojar vn moço el menor del mundo si es d alguna bueste, o de gente de guerra: y que te precies de maltratar y vltrajar los criados verdaderos de Jesu christo: señalados cõ la cruz del baptismo y para su sancto servicio diputados. De tal manera que algunas vezes (si quieres conceder me la ver-

dad y no te enojā mis reprehēsiones) tāto comportas a tus criados como a los clerigos: y a vn en tus criados parece por q̄ ser de tu casa te mueue mas amor para suffrir los y querer los: y a los sacerdotes (assi como agenos y cosa q̄ no te duele) alāças los assi amas mas agradar al mūdo que no a dios. ¶Muchas vezes acaece q̄ los sacerdotes por guardar lo q̄ deuē a su officio y a la santa fe y religion que tienen, por no offender el propossito ō sanctidad suffrē injurias de los moços y criados de casa: y siendo acerca de dios tan estimados en el cielo: son tenidos en muy poco en la tierra. Si tu no quieres ser obispo: si menospreçias el reyno del cielo, sino desseas tener jamas la compañia de dios: bien bazes en menospreciar todo esto q̄ he dicho y no guardar cosa ninguna de todo ello. ¶Mas por el contrario si tu te alegras por auer sido elegido de mano de dios: y puesto por pastor de su manada, si conoçes bien q̄ te han criado por sacerdote de todos essos clerigos: grā razō es que trabajes como no te desagradē tus propios miembros: ni consientas que a tu causa seā reprouados los ministros ō Christo. El glorioso apostol dize assi. ¶Porventura dira la cabeça a los pies: yo no he menester vuestra ayuda? pēsad pues q̄ el cuerpo es vno aunq̄ los miembros sean muchos. Si tu estas puesto por cabeça: necessidad tienes q̄ los pies te ayudē: en la experiēcia de tu cuerpo lo puedes ver: mira como podrias yr: de vn lugar a otro: ni mouer te, ni trabajar si los pies no te siruiessē cō su ayuda. Ellos te sostienē: ellos te mueuē: ellos guia la cabeça: ellos son causa q̄ tu llegues primero q̄ los otros a algū lugar. E si los perdiesses tu mismo te aborrecerias y vinirias vna muy desuenturada vida odiosa a ti y menospreciada ō todo el mundo.

¶ Estança.iij. De la Epistola.j.

trata del grado segūdo dela santa madre yglesia, que es el officio del portero.

EL lugar segundo es de los porteros que tienen las llaues del reyno de los cielos: es atribuydo a los patriarchas que estā por predichos en las puertas de Hierusalē teniēdo autoridad ō juzgar entre el bien y el mal quādo les parece abren lo que otro ninguno basta a cerrar, y cierran lo que ninguno puede abrir. En solo esto q̄ he dicho puedes cōtemplar q̄ tal deue ser la diligēcia de los porteros, quanta reuerēcia y honor deues dar les assi en obras como en palabras, viēdo q̄ no puedes entrar en el templo sino por sus manos. Estos ya estan ordenados entre si como han de seruir para que puedan guardar lo q̄ es de dentro y de fuera: y puestos como principales de todos en esto pueden lançar los infieles: y recebir consigo los catholicos fieles.

¶ Estança.iiij. De la Epistola.j.

trata del tercero grado dela santa madre yglesia: que son los lectores.



EL orden tercera es de los lectores: esta hallamos que fue dada a Christo nuestro redemptor: y a los prophetas: segū lo que está escripto. Alça tu boz muy alta y di q̄ toda la carne es heno: y toda la gloria del hombre es como la flor del heno: secose el heno y cayo se la flor, mas la palabra de dios viue para siempre. Este excelente y marauilloso officio Christo nuestro redemptor lo començō: quando tomādo forma de lector se puso a leer en el templo. Estos lectores son los que cantan el cantico de ¶Moysen y del cordero: estos son los que siguen al cordero sin māzillo a do quier que vaya: estos son los q̄ permanecieō do virgines nunca se amanzillaron con mugeres. Estos en fin son contados con los angeles, y justamente es dado al sacerdote el nombre ō angel porque sin duda en el officio ō la sanctidad son tan y guales cō los angeles: que la santa escriptura osa dezir. Sabed q̄ el sacerdote que de su boca saca justicia y dize siempre verdad a los que algo le pregunta: este tal angel es de dios todo poderoso.

¶ Estança.v. De la Epistola.j.

Trata del quarto grado de la sctā madre yglesia: q̄ es la orden de los subdiaconos.

En la



MEl orde ō la ecclesiastica disposiciō tiene los subdiaconos el q̄rto grado: estos en Griego se llamā (metranatineos) q̄ quiere ō zir, los q̄ sirue al señor cō humildad. Esto mostraua nr̄o redēptor: q̄ndo enel sctō euāgelio dixo a Nathanael. Este es vn verdadero Israelita enel q̄l no ay engaño. Entōces Nathanael dixo al señor. De dōde me conosciste. El señor le dixo: antes q̄ Philippo te llamasse q̄ndo estauas debaxo ō la higuera te conosci. Sepas q̄ todo esto esta escripto pa q̄ tu conozcas su lugar y dispositiō: por esta causa nr̄o redēptor tomo forma de siervo y se humillo hasta morir por nosotros en la cruz. Y ō aqui viene q̄ nos mādā q̄ndo oramos tener las rodillas en tierra: por q̄ todos los q̄ se humillaren serā ensalçados y los q̄ se ensalçarē serā abaxados. Los ō Egypto por esto mesmo fueron heridos del señor cō plagas justas: y el dia q̄ salieron los hijos ō Israel dela captiuidad ō Egypto se llama la pascua del señor. Pado nos a entender q̄ pues Christo nr̄a pascua y bartura es ya sacrificado: es razō q̄ tu reconozcas el grā cūplimiento q̄ ay en todos los mysterios y sacramētos ō la yglesia: viēdo lo en todos los officios q̄ los ministros ō lla tienē. No more en ti tal manera ō presumpciō q̄ menospreçies aquellos q̄ reciben las offertas enel tēplo ō dios: por q̄ assi como son testigos de todos los secretos: tābien son participantes: de todas las passiones. Estos son los primeros q̄ reciben en sus manos nr̄os ō sseos: estos aprueuā en nosotros las volūtades: conosciēdo quales son muy buenas, y las q̄ son malas alançā: estos assisten suplicando a Dios q̄ nos acepte por suyos. Y piensa q̄ como visiblemēte conosces la necessidad q̄ tienes ō su seruicio: assi inuisiblemēte puedes creer q̄ son necessarios para la paz y concordia. Acordandote q̄ no podrias allegarte mas a cōsagrar el cuerpo y sangre preciosissima de Christo: si veniēdo al altar de dios menospreciasses los miembros de la yglesia.

¶ Estança.vj. De la Epistola.j.

Trata del quinto grado ō la sancta madre yglesia q̄ son los leuitas: o por otro nōbre llamados diaconos. Pone el merito grande desta dignidad: y declara por quien fueron enel viejo testamento figurados: y lo q̄ deuen hazer: y quanta reuerencia les deuē todos guardar.



AL quinta orden deste sagrado mysterio esta puesta enlos diaconos cuya suerte es dios. Estos son obligados a estar dentro del tēplo de dios ō dia y de noche: estos son ados por colūna y fundamēto dela verdad: estos sostienē las yglesias ō dios: estos son el altar de Christo: en dōde se refirmā los sacramētos y se presenta la offrēda. Pues di me q̄ cosa puede auer (como tu bien sabes) enel tēplo de dios mas honrada q̄ el altar: qual sera el q̄ no se humille antēdo se ō allegar ala mesa del señor? Estos son los siete angeles ō las yglesias q̄ leemos enel Apocalipsi: estos son los siete cādeleros de oro: estos son las bozes de los tronidos. Estos son los pregoneros ō la justicia (figurados por el sancto Samuel) enlos quales no se halla ruga ni manzilla: antes claros como la luz: resplādecientes a todo el pueblo de Israel por la volūtad de Dios: limpios en los pensamientos, blancos enlas almas: esclarecidos por obras virtuosas: guarnecidos ō humildad, reposados: humildes, predicadores dela paz, annunciadores ō l bien, cortadores de dissensiones, riñas y escandalos: eloquentes para solo Dios: tales que enel templo de dios jamas piensen enlas cosas del mundo: y q̄ si fuere menester por el amor de Dios osen dezir a su padre ya su madre no os conozco: y lo mismo a sus propios hijos. Finalmente q̄ (segun leemos enla sagrada escriptura) el tribu ō Leui era sacerdotal y cabeça ō todos los sacerdotes: y con verdad diremos q̄ este es ministro verdadero de Christo, segū que esta escripto: Dezidme qual es mayor el q̄ sirue o el q̄ es seruido? y sabed q̄ assi esta enel ministro la dispensaciō del sacramento como esta enel sacerdote la cōsagraciō del. El vno es obligado a orar: el otro a cātar: el vno sactifica las offrendas: el otro dispēsa ō lo q̄ esta sanctificado. y aū alos mis-

mos sacerdotes no es licito tomar por via de presumpció el caliz de la mesa del señor q̃ es el altar, sino q̃ el diacono se lo diesse. Esto se haze porq̃ preceda aq̃l sancto ministerio q̃ el diacono haze: y assi humillado despues vn poco de la consagracion el sacerdote reconozca alguna reuerẽcia al ministerio del diacono. Assi plugo a nro señor y dios todo poderoso ordenar las cosas: q̃ aq̃l se muestre menor en hũildad y seruicio, q̃ parescer mayor en dignidad y merito: y el q̃ pareciere menor esse sera mayor. Tu mismo pues conoscer quanto es verdad esto en lo q̃ ahora te dire. Bien vees q̃ los leuitas traen offertas al altar: ellos mesmos cõponen la mesa. Los leuitas están presentes cõ los sacerdotes al tiẽpo q̃ bẽdizẽ los sacramẽtos. Los leuitas oŕa delãte los sacerdotes. Todo esto se haze porq̃ assi como en el mundo creemos q̃ ay diferẽcia de lugares: tãbien la aya en el altar de dios. Por cierto soberuios son los obispos sino cõsiẽten q̃ los diaconos les sea antepuestos. Esta ama la sancta humildad, piensen q̃ quãto son mas humildes tanto son mayores y mas estimados. El diacono tiene cargo de dezir nos a grandes bozes q̃ tengamos las orejas puestas con el señor, quãdo quiere anunciarnos el sancto euãgelio: el nos predica: el nos amonesta en presencia de los sacerdotes. Pues pareceme q̃ no deues tener en poco: ni oyr liuianamẽte la boz q̃ nos anũcia la paz. Para mostrar la dignidad desta orden sagrada, basta dezir q̃ fue otorgada por el señor porq̃ no pareciesse q̃ solo el sacerdote lo baxa todo en el tẽplo de dios. Diremos luego que assi tiene el sacerdote necessidad del officio del diacono, como el diacono del sacerdote: porq̃ el rico no puede viuir sin el pobre, ni el pobre sin el rico. Esto se muestra claro q̃ despues q̃ el sacerdote ha cõsagrado todos los sacramẽtos en el altar: despues q̃ ha dicho las oraciones: despues q̃ ha nõbrado todos los nõbres: en fin despues que ha cũplido todos los mysterios diuinos: el diacono le da el caliz alli en el altar esto haze como testigo de la passiõ: testigo de la dispensaciõ: testigo de la humildad. Es bien que assi se haga porq̃ el sacerdote q̃ lo ha ofrecido no piense q̃ toda la autoridad es suya: y q̃ el no ha menester a nadie. En esto claramẽte vemos q̃ el leuita es perfeto en su consagracion: no ha menester recebir mas bẽdiciõ como lego: porq̃ se presumeya en si tener sanctidad perfeta como el señor se lo mãda. En el libro q̃ escriuio Josue hijo de Nunes leemos q̃ los leuitas de todos y qualesquier tribus tomauã de aq̃llas ciudades señaladas que para su habitaciõ les fueron mãdadas dar por boca del señor q̃ fueron en numero de. xlviij. ciudades. Y esto se hizo porq̃ todos conoscã como no ay linaje de hõbres en el mũdo: ni tierra: ni gẽte: ni lugar q̃ por mãdado del señor no sea obligados a seruir los. Los sacerdotes tomamos diezmos de los diezmos de los leuitas: y assi nos esta mãdado q̃ los recibamos: y no q̃ los demos. Mas despues que la maluada auaricia se ha entrado por las yglesias tambien como por el imperio Romano: hallamos que ni ay ley en el sacerdoteni visiõ, o reuelaciõ en el prophecta. y los q̃ alcãçã a ser obispos vemos q̃ suben malamẽte y cõtra la ordẽ dela sancta madre yglesia: y assi despues ellos se apañan todo lo q̃ esta diputado pa el seruicio de los leuitas. No puede cõtẽtarse cõ lo q̃ es proprio suyo antes procura y ỏ hecho se lo aplicã todo. De aqui viene q̃ hallaras por las plaças los pobres clerigos mẽdigando, otros q̃ se ponẽ a trabajar en officios seruiles y publicamẽte pidẽ el comer ỏ aq̃l y del otro y de q̃l quiera q̃ lo puedẽ auer. Sigueseste vna grã ỏsauẽtura: y es q̃ el officio tã alto y marauilloso de sacerdote es menospreciado ỏ todos y vltrajado: porq̃ viẽdo los pobres: creen q̃ a toda culpa sura hã venido en aq̃l estado. O obispos y plados abrid los ojos y mirad q̃ el sacerdote en su silla: el leuita en el altar: el subdiacono en el secreto, el lector en la leciõ: el portero en el tẽplo: el soterrador en la sepultura: todos perecen de hãbre. y estos q̃ de razõ deuriã vsar de misericordia cõ los otros: y a ello sõ muy obligados viuẽ en necessidad ỏ pedir la. Solo el perlado se lo ocupa todo, el se tiene en si todo el seruicio dela yglesia todo se lo apaña: solo roba lo que es delos otros: solo el en fin

en fin los mata a todos. Todas estas desauẽturas se siguẽ porq̃ no q̃remos guardar lo q̃ la scta escriptura nos manda: q̃ si lo biziessemos, ni auria q̃ reprehẽder en ninguno: ni faltaria sanctidad en la yglesia ỏ dios Dezid me de dõde vienẽ las enemistades entre los sacerdotes sino del auaricia: ỏ dõde nasce q̃ los clerigos digã tãto mal ỏ los obispos: de dõde las guerras de los principes: porq̃ se ỏsuelã las tierras: q̃l es la fuẽte de todos los peccados: ciertamẽte el auaricia. Si los mũdanos principes y seglares son obligados a guardar justicia, y cõtẽtarse cõ lo q̃ iustamẽte es suyo: no tomãdo el cãpo ni la viña al pobre: no robãdo al vassallo, ni defraudãdo los bienes del subdito. Que diremos q̃ deue hazer el presidẽte dela yglesia: a q̃ sera obligado el perlado: por cierto a mayor justicia y perfeciõ. Por tãto deue se cõtẽtar cõ lo q̃ muy justamẽte es suyo: no tocar en lo ageno: no robar a nadie: ẽ todo se muestre y gual y cõpañero a los otros. y piẽse q̃ pues sin estos no el fuera obispo ni presidẽte en la yglesia: no quiera tã poco sin ellos gozar se la rẽta y administracion della. Pierde q̃ por experiẽcia lo auras visto cõl mũdo, q̃ ãndo algũo manifiestamẽte es robado ỏ otro, q̃ se al juez ỏ al ladrõ robador: el juez lo oye: y prẽdiẽdo al robador le haze justicia. No creas q̃ menos se haze en la yglesya ỏ dios ãndo algũ ministro es agrauiado por su perlado, queja se ala diuina justicia: la qual luego le oye: y no pone dilaciõ en castigar el perlado: si ya el no se comide a hazer restituciõ de todo lo q̃ ha mal llenado. Tẽ por cierto q̃ la tẽplãça y espera q̃ dios cõ nosotros tiene, es porq̃ le supliquemos y nos boluamos a el: trabaja con su bondad infinita por siempre guardar nos. Mas si nosotros nos endurecemos en los peccados, y sin querer nos cõuertir perseuararemos basta la muerte en la maldad: ya sabemos lo q̃ la sagrada escriptura nos dize, que para el peccador impotente falta la misericordia de dios.

Estança.vij. De la Epistola.j.

Pone el grado sexto dela scta madre yglesia que es delos sacerdotes, declarando la excelencia grande que ay en esta ordẽ. El cargo q̃ les es dado en la sancta yglesia de dõde tomarõ nõbre. q̃ se llamẽ prestes porteros pone en fin cosas altas y marauillosas al propósito desta santissima dignidad.



El sexta ordẽ de la sancta madre yglesia es ỏ los mas viejos, estos se llamã presbyteros, o sacerdotes: está por presidẽtes en la yglesia de dios y tienẽ en cargo los sacramẽtos della. Estos son cõpañeros ỏ los obispos en la bẽdiciõ y en el ministerio ỏ la scta yglesia. Por tãto deuemos creer q̃ en cõsagrar el cuerpo sacratissimo de nro redẽptor no ay diferẽcia ni gũa entre ellos y los obispos y aun (si la costũbre ỏ la tierra lo requiere) deuẽ los obispos recebir el sctissimo sacramento bendito y cõsagrado por mano del clerigo, en esto conoscã q̃ comunicã cõ Christo nro redẽptor: y cõel cũplimiento ỏ su yglesia y ministros. Porq̃ si algũo malamẽte tuuiesse por injuria, o rehusasse recebir el sctissimo sacramẽto q̃ el sacerdote cõsagro, el tal es erege y malnado: porq̃ cree q̃ en el señor hunno dos cuerpos, vno mayor y otro menor. Mas por el q̃ consagra el obispo: menor el q̃ consagra el sacerdote: el q̃ tal cree diuide a Christo nro redẽptor: y haze le injuria grauissima. Los tales tãbien sentirã mal ỏ sus hechos baptismo: creyẽdo q̃ ay diferẽcia entre el baptismo q̃ da el obispo y el q̃ da el sacerdote simple, o leuita: y q̃ el ỏ obispo es mas sctõ q̃ el otro. Como quiera q̃ la verdad sea en cõtrario: porq̃ en los actos ỏ los apostoles leemos q̃ Filipo diacono baptizo aq̃l Eunuco q̃ yua cõel por el camino ãndo le dixo. Ves aqui agua, q̃ impedimẽto ay porq̃ no me baptizes? Filipo respondio: ningũo si tu crees, porq̃ la fe es la q̃ limpia el anima: y esta es menester q̃ este en el q̃ rescibe el sctõ baptismo dado de esta manera esta perfetamẽte en el aia del q̃ lo recibe: y el sacramẽto ỏ la eucharistia es perfetamẽte consagrado por el sacerdote, assi como por el obispo. Por tanto el obispo que no quiere comunicar el sctissimo sacramento ỏ mano ỏ l sacerdote: el tal no quiere comunicar con Christo: y parece q̃ destruye su mesma autoridad de cõsagrar: porq̃ en el

juzio q̃ haze contra el otro condẽna a si mesmo, y es hecho semejable a Judas el traydor: q̃ sin hazer le nadie fuerça vendio al señor, y cõ sus propias manos se desespera y mata pecca do cõtra dios cõ tal manera ỹ soberuia. Yo no digo q̃ estando los obispos presentes assistiẽdo al altar los presbyteros ayan de cõsagrar: mas es mi parecer (si el vso lo reçere) q̃ viniẽdo el obispo ala yglesia a tpo q̃ el no puede cõsagrar: no deue desdeñar se recebir el sanctissimo sacramẽto por manos del sacerdote ya cõsagrado: antes lo deue recebir como verdadero cuerpo de Jesu christo. Assi hallamos q̃ esta escripto. Vosotros soys cuerpo ỹ Chpo: y en parte miẽbros suyos, sabed q̃ la charidad cubre la muchedũbre ỹ los peccados. Tres virtudes excelẽtes tenemos q̃ son, fe, esperança, charidad: mas la mayor de todas es la charidad: la charidad tiene paciẽcia: es begnina: no tiene embidia: ni soberuia: ni haze mal a nadie. La charidad cree todas las cosas, todo lo cõporta: en fin q̃ la charidad nũca cae. Y porq̃ el glorioso apostol hablãdo delos sacerdotes dize. Seã los presbyteros hõrrados de dos maneras ỹ hõrra, especialmẽte los q̃ trabajã en sembrar la palabra del señor: es menester q̃ los tales predique: y seria prouechoso q̃ bẽdixessen y cosa cõgrua q̃ cõfirmassen: cõuiene les tã biẽ q̃ administre el sctõ sacramẽto dela cõmuniõ. Es les necessario q̃ visitẽ los enfermos y rueguẽ al señor por los flacos: y en fin es razõ q̃ cũplã todos los sacramẽtos ỹ el señor. Mayormẽte q̃ en las ptes ỹ oriẽte en Dalmacia, y en Italia, en toda Africa al tpo q̃ los gloriosos apostoles tal costũbre se tenia entre los sacerdotes. Desuerte q̃ era reseruado pa el obispo (por señal ỹ hõrra y pminẽcia) la autoridad ỹ ordenar los clerigos: y cõsagrar las mõjas. E viẽdo q̃ auia muchas vezes escandalo y discordia entre los clerigos sobre el cõsagrar ỹ la yglesia: o ỹ altar o ỹ la chrisma, ỹ poco tpo aca fue dada autoridad especial ỹ todo esto al obispo por mano ỹ el arçobispo metropolitano del obispado y a el remitieron la concordia de todo. Desuerte q̃ la autoridad de muchas cosas fue llenada a los clerigos por razon de cõcordia, y puesta en poder del obispo. Mas cõ todo esto no es razon q̃ el obispo aya embidia, ni cõ diabolica tẽtaciõ se enoje por ver q̃ los sacerdotes predicã a los pueblos, y les amonestã lo q̃ les cũple: y les da la bẽdiciõ. Y si algũo me porfiasse q̃ no ỹuẽ los sacerdotes tener presumpciõ de hazer nada ỹ todo esto q̃ por dios les es mãdado a este tal le dire yo q̃ me responda: quiẽ es mayor q̃ Chpo jesu: o si ay alguno q̃ se pueda cõparar cõel cuerpo y sangre suya sacratissima. Pues como? cõsagra el sacerdote a Chpo nro redẽptor al tpo q̃ puesto enel altar bendize los sacramentos diuinos q̃ es muy mas: y no terna autoridad pa bẽdezir el pueblo q̃ es muy menos? En todo empo pa no errar deue el sacerdote seguir la sentẽcia y mãdado ỹ su obispo, y hazer cõ los seglares lo q̃ el le mandare. Mas es tãta nra desauẽtura q̃ nosotros quitamos a los sacerdotes de dios la autoridad de dar la bẽdicion: nosotros les hazemos q̃ no osen hablar, ni se atreuan a predicar: y assi estã por toda parte destroncados: no les q̃da sino solo el nõbre ỹ sacerdotes, sin tener cosa alguña dela q̃ solia posseer por razõ de su cõsagraciõ y perfeciõ. O pastores ỹ Chpo jesu redẽptor nro, o sacerdotes ministros ỹ su sctã yglesia: dezid me q̃ es esto: q̃ diferẽcias son las vras: q̃ por vros intereses mũdanos perecẽ las ouejas: crece vna roña inficionada y pegajosa ẽtre vosotros y el ganado: de manera q̃ por enrriquecer os los vnos y los otros: y hazeros poderosos enla yglesia de dios: dexays perder la manada ỹ señor: y causays daños muy crescidos en el patrimonio suyo q̃ os es dado en cargo. En lo q̃ ala christa toca parece me q̃ su instituciõ pmera y ordẽ ỹ spues en cõsagrarse se ỹue cõsiderar ỹ la manera q̃ yo ahora dire. A todos los catholicos es manifiesto como Christo redẽptor nro fue baptizado por manos ỹ el glorioso. s. Juã. Leemos tãbiẽ q̃ vino el spũ sctõ en figura de paloma el q̃l dezimos q̃ fue chrisma cõ q̃ el señor fue vngido: despues su cuerpo y sangre preciosissima fue mostrada pa cũplimiẽto ỹ todos los sacramẽtos. Tu pues siẽdo sacerdote tienes facultad ỹ offrecer tus cosas ppias y de

y de cõsagrar todo lo q̃ es en el señor: porq̃ sin duda todo el cũplimiẽto dela diuinidad mora en Chpo jesu. Podriã pues los presbiteros (en caso de necessidad) consagrar la chrisma: y esta regla guardan muchos oy en dia: y en muchas yglesias assi se haze. Seria empero mi parecer eneste caso q̃ no biziessemos injuria a nigũ obispo: ni yo osaria poner ley de mi casa cõtra aq̃l q̃ es verdadera ley ỹ los presbyteros. Leemos enel viejo testamẽto, q̃ndo fueron instituydos los presbyteros les fue dada autoridad para q̃ juzgassen en los negocios y causas ỹ el pueblo: y estuuiessen presentes enel cõsejo ỹ los sacerdotes. Porq̃ assi lo leemos, q̃ los presbyteros se llamauã tãbiẽ obispos: esto cõfirmã aq̃llas palabras ỹ el apostol q̃ escriuiẽdo a Tito dize. Por esto te dexe en Creta pa q̃ emiendes y prouees en lo q̃ faltara: y põgas presbyteros en cada vna delas ciudades, assi como te lo dexe ordenado. Mes aqui pues como el obispo se llama presbytero por sentencia del apostol sant Pablo. El mesmo escreuiẽdo a Timotheo sobre la ordẽ dela yglesia le dize. Es menester q̃ el obispo sea tal q̃ no aya en el cosa q̃ se pueda reprehẽder. Biẽ vees como en estas palabras no se haze mẽciõ ỹ presbytero, antes este es el lugar q̃ llamã ỹ obispo. El mismo apostol escriuiendo a Tito obispo le dize. Mãda les y enseña les esto q̃ te be dicho: y haz de manera q̃ ninguno menosprecie tu mocedad: antes q̃ todos los catholicos mirẽ en ti y tomẽ exẽplo ỹ sanctidad en tu hablar: en tu cõuersaciõ: en tu charidad: en tu fe y castidad. Por tãto puedes biẽ creer q̃ en el presbytero esta puesta la sũma dignidad del sacerdocio. En otro lugar el apostol glorioso despidiẽdose ỹ ciertos perlados ỹ Grecia nueuamẽte cõuertidos: y en comẽdãdo les la yglesia de dios les dezia. Mirad bros atẽtamẽte en el cargo q̃ os es dado por el señor: el q̃l os ha puesto como obispos para regir su sctã yglesia. El mesmo apostol escriuiendo en otra carta alos obispos y diaconos ỹ Creta ciudad ỹ Macedonia: cierto es q̃ llama alos presbyteros obispos. Finalmente q̃ el glorioso apostol sant Juã escriuiendo alos obispos assi los llama. Señores mas ancianos escogidos los q̃les yo cõ verdad amo. Porq̃ deueys notar que este nõbre presbytero es griego y quiere dezir mas viejo, o mas anciano: ỹ manera q̃ presbytero es nõbre q̃ señala la edad, y obispo es nõbre q̃ señalada la dignidad. Esto cõfirma Salomõ diziẽdo, humilla tu alma delãte el presbytero: q̃ es delãte el viejo, o mas anciano. Mas ya la soberuia ỹ los sacerdotes es tãta q̃ ha venido en aborrecer este nõbre de presbytero: porq̃ ellos de su volũtad desdeñan hazer lo mesmo q̃ hizo Chpisto redẽptor nro: el qual lauo los pies de sus discipulos: y fue baptizado por mano del glorioso. S. Juã, puesto q̃ sant Juã lo rehusasse: queriẽdo por el contrario ser el baptizado por mano del señor. Escrino te todo esto acerca ỹ el regimiẽto ỹ la sctã yglesia: porq̃ puesto q̃ en los errores passados (si algunos ha auido) no aya remedio alomenos pueamos en los tpos presẽtes. y los obispos q̃ son al presẽte y serã ỹ oy mas: sepã como se deuẽ regir, haziẽdo lo q̃ ahora hazen en Roma y en Italia: y en muchas partes de oriente. En Creta, y en Chipre y en toda Africa: en España, y en Bretaña y por toda Frãcia. y en fin guardẽ la ordẽ q̃ se guarda a doquier q̃ ay hũildad verdadera, amor y desseo de aq̃llas sillas celestiales q̃ para los verdaderos obispos estã aparejadas. En las q̃les te ruego q̃ siẽpre piẽses, porq̃ mejor menosprecies el mũdo: y no q̃eras gozar ỹ sus vanidades y señorios. Mira aq̃lla alta y gloriosa ciudad de Hierusalẽ madre de todos los sanctos adornada de patriarcas y propbetas: apostoles y angeles ỹ dios: a estos puedes imitar en tus costumbres y vida, y en guardar los sctos sacramentos assi como ellos los guardarõ. No comuniques por amor ỹ dios cõ los q̃ acostũbrã defender sus errores cõ vna vana presunciõ y falsa escusa: diziendo q̃ es ya costũbre lo q̃ ellos hazẽ, como q̃era q̃ sea fallo. Porq̃ si algũo ay q̃ supiesse la costũbre delos tiẽpos passados biẽ podria yo prouar te ser todo lo q̃ be dicho assi ỹsde el principio q̃ la yglesia se fundo. y q̃ quando los apostoles gloriosos predicauã por las yglesias: assi se guardaua despues con la

mala volũtad ó algũos vnas cosas fuerõ quitadas ól todo: otras alteradas ꝛ mudadas ó como al principio era. Mas no es justo q̃ cõdenemos a nadie ni juzguemos contra ninguño, antes es grã razõ q̃ abracemos a todos cõ amor y mãsedũbre y entera charidad ól espũ. Porq̃ viendo en nosotros fũdamentos de bondad christiana ayan por bien de venir de su propria voluntad al edificio dela casa de dios: y merezcan morar en nuestra compañia en lo alto del templo: donde cõ alegria gozen de aquel q̃ viue ꝛ reyna para siempre jamas. Amen.

¶ Estança. viij. De la epistola.j.

Trata ól septimo ꝛ principal grado ól la sãcta madre yglesia q̃ es delos obispos. Enseña quã alta ꝛ marauillosa es su dignidad por razõ dela grã autoridad y poder q̃ les es dado. Pone las partes y cõdiciones q̃ enel obispo se deuen hallar, dandole muy entera informacion, de como se deue regir dentro de su casa y de fuera.



El septima ordẽ q̃ entre las q̃ he mos cõtado se halla: es la ól obispo. Esta misma es la primera mayor y de mas perfeciõ: esta es dada ala omnipotencia ó dios en Xpo Jesu redemptor nro. Deste procede todo el cũplimiẽto ól la gloria: toda la abũdãcia ó virtudes: del naice todo y enel esta todo. El es el q̃ ordena los sacerdotes: los leuitas, los subdiaconos: los lectores: los porteros los soterradores: el es en fin el q̃ tiene en su mano la caña para medir la alta ciudad ó Hierusalẽ. El esta por mayordomo mirado q̃ se haze enla sctã fabrica ól la ciudad gloriosa: el es el q̃ muestra a cada vno que es lo q̃ deue hazer el: q̃ndo es menester dar bozes: el recibe alos q̃ vienen: el ata: el desata: el tiene ꝛ possee las llaues ól reyno ólos cielos. El abre y cierra q̃ndo quiere el trono ól la magestad diuina: sin tener sobre sí otro ninguno q̃ se lo impida: siẽdo el empero humilde y bueno y perfecto: cõforme ala sctã scriptura q̃ dize. Sereys perfectos: assi como vro padre celestial lo es: mas pa cũplir esto es menester q̃ guarde muchas y grãdes cosas. Primeramẽte q̃ sea piadoso en acoger buespedes: en su viuir sin pecado: en su fama de buen testimonto: q̃ sea marido solamente de vna muger: es a saber dela suya: q̃ viua cõtento cõ su propria carne sin buscar vicio ni deleyte enla agena: q̃ tẽga sus hijos subditos en castidad y tẽplança: ꝛ piẽse bien q̃ el que esta elegido ꝛ quiere ser perfecto enla eleccion, no deue jamas pecear en sus obras. La vestidura sacerdotal ól este es la gloria pfecta ó dios. El este propriamente ptenece la christma: por quãto el es vngido ólos christianos: q̃ quiere dezir: el sancto delos sctos: y el vngido ólas animas: assi lo testifica la sagrada escriptura q̃ dize: no q̃rays tocar mis vngidos, ni vsarõ malignidad cõtra mis prophetas. Al este es razõ q̃ acaten todos los clerigos y todo el pueblo con mucha reuerencia: ꝛ piense cada qual q̃ no acostumbra dezir la obra al maestro q̃ la hizo porque me heziste desta manera. Antes vemos por experiencia que tiene facultad el ollero ó hazer dos vasos de vna misma massa: vno para seruir en cosas muy hõrrosas y ó estima: otro para q̃ sirua en cosas viles y de menosprecio. Es le mandado al obispo (si quiere ser perfecto) q̃ no tenga cuydado ni pensamiẽto delo q̃ otro dia ha de comer: ni delo q̃ ha ó vestir y calçar. Finalmẽte q̃ (si por su maldad el no quiere apartarse de Xpo) el es semejante a dios en todas sus cosas: porq̃ assi lo affirma la sctã escriptura q̃ dize. Tu eres sacerdote para siẽpre segun la orden ó Melchisedech. Este andãdo enla carne no ha ó viuir segũ ella: ni ha de estar jamas su volũtad sino con Xpo Jesu redemptor nro. Este no ha ó cõdenar a nadie: ha ó ser tã pacifico, q̃ aun cõ el mesmo Judas ha ó tener paz: cõforme alo q̃ nro redemptor hizo enla passiõ: ꝛ assi ha de besar en señal de paz: amor ꝛ charidad aun al q̃ supiere q̃ lo vẽde: ꝛ suffrir penas y trabajos por todos: y en fin (si le fuere possible) saluar los a todos. No puedo mas dezir dela gran magestad ól este officio: sino q̃ piẽses quãtas: dignidades arriba dimos alos clerigos: q̃ todas se hallã en los obispos. Y aunq̃ enlos clerigos se hallan algunas partes o miembros ólas virtudes: mas enel obispo mora corpo-

corporalmẽte todo el cũplimiento ól a diuinidad. De tal manera q̃ si mas claro quieres ver este negocio: pueder cõtemplar en el obispo la persona de Xpo Jesu nro redẽptor, y enlos presbyteros las personas delos apostoles gloriosos. La sancta escriptura assi lo dize. No me escogistes vosotros a mi mas yo a vosotros: assi como sumo sacerdote: pues cierto es q̃ dio el señor todo su poder a los sanctos discipulos suyos: ꝛ quiso que Moysen se llamasse dios de Pharaon: porq̃ assi se cõformaua con la volũntad de Dios. Esdras escriptor dela ley por vna comparacion mostro el mysterio sagrado ól a sancta madre yglesia: partiendo lo en cinco grados, señalados por los cinco sentidos corporales que enla cabeça de cada qual ó nosotros se hallã. Por la vista es entendida la dignidad presbyteral del obispo, cõforme ala sancta escriptura que hablando conel le dize. Puse te por atalaya enla casa ó Jsrael. Por el oler son entendidos los Leuitas: los quales juntãdose con los sacerdotes son tenidos por colũna y fundamento de verdad: estos son tenidos por vn traslado del obispo enla limpieza del alma y buẽ olor ól a vida: y el olor suaue ól sacrificio por sus manos ha de subir a dios. Los natineos o subdiaconos, son entendidos por el oyr: porque su officio es oyr y estar obedientes a las palabras de dios: ꝛ alo que los sacerdotes les mandã, y los Leuitas les dizen. Los cantores sagrados, son entendidos por el hablar que es el officio de la lengua. Los porteros o soterradores parecen hazer lo q̃ hazẽ los labios: conforme alo que el prophet a dize. Señor pon guarda a mi boca y puerta cõ que esté mis labios cerrados. Porque sin duda por nuestras propias palabras muchas vezes somos justificados. Y escripto esta: que la muerte y la vida estan enla boca del hõbre. Por tanto: tomando a ordenar las cosas de la yglesia militante en la tierra, por las que son enla triumphante ól cielo, digo. Que enlos soterrados esta encerrado el spiritu delos prophetas: subjecto alos mismos prophetas. Enlos porteros los doctores. Enlos lectores los prophetas. Enlos subdiaconos los angeles. Enlos presbyteros los apostoles. Y enlos obispos Dios criador y redẽptor nuestro. Finalmẽte q̃ assi esta escripto: primero los apostoles: segundo los prophetas: tercero los doctores: ꝛ assi la orden de nuestro espiritu esta puesta começando del obispo hasta venir al diacono. Desde los subdiaconos hasta los porteros esta la ordẽ del anima: enlos soterradores esta la del cuerpo. Viendo esta marauillosa orden puedes cõtemplar que la yglesia sancta toda jũta es como vn hõbre cõstituydo ꝛ ordenado pa el seruicio de Dios. Assi hallamos que lo dize el apostol. Vosotros soys templo de dios: y el spiritu ó Dios mora en vosotros: y sabed que si alguno tuuiere atreuimiento para corrõper el templo de Dios, Dios le destruyra. Porque sin duda el templo ó Dios sancto es: y este soys vosotros. Ten cuydado de siempre predicar la palabra ó dios a todos assi como la sancta escriptura te lo mãda, amonesta les la salud de sus almas: y señaladamẽte alos ricos diles que no tengan sobernia en su saber: ni quieran mucho fundar enel amor de las riquezas q̃ en si son tan inciertas: mas que trabajen ser ricos de buenas obras. Procura ser tal que nadie menosprecie tu mocedad. El libro dela ley sagrada nunca se parta de tus manos: antes dias y noches siempre piensa enel. El cuydado tuyo principal ha ó ser delos pobres: acuerdate que Xpo redẽptor nro siẽdo riquissimo, por el amor nro se hizo pobre porq̃ nosotros nos enriqueciessemos de su pobreza. Busca las religiosas ꝛ las biudas verdaderas q̃ guardã lo q̃ deuen. Y si vieres que está en necessidad socorre las: no te espãte la pobreza ó ninguno: ni temas por el amor ó dios suffrir qualquier trabajo y peregrinaciõ. Acuerdate q̃ quanto en este mũdo estamos no somos sino peregrinos. Si vieres algunas biudas (por razõ ól a edad) peligrosas huye ól las porq̃ muchas ay q̃ despues que se hã dado ala carnalidad ꝛ vicios del mundo, acuerdan de casarse. No pongas tu anima en poder de tu muger: mira la costumbre antigua delos obispos y el peligro q̃ ay en tu sacerdocio

sacerdocio: pues q̃ te podre acaecer lo q̃ acaecio a nro primer padre Adã: q̃ estado puesto enl paraysso seas cõfundido: y si pecc as, pierdas la ley q̃ el señor te ha dado como Adã hizo. y si en esto vienes, sera forçado q̃ viendo te desnudo stẽtas aq̃lla triste y amarga cõfusiõ q̃ el sintio: y sũto cõ esto pierdas el lugar y autoridad d̃la cõsagraciõ q̃ tienes. Si tu muger es razõ que la ames cõ vn amor casto y sanctissimo assi como amas ala yglesia: como amas al templo d̃ Dios. Es razõ q̃ comuniques con ella en la oraciõ, en la lectiõ, en la abstinẽcia, en la comunicaciõ del altar, no es otra cosa d̃l mũdo: en fin q̃ viuays los dos segũ el espũ y no segũ la carne. Justa cosa es q̃ ella siempre te hõre y acate por razõ de ser conjuntos en la sancta ley catholica: no q̃ pensasse en cosa del mũdo q̃ a peccado parezca. Porq̃ tu biẽ sabes q̃ despues q̃ eres elegido por obispo no te es licito pẽsar en cosa ninguna d̃ casado. Por tal manera q̃ tu muger podra alegrarse d̃ oy mas q̃ tiene cõsigo a Chro: y q̃ biue cõ dios: no pensar q̃ esta cõ marido. Tengase por alegre y contenta d̃ vinir dentro de sus paredes: y guardar vna sanctidad domestica, gozãdose siẽpre en loar al señor: dãdole infinitos loores: porq̃ mediante su gracia fue librada del camino de corrupciõ: y puesta en libertad d̃ gracia: y en esto conozca q̃ tãbiẽ a ti es deudora q̃ tã volũtario veniste en todo esto: y cõ el cõsentimiento d̃lla bolaste al señor. Alegrese en ver q̃ siẽdo tu rogado aceptasses el obispado: dilte tan entera razõ a todos los tuyos antes q̃ lo recibiesses, ni della te apartasses para vinir en la sancta y glesia de dios. Viẽdo q̃ el exẽplo de sanctidad y buena vida q̃ tu has dado es tan grande: tẽgo por muy cierto q̃ otros muchos mancebos hara lo mismo: y dexaran el mũdo en edad tã tierna como tu lo has dexado, y menosprecian do la tierra y sus cosas mereceran ganar el cielo. Muchos aura q̃ por tu causa emẽdara su vida: y mereceraẽ ser cõsagrados al señor, y predicar al pueblo cõ su emiẽda y doctrina sctã: d̃ suerte q̃ se puedẽ llamar salud de todos: Si por ventura auras menester pa el seruicio dela yglesia ministros no los tomes de bõbres seglares: porq̃ el apostol assi lo mãda diziẽdo a Timotheo. No põgas las manos sobre ninguno locamẽte. y en otro lugar dize. Seã los ministros primero muy biẽ esperimentados: y quãdo vinierẽ a seruir, sea q̃ estẽ sin peccado. Guarda q̃ muchos por seguir la opiniõ y voluntad d̃l pueblo, no se curan d̃ lo q̃ la yglesia mãda: ni miran q̃ ministros ponen enella. y porq̃ veas el error en q̃ estos peccã: es q̃ eligẽ ministros para la sancta yglesia llenos d̃ nobleza mũdana, y vazios d̃ todas buenas costũbres. Mãdes la gouernaciõ del reyno d̃los cielos, antes q̃ estes seguros de como sabẽ vinir en la tierra. No se porq̃ lo hazẽ pues al señor no le faltan sacerdotes, y si assi faltassen no es justo q̃ tẽga officio d̃ sacerdote el bõbre q̃ no esta ya esperimẽtado en vinir castamẽte y sin peccados. Pues otras miserias y defectos hallamos oy en dia en los sacerdotes d̃ dios q̃ no son menos graues. Unos llenos d̃ ignorancia: otros q̃ no saben cosa d̃l mundo en las ceremonias d̃ su officio: y quierẽ ponerse en mostrar a otros antes q̃ sepan para si, tales en fin, q̃ de mejor gana y mas presto cũplen la volũtad de q̃lquier bõbre del mũdo q̃ no la d̃ dios. Pues dime obispo (qualquiera q̃ seas) q̃ tal estaras q̃ndo no supieres respõder alo q̃ tus ouejas te pregũtarẽ? Quãdo vieres q̃ vienen ala yglesia tãta cõpaña d̃ gẽtes desseosos d̃ alguna sancta y buena doctrina del nueuo sacerdote: cõ q̃ todos sean cõsolados y edificados: harta desauẽtura sera para ti ver q̃ no tienes que darles ni sabes q̃ respõder les. Ver q̃ solo te q̃ da vna manera de escusa muy dañosa y vergonçosa que es dezir que no sabes: o enojar te porque te preguntan.

¶ Estãça.ix. Esta epistola.j. Pone quatro lugares o estados q̃ en la presente vida se hallan en qualquier Christiano: desde q̃ nasce hasta q̃ muere. Declara algunos mysterios q̃ se encierran en los sanctos sacramentos del baptismo, Olio, y Chrisma. Despues concluyendo la epistola recoge lo q̃ ha dicho escusando se cõ mucha humildad a cerca d̃ Rustico su amigo.

Esta

Si la orden y razõ delos sanctissimos sacramẽtos la q̃ breuemẽte dire. Todos quantos en este mundo venimos (por razõ q̃ nascemos en peccado) somos esclauos, y llamados siernos delos y dolos. La causa es porque cada qual es captiuo de aq̃l que lo vencio: y es aplicado para su seruicio: y tal es su officio qual es su desseo. Reynando la ignorãcia, es señora la auaricia: rayz de todos los males. y de alli viene la y dolatria mal q̃ cõ mucha difficultad se cura, porque el y dolatra ni lo haze por temor d̃ la pobreza, ni por cudicia del dinero. El remedio pues d̃los tales es exortar los cõ la sancta doctrina: trayẽdo les delante el nõbre de vn solo dios verdadero: haziendoles que este nõbre: y firmemente tengã en su boca conforme ala sancta escriptura q̃ dize. Sepas q̃ tu dios y señor es vno solo. Estos son los q̃ llamamos Catecuminos: bõbres subjetos a razõ y disciplina: y q̃ tienen libre el albedrio pa venir a Chro. Porq̃ sin duda el principio de todo nro biẽ esta en cõfessar a nro señor Jesu chro hijo de dios viuo. Assi lo dize la sctã escriptura. Creemos dentro del coraçõ pa nra justicia; y de fuera cõfessamos cõ la boca pa nra salud. El segũdo lugar, o estado es d̃los q̃ ya cõfiessan el señor, estos desseosos de ser algo mas delo q̃ han sido dan se priesa por venir a recebir la gra. Llamamos los a estos cõpetentes: q̃ quiere dezir, bõbres q̃ jũtamẽte d̃mãdã la gra d̃l señor, y juntos ya pa su seruicio personas q̃ en su ala d̃sseã el reyno d̃los cielos: y q̃ procurã tener d̃recho a el mediante la mia de dios. Estos ya se apartã de todo mal y peccado, quando estã en este estado esperãdo el sctõ baptismo: conosceẽ q̃ ha de morir: veẽ la miseria d̃la vida presẽte: cõtẽplã en la gloriosa cõuersaciõ q̃ creẽ y esperã d̃la otra vida. Es biẽ q̃ assi se ensayẽ en la virtud: porq̃ si antes d̃l baptismo amã a Chro y lo desseã seruir: mejor trabajarã despues d̃ baptizados d̃ no perder lo ni auer recebido en vano gra tã grãde. El tercero lugar, o estado es d̃los q̃ ya sõ baptizados en estos dizimos q̃ esta Chro nro redẽptor: assi lo affirma el apostol q̃ dize: no sabeys q̃ todos los q̃ os aueys baptizado en Christo jesu os aueys vestido d̃l mesmo? Diremos pues tornãdo a recoger estos grados, q̃ en la hora q̃ tomamos el buẽ pẽsamiẽto d̃ ser chr̃tianos luego somos libres d̃la gẽtilidad y nos llamamos Catecuminos (q̃ quiere d̃zir) enseñados, quãdo venimos en querer cõ amor y desseo el biẽ d̃la fe: llamamonos cõpetẽtes: q̃ndo venimos a ser baptizados pa entõces viuimos y morimos juntamente cõ Chro por gra. Mas si por caso (vencidos d̃la diabolica tẽtaciõ) tornamos a ensuziar nos por qualquier mãzilla de peccado: entõces nos es necessaria la penitẽcia q̃ (a manera d̃ vna fuẽte diuina) nos laue y mortifiq̃ nros peccados. Cõplida la penitẽcia nos q̃da el quarto lugar, o estado: q̃ es el d̃la recõciliaciõ por lo q̃l nos reconcilia mos cõ Chro jesu q̃ es cabeça d̃ nro cuerpo siẽdo cabeça de su sctã yglesia. Assi lo dize el apostol: el varõ es cabeça d̃la muger: y esta muger son todas las almas d̃los justos q̃ enteramẽte vã buscãdo al señor. Quãdo nos baptizã acostũbra dar nos sal pa q̃ nos acordemos como somos sal d̃la trra, q̃ quere dezir dotados d̃l saber d̃ dios el q̃l debemos cõseruar. Sẽtẽcia es d̃l apostol q̃ las cosas inuisibles d̃ dios las bemos d̃ entẽder y cõtẽplar por las visibles q̃ aca tenemos: y assi bemos d̃ venir ẽ cõsiderar su diuinidad alta y virtud pdurable. De manera q̃ los q̃ no q̃rrã pẽsar en dios: ni conoscer lo, no terna enel mũdo cõ q̃ se escusen d̃ su error. El sctõ baptismo es dado cõ agua: la q̃l salio al tpo d̃la passiõ d̃ nro redẽptor de su costado sacratissimo. y justamẽte cõ agua, porq̃ no ay entre todos los elemẽtos otro q̃ assi alimpie todas las cosas: y q̃ tã aparejado sea para q̃ beuamos y pa alegrar nos los espus y dar vida a muchas cosas enla trra. Por tãto solemos d̃zir q̃ esta en el agua encerrado en espũ de vida: y de aqui es ayuntamiẽto delas aguas se llamo antiguamẽte mar. El q̃ es baptizado en la fuente del sctõ baptismo cierto es q̃ torna a nascer en Chro jesu: y assi dezimos q̃ la fuẽte es principio de donde todas las gracias nascen. Hallan se en ella siete grados: tres enel deceder y tres en el subir: el septimo (que tã bien

bien se puede llamar q̃rto) diremos que es semejable al hijo dela virgen: este es tã poderoso q̃ mata el horno de fuego ardiẽdo. Este es firmeza delos pies: fundamẽto ỹ agua: en este corporalmente mora todo el cũplimiẽto ỹ la diuinidad. El olio y la chrisma, en la manera ỹ su reposo y silẽcio jũto có la grossura q̃ tiene de su natural denotã claramẽte el estado ỹ los sãctos. El otro sacramẽto marauilloso y sobre todos excelẽtissimo ỹ el corpus Chr̃i, es pã verdadero q̃ descẽdio ỹ el cielo. y su sangre preciosissima es porquiẽ la escriptura dize. Yo soy verdadera vid: y vosotros soys sarmientos. Si biẽ miras todo esto que he dicho y lo abraças cõ entera x̃dad y sanidad, teniẽdo siẽpre tu entẽdimiẽto en dios, puedes ser cierto q̃ todas tus obras son ỹ vida: y q̃ tu moras en Chr̃o Jesu redẽptor nr̃o. y puedes creer q̃ eres sacerdote para siẽpre segũ la orden ỹ melchisedech. Ati pertenece loar a dios en Syõ: tu puedes pagar le los votos en Hierusalem. Christo Jesu es tu cõbite: Chr̃o es tu pẽsamiento: Chr̃o es tu desseo: Chr̃o es tu lectiõ: Chr̃o es tu reposo: en tãta manera q̃ si tu vẽces todas las cosas ỹ el mũdo y q̃das señor ỹ el: tu eres dios de Pharaõ. Esto todo q̃ largamẽte eñsta epistola te he escripto (guardã dot tu ũnida reuerẽcia) deues lo publicar a tus pueblos tãto q̃nto podras acordãdote siẽpre ỹ mi: y rogãdo en tus sctãs oraciones al señor me q̃era guardar ỹ los infieles q̃ en esta tierra me persiguẽ: y al fin me quiera ꝑdonar mis peccados. Yo tẽgo mucha esperãça y certinidad q̃ haras aũ mas ỹ lo q̃ yo te ruego: porq̃ ya sabes q̃ para esto te tẽgo obligado y puesto en deuda, q̃ no cesses ỹ rogar a dios por mi: porq̃ he cumplido todo lo q̃ tuuiste por biẽ de mãdarme en esta disputa: y no creas q̃ yo te escreui todo esto como ley q̃ ahora ỹ nueuo ayas de tomar: antes te pinte cõ la pẽdola tal qual yo creo q̃ dias ha tu eres. Una cosa señaladamẽte sobre todo te ruego: q̃ si por vẽtura te pareciere q̃ escriuo algunas cosas differẽtes ỹ las q̃ ya tienes en costũbre: perdones mi atreuimiento. y no pienses q̃ yo quiero introduzir alguna nouedad estraña: mas solo ha sido mi intencion publicarte costũbres diuersas de muchas partes. y assi como no he reprehẽdido a ninguno en su costũbre, tãbiẽ no ha sido mi proposito q̃ nadie sea cõdenado: en especial q̃ sabemos ser todos siernos ỹ dios, y q̃ todos fuerõ instruydos por la sancta predicaciõ ỹ los apostoles gloriosos: no deue pues ninguno meter discordia entre ellos: mayormẽte q̃ en esto el q̃ mas fuere vẽcido, es mayor vẽcedor: y despues se alegrara ỹ ser lo. He mi os se ỹzir q̃ reconozco todas las cosas vras por mejores y mas pfectas q̃ las mias: y por tales las loo: en lo ỹ mas como ỹ ueys communicar os la doctrina cõ charidad ya lo sabeys: yo lo remito a vro juyzio. Solo pido q̃ tengays siẽpre memoria ỹ mi en vras orationes. Protestado q̃ en todo lo q̃ os he escripto estoy siẽpre humilde para rescebir q̃lquier correctiõ dello. Cõclu en do siempre en vna sentencia y es: q̃ q̃lquiera cosa, agena ỹla sagrada escriptura: o ỹ la costũbre sancta ỹ las yglesias puede y de ue ser justamente por todos condenada.

¶ Comiença vn tratado ỹ el bienauenturado señor sant Augustin doctor dela sancta madre yglesia: trata de los pastores della: mostrãdo q̃les son verdaderos y q̃les falsos. Por ser el tratado ỹ doctor tã excelẽtissimo: y la materia marauillosa y tã al ppolito: y aũ porq̃ lo halle en xerido en las epistolas ỹ el glorioso sant. Hi. pareciome q̃ lo deuia poner aqui. Contandolo por la segunda epistola deste libro: la qual sera partida en nueue Estanças.

¶ Estança.j. De la Epistola.ij.

Introduziendo la materia delos pastores pone vna autoridad ỹ el propheta Ezechiel por fundamento de su propositto: declarando esta pone parte delas condiciones q̃ ha de tener el buen pastor: y parte delas q̃ se hallan en el malo señaladamente declara como se entiẽdẽ las palabras ỹ Ezechiel q̃ habla ỹ el mal pastor dize: cõsumis la lecbe.

Sabe vuestra charidad muy amados chr̃os mios (mucho tiempo ha) como toda nuestra esperança esta en Christo Jesu redẽptor nr̃o: y q̃ el es la verdadera y saludable gloria nuestra. y desto soys ciertos, por q̃ estays puestos en la manada de aquel señor q̃ rige y apascẽta el pueblo de Jsrael. Mas por quanto hallamos vnos pastores q̃ quieren gozar del nõbre de pastores sin tener las obras, ni cumplir el officio a que son obligados: sera biẽ q̃ tratemos las sãctas palabras q̃ acerca desto el propheta en la presente lection nos ha dicho. y todo lo que diremos oyd lo vosotros cõ mucha atenciõ, nosotros (a quien mas toca) ỹzir lo hemos cõ gran temor y espãto. Dize pues el pphẽta Ezechiel. Fue hecha a mi la palabra ỹ el señor q̃ me dezia. Hijo del hõbre profhetiza sobre los pastores de Jsrael. Bien oystes esta lection al tiẽpo q̃ fue leyda: ahora para q̃ yo sobre ella pueda algo dezir a vra santidad ayudar nos ha el verdadero pastor: dandonos gracia cõ q̃ siempre hablemos verdad. Si en el processo del ser mõ procuramos dezir nr̃as cosas propias es cierto q̃ seremos delos pastores q̃ apascientã a sy mesmos y no alas ouejas: mas si con mucha charidad trabajamos en hablar las cosas q̃ son suyas deste verdadero pastor en cada vna dellas seremos apascẽtados cõ su gracia. Dize pues nr̃o dios y señor. O pastores de Jsrael q̃ apascientã a sy solos: dezidme a costumbran las ouejas apascentar a los pastores: o los pastores a las ouejas? Quiere dezir: cierto es que los pastores no toman cargo delas ouejas pa apascẽtar a sy mesmos, sino a ellas. Ueys aqui la primera cosa en que los pastores son acusados por el propheta: porq̃ apascienta a sy y no alas ouejas. Mas sepamos ahora quiẽ son estos q̃ apascientan a si mismos son en verdad aq̃llos de quiẽ el apostol dize. Veo q̃ todos buscã sus prouechos y no los de Jesu Chr̃o. Nosotros los perlados, q̃ por mano de dios estamos puestos en esta dignidad tan alta, en este lugar tan peligroso: obligados a dar cuenta tan terrible y tan estrecha al q̃ nos puso aqui para su servicio y para nr̃o merito: tenemos necessidad (claramẽte) ỹ cõsiderar dos cosas en nr̃o estado. La vna q̃ somos Chr̃ianos, la otra q̃ somos perlados: ser Chr̃ianos es por nr̃o proposito: ser perlados es por el ỹ vosotros. He manera q̃ en q̃nto Chr̃ianos deuemos procurar nr̃o biẽ: mas en quãto perlados auemos ỹ trabajar por vr̃o prouecho. Muchos hallareys q̃ son Chr̃ianos y no perlados: estos por vẽtura subẽ a dios cõ menos trabajo: y ésto van mas ligeros q̃nto menos carga llenã sobre si. Mas nosotros los plados por ser Chr̃ianos somos obligados a dar cuẽta de nr̃a vida: por ser plados la auemos ỹ dar ỹ nr̃a dispensaciõ. Hermanos mios, toda esta difficultad y peligro nr̃o os pongo delãte los ojos, porq̃ays piedad ỹ mi: y rogueys a dios en vras sctas oraciones que me ayude. Acordaos q̃ esperamos aquel dia espantoso quando todas nuestras obras seran presentadas delante la silla del juez eterno: y nosotros conellas para ser juzgados. y pensad que si este dia (quanto ala vniuersal fin del mũdo) esta lexos: quanto ala particular fin de cada vno de nosotros esta bien cerca: y por ventura mas delo que pensamos. Puesto que por la voluntad de nuestro Dios y señor, el vn dia y el otro nos es escõdido. He manera que ni sabemos quando sera la fin vniuersal del mundo: ni la particular de cada vno de nosotros. Mas si queremos no temer el dia secreto y encubierto: estad siempre aparejados para recebir lo. Pues como quiera que los pastores esten puestos para siempre auisar sus ouejas: en quanto pastores, no deuen pensar en su proprio bien ni prouecho sino en el de sus ouejas. y si algun pastor de tal manera se rige: que alegrando se de verse perlado, busca su propria honrra, y solo mira por sus prouechos: sed ciertos que el tal a si apascienta, y no alas ouejas de Dios. Conosced quanto mira Dios por la seguridad de vosotros, sean los presidentes dela yglesia qualesquiera: seamos en fin los pastores malos o buenos para vosotros: que siempre el señor que apascienta a Jsrael os haze seguros. Por que nuestro Dios y Señor jamas desampara sus ouejas, ni a los pastores que son malos les falta castigo, ni a las ouejas que son

son buenas galardon. Tornemos pues a ver q̃ dize el señor cõtra los pastores que apascientan a sí y no alas ouejas, pues somos ciertos que el no es lisonjero: dize les assi. Vosotros cõsumis la leche: y os vestis d la lana: matays las q̃ estan gruessas: y no apascẽtays mis ouejas. No cõfortays la flaca: ni esforçays la enferma: ni atays la q̃ esta lisiada: ni tornays a camino la q̃ va pdida: la q̃ veys buena y fuerte matays la. De manera q̃ todas mis ouejas vã descarriadas por falta d pastor. Podemos biẽ dezir q̃ los pastores q̃ apascẽtã a sí y no alas ouejas, son los q̃ amã y menospreciã. Aman cõsumir la leche y vestirse dela lana: funda se para aquella autoridad d̃l apostol q̃ dize: q̃l es el bõbre q̃ plãta la viña y no goza d̃l fructo dlla: qual es el q̃ apascięta el ganado y no toma dla leche? De aqui sacamos q̃ todas las rẽtas y fructos q̃ los plados rescibẽ d̃l pueblo ya su sustentaciõ: se dira la leche d̃l ganado: y esto mismo es lo q̃ el apostol entẽdia en las palabras q̃ abora poco ha dize. Y puesto q̃ el Apostol glorioso auia por mejor trabajar de sus manos para viuir q̃ no tomar desta leche: empero significa alos otros perlados q̃ (si la quisierẽ tomar) justamẽte lo podriã hazer. Porq̃ el señor assi lo auia dclarado diziẽdo: q̃ los q̃ anuncian el euãgelio viuã del euãgelio. Y dize tãbiẽ el sctõ apostol q̃ los otros q̃ eran juntamẽte cõel apostol es vsauã deste poder y autoridad: de manera q̃ no era vsurpado sino dado fãctamẽte por el señor. Verdad es q̃ el apostol en no tomar lo q̃ justamente podia: hizo mas q̃ otro: de manera q̃ el dio lo q̃ era suyo, y los otros no demãdarõ lo agena: y assi siẽpre dezimos q̃ el hizo mas. Piẽso q̃ en esta obra de marauillosa charidad cumplio el apostol lo q̃ fue significado por Samaritano q̃ el sancto euãgelio nos cuẽta: q̃ puso el bombre llagado sobre sus ombros y lo lleno a casa d̃l mesonero y le dixo: todo lo q̃ demas gastares enla cura deste bõbre q̃ndo yo boluiere te lo pagare. Que podemos mas dezir en loor destos: q̃ aun no quierẽ tomar la leche delas ouejas: por cierto q̃ son llenos de misericordia: y vsan della muy largamente: pueden lo hazer y por esso lo hazen. Y oaremos pues alos vnos q̃ pudiendo tomar no lo tomã: y no cõdenaremos los otros pues tomã lo q̃ justamẽte es suyo. Porq̃ el mesmo apostol (q̃ no curaua desta leche) bolgaua empero q̃ las ouejas la tuuiessen en abũdancia: y no queria por esto q̃ estuuiessen secas ni sin leche. Assi lo hallamos ser verdad: porq̃ vna vez estãdo el en mucha necessidad de mantenimiẽto para la sustentacion dela vida: ocupado enla sancta publicacion del euangelio: ciertos bros le embiaron alguna prouisiõ para remedio de su necessidad. El glorioso apostol les respondio dando les gracias: y dixo les. Bien aueys hecho bros mios en comunicar comigo al tiẽpo d̃ mis necessidades remediando me. Mas sed ciertos q̃ yo se ya bien para lo q̃ puedo bastar: yo se biẽ q̃ndo es menester abundar, y se tãbien suffrir necessidad: puedo lo todo cõportar cõ la gracia de aquel señor q̃ siẽpre me cõforta. Vosotros empero muy biẽ aueys hecho en embiarme lo q̃ me embiastes para mi necessidad. Mas notad bros q̃ en esto el apostol glorioso (diziendo les q̃ han hecho biẽ) trabaja ser delos pastores q̃ apascientã las ouejas y no a sí mesmos. Porq̃ mas les significa auerse alegrado por ver la charidad dellos q̃ no por el remedio d̃ su propria necessidad. Que diremos pues q̃ buscaua en esto el apostol? ciertamẽte no buscaua algo para sí q̃ tomasse: mas ver fructo enlas ouejas con q̃ se alegrasse. Y assi les dezia: no es mi desseo verme ami barto y lleno, mas de nunca veros a vosotros vazios ni bab:ientos: los q̃ no sentirã ensi possibilidad para hazer lo q̃ hazia el glorioso apostol sant Pablo: ni podran viuir del trabajo de sus manos: tomẽ los tales la leche delas ouejas de q̃ se sustẽten y remediẽ su necessidad: cõ tal empero q̃ no busquen esto principalmẽte assi como prouecho suyo: ni q̃ parezca que se mueuẽ por amor d̃l dinero a guardar las ouejas. Mas tengan por principal intento annunciar la palabra de Dios, y dar la lũbre de verdad al pueblo. Sea assi como candelas encendidas: acuerdense q̃ assi esta dicho. Esten vuestros lomos ceñidos, y candelas encẽdidas

didas en vuestras manos. En otro lugar dize. Ninguno encięde la candela para poner la cubierta debaxo alguna medida, antes lo pone sobre el candelero, porque alumbre a todos los que estan en casa. Assi deueys trabajar q̃ vuestras obras resplandezcan delante los bombres: porq̃ viendo las glorifiquẽ a vuestro padre que esta en los cielos. Cierto es q̃ si alguno tuuiesse el candil encendido en casa: viendo que el azeyte se acaba echarle mas porq̃ no se le muriesse. y si puesto el azeyte no alumbrasse: no merecia el candil estar mas colgado ni puesto enel candelero, sino q̃ lo quebrassen y lançassen afuera. Sabed q̃ lo q̃ es para sustẽtar la vida, de necessidad lo tomamos: mas a vezes cõ charidad lo damos. Por tanto mucho deuen mirar los que annuncian el sancto euangelio no se mueuan por el interes del precio: ni parezca que lo venden: y q̃ en darles de comer se lo pagã. Porq̃ si esto piensan: ellos venden vna cosa preciosissima por muy vil precio. Mas piensen que del pueblo han d̃ auer lo necessario para la sustentaciõ: y de dios el gran premio dela dispensaciõ. y no presuma nadie q̃ es bastãte el pueblo para pagar al q̃ con verdadera charidad les predica la palabra de dios: y por esso es bien q̃ los tales predicadores esperen auer la merced de aquel señor q̃ el pueblo tambien espera la salud. Veys aqui pues bermanos mios por que deziamos que estos pastores eran acusados y reprebendidos agramente por el señor: viẽdo q̃ se comian la leche y se cubrian conla lana: y no se curauã mas delas ouejas. y desta manera a sí solos apascentauan, buscando sus prouechos proprios: oluidãdo se y menospreciãdo los de Xpo nuestro redemptor.

Estança.ij. De la Epistola.ij.

Declara dos partes dela auctoridad que arriba puso acerca delos pastores. La vna como entẽderemos q̃ se cubren dela lana: aplicando para la declaracion desto vna marauillosa autoridad del apostol. La otra como entenderemos que el mal pastor mata la oueja que esta gorda.

Pues auemos declarado q̃ cosa es el pastor consumir la leche y tomar la para sí: biẽ sera q̃ declaremos q̃ cosa es vestirse dela lana. Sabed que el que da la leche da el comer: el que da la lana da la honrra: estas dos cosas son las que con mucha solicitud procuran sacar delos pueblos los pastores q̃ apascientan assi y no alas ouejas. El prouecho quieren para cumplir sus necessidades: el fauor para ser honrrados y loados de todos. Juntamente por la ropa entendemos la hõrra porq̃ cubre nra verguença y desnudez. Cosa clara es q̃ todos somos hõbres flacos desnudos y enfermos: y qualquier q̃ os sea puesto por pastor: no es mas delo q̃ vosotros soys. Estando enesta vida tambien el es de carne y mortal como vosotros: assi mismo come y duerme y se acuesta y se leuanta: y nascio y ba d̃ morir como qualquier de vosotros. De tal manera q̃ si os poneys a pensar quien es: hallareys q̃ es vn hõbre mortal: mas q̃ndo lo hõrrays (como si fuesse angel) cubris entõces su flaqueza. Esta ropa auia recebido el apostol glorioso dlas buenas ouejas q̃ndo les dixo. Recebistes me como si fuera vn angel de dios: yo os puedo hazer cõ verdad testimonio d̃ tãta charidad: q̃ (si os fuera possible) quisierades sacaros los ojos dla cara y darmelos. Mas dezid me bros: si por vẽtura el sancto apostol por todas estas honrras afloxo algo enlas reprebẽsiones asperas cõtra todos los q̃ errauã? no por cierto. Porq̃ si lo hiziera fuera dlos pastores q̃ apascięntan a sí y no alas ouejas: fuera de aq̃llos q̃ suelẽ dzir: a mi q̃ se me daõ aq̃l ni dl otro: viuã como quisierẽ: hagã lo q̃ se pagarẽ: vayã por do biẽ les viniere: la leche y la lana no faltẽ para mi: esto es lo q̃ me basta: y dlo q̃ yo tẽgo cuydado: enlo de mas cada vno vaya por dõde pudiere. O pastor y q̃ mala cuẽta hazes en dezir: q̃ pues tu gozas la leche y la lana, no curas de mas, en verdad si tal proposito tienes yo no te quiero por pastor (dize dios) sino que seas vno delos del pueblo: y te cuẽtes por vna delas ouejas, q̃ aũ entre estos (que son miembros y no cabeça) vemos que si vn miembro esta

malo

Universidad de Deusto
Biblioteca

malo a todos participā de su dolor. Mira bien lo que el gran pastor Paulo bizo con sus ouejas: como agradecido al beneficio que dellas recibio dize les. Yo os bago testimonio que me recebistes como a vn angel de dios: y (si os fuera possible) quisiera des sacar los ojos y dar me los. Empero no tiene tanto cuydado desto, q̄ se oluide ō su principal proposito, antes dicho esto: entro por medio dellas ouejas y comiença a mirar qual estaua flaca, y q̄l coxa, y q̄l llagada y podrida: y comiēça a curar las de tal manera, q̄ no pensando en otra cosa del mūdo sino enla sola salud ōllas les applico medicinas (quales eran menester) saludables pa el mal: y asperas pa las llagas. En tāto q̄ despues viene el mesmo a dezir bfos ya se q̄ por predicaros la verdad y curaros como deuia vemistes a tenerme por enemigo. Veys aqui como el glorioso apostol tomo ō la lecbe y dela lana ōlas ouejas, empero ni por esto no se oluido del bie dellas: causaua lo q̄ no buscaua sus bōrras ni prouechos si no los ō Jesu Cbro redēptor nro. Tales pues bfos mios deuemos ser los perlados como fue este: y assi ōuemos exercitar el officio ō pastores. No q̄bagamos lo q̄ (por nra desuētura) algunos bazē: q̄ procuran tener las ouejas cōtentas, pa mejor lacar sus pronecbos dellas. Y q̄ndo se juntā a oyr el pastor: dize les: bijos vinid a vro plazer: no temays pues soys Cbrianos: bazed todo lo q̄ quisieredes: q̄nro señor es piadoso y no quiere cōdenar a ningū cbriano. No creays q̄ el señor cōsentira q̄ se pierda lo q̄ el cō su preciosa sangre cōpro, ni pmitira q̄ se cōdene lo q̄ el redimio. Por esso bijos si q̄reys yr a daros plazer en ver juegos y fiestas, yd: q̄ no ay mal ningūo enello, yd pues y gozad ō todos los plazeres y fiestas q̄ vieredes: buscad cōbites dōde comays y benays y os alegreys cozonaos ōlas rosas antes q̄ se marchite: y no temays q̄ grāde es la misericordia ō dios: mas basta el a perdonar q̄ vosotros a pecar. Entrad en la casa ō vro dios y señor q̄ndo quisieredes: y bazed cōbites: comed: beued y bartaos vosotros y vros amigos: q̄ todo esto q̄ dios crio pa comer y beuer: no creays q̄ lo crio para otro fino pa q̄ vosotros gozeys ōllo. No pēseys q̄ lo crio pa los gētiles: ni para los maluados turcos ni paganos: antes todo fue pa vosotros. Esto es lo q̄ muchos dizē: y cierto si nosotros q̄remos yr predicando estos sermones y diziēdo lo mismo: mucha mas gēte nos seguira: grādes serā las manadas nras y mostraremos q̄ los menos son los errados. Mas guay ō nosotros: q̄ si esto bazemos: ya no predicamos las palabras ō dios ni la doctrina suya: todo quāto dixeremos ōsta suerte es nro: y assi seremos ōlos pastores q̄ apasciētan a si y no a las ouejas. Ya os be cōtado la vna parte ō los malos pastores (q̄ es ōziros lo q̄ amā) abora os quiero dezir q̄ es lo q̄ menospreciā. Sabed q̄ los peccados y enfermedades delas ouejas harto estan publicas: ya muy pocas ballareys q̄ estē gordas (quiero dezir) muy pocas son las q̄ estan firmes enel mājar ōla verdad: muy pocas las q̄ se apascientā enlas debesas ō dios: muy pocas las q̄ se mātienē ō guardar su volūtad y mādamiētos. Y si alguna ay q̄ tēga algū tāto ō virtud y fuerça, la maldad ōlos pastores es tā grāde, q̄ ōl todo la enflaquecē y matā. No les parece q̄ es harto graue el mal q̄ cometē en no curar delas q̄ veen flacas, enfermas, y pdidas, q̄ aun si veē algunas q̄ estā buenas y gruessas (q̄nto en ellos es) las matan y destruyē. Por tanto si veys algūa vez q̄ las tales ouejas viuē y no mueré: sabed q̄ la misericordia grādeō dios es la q̄ las sostiene. Que el plado o pastor ya por su pte muerto las ba, la boca q̄ no solo no cura ōllas: mas assi cō su mala vida y peruersa (dādo les mal exēplo) es ocasiō pa q̄ las tales ouejas se pierdā. No creays q̄ sin causa amonestaua tāto el apostol glorioso a su discipulo Tito viendo lo puesto en officio ō pastor: y le dezia. Trabaja q̄ seas vn exēplo ō virtudes y vna regla fiel ō sanctidad para todos los q̄ te cōuersan. Notad por amor ō dios, q̄ muchas vezes la ouexa q̄ esta gruessa: fuerte y bien sana, pone los ojos ō su entendimiento enla vida y obras ō su pastor: y viendo le viuir como malo y dissoluto, piensa en si diziendo: si mi pastor baze esto y esto, y tiene licencia para viuir desta

desta y ōsta manara: mejor lo podre yo bazer q̄ soy ouexa. Si la tal ouexa se oluida de dios: y por este mal exēplo se pierde: sabed q̄l pastor malo fue la causa. Y si vemos q̄ mata cō su mal exēplo la q̄ balla gorda y buena (q̄ no la auia, el criado ni engordado) q̄ bara delas q̄ ballare flacas, enfermas, y llagadas? En este caso, muy amados bermanos mios, os digo q̄ si las ouejas sanas se sabē guardar y conseruar su vida (aunq̄ vea el mal exēplo del pastor) y se acuerdā dela doctrina ōl sctō euāgelio q̄ dize: fazed lo q̄ dizē: y no bagays lo q̄ bazē: ellas viuiran. Mas el mal pastor sera obligado a la muerte dellas delāte dios pues (quāto en el fue) ya las mato dando les exēplo q̄ bastaua a matar las. No se engañen pues los malos pastores cō dezir la ouexa no murio q̄ si vna vez ya ellos le dierō ocasiō pa q̄ muriesse: ala muerte son obligados. Exēplo tenemos desto: si vn bōbre vicioso vee vna muger y la cudicia ōsordenadamente: ya el tal en su coraçon pecca. Puede ser q̄ ella sea buena y se este en su casa sin saber nada dello. El empero adulterado ba cō ella dētro de su alma: demanera q̄ aunq̄ no ba entrado en la camara ōla tal muger: ya el se ba rebolcado con ella dentro enla camara de su cōsciēcia: matando su propria anima Esto mesmo acaece a qualquier perlado que viue mal, y da mal exemplo a sus ouejas: que quāto en el es: no solo las magras mas aun las gruessas mata. De manera q̄ la ouexa que lo siguiere morira: la que lo dexare viuira: aunque quanto a el toca entrābas las mato.

¶ Estança.iij. De la Epistola.ij.

Declara las palabras q̄ arriba puso: q̄ndo dixo (menospreciā) mostrādo q̄ es lo q̄ menosprecian. Pone la obligacion q̄ tienē los pastores a esforçar sus ouejas, para q̄ puedan suffrir qualesquier trabajos y tentaciones sin ser vēcidas: y al fin muestra que differencia ay entre la ouexa flaca y enferma.

Prosiguiendo el sancto propheta Ezechiel lo q̄ arriba bemos comēçado dize: matays las q̄ estā gruessas y no apascentays mis ouejas. Oydo aueys bermanos mios que es lo q̄ los malos pastores aman: veamos abora q̄ es lo q̄ menospreciā. Dize pues: no cōfortastes la enferma: ni esforçastes la descaecida, matastes la lisiada, no tornastes a camino la descarriada, ni buscastes la pdida, y la q̄ vistes buena y rezia matastes la. Sabeys quādo esta enferma el alma de la ouexa: quādo cree q̄ no puede ganar nada en las tētaciones, ni piēsa q̄ bastara a vencer ninguna. Mas el buē pastor en tal caso deue llegar se ala ouexa y dezir le. Bijo acuerdate q̄ bas venido al servicio del señor: y los q̄ a este servicio se allegā deuē viuir en justicia: y en temor: y tener siēpre el anima aparexada cōtra la tētaciō. Quādo el buē pastor le ba dicho esto esfuerça lo y baze q̄ la ouexa enferma y flaca este firme y fuerte No deue poner lo en esperāça de plazeres riquezas ni prosperidades humanas: porq̄ si el bōbre esta puesto en esta esperāça: y le viene alguna aduersidad: siente mucho la berida y aun por vētura muere. Diremos pues q̄ el pastor q̄ a su ouexa pone en estas falsas esperanças y vanas: no la edifica sobre la piedra mas sobre el arena. Porq̄ la piedra firme es Cbro jesu redēptor nro: y el cbristiano q̄ a este señor q̄siere seguir, ba ō offrecer se a trabajos y tribulaciōes: no pēsar en los vicios ni deleytes del mūdo. Sabeys como tambiē podeys cōfortar el flaco: si le dezis. Bijo ten por cierto q̄ en este siglo bas de ser tentado y afligido, empero no dudes q̄ si pones tu esperança en Dios y esta firme tu coraçon en sus mandamiētos, el te librara de todo. Y porq̄ mejor esperança tēgas: bas de saber q̄ este señor vino a recebir muerte y passion para confortar tu coraçon: vino a padecer, a morir, a ser preso, berido de bofetadas, escupido, coronado de espinas: cargado de injurias: y al fin puesto en la cruz. Todo esto suffrio tu dios y señor por amor de ti, y tu si padeces es por ti y no por el: esta es denida y honesta manera ō esforçar la ouexa flaca: Mas veras por nuestros peccados vnos pastores, que ban miedo de enojar las ouejas: y de tal manera les bablā, que no solo no las auisan del peligro en que estan: y como se

denen aparejar para la tentaciõ: mas aun les prometẽ plazeres y descanços de aca: q̃ serã biẽauenturados en este mũdo: cosa q̃ nun el ane⁹mo mundo no lo tiene para si: ni dios lo otorgo. O pastor vees q̃ dios prometio al mũdo trabajos, angustias, tãto q̃ durare, tu quieres q̃ el christiano no se entienda en ellos: acordar te deues q̃ aun el chr̃iano verdadero es razõ q̃ en este siglo tome mayor pte ỹ los trabajos q̃ otro. El glorioso apostol assi nos lo significa diziẽdo a Timotheo. Todos quãtos querrã viuir en Chr̃o jesu redẽptor: padeceran passiones y trabajos y seran perseguidos. y tu mal pastor dizes alas ouejas: sabed que si quisieredes viuir en seruicio de Dios terneys abũdãcia de bienes tẽporales: y sino teneys bijos: luego los aureys y los vereys criados y prosperos. Quãdo assi las apascientas señales es q̃ no te ducle la muerte ỹ ninguña dellas. Muy malamente edificas mira bien lo q̃ bazes: guarda sobre q̃ fundas: porque sin duda todo esto va sobre el arena. Verna vn agua furiosa ỹ el cielo: verna vna crecièt̃e del rio, verna vna tẽpestad de viẽtos no pẽsada: y berirã tu casa ỹ manera q̃ den cõ toda en el suelo: y entõces veras vna triste y gran caẏda. Quitala pues luego de ay, muda la del arena y põ la sobre la piedra firme: y piensa q̃ deues edificar en Chr̃o, el q̃ quisieres q̃ sea chr̃istiano. Cõtẽpla este señor y redẽptor nr̃o cordero sin mãzilla en quien no vuo peccado: ni jamas se hallo engaño: pues si biẽ lo miras ver lo bas lleno ỹ mil passiones: ver lo bas tã lastimado como te he dicho: ver lo bas en fin pagar lo q̃ nunca comio. y junto con esto te ruego te acuerdes de la sentencia q̃ la sagrada escriptura dize. El señor açota a todos los q̃ toma por bijos: por tãto si q̃eres ser recebido por bijo suyo apareja te pa tãbien ser açotado. y seas cierto q̃ sino quieres ser del numero ỹ los açotados: podra ser q̃ tã poco lo seras del numero ỹ los bijos. Miras por vẽtura: como tã natural cosa le es a dios açotar los q̃ toma por bijos? mira q̃nto es suyo y q̃n proprios son los açotes de sus verdaderos bijos que su bijo vnigenito engẽdrado ỹ su misma substancia siẽdo dios y gual cõ el padre, siẽdo la eterna sabiduria del padre, por la q̃l fueron todas las cosas criadas: era impassible y no podia ser açatado: mas tuuo por biẽ hazer se hõbre para q̃ lo açotassẽ: y assi en todo se mostrasse verdadero hijo de dios. Pues dime hermano: el q̃ oçoto a su bijo vnico: legitimo y sin peccado: quieres q̃ dexe el adoptiuo peccador sin açotes. Que nosotros seamos los adoptiuos: el glorioso apostol lo testifica diziẽdo. Mros adoptados somos por bijos del señor: para q̃ heredemos jũtamente con el: y seamos nosotros su heredad. Assi lo affirma el prophe ta diziẽdo en persona ỹ el padre. Pijo demãda me algo y dar te he las gentes por heredad tuya: pa todo nr̃o biẽ, exẽplos hartos tenemos en las passiones deste señor. Deue empo el buẽ pastor cõsiderar el estado de sus ouejas pa saber como se regira cõ ellas: y porq̃ alguno no se engañe esperãdo descuydado las tẽtaciones q̃ le puedẽ venir y teniẽdo las en poco: ni por otra pte se desespere teniẽdo demasiado temor es menester q̃ el pastor tẽple el temor cõ la esperãça en los tales: y q̃ les diga. Mro apareja tu anima pa la tẽtaciõ. E si viere q̃ comiẽça a tẽblar y desmayar pẽsando en lo por venir: diga le las palabras del apostol Mro esfuerce te la fieldad y la bondad de nr̃o dios y señor: el q̃l jamas permite q̃ nadie sea tẽtado mas de q̃nto puede suffrir y resistir. Pues sabed q̃ esto es propriamẽte cõfirmar el flaco, o enfermo, dar le vn poco de auiso ỹ lo q̃ ha ỹ passar: y otro poco ỹ esperança pa q̃ se esfuerce y ose esperar. y sabes q̃ es atar la oueja listada, o pnĩq̃brada: q̃ndo vees al peccador muy atemorizado y espãtado ỹ lo q̃ le puede venir: y le dizes q̃ grãde es la mia ỹ dios: y q̃ se esfuerce Contal empo q̃ no se descuyde: mas q̃ sea cierto ỹ la bõdad diuina q̃ no permittira sobre el mas tẽtaciõ y aduersidad de la q̃ basta a resistir. Sabed q̃ ay muchos q̃ q̃ndo oyẽ hablar ỹ tribulaciones, o pfecuciones entõces se arma y prouẽ mejor pa esperar las, y creẽ q̃ si les vienẽ es por su bien y pa mas pfeciõ ỹ llos: ỹ manera q̃ assi las espera como vna purga pa la salud: acordãdo se dela

se dela gloria q̃ los martyres por medio de estas alcãçaron. Otros ay q̃ oyẽdo hablar delas persecuciones q̃ suelẽ venir: y de necessidad alos christianos acaecen: y diziendo les q̃ aquellas son propias del christiano: y q̃ no le puedẽ faltar. Entonces ellos desmayã y se hallã muy turbados: tanto q̃ cozquean como si les bruiessen q̃brado la vna pierna ỹ la esperãça. Alos tales es menester q̃ el perlado los esfuerce y ate lo q̃ en ellos viere quebrado: diziẽdo a cada vno. Mro no temas tẽ esperãça q̃ en todas tus tẽtaciones te ayudara aq̃l señor enquiẽ tu has creydo: por q̃ el es fiel y piadoso, y no cõsiẽte q̃ nadie sea tẽtado mas delo q̃ puede suffrir. y puede se lo affirmar diziendo le. Guarda q̃ esto no lo digo yo: q̃ el apostol lo dize. Por tãto tẽ lo por muy cierto: pues viene de boca de aquel q̃ oso dezir. y como buscays prouãça del q̃ en mi habla q̃ es Chr̃o Jesu redẽptor nr̃o? Sepas q̃ oyendo todo esto de boca del apostol, lo oyes del mismo pastor q̃ apascienta a israel: porq̃ a el fue dicho por el prophet̃a. Señor tu daras a beuer a tus ouejas en medida de lagrimas. Mirad q̃ lo q̃ el apostol dixo (no cõsiẽte el señor q̃ seays tẽtados mas de lo q̃ bastays a suffrir) esto mismo es lo q̃ el pphet̃a dize: en medida de lagrimas. Tu empo chr̃iano si quieres ser buena oueja no dexes en ninguña manera ni te apartes ỹ el pastor q̃ te corrige y te amonesta: y alas vezes te bazetẽblar, y te cõsuela, y en fin te sana. Dize mas adelãte el prophet̃a. No cõfortastes la enferma. Sabed q̃ esto dize contra los pastores malos: cõtra los pastores falsos: cõtra los q̃ procurã sus prouechos proprios y no los de Jesu chr̃o. En fin habla contra los q̃ trabajã por auer el prouecho ỹ la leche y lana: y cõ esto se alegrã no acordãdo se mas delas ouejas: y por esto les dize: no esforçastes la q̃ tenia mal, o estaua enferma: q̃ quiere ỹzir: la q̃ no estaua firme. Porq̃ al psente deueys notar: q̃ ay differẽcia entre este vocablo enfermo: q̃ a vezes significa el q̃ tiene alguna enfermedad: aq̃ significa ahora el q̃ no esta firme: y sabed q̃ ay differẽcia entre no estar firme y tener algũ mal, o padecer alguna enfermedad. y puesto q̃ podria ser q̃ otro mas subtilmẽte supiesse tractar estas differẽcias de significar: empo los q̃l psente toca pa el entẽdimiẽto destas palabras: yo os dire mi parecer. Enel hõbre q̃ llamamos enfermo (q̃ quiere dezir no firme) deuemos temer no le vẽga algũa tẽtaciõ q̃lo q̃brãte y vẽça. Mas el q̃ dezimos padecer enfermedad, ya este caydo esta en alguna desauentura: q̃ lo detiene y estorua q̃ no entre por el camino dela justicia: y loembaraça para q̃ no tome sobre si el yugo de Jesu chr̃o. Si biẽ mirays muchos vereys desta manera caydos: y conoscer los eys en esto q̃ determinã muchas vezes de vinir biẽ, y trabajã venir al principio ỹ esta buena vida, y q̃ndo mas caliẽtes estã eñista volũtad, no tienẽ fuerça ni x̃tud pa cõportar ningũ mal aunq̃ tẽgã algũa inclinaciõ a hazer bien. Como quiera q̃ ala firmeza ỹ buẽ chr̃iano pertenezca no solo obrar el biẽ: mas quãdo es menester, suffrir la aduersidad. Sabed pues q̃ los que parece q̃ hierrẽ en buenas obras: y no quierẽ cõportar las passiones q̃ les vienẽ: estos enfermos estan. Mas los q̃ ciegos en algũ peccado, o amor mundado, nunca obrã biẽ ni puedẽ venir al principio dela virtud: estos caydos estã, desfallecidos y puestos en enfermedad. Porque el peccado les quita las fuerças, tã quitadas como se las quitaria vna grã enfermedad en tal manera q̃ ningũ bien les dexa obrar. Tal estaua dẽtro de su alma aq̃l paralitico de quien el sancto euãgelio nos cuẽta: q̃ le uãdo lo a presentar delãte el señor los q̃ lo llenauã se cãsarõ y lo pusieron en tierra en medio el camino. E abrierõ la caxa en que yua para q̃ el señor lo viesse y lo curasse. Espiritualmẽte fablãdo: si algũo quisiesse curar su alma que esta paralitica y llagada ỹ peccados: es menester que por la cõfessiõ abra la caxa dõde aq̃l alma esta encerrada E q̃ delãte de dios publique sus peccados cõ q̃ el anima esta detenida, enferma, agraviada y paralitica: tal en fin q̃ no tiene virtud pa hazer la menor buena obra de todo el mũdo. Mire pues el pastor si estã los miembros de su oueja desatados: y si tiene la perlesia dẽtro del alma, trabaje curar la cõ la verdadera medicina q̃ a vezes esta encer-

rada en la letra dela sagrada escriptura. Sabiẽdo abrir esta caxa podra muchas vezes sacar cõ q̃ cure la perlesia ỏ sus ouejas. Y el pastor que no quisiere hazer esto, o por menospr̃ecio lo dexare: ya os he dicho lo q̃ esta escripto cõtra el. No esforçaste la que estaua mala, ni mataste la listada o quebrada. Esto ya lo declaramos q̃ suelẽ estar algunos quebrados cõ el miedo q̃ tienẽ ala tẽtaciõ q̃ les puede venir. Si el pastor pr̃onostico como prudẽte, a vezes se offresce cõ q̃ aquel temor se cura: cõsolãdo al q̃ lo tiene cõ las palabras ya dichas del apostol: fiel es nr̃o dios y señor, y lleno de piedad q̃ no consiente q̃ seays tentados mas delo q̃ podeys resistir: antes haze algunas vezes q̃ ganeys en la tentaciõ venciẽdo al q̃ pensio vẽceros: y assi viene la tentacion para aumento de bien y gloria vuestra.

¶ Estança.xiij. Dela Epistola.ij.

Procediendo en la dicha ꝓphecia declara el peligro q̃ ay en los bereges, y como los pastores deuẽ auerse cõ ellos, con quanta determinaciõ y esfuerço deuẽ trabajar basta la muerte por tornar los a camino. Señaladamẽte pone el daño q̃ delos bereges Donatistas vino: muestra muy ala clara como la soberuia fue cabeça ỏsta beregia, y ỏtras muchas q̃ entõces auia por el mũdo sembradas. Y como la yglesia sancta es madre delos christianos: y christo Jesu redẽptor nr̃o cabeça verdadera de todos.

Dize el prophet̃a mas adelãte. Y no tornastes a camino la q̃ yua errada, o descarriada. Veys aqui bermanos mios el peligro ỏ los bereges en q̃ ahora estamos señalados por estas palabras q̃ dize. No tornastes a camino la descarriada: ni buscastes la que era perdida. Sabed cierto q̃ por esta causa andamos ahora los pastores puestos entre manos ỏ ladrones y dientes de lobos rauiosos: y por tãto muy affectadamente os ruego bermanos mios q̃ roguey s al señor por mi en vras sanctas oraciones, para q̃ me alũbre y esfuerce eñste trabajo. ¶ Mirad quan porfiadas y rebeldes está en su error algunas ouejas miserables, que por no tornar a camino por nr̃as manos q̃: nos dizen no son nr̃as: y ciegas perdidas en su error nos dizẽ. Vosotros pastores q̃ nos q̃reys? q̃ buscays? q̃ teneys q̃ hazer cõ nosotras? Mirad q̃ respuesta, q̃ solo oyrles dezir esto es causa bastãte para yr los a buscar: ypor q̃ los buscamos dizẽ q̃ quiereẽ errar y perecer: y tornãdose cõtra nosotros cõ asperas palabras nos dizẽ. Si yo quiero perderme si yo soy contento de vnir en error: turã tienes q̃ hazer comigo, q̃ quieres de mi? yo entõces les digo: sabed q̃ por esso os busco porq̃ soys perdidos: por esso trabajo en ballaros y tornaros a camino porq̃ os veo yr tã fuera del. Ellos tornã a porfiar, assi me quiero vnir: assi me quiero estar, errado, perdido, y caydo. Yo empero no me dexo: antes cõ instãcia les digo/ quãto vosotros mas lo porfiays, tãto yo menos lo quiero: y en fin yo os sere importũo y porfiado basta bolveros (si pudiere) porq̃ assi hallo q̃ me lo mãda el apostol diziẽdo. Pastor predica la palabra de dios a tus ouejas y apressura te cõ oportunidad y (si es menester) cõ importunidad. Cõ oportunidad, a los que de buena gana la recibẽ y guardã: cõ importunidad, a los q̃ no la quierẽ, o se reuelã cõtra el señor. Finalmẽte q̃ por este fundamẽto yo ỏtermino ser importuno q̃nto pudiere y ỏzir al pdido. Tu quieres errar: tu quieres perderte: sepas q̃ yo no lo q̃ero: y porq̃ mejor me entiẽdas no lo q̃ere ni cõsiẽte aq̃l señor q̃ me mãda hablar: y si yo cõsintiesse cõtigo: cõ su mãdamiẽto me espãta: y cõ su reprehẽsiõ me haze tẽblar: diziẽdo me. No tornaste al camino la ỏscarriada: ni buscaste la pdida. Quasi q̃riẽdo dezir: la perdida destas ouejas tu me la pagaras, pues como quieres tu q̃ tenga mas temor a ti q̃ no a este señor q̃ assi me amenaza? sabiẽdo como de cierto se q̃ todos hemos ỏ ser presentados delãte su magestad pa ser juzgados: yo me ỏtermino encaminar la q̃ viere ỏscaminada, y buscarla q̃ viere q̃ es pdida: y desto no me dexare, aunq̃ sepa entrar por medio ỏlos espinos y çarças dela mõtaña: aunq̃ sepa q̃ entrando por las espessuras me tẽgo ỏ lastimar y passar q̃ q̃era trabajo, mi deliberaciõ es sacudir las matas: y andar

y andar los valles, y rodear los montes: y no dexar de buscallas q̃nto las fuerças me bastarẽ, cõforme alo q̃ mi señor mãda, basta en caminar la q̃ viere ỏscaminada, y ballar la q̃ es pdida. Tẽgo grã temor q̃ si en esto fuesse negligẽte, no solo no encaminaria la descarriada, ni ballaria la perdida: mas aun (lo q̃ peor es) mataria la que esta gruessa y buena: porq̃ el sctõ prophet̃a assi lo dize. Y mataste la q̃ estaua firme: sabes q̃ si por vẽtura vna oueja q̃ esta firme y buena (mouida por alguña tentacion, o por ver otra vnir a plazer en los peccados) se comiẽça a enfermar: q̃ es allegar se al camino del mal, es grã culpa del pastor que no pr̃onee en todo: porq̃ puesto q̃ huelgue de recebir los prouechos exteriores q̃ ha destas ouejas: es grã razõ q̃ se duela ỏlos daños interiores dellas q̃ pesan mas. Y el que esta firme en el biẽ y se mudo por el mal exẽplo q̃ vio en ti, o en otro: bizo esta cõsideraciõ: q̃ pues yo q̃ era pastor no bazia caso ni te quitaua del error en q̃ estauas, no deuia de ser tã malo aq̃l camino: ni tã peligroso q̃ no pudiessen yr seguros por el. De manera q̃ por interes de qualquier plazer, o pr̃onechos humanos luego salẽ del biẽ en q̃ estauas y se jũtã cõ el mal q̃ en el proximo veen. Si por ventura yo q̃ soy el pastor entõces les digo algo queriẽdo los encaminar: respõdẽme q̃ no haze al caso lo q̃ digo: y q̃ mis razones son quistiones q̃ los hõbres se ballã: q̃ todos los caminos son buenos y de todos se true dios, y por todos se pueden salvar: ya q̃ ellos son dentro en el error defiendẽlo por ỏtud. Por esta causa es muy necessario q̃ los catholicos esten auisados: y si por ventura algũ berege (dela opiniõ de Donato) les dixesse. Yo te dare mi hija por muger: mas ha de ser con esta condicion q̃ tẽgas mi secta y opiniõ, y en todo seas de mi parte. En tal caso el catholico chr̃iano cõ atenciõ le respõdera: mira bermano si en tu secta y opinion no ouiesse mal ninguno: bien creo q̃ nr̃os pastores no darian tãtas bozes cõtra vosotros: ni ternian tãto trabajo por ỏ struyr vr̃o error: por tãto en ninguna manera determino seguirte. Esto q̃ yo ahora te acõsejo biẽ lo hara las ouejas si veẽ q̃ nosotros los pastores bramamos cõtra los bereges y damos rezias bozes cõtra sus errores: mas si nosotros callamos y no les ỏzimos nada: las ouejas nr̃as hara otra cuẽta y dira: no es possible q̃ la opiniõ de Donato sea mala ni errada: porq̃ si lo fuesse los pastores de la yglesia no callarian como callã, reprehẽder los yan: trabajaria por tornar los a camino y ganar los: mas pues los dexan no deue ser mala. Veys aqui pues bermanos mios porq̃ el sancto prophet̃a nos dize: matastes la q̃ estaua gruessa: y estas palabras torna las a repetir: dãdo nos a entẽder q̃ nasce este mal del otro primero que dixo. No tornastes a camino la ỏscaminada De manera q̃ por no tornar a camino vna oueja descaminada ni buscar otra perdida (assi como Donato, o q̃içra otro berege) viene a ser q̃ matamos la gruessa y buena: q̃ por mal exẽplo desta, de gruessa se bizo flaca: y al fin se murio. Oyd pues lo q̃ se sigue por el mismo prophet̃a dicho cõtra los malos y falsos pastores: arguyẽdo la negligẽcia dellos. Por falta de pastor y culpa vra mis ouejas han sido derramadas: en tãta manera q̃ todas las bestias del campo se las hã comido. Los lobos q̃ con sus allecbanças hã hurtado vna parte. Los leones bramãdo cõ su furiosa soberuia han arrebatado otra, y todo esto vino porq̃ no tenian pastor. E dize no tenian pastor: porq̃ puesto q̃ les este presente (pues no las socorre) tãto es como si no estuuiesse. Esta cerca dellas para gozar dellas, no para curar las: de suerte q̃ apascientã a si y no a ellas. De ỏde se sigueyn error tã graue como este: que el prophet̃a nos significa: vã las tristes ouejas descarriadas a dar en manos de las bestias fieras q̃ las despedaçan y se las comen. Sabed bermanos q̃ todos quãtos se alegran del mal de sus proximos y ỏ ver los en peccados, no son sino bestias fieras q̃ se hartã delas carnes perdidas. Dize mas el prophet̃a: fuerõ mis ouejas derramadas y vinierõ a parar por todos los mõtes y collados. Sabed q̃ la soberuia del mundo bizo camino para subir en los mõtes y collados sobre la tierra. La soberuia ỏ Donato (viẽdo q̃ Parmeniano cõfirmaua su error) to-

mo para sí vna parte delas ouejas, y bizo vn montezillo donde las puso para que pa sciessen de su falsa doctrina. Esto mesmo se sigue a qualquier inuentor de alguna falsa doctrina. Que luego se aplica algũas ouejas q̃ le sigan: y prometeles debesas abundosas y saludables por mejora traer las a sí. Conestas promesas el las sube en su mõte lleno de durezas y sequedades. Acaece empero que las ouejas andãdo en este mõte hallan algun buen pasto, y sí lo hallã podeys creer que se ha criado con agua dela gr̃a diuina: y no de dureza natural del mõte, la qual no pudo criar cosa ninguna buena. Porque estos falsos pastores tambien tienẽ las escripturas sagradas y los sctõs sacramẽtos: puesto q̃ todo esto no sea suyo antes ú esta en los mõtes malamẽte moza en ellos y con falso titulo lo posseen. Pues como malos pastores se vã por los mõtes y collados perdidos, y desamparado su ganado, desampara tãbiẽ la vnidad de la santa madre yglesia. y como las pobres de las ouejas son apartadas desta vniõ: va cada vna por su cabo perdida: de suerte que vienẽ a dar en manos de leones rauiosos: y lobos robadores, y en poder ó otras muchas bestias fieras. Estãdo ya las ouejas en estado tã perdido no basta a tornar las, sino solo dios: y el es el q̃ las llama para q̃ tornẽ por boca del propheta diziẽdo. Mis ouejas se perdierõ por q̃ quisieron yr a parecer por todos los mõtes y collados altos q̃ quiere dezir, subierõ se por cada partezilla dela tierra q̃ se mostraua, mas alta y a manera de mõte. ya sea verdad q̃ ay otros mõtes q̃ sõ buenos: y destos hablaua el propheta real quando dixo. Yo alce mis ojos a los mõtes: de donde espero q̃ me verna el ayuda: y mira biẽ q̃ el ayuda y remedio tuyo no viene delos mõtes: ni tu esperãça no ha de estar en ellos principalmẽte, esto el mismo propheta te lo enseña quando dixo. Mi ayuda y remedio ha de venir de mano ó̃l señor q̃ bizo el cielo y la tierra. No creas tu (en ninguna manera) q̃ los mõtes (q̃ son los sctõs) se tẽgã desto por injuriados: por ver q̃ tu pones tu esperãça en el señor: ni se enojã porq̃ mi remedio y socorro no lo espero delos mõtes sino del señor q̃ bizo el cielo y la tierra. Antes los mismos mõtes te mãdã a grãdes bozes q̃ lo hagas assi. Exẽplo desto tienes biẽ claro: mira aq̃l grã monte sant Pablo oye lo q̃ dize alos de Corinthio Hermanos oydo he q̃ entre vosotros aueys hecho vna manera ó̃ cõjuracio y sacramẽto: cõcertãdos a dezir, vnos yo soy ó̃ Paulo, otros yo soy de Apolo, otros yo soy de de Pedro, otros yo soy de Chpo. Pues alça tus ojos ó̃l alma a este grã mõte y mira lo q̃ sobre esto les dize. Dezid me hpes: por vẽtura fue crucificado y muerto por vosotros Paulo: fue crucificado Apolo, o Pedro, o alguno de nosotros: casi queriendo les dezir, puesto q̃ de nras manos ayays recebido el sancto baptismo de Jesu chpo: no por esto os aueys de llamar nros, q̃ tãbien somos ouejas como vosotros: antes todos somos vnos en aq̃l verdadero señor: aquiẽ es deuida gloria y seruicio para siẽpre: y a este aueys de nõbrar y hõrrar y conoscer por vro dios y señor. Assi me pece q̃ deueys entenderlo: y despues q̃ ayays alçado los ojos en los mõtes ó̃ dõde esperays vra ayuda, q̃ es esil autor y señor ó̃ todas las escripturas sagradas, mirad biẽ dẽtro dellas q̃ en sus huessos y medulas no hallareys si no semejãtes sentencias desta: q̃ por boca ó̃l propheta a bozes dize. Señor quiẽ ay en todas las criaturas del mũdo q̃ sea semejãte a ti? Tiẽdo esto muy al seguro y sin temor q̃ los mõtes no se injuria, osaras dezir. Toda mi ayuda y esperãça esta puesta en aq̃l señor q̃ bizo el cielo y la tierra, y quãdo esto diras, no solo no se enojara los mõtes cõtigo masaũ por aq̃llo te amara y fauorecera muy mas. Si ellos veẽ q̃ tu pones tu esperança en ellos principalmẽte: seas cierto q̃ se entristeceran dello. Exẽplo tenemos desto muy marauilloso, q̃ndo el glorioso apostol sant Juã quiso adorar el angel q̃ le auia mostrado tãtas visiones y marauillas como esil apocalipsi cuẽta: fue auisado por el mesmo angel q̃ le dixo: no hagas tal cosa: q̃ aunq̃ yo te parezca mõte, sepas q̃ soy cõpañero tuyo y de tus hermanos. Por tanto aq̃l señor ó̃ todos criador y redẽptor ó̃l mũdo deues adorar. Hallamos q̃ las ouejas buenas

nas del señor estan esparzidas por todo el mũdo pasciẽdo en diuersos mõtes de buenos pastos: y tãbiẽ las malas (q̃ son los reges (se hallan en muchos lugares: vnos aqui otros alli: en fin q̃ esta esparzidos tãbien por toda la faz dela tierra. Una secta hallaras en Africa, otra en oriente, otra en Egypto, otra en Mesopotamia. Mas deueys notar q̃ puesto q̃ sea entre si diuersas estas sectas ó reges, todas empero son hijas ó̃ vna madre q̃ es la yglesia sancta y catholica. y no deueys marauillaros q̃ los reges sea entre si diuisos, pues son hijos ó̃l amor y charidad. Estãta la bõdad desta madre, y la charidad ó̃l pastor q̃ la rige (Christo Jesu redẽptor nro) q̃ jamas cessan ó buscar las ouejas perdidas por todo el mũdo en qualquiera manera q̃ se ayã perdido, siẽpre q̃ esta pa poder se cobrar. Esta madre piadosa cõ su pastor van buscãdo los perdidos: cõfortãdo los desfallecidos, curando los enfermos: atãdo los llagados: y cura los en diuersas partes sin q̃ los vnos sepan delos otros. Porq̃ puesto q̃ los reges estẽ derramados y perdidos por el mundo assi diuersos en sectas como en lugares: q̃ los vnos no sabẽ delos otros empo la secta madre yglesia de todos sabe: y cõ todos esta procurãdo siẽpre de remediar los. Porq̃ mejor me entẽdays daros he vn exẽplo. Veys ahora q̃ en Africa ay muchos reges ó̃los q̃ siguen a Donato: mas no hallareys alli los reges q̃ siguen a Eunomiano: hallareys empo en Africa la secta y yglesia q̃ los vee: y esta cõ ellos para remediar los. En oriẽte hallareys los reges q̃ ha seguido a Eunomiano: mas alli no esta Donato ni sabẽ del. Esta empero la secta y yglesia q̃ procura cõuertir los. Esta madre piadosa en todo lugar esta: creciendo, frutificãdo y multiplicãdose, assi como vna muy hermosa vid: q̃ estiẽde sus sarmiẽtos y rayzes pa siẽpre dar mayor fructo en abũdancia. Los reges q̃ os he significado, esta en derredor desta vid: mas esta como sarmiẽtos cortados por mano ó̃l labrador apartados dela cepa por razõ q̃ son esteriles sin fructo, y dañosos pa sí y pa los otros. Esto se haze cõ mucha prudẽcia del labrador q̃ quiere podar su cepa: mas no cortar la del todo. y estos miserables sarmientos alli se esta dõde los echo el q̃ los corto. La gloriosa vid frutificãdo siẽpre conosce biẽ los sarmiẽtos q̃ della esta asidos y reciben vida de su nutrimẽto: y conosce tãbiẽ los q̃ esta cortados della. Puesto que con su grã piedad jamas cessa de trabajar en cobrar los y tornarlos a camino acordãdo se de aquellas palabras del glorioso apostol. Poder tiene Dios para tornar a enxerir estos sarmiẽtos cortados, o sea q̃ entẽdays por las ouejas q̃ vã perdidas: o por los sarmiẽtos q̃ estan del todo cortados y apartados dela vid. No creays q̃ ala omnipotencia de dios y bondad infinita ay cosa imposible: ni ann difficil: porq̃ en su mano esta tornar lo todo a lugar: o sea sarmiento cortado, o sea oueja perdida. Porque el es gran pastor, el es piadoso señor, el es prudẽte y marauilloso labrador.

¶ Estãça.v. Dela epistola.ij. Enseña como el señor demãdara cuenta estrecha de sus ouejas, y esto funda, declarãdo vna autoridad de Ezichiel dicha alos pastores: en que muy claro les muestra lo que deuen hazer: y de que se deuen guardar para cumplir este tan alto officio. Auisa tambien alas ouejas como se deuen auer y regir quando los pastores son malos.

Continuãdo el sctõ propheta sus palabras en persona ó̃ dios dize. Fuerõ mis ouejas derramadas por toda la faz de la tierra: y no huuo quiẽ las fuesse a buscar, esto fue a culpa delos malos pastores: porque en todos ellos no huuo vn hõbre q̃ las fuesse a buscar. Por tãto pastores sera biẽ q̃ oyays cõ atẽciõ lo q̃ el señor os dize. El señor dios dize. Vino yo, mirad ó̃ dõde comiẽça: casi dando nos a entẽder q̃ el jurar de dios es dezir nos q̃ vine: y assi dize vino yo q̃ los pastores son muertos y las ouejas aun quedã vivas y seguras. Viue el señor y dize (como quiẽ

sura) viuo yo. ¶Por q̃nto son ya muertos los pastores q̃ buscaua sus prouechos y no los ō Jesu chr̃o: ahora verna otros q̃ buscarā los ō jesu chr̃o y no los ō si mismos. y sabed q̃ tales pastores serā buscados, y sin duda hallados: porq̃ ni jamas faltarō ni ahora faltarā. ¶Mas cō todo esso vemos q̃ el señor con verdad dize (viuo yo) por ventura si q̃ndo haze este juramēto q̃ere ōzir: q̃ quitara las ouejas ō poder ōlos malos pastores: q̃ apascientan a si y no alas ouejas y q̃ las ponga en poder ōlos buenos: q̃ por el cōtrario apascienten las ouejas y no a si. Dize pues nr̃o dios y señor: viuo yo. Que todas las bestias del cāpo se hā comido mis ouejas: por q̃nto no tenian pastor. Primero digo por falta ō pastor, y ōspues otra vez digo porq̃ no ay pastor ahora: finalmente no dize assi: sino porq̃ no ay pastores. y sed ciertos q̃ pa las ouejas q̃ assi van tā perdidas y tā erradas no ay pastor, puesto q̃ leseste presente. ¶Por q̃ los malos pastores aunq̃ tienē la luz delāte y vēē las ouejas pdidas: no curā dellas ni quierē apascentarlas: antes se ocupā en apascētar a si mismos. Por tāto tornando el señor a hablar cōellos les dize. ¶Pastores oyd las palabras ōl señor q̃ son las siguientes. ¶Mirad bien q̃ yo soy puesto por principal sobre todos los pastores: y yo demādare mis ouejas ō sus manos: y demandare tābien ōla muerte dellas. En otro lugar hablando el señor por el mesmo propheta dize. ¶Hijo ōl hōbre mira: q̃ te he puesto por atalaya enla casa de Jsrael: tu oyras las palabras ō mi boca: y como yo te las enseñare assi las anunciaras al peccador: diziendole q̃ se guarde ōla muerte. y si por ventura tu no selo dixeres como yo telo mādo, se pas q̃ el peccador morira en su peccado, y yo demādare su sangre ō tus manos. Empero si tu selo dixeres assi como yo telo tēgo mādado: y el porfiare en su error: sepas q̃ el morira en su peccado y parara: y tu libraste tu alma de aq̃lla culpa. Que os parece hr̃os mios? conoscer̃s quan peligroso es el callar? Sabed q̃ el peccador muere y muere justamēte (como aueys oyd̃o) por ser obstinado cōtra peccar: y negligēte en remediarse: y esta negligēcia lo mato. Porq̃ si biē mira a su v̄dadero pastor (q̃ es dios) viuo lo hallara: y assi lo dize el. ¶Viuo yo. ¶Mas en caso q̃ la negligēcia del peccador viniesse por culpa del pastor o prelado q̃ esta puesto para auisar al tal peccador: sabed que el peccador muere justamēte y el pastor es tambien justamente cōdenado. Esto muy ala clara nos lo mostro el propheta diziēdo en psona del señor, a q̃lquier pastor. ¶Mira pastor si viēdo me tu la espada enla mano sacada cōtra el peccador, y amenazādole: entōces tu le auisares ō pte mia ōlo q̃ debe hazer: y le dixeres q̃ sino se guarda morira ō muerte eterna. y por culpa ōl tal peccador viniere mi espada y lo matare: sepas ō cierto q̃ tu libraste tu alma y el muere en su peccado. Por tāto amados hr̃os mios a nosotros ptenece jamas callar: y a vosotros (si vieredes q̃ callamos) remediaros dela sētā escriptura: oyēdo las palabras ōl v̄dadero pastor q̃ en̄lla estā escriptas: porq̃ este nūca calla ni su doctrina jamas os puede faltar. ¶Visto hemos ya como mueren las ouejas por culpa del pastor: bien sera (conforme alo q̃ ppusimos) q̃ veamos si por vētura q̃ta el señor algunas vezes las ouejas ō poder ōlos malos pastores. Porq̃ enlas palabras ōl propheta esto parece q̃ nos dize. ¶Mirad q̃ yo estoy sobre todos los pastores: y tēgo ō buscar mis ouejas y demādar las ōlas manos dellos: quitādose las pa q̃ nūca mas apascièten a ellas ni a si mesmos cōellas: y alas ouejas dize. Quando estuuierdes cō estos tales pastores hazed lo q̃ os dixeren: y no cosa ninguna ōlas q̃ dixerē: quiso el señor ōzir: estos pastores dizen mis cosas y obrā las suyas. Si por vētura el señor nos oniesse dicho hazed al seguro lo q̃ ellos hazen: q̃ yo los cōdenare como a malos: y a vosotros os perdonare pues a ueys seguido a vr̃os pastores. Pareciera q̃ a solos los pastores amenazaua: y q̃ a ellos auisaua: mas pareceme q̃ las palabras ōl señor espantā (no solo al ciego q̃ guia) mas tambiē al q̃ lo sigue. Porq̃ enel sancto euāgelio no dixo: cae el ciego q̃ guia enel hoyo: y no el q̃ lo sigue: antes dize: si vn ciego guia otro entrambos caē en̄l hoyo. Assi vemos q̃ cō su piedad amonesto las ouejas ō lo que

lo q̃ deuiā hazer diziēdo les. No hagays lo q̃ ellos hazen: porq̃ no haziēdo vosotros lo q̃ hazen los malos pastores: podeys creer que no os apascientan ellos. y haziendo lo que os dizen: entōces yo os apascientos porq̃ estos pastores dizen mis cosas de palabra, mas no las hazē de obra. ¶Muchos bereges vereys que quando venimos a cōuencer los manifestissimamēte de su error nos responden: sabeys quanto os ya, nosotros al seguro vamos pues seguimos a nr̃os obispos: y hazemos lo q̃ ellos hazen. Como, nosotros no somos ouejas: q̃ mas hemos de hazer ō seguir a nr̃o pastor: sino vamos biē: nr̃o pastor ha de dar cuenta de nosotros y ō nr̃a vida y muerte. Por cierto ellos verdad dize q̃ como malos pastores dara mala cuēta delas malas ouejas. Dezid me creeys q̃ dara buena cuenta el pastor q̃ no biziere mas ō berrar o señalar la oueja? y pescos q̃ por solo estar señalada la piel viuir a ella? Viene el señor del ganado a pedirlo: no lo halla: sabe q̃ (por culpa ōl pastor) se lo hā comido lobos: y aunq̃ se fue a meter por las bocas ōllos: comiēça lo a reprehender: entōces el pastor para su ōsculpa dale al señor las pellejas berradas o señaladas dela señal q̃ siēdo vuas les puso: parece os q̃ le da muy gētil cuenta? El señor le torna a pedir las ouejas vuas (como es razō) el como mal pastor torna le a mostrar las pellejas. Cosa clara es q̃ si en este caso el señor le quiere demādar cuēta estre. ba como trae aq̃llas pieles, y q̃ se son hechas las ouejas: que sera forçado el mal pastor fingir falsas escusas y mentirosas. Diziendo señor yo harto les amoneste harto les dixe. No vinieron por culpa mia en la muerte: muchas vezes señor ō parte tuya les predique, y les di auiso ōl peligro: no me quisierō creer. Pues el pastor malo: q̃ aq̃l señor cō quiē habla ha estado presente a todo y no se ha hecho cosa ōl mūdo q̃ no la aya visto: y no solo hecha mas ni aū pēsada: porq̃ el esta dētro ōlos coraçones: y assi no puede jamas ser engañado. ¶Mas si algū pastor bueno diere cō verdad la escusa o razon q̃ auemos dicho, podremos juzgar del q̃ da buena cuēta ōla mala ouesja: y esto conoscelo muy bien aq̃l señor y pastor verdadero a quien no ay cosa secreta. y por tāto poco le aprouechā al mal pastor sus escusas: pues sabemos q̃ a todo estaua presente el señor: y veya quando dexaua y la berrada por mal camino: y no se curaua ō buscar la pdida. Ahora muy desuētura da cuēta le dan cō mostrarles las pellejas señaladas: fuera por cierto muy mejor que las librara ōla muerte: y no tuuiera necessidad ō mostrar las pieles. Pues dezidme por amor ō dios: si da mala cuēta el pastor por no auer ydo a buscar la pdida, q̃ ella se perdio: q̃ tal la dara el que el mesmo la dexo en camino: y fue causa q̃ se perdiesse? Quiero dezir porq̃ mejor me entēdays: si el obispo siēdo catholico y chr̃istiano: por no tornar a camino la oueja q̃ vio desencaminada y apartada dela grey ōl señor: da mala cuenta della: q̃ tal la dara el malo q̃ no solo no la aparto del error: mas aun (lo q̃ es de doler) el mesmo la forço entrar enel: y por esto el señor (segū q̃ arriba tocamos) aparta las ouejas delos malos pastores quādo les dize. ¶Hazed lo q̃ dize y no hagays lo q̃ hazē: y mas les dize sabed q̃ no os apascièn tan ellos sino dios: porq̃ los pastores (quierā o no) para sacar la lana y la leche delas ouejas las palabras ō dios les hā de predicar. Assi lo dize el apostol glorioso hablando cōellos. Tu q̃ predicas a los otros q̃ es malo hurtar, hurtas? De manera q̃ podra la oueja tomar ōlle pastor las palabras por q̃ son ō dios: y nos mādan q̃ no hurtemos. y si por vētura alguno me arguyesse conel sancto euangelio diziendo: como es possible q̃ yo cosa razimos ō buuas delos espinos, ni buena doctrina del mal pastor? A esto digo q̃ es verdad lo q̃ el sagrado euāgelio nos dize: y q̃ no es possible de coger buuas del espino. ¶Mas deueys notar q̃ acaece enramarse vn sarmiēto muy hermoso entre las ramas del espino: y alli criar sus buuas preciosas y suaues. Vos entonces llegays y cogeys los razimos: no del espino ni ōsu rayz (aunq̃ lo parezca) sino ōl sarmiēto q̃ esta enramado entre el espino. Por tāto el q̃ tuniere hābre o necessidad ō las buuas y no supiere otro remedio: no due

estar

estarse ō cogerlas por ver las puestas entre las espinas: sino q̄ prudētemēte meta la mano: y con buē tiēto coja sus razimos, sin tocar en las espinas: ni lastimarse en ellas (q̄ es) sin seguir las malas obras ō ninguno. En tal caso podras dzir q̄ cogiste las buuas q̄ estan colgadas (no nascidas) dlos espinos: mas dla vid preciosa y suane. y veras por experiēcia como dl razimo nascera vn marauilloso nutrimēto q̄ dara vida: y alas espinas seguira vn fuego miserable de tormentos que eternalmente dara muerte.

¶ Estança.vj. Dela epistola.ij.

Declara como deuemos entender las palabras del señor: en q̄ dixo. Quitare las ouejas de mano delos malos pastores y apascentar las he yo mesmo.

Las palabras dl sancto propheta continuadas alos malos pastores en persona de dios dixē assi. Yo sacare mis ouejas delas manos dellos: y no cōsentire q̄ mas se las coma. Lo mesmo dize enel psalmo. Y pesa ys q̄ los q̄ obran maldad y se comē mi pueblo como si fuesse pan: no conosceran algū dia quiē yo soy? casi q̄riendo dzir lo q̄ aqui auemos dicho yo se las quitare y no comeran mas dellas. Estas son las palabras del señor: añ dize les mas. Sabed q̄ yo he ya quitado las ouejas de poder delos malos pastores: y esto hize amonestādo alas ouejas q̄ se guardassen dllos y no hiziessē lo q̄ ellos hazē. Mira alguno: veamos q̄ haze el señor destas ouejas despues q̄ las ha quitado de poder delos malos pastores? Por vētura da las alos buenos? no hallamos q̄ el ppheta diga tal cosa: ni leemos q̄ las pōga en poder de buenos. Pues veamos hermanos mios si lo dexa el señor porq̄ no aya pastor ninguno bueno? por cierto no porq̄ el mesmo señor nos dize en otro lugar. Yo pondre pastores sobrellas conformes a mi voluntad. y las apascentarā de buena doctrina. Veamos pues ahora si ay buenos pastores: como q̄ndo las quita de poder dlos malos, no las pone en poder dlos buenos? Antes (como sino huuiesse pastor bueno enel mūdo) dize yo mesmo me las apascētare. Hallamos q̄ quando nr̄o redēptor trataua conel glorioso apostol sant Pedro para encomēdarle sus ouejas: le dixo. Pedro apascienta mis ouejas. Que haremos nosotros viendo esto q̄ a sant Pedro no le dize yo las apascentare y no tu: sino Pedro amas me? apascienta mis ouejas. Por vētura el señor lo haze assi: porq̄ ya el glorioso apostol sant Pedro no se halla: el se es subido ala cōpañia delos apostoles y martyres bienauenturados: de manera q̄ el señor dlas ouejas no halla aquien seguramente las encomiē de. Y por esto es forçado ō pura necessidad (pues no las ha de desamparar) venir el mesmo a apascētarlas. Esto parece claramente ser assi por lo q̄ adelāte se sigue. Yo mesmo las apascentare. Este señor es aq̄l cō quien el propheta habla en persona ō todos nosotros y le dize. Señor tu que tienes cargo de apascentar y tābien apascientas el pueblo de Israel: esta atēto alo q̄ te diremos: tu q̄ sacas a Joseph (q̄ quiere dezir) el pueblo puesto enla captiuidad de Egypto guiandolo como a manada de ouejas. Sabed q̄ Joseph el q̄ estaua captiuo en Egypto: agora es ya Israel multiplicado entre las gētes. Todos sabeys q̄ quādo Joseph passo en Egypto fue porq̄ malamente sus hermanos lo vendierō. Desta mesma manera hallamos q̄ los judios vendieron sin causa ni razō a Christo Jesu redēptor nr̄o: y Judas vno dlos doze apostoles y hermanos suyos fue el q̄ lo vēdio. Quando Christo salido de los judios comēço a estar entre las gētes, luego comēço a ser muy mas hōrrado: seruido y adorado: luego comēço a multiplicar su pueblo y sancta yglesia: porq̄ el buen pastor jamas nos desampara. Assi se lo suplicamos siēpre diziēdo: señor despierta tu grā poder y ven para defender nos y saluar nos. Por su piedad vemos q̄ lo haze y lo hara: porq̄ assi hallamos q̄ lo tiene dicho: yo mesmo buscare mis ouejas: y las visitare cō aquel amor y diligēcia q̄ suele el pastor visitar su manada. Los malos pastores no curarō de nada desto porq̄ no les auian costado las ouejas su propria sangre como a Jesu Chr̄o. Y por esso el señor q̄ las auia cōprado por tan grā precio dezia:

dezia: yo las visitare en el dia: assi como el pastor visita su manada, y veamos enq̄ dia? sabed q̄ enel dia dela tēpestad: enel dia de la niebla y obscuridad: en el dia dla fortūa y peligro. Sabeys q̄ significa el agua y la niebla q̄ caen? el error de la ignorācia q̄ en este siglo se halla. La obscuridad grande nasce en los hombres por razon dela cudicia, esta mesma es como la niebla q̄ cubre toda la tierra. Y sed ciertos q̄ esta niebla es tan grauissima y tan vniuersal, q̄ con grandissima difficultad puedē las ouejas guardar se q̄ no yerrē enista niebla. Mas el buē pastor no las desampara: antes con mucha solicitud las busca, y pone los ojos firmemente: mirando por medio de la niebla todo lo traspassa hasta ver sus ouejas, no basta quāta obscuridad en el mūdo puede venir para impedir le. El mira por todas las partes: y si vee algūa q̄ va errada tornala a camino. Solamēte se haga lo q̄ enel sancto enāgelio nos es mādado: conuiene a saber, q̄ seamos ouejas del señor, y quando nos diere bozes q̄ lo oyamos y lo sigamos. Porq̄ ciertamēte el es pastor q̄ se pone en medio delas ouejas derramadas: y va buscādo todas las q̄ faltan y las saca de qualquier peligro en q̄ esten. Y esto haze el señor el dia del nublado y tempestad q̄ndo ay mas difficultad en hallar las: porque el nos lo promete diziendo. Entonces las hallare yo, quando vereys que la niebla esta mas espessa, y la tempestad mas furiosa y obscura (por quāto no ay cosa enel mūdo q̄ de mis ojos se pueda escōder) entōces las hallare mejor. Y sacar las he ō en medio ō las gētes, coger las he de todas las regiones y traer las he a su propria tierra a dōde seran apascētadas en los mōtes que son su propios. Y a sabeys hermanos mios que nos tiene señalados el señor por montes seguros, alos autores de la sagrada escriptura: y en estos os tiene dicho que poderys seguramente apascētar vras ouejas Mirad pues que tomeys sabor en todo lo que hallaredes en estos montes: y paced siempre en ellos. Si hallaredes alguna cosa fuera dellos alançadlo y apartadlo ō vosotros: porque de otra manera podria ser que errassedes y os perdiessedes en la niebla. Oyd la boz del pastor q̄ dize recogeos todos alos montes de la sagrada escriptura: porq̄ alli estan todos los deleytes ō vro corazon: alli no os cūple temer de pōçoña: ni de yerua mala: ni estraña ō vuestra salud sabed que alli estan los pastos saludables y abūdantissimos para vosotros. Solamēte vosotras vēgays sanas y cōplida volūtad pa ser apascentadas enestos pastos preciosos, en estos mōtes ō Israel: en estos suaues rios en esta tierra biēauenturada. Sabeys q̄ montes son estos q̄ a boca os muestro? son aq̄llos de donde han manado los rios caudales dela enangelica predicaciō: quando salio la boz dellos por todo el mundo. Entonces hallamos que toda la haz dela tierra fue llena de pastos preciosos: y de yeruas saludables para q̄ las ouejas de Dios pudiessen ser apascentadas por todas partes: assi estaua dicho por el propheta. Apascentar las he en buenas dehesas: y serā sus estanças en los mōtes de Israel: alli estarā (es a saber) dōde siempre huelguē descansen y aprendan. Esto bros mios assi es verdad: muy claro es y manifiesto q̄ no recebimos engaño: q̄ todas las ouejas del señor holgaran en la gloria de Dios: y alli sin fin dormiran como en muy suaues estanças. Alli estaran en gloria apascentadas de pastos abundantissimos sobre los montes de Israel. Ya en lo passado cūplidamēte os he declarado quales son los montes de Israel q̄ son los montes buenos a dōde nosotros alçamos los ojos para que mediante ellos nos vēga el arnda del señor, q̄ hizo el cielo y la tierra: y mirad con atencion q̄ quando dixo yo apascentare mis ouejas sobre los mōtes de Israel: luego añadio diziendo. Yo mesmo las apascētare: todo esto dixo el señor pa muy ala clara enseñar nos q̄ no pōgamos nr̄a esperāça (principalmente) en estos mōtes: ni creamos q̄ nr̄a verdadera ayuda esta enllos: antes cō mucha firmeza recorramos siēpre al mōte principal, y alō dadero pastor: porq̄ el solo es el q̄ nos apascienta, y a este duemos siempre alçar nr̄os ojos. Por tāto mira cō atēciō lo q̄ te dize, yo mismo las apascētare: esto dize porq̄ nr̄a

ayuda

ayuda ba ỗ venir ỗ manos del señor q̃ bizo el cielo y la tierra: este mesmo Dios y señor es el q̃ nos promete diziendo: yo las bare bolgar y les dare buenos pastos. Veeys empero cõ mucha charidad mirar la diligencia deste gran pastor q̃ dize. Primeramente: yo buscare lo q̃ esta perdido: tornare a camino lo descaminado: atare lo que estuviere lisiado: confortare lo q̃ estuviere desfallecido. y guardare cõ mucha diligẽcia lo q̃ viere q̃ esta grueso y bueno. Guardad que los pastores malos q̃ solo entiendẽ en apascentar a sí no bazia nada desto: mas como veys el señor no dize: yo les pornẽ otros buenos pastores: sino yo mesmo las apascẽtare: y no las encomẽdare a otro ningũo. Notad hermanos mios q̃ seguros estays vosotros, seguras son las ouejas: a nosotros desuenturados q̃ somos pastores espanta estas palabras: a nosotros ponen infinito temor: porq̃ cõcluyendo el señor esta sentẽcia dize mas adelãte: y apascẽtar las be cõ juyzio. Mirad hos q̃ solo el señor es el q̃ apascẽta cõ juyzio. Qual es el hombre q̃ osa juzgar de otro? por cierto es vna grã locura y temeridad: viẽdo q̃nto es incierto y peligroso el juyzio nro: q̃ tengamos atreuimiẽto a juzgar ỗ ninguno. Por q̃ ta experiencia nos muestra cada dia q̃ aquel mesmo q̃ teniamos por muy peruerso y perdido: subitamẽte se cõuierte: y se haze vn sctõ. Otro por el cõtrario oq̃ lo juzgamos por sctõ: se muda y se haze puerso. De manera q̃ en este caso ni sabemos q̃ temamos: ni q̃ nos sabemos. Hemos venido en esto q̃ a penas sabe el hõbre q̃ se es el mesmo: q̃nto mas q̃ juzgue ỗ otro. Sabelo empero muy bien todo aq̃l señor q̃ nos apascẽta cõ juyzio: y da a estos vno y a los otros otro: a cada vno en fin lo q̃ es suyo ppio, como sapiẽtissimo, clementissimo y justissimo juez. E apascienta con verdadero juyzio los q̃ redimio cõ su sangre preciosissima. y porq̃ mejor entendamos estas palabras: como el señor apascienta cõ juyzio: sera bien examinemos vna sentẽcia suya q̃ escripta por el ppheta Hieremias dize assi. La pdiz dio bozes y ayunto lo q̃ no auia parido: y bizo sus riq̃zas sin juyzio: el vn pastor vimos q̃ apascẽtaua cõ juyzio ỗste otro leemos q̃ sin juyzio: la causa me parece q̃ es: porq̃ quiso ayũtar lo q̃ no auia el parido. Este otro pastor verdadero dezimos q̃ apascẽta cõ juyzio: porq̃ sustẽta lo mesmo q̃ pario hablando delos buenos: pastores dize. Los pastores buenos, o no los ay o estan escondidos: si no los ay, q̃ aprouecha buscar los? si estan escondidos porq̃ callamos y no se habla dellos? Mas sera biẽ que tornemos a las palabras de Hieremias: y sepamos q̃ perdiz es esta q̃ assi ayũta lo q̃ no pario. Algunos sctos doctores antepassados nuestros han querido dezir que esta perdiz es el diablo q̃ ayũta lo q̃ no pario. Porq̃ ya sabemos q̃ el no es criador: sino engañador delas criaturas q̃ ayunta sus riquezas sin juyzio? y quereys ver claro como sin juyzio? porq̃ el diablo no se le da nada que erreys en esta beregia o en aq̃lla: solo quiere q̃ erreys: mirad quãta diuersidad ay ỗ pecados y beregias: el no q̃ere sino q̃ tomeys: algunas q̃ tãto se le da q̃ tomeys vnas como otras: cõ tãto q̃ vos seays errado, hereticos y pecadores: y si las q̃reys tomar todas dello es mas contento. No creays q̃ os dira el diablo: quiero q̃ sigays la beregia de Donato y no la de Arrio: antes dize seguid la q̃ mas quisieredes, q̃ el sin juyzio ni differencia apascienta sus ouejas. y haze esta cuẽta: si el hõbre adora los y dolos mio es. Si se esta en las supersticiones judayca mio es: desampare la vnidad dela yglesia y vaya se por la vna o por la otra beregia q̃ el es mio sin falta. Veys aqui como ayunta hazieẽdo sus riq̃zas sin juyzio: mas mirad q̃ sele sigue dello: dize la escriptura. En medio de sus dias las desamparara: y en sus postrimerias se mostrara ser ignorãte. El vino allegando sus ouejas en medio ỗ sus dias: y perdellas ha antes q̃ se pẽsaua, y sera al fin tenido por ignorãte. Mira alguno por vẽtura. Porque al principio dezimos que era sabio, y al fin se mostro ser ignorante? Oyd lo hermanos mios, y para mejor entenderlo, es menester q̃ notey s que en la sagrada escriptura muchas vezes ponemos este nõbre sapiencia en lugar de ignorãcia. y esto hazemos vsando algo impropriamente

priamẽte del vocablo. Assi aueys ỗ entender las palabras del apostol q̃ hablando a los ỗ Corinthio dize. Adõde esta el sabio: adõde el escriuano: adonde el negociador diligente ỗste sglo? veys claramẽte como ha mostrado Dios q̃ todo el saber ỗste mũdo es pura locura llena ỗ ignorãcia? Esta sabiduria falsa y mala tenia la pdiz (q̃ es el mesmo drago) q̃ engaño a nro padre Adã por medio ỗ nra madre Eua: y ỗla serpiente se lee q̃ era sabia: pues mira q̃ tal fue su cõsejo q̃ el cõtra dios y su señor lo daua. Assi q̃ vsando impropriamẽte deste vocablo (sabio) muchas vezes llama la scta escriptura sabio al q̃ lo es en mal: q̃ vale tãto como ignorãte. Enel mesmo libro ỗl Genesis leemos hablãdo ỗsta serpiente. Estaua alli la serpiente mas sabia q̃ todas las bestias: astuta y aguda pa engañar: y porq̃ fue conoscida por tal ỗ alli adelãte se tuuierõ por dicho nros primeros padres ỗ no fiar ỗlla: y le dixerõ: o maluada serpiẽte nosotros renegamos ỗ ti: baste te q̃ nos engañaste vna vez: tomãdonos sin sospecha y no biẽ prouey dos. Veys aqui como al cabo q̃ do en sus postrimerias por ignorante este pastor q̃ allegaua lo q̃ no pario: y hazia riquezas sin juyzio. Mas redẽptor glorioso apascienta sus ouejas al cõtrario ỗste, cõ muy entero y justo juyzio: lo q̃ no hallamos enel diablo pastor malo ni en sus ouejas. Tomad abora por exẽpio vn berege q̃ sino es bro del diablo alomenos lo podeys llamar cõ verdad su ayudador o hijo. Hallareys que este berege es perfectamente perdiz, dela natura ỗ su padre el diablo: y q̃reys lo ver? q̃ la perdiz es vn animal q̃ por mucho querer porfiar cõ la red, no solo cae ẽ ella: mas se enlaza muy reziamẽte. y q̃nto mas porfia tanto mas se enreda: y ella a porfiar y a mas enrredarse: tales hallamos que son los bereges q̃ jamas se cansan ỗ porfiar cõtra la verdad. y desde q̃ se apartaron dela vniõ ỗ los fieles: nũca otra cosa hazen sino porfiar: y toda via les dura este desseo de q̃rer porfiar cõtra la verdad: en todo siguiẽdo las pisadas de su padre verdadero q̃ es el diablo. Pues sabed q̃ yo quiero hazer cõ ellos lo q̃ el caçador cõ la perdiz q̃ despues de bien enlazada no cura de mas porfiar: pues ya la tiene por suya. Assi mesmo boluiendo mis palabras al demonio cabeça ỗ los tales le dire. O malauenturada presa y captiua enla red dela diuina potẽcia: dõde esta aq̃l saber q̃ en vn tiempo mostranas, para meter escandalos en la yglesia? dõde las maldades q̃ inuentauas pa perseguir los martyres y sanctos trabajando ỗ trastornar los: dõde las cautelas y fauores delos emperadores q̃ tenias? Dõde la soberuia en no q̃rer obedecer alos obispos ni ministros dela sancta yglesia: ya apelauas al emperador: ya por fuerça: ya por engaños hazias tan furiosa guerra cõtra las ouejas sanctas del verdadero pastor. Alle ganas pues lo que no pariste: dime abora malauenturado donde esta tu cerviz? donde tu soberuia? donde tu lẽgua? donde tus hijos que assi te fauorecian? Verdaderamente al fin de tus postrimerias han mostrado quien tu eras: ignorante torpe y malo: pues sin juyzio has querido apascentar tus ouejas: y para entera confusion tuya ni quieres conoscer la verdad: ni confessar tu error en que para siempre penaras mal auenturado.

Estança. vij. Dela epistola. ij.

Enseña maravillosamẽte como todos los pastores buenos son vno en el verdadero pastor q̃ es Chro: y prouada la vanidad ỗl pastor y la vnion de sus ouejas: disputa cõtra muchos cismaticos q̃ auia en su tiempo peruertidores dela sancta fe catholica: mostrando les qual es la verdadera boz del buen pastor: y como esta clara y muy conoscida para todas las ouejas que la querran oyr y seguir.

El buen pastor Chriſto jesu redẽptor nro apascienta sus ouejas cõ juyzio, y al reues deste malo y puerso ỗ quiẽ hemos tratado: y por esto cõ su scta doctrina aparta las ouejas q̃ son suyas de las q̃ no lo son. Claro lo muestra q̃ndo dize: las ouejas q̃ son mias oyen mi boz y siguenme. Veys aqui hros dõde yo hallo todos los pastores ỗl mũdo buenos q̃ esta ayũtados en vn pastor: y no

creays

crear q̃ faltã pastores buenos: mas pẽsad q̃ todos estã ayuntados en vn mesmo pastor. Los q̃ estan diuisos son muchos y por muchos se publicã. Este pastor nro excelẽte ssẽpre lo llamamos vno porq̃ es muy agradable la vnidad delante sus ojos. Y no creays q̃ ahora faltã pastores: y que por esso dize no hallo a quiẽ encomiẽde mis ouejas, y q̃ en otro tiempo las encomendo por q̃ hallo a sant Pedro: antes lo dize assi por mas mostrar nos y encomendarnos la vnidad dela sancta yglesia. Porque quado el señor la encomẽdo al glorioso apostol sant Pedro: muchos apostoles auia, y cada q̃l era buẽ pastor: mas no dixo sino a solo sant Pedro. El pascièta mis ouejas. No permita dios por su misericordia q̃ ni permittesse tã gran mal para nosotros q̃ ahora faltassen buenos pastores: antes por su piedad el siẽpre los engẽdro y engẽdra en su sctã yglesia. Porq̃ sin duda podemos creer q̃ en tã to q̃ se halla buenas ouejas: ay tãbiẽ buenos pastores y delas buenas ouejas se hazẽ los buenos pastores. Mas tãbien sabemos q̃ todos los pastores buenos estan en vno q̃ es Christo: y este los apascienta a todos: assi nos lo significa el sancto euãgelio q̃ dize. Los amigos del esposo alegrã se cõ la boz del esposo y quãdo ellos hablan no es suyo propio lo q̃ dizen sino del esposo. Y por esto el mismo esposo apascièta las ouejas que sus amigos apascientan. Assi lo dize el: yo las apascionto: porq̃ su boz, su palabra, su amor y charidad mora en sus amigos para q̃ las apascienten. Quereys lo ver muy claro? quãdo este pastor mayor quiso encomẽdar sus ouejas al glorioso apostol sant Pedro (assi como vn pastor a otro) trabajo vnirlo consigo quanto enel mundo era possible antes q̃ se las encomẽdasse. Para q̃ fuesse cabeça dellas y truxesse cõsigo el cuerpo (q̃es la yglesia) y estuuiessen como esposo y esposa en vna sanctissima vniõ ayũtados. De manera q̃ por no encomẽdar se las assi como a otra persona estraña: mirad q̃es lo q̃ primero le dixo. Pedro amas me? El respõdio si señor, amote. Otra vez le dize. Pedro amas me? señor amote. La tercera le pregunta, amas me? dize: señor amote. Mira como cõfirma el amor y charidad pa reformar mejor la vnidad. Digamos pues cõ verdad q̃ el señor apascièta a sus ouejas en estos tales pastores, y ellos en el: el vno en ellos: y ellos en el vno. Por tãto aun q̃ se calla dlos pastores alguna vez, no se calla d aq̃llas ouejas: y si algunos pastores quierẽ glorificarse por verse pastores: mirẽ q̃ se glorifiquẽ en el señor: y toda su gloria sea ver q̃ apascientã las ouejas en Christo y cõ Christo: y q̃ fuera de Christo Jesu redẽptor nro no apascientã a nadie. Y creed q̃ conosciẽdo el ppheta algũos dsseos crueles dlos malos pastores: dixo tãto tiẽpo ba en persona dl señor. Yo mismo las apascièto y no tẽgo a quiẽ encomẽdarlas. Estãdo en esta vida sant Pedro y todos los otros apostoles: y viniẽdo en este mũdo dixo Christo nro redẽptor pastor verdadero, en quiẽ todos los buenos son vno. Sabed q̃ tengo otras ouejas q̃ no son dste corral: y conuiene me traer las: paq̃ d todas se haga vna manada y todas tengã vn mismo pastor. Sean pues bros mios todos los pastores vn pastor por vniõ enel verdadero pastor: y estos oyã todos vna boz d boca dl pastor verdadero: pa q̃ la misma anuncie a las ouejas: entõces ellas seguiran a su verdadero pastor. Y no les cõsientan q̃ vnas sigã a quel: otras al otro: sino que todas sigã a vno: y jũtas en aq̃l oyan vna misma boz: y no muchas ni diuersas. Muy amados bros mios: esto os ruego en reuerẽcia d dios q̃ entre vosotros assi lo tẽgays y predigueys a los otros: y no pmitays (en ninguna manera) algũa especie d cisma. Hazed q̃ las ouejas siẽpre oyã de vra boca esta boz dl vẽdadero pastor: y q̃ la oyã limpias d toda cisma purgadas d toda sombra y sospecha d heregia. Porq̃ entonces seguirã a su pastor q̃ les dize: mis ouejas oyẽ mi boz y conosceme y siguẽme. Y un herege malnado (q̃lquiera q̃ seas) quieres ver como no tienes boz d pastor? y conoscer como la oueja q̃ te sigue (por verte cubierto dssa falsa pelleja) va engañada: puede en la verdad eres de dentro lobo robador? Oyã tu boz y verã lo que digo ser verdad: miren que si el enfermo que viene perdido busca la yglesia d Dios: y si viene buscãdo la manada dl señor: conosciẽdose q̃ no esta eñilla, y desseãdo ver se dẽtro: digo q̃ el tal enla boz se lo conoscera. Oydle q̃ boz trae q̃ en ella podreys ver si es del cordero sin mãzilla, o si es dela perdiz. La oueja q̃ es de dios luego la vereys q̃ viene buscãdo la manada dl señor: desseosa d jũtar se cõ ella y no buelga hasta q̃se vee dentro. Mas tu armado de cisma põçoñosa no la quieres recebir: y porq̃ tu herege mejor me entiendas, dzir te he como acaece. Tu estas por presidẽte en alguna yglesia: viene la oueja dela parte de oriẽte enlas partes de Africa dõde tu estas, desseosa d vnirse cõ la manada delos catholicos: viene derecha a ti: quiere entrar en aquella yglesia donde tu estas. Entõces tu, o el ministro q̃ tienes espãtays os d ver lo por ser diferẽte enel gesto y manera delos bõbres de aca. Y comẽçays d pregũtarle de dõde viene: el desseoso de hallar su manada, o mejor dire la de Dios: y creyendo q̃ esta alli dõde vosotros estays, respõde os diziẽdo, de dõde viene y a q̃. Tomays le a pregũtar, eres pagano o christiano? respõde os soy christiano: porque es oueja del señor: preguntas le mas. Eres catecumino? q̃ quiere dezir, instruyendo enla fe pa poderte bautizar: respõde yo soy fiel y catholico. Tornas y pregũtas le, de q̃ comunió eres? respõde, soy catholico christiano. Despues sobre todo este exame reprueuas lo y alãças lo. Si tu reprueuas el q̃ es catholico y fiel christiano, lobo eres robador: y mira q̃ si tu lo reprueuas, el señor lo aprueua, y si tu lo desechas, el señor lo acoge, y a pluguiesse al señor q̃ los que estan en tu cõpañia te conosciessen porq̃ enel medio de tus dias te desamparassen por quiẽ tu eres. Pocos dias ha q̃ ciertos dlos nuestros hermanos fuerõ a vn monasterio dõde estaua destos miserables engañados: q̃ puesto q̃ sean malos podremos dezirlos hermanos: y (porq̃ mejor conozcays quãta differẽcia ay entre el temor dela mentira, y la firme cõfiãça dla verdad) cõtaros he lo q̃ cõ ellos passaron. Bien sabeys hermanos q̃ quãdo algumo dellos veys aca entre vosotros os alegrays: porque estays seguros y teneys con vosotros el pastor verdadero que busca lo q̃ es perdido y os guarda. Y con esta seguridad no dexays de hablar cõ el q̃ viene: dadole buẽ cõsejo: y si algũo os dize q̃ aquel se reyra y burlara de quanto le dezis: a vosotros no se os da nada: burle se o riase: q̃ vosotros le acõsejays el camino dela vida. Porq̃ puesto q̃ luego d presente no se cõuierta: podra ser q̃ algun dia obren en el aq̃llas palabras y se cõuierta a Dios y se emiẽde. Mas ellos q̃ pẽsays q̃ dizen a los nros quãdo allan vã: con mucha soberuia pregũtan: quien soys la q̃ venis: respondierõ les, somos christianos: ellos dizẽ: no soys sino aceebadores y espias: tornarõ les a dzir: nosotros somos catholicos christianos. En fin q̃ sobre estas palabras ellos injuriarõ como pudierõ a los nros frayles, y injuriados salieronse de alli y vinieronse: y mas vale q̃ sea fuera y se arrepientan dela yda: q̃ no q̃ se estenalla cõformes enel error cõ los otros. Porq̃ veo q̃ los que echarõ a fuera y no quisierõ tener sõ catholicos christianos, a estos no pudierõ suffrir: no se q̃ tales son los q̃ les quedan. Yo podre dezir de los q̃ salierõ: ellos digan quien son los que quedaron, y para mejor mostrarlo digã su boz qual es. Porq̃ oyẽdo la boz conoscere mos si es d Jesu Christo o si es propria suya dl pastor: y viẽdo q̃ boz sigue las ouejas: sabremos tãbien quiẽ son ellas. Y aũ mas os digo q̃ duemos solamẽte mirar si es boz la q̃ siguẽ las ouejas: ahora sea dicha por boca de buẽ pastor ahora de malo: solo sepamos si es boz: y porq̃ mejor nos entẽdamos põgamos exẽplo en lo q̃ acaece cada dia. Viene vn enfermo corporal o espiritual a entrar en vra yglesia: pa rescebir enella algũ remedio y cõsolacion de sus males. Tu dizes le: veamos d cuya pte eres? eres dla de Donato. Dize te el yo no busco sino la boz dl pastor: ni se quiẽ sea Donato ni quiẽ no: por esso mostradme algo dlos prophetas: leedme dlos psalmos: rezad me dla escriptura d Esaias? enseñadme algo dla ley sagrada dela doctrina euangelica: q̃ esto es lo q̃ quiero. Tengo yo entõces y tomo lo a este tal y muestrole la secta yglesia, q̃ esta esparzida por todo el mũdo: traygole dlante los ojos aq̃lla doctrina dl saluador q̃ dize.

Las

Las ouejas q̃ son mias oyẽ mi boz y siguẽme: y mi boz p̃dica la penitẽcia en remissiõ dlos peccados: comẽçado desde Hierusalẽ hasta estẽderse por todo el mũdo. Ues aq̃ abora la boz verdadera dl pastor: si tu eres oneja dste pastor conosces esta boz y sigueslo. y si eres buena oneja, no deues turbarte por ver q̃ aq̃llos otros sacrificã alos ydolos: ni por ver q̃ te muestran libros ó diuersas opiniones y falsas. Antes diras: ami q̃ se me da ó aq̃l ni del otro: biẽ: se q̃ los q̃ tal bizieron no son pastores, ni deuen gozar deste nõbre. Haziẽdo esto no curaras ó aprẽder ni seguir otra boz sino la dtu pastor. y si por ventura algũ berege poriioso (despues ó muchas questiones) queriẽdo defender a Bonato te dixesse: si tu no crees a mis palabras ni yo a las tuyas: y si tu no crees a mis instrumẽtos ni yo alos tuyos. A este tal podras le ózir: abora vẽ aca qui temos ó en medio todas las escripturas humanas: ni tu creas las mias, ni yo las tuyas. Solo quiero q̃ suene entre nosotros la boz diuina: muestra me entre toda la escriptura sagrada vna boz sola q̃ hable por parte ó Bonato: y mira q̃ son sin cuẽta las bozes diuinas q̃ por el mũdo estan esparzidas en testimonio dla sancta yglesia. Tantas q̃ ni piẽso auer quiẽ las pueda pẽsar ni cõtar: mas por mas satisfazer te delẽte los ojos te porne luego algunas. Mira la ley q̃ ella te da testimonio desta vdad, ya sabeys q̃ dize. Serã todas las gẽtes bẽditas en tu si mientes: y enel psalmo dize. Demãdame y dar te be las gentes por tu beredad: y los terminos dela tierra q̃ seã tu possessiõ: de manera q̃ todos los cabos dela tierra se acordarã: y se cõuertiran al señor: y todas las prouincias dl mũdo se derribarã delãte su acatamiẽto y lo adorarã: porq̃ el reyno verdaderamente es suyo: y el es el q̃ ha de ser señor delas gentes. Cãtad pues todos cãtar nueno al señor: todos quatos viuis sobre la haz dela tierra cãtad y glorificad al señor. mas dize. Adorar lo hã todos los reyes dla tierra: y todas las gẽtes le seruiã. Quiẽ bastaria a cõtar la infinidad delos exẽplos q̃ esto mismo dizen: toda quasi la sagrada escriptura no habla de otra cosa sino desto dando nos testimonio como esta yglesia sacratissima esposa de nro verdadero pastor esta derramada por todo el mũdo. No ha faltado bereges q̃ dixessen, q̃ por tiẽpo esta sancta yglesia auia de perecer: por cierto mal lo entiẽden, si leyessen tantas prophecias y autoridades como ay, q̃ testifican su durada para siẽpre, no diriã q̃ ha de perecer por tiẽpo. Toda esta boz diuina q̃ has oydo, assi enla ley como en los prophetas como enlos cãtares toda es vna, y del pastor verdadero. y seas cierto q̃ ellos nũca pudieran dezir verdad, sino estuuiera con ellos el verbo diuino q̃ es Christo Jesu redẽptor nro. Oye abora sobre todo las palabras del mismo señor, q̃ viẽdo la grã fe del Centurió dixo. En verdad os digo q̃ no halle tanta fe en todo el pueblo de Jsrael: por tanto sed ciertos q̃ muchos vernã de Oriẽte y de Occidente: y se assentarã ami mesa mediãte la fe. Ueys aqui la manada del señor: veys aqui su sctã yglesia: por esso si tu quieres ser vno deste grã rebaño, no tienes con q̃ escusarte, ni te cũple quexar q̃no lo sabes: harto esta claro pues por todo el mundo esta esparzido. No podras alomenos q̃darte diziẽdo, q̃ por error no supiste q̃ pastor te tomauas: biẽ conoscido esta y diferẽciado el vno del otro. Mira q̃ no te queda en todo el mũdo escusa q̃ndo seras traydo en juyzio, ni podras dezir, ni supe ni vi, ni oy este pastor: porq̃ si dizes no lo supe, como puedes ignorar aq̃l señor tã grande q̃ no ay quien se escõda de su calor? Si dizes no lo vi: como podras dezir, no vi aq̃l señor ó quiẽ fablãdo el prophetа dize. Tierõ todos los terminos dla tierra la salud de nro Dios y señor. Pues si dizes no lo oy: dirate el ppheta real. El sonido deste señor fue por toda la tierra: y sus palabras allegarõ hasta los cabos del mũdo. Bienauenturados somos q̃ tã clara nos es dada esta voz del pastor q̃ es de Christo nro redẽptor: para que las ouejas suyas la oyã y la sigan. Los q̃ no la seguis, si os escusays con dezir no la oymos: oyd la abora y seguid la. Dexad por amor ó dios la boz del lobo tã fea y tã peligrosa: seguid la boz del pastor que es tan dulce, segura y gloriosa.

Estança

Estãça.viij. De la Epistola.ij. para mayor aniso delas ouejas catholicas y cõfusion delos bereges pone vna autoridad de Salomõ escripta en el libro de los cantares: la qual, los Bonatistas tomauã, y falsamẽte entendiendo la, queriã fundar por ella su error. Mas el glorioso Augustino los cõuẽce por el mismo texto: y pone la verdadera intelligẽcia pa mas firmeza de los catholicos, y cõfusiõ delos bereges.

Justo q̃ nosotros auemos tãbien mostrado y tã claramẽte prouado la boz de nro pastor: viene vn berege dela opiniõ de Bonato, y dize. Si vosotros os preciays de mostrar la boz dl pastor a vras ouejas: lo mismo hazemos nosotros: y porq̃ mejor lo veays tomemos abora alguna autoridad dela sagrada escriptura: y sea del libro de Salomõ, q̃ se intitula delos Cantares: donde habla la esposa (q̃ es la yglesia sancta) cõ el esposo, q̃ es Jesu Christo. yo entõces le respondi: soy muy cõtento q̃ alegues lo q̃ te pareciera deste libro q̃ has dicho, q̃ por cierto el es sanctissimo, y enel está escriptos los cantares llenos de amor sancto, y de charidad perfecta, y de gloriosa dulcedũbre. Por esso si tienes alguna cosa desse libro q̃ trates comiẽça, q̃ yo de muy buena gana oyre la boz del pastor q̃ ay esta, y los cantares del esposo dulcissimo Christo nro redẽptor, q̃ enel se cõtienen. Luego el comẽço, diziendo. ya sabes como en este libro esta escripto, q̃ la esposa hablãdo con su esposo le dize. Almuestra me aquel q̃ mi anima siẽpre amo, adõde apascientas, y adonde reposas? Dize el Bonatista, q̃ respondio el esposo, y dixo. Enel medio dia, aun q̃ la verdad desto, abaxo la vereys. yo entõces le repli que. Muchas autoridades te he traydo ó la sagrada escriptura biẽ claras, assi como aquella del prophetа, q̃ dixo. Demãda me y darte he todas las gẽtes por tu beredad y los terminos dela tierra por tu possessiõ: y otra q̃ dize. Acordar se han todos los cabos dela tierra: y conuertir se han al señor. Todas estas autoridades te traxe porque eran claras y mejor me entẽdiesses: abora parece me q̃ tu has sacado vna del libro ó los cãtares: y tal, q̃ por ventura no la entiendes, aun q̃ la has alegado. Porq̃ aquel libro delos cantares es bien escuro, y va todo por figuras: y aun q̃ muchos lo leen, pocos lo entienden. Por tanto justo sera que ayas por biẽ de entender primero esto que yo te enseño: pues esta claro, y es bueno de entender: porq̃ despues merezcas entender lo q̃ es mas escuro. y no tẽgas presunciõ q̃, si no menospreciasse las cosas claras y muy manifiestas, te sera dada gracia para penetrar y entender las difficiles y encerradas. Tornando a vosotros, hermanos mios, quiero con el ayuda del señor examinar (lo mejor q̃ me sera possible) esta autoridad para gloria de Dios y cõsolacion de vosotros, y confusion de los bereges. Lo primero deueys saber q̃ muchos ignorantes leen la letra desta autoridad, mal puntuada y peor entendida: y vereys abora la causa de su error. Dize el texto dela sagrada escriptura, hablãdo la esposa cõ el esposo. Almuestra me aquel q̃ mi anima tanto amo, adõde apasciẽtas, y adõde reposas. Los Bonatistas y nosotros biẽ nos cõcertamos en dezir todos q̃ estas palabras son dela esposa, q̃ habla con el esposo: y en dezir q̃ la esposa es la yglesia: y el esposo Christo Jesu. Mas la differẽcia nuestra y la ocasion de su error esta, en q̃ ellos dizẽ que las palabras que se siguen despues de las que auemos dicho, que son, en el medio dia, esto que es dezir, en el medio dia, dizen ellos que lo dize el esposo, respondiendo a su esposa. Comoquiera que sea falso: antes son palabras dela misma esposa, que prosiguiendo su pregũta dize. Almuestra me aquel q̃ mi alma siẽpre amo, adõde apasciẽtas, y adonde reposas enel medio dia. De manera q̃ (enel medio dia) la esposa lo dize, y no el esposo. y porq̃ esto veays y pueda ver muy claramente qualquier persona de entendimiento. Notad que las palabras dela esposa, aun no se acaban en estas q̃ adelante passa: diziendo. Porq̃ no sea beeba por ventura, assi como cubierta sobre las manadas de tus cõpañeros. Demãdo yo abora delos doctos y aun de los ygnorantes

Q rantes

ranteo: si esta palabra, q̃es dezir, cubierta, pertenece a bõbre, o a muger? Visto esta que pertenece a muger: y no ay bõbre del mundo, q̃ diga lo contrario. Pues si esta palabra pertenece a muger, claro se muestra q̃ las palabras dela esposa durã hasta alli, y que dezir, en el medio dia, se encierra en estas palabras dela esposa, y no son palabras del esposo como ellos falsamẽte lo entienden: y assi concluymos que las palabras dela esposa que a su esposo dize pregũtando: son las siguientes. Ql muestrame a donde apascientas y a donde reposas en el medio dia. Porq̃ no vaya por ventura assi como encuerbita sobre las manadas ỏ tus cõpañeros. Hasta aqui durã las palabras dela esposa: y todas estas son suyas: y luego comiẽçã muy ala clara a entrar las palabras del esposo y dize. Sino conosciere s a ti misma: conosce te varonilmẽte a ti misma, y dize mas. ¶ la mas rica de las mugeres: si no conosciere s a ti misma. ¶ la mas hermosa delas mugeres. Sal por las pisadas ỏ los rebaños: y apascièta tus corderos en las moradas de los pastores: no dixo en las moradas del pastor: sino de los pastores. Mira y gusta la respuesta dl esposo q̃ parece q̃ amenaza (mostrando el peligro q̃ ay) a su esposa. y nota q̃, aun q̃ esposo y dulcissimo, empero no responde a su esposa con balagos, aniendo le ella hablado cõ palabras tan blandas, q̃ dixo. Enseña me aquel q̃ mi alma siẽpre amo, adõde apascientas, y adonde reposas al medio dia. Nota bien esta exposicion, y veras que quiso dezir, el medio dia, quiso la esposa dezir en estas palabras. Señor esposo yo biẽ se que ha devenir el medio dia quãdo el sol sera fuerte: y entõces los pastores recogerse hã alas sombras: por vẽtura yo en aquella hora no sabre biẽ adonde estas tu, y apascientas tu rebaño: y dõde reposas al medio dia? Por tanto esposo querria yo saberlo, y que me lo declarasses, porq̃ no sea yo entonces encubierta, que quiere dezir, no este en aquel tiempo como escondida, y no conoscida. ya es sabido q̃ yo manifiesta soy clara y conoscida a todos: mas quiero me proueer por no venir a caer assi como encubierta, o escondida sobre las manadas de tus compañeros. Todos los hereges primero fueron compañeros del esposo q̃ es Jesu Christo: y de su compañia se salieron para ser hereges: todos los malos pastores dela misma manera. Primero començaron a tener sus rebaños, debaxo el nombre de Christo: y compañeros suyos fuerõ y parte alcançaron de su combite. y sabed que qualquiera del combite se llama compañero: y assi los llaman los latinos, compañeros, porque juntamente comen el pã. Para mejor entender lo oye lo que el señor dize por boca del prophcta contra los malos compañeros. Si mi enemigo me maldizera: y bablara muchas y grandes cosas contra mi: por cierto yo callara y me escõdiera del. Mas tu mi conoscido amigo y cõpañero, que solias comer junto comigo dulces mãjares? Sabed pues bermanos mios q̃ muchos cõpañeros, q̃ solian comer en la mesa del señor: por ser ingratos y desconoscidos a el ban sido fuera de su mesa y compañia. y los malos compañeros se ha aptado y puesto por si mesas a parte. Tornãdo alos amigos de Donato, digo, q̃ si tu piẽsas q̃ Africa es el medio dia: y por essa se entẽden las palabras delos cataros. yo digo q̃ muy mejor sera el medio dia en las partes de Egypto: dõde está aquellas regiones quemadas del sol furioso: dõde jamas se vee agua del cielo: porq̃ (propriamẽte hablado) ay esta el medio dia donde mas bierue el sol de medio dia: aqui dõde yo digo hallaras tãbien el yermo lleno delos siervos de dios. Por tãto si quissessemos mucho porfiar en esto del medio dia: mas cierto diremos q̃ se entiẽda de aquel lugar de Egypto pues claramẽte vemos q̃ el señor apascièta alli tantos millares ỏ ouejas suyas sanctas. y assi podremos tãbiẽ dezir, q̃ alli reposa, conforme ala autoridad primera alegada dõde dize: y fuerõ se pasciẽdo por los ỏ sierros dl yermo: mas mira Donatista q̃ yo te quiero otorgar q̃ Africa sea el medio dia: y digamos q̃ ay dõde estan muchos delos cõpañeros del esposo: esta la yglesia de Africa solicita por razõ de alguno de sus bijos

que

q̃ nanega: y por no errar llama a su esposo y dize le. Esposo yo be oydo dezir q̃ en Africa ay muchos hereges: be oydo q̃ ay muchos q̃ rebatizan los q̃ ya son baptizados. Por tãto querria saber señor dõde esta el q̃ mi alma siẽpre amo: y dõde estas: y dõde apascientas al medio dia. yo esposo be oydo q̃ ay dos parcialidades de pastores en Africa: vna q̃ siguẽ a Donato: otra q̃ siguẽ tu grã rebaño q̃ por el mundo esta esparzido: por tãto esposo mio querria saber de ti adõde tengo yo de yr: porq̃ no me pierda: y estando encubierta y no conoscida entre las manadas de tus cõpañeros: no vẽga a dar entre las manadas delos hereges que trabaja poner otra piedra sobre la piedra que ya esta puesta, cosa q̃ de necessidad ha de ser destruyda: y aun temo devenir a dar en estos q̃ tornan a rebaptizar los q̃ ya son baptizados: por tãto esposo en todo me alumbra. Mira d bermanos q̃ por razõ desta demãda dela esposa, el mismo esposo q̃ nos encomiẽda la vnidad del pastor (que se es el) en esta lectiõ q̃ aueys oydo, nos ha dicho. yo mismo las apascẽtare: y reprueua los pastores q̃ quisierõ ser muchos y divisos: y perdierõ esta sanctissima vnidad q̃ el les encomẽdaua. Porq̃ mas claro veays la verdad desta sentencia: oyd qua rigurosamẽte y sin balago respõde a su esposa, q̃ es la yglesia, por mostrarle el grã peligro en q̃ auia de estar. ¶ la mas hermosa de las mugeres sino conoscieres bien a ti misma: quasi queriendo dezir. Hermosa eres mas q̃ todas las mugeres: mas con todo esso sera menester q̃ te conozcas. E si me pregũtas dõ de te conoscer as, digo q̃ por todo el mũdo, pues por todo el has de ser derramada: de tal manera empero q̃ siempre seas vna: porq̃ tu hermosura esta en ser vnida: y si la vniõ es causa de hermosura, sepas tãbiẽ q̃ la divisiõ es causa ỏ fealdad. En mi bas creydo esposa: por tãto conosce te bien, y estima en mucho tu hermosura: pues bas creydo q̃ el verbo divino (q̃ es el verdadero bijo de Dios) se es encarnado en el vientre virginal de su madre sacratissima: y quedando ella siẽpre virgen es nascido: y despues crucificado: y despues resuscitado, y subido a los cielos. Si tal me creyste esposa: fermosa eres. Conosce te ỏ manera q̃ siẽpre te cõserues en esta fermosura: y conosce ami q̃ estoy en el cielo: y conosce ati q̃ por todo el mũdo estas esparzida, fructificado y aumẽtando en merito, basta q̃ venga aquel dia postrimero quado seras del todo jũta comigo: y en pago del amor (que me auras guardado) recibiras la biẽ auenturança perdurable.

¶ Estança. ix. De la Epistola. ij.

Prosiguiẽdo la disputaciõ ya comẽçada, pone otra razõ q̃ el Donatista haze contra el glorioso Augustino: y la absoluciõ y respuesta della. De ay sigue otra prophecia, alegada por parte del Donatista: y luego la muy cũplida soluciõ y respuesta del glorioso Augustino. Despues por infinitas autoridades y razones cõfunde al berege aduersario: y al fin cõcluye q̃ justamẽte y conforme ala voluntad de Dios son forçados los maluados hereges por los principes christianos q̃ ayan de guardar la sancta fe catholica, q̃ ya vna vez juraron.

Do contẽto de su cõfusiõ passada el Donatista torna, como de nueuo, y dize. Otra razon tenemos cõtra ti muy rezia y difficil de soltar. yo q̃ no temia sus argumẽtos dize le. Ahora pues veamos q̃ diras: por vẽtura traeras con q̃ te saques los ojos: como bas hecho en la autoridad passada. El entõces começo diziẽdo. Si tu quieres entender a Egypto por el medio dia, parescе me q̃ en muchas maneras podemos glosar essa palabra q̃ dize, el medio dia, y aun las partidas de Egypto: de suerte q̃ yo verne a entẽder q̃ todo esso es en Africa como al principio tẽgo dicho. A esto yo le respõdi. Mira, si quieres entẽderme, sepas q̃ al presente, el medio dia, para mi significa el amor grãde y amor delas cosas espirituales q̃ se halla en los catholicos, encẽdido en vivo fuego de charidad, resplãdeciente con la lũbre dela verdad. Esto se cõfirma ser assi por las palabras q̃ hallamos en vn psalmo escriptas q̃ dizen. Señor da me a conoscer tu mano derecha: y muestra me quien son

Universidad de Deusto
Biblioteca

los q̃ tienẽ saber en su coraçõ. Sepas que estos son los que estã enel medio dia: y por esto digo el mismo propheta. Señor seran tus nieblas assi como el medio dia. Por cierto esto q̃ dize (el medio dia) en muchas maneras lo podemos entẽder: mas por amor de ti yo quiero ahora que entẽdamos por ello la partida de Africa: y por vẽtura podra ser q̃ por tus palabras yo vẽga a entẽder alguna cosa mejor delo q̃ primero la entẽdia. Digamos ahora q̃ Africa sea el medio dia: y la autoridad delos cantares, primero alegada: la qual dize q̃ la yglesia se halla en Africa allẽde el mar. Desta manera forçadamẽte entẽderemos: que esta yglesia hallãdose en Africa teme venir en poder delos christianos errados q̃ tornã a rebaptizar: y como no conoscida te me caer entre essas manadas peligrosas de los cõpañeros. Por tãto como solicita, pregũta a su esposo: dõde apascientas: y dõde reposas enel medio dia: porq̃ segun auemos visto, en vnos apascienta, en otros no: en vnos reposa, en otros no. Pues si quiere viuir segura oya el consejo de su esposo: y vẽga se ala catholica yglesia: no se meta entre aq̃llas manadas peligrosas de los copañeros: ni se ponga en apascentar corderos. Cõ esto (alo q̃ yo sitẽto) Donatista te deues tener por satisfecho q̃nto a essa autoridad: mas parece me q̃ me amenazauas cõ otra por tanto si la tienes, bien sera q̃ la trayas aqui: para q̃ la examinemos como las pasadas. El Donatista luego alega aquella propheçia de Abacuch, y dize. Dios verna delas partidas ỏ Africa, yo le respõdi. Verdad es q̃ assi estã escriptas essas palabras y bien se q̃ ay muchos hereges, q̃ dizẽ q̃ otro chpo ha ỏ nascer en Africa, y ha ỏ yr por todo el mũdo. Dime ahora Donatista por amor ỏmi, q̃ quiere dezir. El señor verna de Africa. Si dixessedes: dios se q̃do en africa por cierto seria muy mal dicho: mas parece me q̃ dezis: chpo verna ỏ Africa tãbiẽ como ỏ otras partes: y assi es verdad q̃ la yglesia suya por todo el mũdova. Mas porq̃ en cosa tã clara no yerres: esta atẽto: muy biẽ sabes q̃ todo el mũdo conosce por la boz ỏl sagrado euãgelio los mysterios ỏ Chpo nro redẽptor. ya sabẽ dõde nascio: dõde recibio muerte y passiõ: ỏdõde subio al cielo: dõde dio el cũplimiento de saber y gra a sus discipulos: embiãdo les el spiritu sancto: de dõde los embio para publicar el sancto euãgelio por todo el mũdo: y como ellos le obedecierõ muy enteramẽte. y sabiẽdo esto todo el mũdo, quieres tu ahora sacar vn error tã estraño diziẽdo. El señor verna de Africa. Quasi cõfuso el Donatista ỏla respuesta q̃ auey soydo: torna se ami y dize me: pues no te parece biẽ como yo la entiẽdo essa autoridad: por amor de mi q̃ tu me la ỏclares como tu la entiẽdas. yo entõces le dize. Mira acaba de dezir la autoridad como el sancto propheta Abacuch la escriue, y por vẽtura entẽder la has mejor. Dize assi, Dios verna delas partidas de Africa: y el sancto verna del monte lleno ỏ sombras. Dime ahora Donatista: si dizes q̃ verna de Africa, como verna del mõte lleno de sombras? Cierto es q̃ la parte q̃ sigue a Donato es nascida de Numidia pronincia de Africa: estos como primeros hãvenido a meter tãta dissensiõ, y escãdalo entre todos: y a llagar, como han llagado, toda Numidia. y salidos de aqui ha pegado el mal a Tigiso: bien creo q̃ todos sabeys como Tigiso es lugar principal en Mauritania pronincia de Africa. De forma q̃ ciertos clerigos de Tigiso fuerõ despues a Cartago, y pusierõ visitador, y fuerõ recebidos en otros lugares: y poco a poco pegarõ tanta desuẽtura siẽdo el principiador dellovn berege ỏla pronincia ỏ Numidia. Ahora pues Donatista dime q̃ mõte ay en Numidia q̃ sea lleno de sombras. Dexemos a parte lo otro q̃ dize, Dios verna de Africa, mas esto q̃ dize, el sancto verna del mõte lleno ỏ sombras. Muestra me como la parte de Donato viene de Numidia del mõte lleno ỏ sombras. Biẽ sabes q̃ en Numidia no ay mõtes, todo es cspora so: biẽ q̃ pa criar trigos son abundosos: pa oliuares secos y sin virtud: donde no se halla arboledas, ni mõtes deleytosos. Pues dõde daras este monte lleno de sombras en toda la pruincia de Numidia? porq̃ sin ppolito quieres mouer tã grãde escãdalo?

Si

Si tu me dizes q̃ yo te declare estas palabras digo te q̃ dizẽ assi. Dios verna ỏl mõte libano, y el sancto ỏl mõte lleno ỏsombras. Mira quã clara y facilmẽte te lo declare: y para mejor entẽderme: oye atẽtamente aq̃llas palabras de nro redẽptor q̃ enel sagrado euãgelio dize. Conuenia q̃ Chpo padeciesse: y q̃ resuscitasse al tercero dia. y conuenia tãbien q̃ fuesse predicada la penitẽcia en nõbre suyo para el perdõ de los peccados: y esto q̃ se publicasse por todo el mũdo: començãdo dela ciudad de Hierusalẽ. Mira como el señor dixo por boca de sus sanctos q̃ el auia de passar a otras gentes: y para mejor entẽdello, lee la visiõ de los hijos de Israel q̃ por todos los tribus fue mostrada sobre la tierra q̃ auian de posseer: hallar lo has largamente en el libro q̃ escriuio Jesu de Naues, que comũmẽte se alega Josue, alli veras quã ala clara hablo diziendo Hiebus (q̃ quiere dezir) Hierusalem verna en Africa. Busca lo y lee lo que assi lo hallaras: y plega a dios q̃ quãdo lo hallares q̃ creas y dexes essa dureza ỏ cerviz q̃ tienes. Ves aqui pues como entẽderas q̃ Hiebus (q̃ es Hierusalem) vino dela parte de Africa, y el señor comẽço de Hierusalẽ, que es venir dios en Africa. Miras por vẽtura como se cõcierta cõ esto lo se sigue: y el sancto verna del mõte lleno ỏ sombra. Lee el sagrado euãgelio q̃ alli lo hallaras. Alli veras como Chpo redemptor nro, despues de auer dado cõplimiẽto a todas las cosas: porq̃ era venido. Estãdo ayũtados sus apostoles gloriosos cnel mõte oliuete, en presencia de todos desde alli se subio al cielo. Que mas claro lo quieres ver, prosigue pues, q̃ deste mõte lleno de sombras habla la ley: y ỏste el sancto euangelio. Ya vees como esta prouado lo q̃ dixo (comẽçado de Hierusalem) y lo q̃ dixo: por todas las gẽtes. Pues prosigue las palabras de aq̃l mismo propheta q̃ tenias en poco: y mira lo q̃ dize mas adelãte. Dize, dios verna de Africa, y el sancto del mõte lleno ỏ sombras: y la sombra del cobrira el mõte: y la tierra es llena ỏ su gloria. Aqui claro esta, como esta gloria ỏl señor es la q̃ dezimos q̃ se esparzio por todas las gẽtes comẽçado de Hierusalẽ: y assi vino dios ỏ Africa: y el sancto del monte lleno de sombras y espesso (q̃ es el mõte oliuete) de dõde el señor se subio al cielo: de dõde embio sus discipulos: y aulẽdo se ỏ subir les dixo. No pertenece a vosotros saber los tiẽpos q̃ estan por venir: q̃ el padre mio los tiene puestos en su poder: mas cõsolaos q̃ recebireys la virtud y gra excellẽte del spiritu sancto embiada del cielo: y sereys me testigos en Hierusalẽ, en Judea, en Samaria, y por todo el mũdo. De aqui muy claro se muestra como vino Chpo Jesu, señor y redẽptor nro, y su sancto nõbre y la predicaciõ del: y comẽço ỏ Hierusalẽ (q̃ es ỏ Africa y del mõte lleno ỏ sombras) y como fue començado a publicar el sancto euãgelio por todo el mũdo desde el mõte oliuete, q̃ es el verdadero mõte lleno de sombras: y assi se cũple lo q̃ dixo: la sombra del cubrio los mõtes (q̃ quiere dezir) su refrigerio y su defensiõ cubrio los mõtes, y su gloria tiene llena toda la tierra. Pues todo esto es verdad: cãtad nuevos cãtares al señor (como el propheta lo mãda) cõ toda la tierra, y no le cãteys cãtares viejos cõ vn rincõcillo pequeño, q̃ es esse dõde los engañados estays. Otra razõ bizierõ por su parte contra la verdad, diziẽdo. Todos sabemos q̃ al tiẽpo ỏla passiõ de nro redẽptor fue traydo por fuerça vn hõbre llamado Simõ natural ỏla ciudad ỏ Cyrene, para q̃ llevasse la cruz hasta el lugar dõde el señor auia de ser crucificado. A esto yo le dize q̃ era muy grã verdad: mas q̃ no sabia q̃ sacaua el de alli pa su proposito. Entõces el me respondio diziẽdo. Este Simõ Cyreneo es Africano, dezidme porq̃ fue forçado a llevar la cruz? yo le dize: tu aun no sabes dõde esta la ciudad ỏ Cyrene, y como no sabes q̃ esta en la pronincia ỏ Libia? vna ỏlas cinco ciudades q̃ se llaman (Pẽtapolis) y puesto q̃ estẽ jũtas cõ Africa: empero no se cuentan sino por de oriẽte: y assi lo hallaras enel repartimiẽto ỏlas pronincias q̃ los romanos hazẽ, mira y reconosce aq̃ emperador esta subjeta Cyrene, y hallaras q̃ al de oriẽte: y assi el emperador oriẽtal embio juez sobre el Cyrenco. En fin q̃ pa entera cõfusion de

Universidad de Deusto

tu argumẽto en vna palabra te dire lo q̃ ba
ze al caso. Do quier q̃ se halla parte delos
Donatistas no ay nada q̃ sea d Cyrene: ya
dõde ay algo de Cyrene no tienen q̃ ver los
Donatistas. La verdad clara, sin trabajo
cõfunde el error. E sino te paresce q̃ es assi
como yo digo: dame tu algo q̃ toq̃ ala ciu
dad de Cyrene dõde esta Donato: o algo
q̃ sea d Donato dõde esta la ciudad de Cy
rene. Tornãdo a vosotros bros mios: sed
ciertos (y no dudeys) q̃ en todas las parti
das de Pẽtapolin (q̃ quiere dzir pronincia
de cinco ciudades: y la vna es Cyrene) no
se hallara hõbre cbico ni grãde ni persona
q̃ sea dela opinion de Donato, ni lo quiera
ser, antes hallareys en todas estas parti
das la yglesia catholica por todos tenida
amada y creyda cõ pfecta vnió dcbaridad
Mas q̃ haremos bros, sino q̃ pues (loado
nro redẽptor) nosotros estamos seguros y
abraçados cõ la verdad, q̃ nos riamos de
stos bereges malauẽturados q̃ los podria
mos biẽ llorar, y lloremos por los mismos
de quien podriamos reyr y burlar. y porq̃
tu Donatista mejor veas tu error: dime q̃
es lo q̃ tu dizes: q̃ el merito dcste Simõ cy
reneo fue grãde: porq̃ forçado lleuo la cruz
dl señor: y por esto lo tienes por biẽauentu
rado: yo te respõdo, lo primero, q̃ este no
fue ni sẽ pudo dezir Africano: porq̃ aquella
pronincia dõde el fue no es Africa: dado q̃
sea junta cõ Africa. Lo otro q̃ puesto q̃ te o
torgue q̃ es Africa: te digo q̃ si por aq̃l ser
uicio tã pequeño, o quasi ningũo, pues fue
forçado bazerlo, tu lo tienes por biẽauẽtu
rado: dizes q̃ enel quedo la yglesia, muy
mejor diriamos q̃ auia q̃dado enla ciudad
de Arimatia. Q̃dõ (como enel sagrado
euãgelio leemos) q̃ Joseph natural de Ari
matia varõ justo y temeroso de dios, rico y
q̃ renia delãte sus ojos el reyno dl cielo, no
forçado como Simõ, mas d su propria vo
lũtad vino ala cruz dõde nro Dios y señor
estaua crucificado: y lo abaxo dela cruz: y
con perfectissimo amor de cbaridad tomo
aq̃l cuerpo sacratissimo, y lo embolnio, se
gun era costũbre, y lo puso enel sepulcbro.
Hallamos q̃ este sancto varõ es loado y en
comẽdado enel sagrado euãgelio por esta
obra buena q̃ bizo. Luego mejor diriamos
q̃ la yglesia quedo en Arimatbia, q̃ no en
Africa: mas si vosotros teneys tema y por
fiays cõ vro Simõ cyreneo, q̃ forçado vino
al seruicio del lleuar la cruz, y assi os agra
da: yo os digo q̃ bazen muy biẽ los princi
pes catholicos cbristianos q̃ por fuerça os
bazen cõfessar, tener y guardar la verdad
que ya vna vez aueys prometido.

Epistola.iij. del li-

bro. ij. escripta por el glorioso doctor sant
Bieronymo en Betblẽ: es dirigida a Nepo
ciano amigo suyo, sobrino q̃ fue de Helio
dozo varõ sancto, trata dela vida delos cle
rigos: informãdo a Nepociano, y por el a
todos los saccrdotes del mundo, como se
deuẽ auer y regir en su vida y costũbres cõ
dios, cõsigo, y cõ el mũdo: para q̃ den bue
na cuẽta de tan alto officio como les es
encomendado. Es partida la presen
te epistola en quatro
estanças.

¶ Estança.j. Dela Epistola.iij.

Despues q̃ ba endereçado la epistola a Ne
pociano, toma vna figura dl viejo testamẽ
to, q̃ es de como fue llamada Abisac dõze
lla para q̃ estuuiesse cõ el rey dauid: vegiti
mo: y por la mucba edad tã resfriado q̃ cõ
solo el calor dela dõzella, muy sanctamẽte
recebido, se sustentaua. Saca de aqui vna
moralidad excelente pa los sacerdotes: y
por esta y por otras les enseña las cõdicio
nes pfectas q̃ enlos viejos se deuẽ ballar: y
por tãto enlos clerigos, q̃ enel saber y san
ctidad de razõ todos bã de ser viejos.

Por muchas car-

tas tuyas be conoscido, Nepocia
no muy amado amigo mio, quã
to desseas q̃ te escriua el camino del cielo.
Señaladamẽte el q̃ ban de lleuar los hom
bres q̃ se determinã dexar el mũdo y se po
nẽ en ser monjes, o clerigos: porque estos
sin duda, como personas q̃ mayores mer
cedes esperan, tambien se obligan a cami
nar por senda mas estrecba: y ban mene
ster mucbo guardar se de algunas falsas
que

q̃ se atrauiessan no les perturbẽ la buena,
principal y verdadera. Acuerdome q̃ sien
do mancebo (y aun casi muchacbo) al tiẽ
po q̃ comẽce a tẽplar los calores dla edad
q̃ entraua cõ la aspereza del yermo donde
ya entonces yo me exercitaua, escreui vna
carta a Heliodozo tio tuyo varon sctõ y lle
no de toda perfeciõ: en q̃ le mostraua el do
lor grande q̃ su ausencia me daua, toda lle
na de quexas y lagrimas: y sũto cõ esto de
cõsejos amigables. Es verdad q̃ fue aque
lla obrezilla conforme ala edad q̃ yo tenia,
en q̃ los hõbres suelen tener juegos y bur
las de palabras: y abũdar delo menos pro
uechoso: y assi mostraua biẽ q̃ aun me esta
ua caliẽte enlos exercicios dela retborica,
y verde enlas flores dla humanidad. Abo
ra q̃ (loado nro redẽptor) me ballo la cabe
ça toda blaca, la frẽte y cara aradas de in
finitas rugas, y (como Virgilio dize) col
gãdo me los pellejos del cuello y barua: a
manera de vn buey viejo y cãsado. ya q̃ to
da la sangre de mi cuerpo esta fria: fasta la
q̃ mora jũto a las entrañas: podre dezir lo
q̃ el mismo poeta dize, Todo se lo lleua y
muda el tiẽpo: basta los dsseos, inclinacio
nes, y voluntades delas personas trueca.
De manera q̃ ya no me ballo en la memo
ria los metros q̃ solia saber: ni me queda la
lũtad, q̃ solia tener, para juzgar cõ ellos de
palabras: mas porq̃ no parezca q̃ en solos
los libros de los gentiles te bablo: quiero
traerte ala memoria (para cõfirmaciõ de
mi propposito) aq̃l grãde y maranilloso exẽ
plo del rey Dauid: el qual, siẽdo viejo ya d
setẽta años, por razõ dela edad se ballaua
tã resfriado q̃ jamas podia escalẽtar se. La
necessidad del rey era tanta q̃ le fue busca
da para remedio de su vida vna dõzella lla
mada Abisaa c Sunamite: esta tenia car
go de acostarse enla cama del rey para re
medio d su necessidad extrema: y assi esca
lentaua el cuerpo del viejo q̃ ya de muerto
parecia. Cierta cosa es q̃ si en esto quere
mos seguir el sentido dela letra, q̃ muchas
vezes mata, paresceria vna cosa de burla
este exẽplo: y mas terna cara de juego pa
ra reyr: q̃ de doctrina pa aprouecbar. Ver
que esta vn viejo frigidissimo embuelto en
ropa, quanto es possible, y q̃ con todo esto
no puede escalẽtarse: sino q̃ vna dõzella se
llegue a el, y lotẽga abraçado. Mota pues
q̃ en este tiẽpo viua era Bersabe, viua era
Abigail: y otras muchas de sus mugeres
y amigas q̃ la sagrada escriptura cuẽta: y
pudieran escoger entre todas alguna q̃, o
por ser mas moça, o como quiera lo pudie
ra escalẽtar: todas empero assi como frias
fuerõ repudiadas: y sola esta dõzella basta
ua a escalentar y sustentar al buen viejo cõ
sus abraços. De Abrabã leemos que fue
muy mas viejo que Dauid: empero viniẽ
do Sarra no busco otra ninguna por mu
ger. Isaac doblados años tuuo q̃ Dauid:
y baziẽdo su vida en cõpania de Rebeca (q̃
era ya tan vieja) nunca se resfrio. Pues no
quiero alegarte otros infinitos hõbres q̃
fuerõ antes destos, y antes del diluuio: y tã
viejos q̃ passaua de nouecientos años, sien
do ya, no viejos arrugados, sino q̃ sus miẽ
bros estaua bechos vna passa: mas nunca
jamas ballamos q̃ buscassen dõzellas que
los escalentassen. De Moysen leemos q̃
siendo capitã del pueblo de Israel tenia ya
ciento y vernte años: no empero dexo ja
mas a su muger Sepbora: ni la mudo por
otra. Bien sera pues q̃ sepamos q̃ dõzella
es esta dada al rey Dauid, virgẽ, en quien
se balla tãto calor q̃ escaliẽta al rey, q̃ es tã
frigidissimo: y tã sancta q̃, escalentãdo lo,
no se balla entrellos ninguna manzilla de
peccado, ni sombra d cosa fea ni desonesta.
Para declarar este mysterio tã alto venga
Salomõ bijo sapiẽtissimo deste rey tã exce
lente: y el bijo rey pacifico dclare los secre
tos del padre tã belicoso y guerrero. Dize
nos, el mismo, q̃ bemos llamado, en su li
bro delos prouerbios. Posee la sabiduria
y posee el entendimiẽto. No te oluides de
lo q̃ te digo, ni jamas te apartes delas pa
labras dmi boca. No la dzes q̃ ella te abra
çara: y amala q̃ella te cõseruara. El princi
pio del saber es poseer el saber: y en todas
tus possessiones posee entẽdimiẽto: cerca
la en derredor q̃ ella te ensalçara: bõra la
q̃ ella te abraçara. Todo esto deues bazer
porq̃ de corona de gracia a tu cabeça. La co
rona delos plazeres te defendera. Sabed

quela vejez es vn mal q̃ muda enla perso-
na todas las virtudes, gracias y fuerças
corporales: y como enel hõbre (baziẽdo se
viejo) crezca solo el saber: todas empero
las fuerças corporales se pierdẽ. La expe-
riencia nos lo muestra q̃ ni el viejo es para
ayunar, ni es para velar, ni para visitar en
fermos, ni pa bospedar peregrinos: ni pa
amparar pobres: ni para perseverar enla
oracion: ni para ganar de sus manos tra-
bajando de que dar limosna alos pobres: y
por no ser demasiado pligo sabed q̃ todas
las virtudes, q̃ mediãte el cuerpo se exerci
tauã, siẽdo el cuerpo menoscabado por la
vejez: tãbien son ỹminuydas. No creays tã
poco q̃ dexo ỹ conoscer, puesto q̃ aya dicho
esto, q̃ bã sido muchos mãcebos, y otros ỹ
ya mas pfecta edad personas ỹ grandissi-
ma vida y perfection: y hõbres puestos en
aspereza ỹ penitẽcia, en ardẽtissima chari
dad: en mucha santidad ỹ vida, muy cõti-
nuos enla oraciõ ỹlante christo Jesu redẽ-
ptor nro. y cõ todas estas perfectiones: no
por esso faltaua enellos muy excelẽte saber
aunq̃ fuessen mãcebos. Por el cõtrario be
visto otros muchos viejos, en quiẽ
cõ la edad se auia enmarchitado la virtud
y el saber. Mas comũmente vemos que la
mocedad es aparejada para suffrir traba
jos corporales: y exercitarse en guerras: y
puesta entre los carnales mouimẽtos y ape
titos sensitiuos, q̃ ỹ alli nascen, y otras el pi
rituales batallas no sabe pelear, luego se
aboga y consume. Como si poneys vn ma
dero verde en medio del fuego: q̃ la furia
ỹl humo y fuego se cõsume, sin poder dar
de sí resplandor ninguno. Mas si los hom
bres quierẽ ocupar su mocedad en cosas
virtuosas y sanctas pẽsando noche y dia en
la ley del señor: q̃nto la edad va mas adelã
te, es mejor: mas perfecta: mas sabia: ỹ ma
nera q̃ quando viene la vejez cogen el fru
cto dulcissimo delo q̃ sembraron enla mo-
cedad. Esto mas confirma marauillosa-
mente aquella sentencia de Themistocles
griego sabio y hõbre de excelente virtud:
el qual, complido ciento y siete años, vien
dose q̃ salia ya dela vida: dixo. Por cierto
dolor tengo de morir aboza que comença-
ua a saber viuir. Platõ. lxxxj. años murio:
escriuiẽdo siẽpre y exercitãdose enlas co-
sas dela philosophia. Y Socrates tambien
griego y hõbre ỹ notable doctrina, nouẽta
y nueue años gasto leyẽdo, escriuiendo, y
enseñãdo. Dexo a parte infinitos otros phi
losophos assi como Pytagoras, Democri
to, Xenocrates, Zenõ Cleãtes: todos estos
siendo ya muy viejos floresciero ỹ enlos estu
dios de doctrinas marauillosas. Pues si
queremos dexar los philosophos y tomar
los poetas: enesta mesma regla hallareys
muchos mirad Homero, Hesiodo, Simo
nides, Stesicoro: todos estos siẽdo ya muy
viejos escriuieron cosas excelentes. Y quã
do mas vezinos fueron ala muerte, a ma-
nera de cisnes, cantarõ cosas mas suaues.
Leemos q̃ Sophocles filosofo griego siẽ-
do muy viejo fue acusado por sus hijos: ca
si diziẽdo q̃ por la mucha edad auia perdi-
do el seso y ỹstruya le baziẽda q̃ ellos espe-
rauã heredar. El entõces determinase re-
presentar delãte los juezes vna fabula lla-
mada Edippo, q̃ poco antes auia cõpue-
sto: siẽdo ya tã viejo como era tuuo su sa-
ber y doctrina tãta gra delante todos los q̃
lo vierõ q̃ en fin gano la causa y ouo senten
cia por su parte. No ouemos marauillar-
nos ỹste pues Catõ cẽsorino romano per-
sona de tã señalada doctrina, y pa gẽtil de
tã extremada perfeciõ ỹ vida: hallamos q̃
enlos años postreros ỹ su vejez no se ỹsde
ño aprẽder las letras griegas: y estas cõ
mucha diligẽcia pcuro saber. Nestor rey
ỹlos griegos (segũ Homero cuẽta) siẽdo
muy vegissimo tenia aun tãta suauidad en
su hablar: q̃ salia la oraciõ de su boca mas
dulce pa los q̃ la oyã q̃ la miel. Mas tornã
do ala dõzella ỹ nro glorioso rey y pfeta, q̃
es nro principal intẽto, hallareys q̃ se llama
ua Abisac: y el nõbre ỹlla esta llenos myste
rio: y denota el saber muy cõplido q̃ enlos
viejos se deue hallar. Por q̃, Abisac, nõbre
Hebrayco significa a nosotros, El padre
mio superfluo: o el bramido de mi padre.
Esta palabra, superfluo, palabra es q̃ dize
muchas cosas: mas al presente quiere de-
zir y señalar la virtud y sabiduria que muy
larga y abũdantissima se deue hallar enlos
viejos.

viejos. En otras partes leemos q̃ este nõ-
bre (superfluo) significa lo q̃ es demasiado
no necessario. De manera q̃ hablãdo a nro ppo
sito se llama esta dõzella (Abisac) q̃ quiere
dezir: bramido. Por q̃ assi como oyẽdo el
bramido grãde ỹla mar, y aq̃l ruydo espã
toso q̃ bazẽ las aguas conoscemos el gran
poder y abũdancia ỹ agua q̃ ay enella. De
esta misma manera es razõ q̃ oyẽdo hablar
los viejos, sintamos vna virtud y excelen
cia ỹ doctrina abũdãtissima: tal q̃ parezca
muy mas que ỹ hõbre: y en fin en nra alma
representen sus palabras vn terror ỹ divi-
nal tronido. Tenia mas cita dõzella por so
bre nõbre q̃ se ỹzia (Sunamite) q̃ en nra lẽ
gua q̃rra dezir: ỹ color ỹ grana. Significa
q̃ la sabiduria ella misma escalẽta y cõser
ua alos q̃ la tienẽ, y cõ leer enlas sagradas
escripturas siẽpre bierue. Y puesto q̃ por ra
zõ ỹla color ỹnote este nõbre el mysterio al
to y marauilloso ỹla sãgre preciosissima ỹ
nro redẽptor: emposito cõesto ỹnota tãbiẽ
el bermor ỹla sabiduria. Esto significa la e-
scriptura sagrada q̃ndo eñl Genesi leemos
q̃ pariẽdo Tamar los dos hijos q̃ auia cõce
bido ỹ su suegro Judas, la partera viendo
ya fuera el braço del vno (q̃ se llamo Pha-
res) atole vn hilo ỹ grana diziẽdo le tu na-
sceras primero. Este se llamo Phares (que
quiere ỹzir ptidor) por q̃nto el fue el q̃ pmo
la pared q̃ primero tenia los pueblos diui
sos. Otro exẽplo semejable ỹste leemos eñl
libro de Josue q̃ndo aq̃lla muger llamada
Raab (figura q̃ fue ỹlla y glesia) colgãdo ỹ
su vẽtana vna cordezuela ỹ color ỹ grana:
cõcerto cõ sus huespedes la salud suya y ỹ
toda su casa: esta cordezuela (q̃ os digo) ỹ
color ỹ grana fue figura ỹla sangre precio
sissima de nro redẽptor: en cuya virtud to-
dos nos auemos de saluar. En otro lugar
dize (cõforme a esto) la sagrada escriptu-
ra. Estos son los q̃ vinierõ del calor q̃ auia
enla casa ỹl padre de Recab. Eñl sagrado
euãgelio biẽ ala clara nos habla nro salua
dor acerca ỹste calor q̃ndo dize. Yo vine a
echar fuego enla tierra y mi voluntad es q̃
arda. El mismo señor yẽdo por el camino
cõ sus sctos ỹscipulos: ỹ tal manera les es
calẽto los coraçones q̃ despues q̃ndo ỹllos
se partio dezia. No mirays como al tiẽpo q̃
por el camino nos hablaua y nos ỹclarana
las sctas escripturas nos ardiã los coraço
nes ỹ dentro? Miras me por ventura Hepo
ciano a q̃ pposito me auey s traydo senten
cias tã largas y buscadas ỹ principios tan
antiguos? Sepas q̃ todo esto te he dicho
por mostrarte q̃ no me deues pedir aboza
las ỹclamaciones q̃ los niños bazen enlas
escuelas: ni flores zillas ỹ sentencias, ni bala-
gos y sabores ỹ palabras retoricadas, ni co
sas en fin ỹlas q̃ el pueblo suele ceuarse. Si
no q̃ para hablarte eñl pposito grãde q̃ tu
me demãdas roguemos al señor q̃ (por su
gra) me abrace Abisac, y esta q̃ nũca se en
uegece aya por biẽ ỹ reposar enlos pechos
ỹ mi q̃ soy tã viejo. Esta dõzella toda es vir
gẽ limpia y sancta: figura y semejãça dela
sacratissima reyna delos angeles, Maria
madre ỹ Dios. La q̃l (cõcibiendo y pari-
do por la gra cada dia hijos spirituales)
siẽpre pmanesce virgẽ. Esto piẽso q̃ el apo
stol significaua q̃ndo dixo. Terneys grã ca
lor y fervor enel spiritu. Lo mismo nos seña
lo nro redẽptor q̃ndo eñl sagrado euange
lio nos dixo cõforme ala prophecia de Za
carias: el pastor comẽçara a ser loco: y el sa-
ber se ỹminuyria: y la charidad ỹ muchos
se resfriaria. Oye pues hijo mio (assi como
el sancto Cypriano dize) y procura oyr pa-
labras no pintadas, mas prouechosas. Oye
como compañero y hijo: y como hijo al pa
dre (por razõ ỹla vegez) al q̃ vieres q̃ pro-
cura augmẽtarte en virtud: y criarte enla
fe catholica ỹsde la cuna basta ponerte en
pfecta edad: porq̃ este tal no solo busca tu
biẽ: mas añ procura enseñãdo a ti dar ma-
nera ỹ viuir a todos los otros. Biẽ se q̃ tie
nes alla cõtigo a tu tio Heliodoro obispo:
varõ sctõ y ỹ gran perfeciõ: y se q̃ cõtinua-
mẽte te enseña el camino y regias ỹl cielo
pa subirte cõsigo alla: y se q̃ su vida y exem
plo es vna grã escuela ỹ doctrina pa todos.
Enpo leeras esta obrezilla mia, assi q̃iera,
paq̃ veas el amor y memoria q̃ tẽgo ỹti. Po
dras jũtar este libzillo cõel otro q̃a tu tio em
bie: y (teniẽdo los jũtos) el otro te enseñara
como seas buẽ monje: y este te mostrara la
pfeciõ q̃ se requiere eñl clerigo sctõ y bueno.

Estança.

Estança.ij. Dela epistola.iiij. Pone
mendo la declaracio dste nobre clerigo: y
porq fue dicho: enseña q tal ha de ser la co
uersacio dlos clerigos: y co qn gran caute
la dene tratar co las mugeres. Assi eñl tie
po q tiene salud: como qndo esta enfermos:
por el gra peligro q eñllaray: al fin repben
de vn vicio señalado: q enlos frayles y sacer
dotes entoces se ballaua, y aboza no falta.

EL q se determina seruir enla yglesia d dios assi como vdadero cle
rigo: mire primero el nobre q to
ma: entieda q significa dzirse cle
rigo. y como lo aura entendido trabaje ser
aquello q sunobre promete: cierto es q este
nobre (cleros) es griego: tornado en caste
llano quere dzir, suerte. Ellos pues se llama
clerigos porq son dla suerte dl señor: o por
q el señor es suerte dellos: quiere dezir: es
pte dllos. Siendo esto verdad como lo es:
mucho deue trabajar en posseer al señor y
ser possey do dl, qlquiera q quiere ser pte dl
o tener enel pte. El q verdaderamete pos
see al señor: y osa dzir coel ppheta, el señor
es mi pte: por cierto este tal buenamente y
justa, no puede tener nada fuera dl señor. y
sea cierto q si quisiere tener alguna otra co
sa fuera dl señor: ya el señor no sera su pte:
porq mejor me entiedas poner lo he en vn
exemplo. y es aboza q vn clerigo quiere pos
seer oro: plata: albajas: beredades y otras
muchas cosas dsta codicio: quere tabie pos
seer al señor con estas cosas: como vna pte
dllas: yo te digo q el señor no quiere: antes
se desdeña ser possey do como vna parte d
todo esto, q yo te be señalado. Mas si tu de
res ser clerigo vdadero sepas q pa ser pte
dl señor: y suerte d su beredad: has d hazer
lo q leemos enel viejo testameto, q hazian
los sacerdotes y leuitas. Mas d contentarte
solamete co los diezmos q la yglesia te tie
ne señalados, pa ayudas passar tu vida: no
estender la mano a nada dlo dl otro tribu, o
bazieda. Siruiendo al altar contentarte con
las offertas q dalli auras temiendo lo neces
sario para comer y vestir contentare: y pues
veces q la cruz esta desnuda: y Jesu Chro d
snudo, si lo quieres seguir ve tu tabien de
snudo. Ruegote en reuerencia d dios: torna
dotelo a dezir y amonestar, vna y infinitas
vezes: q no pienses q ser clerigo es ser sol
dado, y q seruir enla yglesia d Dios: es ser
uir enlas guerras delos reyes mudanos:
dode no entra los hobres sino por hazerse
ricos. No quieras jamas ver mas bienes d
fortuna en tu poder dlos q tenias qndo en
traste enla yglesia d dios: no se diga por ti
lo q por otros suele dzir: poco les aprouec
charan sus clerigos. Muchos veras q de
spues q son frayles o mogces son muy mas
ricos q qndo era seglares. y ballaras cle
rigos q viniendo en la milicia d Jesu Chro
pobre y desnudo: ellos esta ricos y bie vesti
dos: y qndo eran seglares y sernian al mu
do y al diablo rico y malnado, y na pobres
y no lo tenia. De manera q la yglesia tiene
ricos los q tomo d mano dl mudo pobres.
Procura en q los pobres y peregrinos se
pa bie tu mesa: y baz cueta q en cada vno d
llos tienes a chro redemptor nro por cobida
do. Si vieres algu clerigo negociador: y q
d pobre (q era) se es becho rico: y d humil
de se ba becho altino y glorioso, buye dl as
si como d vdadera pestilencia. De por cier
to q muchas vezes las malas bablas y peo
res conuersaciones corrope las buenas co
stubres, y los vnos manceba alos otros. Mes
aboza q tu te agradaras dla pobreza me
nospreciaras el oro: bollaras las riquezas
del mudo otro sera q rza pdido tras todo.
Tu te agradaras d guardar silecio, ser re
posado, bablar poco: tener secreto: otro
por el contrario sera gra parlero, desnergo
çado: amigo d passear y trotar por las ca
lles y plaças: inclinado a adarse d tauerna
en tauerna. Dime por amor d mi: q cocier
to puede auer entre dos psonas ta differe
tes en codicio? Sobre todo, puee q muy po
cas vezes o nunca buelle pies d mugeres la
casa dode viuieres. y pa mejor guardarte
y colplir todo esto: me parece q y gualmete
dues amar y conoscer: o ignorar y no saber
a todas las mugeres dl mudo: assi religio
sas como las q no lo son. Mira q en ninga
na manera te encierres dntro en vna casa
co ninguna dllas: y no te fies end zir: yo ba
sta aqui castamete be vinido: porque ni tu
presumas

presumas ser mas scto q David: ni mas fu
erte q Sason, ni mas sabio q Salomo. Este
siepre en tu memoria y nuca della se parta
pesar como muger fue la q echo del paray
so al primer vezino y natural morador. Si
por ventura ternas alguna enfermedad, pa
curar te y servirte este cotigo algu berma
no persona de sctidad y buena vida. y si se
ra necessaria muger: sea tu madre, o algu
na de tus bras: y estas q sea tenidas en fa
ma de honestissimas y muy virtuosas. E si
no tuuieres personas desta codicio q te be
dicho: ya ballaras muchas mugeres vie
jas pobres q viue de limosnas: y destas po
dras tomar algua dode seas ocasio de do
blado merito: ella seruira a ti en tu necessi
dad: y tu (pagado le su trabajo) vsaras con
ella d mia y charidad: y desta manera d tu
enfermedad sacaras fructo d limosna. Este
auiso te doy bro mio Mepociano: y assi te lo
be dicho porq yo be conoscido algos en
fermos q por el inconiete dlos servidores
(quado començauan a mejorar en el cuer
po) caya enfermos en el anima. Seas cier
to q con peligro de tu anima te sirues dela
muger q muy ala cotinua le bas de mirar
la cara. Si tu auras de yr d necessidad a vi
sitar algua muger por razo d officio d cle
rigo, o sea biuda, o casada, o dozella, nuca
pa siepre entres solo en su casa co ella: tra
baja en lleuar copañeros, y tales que por
ellos jamas te pueda venir infamia. Si lle
uares en tu copania alguno, o lector, o aco
lito, o cantor, mira q sean delos q se precia
de yr adornados de virtudes, y no d ropas
no tomes de vnos que va muy peynados,
mas busca los tales q ya su cara de testimo
nio d castidad y virtud. Para siepre jamas
nuca te assietes en lugar secreto solo a ba
blar ni a negociar co muger q este sola, sin
q tegas jues, o testigos q dos vea. E si me
dizes q sera cosa de mucha importancia lo
que bablares yo: y a essa señora (con quien
auras de negociar) terna alguna ama bor
rada o bermana, o donzella, o biuda, o ma
rido, en fin no sera tan sola y desampara
da que no tenga otra persona enel mundo
de quien se pueda confiar sino cotigo a so
las. Esta sobre el auiso en esto, y guarda te
de dar ocasion de sospechas, ni bazer cosa
por dode probablemete pueda juzgar mal
de ti, en todo por amor d dios procure co tie
po: no permitas en manera del mudo q te
vegan cosillas de presentes, assi como sue
le embiar las mugeres algnas touajas, pa
ñezuelos labrados y perfumados, coserua
as, guisados, potajes, y otras cosas dsta
codicio: cartillas llenas de palabras poço
ñosas: guarda q enla ley dl amor scto no se
usa nada desto, antes es tenido por fuego
y poçoña: por tato ni lo des ni lo recibas: si
no q digas, mi dulçura, mis ojos, ni lubre
mi amor: y todo mi bie es Chro Jesu redem
ptor mio. Quando los bobres mudanos re
presenta algnas comedias, o farsas, si ve
mos q algo vsa dstas maneras d palabras
melicosas, mugeriles y dsonestas, lo abor
recemos, y no lo q rriamos ver ni oyr. Que
duemos bazer enel moje, frayle, o clerigo
cosagrado a Jesu Chro: cuyo proposito ba
de ser ta scto, q el sacerdocio este borrado
co el: y el sacerdocio ba de ser tal q co el se
borre el proposito. Esto no lo digo porq yo
tema q en ti ni en los sctos varones se balle
semejates males: mas be q rido poner lo a
qui pa auisarte como no ay enel mudo pro
posito d vida ni orde ni codicio, ni grado q
no se balle d buenos y d malos: y denemos
bablar destas cosas pa q la condenacio de
los malos sea en gloria y looz dlos buenos.
Una ley esta escripta sobre los frayles, mo
jes y clerigos, tal q co mucha verguença y
dolor te la cotare: y es q no podamos suce
der enlas berecias de nros padres. Como
quiera q sucedas en sus berencias los sacer
dotes dlos gtiles q sacrifica alos y dolos
y los trubanes, los carreteros, las muge
res publicas: y otra qlquier codicio degen
te por vil q sea. Nosotros empero los sacer
dotes de Chro, somos probibidos: y (loq
mas es d doler) q no nos ban quitado la li
bertad de beredar enemigos nros, ni per
seguidores de la yglesia, sino los mismos
principes chrianos. Aboza pues sepas q
no me duele ni me q ro de la ley: antes la te
go por scta y buena y buelgo q sea assi pue
sta: mas todo mi dolor es pesar q ayan be
cho esta ley a causa nuestra: y que nosotros

ayamos

Universidad de Deusto
Biblioteca

ayamos sido tales q̃ les diessemos ocasiõ para q̃ la biziessen, de manera que no me ouelo de la cura: mas lloro la enfermedad el cauterio de fuego sancto es y bueno mas (si es en mi mano escusallo) mas ve le no tener llaga, ni auello menester. ¶ Figurosa ley fue y bien proueyda para nosotros, mas sun cõ todo esso no basta a poner freno en nra auaricia. y aunq̃ algo nos ordena: descubre empero nuestra poca bõdad pues pueden mas cõ nosotros las leyes ỹ los emperadores que no la de dios. Justa cosa es que la yglesia sancta (como madre verdadera) sea heredera ỹ sos hijos, pues ella los engendro, apascento y crio, para que queremos nosotros meternos entre la madre y los hijos? Clara gloria es al obispo proueer en el bié y riqzas ỹ los pobres. No ay vergüença tã manifiesta pa el sacerdote como entẽder en procurar y allegar riqzas. Y parece te q̃ es honesta cosa q̃ yo sea hijo de vn pobre labrador, naseido en vna cõça, y q̃ en casa ỹ mi padre a penas me bastaua ỹ pã ỹ cẽteno y ỹ mijo: y ahora q̃ me veo en la casa de dios, q̃ tẽga tãta gula y fãtasia q̃ no me baste la semola ni miel a cõtẽtar? q̃ sea mi gloria tã destẽplada: q̃ ya yo conozca todos los linages delos pescados y sus nõbres? y en viẽdo la hostia, o la cõcha del pescado: sepa en q̃ ribera fue tomado? y mozẽ en mi paladar todos los gustos ỹ aues del mũdo: y sepa engustãdo las differẽciar de q̃ prouincias son? En fin q̃ ya no se halle cosa del mundo q̃ me baste a cõtẽtar: sino las q̃ son muy raras y estrañas: o mejor dire q̃ no me agrade ya sino de mi proprio mal y daño? Otra manera ỹ errores he sabido q̃ los frayles y clerigos de nro tiẽpo han inuentado: y es q̃ si veẽ al gũ hõbre, o muger q̃ son ya viejos y no tienen hijos q̃ los hereden: ellos se ponen en seruir los mejor q̃ si fuessen sus moços. Ponen les la mesa: hazen les la cama: dan les de comer: siruen los en todas las miserias y passiones (q̃ la enojosa vejez acostumbra traer) por graues y molestas q̃ sea. Quãdo el medico viene: ellos muestrã tener mas solicitud dela salud ỹ viejo que el mesmo: assi en preguntar al medico como en proueer lo necessario, como en todas las cosas. Si veen q̃ el viejo se leuanta y se torna a esforçar: ellos fingen alegria en su cara puesto q̃ de dentro con el auaricia rebiẽta de dolor porq̃ no se es muerto. y dizen que aquel diablo de viejo viue ya mas q̃ Matusalẽ. O malauenturados dellos y quã crescida seria la merced q̃ de dios aurian por tanto seruicio y trabajo sino fuesse dañada su intencion y puesta en auer el pago aca ỹ bienes corruptibles. Cõ quãtos sudores y angustias viuen por alcançar vna vana y miserable heredad: por cierto con menos pena podrian auer la piedra preciosa dela bienauenturança, que por boca de nuestro redemptor a todos esta prometida.

¶ Estança.iij. Dela Epistola.iij.

Encomẽdado al clerigo la leciõ de la sagrada escriptura y la obediẽcia ỹ su superior: muestra q̃ tal ha ỹ ser el obispo y qual q̃ra q̃ a otro quisiere dar doctrina. Pone el vso ỹ las vestiduras al sacerdote honesto cõuenientes, enseña al fin q̃ deue traer al tẽplo los ministros ỹ chro pa q̃ el sea seruido



Xercitate muy cõtinuamẽte en la leciõ dela sagrada escriptura tãto q̃ (si possible es) nunca se te caygа el libro delas manos. Aprẽde para q̃ puedas enseñar alos otros y procura alcançar buena, sana y fiel doctrina: porq̃ despues tal la enseñaras a tus ouejas y si algũ te contradixere: cõ ella lo podras cõfundir. E siendo tal el maestro de quiẽ aprẽdieres (como ỹe) esta firme en lo q̃ auras aprendido, aparejado siempre a dar cuenta a qualquier q̃ algo te pregũtare ỹ todo lo q̃ en ti se presume estar. Sobre todo deues proueer con grãdissimo cuydadado q̃ tus obras no seã cõfussiõ de tus palabras, no seas causa q̃ estãdo predicando en la yglesia: alguno delos q̃ te oyeren diga. E tu porq̃ no bazes lo que dizes? Por cierto por muy delicado tengo yo al maestro q̃ (despues de harto y bien lleno su viẽtre) se pone a disputar ỹlos ayunos: y a mãdar alos otros q̃ ayuné. Desta manera vn ladrõ puede dezir mal del auaricia, y dar bozes cõtra los q̃ malamente buscan el dinero

nero. El verdadero sacerdote de Jesu christo ha de traer cõformes los pẽsamientos cõ las palabras y obras, de tal suerte q̃ lo mismo q̃ dixere: esso piense de dentro y põga en obra a de fuera. Seras muy obediẽte a tu perlado: y tẽ lo por padre de tu anima amalo: porq̃ el amor es proprio de los hijos: el temor es ỹlos siervos. Mira lo q̃ la sagrada escriptura dize. Si me teneys por padre donde esta mi hõra? Si me teneys por señor donde es el temor que me deueys tener? Tu eres obligado a reuerẽciar el perlado q̃ tienes por muchas mas causas q̃ otro porq̃ el te es mõje, perlado tio y maestro q̃ en todas las cosas ỹ sanctidad te ha impuesto. Quiero tambien dezir vna cosa para auiso ỹlos obispos y es q̃ deuẽ pẽsar q̃ son clerigos como los otros, y no tener se en cuẽta de señores: porque si el obispo quiere ser acatado y reuerenciado del clerigo: es razõ q̃ el tãbiẽ de al clerigo la hõra y cortesia q̃ le es deuida. Muy cõmũ es y sabida ỹ todos vna respuesta que hizo Lucio Crasso noble Romano siendo senador: parece q̃ estando en la sala ayũtados los senadores, Philippo (q̃ aq̃l año era cõsul (desmidiẽdose dela razon, mãdo prender alli dẽtro en la sala a Lucio crasso senador: Crasso enojado no se ozo prẽder: antes alançando de si al q̃ lo queria tomar endereço la respuesta a Philippo: y dixo. Sepas Philippo q̃ ni te quiero obedecer ni tener te por cõsul: pues tu no me estimas ni tratas como a senador. Mirad dela manera q̃ juzgareys de Aarõ y sus hijos, q̃ lo mismo son ahora el obispo y sus sacerdotes. Uno es el señor aquiẽ todos siruẽ: uno es el tẽplo: uno y cõcorde ha ỹ ser tambien el seruicio. Para q̃ mejor nos entendamos nunca se aparte de nra memoria aq̃lla sentencia del glorioso apostol. s. Pedro q̃ hablado deste proposito dize alos sacerdotes. Apascẽtad la manada del señor q̃ os es en comẽdada proueyẽdo en todo cõ mucha charidad lo q̃ bizieredes no parezca q̃ lo hazeys por fuerça: sino cõ amor y volũtad como dios lo mãda: y no por el ciuil interes ỹla ganãcia q̃ se os podra seguir, y los q̃ teneys algũ mando: no parezca q̃ os preciays de señores sobre los clerigos: mas q̃ seays bũos y exẽplo para vra manada con muy entera charidad. Haziẽdo lo assi sed ciertos q̃ quãdo verna el principe ỹlos pastores nosotros recebireys la corona gloriosa q̃ para siẽpre jamas nũca sera marchita. Costũbre es de algunas yglesias (y yo la tẽgo por muy mala) q̃ estãdo presentes los obispos no tengã facultad los clerigos de ỹzir nada. Parece q̃ los obispos lo hazẽ o por embidia o por desdeñarse ỹ oyr los clerigos: pues la doctrina ỹl apostol escriuiẽdo alos de Corinthio dize. Si por ventura alguna cosa sera revelada al entendimiento ỹl q̃ esta assentado, diga la y calle el otro q̃ le es primero. Razonable cosa es q̃ cada vno ỹ vosotros (si la gracia y saber os acõpañare) podays enseñar y annunciar bien al pueblo: y cõsolar alos q̃ lo han menester. Porque vro dios y señor desto es alegre y muy seruido: comoquiera que el sea dios ỹ paz y no ỹ discordia: alegrase como buẽ padre en ver los hijos sabios. El obispo desto deue viuir muy cõtento y preciarse: q̃ aya el elegido tales sacerdotes para el seruicio de Christo Jesu redẽptor nro: que tengan letras y sanctidad. Deues procurar que tu doctrina sea tal: que quãdo al pueblo algo predicares, les des ocasion a gemir y llorar sus peccados: no a reyr: ni alborotarse vnos cõ otros. De tal manera q̃ tus loores nazcã ỹ sus lagrimas: y no ỹ sus risas. Las palabras del obispo y sermones es menester q̃ sean muy acõpañadas dela sagrada escriptura. No quiero que te precies de ser muy retborico y parlero ni bagas caudal de palabras: mas que seas muy armado y proueydo de sancta doctrina, y sano entendimiento de los mysterios diuinos y delos sagrados secretos de tu dios y señor. Cosa de burladores y hombres de poco saber es preciarse de grandes dezidores: y de saber bolver la lengua con ligereza al sabor del paladar del pueblo: tanto que en oyrlos todos se marauillen desto. Muchas vezes acaece alos que tienen poca verguença ponerse en predicar lo q̃ no entienden: y parecelos que pues los otros los creen, que ya quedan en opinion de letrados.

dos. Acuerdome q̃ vna vez rogue muy estrechamẽte a mi maestro Gregorio Nazãzeno me quisiesse declarar vnas palabras q̃ estan escriptas en sant Lucas y dizẽ, el sabado segundo: el muy prudentemente me respõdio. Yo soy cõtento de responderte y enseñarte lo q̃ me pregũtas: empero ba de ser enla yglesia q̃ndo ouiere gran pueblo: porq̃ entõces tãtos seran los q̃ cõ su enstruendo y bozes afirman lo q̃ yo dixere, q̃ aũque no quieras te baran entẽder q̃ sabes lo que no sabes. y si quisieres ser solo en opinió y callar / tãbien sepas q̃ tu solo seras tenido por ignorante. Seas cierto q̃ no ay cosa en el mũdo tã ligera y tã facil como engañar cõ la presteza de la lẽgua y cõ las biẽ socorridas repuestas al pueblo q̃ comũmẽte es vil y sabe poco: en tãta manera q̃, q̃ndo alguno habla, no loan ni estiman cosa mas q̃ la q̃ menos entienden. Marco tulio orador romano: por quien suele dezir. Demostenes orador griego te quito q̃ no fuesses el primer hõbre de mũdo enla oratoria: tu le bas hecho tãbien q̃ el no sea loado a solas. Este pues q̃ te he dicho hizo vna oració publica en fauor de vn romã llamado Quintõ ligurio: enesta hallaras muchas cosas y muy marauillosas q̃ le dize sobre el fauor falso q̃ el pueblo suele dar: y sobre los ignorantes oradores o predicadores. Mira pues biẽ por amor de Dios no cayas eneste engaño q̃ muchos caen: y de mi te se dezir q̃ muy poco ha q̃ lo experimẽte. Vn poeta ay q̃ se llama hõbre de muchas letras este escriue muchos dialogos en q̃ introduze q̃ hablẽ poetas y philosophos vnos con otros: y en vn lugar introduze a Euripides y a Menandro q̃ habla el vno cõel otro: en otra parte introduze a Socrates y a Epicurio que se razoná los dos: y bas de saber que estos hõbres no se conosciero ni fueron en vn tiẽpo: y no solo son partidos por años, mas aun por siglos. y cõ toda su impropriedad y falsedad monto tanta risa del pueblo: fue de todos tan fauorescido, q̃ no podia ser mas en el mũdo, la causa fue q̃ hablaua cõ otros q̃ sabian tãpoco como el. Enlas vestiduras guarda el talle y color q̃ mas honesto sera enla tierra dõde vinieres: no te precies de muy pintado en vestir ni menos de andar muy soezmente: porq̃ enlo vno ay sospecha de vicio, enlo otro de vana glozia o hypocresia. Honesta cosa es y loable q̃ siendo clerigo te vistas como clerigo: assi enlas ropas de lienço como enlo de mas: y jũto cõesto, q̃ no se halle en tu poder dinero guardado q̃ valga otro tanto. Porq̃ de otra manera seria pa burlar de tu sanctidad: verteys muy miserable cnel vestir por guardar los dineros enla bolsa: y q̃ no osasses traer (como es razõ) por no partir de ti la moneda. Otros hallaras q̃ hazen algunas limosnas: y que dan algun poco alos pobres cõ esperança que por alli auran mas dinero: y q̃ la gente q̃ esto les vee hazer los terna en deuocion y les dara muy mas. Estos tales mas son caçadores q̃ limosneros. Porque con esta mesma arte toman las bestias del mõte y las aues de ayre: y los peces de la mar. Vemos q̃ pues estos tales clerigos o frayles limosneros ponen vna poca de limosna en el anzuelo para pescar las bobas delas matronas y personas deuotas q̃ los miran. El obispo q̃ tiene cargo de alguna yglesia ha de mirar muy bien a quiẽ encomiẽda el cargo de las limosnas della: y si son repartidas alos pobres como es razõ. y seas cierto q̃ te vale mas estarte determinadamẽte sin tener q̃ dar: que no pedir sin verguença al pueblo limosnas para atbesorar. y aun te digo mas: q̃ parece manera de vanagloria y presunció enel clerigo quererse mostrar mas limosnero y piadoso para los pobres q̃ el obisp, ono podemos todos hazer lo todo. Enla yglesia de dios es assi como enel cuerpo de hõbre: q̃ vnos son ojos: otros lẽgua: otros manos: otros pies: otros orejas: otros vientre: y assi van por todas las otras partes repartidos. Para mas claro ver esto lee la epistola del glorioso apostol sant Pablo escripta alos de Corinthio. Alli hallaras como diuersos miembros cõstituyen vn mesmo cuerpo. y no se engañe el frayle creyendo que por ser rustico y simple, y no saber letras ya por ésso es sancto: que mas ha menester. Ni menos se crea el que supiere muchos argumentos, y fuere buen parlador, que esta la sanctidad enla lengua.

lengua. y quando quisiessedes escoger entre estas dos cosas: digo os que seria mejor tener la simplicidad rustica con alguna sanctidad: que nola eloquencia parlera cõ peccados. Muchos obispos y hombres poderosos hallareys que gastã infinito dinero y trabajo en edificar yglesias, hazer altas y ricas paredes: traer colunas poderosas de marmol escogido: hazer altares muy hermosos mucho oro, mucha pintura: en fin q̃ enlas cosas muertas (y que menos son) ponen mucho cuydado. Quando vienen al poner delos sacerdotes q̃ enesta casa han de seruir: no se curan de mirar ni examinar que tales son: todos les vienen bien, de qualesquiera se agradã. y mirad: en cõtra ésta razõ no me haga nadie argumento cõ dezir. El tẽplo de Salomõ riquissimo era en paredes, altares, candeleros, joyas de oro, perlas, edificios, mesas, vasos, encensarios, almirezes y otras mil albajas q̃ auia al seruicio del tẽplo pertenecientes. Digo a todo esto, q̃ aquel era vn tiẽpo: y este es otro: entõces el señor pedia aquello y cõ aquello se tenia por seruido y no le sacrificauan sino sangre de cabrones y bezerros: y todo quãto bazia era en figura. Agora es otro tiẽpo, y bemos de tener otra cõsideracio: pues nosotros somos, como el apostol dize, en quiẽ ha venido el fin delos siglos. Pensemos q̃ Christo Jesu redẽptor nro vino a fundar su yglesia en pobreza: el pobre: sus apostoles gloriosos pobres: cõtemplemos aquella cruz sacratissima dõde a todos dio perfectõde biẽ: mirad quan pobre sola y desnuda, pintada y dorada de su sola sangre. Si esto biẽ mirayes sabreys de q̃ se agrada: y terneys todo el oro del mũdo en cuenta de vn poco de lodo: pẽsemos q̃ el señor llama estos mũdanos bienes, riqueza maluada: y q̃ el glorioso apostol sant Pedro se preciana de no tener los ni posseer los. Esta me parece q̃ es buena y sana cuẽta: porq̃ si de otra manera lo miramos y queremos seguir por la letra seca: quãdo leemos q̃ enel tẽplo ay oro y plata? E si assi en la bistoria lo entẽdemos materialmente por oro y plata metales: tambien vernemos a entender q̃ los obispos se casen cõ vna muger: y que sea virgen: y dirемos q̃ el que tuviere alguna llaga o fuere disforme (aunque sea vn sancto enla vida) q̃ lo priuẽ del officio de sacerdote y entõces ternemos por peor la lepra del cuerpo q̃ no la del alma: lo qual es falso: de aqui vernia mos en abrir la puerta a otras muchas cosas, que si enla letra las guardasse mos, seran harto malas: assi como creced y multiplicad: bendid la tierra; no sacrificariamos el cordero: ni celebriariamos la pascua figurada, porque todo esto (segun mandamiento dela ley) no se podia hazer sino enel tẽplo. Pontiamos tambien nros tabernaculos al seteno mes: y publicariamos con bozina y general pregon los ayunos solẽnes. Mas ya sabemos que todo esto ha de tomarse enel sentido espiritual de nosotros q̃ somos espirituales: y el sagrado apostol sant Pablo assi nos lo dize escriuiẽdo alos romanos. La ley espiritual es: lo mesmo cõta Dauid diziẽdo. Señor abre mis ojos y contemplare marauillas de tu ley. Entẽdamos pues las palabras dichas como el señor nuestro las entẽdio: y el sabado assi lo tengamos como el nos lo declaro: y de aqui nos quedara q̃ deuemos oso alãçar el oro cõ todas las otras vicjas ceremonias judayeas: o si el oro nos agrada, q̃ tãbien nos agradẽ los judios. Pues todo anda junto, forçado nos es o jũto aprouar lo y tenerlo: o junto alançarlo o perderlo.

Estança.iiij. Dela epistola.dij.

Afinando la vida del buẽ sacerdote: pone las reglas q̃ deue guardar enlos cõbites: y casi vniersalmente en todo su comer y beuer y ayunar. Auisale quãto deue estar cauteloso cõtra la vanagloria y apartarse de oyr ni llevar nueuas de vidas agenas: en fin endereça su doctrina a todos los catholicos christianos.

Nues te apartar (q̃nto enel mundo sera possible) de hazer combites a seglares: mayormẽte a hõbres poderosos y psonas q̃ van hinchados de la hõra mũdana. Porq̃ seras cierto q̃ es cosa muy vergonçosa: q̃ este el trafago de escuderos y moços despuelas delante

lante la puerta del que sabemos que es sacerdote de Jesu christo crucificado pobre: y q̃ jamas comio sino delo q̃ otro le dana. Al qual tu imitaras muy mal queriendo dar ỏ comer al cauallero, o juez q̃ cõbidas mejor y mas ricamente en tu casa, q̃ el suele comer en su palacio. Si me porfias que lo hazes por ganar le la voluntad: y rogar le por los pobres miserables: yo te digo q̃ qualquier juez seglar hara mas presto lo que le rogare vn clerigo pobre y virtuoso, que no lo que le rogare otro rico y vicioso, y en mas terna su sanctidad que tu riqueza. E si el juez es tal que no quiere oyr los ruegos que le hazes por los miserables sino estãdo entre las taças, yo te digo que terna por mejor carecer de su beneficio q̃ no ganar lo tã vilmẽte. y en tal caso lo q̃ tẽgo de rogar al juez rogar lo ya a dios q̃ es señor mas piadoso pa oyrme: y mas poderoso pa remediar me q̃ no el juez. Assi nos esta dicho por boca de dios q̃ mas vale cõfiar en el señor q̃ no en el hombre: mas vale poner nra esperãça en dios q̃ no en los principes de la tierra. Sea tu beuer tã templado q̃ jamas de tu boca salga olor deshonesto ỏ vino. No te digan lo q̃ cuẽtan q̃ vn philosopho dixo a otro que le dana paz: essa hermano mio no es boca sino taça de vino. Acuerdate quan agramẽte está cõdenados por el apostol los sacerdotes dados al vino y piensa como en la ley vieja por este vicio eran repudiados. Assi lo leemos enel libro del Deuteronomio. Los q̃ siruẽ al altar no beuan vino ni sidra. y bas de saber que este nõbre sidra (acerca delos hebreos) significa qualquiera cosa q̃ beuiendo la puede embriagar. O sea vn vino q̃ hazẽ de trigo o lo q̃ hazẽ de mãçanas, o lo q̃ hazẽ de panales cozidos, o de datiles espremidos: en fin q̃ tu te bas de guardar de beuer q̃lquier cosa del mũdo, q̃ suele embriagar y turbar los sentidos: assi ni mas ni menos como ỏ vino. No creas q̃ digo esto por cõdenar lo q̃ dios crio: q̃ de nro saluador dixerõ q̃ bevia vino: y el apostol glorioso escriuiẽdo a Timotheo su discipulo: tãbiẽ le da vna poquita de licencia para beuer vino por la indisposicion del estamago que tenia. Mas toda mi disputa en este caso quiere dezir: q̃ de tal manera se temple cada vno enel beuer ỏ el vino: q̃ jamas dello le venga mal ni ocasiõ alguna de peccado: y esto podra hazer facilmẽte qualquiera mirãdo su edad y salud: la cantidad y calidad del vino que beue: el tiempo y la disposicion dela tierra. Por tãto si yo veo q̃ soy mãcebo: y ya sin el vino ardo por razon dela junctud y calor ỏ la sangre: y me veo rezio y biẽ proue y do ỏ virtud natural, en tal caso yo os digo q̃ me estare de muy buena gana sin beuerlo: porque lo ternia por tã sospechoso para mi anima, como si fuesse põçoña para el cuerpo. Los griegos tienen vn refran muy hermoso: y creo q̃ en nra lengua tãbiẽ sonara biẽ dizen que en el viẽtre gruesso no puede yazer el anima subtil. La regla q̃ en los ayunos (por mi cõsejo) guardaras: es q̃ tãto ayunes q̃nto pudieres: y tus ayũos sea limpios, castos, simples, tẽplados, reglados cõ la scta yglesia: no acõpañados ỏ algũa superstició, o ỏ nouciõ falsa. Que aprouecha ayunar de no comer azeyte: y por otra parte andar buscando mil inuenciones de potajes y majares estraños, passas, pimiẽta, nuezes, datiles, semola, miel. En fin q̃ por vna parte no queremos comer el pan q̃ es comũ, licito y a todos otorgado, por otra vamos atormentãdo bortelanos y cozineros: porq̃ nos inuẽten mil maneras ỏ guisados. y sed ciertos q̃ quãto mas nos allegamos a buscar a petitos delicados: tanto mas nos apartamos ỏ dios. Oydo be vna nueua fantasia de ayuno que ciertos supersticiosos han hallado: y es que (cõtra toda natural condició y costumbre delos otros hombres) ellos han dado, en ni comer pã ni beuer agua. y por otra parte inuentan vna manera de poleadas muy claras, çumos de acelgas: y otras yernas q̃ mezclã para beuer: desto beuẽ tan sin medida que ya no lo beuen con escudilla, o taça, sino cõ vna gran caçuela. O grã confusion y desauentura nra, y como no auemos ỹverguença de pensar en tales burlerias y supersticiones? y buscamos hambre en el abstinencia para mejor gozar delos viciosos majares Si estos tales tienẽ gana de tomar vn ayuno muy

muy fuerte, ayunen con solo pan y agua: porque sin duda este es el mas fuerte ayuno que ellos puedẽ hazer. Sino que algunos desseosos de vanagloria, en ver que todos viuimos con el pan y cõ el agua: y que es cosa tan comun: parece les que no es nada ayunar a pan y agua. Guardate por amor de dios no vayas caçãdo nueuas entre el pueblo: ni ayas por bien de ofender a dios, porque el pueblo te loe y apruene. Pon delante tus ojos aquellas palabras delapostol, en q̃ dize: si q̃isiesse agradar a los hõbres no seria seruo de Jesu Christo. y portãto dexo se de agradar alos hõbres y luego fue fecho seruo de dios. Recuerda te q̃ el buẽ cauallero de Jesu Christo ha de passar por medio ỏ buena y mala fama: el empero ha de tirar siẽpre su camino derecho: y no curar delo que viere a mano derecha, ni a mano yzquierda. Mi porq̃ lo alaben deue alçarse en vanagloria: ni porq̃ lo vituperen se deue entristecer, ni tener dolor: no le hã de poner soberuia las riquezas ni angustia la pobreza: tã buena cara ha de hazer al pesar como al plazer: todo lo ha ỏ menospreciar: de manera que se diga por el: ni le quema el sol de dia, ni la luna de noche. Si quisieres orar parece me q̃ deues guardarte de las plaças y lugares publicos: porq̃ podria ser q̃ el viento del pueblo (loãdo te) torciesse el camino de tus plegarias, y no las dexasse yr derechas al cielo. No deues estender mucho las baldas: ni hazer aquellas muestras de hypocresia, q̃ nro redẽptor asperamente reprehende en los judios por el sagrado euãgelio. Pues sabes q̃ alos tales la cõsciencia interior los acusa (como alos maluados phariseos) y es dize q̃ todo aq̃llo q̃ muestrã es falso. Toda la ley euãgelica y doctrina sagrada de los apostoles y prophetas confirman esta verdad, q̃ es cosa de muy mayor perfeciõ tener las virtudes y sanctidad dentro del alma, q̃ no traer las muestras solas adefuera enel cuerpo. Tu q̃lquier lector q̃ esto leeras fielmẽte te ruego q̃ estes comigo, y en este passo fiẽtas lo q̃ grriay podria dezir: y piẽses q̃ en callar hablo mas. Passẽ por tu fantasia tãtas reglas para cõseruar la virtud, quãtas maneras de vanagloria crees q̃ por todo el mundo se puedẽ hallar para destruyrla. y sentiras quanto es mejor q̃ la virtud more enel alma dentro, q̃ no de fuera enel cuerpo, veras claramẽte quãto es mejor ser pagado y fauorecido ỏ dios que no delos hõbres. Quieres ahora saber q̃ atauios son los q̃ dios ama ver en sus criaturas? Quiere q̃ nos adornemos de prudẽcia: justicia, tẽpliça, y fortaleza. Estas son las quatro regiones del cielo dõde te bas de encerrar para bien viuir. Estos son los quatro caualos q̃ hã de regir tu carro: para q̃ tu vayas como regidor del en nombre de Jesu Christo: y llegues presto y derecho ala seña que esta puesta en cabo dela carrera. No ay enel mundo joyel mas precioso que este, no ay piedras ricas ni perlas differentes en hermosura q̃ con este se puedan cõparar. Con estas quatro perlas vas galã, rico, hermoso y seguro: cada vna dellas te es vn escudo para cõtra tus enemigos. Mira sobre todo con mucha cautela q̃ no tengas comezõ enla lẽgua ni enlas orejas (quiero dezir) ni te agrades de mal dezir ni de oyr mal dizientes. Suenen en tus oydos aq̃llas palabras del propheta. Assentauas te a mal dezir contra tu hermano: y a poner escãdalo cõtra el hijo ỏ tu madre: assi lo beziste y yo calle. y como maluado: por esso creyas q̃ yo auia de ser otro tal como tu? yo te castigare como tu mereces y me pone en contrario de tu cara. No quieras pues hijo mio murmurar ni ser mal dizente: guarda bien lo q̃ hablares: y mira q̃ muchas vezes te cõdenas cõ la sentẽcia q̃ das contra los otros: porq̃ (si quieren) te podrã luego tomar enel mesmo error q̃ tu reprehẽdias en ellos. No tengas por buena escusa dezir: yo no puedo cerrar las bocas delos otros, si ellos murmurã yo q̃ les hare? Seas cierto q̃ nadie cuẽta de buena gana lo q̃ vee q̃ el otro oye de mala. La saeta jamas veras q̃ se binca enla piedra, antes acaesce q̃ resurta dela piedra y biene al mesmo vallestero. Al prẽda pues qualquier mal dizieẽte ỏ ti en solo ver te como despues aborrezca el mal dezir: y aun el mal oyr. Sentencia es de Salomon: no te mezcles

con las maldizientes: por q̃ su destruyció verna subita: y quié sabe si yrá los dos jũtos es a saber el murmurador, y el q̃ le presta las orejas. Tu officio proprio es visitar los enfermos: saber las casas de las sanctas matronas: conoscer los hõbres nobles y sus hijos: y de todo lo q̃ sera razon saber muy cũplidamẽte tener secreto. Sepas pues q̃ toca a tu officio guardar mucha castidad, no solo en los ojos, mas aun en la lengua. No te ocupes jamas en disputar de las caras de las mugeres: mi qual tiene buẽ gesto ni qual malo: trabaja q̃ no vayas diziẽdo a los vnos lo q̃ supieres de los otros: ni sepa vna casa lo que haze la otra a causa tuya. Hipocras tenia tal costũbre q̃ quãdo enseñaua a sus discipulos ante todas cosas les tomaua juramẽto: y so cargo del juramento les mandaua q̃ guardassen la regla q̃ el les daua, en el hablar, en el callar, en el andar, en el reposo y sossiego, en el vestir, en fin en todas sus costũbres y vida. Quanto mas nosotros que somos christianos y pastores de las ouejas, deuemos guardar lo q̃ juramos a nuestro maestro Jesu Christo y amar las cosas y prouecho de los otros como las nuestras proprias. y hazer õ manera que mas ala cõtina nos hallen en sus tristezas para consolarlos, q̃ no en sus cõbites para comer les lo que tienẽ. Viua para siempre en tu memoria esta sentencia. Facilmente es tenido en poco y menospreciado el clerigo q̃ se agrada de andar conuiendo de casa en casa, y ser cõbidado de quãtos lo quieren. Hagamos pues vna cosa, q̃ nosotros jamas pidamos q̃ nos combiden: y si fueremos cõbidados muy pocas vezes lo aceptemos. Acordaos q̃ esta escripto. Muy mas bienauẽturado es sin comparacion el q̃ da, que no el que recibe. No se en que se va esto que quando alguno te combida, o te ruega que tomes algo: el mismo es el primero que despues q̃ lo has recebido te juzga por hombre vil y te tiene en poco. y es cosa de marauillar: q̃ si quando te ruega lo menospreciaste y no quieres aceptar su combite, o merced, despues el te estima en mucho y te guarda reuerẽcia. El q̃ ha de predicar deuidamẽte la virtud dela continẽcia, no es menester q̃ ande cõcertando matrimonios. El q̃ sabe leer la doctrina del apostol y tomar la: alli hallara que lo manda diziendo. Y o q̃ ahora nos quedara delo dicho es que los q̃ tienẽ mugeres vinan en castidad como si no las tuuiessen. E dime lees esto en el apostol: y vas negociando de casar las virgines? por cierto si assi es, muy mal lo hazes. y con que cara puede el sacerdote aconsejar a la biuda q̃ se torne a casar? Con q̃ consciencia se pone el clerigo a negociar, tratar y aumẽtar las haziẽdas agenas: sabiẽdo q̃ expressamente le es mandado que menosprecie, y no se cure dela suya propria? Si alguno toma malamẽte lo que es de su amigo dezimos q̃ hurta. Si defrauda ala yglesia tomando le algo delo suyo: dezimos q̃ es sacrilego: mas el q̃ toma lo que es proprio delos pobres y necessitados, diremos que es abominable, maluado, y mas cruel que todos los robadores del mundo. y no solo si se lo toma, mas si quiere ser cauteloso, o temeroso en las limosnas que se han de hazer: dãdo menos, o tardãdo las. Esta el pobre miserable pereciendo de pura hambre y tu paras te a estimar lo que ha de comer: y dezir esto le basta, harto tiene desto: Mira, qualquier que semejante cargo ternas, digo õ administrar y repartir bienes a pobres: o tu se lo reparte largamẽte, y como deues, o si sientes en ti que eres temeroso, auaro y couarde no tomes el cargo, dexalo al señor delos bienes q̃ el los reparta. No quiero que por mi causa, o consejo tengas tu la bolsa llena de dineros mal auidos: no piẽso que nadie enel mũdo podra mejor guardar mis proprias cosas que yo mesmo. Sabes qual es el proprio despensero de Jesu Christo? el que no guarda nada para si. Ves aqui muy amado hijo mio Nepociano lo q̃ al presente se me ha offrecido responder a tu piadosa demanda. En dias passados hallãdome en Roma: escreui vn tratadillo a cerca dela virginidad, dirigido ala sancta virgen Eustochio. Desabido q̃ a algunos les parecio tan mal, q̃ a el y ami por el nos han apedreado con sus lenguas. Ahora ya tantos años despues, hallando

hallando me aqui en Bethleem por causa tuya me ha sido forçado tornar a escreuir: y ponerme enel mismo peligro: parece me q̃ o no deuemos hablar ni escreuir cosa del mundo por no entrar en juyzios, y esto tu no me lo has cõsentido. O si nos ponemos en escreuir tengamonos por dicho (lo que ya sabemos) q̃ los maldizientes hã de afilar sus nauajas contra nosotros. Alos quales yo ruego por amor de dios q̃ reposen ya: y se dexẽ deste officio, y sea cierto que todo lo que yo hasta oy he escripto va dicho con amor: y como a verdaderos amigos, no nada cõ mala volũtad. y crea q̃ no fue mi proposito dezir mal de los culpados y peccadores: sino auisar los y exhortar los q̃ se emiẽden. Acuerdẽ se que si alguna sentẽcia doy q̃ parezca aspera contra los malos: tambien la doy cõtra mi como cõtra ellos: y fue necessario quitar la viga õ mis ojos, para poder quitar la pajue la que estaua enlos de mi proximo. En lo que yo escreui, es verdad q̃ a ninguno daño: no señale jamas persona, mis palabras no se hallaran que especialmente toquen a ninguno: toda aquella disputatiõ habla de los peccados en general. Mas si cõ toda esta justificacion sera alguno tan criminoso que me tenga mala voluntad: y muestre estar enojado contra mi: a si mismo daña, pues por su enojo descubre a todo el mundo su culpa y peccado.

Epistola.iiij. del libro segũdo, escripta por el glorioso doctor sant Hieronymo: es dirigida a Occeano amigo suyo: trata dela vida dlos clerigos mostrando le por autoridades dela sagrada escriptura, y consejos sanctissimos: como se deuen regir en su conuersacion y obras para que cumplan con dios lo prometido. Es partida en dos Estanças.

Estança.j. Dela Epistola.iiij. Pone vna autoridad del glorioso apostol sant Pablo: donde esta pintada la vida del obispo: dela qual, como de vn decbado, saca el glorioso Hieronymo la vida del buen sacerdote. Auisa le tambien del gran peligro q̃ al sacerdote sigue enla cõuersacion delas mugeres: para q̃ visto el mal quãto es grande, cõ mas cautela se guarde.

Hieronymo Euse bio embia saludes en Christo Jesu a su verdadero amigo Occeano. Rogaste me muy abincadamente que te escriuiesse (lo mas breue que fuesse possible) de que manera se deuen regir los clerigos en esta presente vida, para que merezcan ganar la que todos esperamos. y a se que, antes que comience a hablar, me estan aguardando los que acostũbran cazarme las palabras: estos son los q̃ se enojan: porque les digo la verdad: y por esto suelen tener me mala voluntad, y morder mis libros quãto pueden. yo empero hermano mio siempre quiero abraçarme con la verdad: y por tanto ahora tomaremos para fundamento de nuestro proposito aquella autoridad que el glorioso apostol, escriuiendo a Timotheo pone, y dize assi. Si alguno dessea ser obispo, buen desseo tiene: porque (el que ha de ser obispo) es menester que sea tal: en quien no aya cosa del mundo q̃ se pueda reprehender. y despues prosigue el apostol en este proposito poniendo otras cõdiciones que en el buen obispo se han de hallar. Mas en dezir, no tenga cosa enel mũdo que se pueda reprehender, me parece que comprehẽde todo quanto se puede dezir. Justamente el apostol demando esta condicion en el obispo: porque si el es puesto con autoridad para enseñar y reprehender a todos los otros como osara hazer lo: viendo que habla cõtra si? Clara cosa es q̃ la vida del obispo ha de ser vna muestra, regla, y decbado para todos los clerigos: todos los grados ecclesiasticos han de mirar y aprender del obispo la ley de su vida. y los que son sacerdotes es razon que sean tales de quien los otros clerigos inferiores, y mas moços tomen exẽplo de doctrina y sanctidad: y mirãdo en ellos poco a poco suba por la escala dla virtud. La primera regla y prouisiõ principal q̃ en tu vida deues poner: es que

quanto enel mundo te sera possible) apartes de ti toda conuersacion de mugeres: y tẽ por cierto que son la primera arma q̃ el diablo toma para tentar los sacerdotes. Por experiencia vemos auer muchos clerigos culpados y dignos de reprebẽsion, a causa dellas. Y hablãdo la verdad: dime el sacerdote que se allega continuamẽte al altar y habla cõ dios, que necessidad tiene despues andarse refregando cõ las mugeres: Sepas de cierto, que si deste inconueniente no te guardas: daras ocasion a que todo el mundo murmure de ti publicamẽte. Los ciudadanos, caualleros, officiales por la ciudad: los labradores, cauadores: y otra gẽte en el cãpo jamas hablará sino de tu desonesta compañia. Digo te lo desta manera: porq̃ se que desseas tener buena fama: por tanto es menester que tẽgas buena la vida enel ser y enel parecer. No hallaras jamas q̃ en la cõpañia sagrada de los apostoles gloriosos anduuiessen mugeres por tanto en ninguna manera les consentas que en tu casa moré: aun q̃ sean donzellas honestas, y parientas tuyas. Si faerẽ personas tales aquien tengas obligacion de ayudarles, da orden en tu vida: estén apartadas de ti: visita las, y endo siẽpre biẽ acõpañado de tales personas, que jamas puedas acusar sospecha a los q̃ te vieren yr y venir. Acuerda te quanto ha de ser differente la vida delos clerigos dela que tienẽ los casados: assi enla compañia de casa como en todas las cosas. Y piensa q̃ enla conuersaciõ delos clerigos con las mugeres en ninguna parte del mundo por los santos varones es aprouada: porq̃ dela muger esta escripto, que es puerta del diablo: camino de maldad: escorpiõ que muerde: en fin que contra el hombre no se halla animal tan ponçoñoso en todo el mundo como la muger. La experiencia nos enseña que si la paja se allega al fuego, arde: y la muger con fuego de viuas llamas abrasa la consciència del que mora junto con ella: y tal que bastaria a encender los fundamentos delos mõtes. Una cosa te se dezir, que si los hombres moran en compañia delas mugeres, nunca faltara al diablo liga para caçar los como pagaros. Porque el pecado tomo cabeça y principio dellas. Pues sa que la miserable luxuria basta a domar las almas, aunque sean de hierro, y acuerda te que dize Salomõ: impossible es que alguno tenga el fuego atado enel seno: y q̃ no se queme su ropa, o que se passee por cima delas brasas ardientes: y que no se le quemen los pies. Cree me, y no ondes en lo que ahora te dire: no se puede hazer en manera del mundo que tẽga el alma puesta con dios enteramẽte hombre quealgo se ocupa enla cõuersaciõ de las mugeres. Alguno me dira, mirad padre, que yo aun que conuerso con mugeres voy con buena intencion, y no por mal ninguno: el que va simplemente y va prudentemente, si los otros quierẽ mal pensar, yo que culpa les tengo? Breuemẽte respondo a tu razon, y digo que no vale nada: porque eres obligado a dar cuenta a dios dela bõdad interior de tu vida, y a los hõbres de la exterior de buen exemplo. Pues sa que el sagrado euangelio nos dize (hablando delos hõbres de ste mundo) mas saben y penetran los hijos delas tineblas, que los hijos de la luz. Esto queria el glorioso apostol quando dixo. Prouecreys en que vuestro testimonio sea bueno, no solo delante dios: mas aun tambien delante los hõbres. Y aun mas te digo q̃ por buena q̃ sea la tierra, y por clara que sea el agua juntãdo se los dos hazẽ lodo: y por esta causa tu, o qualquier otro sacerdote sino cortays y muy por entero apartays de vosotros la cõuersacion delas mugeres: sed ciertos que abrio la puerta a todos los juezes õ vuestra vida: y les dayo ocasion para q̃ murmurẽ, y digan mal de vosotros. Si del todo no dexays la compañia sospechosa: vosotros os offrecey a los perros para q̃ os muerdan. Y aun de mi te dire vna cosa: q̃ si la tal compañia retienes por charidad y piedad, dezirte he que eres piadoso. Si me dizes q̃ tambien eres casto dire te q̃ no es verdad. Porque este juyzio es vniersal a todos, q̃ la hora que veẽ morar vn clerigo en compañia de mugeres no puedẽ tener lo por casto. Dime si tu publicas castidad y desseas guardar la, para que

que moras con mugeres? Si por caso vieres alguna q̃ te parece ser de honesta conuersaciõ y buena: a esta tal ama la en tu coraçon sanctamẽte: y no cures de mucho visitarla ni tratar cõ ella. No te creas que la sobrepelliz muy blanca haze el sacerdote: mas la limpieza y sanctidad õl alma. Esta es la q̃ guarda en ti la honrra de deuocion que te es denida. Sabes cõ que se guarda la honrra gloriosa? con la fama de las buenas cosas. Por tanto es menester que los sacerdotes, y qualquier otro grado ecclesiastico muy enteramẽte se aparten de las mugeres, segun q̃ ya os he dicho. E si quisieres hazerte fuerte cõtra mi determinacion, cõ dezir, son me primas, hermanas, tias, o parientas: digo que te deues acordar, que Tamar hermana era de Amon: y por el mesmo dexo de ser virgẽ: pues mira hermano mio Occeano que (hablando siẽpre eneste proposito) cõ difficultad huyras del vicio, teniẽdo la ocasion del de tus puertas adentro. Y estando los dos jũtos aun q̃ la bondad te baste para callar lo que sintieres: no bastara a q̃ secretamente no seas tẽtado. En fin que las verdaderas armas del hombre, y aun dela muger enesta batalla son el huyr y apartarse: el que huye assienta el real mas seguro para su bõdad y para guardar la hõra y fama de la castidad. Piensa q̃ la gloriosa reyna delos angeles Maria sacratissima: verdadera madre de Dios, muy bien pudiera estar en el colegio sanctissimo de los apostoles: y no apartarse del: empero no le parecio ser licito: y quiso dar en aquello a todos exẽplo. De sancta Tecla leemos que despues que auia andado algun tanto sirviẽdo en Antiochia al glorioso apostol sant Pablo, y a otros sanctos (como entonces las sanctas mugeres solian) despues desto fue por el mismo apostol mandado q̃ se retruxesse, y dexasse la compañia dellos. En fin te digo q̃ ningun buen capitã acostũbra llevar muger enla guerra: no lo digo porque yo sea enemigo dela charidad: ni tenga embidia del amor, pues sea sancto: antes me parece bien que lo tengas con las virgines sanctas, y otras qualesquier siervas õ dios: cõ tal empero, q̃ no entreuẽga conuersacion ni visitaciones. Desta manera tu colocaras el merito en biẽ: mejoraras siẽpre tu fama. Es, por razõ de tu officio, te sera forçado visitar alguna congregaciõ de religiosas sanctas, o qualesquier otras mugeres, segũ teneys costumbre, para darles la bẽdicion, o otra cosa semejãte: trabaja de no yr solo. La compañia q̃ llevarce sea tal, q̃ con ella puedas muy biẽ defenderte de las lenguas rauiosas q̃ suelen siempre examinar los peccados delos vezinos: y nũca jamas acordar se delos suyos.

¶ Estança.ij. Dela Epistola.iiij.

Confirmando lo que ha dicho, pone y declara las otras partes õl autoridad de sant Pablo que arriba alego: en q̃ se vee la orden que dene guardar el obispo en su vida para ser sancto: y assi mismo el sacerdote qualquier que sea. Y lo que eneste estança hablara de casarse los clerigos no os espãte: porque assi se platico enla yglesia primitiua, puesto que la sancta yglesia tiene otra costũbre que viuan en soledad y muy sancta castidad.

Por lo que ya he dicho pienso que auras conoscido muy amado hermano mio Occeano quã delicado es el officio q̃ tienes, el mucho peligro en que estas: la cautela grãde y curdado que denes tener en guardarte. Mas porque mas claro veas el amor que te tẽgo ruego te muy entrañablemẽte leas lo que queda con aquella dulce afficion de hermano que yo lo escrino: y con tales entrañas recibe ahora mis reglas, palabras y consejos dichos ati con tanta humildad. Quiero pues enlo primero õclararte (quãto el señor me ayudara) como el obispo, o sacerdote que se allega al altar de dios deue ser tal, en quiẽ no quepa reprebẽsiõ ninguna: y esto fundar lo he por autoridades del mismo apostol glorioso. Mas porque alguno (no entendiendo bien las palabras del apostol) por vẽtura creera que solo habla con los obispos: quiero al presente tratar lo q̃ el mesmo apostol escriue a Timotheo (hablando de los diaconos) y lo que

escriue a Tito, hablando de los obispos. Aun q̃ no es razon que dexemos sin declarar lo q̃ arriba comẽçamos. La regla vieja y nueua mãdan, que el que ha de ser elegido por sacerdote, no sea marido de mas de vna sola muger. Esto es cõtra los obispos q̃ quisieron aplicar al officio de sacerdote alguno que era dos vezes casado: despues escusauã se q̃ la vna de aquellas dos no la auia tenido por muger sino por amiga. Escusa por cierto bien fria: pues sabemos q̃ cõ la amiga auia passado todas qualesquier maneras de plazeres desonestos q̃ pudiera tambien passar cõ la muger. Por vẽtura por no auer le señalado carta de dote fuerõ menores los illicitos passatiẽpos que con ella tuuo? Digo pues q̃ en ningũa manera se deuẽ admitir al officio sagrado del sacerdocio los q̃ son bigamos, o cõcubinarios. Determinado esta en el libro del Leuitico y muy aueriguado q̃ tales hã de ser los q̃ son elegidos por sacerdotes, quãdo dize. Digo el señor a Moysen. El q̃ aura de ser sacerdote, si se casare, sea q̃ tome la muger virgẽ y de su mismo linage, y si fuere binda, o desamparada de otro marido viuo: en ninguna manera la tome. Ves aqui como el señor por su boca mãdo a Moysen q̃ no cõsintiesse al sacerdote casar se cõ muger binda, o desamparada de su marido: porq̃ en tal caso es gravemẽte offendida la dignidad sacerdotal. De suerte q̃ assi como el ha de ser marido de vna sola: assi ella muger de vno solo: y aun mas te digo q̃ si por caso fuere el clerigo sola aq̃lla vez casado: y sin muger lo fuere dos: en tal caso no admitas el clerigo al seruicio del tẽplo por q̃ se caso cõ muger dos vezes casada. Las mismas reglas hallaras q̃ dio el apostol a Tito su discipulo, mostrãdo le como deuia ordenar los clerigos: mas (porq̃ no sea prolixo) quiero tornar a mi proposito principal y digo q̃ si por caso viuirian dos, o tres dõzellas solas y puestas (como quiera q̃ sea) en el seruicio de dios: no deue el sacerdote entrar solo a ellas. Antes si de mucha necessidad las aura de visitar lleue tal compañia, q̃ aun sospecha de mal no pueda auer. Al que no quisiere guardar mis reglas, hago le saber que el es el verdadero enemigo ỏ su alma. Si algũ clerigo despues destas regias y mandamientos sabidos, perseverare en el torpe y desonesto amor ỏ las mugeres, y se olvidare de Christo redemptor nuestro, el tal sea cõuenido por su juez, conforme a la regla synodal: y sea le ley dos los mandamientos synodales hechos por los padres antepassados en la ciudad de Niça. Si por vẽtura (siendo llamado a todo este examẽ) huye: harto bien alcançamos pues le apartamos de lo vno y ỏ lo otro. Si con pertinacia porfiare en su error: el tal due ser anathematizado, y alãçado de la yglesia de Jesu christo. Porque sed ciertos q̃ las mugeres morando jũto cõ los hombres, jamas hazẽ otra cosa sino sembrar espinas: y hieren cõ vn puñal agudo dentro de las entrañas. O desuentura maluada, o maldad desauenturada: gran verguença es dezir lo: mayor empero el mal de callar lo: que veamos casadas con los clerigos las mugeres que vinierõ ala yglesia para casar se con Jesu christo. Dezid me de dõde ha salido esta nueua manera de nonios sin bodas: nueuo linage ỏ casados sin auer matrimonio: y dizen que a nosotros que nos va en ello, porq̃ nos ponemos a reprehẽder los. Ahora pues sed ciertos que la hõra verdadera dela yglesia es, q̃ los clerigos viuã apartados dlas mugeres y de su conuersaciõ. La soledad y retraymiento haze al monje ser monje: y al clerigo ser clerigo: q̃ no el andar se publicando por las plaças. Dime ahora sacerdote qualquier que seas: que vicio hallas en el desbonesto hablar con las virgines sagradas: porque sin verguença frequentas la comunicacion delas religiosas a vezes en la yglesia: a vezes enlas calles, y lugares publicos, para offensa de dios: mal exemplo del proximo, y confussion de tu anima. De aqui viene q̃ (mal acostũbradas las tales religiosas) encuentran el sacerdote: y en viẽdo lo: ya con los ojos le van señalãdo su desbonestidad. Si por caso ỹn do llega cerca dellas no les habla con los balagos acostumbrados, luego se enojan. Pues (enojadas ellas) es menester para hazer

ra hazer las amistades que se concierte algun combite de todos: dõde el comer, y el hablar y el pensar: y quanto alli se haze, y de alli nasce, no es sino puras offensas de nuestro dios y señor. Lee pues, lee al propheta Hieremias que alli hallaras que tal ha de ser el varon solitario: dize. Assentarse ha el varõ solitario y callara: porq̃ leuantara a si sobre si, q̃ quiere dezir: por la contemplaciõ se leuantara muy mas alto q̃ es su natural cõdicion terrena. Dize mas, santa cosa es y buena al varon tomar sobre si el yugo del señor desde su mocedad. De nuestro redẽptor leemos, q̃ solo se apartaua a orar. Su madre sacratissima Maria apartada estaua secreta y encerrada en la oraciõ: quando el angel la vino a saludar: y ella en ver entrar varõ en su celda sanctissima temia. Tu desauenturada religiosa, mõja o qualquiera que seas, siendo como eres vn horno ardiẽte de malicia y peligro a q̃ proposito desseas ser cada dia saludada delos hõbres: no miras q̃ cometes doble peccado? Dos hermosuras afeas juntamẽte: la tuya y la del clerigo: cõ cuyo seruicio ha de estar adornada la yglesia de dios. Costũbre es muy desordenada esta ỏ vuestro visitar y muy peor la que teneys en vuestras delicadas, largas y balagueñas palabras. Si tanto desseo, o necessidad teneys de huespedes: podeys llamar vras hermanas, primas, tias, amigas, o parientas cõ quien os alegreys y cõsoleys: y no los clerigos. Contaros he vn exẽplo para consolacion de todas las religiosas q̃ sanctamẽte viuis. En la vida del glorioso sant Martin cuẽta Sulpicio, q̃ passando el bienauenturado sant Martin por vn lugar dõde supo que estaua vna sancta religiosa, muy nombrada por la sanctidad de su vida: desseoso de ver la, fue la a visitar: ella empero no quiso, antes por otra lo embio a saludar, y desde vna ventana le dixo. Padre mio muy sancto ruega a dios por mi: y perdona me, que en verdad jamas he sido visitada de varon. Entonces dio grandes loores a nuestro redẽptor el glorioso sant Martin: viẽdo aquella virgẽ tan bien criada y sancta: y que cõ tanta diligencia auia guardado su castidad, dio le su bendiciõ y fuesse muy alegre: esto poco que delas mugeres hemos hablado bastara al presente. Acabado lo que tocaua alas virgines del señor tornemos a lo de mas. Deziamos q̃ el glorioso Apostol manda, que el clerigo sea piadoso, y reciba en su casa huespedes con charidad. Esta virtud hallamos q̃ tuuierõ el sancto patriarca Abraha: y Lot ỏ quando recibieron los angeles en sus posadas: y assi cumplieron este mandamiento de dios: amando la virtud dela hospitalidad sobre todas las cosas. Esto mismo guardo Onesiphoro, quãdo recibio en su casa a sant Pablo fuẽte de toda doctrina y sanctidad. Estas son las obras q̃ vosotros hermanos mios deueys imitar: y no cõsintays q̃ se os passe peregrino sin q̃ coma de vuestro pan. Dize mas el apostol: y que no sea beridor ni matador: no lo dize porq̃ no biera de manos: mas porq̃ no biera ni mate la conscientia de ninguno cõ su mal exẽplo. Dize mas: sepa regir y ordenar bien su propria casa. Porque seria cosa muy fea ver murmurar al pueblo cõtra el sacerdote del señor / y no solo del: mas aun delos q̃ van en su compañia. Concluyendo el glorioso apostol: manda alos clerigos q̃ procuren sobre todas las cosas conseruar la buena fama: porque la bondad de su vida y obras resplãdezca, y sea confirmada con la buena fama del pueblo.

Fin del libro segundo.

Libro tercero de la presente obra, que trata

del estado Eremitico, q̃ por otro nombre diremos, menosprecio del mundo: de la vida contemplativa, y loores del yermo. Donde el glorioso doctor sant Hieronymo pone todas las razones y fundamẽtos q̃ al buen christiano deuen mouer para retraerse en esta manera de vida solitaria. Escriue el bien, reposo y alegria q̃ en ella se halla: no menos (como biẽ experimẽtado en ello para auiso de todos) declara los trabajos y afrẽtas grãdes en q̃ se veen los q̃ la prosiguen. Despues para perfecta cõclusiõ de su proposito cuenta las vidas de algunos hermitaños y sanctos varones q̃ legitimamẽte, y como buenos en este cãpo pelearon. y alcançado verdadera victoria de sus enemigos, ganaron la biẽauenturãça perdurable. Cierto como el glorioso Hieronymo en todos sus libros y doctrina se muestre el primero y mayor de los hõbres, en este de todo en todo se muestra ser angel. Es partido este presente libro en onze epistolas.

Epistola primera, del libro tercero, escripta por el glorioso doctor sant Hieronymo (siendo muy moço y estãdo ya en el yermo.) Es dirigida a Heliodoro varõ sancto y de mucha perfeciõ, tio õ Nepociano: cuya es la epistola tercera del libro segũdo: y en aquella se haze menciõ desta. Fue le escripta esta epistola a Heliodoro antes que fuesse obispo. Trabaja el glorioso Hieronymo persuadirle que dexe la casa, parientes, amigos, y riquezas: y se retrayga ala vida eremitica donde como buen caualiero pueda exercitarse en el seruicio de dios: y para esto trae le muchos fundamentos y razones excelentes. Es partida en tres estanças.

Estança.j. Dela epistola.j. Para traer la voluntad de Heliodoro ala vida del yermo, pone le delante lo q̃ entre ellos dos auia passado: refrescando le la memoria del verdadero y muy trauado amor q̃ entre ellos estaua, el grãdissimo desseo q̃ dello el glorioso Hieronymo tiene. Desata le los inconuenientes, o impedimẽtos que contra esto Heliodoro podra alegar: enseña le la continua batalla en que el christiano viue porque mejor se guarde.

Con quãto amor y desseo, yo trabaje q̃ los dos juntamente mor assemos en el yermo: conosce lo muy biẽ la afficiõ trauada que (llena de charidad) tiene assido mi coraçõ con el tuyo. Esta me podria ser fiel testigo: con q̃ lagrimas: con q̃ dolor, con q̃ gemidos te seguia al tiẽpo q̃ de mi te partias. y sobre todo te sera muy entera prouança la presente carta: q̃ piẽso veras (si bien la miras) sembrada toda de lagrimas. Tu empero como muchacho y muy õlicado passaste mis ruegos por vna cortes manera de burlas: y teniẽdo los en poco: en fin seguiste tu voluntad. Yo tambiẽ como hombre mal experimẽtado no supe q̃ me hazer: porque si queria callar o dissimular, no me lo cõsentia el verdadero amor y desseo q̃ de tu bien tenia: si q̃ria hablar y firmemẽte rogarte, tu no me q̃rias oyr: porq̃ no me tenias el amor q̃ yo ati. Quedo leyn solo remedio ala charidad encẽdida q̃ mi alma cõtino tiene y es, pues no te pudo cõ palabras retener presente: cõ mis cartas andarte ahora buscãdo ausente: y hazieẽdo esto (õ mas de cũplir cõ mi õsseo) hago lo q̃ al tiẽpo õ tu partida me rogaste: y yo de muy buena gana te prometi: es a saber, q̃ quãdo ouiesse entrado en la batalla õl yermo, te escriuiesse, cõbidãdote muy afectadamẽte ala mesma vida. Ya te combido y muy estrechamẽte ruego q̃ vẽgas: por tãto tu apressurate en venir: y para mejor cũplir lo no quiero q̃ te acuerdes de cosa oy del mũdo q̃ enel siglo ayas amado. Piensa q̃ el yermo quiere los hõbres desnudos, no pienses en hazer las prouisiones q̃ hazer solias, quando por el mũdo caminauas: para q̃ te põgã difficultad enel camino. Christiano eres y en Jesu Christo crees: cree tambien a sus palabras q̃ dizẽ. Buscad lo primero el reyno õ Dios y su justicia: que todo lo õ mas os sera añadido. Eneste camino ni tienes necessidad de talega, ni de cayado: acuerdate q̃ harto es bien rico el q̃ es pobre en Jesu Christo. Mas yo que hago? como descuydado no mirando lo q̃ dezia me tornaua ahora a rogarte como bize la otra vez. y a sabes donde ay amor quan escusados han de ser los ruegos y balagos: en tãto que si es verdadero: los tiene por injuria y aũ se enoja grauemẽte õllos. y por esto yo me determino no rogarte sino reñirte: por ventura pues no aceptaste mis ruegos: aceptaras mis riñas: y començãdo. Dime caualiero delicado que hazes en casa de tu padre: dõde, esta el real assentado cõtra los enemigos: dõde la cama chapada q̃ lo cerca: dõde son los inuiernos que enel has passado cubierto de solas pieles sin noche y dia quitarte las armas. Guarda y mira bien que ya suenan las trompetas del gran capitan que sale õl cielo y viene cõel poderio y magestad delas nuues para conquistar el mundo todo, el mesmo señor capitan y emperador sale armado en blanco, en su boca trae vn espada que corta de entrambas partes: y con esta corta todo quanto le viene delãte: y tu en todo esto estas te ala sombra y en la cama muy tierno y delicado, y desde ay ãde res salir a pelear, y a suffrir los soles y trabajos del cãpo: por cierto mal me parece. No te engañes: ni creas q̃ el cuerpo muy acostũbrado ala ropa õlicada sabra suffrir el peso õl coselete ni la aspereza õla loriga la cabeça acostũbrada a cubrir se õ solo tiẽço rebusara el capacete. Las manos blandas dela ociosidad aborrecẽ la empuñadura aspera del espada. Oye pues el pregon real q̃ tu rey y señor manda bazer, q̃ dize. Sabed q̃ todos quãtos no van debaxo mi vandera me son enemigos, y los q̃ no allegan junto comigo, estos pierden y derraman. Acuerdate bermano mio Heliodoro de aquel glorioso dia quãdo te armaste la vez primera debaxo esta vandera, tomando las aguas baptismales, aquel dia te sepultaste juntamente cõ Jesu christo y bezaste juramento y pleyto omenaje de para siẽpre ser le fiel seruidor, y vassallo. En tanta manera q̃ le prometiste cõ juramẽto (si menester fuesse) en su seruicio venir cõtra tu proprio padre y madre. Pues mira q̃ tu enemigo trabaja matar a tu capitan Christo Jesu en medio õ tu coraçõ: veamos como tornaras por el y le guardaras la fe q̃ le diste. Esta atẽto y veras como sospirã tus enemigos por robarte la joya q̃ este capitã te dio el dia q̃ te armo su caualiero. Sabes q̃ tãto ha õpesar en tu volũtad la fe q̃ a este señor prometiste: q̃ si viesses (q̃riendo salir ala batalla) q̃ se te ponẽ delãte padre, madre, hijos, nietos, cõ ruegos, lagrimas y sospiros, por õtenerte: tu deues cerrar los ojos y orejas y (si menester fuere) hollando por cima õ todos bolar al pẽdon õla cruz dõde tu grã capitã te espera: y tẽ por muy cierto q̃ no oy esti mũdo cosa õ tãta piedad como esta crueldad. Conosceras muy mejor la vanidad õsto q̃ndo verna aq̃l dia q̃ buelua sa tu tr̃a muy glorioso cõ la victoria: y ẽtre por aq̃lla Hierusalẽ alta y celestial cargado de los õspojos õ tus ẽmigos coronado como bueno, fuerte y excellẽte caualiero. Entonces comẽçaras a ser pagado: recebiras la jurisdiciõ y mãdo cõci apostol sant Pablo: alli rogaras por tus padres pariẽtes y amigos: y õ tu fauor y gr̃a daras parte a todos: y entre ellos rogaras tãbiẽ por mi q̃ te incite y mouia la victoria. Si me dizes q̃ ahora no puedes ni estas en disposiciõ õ cõplillo: en vanidad te digo q̃ yo no se q̃ grillos te tienẽ ni en q̃ prisiones estas atado. No creas bro Heliodoro q̃ yo soy tã cruel ni tẽgo las entrañas õ bierro: ni soy hijo õlas peñas ni õ los tigres õ Arabia: pa q̃ rogãdote acõsejasse cosa impossible o muy dura. Por todo enlo q̃ estas be passado: y porq̃ mejor me creas cõtartelo be. Vernate ahora tu bra la biuda estẽdiẽdo los braços: vernãte los criados õ casa õ tu padre q̃ jũtos cõtigo se criarõ y dirã: señor aquiẽ nos õzas desamparados: aquiẽ nos, mãdaye q̃ õ nueuo vamos a seruir: verna el ama que te crio y su marido (q̃ te son segundos padres) y puestos delãte õ ti cõ viuas lagrimas dirã. O señor:

fior: aquiē nos encomendays a nra vejez? quien nos acōpañara al morir: quiē dara nros cuerpos ala sepultura? Yerna sobre todos tu madre vieja bōrrada: su frēte arada ō rugas: sus pechos floxos ꝛ colgādo, y puesta ante ti comēçara a lamētar cōtādo ꝛ trayēdote ala memoria todo lo passado ō tu vida, desde q̄ te pario basta la hora en q̄ estas presēte: ay mas impedimētos? Busquē mas los oradores retboricos: y pongā q̄ en fin toda la casa se incline lamētando a tus pies: breuemēte soltare todos sus argumētos: ꝛ digo q̄ todas estas prisiones y otras muy mayores rōpe sin trabajo el dulce y verdadero amor ō Jesu christo: y el temor espātable ōlas penas ōl infierno. Miraſme: la scta escriptura māda muy estrechamēte q̄ obedezcamos a nros padres: es verdad: mas ella mesma nos enseña q̄ si alguno los amara mas q̄ a Jesu christo: el tal ecbara a perder su alma. Como? parecete ba honesta cosa q̄ vea yo ami enemigo la espada sacada, y el braço alçado paberirme, y q̄ me buelua a mirar las lagrimas ō mi madre? y ternaſme por cuerdo q̄ pierda ō ser caualliero ō Jesu christo por amor de mi padre? q̄ aun (si es cō dexar a chr̄o) no ōuo parar mea enterrarlo. Acuerdate bermano q̄ la piedad q̄ mostro sant Pedro sin prudencia, bablando cō nr̄o redēptor de su passiō, fue al mesmo señor escādalosa. Leemos ōl glorioso apostol sant Pablo: q̄ estādo vna vez determinado ō yr a Hierusalē: sus amigos y bermanos (temerosos ōl peligro q̄ sospecbauan) pusierōse le delāte cō muchos ruegos importunos y lagrimas: el como bueno y fiel caualliero ō Jesu chr̄o respōdioles a todos. Que zid me para q̄ perdeys tiēpo en llorar y cōturbar mi coraçō? dezis q̄ me prēderan si voy a Hierusalē? yo os digo q̄ estoy determinado de yr y ser preso ꝛ atado y muerto por el amor ō mi señor Jesu christo. Este ingenio de cōbatir q̄ el diablo inuēta (llamado piedad) bas lo de vēcer cō la espada ō la fe: tomando aq̄llas palabras del euāgelio q̄ dizen: mi padre ꝛ mi madre son los q̄ cumplen la volūtad de mi padre, q̄ esta en los. y si mis padres creen en Jesu christo: y le son vassallos verdaderos: gran razon es q̄ me animen y fauorezcā viendo q̄ quiero pelear por su seruicio: ꝛ sino creen digo q̄ los muertos entierrē sus muertos. Miras por vētura, q̄ esta razō se deue entender al tiēpo q̄ se offresce ocasiō de ser martyr q̄ en tal batalla el padre y madre deuen fauorecerlo: a esto te respōdo bermano Heliodoro q̄ recibes gran engaño: si piensas q̄ jamas el christiano esta sin batalla: nūca si es bueno sale della: antes (nota muy bien lo q̄ te digo) entōces la tiene mayor quādo menos lo siente. Sabes por la sagrada escriptur q̄ anda nuestro enemigo sin cessar como leō bramādo buscādo aquiē podra tragar: y tu quieres viuir en paz, y descuydado? Sabes q̄ (como traydor) se jūta cō los ricos en secretas acechanças: buscando como matara los innocentes: ꝛ siēpre miran sus ojos contra el pobre: acechando secretamente como el leon que esta en su cueua: todo por arrebatar y despedaçar al pobre. Tu desuenturado (q̄ por suerte estas en peligro de ser aquel) duermes a plazer debaxo la sombra: descuydado ꝛ sin pensamiēto del peligro: Sepas pues q̄ desta cō tinua guerra q̄ este trayor baze, nos viene la carnal persecuciō: de alli nos combate el auaricia: de alli nos nasce la gula trabajando que tengamos al viētre por dios: y la mesma tentacion dela carne quasi me fuerça que alāce de mi el espiritu dela gracia que en mi mora: y que le ensuzie la casa porque se vaya. Toda esta dura guerra, este perpetuo combate, nos baze nr̄o verdadero enemigo, armado ō mil nombres y otras tātas mañas y artes de bazer mal. Y o desuenturado sere tan ciego que viendo q̄ me prende enel campo me terne por vencedor: No quiero bermano mio Heliodoro que recibas en esto engaño, ni piēses q̄ (examinādo biē el peso delos peccados) son menores los q̄ arriba te conte que la ydolatria: a lomenos quanto a perder el cielo. y porque mejor lo veas oye lo que sobre esto el glorioso apostol (escriuiendo alos ō Corinthios) dize. Hermanos sed ciertos de vna cosa: q̄ qualquier fornicador, o mūdano y carnal, o auariento o engañador (q̄ es

todo seruir alos ydolos) va fuera ōla heredad ō Christo Jesu nr̄o redēptor. y puesto q̄ (generalmēte hablādo) todas las cosas ōl diablo son cōtra dios, ꝛ sabē a ydolatria: porque todos los ydolos son del demonio. Mas señaladamēte este linaje ō peccados (q̄ auemos nōbrado) el mesmo apostol los nōbra en otra parte y les aplica este vocablo de ydolatria: diziendo: bros viniendo eneſta vida castigad vuestra carne y mortificad vros miēbros alançādo de vosotros toda fornicacion ꝛ suziedad, ꝛ qualquiera desordenada cōcupiscīēcia: apartad toda manera ō cudicia: o auaricia, porq̄ sin duda todo esto es seruir alos ydolos: y muchas vezes a causa destos errores descienden la yra ō dios sobre los bijos ō desconfiança. No creays q̄ esta solo la ydolatria en algunas supersticiones vanas que ay, assi como lāçar vn poquito ō encienso apretado con solos dos de dos encima del cuerpo sepultado: o derramar el vino alli mesmo cō la taça, q̄ si estas son manifiestas ydolatrias tābiē lo q̄ arriba dixim̄os en su manera, sabeys quiē puede negar q̄ la auaricia es ydolatria? el q̄ tiene por cosa justa q̄ el señor sea vēdido por treynta dineros: y sabes quiē puede affirmar q̄ en la luxuria no ay sacrilegio: el abominable y bestial peccador q̄ ba rebolcado por los carnales sacrificios y torpes sensualidades, como por vna albañar, su propio cuerpo q̄ primero erā miēbros y casa ō jesu Chr̄o: y eran bostia viua ꝛ agradable delante dios: este mismo podra negar q̄ la traycion es ydolatria. Miegueloestos tales: q̄ alomenos no lo negarā aq̄llos de quiē leemos enlos actos ōlos apostoles q̄ queriēdo engañar al señor ꝛ a sus sctos apostoles se quedauā de secreto cō parte ōla bazienda: ꝛ muriendo subita y mala muerte, testificarō la verdad ꝛ gravedad ō su peccado. Mira pues, mira Heliodoro bro mio q̄ si aqui bas dētrar no te es licito q̄ vegas cō parte ninguna de quāto tienes: oye lo q̄ sobre esto te dize el señor. Sabed que todos quantos me querran ser verdaderos discipulos han de renunciar primero todo quanto en el mundo tienen: y de otra manera es imposible q̄ lo sea. Y dime porq̄ seras christiano cō temeroso ꝛ cuyde cotaçō? mira a.s. Pedro como desampara la red cō quanto tiene: mira el publicano como desampara la tabla del cambio ꝛ los dineros: y quāto tiene: ꝛ siguiēdo al señor luego es alçado por apostol. Sabes de cierto q̄ el bijo dela virgen no alcāça donde incline su cabeça: y tu andas midiendo y compassando grandes espacios dōde edifiques portales: salas, y palacios en q̄ te passees: Acuerdate pues que si determinas beredarte eneste siglo: no te beredaras enel otro con Jesu christo.

¶ Estāça.ij. Dela epistola.j. Declara a Heliodoro quanto es tenido a complir lo q̄ le ruega: assi por parte del nōbre q̄ tomo, como tambien por razō delo que le auia prometido. Pone le delāte el peligro q̄ ay en ser obispo por refrenarle el desseo dello: mostrandole claramente la obligacion que tenemos a tratar el talento que ō dios recebimos: y la cuenta estrecba que del nos sera demandada.



Ira q̄ mejor me entiendas y sepas alo que estas obligado: mira el nōbre q̄ tomaste monje te llamas q̄ quiere dezir solo. Pues dime q̄ bazes entre tantos tu que solo te llamas. Estos auisos y exbortaciones toma los como de marinero biē esperimētado y que por el mar que tu entras a nauegar ba corrido tanta fortuna, y se ba visto en tantos peligros que al fin queda bien maestro ō todo. y puedes creer que be passado por sus golfos, y estoy (como el que ba perdido la mercaderia ꝛ la nao: y por suerte se saluo en vna tabla) assentado ala orilla ōla mar sobre vna peña: cōtemplando el mal passado. y puesto por atalaya, para auisar a todos. Diziendo con temerosa ꝛ alta boz alos que entren, bermanos q̄dsobre el auiso q̄ en tal parte ballareys los furiosos beruores del peligro llamado Carybdis: que os sorueran toda la salud de vuestra castidad. En tal lugar ballareys aquella boca de la donzella llamada Scylla: q̄ con sus balagos y buena cara os anegara, en fin que nauengādo terneys riberas poblas

das de gente barbara enemigos muy duros pa vosotros. Por la mar el mesmo diablo es el cossario q̃ ba de procurar d saltearos: y al puede meteros a bôdo. Por tanto (si mi cõsejo tomays) no os tẽgays jamas por seguros miẽtra por ay caminaredes no fieys de nadie: no os engañe el ayre sereno ni la mar bonança: pensad (al tiẽpo q̃ mas la vieredes reposada) q̃n grãdissimos mõtes tiene dẽtro d si: y q̃n facilmẽte los leuãta q̃ndo quiere: creed me q̃ este cãpollano q̃ vños ojos mirã, infinitos mõtes asperrimos tiene en el cuerpo. Dentro pues y secreto esta el peligro: dẽtro esta el enemigo sacad vras cuerdas: colgad vras velas: y poneos en orde: atrauessando las antenas d la cruz sacratissima en vras frẽtes. Apercebios q̃ esta grã tranquilidad y reposo q̃ la mar os muestra: no es sino bispera d vna furiosa y espãtable fortuna. Por nẽtura dezir me bas. Como tãta necessidad tẽgo de retraer me ala soledad, para librar me destos peligros? y los q̃ ẽtã en la ciudad no son cbrianos y se puedẽ saluar? Al esto brevemẽte respõdo: q̃ tu cuẽta y la d los otros no ba de ser toda vna: tu es razõ q̃ oyas aq̃llas palabras de nuestro redẽptor q̃ dizẽ: si quieres ser perfecto ve y vende todo quãto tienes y dalo alos pobres: entõces vẽ y sigueme. Pues acuerdate q̃ prometiste al señor de ser perfecto, claro esta q̃ quãdo renunciaste ala vida de caualliero mundano: ala casa y heredad de tu padre, no fue otra cosa sino prometer de ser perfecto. Y si esto determinaste ser cierto q̃ el caualliero perfecto de Jesu cbro ningũa cosa d todas las del mũdo tiene, ni ama, ni quiere, ni possee sino al mesmo Jesu christo. Y si fuera dl possee alguna cosa otra, sepas q̃ ya no es perfecto. No sẽdo perfecto (como lo auia prometido a dios) manifiestamẽte ba mẽtido la boca q̃ miẽte mata el anima: d aqui sacare muy biẽ vna cõclusiõ contra ti y dezir te bẽ: bro si eres perfecto porq̃ desseas y procuras possecr los bienes d tu padre? y sino eres perfecto, por cierto engañado bas al señor. Oye el tronido de la boz euangelica mira q̃ dize. Ninguno puede bien seruir a dos señores: no es possible q̃ sirnays a dios y alas riquezas malnadas. Quiẽ sera pues tã loco atreuido q̃ quiera falsar la palabra de dios, sirviẽdo a el y alas riqzas jũtamẽte? Cõtinuas son y muy claras las bozes q̃ el da: diziẽdo. Si alguno ay q̃ me quiera seguir: niegue a si mismo y tome su cruz a cuestas y sigame: el dize (su cruz) yo y endo cargado d oro, plazeres, descãsos y vicios pienso q̃ lo sigo? Ciertamente bombre q̃ se llama cbriano due mostrar lo en las obras si me dizes: no tengo ni posseo cosa del mũdo: entõces con mas firmeza te dire como estando tambien armado y apercebido no osas salir ala batalla. Si crees q̃ estãdo en tu tierra bazes y cumples lo q̃ digo: acuerdate q̃ nuestro redemptor estando en la suya no bizo señales maravillosas ni milagros. Si me demandas porq̃: el mesmo euangelio da la razon. Porq̃ ningun propbeta tiene bonrra en su tierra propria. Bi ras postẽtura yo no voy buscãdo essas bõrras, ni q̃ el pueblo me tenga por sancto, basta me mi propria conciencia: sepas q̃ el señor tampoco buscaua la bõrra q̃ el pueblo suele dar. Antes en el sagrado euangelio leemos que buyo quando el pueblo quiso alçar lo por rey: mas mira el daño que se sigue al propbeta por estar en su tierra y vivir sin bonrra: sepas q̃ donde no ay bõrra, ay menosprecio: dõde ay menosprecio, luego se sigue la injuria: dela injuria, viene la yra y enojo: dõde mora yra y enojo, no puede auer reposo de espiritu: donde no ay reposo espiritual, de necessidad el anima ba de andar destrayda, y de su principal proposito apartada: pues destrayendo se, se quita algo dela contemplacion acostũbrada: dõde algo se quita y no esta todo: ya es menos: y lo que es menos, no es perfecto. De toda esta cuenta sacaras, q̃ el mõje no puede ser perfecto en su tierra: pues mira q̃ no querer el bõbre ser perfecto ya es pecado. Viendo q̃ por esta via te alcanço de cuenta, podra ser q̃ apeles alos cleriguos: diziendo que si osare dezir algo cõtra ellos q̃ viuen en medio de las ciudades, y en su tierra y entre los suyos. No plega a dios, ni su magestad pmita bermano mio Eliodoro que yo piense ni bable jamas mal nin

guno

guno delos sacerdotes de Cbro, successores dlos apostoles glorioso: tan altos en merecimiento q̃ con su boca sagrada cõsagran el cuerpo sacratissimo de nro redemptor. Tã poderosos: q̃ por sus manos recebimos el titulo d cbristianos: alcaydes del cielo, q̃ teniendo las llaues de su puerta ante dl dia del juyzio (en alguna manera) ya ellos nos juzgã: tales en dignidad, q̃ cõ su bonestidad, castidad y tẽplança conseruã la esposa dl señor. Mas, si biẽ te acuerdas, arriba te dige que vna es la vida delos sacerdotes: otra la delos mõjes. Los sacerdotes son pastores: yo soy oueja: ellos viuẽ delas offertas del sctõ altar dõde sirua: yo soy obligado a lleuar aq̃llas offertas: y sino lo bago ya me esta puesta la bacha del señor delãte pa cortarme por la rayz: como arbol sin fructo. Y no me puedo escusar cõ la pobreza: pues leo enel sctõ euangelio como aq̃lla buena vieja puso enel arca publica de las limosnas solos dos dineros q̃ en este mũdo tenia: y por esto fue aceptada y loada por boca de dios. Yo no tẽgo licẽcia para assentarme primero q̃ el clerigo: si al gũ peccado cometo: el tiene autoridad para descomulgarme (si el crimen es tal) y ponerme en poder de sathanas. Tãta en fin es la dignidad sacerdotal, q̃ leemos en el viejo testamẽto: q̃ si alguno no obedecia alos sacerdotes: o lo apedreauan fuera dl real, o lo descabeçauã. Y la sctã yglesia abora tiene otra costũbre: q̃ alos rebeldes q̃ no la quieren obedecer cõ la espiritual espada los descabeça: o los lãça fuera de su gremio, para q̃ los demonios se los despedacẽ. Y mira q̃ si mucho estas puesto en cũplir con los piadosos balagos de tus amigos y subir ala dignidad episcopal: en verdad yo me alegrare dla subida: mas siempre viuire en temor dla cayda. Porq̃ cierto es q̃ quien dessea el obispado: buen desseo tiene: mas junta conesto lo q̃ se sigue. Conuiene q̃ el obispo sea tal, en quiẽ no caya reprebension: marido de vna sola muger: templado, casto, prudente, adornado de virtudes: bospedador de pobres, amigo dla doctriua. No q̃ sea dado al vino, ni beridor ni matador: mas en todo muy mesurado, y despues q̃ buuo proseguido todo lo q̃ mas se podia dezir dl obispo: luego significo lo q̃ se suia ballar enel tercero grado dlos clerigos (q̃ es enlos diaconos diziendo. Los diaconos es menester que sean assi mesmo bonestissimos: no parleros ni de dos lenguas: no destemplados enel beuer ni cudiciosos de ganancias torpes: antes han de ser tales q̃ siruan con muy limpia conscien cia las cosas dela fe. Deu ẽser muy experimẽtador y justo, porq̃ quãdo viniere a ser nir enla yglesia sirua sin pecado. Grã maldicion es sobre el bõbre que entra enla cena sin tener ropas d boda: porq̃ en tal caso no puede esperar sino q̃ le digan luego, dime amigo como entraste aca sin tener ropa d boda? Y el en oyr esto se enmudecera sin tener q̃ responder: el señor enojado mãdara a sus criados, tomadlo y sacadlo fuera y lançadlo enlas tinieblas exteriores: donde para siẽpre tenga lloros y crugimiẽto de dientes. Buay del peccador miserable que toma el talento dela gracia y lo escõde enel sudario, y viendo que todos los otros cõpañeros ganan cõ los suyos y los aumentan tratando los: el siempre selo tiene secreto y escõdido. El tal sea cierto, que prestamente oyra la boz del señor que le dira: mal siervo tray dor porq̃ no bas tratado cõ mis dineros? para q̃ quando yo boluiesse y te demãdasse cuenta me la pudiesses dar con buena ganancia? Quiso dezir: porq̃ no me offreciste al altar y alos pobres desso q̃ no podias lleuar contigo: mira peccador desaprouechado q̃ bas tenido ocupado el dinero cõ q̃ otro pudiera auer tratado y ganado mucho. Por tãto cõcluyre mos de nuestra disputa, que como el buen despensero destos thesoros de dios para si baze la ganancia: assi mesmo el que indignamtẽ se allega ala administracion del cuerpo y sangre preciosissima de nuestro redemptor, se condena para siempre por dendor de todas las offensas, que acerca desto comete.

¶ Estança.iij. Dela Epistola.j.

Enseñale como puesto q̃ el nõbre de obispo sea vno mesmo ay empero grã diuersidad

sidad de obispos, cuia vida y merecimiento. Concluye persuadiendole (por vn diuino estilo) que dexados a parte todos los pẽsamiẽtos se determine en venir ala vida eremitica: mostrandole los grandes bienes que enella se alcançan.

Cuerdate q̃ muchos se llaman obispos y no lo son. Bien conoces al glorioso apostol sant Pedro: pues piensa quiẽ fue Judas. Sabes quien es sant Esteuan: pues mira a Nicolao herege: al q̃l el mesmo señor por su boca cõdena enel Apocalipsi. Este el crimo cosas tan torpes y abominables, q̃ despues la heregia dños Nicolay tas nascio ỏ aq̃lla rayz. Mueuese pues cada q̃l y mire biẽ en sí para quanto basta antes q̃ de cosa tan alta y maranillosa se encargue: no se crea ninguno q̃ la dignidad ecclesiastica q̃ toma le haze christiano. Aq̃l centurió (llamado Cornelio) aunque era pagano y no baptizado: fue empero alimpiado ỏ dẽtro con el dõ del spiritu sctõ. Daniel niño era y fue puesto por juez sobre los sacerdotes. Vimos estando apretãdo la fructa de vna higuera loca subitamẽte fue hecho prophe ta. David de muy chico y humilde pastor fue elegido por rey. En fin q̃ q̃nto es menor y mas humilde el discipulo tãto mas loa ma Jesu christo. Hermano (si te acuerdas del sctõ euãgelio) assiẽta te biẽ bazo: porq̃ veniẽdo otro menor q̃ tu te bagã subir enla para mas gloria tuya. Sepas q̃ el señor no reposa sino sobre el humilde y reposado: y q̃ verdaderamẽte teme sus mandamiẽtos. Al q̃ mas le es dado enla presente vida tãbien ỏ mayores cosas le es demãdada cuẽta. De aqui viene q̃ los grandes y poderosos: grãdes y poderosos tormẽtos passarã: y no se engañe ninguno creyendo q̃ cõ sola la castidad ỏ su cuerpo cumple, antes sea cierto que ha de dar cuẽta hasta de las palabras ociosas q̃ aura hablado: sabiẽdo en especial, q̃ aun la injuria cõtra el prozimo hecha es cõtada en culpa de homicidio. Piensa biẽ hño q̃ no es ligera cosa ponerte en el lugar q̃ estuuo sãt Pablo: no tẽgas en poco subir enel grado q̃ estuuo sant Pedro q̃ ya gozan y reynã para siẽpre con cbristo nuestro redẽptor. Mira bien el cargo q̃ tomas: no des ocasiona q̃ venga el angel y rõpa el velo ỏ tu tẽplo: y quite tu candelero de su lugar. Si te pones en edificar torre, ante q̃ la empiezes suma bien los gastos q̃ enella podras tener. Acuerdate q̃ esta escripto: la sal pdio su virtud y despues no valia nada sino para lançarla de fuera, y q̃ la huellen las bestias y puercos. Si vn mõje cae de su estado en alguna miseria o flaqueza humana, queda el sacerdote que ruegue por el: mas si cae el sacerdote dime quien rogara por el? En todo lo que basta aqui auemos dicho: hemos nauegado como por lugares peligrosos con temores y pregũtas: hemos passado entre duras y asperas peñas cõ peligro ỏ nra barca. Abora, como quien ya ha passado la fortuna y tiene bonança, tendamos las velas y a manera de alegres marineros cantemos todos cantar de alegria: y boluiendo a nuestro yermo digamos assi. O yermo bienauenturado de Jesu Christo. O desierto lleno de alegria y verano perdurable. O suelo donde nascen aquellas piedras de q̃ se edifica la alta y soberana ciudad de Hierusalem: segun enel Apocalypsi leemos. O yermo dõde cõ mas familiaridad gozamos de dios. Que hazes pues hermano mio: dime q̃ hazes enel siglo sabiendo que eres mayor que todo el mundo? basta quãdo estaras emparedado enessas miserables casas, basta quando estaras encerrado enla carcel dessas abumadas ciudades? Creeme vna cosa, q̃ muy mas clara y mas hermosa luz es la q̃ aca gozamos: aunq̃ el sol sea todo vno: no se la causa dello. Vega ya essa carga que te detiene, y ven con alegria a gozar desta claridad graciosa, deste ayre tan sereno y agradable. Temes la pobreza? acuerdate q̃ delante dios son biẽ auenturados los pobres. Temes el trabajo? piensa que no ay capitan que sin sudor gane corona. Piẽsas en que comeras? ya sabes que la la verdadera fe no teme la hambre. Espãtate pẽsar como podras echarte eneste suelo desnudo: en especial quando estaras flaco y descaescido delos ayunos: piensa que en aquel mesmo suelo a tu lado esta

esta Chro Jesu tu señor y redẽptor acostado cõtigo. Parecete cosa dura como andaras la cabeça mal peynada y poluorosa y sudada ỏl mõte? Acuerdate q̃ tu cabeça es Jesu chro: y q̃ desta te bas de preciar. Espãtate la grãdeza y soledad del yermo: anda tu siẽpre passeãdote cõel alma por el cielo: y tẽ por cierto q̃ tãto no estaras enel yermo q̃nto cõel alma te passearas por el cielo. Dezir me bas q̃ quãdo el hõbre no se baña, se haze el cuero del cuerpo muy aspero: yo te digo q̃ no tiene nessidad ỏ tornarse a lauar el q̃ ya vnavez se lauo en Jesu chro. y si quisieres oyr la respuesta ỏ todo quãto en el mũdo a este proposito me diras, oye aq̃llas palabras q̃ el glorioso apostol escriuiẽdo a los Romanos dize. No son merecedoras todas las passiones y angustias q̃ en este mũdo podemos passar ỏla gloria y biẽauenturança q̃ esperamos. Hermano, pa concluyr cõtigo, sepas q̃ eres muy delicado, si quieres gozar ỏste siglo y despues reynar cõ Jesu chro. Yerna ciertamẽte verna aq̃l dia quãdo este cuerpo nro corruptible se vestira la ropa rica dela immortalidad: entõce bienauẽturado el q̃ sierno q̃ el señor hallare velãdo. En aquella hora veras tẽblar toda la tierra cõ los hõbres y animales ỏl mũdo: solo en oyr el sonido espãtoso ỏ la trõpeta: tu viẽdote en saluo: y añ puesto por juez ỏlos otros en cõpañia ỏl señor: piẽsa q̃ alegria sentiras. Estarã los miserables peccadores callando, dando se rezios golpes en sus pechos: baziẽdo extremas señales ỏ angustiados, temerosos y affligidos. Alli veras hño mio los reyes (q̃ tu en otro tiẽpo conosciste muy ricos y poderosos) desnudos miserables, temblando. Alli veras aq̃lla desuariada diosa Venus cõ toda su generació: alli se mostrara el dios Jupiter encendido cõ sus rayos. Alli sera traydo el loco de Platõ cõ todas sus discipulos. Aristoteles poco se aprouechara de sus argumẽtos. Yernas tu entonces vn rustico pastor que toda tu vida estuuiste enel yermo: alegrar te bas con vn gozo inestimable, viendo quanto fue mas cierta y prouechosa tu sciencia q̃ la de todos estos: y gozãdote diras. Ueys aqui mi dios y mi señor el q̃ fue crucificado: veys aqui mi redẽptor q̃ siẽdo niño, fue embuelto en pobres pañales: y puesto (en lugar de cuna) enel pesebre. Este es el q̃ tuuieron por hijo del sancto, pobre y humilde carpintero. Este es el verdadero hijo dela sacratissima dõzella (y tã pauperrima) q̃ del trabajo ỏ sus manos viuia. Este es el q̃ siẽdo dios huyo juntamẽte cõ su madre preciosa a las montañas de Egypto. Este es el q̃ despues llegado el tiẽpo de nra salud fue preso y açotado: vestido por burla de grana: y coronado despinas. Este es el q̃ fue llamado encãtador y samaritano. Mira pues judio: mira las manos q̃ enclauaste: mira tu tãbien Romano el costado q̃ con lança abriste: mirad todos y conoced si es esse mesmo el cuerpo q̃ vosotros maltratastes, y despues (falsamẽte) deziades q̃ os lo auian hurtado sus discipulos. Esto es muy amado hermano mio Heliodoro lo que al presente te escriuo: forçado del grãde amor que te tẽgo: para q̃ sepas como si el trabajo de acaese te representa ỏnro, lo deues todo tener en poco, pensando enlas grandes y crescidas mercedes q̃ esperas recebir alla: gozando sin fin en la bienauenturança de tu dios y señor: el qual viue y reyna para siempre jamas.

Epistola segũda ỏl

libro.iij. escripta por el glorioso doctor sãt Hieronymo. Es dirigida a Paulino varõ excelente en vida y letras: y q̃ despues (segun parece) fue obispo dela ciudad de Nola (q̃ es bien cerca de Napoles) respõdele a otra q̃ del auia recebido en q̃ loaua al glorioso Hieronymo, y lo tenia por bienauenturado a causa de ser tã viejo, y estar en aquellos lugares ỏla tierra sancta aposentado. Donde (segun a Paulino le parecia) auia infinitas consolaciones espirituales, por razon del lugar. A todo le responde largamente aconsejandole, que (pues ha elegido vida de monje solitario) no quiera estarse enel mũdo, ni menos venirse a Hierusalem donde entõces era tan sin cuenta la gente que acudia, que en ninguna manera le

Universidad de Deusto
Biblioteca

ra le dezaria guardar su sancto proposito dela contẽplacio y soledad. Para q̃ mejor sepa guiar se trae le muchos sanctos varones q̃ guardarõ en tiẽpo passado este proposito. Da le reglas por dõde se gouierne mientra en el siglo esta y acaba de desatar se para venir al yermo: escriue le otras cosas diuersas y sanctas que la misma epistola mostrara. La q̃l es partida en tres estanças.

¶ Estança.j. De la Epistola.ij.

Introduziendo la epistola, respõde cortes y sanctamẽte alos loores q̃ Paulino en su carta del auia escripto, õ aqui toma ocasiõ de prouar como la perfecion de la bondad no ha de venir por los años, ni mostrar se de fuera principalmẽte antes deue estar en el anima. Cuẽta vna cosa estraña dela tierra sancta: y concluye diziendo que no haze al hõbre sancto la sanctidad del lugar donde moza, sino la propria virtud.

Sentencia del sagrado euãgelio q̃ nos enseña como el hombre bueno siẽpre saca cosas sanctas y buenas del thesoro secreto q̃ en su coraçõ lleno de bõdad tiene: y qualquier arbol por el fruto es conoscido. Digo lo hermano mio Paulino porq̃ bas querido medir me cõ las virtudes q̃ en ti moran: y siendo yo tã baxo y pequeño me bas subido tã alto y con tus loores hecho tan grãde: tomãdo para ti el lugar postrero y mas humilde de todo el cõbite. Prudentemẽte lo bas hecho, porq̃ quãdo viniere el señor de todos: hallãdo te alli te subira ala cabecera dela mesa y ala parte mas hõrrada, de dõde te sera la gloria doblada. Por cierto yo ni veo ni hallo en mi cosa alguña q̃ mereza ser loada por ti: ni siẽto causa tal porq̃ se ocupe en mis loores la boca que en dias passados tã gloriosamẽte loo y defendio a Theodosio empador, principe felicissimo y muy sctõ. No quieras pues hermano mio Paulino juzgar me sabio ni biẽaneturado por ver q̃ soy viejo: ni creas q̃ esta el saber en las canas: mas estima q̃ estan las canas donde moza el saber. Assi lo afirma Salomõ diziẽdo. Las canas del hõbre son su saber. Leemos en la sagrada escriptura q̃ mãdo dios a Moysen q̃ escogesse setẽta presbyteros (q̃ quiere dezir) setẽta viejos: y estos q̃ los juzgasse ser viejos por el saber y no por la edad. Daniel mochacho era harto quando fue puesto por juez sobre los viejos desbonestos. Sepas q̃ los vicios son para mayor cõdenacio del hõbre quando en la vejez se hallã. Siendo esto verdad como lo es: no me tengas por mejor por ser mas viejo: ni estimes la fe por los años: ni creas q̃ soy mas perfecto porq̃ entre primero enla batalla q̃ tu. Mira biẽ q̃ el glorioso apostol sant Pablo, de perseguidor hecho vaso õ escogimiẽto, el postrero en ordẽ fue entre ellos, llamado por el señor: mas si miras el merecimiẽto, el primero lo hallaras porq̃ puesto q̃ postrero, trabajo empos mas q̃ todos. Hallaras q̃ Judas oyo algũ dia õ la propria boca del saluador que le dixo: tu eres vno õ mis capitanes: amigos y conoscidos: tu bas andado comigo encõpañia dẽtro en la casa de dios. Este pues (como ingrato y traydor a tãtos bienes) vendio a su maestro, amigo y redemptor. y esto hecho (pa sellar sus abominables maldades) colgose de vna viga como traydor y desesperado. Lo cõtrario sabemos que hizo el setõ ladrõ, q̃ subio ala horca, y de alli salto en el parayso. Quãtos ay oy en dia q̃ viuiẽdo muchos años vã hechos sepulchros en vida, y si de fuera miras sus ropas y atauios, todo es dorado y pintado: y si los vees de dẽtro, no ay sino huessos podridos, y sin prouecho: de manera q̃ los podremos dezir sepulchros viuos. Por tanto parecemе q̃ tu (como sabio) oyda la sentencia del sancto euãgelio q̃ dize. Ve y vẽde todo q̃nto tienes y da lo alos pobres: despues vẽ y sigue me, pusiste en obra las palabras de Jesu christo: y assi vienes como deues õnudo pa seguir la cruz q̃ va desnuda: subiras pues mas ligero y desembaraçado por la gloriosa escalera õl patriarcha Jacob. Sãctamẽte lo bas hecho en mudar tãbiẽ la ropa cõ el proposito de viuir: pues q̃ bas puesto tu gloria en la verdadera pobreza del espiritu y obras, en la puridad del anima, y limpie

za de tus manos, no es menester que mas te acuerdes de recoger dineros, ni atbesorar. No creas que esta la perfecio en yr muy triste, descolorido, y amarillo, mostrãdo cara õ grã penitẽte y ayunador y cõ esto muy mal vestido, si por otra parte el tal se goza en posseer heredades, rentas, dineros y bazieda. Leemos õ vn griego natural dela ciudad de Thebas: el qual se llamaua Crates hõbre riquissimo, q̃ yendo ala ciudad de Athenas, para estudiar letras: llenaua mucha cantidad de dinero: viendo quanto le distraya ã su proposito, y le apartaua el espiritu õ reposo, lanço los todos enla mar: diziẽdo q̃ el no tenia por posible seruir jũtamẽte al dinero y ala virtud: ni creya poder los posseer jũtos. Nosotros ahora cargados õ oro y bienes mũdanos queremos seguir a Jesu Christo q̃ va desnudo y del todo desembaraçado: y queremos estar siempre sobre el dinero, guardãdo lo so color q̃ lo guardamos para los pobres. Como es possible q̃ nosotros repartamos liberalmẽte y como es razon los bienes de los otros: pues guardamos cõ tanta miseria y temor los nuestros proprios. Por cierto el q̃ esta harto y lleno el vientre facilmẽte disputa del ayuno: y mãda a los otros q̃ ayunen. No deuemos loar a ninguno: porque aya viuido en Jerusalem: mas porque aya bien viuido. La ciudad q̃ deuemos buscar es aquella q̃ es alegrada cõ el impetu abũdante del glorioso rio: aquella que esta puesta enel monte, y no se puede encubrir. Aquella que el glorioso apostol llama madre delos sanctos: aõlla en fin dõde el mesmo se alegra viẽdo se vno delos principales della. No la q̃ acostũbro matar los prophetas: y despues sin verguẽça derramo la sangre preciosissima õ Jesu Christo. En dezir esto no creas q̃ cõdeno ni cõtradigo aquel cõsejo y sentẽcia q̃ comũmente acõstumbro dezir. Amonestando (por exẽplo de Abrahã) q̃ los hõbres q̃ son desseosos de perfecion salgã de su tierra: como yo tã biẽ lo he hecho. Mas no querria tãto loar a Hierusalem, o qualquiera otra tierra (para el proposito de sanctidad) q̃ en alguna manera pareciesse limitar el poderõ dios y que alli solo pudiesse justificar sus criaturas. Pues somos ciertos q̃ el poder y magestad deste señor no se puede comprehender con toda la grandeza del cielo, y de la tierra. Sabed q̃ el merito delos christianos no se mide cõ la diuersidad delos lugares dõde morã mas por la perfecio õ sus virtudes, y peso õ charidad. y los q̃ verdaderamente quierẽ adorar a dios, no lo ha de adorar enla ciudad õ Hierusalẽ, ni enel mõte Gazarin: porq̃ dios es espiritu: por tãto es menester que dẽtro enel espiritu y fe el alma lo adoren cõ verdad. El espiritu adõde quiere puede espirar y hazer su officio: el mũdo todo y lo q̃ enel esta, todo es del señor. Vemos por experiẽcia q̃ despues que fue enxuto el vellocino de Judas: y todo el mundo lleno del rocio celestial: vienen infinitas gẽtes de oriẽte y occidẽte para adorar: y le ponẽ enel seno de Abrahã: y assi dexa ya de ser lo que solia (es a saber) q̃ sea dios conoscido en solo Judea, y su sancto nõbre y grande en Israel. Antes el sancto euangelio os enseña q̃ la õz de los apostoles gloriosos fue publicada por todo el mũdo, y llegarõ sus palabras hasta los cabos dela tierra. Estando nuestro saluador enel tẽplo dixo a sus sanctos discipulos: leuantaos y vamos õ aqui. En otro lugar hablãdo con los judios, dixo. Quedaros ha vuestra casa sola y desamparada: cosa clara es q̃ si se passan el cielo y la tierra, q̃ tambien se passarã todas las cosas q̃ son dela tierra. Sabes hermano Paulino aquien aprouechan los lugares dela passiõ y resurreccion de nuestro saluador? alos q̃ traen sobre si la sancta cruz, y cada dia resuscitan con Jesu Christo: y en todo se muestra dignos õ morar en tan alto y excelente lugar. En lo demas los q̃ dizen: este es el verdadero tẽplo del señor: esta es la casa sancta: oyan lo que el glorioso apostol nos dize. Vosotros soys el tẽplo del señor y el spiritu sancto mora en vosotros. De manera q̃ partiẽdo del de Hierusalẽ, o desde Bretaña y igualmẽte pueden caminar para el cielo: pues sabemos q̃ el reyno de dios esta dentro de nosotros. Quieres vna gentil y marauillosa prouança desto? Antonio y vna infinidad

de sanctos mõges q̃ assi como engãbres) se hã criado por Egypto, Mesopotamia, Ponto, Capadocia y Armenia, nũca jamas vieron la ciudad de Hierusalẽ: y sabemos muy biẽ q̃ vn ver esta ciudad hã hallado abiertas las puertas de parayso. El biẽaventurado Hilarion siẽdo dela prouincia d Palestina, y viuiendo alli mesmo: solo vn dia, leemos, q̃ vio a Hierusalẽ, y esto dizen q̃ bizo: porq̃ no pareciesse menosprecio tenien do lugares tã sanctos cerca de si no visitar los: y no quiso mas frequẽtar la por no parecer q̃ encerraua a dios en solo aquel lugar. Vna cosa espãtable y feyssima leemos q̃ enesta ciudad tã sancta fue becha, y es, q̃ estuuo puesta vna estatua del dios Jupiter enel lugar d̃l sanctissimo sepulchro, y vna estatua d̃la diosa Venus fecha de marmol puesta enla peña dõde la cruz sacratissima soltuuo a nr̃o redẽptor: y esto duro desde los tiẽpos del emperador Adriano hasta los tiẽpos d̃l emperador Cõstantino q̃ passarõ casi. clxxx. años. Creyendo nr̃os malnados perseguidores, q̃ cõ esto podria destruyr la sancta fe catholica. La nuestra casa de Bethlẽ tan sancta y tã amada: la mas noble cosa del mũdo vniuersal: de donde el prophecta cãta, q̃ la verdad nascio: aun oy en dia esta cerca d̃ vn bosca ge q̃ tenia cõsagrado a vn dios llamado Batamuco, q̃ por otro nõbre llaman Adonis, q̃ ellos dezian ser amigo dela diosa Venus. y en aquel sacratissimo lugar dõde el redẽptor de natura humana, siẽdo infante reziẽ nascido, lloro: vernia los sacrilegos a llorar aq̃l adonis y bazer sus profanidades acostũbradas.

¶ Estança. ij. De la Epistola, ij.

Declara a q̃ proposito badicho todo lo passado: muestra le los grandissimos inconuenientes q̃ tienẽ en Hierusalem los que quieren retraer se a contẽplar: y en fin da le consejo como y donde podra bien guardar la vida eremitica: y aquien deue seguir y tener enella por exemplo.

Iras por vẽtura a que proposito vienẽ cosas repetidas de tan largos prohemios? Sepas q̃ todo lo he dicho: porq̃ creas no faltar te cosa d̃l mũdo pa la perfeciõ de tu fe: puesto q̃ no estes en Hierusalẽ: ni la ayas visto: ni tampoco piẽses q̃ nosotros somos mejores: porq̃ moramos aqui enella: mas seas cierto q̃ viuiẽdo ay dõde tu estas, o aqui, o dõde quiera: las mercedes de dios seran cõformes a nr̃as obras: y cõ estas bemos de ganar todo lo q̃ de dios quisieremos auer: y porq̃ eneste caso mejor tẽgas mi fantasia: quiero bien declararte de q̃ manera tẽgo yo por bien q̃ tu bagas differencia de vn lugar a otro, y creo q̃ vn lugar podra ayudarte mas a cõseruar tu sancto proposito q̃ no otro. Todo esto te quiero dezir: por q̃ tẽgo muy pẽsando el sancto calor d̃ fe cõ q̃ te bas mouido a dexar el mũdo y seguir la vida cõtẽplatiua y eremitica. Claro esta q̃ en viuiẽdo enla ciudad y entre los tuyos jamas ternas el reposo deuido para la contẽplaciõ: mas retrayẽdote al yermo, o en alguna sancta y honesta soledad: alli gozaras lo q̃ desseas: ves aqui como yo te otorgare ser vn lugar mas sancto q̃ otro: porq̃ enla soledad tu podras buscar cõ reposo y ballar cõ alegria a Christo Jesu redẽptor nr̃o. Alli podras orar cõtinuamẽte con el en cõpeñia gazãdo de aq̃lla vezindad gloriosa d̃los sanctos lugares: assi cõseruaras para siẽpre sin peligro el sancto proposito de mõge q̃ tomaste: y mira biẽ q̃ todo esto q̃ yo bablo no lo digo para los obispos, sacerdotes, o clerigos: porq̃ el officio d̃stos es otro y differẽte del vro: por tãto entiẽdalo por si solos los mõges. Tu principalmẽte: q̃ vives enel siglo cõ tãta nobleza y señorio cõ tãtas possessiones y riqzas: y puesto lo renũciaste, poniẽdo lo debaxo los pies delos sanctos apostoles: es menester q̃ te retraygas dõde mas seguro puedas proseguir este sancto proposito: y que te guardes d̃ no tornar a encõtrar cõ estos enemigos q̃ dexaste. Por cierto si estos sanctos lugares dela passiõ y resurreciõ sacratissima q̃ aqui tenemos estuuiessẽ en algũa soledad: y dõde solos monges y persomas sanctas conuersassen, por muy honesta ternia tu venida: mas veo q̃ está enesta ciudad de Hierusalem tã vniuersal, y nõbrada, dõde estan cortes, caualleros, trafagos, mugeres

res publicas, trubanes, gente de muchas maneras: en fin dõde ay todos los impedimẽtos d̃l mũdo para tu proposito. De manera q̃ seria vna grã locura auer renunciado al siglo, dexado tus riquezas y señorios auer desamparado tu propria tierra y los tuyos: y despues venir a vinir en esta ciudad en mayor peligro y desuentura q̃ alla estauas. Sepas q̃ vienen aqui gẽtes de todas las partes del mundo: llena esta de todas las naciones del mũdo esta ciudad: y es tanta la infinidad de todas las cõdiciones y naturalezas de personas: q̃ estando aqui te seria forçado suffrir por entero el mal q̃ alli tenias en parte. Abora pues determino responder muy ala clara a lo que me pregũtas acerca dela manera de tu vida, y digo assi. Si tu desseas y tienes proposito de ser sacerdote, si te agrada de tomar la bonrra y carga del obispado sũtas: digo te q̃ vivas enlas ciudades villas y lugares: y trabaja q̃ ganando las animas de los otros, ganes tambien la tuya. Mas si tu desseas ser, como tellamas, monje (que quiere dezir solo) dime bermano q̃ bazes por las ciudades: dõde esta muy claro que no viuen los bõbres solos, sino muy acompañados. En qualquier proposito de vida que pienses ballaras algunos capitanes a quien puedas seguir. Los Romanos ya tienen exemplo aquien puedan parecer enel esfuerço d̃las batallas, assi como alos Camilos, Fabricios, Regulos, Scipiones, Los philosophos, tienẽ a Pitagoras, Socrates, Platõ y Aristoteles: los poetas tienẽ a Homero, Vergilio, Menandro, Terencio: los bistoriadores tienen a Tucidides, Salustio, Herodoto, Tinio: los oradores tienen a Tyllas, Gracho, Demostenes, y Tulio. y (por venir alos nuestros) los obispos y clerigos ya tienẽ para su exẽplo los apostoles gloriosos: y despues muchos varones apostolicos que ban sido. y pues quierẽ gozar del nõbre, officio y bonrra q̃ estos tuuieron: trabajen tambien de parecer les enel merecer lo. Nosotros los mõges ya tenemos por principes y capitanes de nuestro proposito a Paulo, Antonio, Juliano, Hilarion, Macario, y aun (si quieres q̃ torne a hablar por las escripturas sagradas) hallaremos que es nuestro principe y capitan Helias, Heliseo, y muchos hijos de prophetas, q̃ viuiendo enlos campos y en perpetua soledad edificauan sus pobres choças en la ribera del rio Jordan. Entre estos cõtamos aquellos hijos de Recab, que ni bebia vino ni sidra: morauan siempre enlas tiendas por los caspos: cuya vida loa y aprueua nuestro redẽptor por boca del gran prophecta Hieremias: prometiẽdo les que jamas faltara algũo de su linage q̃ sirua delante del señor. Bien so q̃ estos mesmos son aquellos hijos de Jonadab, de quien se entiende el titulo del psalmo sententa: q̃ (segũ se escriue) fueron los primeros puestos en captiuidad. Este es Jonadab hijo de Recab: de quien leemos enel libro delos reyes que subio juntamente enel carro con Jehu. Hijos fueron deste aquellos de quiẽ leemos q̃ estuuier õ enel cãpo, guardando el tabernaculo, y al fin (por la furiosa entrada de los caldeos) casi por fuerça se recogerõ dentro en Hierusalẽ postreros de todos. Donde les fue tã penosa estada, q̃ tenia por muy dura captiuidad ver se dẽtro dela ciudad: y apartados dela libertad del campo. Por tanto Paulino bermano mio muy affectadamẽte te exorto y ruego que estando ay, o aqui o donde quiera que morares, buyas la mucha conuersacion delas gentes y las visitaciones y combites, assi como vnas fuertes y reziãs cadenas de peccados. Digo lo porque me parece que estas algo trauado enessa ciudad, a causa de vna bermana que tienes: la qual cõ su sancto amor y piadoso te dtiene: y tu enla verdad no puedes caminar como deurias cõ esse impedimẽto. Tus manjares sea de cosas viles, y no de mucho precio: la bora de tu comer sea tarde: podras vsar comunmente en tu mesa de algunas verduras, o legumbres: y si por ventura comieres algunos pecezillos lo tengas por gran fiesta. El bombre q̃ verdaderamente ama a dios ya el tiene por su manjar: no se cura mucho de buscar pan esmerado para comer. Piensa que todos los manjares y potajes delicados son pan

y verduras: y para q̃ mejor lo creas: experimẽta quãdo lo vno y lo otro es bazado al viẽtre, q̃ le q̃da ala gula mas ỹlo vno q̃ de lo otro. Ya tienes ciertos tratados q̃ fuerõ escriptos cõtra Jouiniano dõde muy largamẽte se disputa cõtra los desordenados appetitos dela gula. Nũca se partã de tus manos los libros ỹla sagrada escriptura: tu oraciõ sea muy cõtinua, las rodillas en tierra: el cuerpo pstrado: el alma alta y lenãtada enel cielo. Tu velar sea cõtinuo: el dormir muy poco: esso q̃ sera trabaja q̃ no este el estomago cargado ỹ viada. Huye ỹlos chismeros q̃ vã y vienẽ cõ nuevas y ỹlos lisonjeros assi como ỹ verdaderos enemigos. Las limosnas que auras ỹ bazer alos pobres, o a qualquiera de tus proximos, baz las por tus manos: porq̃ oy en dia muy pocos a ỹ quiẽ te puedas fiar. Si quieres bien verla verdad ỹsto q̃ digo: acuerdate ỹlas bolsas malnadas q̃ Judas traya ỹ secreto. Si anduvieres pobre y humilde en tus vestiduras: guarda q̃ no por esto vayas lleno ỹ vana gloria. Huye q̃nto enel mũdo podras la conversaçõ y casas ỹlos seglares: y señala dameẽte las ỹlos grãdes señores y poderosos. Dime q̃ necessidad tienes ỹ tornar a mirar muchas vezes lo q̃ ya vna vez menospreciaste para stẽpre pa poder ser monje. Tu bña aparta la quanto podras delas matronas y de sus platicas y cõsejas: no cures de cõversar con ellas por q̃ viẽdo las vestidas de seda y oro: y viẽdo se assi tan humilde y pobre religiosa: sera forçada ỹ marauillarse ỹ ver a ellas: o dolerse en ver a si. Lo vno seria arrepentirse delo que ba começado, lo otro seria principio de vana gloria.

¶ Estança.iij. Dela epistola.ij.

Aconsejale q̃ huya de ser limosnero de bienes agenos: enseñale como las limosnas verdaderas está en dar de comer alos pobres muy mas q̃ no en edificar y glesias: enseñale como la virtud verdadera esta en el ser y no en el parecer. Aconseja le la leccion dela sagrada escriptura: loando mucho al mesmo Paulino: y cõcluye rogãdole se esfuerce al estado de pfection: y no se contente con ser delos comunes.

NO te encargues de dineros agenos para destribuyr los: ni te engañes cõ pẽsar q̃ bas sabido biẽ gastar los q̃ erã tuyos proprios Biẽ creo q̃ me entiẽdes: porq̃ tal es el entẽdimiento q̃ nro señor te ba dado, q̃ a mayores cosas basta. Trabaja en tener la simplicidad dela paloma: con q̃ vivas sin engañar a ninguno: y ten la astucia ỹla serpiẽte cõ q̃ te guardes de ser engañado. Porq̃ el buẽ christiano tãto se deue guardar q̃ no lo engañen (en daño de su alma) quãto de engañar a otro. Si vieres alguno q̃ (excepto enlo de las limosnas) nũca te habla sino ỹ auer dineros, buscar moneda y trabajar en adquirir, a este tal tẽlo tu por mercader y no por mõje. Si repartieres limosnas: jamas des a ninguno mas delo q̃ le sera necessario para comer y beuer y vestir: y pa algunas otras necessidades q̃ sean muy manifiestas: porq̃ barias por ventura q̃ comiessen los perros el pã de los hijos. Biẽ sabes q̃ el verdadero templo donde Jesu Chpo mora y es hõtrado: es el alma ỹl christiano catholico: sta pues ỹues trabajar q̃ este limpia y adornada y muy biẽ vestida: a esta ỹues offrecer tus dones y enella deues recebir a Jesu Chpo. Dime a q̃ aprouecha bazer grãdes paredes enlas y glesias cubiertas todas y pintadas ỹ oro y piedras preciosas: y por otra parte ỹxar morir los pobres de hãbre? Piensa q̃ nada delo q̃ possees no es tuyo: ni tienes dello sino sola la dispensaciõ. Acuerdate stẽpre ỹ Ananias y Saphira: estos se perdieron por ser temerosos y auaros en dispensar los bienes de Jesu chpo: tu guarda no te pierdas por demasiado liberal dando lo aquiẽ no deues. Quiero dezir q̃ prouees biẽ y con mucha prudẽcia enel repartir delas limosnas, no des lo q̃ es delos pobres alos q̃ no lo son: porq̃ no se diga contra ti aquel refran antiguo. La liberalidad con liberalidad se daña y pierde. No mires en cõtentar la vana opiniõ del pueblo, hinchada y llena de viẽto: sino piensa lo q̃ dizo aquel poeta satyrico: yo te conozco bien de dentro y defuera. No pienses q̃ esta la perfecion del christiano en parecer lo: mas en ser lo. y aun te digo

digo mas, no se en q̃ se va, q̃ quanto los hõbres mas procurã agradar a dios, tãto parecẽ peores al mũdo: y quãto menos aplazẽ a dios: tãto mas agradan al mũdo. No creas tã poco q̃ lo q̃ digo es por enseñarte, ni soy tã atrevido: porq̃ seria lo q̃ dize el refrã: enseña el puerco ala minerua: mas viẽdo te ahora q̃ entras a nauegar, como amigo verdadero, be querido darte algũ aviso delo q̃ be visto: porq̃ baziẽdo esto, aun q̃ no te agrade mi saber, agradarte ba la voluntad y amor cõ q̃ lo digo: y mas estimo q̃ conozcas mi ignorãcia hablando: q̃ no ponerte sospecha de mi volũtad callãdo: auisarte be pues porq̃ te guardes ỹ caer en algunos passos peligrosos dõde yo cay: de manera q̃ ỹ mi peligro salga tu seguridad. El libro q̃ cõpusiste en loores del emperador Theodosio: y me embiaste, recebi con mucha alegria, y ley cõ grã diligẽcia: porq̃ en verdad el cõtiene mucha elegancia y doctrina: y entre las otras cosas me agrado mucho la buena manera q̃ tiene en repartir la materia. Es cierto q̃ es tal (a mi juzio) q̃ a todos los otros que han escripto vẽces enlas partes primeras del: y enlas postreras vẽces ati mesmo. La manera ỹl estilo va limpia y clara: y sigue mucho la claridad de hablar q̃ Tulio guardo, enlas sentẽcias va muy rico y abũdoso. Proverbio es de vn hõbre docto en q̃ dize. La oracion q̃ no podeys loar enella sino solas las palabras, escõdida esta. Demas desto be notado eneste libro tuyo q̃ vã las cosas del muy ordenadas y ligadas por tal cõcierto q̃ la vna cuelga dela otra: en tanta manera q̃ en qualquier lugar q̃ comiẽce a leer, o es principio de lo que se sigue, o fin delo passado. Verdaderamẽte yo tengo al emperador Theodosio por muy glorioso, q̃ de tal orador y christiano como tu, sea ỹfendido. Tu bas esclarescido su estado con tus loores, y bas dado firmeza a sus leyes para siempre. Bienauẽturado tu tan acompañado de saber: por cierto grã esperãça ternemos delo q̃ baras siendo ya exercitado y viejo enlas virtudes: quando ahora que comiẽças y eres tã moço tan grãdes muestras das de ti. O quã bienauẽturado seria yo si pudiesse andar en compañia con tu ingenio: no por el mõte Parnaso, ni por los bosques delas musas poeticas: mas por el mõte de Syõ, o el Itabirio, o el de Sinay: y de todas las escripturas sagradas: por cierto si por estas alturas nos passeassemos biẽ termia esperãça q̃ hallariamos algo q̃ toda Grecia cõ su mucha doctrina no lo alcançasse. Oye me pues ahora cõpañero: amigo y hermano: escucha vn poco dezirte be porq̃ calle podras caminar mejor si quieres andar por las escripturas sagradas. Todo quanto leemos enlos divinos libros es bueno sancto y resplandeciẽte: y puesto q̃ aun enla corteza tẽga resplãdor: empero el verdadero sabor esta dẽtro enel coraçõ dello. Pues ya sabes q̃ quiẽ quiere comer lo q̃ esta enel almẽdra, o nuez quiebra las primero: esto nos enseñaua David quãdo dixo. Señor abre bien mis ojos cõ la lũbre de tu gra: yo entonces contẽplare las marauillas q̃ está encerradas en tu ley. Si este propheta tã alto y marauilloso cõfiessa (como vees) estar ciego cõ las tinieblas dela ignorãcia, q̃ haremos nosotros miserables, baxos, pobres, y tã nuevos en estos mysterios? Sabes q̃ velo tã grãde basedo este ỹlã y gnorãcia, q̃ hallamos auer se puesto no solo delãte la cara del grã propheta Moysen: mas aun delãte las caras delos gloriosos apostoles y euangelistas. Nuestro saluador hablaua por figuras cõ las cõpañas: y por mas mostrar q̃ era assi les dezia. El q̃ tiene orejas para oyr oyga. y ten por cierto q̃ la cerradura delos altos y marauillosos mysterios que en la sancta escriptura se encierrã, es tã fuerte, q̃ no basta ningũ saber humano para abrirla: sino q̃ vẽga aq̃l cordero sin mãzilla q̃ tiene la llaue de David. Lo que este señor cierra nadie lo puede abrir: y lo que el abre, nadie lo puede cerrar. Por tanto si eneste quiera ser do el fundamẽto de tu libro verdadera mẽte no tuvieramos, en todo quanto esta escrito, cosa mas hermosa, elegãte, ni mas adornada en su latinidad q̃ tus obras. Tertuliano rico es de sentẽcias en lo q̃ escriue: mas nuestra ỹr difficil y algo trabajoso, en escreuir. El bienauẽturado Cypriano dulce

va en su estilo y gracioso, a manera de vna hermosa fuēte clara: mas cō sus ocupaciones sanctas y angustias q̄ por la virtud padescia, no se acordo en declarar nos algo dela sagrada escriptura. Victoriano martyr glorioso, no pudo dezir nos lo q̄ sintio. Lactāciova en su estilo q̄parece vn rio abūdoso salido delas fuētes Tulianas: mas tā to tuuo q̄ bazer en cōfundir los errores de nr̄os enemigos, q̄ no fue a tiēpo de declarar las excelēcias de nr̄a fe. Arnobio marauilloso doctor algo fue desigual y prolixo: y aun (por no poner distinciones) va en do q̄ escriuio cōfuso. Sācto Hylario glorioſſimo doctor: va tā alto en su estilo y fantasia de dezir, q̄ cō todas las flores ō los griegos q̄ siembra, aun esta turuio y embaraçado a causa delos grandes rodeos q̄ busca para cōcluyr. De manera que el esta muy lexos delo q̄ bā menester los religiosos simples y q̄ no alcançā muchas letras. Dexo me de otros infinitos q̄ bā escripto, parte ya muertos, y parte q̄ aun son vinos: porq̄ vernā otros despues de mi q̄ juzgarā r dirā su parecer a cerca delo q̄ estos escriuierō. Quiero venir a hablar de lo q̄ bas escripto tu q̄ eres hermano cōsacerdote, cōpañero y amigo mio: y aun amigo antes q̄ conoscido. Lo primero muy affectadamente te ruego no tēgas ningūa sospecha q̄ yo se relisongero en cosa ninguna q̄ te dixere, antes podras creer q̄ si yerro es por no saber o por el mucho amor q̄ te tengo, y no q̄eras sospechar en manera ō mūdo q̄ yo te quiera engañar cō lisonjas. Tu ingenio es grāde, y la riqueza tuya enel hablar es muy señalada: porq̄ tu dizes todo lo q̄ quieres cō limpieza y facilidad: y esta facilidad r limpieza ō tu dezir: tienes la muy acōpañada de prudēcia: porq̄ enla cabeça sana, todos los sentidos tienē fuerça y sanidad. Si cō esta gran prudēcia y eloquēcia yo te viesse metido dētro enel cāpo dela sagrada escriptura, para leerla y entēderla: breuemēte creo q̄ serias vno ō los nuestros señalados doctores. Entonces subirias cō Jacob alo alto dela casa, y cātarias enla cūbre, lo que aurias aprendido enlo bazo y escondido. Apareja te pues hermano mio y pōte prēsto muy en ordē: y piēsa q̄ no ay cosa eneste mūdo q̄ los hōbres puedā auer sin grā trabajo. Baz q̄ si eñl senado mūdado fuiste noble y tenido por tal q̄ lo seas ahora en la yglesia ō dios. Procura atheſorar riqzas q̄ nunca te falten: antes q̄ puedas siēpre dar: y quanto mas dieres mas tēgas. Esto deues bazer ahora q̄ tienes fuerças y virtud corporal: antes q̄ vēgan las canas, y la vejez triste y trabajosa, cargada de enojos y enfermedades: antes en fin q̄ vengan los dolores y angustiosos pensamientos dela muerte cruel. Guarda q̄ yo no q̄ero ni me parece biē que te contētes cō ser mediano ni me agrado ver en ti vna comū manera de virtud q̄ muchos alcançan. Todas tus cosas q̄ero q̄ sea perfectas, grādes y muy acabadas. El alegria y amor con q̄ recebi al sancto sacerdote Vigilācio, mas quiero q̄ lo sepas de sus mismas palabras q̄ no de mis cartas. La causa porque tan presto se ydo, y me ha dexado, no la puedo dezir: porq̄ no querria hablar en perjuyzio de ninguno: empero por presto q̄ se fue, y por poco q̄ aqui estuuo: trabaje darle vna manera de muestra (como quien gusta) del amor q̄ le tengo, y ati juntamente con el. Demanera q̄ por el podras saber la verdad de todo tā por entero q̄ no tēgas q̄ dessear. Alla sancta sierua de Jesu christo y hermana tuya q̄ en tu compañia sirue al señor: tu mismo la saluda de parte mia en Christo Jesu redemptor nuestro.

Epistola. iij. del libro. iij.

escripta por el glorioso doctor sant Hieronymo, es dirigida a Presidio diacono: respōdiēdo le a cierta demanda q̄ Presidio auia hecho acerca del cirio pascual. y puesta la absolucio, comiēça muy ō verdad a cōbidarlo q̄ menospreciee el siglo y se retrayga ala vida eremitica, y cōtemplatiua. Para mejor persuadir le trae le delāte los cuydados y enojos q̄ los seglares padecen enel siglo: y los q̄ entre ellos vinen a causa delos maldizientes, murmuradores, y juzgadores de vidas agenas.

Es partida la presente epistola en. iiij. Estanças.

Estança

¶ Estança. j. De la Epistola. iij.

Introduze la epistola endereçando la a su amigo Presidio: muestra le la difficultad q̄ ay enlas dos pregūtas q̄ le demanda: escusa se justa y honestamente de responder por carta basta tanto q̄ los dos se vean cara a cara. Despues cōbida lo muy affectadamente ala vida eremitica, por altas r diuinas persuasiones.

Jeronymo embia saludes a su verdadero amigo Presidio en Christo Jesure dēptor nr̄o. Sentēcia es antigua del gran poeta comico q̄ dize. No ay cosa enel mūdo tā ligera, q̄ si de mala gana la bazes no te parezca muy pesada. Si este hallaua ser muy pesadas las cosas (aun q̄ fuessen liuianas (solo quādo faltaua la volūtad: q̄ te parecera q̄ podre yo dezir enesto q̄ tu me demādas? Porq̄ de mas de ser la pregūta en si grande, difficil y estraña, tiene otra difficultad, y es: q̄ jamas hallamos q̄ hōbre basta oy aya enella hablado. E si algūos por ventura quisierō tocar en hablar del cirio pascual, y estēder todas las velas de su ingenio en loarlo, bolando como los q̄ se engolfan por alta mar: hallamos por experiēcia q̄ todos estos hā gastado su ingenio, palabras, y elegācia en cōtar mil gēnilezas acerca de como se engēdra la cera. Abetierō se en pintar los mōtes llenos de flores, los colmenares esparzidos por ellos: el artificio marauilloso ō las abejas: assi en traer la flor como en cōponer las casas y bazer la miel. El secreto grande q̄ enellas se encierra, enla manera de engēdrar sus bigitos y multiplicar los pollos q̄ enlos enxābres produzē. En fin q̄ para hablar del cirio pascual (q̄ era su proposito principal) ellos trayā todo quāto Vergilio escriue en sus libros dela Georgica a cerca desta materia delas abejas. Tāto era el estruēdo q̄ tenia en cōtar diuersidades de cosas, q̄ oyendo los os pareciera estar el campo en medio de vn grā exercito. Despues q̄ bien se auian cansado hablādo no tocaua en cosa ninguna del proposito principal: de manera que vistas sus oraciones q̄ a cerca desto hazia: podiades loar su ingenio, elegācia y buē estilo de hablar, mas no hallauades q̄ tomar para el proposito q̄ pediades. Quieres mejor entēderme? baz cuēta que algūo te recita aq̄lla declamacio de Quintiliano dōde esta la controuersia de vn pobre q̄ se queza grauemēte diziēdo, q̄ vn vezino suyo hōbre rico, y muy poderoso (por bazerle mal y daño) le ha puesto ponçoña enlas flores con q̄ le ha muerto todas las abejas. Toda esta manera de hystorias es gentil y agradable para oyr la: mas dime por amor de mi q̄ baze al caso para saber los mysterios y sacramentos dela sancta madre yglesia? Que fructo sacaremos de todas sus flores para saber los secretos marauillosos q̄ está enel cordero paschual, quādo lo sacrificamos? Quando (siguiendo espiritualmēte la figura) estamos nuestras rences ceñidas, y las cādelas encendidas, enn̄as manos para sacrificarlo, y tragarnos las carnes y los huessos del. Quando está callando el obispo y los sacerdotes: y puestos casi como todo el otro pueblo: solo el leuita habla: y pone se en predicar, enseñando alos otros lo que el a penas sabe. Porq̄ este dia tā solēnissimo le da facultad para q̄ hable: y despues en todo el año ha de callar. Ves ahora por lo q̄ te he dicho quanto son grādes cosas las q̄ me demandas? conosces quāta difficultad ay en respōderte? Creo q̄ es la mas difficil cosa del mūdo ponerse vn hōbre en escreuir de prēsto obra q̄ publicamēte se aya de predicar: r jūto cō esto auer de escreuir la causa por q̄ las tales cosas assi se ayā enseñado. Otra duda ay eneste proposito, q̄ casi se me buuiera oluidado, y ciertamēte para bien respōder enella seria menester mayor saber q̄ de hōbre. Lee enel Pētateuco, passa por todo el viejo testamēto: nūca jamas hallaras q̄ enlos sacrificios ōl señor entreuiniesse miel: ni enel tēplo ardiesse cera, sino sumbres q̄ con azeyte q̄mauā pa alūbrar. Que cūple ar guyr cō el testamēto viejo? vengamos si quieres al nueno: tomemos los. iij. libros ō los euāgelios: tomemos los actos ō los apostoles: las epistolas canonicas ō

glorioso sant Juã: y cõ ellos el Apocalipsi: mira biẽ q̃ en todo esto no hallaras q̃ se haga mencion del cirio pascual. Si quieres escuchar las altas bozes q̃ el sagrado euãgelio al fin nos da: oyras que dize, como el esposo fue reuelado enel cielo en medio de siete cãdeleros de oro y otras lũbres diuersas. Miraseme por vẽtura, por esso os lo he pregũtado, porq̃ sabia q̃ era muy difficil lo q̃ demadaua. Arguyẽdo tu desta manera facilmẽte te soltare el argumẽto, y te respõdere por tus mismas palabras, diziendo. Por esso mismo me parece q̃ no te duo yo respõder: porq̃ me bas pregũtado cosa en que ay mucha difficultad. Mas, por no gastar el tiempo en pleytos, breuemente te respondo, que si por caso nos vemos jũtos de mi a ti yo te dire todo lo q̃ siento acerca de tu demãda. Holgare q̃ assi sea: porq̃ si alguna cosa huuiere en mi respuesta q̃ sepa a error y ignorancia, quiero q̃ muera en tus orejas, y no se stembre mas. No te lo oso dezir por carta. Porq̃ sin duda el q̃ escriue, toma muchos juezes sobre si: y vemos por experiencia que todos los ingenios oy en dia estan llenos de embidia, y vnos velan contra otros. Verna vno y si falta vna sola palabra dira, yo no puedo leer esta oracion q̃ esta coxa. Si porventura quiero ser biẽ cũplido en mi respuesta y hablar algo cõ elegãcia: verna otro y dira, este no es clerigo sino rethorico q̃ mucho se mira en si hablar. Por tãto hermano mio Presidio si tu quieres alcançar de mi esse beneficio, dexa todos los plazeres de Plascẽcia. Toma exẽplo del gran patriarca Abraham: desampara tu propria tierra, huye delas ciudades y retraete alos desiertos dõde muy reposadamẽte podras orar cõ Dios. Mira q̃ podra ser q̃ el pan q̃ aca comieres sera duro y mohoso, y por ventura de cenada: mas haz gote saber q̃ assi lo quiere nro rey, maestro y redẽptor Jesu christo: porq̃ no se agrada de caualleros delicados. La cindad d̃ Hierusalẽ luego q̃ comio semola, miel, azeyte, y viandas delicadas: cayo en fornicacio y fue arguyda. Mose dize esto por dezir mal delos manjares q̃ dios por su piedad crio para sus criaturas: mas dezimos lo por dauos aviso q̃ el caualliero acostumbrado a comer desto es demassiado tierno pa la guerra: y luego alos primeros encuentros es derribado. Porq̃ el que es acostumbrado d̃ estar ala sombra mal puede suffrir el sol: el q̃ es acostũbrado de la escosia delicada, pesado le parece el capacete. E si te determinas salir a esta batalla: y tu padre, o madre se te ponẽ ala puerta: diles tu lo q̃ el señor dixo en el sagrado euãgelio. Sabed q̃ me son madre y hermanos los q̃ cũplẽ la voluntad de mi padre q̃ esta en los cielos. Si por caso se te pusiessen delante llorando los criados d̃ tu padre nascidos y criados jũto cõtigo, aq̃llos cõ quiẽ tu por razõ dela edad bas de tener mas amor: y estos quisiessen cõ sus piadosos ruegos impedir te ten piedad y amor cõ tu anima mas q̃ con todos ellos. No te vẽça ver la heredad y cãpos de tu padre dõde te recreauas, ni ver la casa y rincones secretos dõde siẽdo niño juganas: ni ver aquellas paredes q̃ tienes tan conoscidas: q̃ casi como a deudos las amas. Acuerdate entre todo esto como q̃ntos capitanes vencedores han subido coronados al cielo desde el yermo: todos passaron por essos passos y rõpierõ essas lũças las primeras. E por abreuiar (q̃ no es razõ q̃ la epistola parezca libro) te digo assi: lo q̃ yo te ruego que dexes por el amor de Jesu christo, o es mucho, o es poco. Si poco: no pongas difficultad en dexar pocas cosas por el amor de dios: y si es mucho, piẽsa q̃ sin cõparacio es muy mas lo q̃ bas de auer por esso q̃ dexas. Miras me por ventura: soy contento de hazer lo: quiero empero antes q̃ me retrayga al yermo vẽder todas estas heredades q̃ de mi padre tengo: y hazer limosnas dello, o aparejar algo para mis necessidades mientra viniere. El sancto euãgelio te respõde tãbiẽ a esta razõ diziẽdo. Si quieres ser perfecto ve y vende todo q̃nto tienes y ven entõces y sigueme. Acuerda te hermano mio Presidio q̃ ya muchos años ha q̃ començaste a seruir a dios el anima q̃ cõ verdadero amor sigue a Jesu christo, no puede mucho suffrir la carga d̃l mũdo, ni le basta pacièdia a verse a tada, o impedida cõ las cosas del siglo. Por tãto dexa

nes muy biẽ mirar, naũ temer te, por vẽtura dilatando en vẽder tu bazièda, parecie dote q̃ no te la pagan biẽ, o por otro qualquier impedimento, no alargues demasiado la execucio de tu sctõ proposito. De mi te se dezir q̃ (estado de priessa pa entrar en la batalla) no pẽsaria mucho en dar por vn dinero lo q̃ oniesse cõprado por diez. Assentado estaua enla tabla d̃l cãbio el glorioso. S. Mathbeo q̃ndo oyo la boz del señor q̃ le dixo: sigueme: no creays q̃ se paro a cõtar lo q̃ dexaua: ni quãto auia enel arca d̃la monedа: ni como lo repartiria. Ni menos se ocupo en oyr las lagrimas d̃los suyos: criados parientes y amigos: antes muy libremẽte boluio a todos la cara por presentarla, libre franca graciosa a nro redẽptor. Enel sctõ euãgelio leemos de otro mãcebo que fue assi reprehẽdido por el señor porq̃ õtermiñado seguirlo queria yr a despedirse de su padre y madre. Pues mira q̃nta differẽcia vaõ aquel q̃ solamẽte queria yr a despedirse desus padres y boluer luego, ati q̃ tãto tiẽpo ha que estas deliberando: y nũca acabas de vender esta tu bazièda, o repartirla alos pobres, o determinar della: pues lo puedes hazer en vn dia, mas ciertamente si tu no te esforças a quebrarlos cada dia hallaras mas impedimentos para executar tu sancto proposito.

¶ Estança. ij. Dela Epistola. iij.

Sueltale algunos argumentos q̃ en cõtrario delo dicho podria hazer. Muestrale quan grandes inconuenientes tiene el que quiere guardar la vida eremitica y contemplatiua estando entre el pueblo. Quantos escãdalos y estropieços se le offrecen: trae le exemplos de sanctos varones a quien estando enla montaña podria imitar.

Estas y leydas todas mis razones podra ser q̃ te bagas fuerte en si proposito y vida q̃ estas diziẽdo: no lo puedo dexar todo, no me parece q̃ lo haria bien en dexar la yglesia: temo q̃ si desamparasse los altares me ternian por sacrilego. Mira hermo como te embaraças en essos pensamiẽtos: conosce quan mala cuenta hazes, q̃ si lo hazes por huyr d̃ ser mõje: y por no vivir en el yermo y te pones en ser mõje y clerigo, a mayores cosas y mas estrechas te obligas. Si tu quieres vivir entre el pueblo, y encargarte d̃ regirlo, y viuir enla ordẽ delos apostoles administrando (como deues) los sanctissimos sacramentos alos fieles: en verdad grandissima carga tomas. Y porq̃ me jor lo sientas: ruego te por amor de dios q̃ pienses quanta difficultad ay en osarse assentar enla silla d̃l glorioso apostol sant Pablo, o enla d̃l glorioso protomartyr. S. Esteuan: y tomar cõ ellos el ministerio del sctõ euãgelio: estãdo cubierto d̃las vestiduras blãcas, ponerse mas alto q̃ todos para enseñar el pueblo. Piẽsa biẽ q̃ preciosa es vna perla o piedra muy rica, mas ligeramẽte se quiebra: y despues de quebrada no ay remedio enel mũdo para repararla. La nao acaesce ser bien grande, fuerte, texida de muy buẽa madera y marauillosa clauazõ: en fin q̃ parece immortal: sin peligro. Viene le vn desastre (a causa d̃ nauegar por el mar furioso) q̃ por lo bõdo d̃la carena se rõpe vna tabla, o se haze vn agujero el menor del mũdo, los q̃ van altos enlas cubiertas, no lo sentẽ ni lo veẽ: q̃ndo mas cierto estã todos al seguro por alli se anegan. Traygo este exẽplo porq̃ alguno dira q̃ es gentil nauegar enla grã nao, yẽdo en alta mar engolfada: y las velas tẽdidas y llenas de viẽto es verdad q̃ es gran cosa: y podra ser q̃ llegue mas presto y lleuen sus mercaderias salvas. Mas en fin los tales passan muy arriscados y en grãdissimo peligro. Y ternia yo por mas seguro sin cõparacio el que se estouiesse enel puerto y enlas aguas reposadas: y perdiesse la cudicia de aq̃lla crecida ganancia. Podra ser que tu bagas la cuenta destos q̃ he dicho cudiciosos de ganar mucho: y q̃ te determines (viniẽdo en medio dela ciudad) de guardar la vida de mõje, cosa en q̃ ay gran difficultad. Dezirte he yo q̃ si lo hazes gran cosa es, y buena cuẽta hazes: mas se yo biẽ que esto q̃ tu prometes es muy facil d̃ dezir, y muy difficil d̃ complir. Y porq̃ veas la mucha difficultad q̃ tienes estãdo en medio del pueblo) guardar el proposito y vida eremitica: quiero

traerte

traerte delãte algunos inconuenientes q̃ yo se. y por los q̃ te dire entiẽde otros infinitos q̃ dissimulo y no quiero declarar. Estãdo entre el pueblo veras q̃ los otros se baẽ la barua ỏ cierta fantasia q̃ no la raen, y cortãse el cabello a su voluntad y costũbre, todos ỏ vna manera. Tu q̃ eres monje, por fuerça has de aseytarte como solemos los mõjes rayẽdote la barua del todo, y cortãdo el cabello pa q̃ respõdas a tu officio. Ya (en verte assi differẽte) ternan q̃ reyr y mofarse de ti. Si vas vestido cõ las ropas negras q̃ los mõjes vsamos: tãbien te señalarã todos cõ el dedo, en todos tus trajes seras notado del pueblo: y te diran q̃ no puedes ser sctõ sino vas gals como ellos. Pues si viene vna fiesta principal y ỏ plazer en q̃ suelẽ jũtarse por cõbites y cõpañias: veen ahora q̃ aql dia te cõbidan para q̃ vayas a comer cõ ellos. Claro esta q̃ has de yr, o dezir q̃ no quieres. Si vas: o has ỏ comer ỏlo q̃ ellos comen, o pedir otra viãda: si pides otro mãjar: todos se escãdalizarã y aũ enojarã cõtigo. Si comes lo mesmo q̃ ellos, pa quebrãtas la abstinẽcia q̃ tu habito promete. Pues si me dizes q̃ no vas: mas mal tiene en no yr: q̃ quãtos serã enel cõbite mas comeran de ti q̃ delas viandas q̃ tuuierẽ en la mesa. No beuerã taça ỏ vino ni comerã bocado q̃ no te comã y beuã cõ sus lẽguas peccãdo por ti. Y no dira no miray el hypocrita como no ha q̃rido venir a comer? digos q̃ tiene el mas ruyn gesto ỏ hõbre q̃ yo jamas vi. Otro dira: no mirays q̃ndo anda q̃ cõtinente llena? mucho va de fantasia. Dira otro: el habito ỏ aql frayle no me agrada q̃ demasiado va limpio: nunca en vida me parecieron bien estos bigardos. Otros, imitadores delos judios (enel murmurar) diran: quien pẽsays q̃ es este cogote? yo le conozco, q̃ bijo es ỏ vn carpintero, y por aqui van entre nosotros sus hijos y hermanas, y el va muy hinchado de fantasia. Dira otro: ỏl frayle dezis? yo me acuerdo tãtos dias ha q̃ bizo esta ruyndad y vellaqueria, y dixo esta y esta maldad. Otro dira: es vn grã ladrõ adultero: q̃ yo lo he acompañado ya tantas vezes eneste caso y en este. En fin q̃ en todo el cõbite no se hablara sino ỏ ti solo: y todo el calor ỏl vino emplearan en despedaçar tu vida, hõra y fama. Pues si quieres guardarte ỏ algunas viãdas por razõ ỏ tu habito: y por cõplir cõ el abstinẽcia q̃ deues: y no quisieres yr alos vaños como los otros: ay te digo q̃ pornã cedulas por los cãtones diziẽdo q̃ eres vn herege y peor quel Mamicheo. y si por las mismas causas de religiõ te esquinares ỏ comer frãcolines, perdizes, faysanes: viãdas delicadas luego veras qual te paran: diziẽdo q̃ eres vn hypocrita, sacrilego, y aborreces lo q̃ dios crio y lo menospreciaș, y jũto cõello al mismo criador. Testigo es dios ỏ lo q̃ ahora te dire ser verdad: porq̃ ỏ mis orejas, lo oy. Hablãdo en cierto lugar sobre el comer, buno quiẽ dixo q̃ yo me esquiuaua ỏ algunas viãdas muy ỏlicadas: y q̃ no me agradauan comerlas. Estaua vno enla cõpañia q̃ se enojo mucho dello y dixo. Pues veamos para q̃ cierto dios los animales sino para nro seruicio? por ventura el hechõ criollo dios para q̃ se vistiesse vna toga y entrasse a dar cõsejo entre los senadores romanos? en fin q̃ el me condenaua por loco, diziẽdo q̃ no queria seruirme dlo q̃ dios crio para nro seruicio. Yẽdo pues berma no mio como despedaçan las vidas delos buenos enlas ciudades cõ estas y otras cosas semejantes: q̃ bazes tu en medio dllos? yo te affirmo q̃ te sera forçado poner tu cuello subjecto alos vicios (baziendo lo q̃ todos bazẽ) o alas murmuraciones y juyzios q̃ de ti aura: si quieres ser bueno. Quiero ỏ zir q̃ te sera forçado quebrantar tu sancto proposito: y no guardar continẽcia, o sino lo bazes seras condenado por boca de todos. Dexo aparte otros mil inconuenientes q̃ enla ciudad te seguirã: ternas visitaciones de mugeres y matronas principales: q̃ te vernã a ver y rogar algo q̃ bagas por ellas: y cõ esto mil maneras de balagos y blanduras ponçoñosas que basten a enternecer los coraçones mas duros q̃ enel mundo se hallen, y mas fuertes enla virtud: y bastan a traerlos (como el cãto dela Serena) en medio delas peñas, donde la nao se baga pedaços y ellos queden para siẽpre anegados. Estãdo enla ciudad te es forçado

do ver muchas cosas q̃ te pareceran biẽ y te seran peligrosas: tales en fin, q̃ a vezes lleuan por fuerça los ojos tras si: y te sera forçado oyr muchas cosas q̃ no querrias. Pues otra cosa mayor te quiero ỏzir para conclusiõ y cõfirmacion de mi proposito, q̃ si no fuessen tantos y tan grandes estos peligros como te he mostrado que son: sin otros muy menores, pensando enla immẽsa grandeza y magestad gloriosa delo que esperas ganar, todo lo deues alegremẽte dexar. Cõ todo esto q̃ he dicho, junta tambien que tu eres diacono y (aunq̃ te salgas dela yglesia) no haras tanta falta. Acuerdate q̃ Helias viuio enel yermo. Heliseo viuio enel yermo: y cõel infinitos prophetas y varones sctõs. El gran baptista excelẽte y preciosissimo capitan de nro proposito: aposentador mayor de Christo nro redemptor en soledad se crio. y q̃ndo del yermo descendia al rio de Jordan, era solamente para predicar alos pueblos q̃ alli concurrian y reprehẽdiẽdo sus vicios manifestar alos phariseos (q̃ erã clerigos ỏ los judios) los peccados en que estauan: y como eran verdadera generacion de biuoras.

¶ Estança.iij. Dela Epistola.iij.

Representa le todo lo q̃ el mesmo presidio poco antes auia visto enlos yermos ỏ Egypto andãdo entre los hermitaños: enseñale por vn estilo y manera gloriosa la facilidad q̃ ay en cõplir lo que le aconseja. Representale la miseria ỏ nuestra flaca humanidad: la necessidad y certinidad ỏla muerte: y cõcluye dando le vna espiritual y graciosa respuesta alo del cirio pascual.

Asseandote por estos yermos ỏ Egypto (pocos dias ha) muy por enteroviste esta sctã cõpañia ỏ angeles q̃ por ellos esta sẽbrada. Biẽ creo q̃ cõtẽplaste la infinidad ỏlas flores espũales q̃ aqui se cogẽ: la grãde y rica diuersidad ỏ plas y piedras preciosas q̃ enestos mõtes se hallã. Los prados todo el año verdes y floridos: viste las coronas q̃ el señor por aqui texe pa coronar sus amigos. Este calor ỏ pẽsamiẽtos: este fuego y encẽdido ỏsseo este siẽpre por amor ỏ dios presente a tu coraçõ, piẽsa q̃ estado ay estas en prisiõ: y como hombre agraviado y por fuerça detenido: da grãdes bozes diziẽdo. O desauẽturado ỏ mi q̃ larga es esta mi peregrinaciõ. Piẽsa ytẽ por cosa muy cierta, q̃ si quieres cõla contẽplaciõ cada hora subiras al cielo: y te hallaras enla cõpañia ỏlos bienauẽturados. Y q̃ntas horas estuvieres enel verdadero menosprecio dela tierra tantas (baz cuẽta) q̃ estas enel cielo. Claro esta q̃ somos dela mesma massa hechos q̃ los otros ermitaños q̃ aqui moramos: y bastamos (si nos q̃remos disponer) a sufrir todo lo q̃ ellos suffrirã. Si me dizes q̃ te espanta el beuer del agua sola: dime, quantos ay masnobles y mas delicados q̃ tu por el mũdo, q̃ no lo solo no sabenq̃ sea el vino, ni jamas comieron carne: mas aũ (lo q̃ es mas) con solas vnas poleadas o legũbres se passan. Tienes por cosa dura pensar que no te has de vañar? acuerdate quantos hijos de reyes, quatos principes grandes y muy delicados señores han sido eneste mũdo desterrados y puestos enlas yslas remotissimas: donde para siẽpre vinieron sin vañarse: y aũ sin consolaciõ ninguna: y todo esto sin esperar por ello ningun galardon. Esta razõ te encomiendo ch reuerẽcia de dios tengas siẽpre enla memoria: q̃ qualquier trabajo y fatiga de quantas por el amor ỏ dios te presentamos: por alguna necessidad humana siendo forçado la passarias. Estãdo eneста vida eremitica ternas tu celda donde no estes sino tu solo: y no estaras solo: que todos los angeles glorioso te haran compañia: tantos compañeros ternas quantos sanctos ay enel cielo. Yceras enel sagrado enxẽplo: hablara Jesu Christo cõtigo: tornaras a razonarte cõ los apostoles gloriosos y prophetas biẽauẽturados. Dime estãdote enel siglo podras tu hallar otros tales cõpañeros ni amigos cõ quiẽ te alegres como estos q̃ yo te he dicho? Acuerdate q̃ somos tierra y ceniza, y cada hora estamos conel sobresalto dela muerte, cõ certinidad q̃ ni nos puede faltar ni se puede mucho tardar, y q̃ en breue seremos conuertidos en gusanos y tierra podrida. Pues assi es ga q̃ dilatamos ha-

zer virtud ō necessidad. Cosa clara es que algū dia nos hemos de morir: si contēplamos lo q̄ dentro de nr̄o cuerpo ala continua traemos: q̄ miserias tā viles, feas, torpes. Estas mesmas nos podrā dar testimonio ōlo q̄ somos: y certificarnos: q̄ seremos luego despues ō muertos. Vemos q̄ si algūa vez por el mucho ayūar nos recrece calētura (lo q̄ pocas vezes acaece (o nos comiença a doler el estomago alegramonos creyēdo q̄ ya es llegada la hora de nra victoria: y q̄ aq̄lla enfermedad es la puerta de nuestra bienauenturança, y vida eterna. Porq̄ el testimonio de la sagrada escriptura nos enseña q̄ en la presente vida ninguno puede llamar se biēauenturado. Quantos hallamos cargados de riquezas, hōras, mandos, ocupados, y prosperidades humanas, que viene la muerte y se los lleua subito? Pocos dias ha q̄ se figuio este caso estādo el emperador Valētiniano en consejo muy enojado bramando cōtra los Sarmatas porque auiā destruydo mucha parte dela prouincia de Dalmacia: en medio del furor, saña y amenazas q̄ contra todos hazia le rebēto vn grā golpe ō sangre por las narizes y subitamente espiro. Que diremos pues de su hermano? q̄ tābien de sastradamēte y cōtra la autoridad real tenia en Tracia murio quemado. No passado vn año cūplido despues q̄ el emperador Graciano fue primeramēte vēdido y pso por traycio ōlos suyos y despues muerto muy miserablemēte en poder ō sus enemigos. Y por no traerte todos los exēplos ō hōbres muertos a mala muerte: te digo q̄ estos y los q̄ mueren su muerte natural: todos (ō spues de muertos) son de vna mesma condicion. Pues el dia del juyzio biē creo que ninguno destos emperadores ni grandes señores valdra tanto como el mas pobre y pequeñito delos mōjes q̄ aqui moran. Tomemos si quiera exēplo delas pobres mugeres: aprendamos desta cōdicio aunque mas flaca. Quantas conozco yo q̄ (por no parecer lisongero no las nōbrare, nobles, ricas, y grādes señoras: q̄ dexādo lo todo y cō ello hijos y parientes cūplierō cō mucha facilidad lo q̄ tu ahora tienes por tā difficil? Lo q̄ al presente quiero q̄ sepas acerca del cirio pascual: q̄ trabajes en hazer vno para ti, con q̄ alūbres tu anima. Y es menester q̄ tu mesmo seas el abeja q̄ cojas las flores diuersas, y hagas la cera de donde el cirio nazca. Trabaja imitar la victoria de Debora, haz q̄ vaya Baruch jūto contigo en la persecucio ō Sisara: para q̄ todos jūtos cātey el cātar delos juezes despues q̄ vieredes la victoria del pueblo de dios: y ō sta manera componeys la mas hermosa miel de todo el mundo. Ten por cierto hermano mio Presidio que si hazes el cirio desta miel y lo tienes aparejado para quādo vēga el esposo: tu entraras alas bodas dō de para siempre viuiras alegre gozando de aquella bienauenturança perdurable.

Estança.iiij. Dela Epistola.j.

Escusase el glorioso doctor sant Hieronymo dela brcuedad dela carta mostrādo el impedimento q̄ ha temido para mas escreuir. Trae le exemplos de diuersos animales en quien natura ha puesto grandes secretos y marauillosos. Concluyēdo le ruega que en todo caso vēga a el y cumpla lo que le ha prometido.

Determinado estaua escreuir te muchas mas cosas acerca deste proposito: quando me vino a desora vn mensajero que me hazia saber como ya estauan alquilados ciertos asnillos en que fuessemos mi cōpañero, y yo hasta Roma. De manera q̄ ahora casi por fuerça te remito a Plasencia. El Pelicano tiene tal naturaleza q̄ a vezes viniēdo al nido halla sus hijos muertos: por la culebra q̄ se los ha mordido. Entōces comiēça a mostrar grā sentimiēto y dolor: batiēdo las alas y dando las bozes q̄ naturalmēte puede, en fin q̄ biriēdo se rezia mēte con el pico en los pechos derrama de su propria sangre sobre los hijos muertos: y en marauillosa manera en tocando les la sangre resuscitan. Leemos del aguila q̄ quando es vieja las plumas se le apesgan y pierde la virtud del bolar: y los ojos se le escurecē y pierde gran parte dela vista. Ella empero por natural instinto sabe vna fuente donde va

va y se laua muchas vezes hasta q̄ marauillosamente se torna a remoçar, y cobra la fuerça del bolar, y la vista de los ojos. El aue llamada Phenix: nasce en la india y viene al mōte Libano pa coger infinitas especies de arboles aromaticos y de muy preciosissimos olores: ōspues q̄ los ha cogido lleua los para hazer su nido: y esto le dura quinientos años. Despues quādo se llega el tiēpo de su muerte: el mismo Phenix da señal al sacerdote dicho Otiētal: y pone le vna mesa enel mes llamado famenot, a manera de altar, para sacrificar: y encima pone muchos sarmiētos y leña aparejada para arder. Entōces el Phenix trae alli grā cātidad de aq̄llos palos aromaticos q̄ tenia: y pone mas enel mismo altar on pedaço de ambar: y en saliēdo el sol subese encima batiēdo rezia mēte las alas: el ambar por otra parte cōel calor ō sol encliēdese. De manera q̄ poco a poco todo arde y el aue Phenix se ōma: queda se aq̄l dia assi: otro dia sigulēte ōla ceniza engēdra se vn gusano: al otro dia hazē se le a aq̄l gusano alas: al tercero dia ya es tornado en su natural eza primera, y assi buelue se a su lugar donde solia viuir. La culebra (q̄ndo enuegece) pierde toda la hermosura: y q̄riendo la tornar a cobrar ayuna quarenta dias hasta que la piel dencima se afloxa y enxuga. Quando esto ella siēte busca vn lugar estrecho por dōde passe cō trabajo y muy apretada, en fin q̄ passando por alli ōxa el cuero viejo y q̄da nueua y remoçada. La serpe quando viene a beuer echa la pōçoña afuera porq̄ viene a beuer echa la pōçoña afuera porq̄ cō el agua no se le cuaje eñi cuerpo y la mate. Y si vee venir vn hōbre ōsnudo ha le miedo: si lo vee vestido va tras el y psiguelo. Si la vienē a herir no trabaja guardar si no la cabeça: porq̄ sabe (naturalmēte) q̄ entonces dole alli la hā de matar. Es tal su naturaleza dela serpiēte q̄ si la hierē cō vna caña al primer golpe cae como muerta, y si la tornan a herir luego resuscita. Enel inuierno estā muy flacas las culebras y sin fuerça, tanto q̄ las vencē los sozes q̄ son ratones pequeños. Cō temor ōsto tienē tal astucia en guardarse q̄ allegan enel verano mucho grano alli ala puerta de su agujero, para q̄ los sozes com̄ y no curē de entrar adelante. Las biboras (segū los naturales dizē) por las bocas cōciben: y va desta manera: q̄ la bēbra tenieēdo la cabeça ōl macho dētro en su boca: despues q̄ ha cōcebido se la corta. Unos dizē q̄ lo haze como desatinada enel vicio: otros q̄ por el conoscimiento natural q̄ tiene del mal q̄ ō alli espera: porq̄ sabe q̄ al parir tābien ella ha de morir: y assi se le cāple, q̄ quando viene el tiēpo del parir los mismos hijos le roē las entrañas, y la abrē por los ijares: y assi matā ala madre. Las hormigas vsan de otra prudēcia q̄ las q̄ no basta a traer grano al nido, tienē cargo de trāçar por medio lo q̄ las otras traē, proueyēdo para el tiēpo del inuierno q̄ no pueda brotar, ni tēga virtud para bazerse yerua. La raposa quando passa gran bābre, y no tiene q̄ comer, busca algun lugar aparejado ō de se rebuelq̄: y despues de biē rebolcada: queda se alli tēdida, y haze dela muerta. Entonces algunas aues q̄ passan, creyēdo q̄ esta muerta, abaxā y assiētan se le cerca: y pensando comer della, son comidas por ella. Los raposillos siēdo chicos, ponē se a jugar cō las liebres asegurādo las basta q̄ al fin las matā. El animal llamado gato cerual, es semejable al tigre macho, salvo q̄ es muy māso y ō muchos colores: este, quādo se vee harto, pone se a dormir y duerme tres dias: al tercero dia leuātase, y comiēça a dar grādes bozes en su manera de maullar: dizē q̄ es tan grāde el olor excelēte q̄ entōces ōl sale, q̄ atrae a si todas las bestias fieras dela mōtaña: y cō todas tiene amistad; excepto el dragō y vna cierta serpiēte q̄ nasce en Africa. Enla mar se cria vn animal llamado galapago ōla mar: este es tā grāde, q̄ q̄ndo sale y se muestra encima ōl agua, parece q̄ sea vna ysla: estādo se assi no se mueue hasta tanto q̄ los marineros engañados llegā y aferrā alli sus naos: q̄ndo el galapago siēte q̄ ya los tiene en si mueue se y anega los a todos. Tiene otra ppriedad, q̄ quādo ha hābre abre la boca y da de si muy buē olor: tanto q̄ todos los pescados q̄ por alli se hallan corrē al olor: y entrādo se por la boca ōl galapago le son mājar. La perdiz (si le toma

sus

sus buenos (va y echa se sobre los agenos: quãdo ha sacado los pollos ellos mesmos en temiendo alas buelá y vá a buscar su propia madre, no curando desta q̃ falsamẽte se los applicaua. Tiené otra cõdicion las perdizes, q̃ son traydoras las vnas cõtra las otras: porq̃ quãdo el caçador las lleua al mõte en la jaula ellas cãtãdo engañan a las otras y las traen allia caer en los lazos dõde esta la jaula. Otras vezes (por no ser presas ni vistas del cazador) echan se boca arriba alcostado de vna piedra ó su mismo color, y assi engañan los ojos ó q̃ las busca. El buey tiene tal conoscimẽto q̃ quãdo comiença a poner los buenos, trae ó la India vna pidra llamada Eustocbio (esta piedra es como vna nuez y dentro della suena otra) y tray da pone la junto cõ los buenos despues por muchos pollos q̃ saque de baxo se comen vnos a otros quando duermẽ hasta tãto q̃ se queda vno solo. Otro animal produze natura llamado Myrmicoleõ, cuya parte delãtera es de leõ y la postrera de hormiga: este nasce ó dos animales fieros Despues de nascido, lo primero q̃ come es leche de su madre q̃ es la hormiga: y la madre se cria con legũbres y grano assi como las hormigas nras. Plega a nro redẽptor Jesu christo que todas las vezes q̃ esta carta leeras: te acuerdes de como me prometiste venir aqui a vivir juntamente comigo.

Epistola quarta ó libro tercero escripta por el glorioso doctor sant Hieronymo, es dirigida a vnas dos hermanas religiosas y de sera vida bijas ó vn caballero llamado Gerũcio: las quales (segun por la carta se muestra) por auer se hecho christianas y consagrado a dios: fueron desheredadas por el testamẽto del padre q̃ siendo gentil dello grauemẽte se enojo consultarõ con el glorioso Hieronymo si demandariã su parte dela heredad. Respõde les marauillosamente ala pregunta, enseñando les quan de verdad no se deuen acordar ni pensar en la herẽcia de su padre. y porque no creyessen que ala vida eremitica son llamados solos los hõbres entrepuse esta epistola y la siguiente que son dirigidas a mugeres: porque sepan las q̃ama la sanctidad, que tambien ellas (aunque no esten en tãta soledad) por la contemplacõ pueden gozar dela vida eremetica. Es partida la presente epistola en tres estanças.

Estança.j. De la epistola.iiij.

Pone las personas aquiẽ escriue la presente epistola: y la causa que a escreuir le movio. Enseñales a estas sanctas religiosas como no deuen poner se en pleytear ni pedir esta heredad ó su padre. Porq̃ de mas de otros mil inconuenientes, ay vno grandissimo, y es la difficultad y casi imposibilidad ó hallar justicia en los juezes. La causa es porq̃ ignoran la verdad que es el fundamento dela justicia.

Aunque ausente y apartado de vosotras con grã distãcia de lugar (muy amadas bijas y hermanas mias) estaran empero todos mis sentidos muy atentos en lo q̃ ahora os dire, para sanctamente responder a vuestra quistion. y es verdad que la charidad y amor que os tengo es tanto q̃ me parece teneros aqui presente y oyros lo q̃ preguntays y responderos alo que os escrino Esto q̃ digo bien veo q̃ es impossible quanto ala presencia corporal, mas quanto ala espiritual es muy facil estar jũtos los ausentes, hazer de dos personas vna, y de dos cuerpos vno. Para que mejor sintays como dia y noche no se parten de mi vras palabras recebid esta carta dõde vereys la respuesta de vuestra demãda: escripta y ordenada por el mejor consejo que mi saber ha podido alcançar. Porque segun me parece, auer os me hecho juez no solo ó las cosas espirituales: mas tambien delas temporales. Bien podria yo responderos con aquellas palabras dela sagrada escriptura y dezir os. Quien me ha puesto a mi por juez, o repartidor entre vosotros: mas no lo dire: porque esta sentencia fue dicha por nuestro redemptor contra los judios casi reprehẽdiendo vna importuna demanda dellos y no justa. E porque mejor me entendays cõtaros he breuemente como passo. Al tiẽpo que

que nuestro dios y señor quiso sacar su pueblo ó captiuidad: nascio Moysen: acaecio q̃ vn dia (segun en el Exodo leemos) sobre palabras mato vn egypcio, viendo le ciertos hebreos. Otro dia estãdo riñendo vnos dos judios Moysen quiso ponellos en paz ellos enojados porq̃ entrevenia entre ellos (no viendo q̃ dios los visitaua por el) dixeron le: dinos Moysen quiẽ te ha puesto por príncipe, o juez sobre nosotros? Desta mesma confessiõ auida por boca dellos nro redemptor los confunde despues en el sancto euangelio diziendo. Si oniera des creydo a Moysen: tambiẽ creyerades a mi. Mas dexemos estos aparte, yo soy en todo de vosotras: y se biẽ de cierto q̃ vosotras aueys buscado el juyzio de boca ó aquel que alegremente mato el egypcio y holgays estando en el camino hazer paz cõ vuestros enemigos de manera q̃ no os dañen. Dexemos a los judios y su sentencia: y a los q̃ viviendo la tomaron sobre si: ahora todo lo q̃ yo dire sera a las humildes siervas ó el señor, y sera sacado del arca ó su misericordia. Porque sed ciertas que a vosotras es otorgado saber el misterio del reyno ó los cielos. Y por tanto, tornãdo al principio de nra habla yo soy de parecer q̃ no hagays a caso desta heredad ni penseys en ella, ni os põgays en demandar cosa del mũdo por via del juez mũdano. Como yreys cõ buena esperança vosotras a pedir justicia de vn hõbre q̃ el mesmo os confiessa q̃ no sabe la verdad? Pylatos lo testifica q̃ (puesto por el juez) el demãdana a nro saluador diziẽdo: q̃ cosa es verdad? Este claro esta q̃ era juez: y tenia cargo de examinar las causas: y dar a cada vno lo q̃ era suyo: mas ó zid me como lo podia el biẽ hazer sino sabia q̃ cosa es verdad Manifiesto es q̃ los sanctos euangelistas publican a Pylatos por tan justo, que muy mas holgara de absolver a nro redemptor (viendo lo como lo vera sin culpa) q̃ no de condenarlo: empero cõ todo esso el demanda ó la verdad assi como el q̃ la desseana saber. y la obra ó demãdar la es testimonio de no saber la: pues q̃ diremos a esto? ciertamẽte podemos dezir q̃ Pylatos nos mostro todos los cuydados de los hõbres ser llenos ó vanidad: y aclaro la falsedad que vniuersalmẽte esta sembrada por todas las cosas del mũdo. Podemos tãbien coger ó la pregũta de Pylatos que no puede auer buena sentẽcia quãdo el processo esta sembrado y texido de mẽtiras: porq̃ assi se muestra, que quãdo la causa carece de verdad tambien de necessidad carecera de justicia y verdadero juyzio. Dezid me bijas que podemos nosotros demãdar delãte la silla del juez eterno q̃ osemos dezir: esto demãdamos como cosa nuestra. Biẽ sabeys q̃ el glorioso apostol sant Pablo dize. Quando venimos a este mũdo desnudos entramos: quãdo salieremos assi mesmo nos yremos: ni truximos, ni llenaremos. Pues sino truximos nada quãdo venimos, ni hemos de llenar quãdo nos vamos: falsamente diremos (mientra estamos aqui) que es algo nuestro. Si bien miramos hallaremos q̃ el mũdo y todo quãto en el esta, es ageno de nosotros. Pues si natura no nos ha dado nada, ni ay cosa q̃ sea nra, el juez mũdano q̃ podra dar nos, que nos lo de cõ justicia? E Pylatos (mejor para preguntar la verdad q̃ no para hablar la ni juzgar por ella) que supo hazer? sino soltar a Barrauas y condenar a Jesu christo: y los judios, sabed q̃ a esta causa cayeron en ceguedad tã espantosa ó absolver el homecida malvado, y cõdenar el innocente cordero sin mãzilla por que dexaron el juez del cielo, y siguieron el dela tierra. Sabed pues q̃ estos miserables (quãdo a Ebro sentenciado tomarõ) ellos recibierõ gran engaño: q̃ creyẽdo tomar el culpado y peccador, tomarõ sobre si la culpa y el peccado. Esto bastara quanto alo q̃ toca enel juyzio q̃ podriades pedir en vra causa: tornaremos al principal proposito.

Estança.ij. De la Epistola.iiij.

Confirmando las en que no curen de la heredad tẽporal (por vna figura del viejo testamẽto diuinamente declarada) les muestra lo que deuen hazer para perfectamente proseguir el camino começado. Traeles muchas razones excelentissimas y autoridades y exemplos dela sagrada escriptura en loor dela pobreza temporal.

En la

Ma principal demanda vra bablando digo lo primero: q̃ si esta offensa o enojo q̃ a vro padre Beruncio bezistes fue por el amor de Jesu chr̃o: q̃ deueys perseuerar enella y no mudaros. Porq̃ la salud verdadera no alcaça sino los q̃ perseuerã basta la fin. De suerte q̃ si Chr̃o es la causa ỹ la offensiõ: bolgad muy enteramẽte de su enojo, y no os dolays: porq̃ el testimonio q̃ baze ỹ su crueldad redũda en gloria vra. Mo os aparteys por todas las cosas del mũdo ỹ Jesu chr̃o: y sed ciertas q̃ aql desheredaros q̃ vro padre bizo en su testamẽto, fue bazeros mas ciertas herederas ỹl cielo. Assi nos lo promete el sagrado euangelio diziendo. Bienauenturados soys q̃ndo os persiguierẽ y os maldixerẽ y dell hõrrarẽ vro nõbre (assi como a malos) por el amor ỹ Jesu chr̃o. Alegraos muy enteramẽte y gozaos enel tal tiẽpo: porq̃ sin duda grãde es la paga q̃ en el cielo os esta aparejada. Saberys quiẽ os procura esta paga y merced eñl cielo? el q̃ eneste mũdo se offende de vra verdad y bõdad, y por esto os persigue. Hijas acordaos q̃ fuystes llamadas por el señor para seruir en su acatamiẽto: y llamadas, deliberãdo yr matastes cõ los cuchillos espirituales (a manera ỹ leuitas) todas las tẽporales aficiones y desseos ỹl mũdo. Pues dezidme a q̃ proposito buscays abora otro padre despues ỹ auer tomado a dios tã verdaderamẽte por padre? Mo tenemos sino solo vn padre y este es nro dios y señor que esta en los cielos el es nro señor y nra heredad. y sed ciertas q̃ todo q̃nto auemos de posseer cõ Jesu chr̃isto es menester q̃ lo posseamos enel mesmo. Mo pẽseys ya eñl padre muerto ni torneys a el pues aueys comẽçado a seguir el viuo: mirad lo q̃ el sagrado euangelio dize: dexad alos muertos q̃ entierrẽ sus muertos. Mas ba q̃ vosotras mesmas por guardar el testamẽto del señor dixistes a vro padre, ya no os conoscemos, ni enlo q̃ al mũdo toca os tenemos por padre: pues diebas estas palabras: como abora tornays a buscarlo? como pedis parte enel testamẽto de aquel q̃ vosotras ya renũciastes por padre? Sabed hijas que este señor es el cuchillo q̃ la sagrada escriptura nos dize auer venido enel mũdo para apartar el hijo del padre. Esta es la verdadera circũcisiõ q̃ en naturaleza bazemos: la qual los judios guardan enla figura, no enla verdad: por q̃ a ellos fue mandado q̃ se circuncidasen cõ cuchillo de piedra: empero esta piedra ba de ser Chr̃o jesu redemptor nro. Este señor es el q̃ en su sctõ euangelio nos dixo: si alguno amare a su padre o madre mas q̃ a mi: el tal no es digno ni merece dor de ser mio. Este cuchillo es hijas mias el q̃ vosotras aueys de tomar enla mano: y passando por medio ỹl real ỹ vuestra alma (a manera delos leuitas) yr descabeçando por el amor de dios todas las afficiones y passiones ỹla carne, q̃ son vros verdaderos enemigos. Hazedlo assi: porq̃ el dador ỹla ley verdadera assi lo mãda. Que salgays vras espadas (ỹla fe) desnudas y puestas enlas manos, y passeys por medio del exercito ỹ las cosas del mundo, no pensando enlas passadas ni marauillãdo os delas presentes, para amarlas o assiros dellas. Auidas estas dos victorias es menester q̃ determineys en passar adelante para llegar ala tierra donde esta vuestro verdadero capitan: q̃ os ba de coronar por la victoria. y si por vẽtura alguna se os ponga delante para estorbar vuestro camino, no le perdoneys aunq̃ sea pariente: amigo, bermano: padre madre: a ninguna persona del mũdo tengays piedad si el tal procura en alargar vuestra prisiõ: y si entiende en dilatar vuestro reposo tenedlo por enemigo, y aprouechaos ỹ vra espada. Mas deueys de notar q̃ dize mas adelante esta autoridad. Hareys esto desde la vna puerta del real basta la otra. Assi es menester hijas mias q̃ se baga. Quãdo aureys degollado los enemigos q̃ venian por la puerta delos ojos, socorred ala puerta delas orejas: y si alli vieredes alguno, bazed lo mismo. Desta manera andareys por todas las puertas de vra alma: y por doquier q̃ los enemigos tienta entrar a cõbatir la bazed resistencia: q̃ gran joya es la q̃ ganays. Sabed que los ojos: orejas narizes, boca, y todos los sentidos, puertas son del alma por dõde le entrã los enemigos

migos que son los balagos del mũdo: por aqui vienen los plazeres sensitivos. Es menester, q̃ a fuerça ỹ armas abrays camino por estas puertas para q̃ passe la virtud, y q̃ sin piedad bagays estrago enlos enemigos, degollando y biriẽdo, matando, derribando por las calles y puertas. De otra manera escusado es pensar que jamas podays passar al señor y rey de gloria q̃ os llama y cada bora espera. Quãdo aureys becho esta gloriosa batalla, y vẽcido varonilmẽte vros enemigos (como yo espero) sabed q̃ luego verna el verdadero Moysen loador y juez desta excelente obra: y dira. Henchido aueys vuestras manos oy delãte el señor ỹ gloriosa victoria: quiere dezir. En degollar como aueys degollado el mũdo: q̃ por razõ dela carne os es tan pariẽte y amigo, y en auer muerto vros propios desseos q̃ os son proximos: sabed q̃ aueys benchido vuestras manos al señor que son las obras. y esto todo cũplistes en no querer otorgar a vros desseos ni obras mas ỹ lo q̃ el señor mandaua. Desta manera leemos q̃ el gran patriarca Abrahan quãdo (por obedecer a dios, se puso en degollar su hijo, bincho la mano para el señor. Por q̃ pensando q̃ la armaua con el cuchillo para el seruicio ỹ dios no se acordaua de su hijo. y contemplando la magestad de quien se lo mandaua, no penso solamẽte en disputar ni tornar palabra sobre mandamiento tã cruel como le fue mãdado. Sabed pues q̃ entonces benchimos las manos para el señor: quando las ocupamos en cumplir sus mandamientos. Quãdo las ponemos muy enteramente en la voluntad de dios: ya comiẽçã a ser manos de dios y no nras Esto se cumple muy bien quando no obedecen ala afficion del cuerpo, sino q̃ siruen muy enteramẽte al mandamiẽto de dios. Este consejo tomo aquella prudentissima Judich, quando fingendo el babito y dissimulando el coraçõ (por librar el pueblo de dios) siendo muger y sin armas degollo a su enemigo hõbre y armado: y assi presento las manos llenas para dios. En la mesma manera podeys triumphar vosotras, matando todas las afficiones y desseos de vuestra propria carne y presentando vras manos llenas dela sangre de vuestros enemigos delãte dios. y los q̃ ya son muertos no desseeys (por amor de dios) q̃ buelua: porque si boluiessen, vosotras mesmas los aniades de degollar: cumplid cõ el sancto euangelio: y al que por fuerça os quitare la saya, dalde conella el manto de vuestra voluntad. Assi lo hallamos escripto y lo podemos bien dezir. Vayan en la eterna dãnacion los dineros y cõ ellos los q̃ los estimaron en mas q̃ a Jesu christo. Si salimos vna vez de Sodoma: no saquemos nada: dexemos lo todo para el fuego tomad exẽplo en la muger de Loth q̃ solo por bolver la cabeça atras (contra lo que dios le auia mãdado) incurrio en su yra y fue buelta en estatua de sal. Vuestro padre Beruncio ha renunciado la parte que pudiera tener cõ vosotras en el cielo y no la quiso: porq̃ vosotras no renũciareys ala q̃ podeys tener de su bazẽda cõ el en la tierra? El menosprecio vra heredad tan preciosa y excelẽte por que vosotras no menosprecieareys la suya q̃ es ỹ tã vil y baga cõdiciõ? En reuerẽcia de dios hijas mias os ruego que os preciey de traer cõ muy alegre paciencia las señales, diuisas y sellos de verdaderas christianas: que es la sancta pobreza de la yglesia. y pues soys herederas dela preciosa virginidad, suffrid cõ alegria todos los juyzios y pareceres delos mundanos. Conoced q̃ realmente vosotras soys visitadas por el señor: y ba querido daros tanta claridad en su visita: que no consiente q̃ tengays parte ninguna con los infieles. Gozaos q̃ el mũdo no os conozca: que tan poco conoscio a vuestro dios y señor. Por cierto si vosotras fuerades ỹl siglo: el siglo os amara y abraçara. Experiencia nos muestra q̃ los reyes mũdanos no bazẽ pagar tributo a sus propios hijos'. E los que van vestidos de los fauores: deleytes y plazeres del mũdo, en casa delos reyes mũdanos viuen. El Zebedeo hallamos que no siguio aloe glorioso Santiago y sant Juan hijos suyos. Dexad hijas a vuestro padre Beruncio quedese con la nauezilla y redes pescando: pues vosotras estays en compañia de los glorio

sos apostoles assentadas en la mesa: y aun reclinadas en el pecho sacratissimo de nro salvador. Guay de los ricos malaventurados dellos, q̃ en este siglo han recebido toda cõsolaciõ. Y vosotras hijas mias en el otro os esta aparejada la vra, y tal q̃ para siẽpre nũca os faltara: esta cõsolaciõ muy mayor y mas cierta heredastes en el cielo q̃ndo vro padre os desheredo en la tierra. Claro esta q̃ luego q̃ el mũdo conosciõ q̃ no erades suyas, os quito lo q̃ era suyo: y por esso vemos al pobre Lazaro rico y descãsado en el seno de Abraham: y vemos al rico pobre desventurado, atormentado, arder en vivas llamas. No nos marauillemos õ nada de esto: q̃ el glorioso patriarca Abraham leemos q̃ biuiendo se pobrezillo y peregrino en tierra agena cõpro de los hijos de Heth vna sepultura dõde se enterrasse. O verdad divina (no puedo estar en ninguna manera q̃ no de bozes.) O alteza marauillosa. O celsitud incõprehensible donde moza el saber de dios: el patriarca peregrino cõpra sepultura. Dezid me q̃ cosa es sepultura? verdaderamẽte es lugar dõde reposamos: dõde (segũ costũbre de todos) ponemos los cuerpos dlos defunctos. Sabed pues q̃ el sctõ patriarca Abrahã cõ la lũbre de la fe verdadera busco lugar dõde para siempre reposasse: y por auer este lugar marauilloso, no estimo los dineros en mas q̃ estiercol. Esta sepultura es la q̃ (pocos dias ha) cõpraro nuestro amigo Paulino y su madre: y por auer la dieron todo quanto tenian: eligerõ vida, dõde viuẽ tan desatados de los enojos mũdanos y en tan verdadero reposo como si ya fuessen muertos: conforme a lo q̃ el. S. apostol dize. Sabed hermanos que ya soys muertos y vra verdadera vida esta escõdida en dios jũtamente cõ Jesu christo: y dize mas. Si nosotros somos verdaderamẽte muertos con Jesu christo podemos creer tambien q̃ resuscitaremos y viniremos con el.

¶ Estãça.iij. De la Epistola.iiij.

Pone dos maneras de sepultura q̃ podemos cõtẽplar para qualquier de nosotros Declara muy enteramente quales sean y como deuemos procurar õ alcãçar las por exẽplo õ muchos: señaladamẽte õ Paulino y su madre, a los q̃les torna a loar por q̃ assi las buscarõ. Cõcluye rogando les y a cõsejando les muy affectadamẽte: no piẽsen mas en la heredad de la tierra: porque mejor puedã pẽsar y alcançar la del cielo.

Esta gloriosa sepultura de doblado reposo toman los sanctos religiosos quando del mũdo se retraen: porq̃ en ella descansan los dos hombres que tenemos: es a saber el interior que es el anima, y el exterior que es el cuerpo. Razonable cosa es que el hombre tenga dos sepulturas: pues es hecho õ dos subitacias differentes: porque quãdo (por la muerte) estas dos substancias se apartaren, cada qual dellas pueda reposar en su sepultura. Manifesto es a todos que el hombre es hecho de dos partes que son anima y cuerpo: y ninguna destas por si se puede llamar hombre: las dos empero jũtas hazẽ que se diga hombre. Pues quando estas dos partes se apartaran la vna de la otra, y desharan el nõbre que hazian juntas: bien sera que tenga cada vna su sepultura donde vaya y repose: pues cada vna viuio y murio. Porque mas quede clara mi intencion en este proposito, digo que en este mundo tenemos vna vida y vna muerte: en el otro ay lo mesmo: que ay vida de gloria que gozan los bienauenturados: y muerte de penas dõde penan los dãnados La differẽcia entre estas vidas y muertes es, que las de aca nos vienen por razon de nuestra naturaleza, y las de alla ganamos por nras obras y merecimientos. Pues sabed q̃ assi mesmo auemos de cõtemplar q̃ ay dos maneras de sepulturas: vna q̃ nos viene por razon de la naturaleza nra, otra q̃ ganamos cõ los merecimientos y obras Esta doblada sepultura prouyeron muy bien a q̃llos dos q̃ primero dize: es a saber Paulino varõ sancto y su muy honrrada y virtuosa madre. Los quales desecharõ la honrra del senado, los fauores y plazeres del mũdo, y cõ esto todo quanto tenian: y dexãdo esto quedaron assi como muertos y sepultados para las cosas del mũdo. La vna

vna sepultura fue donde enterrarõ todos los pẽsamiẽtos y fantasias dla nobleza humana q̃ por su linage tenia: y cõ esto todas las obras mũdanas q̃ dezimos ser del hõbre viejo. Otra sepultura sera la q̃ recibira quãdo cumpliere su jornada: y pagãdo la deuda natural, q̃ todos deuemos se bolueran a la tierra de dõde salierõ. Cõforme a la sentencia dela sagrada escriptura q̃ nos dize. Tierra eres y a la tierra bolueras: el alma empero bolara a la bienanẽturança. Qualquier catholico q̃ se acordare õ apareiar estas dos sepulturas: creo yo q̃ quando tuniere prouyda la principal donde el alma ha õ reposar: no le podra faltar la otra q̃ es a menos dõde el cuerpo sea aposentado. Assi fue ordenado por la infinita sapiencia de dios q̃ esta muerte tẽporal causada por el apartamiẽto del alma y dl cuerpo: fuesse medianera entre la vida q̃ aca vivimos: y la otra verdadera q̃ alla esperamos: necessario es q̃ el hõbre viua dos vidas, y muera dos muertes. Estas dos vidas el glorioso apostol sant Pablo las señalo, quãdo dixo. La piedad aprouecha para todo: porq̃ a ella esta hecho promctimiẽto õ la vida presente y dela que despues esperamos. Las dos muertes tambien estã señaladas por el biẽauẽturado sant Juã enel Apocalipsi, quãdo dize hablãdo del justo. El q̃ venciere no sera herido dela muerte segũda. Digo segũda, porq̃ ay otra q̃ es primera. Deuemos empero mirar cõ grã diligẽcia y examinar cõ mucha prudẽcia vna cosa q̃ (si nosotros q̃remos) en esta presente vida moriremos dos muertes: y ternemos dos sepulturas, dsta manera. La primera es quãdo negãdo a nro apetito sensitiuo todos los plazeres y deleytes del mũdo los matamos: y assi morimos cõ Jesu Christo, y en esta manera de muerte estamos vna vez sepultados. Queda otra y segũda q̃ es quãdo pagamos la vniuersal deuda, apartãdo se el alma del cuerpo: entõces el cuerpo recibe la otra sepultura q̃ segũ comũ costumbre le es denida. Passadas estas dos muertes y dos sepulturas de necessidad, nra alma ha de entrar en la possession dela verdadera vida. Por el cõtrario el q̃ quisiere abraçar todo el mũdo y ganar lo robando, trafagãdo y embaraçãdo: y se determinare no morir aqui de la primera muerte, antes gozando delos vicios y plazeres bestiales viniere quãto ala carne, no morira mas de vna muerte aca (q̃ es la comun) y assi no terna mas de vna sepultura: mas guay de su alma q̃ en el otro siglo le espera la muerte segũda eterna: y le esta aparejada la otra sepultura del infierno llena õ dolores y lagrimas pdurables. Estos dos sepulchros q̃ os he dicho hijas mias, son los q̃ el sancto varõ Paulino cõ mucha solicitud busco: imitãdo al grã patriarca õ quiẽ primero hablamos. El vno fue dõde escõdiendo enterro el hõbre viejo cõ todas sus obras: de manera q̃ aun se estaua viuo y no auia dexado el cuerpo: empero viuia en la carne sin las obras carnales. Otro sepulchro aparejo para q̃ (q̃ndo el señor sera seruido de quebrar aq̃l vaso de tierra) lo pueda poner, y el alma se vaya al reposo. Lo mesmo cõtamos arriba del padre fidelissimo Abrahã, q̃ lleno de fe y charidad no hizo caso õ los dineros: antes los dio todos õ buena volũtad por aparejar sepulchro dõde reposassen todos sus hijos. En este hallamos q̃ nũca pudierõ estar jũtos el rico y el pobre: porq̃ segũ el euãgelio sctõ nos dize el pobre lo posseya y el rico malauẽturado (pa doble dolor) sin esperança loveya. Este sepulchro es tã marauilloso, grãde y lleno de charidad q̃ quãtos peregrinos pobres y desheredados por Jesu Christo vienẽ: todos cabẽ en el. Por tanto muy amadas hijas mias alegraos vosotras y tened gran cõfiança en el señor: y sed ciertas q̃ tãto mas seguis las pisadas deste sancto patriarca quãto menos posseeys en la tierra. Obedeced en esto alegremẽte a la volũtad de vro padre, pues no le obedecistes en el mal: y pensad q̃ el os cõpro el sepulchro de los hijos de Heth: el qual aparejo, no pa si, ni para los otros sus hijos, o parientes, sino para vosotras. Y podeys dezir q̃ quanto a el, os a los bienes q̃ dexo a los parientes vros, ya soys muertas, pues ningũa cosa dellas del mũdo posseeys, ni a ellos: dõde siẽpre infinitos loores aquel señor q̃ os dio tal gracia

con q̃ os apartasseedes del camino errado y peligro de vro padre: porq̃ el posseera para siẽpre los dineros y manjares: y el sepulchro infernal: dõde cõ todo sin fin arderas. Dõde tras bijas gozareys õl glorioso sepulchro õ Abrahã y del verdadero reposo delos sanctos propbetas pa siẽpre jamas.

Epistola quinta õl libro.iij. escripta por el glorioso doctor. S. Hieróny. Es dirigida a Marcella muger sanctissima, aquiẽ endereça otras muchas epistolas. En esta le õclara quãto son grãdes y peligrosos los fuegos õlas seglares ocupaciones: y los mudamiẽtos q̃ la fortuna cõtinuamẽte causa enlas casas. Por tãto le aconseja q̃ se salga dela ciudad y dexe el siglo: loãdo le en grã manera la tierra y estança sancta de Bethleem: y de aquel glorioso lugar dõde el redẽptor nro quiso nascer por su bienedad. Es todo vna Estança.

Marcello fue el gran amigo y familiar õ Origenes, en vna epistola q̃ de Athenas escriuio a nro amigo Calcẽtero dize, q̃ jamas le acaeccio comer donde Origenes estuuiesse sin q̃, el mesmo Origenes presente, ouiesse lecciõ ala mesa tãto q̃ durasse la comida: ni menos auerle acaecido dormir se sin q̃ algũos delos frayles estuuiessen assi mesmo leyẽdo en algũ libro dela sagrada escriptura. Dize q̃ enesto se exercitaua en tãta manera q̃ cansado dela leccion descansaua en la oraciõ: y cãsado dela oraciõ descansaua en la lecciõ. Por cierto exẽplo es este para confusiõ grãde delos hõbres q̃ agora somos dados ala gula y ociosidad sin ningũ amor dela virtud. E si nos ponemos en leer vna hora: quãdo viene la otra ya estamos bocezãdo, y enojados dexamos el libro, y refregãdo nos la frẽte como cãsados presto de la virtud comẽçamos a ocuparnos en negocios del mũdo. Dexo a parte la destemplãça q̃ en el comer tenemos cõ q̃ ala mesma alma bazemos torpe y pesada. Pues la frequẽcia de visitarnos verguẽça tẽgo de contar la, q̃ jamas se nos passa dia q̃ no seamos visitados: o vamos a visitar a otros. Lo q̃ desto nasce es, q̃ como somos sũtos comẽçamos a texer, bablar, despedaçamos los ausentes, desmenuzamos las vidas agenas y mordiẽdo nos los vnos alos otros nos cõsumimos. En esto nos ballamos la bora del comer quãdo viene: y en esto q̃da mos despues de quitada la mesa: y dos los amigos, comẽçamos dẽtro de nosotros a reconoscer lo passado por la fantasia õ nueuo. Puestos enesta cõtẽplaciõ, ya se nos offrece vn pensamiento de enojo: q̃ nos para mas bramos q̃ leones. Viene nos otro de las curiosas y vanas cuẽtas, y cosas en fin q̃ las pronuecmos para largos años: quasi prometiẽdo nos aquella vida por cierta: no acordado nos del sancto euãgelio, q̃ dize. O loco desanẽturado, q̃ piensas? q̃ esta nocbe te sera quitada el alma? pues dime todo esto q̃ bas allegado cuyo sera? Enlas ropas ya no tenemos respecto a la humana necessidad, porq̃ fueró inuentadas, sino a la locura y fantasia q̃ nosotros les aplicamos. Adonde se nos descubre ganãcia, o prouecho: alla van los pies y las ozejas, y toda la volũtad cõ muy entera atenciõ. Si nos viene nueua de algũa perdida de nra bazienda (como muchas vezes acaece) luego es el dolor eñl corazõ: y la tristeza en nuestra cara. En fin q̃ ganar vn dinero nos baze alegres: y perderlo nos baze tristes. Viendo el propbeta real tanta diuersidad enla cara del hõbre (como el rostro q̃ dios le dio no sea sino vno) dezia. Señor distipa la figura destos en tu ciudad. Porq̃ siẽdo bechos a ymagẽ y semejança de dios, por nuestra culpa tomamos tanta diuersidad de caras, y nos vestimos de gestos differẽtes? Cõtrabazemos alos q̃ representan farsas, q̃ vn mesmo representador, bozas lo ve reys valiente como Hercules, cuya persona representa: otras vezes lo vereys blando y muelle como muger ya rie: ya llora, ya tiẽbla, ya amenaza. Esto mesmo nos acaecce a los mũdanos q̃ somos: tãtas figuras de personas tomamos quantos peccados diuersos cometemos: por cierto sino fuessemos del mundo, como somos, ya el mesmo mundo nos aborreceria. Parecerme que sera bien pues auemos nauegado tanto

tanto tiẽpo y con tantos graues y diuersos peligros q̃ recojamos la nao en algũ buen puerto, y nos retraygamos, en algũa segura soledad: antes q̃ nos aneguemos. Esto creo q̃ podras muy biẽ bazer, tomando algun lugar retraydo dela cõuersaciõ mundana: qual aqui lo tenemos: aqui ballaras pan lo necessario para comer: ballaras verdura en vn ortezillo regada y curada por mis propias manos. Algũa vez auras lecbe y otras cosillas de labradores q̃ (aunq̃ no preciosas) son alomenos no peligrosas ni viciosas. Viuiẽdo desta manera ni el comer te impedira el leer: ni el dormirte estorbara del orar. Si por caso bizieres gran sol: ya ballaras sombra delos arboles q̃ secretamente te sostengã. Si fuere otoño, ballaras muy gentil tẽplança del ayre y las bojas q̃ dlos arboles se ban caydo. Si fuera la primauera gozaras de ver el capo pintado delas flores, y cantaras los psalmos del señor acõpañada dela musica dlas auezicas q̃ entõces cantan. Si viniere el inuierno, y cõ el la niene y el frio: estaras bien prouebida de leña sin tener necessidad õ cõ prar la para orar, o dormir ciertamente yo me ballo aqui mas caliente q̃ en las ciudades. Al lomenos soy cierto q̃ no passare tanto frio como alla. Tẽga se Roma sus juegos y trafagos: miren las fieras del arena, y los leones furiosos, y puercos espinosos, anden las representaciones de los theatros y fiestas publicas. Y lo q̃ peor es: andẽ las muy espesas visitaciones de las matronas, bechas alos senadores y personas ricas. Que yo ni quiero ni busco otro bien sino quanto mas podre allegarme a mi dios y señor: y poner toda mi esperãça en el porq̃ q̃ndole plazera q̃ troq̃mos esta pobreza por el reyno delos cielos pueda dezir. Que es señor lo q̃ aca tienes enel cielo: y q̃ es lo q̃ yo te pedia estando en la tierra? quiere dezir. Que quando veremos la grandeza y magestad delas casas celestiales: conoscereмos mejor quanto eran viles, bajas y miserables las cosas que procurauamos enla tierra: y nos doleremos õ solo auer las amado. Dexare todo esto aparte, por venir te a cõtar el lugar donde la sacratissima reyna de los angeles solia estar: y el oratorio biẽauenturado dõde solia orar. Y puesto q̃ cada vno suele estimar y loar lo q̃ posee: por cierto yo no se cõ q̃ palabras ni estilo te loe aq̃lla cueua gloriosa de nro saluador y aq̃l pesebre diuino dõde el infante Jesus lloraua: por cierto por mejor tengo loarte lo callando q̃ no bablando. Mas si tu lo viesses conoscerias bien las curiosas y locas vanidades desseos, edificios romanos quã poco valen: juzgarias aquesos grãdes portales fundados sobre ricas colũnas, y las vigas doradas que los cubren ser todo vanidad. Estimarias por cosa perdida essas casas priuadas (bechas como templos) vestidas de trabajos y penas delos miserables que para bazer las ban robado. Y los mesmos q̃ las edificã mas locos q̃ los edificios: andan se las mirando, como q̃ no ouiesse cosa mas bermosa que el mesmo mundo: assi se agradan mas de las cosũbres doradas q̃ de ver el cielo. Pues aqui tenemos este lugar bienauenturado de Bethleem dõde visitamos cõ alegria grande el lugar en q̃ el rey delos cielos nascio, aqui niño, tierno reziẽ nascido fue embuelto empaños: aqui fue visto por los pastores, aqui mostrado por el estrella: y adorado por los reyes magos. Por cierto yo lo tengo este pobrezico lugar por biẽ mas sctõ q̃ la torre Tarpeya de Roma por grande y superba q̃ sea, la q̃l ya berida muchas vezes õ rayos muestra ser muy enojosa y desgraciada delãte dios. Dezir me bas q̃ tienes ay la sancta y glesia romana. Las vanderas y triũpbos de los gloriosos apostoles y martyres. La sancta confession de la fe catholica predicada por los apostoles fundada en essa ciudad. Dezir me bas tambien q̃ te alegras enessa ciudad viendo q̃ la gentilidad ya fuera: y (cada dia mas) la sancta fe catholica triũpba de sus enemigos. Mas cõ este bien tienes este peligro, que los trafagos y señorios y grãdezas de essa ciudad perturbã en grã manera la cõtemplaciõ de dios. E visitar y ser visitado, el bablar mal, oyr, mal, saludar y ser saludado, loar, vituperar a vnos y a otros: en fin q̃ es muy fuera del proposito de los monjes estar entre tanto bolicio

de gente. Porque estando ay si te vienen a vsitar o los bas de recebir, o no: si los recibes quebrãtas el silencio, si no, eres tenida por soberuia y fantastiga. Despues por pagar las visitaciones q̃ os bã hecho vays a casa de alguna persona poderosa, y aueys de entrar por medio de los moços y criados armados de juyzios y murmuraciones cõtra los q̃ vã. Aqui en esta humilde y sancta villa estamos en vna seguridad grande de todo esso. No sabemos q̃ cosa es hablar si no quando cantan los psalmos: los labradores q̃ por esta aldea labramos: ver nos has la mano en el esteua ala cõtina cãtado alleluya: q̃ es loado sea el señor. El segador sudando, cõ los psalmos llama al otro: y el podador cõ su hoz en la mano andãdo podando los arboles, siẽpre le oyras q̃ canta algũa delas cãciones de Dauid: estos son los cantares desta prouincia, estas son (como dizẽ) las cãciones destos enamorados.

Epistola sexta del

libro tercero escripta por el glorioso doctor S. Hiero. Es dirigida a vn cauallero amigo suyo, aconsejando le q̃ dexe la caualleria del mũdo llena d̃ peligros, enojos, y daños, y se ponga en la de Jesu christo donde terna muy cierta seguridad y plazer, y al fin gloriosa paga. Ruega le que en cũplir esto no le detenga la cudicia, del dinero, ni le engañe ver se mancebo porque todo esto muy presto se passa, y como heno se marchita y seca. Es partida en dos estanças.

¶ Estança.j. De la Epistola. vj.

Introduziendo la epistola a este cauallero, pone las causas que le mouieron a escreuir le mostrado le quanto es cosa mas justa seruir en la caualleria d̃ rey del cielo que no en la de Cesar. y esto funda lo por muchos, diuersos y sanctos fundamentos.

Desto que por la presencia corporal no nos conozcamos, ya en mi coraçon y voluntad te tengo bien conoscido, por q̃ Victor tu compañero y muy amado hijo mio en Jesu christo contando me la honestidad de tu vida y el sctõ proposito d̃ tu volũtad me hizo q̃ en ausẽcia muy biẽ te conosciesse. E jũto cõesto començasse de amarte assi como aq̃l q̃ me ha d̃ ser cõpañero en el sancto ministerio d̃ Jesu chr̃o. El mismo Victor me cõtana d̃la manera q̃ auia andado en la milicia (q̃ aun tu te exercitas) por chr̃o y cõpañero tuyo. A esta causa bolgue q̃ el mismo te llenasse mi carta. yo q̃do cõ la esperãça q̃ siẽpre tẽgo de verte salido dessa vida peligrosa q̃ tienes, y puesto en este cãpo d̃ seguridad comigo. Cõfirma mi esperãça ver q̃ nos embiaste este sctõ cõpañero tuyo, para q̃ la rigidez lo tuuiesse por prenda hasta q̃ tu viniesses a tener nos cõpañia jũtamẽte cõ el. Piensa hijo mio bendito q̃ ni el mũdo, ni quãto en el es, deues estimar en tãto como aquel q̃ es verdadero señor, verdadero padre y emperador para siẽpre. Dime hijo a quien podemos mejor offrecer nr̃a vida q̃ al mesmo señor q̃ nos la dio? y al q̃ la deuemos para siẽpre jamas? Si viuimos es por que el nos haze merced de la vida: y si esta vida gastamos en este siglo en su seruicio, la paga sera la otra gloriosa y perdurable que esperamos. E si engañados bolgaremos de seruir en este siglo a Cesar y dexar a Jesu christo: claro esta q̃ despues desta vida breue y miserable al infierno yremos a cobrar la paga d̃ nr̃o seruicio. Demanera q̃ en este siglo esta el principio d̃ nr̃o mal, o d̃ nr̃o bien. Por tanto hijo mio no deuemos pensar en afficiõ ninguna del siglo, ni en el amor de nuestra tierra y parientes, ni en el viento delas hõras y mandos, ni en la ciega auaricia de los dineros: todo lo deuemos oluidar por seguir a Jesuchristo. Acuerda te que esta escripto la hermosura deste mundo perece, y los que la amaran pereceran jũtamente cõ ella. Por auisar nos el señor de este peligo en el sancto euangelio nos dize. Sabed que qualquier persona que amare su padre, o su madre mas que a mi, no es digno de ser mio: y el que no tomare su cruz y me siguiere tan poco merece serme discipulo. Hablãdo en otro lugar delas riquezas deste mundo (que son adoradas y abraçadas como sũmo biẽ por los perdidos

perdidos) dize. Claro esta q̃ alos malos no les aprouechara todos sus thesoros, ni les podrã valer: sola la justicia sera la q̃ entonces librara d̃la muerte. El propheta en otro lugar dize. Puestos fueron y echados fuera de todos los terminos dela vida los q̃ se auiã visto glorioso y altos con el oro y cõ la plata. El sancto euangelio contra los mismos dize. Guay d̃ vosotros q̃ ya enestte mũdo os aueys hartado: para siẽpre sentireys hãbre. Guay delos q̃ ahora os reys y bolgays, q̃ para siẽpre llorareys y terneys llantos. Visto esto, yo te ruego q̃ no perseueres enel amor del mundo ni enla milicia del: por q̃ la autoridad dela sagrada escriptura por enemigos d̃ dios declara los amigos del mundo. y aun mas te digo q̃ el hõbre q̃ sirue de cuchillo, o espada a su señor ministro es d̃la muerte: experiẽcia nos lo muestra q̃ estos señores mũdanos no pagã sino al cauallero q̃ peleãdo enel campo derrama su sangre, o la d̃ su enemigo. De manera q̃, o el ha de morir, o ser en cargo dela muerte del otro. Esto es d̃ necessidad q̃ quãdo vn cauallero pelea en seruicio del rey, o emperador se ha de meter tãto enel peligro hasta q̃ vencido muera, o vencedor gane la victoria pa su rey y señor. De suerte q̃ sin derramar sangre es impossible q̃ aya la victoria: por esta causa el señor nos auisa diziendo: sabed q̃ no podeys seruir a dos señores: y si a solo vno hemos de seruir, ligeramẽte podremos escoger qual sea mejor, dios o las riquezas maluadas: Jesu Christo, o el emperador Cesar. Viendo en especial q̃ el mismo Cesar trabaja en ser seruidor d̃ Jesu Christo por merecer el imperio y señorio de algunas gentes, q̃ de toda la tierra no se halla rey ninguno q̃ sea señor. Christo nuestro redemptor lo es, no solo de toda la tierra: y lo q̃ enella ay: mas de todo el cielo y mundo: por q̃ el es verdadero criador y señor de todo: y sin el ninguna cosa ha sido hecha. El pues sera y es el rey delos reyes: el señor delos señores: el es el que haze todo quãto quiere enel cielo y enla tierra, y enla mar y enlos abismos. A este señor deuemos seguir, hermano mio, en su milicia deuemos entrar: este es buen capitan: que el cauallero q̃ vna vez toma, para siempre lo tiene cõsigo, y le paga sin jamas despedirlo. y sabes que pago suele dar alos q̃ legitimamente le siruen? gloria y vida para siempre, hõra enel reyno del cielo, riquezas de su propria heredad y cõpañia: da les conoscimientos delos secretos y mysterios diuinos perdurablemente. La escriptura sancta nos dize: el q̃ ama el dinero no sera justificado: y el q̃ se pusiere en amar las possessiones dela tierra, enellas sera plantado. El saber de dios hablando nos por boca de Salomõ dize enel ecclesiastico. Muchos han caydo por causa del oro: y la hermosura del fue perdiciõ para ellos: porque el oro no es sino vn palo puesto para q̃ todos estropiecen: y los primeros q̃ derriba son los q̃ mas lo siguen: por tãto sed ciertos q̃ no se perdera enel sino los hõbres faltos de prudencia. Viẽdo esto hijo mio huye del, assi como dela cara d̃la serpiente: cree bien a Jesu Christo q̃ en el sagrado euãgelio nos afirma diziendo: no cõsiste la verdadera vida del hõbre en cosa ninguna d̃ quãtas enestte mũdo possee.

¶ Estança.ij. De la Epistola. vj.

Respõde a las razones, o pensamiẽtos en gañolos q̃ este cauallero (por ser mãcebo) podria tener, satisfaziẽdo muy enteramente a todos. Muestra le quãto mejor podra mostrar sus fuerças, y esfuerço en robar el cielo, que no en robar las cosas d̃la tierra. Concluye, declarando le quanto mas excelente sera el sueldo, siruiendo enla caualleria de dios, que no enla del emperador, ni otro señor dela tierra.

Podria ser que te apartassen de mi consejo algunos pensamientos que los mancebos suelen tener, a vezes cõfiando en que son moços, sanos, y bien dispuestos. Otros esta assidos del apetito delas hõras: otros van ciegos tras aumentar las riquezas. Desta manera seria possible que tu dixesses: yo harto soy moço segun mi edad, es tierna: tiempo tengo para andar algun tiẽpo enla guerra: d̃spues casar me he y aure hijos, y al fin retraer me he mas estrecha-

mente a seruir a dios. Si todos estos argumentos aun assi despuesta, no de mi, sino del mismo dios y señor que te crio: el qual por boca de sus prophetas y apostoles nos habla: y entre los otros por boca de Salomõ nos dize. No te tardes en cõuertir al señor: no lo dilates de dia en dia: porque no vẽga su yra subitamente sobre ti. Enel sagrado euangelio nos enseña cõ quanto ardor y calor debemos aquexarnos ala penitẽcia, diziendo. Sabed que el reyno delos cielos fuerça padece desde los dias de Juan baptista: y los q̃ sabẽ hazerle esta fuerça, essos son los que lo arrebatã y se lo llevan. Esta manera de fuerça es graciosa: por q̃ enella nadie es offendido: ningũo por ella recibe daño. En este tal robo deues tu bijo de emplear tus manos: donde no ay peccado, y se gana mucho merito. Al q̃ proposito quieres tener esse cuydado de los negocios y enojos dla guerra? quiẽ te pone en cobrar y pagar sueldo ageno cõ embidia de vnos y mala voluntad de otros: y peligro de tu anima. En tus propias deudas seras mesurado y templado cõ todos: y por cobrar los dineros agenos te haras malquisto? Assi no te vale entender en estotra guerra: dõde podras robar por fuerça: y hazer violencia sin peccado: y aun, lo q̃ es mas, el señor te ayudara, y dara gracia para hazerla. Gran bõdad y amor es el de nuestro redẽptor para con nosotros, que el buelgue de ser saltheado, forçado y robado de nosotros. Siendo el tan poderoso q̃ con su immensa charidad nos puede dar todos los bienes: y quãdo fuere su seruicio tornarnos los a tomar. Es verdad q̃ quãdo a su magestad plazera hazer nos parte de su reyno: el reynara juntamente con todos los q̃ allí seremos. Assi lo dize la escriptura santa que sera el reyno del señor con sus santos, y que los mesmos santos seran el reyno de dios. Quando al señor plazera q̃ te cõuiertas, y vẽgas aqui: leyendo conoscieras todo esto muy mejor, y creyendo lo entenderas. Pues si no hablas delo juuẽtud y flor dela edad: dime quien sera assi loco y tan ciego que ose tomar se de ti? dize la sagrada escriptura. Dize: Todas las cosas

ne es beno, y toda su claridad es como la flor dl beno, q̃ el beno se seca, y la flor se cae y la palabra del señor vive pa siẽpre. Por esta causa el grã prophetaa desseado aq̃lla gloria verdadera dõde el cuerpo suyo pudiesse vsi pues dresuscitado vivir pa siẽpre) dava bozes, y dezia. O señor dlas virtudes q̃nto merecẽ ser amadas tus moradas: sabed q̃ mi alma dessea ver se enla casa del señor: y le faltã fuerças pa poder lo dsear tanto como due. Pues si me hablas d casarte: o delos otros cuydados llenos d vanidad en q̃ los hõbres se enrredan: mira lo q̃ dize nuestro saluador por boca del sancto apostol, q̃ es amonestarnos que no hagamos cuenta de vanos pensamientos fundados en larga vida: antes nos mãda q̃ conozcamos como el tiẽpo de nuestra vida es breue, y por tãto dize, que los casados vivã en castidad, assi como sino tuuiessen mugeres: y los q̃ está enel mũdo, assi vsen del como sino estuuiessen enel. En esta manera d cõsejos bien podremos coger q̃ los q̃ estã libres no se deuen embaraçar en casar se, pues el apostol acõseja a los casados, q̃ lo mas justamẽte que pudierẽ se pongã en libertad. Adelante (hablando mas claro) dize. Si por ventura estas atado ya cõ tu muger, no cures de soltarte: y si estas libre no entiẽdas en atarte y captiuarte. No creas bijo q̃ el apostol diga esto por condenar el matrimonio q̃ es sancto y bueno: y tãto, q̃ el mismo apostol cõpara la religiõ deste sacramẽto al grã misterio q̃ esta entre Christo nro redẽptor y su setã y glesia: mas viẽdo la necessidad q̃ tã cerca nos viene, affirma q̃ sera buena cosa q̃ el hõbre viua assi como el vinia, q̃ es en castissima soledad. A bijo dize hablãdo cõ los de Corinthio. Yo queria que todos vosotros viuiesse des sin cuydado, quiere dezir, q̃ no pensemos en cosa del mũdo sino en dios y en nuestra propria salud. Porque la muger y bijos (aunque son cosas que al fin las dexamos) empero siempre q̃ las tenemos nos dan cuydado y fatiga: y por esto el mismo apostol aconseguiẽdo enlo dlos casados dize: los tales tendrã tribulaciões carnales. La razõ desta manifiesta q̃ q̃quier amor q̃ en los cosas terrenas

do

do ponemos, tãto mas nos atormẽta y fatiga quanto aq̃lla cosa mas amamos. Quando nos casamos el primer desseo q̃ nos viene es luego d tener bijos, sino los podemos auer llorramos la esterilidad, si los auemos luego nos nasce con ellos el temor de perderlos. De manera q̃ nunca puede nro coracõ estar sin tormẽto mientro lo traxeremos entre desseos carnales: por q̃ si alcança el bien q̃ dessea: jũto le viene el temor de perderlo. Y si le viene el mal q̃ temia: jũto le viene el dolor y desseo d salir del. Assi q̃ por todas vias es cercado de mal y trabajos. Grã desuẽtura tiene el q̃ pierde su muger si era buena: pues mayor la tiene el q̃ la posee siendo mala: entre estos dos acidentes harto es mas biẽ auẽturado el q̃ se guarda de entrãbos. La misma cuenta podremos hazer enlos bijos, pues vemos q̃ vinẽ en desauẽtura los padres a cansa dellos. Si son buenos, tiẽblan temiẽdo tras cada passo, como, dõde, y q̃ndo los perderã. Otros los tienẽ tales q̃ viuẽ cõ embidia dlos q̃ no los tienẽ. Oye pues a boza bijo mio lo q̃ tãto te ruego, inclina tus orejas a mis cõsejos: y rõpe todas las cuerdas q̃ enel mũdo te tienen atado. Buda essa milicia en otra mejor por q̃ lleues sueldo del rey eterno: y dõde eres amigo y defensor y tutor d tus ciudadanos, seras amigo y cõpañero d Jesu Christo. Estando enessa milicia parece q̃ procuras y tienes por cosa de mucha hõra tener officio de defender otros. Si passas a esta milicia espñal: ternas al mesmo Jesu Chro por defensor. Mira en q̃ milicia te procuro tener por cõpañero, q̃ sera dios para contigo lo q̃ tu alla desseas ser delos otros hõbres. Tal es este señor y capitan q̃ yo te offrezco si comiẽças de seguirlo y ganar su sueldo, que el fin de tu seruicio sera q̃ te alçaran por rey: y no enla tierra por algun tiempo: sino enel cielo para siẽpre jamas.

Epistola.vij. del libro.iij.

escripta por el glorioso doctor sant Hiero. es dirigida a Exuperancio amigo suyo: amonestandole q̃ dexe la milicia secular: y pierda el desseo de casarse: y se determine en seruir a dios esto le persuade por vn estilo muy gentil seõ honesto y breue: por su breuedad es toda vna estança.

Entre todos los beneficios q̃ me vinierõ por la amistad dl Quintiliano bro tuyo varõ dl mucha sanctidad y virtud: tẽgo este por muy señalado: q̃ me junto en amor y conoscimiẽto spiritual de ti sin jamas auerte visto. Que persona sera tan ciega q̃ no ame a vn caualiero tal como tu? q̃ andando cubierto delas armas hazes vida de prophetas: y mostrãdo vna cosa enl hõbre exterior, guardas otras de mayor perficiõ enel interior q̃ es hecho a ymagẽ de dios. Por tãto yo quiero ser el primero q̃ comiẽço a escreuirte y dar principio entre nosotros rogãdote muy affectadamẽte q̃ nos visitemos cõ cartas cõtinuas: por q̃ recibiẽdo las tuyas terne mas cõfiança y osadia para escreuirte. Al presente sola vna sentencia breue del apostol quiero traerte ala memoria en q̃ dize. Si estas ya jũto cõ muger no trabajes por soltarte: y si estas suelto no entiẽdas en tomar muger (q̃ quiere dzir) en atarte: por q̃ esto es cõtrario de estar suelto. Podremos d aqui argueyr cõ verdad q̃ qualquier casado esta atado: y si el q̃ esta atado es siervo: el q̃ esta suelto sera libre. Gozãdo pues como gozas dela libertad de Jesu christo: parece a los q̃ de fuera te veẽ q̃ es al reues: por q̃ miradlo de fuera: engañanse en juzgar tu coraçon: y creen que tu proposito es de atarte, como sea por el cõtrario de vivir en la libertad de Jesu christo. Assi q̃ pues ya estas (segun me parece) puesto enlo alto dela casa no sera menester que desciendas alo bajo para dzar la ropa o vestidura: no conuiene ya q̃ mires atras, ni dexes dela mano la esteua dl arado que vna vez tomaste. Antes (si es possible) toma exẽplo en aquel sancto patriaca Joseph: y dexa la capa en manos dela reyna de Egypto: por que escapando de sus manos: quanto mas desnudo, tanto mas libre y ligero seguiras a nuestro saluador: mira que assi nos lo enseña el sagrado euangelio diziendo. El hõbre que no dexare todo quanto tiene y no tomare su cruz acuestas para seguirme,

no puede

no puede ser mi discipulo. Desecha berma
no mio y alança de ti essa carga del siglo
no busques las riquezas q̃ son cõparadas
alas cargas de los camellos. Si quieres
bolar al cielo: mira q̃ bas ó bolar desnudo,
porq̃ de otra manera el peso del oro y plata
te quebrariã todas las alas delas virtudes
y barian tanto peso alas plumas q̃ no te de
xarian mouer. No pienses q̃ yo digo esto
porq̃ jamas aya sentido en ti auaricia: mas
assi be entendydo q̃ aũ te estas enla malicia
temporal por poder biẽ bendbir la bolsa ó
dinero. y si miras el consejo y aun manda-
miento de nuestro saluador: hallaras q̃ la
mãda vaziar, q̃ no bẽdbir. Pues si vemos
q̃ el señor manda alos que le quierẽ seguir
q̃ vendan lo que tienẽ, possessiones, tierras
y bazienda: y qué lo den alos pobres: pare-
ceme que o tu eres rico, y entõces deues
bazerlo q̃ te esta mandado, o si eres pobre:
no trabajes en allegar bazienda, que luego
tengas de repartirla. Cosa clara es q̃ Christo nuestro redemptor quando le offrescemos la voluntad tal qual se la deuemos, todo lo tiene por recebido. Nunca buuo en el mundo bombres mas pobres que los apostoles, ni quien tanto dexasse por amor de dios. La limosna q̃ aquella pobre biuda puso enel arca del tẽplo, fue tenida delante dios en mas que todas las riquezas del mundo: porq̃ ella dio todo quãto tenia. Por tanto, bermano mio, tu no te pongas en trabajo de buscar lo que luego bas de tornar a dar: sino que repartas alegremẽte esso que tienes con los pobres: porque Christo redemptor nro abora enlos principios conozca en ti vn valiente y esforçado soldado. y conosciendote por tal salir te ba a recebir el padre verdadero con mucba alegria, como a bijo q̃ vienes de lexos y de estraña tierra: y poner te ba la estola en señal de bõra, y el anillo enel dedo: y mãdara matar el bezerro gruesso. Todo esto deisso que baga el señor piadoso: porque vinieses presto a tenerme compañia con tu bermano Quintiliano. yo be llamado a las puertas de tu amistad, si te plazera abrirme muchas vezes me ternas por buesped.

Epistola octaua al libro.iij. escripta por el glorioso doctor sant Hieronymo. Es dirigida a Rufino presbytero amigo suyo: mostrandole como se alegra mucbo en saber q̃ viene a las partidas de oriente a visitar los monjes de Egypto. Escriue le mas alguna parte dela vida sancta y virtudes de Bonoso compañero que auia sido desde la niñez del glorioso Hieronymo: despues en muy tierna bedad renunciando el siglo se auia retraydo con grã ardor en la vida eremitica: poniẽdo se en penitencia tan aspera, que por exemplo estraño lo quiso aqui cõtar. ya causa ó Bonoso viene a tratar ólos loores del yermo, y del gran bien que se balla enla vida contemplatiua. y porque de algunas epistolas que entre las obras ó sant Hieronymo esta se puede coger como el amistad del glorioso Hieronymo cõ Rufino (que fue bombre doctissimo) estuuo algũ tiempo rompida: quien esta carta leyere vere quan dulcemẽte estaua ya tornada a coser: sin duda assi enel amor que a Rufino muestra, como en loar a Bonoso ermitaño sanctissimo varõ. Lleua tal estilo que entre las otras, esta se conosce bien ser de sant Hieronymo y tiene olor de su estilo y candela: por su brevedad es toda vna estança.

Conoscido tenia yo (gran tiempo ba) por los testigos dela sagrada escriptura: muy amado bermano mio Rufino, la grãdeza y liberalidad ó nro dios y señor: el qual siempre acostũbra dar muy mas delo q̃ le demãdan. Tanto q̃ muchas vezes da lo q̃ ni los ojos pudierõ ver, ni las orejas oyr, ni el coraçõ del bõbre pẽsar. Mas abora enueno en mi propria causa lo be experimentado: porq̃ mucbo ba que supplicaua a su magestad permittiesse (pa consolaciõ) q̃ si quiera por cartas pudiesse gozar de tu dulce y desseada conuersaciõ: y enesto me parecia pedir mucbo. Hallo empero q̃ muy mas me ba dado (pues segũ me ba dicbo) eres venido alas mas secretas montañas de Egypto

Egypto: y bas entrado a visitar los cuerpos gloriosos delos mõjes q̃ allie stan: por ver enla tierra vna compañia angelica. O si le pluguiesse a mi dios y señor subitamẽte trasladarme donde tu estas, dela manera q̃ fue leuado a Philippo apostol donde estaua el eunuco: o la manera q̃ Habacuch propheta fue llenado y puesto delante Daniel. O cõ q̃ abraçados tan estrechos ceñirian tu cuello estos mis braços tan viejos y arrugados. O cõ quãto amor y charidad daria yo paz a esse tu rostro acordãdome q̃ en tiẽpo passado tuue por biẽ saber o errar en mi cõpañia. Empero pues esta gracia y merced muy menos la merezco yo pa poder yr ati, q̃ tu para poder venir a mi: y jũto cõesto mi cuerpo (aunq̃ al presente sano) esta sin fuerças y ólos cõtinuos males muy desfallecido. Por tanto recibe graciosamente estas mis letras q̃ en lugar mio te saliẽ a recebir pa de mi parte saludarte y abraçarte: y en fin no partirse ó ti basta q̃ te me traygã presente. Nro bro Heliodoro fue el q̃ me dio la primera buena nueua: aunq̃ yo no podia tener por cierto lo q̃ tanto desseaua q̃ fuesse en especial que el me lo contaua como cosa que de otro lo auia sabido: y para mi lo tenia por tan gran nouedad, que a penas lo podia creer. Estado assi dudoso en cosa q̃ tanto desseaua: vino me vn monje q̃ los de Alexãdria cõ vna piadosa embaxada auiã embiado a estos padres cõfessores ó Egypto, q̃ en la volũtad ya son martyres. Este traya mucbo mas certenidad enla nueua: y verdaderamente por su informaciõ: yo me sterminaria en creerlo: excepto q̃ ni me daua razõ ótu tierra, ni ó tu nõbre, assi q̃ toda via me estaua cõ desseo y sospecba. Es verdad q̃ en cõfirmar lo q̃ el otro auia dicbo me daua mas esperãça ó ser assi Al fin q̃ la publica fama de muchos q̃ ynã y veniã, cõ verdad me certifico como Rufino estaua en la cindad de Mitria y passaua a visitar al biẽauẽturado Macario. Aqui (puedes lo bien creer) yo afloxe todos los frenos ala fe pa muy enteramẽte creer lo y entõces comẽce de verdad a sentir el dolor de mi enfermedad. y ãto q̃ sino me ballara los pies atados cõ los estrechos grillos ó mi demasiada flaqueza: y el cuerpo todo tan sin fuerça y virtud: ten por cierto q̃ ni la furia del estio: ni el peligro dla mar pudierã detenerme segũ era la priessa q̃ el verdadero amor y grãcbaridad para yrte a ver me daua. Cree me bermano mio Rufino q̃ los marineros, estando en medio de la brava fortuna, no tienen los ojos tã puestos en mirar quando veran el puerto: ni los cãpos sembrados y secos dessean tãto el agua ól cielo: ni la madre q̃ esta encima dela peña esperãdo la nao q̃ le ba de traer su bijo no esta tan solicita, quanto yo siẽpre lo esto esperãdo aquel alegre dia quando te vere asomar. Despues q̃ de ti me alexo aquella furiosa tempestad: despues q̃ sentí aquel cruel apartamiẽto q̃ de estar jũto cõ tu charidad y presencia me quito: vino me luego vna espantable nuue llena de escuridad y fortuna, y pusoseme encima ala nao, alli nos vieras engolfados, no veyamos si no el cielo y la mar. Al fin q̃ corriendo fortuna y sin saber por dõde nos yuamos passamos por Tracia, Põto, Bitbinia, Galacia y Cappadocia y por el furioso beroe ó Cilicia, basta tãto q̃ Syria nos salio a recebir a manera ó vn puerto muy alegre pa el q̃ ba corrido fortuna. Alli estuue algunos dias padeciẽdo todas q̃ntas enfermedades y passiones vn bõbre puede suffrir: y al cabo perdi ó dos ojos q̃ tenia el vno, q̃ fue, morirseme Jnocẽcio padre ó mi alma y ó seanso de todas mis tribulaciones. Queda me abora solo Euagrio al qual amo como ala propria lũbre cõ q̃ veo: y gozo de su cõuersaciõ dulcissima y llena ó sanctidad. yo cõ mis enfermedades acrescẽto siempre sus trabajos. Solia estar comigo Helias criado q̃ fue de Melanio varõ sctõ: la bondad de sus costũbres y vida era tãta q̃ ya lo teniamos en nõbre ólos muy perfectos: pluego a nro redẽptor tambien llenarmelo: de manera q̃ torno a refrescar me la llaga que aun no estaua curada del todo. Mas por quãto el sctõ apostol nos manda q̃ no tẽgamos tristeza por los muertos: y tãbien q̃ cõ la buena y alegre nueua ó tu venida quasi todo mi dolor se passo: quiero dezirte vna cosa: para que sino la sabes la sepas: y si la sabes,

sabes, aboza los dos sũtamẽte la gozemos alegrãdo nos della. Sepas q̃ tu Bonoso, q̃ podre dezir mio, o por mas propriamẽte hablar nuestro: ya lube con alegria por aquella escala arriba que el gran patriarca Jacob tãto ha q̃ en sueños vio, y sabes que tal lube: su cruz acuestas sin pẽsar en lo de mañana, ni mirar atras: va sembrãdo lagrimas para despues coger alegria: y acordãdo se de aquel mysterio de Moysen, leuãta la serpiẽte en el yermo. Grã misterio y grã verdad esta en lo q̃ aboza te dire: y tal no q̃ se deue cõparar cõ esto q̃ntas mẽtiras y ficiones hã escripto todos los escriptores Griegos y latinos. Sepas q̃ Bonoso siẽdo muy muchacho junto en mi cõpañia aprẽdio en Roma las artes liberales: y teniendo grãdes riquezas, linage y bõra: siẽdo entre sus yguales vno delos primeros: de todo se oluido: y (lo que mas es de marauillar) ni se curo de su madre ni de su hermano: ni de todo quanto enel mũdo conoscia, sino q̃ muy determinadamente lo dexo todo: y venido aqui se metio en vna ysla cercada dela mar: y acompañada de soledad y cõtinuo estruẽdo delas ondas. Dõde solo en ver la aspereza delas peñas: la altura delos grãdes riscos: la desnudez y soledad delos mõtes: es para espãtar a todos los bõbres del mũdo. Pues sepas q̃ aqui esta y por aqui anda hecho vn nueuo morador de paraysso: no ay dõde el esta labrador, ni mõje, ni cõpañia del mundo. Tanto q̃ aun Onesimo (aquel moçuelo q̃ el mucho ama na y tenia por hermano) aun no ha querido q̃ le tẽga cõpañia en medio de tan espãtosa soledad. Solo se esta alli: aun q̃ no solo pues Christo Jesu redẽptor nuestro le tiene cõpañia. Alli creo biẽ q̃ el vee la gloria del señor: la qual sus apostoles nũca la pudierõ ver sino apartados enel mõte. No se deleyta en ver las ciudades torreadas del siglo: pues ya ha puesto su tributo y nõbre enla nueua ciudad del cielo. Hallar loheys sus miẽbros y cuerpo, aspero, saluaje: cubierto de silicio: mas creo bien q̃ cõ esta ropa sera mejor llenado por las nubes para recebir a Jesu christo. No goza delas fuẽtes artificiadas y viciosas q̃ los grandes señores tienẽ: mas heue agua de vida: de aq̃l sacratissimo costado õ nuestro saluador. Põ lo aboza delãte tus ojos Rufino amigo mio y cõtempla lo bien qual dene estar nuestro Bonoso: porque si bien conosces el trabajo, y sabes la batalla podras mejor loar la victoria. Toda la ysla esta cercada de ondas y bramidos õla mar: y de tales peñas y montañas, q̃ hiriendo enellas las ondas soberuias torna espãtosamente a resonar. Pues los mõtes y llanuras della: hallaras sin arboles: sin sõbras: sin yerua: sin flores, ni cõsolaciõ ningũa. Las peñas cortadas y altissimas en derredor dela ysla, parece q̃ fueron criadas para hazer alli vna terrible y espantosa carcel. Veras empero a Bonoso andar por esta ysla alegre, seguro, y sin temor: armado todo de las armas del apostol: a vezes oyẽdo lo q̃ dios le dize quãdo lee, a vezes hablãdo cõ el señor, que es quãdo ora. E piẽso que estãdo en aquella ysla vee algunas reuelaciones y secretos marauillosos, a manera del glorioso sant Juã euangelista. Quanta infinidad de mẽtiras y engaños, quanta diuersidad de lazos deuen ser los q̃ el enemigo cada hora por la ysla le pone para cõbatirlo? por cierto creo yo q̃ muy muchos. Verna por ventura el diablo, acordãdo se q̃ por el comer engaño alos primeros padres, y tentar lo ha por hãbre: mas ya el tiene la respuesta desto: q̃ no viue el hõbre de solo pã. No pudiẽdo por aqui, poner le ha delãte muchas riquezas y hõra mũdana: mas el le dira, guarda q̃ los q̃ quierẽ hazer se ricos: y tras esto vã ciegos: caen enel lazo y en las ratoneras y enlas tẽtaciones del diablo: por tãto toda mi gloria en Jesu Christo esta. Podra ser q̃ lo tiente por via dela mucha flaqueza y desmayo: mas el se armara con la sentẽcia del apostol diziẽdo. Quãdo estoy mas flaco, entonces tengo mas fuerça, y estoy mas fuerte. Y la virtud sabed q̃ enla flaqueza recibe su perficion. Amenazar le ha cõ la muerte: dira le el cõ el mismo apostol. Mi desseo es ser ya desatado, y estar cõ Jesu Christo. Si tirare saetas de fuego pararle ha el escudo dela fe. Enfin (por no serte prolixo) te digo que el demonio lo cõbati,

batira y Jesu christo lo ẽdendera. Infinitas gracias y loores te hago señor mio Jesu christo q̃ alcãce yo vn tal medianero y siruo tuyo q̃ ruegue a tu magestad por mi. Tu señor lo sabes biẽ: por q̃ todos los secretos coraçones õlos hõbres son abiertos y claros delante tus ojos: tu señor q̃ veyas al gran propheta Jonas al tiempo q̃ estaua encerrado enel viẽtre dela vallena y puesto enel hõdo dela mar: tu mesmo sabes como Bonoso y yo õsde niños nos hemos criado juntos: tanto q̃ vna misma ama nos dio lecbe, vn mesmo amo nos tenia enlos braços: y desde aq̃lla tierna edad siẽpre cõtinuamos el amor y la cõpañia. Quando sali de Roma y me passe allende el mar a vivir entre aquellas gentes medio barbaras, bien sabe señor q̃ siẽpre lo llene comigo, no lo parti jamas de mi mesa y cõpañia, pues todo esto es assi. Bien sabes tu señor q̃ de tu boca nos esta prometido: el q̃ enseñare a otro y el no lo pusiere por obra este sera llamado menor enel reyno delos cielos: mas el q̃ lo enseñare y lo obrare, este sera el mayor. Otorgale señor a el q̃ goze õla corona dela virtud: y siga al cordero sin manzilla vestido o estolas en pago delos martyrios q̃ cada dia padece. Por q̃ enla casa del padre tuyo celestial muchas y diuersas moradas ay: y sabemos q̃ es differẽte vna estrella de otra enla claridad. Si mi señor otorga por tu misericordia el mas bazo lugar: solo sea entre los bienauẽturados: de suerte q̃ pueda si quiera poner mi cabeça entre los pies delos sanctos, aca mereciẽdo por obras, y alla gozando por gloria. Y si quando yo comẽce a querer, el ya estaua en estado de perfeciõ, tu señor me perdones la negligẽcia: y a el des el cumplido galardõ q̃ merece. Alargado me he por vẽtura mas delo q̃ era razon para escreuir carta: sepas q̃ siẽpre lo hago assi quando me pongo en dezir algo en loor õnro Bonoso. Mas tornando al proposito principal en q̃ primero estaua muy estrechamente te ruego que nra amistad viua: y no consientas q̃ (pues he perdido ya el vn ojo q̃ te dize) pierda tãbien tu vista. Acuerdate que el buẽ amigo mucho tiẽpo lo buscamos, y cõ gran pena lo hallamos, y con difficultad lo guardamos. Hayan los q̃ quisieren vestidos de oro, y resplandezcan cõ ropas de brocado: otros gozẽ de muy viciosos y abundantissimos manjares: que el verdadero amor no tiene precio ni cõparaciõ: y la amistad que se pudo acabar nũca fue verdadera. El señor sea contigo para siempre jamas.

Epistola. ix. del libro.iij. escripta por el glorioso doctor sant Hieronymo. Es dirigida a Lucinio amigo suyo español natural del Andaluzia. El q̃l junto con su muger Theodora (de conformе consentimiento) auian repartido su hazienda a pobres y retraydose en aspera penitencia: todo esto se muestra claro por esta epistola y por otra consolatoria que vereys enel septimo libro desta obra escripta para cõsolacion de Theodora q̃ auia quedado biuda. Aconsejale pues enla presente epistola a Lucinio q̃ permanezca enel sancto proposito y camino q̃ ha tomado y no mire atras: al fin fueltale vnas dos questiones theologales: es partida en dos estanças.

Estãça.j. Dela Epistola.ix. Endereçando la epistola a Lucinio procura cõfirmarlo enel camino õperfeciõ q̃ ha començado: y para esto muestra le como el q̃ perseuera enel bien basta el fin esse es coronado. Confirma esta sentẽcia con muchos exemplos de justos y sanctos varones.

Estando muy descuydado y sin pẽsamiento õl biẽ q̃ me vino recebi vna carta tuya, tanto mas llena de plazer y alegria para mi: quanto mas sin pensar venida. Despierto mi anima q̃ dormia y luego cõ verdadero amor abraçose cõtigo aunq̃ ausente y õ mi nũca visto: comẽce luego a reboluer en mi pensamiento aq̃llas palabras del gran propheta q̃ dizen. Quien me daria ahora las alas delapaloma y bolaria hasta llegar donde hallasse el que mi anima tanto quiere, y descansaria conel. Verdaderamente en ti se ha cumplido aquella sentencia del

señor

señor q̃ dize. ¶Muchos vernā de Oriēte y ō Occidēte y se reposarā eñl seno ō Abrahā. Cornelio centurīō dela esquadra Italica: ya entōces figuraua en su perfecta cōuersion la fe y sanctidad q̃ agora hallamos en mi verdadero amigo Lucinio. El glorioso apostol sant Pablo escriuiēdo a los romanos dize. Quādo comēçare ō caminar pa España tēgo esperāça de veros ō passo, para ō ay proseguir mi camino y passar alla. ¶Mirad en quāto estimaua el glorioso apostol lo q̃ de España podia auer para el señor: q̃ se offrecia a passar tanta infinidad de aguas, peligros y trabajos por auerlo. Y assi brevemente despues q̃ esto escriuio vino desde Hierusalē predicando y sembrando el sancto euangelio hasta llegar enlas partes de Dalmacia: al fin fue traydo atado a Roma para q̃ desatasse los que estauan atados enlos lazos dela gentilidad y vanas superstitiones. Estuuo en Roma dos años en vna pobre casa alquilada: por dar a todos de gracia la gran casa del nueuo y viejo testamēto. ¶Hecho pescador delos hōbres, dexo redes cō q̃ despues saco (entre otros infinitos pesces) a ti de medio ōlas ondas (como vn precioso pescado) y puso te enla ribera de firme seguridad. Dexaste las aguas amargas, las ondas saladas, huyste ōlas peligrosas peñas y ōl cruel enemigo Leuiatan, q̃ es continuo cossario en estas aguas. Todo lo menospreciaste con mucha razō, por venir a seruir al verdadero capitā y señor Christo jesu redēptor nro: y por mejor cūplir tu desseo buscaste la soledad del yermo donde esta la seguridad. Podras pues cantar aq̃lla canciō del grā prophetа q̃ dize: señor yo me presente dela te tu magestad en la tierra desierta sola sin agua ni camino por verte enel lugar sctō. En otro lugar dize el mesmo. Huyēdo me alexe, apartado viui enla soledad esperando, siēpre en aquel q̃ me saluo y libro ō toda flaqueza, temor y tēpestad. Por tāto muy affectadamente y cō paternal amor te ruego y amonesto, q̃ pues te bas retraydo al inōte dexando y desamparando la maluada cindad de Sodoma: no quieras mirar atras. No ōzes para siēpre la estena ōl arado q̃ vna vez ya enla mano tomaste: no desamparesla balda ōl salnador: ō q̃ vna vez te assiste: y sus cabellos (q̃ ya bas alcançado mojados cōel rocio dela noche) por cosa ōl mūdo no los pierdas. Y pues te hallas enlo alto dela casa no desciendas a buscar las ropas viejas q̃ dexaste abaxo: pues te hallas enel cāpo no piēses en tornar a casa. No te agraden los cāpos, y huertos muy deleytables como a Lotb: piensa q̃ no son regados cō aguas del cielo como esta tierra sctā ō Jerusalē: antes cō agua ōl turuio rio de Jordan despues q̃ se ba mezclado cō las aguas ōl mar muerto y perdido su dulçor. Hermano Lucinio acuerdate q̃ comēçar es officio de muchos: perseuerar y llegar al cabo es de muy pocos. Enel campo publico delos juegos, muchos son los que corrē: mas vno solo es el q̃ toma la seña. El apostol al cōtrario nos māda diziēdo. Corred todos ō manera q̃ alcāceys la corona: a todos nos acōseja q̃ la procuremos ganar: porque el señor q̃ pone esta joya, no es embidioso como los ōla tierra, q̃ para vno ponē joya: para los otros verguēça y afrēta. El desseo deste señor es q̃ todos quātos vernan a sus juegos, todos vayan coronados. Es tāta el alegria q̃ mi alma siēte en pēsar la grādeza, la liberalidad, el infinito amor y charidad q̃ este señor nos tiene: que sin duda yo me dexo a vezes de hablar ocupado cō las lagrimas de alegria q̃ a mis ōjos vienē. O grandeza de dios! Zacheo publicano toda su vida: por vna hora de cōuersacion es hecho merecedor de recebir por huesped al rey del cielo y de la tierra y cōel salud para si y para toda su casa. ¶Martha y ¶Maria recibieron al señor en su casa teniendo ya primero el cōbite aparejado. La muger publicana lauo los pies ōl señor cō sus lagrimas: y despues aparejo los vnguētos delas buenas obras para vngir el cuerpo del mesmo enel sepulchro. Simon leproso cōbido al maestro ō todos los maestros para que con sus discipulos viniesse a su casa a comer: y no fue menospreciado. ¶Mas hallamos q̃ fue mandado por el mesmo señor al gran patriarca Abrahā q̃ saliesse de su tierra y ō su naturaleza: y de casa de

sa de su padre: y fuesse ala tierra q̃ el señor le mostraria. Desamparo a Caldea: ōzo a ¶Mesopotamia: y va a buscar lo q̃ no sabia, por no perder lo q̃ auia hallado: tenia por impossible poder jūtamēte posseer dos cosas, su tierra y a dios de manera q̃ puso en obra las palabras ōl prophetа Dauid q̃ dize. Señor estrangero soy delante tu magestad y peregrino como todos mis padres. Hebreo soy, q̃ quiere ōzir en nra lēgua, bōbre q̃ passa, o poderoso: porq̃ el bueno jamas ba ō parar enla virtud: sino passar siēpre adelāte yēdo ō vna en otra mejor: y no pēsar enel biē q̃ ba hecho sino enlo q̃ le queda por hazer conforme ala escriptura q̃ dize. Y ā de virtud en virtud. Por cierto aq̃l nombre del sancto patriarca mysterio y figura tuuo en si: y el mesmo te abrio el camino para q̃ supiesses como no deuias buscar tus cosas propias sino las agenas. Y creas q̃ aquellos te son padres, hermanos, y prōpinquos los que mas se te acercan en Jesu christo: assi lo dize el sancto euangelio. ¶Mi madre y mis hermanos son los que bazē la volūtad de mi padre. Ya tienes cōtino tu sancta cōpañera hecha de muger hra: de hembra varō: de subjecta, y gual: esta (me paresce) q̃ quiere acompañarte con y gual priessa para subir al reyno ōlos cielos. ¶Mira q̃ si los hombres gastan cō prudencia y cautela lo que tienen: y enla renta y gasto lleuā cuēta y medida: no se pierdē. Acuerdate q̃ Joseph para librarse dela reyna de Egypto le huuo ō dexar la capa enlas manos. El otro mancebo q̃ seguia a nro redēptor enel tiēpo dela passiō, cubierto cōvna sauana viēdose assido y detenido delos ministros lāço ō si la ropa vil q̃ lleuaua y assi desnudo escapo. El grā patriarca Helias (q̃ndo quiso subirse al cielo en el carro de fuego) aca ōzo enla trra la vestidura q̃ traya. Heliseo cōuertio en votos los bueyes y yugo cō q̃ primero arana. El sabio assi nos aconseja en su libro diziendo. El q̃ tocare la pez ensuziarse ba con ella: tened por cierto q̃ quanto en este siglo andamos metidos enla mundana negociacion, y enel adquirir delos bienes tēporales: nūca podemos pēsar en dios libremēte. Dezidme q̃ tiene que hazer la justicia cōla maldad? o q̃ cōpañia terna la luz cō las tinieblas? q̃ cōformidad puede auer entre Christo y Belial? q̃ participaciō puede auer entre el fiel y el infiel: bien sabeys lo q̃ el señor os dize. No podeys seruir a dios y alas riqzas maluadas: dexar los dineros y bienes tēporales, sepas q̃ es obra de hōbres que comiença a bien obrar: mas no delos perfectos. Porq̃ Crates natural ō Thebas, siēdo gētil, los dexo: lo mesmo hizo Antisthenes. Sepas que offrecer el hōbre a si mesmo a dios, es obra propria ō christiano y de apostol. Por q̃ estos hallamos que hizierō lo mesmo q̃ la sancta biuda: que echaron aquellos dos dineros, que en todo el mundo tenia, y los pusieron por el amor de dios en el arca publica delas limosnas. De manera que dieron todo quāto tenian a dios y por esto merecieron oyr de su boca: vosotros os assentareys sobre las doze sillas para juzgar los doze tribus de Israel.

¶Estança.ij. De la Epistola.ix.

Da razon a Lucinio como de sus criados supo quan bien se huuo en repartir sus bienes. Despues sueltale las dos questiones que Lucinio demandaua (es a saber) del ayunar el sabado. y si era bueno comulgar cada dia. Concluye con dezir lo que recibio de parte de Lucinio, y lo que el mesmo le embio, rogando le que siempre se acuerde del, y trabaje que se vean.

Jen creo que me entiēdes a que proposito torno tātas vezes a dezirte vna mesma sentencia: y como por diuersas palabras trabajo traerte a morar en estos sanctos lugares del yermo. Estando enel mūdo me parece q̃ dispēsaste tābien lo que tenias, q̃ muchos pobres fueron sustentados de tu abūdancia: muy bien lo hezistе porq̃ tambien de su riqueza seras tu harto algun dia. Cūpliste con el sancto euāgelio ganando amigos con los maluadas riquezas: porque estos, quādo sera menester, te resciban en aquellas gloriosas moradas para siēpre. Por cierto lo q̃ tu bas hecho es cosa mucho de loar: y tal q̃ podria ygualarse con las

las q̃ muchos varones perfectos bizieron en el tiẽpo delos apostoles glorioſos. Que dando (vẽdidas todas ſus poſſeſſiones) trayã los dineros y los ponia alos pies dlos apoſtoles: dãdo exẽplo a todo el mundo como la auaricia deuia ſer bollada y puesta debaxo los pies: mas vna coſa puedes muy biẽ creer q̃ el señor mas quiere y eſtima que le des el alma q̃ no la hazienda: en los prouerbios nos dize el ſabio. El varõ las proprias riquezas le ſon redẽpciõ d̃ ſu alma: y ſabes quales puede el hõbre llamar proprias? las q̃ ſon biẽ ganadas y de juſto ſudor: no robadas ni mal auidas: lo meſmo nos dize en otro lugar. Honrra a dios de tus juſtos trabajos: mas por mejor entẽdimiento ternia yo q̃ por las proprias riquezas entẽdieſſemos los theſoros eſcõdidos: aquellos q̃ leemos ſer tales, q̃ ni baſta ladron a hurtarlos ni ſalteador a robarlos. ya he puesto diligencia en embiarte aq̃llas obrezillas mias, q̃ tanto mueſtras deſſear: mas por tu virtud q̃ no por lo q̃ ellas valẽ. y por q̃ mejor ſeas ſeruido las di a trasladar a los hõbres q̃ me embiaſte: deſpues me las hã mostrado trasladadas en libros: harto les he amoneſtado q̃ lo miren con mucha diligencia, y las reconozcã cõ el original: porque vayan verdaderas. La frequencia de la mucha gẽte q̃ aqui cada dia viene, la infinidad delos peregrinos es tãta, q̃ en verdad (como tus miſmos hõbres han viſto) nunca yo he tenido lugar de poder lo ver y leer. De mas deſto yo eſtuue harto dias mal: q̃ aun la quareſma quãdo ellos ſe querian partir me comẽçaua vn poco a mejorar: y cõ difficultad me leuãtaua. Por tanto ſi hallares algun vicio, o en la orthographia o en algo q̃ perturbe al lector: podras quexarte dlos tuyos y no de mi: y da la culpa ala ignorãcia delos eſcriptores, q̃ oy en dia vemos, q̃ ſiendo ignorãtes ſe encargã de traſladar los libros: y muchas vezes no eſcriuen lo q̃ hallan ſino lo q̃ a ellos les parece: de manera que queriendo emendar los errores delos otros deſcubren los ſuyos. Los q̃ te dixeron q̃ yo auia traduzido los libros d̃ Joſepho y delos ſanctos varones Papias y Policarpo, no te dixeron verdad: porq̃ ni yo tengo tanto eſpacio, ni las fuerças de mi ingenio baſtaria a ſacar de vna lengua en otra, coſas tan excelẽtes cõ la elegancia q̃ ſe requiere. Es verdad q̃ he traduzido algũas coſillas, aunq̃ pocas, delas obras de Origenes y del ſancto doctor Didimo: con propoſito de mostrar a los nueſtros latinos, q̃ es lo q̃ los griegos poſſeen en ſus eſcuelas y libros. ya di a tus criados y eſcriptores todo el canõ delos libros hebreos, ſegũ la verdad hebraica: excepto vn volumẽ d̃ ocho libros: el qual aun me tengo entre las manos por acabar. La traducciõ delos. lxx. interpretes biẽ creo q̃ la tienes porq̃ muchos dias ha que yo la di emẽdada y muy corregida a muchos hõbres diligẽtes por ſaber q̃ me la demandaron: y creo q̃ ya aura venido a tus manos. El nueuo teſtamẽto mire y corregi conforme alos griegos originales: porq̃ has de ſaber q̃ aſſi como enel viejo teſtamẽto auemos meneſter los hebreos para examinar algũa coſa en q̃ tẽgamos queſtiõ: aſſi enel nueuo auemos de recorrer alos griegos. Lo q̃ me pregũtas a cerca del ayunar el ſabado y recebir cada dia el ſanctiſſimo ſacramẽto, y me dizes q̃ la yglesia Romana lo guarda, y q̃ en Eſpaña ſe haze lo miſmo. Breuemẽte te reſpõdo q̃ Hypolito doctor y varon diſcretiſſimo, y otros muchos doctores han eſcripto ſobre eſte propoſito cada vno vn pedaço: y no huuo ninguno q̃ reſpõdieſſe enteramente: mas lo q̃ al preſente yo te podria dezir en pocas palabras, es q̃ deuemos guardar las coſtũbres delas yglesias aſſi como nros antepaſſados nos las dexarõ, en eſpecial q̃ no ſean contra la fe: y no deuemos por el parecer d̃ vnos mudar lo q̃ los otros dexarõ biẽ fundado. ya pluguieſſe a dios darnos tãta gracia q̃ todos los dias pudieſſemos ayunar: porq̃ en dlos actos delos apoſtoles aſſi leemos q̃ lo hazia. Del glorioſo apoſtol ſant Pablo, y los q̃ en ſu cõpañia eſtauã cõuertidos, hallamos q̃ ayunauã los domingos y el dia ſanctiſſimo de Pẽtecoſtes. y por eſto no diremos q̃ eran dela ſecta del Manicheo: antes como catholicos chriſtianos tenian en mas el manjar eſpiritual q̃ no el temporal.

En lo

En lo que toca alo del recebir la euchariſtia cada dia: digo que lo tengo por bien, cõ tal que el que lo biziere eſte diſpueſto para ello: por tanto cada vno examine ſu conſciẽcia, que yo (eneſto q̃ digo) deſcargo la mia, y doy cargo a cada qual dela ſuya. De manera q̃ (ſi alguno le acompañare la gracia y perfecion deuida) coſa ſancta es cũplir cada dia lo que el propheta nos dize. Guſtad y ved quã ſuaue es el ſeñor: porq̃ deſpues podamos cantar con el meſmo. Salio buena palabra de mi coraçon. Lo q̃ arriba dixe delos ayunos, no es porque yo ſea de parecer que ayunen los domingos, ni plehien que yo quiero quitar las fiestas y dias d̃ repoſo que la ſancta yglesia tiene dados alos fieles para ſu conſolacion. Mas en cada prouincia tienen ſu coſtumbre: digo que ſiendo ſancta, buena y cõforme ala yglesia, q̃ la guarden: y creã que los mandamientos que tienen de ſus mayores, ſon mandamientos apoſtolicos. Las tres ropas que me embiaſte recebi cõ mucha alegria: ſeruirã para que viſta yo, o para dar las a eſtos ſanctos varones que cõmigo eſtan. Lo q̃ yo te embio ſon (las inſignias de nueſtra pobreza y deuiſas de nueſtra penitencia) vnos quatro ſilicios proprios para tu propoſito y dela noble hermana tuya aſſi que podeys los dos ſeruiros dellos. Embio te mas vn libro, en q̃ van eſcriptas las viſiones obſcuriſſimas de Eſayas: las quales pocos dias ha eſcreui: por el mas claro eſtilo que yo pude: a manera de hyſtoria. Este libro te embio: porque (quantas vezes enel leyeres) te acuerdes de tu fideliſſimo amigo Hieronymo: y trabajes en cũplir eſta nauegaciõ que tanto tiempo yo he eſperado y tu alargado. Mas por quanto el camino no eſta enlas manos del hõbre, antes el ſeñor es el q̃ lo ha de guiar, ſi por ventura (lo q̃ dios no permita) ternas algun impedimẽto: ruego te por amor de dios que (pues el amor nos tiene juntos) no baste la diſtancia delos lugares a tenernos apartados. Antes ſean tus cartas tã continuas que pueda yo alegremente, diziendo. Mi amigo Lucinio ſiempre lo tengo preſente.

Epiſtola decima dl libro .iij. eſcripta por el glorioſo doctor ſant Hieronymo.

Es dirigida a todos los catholicos chriſtianos: ſeñaladamẽte a eſtos q̃ ha cõbidado ala vida eremitica, o alos q̃ los querran ſeguir. Muy a propoſito viene deſpues q̃ ha mostrado todos los bienes y ſeguridades q̃ eneſta vida ay: q̃ agora nos mueſtre exẽplo delos q̃ perfectamẽte la guardaron. Porq̃ ſentencia es de Seneca q̃ dize: largo camino es mostrar por reglas, breue y firme es por exẽplos. Lactancio firmiano deſpues lo declara mas diziẽdo: el pueblo mas facilmente ſe mueue por los exẽplos, q̃ no por los preceptos. Por tanto veremos en la preſente epiſtola la vida marauillosa dl glorioſo ſant Paulo primer capitan deſte alto propoſito. Enla q̃l ſin duda ay coſas muy dignas de notar, y para encẽder el alma de qualquier catholico enel amor d̃ dios. Es partida en. iiij. Estanças.

Estãça.j. Be la Epſtola. y. Pone vna duda que muchos han tocado: y es qual fue el primer ermitaño q̃ huuo y dio principio a eſta manera de vida. Deſpues q̃ eneſto ha dicho ſu parecer: da razon por que quiere eſcreuir de ſant Paulo primer ermitaño: y començando a entrar en ſu vida pone la cauſa porq̃ ſe retruxo enel yermo, y breuemẽte eſcriue el lugar, tiempo, y modo de ſu penitencia.

Entre muchos varones excelentes ſe ha tratado vna queſtion q̃ al preſente ſe nos offrece. Qual es ſeñaladamẽte el primero q̃ comẽço a morar enel yermo, haziẽdo vida de ermitaño. Algunos han tomado el agua tan arriba, q̃ dixeron eſta manera de vida eremitica auer comẽçado de Helias y del glorioſo ſant Juan baptiſta: Mas en eſtos dos, es mi parecer, q̃ Helias mayor coſa fue q̃ mõje: y el glorioſo Baptiſta, antes fue propheta q̃ naſciesſe: es verdad q̃ con eſta opinion va todo el pueblo. Otros afirmã, y dizen que Antonio fue la cabeça

De eſte

deste proposito: y estos en parte dizen verdad: porq̃ puesto q̃ no le otorguemos ser el primero, otorgarle hemos que fue el primero q̃ mas publico sembrio entre las gentes este sancto proposito de vida. Amato y Basario (discipulos q̃ fueron de Antonio) y el primero enterro el cuerpo glorioso de Antonio: estos dos aun oy en dia affirman q̃ vno llamado Paulo natural de Thebas fue el principio deste proposito: y cierto deste parecer seria yo: aprouãdo lo mas por la opiniõ dela fama q̃ tengo, q̃ no por razõ del nõbre. Otros ha seydo deste parecer, y muchos differẽtes deste: de manera que cada qual ha seguido lo q̃ su fantasia le dana. Dezian q̃ auia visto en vna cueua (que entraua hõda debaxo de tierra vn hõbre q̃ le llegauan los cabellos hasta los pies: y junto cõ esto fingiã otras cosas increybles q̃ seria perder el tiẽpo recitar las. A estos, pues tenemos lo q̃ dizẽ por vna manifiesta mẽtira, no es menester respõder les: de manera q̃ tomãdo alo cierto. Digo q̃ pues õl glorioso Antonio bã escripto muchos elegãtemente assi en griego como en latin: sera bien q̃ hablemos algo dela vida de sant Paulo: tocando solamẽte enlas cosas del principio y dela fin de su vida: porq̃ escreuir por menudo lo q̃ en tantos años passo enel yermo seria cosa muy larga, y por vẽtura de solo dios sabida. Al tiẽpo q̃ imperauan Daciano y Valeriano crueles enemigos, y duros perseguidores delos christianos: digo, quãdo fueron martyrizados Cornelio en Roma, y Cipriano en Cartago. Eneste mismo tiẽpo fueron destruydas cõ dura persecucion muchas yglesias en Egypto y enla prouincia õ Thebayda. Las maneras crueles q̃ para matar los christianos inuẽtauan eran tantas: q̃ ya todos dessean ser degollados por el amor õ dios: porq̃ no les fuessen dados otros linages õ tormẽtos. Mas el peruerso traydor y astuto enemigo de natura humana: mas respecto tenia en degollar las almas que no los cuerpos: y por esto buscaua (por medio de sus ministros) maneras como los christianos recibiessen muertes largas y penosas. Esto pruetian bien las palabras del glorioso Cipriano, que entõces fue martyrizado, y dizen. La muerte era negada alos q̃ con desseo la demandauan: mas porq̃ la crueldad deste tyrano os sea mas manifiesta dos exẽplos os cõtare estraños q̃ entõces acaecieron. Durãte el tiempo desta persecuciõ prendieron vn mancebo christiano, y preso fue puesto en diuersos, y crudelissimos tormẽtos: viẽdo la cõstancia del: acuerdã los sayones tomar lo y vntar le las carnes despedaçadas, y por mil partes rotas, con miel: y atadas las manos atras fuertemẽte pusieron lo al sol boca arriba: creyendo q̃ vencido del tormẽto delas moscas, otorgaria lo q̃ pucsto enlas sartenes ardiendo no auia querido otorgar. Acaecio q̃ tomaron otro mancebo christiano: y viẽdo que los tormentos no les aprouechauã acuerdan tomar otro camino: porque el era mancebo y aparejado para vẽcerlo en alguna carnal tentaciõ, metẽ lo dentro en vn buerto muy deleytoso donde le aparejaron vna cama acõpañada de toda la suauidad del mundo: sombras agradables: vn sonido õl agua q̃ cerca passaua biẽ para halagar las orejas: el olor delas flores q̃ lo cercaua suauissimo: las rosas y lirios q̃ en derredor estauã hermosas y muy alegres: vn ayre sico q̃ enlos arboles se oya muy templado. La cama en fin blanda, deleytosa, y para qualquier plazer del cuerpo bien aparesçada, pusieron lo enella: mas (porq̃ no la desamparasse y saltasse della) atarõ lo cõ vnas dulces guirnaldas y vencejos hechos de flores: õ suerte q̃ ni lo enojassen, ni lo dexassen yr. Dexado desta manera vã se todos y viene le vna muger publicana armada de las armas q̃ el diablo les tiene dadas para nuestro mal: y allegada al sancto mãcebo, comiẽça de abraçarlo y torpe y feamẽte besarlo. En fin q̃ ella vsana, cõtra la voluntad del, de todas las maneras y artes q̃ el diablo le podia mostrar, con q̃ lo moviesse õl sancto proposito: y despertasse enel la sensualidad puocãdo lo a peccar. Puesto en tãta necessidad y agonia el buẽ caualliero de Jesu Christo, no sabia q̃ hazer se: por q̃ el regimiento de su propria carne era ya quasi todo fuera de su poder. Y veyase en peligro

peligro de ser vẽcido con los deleytes: el q̃ nunca auia podido ser lo cõ los tormẽtos, en fin q̃ boluiendo se cõ el alma a dios, q̃ nũca falto, fue le inspirado el remedio. Vsando delo q̃ tenia libre (q̃ era la boca) saco aquella parte dela lengua q̃ pudo: y puesta entre sus mesmos dientes: apreto cõ tãta fe y fuerça q̃ se la corto. y cortada, prestamẽte assi ensangrẽtada escupe la enla cara de la publicana q̃ le estaua presente: fue tã rezio el dolor q̃ sintio, q̃ con el facilmente (como cõ vn freno) õtuuo toda la sensualidad q̃ se despertaua. Enel mesmo tiẽpo que estas dos cosas acaecierõ aueys de saber q̃ enla pronincia de Thebas la menor auia vn mãcebo de. xvj. años llamado Paulo: este auia q̃dado huerfano: y solo sin padre ni madre: tenia grãdissima baziẽda: y con esto vna hermana ya casada: y el era muy enseñado enlas letras griegas y egypcias. Su cõdiciõ era mansa y humilde en todo: muy temeroso de Dios: oyẽdo empero la tẽpestad cruel dela persecucion q̃ andaua: acordo retraerse fuera dela ciudad en vna alqueria, o heredamiento suyo q̃ estaua secreto y apartado dela ciudad. Eneste lugar se creya estar seguro: empero (o cruel y maldita hambre del dinero q̃ a todas las maldades traes los hõbres) sabed q̃ su mesmo cuñado, q̃ deuiera encubrir lo, vẽcido por el interes q̃ esperaua, lo descubrio alos fiscales y perseguidores q̃ lo buscaua. Para estoruar lo desto no bastarõ ruegos, porfias ni lagrimas dela muger: ni el temor q̃ deuiera tener a dios q̃ õl cielo todo oueya. y enla verdad q̃ eneste piedad de ruegos (si bien miramos) auia mucha crueldad: porq̃ era para impedir el bien q̃ despues se siguio. Viniẽdo pues sentimiento el noble mãcebo Paulo de como lo venia a prẽder en su alqueria: delibera huyr y retraer se en la mõtaña: creyẽdo q̃ allise encerraria basta esperar q̃ passasse aquella tẽporada de persecuciõ: de manera q̃ el se yua al mõte y estaua algũ dia: despues tornaua a su heredad: y esto tãtas vezes q̃ vino a hazer dela necessidad volũtad. En fin q̃ (entrãdo muchas vezes a escõder se por aquel mõte) el hallo vn lugar de altas y muy asperas penas: no lexos dela rayz destas peñas estaua vna cueua muy grande, cuya puerta se cerraua cõ vna piedra. El mesmo Paulo andando por alli mirando y rodeando lo todo: desseoso de ver q̃ auia: determino alçar la piedra: y alçãdo la vio alla dẽtro vna grã entrada. Vio mas vn espacio, a manera de vna placeta pequeña, dõde estaua el cielo descubierto: y enmedio vna grãde y hermosa palma q̃ con su sombra lo cubria. Estaua jũto con esta vna clara y muy graciosa fuẽte: de dõde salia vn arroyo õ agua q̃ despues q̃ auia corrido vn poquito, dẽtro en aql espacio, la misma tierra se lo tornaua a sorber. Por lo alto de aquella mõtaña auia hartas señales de casas q̃ antiguamẽte alli auiã sido: dõde se hallauan yunques y martillos mohosos: y señales õ como en tiẽpos passados deuiã labrar alli moneda. Algunas letras delos Egypcios q̃ alli se leyan: mostrauã como estas auian sido casas de monederos, falsos y secretos: y segũ se podia juzgar fue al tiẽpo q̃ Marco Antonio vino a juntarse cõ Cleopatra. Tomo el glorioso Paulo tãto amor cõ este lugar, creyendo q̃ dios se lo offrecia, q̃ dexado el mũdo y quãto tenia se retrayo alli dõde gasto todo el tiẽpo õ la vida q̃ le quedaua, en oraciones y obras sanctas viniẽdo en soledad. De la palma q̃ alli estaua tomaua el comer y el vestir: y porq̃ esto no os parezca cosa increyble: quiero cõtaros otra cosa q̃ yo mesmo vi. y es q̃ (dios nuestro señor y sus sanctos angeles son testigos) como en aq̃lla parte delos yermos: donde Siria se junta cõ los turcos: yo mesmo vi dos monjes, q̃ el vno comia solo pã de cenada: y bebia de vn agua bien turuia y mala: y desta manera auia treynta años que viuia. Otro estaua en vna cisterna vieja, q̃ los Syrios en su lẽgua llaman cuba, y todos los dias del mũdo no comia sino solos cinco higos passados. Todo esto parece impossible a los q̃ no tienen fe, q̃ los que creen y la tienẽ hallar lo han possible.

¶ Estãça.ij. dela epistola.x. Prosiguiendo la historia pone el tiempo q̃ sant Paulo viuio enesta cueua baziẽdo penitẽcia

cia y santa vida. Cuenta tambien como el glorioso Antonio (que no lexos de alli bazia su vida) auida reuelacion lo vino a buscar: y lo que en el camino le acaecio basta llegar a verse (como se vio) con el bienauẽturado sant Paulo.

Oluiẽdo a nuestro principal proposito, aueys de saber q̃ era passados ciento y treze años q̃ el glorioso sant Paulo viuia en esta santa soledad y aspera penitencia. Y el bienauẽturado Antonio, no muy lexos de aqui estaua en semejante soledad, o ca si en otro yermo auia nouenta años. Y segun q̃ el mesmo sant Antonio lo cõtaua, acaecio le que vn dia estãdo entre si pensando, le vino esta fantasia diziendo q̃ no creya el q̃ buuiesse sido otro monje en todo el yermo mas perfecto en su vida q̃ el mesmo: llegada la noche luego q̃ comẽço a dormirse le fue mostrado en reuelacion q̃ auia otro mõje de muy mayor perfeciõ que no el: y q̃ el mesmo auia de yr a visitar. Luego que se desperto y vino el dia, ala punta del alua el bonrrado viejo toma su cayado en la mano y sale se por la puerta a fuera, temblãdo y desseoso de yr, sin saber por donde. Caminãdo como podia por aquel campo anduuo basta ser llegada la hora de medio dia que el sol ardia biẽ rezio: mas el ni por esto cessaua ó su camino sin saber por dõde auia ó guiar. Dezia empero en su coraçon: yo creo bien y firmemẽte en mi dios y señor: y tẽgo esperança que el me mostrara aquel fiel siervo suyo que me prometio. Acabando de dezir estas palabras, vee venir por el monte adelante vn animal monstruoso compuesto de parte de bombre y parte ó cauallo: el qual por los antiguos fue llamado Centauro. Luego que lo vido comiẽça firmemente a signarse y santiguarse y dezir le: oye cs me responde y dime en q̃ parte desta montaña viue el siervo de dios. El Cẽtauro le respõde por vn estilo de palabras tan estraño y barbaro q̃ mas parecia regañar q̃ bablar: y mas se sentia el cruzimiẽto de sus diẽtes q̃ la differẽcia delas palabras. Vsando empero de la mayor prudencia q̃ pudo estendio la mano derecha y señalo le al glorioso Antonio el camino q̃ demandaua: luego q̃ se lo buno señalado cõ vna ligereza de correr passo todo el llano que presente estaua y desaparecio se delos ojos de sctõ Antonio. Si esta fue ficion del demonio (para asombrar al sancto varon) o si fue bestia fiera de las q̃ suele produzir la mõtaña, basta oy no lo tenemos por cierto. El glorioso Antonio espantado algo desta vision y reboluiendo muchas cosas en su pensamiẽto prosegula su camino. Quãdo he aqui en medio de vn valle cercado de montañas vee vn bombrezillo pequeño q̃ le viene al encuentro cuya figura tambien era mõstruosa. Porque (de mas de ser las narizes muy feas y corbas) traya la frente armada de espantosos cuernos, y sus pies y cabos de las piernas eran de cabrõ. En cuya subita vista el sancto varon se arma prestamente de le scudo dela fe y de la loriga de la esperança como buẽ cauallero: prosiguiẽdo su camino: este animal se viene bazia el y le trae vn puñado de datiles: los quales (como en señal ó paz) estẽdiẽdo la mano le daua. Visto esto paro se el sancto viejo y comiẽça le a pregũtar muy de verdad quien era. El mõstruo prestamente le responde: sepas que yo soy bombre mortal, y vno delos que moran en el yermo: soy de aquellos que los gentiles ciegos y engañados por el diablo adoran llaman nos Faunos, Satyros, o Indios: vengo a ti como embaxador de todos mis compañeros para suplicar te que ruegues aquel señor (q̃ es dios vniuersal de todos) aya piedad de nosotros: porque realmente nosotros creemos que ha grã tiempo que vino en el mundo, por la salud de todos: y sabemos que fue su boz publica por toda la la tierra. Esto es lo que bablaua aquel bõbre monstruoso, entre tanto el sancto viejo con sobra de alegria regaua su rostro de lagrimas. Bozaua se en gran manera viendo que esto redundaua en gloria de Jesu christo y en confusion y daño del demonio. Estaua junto con esto marauillado viendo como auia podido entender le la babla. Estando assi parado y algo pensatiuo, bería con el cayado en tierra, y dezia, Guay de ti

de ti Alegandria q̃ bõras los mõstruos en lugar de dios: guay ó ti ciudad becha entus cõdiciones mala muger dõde bã corrido los demonios de todo el mundo. Dime ciudad malauẽturada, q̃ razon daras de ti al señor, viẽdo q̃ las bestias y monstruos conoscen y bõran a Jesu Christo: y tu adoras los mesmos monstruos por dios. Apenas auia acabado sus palabras aquel bõbre mõstruoso, quando cõ vna ligereza de aue se desaparecio. No se espãte nadie desto q̃ he dicho: ni le parezca falso por ser tã estraña cosa: porq̃ sin duda ninguna en tiempo del emperador Constantino fue traydo este bõbre monstruoso (q̃ aueys oydo) vino en Alexandria: cosa q̃ toda la ciudad lo vino a ver a maranilla: fue todo esto notorio en aquel tiempo a todo el mũdo. Y despues (muerto este bõbre) salarõ su cuerpo: porq̃ mejor se cõseruasse: y trageron lo salado en Antiochia, para q̃ el emperador lo viesse. Mas, tornãdo a nuestro proposito, el sancto viejo prosegula su camino, sin saber aun por do deuia guiar: viendo muchas pisadas de bestias fieras, y viendo la grandeza y ferocidad de aquel yermo, ya no sabia adonde se fuesse: ya se le auia acabado el segũdo dia enel camino, quedaua le solo vno, enel que de cierto esperaua ver cũplido su desseo por manos de Jesu Christo. Estuuo esta segũda noche toda en oracion, velando y suplicando al señor le cumpliesse lo prometido. Luego como el alua rayaua miro lo mejor q̃ pudo, y vio algo lexos de si vna loba carleãdo de cãsada, q̃ se entraua por la rayz dela mõtaña. Puso en ella los ojos firmemẽte q̃nto la pudo seguir vio que se auia desaparecido alli ala puerta de vna cueua: entonces el sancto viejo allega se, y comiença a remirar por todas partes y reconoscer si veria algo delo que desseaua: era tanta la escuridad que auia enla entrada desta cueua, que poco le aprouechaua su diligencia de mirar. Empero, como la sancta escriptura dize, el verdadero amor alança de si qualquier manera de temor: y cõ estas armas el sancto viejo delibera entrar poco a poco por la cueua adelante, atentando, y muy despacio: parádose a vezes, y muy atentamẽte escuchando. En fin que tanto entro, q̃ vio alla bien dentro por medio dela escuridad vna cierta manera de claridad: y queriẽdo entonces apressurarse, estropeço en vna piedra, de suerte que bizo vn poco de estruendo: Entonces el bienauẽturado sant Pablo leuãta se presto, y llegãdo se ala puerta (q̃ estaua abierta) cerro la biẽ cerrada. El sancto viejo Antonio viẽdo la cueua cerrada, derriba se delante la puerta, y cõ infinitos ruegos y lagrimas llorando estuuo basta ser hora de sexta y mas, rogando al glorioso sant Paulo le quisiesse abrir, y dzia. Padre mio bien sabes quien soy: bien sabes como y de donde he venido por solo verte: yo conozco que no soy merecedor de tanto biẽ: empero seas bien cierto q̃ yo no me tornare de aqui si este bien no alcanço: dime tu q̃ acostũbras recebir las bestias q̃ te viene a visitar, porque alanças los bombres? Padre yo te he buscado y te he hallado: yo llamo porque me sea abierto: y si este bien no pudiere alcançar, aqui delante tu puerta morire: porq̃ alomenos me sea dada por tu mano sepultura.

¶ Estança.iij. De la Epstola.x. Cuẽta como el sancto viejo Antonio, perseuerãdo en su demãda, alcãço de sant Pablo q̃ le abriesse. Pone la manera glorioſa q̃ los sanctos varones tuuierõ en saludarse y alegrarse el vno cõel otro: cuẽta como. s. Paulo denuncio a sant Antonio la muerte suya tã cercana: y le rogo fuesse a su monasterio a traerle vna ropa q̃ el le señalo, y presto tornasse a enterrarlo: pone la yda y tornada ó. s. antonio, y como lo hallo muerto.

Perseuerana el sancto viejo en los ruegos y lagrimas q̃ oystes: firme enel mesmo lugar y proposito: mas vista la sanctidad de su desseo y cõstancia, el gra Heroe anciano y muy venerable Paulo breuemẽte le respõdio. Guarda padre, quienquiera q̃ seas, q̃ los q̃ ruegã no acostũbrã amenazar: los q̃ llorã pidiẽdo algo, no suelẽ insuriar al q̃ es rogado: parece q̃ me amenazas, diziẽdo q̃ si no te recibo que te moriras: y assi me lera

forçado enterrarte. Estas palabras le dezia el glorioso ſPaulo y jũto cõ el hablar sonriẽdose allegase cerca dela puerta y abrese la. Abierta la puerta jũta se cõ aq̃lla alegria: charidad y amor q̃ biẽ podeys pẽsar: abraçãdo se estos varones sanctissimos: y con vuas lagrimas dando se paz el vno al otro saludarõ se por sus propios nõbres: dierõ jũtamẽte gracias a nro redẽptor de tã grãde merced como entrãbos recebian Despues q̃ dadas las saludes se reposarõ comiẽça el glorioso ſPaulo a dezir. Ves aq̃ padre mio el q̃ cõ tanto trabajo bas venido a buscar, ves lo aqui viejo ya, y los miembros podridos dela vejez: cubierto ỏ vnas canas salvajes: ves aqui bermano el hõbre que muy presto veras hecho polvo. Mas pues la charidad te ha traydo aqui esta misma te dara paciẽcia en todo: por tãto yote ruego q̃ me cuentes algo del mundo como esta, o q̃ se haze en el. Dime si toda via los hõbres se ocupã en edificar casas y poblar ciudades: como vã las cosas dela justicia: y dime si toda via ay algunos q̃ se dexẽ engañar ỏl demonio. Esto le preguntaua sant ſPaulo, y enlas respuestas de sant Antonio y esta manera de hablas passauã su tiempo los varones sanctos: quãdo llego a vista ỏ llos vn cuerno, y se assento en vn arbol q̃ delante tenia (y mirando lo ellos con mucha maravilla) les puso alli vn pan entero que les traya, y fuesse. ỹdo el cuerno, dixo el glorioso ſPaulo al sctõ viejo: ves aqui bermano mio la comida que el señor con su infinita piedad y misericordia nos embia. Setenta años ha que recibo aqui cada dia vn pedaço de pan traydo de esta manera, por la misericordia de dios: mas oy (por el alegria ỏ tu venida ha querido doblarnos a entrambos la merced. Tomarõ pues su pan: y dadas infinitas gracias a nuestro redemptor allegarõ se entrambos cerca de vna graciosa fuente q̃ alli estaua y assentados jũtos al agua pusierõ el pã en medio. Vierades aqui tãtas cortesias y charidad entre los sctõs viejos: q̃ enrogar se y cõbidar se el vno al otro gastarõ tãta pte ỏl dia basta q̃ ya era biẽ tarde. Sãt ſPaulo le rogaua aceptasse la cortesia pues el era huesped: sãt Antonio se escusaua, y se la tornaua por razõ dela edad. Finalmẽte q̃ hunieron de cõcertar q̃ cada vno tomasse el pan por su parte: y teniẽdo lo jũtamẽte entrambos lo partiessen, q̃dado se cada qual cõ la parte q̃ tenia. Comido q̃ hunierõ abaxã se ala fuẽte y cõ sus mesmas manos se siruẽ, para tomar ỏl agua y beuer: passarõ aq̃nella noche entrãbos enla oraciõ, y cõ fabulaciones sanctissimas: sacrificãdo en todo al señor graciosos sacrificios. Venido el dia siguiẽte hablo el biẽauẽturado. s. ſPaulo al viejo sancto y dixo le. Grãtiẽpo ha bermano mio q̃ sabia como morauas enestas montañas en servicio del señor, y su magestad me auia prometido q̃ me mostraria su siervo algũ dia: lo qual por su misericordia ahora ha cũplido. Mas por quãto el tiẽpo de mi postrero sueño esta muy cerca: quando espero recebir lo q̃ siẽpre he desseado: q̃ es ser desatado desta prision, y presentado delãte mi salvador Jesu christo: porq̃ cũplido mi camino, me queda solo recebir la corona ỏ justicia q̃l señor me tiene offrecida. Parece me bermano mio q̃l señor te me ha embiado para que cubras mi cuerpo ỏ tierra, o mejor dire, q̃ tornes y jũtes la tierra cõ la tierra. El sancto viejo Antonio, oyẽdo estas palabras, llorana muy agramẽte: y con graues sollocos y gemidos le rogaua q̃ no lo desamparasse ni dexasse ocasiones lo quisiesse por cõpañero de quel camino. A esto le respondio: bermano Antonio mira que no bas de buscar tus prouechos, sino los de tu proximo. yo biẽ se que lo mejor para ti seria quitarte essa carga q̃ traes: y que siguiesses al cordero sin manzilla, gozando del cõ los bienauẽturados: mas deues acordar te q̃ a tus bermanos, los que te son encargados, les conuiene q̃ tu les seas presente: y siempre enel bien los esfuerces con tu exemplo. Por tanto yo te ruego que sin mas palabras, ni dilaciõ tu te partas para el monasterio, y me traygas aquella ropa que te dio el obispo Athanasio, para q̃ despues de muerto embuelnas enella mi cuerpo: y le des la sepultura. Esto le rogaua el glorioso sant ſPaulo, no porque tuniesse mucho cuydado de su cuerpo

su cuerpo que se pudriesse, desnudo, o embuelto en algo: pues mientra vivio tantos años no lo cubrio sino de hojas de palmas: empero hazia lo porq̃ no se hallasse presente a su muerte: ni sintiesse aq̃l dolor ỏ ver lo morir. Oyda esta determinacion el sancto viejo Antonio quedo reziamẽte marauillado en auer lo oydo nõbrar al obispo Athanasio: y la ropa q̃ le auia dado, parecia le q̃ veya dentro enel pecho de sant ſPablo a Jesu Christo verdadero aposentado: y con aquella veneraciõ le mirana y acatana, tãto q̃ no le osó respõder palabra, sino q̃ dando le paz y besando le aquellas sanctissimas manos se despidio: y cõ abũdancia de lagrimas començo a caminar: mas con el cuerpo q̃ no con la voluntad. y poco a poco vino se para el monasterio, q̃ despues fue de los moros assolado: esforçana se cõ la buena voluntad y desseo q̃ llenaua de tornar. y puesto que su cuerpo estaua tã fatigado dela edad y delos ayunos: el empero dela charidad sacana fuerças, y cõ ella vẽcia la edad. Tanto se esforço a caminar, q̃ al fin llego al monasterio q̃ desseaua bien fatigado apriẽsurando su tornada. Quando fue jũto al monasterio salierõ le a recebir vnos dos mõjes mãcebos q̃ acostũbrauã servirlo y tener especial cuydado del: y como marauillados comẽçaron le a dezir. ſPadre y donde bas estado? que ha sido de ti tãto ha que no te hemos visto? El buen viejo que apenas podia hablar, prestamente acuytandose les dize. Guay de mi peccador desuenturado q̃ falsamẽte me puedo llamar mõje. O bermanos mios sabed que he visto a Helias: sabed que he visto a sant Juan bautista enel desierto: sabed q̃ he visto verdaderamente a ſPablo enel paraysso: dicho esto callo, y dando se golpes enlos pechos entro prestamẽte en su celda y arrebato la ropa: y saliendo se importunauã le que les declarasse mas de aquel mysterio que era: el tiro su camino, solo de passo les dixo: bermanos tiẽpo ay de callar, y tiempo de hablar. Diziendo esto sale por la puerta a fuera del monasterio: y tornose por el mismo camino q̃ auia venido, con aquella sed y muy encẽdido desseo de llegar a ver el que su alma tanto amaua: temia el sancto varon no le acaesciesse lo q̃ le acaecio: y q̃ en su ausencia el glorioso ſPaulo rendiesse el alma a dios cuya era. Camino el primer dia y reposo: venido el segundo, luego q̃ el alua salio prosigue: y auiendo andado espacio de tres horas y endo con las ansias q̃ podeys pensar: subitamẽte por el ayre vee subir vn gran choro de angeles, y en medio dellos al glorioso ſPaulo mas blãco que la nieue, mas claro y hermoso que el sol: cercado de gran cõpañia de apostoles, prophetas: y otros infinitos sanctos. Quando el sancto viejo esto vio: turbado derribo se en tierra y comiẽça a tomar del arena, y lançar encima de su cabeça: herirse duramente sus pechos y con grandes bozes y gemidos, llorando dezia, ſPaulo padre mio porq̃ me dexas? porque te vas sin saludarme? porq̃ no me hablas ala partida? como tan tarde conoscido y tan presto perdido? Contaua despues el glorioso Antonio q̃ tanta auia sido la ligereza y bervor con q̃ anduuo lo restante del camino: q̃ lo passo a manera de vn aue que buela. y ciertamẽte tenia razõ de aquexar se: porque (por presto q̃ llego) quando enla cueua entro, hallo el cuerpo del glorioso sant ſPaulo hincado de rodillas: la cabeça alta, y mirando al cielo: las manos juntas: y tan verdaderamẽte puesto en manera de oracion, q̃ el mesmo sant Antonio en llegãdo creyo q̃ aun era vivo: y orana: por tãto hinco se tãbien el de rodillas, y puso se como el otro estaua. Visto empero q̃ acabo de vn rato no le oya aquellos gemidos y sospiros q̃ enla oraciõ sant ſPaulo solia dar, conoscio claramente lo q̃ era: y muy presto se ya para el, y començo de abraçarlo, y darle paz con abundantissimas lagrimas: mirando aquel cuerpo sin alma (cosa assaz marauillosa) tan atento y puesto como siempre solia delãte su dios y señor, por quiẽ todas las cosas viuen.

¶ Estança.iiij. De la Epistola.x.

Cuenta como el sancto viejo visto lo q̃ passaua de su tan querido ſPaulo delibero dar le la sepultura: y estando en harta congoxa y penſamiento como lo haria: vinieron

dos leones miraglosamẽte dela mõtaña q̃ bizierõ la sepultura: y tomada la bendiciõ de sant Antonio se tornarõ. Concluye con vna sanctissima exortacion para todos los ricos y poderosos señores, sacada deste exemplo marauilloso: dõde en pocas palabras (para quien lo sabia sentir) ay mucha y muy buena sentencia.

Espues q̃ vn grã rato huuo estado el sancto viejo mirãdo aquel cuerpo bienauenturado: y loando al señor hazedor de tan grandes maranillas: por cũplir lo q̃ a su buẽ amigo deuia: embolujo lo en la ropa q̃ llenaua y, en la mejor manera q̃ pudo, saco lo afuera dela casa cantãdo siẽpre con el hymnos, y oraciones, y psalmos, segũ a bueno y catolico christiano pertenecia. Es verdad q̃ estaua puesto el viejo piadoso en vna necessidad y cuydado, q̃ no tenia açadon ni manera como pudiesse cauar el lugar donde lo auia de poner. y congoxado y pensatiuo dezia entre si mismo. O peccador de mi, y que hare? si quiero tornar al monesterio bemenester quatro dias de tiempo para yr y boluer: y si aqui me esto no hare nada delo q̃ desseo. O señor y dios mio quã gran biẽ me seria agora q̃ yo tambien muriesse y cayesse mi cuerpo aqui cõ el de tu capitã: y q̃ fuesse el postrero dia de mi vida: porque yo quedasse junto cõ tal compañia. Estando el sancto viejo en estos pẽsamientos: vees aqui dos leones q̃ (salidos de enmedio de la montaña) muy apressurados para el venian: viẽdo los de presto recibio algũ espãto mas luego q̃ torno en si a pẽsar, se reposo y quedo tan sin temor como si viera dos palomas. Ellos se vinierõ derechos al lugar dõde estaua el cuerpo dl glorioso Paulo, y alli pararõ, jugando con las colas, y haziendo todas las señales de balagos y mansedũbre q̃ podia: pusterõse alos pies dl sancto varõ defuncto dãdo bramidos, y algunas señales cõ q̃ al glorioso Antonio significauã bien claro el dolor q̃ sentiã por la ausencia de Paulo bienauenturado. Apartados luego no mucho de alli comẽçaron rezia mẽte a escarnar cõ las vñas: y sacãdo el arena el vno y el otro, a vezes (como verdaderos cauadores) bizierõ vn hoyo don de podia biẽ caber vn hõbre. Hecha esta sepultura: vã se para el sancto viejo balagando lo, la miẽdo le los pies y las manos: biẽ como q̃ le pediã la bendiciõ en pago de su trabajo: lo qual el luego entẽdio. y puestas las rodillas en tierra, comiẽça a dar õ nuenos loores infinitos y grãs a nro redẽptor, viendo q̃ aun los animales irracionales le reconosciã a su criador y señor: y dezia desta manera. O señor todo poderoso sin cuya voluntad y mãdo no se mueue ni aun la menor hoja delos arboles: ni viene a tierra la mas chiquita auezica del ayre: da les señor a estas criaturas tuyas, lo q̃ tu magestad sabe q̃ hã menester. Acabada esta oraciõ, señalo les cõ la mano pa q̃ se fuessen. y dos ellos el sancto viejo en la mejor manera q̃ sus fuerças abastauã tomo sobre sus ombros el cuerpo de Paulo bienauenturado y lleuo lo ala sepultura: dõde lo puso cõ abundancia de lagrimas y muy ardiente charidad: y cubierto de tierra, como era razon, cũplio enteramẽte con su amigo verdadero. Venido otro dia siguiẽte el piadoso heredero, por no quedar sin algo de su padre tã amado, q̃ sin hazer testamẽto era muerto, tomo vna tunica suya q̃ alli hallo: la q̃l el glorioso Paulo dela s hojas dela palma auia texido, como a manera de esportilla. Muy alegre cõ esta joya va se para su monasterio: dõde llegado dio cuẽta a sus mõjes y hermanos muy por entero de todo lo q̃ le auia acaecido. De alli en adelãte guardo el glorioso Antonio tal costũbre, q̃ quãdo venia la sancta pascua de resurrectiõ, o la de spiritu sancto: el se vestia por grã solẽnidad aquella ropa y en señal de mucha alegria. Acabada la historia del bienauenturado Paulo: por mejor cõclujr para la salud y exemplo nuestro, boluiendo las palabras alos ricos õ nuestros tiẽpos les quiero pregũtar. Los q̃ athesoras y encierrã tanto dinero y bienes de fortuna, q̃ pensamiẽto tienẽ: los q̃ en offensa de dios y daño de sus almas y perjuyzio delos pobres tanto bã allegado, a q̃ ya ellos mesmos no sabẽ lo q̃ tienẽ: que creẽ hazer de todo aquello? Los que van perdidos en edificar curiosidades

sidades y en vestir las casas de ricos marmoles, y gastar los bienes õ los pobres en pintar las paredes: q̃ razõ dara? Los auaros desuenturados q̃ trabajan en jũtar todos los cãpos y heredades con los suyos (como quiẽ los enbita o cose) vnos cõ otros: digame al sancto viejo Paulo desnudo como estaua q̃ le falto? Vosotros desuenturados bueyes cõ taças llenas de piedras preciosas: este se contento con sus manos que siẽpre q̃ queria le seruiã de taça. Vosotros vayes penados en hazer ropas texidas de oro: el viuia contento sin tener la mas pobre ropa que desechan vuestros criados. Mas mirad me biẽ el fin: q̃ este muerto entra en nueua y verdadera vida para siẽpre abiertas las puertas de parayso de par en par. Vosotros malauenturados (quando esta hora os es llegada, cargados de vro oro y plata, entrays en los infernales fuegos a penar de nueuo para siẽpre jamas. Este andãdo toda su vida õsnudo, guardo la ropa õ Jesu christo q̃ auia rescebido en el sctõ baptismo: vosotros cubiertos de oro y seda como maluados la perdistes. Pablo cubierto de vna poca de tierra vil y menospreciada esta pa resuscitar en la bienauenturança perdurable: vosotros malauenturados puestos en los altos, ricos y soberuios sepulchros de marmol y alabastro: esperays cõ dolor este dia quando los cuerpos y los sepulchros todo ardera junto. Aued piedad (yo os lo ruego) sino q̃reys auer la õ vosotros: auedla delos dineros q̃ tanto amays: y no los gasteys en vanidades de pinturas y sepulchros. Dezidme bros a q̃ proposito embolueys los muertos en ropas de oro? por vẽtura no puedẽ podrirse los cuerpos delos ricos sino entre oro? porq̃ vña locura y vanidad no se tẽpla alomenos q̃ndo llorays y enterrays lo q̃ biẽ quereys? Tu qualquier hõbre q̃ esta obra leeras, ruegote muy estrechamente te acuerdes del peccador de Hieronymo. El qual, si dios le diesse a escoger, de muy mejor gana tomaria la tunica de Paulo cõ sus merecimientos: q̃ no las riquezas y purpuras delos reyes y grandes señores, cõ sus grauissimas penas y tormentos.

Sigue se la tabla en que estã sumadas todas las estanças q̃ contiene la vida sanctissima del hylariõ mõje: y q̃ en la vida eremitica fue õ admirable perfeccio.

En el prologo se contiene la grandeza dela materia para gloria y loor õ lo q̃ se ha de dezir. Estança.j.
Del nascimiento del bienauenturado Hilarion: y del lugar de donde era natural: y delas señales marauillosas luego en su niñez vistas. Estança.ij.
Como se jũto cõ sancto Antonio y mudo el habito: y (vista la manera õla vida) como boluio a su tierra y repartido todo quanto tenia a pobres boluo prestamente al yermo. Estança.iij.
Del principio espantoso que en su abstinẽcia mostro. Estan.iiij.
Delos primeros encuentros q̃ ouo cõ los demonios. Estan.v.
Delas illusiones y falsas vissiones q̃ los demonios en la oraciõ le mostrauã. Estan.vj.
Dela celda tan estrecha y chica en que hazia penitencia. Estan.vij.
Dela abstinencia espantosa y casi increyble que toda su vida hizo. Estan.viij.
Delos ladrones que vinieron a espãtarlo sobre acuerdo. Estança.ix.
Dela muger casada y tantos años esteril la primera q̃ se le encomendo. Estança.x.
De Aristeneta muger de Elpidio gouernador q̃ le vino a rogar por tres hijos q̃ tenia muy malos. Estança.xj.
Dela muger ciega que con su virtud alumbro. Estança.xij.
De como libro dos endemoniados: vno õ la ciudad õ Gaza y otro mãcebo. Estã.xiij.
De como sano otro llamado Orion, muy mal hombre endemoniado. Estan.xiiij.
De como curo dela perlesia vno dela ciudad de Gaza. Estança.xv.
Del remedio q̃ dio a vn christiano contra vn gentil sobre ciertos caualos. Estã.xvj.
De como libro vna dõzella que malamente por hechizos de vn mancebo estaua endemoniada. Estança.xvij.
De otro criado del emperador Costancio que curo del demonio. Estan.xviij.

De co-

De como muy marauillosamẽte saco vn ỏ monio del cuerpo de vn camello. Estã.xix.
Dela bonrra que sancto Antonio le bizo. Estança.xx.
Del gran cuydado y diligencia que en todas las cosas ponia. Estança.xxj.
De como dio el pago deuido a dos mõjes el vno auaro y el otro liberal. Estan.xxij.
De como corrijo la auaricia dotro mõje sobre vn manojo ỏ garuaços x̃des. Est.xxiij.
De como en ausencia supo por reuelacion la muerte del glorioso sancto Antonio: y como la denuncio. Estança.xxiiij.
De como buyẽdo las continuas visitas se fue del monesterio al mõte. Estança.xxv.
Del buerto del glorioso sancto antonio y ỏ vn miraglo q̃ enel se siguio. Estança.xxvj.
De como alcanço con sus oraciones agua del cielo, y delas infinitas serpientes que a lançó. Estança.xxvij.
De como buyo de vn lugar por la mucha bonrra que le dauan. Estan. xxviij.
De vn castigo hecho en Adriano discipulo suyo. Estanço.xxix.
De como yendo por mar a Sicilia curo al hijo de Baudero questana endemoniado. Estança.xxx.
De como se retruxo a ciertos lugares y curo vn escudero endemoniado. Estan.xxxj.
De como curo otra enfermedad bien graue y Hesicio su discipulo que lo buscaua. Estança.xxxij.
De como por su intercession fue quemado de fuego marauillosamente vn grandissimo dragon cerca de Epidauro lugar de Dalmacia. Estança.xxxiij.
De como amanso vna grauissima tempestad dela mar. Estança.xxxiiij.
De como se ouo con ciertos cosarios que a el vinieron. Estan.xxxv.
Delos demonios que por toda la mar enderredor del dauã bozes y bramauã al tiẽpo que el nauegaua entre las islas llamadas Ciclades. Estan.xxxvj.
Del buerto de Chypre donde vinio cinco años antes de su muerte: y de como sano alli vn paralitico. Estança.xxxvij.
Del breue testamẽto que el por su propria mano escriuio a Hesicio. Estan. xxxviij.
Del razonamiento q̃ tuuo con su propria alma y de su sepultura. Estan.xxxix.
De como Hesicio burto con barto trabajo su cuerpo. Estança.xl.
De como vna deuota suya llamada Constancia sabiendo que auia burtado su cuerpo de dolor espiro. Estança.xlj.

Epistola.xj. del libro.iij. escripta por el glorioso doctor sant Hieronymo. Es dirigida alos catholicos christianos para exemplo y doctrina de todos. Contiene en si la vida de Hylarion ermitaño, de muy señalada perfeciõ: y tanta q̃ del (especialmẽte) mas que de otros quiso sant Hieronymo por estenso escreuir la vida: porq̃ yo soy enemigo ỏ y nouar (sino dõde ay mucha necessidad) assi la traduzi como enlos originales fieles vniuersalmẽte la halle, digo assi: quanto ala substancia dela materia, y quanto ala diuision. Excepto que (por cõtinuar los nombres de que hasta aqui auemos vsado enel processo desta obra) lo que alla dizen capitulos, aqui diremos estanças: las quales por su mucha breuedad y claridad ni han menester sumarios, ni los ponemos, mas de los q̃ enla tabla aueys visto. Sera pues partida la presente epistola en quarenta y vna estanças. y la primera es vn Prologo marauilloso q̃ haze el mesmo glorioso Hieronymo antes de entrar enla vida de sant Hylarion.

Estança.j.

Determinãdo me escreuir la vida del glorioso sancto y muy señalado mõje Hilarion: desde aqui inuoco la gracia del spiritu sctõ: q̃ assi como siẽpre mozo enel dãdo le virtud y fuerça para obrar cosas tã excelẽtes, tenga por bien al presente bazerme alguna parte a mi para contarlas: porq̃ nasciendo todo de su gracia respõderan las palabras mias alas obras que el bizo y yo quiero cõtar. Sentẽcia es de Salustio bistoriador. Que tanto son estimados los bechos notables delos antepassados, quãto los saben loar los ingenios claros de aquellos q̃ nos los escriuẽ. Aquel grã emperador Alexandre de Macedonia (llamado por Daniel, carnero, ty gremacbo, o cabrõ) hallando se junto al sepulchro de Archiles cõ vn gran sospiro dixo. O bienauẽturado mãcebo q̃ tal pregonero alcançaste de tus loores. Esto dixo porq̃ el grã poeta Homero auia escripto las cosas de Archiles. Pues sabed q̃ la vida q̃ yo aboza me põgo a escreuir tiene en si cosas tantas y tã altas, q̃ en verdad el mesmo Homero (si estuuiesse presente para cõtarlas) o auria embidia en verlas: o como vencido con la grãdeza dela materia callaria. y puesto q̃ Epipbanio varon sancto y obispo de Salamina, q̃ tanta y tã familiar conuersaciõ tuuo con sant Hylarion aya escripto vna breue epistola en sus loores, empero vna cosa es loar a vna persona con palabras comunes q̃ a muchos se puedẽ applicar: otra es escreuir particularmente la vida de vn señalado varon ya defancto. Por tanto proseguire yo aboza lo que aquel sancto obispo començo: mas con proposito de fauorecerlo, q̃ no de offenderlo: determinando me (ante todas cosas) en no bazer caso delos maldizientes: que pues en otro tiempo murmuraron del glorioso sant Pablo: no sera mucho que tambiẽ aboza murmuren de sant Hylarion. Al otro acusauan de mucha soledad, a este por ventura acusaran de mucha conuersacion. De manera q̃ si de sant Pablo, porque siempre se estuuo escondido enel yermo, dezian que tanto valiera nunca auer sido: de sant Hylarion diran: que bombre que tanto se comunico, es razõ ỏ tenerlo en poco. Yo me marauillo q̃ estos perros rauiosos ladren: porque sus antepassados, que fueron los pbariseos, assi mesmo lo bizieron: q̃ ni se agradaron del ayuno y soledad del gran paptista: ni menos del comer y beuer y cõuersar ỏ nuestro saluador Jesu Christo. Yo empero me ỏtermino proseguir lo que be comẽçado: y bazer la oreja sorda alos ladridos de Scyla.

Estança segunda.

Hylarió varõ sancto nascio en vn aldea llamada Tabata: la qual esta q̃si dos leguas apartada ỏ la ciudad ỏ Gaza enla puincia ỏ Palestina: puesta ala parte ỏl medio dia. y stẽdo hijo de padres y dolatras y paganos: nascio la rosa, como dixẽ, ỏen medio ỏ las espinas. Biẽ pequeño era quãdo sus padres lo embiarõ ala ciudad de Alexãdria para q̃ estudiasse las artes liberales. Põde (quãto su edad tierna bastaua) dio de si todas las señales marauillosas q̃ en vn mochacho se podia dessear: tãto q̃ en breue tiẽpo fue muy q̃rido de todos los q̃ le cõuersauan y assaz docto enla arte de hablar latin. y (lo q̃ es razõ de estimar por muy mayor cosa) q̃ jamas se deleytaua sino en hablar ỏ nuestro señor Jesu christo: no queria ver sino las cosas delos christianos y el ayuntamiento delas yglesias. Huya quãto podia ỏver representaciones o farsas: q̃ desbonestamẽte aũllos gentiles enlos theatros representauan: apartauase de ver enel arena otros juegos donde a vezes se derramaua la sangre delos jugadores.

Estança tercera.

Al fama del glorioso sant Antonio en aq̃lla sazõ era tã grãde, q̃ por todo Egypto, do quier q̃ auia christianos, se hablaua ỏ su santidad y aspera vida. Oyẽdo esto el sancto moçuelo: sin mas pẽsar, encẽdido enel deseo ỏ verlo fuesse al yermo dõde estaua. y luego q̃ lo vio ỏxo el habito y ropas q̃ lleuaua y vistese delas q̃ el sctõ viejo Antonio le dio y estuuose alli cõel por espacio de dos meses contẽplando enla ordẽ marauillosa de su vida, y enla sanctidad de sus costumbres. Mirana Hylarion al sctõ viejo muy atentamente, y notaua enel la gran constãcia de su orar: y la gran bumildad en recebir los mõjes q̃ venian a el: la seueridad q̃ mostraua en reprebẽder los, el alegria y amor con q̃ les amostraua el bien. y sobre todo se espantaua viendo que por ninguna enfermedad o indisposicion corporal jamas afloxaua en sus ayunos y estrecba tẽplança de comer. Passado este tiempo y visitas

Universidad de Deusto
Biblioteca

vistas las marauillas que aueys oydo. Hylarion delibera partir se de alli, porq̃ la gente (que por diuersas causas a sancto Antonio concurria) era tanta q̃ ya le parecia a Hylarion mas estar en vna populosa ciudad q̃ no en el yermo. Pensaua en sí q̃ para biẽ imitar a sant Antonio era menester comẽçar como el auia començado: y dezia en su coraçõ. Este padre viejo y sancto ya puede pelear donde quiera, y sin peligro: como muy experimẽtado capitã. Mas yo q̃ agora comiẽço (como soldado nueuo) no estaria aqui biẽ seguro: antes quiero trabajar en buscar la puerta por dõde este sctõ viejo entro. Con estas cõsideraciones hallo cierros monjes q̃ le tuvierõ compañia: y assi el se viene para Tabata su lugar: dõde quando llego hallo muertos su padre y madre. Viẽdo esto, sin dilaciõ toma toda su hazienda y haze la dos partes: la vna da alos hermanos: y la otra alos pobres: sin dexar cosa del mũdo para sí. Acordaua se de aquel exemplo de Ananias y Saphira y del castigo q̃ les fue hecho: tenia sobre todo delante los ojos aquella sentencia del señor q̃ dize. El que muy por entero no renũciare todo q̃nto tiene no me puede ser discipulo. Quinze años tenia el sctõ mancebo Hylariõ quãdo bien desnudo del mundo, como veys: y bien armado del cielo se partio de su lugar y se fue a vna montaña solitaria que esta casi tres leguas dela villa de Mayonia, donde se haze la feria de la ciudad de Gaza, y esta ẽdo de Gaza a Egypto por la ribera de la mar ala parte de la mano yzquierda: montaña asperrima y saluaje: donde muy alegre se encerro. Era este lugar donde el sancto mancebo se retrugo, muy peligroso de ladrones: y sus amigos antes que alli se entrasse reziamente le importunauan q̃ no lo hiziesse por este peligro que podria ser q̃ lo matassen. El como hombre biẽ armado delibero de menospreciar la muerte, para mejor librar se della. Todos quãtos lo vieron y supierõ por aquellas partidas estauã espantados de ver su edad, y ver la costancia y grandeza de su coraçon. Veyan empero los que lo mirauan en sus mexillas y pechos vna manera de resplandor: vna claridad de llama: cosas en fin mas que de hõbre. Su rostro y carnes erã tan delicadas y tan tiernas que parecia no auer en el mũdo persona q̃ menos pudiesse comportar aquella vida que el mesmo.

Estança quarta.

Entro se pues en la soledad vestido de vn saco cõvna ropa hecha de pellejas: la qual le auia dado el glorioso Antonio quando del se partio junto cõ otra de sayal. Hazia su vida en vn desierto grãde y espantoso q̃ esta entre la mar y vnas lagunas: su comer erã cada dia quinze higos passados despues õ puesto el sol. Aq̃l lugar era inhabitado por que estaua muy infamado de ladrones que por alli solian saltear. Pensemos ahora en la grã confusiõ y dolor q̃ el diablo desto sentia: viendo se vencer por vn mochacho tan delicado y tã tierno, y acordãdo se q̃ en algũ tiempo se tenia por tã valiente capitan oso dezir. Yo subire al cielo y pondre mi silla sobre las estrellas del cielo, y sere semejãte al muy alto: y aun (lo q̃ mas al diablo le dolia) era ver q̃ antes lo supo aquel moçuelo menospreciar y derribar, q̃ tuuiesse edad para peccar. Todo esto era para encẽder el diablo en yra y dolor: y assi encendido cõ batia por todas partes al nueuo cauallero de Jesu christo: tẽtando si le hallaria alguna puerta por donde le entrasse. Viendo le tã mochacho, ponia le delãte algunos plazeres, o deleytes que en aquella edad jũto con las barbas suelẽ començar: tales eran las artes del maluado demonio, q̃ auezes le hazia pẽsar a este nueuo cauallero cosas q̃ el jamas en el mundo las auia visto ni oydo ni sabido. Demanera q̃ le hazia passar vanidades por la fantasia õ cosas q̃ jamas las auia experimentado: en tanto q̃ el sancto varõ, quãdo estos desordenados pẽsamientos le veniã, era tãta la yra q̃ contra sí mesmo tomaua q̃ se daua rezios golpes en los pechos: casi quiriẽdo, o matar, o lãçar a fuera cõ los golpes los pẽsamiẽtos. Y dado se los golpes hazia: o maluado asno pues yo te hare que no tires coces: no comeras mas cenada sino sola paja: yo te matare de sed y õ hãbre, y te dare tãta carga q̃ te atormẽte. Yo te hare passar tan asperos frios q̃ pienses mas en lo necessario para viuir q̃ no en lo superfluo para peccar. Ello puso tãbiẽ en obra, q̃ de ay en adelãte no comia sino algunos çumos õ yeruas y algunos pocos de higos a cabo de tres o quatro dias: y esto solo por sustentar el alma q̃ ya quasi se le despedia. Siempre se exercitaua o en orar, o en cãtar, o cauãdo, o en algũ trabajo sancto: de manera q̃ con el trabajo delas manos se doblasse el del ayunar. Otras vezes, acordandose delo q̃ auia visto hazer a los mõjes de Egypto ponia se entexer algunas cestillas de juncos: por cumplir juntamẽte con lo que el apostol dize: el que no trabajare que no coma. En tanta manera vino adelgazarse y enflaquecerse que ya apenas se podia tener sobre los huessos q̃ solos con la piel le quedaua.

Estança quinta.

Caccio le a este sancto varõ estãdo en esta manera de vida, q̃ vna noche oyo grãdes llorosõ niños balidos de animales, bramidos de bueyes: otros llãtos õ mugeres: bramidos de leones. Ya jũto cõ esto grã estruẽdo de gẽte armada: y otras infinidades de bozes diuersas y monstruosas: tãto era en fin el sonido y estruendo espãtable, q̃ mas era de temer, q̃ si visiblemẽte lo viera. Prestamẽte el cauallero de Jesu christo (conosciẽdo q̃ eran demonios) se derriba en tierra: y puesto de rodillas armase dela señal õ la cruz en su frẽte y del arnes õla se toda el alma. Y assi puesto de rodillas peleaua cõtra todo el exercito q̃ auia oydo: mirando muy atẽtamente a vna parte y a otra por si pudiera ver algo de tãto como oya. Estando assi bien atẽto mirando vio subitamẽte conel claro: grãde õla luna vn carro q̃ le venia a passar por cima, cõ vn ardẽtissimo furor delos cauallos desbocados q̃ lo traya. Jnuocado empero cõ alta boz el nõbre sacratissimo de Jesus: vio q̃ subitamente se abrio la tierra y trago los cauallos y el carro y el q̃ los regia: comiẽça luego de loar al señor diziendo aq̃llas palabras dela sagrada escriptura q̃ dizen. Cantemos gloria al señor q̃ anegado ha enla mar el cauallo y el que venia sobre el: y lo q̃ en otro lugar dize. Unos han puesto su esperança enlos carros: otros enlos cauallos: mas nosotros ponemos toda nuestra gloria y grandeza enel nõbre de nuestro dios y señor.

Estança sexta.

Muchas grandes, y diuersas eran las batallas q̃ el nueuo cauallero de Jesu christo: de dia y de noche conel diablo tenia tantas en fin q̃ si las quisiesse cõtar seria hazer muy crescido libro. Quãtas vezes estando acostado se le vinierõ mugeres desnudas para holgar cõel? Quantas vezes estãdo muy debilitado de hãbre le fueron presentadas mesas de muy preciosos mãjares? Otras vezes estãdo enla oraciõ, passauale por delante vna rapola gañendo y vn lobo aullãdo. Quãdo mas atẽto estaua en cãtar psalmos al señor veniale vna gran muestra de esgremidores y bõbres q̃ brauamẽte jugauan delas armas vnos cõtra otros. En fin tã crudo era el juego q̃ vno caya alli muerto delos golpes y rogauale cõ mucha piedad lo quisiesse enterrar. Por huyr desta visiõ otra vez ponese a orar la cabeça baxa y hincada en tierra: acaccio q̃ le comiençã a passar no se q̃ ymaginaciones estrañas por la fantasia. Estãdo assi sintio q̃ vn valiente hõbre de aq̃llos esgrimidores se le subio de pies encima delas espaldas y comiença a herirlo reziamẽte por todo el cuerpo acoceãdo lo, y cõ vn açote açotãdole enel cuello le dezia. Ea que hazes: porque te duermes? y (dando grandes risadas) deziale al sancto varon burlando del: di asno si desmayares quieres que te de cenada?

Estança septima.

Esta es la vida q̃ el sctõ varõ passo desde los diez y seys años de su edad hasta cũplir los veynte. Y estos quatro años no tenia otra casa sino vna pobrezica choça q̃ el mesmo auia texido õ jũcos y õ carrizo: alli passaua los terribles calores del sol y la aspereza õl frio

frio y aguas. Despues bizo vna celda (que bastaoy dura) de piedra y lodo: tã pequeña, q̃ no tenia mas ó quatro pies en ancho y cinco en alto: de manera q̃ no era tã alta la casa como el: y de largo tenia muy poco mas q̃ el cuerpo del: en fin q̃ viẽdo la, mas la juzgarades por sepultura q̃ no por casa. El cabello jamas se lo trasquilaua sino vna vez enel año q̃ era el dia de pascua: toda su vida basta la muerte durmio (solamẽte) sobre vnos pocos de juncos ecbados en aq̃l suelo desnudo. El babito ó sayal q̃ vna vez se vestia jamas lo queria lauar: diziendo q̃ era cosa demasiada buscar limpiezas enla ropa de penitẽcia. Desta manera jamas se mudaua la ropa q̃ vna vez se vestia basta q̃ sela desnudaua de vieja y podrida para vestirse otra. Tenia enla memoria muchas cosas dela sagrada escriptura: y despues q̃ auia dicho los psalmos y oraciones acostũbradas, dezia aquello que sabia de coro assi como si estuuiera presẽte el señor cõ quiẽ bablaua. Y porq̃ seria cosa muy larga passar por todo cõtando lo q̃ le acaescio cada cosa por si: yo determino recoger enla mejor manera q̃ podre la vida del: y ponerla delante los ojos del lector enla estança siguiente: despues tornare a esta manera de contar sus cosas que abora lleuaua.

Estança octaua.

Y do aueys la vida deste sancto varõ basta q̃ fue ó veynte años y su admirable penitẽcia. Sabed pues q̃ desde veynte y vn años basta los veynte y siete, los tres primeros no comio otra cosa sino lãtejas remojadas en agua fria: tãtas cada dia como cabrian en vna muy pequeñita medida. Los otros tres años comio solamẽte vn poco ó pã seco cõ sal y agua. Desde los veynte y siete basta los treynta comio solas yeruas del cãpo y algunas rayzes crudas ó bortaliza. Desde los treynta y vno basta los treynta y cinco, fue su mãjar seys onças de pan de cenada, y vna poca de verdura cozida en agua y sin azeyte. Viẽdo el sctõ varõ q̃ por razõ desta durissima abstinẽcia le faltaua ya la vista delos ojos, y el cuerpo todo se le cubria de vna aspereza fea y muy suzia de color morada, q̃ quasi mostraua ser alguna especie de lepra: añadio alo q̃ comia vn poco de azeyte. Y enesta cõtinencia marauillosa viuio basta cũplir sesẽta y tres años: no se hallo q̃ jamas solamente gustasse otras legũbres ni fructas ni cosa alguna criada. Puesto enesta edad de sesenta y tres años el buẽ cauallero de Jesu christo se hallaua ya tan desfallecido en fuerças y virtud corporal: q̃ ciertamẽte el creya que la muerte le estaua muy cerca. Y cõeste pẽsamiento determino de quitarse parte dela sustentaciõ suya q̃ ala postre aueys oydo: y assi quitose el pã: y enesta abstinẽcia viuio basta los ochẽta años: encendido en vn fuego el pãtoso de amor diuino. Tanto era en este tpo su beuor q̃ facilmẽte creyerades entõces comẽçaua: y al tiẽpo q̃ (por razon dela edad y flaqueza) otros sanctos varones acostũbran aflozar vn poco enla penitencia, entõces sant Hylariõ corria mejor. Hazianle eneste tiẽpo vnas poleadas de harina y algunas verdurillas mezcladas claras que las pudiesse beuer, basta en peso de cinco onças: y esto le dauan cada dia en lugar de comer y beuer: Desta manera ordeno su vida este sancto varon: y jamas por flaqueza ni larga vejez, ni por grauissima enfermedad que tuuiesse quebranto el ayuno. Veys aqui en vna pequeña tabla pintada toda su vida: tornemos abora ala orden que primero lleuauamos.

Estança nouena.

Ornando al processo de su vida mas particularmẽte. Aueys de saber q̃ teniẽdo el sctõ mancebo Hylariõ diez y ocho años de su edad morauan en aq̃lla pobrezica choça q̃ (segun arriba dixymos) el mesmo auia texido cõ sus manos, Acaecio, q̃ vnos malua dos ladrones sabiẽdo q̃ el morana en aq̃l yermo vinierõse pa el lugar dõde estaua: y, segũ se pudo presumir, venia por robar lo creyẽdo q̃ tenia algo delo q̃ ellos buscaua. O por vẽtura vinierõ como enojados cõtra el viẽdo q̃ vn moçuelo de tan tierna edad se atreuia a vivir solo en aq̃l ó sierto q̃ ellos

ellos tenia por suyo. De suerte q̃ deliberarõ ventirlo a espãtar: y reprehender y maltratar grauemẽte: puestos enel camino vinierõ al campo q̃ se bazia entre la mar y la grã tagũa: dõde en aq̃l yermo lo anduu e rõ buscãdo desde q̃ el sol se q̃ria poner toda la nocbe basta otro dia q̃ el sol salia: fue la voluntad de dios: y assi como el sol se estẽ dia ellos lo encuẽtra y llegãdo se a el viẽdo vn moçuelo en edad y cuerpo y fuerças tã delicado, comiẽçanle a ózir como por burla. Si mocbacbo si abora viniessen aqui ladrones y te hallassen q̃ es lo q̃ bariasi presta mẽte les respõdio. El bõbre q̃ va desnudo como yo no tiene miedo alos ladrones. Tornanle a dezir: aun q̃ no tengas temor q̃ te robẽ, claro esta que te pueden robar la vida y matarte. El sancto moçuelo les dize: y aun por esso mesmo no les tengo miedo, porq̃ yo estoy aparejado para morir y recebir la muerte ó buena voluntad. Espantaronse desta respuesta los ladrones: y de ver la gran constancia y fe deste moçuelo: confessaronle toda la ceguedad dela nocbe passada y el error en que auian venido puestos: prometiendo de alli en adelante gran emienda en su vida.

Estança decima.

Eynte y dos años auia q̃ Hylarion viuia enla soledad del yermo: puesto q̃ por fama era conoscido en toda la prouincia y ciudades ó Palestina. Acaecio q̃ enla ciudad de Euteropolis auia vna muger principal casada: esta (segun se mostrana) era esteril porq̃ en quinze años q̃ con su marido bazia cõpañia jamas auia auido fructo ó bendiciõ. Esta fue la primera persona q̃ oso yr a visitar el sancto varõ: y assi (puesta enla necessidad q̃ aueys oydo) ella seva pa el yermo: y llegada al lugar dõde el estaua, subitamẽte se le derriba alos pies: y bincada ó rodillas comiẽça cõ lagrimas y bumildes palabras a dezirle. O padre mio yo te ruego q̃ perdones mi atreuimiẽto, yo te suplico que ayas piedad y mires la grã necessidad q̃ me trae. Porq̃ bueluues los ojos de mi? porq̃ buyes señor ó mi presencia? porq̃ te apartas de quiẽ cõ tãta bumildad te ruega? No me mires como a muger, mas (si te plaze) mira me como a pobre y miserable. Y si piensas q̃ soy muger, acuerdate q̃ muger era la reyna delos angeles abogada ó los peccadores y princesa del cielo: y siẽdo muger pario al redẽptor del mũdo. Acuerdate padre q̃ los sanos no tienen necessidad ó medico sinolos q̃ esta enfermos. Tãta fuerça tuuo la firmeza ó la noble matrona q̃ el sancto varõ se paro, y viẽdo aq̃lla muger, acabo de tãtos años q̃ otra no auia visto, comiẽçale de pregũtar la causa de su venida y de su tanto llorar. La buena matrona se lo cõto todo: y sabido alço los ojos al cielo dando gracias y loores a nro redẽptor: y dixo ala buena muger q̃ se fuesse: viendo la necessidad y angustia della el tambien quando la vio yr començo a llorar: y dentro en aq̃l año desta visitaciõ mediante el merito y oraciones de sant Hylarion se vio alegre y buena con vn bijo.

Estança onzena.

La primera marauilla que deste sancto varõ se lee es la q̃ aueys oydo: puesto q̃ otra q̃ abora contare fue por donde muy mas se estẽdio el nõbre y fama ó su sanctidad. En aq̃lla tierra auia vna señora llamada Aristeneta muger de Elpidio, q̃ despues tuuo cierto officio de juez, persona en fin de grã cuenta. Esta señora era entre los desu linage muy noble y entre los christianos era tenida aun por mas noble. Acaescio q̃ fue juntamente cõ su marido y tres bigicos q̃ tenia a visitar a sant Antonio, cuya fama ó sanctidad era grandissima: al tiẽpo q̃ devisitarlo se boluia, enel camino siẽdo enla ciudad de Gaza, todos tres se adolescierõ: o fuesse la causa el ayre corrupto de aquella tierra, o lo q̃ mas por cierto se tuuo la voluntad de dios, por glorificar a su siervo Hylariõ: fue la enfermedad q̃ les vino vna manera de medio tercianas tan furiosas, q̃ en breues dias fueron desamparados delos medicos y puestos quasi enel punto dela muerte. La triste dela madre andaua entre los tres bijos: visitandolos con tanta

ansia

anssia y dolor, como si ya los tuniera muertos. Sus angustias erã tã grandes q̃ a todos ponia cõpassion en ver la. Tales veya en sus hijos q̃ no sabia a qual llorasse primero. Estado en esta extrema necessidad, supo como en aquella tierra estaua vn sctõ varõ: q̃ en el yermo bazia grã penitẽcia no lexos de alli. Esto sabido, ni pierda en su estado, ni en su põpa, sino q̃ toma los criados y criadas q̃ mas necessarios, por su honestidad, le parecian: y como furiosa vase para el mõte cauallera en vna sinilla q̃ a importunidad de su marido tomo. Llegada al sancto varon prestamente le dize. O sieruo de dios: yo te ruego bumilmẽte por el amor q̃ tienes cõ Jesu christo clemẽtissimo dios y señor nro, yo te suplico en reuerencia de su cruz y sangre pretiosissima ayas por biẽ de restituyr me ala vida y sanidad mis tres bijos. Porq̃ cõ esta obra el nõbre õ Jesu christo saluador nro sea glorificado en esta ciudad llena de gentiles: y tu como sieruo del señor ayas por biẽ de yr a Gaza para confussion delos ydolos. El sancto varõ rezia mente le negaua su demanda diziẽdo q̃ jamas acostũbraua salir de su ceida ni entrar en la ciudad: y no solo en la ciudad mas aũ en la mas pequeña aldea de la comarca. La buena matrona firmemẽte torna (derribada en tierra) a dar grãdes bozes y llorãdo dezir. Hylarió sieruo de Jesu christo torna me mis bijos: y baz q̃ me seã guardados por ti en Syria los q̃ el sancto varõ Antonio ba temido ya consigo en Egypto. Diziendo estas dolorosas palabras la noble dueña, todos los q̃ estauã presentes le acõpañaua cõ lagrimas: y aun el mesmo varõ sancto llorando le dezia de no. Que es menester alargarnos: sino q̃ jamas se quiso leuantar ni partir de alli basta q̃ Hylarion le prometio q̃ (puesto el sol) el vernia ala ciudad de Gaza. Ella se buelue cõsolada a su casa. Ala bora prometida, vees el sieruo õ dios que entra por su casa, vase para los enfermos, y vio los q̃ estauan ardiendo en las siebres como en viuas llamas. Vista la necessidad, comiença de nõbrar el nõbre dulce y sacratissimo de Jesus invocado su ayuda y gracia. O marauilloso dios: a penas auia becho su oraciõ al cielo, quãdo viera des manar el sudor õ todos tres assi como de viuas fuentes. En la misma bora comierõ y beuierõ, bablarõ y conosciero a su madre y en señal de gracias, besaron las manos del sancto varõ y recibierõ la bendiciõ del. Esto se derramo por muchas partes, en tãta manera q̃ era espãtoso el numero õ gẽte que de toda Syria y Egypto venia al sieruo de dios: y fue tãto lo q̃ obro esta marauilla, q̃ despues muchos q̃ venia se tornauan christianos: y otros se quedauã alli jũtamẽte en el yermo. Porq̃ aueys de saber q̃ en aq̃l tiẽpo aun no auia monesterios en Palestina: y aun nunca en la prouincia de Syria nadie vio monjes antes q̃ fuesse sant Hylariõ. Este sancto varon fue el q̃ fundo y enseño esta manera de vida en aq̃lla prouincia de Palestina. De manera que tenia Christo jesu redẽpto: nro en aq̃l tiẽpo dos excelentes capitanes, al viejo Antonio en egypto: y al mãcebo Hylariõ en Palestina

Estança.xij.

Auia vn lugar en Egypto llamado Facidia, este era aldea õ la ciudad õ Rinocorna. En esta aldea viuia en aquel tiẽpo vna muger la qual auia diez años q̃ era ciega: llenarõ la a sant Hylariõ sus mesmos bermanos della: y pusieron se la delante. Ya en este tiẽpo estauan muchos monjes en compañia de sant Hylariõ: y poniẽdo se la delante, dixeron le como auia gastado todo quãto tenia cõ medicos: el les respondio. Por cierto buena muger si tu ouieras dado alos pobres lo q̃ bas gastado con los medicos: yo creo biẽ q̃ el verdadero medico Jesu christo te ouiera sanado. Ella en esto comiẽça a pedir le misericordia a grandes bozes: ala q̃l prestamẽte le puso dela saliua en los ojos y vierõ (por exẽplo õ nro saluador) como su bitamẽte en pẽsencia õ todos cobro la vista.

Estança.xiij.

Vn bõbre natural dela ciudad de Gaza pagano, regia vn carro: y yendo encima del fue subitamẽte berido õl diablo en vna manera de mal, q̃ ni podia mouer la mano ni la ceruiz. El mal fue tal q̃ luego lo ponẽ en la cama sin poderse valer de parte de todo su cuerpo sino de sola la lengua para manifestar su miseria, y pedir remedio. Oyo de vno que alli estaua como era impossible q̃ sanasse sino creyesse en Jesu Christo: y prometiesse de nunca mas vsar aquella arte. Y assi por medio de sant Hylarion creyo y lo prometio y luego fue sano. Despues este mismo bõbre se alegraua mas dela salud del alma, que no dela del cuerpo. Auia en las partidas de Hierusalem, q̃ no son lexos desta tierra, vn bõbre q̃ se llamaua Esycas: este era mãcebo y muy valẽtissimo de fuerças: tãto q̃ el se gloriaua muchas vezes de lo q̃ natura le auia dado en fuerças: diziendo que leuaua sobre si gran distancia quinze medidas de trigo, q̃ legũ era el peso parecia impossible. En fin que se preciana de ser mas rezio que vn asno: y en esto se tenia por glorioso: vino a ser que el demonio entro en su cuerpo: y estando endemoniado eran tan sin medida sus furiosas fuerças, que ni bastauan grillos, ni esposas, ni cadenas: todas quãtas prisiones le ponian, rõpia. Y lo que peor era, que en soltando se a muchos cortaua las narizes, a bocados, a otros las orejas: a otros les rompia la cabeça: a otros lisiaua en diuersas maneras. El temor q̃ a todos auia puesto era tanto, que lo trayeron cõ grandissima difficultad atado con muchas cadenas y sogas y prisiones al monasterio dõde estaua sant Hylarion: assi como si fuera vn toro muy brauo. Traydo q̃ fue al monasterio, los monjes que por alli andauã como lo vieron buyeron, espantados de ver su grandeza y ferocidad: fueron se derechos al padre viejo Hylarion, diziendo le todo lo que passaua. El entonces mando q̃ lo truxessen alli donde el estaua assentado: y traydo, mando q̃ lo soltassen: quando fue suelto dixo le: abaxa la cabeça y ven aqui donde yo estoy. Començo el endemoniado rezia mente a temblar oyendo esto: y abaxar la cabeça: no osando mirar al sancto varon: antes (dexada toda la furia a parte) se vino: y puesto a los pies de sant Hylarion se los lamia como vn manso cordero: tanta era la gracia que nuestro saluador a su sieruo auia dado. Entõces el demonio fue conjurado, y dentro en siete dias salio del cuerpo dõde estaua, el mãcebo quedo libre, dando gracias a nuestro señor y a sant Hylarion.

Estança. xiiij.

No sera razõ q̃ callemos otra cosa bien señalada y marauillosa. Cerca del mar bermejo (que no es lexos de Palestina) auia vna ciudad llamada Aila: aqui viuia vn cauallero muy principal que se dezia Orion: en cuyo cuerpo entro vna gran legion de diablos, sabiendo la gran fama de sant Hylarion: luego lo truxeron a donde el estaua. Venia el peccador del cauallero todo cargado de bierro, pies, manos, cuello, y costados: solos le quedauã los ojos que mouiesse: y con estos mostraua señales de tanto furor, que a todos los que lo veyã espantaua. Andando se vn dia passeando el sancto viejo Hylarion en su monasterio con algunos monjes, y bablando les dela sagrada escriptura, acaecio q̃ el Orion endemoniado, que alli tenian se solto, y arremete subitamente, y abraça por las espaldas al sancto viejo, y leuanta lo en alto en los braços. Todos los monjes espantados temblauan, y dauan bozes, con temor que facilmente no lisiasse, o matasse a sant Hylarion que estaua tan descaecido delos ayunos. El buen viejo entonces sonriendo se les dixo: no ayays temor, y dexad me a mi solo con mi luchador: que bien nos entenderemos: y diziendo esto el sancto viejo alça el braço sobre su ombre, y ase al Orion por los cabellos: el qual asido muy sin pena lo derribo a sus pies: toma le luego las manos, y juntas se las aprieta: y en esto dana le de coces en los pies muy amenudo atormentando por todas estas obras aquella grã legiõ de demonios q̃ dẽtro estaua. Bramaua rezia mẽte Orion, o la cruel legion q̃ dentro de si tenia: torciẽdo su cuello en tierra, daua manifiestas señales de los tormẽtos que sentia. Viendo esto sant Hylarion, luego bizo oracion al señor, diziendo

zido. O señor suplico a tu magestad ayas por bien de librar a este miserable hombre y soltar lo de prisiones tã crueles como las que padece, pues a tu magestad es tan ligera cosa vencer muchos como vno solo. Diziẽdo esto los q̃ estauan presentes (cosa espantosa, y nunca oyda) oyeron bozes de diuersas y muchas lenguas que juntamẽte salian por la boca del endemoniado: assi bien como si infinitos pueblos de naciones diuersas alli fablaran. Breuemẽte fue delibrado el hombre de toda su desauentura, y sano como si nunca huuiera tenido mal ninguno. Passados pocos dias (viendo el gran beneficio que del sancto varõ auia recebido) toma su muger en compañia, y cõ ella sus hijos, y vienense al monasterio para hazer gracias a sant Hylarion: y junto cõ esto presentarle muchas cosas en pago dela buena obra. Diẽdo sant Hylarion los presentes que le dauan, respondio les algo aspero, diziendo: y como Oriõ tu no sabes el castigo q̃ el señor hizo sobre Giezi: y sobre Simon: al vno por q̃ dio precio: al otro porque lo recibio: querièdo el vno cõprar la gracia del espiritu sancto: y el otro venderla? Orion viendo lo mucho que a sant Hylarion deuia no le bastaua ninguna razon: antes con viuas lagrimas le respõde. Señor sea desta manera, q̃ tu ayas por biẽ de recebir esto que yo te offrezco: y luego reparte lo a los pobres: y sera doblado tu beneficio y merito para cõ dios. El seruo de dios le torna a dezir. Hermano esso me parece q̃ podras tu muy mejor hazer: porque los bienes son tuyos y no mios: y mas que andas por las ciudades y conoces los pobres mejor que yo. yo determine dexar lo que era mio propio, para q̃ quieres ahora q̃ busque lo ageno? Sabed que este nõbre ỏ hazer limosna a los pobres, muchos lo tomã por color para proseguir su auaricia y encubrirla. La piedad no tiene arte. Yo hallo que ninguno da mas cũplidamẽte la limosna, que aquel que no guarda nada para si. En esto Orion estaua muy triste, y derribado en tierra, y sant Hylarion le dixo, hijo no estes triste por esto: y ten por cierto que lo que hago es por tu bien y por el mio. Porque si yo tomasse esto que tu me das, puedes creer que yo haria gran offensa a dios: y la legion seria luego buelta ati.

Estança.xv.

MO es cosa de olvidar lo que alli mesmo acaecio a vn hombre natural dela ciudad de Gaza llamado Barnabites. Cortando piedra a la orilla dela mar, bien cerca del monasterio para la obra: subitamẽte cayo todo su cuerpo herido de perlesia, en tanta manera que no creyan que viuiria vna hora. Tomando lo presto los compañeros, que junto con el trabajauan, y con la deuocion que todos en este sancto varon tenian traen lo al monasterio: y puesto delante sant Hylarion, por sus plegarias le fue restituyda la salud tan entera y tã presta que se bolvio a trabajar sano en compañia delos que lo auian traydo por muerto. La naturaleza dela ribera que esta entre Egypto y Palestina es tal que poco a poco se endurecẽ los arenales, y de arena se haze piedra: y perdiendo la blandura de arena, cobra la dureza de piedra. De suerte que muda la condicion, quedando se le la mesma color que primero tenia.

Estança.xvj.

HAuia en aquel tiempo vn hombre llamado Italico vezino y morador dela mesma ciudad ỏ Gaza: Este era christiano, y tenia por costũbre cada vn año salir en el campo a vnos juegos que en aquella tierra se hazian muy solẽnes. En que ciertos hõbres corriendo a porfia por el campo con carros armados de caualos muy ligeros: dauan mucha alegria y fiesta alos que por ver los se juntauan. Antes empero que vẽgamos al miraglo, es bien que sepays la ocasion desta fiesta: porque mejor entendays lo que diremos. En memoria de vn robo que los Romanos hizieron, tomando por fuerça las mugeres delos Sabinos (que a ver ciertos juegos en Roma eran venidas) instituyeron los Romanos que cada vn año se celebrasse esta manera de juegos de correr los caualos en vn cãpo vnos contra otros. y esto no solo en Roma, mas aun en muchas delas ciudades a ellos subjetas. Tal era pues la costũbre en esta tierra ỏ Gaza. Acaecio que alli mesmo estaua vn pagano que cada vn año venia a competir en aquellos juegos con los christianos que auemos dicho. Este pagano honrraua con mucha deuocion vn ydolo llamado Barna: y tenia amistad cõ vn encantador y inuocador de demonios que vsando de mal arte cada año enflaquecia los caualos del christiano: y esforçaua los del pagano. De tal manera que siempre el christiano yua vencido con daño y verguẽça: el gentil y pagano yua vencedor con hõra y prouecho. El christiano puesto en necessidad determina venir al seruo ỏ dios Hylarion rogãdo le: no que dañasse al pagano: mas que le ayudasse a el, y lo defendiesse de qualquier verguença que por aquel pagano le venia. Vista su demanda parecio le al sancto viejo, cosa muy fuera de proposito ocuparse en semejantes negocios: y sonriendose le dixo. Mejor me pareceria ami que vendiesses los caualos: y diesses el precio dellos alos pobres. El hõbre le respondio: Padre estos juegos que hazemos no soy yo solo, antes lo hazemos todos: y no por nuestro grado, sino que somos forçados a hazer lo. Lo que yo padre pido, no es q̃ me ayude vuestra charidad cõ algun arte mala: sino que como catholico christiano me ayudeys con gracia de nuestro señor: y no tan solamẽte ami, mas fauorezcays a todos los christianos cõtra estos paganos de Gaza que se burlan y escarnecen de nosotros y de toda la yglesia de Jesu Christo. Juntaronse tambien a rogarle los monjes que alli se hallaron presentes. Entonces sant Hylarion mando sacar vn vaso de tierra con que el solia beuer y q̃ lo hinchessen ỏ agua, y lo diessen a Italico. El qual muy alegre lo tomo y (por cõsejo de sant Hylarion) va a su casa, y con aquel vaso de agua rocio los caualos, y el lugar donde estauan: y los hombres que auian de regir los carros: y rocio tambien la mesma cuerda que estaua puesta para emparejar los caualos. Viendo el pagano que Italico christiano auia hecho esto, començo se de reyr rezia mẽte, y burlando publicar lo por toda la gente, quasi por vn escarnio, o locura. Finalmente que toda la ciudad que sabia lo que solia acaecer, esperaua ver este dia, q̃ seria con aquellas nueuas cerimonias: por otra parte los que fauorescian a Italico estauan alegres, y con mucha esperança dela victoria. Llegada la hora: que dieron la señal, los caualos q̃ muy apercebidos estauan: arrancaron rezia mente del puesto: y començando a proseguir su carrera (cosa marauillosa) viera des los caualos del pagano embaraçarse los vnos con los otros sin passar adelante: y vierades los del christiano bolar con marauillosa ligereza. Las ruedas de los carros parecia en los de Italico q̃ beruian y los caualos del pagano a penas ya veya las ancas delos otros. Fue tãto el clamor y marauilla dela gente, que los paganos todos querian de dolor rebentar, viendo quan ala clara auia sido vencido el ydolo Barna, del seruo de Jesu Christo. Los maluados paganos, indignados y furiosos desta verguẽça, comiençan a bramar contra Hylarion: diziẽdo que era vn hechizero, y el encantador delos christianos: y con esto dezian que ellos determinauan de matarlo. Tened por cierto que esta victoria que los christianos hunierõ en estos juegos y de ay adelante en otros: fue ocasion a muchos de hazerse christianos.

Estança.xvij.

JEn cerca dela ciudad de Gaza, en vn lugar donde suele hazer se la feria ỏ la mesma ciudad, viuia vn mancebo: y cerca del en el mesmo lugar estaua vna donzella de buen gesto, y mejores obras: virtuosa y ỏ muy buena fama. El mancebo enamorado della, procuro en seguir la por todas las maneras possibles: y en esto gasto mucho tiempo y trabajo sin ver ninguna señal de remedio a su locura. Visto que ni le aprouecha

nan bablas, juegos ni señales: en fin ni todas estas cosas q̃ suelen ser principios de la virginidad, que quiere morir: determina yr se a la ciudad de Mẽphis, que es en Egipto donde solia auer grãdissimos hechizeros y invocadores de demonios, para descubrir su mal, y armarse de todos los remedios malos que pudiesse. Estuvo alla vn año cõ los sacerdotes ỹdolos Esculapio q̃ suelen destruyr las animas y no remediar los cuerpos: y tomo dellos sus cõsejos y remedios quales los acostũbravan dar. Tornado en su lugar (al tiẽpo q̃ mas aparejado le parecio) vino se secretamẽte a la casa dela donzella: y cauo junto al quicio dela puerta y enterro alli vna lamina ỹ cobre en que auia ciertas letras y figuras espantosas debuxadas y fuesse. A penas el auia acabado de bolver las espaldas para yrse quando la dõzella (q̃ dentro estaua con sus padres) subitamẽte comiẽça a derroçarse con gran furia, romper y alaçar las tocas: junto cõ esto se desbarataua los cabellos: y con muy grãdes ansias regañando a gritos llamaua el nõbre de aquel mancebo: mostrãdo que ya no solo lo amaua: mas aunq̃ enteramẽte perderia el seso por el. Sus padres viendo la grã desuentura de su hija: cayeron luego en la cuenta delo que podia ser: y no sabiendo en el mundo otro mejor remedio, llevaron la al santo viejo Hylarion q̃ en el monasterio estaua: el qual con mucha charidad la recibio: y tomando la dõzella mando la poner delante sus pies. No la avian acabado de poner, quãdo vierades los crueles aullidos que dentro della el demonio daua, y las señas espantosas q̃ bazia: tanto que luego comẽço a descubrir el secreto ỹ todo, diziẽdo. O desventurado de mi, q̃ yo bien estaua en la ciudad de Mẽphis donde cõ sueños engañaua los hõbres: por fuerça me hã traydo, contra mi voluntad he venido aqui. O penas crueles: o q̃ tormentos tan demasiados padezco. Tu quieres que yo salga: espas q̃ yo estoy atado debaxo el quicio dela puerta: y no puedo salir basta tãto que me suelte aquel mancebo q̃ por fuerça me tiene. Comiença entonces a burlar del el santo viejo diziendo le: por cierto grande es la fuerça tuya que cõ vnos hilos y con vna chapeta de cobre te tengan atado. Dime traydor: porq̃ tuviste atrevimiẽto a entrar en esta donzella sierua de Jesu Christo? el respõdio: espas q̃ entre en ella por guardarla. O maluado (dixo el santo viejo) y tu vienes a guardar la castidad? y dime por que no entraste mas presto en el cuerpo del q̃ te procuro meter aqui? responde el demonio. Sabes porque no entre: porque ya tiene consigo a mi compañero, q̃ es el demonio del amor mundano: y pues tenia a aquel no era menester yo. El santo varõ no consintio q̃ entẽdiessen en ya a desenterrar lo que el otro auia enterrado cabe la puerta, ni quiso que se tomasse otro remedio basta tanto q̃ el alli visiblemente huviesse curado la donzella: y el mancebo q̃ tambien le truxeron: y los dio sanos mediãte la gracia del spiritu sancto. Esto bizo el sierno de dios por dos cosas: lo vno porq̃ no creyessen q̃ desfaziendo los encantamentos por algun arte mala los curaua. Lo otro porque no pareciesse que auia dado algun credito a las palabras del maluado espiritu. Declaro alli a todos como el demonio era astutissimo para engañar y fingir maldades. Restituyda la sanidad ala donzella y al mancebo: reprehendio le asperamente, diziendo le: porque auia hecho cosas tan mal hechas: y porque auia procurado que aq̃l enemigo maluado entrasse en el cuerpo dela donzella.

Estança. xviij.

Ala fama deste santo varõ era tã ta que se auia estendido: no solo por los lugares comarcanos de Palestina: Egipto y Syria mas ya bolaua por otras partidas muy remotas de aquella tierra, segũ por el exẽplo siguiẽte vereys. Tenia en aquella sazõ el emperador Cõstãtino vn paje q̃ el mucho estimaua: el qual era bien dispuesto, de color muy blãco: y el cabello muy ruuio: denotando biẽ en su gesto la naturaleza de su tierra porq̃ (segũ se supo) era natural de vna prouincia q̃ esta entre los Sajones y los Alemanes:

manes: gente no tanto muchos, quanto bien esforçados. Los historiadores la llamaron Germania: ahora se llama Francia. Aueys de saber que este mancebo, desde niño de teta, era endemoniado: en tanta manera, que casi cada la nocbe le bazia aullar, regañar, dar grãdes gemidos y bazer cosas desta cõdicion. Viendo se el pobre mancebo tan afligido deste mal: y auiendo oydo la fama de sant Hylarion, el bablo secretamente al emperador, y le descubrio toda la verdad, y su proposito. Jũto con esto le suplico, le mande dar fauor y ayuda para que vaya a executar su desseo y buscar a q̃l remedio de su mal. El emperador alegremente le dio despacho de todo, y dio le cartas para el gouernador de la prouincia de Palestina (que es donde el yua) muy fauorables para que fuesse muy bien recebido y mejor tratado. Allegado ala ciudad de Gaza cõ mucho fausto y gẽte que lo acompañaua, començo a preguntar, señaladamente alos capitanes que en aquella ciudad estauan, si sabian donde viuia vn santo bombre llamado Hylarion. Todos los de Gaza se espantaron oyendo esto: y temieron, si por ventura el emperador auia sabido algo dela mala voluntad y poco acatamiento que ellos tenian a sant Hylariõ: y si embiaua estos para castigarlos. De manera que puestos en este temor ellos embiaron en cõpañia deste mãcebo, y de su gẽte otros muchos de alli de Gaza q̃ de secreto pidiessen perdon a sant Hylarion delo passado, y le bizsiessen muy cortes offertas en persona dela ciudad, basta tanto que ellos lo dexassen bien aplacado. Al tiempo que todos juntamente llegarõ, a caso el sierno de dios andaua se passeando por vn arenal, y entre si rezando delos psalmos y oraciones acostũbradas. Viendo la gran cõpañia q̃ venia paro se: y esperando los, recibio los con mucho amor y charidad: resaludãdo los, y dando luego a todos su bendiciõ. Estuvo hablando con todos vn gran rato: porque todos como auiã venido fuessen del cõsolados: despues (quando le parecio que era tiempo) llamo a parte aquel mancebo, con solos sus amigos y compañeros que lo avian acompañado. Porque en el tiempo que les estuvo hablãdo sant Hylarion, ya en los ojos del mancebo auia conoscido su enfermedad, y sabia tambien la causa porque era alli venido. A penas el santo varon auia hecho la primera pregunta al mancebo endemoniado: quando vierades que luego (como espantado) dio gran sentimiento de si: començo a regañar y bazer gestos: y respondio le en la mesma lẽgua de Syria que sant Hylarion le auia hablado: comoquiera q̃ el mesmo mancebo no supiesse ni palabra della. En tanta manera qué oyerades el lenguaje de Syria tan cortado y bien pronũciado en la boca del qué en su vida auia sabido sino frances, o latin, como si se hubiera criado siempre en Syria. De tal suerte que confesso porque orden auia entrado en aquel cuerpo. Y porque los mancebos q̃ venian por faraones y no sabian sino griego, o latin tambien lo entẽdiessen, sant Hylarion le pregũta en latin y en griego: a cada demanda respondia perfectamente en la legua que era preguntado. Y no solo respondia: mas aun multiplicaua razones y palabras, assendo se de mil ramillas para dilatar: diziendo como auia el entrado en aquel cuerpo. Quasi queriendo dar a entender quelas artes magicas eran necessarias y muy prouechosas. El santo varõ le ataja sus largas bistorias y le dize. Sabes mal espiritu quanto te va? que yo mi curo de como entraste en esse cuerpo, ni lo quiero saber, sino que te mando en virtud de Jesu Christo crucificado, que luego sin mas tardar salgas del, y lo desampares. Oydas estas palabras marauillosamente sin mas hablar, se salio: y el mancebo quedo libre y sano, como si jamas tal cosa huviera tenido. Curado que fue (como hombre que no entendia mucho en estos mysterios) quiso offrecer le diez libras de oro al santo varon: el qual prestamente le saco vn pan de cenada, y mostrando se lo, le dixo. Hermano los que viuen contẽtos con este pan, sepas que estiman el oro en tanto como el lodo.

Estança. xix.

Pocole parecia a nuestro redemptor mostrar su gracia en su sierno Hylarion, curando las personas: que aun quiso que se conosciesen en curar los animales brutos. Y assi cada dia le trayan alli animales rauiosos endemoniados, y con otras diuersas enfermedades. Acaecio que vn dia le truxerō vn camello, de tierra delos Bactros, grandissimo a maraujlla endemoniado, su furor y fuerça era tanta, que auia muerto otros muchos camellos, y hecho gran estrago entre la gente. De suerte que no sabiendo enel mundo que hazer se: ataron lo muy rezlamente con infinitas cuerdas, y muchos hombres juntos traen lo delante el sancto viejo Hylarion. Llegados en su presencia todos los que venian con el camello, y los que estauan con el sancto viejo huyeron prestamente, sin osar mirar lo que seria. Quedando se solo el sierno de dios, fue se derecho para el camello: y comiença le a hablar en lengua de los Syrios diziēdo. O maluado espiritu no creas que me espantas por auerte puesto en este cuerpo tan valiente: ya se q̄ estando tu metido en vna raposa, o en vn camello el mesmo te eres. Diziendo estas palabras sant Hylarion estaua la mano estendida hazia el camello señalando lo. El camello entonces arremete para el sancto varon: quasi mostrando que lo queria tragar: quando fue biē cerca subito cayo en tierra muy humilde y manso. Todos los que estauan mirando lo a parte se espantaron en ver vn animal tan fiero y tan presto a mansado. Entonces el buen viejo hablando con los que alli se hallaron, les enseñaua como a vezes el demonio acostūbra entrar no solo en las personas q̄ el mal quiere: mas aun en sus cosas, assi como bestias, y otros animales semejātes, desseoso de matar los a todos, y daua les por exemplo desta verdad el caso del sancto patriarcha Job, que antes q̄ fuesse herido en su persona le fueron muertos por el demonio los hijos y hijas, y todos los ganados y la hazienda destruyda. Por tanto que no se deuiā maraujllar quādo en el sancto euangelio leen que fueron muertos dos mil puercos, por los malos espiritus que enellos entraron mandando lo Christo Jesu redemptor nuestro. Porq̄ fue necessario que assi se bizziesse: y que los que estauā presentes creyessen viendo tan palpablemente como aquellos demonios que salian delos hombres entrauan enlos cuerpos y los abogauan.

Estança. xx.

No nos bastaria tiempo ninguno para proseguir particularmēte todas las maraujllas de este sancto varon. En fin la gracia excelente que de nuestro señor recibio lo auia tanto subido en fama, que el bienauenturado sant Antonio oyendo de sus cosas le escriuio vna carta: y recibio con mucha alegria la respuesta que le embio. Y quando yuan algunos delas partes de Palestina a Egypto por curarse cōel glorioso Antonio dezia les: para que os aueys querido fatigar en andar tanto camino? como no sabeys q̄ alla cerca de vosotros teneys a mi hijo Hylarion? Tāto hizo su exemplo de Hylarīō, que por toda Palestina a causa suya fueron edificados muy muchos monasterios, y poblados de monjes que cada dia a porfia venian a visitar al sancto Hylarion. Viēdo los el alegrausse, y daua gracias y loores infinitos a nuestro redēptor: y dezia les, Hijos acordaos que esta vida se ha de acabar, y brevemente: pensad que con los trabajos desta podeys comprar la vida de gloria perdurable.

Estança. xxi.

Ensando siempre como les daria mejor exemplo en todas las obras de humildad y charidad: acordo cada vn año, antes del vendimiar, yr a visitar los monasterios de los monjes. Quando algunos lo supieron, venian todos a el muy alegres por yr en su compañia, y gozar de su conuersacion. Traya cada qual lo que era necessario para comer: porque eran tātos los que lo seguian

lo seguian que a vezes passauā de dos mil hombres. Andando el tiempo (ya que desto estauan todos auisados) cada villa proueya el monasterio que mas cercano tenia para el tiempo dela visitaciō que el sancto varō hazia. Quan crescida y ardiente fue la charidad deste sierno de dios, muestran lo sus obras, que jamas se olujdo de ninguno de sus mōjes por pobre, solo y de baxa condicion que fuesse. Señaladamente le acaecio, que yendo a visitar vn pobrezillo discipulo suyo que estaua enel desierto mōte de Cades yuā con el infinito numero de monjes. Caminando allegarō a vn lugar de paganos llamado Pelusio: a caso el dia que llegarō estauan todos ayuntados en vna fiesta que cada vn año tal dia solian festejar enel tēplo dela diosa Venus. Estas fiestas bazian por honrra del luzero aquiē todos los sarracenos honrran: y con gran reuerencia acatan. Ya aquel lugar por razon del assiento y tierra dōde esta es poblado de gente medio barbara la mas parte del. Estando assi todos ayuntados enel tēplo d Venus: huuo quiē publico entrellos que por alli junto passaua el sancto monje Hylarion: oyendo lo: salian todos a manadas procurando a porfia qual seria el primero que lo saludasse: porque (aunque paganos) infinitas vezes los auia curado a ellos, y a sus mugeres de los demonios. Jūtados pues cō sus hijos y mugeres venia delante el sancto viejo: y abaxando las cabeças a grādes bozes dezia en su lēgua. Barach (q̄ enla nuestra quiere dezir) danos tu bēdicion. El sierno de dios recebia los cō gran suauidad y amor rogando les siempre q̄ estimassen en mas honrar a dios q̄ no alas piedras: y diziēdo les esto en presencia de todos llorana muy agramente. Mirando el cielo señalando les dezia, q̄ si ellos quisiessen creer en dios q̄ les prometia de visitar los muchas vezes. O grādeza de dios: o infinita bōdad y misericordia de Jesu Christo: q̄ de cōcordia y voto de todos no le consintieron passar adelante hasta tanto q̄ les huuo señalado el lugar donde fundassen vna yglesia, en q̄ todos deliberauan adorar y honrrar a vn solo dios. Y el (como elegido por la mano d dios para ello) q̄ les fuesse el sacerdote en todo.

Estança. xxij.

Vn año estando determinado de yr a visitar los monasterios, ponia en vna cedula por memoria a que casas yria. Algunos delos monjes que presentes estauan acordaron se como en aquellas partidas morana vn monje q̄ todos lo conoscian por algo escaso y auaro. Determinaron rogar al padre Hylarion huuiesse por bien de poner lo en la cedula, con desseo que tenian q̄ la auaricia de aquel religioso fuesse curada, con la presencia del sancto varō y sierno de dios. El sanctamente y piadosa les respondio. Hijos para q̄ quereys que vamos a essa casa a posar, para q̄ vosotros recibays injuria y aquel padre pena? Acaecio que vino esto a orejas del mismo mōje por quien lo dezia: el qual viene y comiença de rogar muy abincadamēte a sant Hylariō quisiesse yr a posar a su casa, el y toda su cōpaña. Juntarō se los otros a rogar se lo, en fin q̄ el sancto viejo selo otorgo. De manera que dentro en diez dias fuerō todos a posar en la casa deste mōje auaro q̄ diximos: hallaron ya q̄ (al tiempo q̄ allegaron) ya el monje auia puesto por orde hombres q̄ guardassen vna viña q̄ junto ala casa tenia. Y los hombres estauā apercebidos de hondas y piedras y terrones, como si huuierā de defender vna fortaleza delos enemigos. En fin q̄ otro dia siguiēte el sancto viejo y toda la gente q̄ lo seguia se partierō de alli sin que hōbre de todos ellos gustasse sola vna buna. El buē viejo (aun q̄ dissimulaua) todo lo q̄ auia passado sabia. Andando adelante allegarō ala casa de otro mōje muy liberal que se llama Sabas (del liberal es biē que digamos el nōbre, y q̄ callemos el del auaro) al tiēpo que allegarō era domingo y aun no era llegada la hora del comer: el buen monje Sabas cōbidaua alegremente al padre Hylariō y a toda su compañia para que mientras se bazia hora de comer refrescassen el trabajo del camino cogiendo y comiendo delas bunas en su viña. Di

Dixo entōces el sancto viejo. ¶Baldito sea el hōbre que antes diere de comer al cuerpo que al anima. ¶Vamos vna vez a orar, y cantando pagar al señor lo que somos obligados: esto hecho podreys despues venir ala viña. ¶Cumplido el officio divino (como de costūbre tenia) salio con todas sus ouejas como buen pastor: y llegado delante la viña: el las suelta dando su bendicion largamente sobre ellos y sobre la viña. ¶Los q̄ entraron a comer delas buuas eran en numero casi tres mil hōbres: comierō todos hasta que fueron contentos. ¶Venido el tiēpo del vendimiar, hallaron que desta viña (donde solian coger quādo mas llena esta na cien tinajas de vino) este año cogieron trezientas. El otro monje auaro (vēdimiada su viña) buuo muy menos de lo q̄ solia: y esso se le bizo vinagre: conoscio su error: y (aunq̄ tarde) pesole dlo q̄ auia hecho: todo como fue lo auia cōtado el buēviejo ¶Hylarion a muchos mōjes ante q̄ se siguiesse.

¶Estança.xxiij.

Enia por muy fea cosa enlos mōjes el guardar ninguna manera de prouisiones para adelante, ni ser muy solicitos delo q̄ comerīa o vestirian. Dezia que esto nascia de poca fe: y assi reprehendia los tales muy asperamente: diziēdo q̄ de ninguna cosa corruptible ni trāsitoria tuuiessē cuydado. Acaecio q̄ vn mōje dos leguas casi apartado de dōde sant ¶Hylarīō vinia era demasiado solicito en labrar y guardar vn huerto q̄ tenia, y junto cō esto tenia de secreto no se q̄ dinerillos. ¶Vino esto todo a noticia del sancto viejo que hasta alli lo amaua y conuersaua: sabido esto el lo alanço y aparto muy enteramente de su conuersaciō. El monje doliase en gran manera, viendo se fuera dela gracia del sancto varon: y por reconciliarse cō el en amor, venia muchas vezes y hablaua con los otros monjes: señaladamente con ¶Hesicio, q̄ era muy mas familiar y acepto de sant ¶Hylarion que todos los otros. ¶Vn dia por mas cōplazer alos monjes, aquel padre truxo de su huerto vn baz de garuāços verdes pa repartir se los. ¶Estos ¶Hesicio guardo vn buen manojo: y ala tarde quando sant ¶Hylarion auia de comer puso lo en la mesa. ¶Venido ala mesa, comença el buen viejo a dar bozes, y alterar se diziēdo: que no podia suffrir el grauissimo hedor que alli estaua: y junto con esto pregunto le de dōde eran aquellas matas de garuanços. ¶Hesicio le respondio, como vn mōje los auia traydo por primicia de sus campo para repartir los con los otros mōjes. Dixo entonces sant ¶Hylarīō: y como tu no sientes el olor tan grauissimo que dellos sale? no vees como aun estos garuanços hieden al auaricia del que los truxo? pues porque mejor lo veas experimenta lo: pon los en los pesebres delante los bueyes, o asnos para que comā y veras lo que barā. ¶Hesicio hizo lo que el padre ¶Hylarīō le mādaua: no los buuo puesto delāte los animales bruttos, q̄ndo comēçarō (como espātados) a forcejar por soltar se los bueyes bramando muy mas delo acostumbrado. En fin que todos los animales que alli estauan (quebrados los cabestros) huyerō por diuersas partes, mostrando muy ala clara q̄ no podia suffrir la grauedad de aquel mal olor. Tenia esta gracia sant ¶Hylarion señaladamente: que si tocaua vna ropa, o qualquier otra cosa, por el olor della conoscia el peccado en que estaua la persona cuya era o a que demonio estaua subjecta.

¶Estança.xxiiij.

A sancto varon tenia ya sesenta y tres años de su edad: quando viendo la grandeza del monesterio, la muchedumbre de monjes, y frequencia increyble de gentes que alli acudian por ser curados, hallo que la soledad se le auia buelto en ciudad muy poblada. Dolia se desto, y hallana se tā angustiado q̄ en ninguna manera lo podia dissimular, acordando se de su dulce antigua y soledad en que se auia criado. Tanto se le conoscia la pena que desto passaua: a q̄ los mesmos monjes le buuieron de preguntar la causa de su continua tristeza: el brevemēte les respondio. ¶Hijos sabed q̄ estoy triste y pensatiuo, viendo q̄ me he tornado al siglo poco a poco: y viēdo q̄ he recebido ya en esta vida la merced ō mis trabajos si algunos eran. Toda la prouincia de ¶Palestina y en las comarcas tienē creydo q̄ en mi ay alguna bondad: yo (como malo) so color de guardar el monesterio he venido ya en tener mas gēte y cōuersacion que ellos tienen en sus ciudades. Todos los mōjes en gār manera lo acatauā y mirauā por el señaladamente ¶Hesicio q̄ sobre todos amaua el viejo y era querido del. En esta forma de tristeza y pensamiēto auia dos años q̄ viuia el sctō viejo ¶Hylarion, quādo aquella honrrada matrona llamada Aristeneta, de quien arriba hablamos en la Estança.xj. q̄ era muger de vn gouernador: puesto q̄ya ella no venia en aquel habito, vino a visitar el santoviejo ¶Hylarīō: y a cōsolarse con el. ¶Despues q̄ buuo hecho esta visitacion queriendose despedir dixole. ¶Padre yo querria yr a visitar el sancto mōje Antonio por esso mira q̄ me mandas. El padre ¶Hylarion le respondio. ¶Hija por cierto lo mismo querria yo hazer sino estuuiesse detenido enla carcel deste monasterio: y aun tābien lo dexo porq̄ no auriamos el fructo q̄ desseamos de nuestra yda: sepas q̄ dos dias ha q̄ todo el mundo quedo huerfano desse padre tan glorioso que tu has nombrado. Creyo Aristeneta alas palabras dl sancto viejo y cesso su yda. ¶Pocos dias despues vino la nueua como el glorioso padre Antonio auia bolado al cielo aquel dia que sant ¶Hylarion auia dicho.

¶Estança.xxv.

Espātense los otros de ver las maravillas deste sancto varō: espantēse de sus miraglos y señales marauillosas: espantēse de su abstinencia increyble: de su saber tan alto: de su humildad tan baxa. Que yo ciertamente de ninguna cosa me marauillo tāto como de ver quā por entero hollo y puso debaxo sus pies todas las hōras y glorias dl mūdo. De q̄ tuuo tāta ocasion de ser vencido q̄ fue cosa muy señalada salir, como salio, siēpre vēcedor. ¶Por q̄ el tenia cōtinuas visitaciones de obispos personas muy señaladas: clerigos sin cuēto: monjes a manadas: matronas christianas muy muchas y peligrosas. Y de todas partes infinitos pueblos q̄ concurriā por diuersas necessidades a el. Veniā juezes y gouernadores de aq̄llas prouincias: personas en fin muy poderosas solo por llenar pan y azeyte y otras cosas bēditas de su mano. A todo esto el jamas pēsaua sino en aq̄lla dulce soledad q̄ primero tenia: en tāta manera q̄ vn dia estaua determinado para yrse: y aparejādo vn asnillo en q̄ yr: q̄ ya los ayunos y extrema penitēcia ninguna virtud le auiā ōgado para poder andar a pie. La fama ō su partida se publico por toda la prouincia de ¶Palestina, y por su comarca, fue tā triste la nueua para todos, q̄ en breue espacio fuerō ayuntados mas de diez mil hombres para detenerlo y cō ruegos impedir su partida. El empero cō mucha firmeza y constancia los oya sin mudarse nada de su proposito. Quādo biē le ouieron importunado: dizen q̄ puestos los ojos en tierra y hiriendo con el cayado en el arena dezia. En verdad yo no hare mētiroso a mi señor: no puedo ver las yglesias distruydas: los altares acōceados: y la sangre dios bijos por el suelo derramada. Los presentes q̄ esto oyeron, luego se mouieron por dicho q̄ alguna reuelaciō le auia sido hecha, la qual el no queria descubrir mas ō dezir aquello. Cō todo esto siēpre lo guardauan quāto les era possible q̄ no se les fuesse. Tanto q̄ viendo la diligencia y determinaciō te tāta gēte el les dixo publicamēte. Que sin duda ninguna el no comeria ni beueria hasta tanto q̄ le dexassen yr: su camino, tuuieron lo enesta porfia hasta espacio de siete dias q̄ ni comio ni beuio. Esto visto deliberan dexar lo yr: y despidiendo se de muchos saludo los y partiose con gran cōpaña que lo seguia camino de vna villa llamada ¶Betilio: donde reconoscio la gente que lo seguia: y escogidos solamente quarenta monjes despidio toda la otra gente. Estos monjes tomo de los que trayan alguna prouision y eran tales que caminando siempre guardauan el sancto ayuno: q̄ segun entonces se vsaua no comian hasta que

que fuesse puesto el sol. Caminando desta manera en cinco dias fue llegado ala ciudad de Pelusio, donde visito a sus hermanos y mõjes q̃ auia enel yermo cercano: t otros q̃ viuian en otro lugar llamado Lycnos. De ay se partio y en tres dias llego a vna villa llamado Thenbato por visitar a Draconcio obispo y confessor, el qual estaua alli desterrado. Increyble fue la cõsolaciõ q̃ Draconcio recibio cõ la vista de Hylarion. De aqui se partio y dentro en tres dias fue en Babylonia (aunque cõ mucho trabajo) por visitar t consolar a Philemõ obispo t confessor.

Estança.xxvj.

Reynaua en aquella sazõ Cõstantino rey y fautor delos bereges Arrianos: y este auia puesto en destierro los dos varones sanctos q̃ aueys oydo. Partiose el siervo d dios de aqui y dẽtro en tres dias vino a vn lugar llamado Afroditõ, donde hallo vn diacono q̃ se dezia Bayano, el qual acostumbraua alquilar camellos y dromedarios alos pereginos q̃ yuan a visitar a sant Antonio enel yermo para q̃ llevassen provision de agua t pã porque el camino era largo, despoblada y desierto. Yendo este camino dixo a sus hermanos y mõjes q̃ lo acõpañauan: como era cerca el dia q̃ el glorioso Antonio auia subido al cielo y q̃ el tenia determinado velar toda vna noche en aq̃l mesmo lugar de dõde sant Antonio auia partido desta vida. Cõeste desseo sancto caminarõ tres dias cõ la mayor priessa q̃ podiã por aq̃lla grande, espantosa, y desierta soledad de Egypto. Finalmẽte q̃ ellos llegaron ala gran montaña t altissima, donde hallaron dos mõjes: el vno llamado Isac, y el otro Pelusiano. Estos dos Isac auia sido siempre el faraute de sant Antonio para hablar con los q̃ venian. Y porq̃ el tiẽpo t lugar lo requiere: brevemente os quiero dar noticia desta montaña espantosa dõde sant Antonio gloriosamẽte bivio t murio. Es vn mõte de peña tajada muy alto: de cuya rayz quasi mil passos ala redonda salen aguas por diuersas partes q̃ corren y se juntã a manera de rio: es verdad q̃ algunas luego enla arena se embeuen: otras (como he dicho) se bazẽ a manera d vn rio y corrẽ adelante. Estas aguas van graciosas cercadas de entrãbas partes de muchas y hermosas palmas. Hallando se en este lugar tã desseado el santo viejo Hylarió, vierades lo andar por aq̃lla mõtaña tã alegre, visitando todos los lugares della: q̃ no parecia sino vn mancebo muy ligero en cõpañia d los dos discipulos de sant Antonio. Ellos q̃ conoscia su desseo dezianle. Padre veys aqui dõde nuestro padre Antonio acostumbraua mas ala cõtina orar. Veys alli dõde cantaua los psalmos. En este lugar se exercitaua en algũ trabajo corporal. y veys alli dõde se assentaua para d scasar. Veys padre estas vides, y estos arbolicos, el d su mano los plãto: el de su mano hizo aq̃lla era pequeña q̃ alli veys. El mesmo (cõ harto trabajo hizo) aq̃ste estã que de agua para regar el huerto. Y veys padre este sacho de hierro t nuestro padre Antonio lo tuuo gran tiempo para cauar t aparejar la tierra. Estaua quasi fuera de si el sancto viejo Hylarió de alegria viẽdo estas cosas. Y quãdo lo truxeron ala celdica donde sant Antonio dormia, echose alli enella, y besaua aq̃l lugar donde auia estado el cuerpo glorioso de Antonio q̃ aun le parecia que se estaua caliẽte. La celda era quadrada, y tenia tãto de largo quãto era menester para poder se estẽder vn hõbre. Estauan otras dos celdicas desta mesma manera en lo mas alto de aquella montaña, q̃ a penas de aca las determinauades: t si quisiades subir, el camino era tã estrecho q̃ os parecia subir por vn caracol arriba. Estas tenia el glorioso Antonio para apartar se quãdo mucho lo enojaua la conuersaciõ y frequẽcia dela gente q̃ lo visitaua, o de sus discipulos. Estas dos celdicas altas estaũ cauadas enla mesma peña q̃ no podiã llegar sino por la puerta que las auian cauado. Vistas las otras partes deste mõte vinierõ a ver el huerto del glorioso Antonio: dixo Isac q̃ los guiaua: veys aqui estos arbolicos de frutas plãtados, y estas eras sembradas de verduras: aura quasi

quasi tres años q̃ passando por aqui vna manada de asnos silvestres, comẽçarõ de comer se los arboles y destruyr el huerto. Hallo se acaso aqui nuestro padre Antonio, t mãdo parar en virtud de dios al principal y mas fiero de aquellos asnos q̃ guiaua a los otros: el luego estuuo quedo. El padre Antonio beria le con su cayado enlos costados diziẽdo: tomad porq̃ os comeys lo q̃ no sembrastes. De ay en adelante hemos visto q̃ tornan, t solamente beuen del agua (q̃ es por lo q̃ ellos vienẽ) t sin tocar en cosa del mundo plantada se tornã a yr. Entre todas estas visitaciones rogauales el viejo Hylarió le quisiessen mostrar el lugar dõde lo auian sepultado. Dezian los q̃ se hallaron presentes que vieron como se apartarõ los dos discipulos de sant Antonio conel viejo Hylarion mas que no supieron si se lo auian mostrado. Dezian mas q̃ creyan estar secreto el sepulchro por mandado de sant Antonio que viniendo se recelaua no viniesse vn Tyrano que en aq̃lla tierra vinia llamado Pergamo y se lo llevasse a su villa despues de muerto.

Estança.xxvij.

Amplida su gloriosa visitaciõ el sancto viejo Hylarion con su cõpañia se buelven para el lugar d Afroditon: alli se despidio de todos los q̃ le seguian, quedandose consolos dos mõjes: t con aquellos dos se retruxo d nueuo alli enel yermo mas cercano. Dõde comẽço a ponerse en tan estrecha abstinẽcia y silẽcio, como si entõces principiara enel seruicio d̃l señor. Tres años auia quãdo sant Hylarió aqui se retruxo q̃ era muerto sant Antonio: y en aquella tierra jamas auia llouido, tanto que muchos deziã: que por la muerte d̃l glorioso Antonio mostrauan sentimiento los elementos. La fama d sant Hylarió fue tan presto publicada por aquella tierra señaladamẽte entre los labradores y vezinos de Afroditõ: q̃ vista la necessidad se junto vna gran compañia de hombres t mugeres, y llorando con grandissima fe y devociõ vienen a pedir misericordia del sancto viejo Hylarió: alli como d̃l successor verdadero d̃l sant Antonio. Visto el los vio sintio grandissimo dolor de su necessidad y pena: luego puestas las rodillas en tierra t juntas las manos, alçando los ojos al cielo: suplicado a nuestro dios y señor alcanço lo que todos demandauan. Harta la tierra de agua que tanto tiempo auia estada seca: vierades vna infinidad d culebras t animales ponçoñosos que subitamente saliron: tantos que infinitas personas murieran mordidas por estos animales, si el glorioso Hylarion no las remediara. De manera que todos estauan provechados de tener azeyte bendito por sant Hylarion: y en siendo mordidos vntauanse con ello y luego sanauan.

Estança.xxviij.

Anto era ya el conoscimiento q̃ del tenian enesta tierra, como si enella se oviera criado toda su vida: de manera que enojãdose de las muchas visitaciones que aqui tenia, va se para Alexãdria, cõ proposito de ay passarse al monte llamado Ossa: y porque, despues que auia começado a ser monje, jamas era estado de assiẽto en ciudad ninguna: acordo ya a visitar vnos mõjes amigos suyos q̃ estauan en Brucio lugar no lexos de Alexandria: delos quales fue recibido cõ maravillosa alegria: venida la tarde q̃ quasi anochecia oyerõ q̃ el padre mandaua aparejar su asnico para yr adelãte. Viẽdo esto los monjes de aquella casa derribãse en tierra delãte el sancto Hylarion rogãdole con lagrimas no los dexasse tan presto: t cõesto dezian q̃ estimariã mas morir q̃ no ver se sin tal huesped. Respõdiales el a esto: padres por esso me voy tã presto por no seros enojoso, ni dar causa q̃ bolgueys de mi yda: mas lo q̃ vereys despues de yo partido os mostrara como tengo razon en apressurar mi partida. Otro dia siguiente llegarõ alli los alguaziles dela ciudad de Gaza cõ gente para prenderlo, porq̃ dos dias auia q̃ sabian como auia de venir en aquel monesterio: y conoscieron los monjes alo que venian: porque les oyeron que entrando los hombres por el monesterio:

y sa-

y sabiendo que no estaua alli: los vnos a los otros se dezian: pareceos como es verdad lo que deste hõbre nos dizerõ? ciertamẽte el es magico y sabe las cosas q̃ estan por venir cõ mal arte. Despues q̃ el sctõ Hylariõ se auia venido õ Palestida en Egypto, era muerto el empador: y sucedio Juliano en el imperio hõbre tyrano cruel y maluado. Conosciendo la condicion del emperador los dela ciudad de Gaza auiã auido facultad del y poder bastante pa destruyr el monesterio y assolar lo: y assi lo auian hecho.

E junto cõ esto tenian letras y poder para buscar a sant Hylariõ y a Hesicio su fiel cõpañero y degollar los: y assi lo pontan en obra de hazer los buscar por do quiera que estuuiessen en todo el mundo. El buen viejo alũbrado por el spiritu sancto, salido del lugar de Bructio entro se por vna desierta soledad de cãpos sin camino: y por alli se vino al mõte Oria. Ql qui estuuo vn año poco menos: donde ya era tan conoscido por fama q̃ en breues dias fue tan publico como en Palestina. Viendo que por fama y por vista era ya tan vniuersal a todos, determino salir se de todo Oriẽte dõde no se podia esconder: y passar se a las yslas q̃ estan mas solas: por ver si podria estar secreto en la mar el q̃ en todo Oriẽte no lo auia estado.

Estança.xxix.

Stando el sancto viejo en esta deliberacion allego le vn discipulo suyo monje llamado Adriano: este venia delas partidas de Palestina y dezia como ya era muerto el emperador Juliano: y que auia sucedido le vn emperador que era christiano, por tanto q̃ deuia Hylariõ tornar en Palestina para resuscitar las cosas passadas. Oydo esto reprehendio el consejo de Adriano: y como malo lo alaço de si, antes mando alquilar vn camello en que el vino hasta vna ciudad llamada Baretonio q̃ esta rebera dla mar para desde alli embarcarse. El desuenturado de Adriano con mal consejo acordo de samparar a su buen maestro Hylariõ y venir se para las partidas de Palistina: creyendo que resuscitaria aquella fama y gloria que el sancto viejo Hylariõ su maestro auia tenido por aquella tierra: y q̃ el como discipulo suyo gozaria dlla: y siguiẽdo este mal proposito hizo muchas injurias a su buen maestro. Finalmẽte q̃ como el buuo gastado algunas cosillas q̃ los otros monjes auian embiado a sant Hylarion, sin dezir le nada se vino para Palestina: y porq̃ en otro lugar no es razon que tornemos sobre esta materia: quiero brevemente dezir os para exemplo de los malos discipulos que este mõje Adriano apartado de su sancto maestro Hylarion siempre vino de mal en peor: basta tanto q̃ miserablemente murio de gota coral, o segũ otros de atiricia.

Estança.xxx.

Venida la hora de la partida el sierno de dios se apareja con solo vn monje compañero y discipulo suyo llamado Zanano: y assi los dos juntos entrã en la nao q̃ õ alli bazia su viaje para Sicilia. Estando embarcado no tenia de que pagar el flete al patron de la nao: acordo vender vn libro (que siendo mancebo auia escripto) en q̃ estauã los sagrados euangelios, de dõde lo pagasse. Acaso en la mesma nao yua vn piloto llamado Hadria, cuyo hijo subitamẽte fue tomado dl demonio, y dãdo rezias bozes dezia. O Hylariõ sieruo de dios porque nos atormentas? como no te basta auer nos perseguido en la terra, que aun en la mar no nos dexaras estar seguros? yo te ruego me des tiempo basta q̃ salgamos en tierra: no seas ocasiõ q̃ yo que de aqui en medio delas bõdoras y abismos de ssaguas. El sancto viejo le respõde. Mira espiritu malo si mi dios y señor te otorga que estes ay todo esse tiempo q̃ tu demãdas estalo: mas si su magestad te alança porq̃ te quexas de mi que soy vn peccadorcillo pobre y miserable? Todo esto dezia sant Hylarion porque los marineros, o passajeros q̃ yuan en la nao, no lo conosciessen, y quãdo fuessen en tierra lo publicassen. En fin q̃ el sctõ viejo prestamente lo cura: prometiendo le empero el padre y los otros q̃ sobre su fe no lo diria a ninguno ni descubririan su nõbre. Quãdo fueron

do fueron llegados a Sicilia salieron cerca del promõtorio Paquino: y dauale sant Hylariõ al piloto aquel libro solo que tenia en pago del passaje, suyo y su discipulo Zanano. El piloto viẽdo la pobreza delos mõjes, y que en el mũdo todo no tenian sino solos los babitos y aquel libro (por mucho q̃ el padre Hylarion lo importunaua) juro q̃ en ninguna manera lo tomaria: ni queria dellos paga ninguna. En fin que el buẽ viejo consintio en la charidad del piloto y bolgose q̃ por su extrema pobreza le biziessen aquel bien y que fuesse por tal tenido y publicado acerca de toda la gẽte õ aq̃lla tierra.

Estança.xxxj.

Sentia por seguro el sieruo de dios estar en lugar jũto ala mar porque siempre temia no viniessen algunos mercaderes de aq̃lla parte de Oriente donde el era tanto conoscido y lo publicassen por aquella tierra y diessen ocasiõ a q̃ el pueblo lo siguiesse, q̃ era lo q̃ el menos desseaua. Por tãto delibero retraer se mas dentro en tierra: y assi se aparto casi seys leguas dela mar: y jũto cõ su discipulo fuerõ se alli a vn pobre cãpo donde el sancto viejo juntaua vn bacezillo de leña, y cargaua se lo a su discipulo para q̃ vendiẽdo aq̃l en el lugar se prouey essen de algũ poco de pan, q̃ procuraua tener tãto pa dar lo alos q̃ los visitaua: como para su propria necessidad. Mas (como el sancto euangelio nos dize) imposible es q̃ se esconda la ciudad puesta encima del mõte En esta sazon acaecio q̃ vn escudero endemoniado estaua en Roma dẽtro de la yglesia del glorioso apostol sant Pedro donde lo atormentauan por sacar le el demonio. Estãdo en esto comiença el mal espiritu (q̃ dẽtro estaua) a dar grãdes bozes diziẽdo. Pocos dias ha q̃ Hylarion sieruo de Jesu chro ha desembarcado en Sicilia donde a hora esta: el se cree estar muy secreto y q̃na die lo conoscera: mas yo determino yr luego alla y publicar lo por aq̃lla tierra. Oydo esto tomã los sus criados al canallero y traẽlo a Sicilia al lugar dõde estaua. S. Hylarion en cuya pr̃ecia puesto brevemẽte fue curado.

Estança.xxxij.

Este principio maravilloso de sus obras lo publico tanto por toda la ysla que era increyble la gente que en breue tiempo a el concurria assi de seglares enfermos como de religiosos muy devotissimos y desseosos de ver lo. Entre los que venian fue vn canallero bien principal desta ysla, agrauado de vna terrible y dropesia: en el mesmo dia que allego fue curado. Viendo el canallero el beneficio tan grande, dauale muchas cosas excelẽtes en gratificacion: el sancto varon le respondio cõ las palabras del saluador que dizen. Hermanos, graciosamente y sin precio lo recebistes, assi mesmo es razon q̃ lo deys. Estãdo el sieruo de dios en Sicilia (de la manera que aueys oydo) su discipulo tã amado Hesicio andaua penado buscãdo lo por todo el mundo. No le quedauan las riberas dela mar que todas las andaua: entraua otras vezes en los mas apartados yermos suffria el trabajoso desseo cõ esta esperança que do quier q̃ estuuiesse no podia mucho esconderse. Seria passados casi tres años q̃ Hesicio viuia en esta pena, quando vn dia estãdo en el lugar de Botona oyo dezir a vn judio bubonero, como pocos dias antes en Sicilia se auia descubierto vn propheta õ los christianos q̃ bazia tantas maravillas como qualquier de los sanctos passados. Oyendo esto Hesicio comiença muy estrechamente a pregũtar le el nõbre, el babito, la lẽgua, y edad de aquel propheta. Mas supo el judio dar le cuẽta de nada porq̃ nunca lo auia visto: antes por fama õ oydas dezia lo q̃ sabia, cõsolado deste aviso Hesicio (q̃ sin su buẽ maestro no podia viuir) embarcose en el primer passaje q̃ pa Sicilia hallo, y cõ muy prospera nauegaciõ llego presta mẽte alla y sla enla parte del mõte Paquino q̃ era cerca de dõde sant Hylarion estaua. Luego q̃ salio en tierra por los primeros q̃ hallo fue informado y certificado de todo lo q̃ queria saber. Auidas las señas cõformes de todos dezian le q̃ no tenia cosa mas por maravillosa en las õ aq̃l sctõ viejo que ver

que,ver como en tanta infinidad de miragros y beneficios:como auia hecho, jamas auia querido recebir solo vn pedaço de pã de infinitas cosas q̃ le offrecia. Vino pues Hesicio a dõde su maestro tã desseado estaua, y (por no seros prolixo) llegado derribo se a sus pies con abundantes lagrimas: fue leuantado cõ mucha alegria del sancto viejo:y amẽdo le dado paz abraçolo y cõsolo lo de todos sus trabajos y angustias passadas. Acabo de tres,o quatro dias Zana no le dixo a Hesicio como el padre Hylarion no podia viuir en aquella tierra dõde era ya tã conoscido, y que determinaua yr se a viuir entre algunas gentes barbaras, y donde no lo conoscicssen.

Estança.xxxiij.

Vista la determinada volũtad del sancto viejo Hylarion truxerõlo sus humildes criados fuera dla yssla de Sicilia:y passaron se con el a vna ciudad llamada Epidauro que es en la prouincia de Dalmacia: allí le buscarõvna pobre alqueria:dõde acabo de muy pocos dias era tan conoscido como en las otras partes dõde auia viuido. Porque en aquella prouincia estaua vn muy espãtable dragõ:allí en grãdeza como en ferocidad y tãto q̃ la gente de aquella tierra acostumbra llamar los tales dragones Boas, por razon q̃ se tragan enteros los bueyes. Este dragon tenia espantada toda aquella prouincia y puesta en grandissima necessidad porq̃ no podian viuir ganados ni pastores q̃ todo generalmente lo assolaua:hasta los labradores, q̃ mas cerca estauan delos pobiados no osauã ya salir a sembrar y a exercitar el campo. Viẽdo la extrema miseria y necessidad de todos: el siruo de dios mãda q̃ bagan vna grã bacina de leña ancha, y grãde en vn lugar donde el dragon solia venir:quãdo vino,el sancto viejo Hylarion le mando en virtud de dios q̃ subiesse encima de aquella bacina de leña: el dragõ prestamẽte le obedecio,subido q̃ fue,sant Hylarion pego fuego ala leña,y (en presencia dl todo el pueblo q̃ al miragio se auia ayũtado) quemo al dragõ y libro los a todos,del miedo. Quanta fue la alegria de todos en verse delibrados: tanta fue la pena de sant Hylarion en verse ya tan conoscido, reuerenciado y acatado de todos,de manera q̃ luego començoa pensar dõde se yria: que ni lo conoscicssen,ni le diessen aquellas bõras tan crescidas que le dauan.

Estança.xxxiiij.

En este mesmo tiẽpo cõ la muerte dl emperador Juliano se auia seguido vn terremoto tan grandissimo y vniuersal q̃ todas las aguas dela mar auian salido de sus terminos acostũbradas. Y no creays q̃ assi liuianamente,sino q̃ a la manera del diluuio antiguo,o como quãdo el mundo fue criado. Vierades q̃ las naos auiã quedado asidas en lo alto delas montañas: y las aguas de la mar yuan tan fuera de su costumbre,que anegauan todas las villas y lugares de la ribera, y amenazauã de assolar el mundo. Viendo los vezinos de Epidauro la gran desauẽtura, todos juntos acudẽ al sancto viejo:para ser remediados: y con su voluntad del lleuan lo por paues de todos y salẽ al encuentro delas aguas:poniendo delante el sancto viejo Hylarió. El qual en llegãdo ala ribera bizo cõ la mano tres señales en el arena: y señalo ala mar q̃ no llegasse alli:antes q̃ se boluiesse atras. Cosa fue espãtosa a todos los q̃ presentes estauan: y mucho para loar a dios: q̃ vieron subitamente abaxar se todas las ondas bramando y casi dãdo sentimiẽto q̃ erã forçadas. Finalmente q̃ muy presto fuerõ todas las aguas tornadas a su lugar. La ciudad dõ Epidauro, y todos los de aquella prouincia oy en dia cuẽtã este miragio como si lo uuiessen presente. y tienen costumbre que las madres lo enseñen a sus bijos para que siẽpre en los tiempos venideros ayan memoria desta gran maranilla. En este caso biẽ claramente se cũplio la promessa que nuestro saluador bizo a sus sanctos apostoles quãdo les dixo. Si tuuieredes fe qual deueys en verdad os digo que direys a este mõte passa te en la mar y baz te llano como ella, y bazer lo aqui en este miragio de Hylarió a vn

vn quãto ala letra fue cũplido. Esto mismo creemos que acaecera a qualquiera que tuuiere la fe delos gloriosos apostoles.

Estança.xxxv.

Toda la ciudad de Epidauro cõ sus comarcas estauã espãtados de las maranillas tã señaladas que en este sancto varõ cada dia veyã y señaladamẽte desta dlas aguas. No solo en Epidauro:mas enla ciudad de Salona, y en todas sus comarcas era ya muy conoscido por clarissima fama. Sintiendo esto el buẽ viejo,el se pone vna noche secretamẽte en vna nauezilla pequeña: de aquella supo de otra mayor que yua a Chipre: y passose enella y assi bizo su viaje pa Chipre. Manegando esta nao en q̃ el yua entre las dos yssias llamadas Bales y Cytera,no le yos de tierra acaecio q̃ estaua alli vna grã fusta de cossarios:los quales (viẽdo venir la nao) repartieron se en ciertos verganti nes bien armados, y vinierõ se para la nao por prender la y robar la. La gente q̃ yua en la nao,vierõ los cossarios desde la boza q̃ comẽçauã a bazer el apareso para venir y venia de rato en rato al sctõ viejo acuytãdo se que los remediasse: el estaua se reposado. Tanto eran ya cerca los cossarios q̃ toda la gẽte dla nao viene a grãdes gritos y se derriban alos pies de sant Hylarió: el entõces (como descuydado,leuãtãdose vino al lugar de la nao de dõde podia ver los cossarios q̃ aun estauan bien lexos. Luego que los vio:sonrriendo se boluio a sus discipulos y dixo les. O bombres de poca fe, y porque aueys dudado? por vẽtura aqui viene mas gente q̃ la q̃ traya Pharaon? mas (como sabeys mandando lo dios todos se anegaron. Mientra el dezia estas palabras ya los cossarios se auian acercado tanto q̃ no estauan mas de vn tiro de pidra apartados dela nao. Entõces el sancto viejo puesto enel borde dela nao:estiẽde su mano bazia los cossarios y dixe les:abora biẽ os basta auer llegado basta aqui. En diziendo estas palabras (cosa de grã admiracio) todos los vergantines y nauezillas en q̃ venia comiẽçan a boluer para atras:y quato mas se esforçauan los remadores para venir ala nao,tãto cõ mas furia caminaua a cõtrario siẽpre apartando se dela nao. Y os cossarios de espantados se turbaron viẽdo q̃ quãto mas bazian por acercarse ala nao, tanto mas se acercauan ala ribera.

Estança.xxxvj.

Son infinitos los miragios y cosas señaladas deste sancto varõ q̃ me dexo:por no seros prolixo ni bazer grã volumẽ. Sola vna cosa al presente no puedo callar y es: q̃ al tiẽpo q̃ passaua (enla nao q̃ aueys oydo) entre las yslas llamadas Cycladas:era cosa espãtosa oyr la infinidad dlos espiritus malos ayuntados delas ciudades y lugares comarcanos q̃ por todas aq̃llas riberas sonaua:dando aullidos y llorãdo la venida dl sctõ varõ. Llegada q̃ fue la nao a Chypre desembarcarõ enla ciudad d Papbos tã nõbrada y loada por los poetas:la qual en tiempos passados muchas vezes ba sido mal tratada de terremotos,en tãta manera,que lo mas y lo mejor della era en tierra. E su nobleza no era conoscida sino por las señales q̃ quedauã de lo q̃ antiguamẽte fue. Una legua casi apartado desta ciudad se puso el sctõ viejo Hylarió muy alegre en vna pobre alqueria creyẽdo q̃ allí viuiria en reposo y sin ser frequẽtado dl pueblo. No passarõ mas de veynte dias q̃ por la yssla jũtamẽte todos los endemoniados començaron a dar grandissimas bozes diziendo. Sabed que en esta tierra es venido Hylarió, varõ sancto y siruo de dios: por tanto es menester que en todo caso nos lleueys alla donde el esta. Estas bozes fueron oydas en los endemoniados que eran en Chipre: lo mesmo en los de Salamina: lo mesmo en los de Lapyta, y todas las otras ciudades. E los mas de estos endemoniados affirmando dezian: que verdaderamente ellos sabian quien era Hylarion, y que lo conoscian por siruo de dios: empero que no sabian el lugar donde estaua. Esta fama se estendio tanto que antes que passassen treynta dias: o pocos mas eran ayuntados entre bombres y mugeres

res quasi dozientas personas endemoniadas donde estaua el sancto viejo Hylarion. Quando el los vio recibio pena viendo que no lo querian dexar reposar, y (casi en venganza de su enojo cõtra los demonios) comiença a dar les tan rezio tormento y açotes alos vnos y alos otros que algũos luego, otros en tres dias: en fin dentro en vna semana todos fueron curados.

Estança.xxxvij.

Dos años cũplidos estuuo en este lugar q̃ aueys oydo siempre pẽsando como y a donde se podria yr q̃ mas reposo tuuiesse. Passado este tiempo acordo embiar a su criado y discipulo tan amado Hesicio a Palestina para q̃ ỹ parte suya visitasse los hermanos mõjes q̃ en aquella tierra estauã y viesse aq̃llas cenizas q̃ del monesterio antiguo quedauã, cõ tal empero q̃ para el verano se rozn asse. Tornado Hesicio de la visitacion: el padre Hylarion acordaua q̃ luego se partiessen para Egypto cõ pẽsamiẽto ỹ encerrar se en vnos lugares de Egypto muy desiertos entre gẽtes barbaras donde no ay chr̃ianos: porq̃ alli creya q̃ ỹ nadie seria visitado ni conoscido. El discipulo hesicio no fue deste parecer: antes le dixo. Padre mio mejor me parece que sera, te retrayas aqui en esta y sta bien lexos de poblado y tomes vn lugar, que por ser tan desierto y apartado nadie vẽga a perturbarte. Hesicio por mejor cũplir esto anduuo rodeando todos aq̃llos yermos: y en fin truxo a su buẽ maestro Hylariõ en vnos mõtes secretos, aspe ros y apartados quatro leguas dela mar, El lugar era tã aspero y breñoso q̃ apenas casi arrastrãdo: ayudãdo se ỹos pies, y ỹ las manos podia subir a el. Aqui se subio el siruo ỹ dios cõ sus discipulos: y subido ha llo vna disposicio ỹ yermo espãtosa y muy estraña: apartada en grandissima manera de toda humana conuersaciõ. Es verdad que auia vna llanura cercada toda ỹ arboles y tenia aguas corrientes q̃ dela cũbre de aquel monte decẽdian: y con esto tambien tenia vn hortezico muy agradable: donde auia assaz frutas y buenas: puesto q̃ el sancto viejo jamas las gusto. Tenia cerca de alli vn templo derribado q̃ mostraua bien ser antiguo. Enderredor ỹ todo esto (segũ los mismos discipulos de Hylarion dezia) era cosa espantosa la infinidad de los demonios q̃ sentian: que parecia ser vn grandissimo exercito de gente de guerra. Alegraua se en gran manera el sancto viejo en oyr los y dezia, que grã plazer era para el ver cerca de si tantos justadores y luchadores cõ quiẽ ala cõtina se exercitasse. En este lugar estuuo cinco años solo y apartado: es verdad q̃ Hesicio muchas vezes lo visitaua. Demanera q̃ la cõsolacion y conforte q̃ el sancto viejo tomo para su vejez tã flaca y descaecida: fue estar dõde persona del mũdo no lo viesse, y por muy mejor cũplir esto puso se en aq̃l lugar tan aspero y espantoso y tan apartado de poblado que biẽ seguro estaua de no ser visitado. Saliendo vn dia de su hortezico vio vn hõbre echado en tierra delante la puerta del huerto, todo su cuerpo ocupado ỹ perlesia, sin poder mouer pie ni mano. Preguntõ a Hisicio (que a caso estaua presente) quien era, o como auia venido alli. Hesicio le dixo, como auia tenido vn tiẽpo en cargo aq̃lla alegria q̃ solia ser de quien dias passados fue aquel huerto. Comiença a llorar el sancto viejo de piedad, quando esto oyo: y estendiendo la mano al hõbre q̃ en tierra estaua le dixo. Hombre ati digo: leuanta te en el nõbre de nr̃o maestro y redẽptor Jesu christo y anda. O marauilloso dios: aun si estauan las palabras embueltas en la boca del sancto viejo, que no erã del todo salidas, quãdo el hõbre paralitico ya era leuantado bueno y sano como si jamas huuiera tenido mal. Supose este miraglo por toda la tierra: verades q̃ despues ni bastaua la aspereza dela montaña, ni estar tã apartado q̃ en fin cõ la necessidad y deuocion infinitos venian alli a buscar el sancto viejo. Ya todas las villas y lugares comarcanos no temian cosa mas: que pensar como el sancto viejo se les auia de yr: porq̃ assi se lo auia dicho a todos q̃ no reposaua mucho en vn lugar: y es cierto q̃ assi lo hazia, no por algũa liuiandad, ni defecto dela vejez: mas porque no podia sufrir las

tas honras y loores que el pueblo (luego que era conoscido) le daua. Antes era su desseo viuir en soledad, con reposo: y donde no se biziesse caso ninguno del, sino que fuesse menospreciado y tenido en poco.

Estança.xxxviij.

Siendo llegado ya el siruo de dios ala edad de ochenta años: y estando ausente Hesicio, escriuio vna breuezilla carta ỹ su propria mano: casi a manera de testamẽto: haziẽdo heredero a su amado discipulo Hesicio de todas sus riquezas: que eran el libro de los euangelios: la tunica de sayal: la cogulla, y vn pallio, que era cierta manera de ropa. Todo lo dexo a Hesicio: porque el otro su criado Zanano pocos dias auia que era muerto. Estando cõ alguna indisposicion dela salud (mas de lo acostumbrado) vinieron muchos religiosos dela villa de Paphos a visitarlo: especialmẽte algũos q̃ auian oydo le dezir como el estaua cercano ỹ passar desta vida ala otra. Una sancta muger auia en aquella tierra, llamada Costancia, cuya hija y yerno auian sido librados dela muerte por el sancto viejo Hylarion, con solo vn poco de azeyte que los vnto: a estos auia tomado estrechamente juramento que luego que fuesse muerto, vn solo punto no lo tuuiessen sin enterrar. Antes que alli en el huerto le biziessen la sepultura: y vestido assi como se estaua cõ el silicio y la cogulla y la otra ropa de sayal q̃ encima traya lo enterrassen.

Estança.xxxix.

Ya adelgazado estaua ya el color natural en el sancto viejo Hylarion: y tãto que casi no se mostraua, ni hallarades en su cuerpo señal algũa ỹ hõbre viuo, sino solo el sentir. Tenia empero siempre los ojos abiertos: y hablaua las palabras q̃ dezia, hablãdo con su propria anima, y eran estas. Sal ya de aqui, o alma mia: sal de aqui no ayas temor ni dudes en salir. Como ha setenta años que sirues a Jesu Christo tu señor y redemptor, y temes la muerte? Diziendo estas palabras dio el espiritu: luego (como el lo auia mãdado) fue puesto su cuerpo debaxo de tierra: de manera que antes fue la nueua en la ciudad como era enterrado, q̃ se supiesse como era muerto.

Estança.xl.

El sancto discipulo suyo Hesicio, estãdo en palestina supo la muerte de su tã amado maestro Hylariõ, luego q̃ lo supo se embarco y fue a Cipre, fingiendo q̃ queria morar en aquel hortezuelo q̃ sant Hylariõ auia dexado (porq̃ los comarcanos no sospechassen nada) puso se alli a viuir como hermitaño. Passados diez meses que auia estado (cõ harto peligro ỹ su vida) hurto el cuerpo de su glorioso maestro: el qual saco de Cipre y lleuo a Palestina: despues acõpañando le muchos sanctos mõjes lo puso encima de vn asnillo, y assi vestido como estaua, lo truxo a su antiguo monasterio, aunq̃ desso llado. Donde con muchas lagrimas de todos aquellos sanctos monjes lo enterraron: sus ropas sanas, y sin ningun mudamiento: su cuerpo tal como quando viuia: el olor que del salia suauissimo: y q̃ a todos cõfortaua como si estuuiera vntado de preciosissimos vnguentos.

Estança.xli.

Para conclusion dela presente hystoria no me parece ỹ ỹo callar vna cosa biẽ señalada q̃ despues dela muerte deste sancto varon se siguio. Cõstancia aquella sancta muger (de quiẽ poco ha hablamos) luego q̃ oyo como el cuerpo de sant Hylariõ era burtado y llenado a Palestina, subitamente (del muy sobrado dolor cayo) muerta: mostrãdo biẽ y verdaderamente la sobrada deuocion y amor q̃ con este siruo de dios tenia hasta enel morir. Porque tenia esta sancta muger por costũbre ỹ velar las noches enteras enel sepulchro de sant Hylariõ: y estãdo alli razonar se cõ el (como si alli lo tuuiera vino) para q̃ la ayudasse y esforçasse en sus oraciones. Deste caso nascio vna differencia grãde entre los de Chipre y los de Palestina q̃ dura hasta el dia de oy: dizien

do los de Palestina que tienē el cuerpo de sant Hylarion, y los de Chipre q̄ tienen el espiritu: comoquiera q̄ en entrambos lugares acaezcen cada dia cosas assaz marauillosas: especialmente enel huerto de Chipre: por ventura lo causa que tuuo mucho amor cō aquel lugar. Todo empero se haze ayudando la gracia de Christo Jesu redemptor nuestro: el qual viue y reyna para siempre jamas, Amen.

Epistola.xij. del libro tercero, escripta por el glorioso doctor sant Hieronymo. Es dirigida alos catholicos christianos para exemplo y consolacion de todos. Cōtiene en si la vida del mōje captiuo: el qual por nombre se llamaua Malco. La historia es breue, deuota y graciosa, q̄ en verdad los q̄ se hallaren cansados de leer todo lo passado, en la materia de esta epistola (como en vna deleytosa y agradable posada) pueden descansar. Mostrar nos ha el glorioso Hieronymo la vida del monje captiuo: cōtar nos ha lo que fue del antes q̄ lo captiuassen: y lo que padecio siēdo captiuo: y la manera de su deliberacion, con lo q̄ despues fue de su vista.

Por tanto segū estas tres cosas la presente epistola sera partida en tres estanças.

Estança.j. De la epistola.xij.

Pone la naturaleza de Malco monje: y como se mouio a tomar el habito. Escriue el lugar y compañia donde se bizo monje: señala el motiuo que Malco tuuo para salirse del monasterio, y venir por el camino dō de lo captiuaron.

Dos que piensan entrar enla peligrosa batalla de la mar: y determinan offrecerse nauegando alos duros trabajos y affrentas q̄ enella se padecē: deuē primero en el puerto muy bien ensayarse y armarse delas armas necessarias para esta pelea. Assi hallamos q̄ lo hazen los biē prouey dos, que antes de partir (estando el mar reposado) tientan los remos, tienden las velas ponē las ancoras y maromas en su lugar: reparten los officios alos marineros: dādo cargo a cada vno delo q̄ ha de hazer. De manera que alli se exercitan en todo lo que adelante puede ser menester: porque enesta fingida batalla aprēdan como enla verdadera y sepā bien pelear. Todo esto q̄ he dicho viene a proposito de mi mismo: q̄ tantos años ha he callado. Por q̄ el plazer de la contemplacion (aquiē es enemigo el hablar) me ha tenido siempre eneste silēcio. Ahora empero q̄ me determino hablar, y escreuir algo que vēga en publico, quiero primero ensayarme, y cō alguna manera ō prueua quitarme el moho dela lēgua, para despues osar entrar en otra historia muy mayor. Por q̄ si a nuestro redemptor le plazera darme vida y gracia, y si mis enemigos, aqui si quiera donde estoy escondido, me dexā: tengo determinado escreuir vna historia, començādo desde el aduenimiēto de nuestro saluador hasta los tiēpos en q̄ ahora estamos. Que sera dezir: como la yglesia ha procedido desde el tiēpo de los gloriosos apostoles hasta las bezes ō nuestros tiēpos: y por quien ha sido perseguida: y que martyres han sido eneſtos tiempos coronados. Pienso junto con esto declarar como despues q̄ los principes christianos tienen mando y señorio, la yglesia ha crescido en riquezas, y disminuydo en virtudes. Esto empero tratar se ha mas largamente en otro lugar: ahora demos razon alo que tenemos presente. Enla gran prouincia de Syria ay vna muy noble ciudad llamada Antiochia, cerca dela qual, obra de diez leguas ay vna aldea que se llama Maronias: puesta ala buelta de Oriēte. Esta aldea (despues de auer passado por muchos señores) siendo yo bien mancebo, y estando en Syria vino a ser del hōrrado padre Euagrio gran amigo mio: el qual vos he nombrado, porque veays de quien he yo sabido la vida deste monje captiuo que os quiero escreuir. Eneste lugar de Maronias auia vn viejo llamado Malco (que en nuestra lengua quiere dezir Rey) este era de su naturaleza Syro, y su lēgua dela mesma tierra: y enla verdad era natural de aquel mismo lugar. En cōpañia deste viuia vna muger sanctissima: y los dos eran tales que pudieramos bien dezir que enellos estaua la cōpañia de Zacharias y Helisabet (que el sancto euangelio nos cuenta) excepto que el sagrado baptista no era en medio. Viendo los assi personas tan señaladas: pregunte alos moradores de aquel lugar quien eran, como viuian juntos, si era por ser marido y muger o por ser parientes, o por algū sancto cōcierto q̄ouiessen hecho de viuir assi. Todos cōcordes me respondiā: estos no son casados mas son vnos sanctos q̄ muy cōformemente sirue a dios: y han se juntado en vna marauillosa cōcordia ō amor para esto. Yo dō tal respuesta crecio me el desseo de mas por entero saber quiē erā. Llegado al mesmo viejo, pregunte le muy estrechamente quiē era, y q̄ era la causa de su viuir desta manera. El entōces me respōdio lo siguiēte. Sepas hermano que yo soy hijo de vn labrador q̄ en tiēpo passado fue vezino en la aldea de Maronias donde yo naci. Es verdad que mis padres no tuuierō otro hijo ni hija sino a mi. Viendo q̄ no tenia otro (para cōseruar el linage) procurarō, quāto les fue possible, en auerme de casar. Yo cō otro pensamiēto les respōdi que mi voluntad era de ser mōje y en ninguna manera del mūdo casarme. La porfia de mis padres (eneste proposito) fue tan rezia q̄ para poderme librar al fin no tuue otro remedio sino huyr: y apartarme dellos. Pues ya q̄ me determinaua ausentar de mi tierra para seguir mi proposito: no pude yr a la parte de Oriente: porq̄ luego ay estaua Persia poblada de exercitos delos Romanos, q̄ me prendieran. Determine bolner me ala buelta del Poniente, lleuādo comigo alguna cosilla de prouisiō para el camino, aun que bien poca. En fin (que por no ser te prolixo) yo llegue a vn yermo que no esta muy lexos de aqui llamado Calcis: el qual es entre la ciudad ō yma: y Esa, puesto ala parte del medio dia. Yo halle aqui ciertos monjes, y me di a ellos por discipulo: pusierōme luego en que de mis manos trabajasse: haziendo algo para comer, y tambien para que mejor domasse los mouimientos carnales: impusieron me en los sanctos ayunos. Andando el tiempo supe que mi padre era muerto, vino me luego vn pensamiento: y quasi desseo de bolver a mi tierra por consolar a mi madre: y vendida la heredad q̄ me quedaua, dar vna parte alos pobres: otra para hazer vn monasterio: y dexar alguna cosa (aun q̄ con verguença te lo digo) guardada para mis necessidades. Este pensamiento y deliberacion mia comunique lo todo cō el abad del monasterio: el qual començo a dar grandes bozes diziendo, que esto era vna grauue y muy clara tentacion del diablo: y que mirasse bien q̄ el enemigo era astuto y siēpre (debaxo de algun color de bien) escondia el anzuelo de sus engaños: y que esto q̄ yo queria hazer no era sino (lo que dizen) tornar el perro alo q̄ ha vomitado: porque muchos monjes y religiosos auian sido engañados desta manera. Dezia me como el enemigo nunca nos muestra mala cara quādo nos quiere engañar. En prueua desto ponia me delāte muchos exemplos de la sagrada escriptura. Entre otros me cōtaua, como a nuestros padres auia derribado, poniendo los en esperança que seria como dios. Era tanto el oficio que el padre abad tenia de mi remedio, que quādo no tenia mas exēplos y razones para predicarme, se me echaua a los pies, rogādo me q̄ por amor de dios no lo desamparasse ni me echasse a perder, pues tenia la mano enel esteua del arado, que no la dexasse ni boluiesse atras. O desauenturado de mi que con mi porfia vencí al que bien me acōsejaua (que es vna muy triste victoria) creyendo que el lo hazia por su consolacion: y no por mi prouecho. Finalmente que quando ya me quise yr, el salio comigo (propriamente) como si me lleuara a enterrar. Yo quando le salude con las postreras palabras respondio me. Hijo ya te veo que vas señalado con el hierro de Satanas: no es menester que mas te me escuses de lo que hazes, ni quiero q̄ me des mas causas de tu yda: solo te ruego se te acuerdē estas palabras. Que la oueja en saliendo se del

corral y desamparando la compañia delas otras: da en poder delos lobos.

¶ Estança.ij. Dela Epistola.xij.

Rechera como partiẽdo se Balco del monasterio para yr a su tierra: el se puso en cõpañia de otros caminãtes, y todos juntos fueron captivos de Moros enel camino. Escriue todo lo que despues de captivo le acaecio en poder de su amo, hasta venir al punto de como se libro dela captividad.

Caminando de las partidas de Berria para la ciudad de Esa (q̃ era el lugar de mi camino) ay vna gran llanura desierta junto al camino real por donde passan. Esta soledad acostumbra estar provey da de moros que alli se ponen en celada contra los christianos: tanto que ya por aquesta sospecha los caminantes, quãdo han de passar este passo, siempre passan muchos de cõpañia. Porque con ser muchos puedan ayudarse los vnos a los otros. Al tiempo que yo por alli passe entre hombres y mugeres, y mochachos yuan en mi compañia: bien quasi setenta personas. Yendo nos algo descuydados, heos aqui que sentimos gran estruẽdo de caualos, y camellos cerca de nosotros: mirãdo que era, vemos que son los ysmaelitas salteadores que vienen por captivarnos. Vemos los venir con gran furia contra nosotros los cabellos largos, sus tocas arreboçadas, los cuerpos medio desnudos, cubiertos vna cierta manera de capas y calçadas vnas calças muy anchas. Trayan sus alfanjes colgadas de los hombros: y enlas manos bien furiosos arcos, con que assaz duramente nos amenazauan. Trayan tambien lanças muy largas en sus manos: aunque (segun vimos) no venian con proposito de pelear. Llegados que fueron a nosotros, arrebatan nos con vn rauioso furor, y sin piedad comiença de mal tratarnos. y en todas las maneras, que era possible como a vencidos y captivos vltrajarnos. Finalmẽte que (repartiendo se la presa entre ellos) yo bien lexos y sin esperãça dela beredad q̃ yua a buscar arrepentido, aunq̃ tarde, de mi acuerdo: por suerte vine a ser puesto captivo en poder de vno dellos, y comigo jũtamẽte vna muger casada q̃ yua en nuestra cõpañia: cuyo marido, aunq̃ yua, alli cupo empo en la suerte de otro. Puestos ya todos captivos cada vno cõ su señor, cargaró nos encima de vnos camellos: y con gran ligereza lleuã nos por aquella espãtosa soledad. Tal era la manera de lleuarnos, q̃ a cada passo yuamos cõ temor de caer, y cõ harto peligro d̃ nuestra vida. Nuestro comer era carnes muy mal aparejadas y medio crudas. Nuestro beuer era leche delos camellos: desta manera passamos vn rio grandissimo, y venimos a parar en vna soledad de campos que adelãte estaua. Donde llegados ala casa del señor que nos lleuaua captivos, hizierõ nos reuerẽciar ala señora de casa y a sus hijos, segũ en aquella tierra lo vsauan: y assi abaxamos las cabeças y bezimos lo q̃ nos mandarõ. Puesto alli, como en vna triste carcel, comẽce a tomar la vida d̃ aquella tierra, y mudar el vestido segũ alli van, q̃ es todos desnudos y sin ropa alguna: excepto por honestidad, cubiertas las partes vergonçosas. La templãça del ayre en aquella tierra es tã grande, q̃ no solo los cõbida, mas aun los fuerça a esta manera de vestir. Dieron me cargo luego al principio de ciertas ouejas q̃ guardasse: dõde en alguna manera me hallana cõsolado de mi desuentura: viendo q̃ aquella vida alomenos me apartaua d̃ mucho conuersar con mis amos, ni con los de su casa. Pensaua tambiẽ guardado aquel ganadillo enlos sanctos patriarcas Jacob y Moysen: q̃ assi mesmo enel yermo auian sido pastores. Comia ala contina de aquella leche y queso fresco que del ganado hazia. Ocupaua me a vezes en orar, o en cantar delos psalmos q̃ enel monasterio auia aprendido. En fin que buscando mis consuelos, ya quasi me deleytaua en mi captividad. Dana gracias infinitas a nuestro redemptor: creyendo que la vida de monje, que por ventura perdiera en mi tierra, assi la cobraua. O gran desuentura. O demonio de quien jamas estamos seguros. O engaños muchos, y diuersos de nuestro capital

capital enemigo. Alli escondido en aquel yermo me hallo la embidia del maluado enemigo. y por perturbar mi biẽ busco me este mal. Mirad como viẽdo que yo le guardaua biẽ el ganado y se lo aumentana y conseruaua fielmẽte (segũ q̃ enel apostol auia leydo que los criados hã de seruir a sus señores) acordo en pago de mi buẽ seruicio auer me de casar. Y para esto dio me por muger aquella que junto comigo auia lleuado captiua: creyẽdo que desta manera me tenia mas seguro en todo. Viendo su determinacion comence a dezirle, que yo era christiano: y esta muger tenia el marido viuo: por tãto que no permitia mi ley q̃ me casasse cõ ella: porq̃ su marido tambiẽ auia sido captiuo y puesto en poder dotro. Oyendo esto mi amo, paro se tan furioso, porque no me cõformaua cõ su voluntad, que arranco de vna espada y començo de venir para mi tan determinado q̃ si su muger no le tuuiera el braço, yo creo que, o el me matara, o malamente me biriera. De suerte que me fue forçado lleuar conmigo la muger, assi como mia. y dos al campo donde tenia el ganado y la cueua en q̃ me retraya: vino prestamente la noche escura y triste para mi. Allego se aquella hora q̃ yo tenia por tan amarga: pensando que auia de perder todo mi biẽ, y el thesoro que siempre auia guardado. Truxe pues comigo la nueua muger en vna cueua medio hundida: donde no auia otro casamentero sino la justicia de Dios. y teniendo esta en medio, cada vno d̃ nos otros aborrecio al otro: no hablando nos, ni diziendo nos cosa del mundo a proposito de casados. Puedes bermano bien creer que nunca yo me sentí captiuo sino aquella noche: y puesto en grãdissima angustia, derribe me en tierra llorando muy amargamente el estado de monje que hasta alli auia guardado: y entõces temia perder. Dezia a mi mismo. O desuenturado de mi: y para esto me he guardado? a esto me han traydo mis pecados, que ahora ala vejez y cargado de canas sea rezien casado y pierda mi virginidad? O triste de mi, que me aprouecha auer menospreciado mis padres, mi tierra, y mi hazienda por el amor de dios, sino ahora hago esto: y pierdo todo el biẽ que auia ganado, y me roban lo que con todas aquellas perdidas auia buscado? Ciertamente yo creo que mi dios y señor permite que me venga esta aflicion tan grande en penitencia del desordenado desseo q̃ de boluer a mi tierra tuue: boluia me a mi anima y dezia le. O mi anima que sientes, que tal estas? esperas que venceremos, o que caeremos vencidos? Tienes esperança q̃ el mismo señor nuestro nos matara: o quieres matar te cõ tus propias manos. Verdaderamente biẽ sera que yo buelua el cuchillo sobre mi cuerpo: porque muy mas deuo temer tu muerte que no la del. Bien sabes que la castidad biẽ guardada es cõtada en alguna manera de martyrio: bien sera q̃ el testigo d̃ Jesu Christo sea hallado en este yermo muerto y sin enterrar: antes que viuo y con peccado. y pues para esto no ay otro remedio: yo mismo me sere el perseguidor y el martyr. Hablando estas palabras (assi como estauamos a escuras) saque el cuchillo q̃ dio alguna manera de claridad: deliberando de matarme: y boluiendo lo agudo contra mi para degollarme, hable a mi triste muger, diziendo le. Queda te con dios muger desuenturada: porque yo delibero q̃ me tengas por martyr: y no por marido. Viendo la peccadora mi determinacion derriba se prestamente delante mis pies, diziẽdo. O señor yo te ruego por Jesu Christo crucificado: y por la triste hora en que estamos no seas derramador de tu sangre y de la mia: y si tanto estas determinado d̃ morir: yo te suplico q̃ me lleues delante: porq̃ assi me parece que podremos bien juntar nos. O señor y porque deliberas matarte, si mi marido verdadero tornasse ami: y me quisiesse hazer quebrantar la castidad (que despues de captiua he siempre guardado) antes sabria morir que la quebrantasse. Como señor tu quieres matarte cõ temor que te hare perder lo que yo antes moriria que lo perdiesse? sepas que si comigo quisiesses juntarte, de mejor gana consentiria que me matasses. Ten me pues señor (si te plaze) por

Universidad de Deusto
Biblioteca

compañera de tu castidad y limpieza, pues la que mas juntos nos ternan el amor de dios y sancto que no el corporal y mundano. Muchos amos bien pensaran que eres mi marido, mas el señor q̃ enel cielo esta sabra que me eres bermano: viendo nos estar en amor y conformidad, facilmẽte les bayremos creer que somos casados. Esto es lo que la muger me dixo: delo qual yo que de muy espantado: y viendo tanta virtud y tan señalada en ella, comence de amar la mas q̃ a muger. Una cosa empero te afirmo cõ verdad, que jamas vi su cuerpo desnudo: ni jamas toque sus carnes, con temor de no perder en la paz lo que auia ganado enla guerra. Enesta manera de matrimonio passamos mucho tiẽpo: y creo q̃ estas bodas nos auian ya hecho mas amigos con nuestros amos: fiauan se mucho de nosotros sin tener sospecha ninguña que buyriamos, en tãto q̃ a vezes todo vn mes me yua por aquel mõte cõ mi ganado que no me veyan. Auiendo passado mucho tiẽpo en esta cõdicion de vivir: estãdo vn dia assentado enel yermo, que no veya otra cosa sino el cielo y la tierra: comẽce a pensar dentro de mi mismo, passando muchas cosas por la fantasia: entre ellas se me representauan los monjes que por los yermos en otro tiempo auia conoscido y en mucha sanctidad cõuersado. Venia me señaladamente ala memoria el rostro de aquel sancto mõje y padre mio q̃ me auia criado y tenido cõsigo, enseñado y despues perdido. Estando muy firme eneste pensar, mire y vi delante mis ojos vna gran manada de hormigas q̃ por vna estrecbica senda parecia que beruian: llevando cada qual sobre si la carga mayor que el cuerpo. Mirava vnas que trayã granos de diuersas cosas con sus bocas de tenazas: otras sacauan a fuera la tierra para limpiar su conezuela, y la ponia en derredor dela puerta, para q̃ el agua q̃ corriesse no entrasse dẽtro: otras (acordãdo se del invierno) porq̃ los granillos no brotassen en aquel tiẽpo, cortauan los por medio: otras quasi mostrãdo que llorauan, trayã las que hallauan muertas a poner las en su casilla. Cõsideraua entre estas cosas vna por muy señalada y marauillosa: que siẽdo el numero dellas tan grãdissimo, jamas al entrar y salir se estorbauan: antes si alguna dexaua la carga, y se parava de cansada: ya otra se la tomaua, y la llevaua ala celda. En fin q̃ (por no ser te prolixo) yo me estuue todo aquel dia, ocupado en mirar este secreto y armonia grãde, acordando me de Salomõ que embia los perezosos alas hormigas para que aprendan y tomẽ dellas exemplo. Enestos pensamiẽtos puesto comence muy rezia mẽte de nueuo a entristecer me y sentir dolor ẽ ver me captiuo. Refresco se mi desseo en dessear la vida y cõpañia delos sanctos monjes: aquellas celdicas jũtas, aquel trabajar de comũ ayudando se los vnos alos otros (a manera de las hormigas) siendo todo de todos, no teniendo cosa propria. Auiendo passado todo el dia eneste pensamiento, quando el sol se ponia recogi me bazia mi cueva, y salio me a recebir mi cõpañera: con la qual no pude dissimular la tristeza que sentia: antes como ella lo conosciesse en mi rostro, pregunto me la causa: yo cõte se la bien por entero como enel pecho la tenia. Aconsejo me q̃ nos fuessemos y huyessemos de la captiuidad: yo le dixe que era muy cõtento. Pensamos enla manera, parecio le bien: y no puso difficultad en nada: mande le que tuuiesse gran secreto, prometio me lo assi. Passamos en estas bablas algunos dias, con harto temor y esperança, desseosos de ver la hora quando el señor nos ayudaria para executar lo concertado.

Estança.iij. Dela epistola.xij.

Cuenta la manera q̃ Malco tuuo en huyr con su cõpañera: escriue lo q̃ huyendo les acaecio con el amo q̃ los seguia: y declara dõde vino a parar enel fin de su camino.

Mtre el ganado q̃ yo guardaua acaso estauã dos cabrones grandes a marauilla, para poner en obra lo que tenia pensado, mate los y desolle los enteros de manera q̃ bize dellos cueros dos odres muy grades: y las carnes

carnes guarde para prouisiõ del camino. Quando vino la hora de prima noche que nuestros amos se creyã bien que dormiamos: tomamos los odres y la carne: y començamos enel nõbre de dios nuestro camino. Tres leguas andadas llegamos a vn rio que de necessidad auiamos de passar: para passar lo: benchimos los odres de viento, y pusimos los de manera q̃ (remando nosotros cõ los pies lo mejor q̃ pudimos) nos sirvieron de barcas, y sin peligro nos pusieron enla ribera dela otra parte. Trabajamos empero salir muy abaxo del lugar, por dõde entramos enel rio, por desmentir el rastro delos q̃ nos siguiessen. Al tiempo que passamos el rio, mojarõ se nos las carnes que llevauamos, y començaron a dañarse: de manera (que enlo que mostrauan) a penas se podian sostener tres dias. Viendo nos fuera del rio, para proseguir nuestro camino, benimos largamente, quasi prouyendo nos para la sed que esperauamos. Nuestro camino era tã apressurado como las fuerças nos bastauan: bolviẽdo siempre la cabeça atras, cõ el temor de nuestros enemigos. Es verdad que lo mas que andauamos era de noche: assi por el temor de no ser vistos, o encõtrados de algunos otros enemigos, como tambien por el gran calor del sol. Puedes bermano creer que en solo acordarme dello para contarte lo me tiembla el alma enel cuerpo: y aun que este sin peligro: no empero lo puedo recontar sin temor. Auiamos caminado dos dias con estos recelos y trabajos: al tercero dia bien lexos (que a penas los determinauamos) vimos venir detras de nosotros dos hombres encima de dos camellos, cuyo andar era assaz apressurado. Luego que los vimos comẽçamos a temblar, y entristecernos (como quien ya vee la muerte delante) con muy cierta sospecha delo q̃ era. Yendo con este temor pensamos, como por las pisadas q̃ enel arena quedauan nos seguirian el rastro: miramos a mãderecha: y vimos vna cueva que entraua bien honda debaxo de tierra. Sospechauamos q̃ en aquella cueva podia auer algunos animales ponçoñosos, q̃ por el gran calor se suelen retraer en semejantes lugares: assi como bivoras basiliscos, escorpiones, y otros muchos desta manera: mas el temor que destorba parte teniamos, era tanto q̃ vencio a este: y assi nos retruximos enla cueva, dõde entrando nos metimos en vna socarrena que estaua ala mano yzquierda. No osamos passar adelante: porque huyendo de vna muerte no diessemos en otra peor. Ya teniamos hecha la cuenta entre nosotros, si el señor fuere seruido ayudar a nuestra miseria, aqui nos salvaremos: y si (como a peccadores y malos) nos quiere desamparar, aqui moriremos: y esta cueva nos sera sepultura. Piensa ahora bermano, y siente en tu coraçon, que podimos sentir nosotros quando vimos delãte la puerta dela cueva nuestro amo: y cõ el otro hombre que por el rastro delas pisadas nos auian sacado. O quãto es mas graue de suffrir el temor dela muerte esperada q̃ la mesma muerte. Tãto fue mi desmayo del trabajo y cãsancio de vna parte: y del grã temor por otra que por rezias bozes que mi amo me daua (mãdãdo me salir) yo aun responderle no podia. Viẽdo que no le respondiamos: ni saliamos: mando al moço que se apeasse del camello y entrasse a sacarnos. Entre tanto el romo los dos camellos en cargo: y puso se ala puerta dela cueva: la espada sacada, y aparejado para en saliendo nosotros derribarnos las cabeças por tierra. El hombre que entro, como llevaua los ojos del gran sol, encandilados, passo sin ver nos: y entro por la cueva adelante, dando grandes bozes diziendo. Salid aca ladrones, traydores salid, aborcadizos maluados: salid a recebir la muerte que os esta aparejada: porq̃ no salis? porq̃ os tardays? salid que esta aqui vuestro señor que os espera. Estas bozes oyamos q̃ el hombre repetia por la cueva adelante quando beos aqui que vemos por lo escuro de mas adentro salir le al encuentro vna fiera y braua leona, que subitamente lo despedaço. O buen Jesu quanto fue en aquella hora el espanto, junto con el alegria que sentimos. Mirando q̃ el leon nos matava aquel enemigo sin que su amo

que estaua fuera(lo sintiesse. El qual viendo que el moço se tardaua, sospecho que como nosotros eramos dos, nos defendiamos, y bazlamos resistencia al moço que era uno. No pudiendo ya con la ira mas esperar, dexo los camellos: y entro se la espada sacada por la cueua adelante, bramando y dando bozes contra su moço. La leona que lo vee fue tan presta con el, que aun no auia passado del derecho de nosotros, quando lo auia puesto en compañia de su moço. O marauilloso Dios, o piedad sin medida de nuestro redemptor: quien podria creer que en nuestra presencia vna bestia fiera pelease assi en fauor y deffensio nuestra, como esta peleo? En verdad que salidos del miedo de nuestro amo nos quedaua el otro, que era pensar que seria de nosotros lo q auia sido de aquellos. Empero por menos cruel teniamos la rauia del leon que no la de nuestro amo. Assi estauamos con harto temor temblado sin osar nos mouer, ni bablar, ni dar de nosotros el menor sentimiento del mundo: y al fin que cercados deste miedo y peligro, esperauamos ver lo que seria de nosotros: y amparados solo con el adarue dela castidad, parece me q la leona(aun que oniesse muerto aquellos bombres) temio que ya era sentida: y que no estaua alli segura: por tanto presta mente torno su hijo en la boca y fuesse: dexando nos la posada libre y desembargada. Nosotros ocupados del gran miedo, aun no lo creyamos, ni osamos salir luego a ver por donde yua: temiendo no la encontrassemos por el camino. Quando pensauamos en ya nos, parecia nos que luego seria cō nosotros: de manera que en este error estuuimos aquel dia y otro basta la tarde, ya que el sol se yua a poner miramos nos camellos(que por su ligereza llaman dromedarios) y vimos que siempre se estauan quedos, rumiando de lo q en el cuerpo tenian. Viendo el gran aparejo de nuestro remedio, tomamos aquellos animales, y sirviendo nos dellos, y aun dela prouisiō que en ellos ballamos, caminamos rezia mente por aquel desierto. Tanto que dentro en diez dias nos pusimos en medio del exercito de los Romanos: presentamo nos al tribuno, y contamos le por orden todo nuestro caso. We ay nos dieron licencia, y venimos a Sabino que era capitan de Mesopotamia y vendimos le los camellos. Yo sabiendo que ya era muerto aquel abad sancto q me auia criado, determine venirme a esta tierra y ponerme en compañia y obediēcia destos monjes que aqui moran. A esta mi compañera puse la juntamēte con estas virgines que aqui viuen, teniendo le siempre amor como a verdadera bermana: mas no confiando me della para cōuersarla como bermana. Vedes aqui lo que el sancto viejo Malco me conto siendo yo bien mācebo. Yo abora que soy viejo vos lo be querido contar para esforçaros en la sancta castidad: porque sepays guardar los bōbres y mugeres virginidad: y castidad por exemplo destos dos siervos de dios. Y vosotros terneys cargo de auisar a los que despues de vosotros vernan: mostrando les como la castidad, aun que se vea entre las espadas y en los desiertos, y entre las bestias fieras jamas puede ser captiua. Junto con esto se os acuerde que el buē christiano puede ser muerto, mas no vencido.

Fin del libro tercero.

Libro quarto dela presente obra: trata dl estado y cōtinēcia virginal: dōde el glorioso Hieronymo (como aquel q verdaderamēte la guardo y cōtra muy rezios cōbates la defendio) pone muchos auisos marauillosos para todos los catholicos: dādoles armas, cōsejo, y ayuda para q la sepā defender como el la defendio. Ya sea verdad q en esto algunos agraz cauilosos bagā questiō: mas vistas medidas, y (sin passiō) juzgadas todas las razones q sobre este proposito en pro y cōtra se pudē traer, mi parecer (si alguno es) determinadamēte creo que el glorioso Hieronymo la guardo y defendio basta la muerte. En tāta manera q el fue el escudo de Epaminūdas capitā Thebano biē cōbatido y nūca perdido. Assi pudo dezir el nuestro sagrado doctor las palabras q este capitā muriēdo dixo. Pues mi escudo es saluo y mi tierra señora y vēcedora de sus enemigos: abora nasce Hieronymo quādo tā honradamēte muere. Pareciome empero illustre y muy. R. señora, en este libro mas q en todos, pedir la atencion de vra señoria: y suplicaros mireys muy atētamēte, q en este libro.iij. es el espo dōde siēpre deuē pascer las ouejas a vra grā nobleza encomēdadas. Este es el jardin dōde se deuen recrear: estos los espejos en q se deuē mirar estos los baños en q se deuē bañar creyēdo, como el glorioso Augustino dize, q nro dios y señor pues ya tenia vna familia de angeles en el cielo, quiso tener otra en la tierra que son las virgines. Confirma lo el sagrado Hieronymo en vna epistola q a Eustochio escrivio diziēdo. Luego q el hijo de dios entro en la tierra buscō vna nueua familia y escogida para si: porq pues en el era adorado de los angeles: tuuiesse tābien angeles en la tierra q lo sirviessen: y estos fuerō las virgines. Lo mismo sintio Ambrosio glorioso q̄ndo en su libro ō virginidad dixo. La virginidad sobrepuja toda la cōdiciō de natura humana, pues por ella los hōbres son hechos semejantes a los angeles. Muestra se tanto el ingenio de nro grā doctor, señaladamēte en este libro: va tā rico, y tā sancto, y tā encēdido en lo q dize: q realmēte, babla do sin offensa ō ningū sancto ni doctor, en los otros vēce a quātos escriuierō, y en este a vēce a si mesmo. Por tāto muy illustre señora justamēte dimos a este libro el quarto lugar entre los siete: pues no de otra manera se ba con los otros seys: q el sol cō los seys planetas: todos los perficiona: alumbra y esclarece. Mas porq̄ vra señoria no se offenda de mis poquedades, entren ya las riquezas de nuestro gran doctor y baruado Hieronymo. Sera el presente libro, por guardar nuestra orden, partido en nueue epistolas.

Epistola primera dl libro quarto escripta por el glorioso doctor

sant Hieronymo es dirigida a la virgen Eustochio hija de sancta Paula: y entrābas gloriosas sanctas: y por muchas epistolas de nuestro gran doctor celebradas. Trata el modo de como la virginidad se deue guardar: quan peligrosa es de perderse, y impossible de tornarse a cobrar. Amonesta le por la presente epistola muchas diuersas y sanctissimas cosas a este proposito necessarias: delas quales daran cuenta especial y muy cumplida las estanças dela presente epistola que seran onze.

Estança primera dela epistola primera. Pone vna autoridad

del propheta David, y sobre esta funda la manera q Eustochio y qualquiera otra virgen deuen tener en cōseruar la virginidad sanctamente. Proponiēdo despues lo q en toda la epistola entiende proseguir: da razō de su manera de proceder, mostrando siēpre el gran peligro q passa qualquiera virgē de caer de su estado, si con sobrada diligēcia no se vela.

Oye hija y mira, inclina tus orejas y oluida tu pueblo y la casa de tu padre: y entonces el rey cudiciara tu bermosura. Nuestro gran dios y señor bablando en el psalmo.xliij. cō el alma nuestra le dize las palabras q aueys oydo. Y sin duda le dize muy bien

bien acõsejando te q̃ por exẽplo del grã patriarca Abraha̅ salga de su tierra: y de entre sus parientes y dexe los caldeos (q̃ son interpretados casi demonios) y trabaje morar en la tierra de los viuos. Esta es la tierra por quiẽ el mesmo propheta en otro lugar sospirãdo dize. yo creo firmemẽte y tẽgo el perãça de ver los bienes del señor en la tierra de los viuos. Bien es empero acordarte bija q̃ no basta salir de tu tierra, sino te olnidas de tu pueblo y de la casa de tu padre, para q̃ menospreciada tu propria carne merezcas abraçarte con tu verdadero esposo. Piensa tãbien q̃ para esto es menester q̃ no mires atras, ni te pares en lugar cercano de la religiõ dõde saliste: antes para saluar te deues subir te al mõte, porq̃ õ otra manera passarias peligro õ perder te y ser presa. Acuerdate bija q̃ pues ya tienes el arado en la mano, no cõuiene que mires atras, ni te cũple q̃ buelnas del cãpo a casa: ni es honesto (que temiẽdo la ropa de Jesu christo) deciẽdas a tu casa pa tomar otra. Por cierto quiẽ esto leyere biẽ deue marauillarse: viẽdo q̃ el padre amonesta ala bija q̃ no se acuerde õ su padre. Mas deueys pẽsar lo q̃ el sagrado euangelio dize. Vosotros teneys al diablo por padre: y assi q̃reys cõplir los desseos õ vuestro padre q̃ son los peccados. El mesmo euangelio en otro lugar dize. El q̃ comete algũ peccado del diablo es. Luego q̃ nascemos deste padre salimos negros: despues en la penitẽcia comẽçamonos a lauar. Mas si cõsideramos el estado nuestro al tiẽpo q̃ procedemos en limpiar nos: y aũ no bemos subido ala cũbre de perfectos penitẽtes, podremos dezir. Bijas de Hierusalẽ aunque q̃ soy negra soy bermosa: porq̃ yo sali dela casa dõde nasci, y oluide me de mi padre abora nuenamẽte torno a renacer en Jesu christo. y si me dezis que pago aure desta buena obra: miradlo en lo q̃ se sigue: y cudiciara el rey tu bermosura. De manera q̃ este es aquel grã sacramento q̃ leemos. Por esto dexara el bõbre padre y madre y allegarse ba con su muger: y assi los dos serã juntamẽte en vna carne: en este ppolito q̃ aqui bablamos no diremos q̃ son jũtos en vna carne mas en vn espiritu. Cõtẽpla la humildad õ tu esposo, mira quã agena es de toda soberuia y fantasia: q̃ cõ vna negra tiene por biẽ õ casarse. En la mesma bora q̃ tuuieres por biẽ de oyr la sabiduria del verdadero Salomõ: y vinieres a dõde el esta: luego te dira todo quanto sabe: y el mesmo rey te tomara por la mano y te metera dẽtro dela camara donde duerme: en vna manera assaz marauillosa mudaras la color para q̃ quando de su casa salieres, te pueda dezir aq̃llas palabras quien es esta q̃ ta emblanquecida sube? He querido escreuir esto señora mia Eustochio (y digote señora porq̃ eres esposa de mi señor) para q̃ luego en el principio desta carta conosciesses q̃ no era mi intẽto poner me abora dnueno a loar la virginidad: la qual tu muchos dias ba q̃ tienes aprouada por muy buena y por tal guardada. Mi menos piẽso en cõtarte los enojos y passiones q̃ carga sobre las casadas: como anda̅ los vientres bineba dos: lo q̃ despues de paridas padescen en criar los bijos: los celos q̃ cõ sus maridos passan: el cuydado perpetuo õ la casa: y en fin no pienso abora dezir te: como la muerte les corta el bilo de todos aquellos plazer q̃ por buenos tenian. Dexemos esta orden de vida aparte: porq̃ sin duda ya los casados tienẽ su ordẽ de viuir: y tienẽ aquellas nupcias bõradas, y su cama sin peccado: mas sepas q̃ el proposito de mis palabras es mostrarte como salidõ de Sodoma deues acordarte dela muger õ Loth: y temer no te acaezca lo que a ella: tenvna cosa por cierto q̃ no hallaras en toda esta epistola lisonja ninguna: porq̃ al lisonjero yo lo tẽgo por vn enemigo blãdo. No creas tãpoco q̃ vsare de mucha retborica ni põpa de palabras: ni te pone entre los angeles por verte puesta en esse proposito de vida: ni te declarare la grã bienauẽturança dela virginidad para q̃ por esso piẽses q̃ ya tienes el mundo vencido y puesto debajo tus pies. En fin q̃ por el proposito õ vida q̃ al presente tienes no quiero q̃ te nazca soberuia sino cõtino temor. Piensa q̃ vas cargada de oro y q̃ siempre deues guardarte del ladrõ: la vida presente no es sino vna carrera q̃ passamos;

samos y enella corremos: porq̃ enel cabo, q̃ es la muerte, ganemos la corona õla gloria. No creas q̃ bõbre del mũdo puede andar seguro entre las serpiẽtes y escorpiones: oyẽdo que dize el señor ya mi enchillo esta embriagado enel cielo: quieres tu ballar paz en la tierra, sabiẽdo q̃ siẽpre engẽdra cardos, espinas y abrojos: q̃ son los mãjares dela serpiente? Acuerdate bija q̃ no tenemos guerra con sola la carne y la sangre, antes auemos de luchar cõtra los principados y potestades deste mundo: y contra los regidores destas tinieblas. Grandes son las cõpañas õ enemigos q̃ nos tienen cercados: todo veo q̃ esta lleno dellos. Mezia cosa es q̃ vna carne tã flaca y tã miserable como la nra, que tã presto se ba de bolver en ceniza, sola aya de pelear cõ tantos. Mas piensa q̃ quãdo sera llegado el tiẽpo de su resoluciõ: y verna el principe deste mũdo no ballando enella cosa ninguna de peccado: podras oyr cõ seguridad aq̃llas palabras del propheta q̃ dizẽ. No temeras enel temor dela nocbe: ni dela saeta q̃ buela por el dia: ni del negocio q̃ anda enlas tinieblas: ni del encuentro y demonio de medio dia. Caeran entonces mil de tu lado: y diez mil õ tu mano derecha: y ninguno empero se allegara a ti. Si por caso viendo ta gran multitud algo te turbares: y si en cada tentaciõ començares a sentir angustia como persona q̃ se vee en afrenta: y tu pensamiento de dentro te dixere q̃ bare: Heliseo entõces te respondera diziendo: no temas que muy mas son los q̃ estan con nosotros para defender nos, que son los enemigos: el mesmo bara oracion al señor diziendo. O señor yo te suplico q̃ abras los ojos desta donzella para q̃ vea: subita y marauillosamente seran abiertos tus ojos: y veras aquel carro de fuego, el te subira al cielo (assi como a Helias) y tu entonces alegre cantaras. Sabed que nuestra alma se ba librado (como el pazaro) del lazo delos caçadores: de tal suerte que el lazo ba sido quebrantado y nosotros libres. Deuemos empero pensar, que en tanto que somos detenidos eneste flaco cuerpo: en tanto que nuestro tbesoro esta puesto en estos vasos de tierra: y vemos que ay guerra entre la carne y el espiritu: y que el vno tiene la voluntad en cõtra del otro, que no tenemos aun cierta la victoria. Porque el diablo enemigo nuestro, en todo este tiempo nos anda en derredor sin cessar punto ni bora (como leon bramando) buscando aquien podra tragar. El gran propheta David esto sentia quando dixo. Señor tu posiste las tinieblas y luego fue de noche, y enella passaran todas las bestias de la mõtaña: passaran tãbien los cacborros de los leones bramando y buscando que coman. Deues saber bija Eustochio que el diablo no busca bõbres infieles ni busca los que estan defuera dela sagrada y glesia: ni quiere comer de las carnes que el rey de Assria cozio en su olla. Sepas que no trabaja sino en arrebatar lo q̃ pudiere dela y glesia catbolica de Jesu christo: y enesto se da quãta priessa puede. Acuerdate que (segun el propbeta Abacuch nos enseña) los manjares q̃ este enemigo come son viãdas escogidas. Piensa quanto trabajo puso en derribar aquel sancto patriarca Job: y como (despues de vencido Judas) demando a dios poder para acriuar y çarandar los otros sagrados apostoles. Nuestro saluador no vino a poner paz en la tierra sino armas y guerra. Demos que lucifer q̃ nascia por la mañana cayo: y el que fue criado en el paraysso deleytes oyo que le dixeron. Si te alçares tan alto como el aguila de alli te sacare: esto le dixerõ de parte del señor: porque el mesmo en su coraçon auia dicbo. Yo pone mi silla sobre las estrellas del cielo, y sere semejante al muy alto. De aqui viene que el señor bablando con los que descienden por la escala de Jacob cada dia les dize. Yo dixe vosotros soys dioses: y todos soys bijos del muy alto. Morireys assi como bombres y caereys assi como vno delos principes. Claro esta que el primero que cayo fue el diablo: y como quiera que dios este en la Sinagoga delos dioses, y siendo el dios verdadero juzga en medio de todos ellos. El glorioso apostol escriuiendo cõtra aquellos que dexan de ser dioses les dize. Dezid me no

sabeys

Universidad de Deusto

saber es como luego que ay entre vosotros discordias, y embidias, soys bõbres, y viuis como bombres: quiere dezir, viuis segũ la carne. Nũca deues bija tenerte jamas por segura: piensa q̃ el apostol sant Pablo vaso de escogimiento, aparejado para la publicacion del sancto euãgelio: castigaua asperamente su cuerpo, y solo porq̃ sentia en el algunos mouimientos y aguijones de pecado, lo ponia en dura seruidũbre. Porque predicando alos otros la virtud, no hallasen en el ninguna centella de vicios: y cõ todos sus remedios aun (segun el nos cõfiessa) veya en sus miembros otra ley q̃ cõtradezia ala ley de su anima: y esta trabajaua captiuarlo en la ley del peccado. Este capitan excelente hallamos q̃ despues de tanta desnudez, ayunos, bãbres, carceles, açotes y tormẽtos se tornaua contra si mesmo y a grãdes bozes dezia. O desuẽturado de mi bõbre tã flaco y miserable: y quien sera el q̃ me libre del cuerpo desta muerte? pues viẽdo esto piensas tu jamas estar segura? Ruego te por amor ỹ dios q̃ te guardes y veles cõ grã diligẽcia: no se digã por ti aquellas palabras. Cayo la virgen de israel, y no ay quiẽ la leuãte. Una cosa dire (aunq̃ parece atreuimiẽto) q̃ como dios pueda hazer todas la cosas: no puede empero leuantar la virgẽ despues de cayda. Puede el bien librar la dela pena, mas no es su volũtad coronar la q̃ ya es corrõpida. Razõ es q̃ temamos aquella propbecia q̃ dize. Faltara las virgines buenas, trabajemos q̃ no se cumpla en nosotros. Y mira biẽ q̃ dize faltaran las virgines buenas, porq̃ ay tambiẽ virgines malas. Escripto esta, como muy biẽ labes, el bombre q̃ viere la muger para cudiciar la, ya este tal adulterado ba en su coraçon: ves aqui como la virginidad se puede perder dẽtro del anima. Estas son dichas las virgines malas, q̃ en el cuerpo solamẽte guardan virginidad y no en el anima.

Por tanto hallamos q̃ el señor alaça de fuera estas tales virgines, y llama las virgines locas: porq̃ no tienẽ azeyte. Dime bija si las q̃ han biẽ guardado la virginidad ỹ el cuerpo: empero por otros defectos son cõdenadas pa siẽpre: q̃ sera delas miserables desuẽturadas, q̃ baldonarõ los miẽbros ỹ Jesu christo, y mudarõ el tẽplo del spũ sctõ en vna casa publica de peccados: por cierto tu puedes creer q̃ las tales oyran luego estas palabras q̃ para ellas está escriptas. Desciende virgen y assientate en la tierra. Bija de Babylonia (q̃ es ỹ cõfussiõ) assiẽta te en la tierra: porq̃ la bija ỹ los caldeos no deue assentar se en trono, ni estar en lugar de honrra. Mo es razõ que ya te llamẽ tierna ni delicada, no te tratara ya como a virgẽ y dõzella pues no lo mereces: antes te dira toma essa muela y muele barina: q̃ta esfoos tocados ỹ tu cabeça: descubre los cabellos canos: desnuda tus piernas y passa los rios seã manifiestas tus injurias, y publica tus verguẽças delante todo el mundo. Contẽpla pues virgen miserable, la q̃ esto oyras, que te sera dicho: despues de auer te visto esposa del bijo de dios, y assentada cõ el en el talamo: despues de auer gozado aq̃llos diuinos besos de tu primo bermano y esposo verna te en fin esta dolorosa verguença, despues de auer sido aquella por quiẽ se cãto la cãciõ del grã propheta q̃ dize. Estuuo la reyna a tu mano derecha vestida toda de oro y cercada ỹ diuersidades. Despues desto sera desnuda, y sus partes postreras le seran puestas delante en medio su cara. Assentar se ba cerca ỹ las aguas dela soledad, puesta como vagamũdo perdida, dãdo traspies a todos los que passan por bazer los caer: de manera q̃ se ensuziara basta encima dela cabeça. O quanto le fuera mejor ala tal auer se casado y auer caminado por lo llano, que no auer se subido tã alta para dar vna tan miserable cayda, y en lugar tã profundo. Ruego os pues a todos en reuerẽcia de dios q̃ no bagays de Syõ, que es ciudad fiel y sancta, vna mala muger y publica peccadora. Mo permitays q̃ enla q̃ fue posada ỹ la sanctissima trinidad morẽ y bayle los demonios, ni bagã nido las serenas y los erizos. La faza con q̃ vuestros pechos está apretados procurad en que no se afloxe, antes luego que comença redes a sentir qualquier mouimiento de la carne, o algun calor blando delos deleytes os començare de balagar, dad presto bo-

zes y dezid. El señor es mi verdadero ayudador no temo todo quanto la carne puede bazer contra mi. Y si durare este cõbate y sintieredes q̃ el bombre interior se comiença algo de turbar entre los vicios y las virtudes: dezid luego. Porq̃ estas triste alma mia, y porq̃ causa me pones en turbaciõ? ten esperança enel señor porque a el me tengo de cõfessar pues es mi dios y señor: y la verdadera salud de mi cara.

Estança.ij. Dela Epistola.j.

Prosiguiẽdo su intẽto pone vn exẽplo marauilloso y muy celebrado en que sumariamente se vee la alta penitencia y estraña q̃ nro grã doctor enel yermo bizo. Mõde declara lo q̃ acerca deste proposito ensi mesmo experimẽto estando enel desierto: de aqui saca auiso para todos, quanto deuen velar, señaladamente contra los carnales mouimientos. Para mejor guardar todo esto enseña quan necessaria es la templança enel comer y beuer.

Porque mejor puedas cumplir mis cõsejos y lo q̃ a ti cumple te aviso, q̃ jamas consientas que el mal pensamiento crezca ni repose en tu alma. Mo permitas q̃ en tu pecho aya cosa ninguna de Babylonia ni de cõfusion. El enemigo mata lo mientra q̃ es pequeño, el peccado muera enla simiẽte. Y si quieres mejor entẽderme, oye lo q̃ el propheta nos dize acerca desto. O bija de Babylonia desuẽturada: bienauẽturado sera el q̃ te diere tu paga: bienauẽturado sera el q̃ tomara sus bijuelos chiquitos y los que brãtare enla piedra. Claro esta q̃ es imposible vivir el bõbre sin q̃ sienta algun mouimiẽto desordenado dẽtro ỹ si y algũ principio de peccado. Diremos q̃ pues todos de necessidad lo auemos de sentir, aq̃l sera loado y tenido por bienauẽturado, q̃ (luego q̃ el tal mouimiento, o principio de mal en si sintiere) lo quebrantare enla piedra, q̃ es christo Jesu redẽptor nro. O quãtas vezes me acaescio estando enel yermo puesto en medio de aq̃lla gran soledad abrasada del furioso calor del sol: dõde los mõjes tienẽ sus terribles asperas y espantosas moradas. y cõ todo esso algunas vezes me parecia q̃ estaua en medio delos juegos, plazeres, y passatiempos de Roma. Assentauame a solas todo lleno de amargura: mi cuerpo y miẽbros salvajes cubiertos de sayal: mi cuero disforme, feo y del sol tã quemado, q̃ verdaderamẽte la tez y figura de mi persona era tal como de vn negro. Los dias cotidianamẽte los gastaua en lloros y gemidos. Y si alguna vez el sueño por fuerça me vencia, ponia en aq̃l suelo desnudo este mi cuerpo miserable, cuyos buessos apenas se temia el vno cõ el otro. Enlo q̃ toca al comer y beuer ẽcro al presente callar. Solo os baste saber q̃ alos mõjes (a vn estãdo enfermos) no se les permite beuer sino solo el agua fria: y tienẽ por desorde y malbecbo comer ninguna cosa guisada. Sabed pues q̃ estãdo enesta vida q̃ os be dicho: en la q̃l de mi propria volũtad (por temor del infierno) casi como en carcel me auia condenado, y puesto becho cõpañero de solos los escorpiones, culebras y bestias fieras. Aun con todo esto muchas vezes me hallana cõ la fantasia presente alos coros y danças que las moças enel siglo suelẽ bazer. Estaua mi persona y cara toda amarilla, desfigurada delos ayunos, y aun de dẽtro el alma bervia cõ diuersos desseos y vanos pẽsamientos puesta en vn cuerpo tã frio y miserable. En tãta manera q̃, estãdo ya en mi la carne casi muerta, solas las cẽtellas y calores de sus torpes mouimiẽtos de dẽtro ardiã. De suerte q̃ viẽdo me assi affligido, desamparado ỹ toda ayuda y socorro, me derribaua delãte los pies de Jesu christo crucificado, regaua se los cõ mis lagrimas, limpiaua se los cõ mis cabellos: y en fuyo sojuzgaua la rebelde y furiosa sensualidad cõ estar algunas semanas sin comer. Mo be verguẽça de cõfessar mis flaquezas y miserias: antes yo mesmo me lloro viendo que no soy abora el que otro tiẽpo fuy. Porque yo me acuerdo muy biẽ auerme acaccido estar el dia todo y la noche dãdo bozes delante el señor, y rezios golpes en mis pechos, delos quales jamas cesse basta tãto que por su alta reprebension y poderoso mandamiẽto toda la tempestad de

mi cuerpo

mi cuerpo miserable era amansada: y sentia ser me tornado el reposo q̃ pedia. Era tanta la cõfusion q̃ de estos amargos monimiẽtos mi alma sentia, q̃ aun de ver mi propria celda me espantaua: temiẽdo la por cassi sabidora de mis pẽsamiẽtos. y puesto en esta manera de temor vergõçoso enojaua me cõtra mi mesmo: y vsando d̃ rigor, y a me solo por medio d̃los mas desiertos yermos q̃ hallaua: encerrauame en la mas secreta soledad q̃ podia. Si por vẽtura hallaua algunos valles muy escuros, algunas mõtañas muy asperas: algunos riscos breñosos, o quebraduras de peñas secretas: aq̃l era el lugar de mi oraciõ alli aposentaua esta carcel miserable de mi carne. Es verdad, y el mesmo señor y dios mio me es testigo, q̃ tabien despues de hecho esto y auer derramado muchas lagrimas los ojos puestos en el cielo, me parecia muchas vezes q̃ estaua en medio delos choros angelicos y cõpañia delos sanctos. Figurauase me q̃ con grande alegria y a cantãdo: señor todos corremos en seguimiento tuyo, guiados por el olor marauilloso de tus vnguentos. Mira pues bien hija Eustochio y piẽsa, q̃ si los que son cõbatidos de solos pẽsamiẽtos en vn cuerpo descarnado padescẽ lo q̃ ahora has visto que tal sera la guerra q̃ passa la dõzella virgẽ puesta en medio d̃los vicios y plazeres del mundo? Por cierto, a mi parecer, podremos dezir della aq̃llas palabras del apostol. Esta dõzella viniẽdo ya es muerta. Por tanto si creeys q̃ ay en mi alguna cosa de buẽ cõsejo: si quereys creer a mi q̃ muy bien lo he experimẽtado: mirad q̃ lo primero q̃ os amonesto, lo primero y principal q̃ os ruego es: q̃ la esposa de Jesu christo assi se guarde del vino, como dela ponçoña. Sabed q̃ estas son las primeras armas q̃ el demonio toma para cõbatir la juuentud. No es tan peligrosa la guerra q̃ nos haze la auaricia: no nos enloquece tanto la soberuia, no nos hinchaba tanto la vanagloria. En fin q̃ en esta edad dela mocedad, facilmente nos defendemos delos otros vicios. Mas este traydor enemigo que tenemos encerrado con nosotros: este q̃ punto, hora, ni momento no se nos aparta: este q̃ doquiera q̃ vamos nos sigue: este es el q̃ nos haze la guerra. Pensad q̃ el vino y la mocedad son dos fuegos viciosos q̃ siempre arden cõtra nuestra alma: para q̃ echamos sazeyte en la llama si la queremos apagar? Viẽdo este miserable cuerpo nuestro quemarse, para q̃ añadimos leña cõ q̃ arda? El glorioso apostol sant Pablo escriuiendo a Timotheo le dize. Bue aqui adelante no beuas el agua a solas, y sea de vn poquito de vino con ella por razõ de tu estomago y delas continuas enfermedades q̃ padeces. Mira bien la causa porque el apostol da licẽcia a su discipulo para q̃ beua vino, q̃ es por q̃ se remediasse en alguna manera el rezio dolor q̃ del estomago padecia y enfermedades cõtinuas. y por q̃ no tuviessemos ya por acabado que pensado las enfermedades para beuer vino, dize que beuiesse muy poco, vsando en esto mas de cõsejo de medico q̃ no de apostol: ya sea verdad que el apostol medico espiritual es. Dio le pues esta licencia el glorioso apostol: por q̃ Timotheo (que tan sanctamẽte se exercitaua en la publicacion del euangelio, vencido delas enfermedades no cessasse. En otra manera, bien se acordaua el apostol q̃ el mesmo auia escripto diziendo. Guardaros beys del vino por q̃ en el esta la luxuria: y en otro lugar dize. Buena cosa es al hõbre no beuer vino y no comer carne. Noe (segũ leemos) beuio vino y embriagose: esto fue luego despues del diluuio, y en tiẽpo q̃ todos eran rudos y cassi ignorantes d̃ muchas cosas: parece claro, por q̃ entõces primeramẽte comẽçarõ a plantar viñas. Por tanto pudo ser q̃ Noe no sabia que el vino embriagaua, mas por q̃ entiendas el mysterio alto y sagrado q̃ aqui se encierra, quiero te lo declarar. y se pas ante todas las cosas: q̃ la palabra de dios es perla q̃ por todas partes suffre ser horadada. Piensa pues y mira lo q̃ se siguio. Dize la letra: que despues d̃ embriago descubrio sus mus los: mira como despues de vn desordẽ en el beuer, viene otro en el mouimiento dela sensualidad. Experiencia muestra esto en este cuerpo miserable que despues de bien lleno el vientre: todas las

partes

partes del cuerpo sientẽ nueua alteraciõ. Si quieres ver quiẽ es la gula, oye lo que la sagrada escriptura dize della. Comio y beuio el pueblo, despues leuantaron se todos a jugar. Lot bien sabes que fue varon justo y amigo de dios, y que salido dela ciudad se saluo en el mõte, en tanta manera q̃ de vna infinidad de gente q̃ en aquella ciudad y en las otras auia, solo este fue hallado justo. Sepas pues que al fin fue embriagado por sus hijas: y puesto que el proposito dellas era fundado en desseo de conseruar el linaje humano, que tan acabado vean: mas que no de ningun vicio ni apetito carnal. Mas sabian ellas muy bien que su padre varõ justo y temeroso de dios no biziera lo que hizo sino estando embriago y fuera de si: finalmente q̃ Lot no supo lo q̃ se hizo: y puesto que su voluntad no cõsintio en el peccado: huuo empero culpa en el error. De aqui nasciero ̃los Moabitas y los Ammonitas enemigos d̃l pueblo de Jsrael. Tales en fin q̃ hasta la quarta y decima generacion, y aun para siẽpre, no entran en la yglesia d̃ dios. Helias huyẽdo de Jezabel assentosse muy fatigado para descansar a la sombra de vn roble y adurmiose: vino entõces vn angel q̃ lo desperto y le dixo: leuãtate y come. Helias despierto, miro y vido cerca de su cabecera vn pã hecho entre la ceniza y vn vaso de agua d̃ que comio y bebio. En la verdad este era proprio manjar embiado d̃ mano d̃ dios: el qual no le auia de embiar adobados ni pasteles de diuersas carnes picadas, ni otra ninguna manera de manjar vicioso. El prophera Helisco combidando a comer los hijos delos prophetas dio les solamẽte delas yeruas del cãpo cozidas: de suerte que encomiendo los cõbidados se comiençan a quexar diziẽdo. O varõ de dios q̃ la muerte d̃ amargura esta en esta olla. No creays que Helisco entonces se enojo cõ los cozineros suyos, que no los tenia, ni menos le acostumbrauan guisar otras viãdas sino aquellas: mas por satisfazer a sus combidados, tomo vna poca de harina y polueo eo todas las yeruas, de manera q̃ el amargura se mudo toda en dulçura. Hizo lo cõ la virtud d̃l mesmo espũ q̃ Moysen hizo en Marach de las aguas amargas dulces para q̃ beuiessen los hijos de Jsrael. Quando vinieron aq̃llos ladrones del rey de Syria para prẽder a Heliseo despues de ser ciegos en el alma y en el cuerpo y lleuados a Samaria, mãdoles poner el mesmo prophera pã q̃ comiessen y sola agua q̃ beuiessen (y despues q̃ los tornassen a su señor. Claro esta que pudiera dios mandar le llenar al prophera Daniel muy precioso manjarcs dela mesa del rey, mas no quiso sino que Habacuc le lleuasse aquella comida delos segadores, q̃ segun se puede creer seria de pobres labradores. Esta fue la causa que Daniel fue llamado varõ de desseos: por q̃ jamas comio el pan desseado, ni beuio vino q̃ fuesse de cudicia. Las sentencias q̃ en la sagrada escriptura estan escriptas en cõdenacion dela gula, son sin cuenta: y por el contrario nos aconseja q̃ vsemos de mãjares simples y muy tẽplados. Mas por quanto no es ahora mi principal intẽto tratar delos ayunos: mayormẽte que en cada cosa destas ay tanto que dezir, q̃ cada qual requiere libro por si: al presente baste lo q̃ acerca dela tẽpança en el comer y beuer hemos hablando: dexãdo muy mayores cosas q̃ se podrian dezir. Ya sea verdad q̃ por estas, otras infinitas podras entender tu hija Eustochio. Puedes cõtemplar como el primer hombre fue alançado del parayso por q̃ obedecio mas a la gula y al vientre q̃ no a dios: y por tãto fue derribado en este valle d̃ lagrimas. El diablo (astucioso tentador) por hazer vino tãbien a tẽtar al hijo verdadero de dios en el desierto. El apostol glorioso da grãdes bozes diziẽdo. El vientre cudicia los mãjares: y los mãjares obedecen al vientre: mas dios destruyra al vno y al otro. Delos carnales hablando el mesmo apostol dize. Cuyo dios es el vientre: vemos naturalmente q̃ cada qual no honra sino lo que ama. Por tanto vistas y examinadas todas estas razones, justa cosa me parece pues por el desordenado comer fuymos alançados del parayso, que por la mucha tẽplança y hambre boluamos alla. E mira hija Eustochio si a to-

sta todo esto q̃ te he dicho me respõdes: q̃ eres donzella y delicada: criada en casa de tu padre, comiendo muchos, diuersos, y delicados manjares, y cõ beuer vino: y q̃ agora te es imposible viuir sin ellos, ni guardar lo que te he dicho: tãbien breue y estrechamẽte a ti y a qualquiera en este caso respõdo sino puedes viuir y guardar la ley ỏ Jesu christo: viue en la ley de tu voluntad y guarda la bien, q̃ al fin sentiras el engaño.

¶ Estança.iiij. Dela epistola primera, señala la causa porq̃ dios tanto ama en nosotros la templança en el comer y beuer, y el bien q̃ dello se nos sigue. Despues prosiguiẽdo la guerra terrible y peligrosa q̃ la carne nos haze, viene a cõtar las miserias que en muchas religiosas se hallan, para que las otras velen y se guarden.

NO crea nadie ni piense que nuestro dios y señor, criador de todas las cosas se tiene por mas seruido con que nuestro cuerpo este lleno de viẽto, que si estuuiesse lleno de manjares. Mi es el respecto de su voluntad porq̃ nosotros penemos, sintiendo vazias aq̃llas partes interiores, las quales llenas nos dan alegria y cõtentamiẽto: ni menos se deleyta porq̃ nuestros pulmones ardan de hambre. Mas viendo su magestad q̃ la castidad, no se podia guardar en nosotros de otra manera, ordeno y quiso q̃ assi fuesse. El sancto patriarca Jacob amigo de dios (y por su mesmo testimonio llamado simple y sin manzilla) acerca desto hablando ỏ el diablo dezia. Su virtud esta en los lomos y su fuerça en el ombligo. Mirad quan honestamente hablo este sancto varon, q̃ mudandolos vocablos señalo las partes que en el hombre y en la muger se hallan criadas para la generacion. Lo mesmo significo quando dixo al propheta David. Que de sus lomos saldria quien se assentasse sobre su silla: en otro lugar dize. Entraron en Egypto setẽta y cinco animas q̃ salieron del muslo de Jacob. Despues empero q̃ huuo luchado con el señor, y se le enmarcbito aq̃lla parte del muslo, no tuuo mas virtud para engendrar. Al que ha de celebrar la pascua, mandado le esta q̃ la celebre teniendo ceñidos y mortificados sus lomos. Hablãdo dios cõ Job le dize. Ciñe tus lomos assi como varõ. El glorioso Baptista ceñido leemos q̃ andaua cõ vna cinta de piel. Alos apostoles sagrados fue mandado q̃ quãdo tuuiesẽ en sus manos las candelas del sagrado euangelio publicando lo, que tengan tambien los lomos ceñidos. Viendo dios la ciudad de Hierusalẽ llena de sangre, y puesta en medio del cãpo de los errores, el propheta Ezechiel le dixo. Tu ombligo no esta cortado. Podemos coger de las autoridades y razones dichas, q̃ toda la fuerça que el diablo tiene contra los hõbres esta en los lomos de los: y la q̃ tiene contra las mugeres esta en el ombligo dellas. Quieres ver por exemplo la verdad desto: Sanson mas duro era que la piedra mas fuerte que el leon. El solo desnudo basto a perseguir mil hõbres armados: mas puesto entre los braços de Dalida: mira quã demasiadamente se ablãdo y bizo tierno. El gran propheta David escogido era conforme a la voluntad de dios: muchas y diuersas vezes auia cantado cõ aquella suaue sagrada el aduenimiento de nuestro redẽptor: y otros misterios suyos. Despues de todo esto passeãdo se por lo alto de su casa vio a Bersabe q̃ se bañaua: de cuya vista captiuo y vencido, cayo en ser adultero y homicida. Puedes brevemente sacar de aqui vna regla, q̃ no ay lugar en toda la casa donde sin peligro puedas mirar. Viendo esto el propheta boluia se al señor y dezia. Señor cõtra ti solo peque, en tu presencia bize el mal. Claro esta que David era rey y de ninguno otro temia. Salomon instrumento fue, por el qual la mesma sabiduria canto: este fue tan lleno de saber q̃ disputo de las cosas criadas desde el mayor cedro del mõte Libano, basta la mas chiquita mata ỏ bysopo q̃ nascia en la pared: y cõ todo esto por el amor de las mugeres se aparto de dios. E porque algunos no se engañen confiãdo en dezir es mi hermana, o parienta muy cercana: acordaos q̃ Amon ardio en el fuego desbonesto y torpe de su hermana Tamar. Verguença tẽgo, dolor, y pesar en dezir quãtas virgines vemos delas q̃ son ya cosa gradas a dios q̃ cada dia caen: quãtas son las q̃ la sancta y glesia (q̃ es su verdadera madre) pierde de su rebaño. Amarga cosa es pensar, sobre quã preciosas estrellas pone la silla nuestro soberano enemigo, quãtas y quã señaladas piedras son las q̃ esta culebra astuta cauo: y ỏspues mora dẽtro en los agujeros q̃ en ellas ha hecho. Veras algunas q̃ son madres antes de ser casadas, fallando lo q̃ prometieron, y fingẽdo lo q̃ no son, va se toda via vestidas delas ropas negras de religiosas. Suelen tener las tales tãta osadia: que si por la hinchazõ del viẽtre y los llantos del hijo q̃ en su celda llora no fuessen cõdẽnadas, aun osarian gloriarse q̃ son sanctas: y quando por la calle va sus pies, ojos, rostro y mouimiẽto todo va lleno de desonestidad. Otras quando se sienten preñadas por no venir en necessidad de parir: y aun por hazer se esteriles toman tales remedios, q̃ le hazẽ verdaderas homicidas: matãdo dẽtro en su viẽtre la criatura, aun no nascida. Acaece les a estas desuenturadas muchas vezes por encubrir vn mal hazer muchos: y por mal parir antes de tiempo tomar tales remedios cõ que descienden al infierno acõpañadas del homicidio de si mesmas: del adulterio cõtra Jesu Christo su esposo cometido: y ỏl homicidio del proprio hijo que en el viẽtre trayan. Estas q̃ os digo suelẽ muy esentamẽte dezir cõtra quiẽ las reprehende. Ni dad q̃ a los limpios todo les es limpio: biẽ me basta mi propria conscientia. Dios no quiere sino la limpieza del coraçõ: porq̃ de q̃ are yo de comer y beuer de todo lo q̃ dios crio? pues lo crio para nro seruicio. Assi les pẽsando ser graciosas (despues de llenas de viãdas y vino) quiere juntar el sacrilegio cõ la embriaguez y gula diziẽdo por donayre. Como dezis q̃ no beua vino? dios me guarde q̃ yo me apartasse dela sangre de mi señor Jesu Christo. Si veẽ alguna sancta religiosa q̃ va amarilla y flaca ỏ los ayunos burla della diziẽdo le. Mirad qual va la Manichea, digos q̃ ayunar cõ proposito ỏ yr de aq̃lla manera, es heregia. Veys aqui lo q̃ suelẽ dezir las tales: y despues vã se por medio dessas calles acompañadas de toda la desuenturança y desonestidad del mũdo: cazando cõ los ojos y señas quãtos topan, basta q̃ llenã tras de si manadas de mancebos q̃ las siguen: sepan pues q̃ si bien quierẽ oyr lo: el propheta ala contina les dize. O desuenturada de ti como se te ha fecho cara de mala muger, y bas perdido la verguença. Van vestidas las tales de pura pura muy ỏlicada: la cabeça no muy apretada: porque aya lugar de caer se los cabellos y mostrar se: y cõ lleuar vna manera ỏ calçado vil y pobre quierẽ llamar se monjas. Sus mangas apretadas y de gala, su andar muy requebrado: veys aqui todas la virginidad y cõtinẽcia ỏstas religiosas: tengã pues las tales aquiẽ quisieren q̃ las loe y les aprueue este modo de viuir. y sea ciertas q̃ debaxo de nõbre ỏ virgines sera su perdida mas crescida. En verdad os digo que huelgo de no parecer bien, ni agradar a las tales religiosas. Con verguença lo digo: o gra desuentura, o maldad triste, mas verdadera: de dõde entro en la yglesia de dios esta pestilẽcia de enamoradas? De dõde ha nascido sin celebrar se bodas otro nõbre de casadas? o mejor dire: de dõde ha venido este nueuo linage de mancebas? Pues mas quiero añadir: de dõde salieron estas malas mugeres de vno solo: quierẽ viuir en cõpañia de hõbres dentro en vna misma casa, y en vna mesma cama: y aun, lo q̃ es peor, en vna mesma cama y si queremos reprehender les algo desto gritan y arman se cõtra nosotros diziendo, q̃ somos sospechosos y maldizientes: y queremos juzgar vidas agenas. El hermano espiritual acostũbra apartarse ỏ su hermana para dexar la viuir en vida celestial y castidad perfecta. Parece os q̃ lleua buena cuẽta la virgẽ q̃ apartada de si la cõpañia de su verdadero hermano: toma hermanos fingidos y estraños, en cuya cõpañia viua? E fingiendo q̃ es assi, q̃ viuen como hermanos, busca el testimonio ỏ los otros con q̃ vanamente se consuelen: como quiera que de dentro de su casa tengan comercio de casados. Sabed pues que el sabio Salomon burla de los tales en su libro de

los prouerbios diziẽdo. Como: ay alguno tã loco que pẽse llenar embuelto el fuego en el seno, y q̃ no se queme la ropa? O sera alguno tan desaariado que pẽse andar de pies sobre los carbones encendidos, y que no se le quemen sus pies?

¶ Estança.iiij. De la epistola.j.

Despues que ha pintado la condiciõ delas malas virgines para q̃ Eustochio sepa de lo que se ha de guardar. Ahora le pone el estado y proprio exercicio dlas buenas para q̃ sepa lo que deue hazer. Señaladamẽte en el principio le auisa muy por entero, q̃ compañias deue seguir.

Esterradas pues y alançadas de nuestra cõpañia las que quieren falsamente mostrarse virgines, y no ser lo. Todo quanto ahora dire, hija mia Eustochio sera ati endereçado. Porq̃ quanto mas ercela principal en nobleza entre las virgines Romanas, y la primera q̃ este alto proposito y maranilloso de virginidad determinaste guardar. Tãto mas deues trabajar que no pierdas los bienes y plazeres grãdes q̃ en el mundo dexaste: y los que (sin cõparacion mejores) a ganar te pusiste. Dentro de tu casa has tenido exemplo en q̃ pienso auras largamente visto los trabajos enojosos q̃ tienen los casados. Viẽdo como viste a tu noble hermana Brisila, mayor q̃ tu en edad: y menor en el proposito ỏ sanctidad: como despues de casada dentro en siete meses fue biuda, triste y sin su marido. O quã desuenturada y amarga es la cõdicion delas cosas del mũdo: a causa de ignorar (como ignoramos) lo que esta por venir. Mira la suerte de tu hermana tan presto casada y biuda: perdida la corona de virginidad y los plazeres del matrimonio. Y puesto q̃ viẽdo biuda pueda ganar el merito que en el segũdo grado dela castidad esta: empero que tan crescidos crees que son los tormentos que cada dia y cada hora padece, viendo gozar a su hermana delo q̃ ella perdio. Y lo que mas le dolera es q̃ (como experimentada) con mas difficultad y trabajo que su hermana guardara la castidad: y el pago que espera sera menor. Mas con todo esto harto bien le va que puede estar segura y alegre, pẽsando como dela ymiẽte dela castidad se coge fructo de ciento, y fructo de sessenta. No es mi voluntad que tengas compañia, ni conuersacion de matronas: ni quiero q̃ vayas a visitar las mugeres nobles: no cõsiento en ninguna manera que tornes a ver ni cõuersar las cosas por cuyo menosprecio começaste a ser virgen. Mira muy atentamente hija Eustochio que las que son mugeres delos regidores, jueses, o gouernadores del siglo: acostũbran tener gran soberuia y fantasia, estimãdose en mucho. La q̃ es muger del emperador: ya veys como la vienen a visitar todas las nobles matronas a su casa reuerenciando la con mucho acatamiento. Pues tu que eres esposa de tan alto emperador y señor ỏ el mũdo: porq̃ haras injuria a tu esposo yẽdo a casa de otra ninguã a visitarla? Siẽdo esposa de dios: porq̃ vas a visitar la esposa de vn hõbre: aprẽde ahora por amor de dios en este caso tener vna santa manera ỏ soberuia, y piensa q̃ eres mejor q̃ ninguna dellas. Y mira q̃ no solo mando q̃ te guardes de vnas matronas q̃ van hinchadas cõ las hõras de sus maridos: acõpañadas de escuderos y esclauos: vestidas de oro y seda. Mas tambiẽ quiero q̃ huygas de otras q̃ la necessidad las ha hecho biudas y no la voluntad. No lo digo porq̃ ellas ayan desseado la muerte de sus maridos: mas porq̃ quando con ella les vino ocasiõ de poder viuir en castidad: no la aceptarõ de buena gana. De manera que han mudado solo la vestidura: quedãdo se les los torpes apetitos q̃ primero se tenia. Estas biudas q̃ yo digo ver las has yr por la calle con mucha pompa metidas en sus andas, y delãte dellas muchos moços de espuelas, esclauos y escuderos que las acompañan. Si miras sus rostros aciclados, y muy bruñidos: sus carrillos rellenos y colorados: el cuero por todo el cuerpo bien estirado. En fin que si bien las miras, antes pensaras que va a buscar maridos, que no que los ha perdido: sus casas llenas de lisongeros, combites, fiestas y plazeres. Pues los clerigos (que de razon auian de ser verdaderos maestros dela doctrina y temor de dios) estos quãdo encuentra las tales matronas dãles paz en las cabeças: y luego estiẽde la mano para recebir el pago desta bendicion q̃ les dan. El q̃ no lo sabe (viendo les estender la mano) creera que es para bendezir las. Ellas por otra parte (en sentir q̃ los sacerdotes han menester su socorro) toman gran soberuia y vanagloria dello. E viendo que no tienẽ maridos q̃ en nada les contradigan, huelgan de verse biudas por mejor gozar dela libertad. El nõbre tienen lo de castas: y despues de auer cenado: durmiendo vienẽ a ensoñar los apostoles. Las cõpañeras q̃ ternas seã delas que por el mucho ayunar y penitẽcia van flacas, amarillas y desfiguradas: tales q̃ sean aprouadas, assi por razon dela edad como tambien por razon de la vida. Sean delas que noche y dia siempre van cantãdo: señor a donde apasciẽtas a donde reposas al medio dia? Estas tales son las q̃ dentro en su alma siẽpre dizen: ya desseo ser desatada y estar cõ Jesu christo. El tus padres tẽ lees mucha obediencia: toma exẽplo de tu esposo: en publico sal muy pocas vezes: y si q̃sieres visitar sepulchros de martyres visita los dẽtro de tu oratorio y camara. Si siẽpre q̃ se te offrece necessidad has de salir: nũca te faltara causa para salir. Tu comer sea muy tẽplado: y trabaja q̃ jamas siẽtas repletiõ demasiada. Pues sa q̃ ay muchas q̃ se tẽplan en el beuer vino y se embriagan con el demasiado comer. Quãdo te leuãtaras a media noche para ỏzir maytines, o para orar: trabaja q̃ el ayre q̃ por tu boca saliere: mas de testimonio q̃ tu estomago esta vazio: q̃ no lleno y indigesto. Lee ala cõtina y aprẽde muchas cosas: haz de manera q̃ quando el sueño te viniere: sea teniẽdo el libro en la mano: ỏ suerte q̃ si vẽcida ỏl sueño inclinares la cabeça se repose sobre el libro: tu ayunar sea cada dia: y tu comer ỏ suerte q̃ jamas te hartes. Poco aprouecha ayunar dos o tres dias, trayẽdo el estomago vazio, si despues nos descõcertamos comiẽdo sin medida: y assi entregãdo nos delo q̃ en los otros dias per-

dimos: acuerdate q̃ luego q̃ el cuerpo esta lleno el alma esta perezosa, y tẽ por cierto q̃ la tierra muy regada lança de si espinas y abrojos de carnales mouimiẽtos. Si alguna vez sentiras q̃ el hõbre exterior (q̃ es el cuerpo) suspira por la flor ỏ la mocedad q̃ no la goza: y si por vẽtura acostãdo te despues de cenar te cercarẽ la cama los pensamiẽtos mũdanos q̃ en la juuentud suelen venir: toma tu hija prestamẽte el escudo de la fe, y ponlo delãte: porq̃ sin duda todas las saetas q̃ el diablo tira ardiendo contra nosotros: en dãdo en este escudo son muertas. Escripto esta q̃ los coraçones ỏ todos los aduleros son assi como horno q̃ arde: mas tu yẽdo en cõpañia de Jesu Christo, y atẽta a sus palabras diras. Verdaderamẽte quando veniamos por el camino ya nro coraçõ se encẽdia y ardia cõ sus palabras oyendo como nos declarana las escripturas. Acordarte has tãbien que la sagrada escriptura en otro lugar dize. Tu palabra señor encẽdida es como fuego y tu siruo la amo. Difficil cosa es q̃ el aia nra este sin amar algo: y por fuerça ha ỏ ser trayda en vnas afficiones, o en otras. Mas es gran razon q̃ sea vẽcido el amor del mũdo cõ el amor de dios: y q̃ vn desseo sea refrenado cõ otro: pues todo lo q̃ quitares ỏl vno, de necessidad ha de crescer en el otro. Y aũ de nues muchan vezes y ala cõtina dezir estando en tu estrado retrayda: todas las noches anduue buscãdo el q̃ mi anima amo. El consejo del apostol nos dize: mortificad vuestros cuerpos estando sobre la tierra: y el mesmo teniẽdo confisça de si q̃ lo hazia desta manera, dezia. Ya no viuo yo, Jesu Christo es el q̃ vine en mi. El hõbre q̃ assi mortificare sus miembros, y passare esta vida como vna sombra quãto, alas cosas del cuerpo, sin temor podra dezir. Señor yo fuy hecho assi como el odre en la elada todo el humor dela carnal sensualidad q̃ en mi auia, lo enxugue cõ la penitẽcia: tãto q̃ ayunãdo vine a debilitar mis rudillas y olnide me de comer mi pan. Juntarõ se mis huessos cõ mi carne por la boz de mi gemido. Trabaja en ser cigarra ỏ la noche: laua por cada vna ỏ las noches tu cama: y riega

tu.estrado cõ tus lagrimas. Vela y baz te assi como el pazaro q̃ esta enla soledad. Cãta cõ el cuerpo, y cãta cõ el anima: diziendo. O alma mia bẽdize al señor y no te olvides delas mercedes q̃ del bas recebido pues ha tenido misericordia cõtigo en perdonar todos tus peccados. Este señor es el q̃ ba sanado todas tus enfermedades y librara tu vida dela cozrupciõ. Qual de nosotros podra dezir aq̃llas palabras que el propheta dize? Porque comia el pan assi como ceniza, y mezclaua mi beuer con llozos. Como no os parece que deuo llorar y gemir, viendo q̃ la maluada serpiente me torna a cõbidar cõ los mãjares vedados? Viendo q̃ me quiere echar del parayso de la virginidad y vestir me de ropas de pellejos: los quales hallamos q̃ Helias quãdo quiso tomar al parayso los alãço de si y dexo enla tierra? Que tẽgo yo q̃ hazer cõ este deleyte mundano q̃ tã presto se passa? Que me puede aprouechar estos cãtares delas serenas dulces y mortales. Mira hija que no quiero q̃ te pongas debaxo aq̃lla dura sentencia dada cõtra la muger, quando el señor le dixo. Muger tu pariras en dolores y angustias. Esta ley no es mia sino d̃ dios la muger boluer se ba a su marido. Mas bas de pensar que la q̃ fuere esposa de Jesu christo, no se boluera al bombre ni sera subiecta a el. Dize mas, y al fin moriras. Se pas q̃ este fin es delos casados: enel propossito mio fundado esta enla reyna delos angeles Maria virgẽ sacratissima, y en Jesu christo su precioso bijo. Alguno por vẽtura me diza como y tu osas dezir mal delas bodas y estado delos casados, q̃ ba sido ordenado y bẽdito por dios? No bago yo tal cosa, ni es dezir mal delas bodas, estimar la virginidad en mas q̃ no ellas. Ningũ bombre cuerdo acostumbra a comparar el mal con el biẽ. Baste les alas casadas q̃ sean segũdas despues delas virgines, y desto se puedẽ gloriar. La sagrada escriptura d̃ partes dios dize. Creced y multiplicad y bẽcebid la tierra. Mira hija que dize bẽcbid la tierra. Crezca pues la compañia delos casados y multiplique para bẽcbir la tierra: que tu cõpañia (que son los virgines) el cielo ba de benchir que no la tierra. Digo les pues dios. Creced y multiplicad: mira que este mãdamiẽto real, estando fuera del parayso y desnudos lo cumplieron. Saliendo ya del parayso cubiertos de bojas de higuera que quasi denunciauan en su naturaleza y aquella comeza y mouimiento sensual que en los casados se balla. Casen se pues aq̃llos que quieren comer su pan en el sudor de su cara: aquiẽ la tierra ba de engẽdrar espinas y abrojos: cuyas yernas y panes nascidos ba de ser abogados delas espinas. La simiẽte d̃ virginidad q̃ yo procuro: fructo de ciento ba de bazer cõ la gracia y fauor d̃ nro redẽptor q̃ assi lo tiene prometido.

¶ Estança.v. Dela epistola primera, prosiguiendo la materia començada: enseña claramente quanta differencia ay entre el estado delos virgines, y delos casados. E los trabajos que en este siglo passan los casados, con esperança de merced, y por el cõtrario quan crescida la esperança los virgines con menos fatiga. Suelta tambiẽ vna questiõ, que es porque la virginidad siendo cosa tan alta, y excelente no fue puesta debaxo de precepto por nuestro redemptor.

El alto mysterio q̃ en la palabra de dios se encierra, no lo alcançan todos, mas solos aquellos aquien fue por el otorgado. Algũos ay que de necessidad son apartados delas mugeres: yo lo quiero mas ser por mi voluntad, viendo q̃ esta escripto por el sabio. Tiempo ay de abraçar, y tiempo de apartar las manos delos abraçadores. Tiempo ay que es bueno para lançar las piedras: y otro para recoger las. Algunas piedras duras començaron a mostrar se por la tierra despues que fuerõ engẽdrados los bijos de Abraham dela dureza de las generaciones. Verdaderamente los torrentinos y generaciones de este mundo passan y rebueluen se en el carro poderoso de Dios con la ligereza marauillosa de sus ruedas. Cosan pues, cosan sus ropas los q̃ ban perdido aquella ropa sana y entera sin costura q̃ del cielo les auia sido dada aquellos (digo) q̃ se agradan noche y dia oyr llorar los niños a sus lados. Los quales acostũbran llorar luego en nasciendo: solo por verse q̃ son nascidos. Acuerdate bija Eustochio q̃ Eua en tanto q̃ enel parayso estuuo, virgen fue: y despues q̃ se vistio de aquellas ropas de pellejos, entõces començo a tener obras de casada. Tu tierra y regiõ propria es el parayso: guarda biẽ lo q̃ nasciẽdo truxiste, y di alma mia torna te a tu bolgança. Y por q̃ mejor sepas como la virginidad nos viene por natura, y el ser casados nos vino despues del peccado: mira q̃ nasce nuestra carne virgẽ, y sale delas bodas. Parece me q̃ quiere el estado delos casados pagar cõ este fructo lo q̃ enla rayz perdio. Escripto esta. Saldra la vara dela rayz de Jesse (q̃ fue padre de David) y subira la flor d̃ su rayz. Esta vara fue la sacratissima reyna delos angeles verdadera madre d̃ dios, simple, pura, y entera. Esta señora fue preñada por obra de spiritu sancto sin ayuntamiẽto de varon: antes por vna marauillosa vnion q̃ el bijo verdadero de dios con ella se jũto. La flor q̃ desta vara salto fue Christo Jesu redẽptor nro: diziẽdo. Yo soy la flor del cãpo y el lirio de los valles que por todas partes está cercados de montes. Este mismo señor en otro lugar es dicho piedra cortada d̃ mõte sin manos: el propheta assi lo auia propheti̇zado, q̃ nasceria vn virgẽ dela virgẽ. Las manos algunas vezes significã la obra d̃ matrimonio: assi como quando enlos cãtares dixo. Estara su mano yzquierda debaxo d̃ mi cabeça: y su mãderecha me abraçara. Cõforma cõ esta sentẽcia lo q̃ leemos enla sancta escriptura q̃ nos enseña como todos los animales q̃ enel arca de Noe entraron de dos en dos (es a saber macho y bẽbra) eran animales no limpios. y delos q̃ entrã nones, q̃ eran de siete en siete: eran auidos por limpios. El Moysen y a Jesu bijo de Naues les fue mãdado q̃ entrassen descalços por la tierra sancta. Los discipulos de nuestro saluador descalços fuerõ embiados y ceñidos cõ vnos pedaços de pieles para publicar el sancto euangelio. Despues q̃ los caualleros lançados fuertes se repartieron la ropa de nro saluador: no hallaron calçado q̃ tomassen: por q̃ nuestro redẽptor no auia de traer lo q̃ a sus discipulos vedaua. Sepas q̃ yo loo el matrimonio, y lo estimo en mucho: mas sabes por q̃? porque de alli salẽ virgines. y si amo los casados, es por q̃ me engendran virgines. Quiero en este caso coger la rosa de entre las espinas y sacar el oro dela tierra: y coger la perla dela cõcha. Por ventura el q̃ ara ha d̃ arar todo el dia, no reposara algũ rato gozãdo del fructo de su trabajo? Sabes quado son mas honrrados los casados? quado mas amamos y estimamos lo que dellos nasce. E dime tu qualquiera q̃ eres madre: por q̃ razõ tendras embidia de tu bija, viendo q̃ con tu leche la criaste: con tus entrañas la sustẽtaste: y estãdo en tus pechos y baldas crescio. Sabiendo q̃ tu siempre con vn piadoso cuydado y solicito guardaste su virginidad: enojas te agora por que no ba querido casar se cõ vn caualler̃o, y se casa con el rey? Por cierto si lo conosces grande ha sido el beneficio y la bonrra q̃ te ba dado: pues a su causa bas començado a ser suegra de dios. El glorioso apostol sant Pablo dize. No tengo mandamiẽto del señor que mande guardar virginidad: y esto dize porque el tambien para ser virgen no lo fue por mãdamiẽto sino por su propria voluntad. Por tanto algunos ignorãtes que bã querido fingir q̃ el glorioso apostol sant Pablo tuuo muger y fue casado: no son dignos en este caso q̃ sea oydos. Esto vemos claro: por q̃ quando el habla de la continencia, y aconseja a todos q̃ guardẽ perpetua castidad dize. Querria q̃ todos permaneciessedes assi como yo mismo: mas adelante dize. A las casadas y biudas digo q̃ les sera buena cosa si permanecen assi como yo: el mesmo en otro lugar dize. Por ventura no tenemos facultad nosotros para traer mugeres en nuestra compañia, que nos sirniessen, administrãdo el sancto cuãgelio assi como la tienen los otros apostoles:

les: ¶Pues si me pregũtas porq̃ no fue dado por el señor mandamiẽto sobre la virginidad: digote q̃ lo bizo dios porq̃ mayor merito ganassemos ofresciendole de nra volũtad lo q̃ por mandamiẽto no eramos obligados. ¶Si dios por mãdamiento nos dexara mandado guardar la virginidad, fuera quitar y destruyr el estado delos casados q̃ su magestad auia ordenado. ¶Parecia tãbien vna cosa durissima forçarnos cõtra la natural condicion, y querer sacar de los hõbres por fuerça vida de angeles: y en alguna manera condẽnar lo q̃ primero estaua establecido. Cierto es q̃ enel viejo testamẽto eran llamadas bienauẽturadas las mugeres q̃ parian: y assi esta escripto. Bienauenturado es el q̃ tiene simiẽte en Syõ, y domesticos en Hierusalẽ. ¶Por el cõtrario la esteril q̃ no paria era maldita. Esto parece q̃ nos confirmo el propheta, diziẽdo. Y estarã tus bijos enderredor de tu mesa, assi como plãtas nueuas de olivas. En otro lugar prometiendo dios riquezas al pueblo suyo les dezia. y no aura ningun enfermo en vuestro linaje: quiso dezir. ¶No aura quiẽ no tenga generacio. ¶Boza empero en nuestra sagrada ley toda llena d gracia tenemos otras bẽdiciones. Y porq̃ no piẽses q̃ en ser sola y no tener bijos te dirã madero seco y arbol sin fructo: sepas q̃ los bijos y bijas mas graciosos a dios son los q̃ espiritualmẽte parimos, y engendramos enel cielo por obras sanctas. ¶Assi lo hallaras que agora los mas pobres son mas bẽditos: y el pobre Lazaro desnudo, es antepuesto al miserable rico vestido de purpura. Enesta sagrada ley, el que esta mas enfermo es mas fuerte. Entonces el mundo estaua vazio: y (dexadas a parte las figuras) solos crã benditos los q̃ teniã bijos y lo poblauan. Y por esta mesma causa Zbra bã stẽdo ya muy viejo se jãto cõ Cetbura, y Jacob fue redemido por las mandragoras. Assi mesmo la bermosa Rachel (q̃ era figura dela yglesia) se quexaua por ver su vientre cerrado, esteril, y sin fructo. ¶Visto empero q̃ poco a poco auian ya crescido y multiplicado las miesses: embio el señor del campo segadores para gozar de algũ fructo. ¶Assi no Helias q̃ fue virgẽ. Heliseo q̃ fue virgen. ¶Assi crio muchos bijos de propbetas virgines: al propbeta Hieremias le fue dicho. Tu no tomaras muger: porq̃ auiẽdo sido sanctificado enel vientre de su madre: y viendo tan cercana la triste captiuidad de su pueblo, no era razon que se casasse. Si bien miramos esto mesmo es lo q̃ el glorioso apostol sant Pablo nos dize, aunque por otras palabras. Pienso q̃ sera bien que todos viuamos en castidad viendo la necessidad que tan cerca nos viene: por tãto buena cosa sera al bombre estar se assi. Miras por ventura, q̃ necessidad es esta que viene, para q̃ por ella perdamos los plazeres delas bodas? luego la pone biẽ diziendo. Sabed q̃ el tiẽpo q̃ nos queda es muy breue: y por esto soy de parecer que los que tienen mugeres viuã como sino las tuuiessen. Guardad bien y mirad que el rey Nabuchodonosor os esta cerca. El leõ ya es salido dela cuena para bazer presa. Siendo esto verdad como lo es: dime bija para que quiero buscar matrimonios q̃ sirnan a vn rey tã superbissimo y maluado? ¶El que proposito desseare tener bigicos, q̃ el propbeta me los llore diziendo. La lengua del niño q̃ mamana se le pego al paladar, con sobra de sed: pidierõ pan los pequeños, y no se hallo quiẽ se lo diesse. Acuerdate que al principio este biẽ tan excelẽte dela continẽcia se hallaua solamẽte en los varones como quiera que Eua y las q̃ le sucedierõ todas pariessen sus bijos cõ dolor. Empero despues q̃ la virgẽ sacratissima cõcibio en su viẽtre virgineo: y nos pario el glorioso infante, cuyo imperio vino encima d sus ombros, q̃ es dios fuerte y padre dl siglo q̃ esta por venir: sepas q̃ ya todos fuymos libres de la maldicio. ¶Por tãto dezimos cõ verdad q̃ la muerte nos fue dada por Eua y la vida por Maria sacratissima. La causa porq̃ mas se ba publicado el dõ dla virginidad por las mugeres ba sido porq̃ comẽço de muger. ¶Vemos assi mesmo q̃ luego q̃ el bijo d dios comẽço a entrar por la tierra, y mostrar se mas claramẽte predicãdo, enseñando, y baziẽdo miraglos: tomo nueua familia, porq̃ assi como ẽlos cielos era adorado

do delos angeles: tambien queria tener angeles enla tierra q̃ fuerõ los virgines. En tõces verdaderamẽte la noble y casta biuda Judith cozto la cabeça de Holofernes: entõces Amã (q̃ quiere dezir maldad) fue quemado con su proprio fuego. Entonces los glorioso apostoles Santiago y sant Juan desampararo a su padre y la red y la nauezilla, y siguieron al saluador: dexãdo juntamente el amor tẽporal, la obligacion de parẽtesco con q̃ estauan atados, y el cuydado dela casa q̃ tenian. Entõces fue la vez primera q̃ enel mũdo se oyo aq̃lla grã sentẽcia que dize. El q̃ quisiere seguirme, niegue se assi mesmo y tome su cruz y sigame. Deuemos empero notar q̃ ningun buẽ casallero lleua su muger enla guerra. Acordaos q̃ nuestro redẽptor no quiso dar licẽcia a vn discipulo suyo añ para q̃ fuesse a enterrar a su padre. Pensad q̃ las raposas tienẽ sus cuenas y las aues del ayre tienẽ nidos dõde reposen: y el bijo dela virgẽ no tiene dõde incline su cabeça. Esto te digo porq̃ si por ventura tienes estrechura enla celda y aposento en q̃ moras, no por esso estes triste: el q̃ viue sin muger tiene cuydado d cũplir las cosas q̃ son d dios: y siẽpre piensa como le seruira. ¶Mas el q̃ esta casado no tiene cuydado sino dlas cosas q̃ son dl mũdo, y como agradara a su muger: la q̃ es muger casada apartada esta dla q̃ es virgẽ. La q̃ no es casada piensa enlas cosas del señor, y como sera sctã enel cuerpo y enel alma: y la q̃ es casada no piensa sino enlas cosas q̃ son dl mũdo y como agradara a sumarido.

¶ Estança.vj. Bela Epistola.j. cõtinuando su proposito: pone algo delos trabajos y enojos q̃ enla vida d los casados se halla. y de aqui da grandes auisos ala virgẽ Eustochio y a todas las virgines de como se deuen guardar. Declarando lo q̃ enla virgen se deue hallar por autoridades dela sagrada escriptura, puestas enel libro deloe cantares.

Los enojos muy crescidos y cuydados que enla vida delos casados se hallan escriuilos brevemente en aquel libro q̃ compuse contra Eluidio hablando enla virginidad perpetua dela satratissima reyna delos angeles madre y señora nuestra. Auer abora de tornar a repetir todo aquello seria cosa muy larga: y si alguno desseara verlo, de aq̃lla fontezuela lo podra sacar. ¶Mas porq̃ no parezca q̃ del todo lo dexo, brevemente tocare algo acerca deste proposito. y es q̃ como quiera q̃ el apostol nos mãde continuamẽte orar: y el q̃ es casado, ocupado d necessidad en cũplir los cargos del matrimonio, no puede orar. Sigue se que o nosotros persieueramos enla oracio, como el apostol nos mãda, y somos virgines: o cessamos dela oracion por cũplir los cargos del matrimonio. Dize mas el mesmo apostol. A la virgẽ si se casare no pecca: empero seã ciertas las q̃ se casaren q̃ no les faltarã assaz tribulaciones dla carne. y a enel principio de aq̃l librillo propuse q̃ seria breue en cõtar los trabajos delos casados: abora te digo lo mesmo. ¶Porq̃ si mucho desseas saber de quantos trabajos se libra la virgẽ en no casarse y a quantas penas se obliga la q̃ se casa. Lee el libro q̃ Tertuliano escrivio a vn philosopho amigo suyo tratando largamẽte desta materia. ¶Hallaras tambiẽ otros libricos q̃ estan escriptos dela virginidad. Señaladamẽte vn libro muy excelente q̃ el bienauẽturado Cypriano escrivio deste mesmo proposito: y otro el papa Damaso el qual esta escripto en prosa y en verso. ¶Puedes tãbien ver vnas obrezicas excelentes q̃ nuestro gran amigo Ambrosio poco ba escrivio a vna bermana suya dõde vso de tanta riqueza y elegãcia en su dezir: q̃ sin duda el busco, hallo, escrivio, y puso en ordẽ todo quanto en loores delas virgines buenas se podia dezir. Yo empero pienso lleuar otro camino: porq̃ no solo me precio de loar la virginidad mas tambien de guardarla: pues q̃ no basta saber del bien, mas q̃ deuemos guardarlo con mucha atencio, y vsar dello si queremos q̃ nos aprouecbe. ¶Porq̃ loar el biẽ y bablar dello es obra del enẽdimiẽto y baze se sin pena: mas ponerlo en obra es cosa d trabajo y de muy grã merito, enlo vno hallaremos muchos cõpañeros, mas enesotro

segundo muy pocos. El sagrado euangelio nos dize que el que perseuerare basta la fin este sera salno, dize mas. Que muchos bā sido llamados, y pocos los escogidos. Por tāto Enilocbio hija mia: yo te ruego muy estrechamēte cōjurādote en presencia de dios todo poderoso, y de Cbristo jesu redēptor nuestro, y de todos sus preciosos angeles, que no saques en publico los vasos preciosos del templo, que a solos los sacerdotes es otorgado ver los. Porque algū prophano no tenga ocasion de verel sagrario de dios. Leemos de aquel atreuido Oza que indeuidamēte oso tocar en el arca del señor, y subito junto con ella cayo muerto. Por cierto pues tu puedes bien creer que no tuno Dios vaso de oro ni de plata en el templo consagrado que tanto estimasse como ahora estima el cuerpo de qualquiera verdadera virgen: el qual el tiene por verdadero tēplo. La causa desto clara esta, q todo aquello fue sombra: y esto q ahora vemos es la verdad. Tu por ventura cō secta simplicidad hablas a quien quiera, y recibes con amor a qualesquier que a ti vienen mas guarda te q los ojos desbonestos dios q vienen a verte no vean tu coraçō ni mira como tu piensas. No saben los tales agradar se dela hermosura del anima sino, dela del cuerpo. Hallamos en la escriptura sagrada q el rey Ezechias mostro a los embaxadores de Assiria todos los vasos de oro y plata juntamente con los otros thesoros q eran de dios: empero si los embaxadores fuera sabios deuieranse de guardar y no mirar lo q sin gran pecado no podia cudiciar. Finalmēte que a esta causa hallamos q muchas vezes ha sido Judea cōbatida de sus enemigos: y algunas el templo robado: y los vasos del sacrificio puestos en poder d enemigos y prophanados. Assando dellos para seruir a malas mugeres en comer y beuer y cosas semejāntes: porq sin duda grā victoria es a los malos baldonar las cosas buenas y perfectas. y por esto leemos q el rey Baltasar y dolatra benta cō las taças y vasos del tēplo. Deues tabien hija guardar tus orejas no oyā palabras de malicia: porq muchas vezes acaece q algūos hablando cosas no deuidas tienta el coraçon delos otros. E tienē los mūdanos oy en dia esta regla: si tu q eres virgē oyes de buena gana lo q dizē: y por caso te ries dello, ponen se luego en loar te la risa. Si affirmas algo tambien lo confirmā: y si niegas niegan. Dezir te han luego (porq admites su conuersacion) que eres casta y sancta, y que no ay en ti hypocresia. Comēçar te ha de loar diziendo veys aqui la mas noble y mas sancta dōzella del mundo: esta verdaderamente ella es vna sierua de dios, toda simple y sin manzilla, noble y de buena cōdicion. No es por cierto como aquella otra q vimos aspera, soberuia, ruistica, fea, terrible, mal criada, q ni quiso oyrnos ni respōdernos. La qual sin duda no se caso porque no hallo hombre del mundo q la quisiesse. Mira en este caso con mucha atencion, y guarda q naturalmēte caemos en este error de oyr voluntariamēte y con saborallos q nos loan: y holgamos q nos loē, aunque nosotros respondamos diziēdo, que no lo merecemos: y casi de verguēça nos salga colores al rostro. Empero nuestra anima de dentro se alegra, y de fuera fauorece al q nos ha loado. Hija acuerdate q la esposa de Jesu christo no es sino el arca del testamento, que de dentro y de fuera ha de estar dorada: guarda dora verdadera de la ley del señor. Alegrate sabiendo esto y procura guardar lo que leeo. Mira q assi como dentro en el arca no auia sino solas las tablas dla ley: assi mesmo en ti no ha de auer pensamiento ninguno mundano. Pues ya sabes q el señor quiere assentar se y reposar sobre este propiciatorio, assi como sobre vn cherubin: y por esto embia su magestad a sus discipulos sagrados q te hagā saber como quiere reposar en tu anima: y por tanto q te aparejen como bizierō al pollino para entrar en Hierusalem. Es menester que descargues de tu anima muy del todo los cuydados dl siglo, y dexes las cargas d Egypto que son traer paja y ladrillos, porq puedas libremente seguir a Moysen por el desierto, pues siguiendo lo has de venir ala tierra que te esta prometida. Deste proposito no ha de bastar nadie a quitar te, ni madre

dre, ni hermana: ni hermano, ni pariente, ni otra persona del mūdo. Miles a todos q el señor tiene necessidad de ti. y si alguno sera tā loco y atreuido q en tal caso por fuerça quisiesse detener te: el tal dne temer los açotes de Faraō, el q̄l por no querer dexar el pueblo de dios para q̄ le sacrificasse, fue crudelissimamēte açotado y muerto. De nuestro redēptor leemos q entro enel tēplo y alanço del todo lo q no era del tēplo: por q nuestro dios y señor es celoso: y no quiere q enla casa de su padre moren ladrones. De otra manera sepas de cierto q donde a la cōtina se cuentā dineros y esta jaulas de palomas para vender que no puede viuir la sancta innocēcia dela gracia. Luego q enel pecho y coraçō dela virgen bieruē los pensamientos mundanos, el velo del tēplo se rōpe. Y cuantas se entonces a rrado el esposo y dize. Ahora pues q̄dar se te ha tu casa desierta, sola y desamparada. Lee el sagrado euangelio q enel hallaras como Maria assentada alos pies del señor oyendo su doctrina sagrada fue tenida en mas que Marta q̄ en seruir se occupaua. Pues claro esta q̄ Marta no entēdia sino en aparejar el comer: para el señor y para sus sanctos discipulos. Dixole empero, Marta Marta solicita estas y turbada en muchas cosas: sepas pues q̄ pocas son necessarias: o vna sola. Maria ha escogido buena parte y tal q̄ no le sera quitada. Trabaja pues hija tu en ser Maria: estima en mas la doctrina q̄ el comer. Las otras tus hermanas ocupense en correr y andar por casa trabajando en como aparejarā la posada y el comer para el señor. Tu empero pues ya vna vez lāçaste de ti la carga del siglo, nunca te partas delos pies de Jesu christo: oyēdo lo y gozando del: y estando alli diga tu coraçō: ballado be el q̄ buscaua mianima, tenerlo he pues y nunca lo dexare. Entonces el te respōdera. Una es la mi paloma, vna es la mi perfecta, vna es a su madre, escogida dela q̄ la engēdro, que es la alta y celestial ciudad de Hierusalem. Trabaja en siēpre estar encerrada: huelga te continuamente jugar cō tu esposo dentro de tu celda, y piensa q̄ quando estas enla oraciō habla a conel, y quando leas el habla contigo. Al tiempo que te dormiras verna detras dela pared, y metera la mano por vn agujero, y tocara tu coraçon. Tu entōces despertaras y leuantarte has diziēdo. Herida soy de amor y charidad. Dezir te ha luego el. Huerto cerrado es mi hermana, y fuente señalada. Guarda te no salgas de tu casa ni tēgas desseo de ver las hijas de estraña region. Aunque tengas patriarcas que te sean hermanos, y te gozes en verte hija de Israel. Acuerda te q̄ todo esto tenia Dina: y por salir adefuera fue corrompida. No quiero q̄ busques tu esposo por las plaças: ni quiero q̄ andes por los rincones dela ciudad. Piensa que dado caso que tu determinasses a dezir: leuantar me he y andare por toda la ciudad: rodeare las calles y las plaças buscando aquel q̄ mi alma tanto ama, y sobre todo esto que pregūtasses: aneys visto el que mi alma desseа? Seas cierta q̄ nadie te responderia: porq̄ serias de todos desdeñada y tenida en poco: creeme pues q̄ tu esposo no lo hallaras jamas enlas plaças. El camino q̄ nos lleua ala vida estrecho es y bien angosto. Dize mas adelante la letra. Busquelo y no lo halle llamelo y nome respōdio. Ogala bastasse no auerlo hallado y no se te siguiesse mas mal. Mas quiero q̄ sepas (andando lo assi a buscar por las plaças) que de mas de no hallar lo, te heriran y te desnudaran, y vernas llorādo, gimiendo, y quexādote diras. Sabed que las guardas que rondan la ciudad me hallaron, hirieron me malamente y llagaron me: y sobre todo llenaron se mi ropa. Pues si la esposa q̄ solia ser muy preuada y querida de su esposo y solia dezir. Yo duermo y mi coraçon vela: y dezia mi primo hermano es vn bacezico de myrrha yo quiero q̄ more y repose en medio de mis pechos, por solo auer salido a fuera vemos que le ha venido tanto mal. Que sera delas que son moçuelas y quando el esposo se retrae con su esposa se quedā adefuera? Christo Jesu tu esposo celoso es en gran manera: y no quiere que otro ninguno vea tu cara. No te confies en que rerte escusar cō dezir que yuas cubierta y buscandolo,

buscando lo, y el rostro muy tapado: diziēdo dōde esta el que mi anima dessea. A dō de apascientas, a donde reposas al medio dia: dime lo señor porq̄ en algun tiempo no sea yo hecha assi como encubierta entre las manadas de tus compañeros. Aun cō todo esto q̄ le digas se enojara, y con indignaciō te dira. O hermosa entre las mugeres sino conosces a ti mesma, sal por las pisadas dlas manadas, y apascienta tus corderos en las moradas delos pastores. Quiere dezir: por mas que seas hermosa y querida de tu esposo entre todas las mugeres por tu hermosura, sino te conosces y guardas tu coraçon con toda diligencia y cuydado: y si junto con esto no buyes los ojos delos mancebos: sepas cierto que saliras de mi thalamo, y apascentaras tus corderos: los quales el dia del final juyzio hā de ser puestos ala mano yzquierda.

¶ Estança.vij. De la epistola primera, endereça sus palabras a Eustochio fundādo su intenciō por vna autoridad del propheta Esayas, siēpre mostrādo la grā necessidad q̄ la religiosa tiene del encerramiento. Señaladamente le auisa cō quāta cautela se deue guardar de la vanagloria.



Por tanto Eustochio hija, señora cōsierua, y hermana, todo esto me parece te puedo llamar, lo vno por mi edad, lo otro por tu merecimiento, lo otro por tu religion, lo otro por el amor y charidad q̄ contigo tengo. Oye pues las palabras d̄ Esayas que dizen assi. Pueblo mio entrate dentro de tu camara donde duermes: cierra tu puerta y estate vn poco escondido hasta que la yra del señor sea passada. Las virgines locas passeēse biē por defuera: tu empero estar te has siempre alla de dentro con tu esposo Porque si tu cierras tu puerta (y conforme alo q̄ el sagrado euāgelio māda) te pones a orar a tu padre en secreto: luego sentiras como verna y llamara ala puerta diziendo. Heme aqui que estoy delāte la puerta llamando, si alguno me querra abrir entrare alla y cenare cō el, y el comigo. Oyēdo tu esto: responderas presto y cō diligēcia. A q̄lla boz q̄ yo oyo es de mi primo hermano q̄ esta llamando y dize. Abreme hermana mia: cercana mia: paloma mia: y perfecta mia. Entōces no es menester que te escuses, ni digas beme ya dsnudado mi ropa: como me tornare a vestir? beme lauado los pies, como me los tornare a ensuziar? Leuantate pues luego en oyendo lo y abrele, porque si te detienes, por ventura se passara adelante: despues quexar te has diziendo. yo abri a mi primo hermano y el passose. A q̄ proposito has tu de tener cerradas las puertas de tu coraçon a tu esposo Jesu christo? Antes deues tener se las siēpre abiertas, y cerradas para el diablo: cōforme ala escriptura que dize. Si el espiritu del poderoso quisiere subir sobre ti, no le des lugar. Leemos q̄ el propheta Daniel (porque no podia viuir en bazo) siēpre tenia abiertas las ventanas que miraua ala parte de Hierusalem. A lo mesmo deues hazer tu hija mia que tengas siempre las ventanas abiertas: sea empero ala parte q̄ la lumbre entre por ellas, por donde puedas ver siempre la ciudad del señor. Guarda bien y no abras las ventanas por quiē dixo el propheta Hieremias. Entro la muerte por nuestras ventanas. De suerte q̄ deues con mucha diligēcia guardar te del calor dela vana gloria: acuerda te que dize nuestro saluador. y como podeys creer reciuiendo gloria delos hombres? piensa bien y nota quanto es grande el mal, quando el mesmo q̄ lo tiene no puede creer que lo tenga: mas nosotros deuemos dezir como catholicos. Señor tu eres mi verdadera gloria. y el apostol dize. El q̄ se glorifica, glorifique se en el señor. El mismo en otro lugar dize. Si quisiesse agradar alos hōbres no seria seruo de Jesu Christo. El mesmo en otro lugar. No permita dios q̄ yo me glorifiq̄ sino en la cruz de mi señor Jesu christo por el qual el mūdo es y a crucifica do para mi y yo para el mundo. Quando ayunares mira q̄ tu cara este alegre: tus ropas de vestir ni muy limpias ni muy suzias: solo has de mirar que no tenga alguna diuersidad estraña, o en el color, o en el talle para que los miradores se escandalizē y burle de ti.

No

No des ocasiō q̄ los que passaren viēdote separen y te señalen todos cōel dedo. Acaece q̄ muere algū hermano o hermana; pariente o pariēta: si por caso querras yr acōpañando los ala sepultura: guarda bien q̄ acōpañando el muerto, tu tambiē no mueras. No quieras mostrarte mas religiosa ni humilde delo q̄ es razon: porque podria ser q̄ mostrando q̄ huyes dela gloria mundana, la buscasses. Digo te esto porque yo he conoscido muchos q̄ huyēdo de ser vistos ni loados en la pobreza, misericordia, ayuno, o penitēcia: buscauan el loor del diablo. Cosa es marauillosa en este caso q̄ quāto mas huymos del loor (si vsamos de maña) tanto mas lo desseamos. Muchos he conoscido apartados delos otros vicios q̄ en el anima suelen hallarse: assi como, plazer, tristeza, esperāça, temor. Mas en este (de querer ser loado) muy pocos he visto sin el. En fin q̄ podremos dezir. Aquel es muy bueno q̄ teniēdo hermosa la color de su cuerpo, tiene menos lunares o berrugas q̄ se lo afeen, o por mas claro hablar, aquel es muy bueno q̄ es menos malo. No quiero amonestarte: q̄ no te glorifiques delas riquezas q̄ tienes: ni te ensalces por la nobleza de tu linaje, ni por esto te tengas en mas q̄ las otras: porque ya se q̄ todo esto sin q̄ yo te lo diga: tu lo guardas muy biē. Conoscida tēgo dias ha tu humildad, y le de cierto q̄ dizes en tu coraçon. Señor mi coraçō no es ensalçado: y mis ojos no son puestos en soberuia. Conoscido tēgo muy por entero quā poco lugar tiene en ti, ni en tu madre la soberuia con q̄ el diablo cayo. Por tāto parece q̄ seria demasiado escreuir sobre esto. Porq̄ es cosa de grādissima locura enseñar a ninguno lo q̄ el ya se sabe. Empero trayo te todo esto ala memoria, porq̄ no te nazca algū pensamiēto vano conoscidō q̄ alcanças esta humildad: ni aya lugar en tu coraçō algūa vanagloria, acordādote como bas menospreciado todo lo q̄ yabe dicho. Enfin te lo digo: porq̄ no te cause vanagloria auer menospreciado la vana gloria. No entre secretamēte en tu coraçō algū pēsamiēto dañoso creyēdo q̄ pues no quisiste parecer bien al mundo con las ropas ricas y pintadas, q̄ lo parezcas ahora cō las pobres y desluzidas. Quando te veras en cōpañia de religiosas, mira q̄ al tiēpo d̄ assentaros no bagas muchos estremos d̄ querer tomar el mas ruyn lugar por mostrarte humilde. No muestres la boz descaecida, casi q̄ delos ayunos no tēgas virtud para hablar. No te vayas refirmando en los ombros de otro, dādo a entēder q̄ de muy penitēte estas flaca y sin fuerças para andar. Mira bien hija q̄ veras algunas q̄ sacan sus caras delos terminos naturales artificiosamente, por mostrar alos otros q̄ ayunan. Estas quando van por la calle, luego q̄ se veen cerca de alguno dan vn gran gemido, echan gran sobrecejo, cubren el rostro q̄ a penas dexā lugar al vno delos ojos cō q̄ vean por do van. y con esto su ropa negra, su cinto de penitentes. Las manos y pies muy suzios y de personas q̄ menospreciā el mūdo. Solo el viēire q̄ no se vee va ardiendo cō los manjares. Cada dia les cantan en la sancta yglesia vn psalmo alas tales q̄ dize. El señor dissipa los huessos delos que quierē agradar a si mismos. Otras hallaras q̄ mudan sus naturales ropas, y se visten vestidos de hōbres: casi mostrando que han verguença de ser nascidas mugeres. y por mejor cōtrahazer su proposito cortanse el cabello a manera de hombres: y descubren aquellas caras desuergonçadas de castrados. Otras hallaras q̄ van vestidas de silicios, y de vnas cogullas muy artificiadas: y por parecer niñas tocanse de tal suerte que facilmente creeras que son bubos o lecbuzas.

¶ Estança.viij. De la epistola.j. Declara muchas hypocresias que en los hombres se hallan con que infinitas vezes yendo en nombre y habito de religiosos quieren engañar el mundo. Por tanto auisa a Eustochio que se guarde delos tales. Muestra le el grā peligro q̄ ay en guardar el estado dela perfection. y para confirmacion desto cuenta el exemplo de como el mesmo fue llenado por el angel delāte dios y asperamente castigado, porq̄ demasiado se exercitaua en leer los libros seglares.

Mas

Ale porque no parezca que toda mi disputacion es acerca de las mugeres: pareceme que debes huyr y guardar te de vnos hombres que veras yr pregonādo mucha penitencia y sanctidad cō argollas de hierro al cuello, y otras señales de afligidos. Estos llevan los cabellos (contra lo que el apostol manda,) largos como mugeres. Las barvas crescidas como cabrones. La ropa negra y de gran tristura. Los pies descalços a toda la furia del frio. Creeme q̄ todas estas cosas son señales del diablo. Dos hombres hā sido en Roma desta condicio: el vno Antbimo gran tiēpo ha: el otro vno llamado Sofronio ahora poco ha, q̄ enverdad Roma ha bien llorado la vista dellos. Su costūbre era entrar se por las casas de los nobles, y engañar aq̄llas peccadoras de mugercillas cargadas d̄ peccados, siēpre apriendiendo y nunca jamas llegando ala sciencia dela verdad. Estos vā fingēdo tristeza, y todo el dia ayunan porq̄ la gente los vea ayunar. Despues ala noche, ellos se entregan quādo nadie los vee largamēte de todo. Vergueça be de contar lo q̄ de mas acerca desto podria dezir: porq̄ ya no crean q̄ lo hago mas por dezir mal dellos, que por aconsejar el bien. Otros hallarers (hablo delos hombres de mi orden) q̄ van cudiciosos de ser diaconos y presbyteros, solo por conversar las mugeres con mas licencia. Todo el cuydado destos es yr biē vestidos, bien calçados, y con buenos olores, el cabello muy curado y puesto en orden. Sus dedos cargados de resplādecientes anillos. Quādo van por la calle por no ensuziar se el çapato ponen el pie de puntillas q̄ apenas lo assientan en tierra. Quando tu veras algunos que vā desta manera ten los mas por desposados q̄ no por clerigos. Otros hallaras q̄ hā puesto toda su vida y estudio en conoscer los nōbres de las matronas, saber sus casas, vida, y costumbres. Contar te he brevemēte las condiciones que tiene vno que es principe deste proposito: y entre estos tales auido por cabeça. Porque conoscido el maestro, facilmente conoscerās quien son los discipulos. El es vn hombre viejo, y levanta se bien de mañana. Luego que es levantado, ordena todas las casas que ha de yr a saludar: y para esto va buscando todos los atajos que puede. En esto gasta todo el dia, hasta que aun llega la noche lo veras yr d̄ casa en casa y meter se hasta el postrer rincō, enojoso, importuno a todos. Quando es dentro en las casas el mira, y si vee algūa almohada gētil, o māteles, o tovajas, o casi qualquier otra albaja de casa comiença de loarla, y maravillarse en ver la: revolviendo la y mostrādo su buena volūtad: casi quexandose dela necessidad que passa dela tal albaja. Tāto es lo que haze, que al fin mas por fuerça q̄ por grado d̄ su dueño el la saca: porq̄ todos temen offender al moñidor y juez de todas las casas. Los enemigos verdaderos d̄ste noble sacerdote son la castidad y el ayuno. Las buenas comidas (d̄ muy platico) por el olor las saca: y las aves de suave labor, tiene las muy biē conoscidas. Su boca de sentonada, furiosa y sin freno: a manera d̄ vn hōbre barbaro aparejado cō ella siempre para injuriar a todos. Adoquier q̄ vayas por toda la ciudad el es el primero que encuentras. Si ay alguna nueva por la ciudad, el es el inventor della, o el q̄ la aumēta Tiene vna cosa de maravillar, que siendo tan mudable (que de momento en momento se muda) empero si se enoja ver lo has tā furioso, que pensaras que es hermano del rey de Tracia. Astuto enemigo cōtra quiē quiere mal, en buscar en que le dañe. Mas acuerdate tambiē que segun la escriptura nos dize, la serpiēte era la mas sabia bestia de quātas avia criado dios sobre la tierra. E por esto dezia el apostol. Ya sabemos q̄n to es sabio y astuto para mal. Sepas pues q̄ el christiano ni ha menester yr demasiado suzio por hypocresia, ni demasiado limpio por vanidad. Quando leyendo en las sanctas escripturas se te offrecera alguna duda, pregūta lo a hombre que su edad lo escuse d̄ toda sospecha, y suvida lo aprueve y su fama no le reprueve. Tal en fin q̄ pueda dezir: yo os he desposado como a casta y sancta virginea con vn varon solo que es Jesu christo. E si por ventura no ternas tal maestro para q̄ te lo enseñe qual yo digo: por mejor ternia q̄ lo ignorasses con seguridad, q̄ no que lo aprendiesses cō peligro. Acuerdate siēpre hija que andas en medio delos lazos: y ten siempre en tu memoria, q̄ muchas virgines ancianas ya cansi encste estado cōfirmadas, llegādo alos postreros años de su vida, y casi ala puerta dela muerte, perdieron de sus manos la corona dela virginidad que hasta alli avia guardado. Si estan por vētura en tu cōpania algunas mocuelas, casi como criadas tuyas y compañeras de tu proposito, no te muestres aspera cōtra ellas, ni soberuia. No tengas pensamiento de ama ni menos de señora. Acuerdate que soys todas desposadas con vn mesmo esposo. Juntas cantays, juntas recebis el sanctissimo sacramento dela eucharistia: pues porq̄ razon en lo demas tenys mesa partida? Trabaja q̄ por tu buen exemplo y dulce conversacion otras muchas se muevan a querer seguir el mesmo proposito: de manera que la bōtra que a estas bizieres sea para cōbidar a otras. Y si por vētura sintieres q̄ alguna esta flaca enlas cosas dela fe, apartala cōsuelala, esforçala de tal manera q̄ su cōstancia enla castidad, sea ganācia para tu alma. Si veras alguna q̄ se tuviere por captiua viendose enla religion y anduviere trabajando por yr se: hecle aquella regla del apostol q̄ dize. Mejor es casar se q̄ quemar se. Desuerte q̄ sino pudiere guardar el estado virginal, alomenos case se y viua sin peccado. Adoquier q̄ vieres vnas beatas q̄ van en nombre de virgines o biudas, siempre ociosas y callegeras, visitando las casas de las matronas: y perdida ya toda la verguença de su cara se van hechas truhanas: huye dellas como d̄ verdadera pestilencia. Acuerdate que las hablas malnadas, segun esta escripto, corrompen las buenas costumbres. Las tales religiosas has de saber q̄ no tienē otro cuydado sino del comer y beuer y delos vicios q̄ de aqui nascen. Estas son las que suelē venir muy cargadas de consejos, y en viendo se cō alguna virgē o matrona dizente. Hermana mia goza delo q̄ tienes mientra q̄ vivieres: y para quien lo has de guardar? Por ventura guardas lo para los hijos que te han de nascer? Son las tales muy perdidas mugeres, dadas al vino y alos vicios: a cō sejadoras de qualquier mal. Tienen tanta pōçoña en sus lenguas y palabras que bastan a domar y ablādar enel vicio dela carne qualesquier almas, aunque sean de hierro. Despues q̄ andando desta manera hā gozado largamente delos carnales plazeres: acuerdā de casar se en Jesu christo: teniendo yā sobre si la sentencia y condenacion de malas, que han perdido y acoceado la primera fe y gracia que les fue dada. No dessees mostrarte muy dezidora ni elegante enel hablar. No te precies de tañer ni de cātar, no quieras parecer delicada como las matronas dessa ciudad, que en su hablar y meneos quieren tanto differenciarse, q̄ a penas las entenderas. Hueses mucho apretando los dientes quando habla: otra vezes como quiē habla por desden los labios muy flogos, de tal suerte que no medio forman las palabras. Tanto son enemigas delas cosas verdaderas y naturales, q̄ aun las palabras procura falsar las y aduiterar las. Dime hija que tiene que hazer el fiel conel infiel? Que comunicacō ay entre la luz y las tinieblas? Que cōformidad ay entre Cbristo y Belial? Que tiene que hazer el psalterio de David cōel poeta Horacio? Que tiene Vergilio cō los evangelios? y Tulio cōel Apostol? Como si tu prozimo te vee echado descansando sobre vn dolo, quieres q̄ no se escandalize? y puesto que alos limpios todo es limpio: y no devemos alançar cosa de quantas recebimos: antes dar gracias al señor por ello: empero con todo esto devemos guardar q̄ no bevamos juntamente el caliz de Jesu Christo y el de el demonio. Porq̄ pienso q̄ haze al proposito, quiero te cōtar la hystoria de mi desuētura. Muchos años despues q̄ por el amor de dios me avia apartado de mi tierra, casa, padres, hermanos y parientes y (lo que mas duro es de dexar) del comer y beuer muy abundante que alli tenia. Vine me ala ciudad de Hierusalē por exercitarme alli enla milicia de

Jesu

Jesu christo: donde no podia en ninguna manera ballarme, viēdome espartado de mi libreria la q̄ en Roma solia tener, y con muchos trabajos auia ayuntado. Era venido en esta desuentura q̄ quando ayuna me ocupaua en leer a Tulio. Otras vezes despues d auer velado muchas noches: despues de auer derramado lagrimas en abundancia acordandome de mis peccados passados: tomaua para leer las obras de Platō, y en el gastaua mucha parte del tiēpo. Si por vētura reconosciēdo me detraua aq̄llo y queria leer en alguno de los prophetas, o en otro libro dela sagrada escriptura: pareciame el estilo tā aspero y dessabrido q̄ en forma lo aborrecia. Y porq̄ yo cō mis ojos ciegos no veya la claridad, creya me q̄ la culpa era del sol y no de mis ojos. Estando en esta manera de engaño q̄ la serpiēte antigua me auia buscado: acaeciome que siendo en el medio dela quaresma bien flaco y descaescido, me vino vna rezia fiebre q̄ dentro en mis huessos se aposento. De tal manera me trato que (cosa es increyble) en muy breue tiempo acabo de consumir todo mi cuerpo y virtud hasta q̄ ya cō difficultad me tenia en los huessos. En tal estado era ya venido, que mis amigos entendian en mi sepultura mas q̄ en esperar mi salud: porque (segun despues supe) todo mi cuerpo estaua frio, muerto, y elado, sin ballar se en mi alguna señal de vida sino en solos los pechos: donde el mouimiento del coraçon testificaua no ser del todo el alma partida. Estādo desta manera subitamente fuy arrebatado y llenado delante el tribunal del juez espantoso. Puesto alli fue tanta la claridad, era el resplandor del juez y delos que le estauan presentes tāto y tan marauilloso, que derribado a sus pies no osaua alçar los ojos para mirar. Estādo assi, fuy preguntado quiē era: q̄ condicion de hombre era la mia? Yo prestamente respōdi, que era christiano. Alpenas oue dado esta respuesta: quādo el mismo juez que estaua presente me dixo. Por cierto mientes, q̄ tu Ciceroniano eres y no christiano: porque adoquier que esta tu thesoro: alli esta tambien tu coraçon. Oyendo esto enmudeci: y mientra me açotaua, como el juez auia mandado, mayor era el tormento q̄ mi consciència me daua que la pena q̄ delos açotes sentia. Pensaua yo entōces dētro de mi aquellas palabras del propheta q̄ dizen. Señor en el infierno quien se cōfessara ti. Empero con todo esto comencea dar rezias bozes y gemidos diziēdo. Señor ayas misericordia de mi, ayas piedad de mi: esta era la boz q̄ miētra me açotaua pudierades oyr. Finalmēte q̄ los que estauā presentes derribados delāte el juez le suplicauan me perdonasse, y ouiesse misericordia de mi mocedad, dādome lugar para hazer penitencia de mi error. Con tal ley y condiciō que si mas yo tornasse a leer los libros delos gentiles me fuessen dados crueles tormentos, yo que puesto en tanta necessidad bolgara d̄ prometer cosas muy mayores comēçe a jurar por dios y por su nombre sacratissimo diziendo. Señor si jamas yo tuuiere libros seglares o los leyere: de aqui confiesso que te negue. Acabādo estas palabras me dexaron. Yo entonce torne a esta vida y (cō harta maraujlla de los q̄ estauan comigo) comence de abrir los ojos: tā llenos y bañados en lagrimas q̄ solos ellos bastauan a certificar a qualquiera (por incredulo que fuera) delo que me auia acaecido. No creas que fue aquel sueño vano ni delos q̄ nos suelen venir muchas vezes cargados de fantasias para burlar nos. Testigos son desta verdad q̄ yo te he cōtado, aquel tribunal espantoso del juez delante quien yo fuy puesto, y el triste juyzio que yo tāto temi. Assi plega a Dios que yo nunca me vea en semejāte question, como que de las espaldas todas cardenas dōlos açotes: y despues, despierto, senti largamente el dolor delo passado. De tal manera que de ay en adelante yo me puse en leer las cosas dela sagrada escriptura con muy mayor diligencia que primero leya los libros delos gentiles.

¶ Estança.ix. Dela epistola primera: enseña como deuen los christianos huyr el auaricia. Especialmēte los sacerdotes o religiosos: mostrando quāto deuē amar

amar la pobreza. Para confirmar esta doctrina trae dos exemplos excelentes. Despues pone tres maneras de monjes que fueron en aquellos antiguos yermos y tā nombrados de Egypto.



Ira que mejor puedas conseruar la perfeciō y estado de vida q̄ has tomado: deues esquiuar cō mucha diligēcia y alançar de ti toda manera de auaricia. No lo digo solo porq̄ no cudicies las cosas agenas (que esto ya las leyes publicas lo vieda) mas digo lo porque no deues guardar tus cosas propias, que si bien miras tambien son agenas. Acuerda te que esta escripto. Si no fuystes fieles en lo que era ageno: quiē os dara lo que es vuestro propio? Piensa pues que todo oro y plata te es ageno: y tu verdadera y propria possessiō es la del cielo: assi lo ballaras escripto. La redempciō del varon son sus propias riquezas. Bien sabes que ninguno puede seruir bien a dos señores, porque forçadamente, o el terna amor cō el vno y odio con el otro, o estimara el vno y menospreciara el otro. Jmpossible es que sirvays a dios y ala māmona: q̄ quiere dezir: alas riquezas del mūdo: porq̄ māmona en lēgua de los Assirios quiere dezir riquezas. El cuydado de buscar de comer: la solicitud delos bienes de fortūa, no son sino espinas contra la fe: y la rayz es el auaricia y el cuydado de los gentiles. Por uentura dezir me bas: yo soy donzella y delicada: no puedo trabajar de mis manos pa ganar de comer. Dezid padre si yo llego ala vejez, si me veo en alguna grā enfermedad, quien me dara lo q̄ aure menester: quiē me remediara? Oye hija lo q̄ nro salnador dixo a sus sctōs apostoles respondiendo a esta pregūta. No penseys en vro coraçon ni tengays cuydado q̄ comereys, o de q̄ os vestireys. Como vuestra anima no es mayor cosa q̄ el comer: el cuerpo no es mas excelēte que la ropa que os vestis? Mirad pues las aues que vā por el ayre, que ni siembran, ni cogen, ni meten en los silos: y vuestro padre celestial les da de comer. Pues si pensaredes en el vestir: acordaos de los lirios. Si quieredes bambre: acordaos q̄ esta escripto. Bienauēturados los pobres y los q̄ han hābre. Si por vētura estaras afligida cō otro qualquier dolor: lee lo que el sagrado apostol dize. Por esto huelgo en mis enfermedades y passiones: y es me dado el estimulo de mi carne q̄ es vn angel de Satanas que ala continua me da bōfetadas porq̄ no me ensoberuezca. Alegra te cō todo lo q̄ dios hizicre: porque todas las hijas de Juda se alegraron en los juyzios y obras del señor. Nunca se caya de tu boca aq̄lla sentencia del sancto patriarca Job. Desnudo sali si vientre d mi madre y desnudo tengo de boluer ala tierra: ninguna cosa trugimos quādo venimos al mundo: ni quando nos vamos llenare mos. Quan differentes ballaras deste sancto pēsamiēto y verdadera cuēta muchas dōzellas de nuestro tiēpo: que tāras arcas y cofres tienē llenos de ropas, que por biē que cada dia se muden aū no pueden guardarse dela polilla. Algunas que se quierē mostrar mas religiosas que otras, traē ala continua vna ropa basta que ya esta biē viejay gastada. Estas guardan buenas arcas llenas de ropas, preciāse de tener vnos libros muy dorados pintados y illuminados, guarnecidos de plata, oro y perlas: y en fin llenos de costosas curiosidades: viēdo a todo esto q̄ esta Jesu christo desnudo delante sus puertas y muriendo de hābre. Quando algun dia ellienden la mano para hazer alguna limosna, luego hazen tocar la trompeta para que todo el mundo lo sepa. Si llamā vn pobre, luego ha de venir vn pregonero que lo publique. Pocos dias ha q̄ en la yglesia de sant Pedro vide vna nobilissima matrona, cuyo nōbre no te dire, porque no digas q̄ escrino satyra, muy acōpañada de escuderos y personas no muy bonestas. Esta señora llegada alli dōde estaua vn corro d pobres, quiso ella d su propria mano repartir la limosna a d vno en vno, por mostrarse mas deuota y limosnera. Acaecio q̄ despues q̄ ouo dado a vna vieja barto pobre en ropas y gesto: la mesma vieja torno cō grā priessa para cobrar si pudiera otro dinero. Mas do esta matrona llego a ella, en lugar de dalle vn dinero le dio

le dio vna grã puñada: y (como por vn grã
de peccado) le hizo saltar la sangre dela bo
ca. Rayz es, como el apostol dize, la auari
cia ó todos los males: y por esto el mesmo
la llama seruidũbre delos ydolos. Busca
pues busca primero el reyno delos cielos,
que todas estas cosas menores te seran
añadidas. No consentira jamas el señor que
ó la anima del justo muera de hambre: assi
lo dize el propheta. Yo fuy mãcebo y be lle
gado a ser viejo, jamas empero be visto ju
sto ninguno desamparado: ni hombre de
su generacion que ande a buscar el pan.
Helias enel desierto por los cuervos era
proueydo del mantenimiento necessario.
La biuda Saraptena viendo a sí y a sus hi
jos en peligro de muerte por falta de pan
quiso primero remediar al propheta que
no a sí mesma ni a su hijo. Despues fue cosa
de maravilla que acabando se toda la hari
na que auia enel arca en solo aquel pã que
Helias comio por la virtud de dios y meri
tos del propheta: la buena vieja saco de alli
miraglosamente infinita harina. De suer
te ó el que vino a comer, les dio de comer.
Leemos que el glorioso apostol sant Pe
dro respondio a vn pobre limosnado que le de
mandaua limosna y le dixo. Hermano no
tengo oro ni plata que te de: lo que tengo
esso te doy. Leuantate enel nombre de nue
stro señor Jesu christo y anda. Muchos ve
ras ahora que puesto que de palabra no re
sponden a los pobres: mas de obra ellos
les respondẽ bien claro diziendo. Herma
no, fe y misericordia no la tengo: lo q̃ ten
go ó es oro y plata: esso es lo que yo no te
dare. Biuamos pues contentos con tener
q̃ comer y que vestir. Mira aquel gran pa
triarca Jacob oye q̃ es lo que en su oracio
demandaua a dios. Si mi señor dios quisie
re y: comigo eneste camino q̃ voy y guar
darme de todo mal, y darme pã para que
coma y ropas de q̃ me vista. Solo demã
daua lo que le era necessario por tornarse
desde a veynte años como señor rico, y pa
dre muy mas rico, a la tierra de Canaã. In
finitos son los exẽplos q̃ enla sagrada escri
ptura hallamos q̃ nos muestran como de
uemos huyr y apartarnos dela auaricia.

Empero por quantos abora hablamos de
lla como de passo, y (si a nuestro redẽptor
plazera) haremos libro especial de sus ma
les: al presente contemos vn exemplo q̃ po
cos años ha acaecio enla ciudad de Myr
rina. Auia entre los monjes que alli viuian
vno que se podia dezir mas escasso que no
auariento. Este no acordando se como nue
stro redẽptor auia sido vendido por treyn
ta dineros: al tiẽpo de su muerte dexo ciẽt
sueldos, q̃ viuiendo auia allegado texiendo
algunas redes de cañamo y bazidẽdo otras
miserias de sus manos. Quando los mon
jes lo supieron juntaronse muy escandali
zados todos a tener cõsejo sobre que se ha
ria de aquella moneda. Los que se ayunta
ron fue gran numero: porque alli en der
redor todos en vna comarca estauan casi
cinco misermitas de mõjes partidas vna
de otra. Despues que fueron ayuntados,
vnos era de parecer q̃ se repartiessen estos
dineros entre pobres. Otros dezian que se
diessen a la yglesia. Otros no sino que los
embiassen a sus padres q̃ aun eran viuos.
Entre ellos auia tres personas muy seña
ladas por su edad, sanctidad, y vida. El
vno era Macario. El otro Pabo. El otro
Isidoro. A estos tres parecio juntamente
con otros padres ancianos todos alum
brados por spiritu sancto, que enterrassen
la moneda junto conel monje, y le dixessen
aquella maldicion que los apostoles dixe
ron a Ananias y a Saphira. Vaya tu dine
ro contigo a la perdicion. No tenga ningu
no esto por obra ó crueldad: porque sin du
da fue gran bien, y de alli vino vn espanto
tan grande en todos los monjes de Egy
pto, que despues tenian por vn gran pecca
do y traycion hallar se con solo vn sueldo.
Y pues hemos hecho mencion delos mon
jes: y pose q̃ te huelgas en oyr cosas san
tas y buenas: esta atenta que yo te contare
algo q̃ huelgues en oyrlo. Mas de saber
q̃ en Egypto se hallarõ tres linajes de mõ
jes. Unos que se llaman los Cenobitas, q̃
enla lengua de aquella tierra llaman Sau
ques: nosotros podriamos enla nuestra lla
marlos, hombres que viuen en comun.
Ay otros que se llaman Anacoritas: estos
moran

moran solos por los desiertos, y tienen este
nõbre por aquella propriedad, que es por
viuir apartados de todos. La tercera ma
nera es de vnos q̃ en su lengua los llaman
Remobot. Estos son auidos por personas
perdidas, sin orden y sin cõcierto. y en nue
stra prouincia no hallareys otros sino estos
o si ay otros, alomenos estos son los mas
estimados. La vida destos es, que viuẽ de
dos en dos, o de tres en tres a su volũtad,
assi en esto como en lo de mas. Tienen tal
costumbre que trabajã: y delo q̃ ganan po
nen en comũ partes yguales: para que de
alli se prouea todo lo necessario para su co
mer. Muchos destos viuen por las ciuda
des, villas, y lugares. Tienẽ vna propie
dad, que todo lo que de sus manos bazẽ lo
venden por mayor precio que otros officia
les. Casi queriendo mostrar que la sancti
dad esta en lo que bazẽ de sus manos: mas
que no en su vida y obras. Y assi muestran
q̃ su arte es sancta y no su vida. Entre estos
hallaras muy ala contina riñas, enojos, y
passiones: porque como ellos se sustenten
de sus manos, no cõsientẽ tener sobre sí na
die que los emiende ni ordene. Suelen en
la verdad disputar en ayunos, sobre quien
ayunara mas. y despues tienen sus victo
rias desto secretas. Todas las cosas de
stos son muy a su voluntad y fantasia. Las
mangas muy anchas: vnas calças muy
arrugadas: la ropa q̃ visten muy grossera.
Su sospirar, y visitar mõjas, y murmurar
siempre delos clerigos, es muy ala contina,
y casi por officio. Quando viene el dia
de fiesta, ellos tragan hasta abitarse: ves
aqui la vida destos. Dexemos pues a par
te, y desterremos de nosotros esta manera
de hõbres: assi como vna dañosa pestilen
cia: y vengamos a los otros que son muy
mas, y acostumbran viuir de comun: q̃ son
los primeros que llamamos Cenobitas.
El primer cõcierto q̃ estos tienẽ entre sí es
obedecer a sus mayores: y bazer todo lo q̃
les mandaren. Estos estan partidos por
dezenas y cẽtenas: desta manera, que vno
es como capitã de nueue: y assi se baze vna
dezena. Despues estos diez capitanes con
aquellas dezenas tienen vno, que es sobre
todos: y aquel cũple vna centena. Estos vi
uen apartados cada vno en su celda. Tie
nẽ tal orden q̃ jamas sale ninguno de su cel
da para yr a la del otro, hasta cabo que son
nueue horas. Excepto los capitanes de
as dezenas: estos acostumbran andar por
las celdas visitando las, para que si algu
no ay que este triste, o en alguna tribulacio
q̃ el tal capitan lo esfuerce y cõsuele. Ve
nida la hora delas nueue todos se juntã en co
mun: alli cantã sus psalmos, y bazẽ su offi
cio sagrado segũ que tienẽ de costũbre. y a
que son cũplidas las oraciones: estando to
dos assentados, leuãta se aquel q̃ ellos lla
man padre, y en medio de todos comiẽça
a disputar, predicando y enseñando a todos.
Quando este habla es cabo el silencio de to
dos: que escupir, ni aun mirarse el vno al
otro no osan: el loar y aprouar q̃ bazen lo q̃
el padre les predica: conoscer lo bas en las
lagrimas calladas q̃ de sus ojos manan.
Tanto es el silencio q̃ aun sollozar no osan.
Quando ya el padre les viene a dezir algo
del reyno delos cielos, y de aquella biena
venturança q̃ esperamos: ver los bas a
todos alçar los ojos al cielo: y con vna ma
nera mesurada y deuotissima sospirar, di
ziendo en su coraçon. O quien tuuiesse las
alas dela paloma para bolar, y subir en
aquel alto reposo del cielo. Acabado este
ayuntamiento leuantan se todos: y van se
a comer cada dezena con su capitan. Tie
nen costũbre q̃ sirue a semanas los vnos a
los otros. Quando comẽ no sentiras bolli
cio ni ruydo ninguno: no es permitido a na
die que miẽtra comierẽ hable. Su ordina
rio comer es pan: legũbres, y verduras a
compañadas cõ sola sal. Vino no lo dan, si
no a solos los viejos. Estos muchas vezes
comẽ con los mas moços: porq̃ los vnos
se esfuercen cõ los otros. Los viejos se su
stẽten con los mancebos: y los mancebos
viendo los viejos se esfuercen a seguirlos.
Acabada su comida leuantanse y dan gra
cias y luego buelue se cada vno a sus estãças:
alli habla cada capitã cõ los de su dezena:
y lo q̃ comunmente les dize, es esto. Hijos
bien vistes oy enel sermõ general quãta ate
cion y deuocio tuuo tal y tal mõje. Yo creo

que notaria des la p̃rfeciõ y gracia grande de que nuestro señor enel muestra. Vistes con que reposo oya, como guardo el silencio, quã mesurado yua en su andar. Si vee algũo que esta triste, flaco, o enfermo, esfuerçan lo quanto pueden, y consuelan lo. Si lo veen puesto en berguor del amor de dios, amonestan le que prosiga: y siempre se mejore. Despues quando viene la noche cada qual de los capitanes anda por las celdas de su dezena escuchando alas puertas para oyr, o sentir que bazẽ. Porque tienen de costumbre los monjes, cada vno en su celda (quando ala noche se retraen) bazer oracion particular, allẽde de lo que entre dia todos oran en publico. Si por caso hallan alguno que no es tan diligente como deuria: no le reprehenden ni escandalizan: mas visitan lo muchas vezes, dissimulando con el la causa. En fin que por vna marauillosa manera lo traen graciosamente a su proposito, y no por fuerça. Cada vno tiene ya tassado lo que cada dia ha de bazer de sus manos: y esto da lo al capitan de su dezena: este lo lleua a su mayordomo. El mayordomo lo pone con grande fidelidad, y reuerencia todo en poder del padre principal de todos. Este mesmo tiene cargo de mirar, y gustar lo que todos han de comer despues de guisado. Y porque no es licito a ninguno dezir, no tengo tunica, ni ropa que me vista: ni esteras para mi celda: ni otra cosa ninguna: por tãto ya aquel padre tiene cargo de proueer los todos y gualmente: de suerte q̃ no lo ayan menester demandar. Si por ventura algũo comiença a estar enfermo, passan lo luego a otro aposento mejor: dõde los viejos lo visitan, consuelã y siruen en tanta manera, q̃ (sin duda) no echa menos la estãça d̃ las ciudades, ni la de casa de sus padres. Los domingos gastã los solamẽte enla oracioñ y lecioñ: y enello se ocupã tambien todo el otro tiẽpo: excepto las horas que de sus manos gastan en algunas obrezillas. No se les passa dia sin q̃ oyan algun sermõ dela sagrada escriptura. Su ayunar es y gualmente todo el año: excepto en la quaresma que les dan licencia para que vinan mas estrechamente. Desde la pasena del spiritu sancto mudan las cenas en comidas, por cumplir cõ el mandamiento y costumbre dela yglesia: y tambien por no comer dos vezes al dia: esta es la templança verdadera del comer. Esta es la q̃ el gran historiador Philõ judio ymitador dela doctrina Platonica, encomẽdo. Esta es la q̃ Josepho escriuiẽdo la historia segunda de la captiuidad de Hierusalem tanto apruena. Empero pues siendo mi principal intento hablar delas virgines, quasi superfinamente me he metido en disputar delos monjes. Quiero dezirte algo dela tercera orden destos q̃ arriba señale: los quales se llaman Anacoritas: cuya regla es tal, que despues que salen del monasterio para retraer se enel yermo: no lleuan jamas otra prouision para su comer sino pan y sal. Autor desta vida hallamos que fue Paulo primer bermitaño. Despues la bizo mas conoscida y publica el glorioso Antonio. Si quieres tomar mas arriba: en esta vida viuio el grande Baptista, el qual legitimamente llamamos principe della. Tal varõ como este, y en tal manera de vida lo pinto el propheta Hieremias quãdo dixo. Sancta cosa es y buena al varõ si toma sobre si el yugo desde su mocedad. Assentar se ha solitario y callara: porque ha ya tomado el yugo sobre si: dara a su maxilla al que le biriere: y sera harto de injurias. Porque claro esta q̃ el señor no alançara para siempre el trabajo destos. Que tal es la cõuersaciõ delos q̃ viuen enla carne, y no segun la carne, con la gracia de nuestro redemptor en otro lugar cũplidamente lo declarare.

¶ Estança. y. Dela Epistola. j.

Tornando se al principal intẽto, que es bablar delas virgines: encomiẽda la oracion continua: y el menosprecio de todo el mundo: por solo el amor de Dios. Mas q̃ sobre todo la humildad acompañe todas nuestras obras: y que nos guardemos de malos exemplos. En fin declarando vna autoridad de Esayas) muestra como qualquier virgẽ pueda ser esposa, bija y madre de nro saluador: espiritualmẽte bablãdo.

Tornare

Tornare pues al principal propoſito del qual me auia salido: porq̃ bablando dela auaricia me fue forçado enxerir lo q̃ bas visto de los mõjes: cuyos exẽplos te be puesto delante, para q̃ (bien vistos y gustados) menospreciaras, no digo el oro y la plata: mas el cielo y la tierra por ver te jũta cõ el señor cantãdo. El señor es mi parte: de mas desto, puesto q̃ el Apostol nos mada q̃ siẽpre oremos: en tanta manera q̃ el sueño delos sanctos varones es la oracion. Buenos empero repartir las boras de tal suerte para la oracion, q̃ si pormẽtura nos ocuparemos en algun trabajo manual, o exercicio en viniẽdo la bora diputada para orar: ella mesma nos llama. Tal es la regla q̃ aquellos padres tienẽ: entre los quales ninguno ballareys q̃ no sepa, prima, tercia, sexta, visperas, y completas todo de coro. No es licito a ninguno comer, basta tanto q̃ es cũplido todo este officio diuino. Estando en la mesa no puede leuantar se ninguno basta q̃ son dadas las gracias al criador. De noche es cosa razonable q̃ nos leuantemos vna y muchas vezes, reboluiendo en nuestra memoria las cosas dela escriptura sagrada: para mejor saber las, y refirmar las en nosotros. Quando salieremos dela celda es razõ q̃ luego nos armemos dela oraciõ. Digo q̃ antes q̃ nos assentemos para reposar, oremos. Porq̃ no es razon q̃ el miserable cuerpo tome reposo, antes q̃ el alma sea apascentada. No bagas cosa, ni des passo, ni te mueuas de vn lugar para otro: q̃ luego tu mano no vaya pintando la señal dla cruz delãte tus ojos. No seas mal dizieñte: ni põgas escãdalo cõtra el bijo de tu madre. Quiẽ eres tu para q̃ tengas atreuimiẽto, en juzgar del sieruo agenio? Dexa lo estar, q̃ si estuuiere firme, o si cayere: ya tiene señor aquiẽ toca. Y porventura el que piẽsas q̃ nunca se adobara, aũ sera mejor. Porq̃ señor tiene tan poderoso q̃ bastara, si quisiere, para refirmarlo en todo bien. Si pormẽtura ayunaras dos dias: ya por esso no creas q̃ eres mejor que las que no ayunan. Porque es posible q̃ tu ayunãdo pecaes en ira: y la otra no ayunãdo es piadosa y bumilde. Tu gastas la furia del anima y la babze del viẽtre con reñir y bramar: la otra come templadamẽte y da gracias a nro señor por ello. De aqui es q̃ Esayas da grandes bozes cada dia diziẽdo. Sabed q̃ el señor dize: no es este el ayuno que yo escogi. Dize mas en otro lugar. Enlos dias de vros ayunos, son conoscidas vras voluntades: y entõces atormẽtays a todos los q̃ estã debaxo de vro poder. Demanera que ayunays para pleytos y quistiones: y beris al q̃ es bumilde cõ vras propias manos, para que ayunays dessa manera para mi? Dime bija q̃ tal puede ser el ayuno del bõbre q̃ le dura la ira en el coraçõ, no digo so la vna noche: mas por todo el mes? Pies en ti mesma, y no quieras ser loada porque aya otras malas y perdidas: sino trabaja q̃ por tus propias obras seas alabada. No tomes (por amor de dios) exemplo de las que siempre estan mirando y contando sus rentas, gastos y despensas: puestas en el cuydado dlas cosas carnales y mũdanas. Acuerda te que los onze apostoles glorioſos de nuestro redemptor, no fueron derribados de su perfeciõ porq̃ Judas fue traydor. Ni menos porque Philego y Alexandrose perdieron: los otros discipulos y varones buenos no se pararon en el camino de dios. No me traygas exemplo diziẽdo. Aquella y la otra gozan de su bazienda bonrrã la todos: visitan la sus parientes y bermanos: como y por esto dexa de ser virgen? Porque a esto te respondo, lo primero que yo tengo duda si la tal es virgẽ. Claro esta q̃ dios no vee assi como los bõbres: porque los bombres veen lo q̃ es de fuera y enla cara: y dios mira lo mas secreto de nuestro coraçon. De mas desto, puesto que sea virgen enel cuerpo, ya no se si lo es en el anima. El apostol mostrando noq̃ tal ba de ser la virgen dize, que ba de ser sancta en el cuerpo y en el anima. Finalmẽte q̃ la que querra vinir, como arriba dixe, a su voluntad, goze de su gloria y fantasia: y vença con su porfia la sentẽcia del apostol sant Pablo. Goze delos plazeres y vina, q̃ mi parecer es que sigamos siempre los exẽplos de los mejores. Sabes aquiẽ bas

tu de tomar por dechado y espejo para mirarte: a la preciosa reyna de los Angeles Maria virgē sacratissima: cuya limpieza fue tan grande, que merecio ser madre de dios. Esta es la que viēdo el angel sant Gabriel q̄ la saludaua en forma de varon: y le dezia. Dios te salue llena de gracia: el señor es cōtigo, espātada y turbada no le pudo respōder: porq̄ jamas auia sido saludada de varon. En fin q̄ entēdida bien la embaxada, y conoscido el mēsagero, ella perdio el miedo y la alteracion, y hablo sin temor cō el angel la q̄ primero temia hablar cō el hombre. Quieres tu ser madre del señor? yo te dire como lo seas. Toma (como el prophcta Esayas dize) vn libro grāde y nueuo: y escriue en el a manera de hōbre: quita prestamēte tus despojos. y despues q̄ te auras acercado ala prophetissa, y cōcebido en tu vientre, y parido vn hijo diras. Señor ō tu temor cōcebimos, sentimos dolor: y despues parimos el espiritu de tu salud: el qual poco ha obramos sobre la tierra. Entonces tu mesmo hijo te respondera y te dira. Vedes aqui mi madre, y vedes aqui mis hermanos: veras vna obra assaz marauillosa, como aquel señor q̄ poco antes auias escripto dētro en la grandeza de tu pecho, y lo auias señalado cō pēdola en la nouedad de tu coraçon: despues q̄ aura quitado los despojos a los enemigos, y desnudado todos los principados y potestades: y puesto lo todo firmemēte en la cruz. Ver lo has como poco a poco despues de concebido en tu alma crecera: y de dōde le eras madre, le seras esposa, siempre mas querida y amada por el: por cierto yo te otorgo q̄ ay gran trabajo en ser lo que fuerō los martyres: lo q̄ fueron los apostoles: en imitar denidamēte a Christo: en todo esto mucho ay q̄ hazer: mas tābien otorga me que es infinita la merced y paga q̄ por ello se espera. y deuemos pēsar que agora tenemos tiēpo de merecer: y que todas estas obras de perfection (para que nos aprouechen) es menester q̄ las hagamos dentro en la yglesia. Conuiene que celebremos la pascua dentro en vna casa: y que entremos juntamente con Noe en el arca. Pensad q̄ perdiēdose toda la ciudad de Hierico: sola la Raab (de publicana justificada) es la q̄ os ha de guardar. De otra manera, si me quereys alegar algunas maneras de virgines q̄ ciertos hereges han hallado: y me traeys delante las virgines q̄ el muy suzio Manichco busco: deziros he q̄ estas no son virgines, sino publicas malas mugeres. Porque si ellas otorgan que el diablo es el hazedor de su cuerpo, como pueden honrrar al formador de su nascimiento? Mas como falsos y malos con este vocablo glorioso de virginidad quieren cubrir se y llenar los bocas secretos debaxo el nōbre de ouejas. Quieren siēdo antechristo falssamente llamar se Jesu Christo: y visten la torpedad y fealdad de su vida, con honrra de nombre falso. Goza te pues hermana mia, goza te hija mia: goza te virgen mia: viendo que tu verdadera y perfectamente has comēçado a ser lo que las otras con falsedad, y engaño quieren tomar.

¶ Estança.xj. De la epistola.j.

Para dar perfecta conclusion de su proposito: pone razones y fundamentos diuinos conque esfuerça ala virgen Eustochio, y a qualquier otro christiano, para que facilmente suffran los tormentos y trabajos desta vida, por graues q̄ sean, suffriendo los por el amor de dios. Concluye poniēdo la manera gloriosa, en que el alma de qualquier biēauenturado es recebida quando entra enla bienauenturança.

[G]Uras pareceran, asperas y trabajosas las cosas que he dicho a los que no tienen amor con Dios. Mas el que tuuo todo el mundo y sus pompas, honrras y riquezas en cuenta de vn poco de lodo por solo ganar a Jesu Christo. El que verdaderamente murio junto con el señor, y despues resuscito con el: y crucifico su carne con todos los vicios y apetitos della: libremente dara bozes diziendo. Quien sera tan poderoso que me pueda apartar de la charidad de Dios? Por ventura apartar me ha la tribulacion, o la angustia, o la persecucion, o la hambre, o la desnudez, o el peligro

ligro, o el cuchillo? Quiso dezir: no por cierto, ni basta todo esto a mouerme. Assi lo affirmo el mesmo en otro lugar diziendo. Yo soy bien cierto: q̄ ni la muerte, ni la vida ni los angeles, ni los principados, ni las potestades, ni las cosas presentes, ni las q̄ están por venir, ni la fortaleza, ni lo alto, ni lo baxo, ni otra ninguna criatura me podra apartar dela charidad y amor de dios: el qual tengo puesto en Jesu christo señor nuestro. Claro esta que el q̄ era hijo de dios, por saluar nos se hizo tabiē hijo dela virgē. Estuuo en su viētre virginal nueue meses: para nascer en el mundo. Suffrio aq̄llas passiones y trabajos q̄ los niños suffrē antes de nascer: nascia verdadero dios y hōbre en aq̄lla ternez delicada q̄ los otros niños nascen: fue embuelto en sus pobres pañales assi como otros. Oyo aq̄llos balagos de su madre sacratissima q̄ alos niños se suelen dezir: viose aquel infante glorioso (en cuyo puño estaua el mūdo todo encerrado) puesto en la estrechura de vn pobre pesebre en lugar ō cuna. Dexo aparte cō todo lo q̄ he dicho: q̄ viuio hasta los treynta años cōtēto en aq̄lla baxa y muy humilde pobreza ō sus padres. Pues ya q̄ fue de edad perfecta: ver lo has açotar, y calla: ver lo has recebir muerte y passion en la cruz, y ruega por los mismos que lo crucifica. Quando esto auras bien pensado podras dezir lo q̄ el prophcta dize. Que podre yo dar al señor en pago de tā crescidas mercedes como me ha hecho? tomare el caliz ōla salud y inuocare el nōbre del señor. Preciosa es y muy estimada en el acatamiēto de dios, la muerte de sus sctōs. Sola esta me parece digna manera ō pagar y justa: q̄ndo pagays sangre cō sangre: y viēdo q̄ fuymos cōprados y redemidos por la sangre preciosissima de Jesu christo, q̄ holguemos de offrecer le de buena gana la nra, y la vida cō ella. Dime qual delos sanctos baptiaras q̄ aya recebido corona sin trabajo y pelea? Abel siendo inocēte lo matarō. Abraham se vio en harto trabajo, y peligro de perder su muger: y porno ser prolixo, mi hazer gra libro te digo, que andes por todos, y no hallaras ni vno q̄ sin fatigas aya recebido la gloria. Solo Salomō viuio en plazeres, y porauētura por esso cayo: claro esta q̄ el señor al hijo q̄ ama, castiga lo. A todos quatos recibe por hijos los açota. Como no te parece q̄ es mejor pelear vn poco de tiēpo, passar el trabajo de estar en cāpo, traer las armas, suffrir la loriga, y despues de todo esto gozar de victoria para siempre: que no vitir eternalmēte en seruidumbre y captiuidad por no auer querido trabajar sola vna hora? No ay cosa enel mundo que parezca dura alos q̄ tienen amor. El q̄ tiene desseo de alguna cosa: no ay trabajo en el mūdo que le parezca difficil. Mira hija triarca Jacob cōpuso por alcançar a Rachel. La sagrada escriptura dize. E siruio Jacob por Rachel siete años, y parecio le muy breue tiempo segun era la grandeza del amor q̄ le tenia. Hablādo el mismo despues en el trabajo q̄ auia passado dezia. El calor me quemaua de dia, y el frio ō noche. Tengamos pues nosotros amor verdadero cō Christo jesu redemptor nuestro procuremos de abraçar nos cō el, y parecer nos han muy faciles todas las cosas por difficiles q̄ sean. El tiempo de nuestro seruicio: por largo q̄ sea nos parecera breue. E si somos heridos verdaderamente con la saeta de su amor, diremos cada momento. O desnēturado de mi y quā larga es esta mi peregrinaciō. Pēsemos lo que el apostol dize. Que todas las passiones, trabajos, y angustias deste siglo, no son cō dignas dela gloria q̄ esperamos. Porq̄ la tribulaciō obra en nosotros paciencia, y la paciēcia probaciō: la probaciō esperāça, y la esperāça no cōfunde. Todo esto nos viene porq̄ la charidad de dios esta esparzida en nros coraçones. Si por vētura te seran graues los trabajos ōla penitēcia q̄ pades ces, lee la epistola segūda q̄ el glorioso apostol sant Pablo escriue alos de Corintho. Dōde hablādo de si mesmo dize: ya me he visto en infinitos trabajos, encarcelees muchas vezes: en açotes en demasiada manera: en peligro de muerte ala cōtina. Cinco vezes he recebido por mano de los judios las quarentenas delos açotes, que suelen

Universidad de Deusto

dar no perdonando me sino vn solo açote en cada vna, q̃ es lo q̃ por fuerça auian de perdonar. Tres vezes he sido açotado cõ vergas: y vna vez apedreado. Tres vezes me he visto en terrible fortuna y peligro de mar, vna noche y vn dia estuue en el profundo dela mar. Otras muchas vezes me he visto en trabajos de caminos, en peligros de rios, en peligros de ladrones, en peligros de los de mi linage, en peligros delos gentiles: peligros en las ciudades, peligros en el desierto, peligros en la mar peligros en los falsos hermanos, en trabajos, en miserias, en cõtinuas vigilias, en hãbre, en sed, en muchos ayunos, en frio, en desnudez. Pues dime hija quiẽ ay de nosotros q̃ pueda cõtar se en la menor parte de tãtos diuersos y graues trabajos? Quien osara dezir q̃ ha cũplido aun la menor parte de tã crescidas y marauillosas virtudes como este glorioso apostol cũplio? Por lo q̃l despues cõ muy justa cõfiança dezia. Yo he cũplido mi camino, y guardado la fe q̃ al señor prometi, lo que agora me queda es recebir la corona ỏ justicia: la qual el señor mio juez justo me dara en aquel dia que su magestad sabe. Nosotros agora estamos puestos, en q̃ si no esta tabien guisado lo q̃ comemos como querriamos, luego nos entristecemos. Si bemos agua, nos parece q̃ gran seruicio auemos hecho a dios. Otras vezes si nos dan el vino demasiado aguado: enojamo nos y quebramos el vaso: damos cõ la mesa en tierra: damos bozes como locos. En fin q̃ por solo dar nos el agua demasiado caliẽte: a vezes quebramos la cabeça al q̃ nos sirue. Acuerdate hija q̃ el reyno ỏ los cielos fuerça padece, y los fuertes son los q̃ se lo lleuã. Sepas q̃ sino hazes fuerça nũca auras el reyno del cielo. Sino llamas cõ importunidad: nunca auras el pã del sacramẽto. Como no te parece q̃ es harta fuerça, q̃ quiera el hombre hazer se dios: y q̃ suba para juzgar los angeles alli dõde los angeles cayerõ? Sal pues ya por amor ỏ dios vn poco dessa carcel: y pinta ỏ sabe tus ojos la merced tã grãde q̃ esperas por vn trabajo tan pequeño y tan breue: tal es el pago q̃ auras, q̃ ni ojos lo vierõ ni nadie lo podria ymaginar. Pues sa pues dẽtro en tu anima y cõtempla aq̃l dia alegre y bienauẽturado, q̃ndo la reyna ỏ los angeles y sacratissima madre ỏ dios te saldra a recebir, acõpañada de todos los choros virginales: quãdo tu auras passado el mar bermejo, y Pharaõ con todo su exercito sera anegado: verna tañendo el pãdero y tu respõderas. Cãtemos gloria y loores al señor: porq̃ muy gloriosamente es ensalçado: grãde magnificẽcia y hõra ha mostrado, pues en medio del mar q̃dan anegados el cauallo y el que venia en cima del. Veras alli venir bolãdo a sancta Tecla los braços abiertos por abraçar te. Saldra tambiẽ a recebir te tu esposo y dezir te ha. Leuanta te esposa mia, cercana mia, y ven paloma mia, ven porq̃ ya es passado el inuierno, ya se son y das las aguas y fortunas del. Los angeles viẽdo esto marauillar se ha diziẽdo. Quiẽ es esta q̃ mira assi como el alua, bermosa como la luna, escogida como el sol? Ver te han las hijas loar te han las reynas, y las amigas te predicarã. Despues deste choro virginal vernate al encuẽtro luego el segũdo choro ỏ la castidad. Verna aq̃la noble Sarra trayẽdo cõsigo las casadas. Verna Anna la hija de Phanuel con todas las biudas. Estaran puestas en diuersos rebaños. La madre de tu cuerpo estara en compañia delas sanctas casadas. Tu madre espiritual (q̃ en este alto proposito de virginidad te pario y crio) estara con las virgines sanctissimas. La vna se alegrara por auer te engẽdrado corporalmente. La otra por auer te enseñado espiritualmẽte. Entonces diremos q̃ sube el señor verdaderamẽte assentado sobre la asna, y q̃ entra en la celestial ciudad de Hierusalẽ. Entonces veras como los chiquitos todos jũtamẽte alçando las palmas de victoria conformes en vna boz cãtara, O señor y salua nos en las alturas, bẽdito sea el q̃ viene en el nõbre del señor tornara a dezir. O señor y salua nos en las alturas. Estos chiquitos son deloz q̃ el propheta Esayas dize en persona ỏ dios. Ueys me aqui a mi y a estos mis pequeños, los quales me fuerõ dados por dios.

Entonces

Entõces veras aquellos ciento y quarẽta y quatro mil en presencia del throno q̃ cantan las harpas delos mas viejos, y cãtara vn cantar nueuo. El cãtar sera tal que ningũo lo podra dezir sino los del numero determinado. Estos son los que jamas con mugeres se amaçillaron, porque siempre permanecieron virgines. Estos son los q̃ siguen el cordero ỏ su manzilla a do quier q̃ va. Siempre que alguna vana gloria mundana, o cudicia de hõra te comẽçare a rẽtar, siẽpre que veras alguna cosa en el mũdo q̃ mucho te agradare, luego subete con el anima al paraiso: passa tu pensamiento al cielo: comiença en aquella hora a ser lo que al fin has de ser: y oyras lo que te dira tu esposo. Pon me en tu coraçõ assi como tiẽda, o vela para hazer te sombra, o assi como señal en tu braço. Orẽdo esto sentir te has deffendida en el anima y en el cuerpo marauillosamẽte. Diras entonces a grandes bozes. Nõ fue bastante la muchedumbre delas aguas para matar la charidad: ni todos los rios bastaran a cubrir la.

Epistola segunda

del libro quarto escripta por el glorioso doctor sant Hieronymo: es dirigida a Demetria virgen hija de Olibrio y Juliana, personas nobilissimas: y entre los Romanos assi en nobleza como en riqza muy señalados. Porq̃ mejor se entienda algunas partes desta epistola auer s de presuponer q̃ al tiẽpo q̃ sant Hieronymo escriuio esta carta Demetria con su madre y abuela estauan huydas en Africa por la entrada q̃ los godos auiã hecho en Roma, degollãdo, destruyendo, y ahuyentando los Romanos. Trata dela continencia virginal: es la primera q̃ ala dicha virgen escriuio. Es tã dotissimo el processo desta epistola q̃, sinduda aunque tenga muchas hermanas, esta mas q̃ otra parece a su madre. En el principio toca brieuemente el merecimiento de Demetria assi por si mesma, como por el valor de sus padres. Pone la manera q̃ tuuo en elegir este tã alto estado. Amonesta le q̃ guarde lo q̃ a dios prometio. Trae le muchos marauillosos y grandes cõsejos



Entre todas las materias que desde mi mocedad hasta el dia de oy por mano mia, o de algũ escriuiente ordene: nunca escreui cosa mas difficil que esta. Porq̃ determinando escreuir ala virgen Demetria, la qual en la ciudad de Roma (assi en nobleza como en riquezas) es la primera y principal. Si digo todo lo q̃ de sus virtudes se puede dezir: pensara q̃ soy lisonjero: y si por no dezir cosas q̃ parezcan increybles, quitare algo de la verdad, mi verguẽça sera dañosa a sus loores. Mo se en fin q̃ me baga, q̃ ni lo oso negar: ni lo puedo cũplir. Tan grãde es la autoridad que su aguela y madre (mugeres muy illustres) tienen en auer me lo de mandar, tan grande es su fe en pedir: tan firme su constãcia en casi por fuerça recabar: que no se como les pueda dezir ỏ no. Viẽdo en especial q̃ no me piden cosa nueua, sino q̃ baga por ellas algo de aq̃llo, en q̃ yo notoriamẽte estoy muy exercitado. Querẽ pues estas sctas matronas q̃ en la manera q̃ mi ingenio bastara, yo aya de escreuir ala virgen Demetria: y escriuiẽdo, notificar sus virtudes. En la qual (como el otador dize) podremos loar mas la esperãça, q̃ no lo q̃ ya es ỏ presente. Puesto (q̃ cõ verdad puedo dezir) el ardor de su fe muy mayor fue q̃ de tã tierna edad se podia creer. Fuerõ tales sus principios q̃ otras muy perfectas ỏ notable sanctidad no acabarõ tã altas como ella comẽço. Aya pues a fuera toda ma-

nera d sospecha y murmuracio: mucra toda embidia: no entre cuega pensamiento ninguno de vana gloria en los que esto veran. Pues verdaderamente puede creer q̃ sin conoscerla escrino ala q̃ tampoco ami me conosce: y digo q̃ no nos conoscemos quãto ala vista corporal, por la qual basta oy jamas nos vimos. Ya sea verdad q̃ quãto al hõbre interior, q̃ es el alma, me tiene conocido: este mesmo conoscimiento es el q̃ el glorioso apostol sant Pablo tenia con los Colossenses, y otros muchos de aquellos aquien escriuia, sin jamas auer los visto. Quien quisiere bien medir y pesar de quanta estima es acerca de mi el merecimiento de tal noble virgen (q̃ mejor se dira miraglo) podra lo ver en lo q̃ abora dire. Que estãdo ocupado en la declaracio del tẽplo de Ezechiel, la obra q̃ yo por mas difficil tengo en toda la sagrada escriptura, y señaladamẽte llegãdo en aquella parte del tẽplo dõde se habla del sancta sanctorũ y del encẽso, o sacrificio q̃ alli se ha d offrecer: determine dexar aquello y tomar esto: porq̃ me paresscio q̃ passaua de vn altar a otro: y q̃ en esto offrecia delãte el acatamiẽto d dios viua hostia sin alguã mazilla y a su magestad agradable: muy mejor q̃ el encienso de q̃ alla trata ua. Porq̃ yo se de cierto como esta virgen recibio aquel velo virginal puesto d mano del obispo encima de su cabeça cõ enteras y muy cũplidas bẽdiciones. Y se q̃ quãdo se lo pusierõ le fue dicha aquella sentencia del apostol. Yo quiero q̃ todos offrezcays a Jesu Christo la virgen sancta: esto se cumplio quando estuuo la reyna a su mandere cha vestida de oro, y cercada de diuersidades. Esta manera de vestidura entretexida de colores, hecha con diuersidad d muchas virtudes, fue la que tuuo Joseph: y desta mesma ropa vsaua antiguamẽte las hijas de los reyes. De aqui viene q̃ la esposa muy alegremẽte dixo. Metio me el rey dẽtro dela camara secreta donde el duerme. Entõces respõde todo el coro de las compañeras, y dize. Toda la gloria de la hija del rey esta de dentro. Mas podra ser que con todo esto mis palabras y cõsejos en algo le sirua, o aprouechen: experiencia nos muestra que los cauallos con la grita y fauor de los que los miran se esfuerçan a correr con mayor ligereza. La fortaleza de los que en publico luchan, o pelean con las bozes de los miradores se fauorece: y el buen emperador, o capitã con su oracio bien cõcertada, enciende las fuerças y armas de su gente al tiempo que quiere dar la batalla. Diremos pues en la presente obra q̃ su madre y aguela desta virgen la plãtaron: yo le dare el agua de buenos cõsejos con q̃ su alma se rieguc. Verna despues Christo nuestro redẽptor, y dara el fructo cũplido. Acostumbrã los rethoricos guardãdo su arte quando quierẽ loar alguno comẽçar de los abuelos y visabuelos: y alabarlo por parte de toda la nobleza q̃ se puede hallar en sus antepassados. Pienso q̃ muchas vezes hazen esto mañosamẽte, para adobar y suplir las faltas de los ramos que salẽ secos con la abundante virtud que esta en la rayz. De suerte q̃ los oyentes oyan cosas marauillosas en la rayz, pues en el fructo no las veen. Si yo abora quisiesse vsar desta arte bien podria començar a contar la grande y antigua nobleza de los Probos y Olibrios: y junto cõ ellos la noble sangre de Anicio: de dõde ellos vienẽ. Entre los quales muy pocos seran, o ninguno, q̃ no aya sido cõsul, o lo aya merecido. Podria tambien dezir del noble Olibrio, padre de nuestra virgẽ: el qual arrebatado antes de tiẽpo por la muerte cruel, fue llorado de toda Roma. Con temor digo todo esto, no querria hablar mas en este proposito, por no refrescar las llagas dela noble madre suya. Pues cõtar las virtudes de su hijo tã temprano perdido, seria doble dolor para ella. El fue fijo piadoso para su madre: marido muy querido de su muger: señor para los criados muy mãso: ciudadano de muy dulce conuersacion para cõ los otros. Fue tambien consul harto mancebo: mas en la bõdad de sus costũbres podemos lo contar por vn illustre senador. Bienauenturado le diremos por ser muerto tan tẽprano, pues se escuso cõ esto de no ver su tierra destruyda y dessolada. Mas bienauenturado empero cõ dexar tal hija, q̃ cõ ella ha crecido

rescido muy mas la nobleza de su abuela Demetria, tiẽdo tal q̃ se aya puesto en perpetua castidad. Mas yo q̃ hago holnidado de mi principal proposito, me he puesto en loar al noble Olibrio por parte de los bienes mũdanos q̃ tuuo. Como quiera q̃ mas justamẽte podre loar la nra virgẽ hija suya: pues todos estos bienes, glorias y fauores del mundo menospscio, y se acordo q̃ era, no noble y poderosa en riquezas y señorio: mas muger mortal. Cosa es increyble y muy marauillosa ver vna fortaleza tã grãde dẽtro en el coraçõ de vna dõzella tã tierna. Que puesta en medio d sedas, ozos brocados, perlas, viẽdo se señora de criadas, esclauos y muchos seruidores: cercada de mil balagos y lisonjas de los suyos. Tiẽdo entre todo esto muy rica y abundosa mesa de todas las viãdas del mũdo: aya dexado lo todo juntamẽte: y en lugar desto aya escogido ayunos, pobreza, aspereza de ropas: y muy estrecha continencia en el comer. Por cierto bien creo yo q̃ auia ella leydo las palabras del señor que dizẽ. Los q̃ se visten de ropas muelles y delicadas viuẽ en las casas de los reyes. Cõtemplaua muchas vezes esta dõzella en la conuersaciõ de Helias y de sant Juã baptista: y en pensar lo se alegraua. Los quales entrabos anduuieron ceñidos de cintas asperas de piel: y mortificarõ muy por entero sus lomos. El vno empero dizen q̃ vino en spiritu y virtud de Helias, como aposentador y mensajero del señor, prophetizando desde el vientre d su madre: loado y aprobado por boca del juez ante del dia d̃l juyzio. Marauillanase nuestra virgẽ quãdo cõtẽplaua el calor excelẽte q̃ tuuo la biuda Anna hija d Phanuel: la qual estuuo siruiẽdo en el tẽplo al señor con oraciones y ayunos hasta el tiẽpo d su vejez. Desseaua verse en cõpañia de aquellas quatro virgines hijas de Philippo, y cudiciana ser vna de aquellas q̃ merecieron cõ la castidad virginal recebir tambien el don y espiritu de prophecia.

Cuenta el processo de su vida: y como su madre y abuela le contradezian. Finalmẽte con quanta alegria de todos fue hecha monja. La fama grande y gozo que por todas las yglesias de Italia y Africa, y casi por todo el mundo se siguio. Concluye mostrando como se deuen auer los hombres buenos en poder de las hijas en religion.

Estos pensamientos q̃ auemos oydo y otros semejantes dellos apascentaua la noble virgen su coraçõ ala contina: no temiẽdo cosa en el mundo mas que enojar a su madre y abuela. y puesto q̃ el exemplo dellas la combidaua a estrecha sanctidad: empero por otra parte la espantauan sus consejos y mãdamiẽtos. Mo porq̃ el sancto proposito dela virgẽ desagradasse ala madre y abuela, empero tenian lo por vna cosa tã grande q̃ no lo podian creer: ni aun lo osauan dessear. Estando en este estado la nueua sierua d Jesu christo, sentia harta angustia. Si la mandaua componer, aborrecia sus atauios quãdo los veya sobre si: y siendo en su condicio la mesma Hester, hablaua cõ dios diziendo. Señor tu muy biẽ sabes que yo aborrezco todos estos atauios q̃ tengo sobre mi cabeça (que era vna diadema q̃ traya como reyna) y sabes señor q̃ tengo todo esto por tal vil y bazo como los paños de la muger monstruosa. Algunas sanctas mugeres q̃ la vieron, y muy estrechamẽte conuersaron venidas aca ala tierra sancta huyendo de enemigos bazẽ muy entera relacion desto que jamas de noche la vieron dormir sobre colchones de lana ni de pluma: ni menos poner sauanas en su cama. Antes q̃ su ordinaria costumbre era andar vestida junto ala carne vn secreto silicio, echar se en aquel suelo d̃snuda: y esto sabian de algunas virgines sanctas y nobles que estauan en compañia dela madre y abuela de Demetria, y bazian cõpañia tambiẽ cõ ella. Dezian mas q̃ muchas y diuersas vezes le sentian regar su cara con lagrimas. Puesta otras horas de rodillas delante el crucifixo, suplicaua al señor: buuiesse por biẽ aceptar su proposito y dar le gracia para q̃ lo cumpliesse: y q̃ para esto

¶ Estança. ij. De la epistola. ij.

Prosiguiendo el primer monimiento dela sancta virgẽ Demetria al estado d religiõ.

quisiesse

quitesse ablandar los coraçones de su madre y abuela. Para q̃ ruego de seros prolixo en esto? sino q̃ vengamos al punto principal. Sabed q̃ la madre y abuela le auian hecho como deliberauan casar la, señalando le el esposo y el dia delas bodas. Venido el tiẽpo cercano deste dia: viendo la virgen q̃ ya comẽçauan a poner en orden la casa y la atauiana como para fiesta de bodas: dixen q̃ la virgen se retrayo vna noche sola, muy triste y pẽsatiua, y armada destos cõsejos hablãdo cõsigo mesma dezia. O triste ô tu Demetria q̃ hazes? porq̃ te muestras cobarde y temerosa sin defender tu castidad? mira q̃ para tal cosa como esta es menester q̃ vses de libertad y osadia. Pesuẽturada de ti quãdo ahora en paz te muestras ser tan flaca, q̃ harias viẽdote en necessidad de ser martyr? Quando te espantas de ver los rostros de tu abuela y madre, q̃ harias viendo la cara de algun tyrano cruel. Si porvẽtura no te mueuen los exẽplos delos hõbres: diziendo que tu eres muger y no podras ser tan fuerte: mira q̃ ya tienes muger cerca quiẽ parezcas, acuerdate ô la martyr bienauẽturada sancta Ynes: la qual vẽcio cõsu firmeza y fe la edad tierna y el tyrano cruel: y assi puso la corona de martyr sobre el titulo de castidad. O miserable de ti Demetria no sabes a quã gran señor deues tu virginidad? no sabes a quã gran señor eres obligada q̃ te la guardo? Acuerdate quando te viste entre aq̃llas manos de bárbaros enemigos, toda temerosa y tẽblando: quando te cubrias conel manto y baldaos ô tu abuela y madre temiẽdo ô ser captiua. En fin bien sabes que te viste captiua, y no señora ô tu castidad: puesto da esta en poder delos enemigos. Vẽga pues en tu memoria cõ quanto temor mirauas aquellas crueles caras ô los barbaros enemigos, con q̃ espanto y dolor veyas llevar por fuerça y arrebatadas aquellas virgines de Jesu christo, y tu callando: que aun la boz ô los gemidos no osauas alçar. Auiẽdo visto (como viste) a Roma ciudad tuya y cabeça de todo el mundo: hecha toda vn sepulchro de sus ciudadanos: estando como estas desterrada enesta ribera de Africa tomaras marido que tambien viue en destierro? O triste de ti y quien era la madrina de tus bodas: quien sera los q̃ te acõpañaran? las canciones de tus fiestas no aura quien las cãte, sino estos barbaros cõ su aspera y dessabrida lengua. Rõpe pues rompe Demetria toda tardança y impedimento. Piensa que el verdadero amor de dios alança qualquier temor afuera. Toma el escudo dela fe, y la loriga dela justicia: y el capacete dela salud. Con estas armas sal ala batalla. Piensa que la castidad bien guardada es vna manera de ser martyr enel alma. De que temes? ô tu abuela, o de tu madre: por ventura ellas querran lo mesmo que tu: y no te lo dizen, porque no creen que tu lo quieras. Estas palabras y otras semejantes destas era las que la virgen Demetria consigo mesma hablaua. Con estas espinas punçaua su coraçon. Cõ estas centellas se vino poco a poco a inflamar en tanta manera, que subitamente se desnudo todas las ropas ricas que tenia vestidas, y las alanço de si. Los collares de oro, joyas y perlas: y anillos que traya todo juntamẽte se lo quito, assi como impedimentos q̃ le eran para executar su proposito. Encerro enel arca todas las cosas ricas y hermosas de grandos q̃ tenia: y vistiose delos mas pobres y humildes vestidos que pudo. Vestida desta manera vino subitamẽte y puso se le delante los pies de su abuela y madre, llorando y gimiendo tan agramente: que viẽdo sus ropas y sus lagrimas facilmente conosciẽron la voluntad que traya. Espantaronse en muy gran manera viendo adesora vna tan gran nouedad, mirando la virgen tan differenciada de ropas. La madre en especial (de sobrada alegria) estaua atonita y casi fuera de si. Finalmente que ninguna dellas podia creer q̃ fuesse verdad lo que tanto desseauan. Enesto la virgen tambien emmudecio: cãbiaua el rostro de colores, toda vergonçosa no sabiendo bien de cierto la volũtad de su abuela y madre de tal manera q̃ miedo: esperãça, tristeza y alegria se rebolujan dentro de su alma. No oso hablar en este lugar, ni me hallo sufficiente para dezi

ros lo

ros lo que al proposito se requiere: antes como vencido cõla grandeza delo q̃ se sigue querria dexarme. Por q̃ sin duda para dezir os lo q̃ se siguio entrellas (por bien q̃ yo hable) sera desminuyr la grandeza del negocio. Quiẽ bastara a escreuir la increyble abundancia de alegria q̃ en todas tres se manifesto, despues de conoscidas sus voluntades. Por cierto creo yo biẽ q̃ los rios ô Tulio se secarian faltando le ingenio y elocuencia para explicar esto. Sin duda las sentencias de Demosthenes tã rezias y biẽ echadas: eneste proposito yrian muy despacio flacas y pesadas. Al que mucho desseare saber lo que entonces fue, baste le creer verdaderamente q̃ en aquella hora vimos complido todo quanto el alma puede pensar, y eneste mundo desear: y muy mas q̃ la lengua humana puede dezir. Vierades las todas tres, la nieta: madre y abuela besarse las vnas alas otras cõ vn encẽdimiẽto de gozo q̃ casi parecian estar fuera de si. Alli vierades los ojos de todas hechos fuentes viuas de lagrimas de alegria. La madre y abuela leuantauan ala virgen q̃ a sus pies se derribaua llorando, y temblãdo: abraçauan la, besauan la: conosciendo claramente su voluntad en su rostro. Alegrauanse sobremanera viendo q̃ la virgẽ ensalçaua la nobleza de linaje cõ la corona nueua de virginidad que traya, y lo hazia muy mas noble. Tenias se por gloriosas q̃ oniessen hallado con q̃ honrrar su linaje, y q̃ casi fuesse en recompẽsa del mal y perdida q̃ Roma auia recebido. O buen Jesu q̃ alegria tan sobrada fue la que aquel dia se sintio en aquella casa. Por q̃ no solo fue el biẽ para esta virgẽ, mas assi como de vna muy abũdosa raez, salierõ otras muy muchas virgines. Viẽdo ala noble Demetria enesta determinaciõ y proposito setõ, muchas de sus criadas y familiares: y otras ô sus amigas y conoscientes se determinarõ enel mesmo pposito. De manera q̃ siguierõ las criadas y amigas, el exemplo dela señora tan señalada. Vierades q̃ ya la profession de virginidad bermia por todas aq̃llas casas: cuyo merecimiẽto y premio en la sancta castidad era y gual a todas: pues to q̃ las personas entre si fuessen differentes. Pues poco es lo q̃ os he dicho acerca del alegria q̃ deste hecho nascio: porq̃ podeys creer q̃ todas las yglesias de Africa (q̃ eran muchas) cõ la fama desto rescibierõ nueua, estraña y muy crescida alegria. Tãto se publico la grãdeza deste hecho: q̃ vino a saber se: no solo enlas ciudades villas y lugares: mas hasta las alquerias, o choças ô pastores se hablaua dello. Todas las yglesias q̃ son entre Africa y Italia fuerõ llenas desta nueua, y cõ gozo vniuersal de todos passo adelãte. Entonces (sabida esta maravilla) Italia comẽço a dexar el luto y alegrarse: y la mesma ciudad de Roma, q̃ por la mayor parte estaua derribada, comẽço a rehazerse, y casi de alegria leuãtarse. Creyẽdo (por ver esto) q̃ dios se amansaua conella: y auia perdido la yra, pues tan señalada merced obraua cõ aquella virgen hija dela mesma ciudad. Viẽdo esto ya os pareciera q̃ todos los godos eran muertos: y que toda aquella maldicion de gente forastera, estraña y de mala vida: q̃ en Roma auia quedado (como con vn rayo del cielo) era consumida. No fue tanta alegria y beneficio q̃ el pueblo romano recibio quãdo (despues delas miserables batallas: auidas cerca ô el rio Trebia y Trasimeno y en Canas, donde murieron infinitos romanos) Marcelo vencio la primera batalla dela ciudad de Mola y alli comẽço a reparar su tierra. No vino tanto gozo en Roma con la muerte de tantos mil Franceses y con la redempcion de la nobleza romana que Camilo hizo. Poderys creer que passo esta fama hasta las riberas de Oriente: y aun en las ciudades que estauan bien en medio de la tierra fue sabido el triumpho glorioso de Jesu Christo. No quedo virgen, monja ni religiosa de quãtas en aquella sazon se hallaron consagradas a Christo: que no se alegrasse con tal compañera como Demetria: y se gloriasse dello. O dichosa Juliana: por cierto no quedo aquel dia madre que no llamasse bienauenturado el vientre donde tal hija se auia engendrado. Los de poca fe no tienẽ por ciertas las mercedes que estan por venir, pues aũ

para

para satisfazer a estos te digo, q̃ de presente y luego fue muy mayor el pago q̃ recebiste que no el sacrificio o trabajo q̃ por auer lo pusiste. Porque si tu te casaras con qualquier caualliero del mundo: fueras conoscida en sola vna prouincia donde viuieras cõ tu marido. Mas en este desposorio glorioso fuiste conoscida: glorificada: y nombrada por todo el mundo, pues que por todas partes supieron q̃ eras desposada cõ Jesu Christo. Muchos hombres ay por el mũdo miserables y de poca fe: estos si por ventura tienen alguna hija fea y desgraciada y defectuosa: tal en fin q̃ no hallan quiẽ la quiera por muger, luego la metẽ mõja. Estos estiman (como dize vn refran) en tãto el vidro como la perla. Y reyes en este error puestos a muchos: y aun q̃ se piẽsan ser muy religiosos y catholicos: dãdo alas bijas q̃ ponen monjas miserablemẽte lo que les basta para comer: y alas q̃ casan en el siglo, dan les ricos y muy crecidos dotes. Assi lo hizo pocos dias ha en esta ciudad vn clerigo biẽ rico: dexo dos bijas puestas en religion, pobres y sin darles vn maraue di. y dexo otros bijos y bijas en el siglo: biẽ ricos y babundosos para q̃ se diessen a todo vicio, deleyte y carnalidad. Lo mesmo hizieron muchas mugeres de nuestra condiciõ (gran dolor es cõtarlo) ya pluguiesse a dios q̃ no fuessen tãtas. Mas quãto son mas las q̃ en este mas exẽplo hallamos: tãto os digo q̃ son mas biẽauẽturadas estas q̃ obraron la virtud, de pocas alcançada. Por cierto assi se cuenta con loor y gloria publica de todos los christianos: que todo quanto la madre y abuela tenian apareiado para las bodas dela virgen (sin quitar cosa del mundo) assi en los atauios, como en el dote y berẽcia, todo lo offrecierõ a Jesu christo. No quisieron defraudar al esposo celestial en nada delo que dauã al esposo dela tierra y temporal: pareciẽdo les q̃ no le deuiã hazer tal injuria. Antes q̃ era muy mejor gastar con los pobres y seruos de dios sus bienes, q̃ no con los plazeres mũdanos y brenemente perecederos. Quien podra creer lo q̃ abora dire? pues sabed q̃ assi fue y passo en hecho de verdad. Que la noble abuela ỏ Demetria llamada Proba, siendo la mas noble muger en linaje y virtudes: y mas señalada en riquezas que en Roma se hallaua, mostro en si tãta sanctidad, q̃ fue por ella muy mas estimada, no solo en Roma y sus comarcas: mas assi fue querida y estimada acerca ỏ otros muchos pueblos y naciones barbaras. Esta alcançó vna señalada gloria entre las mũdanas honras q̃ fue ver tres bijos Probino, Olibrio, y Probo cõsules: el vno despues del otro consiguientemente: y a todo lo necessario enello dio muy entera razon. Vio despues la muerte ỏ todos estos: vio la ciudad de Roma perderse puesta en poder ỏ sus enemigos: donde juntamente vio arder su casa y la mayor parte sus bienes.

Abora venida en este estado, viẽdo este caso tan señalado dela virgen Demetria, bavendido todas las possessiones q̃ le queda uan: y ha ganado amigos cõ las riquezas mundanas q̃ la recebiran al tiempo mas necessario, en las moradas perdurables. Todo esto os cuẽto para que ayan verguẽça todos los grados delos ecclesiasticos: y los q̃ falsamente se llaman mõjes de cõprar heredades y possessiones mũdanas: viendo q̃ esta señora tan noble y tan poderosa las vende por seruir a dios mas adelante. Y penas se auia librado de manos delos barbaros la noble Proba cõ toda su gente: y aunno auia acabado dellorar las virgines q̃ en presencia suya aquellos enemigos barbaros por fuerça auiã llenado: quando subitamente le vino vn dolor intolerable: q̃ fue la triste nueua de como Olibrio su tan amado bijo era muerto: y parece que ya con la esperança secreta que tenia de ser abuela de tal nieta, suffrio todos aquellos dolores, que eran bien mortales. En si mesma experimento esta noble matrona quanto es verdadera aquella sentẽcia del poeta Lyrico que (hablando del varon justo y bueno) dize. Si todo el mundo se hundiesse no por esso sentira temor.

¶ Estãça.iij. Dela epistola segũda. Prosiguel el proposito prouãdo lo que abora digo por exemplo de Job: de ay viene a

ne a cõtar las tribulaciones grandes en q̃ la abuela y madre de Demetria se vieron desde que partieron de Roma, hasta venir en Africa: donde despues de llegadas no menos fueron atribuladas.

Scripto esta y assi lo leemos en el libro de Job. Estando este baviãdo llego otro mẽsajero: y en el mesmo libro dize. Tentacion: o (como en lo Hebrayco esta escripto y dize mejor) batalla esta vida del hõbre sobre la tierra. Sabed q̃ para esto trabajamos, para esto nos ponemos en los grãdes y penosos peligros ỏ este siglo, para q̃ seamos coronados en el otro q̃ por se esperamos. No deuemos marauillar nos q̃ los hõbres padezcã tales y tãtas tẽtaciones: pues vemos q̃ el mesmo dios y señor nuestro por este mesmo enemigo fue tẽtado. La sagrada escriptura nos testifica como Abrahã fue tentado por dios. Por tãto dize el apostol. Alegremonos en la tribulaciõ, pues sabemos q̃ la tribulaciõ obra paciẽcia, y la paciẽcia probaciõ, y la probaciõ esperãça, y la esperãça, no cõfunde a ningũo. El mesmo apostol dize en otro lugar. Quiẽ sera el q̃ nos apartara dela charidad de Jesu christo: la tribulaciõ, o la angustia, o la bãbre: o la desnudez: o el peligro, o el cuchillo dela muerte? Escripto esta, señor por ti somos mortificados todo el dia: y somos estimados assi como ouejas q̃ vienẽ a morir. Estos hõbres son alos q̃ Esayas esfuerça quãdo dize. Los q̃ aueys sido quitados ỏ la leche, y por fuerça apartados dela teta aueys de esperar vna tribulacion sobre otra y vna esperança despues de otra. Por q̃ verdaderamẽte todas las passiones deste siglo no son cõdignas ỏ la gloria q̃ esperamos y en nosotros se reuelara. Si me pregũtas por q̃ he replicado estas mesmas palabras: lo q̃ se sigue te lo mostrara. Sabed q̃ la noble matrona Proba q̃ auia visto arder su ciudad ỏ sde la mar: y (por salnar a si y alos suyos) se auia puesto en vna biẽ flaca nauezilla: quãdo llego alas riberas de Africa: ay hallo mas crueldad que en todo lo passado: por q̃ alli fue recebida de vno q̃ no sabia si era mas cruel o mas auaro. En fin vino a beneficio de vn rey aquiẽ no auia cosa agradable sino el vino y los dineros. Hõbre q̃ debaxo de muestra de principe muy piadoso, fue el mas cruel de todos los tyranos del mundo. Tal q̃ (hablando algo de lo que dizen los poetas) era vn buerco del infierno. Este era vn cã cerno no de tres cabeças, como el q̃ dizẽ los poetas, sino de infinitas, cuyo officio era traer a si por fuerça todas las cosas y despedaçar las. La crueldad deste maluado tyrano que os digo fue tal, q̃ le acaescio tomar la bija delas baldas ỏ su madre por fuerça siẽdo ya prometida a su esposo por la mesma madre. A costũbrana (si venia alli mercaderes de Syria viciosos) vẽder les las dõzellas nobles q̃ captiuas tenia por el precio q̃ podia. Nũca jamas se hallo enel piedad: ni cõ biudas, ni con huerfanas, ni con pobres ni cõ virgines consagradas a Jesu christo. Tal era su auarica, q̃ muy mas miraua las manos delos que venian a rogarle algo q̃ no la cara. Sabed pues q̃ la sancta matrona Proba (huyendo los barbaros y la persecucion de Roma) vino a dar en esta bestia fiera: en esta caribdis, en esta Scyla cerñida de infinitos perros, tal y tan rauiosa que ni se esperaua que los dexasse de anegar, ni tuuiesse misericordia de captiuar los. O cruel maluado almenos bastete parecer alos barbaros q̃ destruyeron a Roma. Mira q̃ el rey Breno tomo lo q̃ hallo y no mas: tu peruerso quereys mas ỏlo q̃ bavillas. Algunos embidiosos desta noble matrona marauillauanse, porque la virtud siẽpre tiene sobre si embidia, como quiso poner se en tãta necessidad por saluar la castidad de tantas virgines q̃ cõsigo traya: como fue possible q̃ se contentasse con tomar parte el que lo podia tomar todo. Tambiẽ la mesma Proba no oso de negar del todo lo q̃ pedia aquel q̃ le venia como por compañero: como quiera que ella se viesse honestamente puesta debaxo de su poder como de tyrano. Bien se q̃ diziendo esto me offrezco a que mis enemigos me muerdã: por q̃ cõ su malicia rauiosa luego diran q̃ en esto soy lisonjero desta nobilissima matrona. Mas por cierto si essos quieren mirar como

Universidad de Salamanca Biblioteca Histórica

como yo basta aqui he callado, no ternan razõ de agora acusarme porq̃ la loo. Bien veen que yo nó he loado enella la antiguedad de su linaje: ni la gran potencia y grandeza de sus riquezas y señorios: esto ni en vida ó su marido, ni agora despues ó muerto. Cosas q̃ otros por ventura las han loado en publicas oraciones: por precio que les dauan. Sepã que mi proposito es loar (segun enla yglesia acostumbramos) la abuela de nuestra virgen y darle muchas gracias porq̃ con su voluntad ayudo y confirmo la voluntad de su nieta. y si esto no bastare para mi justificacion: deue les bastar a todos verme q̃ ya soy tan viejo, puesto en vna bien pobre celda de monasterio: contento cõ vn comer bien soez y pobre: y cõ ropas dela mesma cõdicion. Tal en fin, que me sirto muy vezino a la muerte: pues a hombre cercado destas condiciones, no se como le puedan poner infamia de lisonjero. Finalmente que en todo el resto desta epistola mis palabras seran endereçadas ala virgen: y digan ala virgẽ noble, no menos enla sanctidad que enel linaje. Cuya subida a estado de tã alta perfecion quanto la tengo por mas excelente y maravillosa, tanto tẽgo la cayda por mas peligrosa.

¶ Estança. iiij. Dela epistola. ij.

Buelue todo su hablar ala virgen Demetria, representando le el juyzio terrible de dios y el castigo grãde que haze delos pecados. Despues por autoridades dela sagrada escriptura, enseña le como se deue armar contra la pelea interior, para vẽcer las tentaciones.

Hija nascida ó dios: vna cosa te dire principal sobre todo quãto te he dicho: y esto te repetire amonestandote la, vna y muchas zes. y es: q̃ ocupes tu coraçon enel amor de leer siẽpre la escriptura sagrada: no cõsientas q̃ enla buena tierra de tu coraçon cayan malas simientes: assi como vallico, espinas neguilla: y cosas semejantes. Procura en velar, y q̃ no duerma el padre de tus cõpañas: porque no venga el hombre enemigo y siembre entre tu buẽ trigo malas simientes q̃ lo corrõpan. Antes dues trabajar q̃ siẽpre hables y digas: yo he andado buscado todas las noches el q̃ mi alma desea y ama: adonde apascientas, adõde reposas al medio dia diras: tambien. Señor mi alma se allego a ti y tu mano derecha me recibio. Catara as aq̃lla cancion de Hieremias q̃ dize. Señor no senti trabajo en seguirte porq̃ ni ay dolor en Jacob ni trabajo en Jsrael. Piensa q̃ quando estauas enel siglo, amauas las cosas ó siglo: q̃ era afeytar tu rostro cõ los afeytes q̃ las mugeres acostumbran. Colorar lo y poner lo de manera q̃ a todos pareciesses bien: adornar tus cabellos y cõponer tu cabeça a vezes cõ cabellos agenos: de tal suerte q̃ pareciesses vna torre concertada. Pues dexo a parte las arracadas muy ricas, los collares de oro, perlas y piedras preciosas que soleys buscar para atauiaros: y las perlas tales q̃ en solo verlas se conoscia ser sacadas del profundo ó mar bermejo. El verdor hermoso delas esmeraldas. El color ardiente delos rubies. El claror marauilloso delos diamantes. En fin todas las cosas tras quiẽ van perdidas oy en dia las matronas, no me cũple mas especificarlas. Sino q̃ pues tu hija mia ya renunciaste al siglo: y has hecho los segundos pactos cõ dios: despues delos primeros q̃ hezistes enel baptismo, cõtra el enemigo de todos. Diziendole, o enemigo maluado: yo renuncio a ti, y a tu siglo, a tus põpas: y todas tus obras. Guarda bien la fe que prometiste, no quebrantes las condiciones y capitulos que cõ dios cõtrataste. De tal manera te gouierna cõ este enemigo tuyo mientra eneste siglo caminares, que despues no tenga possibilidad para entregarte al juez, ni te pueda provar q̃ has quebrantado nada de lo que auias prometido. Porque en tal caso serias dada alos ministros que son el mesmo acusador: y poner te yan enlas carceles y en las tinieblas defuera. Las quales son de tal condicion, q̃ tanto nos son en mas espantosas, terribles y amargas: quanto mas enellas viuen alexados de Jesu christo que es verdadera lumbre. y has de saber q̃ no podras salir de alli, hasta tanto q̃ pagues la mas

la mas pequeña deuda ó todas quantas deuieres. Pues acuerdate q̃ el dia del juyzio, aũ ó la mas pequeña palabra ociosa bemos ó dar razõ. Todo esto q̃ yo te he dicho, no lo recibas como triste, pphecia animala esperança dicha cõtra ti: antes quiero q̃ lo tengas como de vn padre espiritual q̃ estãdo muy cuydoso y temeroso de tu biẽ te amonesta: no temẽdo me por seguro aũ enlo seguro. Acuerdate q̃ esta escripto si subiere sobre ti el espiritu del q̃ tiene poder no desampares jamas tu lugar. Pues claro es q̃ siempre q̃ viuimos estamos como puestos en cãpo: y apercebidos para dar la batalla. Nuestro cruel enemigo trabaja por mouer nos ó ssi ó lugar y derribar nos del. Nosotros empero deuemos refirmar nuestras pisadas, estar cõstantes enel biẽ diziẽdo. Puso el señor mis pies firmes sobre la piedra, y la piedra es socorro donde se remedia las liebres: por esto q̃ dize (liebres) algunos dizẽ aqui erizos: porq̃ el erizo es vn animal muy pequeño y q̃ buye, mas es pesado cõ las muchas puas y espinas q̃ tiene. Mas pienso q̃ Christo jesu redẽptor nuestro por esto fue coronado de espinas: y cargo sobre si nuestros peccados: y rescibio tãtos y tã infinitos dolores por nosotros porque nasciessen rosas de virginidad y lirios de castidad dela espinas y tribulaciones de las mugeres: ala s quales fue dicho por dios. Muger tu pariras en trabajos y dolores: y boluerte has a tu marido: y el sera señor de ti. Esta es la causa porque el esposo se apascienta entre los lirios: y entre aquellos q̃ no han ensuziado sus ropas: porque siẽpre permanecieron virgines: guardando aq̃l mandamiento dela escriptura: q̃ dize. Estẽ siẽpre blancas tus vestiduras: esto hablo con mucha confiança: assi como autor y principe dela virginidad diziẽdo. yo soy la flor del campo, y el lirio del valle q̃ todo esta cercado de mõtes. Sabed pues que la piedra es puesta para las liebres q̃ son los q̃ van buyẽdo de ciudad en ciudad al tiempo q̃ son perseguidos. Estos no temen lo q̃ el prophet a dize. Perecio de mi la buyda: mas los montes altos, estos para los ciernos ligeros estan aparejados. Cuyo mãjar son las culebras sacadas del agujero por mano del moçuelo pequeño. Quãdo huelgan juntos el tigre y el cabrito: y comen juntamente la paja el buey y el leõ. Esto no se haze porq̃ el aprẽda del leõ ser furioso: mas porque el leõ aprenda del buey ser manso. Tornemos ya a nuestro principal proposito: ó zia aq̃lla autoridad. Si el espiritu ól poderoso subiere sobre ti, no desampares tu lugar. Siguese luego. Porq̃ la cura haze que muchos peccados se reposen. Este versezillo se ha de entẽder desta manera. Si la serpiẽte subiere en tus pensamientos: guarda tu coraçõ cõ toda prouidẽcia: y cãta juntamẽte cõ el prophet a aq̃lla cãcion. Señor alimpia me de mis peccados secretos: y perdona a tu sieruo ó los agenos. Trabajaras cõ esto de jamas venir al peccado muy mayor, q̃ es el q̃ por obra se comete. Antes prudentemẽte deguella los monimientos rozpes dentro de tu alma, luego q̃ comiençã a engẽdrarse. Esto cũplira s quebrando los bijos chiquitos de Babylonia enla piedra: y la piedra ha de ser aq̃lla enla qual no se halla ningũ rastro ni señal dela serpiente. Podras entõces prometer al señor muy prudentemẽte diziendo. Señor si mis enemigos no se hizieren señores de mi: entonces yo sere sin mãzilla y sere alimpiado del muy grã peccado. Esto mesmo es ló q̃ la sagrada escriptura en otro lugar affirma diziendo. yo bolueré los peccados delos padres sobre los bijos enla tercera y quarta generaciõ. Esto dixo dando nos a entender que no castigaria luego nuestros desordenados pẽsamientos: ni los malos acuerdos de nuestra alma. Antes q̃ despues nos lo tornara a demãdar enlo venidero, que sera enlas malas obras, y enla perseueranca delos peccados. Por el prophet a Amos nos ha bla ya acerca destos diziendo. Como: yo no verne contra vna ciudad hallando en ella tres o quatro maldades? Baste te hija Demetria auer cogido estas pequeñas flores dela sagrada escriptura: assi como de vn hermoso y bien florido prado, yendo de priessa y passando adelante. Esto solo al presente he querido tomar para dar te aviso

te auiso y amonestar te que muy firmemẽ-
te cierres el retray mięto de tu pecho: y gu
arnezcas cõ la señal de la cruz tu frẽte: por
que el perseguidor y desterrador de Egy-
pto no halle en ti lugar ninguno por donde
te dañe. Antes deues procurar q̃ se saluen
en tu anima los primogenitos que en Egy
pto se acostumbrauan perder. y diras en-
tonces con el propheta. Señor dios mio a
parejado esta mi corazõ, pa seruirte, apa-
rejado esta señor mi corazõ, yo te dire cãta
res y loores. Leuanta te pues gloria mia:
leuãta te psalterio mio, y harpa mia. Esta
harpa mando el señor ala ciudad de Tyro
que la tomasse al tiẽpo que estaua berida ō
muchos y diuersos peccados: para q̃ con
ella bizieſſe penitẽcia: y cõ las lagrimas de
la amarga penitencia (cõforme al apostol
sant Pedro) lauasse las mãzillas de su feal
dad antigua. Mas nota bien hija que los
virgines y perfectos no es menester q̃ se-
pays que cosa es penitencia: porq̃ cõ esper-
ança deste remedio facilmẽte no cayays
en peccado. Sabiendo en especial q̃ la pe-
nitencia es la tabla segunda en que el mise
rable marinero se salua, despues q̃ quebra
da y perdida la nao en la fortuna dela mar
en la virgen, entera ha de estar siempre y sa
na la nao. Pięsa que vna cosa es buscar cõ
trabajo lo que has perdido: y otra posseer
con gozo lo que nunca has perdido. Esta
es la causa porque el glorioso apostol sant
Pablo castigaua su cuerpo y lo ponia en
dura seruidumbre: porque siendo predica
dor dios otros: no hallassen en el cosa nin-
guna de maldad. y viendo se encẽdido en
los ardores corporales, hablaua en perso
na de todo el linaje humano y dezia. O mi
serable ō mi y quien me librara del cuerpo
desta muerte: en otro lugar dize. y ose q̃ no
mora en mi (que quiere dezir en mi carne)
bię ningũo. Tẽgo la volũtad de bię obrar,
mas las obras no en ninguña manera: por
q̃ no hago el bię q̃ yo querria hazer: sino el
mal q̃ no querria. Dize en otro lugar. Los
q̃ viuẽ enla carne no puedẽ agradar a dios
por tãto mirad q̃ vosotros no estays en la
carne: sino en el espũ: con tal empero q̃ el
espũ y gracia del señor more en vosotros.

Estança.v. De la epistola segũ
da. Ordena la virgen en los ayunos mo-
strãdo le el bien q̃ delos ayunos a muchos
vino, y el mal q̃ de su contrario se ha segui-
do. Señalada mẽte le enseña quã necessa-
ria es la templança del comer, para la cõser
uaciõ dela virginidad. En fin mãda le que
sea muy obediente a su abuela y madre, y
conozca quanta causa han sido de todo su
bię: auisando la sobre todo q̃ en su cõuersa-
ciõ guarde mucha autoridad y buẽ exẽplo

Despues de la muy diligente cau
tela q̃ contra el peligro delos va
nos pensamientos te he mostra-
do: quiero luego q̃ tomes las ar
mas delos ayunos: y cantes con el rey Da
uid. Yo humille mi anima cõ ayunos: y co
mi la ceniza assi como pan: y quando mas
me enojaua vestia me ō cilicio. Acuerdate
q̃ Eua por el comer fue atançada del pa-
rayso. Helias despues q̃ huno ayũado qua
renta dias fue arrebatado en vn carro de
fuego y subido al cielo. Moysen quarenta
dias y quarenta noches no comio otra viã
da sino las palabras familiares que con
dios en el monte hablaua, experimẽtando
en si mesmo ser verdad aquella sentẽcia q̃
dize. No viue el hombre en solo el pã: mas
en toda palabra que procede dela boca de
dios. El saluador de natura humana (cu-
ya cõuersaciõ y vida perfectissima nos fue
dexada por exemplo) luego despues de ba
ptizado fue tomado del espiritu para q̃ pe-
leasse contra el diablo. Porque despues de
auer lo vẽcido, y affligido lo diesse a sus di
scipulos que lo pisassen y acoceassen. Esto
es lo que el apostol dize. Dios quebranto
a Satanas ligeramẽte debaxo ō nuestros
pies. Aun con todo esto que has oydo aq̃l
enemigo antiguo se aparejo con sus enga
ños y traziones (acabo de quarẽta dias)
para tentar al señor con manjares viendo
lo q̃ auia ayunado todo aq̃l tiempo. y assi
llegãdo a el le dixo. Si eres hijo de dios di
que estas piedras se tornẽ panes. Los del
viejo testamento tenią tal ley, q̃ en el mes
seteno: venido el dia dezeno ō aq̃l mes y to
cadas las trõpetas en publico, todos los

judios

eran obligados a ayunar. En tanta mane
ra q̃ si alguno estimaua en mas bartarse q̃
ayunar y cumplir el mãdamiẽto: el tal era
maldito y desterrado de su pueblo. En el li
bro de Job bablado del dragõ dize. Sabed
q̃ su fuerça esta en sus lomos, y su fortaleza
esta sobre el ombligo de su vientre. Ten por
cierto hija Demetria q̃ nuestro capital ene
migo vsa malamente del calor natural de
nuestra edad cõtra los moços y moças: y
encięde (quãto a el es possible) la rueda de
nuestro nascimiẽto: y assi cũple lo q̃ esta es-
cripto por el propheta Osee. Sabed q̃ los
coraçones de todos los adulteros son assi
como horno, y estos fuegos es menester q̃
muera cõ la misericordia de dios, y cõ la
frialdad delos ayunos. Estas son las sae-
tas ardiẽdo del diablo, q̃ luego q̃ nos hierẽ
cõ su fuego tãbien nos encięden. Estas fue
rõ aparejadas por el rey de Babylonia sũ
tamẽte cõtra los tres muchachos, quãdo
el mesmo rey bizo encẽder el horno de qua
rẽta y nueue cobdos: teniendo siete sema-
nas determinadas para la perdicion: las
quales el señor le auia mandado guardar
para salud. Mas es bię q̃ sepamos como
se hallo alli (de mas ḍ los tres moçuelos)
otro quarto q̃ parecia hijo de hõbre: y este
mitigo todos los ardores furiosos del hor
no. Este mesmo les mostro por experiẽcia
como era possible, q̃ estãdo el horno ar-
diẽdo cõ brauas llamas no q̃masse: antes q̃ el
fuego fuesse suaue: y assi pareciesse verno a los
ojos, y se mostrasse otro al tocar. El myste
rio de todo esto hija Demetria es q̃ en el co
raçõ dela virgẽ por razõ dela edad ay fue
go q̃ naturalmẽte arde: este empero ha de
ser amatado cõ el rocio dela gr̃a celestial y
cõ la frialdad delos ayunos: y desta mane
ra se demãda por parte de dios, q̃ aya con-
uersaciõ de angeles en los cuerpos de los
hõbres. Por tãto fallamos q̃ Pablo vaso ō
escogimiẽto dezia. Yo no tẽgo mãdamien
to del señor acerca delas virgines: porq̃ es
cosa cõtra la natural cõdiciõ: o mejor dire:
es sobre natural cosa no hazer lo q̃ es natu
ral: matar en ti mesma la rayz q̃ naturalmẽ
te tienes: y coger sola la fruta dela virgini-
dad. Cosa es mas q̃ de hõbre q̃ no ayas de
saber q̃ es cama maridal: y que te ayas de
espãtar viẽdo cerca de ti hõbres: y en fin q̃
ayas de viuir en el cuerpo sin el cuerpo, q̃
es sin las naturales condiciones del. No
creas tãpoco q̃ los ayunos q̃ te mando son
destẽplados ni puestos en algun estremo,
no quiero q̃ guardes aq̃lla abstinẽcia des-
ordenada en el comer: con la qual suelẽ ser
luego quebrãtados los cuerpos delicados
y antes caẽ en enfermedades q̃ ayã toma
do los principios de sancta conuersacion.
Sentẽcia fue delos griegos philosophos:
despues repitida por los latinos, q̃ todas
las virtudes esta enel medio: y las q̃ exce-
dẽ este medio van en cuẽta de vicios. Por
tãto vno delos siete sabios dixo, y bię. Que
de ningũa cosa tomemos demasiado. Fue
tan publicada esta sentẽcia y tan estimada
que despues Terẽcio poeta comico la repi
tio entre sus versos. Bienes pues tener tal
ordẽ en tus ayunos, q̃ no vengas en andar
tẽblãdo, descaecida, sin fuerça en tus pier
nas: tal en fin q̃ las otras te ayan de susten
tar y traer acuestas. Parece me q̃ aq̃l ayu
no sera bueno que tẽga el cuerpo templa-
do y muy aparejado para la lectiõ, oraciõ
y contẽplacion. Digo q̃ el ayuno por si no
es virtud perfecta: mas es fundamento de
todas las otras virtudes: es guarda y san
ctificacion dellas: y sin este fundamẽto nin
guno vera a dios. Porq̃ esta virtud del ayu
no da escalones alos q̃ subimos: para que
poco a poco por ellos subamos a dios. Em
pero si fuesse esta virtud sola enla virgẽ no
bastaria a cozonarla. Leamos pues el euã
gelio delas virgines sabias y locas: delas
quales las vnas entrarõ en la camara del
esposo: las otras (porq̃ no tenian azeyte de
buenas obras) fueron echadas adefuera cõ
sus lamparas muertas. Si querras saber
mucho mas acerca delos ayunos, harto es
grande el campo que sobre este proposito
esta sembrado: en el qual hallaras algũas
cosas mias: y otros muchos y muy buenos
libros proprios de varones excelẽtes que
sobre ello han escripto: en aquellos pue des
leer para saber q̃ bien ay en la tẽplança. y
por el cõtrario q̃nto mal enel desordenadõ
comer. Toma exẽplo de tu esposo, y sey hu

Universidad de Deusto
Biblioteca

milde y subjecta a tu madre y abuela. No hables, ni veas bōbre del mūdo (especialmente mancebo) sino en cōpañia dellas. No conozcas bōbre sino el q̄ ellas conosciere. Una sentēcia es comun entre los segla res q̄ dize. La verdadera y firme amistad esta en querer lo misimo: y no querer lo mismo. Acuerda te q̄ su sancta cōuersacion y buenos exēplos, que dētro de su casa viste: esso es lo q̄ te ha puesto en todo el bié q̄ tienes: esso te puso cudicia de guardar virginidad: conoscer los mādamiētos de dios: y saber q̄ es lo que te cūple: y conoscer lo q̄ deues escoger. Por tāto no piēses q̄ es tuyo solamēte lo q̄ es tuyo: mas piēsa q̄ tienē su parte enello, aquellos q̄ mostrarō clara mente en ti su castidad y sanctidad. Estas digo que te bā sacado como vna flor muy hermosa delas castissimas y bondas nupcias, y dela cama sin manzilla, para q̄ desta flor venga fructo preciosissimo: el qual sey cierta q̄ verna, si te humillas debaxo la mano poderosa de dios. Acuerda te siempre que esta escripto. Dios resiste alos soberuios, y da gracia alos humildes. Donde algo se da de gracia: no diremos que se da en pago de buenas obras: antes es de pura largueza y liberalidad del que lo da: porq̄ se cumpla el dicho del apostol. No es del que quiere, ni del q̄ corre, mas de dios q̄ ha misericordia. Comoquiera empero q̄ el querer y no querer siēpre este en nuestra mano. Los criados y criadas q̄ auras de tener para tu seruicio: mira mas en q̄ sean buenos y virtuosos, que no gentiles. Porque en toda edad y cōdicion deuemos buscar virtud, dela q̄ viue y nasce dentro enel alma: y no dela que defuera forçadamente se guarda. En doquier q̄ tu estuuieres, no se permita cosa ningūa de chocarreria ni bablas viciosas, o burlerias mūdanas. No oyan jamas tus orejas palabra torpe, ni desonesta: y si la oyeren, no entre en tu alma, ni se assiente. Acuerda te q̄ los bōbres mundanos y perdidos, cō vna palabra sola y liuiana muchas vezes llaman ala puerta dela castidad. El reyr y bazer reyr, dexalo para los seglares: tal persona como la tuya conuiene que tenga mucha grauedad. Deues parecer a Caton llamado Censorio: el qual fue Romano, y en tiēpos passados el principal en virtud y nobleza en vuestra ciudad. Este (puesto ya enla extrema edad) no se ydeño por ser cēsor ó aprēder las letras griegas: ni por ser viejo tā poco ó esespero ó poder las alcāçar. Lucilio escrine que Marco Crasso en toda su vida no se rio sino sola vna vez, puesto q̄ aquella grauedad de Crasso fuesse cō algū apetito de vana gloria, y por ser loado: empo fue vna cosa bié estraña: porq̄ sin duda tāto q̄ vinimos enestos cuerpos de lodo: vestidos de sta flaca carne: nosotros podemos poco regir y templar sus passiones: mas arrancar las ó rayzes imposible. Esta es la causa porq̄ el psalmista dixo. Yrauos y no querays pecar. Declarādo el apostol esto mesmo dezia. No se ponga el sol sobre vuestra yra: porq̄ ayrar se, es obra de bōbre: mas poner fin ala yra, es obra de christiano.

¶ Estança. vj. De la epistola. ij.

Da consejos contra el auaricia: declarando aquella respuesta de nuestro saluador, que dixo. Si quieres ser perfecto ve y vende de quanto tienes y da lo a los pobres. Enseña le que limosna y seruicio es mas graciosa a dios: y como sobre todo deue huyr la ociosidad.

Emasiada cosa me parece darte consejo contra la auaricia: comoquiera que te venga ya de linaje: y quasi de naturaleza tener muchas riquezas: y poner las debaxo los pies. El apostol dize que el auaricia es bōrra, que se da alos y dolos. Leemos tābien que el señor respondiendo al mancebo que le preguntana como se puede ganar la gloria, le dixo. Si tu quieres ser perfecto, ve y vende todo quanto tienes, y da lo a los pobres: ternas entonces tu thesoro puesto enel cielo, y ven luego, y sigue me. Obra es de apostolica perfection y de virtud cumplida vender el bōbre todo quanto tiene: y darlo alos pobres: y assi ligero y desembaraçado bolar cō Jesu Christo al cielo. Por cierto diligēte dispensaciō es dada a todos eneste caso: puesto que cada qual queda en su libertad de querer lo bazer, o no: pues el señor dize: si q̄eres ser perfecto. No te fuerço ni te lo mādo: mas si lo bizieres yo te prometo este galardon por corona de tu victoria: la merced q̄ te espera ya la veez. No demas ati toca escoger, si quieres entrar en esta batalla, o no. Sobre todo deuemos muy atentos contemplar quan sabiamente bablo la diuina sabiduria diziēdo. Vende lo q̄ tienes: mas dezidme aquiē mando esto? por cierto el lo mādo al bōbre q̄ auia dicho: si quieres ser perfecto, no bas de vēder parte de tus bienes, sino todos. Despues q̄ lo auras vēdido, q̄ se sigue? y dalo alos pobres. No dixo da lo a los ricos, ni a los pariētes: ni alos viciosos: sino alos necessitados. Mira bien lo q̄ abora te dire: o sea sacerdote (o pariēte ó qualquier manera) no q̄ero q̄ otra cosa le mires: sino q̄ sea verdadero pobre. Trabaja q̄ te loē y diga bien ó ti las entrañas delos pobres bābriētos: y no los cōbites viciosos de los mūdanos. Enlos actos dlos apostoles fallamos q̄ al tiēpo q̄ aun se estaua caliente la sangre preciosissima de Jesu Christo: y la fe freisca beruia de principio enlos q̄ creyan. Todos empero vēdian sus heredades y trayā los precios, y los ponia delāte los pies delos apostoles: mostrādo claramente q̄ los dineros han de ser bollados y puestos debaxo los pies entre los verdaderos christianos. Puestos empero todos aquellos dineros en vn lugar comū: dauā a cada vno segun que tenia necessidad. Ananias y su muger Saphira vinieron como despēseros temerosos: o mejor dire cō doblado y falso coraçō: y por esso fueron condēnados: porq̄ ofrecieron como cosa suya propria lo q̄ era ya todo votado a dios. No mostrando que era de dios primero que lo offreciessen. De suerte que temiendo la bābre se detuuierō secretamente parte dela bazienda, comoquiera q̄ la deuian offrecer toda pues enel voto toda la auian votado. Temierō pues estos miserables la bambre: la qual ningū verdadero christiano teme: y merecieron ver sobre si aquella vēgança de presente, bebra no por crueldad de sentēcia: mas por exēplo de castigo. Finalmēte q̄ el glorioso apostol sant Pedro no les dio maldicio de muerte, ni mostro dessearse la (como algū ignorāte philosopho ha dicho) mas alūbrado por spū sctō propbetizo les lo q̄ por dios estaua sentenciado: auisando no fo saluador a muchos cō la muerte destos. Mira Demetria q̄ desde el dia q̄ comēçaste a pelear en esta gloriosa batalla, todas las cosas dl mūdo q̄ erā tuyas dexaron de ser tuyas, o mejor dire, comēçarō ó verdada ser tuyas pues lo fuerō de Jesu christo tu esposo. Sō empero tuyas de tal manera: q̄ viniēdo tu abuela, o madre, ellas son las legitimas y verdaderas administradoras de todo. Y si poruētura durmierē el sueño dlos sanctos y el señor las lleuare, quedādo tu viua (como yo muy cierto se q̄ ellas lo desean) ya tu ternas edad mas firme, experiēcia mayor en las cosas: grauedad qual se requiere para mandar. Entonces podras disponer a tu aluedrio de sus bienes: baziēdo lo q̄ te parecera, o mejor dire, lo q̄ dios manda teniēdo esto por muy cierto, q̄ ningūa cosa del mūdo te quedara, sino lo q̄ en buenas obras gastaras. Edifiquē los otros y glesias: vistā las paredes de losas ó marmol trayga columnas ricas, grādes y muy pesadas, y dozen les las cabeças q̄ no sientē el precioso ornato. Gasten mucho marfil en sillas y altares: bagā las puertas ricas cubiertas de plata, y en fin en este linaje ó gastos sigā su fantasia, q̄ yo no lo repriebēdo ni cōtradigo. Cada qual siga su parecer, q̄ cierto mas vale q̄ lo gasten en esto, que no tener los dineros encerrados y adorando los. Tu empero bija Demetria otro proposito bas de tener, y es que tu exercicio todo sea vestir a Jesu Christo en sus pobres: visitar lo enlos enfermos: dar le de comer en los bambrientos: bospedar lo enlos q̄ van peregrinos. Todo esto lo bas de cumplir muy principalmente enlos pobres, que yeras domesticos dela fe catholica. Sustentar los monasterios delas virgines: tener siēpre en tu alma cuydado delos siernos ó dios y delos pobres: los quales de dia y de noche sirven a tu señor dios. Estos digo q̄ estādo puestos aca enla tierra, imitan la cōuersacion delos angeles: y no bablan cosa

Universidad de Deusto
Biblioteca

del mundo sino lo que toca a loor de dios. Estos meismos son los q̃ se alegran cõ las riquezas de solo tener q̃ comer y q̃ vestir, y essellos guardã bie su proposito) es cierto q̃ no desseã tener mas desto. De otra manera si ellos tuuiessen desseo de cosas mayores, ya no mereciã recebir ni aun las necessarias. Esto he yo hablado, como quie habla cõ virgẽ q̃ es noble y rica. Ahora quiero hablar como quie habla solamente con la virgẽ: quiero dezir hablar te he teniẽdo respecto solamẽte a lo q̃ es en ti: y no nada a lo q̃ esta fuera de ti. Por tãto acuerda te q̃ has de orar: y has tãbie de cantar los psalmos q̃ ordinariamẽte alas horas deues, q̃ son prima, tercia, sexta, nona, visperas, y completas. Assi q̃ a la media noche has de comẽçar: y todo el dia has de loar al señor. Deues tambie tener horas señaladas para estudiar y leer en la sagrada escriptura: y tassado el tiẽpo que te sera necessario para ello. No digo q̃ lo hagas para fatigarte sino para aprendiẽdo recrear y cõsolar tu alma. Quando auras cũplido estos exercicios q̃ yo te he señalado: podras tornar a la oraciõ vna y muchas vezes. Si auras acabado lo ordinario en la oraciõ: y te sobrare despues algun tiempo, puedes proueerte de lana en q̃ te exercites, hilando estãbre, o torciẽdo trama, o en algũ otro exercicio de lana. Podras tomar lo q̃ las otras auran hilado: y deuanarlo: y despues poner lo en orden para texer. Otras vezes ocupar te en mirar lo que esta texido si va bie: si algo va mal, reprehẽder a la que lo daño: y dar tarea a cada vna de lo q̃ ha de trabajar. Si tu te ocupas en tantos y tan diuersos exercicios, nunca te parecerã largos los dias: antes en medio del estio, quando los soles mas se estiendẽ aun te parecerã cortos, siẽdo todos empleados en trabajar. Guardãdo bie esto, saluarasati mesma, y alas otras y seras maestra de sancta conuersaciõ. Para q̃ la castidad de muchos sea tu ganancia. Mira q̃ dize la escriptura. El alma de qualquier ocioso toda esta puesta en desseos. Y puesto q̃ (loado nuestro señor) no tẽgas necessidad de nada: no por esso has de dexar de trabajar. Antes deues ocupar te con todas en el trabajo: porq̃ ocupando te en aquello no pueda spensar cosa del mũdo, sino lo q̃ tocara al seruicio d̃ dios. Una cosa te quiero dezir assi simple, y llanamente: q̃ aun q̃ repartas todas tus riqzas y bienes de fortuna cõ los pobres: no creas que aura cosa mas graciosa delãte dios q̃ lo q̃ de tus propias manos trabajares: o para tu propria necessidad: o para buen exẽplo delas otras virgines: o para offrecer lo a tu madre y abuela. Temiẽdo por muy cierto q̃ si aquello cõ los pobres se gastare, sera tu galardon muy mas crescido.

Estança. vij. De la epistola. ij.

Pone la condẽnaciõ de vna heregia q̃ en tiẽpo del papa Anastasio auia nascido: auisando a la virgẽ Demetria como se deue regir acerca dello: porque aun temia el glorioso Hieronymo q̃ auia hereges desa q̃l error.

Una cosa q̃ tenia por muy principal: casi con oluido me la ouiera de dexar. Y es bazer te saber como al tiẽpo q̃ tu eras chiquita: y Anastasio (obispo de sancta y bienauẽtura da memoria) regia la yglesia Romana, vino vna secta heretica de la parte de oriente como tẽpestad furiosa: la qual tento amanzillar y enflaquecer la sancta yglesia: y la simplicidad de la fe, que por la boca apostolica esta loada y aprouada. Mas el mismo Anastasio varõ lleno de riquissima pobreza y de apostolica solicitud: luego quebro aquella dañosa cabeça: y puso freno en la boca de la serpiente Hydra que tan fuerte siluana. Y por quanto yo temo, y aun por fama he sabido, que viue en algunos y siẽpre crescen aquellas ponçoñosas plantas. Con muy piadosa aficion de charidad te amonesto q̃ tengas firmemẽte: y creas la fe como la tiene y cree Innocẽcio varõ sancto, q̃ al presente rige la cathedra de los gloriosos apostoles sant Pedro y sant Pablo como sucessor dellos y del bienauenturado Anastasio: no te cõfies (aun q̃ tẽgas buen entendimiento) en tomar doctrinas estrañas. Y en cosa que a la fe toque, no sigas a otro sino aquien te he dicho. La condicion malnada destos sembradores de heregias:

es andar por los rincones hablando como entrediẽtes a vnos y a otros: y enseñando les falsas doctrinas. Y por tener mas credito en sus maldades, so color q̃ buscan la justicia de dios, vã formado pregũtas: porq̃ esta anima nacio en esta prouincia: aquella en aquella, y la otra en la otra? Preguntan tambien, q̃ es la causa porq̃ vnos nasce de padres christianos: otros alla en las indias de vnos padres q̃ son mas animales brutos q̃ hõbres: pues ni alcãçan conoscimiẽto de dios ni saben a hõbres. Con estas pregũtas vã moniẽdo algunos simples ignorantes: y valdria tanto q̃ les mordiesse vn escorpiõ, como q̃ les pusiessen estas fantasias en la cabeça. Despues q̃ poco, cõ estos liuianos principios, bã corrõpido alguna carne, y hecho llaga: sacã luego las põçoñas mayores y mas peligrosas, diziendo. Y como vosotros creeys q̃ sin causa en el niño rezien nascido, q̃ ni conosce a su madre ni a su padre, ni ha hecho mal ni bie: vemos que el demonio entra? Pesaye que sin proposito viene vna plaga y persecuciõ en vna tierra, y no en otra? y vemos padecer a los buenos trabajos, q̃ los malos no los padecen? Mirad pues q̃ si los juyzios de Dios son verdaderos y justos, como es la verdad q̃ lo son, y si es cierto, como lo es, q̃ acerca del no ay cosa injusta: por esta misma razõ es forçado creer que nuestras almas estuuierõ en el cielo mucho antes que nosotros nasciessemos: d̃ tal manera q̃ estãdo alli cometieron peccados graues contra dios, y por ellos fueron condẽnadas a venir en estas carceles de los cuerpos: dõde ahora son atormẽtadas: y assi en este valle d̃ lagrimas pagã los peccados q̃ tãto tiẽpo ha en el cielo cometieron. Y por esto dixo el propheta Dauid. Antes q̃ yo me humillasse pecque. Y en otro lugar dize. Saca señor mi anima de la carcel: y el euangelio dize. Este peco, o sus padres: porq̃ assi huuiesse d̃ nascer ciego: y otros exemplos q̃ ay semejãtes a este. Esta doctrina cruel y malnada q̃ acerca de las animas aueys oydo, en tiẽpo passado andaua por Egypto, y por las partidas de Oriẽte. Ahora ya esta ascõdida y secreta entre algunos: metida en ellos como biuoras en sus agujeros. Ya en tiempos passados en suzio harto aquellas partidas ha hora por aca va cundiẽdo entre pocos (como mal venido por berẽcia) para despues venir a muchos. Por cierta tẽgo yo vna cosa, y por muy segura: q̃ puesto q̃ viniesse a tus orejas este error: tu no lo recibirias: porq̃ ya tienes tales maestras en las cosas de dios, y ellas te enseñarã, pues son regla perfecta d̃ buena doctrina. Bie creo q̃ me entiẽdes: yo cõfio en el señor q̃ siẽpre mas alũbrara tu entẽdimiẽto. No me demandes luego respuesta contra esta heregia: y otras cosas peores q̃ con esto traya: porq̃ al presente es mi proposito enseñar la virgẽ y no respõder cõtra hereges. En lo demas (si a nro señor plazera) algũ dia cõ su ayuda destruyremos en obra mayor todas las minas, engaños y maldades q̃ traẽ cõtra la verdad: y si lo querras ver yo te lo embiare d̃ muy buena voluntad: quiero empero q̃ me lo demandes: porq̃ vn refrã dize. Que las mercaderias q̃ vã sin ser demãdadas no tienẽ gracia. Y por la facilidad las cosas valẽ menos, porq̃ quãto son mas raras son tenidas en mayor estima.)

Estança. viij. De la epistola. ij.

Trata de la vida solitaria: mostrando el peligro della assi en los hõbres como en las mugeres. Despues reprehẽdiendo algunos q̃ primero quierẽ ser maestros q̃ discipulos: viene a mostrar cõ quien dene la virgen acõpañar se, y de quie guardar se. Cõcluye aconsejando le q̃ se ocupe siempre en leer las escripturas sagradas.

Questiõ es tratada entre muchos qual sea mas segura vida para el cielo: la que es en soledad, o la que es en compañia de otros? Y puesto que destas la primera sea de mayor perfecion: empero sin duda es harto peligrosa aun en los hombres. Porque luego que carecen de la honesta cõuersaciõ y sancta de otros, les viene muchos, diuersos y peligrosos pensamientos. En viendo se solos: luego se armã de sobrecejo: menospreciã a los otros: y les nasce vna manera de vanagloria assaz peligrosa: arman sus len

guas: murmurãdo delos clerigos y delos otros monjes. Delos tales esta escripto. Los bijos delos bõbres son sus dientes armas y saetas, y su lẽgua es vn cuchillo agudo. Esto es muy peligroso enlas mugeres cuyo parecer y volũtad es tã variable, q̃ si las dexã a su juyzio puesto caen en lo peor. Yo he conoscido muchos assi bõbres como mugeres, q̃ por demassiado ayunar vinierõ a tornar se locos: y este peligro ha lugar mas facilmente en los lugares q̃ son muy frios y humidos. Estos q̃ yo digo vinierõ en tal estado, q̃ ni sabiã dõde estauã, ni donde yuã: ni sabian callar, ni hablar: ni en fin cosa ninguã delo q̃ auiã de hazer. Claramẽte vemos q̃ quãdo algunos bõbres de no buẽ abilidad se ocupã en mucho leer libros de bõbres q̃ fueron excelẽtes oradores, y grãdes dezidores: queda les riqueza ỗ palabras y poco caudal de buenas sentẽcias: hazẽ se tales, q̃ podremos dezir por ellos vn refrã viejo: mi sabẽ hablar ni pueden callar. Ponẽ se a enseñar las escripturas q̃ no entiẽden. Quãdo les parece q̃ han hecho creer algo alos otros: luego se tienẽ por sabios, y por tales se publicã. Hazẽdo se maestros de ignorãtes: antes q̃ ayan sido discipulos de bõbres prudentes. Digo pues q̃ es muy sancta cosa obedecer a los mayores y alos buenos: porq̃ ỗspues ỗ aprẽder la sciẽcia delos libros: destos tomaremos el camino ỗla virtud por obras. No se engañe ninguno q̃riẽdo vsar del peor maestro, q̃ es el proprio parecer. Delas mugeres q̃ esto siguẽ y fiã en su saber: habla el apostol diziendo. Siẽpre aprẽden y nũca allegã a la doctrina dela verdad. No vseis mucho dela compañia delas matronas casadas: porq̃ no tẽgas ocasiõ de saber que passa entre ellas, y sus maridos, ni q̃ hablan el vno al otro: creemos q̃ todas estas hablas son põçoñosas. Y para condẽnacion dellas el apostol tomo vn verso antiguo y lo hizo ecclesiastico, diziẽdo. Corrõpen cõ las conversaciones malas las buenas costũbres. Las mugeres q̃ tu deues escoger para tu compañia sean de mucha autoridad, exẽplo y sanctidad: en su cõdicion sea biudas o virgines, cuya cõuersacion este aprouada por muy buena: y su hablar sea tẽplado y su verguença sancta. Aparta de ti vnas dõzellas viciosas q̃ se precian de yr muy peynadas, polidas y acecaladas: miran se en los vestidos y calçado como podran mejor parecer: y por mejor vẽderse debaxo dõbre de donzellas. Digo te que apartes de ti las tales: ni te sean amigas ni criadas: porq̃ muchas vezes las señoras son juzgadas acerca delos miradores por las criadas, y cõpañeras. Aquella deues tener por hermosa, amiga, y cõpañera, la q̃ menos se tuviere por hermosa, ni pensare en ello. Aquella digo q̃ toda la hermosura del mũdo tiene debaxo el pie. Y quando ha de yr por la calle, no descubre su cuello ni pechos ni se va descubriẽdo el manto por mostrarse. Antes como buena su cara y cuerpo biẽ cubierto cõ el mãto, solo descubre a sus ojos por dõde vea y la guiẽ: no se si me lo diga, mas tãtas vezes acaece q̃ ya por fuerça lo aure ỗ dezir: y no pẽses q̃ lo digo por ti: ni pienso q̃ en tu vida has oydo ni labido lo q̃ abora dire. Empero quiero que por tu causa sea auisadas otras muchas aquien esto toca: para q̃ se emiẽden y te quedẽ en obligaciõ. E digo q̃ la buena virgẽ aparte de si (assi como de pestilẽcia y põçoña contra la castidad) vnos mãcebos q̃ van muy peynados y enrrnuiados: cargados ỗ olores estraños. Porquiẽ se dixo aq̃lla sentẽcia antigua y buena. No huele biẽ el q̃ siẽpre huele biẽ. Dexo aparte otros casi desta misma condiciõ: q̃ son muy cõtinuos enel visitar: tanto q̃ infama a si y a ellas: porque ya q̃ sea verdad q̃ no pongan en obra mal ninguõ: harto mal es este, y el mayor de todos: ponerse sin proposito a que todos los maldiziẽtes publicanos tengã justa ocasiõ de morder y murmurar. Esto no lo digo cõtra todos, sino cõtra aquellos q̃ ya la yglesia publicamẽte los persigue por tales. Y assi a vezes los alãça: y los obispos y juezes los descomulgan: porq̃ son tales q̃ casi mas peligro tienen ya las moças viciosas en yr alas casas y monasterios de religiosos, q̃ de yr en publico. Pues las virgines que viuẽ enel monasterio y muchas de cõpañia, jamas han de salir solas ni sin su madre

dre. El balcõ comunmẽte arrebata la paloma q̃ vee apartada de la manada delas otras: y esta ỗspedaça y sela come: ỗla carne y sangre ỗsta se harta. Las ouejas enfermas desamparã la manada y luego dã en manos delos lobos. Biẽ conozco yo algunas virgines sanctas, q̃ los dias de fiesta jamas salẽ ỗ casa por la grã frequẽcia de gẽte q̃ aquel dia va por las calles. Demanera q̃ en tiẽpo q̃ ay peligro y es razon de guardarse: ellas se estan encerradas sin mouer el pie ỗ su casa. Antes q̃ biuiesse. xxx. años escreui vn libro de como se ha de guardar la virginidad: eneste me fue necessario, y forçado hablar reziamẽte cõtra los vicios. Y por mejor auisar ala virgẽ cõ quiẽ habla na me fue menester descubrir los engaños del diablo. Muchos se tuvierõ por interessados de q̃lla escriptura: y tomãdo lo cada vno por si lo q̃ yo alli dize: no me oyerõ con amor como a bõbre q̃ los acõsejaua, sino q̃ me contradixerõ y maltrataron como acusador de sus errores. Mas digan me q̃ les aprouecho juntarse vna bueste de quexosos a dar bozes y quexar? pues quanto mas se quexauã mas descubriã cõ el dolor las llagas de su cõsciẽcia. Ves aqui q̃ los hombres brevemẽte se passan: y el libro permanece por muchos tiẽpos. Escreui tãbien muchas virgines y biudas casi sobre lo mismo: y alli les puse todo lo q̃ al proposito se podia dezir. De manera q̃ si las tornasse a repetir seria ỗmasiado: y si nũca las huuiera dicho, y abora las dexara tãbien de dezir, fuera muy mal hecho. El biẽauenturado Cipriano escriuio vn libro sobre la virginidad. Otros muchos escriptores excelẽtes (assi griegos como latinos) han loado y aprouado enla yglesia de dios esta manera de vida por muy marauillosa: mas esto q̃ yo abora digo, sea para las q̃ aun no se ha determinado en la eleciõ della: y es menester amonestar las, para q̃ sepan q̃ tan excelẽte camino es este. Nosotros entẽdamos en fielmẽte guardar lo q̃ auemos escogido y pẽsar q̃ vamos entre escorpiones y culebras, los lomos ceñidos: los pies calçados y nuestros baculos enlas manos. Y q̃ desta manera auemos de caminar por los engaños de aquesté siglo: por los peligros y põçoñas del: para q̃ podamos llegar a las aguas dulces del rio Jordã: y entrar enla tierra de promissiõ, y subir ala casa ỗ dios y dezir cõ el profeta. Señor yo ame la hermosura ỗ tu casa: y el lugar dõde mora tu gloria y diremos mias. Vna merced demãde del señor, esta tẽgo ỗ procurar siẽpre: y es q̃ yo more en su casa todos los dias de mi vida. O biẽauẽturada consciẽcia: o gloriosa virginidad ỗla virgẽ en cuyo coraçõ no se halla amor ninguõ sino el ỗ Jesu Christo, q̃ es lleno de saber, castidad, paciẽcia, justicia, y todas las otras virtudes. Cuya memoria jamas de bõbre del mũdo se acuerda, ni sospira por el: ni dessea ver lo para q̃ despues ỗ visto no se pueda partir del. Sabed q̃ el nõbre y mala fama de algunas religiosas q̃ no se rigẽ biẽ: disfama entre el pueblo este sancto proposito ỗ virginidad, y la gloria ỗsta familia celestial. Alas tales podremos les dezir muy biẽ, q̃ o se casen sino basta a guardar tal castidad: o la guardẽ sino se quieren casar. Vna costũbre veras para reyr, o mejor dire para llorar, q̃ yendo por la calle las señoras llenã la moça mas ataviada y cõpuesta q̃ ellas. En tãto q̃ ya para conoscer la señora no has menester sino mirar la q̃ va menos ataviada. Otras donzellas veras q̃ quierẽ vinir a parte y buscã casas dõde morẽ por si, para poder mejor gozar de su liberrad: bañar se quãdo quisierẽ y hazer todo lo q̃ fuere su volũtad sin tener juezes sobre si. Todo esto veemos enla yglesia ỗ dios y callamos: y si nos dã vn ducado tenemos lo aun todo por biẽ hecho. Quiero pues hija Demetria juntar el fin con el principio: porq̃ no me tẽgo por cõtento en auerte lo dicho vna vez. Ama la sagrada escriptura, y el saber te amara. Guarda la sapiencia, y ella te guardara. Honrra la, y ella te abraçara. Estos seã los joyeles q̃ anden en tus pechos, y las arracadas de tus orejas. Tu lẽgua no sepa nõbrar otro nombre sino a Jesu xpo. No tẽgas fuerça para hablar cosa del mũdo sino q̃ sea sancta. Finde siẽpre en tu boca la dulçura sctã de tu abuela y madre: porq̃ sin duda en todo ẽnto las imitaras sera sancto, virtuoso y perfecto.

Epistola tercera

del libro segũdo escripta por el glorioso doctor sant Hieronymo: es dirigida a dos muy geres nobles madre y bija q̃ viuiã en Frãcia y auiã prometido de guardar cõtinencia. Reprehende las porq̃ viuiã apartadas la vna dela otra. A la bija reprehende mas asperamẽte: porq̃ auiẽdo se salido dela cõpañia ỹ su madre y hermano, se auia apartado a viuir en cõpañia de vn mõje. Muestra le quãto peligro tienẽ las mugeres q̃ han de guardar castidad viuiẽdo en cõpañia delos hõbres. Para mas entero y sano entẽdimiẽto dela presente epistola deueys notar, q̃ vn frayle le fue de Frãcia a donde sant Hieronymo estaua y le rogo muy estrechamente escriuiesse esta epistola sobre el proposito q̃ aueys oydo, a estas dos señoras que erã madre y hermana del mesmo frayle. El glorioso sant Hieronymo rezia mẽte se le escusaua: en fin q̃ la cõstãcia del frayle recabo lo q̃ pedia. Sera pues la presente Epistola repartida en tres estanças.

¶ Estança.j. De la Epistola.iij.

Introduze, la carta ganãdo la buena volũtad de aquellas a quiẽ escriue: mostrando la buena opiniõ q̃ dellas tiene: y el biẽ que les dessea y procura. Despues trabaja cõ diuersos fundamẽtos persuadir ala bija q̃ se aparte de aquella cõpañia sospechosa q̃ tiene, y se torne con su madre.

LO primero que en esta epistola desseo bazeros saber muy amadas hermanas y bijas: es q̃ no os crino la presente porq̃ en mi ay pensamiẽto ni sospecha ninguna de mal contra vosotras, sino porq̃ los otros no sospechen que ay necessidad entre vosotras de cõcordia. De otra manera si yo pẽsasse que vuestra vida era en peccado (lo q̃ Dios no permita,) por cierto no tomaria este trabajo, porque me pareceria cõtar fabulas a sordos. Ruego os en el principio vna cosa muy afectadamente, que si en el processo de mi epistola algo os parecera q̃ va áspero: no lo atribuyays tãto a mi aspereza de curar: quãto ala enfermedad q̃ curo. Pensad q̃ las carnes q̃ estã podridas se bã de curar cõ cauterios de fuego y cõ nauajas. Las põçoñas peligrosas delas serpientes: con amargas atriacas se remedia. Una cosa q̃ mucho duele, con otro mayor dolor se sana. Una cosa quiero dezir os al fin de todo: q̃ si en este caso vra conscience no tiene llaga de peccado: tiene la alomenos de infamia vergõçosa. Pensad q̃ dezir madre y bija son nombres naturalmẽte de piedad, amor y buenas obras q̃ entre ellas se bã de presumir: es grado tã jũto q̃ natura nos ato en este, mas atados y obligados q̃ en otro ningũo despues de dios. Mirad quato q̃ si os amays la vna ala otra: no por esso merecey s loor: y si os teneys mala volũtad, es grauissima maldad. De nfor edẽptor leemos q̃ viuia subjecto y obediente a sus padres: y hõraua a su gloriosa madre de quien el mesmo era padre. Hõrraua el amo q̃ lo criaua: al q̃l el primero auia criado. Acordauase nro saluador como destos gloriosos padres: el vno lo auia traydo en su viẽtre nueue meses, el otro muchas vezes en sus braços. Por esta causa viẽdo se colgado en la cruz tã cercano dela muerte encomẽdo a su preciosa madre al discipulo: la q̃l basta verse enla cruz jamas auia sido amparado. y tu abora bija (q̃ cõtigo lo q̃ ro auer pues tu madre por muchas razones la tẽgo por escusada) bas caydo eneste error, q̃ te parezca pequeña la casa d̃ tu madre pa viuir en su cõpañia? Comoquiera q̃ te quieras acordar, no te parecio pequeño su viẽtre pa estar dẽtro en el muchos dias encerrada. Viniste diez meses encerrada en su vientre: y abora no puedes viuir solo vn dia cõ ella dẽtro d̃ vna casa? Biue bija q̃ te enoja: no puedes porventura sufrir sus enojos? tu no puedes cõportar q̃ te vea? por q̃ ella es la q̃ te engendro, y te crio, y te ba traydo basta la edad en q̃ estas: ella es la q̃ mejor etiẽde todos tus monimiẽtos: y en solo verte mudar el pie, o mirarte el rostro, o oyrte vna palabra: ya sabe tu coraçõ. Por ventura no bas q̃rido tener la por testigo d̃ tus obras? pues mira q̃ si eres verdadera virgen

virgẽ: no te due pesar q̃ aya quiẽ cõ mucha diligẽcia te guarde: y sino eres virgẽ, porq̃ publicamẽte no te casas? Biẽ sabes q̃ es la segũda tabla despues de q̃brada la nao, tẽplar alomenos cõeste remedio lo que mal bas comẽçado. No piẽses q̃ te doy este remedio porq̃ yo no vea q̃ puedes curarte mejor cõla penitẽcia qualquier peccado q̃ ayas cometido, empero digo te q̃ te casees: porq̃ tengo poca esperãça q̃ dexaras essa fea y pligrosa cõpañia. De otra manera si tu quisiesses dexarla: y passarte con tu madre: yo te affirmo q̃ te sera mejor y mas seguro llorar ẽ su cõpañia, lo q̃ en su ausẽcia bas perdido. y si porventura yo me yerro, y tu estas como denes sin auer perdido nada, en reuerẽcia de dios te guarda q̃ no lo pierdas. Dime bija q̃ necessidad tienes tu de viuir en casa dõde todos los dias ol mũdo, forçadamẽte, o bas de vẽcer o morir. Que psona se hallara ó buẽ seso q̃ duerma segura cabo la biuora: porq̃ sino te muerde: alomenos el temor y sospecha te haze viuir en cuydado. Pues nota biẽ lo q̃ te digo: q̃ yo tẽgo por cosa muy mas segura no poder perescer: q̃ no auer estado cabo el peligro sin auer perecido. Lo vno es estar seguro, reposado y sin temor enel puerto. Lo otro es saluarse cõ trabajo por buẽ nauegar enla fortuna. Enlo vno estamos en alegria, enlo otro nos escapamos. Porventura tu me diras: mi madre no tiene buenas costũbres: da se alas cosas del mũdo, es auariẽta puesta enel amor del dinero: no sabe que es ayunar, siempre se alcobola: quiere andar muy ataviada: y sabed q̃ con todo esto ella haze grã daño ami proposito. y no puedo viuir cõ muger d̃ tales costũbres. A este brevemẽte te respõdo: q̃ si es tal como tu dizes: no la deues desamparar: y sera para ti mayor premio tuyo siẽdo tal no dexarla sola. Piensa quãto tiẽpo te truxo ella a ti dẽtro en su viẽtre. Acuerdate cõ q̃ dolor este pario: y cõ q̃n dulce piedad cõporto las passiones duras de tu niñez: quãtas vezes te lauo los pañales y suffrio algunas y muchas penas por socorrer ala limpieza de tu cuerpo. Otras vezes (siẽdo mancilla) si estauas enferma, jamas se partia dela cabecera de tu cama: y piensa q̃ la q̃ por amor de ti suffrio tantos enojos, y te truxo enesta edad, y te mostro amar y servir a dios: mucho te merece. No es razõ q̃ te desagrade la cõuersaciõ de aquella q̃ te despuso cõ Jesu christo, y cõsagro tu virginidad a tal señor. y si encsto tanto te reformas, diziẽdo q̃ la dexas porq̃ cõtradizẽ sus costũbres a tus sanctos desseos: y dizes q̃ es, como dize el refrã, madre seglar ya tienes virgines religiosas y sanctas, ya tienes monasterios donde te retrayga a seruir a dios. Dime: con q̃ cara (dexando a tu madre) te recoges en cõpañia de vn hõbre q̃ porventura ba d̃samparado a su madre y tu muger: dizes q̃ tu madre es intolerable, y este es muy piadoso: tu madre es reñidora y este es muy manso: mas te pregunto y cõ dolor: si lo seguiste a este hõbre q̃ tienes quãdo dexaste a tu madre: o si lo ballaste despues de salida de tu casa. Si me dizes q̃ lo seguiste: claro esta ya porq̃ desamparaste a tu madre: y si dizes q̃ lo ballaste: muestrame q̃ tienes, y en casa de tu madre te falta una, cõ q̃ abora estas cõtẽta. Por cierto bija estos argumẽtos quanto mas bazen cõtra ti, tãto son mas amargos para mi. De suerte q̃ yo los hago y cõ mis armas mesmas me lastimo. El sabio dize: el q̃ va simplemẽte va seguro. Seas cierta q̃ yo bien callaria si enlo mesmo mi propria conciẽcia de dẽtro me mordiesse: y no reprehẽderia en los otros mi peccado: ni miraria la pagica enlos ojos agenos teniẽdo la viga atrauessada enlos mios. Mas como (loado el señor) yo al presente viua biẽ apartado entre estos sctos hos religiosos: dõde tẽgo harto honestos juezes q̃ miré por mi vida, en lugar q̃ mi tengo peligro de ver, ni de ser visto: pareceme q̃ buo seguir los en todo: porq̃ es cosa muy fea no seguir la verguẽça d̃ aquellos cuyo exẽplo seguimos. Si a esto me respõdes diziẽdo. Ami tãbien me abasta mi conciẽcia: ya tẽgo a dios q̃ me ba d̃ juzgar, el es testigo d̃ mi vida: no ve menester mas juezes. No me curo d̃los hõbres, hablẽlo q̃ quisierẽ: oye lo q̃ sobre esto te respõde el apostol diziẽdo. Soys obligados a proueer enla buena cuenta de vra vida y exemplo,

exẽplo no solo delãte dios: mas tãbien delante los hõbres. Si alguno te reprehẽdiere porq̃ eres christiana y guardas virginidad: desto tal uo te cures: ni te ẽ pena su reprehẽsion. Y si te reprehẽdẽ diziẽdo: q̃ por entrarte enel monasterio a viuir enla sanctidad cõ las virgines desamparaste tu madre: tal reprehẽsiõ gloria es y loor para ti. Quãdoquiera q̃ la virgẽ es reprehẽdida ẽ cruel, por alguna dureza o rigor q̃ cõtra su mesma carne tiene, y no de luxuria o vicio: por cierto esta crueldad q̃ le acusã dios la tiene por piedad. Por q̃ en este caso tu estimaes en mas q̃a tu madre aq̃l señor, q̃ eres obligada a estimarlo en mas q̃ a tu propria alma. Y si tu madre biziere lo mesmo, al fin te conoscera y terna por hija verdadera y hẽra en cõpañia delos bienauenturados.

¶ Estança .ij. Dela epistola .iiij.

Respõde alas razones q̃ podria la dõzella hazer por parte suya. Y suelta todos los argumentos q̃ cõtra su determinacion se pueden hallar. Pone consejos diuinos afeando todas las desonestidades y infamia de la donzella y su compañero.



Or ventura me diras, q̃ peccado ay por viuir en cõpañia ẽ vn sancto varõ? Digote q̃ me lleuas por fuerça y (como dizẽ) el cuello torcido delante el juez para forçarme: o q̃ procuro lo q̃ no q̃rria: o q̃ de en embidias ẽ muchos. Lo primero q̃ a esto respõdo es: q̃ el varõ sctõ nunca aparta la hija ẽla madre. Antes trabaja en q̃ esten jũtas, hõrrar las jũtas, y tener cargo juntamẽte ẽllas: y desta manera la hija q̃ es sancta, da testimonio q̃ su biuda madre es tãbien sctã. Si esse q̃ esta en tu cõpañia, no se quiẽ ses, es hombre de tu mesma edad: estando jũtos cõ tu madre, hõrrar la ha como si fuesse suya. Y si es viejo: tener te ha en cuenta de hija: y siẽpre te dara manera como mejor siruas a tu madre. Yo cũple ala hõrra tuya y del: q̃ tẽgas con el mas amor q̃ con tu propria madre. Mi es razõ q̃ te ame, porq̃ tu tãto le amas, sino por respecto ẽ tu edad, para enseñarte y darte buena doctrina como a hija. Y aun esto q̃ te be dicho auria lugar sino tuuiesses hẽro mõje: y sino tuuiesses dẽtro ẽ tu casa quiẽ pudiesse darte la doctrina q̃ cl te dara. Mas teniẽdo la madre biuda y el hermano monje, como lo tienes, o cosa de grã dolor, has de cõsentir q̃ otro ninguno estraño este en tu cõpañia y te aparte dellos? Acuerdate q̃ es cosa sctã y buena, q̃ te conozca a ser hija y hermana dellos. Y si dizes q̃ no te es possible: y q̃ no puedes hazer vida cõ tu madre por su terribleza: alomenos viue en cõpañia de tu hẽro. Y si no quieres suffrir a tu hẽro, suffre a tu madre: pues a tu alma y hõra cõuiene, cõporta el vno cõ el otro. Que dizes a esto todo? ẽ q̃ te paras amarilla: q̃ temes porq̃ trassudas? De q̃ te salẽ essas colores al rostro como vergõça de tu infamia? y parecemeq̃ el tẽblor de tus labios descubre la alteracio de tu coraçõ. Por cierto yo te oso ẽzir q̃ no puede vẽcer nadie el amor dela madre y del hẽro, si no amor de marido. Dizen me tãbien q̃ te vas passeando por las alquerias, huertos, y aldeas vezinas dela ciudad, en cõpañia de parientes y cercanos, y hõbres en fin de fea y sospechosa cõuersaciõ. Yo no puedo creer q̃ te lleuẽ por cõpañera a semejãtes cosas, sino es a casa ẽ alguna hermana, sobrina, a muy cercana parienta tuya. Mo plega a dios q̃ yo jamas crea q̃ tu vas a gozar fiestas en cõpañia de hõbres, por parientes y cercanos q̃ te sean. Mas yo te ruego no bleu virgẽ q̃ me respõdas alo q̃ ahora te dire. Dime quãdo vas en cõpañia dessos q̃ dizes parientes, vas sola, o lleuas cõtigo tu enamorado? Mo creo yo ẽ q̃, por poca verguẽça q̃ tẽgas, osaras lleuarlo publicamẽte contigo. Porq̃ ya q̃ esto bizieses, sin duda ninguna los q̃ va cõ vosotros y todo el pueblo no cantara otra cosa si no vfas verguẽças. Los dedos de todos, quãdo passaredes, os señalara. Quieres mas? tu mesma hermana, parienta, o amiga quãdo sea en tu presencia esse tu cõpañero, llamarlo han sancto, noble y virtuoso. En siẽdo apartadas de ti en otro lugar: luego diran q̃ es vn profano, mal hombre, y q̃ es tu marido y escarnecer lo hã. Este mal tienes si te acõpaña esse cõpañero tuyo: pues si vas sin el, so color ẽ yr sola, jũtarse hã muchos mãcebos,

cebos, mugeres casadas: y otras q̃ se piẽsan casar. Luego se os pegara otras moças viciosas plazẽteras: moços muy peynados y pintados ẽ manera q̃ tu, moça y sola cõ tus ropas negras y tan sola y biẽ notada entre toda esta cõpaña mũdana. Alguno dla cõpañia llegarse ha a ti, tomar te ha la mano so color ẽ acõpañarte: dira q̃ quiere ayudarte q̃ vas casada: tomãdote la mano apretarte la ha: forçadamẽte o te tocara, o le tocaras. Despues sereys venidos ala mesa: allí miraras los otros como besã a sus esposas, como muerdẽ el bocado y ẽspues se lo dã. Veras, y no sin escãdalo tuyo, las ropas ẽ seda y las galas q̃ todas lleuã: de q̃ tu estaras marauillada. Pues estãdo ala mesa forçado te sera comer carne assi como los otros, y q̃brantar tu cõtinencia. Dezirte ha tãbiẽ q̃ beuas vino, y q̃ no menosprecies la criatura ẽ dios. Para hazerte bañar tabiẽ dira q̃ es cosa fea la suziedad ẽl cuerpo en el cbriano. Qualquier q̃a esto te cõbidara luego q̃ lo bizieres dira a grãdes bozes, q̃ eres la mas lipia, mas simple, y mas noble muger ẽl mũdo. Segũ acostũbran: luego terna allí q̃en taga y cate sobre mesa. Pues el musico q̃ tañera, forçadamẽte, miẽtra durare la musica, terna los ojos en ti q̃ eres so la no osando mirar alas otras q̃ tienen sus maridos pẽsentes. Hablar te ha por señas, lo q̃ no osare hablar claro, cõ los ojos y otras señales te lo dira. Mira triste ẽti q̃ estãdo entre tãtos halagos viciosos vẽcer te ha la luxuria, q̃ basta adomar las almas ẽ hierro. Y esta muestra mayor hãbre enlas virgines, porq̃ sospechã ser mas dulce lo q̃ no sabẽ por experiẽcia. Cuente las fabulas ẽlos gẽtiles q̃ fueron los marineros a dar enlas peñas, engañados por el cãtar ẽlas serenas. Dizẽ tãbien q̃ las piedras y robres duriſſimos se ablãdaua oyẽdo la harpa ẽ Orfeo. La castidad (sin duda) cõ grãdificultad se puede guardar entre los mãjares viciosos. El cuerpo ẽfuera muy reluziẽte, testigo es ẽl alma muy suzia. Acuerdome q̃ siẽdo pequeño enlas escuelas lo oya: y despues siẽdo mayor vi ciertas estatuas ẽ cobre puestas en publico, q̃ represẽtaua como algunos, estãdo en los huessos ẽ flacos, ardierõ en el tor pe fuego ẽ amor. Y tã firmes fueron ẽñl mal q̃ antes q̃ dierõ la vida q̃ esta pestilẽcia. Si esto hallamos ser ẽdad: q̃ hazes tu dõzella sana ẽ tu cuerpo, delicada, gruesa: colorada: y biruiẽdo en medio dl mũdano fuego: comiẽdo carne, beuiẽdo vino, bañando te en cõpañia delas casadas y ẽlos mãcebos mũdanos? Piẽsa q̃ puesto q̃ no hagas cosa ninguña torpe, aunq̃ lo rueguẽ, solo auerlo rogada, solo por auer oydo los ruegos es grã maldad y verguẽça pa ti. Acuerdate q̃ los mũdanos y carnales siẽpre se inclinã a ẽrribar las mas honestas y mas guardadas mugeres. Creen q̃ aq̃llo q̃ esta mas guardado es mas dulce: la ropa vil y negra señal es de psona callada y honesta, Mas si va muy estirada y sin rugas, si lleuas falda por mostrate alta y dispuesta: si ya de acuerdo descoses la ropa por ẽscobrir torpemẽte algo ẽ tu psona. Si te vistes solo para cubrir las partes feas ẽ tu cuerpo: y lleuar descubiertas las hermosas, q̃ dirã ẽ ti los buenos? Que quieres q̃ piẽse quiẽ te viere lleuar la calça colorada y muy estirada y puesta ẽ tal arte q̃ va llamãdo a todos los mãcebos q̃ la mirã. Quiẽ viere tus pechos cõpuestos a manera ẽ desposada: la cinta muy galã y apretada, los cabellos peynados y descubiertos, y te viere ẽgar a vezes caer el mãto por mostrar los ombros blancos y despuesto tornarte a cobrir: mostrãdo q̃ te pesa auer sido vista: no puede pẽsar biẽ ẽ ti. El q̃ te encõtrare por la calle cubierto el mãto sobre la cabeça a manera ẽ publicana descubriẽdo solo por requiebro vn poquito del rostro, pa dar mas ocasiõ q̃ te mire, mostrãdolo q̃ tu piẽsas q̃ parecera mejor: cierto todos en tal caso juzgarã mal de ti, y cõ grã razõ. Miras postura: y vos estãdo tan lexos como lo veys? De dõde sabeys q̃ yo hago todo esso: sepas q̃ todo esto me cõtarõ las lagrimas de tu hẽro. Y los sollozos y gemidos intolerables que de rato en rato dana cõtando melo, me certificarõ dello. Plega a nro redemptor q̃ el no me aya dicho verdad: y q̃ aq̃llo sea mas dicho cõ temor q̃ no cõ verdadera reprehensiõ. Mas creeme vna cosa q̃ ninguõ mintiẽdo lloza. Quele se tu hẽro que ayas estimado

en mas

en mas q̃ a el vn mancebo: no muy peynado, ni vestido de seda: sino muy vinebado de nobleza y delicado en vicios. E a este dize que has dado cargo de administrar tus bienes, este tiene tus dineros: y todo lo que se texe, y se ha de vender texido, y cõprar y destribuyr, todo en fin passa por sus manos Este dize q̃ lo has hecho señor y despensero tuyo, el se ocupa todos los officios de tu casa, y los moços del se q̃xã diziẽdo: q̃ todo lo q̃ tu no les das, el se lo quita. Pide q̃ los moços son de tal cõdiciõ q̃ siẽpre se quexã y quanto mas les das, tãto estã menos cõtentos. Porq̃ jamas piensan tu possibilidad para dar, sino su voluntad para recebir: y sino estan cõtẽtos: consuelan su dolor cõ lo q̃ puedẽ, q̃ es murmurar de sus amos. De aqui es q̃ los criados de tu casa enojados cõtra esse tu mayordomo, vno le dize q̃ es vn trũbã desuergõçado: otro dize q̃ es mentido por robar ella heredera como engañador: cada vno le pone su nõbre. En fin q̃ publicamẽte dizẽ: q̃ ndo tu estas mala, el no se parte ð tu cama: y si estas flaca el te trae luego las parteras: y te pone el pañizuelo la mano: y te escalienta los paños necessarios para tu seruicio: y todo lo q̃ demas se requiere. Pide q̃ las gẽtes oy en dia mas ligeramẽte creen el mal q̃ el biẽ: y quãto se puede fingir en casa: tãto publicã los moços de fuera. Mas q̃ndo tu madre y ho lo affirma grauemẽte q̃ndo se ð ti: no te ð ues marauillar q̃ los moços ð tu casa lo vaya pregonãdo y publicãdo por las plaças.

Estança.iiij. De la epistola.iij.

Acõseja ala dõzella lo q̃ deue hazer para remedio ð todos sus males. Despues habla ala madre brevemẽte afeãdole su pecado y dãdole cõsejo ð como se podra emẽdar.

Visto ya como has oydo tus errores y miserias, queda me rogarte y amonestar te cõ mucha charidad: q̃ tẽgas por biẽ reconciliarte primeramẽte cõ tu madre: y si esto fuere impossible: alomenos sea cõ tu hermano: y si estos nõbres tã dulces de madre y hermano los tienes aborrecidos, como de enemigos: alomenos apartate de esse q̃ en lugar dellos tomaste. Si esto ty biẽ te parece impossible: torna te alos tuyos: sino puedes dexar el estrãgero: mejor sera q̃ te siruas de tu hermano juntamẽte. Haz q̃ aya apartamiẽto en vras casas, y en las mesas porq̃ los maldizientes viẽdo os dentro en vna casa creerã tãbien y dirã q̃ dormis en vna cama. Biẽ puedes ser seruida y cõsolada dellos en las necessidades tuyas sanctas y honestas, y apartar toda manera ð infamia. Acuerdate q̃ nos auemos ð guardar diligẽtissimamẽte de qualquier mãzilla: que (segũ Hieronimo dize) ni se puede quitar cõ el salitre ni cõ quatos remedios sabẽ los lauanderos de los paños. Si por ventura quisieres ser visitada de algũo dellos baz, q̃ aya testigos sanctos y honestos amigos, criados, seruos. La buena cõsciẽcia no teme los ojos de ningũo: baz de manera q̃ el q̃ entrare, entre sin temor, y quando saliere salga seguro. Los ojos callando y la cara sin hablar: y casi en todo el cuerpo en sus mouimientos acostũbrã descubrir lo q̃ esta en el coraçon, o de seguridad, o de temor. Yo te ruego muy estrechamẽte q̃ abras ya tus orejas: y quieras oyr el clamor de toda la ciudad. Pide q̃ ya aueys perdido vuestros propios nõbres: y por toda la ciudad no te dizen sino la de tal (como si fuesse casada cõ el) y a el por el semejãte el marido dela tal. Todo esto oyen cõ harto dolor tu madre y hermano: esta siẽpre aparejados para q̃ (si tu querras) te recibiran alegremẽte: y apartando te del, toda tu infamia mouera, y se boluera en honra y alegria ð todos. Puedes ordenar lo desta manera: q̃ tu estes cõ tu madre, y el este cõ tu hermano. Entõces podras tu amar con mas licencia y honestidad al amigo de tu hermano. Y tu madre mas honestamente amara y cõuersara cõ el amigo de su hijo, que no abeza cõ el de su hija. E mira q̃ sino quisieres hazer nada desto: si menospreciares todos mis consejos: y con frente arrugada los alançares: esta mesma epistola cõ grã libertad dara bozes delante de ti diziẽdo. Porq̃ razon tienes ocupado el seruo agena? Di muger porque causa hazes seruo tuyo el q̃ lo es de Jesu christo? Mira, mira el pueblo

el pueblo: mira las caras de todos de vno en vno: q̃ quando estays en la yglesia y el lee alguna cosa al pueblo, todos buelven los ojos a mirarte. No se a esto q̃ te digas: sino q̃ es tu marido: y cõesta libertad lo tienes. Pareceme q̃ ya no estas contenta cõ tener alomenos tu verguẽça secreta, sino q̃ todos la sepã: y llamas a tu ðsuariado amor, libertad. Desnaturada de ti q̃ hecho se te ha cara de mala muger y no sabes tener verguẽça: antes pienso q̃ daras bozes cõtra mi diziendo mil vezes q̃ soy vn sospechoso, maldiziente, reportador de nueuas. Pues dime, como podras ponerme tal nõbre? yo soy maldiziente yo sospechoso: no has oydo q̃ en el principio desta epistola te dize q̃ no tenia sospecha ninguna de ti? Mejor te dire yo q̃ eres negligẽte, y en tu hõra dissoluta, y q̃ tienes en poco tu verguẽça: muger q̃ ya bas cõplido. xxv. años y suffres en tu cõpañia vn mancebo q̃ abora le nascen baruas, encerrado en tus braços como en firmes redes? Por cierto el es muy gentil ayo, muy honesto para enseñarte. Bien sabra amonestarte, y con aspera frente reprehenderte lo q̃ mal bizieres. Y puesto q̃ no ay en el mundo edad segura dela luxuria: alomenos la cabeça cana (si la tuuiesse) bastaria a ðfenderte ðla manifiesta verguẽça q̃ su mocedad te causa. Pues mira bien lo q̃ te digo que verna tiẽpo (y no se tardara mucho) q̃ la edad buelua, y este tu tan querido mãcebo: viẽdote ya desluzida, como alas mugeres q̃ mucho vsan delos hõbres presto les acaece, tomara otra q̃ mas le agrade: o por ser mas moça: o por tener mejor gesto: o por ser mas rica y tu desuenturada q̃daras entõces sin todo. Veras en arrepentimiento de tu porfiado error: quando auras perdido la bazlẽda, fama: cuerpo y alma: entonces sera bien apartado, lo que abora malamẽte esta junto. De esto soy cierto yo: tu no se si estas segura de siẽpre conseruarte como abora: y q̃ con el tiẽpo crecera su amor cõtigo, basta tãto q̃ sea impossible dexarte. Pues tu q̃ le eres madre a esta dõzella de quien tanto he hablado, ya por ser vieja me parece q̃ no temes q̃ diras de ti: deues empero mirar q̃ no te vẽgues ð tal manera de tu hija q̃ en la vẽganza peques. Conozca pues tu hija en ti voluntad de siẽpre y comoquiera tenerla cõtigo y si quisiere apartarse, alomenos q̃ vea como es todo a culpa suya. Por tanto si otra cosa no puedes hazer, toma debaxo ð tus alas a tu hijo, y a tu hija, y a tu yerno, o (por mejor hablar) el domestico or familiar de tu hija. A q̃ proposito vas ya tu buscãdo plazeres agenos? porq̃ quieres resuscitar el fuego q̃ ya esta muerto? Creeme q̃ te es muy mas honesto sustẽtar comoquiera tu hija, y encubrir su culpa q̃ no andando te por aca y por alla venir en ocasiõ de hazer lo q̃ ella ha hecho. Puedes tener cõtigo a tu hijo mõse, este sera cõsuelo y sombra en tu viudez y vejez. Mimey para q̃ buscas hõbre estrangero q̃ sirua en tu casa donde no puedes tener a tu hijo y a tu hija? Acuerdate que ya eres de edad q̃ podrias muy biẽ tener nietos, por esso torna tus hijos a casa: y la q̃ auia salido sola, buelua cõ su hõbre: hõbre dize, y no marido. No me acuse nadie q̃ no quise significar matrimonio entre ellos, sino la condicion natural del. Si por ventura tu hija ha verguença de boluer, y no quiere: diziendo que tu casa es estrecha para viuir todos, yd vosotros a su casa. Porque si es estrecha, por estrecha que sea: muy mejor estareys vosotros cõ ellos, que no otro ningun estrangero. Cõ el qual es impossible que ella castamente viniesse estando solos. Hazed que esteys en vna mesma casa dos hombres y dos mugeres. Esto os he querido brevemente escreuir con muy corto estudio y quasi de priessa en vna velada: por satisfazer al desseo del que me lo rogaua: y aun por exercitarme a manera de estudiante en escreuir. El mesmo dia por la mañana me llamo ala puerta el mensajero que alla yua, yo quise luego dar le recado. Quise tambien mostrar a mis murmuradores como podia de presto ordenar alguna cosa. Por esto vereys que no he texido en esta epistola, como tẽgo de costumbre, autoridades dela sagrada escriptura. Fue de presto passada y escripta, y con tanta priessa ordenada de mi y escripta del escriuiente, q̃ mas

priessa

priella me daua yo en dezir q̃ el escriuiente en escreuir. Tanto q̃ a vezes con la priessa del hablar le podia trastocar lo que le auia vna vez dicho y mudarle las palabras. He querido dezir esto, porq̃ si alguno vera defectos, aũque no me perdone por mi ingenio: perdone me por razon del breue tiempo q̃ para escreuir la me fue dado.

Epistola quarta del libro.iiij. escripta por el glorioso doctor san Hieronymo: es dirigida a Marcela muger romana en nobleza y sanctidad muy señalada persona. De cuya vida y loores grandes, nro gran doctor escriuio epistola especial. Trata la presente de los loores y conversiõ marauillosa de Asela virgẽ tambien noble romana. Cuya tẽprana y marauillosa venida al estado virginal, merece ser loada. Assi para gloria de dios nuestro señor dador de toda la gracia: como para hõra dela virgen Asela y gran exẽplo de otras muchas. La brevedad dela epistola contẽtarse ha con este solo argumento: y pues no ha menester otra division sera toda vna estança.

No le parezca mal a ninguno ni me reprehẽda por q̃ en las epistolas q̃ escrino loo a vnos y reprehẽdido a otros. Porq̃ reprehẽdiẽdo algunos delos malos ponemos castigo para todos los q̃ son tales: y loando algunos buenos, son muchos despertados a la virtud. Tres dias ha q̃ hable algo en loor de Paula y la persona sanctissimas y õ gloriosa memoria. Luego me toco el coraçõ la memoria dla virgẽ Asela: diziẽdo me q̃ pues auia hablado del grado segũdo dela castidad (q̃ fuerõ aq̃llas sanctas bindas) q̃ hablasse algo del primero, q̃ es la virginidad. Por tãto en la presente epistola yo determino darte vna muy breue muestra dla vida q̃ hizo la sctã virgẽ Asela: y ruego te no sela muestres ni leas: porq̃ sin duda la brevedad y baxeza d mis palabras offendẽ el mucho merecimiẽto d sus obras. Mas si te plazera leer la has a otras moçuelas de tierna edad: porq̃ viẽdo lo q̃ Asela hizo, tomen exẽplo de tal virgẽ: y crean q̃ su vida es vna regla acertada õ grã perfeciõ. De lo a parte q̃ esta noble virgẽ: antes que nasciesse y enel vientre de su madre fue bendita. Lo qual en vn sueño maravillosamente fue mostrado a su padre q̃ dormiẽdo le fue presentada vna taça de vidro, mas resplandeciente q̃ vn espejo, mas clara y hermosa q̃ el sol. No quiero tãpoco escreuirte por estẽso como siẽdo tan niña q̃ aun no alcançaua diez años ya fue cõsagrada cõ bõrra dela bienauenturança q̃ espera. Digamos aborra q̃ todo lo que enesta virgen hallamos sin trabajo della le sea dado de pura gracia del señor. Puesto q̃ nro grã dios y señor sabiẽdo muy biẽ lo q̃ auemos de hazer, nos preuiene muchas vezes con gracias. Esto leemos de Hieremias q̃ fue sanctificado enel vientre de su madre. El grã baptista glorioso enel vientre de su madre dio manifiestas señales d alegria. Paulo vaso de escogimiento antes dela creaciõ del mũdo era ya escogido y apartado por dios para la publicacion del euãgelio de su precioso hijo. Dexadas pues aparte las cosas desta virgen, q̃ muestrã auer sido de pura gracia: vẽgo alas q̃ por su trabajo parece auer ganado despues d cũplidos los doze años de su edad. Aq̃llas obras digo q̃ ella eligio, arrebato, tuuo, comẽço, y cumplio. Primeramẽte õues saber q̃ estãdo esta virgẽ enla edad q̃ te he dicho encerrada enla angostura d vna celda, gozaua dlos ãchos espacios del cielo. Enlo mesmo suelo q̃ oraua, ay dormia y reposaua. Sus juegos fueron ayunos: y su bartura el no comer. E quando auia de llegarse ala mesa mas por cũplir cõ la humana necessidad, q̃ no por deseo de comer: a costũbre comer pã y sal y agua fria: desto tan tẽplada mãse, q̃ mas era su comer despertar la hãbre q̃ no matarla. Y porq̃ me he casi olvidado vna cosa q̃ al principio la deuiera auer dicho: sepas q̃ luego q̃ eneste sancto proposito la virgẽ Asela se determino, vẽdiavn collar d oro q̃ solia traer, sin q̃ sus padres ni otro ouiesse sentimiẽto. Vẽdido el collar cõpro se vnas ropas pobres: negras y quales al proposito de su sanctidad cõuenian: lo q̃ jamas d su madre

su madre auia podido cõ ruegos alcãçar. Vistiose de aq̃stas ropas consagrando su virginidad y proposito al señor, para q̃ sus padres y parientes viendo la assi vestida se tuuiessen por dicho q̃ ya auia renunciado al mũdo muy enteramẽte. Mas tuuo este concierto, como primero comẽce a dezir, y guardo esta cordura: q̃ jamas salio de su celda: allise estaua contẽplando y biẽ segura. En tãta manera fue constrãte enesta virtud de encerramiento, q̃ jamas salio en publico ni supo q̃ se era hablar hõbre. Y lo q̃ es mas de marauillar: q̃ a su hermana virgẽ gozaua se en amarla, mas no se ocupaua en verla. Siẽpre q̃ cessaua de la oraciõ, trabajaua en hazer algo d sus manos: acordandose q̃ esta escripto. El q̃ no trabajare q̃ no coma. Hablaua muy a la cõtina cõ su esposo, o por la oracion orando: o por los psalmos cãtando. Quando auia de visitar las sanctas yglesias delos martyres yua d tal manera q̃ hõbre del mundo no la veya. Estando alegre y gozosa del proposito q̃ auia tomado: lo q̃ mas alegria le daua era pensar q̃ nadie lo sabia. Y comoquiera q̃ ayunasse ordinariamẽte todo el año: a vezes estando dos dias: y a vezes tres sin comer, empero enla quaresma muy mas excelẽtemẽte, y cõ mayor abstinẽcia estẽdia las velas de sus ayunos. Ayunãdo cõ alegre cara todos los dias dela semana vno cõ otro enla mesma abstinencia. Y si pareceria imposible esta ala fe de algunos hõbres: no por esso fue ni es imposible al poder de dios. Enesta manera de perfeciõ passo su vida, hasta ser llegada a los cinquenta años: tan sana q̃ jamas le dolio el estomago ni sintio alguna otra passiõ interior. No sele que bratana los miẽbros por seca y dura q̃ fuesse la tierra dõde durmia. El cuero de su rostro y persona estaua limpio y graciosso: no suzio ni afeado por asperos que eran los silicios. Antes la virgen noble vinia sana en el cuerpo: y mas sana enel alma. Todos sus plazeres y deleytes hallaua enla soledad: estãdo en medio d vna ciudad tã llena d trabagos y tribulaciones, hallo todo el reposo y contẽplacion q̃ pudiera hallar enel yermo. Todo esto bermaya Marcela tu lo sabes muy mejor: porq̃ de ti he sabido yo esto poco q̃ he dicho: tus mesmos ojos vieron los callos tã duros como de camellos enlas rodillas desta sancta virgẽ hechos õ la cõtinua oraciõ. Yo he dicho brevemẽte lo q̃ he sabido: no se vio jamas cosa mas alegre q̃ su grauedad, no se vio cosa mas graue q̃ su alegria. La amarillez de su rostro era tal q̃ mostrãdo bien q̃ venia de dura penitẽcia, empero no daua ningũa señal õ vana gloria enella. Su hablar era callar, y su callar era hablar. Su andar ni apressurado, ni pesado. Su vestir de vna mesma manera siẽpre. Su ataviarse era sin ningũa ataujo: y su ataujo era muy ataviado. Tãta fue la perfeciõ y igualdad de su vida, q̃ al canço ser loada delos buenos vniversalmẽte, y no fue jamas reprouada por los malos: en vna ciudad llena de põpas, vicios, y locuras: donde en fin no son perseguidos sino los buenos y humildes, y los que mas quieren seruir a dios. A esta tal virgen es razon que parezcan las biudas y las virgines: las casadas que la honrren: las malas q̃ la teman: los sacerdotes que la reciban y miren: y para decbado de su vida siẽpre la posseau.

Epistola quinta del libro.iiij. escripta por el glorioso doctor san Hiero. Es dirigida a todas las virgines q̃ son ya consagradas a dios enla religiõ sanctissima. Exorta las el glorioso Hieronymo ala perfecta observancia dela virginidad y ala vida de religiõ: fundando sus dichos en autoridades de sanctos gloriosos. No cõsiente su brevedad mas argumẽto ni division, por tãto toda se encierra en vna estança.

No las deuẽ estar mis hijas y señoras, digo señoras, porq̃ son esposas d mi señor Jesu chpo, solas deuen vivir en su monasterio. Donde no es razon que sientan, oran, ni entiẽdan otra cosa ninguna, sino a suvere dadero esposo Jesu chpo. Posseã ya de sde aqui el paraysso estãdo solas: dõde con templando

templando miren con dulce y alegre repo
so la sanctissima trinidad. Algunos ratos
se ocupen en la sagrada escriptura: y mez
cladas cō los angeles gloriosos cātē psal
mos de marauillosa melodia: loando al se
ñor en los mysterios de su sancta yglesia.
Tenga delante sus ojos la obediēcia de los
sctōs patriarcas y propbetas: y desta apre
dan para informacio de su anima. Leā los
sanctos propbetas y con sus palabras en
cienda se de dentro para esperar las mer
cedes eternos. Oyan la doctrina apostoli
ca q̄ les descubrira todos los sacramentos
dela sancta madre yglesia. El libro de los
sagrados euāgelios este siēpre en sus ma
nos, como espejo en q̄ se mirē. Mirē enlos
sanctos martyres y aprendā paciencia pa
ra hollar todas las aduersidades deste si
glo: y vencer las tēpestades deste mar fu
rioso, cō todos los engaños del demonio.
Acuerden se de la deuocio preciosa de los
cōfessores, y con ella encienda su continua
contēplacio en la cosas diuinas. E la con
uersacion marauillosa delos mōjes, pōga
regla y orden en su vida dellas. La virgen
mayor ō todas (q̄ es la priora, o abadessa)
enseñe cō obras sanctissimas y exēplos ma
rauillosos alas otras como deuē con la fe
vencer la flaqueza natural de mugeres: y
mostrar se varoniles en pelear contra los
vicios: y sobre todo guardar el alto y mara
uilloso proposito de virginidad que bā co
mençado. O compañia bienauēturada, o
virgines gloriosas: si sabeys conoscer la
merced tan grande q̄ dios os ba becho en
traeros en tal estado. Muy bienauentura
das os podeys llamar verdaderamente,
si conosceys la grā dignidad vuestra, q̄ es
ser desposadas con el rey delos reyes, y se
ñor delos señores. Este tan grande y tā po
deroso señor os baze dignas (si vosotras q̄
reys) de ser sus esposas: siēdo el tal, q̄ los
espiritus angelicos lo desseā ver. Siēdo tā
poderoso q̄ todas las cosas tienē ser por el
en quiē todo el mūdo permanece: por quiē
todo fue becho: aquiē todas las criaturas
siruē: de cuya bermosura se espātā el sol y
la luna en ver la: cuyo tocamiēto y olor ba
sta a resucitar los muertos. O dignidad ex
celēte, o gloria ineffable y marauillosa. q̄
podays ver en vn cuerpo tā flaco y miera
ble, como es el vro, tal esposo q̄ es dios y bō
bre. En tal pensamiēto como este deue en
cender se vuestra anima: esta es la palabra
que el vn dia ba de dar al otro, y cō esta la
noche ba de ensēñor sciēcia ala noche. En
esta casa q̄ vinis ōueys de trabajar siempre
veros en compañia delos angeles: cerca
das delos sanctos bienauēturados: para
q̄ despues quando partieredes desta vida
os salgā a recebir muy alegres como ami
gos y muy conoscidos vuestros. Una cō
la podreys tener por cierta, q̄ si esto bazeys
no aura en el mūdo otro plazer, ni otra ale
gria q̄ veros cada bora en estos combites
bartos destos pastos. Porq̄ son tales, que
si vna vez los gustays: todas las cosas ōla
tierra (por dulces q̄ sea) os parecerā amar
gas. Entōces terneys por verdadera glo
ria el encerramiento del monasterio: aunq̄
las personas mundanas y vagamūdas tē
gan lo contrario. Vosotras juzgareys ser
verdad lo q̄ digo: q̄ antes querriades mo
rir q̄ salir del monasterio. Creed pues bijas
mias a mi q̄ os acōsejo: creed me pues soy
tā viejo y tā experimētado. Creed me que
si vna vez gustays quanto es muy suaue el
señor: y os allegays a el q̄ es piedra viua re
prouada de todos, y elegida por dios, ey
reys q̄ os dira aq̄stas palabras. Venid bi
jas y mostraros be todo el biē: entōces os
enseñara cosas q̄ solos aq̄llos las conoscē,
q̄ las ban experimentado. Yo se bien bijas
mias lo q̄ dablo, y porque mejor me enten
days, yo quiero daros parte de mis misē
rias. Sabed por cierto q̄ yo siendo vn pec
cadorcillo miserable enla casa del señor, tā
menospreciado y tan vil: viuiendo en este
cuerpo mortal: muchas vezes me vi pre
sente alos cborros delos angeles. En tanta
manera q̄ por espacio de algūas semanas
no recebia mi cuerpo otra ninguna susten
tacion mā manjar, sino sola la vision de dios.
Despues de passados muchos dias en esta
vision: con saber algo delas cosas venide
ras: yo tornaua ami cuerpo y llorauа amar
gamente. La mesma trinidad me es testi
go de la grā bienauēturança y delectacion
incre-

creyble q̄ yo estādo alli sentia: la manera ō
como se bazia, y yo lo veya no os la sabre
dezir. Son me tābien testigos los espiritus
biēauenturados que estaua presentes, y lo
veyan todo. Testigo es tābien mi propria
consciencia q̄ gozaua de tan grandes bie
nes: los quales la flaqueza mia, ni sabe, ni
puede declarar quantos eran, y de quan
marauillosa condicion.

Sigue se el prologo

sobre la epistola sexta: en la qual esta escri
pta la regla delas monjas q̄ el glorioso do
ctor sant Hieronymo escriuio a Eustochio
virgen, y a todas las otras, siendo ya muy
viejo: y el mismo la partio en capitulos: los
quales nosotros (guardando nuestros ter
minos de bablar) diremos estāças. Cada
qual dellas es tan breue, y clara que no ba
menester sumario. Es verdad q̄ por la ma
gestad de la epistola tiene prologo, y
tabla segun en lo siguiente
vereys.



El fuego ōcha
ridad y deuocio piadosa
q̄ en vosotras arde, virgi
nes sacratissimas, Eusto
chio y todas las otras vir
gines y señoras escogidas enel señor ayūta
das enla casa suya para las bodas del cor
dero sin mazilla: puestas debajo del firme
proposito de obediēcia, castidad, pobreza
y religio, muene en grā manera y despier
ta el cuerpo mio, q̄ ya resfriado enlos miē
bros se inclina ala tierra de donde nascio.
Estando mi frēte llena de rugas viejo y be
cho casi vn monstruo de natura. Para q̄ la
mano q̄ tiembla olujdada vn poco de su ve
jez en este libzillo enseñe la regla y manera
de vivir segū dios, y no segū el mūdo: segū
el espiritu, y no segū la carne: y lo q̄ es mas
difficil, no segū la propria voluntad. y esta re
gla sacada dela vida de Christo, y delos a
postoles: y tambien delos sanctos padres
Anachoritas: cōlos quales (andando yo
buscando las cuevas delos yermos) siete
años cōuerse cō barta informacio y admi
racio de su sanctidad. Dōde halle cosas q̄
guardar y seguir, dignas ō grāde loor las
quales aqui escreuire, enseñando las volū
tades vras, que para biē está aparejadas.
Esto bare abora cō el officio dela pendola
assi como gran tiēpo ba lo acostūbraua ba
zer de viua boz. O biēauēturada afficio: o
desseo digno de ser loado enel señor, con el
qual monidas (pues ya no os puedo predi
car como solia) pide vra charidad q̄ os de
pintados los peligros: y tābien los reme
dios, con q̄ vuestro coraçō enla presente jor
nada sea alūbrado, assi de dentro como de
fuera: porque enla mocedad comūmēte se
tuerce, y la natural inclinacion lo lleua al
mal: para q̄ se guie y vaya seguro dela cay
da q̄ todas temeys: la q̄l esta biē aparejada
alos q̄ caminā enla vida ōl señor cō presun
cio y sin temor: porq̄ ay enellos tātos cōtra
rios y peligros, como momētos de tiēpo.
O sabio y prudēte cōsejo el vro, q̄ me ueys
pedido escriptura en lugar de palabras: y
assi tomareys cosa q̄ largos tiēpos os du
re, en lugar ōlas palabras q̄ muy presto se
passan. O justa y sancta exortacion, y muy
digna ō ser oyda y otorgada. Deueys em
pero mirar muy amadas bijas mias, q̄ pue
sto q̄ vra demāda sea justa y sancta, y la pi
days de vro padre, ya la edad de vro pa
dre la niega. y la insufficiēcia estorua q̄nto
la charidad procura cūplir. Ya los ojos q̄
se me cierrā no tienē fuerça ni virtud para
ver: está ya trauados ōla natural frenesia.
La mano ya no tiene fuerça para bazer lo
q̄ solia: mas cōtra todo esto me da bozes el
ardor dela charidad, y dize q̄ no rebuse en
ningūa manera trabajo de dōde se espera
coger tāto fructo. yo ciertamēte biē veo q̄
este fructo no era necessario para vosotras,
q̄ ya dela misma voluntad del señor ueys
aprēdido las sanctas escripturas: mas ser
vira para muchas ōspues de vros tiēpos.
Meça pues en esta batalla la charidad y a
mor: el qual vēcio al q̄ no puede ser vēcido
para que siēdo immortal muriesse por nos
otros. Empero demasiada cosa es que yo
espere esta victoria, ni pieše cūplir vuestra
demāda cercado ō tāta vejez, sino me ayu
dā las sanctas y deuotas oraciones de las

Universidad de Deusto

bijas. Estas tienē tanta fuerça delante de dios, q̄ le bizierō arrepētirse ō algūas amenazas q̄ auia primero hecho: puesto q̄ en dios no pueda auer arrepentimiēto.

¶ Es partida la presente epistola, en quarēta y vna estanças. Cuya tabla se sigue antes de entrar enla misma epistola, o regla delas mōjas.

De como se ha ō guardar la charidad y vnidad. estança.j.
De como las monjas no han de tener cosa propria. estança.ij.
De como se hā de elegir las hermanas para administrar y regir las casas del monasterio. estança.iij.
De como han de guardar comunidad y humildad. estança.iiij.
De como en recebir las hijas deuen guardar se de toda manera ō simonia. estança.v.
De como han de obedecer a sus perlados estança.vj.
Del regimiēto del abadessa. estança.vij.
De como las hermanas han de ser obediēres al abadessa. estança.viij.
De como el vierues han de confessar se en general, y mostrar contricion de sus pecados. estança.ix.
Dela vida marauillosa de los sanctos padres del yermo. estança.x.
De como la sciencia y saber del mundo todo es vano. estança.xj.
De como hā de cūplir prōptamēte las hermanas lo q̄ les fuere mādado. estança.xij.
Delas obras y exercicios en q̄ las hijas se deuē ocupar enel monasterio. estança.xiij.
Del officio, poder, y mando q̄ el abadessa tiene en regir. estança.xiiij.
Del peligro q̄ la abadessa tiene en mādar y ser principal. estança.xv.
Dela orden que la abadessa ha de tener en sus obras. estança.xvj.
Dela jurisdicion q̄ el obispo tiene sobre las hermanas. estança.xvij.
Dela orden que deuen guardar entre si el obispo, y el prepositо, y el briel hytero y las hermanas. estança.xviij.
Del priel hytero q̄ ha de ser prepositо a las hermanas, puesto en lugar del obispo por manos del mismo obispo para que las gouierne. estança.xix.
Dela ordē que las hermanas hā de guardar, especialmēte en ver hōbres, o hablar con ellos. estança.xx.
De como hā de euitar todas hablas y vistaciones fingidas y dañosas. estança.xxj.
De como las noches y los dias deuē guardar silencio. estança.xxij.
De como deuen refrenar su lengua en hablar. estança.xxiij.
De quanto deuen huyr toda conuersacion con hombres. estança.xxiiij.
Del seruicio q̄ deuen hazer las hermanas que buscā el comer y las cosas necessarias para las otras. estança.xxv.
Dela dulcedumbre que hā de sentir en contemplar las cosas de dios. estança.xxvj.
De como deuē estar en clausura dentro de su casa. estança.xxvij.
De como deuen aborrecer las ropas muy preciosas. estança.xxviij.
Del peligro q̄ passan desseando ropas preciosas y mundanas. estança.xxix.
Dela memoria, y pensamiento del juyzio final. estança.xxx.
De como deuē procurar ropas viles y menospreciadas. estança.xxxj.
De como deuen procurar toda aspereza y penitencia en su viuir. estança.xxxij.
De como deuen madrugar a dezir el officio diuino. estança.xxxiij.
Dela orden que han de guardar enlas horas, que son, prima, tercia, sexta, y nona. estança.xxxiiij.
De los manjares, y orden de su comer. estança.xxxv.
Dela templança y ayuno que deuen guardar. estança.xxxvj.
Delas lecciones que deuen siempre leer en la mesa. estança.xxxvij.
Delo que deuen hazer las hermanas despues de comer. estança.xxxviij.
Delas visperas y cōpletas que han de dezir. estança.xxxix.
Dela charidad q̄ deuē guardar accrca de las hermanas enfermas. estança.xl.
Del autoridad, q̄ el obispo o prepositо tienē acerca destas reglas y ordē. estāça.xlj.

Estança

¶ Estāça.j. Dela charidad y vnidad que las hijas entre si deuen guardar.

Ante manera de viuir, segun dios y regla q̄ alas religiosas enel monasterio primera y principalmēte les es puesta: mostro la el mismo Christo saluador nuestro, y principiador deste proposito. y con sola vna respuesta enseño a todos, diziendo. Si quieres entrar ala vida guarda los mādamiētos. E si porventura pregūtan quales son: luego se los declaro. Amaras a tu señor dios de todo tu coraçō y voluntad: y cō todas tus fuerças: mas que ati mismo, y a tu proximo assi como ati mismo. Todo quanto ay enla ley de Dios esta colgado destos dos mādamientos: y todo quanto los profhetas y sanctos varones pudieron alcançar. E mirad con diligēcia, muy amadas hijas mias yo os lo ruego, pues no solo desseays con entrañable desseo entrar ala verdadera vida, que la deste siglo muerte es, mas aun cō la gracia de nuestro redēptor ya aueys començado a entrar por el camino. Porq̄ claro esta que ninguno puede cōmençar este camino, sin q̄ primero tēga cōsigo los mādamiētos dela charidad. Esta es la causa porq̄ el apostol sant Pablo no se glorificana en tener todas las lenguas de los angeles ni delos hōbres: ni creya estar la gloria en conoscer los mysterios de dios ni en tener espū de prophecia: ni enla aspereza de su penitencia: ni enlas obras de limosna, puesto que la piedad basta para alcançar lo todo: con tal empero q̄ sea acompañada de amor y charidad. Sola esta haze q̄ el hombre viua segun dios. Esta haze los religiosos: esta haze los monjes. E sin esta los monasterios son infiernos: y los q̄ enellos moran son diablos. Mas si tienen charidad, amor y concordia, son en paray so enla tierra: y los q̄ viuen en ellos son angeles. Por tanto muy amadas hijas mas quiero certificaros de vna cosa, q̄ si estays flacas y amarillas del mucho ayunar: vuestro lustre ō cara y cuerpo muy afeado del silicio y penitencia: si nunca hazeys sino trabajar y exercitaros: y con ello os falta la charidad: no creays que aueys subido aun enel primer escalon de religiosas. Mirad pues muy bien hijas que de aqui aueys de comēçar vuestro camino, para que os podays subir ala cumbre dela perfecion apostolica. Pensad q̄ este nombre amor y charidad es nōbre que requiere mas de vno: y si fuesse vn hombre solo enel mundo no se podria propriamēte hallar en el, amor del proximo. Por tanto es menester que sean muchos que se amen con verdadera charidad, los vnos a los otros. Entonces dirā justamente aquellas palabras del prophe ta. Buena cosa es y alegre q̄ moren los hermanos en vn amor y charidad: el libro de la sabiduria lo affirma biē diziēdo. El hermano que es ayudado de su hermano: es assi como vna firme ciudad: dize en otro lugar Si estan dos, sustentar se han el vno con el otro: mas si va vno y cae, guay del solo que no tiene quien lo leuante. Por tanto os se dezir, que la vida de los solitarios, la qual yo muy bien he experimētado, es bien peligrosa y muy difficil, puesto q̄ sea muchas vezes buena y cercana a Dios: empero no es tan segura como la de aquellos q̄ viuen juntamēte en compañia atados con verdadero amor y charidad. Estos ayudā se los vnos alos otros en sus tentaciones, y trabajos, comunicā se los seruicios de verdadera piedad y amor. Mas verdaderamēte si los hermanos, o hermanas no viuen en vnion de amor y charidad: ya no diremos que es bueno, mas peligroso y malo. y aun segū los philosophos naturales, todas las cosas tanto alcançan de bondad, quanto en su natural condicio de ser, estā mas vnidas. Porque ya sea verdad que cada vna delas cosas por si fue criada buena: empero muy buena no lo puede ser, sino se junta cō las otras. Esta es la causa porque quando el criador de todas las cosas las miro en el principio del mundo las vio ser muy buenas. Por tanto muy amadas hermanas mias, pues salidas del siglo os aueys ayūtado todas enessa sancta compañia y vida apostolica: trabajad q̄ sea vno el coraçon, y vna el alma, y vna la voluntad

de todas enel señor. Assi como en los actos de los apostoles leemos, q̃ vinian los apostoles: y los varones apostolicos, que el alma y el coraçon de todos aquellos q̃ creyã era vno enel señor. Creed me q̃ no ay enel mundo otra peor vida q̃ viuir juntos quanto al cuerpo, y no quanto al alma. De suerte que bien son desauenturados los que viuen en compañia, y no se conforman enel querer. Por tanto deueys bijas trabajar q̃ vuestro querer sea vno mesmo el de todas: vuestra voluntad sea vna: vuestra berman dad sea vna: la cõformidad de vuestras costumbres sea vna: vuestra alegria: vuestra tristeza, todo en fin sea vno. Lo que a vna agradare, no desagrade ala otra. No se entristezca vna delo que otra se alegrare: porque desta manera podreys tener firme y perfecto proposito de religion. Morando enla casa de dios todas cõformes, y de vna mesma volũtad: porque esta es verdadera mẽte vida de dios y no del demonio. Entõces creed q̃ es muy cierto monasterio enel q̃ estays: y no infierno: y vuestra vida es religiosa de verdad, y no diabolica.

Estança.ij. De como no deuen tener cosa propria.

Nunca se parta delos ojos ỹ vuestra alma aquel exẽplo marauilloso que el sancto euãgelio nos cuenta de vn hombre muy loco: el qual trabajo mucho, y gasto infinita moneda en hazer vn edificio: y despues vino la gran creciente delas aguas: y la furiosa tempestad delos viẽtos: y (por estar fundado sobre arena) dio con todo enel suelo. No os deueys marauillar bijas mias: porque no ay cosa firme ni estable eneste siglo ni que pueda mucho durar. Mas sabed q̃ el loco que edifica sobre el arena, es el que estando puesto en religion y vida apostolica, dessea allegar riquezas temporales. Mirad bijas eneste cõ gran diligẽcia: por q̃ aqui esta todo vuestro peligro: aqui esta vuestra caydа: en este lugar esta vra eternal muerte. Acordaos que renunciastes a todos los bienes que enel mundo posseyades. Acordaos que desamparastes el siglo y todo quanto en el teniades. Pensad q̃ venistes a seguir a Jesu Christo, tan pobre que no tiene dõde recline su cabeça: entrastes enesta vida con voto, juramento y promessa. y prometistes no tener cosa del mũdo terrena, ni temporal: ni poseer sino a solo Jesu Christo. No solo prometistes y votastes de no poseer bienes mũdanos: mas aun de no cudiciarlos. Mi es razõ que busqueys, o desseeys tener lo que ya vna vez dexastes. Esto fue la causa porque nuestro redemptor mando a sus discipulos que no llenassen nada por el camino, ni talega, ni cayado: ni dineros enla bolsa. Para que sepan los imitadores destos (que son los religiosos) como por exemplo dellos no pueden licitamente poseer nada estando enel monasterio. En tãto q̃ ni aũ la ropa (sino la q̃ de necessidad hã de traer) no puedẽ poseer, ni calçado ni otra cosa menor q̃lquier que sea. y sabed q̃ si nuestro redemptor, y sus apostoles gloriosos tenian por necessidad alguna cosa delo que les dauã ninguno empero lo podia tener, ni gozar como suyo propio. Antes aquel peruerso ladrõ y traydor tenia bolsas en que lo ponia todo depositado alli de comũ: y assi como ministro comũ prouera alas necessidades ỹ todos. De aqui aprẽdieron los apostoles gloriosos y otros muchos catholicos cõuertidos ala fe: para q̃ despues dela ascẽsion de nuestro saluador ellos guardauã la mesma regla y ordẽ: no llamãdo cosa ninguna suya propria, antes todo de comũ: y assi lo repartian a cada vno segun que tenia necessidad. Desta mesma manera lo deueys hazer vosotras muy amadas bijas mias: que puesto q̃ tengays lo necessario para comer y vestir (q̃ son las riquezas delos christianos) no empero aya cosa ninguna en todo ello q̃ sea propria: antes sea todo de comũ, basta lo que huuieredes de repartir cõ las mas chica mochacha de vuestro seruicio que este eneesta mesma orden y regla.

Estança.iij. De como deuẽ ser elegidas las hermanas que han de recebir y administrar los bienes del monasterio.

Por

Por tãto yo os ruego a todas en general, y a cada vna ỹ vosotras en particular en presencia ỹ dios y de Jesu Christo redẽptor y juez vniuersal de todos: q̃ en ninguna manera sea vuestro coraçon engañado por oro, ni por plata, ni por dinero, cosas en fin corruptibles y q̃ presto passan. No se halle entre vosotras quien parezca a los miserables Ananias y Safira q̃ quisierõ mentir al spiritu sancto, al qual ninguna cosa del mũdo puede ser secreta, reteniendo en si alguna cosa tẽporal por muy pequeña q̃sea. Ni tẽgays cosa sino lo q̃ os sera de necessidad: y aun esto con licencia del abadessa. Tened siẽpre delante vuestros ojos la sentẽcia de muerte terrible y espantosa q̃ sobre aquellos fue dada: y pẽsar la os espante. Por q̃ assi leemos q̃ dela muerte de estos se causó vn gran temor y espanto por toda la yglesia: y todos los catholicos q̃ oyeron este exemplo temierõ grauemẽte. Acordaos q̃ nuestro redẽptor Jesu Christo pobre y desnudo va: y quiere q̃ sus esposas y amigas vayan tãbien desnudas y pobres como el. y pẽsad q̃ si vosotras cargadas de algunos bienes tẽporales quereys seguir al señor q̃ va pobre y desnudo, jamas lo alcãçareys. Veys aqui bijas como el sancto euãgelio llama biẽauẽturados a los pobres de espiritu: por q̃ no basta desamparar el mũdo, y todas sus cosas, si la miserable alma nuestra torna con su amor y memoria a buscar lo q̃ dexo. Mucho mas mira nuestro redẽptor el afficiõ que la bazie da. Por muy mejor ternia yo el q̃ se estuuiesse en el siglo: rico cõ los ricos, q̃ no el q̃ se metiesse enel monasterio para cudiciar riqzas. Por tãto amadas bijas mias mi voluntad es: y assi estrechamẽte os lo ruego y amonesto, q̃ viua para siẽpre esta regla en vuestro monasterio. Que ninguna de vosotras sea osada tocar o recebir moneda, ni otra cosa alguna, ni retenerlo por espacio ỹ vna hora aun q̃ sea la mas pequeña cãtidad del mundo: puesto q̃ os lo embie vuestra madre, o hermana. Para esto deueys cada vn año elegir (como hazia los apostoles) por voto el abadessa y delas otras religiosas dos hermanas, o mas las q̃ conuerna, q̃ sea de buena fama y perfecto testimonio llenas ỹ spiritu sancto y buẽ saber para q̃ tenga cargo de administrarlo todo. y estas recibã qualesquier rẽtas del cõuẽto: y todo lo que de mas verna, o en limosna: o embiado, y repartã lo con las hermanas segun q̃ a ellas parecera. Si las tales os pareciere q̃ deueys despues otro año cõfirmar las en su officio, podreys lo tãbien hazer. Las hermanas q̃ tal cargo tomaran deuen mucho proueer en q̃ las otras no se quexẽ, ni murmurẽ por su demasiada tẽplança: o no se enboruezcã por la demasiada abundancia. Antes deuẽ cõ mucha prudẽcia guardar la regla q̃ los apostoles gloriosos tenian, q̃ a ninguno dauan mas ni menos de lo q̃ su necessidad requeria. No se ha de seguir el apetito dela volũtad: por q̃ nasceria ỹ aqui vn inconueniẽte: q̃ ala vna le sobraria: y ala otra le faltaria, lo necessario. Por tãto se ỹ ue repartir cõ mucha prouidencia: para q̃ todas cõformemente prouey das den loores al señor, q̃ assi les da todo lo necessario. Las que tomaran este piadoso trabajo: de tal manera se ayã enel recebir y gastar los bienes del monasterio, q̃ esten aparejadas cada mes y cada semana, y cada dia a dar cuẽta muy cũplida ỹ todo enel capitulo en presencia del abadessa y de las otras hermanas. y esto deuen hazer alomenos vna vez cada mes por q̃ ellas sean fuera de toda sospecha acerca dlas otras hermanas. y tambiẽ por q̃ haziendo se esto las q̃ ternã el tal cargo ponã mas diligencia y recado enel cobrar y en todo, viendo que cada mes han de dar razon de si.

Estança.iiij. De como han de guardar entre si cõmunidad, y ser humanas las vnas con las otras.

Si pues esposas de dios, assi aueys de abraçar a vuestro esposo Jesu Christo: teniendo las almas limpias, y sin manzilla ninguña dela tierra: por q̃ el no cõsiente q̃ en su casa more cosa alguna terrena. Assi pues mugeres apostolicas, assi aueys de alçar toda manera de fardel, o talega: en tãto q̃

Universidad de Deusto
Biblioteca

ni aun vna pequeñita bolsa os deue colgar al lado. No es menester q̃ trayays llanes en la cinta: porq̃ en no traer las ya dareys testimonio de vosotras q̃ no teneys cosa del mũdo encerrada sino a solo Jesu christo en vro pecho: y q̃ todo lo de mas esta comun, y al servicio de todas. Biẽ sabeys q̃ por sentencia del sancto euãgelio os son prohibidas las ropas dobladas para q̃ aprendays tener solamẽte lo q̃, segũ natura, os es necessario, y no ropas para q̃ se las coma la polilla. Esi, becha la prouisiõ para todas necessaria, algo os sobrare, encerradlo todo en vn lugar, para q̃ de alli se prouea despues la que algo aura menester. Enpras ropas no aya preciosidad ninguna: ni mejoria ni differẽcia de vna a otra. No bagays õ manera q̃, en las ropas, la vna parezca señora, y la otra sierua. Antes pensando como todas soys esposas de vn mesmo esposo: y como estays debaxo vn mesmo voto: sed y guales tãbien en las ropas. De manera q̃ si la hija del rey se hallare jũta cõ la hija del caualliero en esta professiõ, no quiera ser mas q̃ ella. Porq̃ puesto q̃ en las põpas del mũdo le precediesse: en la cõpañia de Jesu christo, y de los apostoles todas son y guales. Mirad q̃ sant Bartolome tã noble, no fue tenido en mas q̃ sant Pedro q̃ era vn pobre pescador: antes fue dada por manos de Jesu Christo la monarchia y principado del mũdo al pescador. La hõra espiritual no tiene necesidad dela tẽporal. Jesu Christo no busca en su desposorio honras ni vanagloras mundanas. En el siglo casen se las hijas dlos reyes cõ sus guales: y las hijas dlos caualleros varã assi mesmo buscãdo hõras y preminẽcias: mas las q̃ vienẽ al monasterio bã se de olvidar de su casa y de su pueblo, y buscar toda su gloria y hõra en el señor. Y quãto mayores erã en el siglo, tãto mas se deuẽ alegrar, pẽsando q̃ de mas alto y mas peligroso despeñadero las truxo el señor a la vida apostolica llena de seguridad eterna. Por tãto hijas mias amonestoos q̃ cõ mucho amor cũplays todos quales quier cargos y officios q̃ por la madre del monasterio os serã mandados. Pẽsad q̃ el señor ama al dador alegre. No aya verguẽça las q̃ serã nobles por servir a otras õ mas baxa condiciõ, ni las rebusen: antes oyan lo q̃ el sabio dize sobre esto. Quãto seas mayor tãto mas te deues humillar en todas las cosas. Oyã tãbien la sentẽcia q̃ Christo nro redemptor en la cena postrimera dio a sus gloriosos apostoles: q̃ estauã entre si disputãdo sobre las preminencias y mayorias, y les dixo. Los reyes delas gẽtes son señores dellas, y los q̃ tienẽ sobre ellos poder son llamados beneficos. Entre vosotros no ba õ ser assi: antes el q̃ fuere mayor, se deue bazer assi como el menor. Y el q̃ va delãte sea assi como sieruo delos otros. Mas notad: q̃ porq̃ la doctrina deste maestro excelente no valiesse menos por el: luego añadio con clusiõ dicõ vna semejãça puesta por pregũta y dixo. Quales mayor el q̃ esta assentado a la mesa, o el q̃ sirue? por cierto el q̃ esta assentado. Mirad, pues q̃ yo estoy en medio dvosotros como quiẽ os sirue. Aya pues verguẽça q̃lquiera de ensobernecerse ni q̃rer (temiẽdo se en mas) q̃ las otras la sirua: pues todos somos en respecto deste señor, vn estiercol muy vil, y vn vapor q̃ subitamẽte se passa. Pẽsemos q̃ Christo redemptor nuestro cuya generaciõ no se halla quiẽ la pueda contar, vino para seruir, y no para ser seruido. Y en la postrimera cena lauando los pies de sus discipulos les dexo este tan alto exemplo de humildad.

¶ Estança.v. De como en recebir las hermanas se deue esquinar toda sombra y sospecha de simonia.

Alimpieza de vuestra sancta cõpañia ha de ser tanta, que en solo oyr el nombre hereticho y abominable dela simonia (que algunas miserables cometẽ) os ponga temor y espanto. Assombre os la pena de Giezi y la maldad de Simon. Nunca se parta de vuestras orejas aquella voz que el glorioso sant Pedro vicario de Jesu Christo dixo a Simon. Vaya tu dinero contigo a perdicion: y como crees que la gracia de dios la has de comprar con dineros? Guarda que el don, y gracia del señor es el spiritu sancto. El vso comun delos Mercaderes

deres es tal, q̃ qualquier que vende da su mercaderia por otra mejor cosa. Segun esta regla: el simoniatico affirma q̃ los dineros son mejores que la gracia del señor: pues el la da por ellos. Quando algunas hermanas querran venir alas sanctas bodas de Jesu Christo: recebid las graciosamẽte en vuestra cõpañia. Tened siẽpre en mas la sanctidad q̃ el dinero. Buscad virtud y bõdad de vida, y no mucha nobleza de linaje: ni prouecho mũdano. Pensad q̃ ni ha de auer pacto, õ dineros, ni estima de linaje, ni otro algun interes humano q̃ sea antes dela limpieza del alma. El libro dela sabiduria llama biẽauẽturado al q̃ sacude y alãça qualquier dõ de sus manos: y el q̃ no va tras el dinero: no pone su esperança enel, pues vemos que trastorna qualquier juyzio. Esi aura alguna tan sancta q̃ quisiere socorrer cõ sus riquezas alas necessidades delas hermanas: entrãdo enla religiõ sepa q̃ conforme ala costũbre delos apostoles ha de venir todo quãto enel siglo tiene a los pies delas hermanas. De manera q̃ queriẽdo entrar cõ ellas, renuncie a todo quãto enel siglo tiene muy por entero: y baxase como vna delas menores que estã de dentro. Sea entregado todo lo q̃ truxere: y puesto en poder de aquellas hermanas que estarã elegidas por administradoras para q̃ de alli tomẽ y dẽ a cada vna segũ su necessidad sera. Y la que aura traydo muchos bienes al monasterio: no deue en ninguna manera murmurar: puesto que no le sea dado mas q̃ alas otras q̃ entraron pobres. No tẽga por esto soberuia ni con cerutz alta (a manera de muger) quiera ensoberuecer se, o vltrajar las otras: por dezir q̃ha traydo mucha bazieda: y las otras no. Antes quiero q̃ sepa, q̃ truxo mas la pobrezica q̃ entrãdo enel monasterio se desnudo toda la afficion y desico delos bienes tẽporales, q̃ no la q̃ vino cargada dellos y desoberuia cõ ellos a entrar enla religiõ. Deue pues gloriarse la tal hermana que vino rica, pẽsando como aquellas riquezas que acostũbran abogar las gẽtes enel infierno no tuuieron fuerça cõtra ella. Acuerde se para dar gloria a dios, q̃ le ayudo: como aquellos bienes q̃ vsando dellos comũmẽte le fueran males: abora ayndãdo cõ ellos a sus hermanas le seran verdaderos bienes. De otra manera yo os affirmo que le fuera mejor ala tal religiosa vivir en el mũdo cõ sus riquezas: y gozando dellas yr al infierno cõ menor pena, q̃ no auer las dexado al monasterio: y despues vivir cargada de sobervia para descendir al infierno con muy mas crecida pena. Las hermanas q̃ entraran pobres: tẽgan mucha humildad acordãdo se como (a causa de su pobreza) no truxerõ socorro ninguno, ni consolaciõ al monasterio quãdo enel entraron assi como las otras. Dẽ infinitas gracias a nuestro señor: pẽsando como enel mũdo no tenian de q̃ vivir: y abora enel monasterio tienẽ todo lo necessario sin trabajar, gozãdo delo q̃ las otras truxerõ tãbiẽ como ellas. Marauillado estoy en gran manera dela condiciõ desnẽturada de muchos hõbres, q̃ viviẽdo enel siglo erã viles, pobres, y miserables, q̃ sino lo cauauã y sudauã no tenian vn pan que comer. Y quãdo bien auian trabajado y arrastrado se, comia bauas, o nabos, o miserias de yeruas, o legumbres: y cõ ello pan de cenada. Abora q̃ se veen en la milicia de Jesu Christo, y assentados a su mesa, quierẽ delicados potajes: y olvidando se de todo lo passado, pidẽ manjares y viandas muy mejores que los otros q̃ enel siglo eran ricos y poderosos. No tengan pues (en reuẽcia õ dios) lugar estas cosas viviẽdo enla vida apostolica. Vivid todas cõtentas con lo q̃ os darã, no os echeys a perder con vuestras murmuraciones: tened por abundãcia lo que recebis. Y ala q̃ le daran lo necessario para su vida: no exceda los limites dla necessidad: ni pida otras cosas mas adelãte destas. Si le parecera que le dan poco: aprenda con el apostol seruir al señor en hãbre, y en sed, y en pobreza de frio y desnudez: de tal manera que tomada su cruz a cuestas niegue assi mesma, y siga a su esposo Christo Jesu redẽptor nro.

¶ Estãça.vj. Trata dela obediẽcia que las hermanas han de tener a sus perlados.

Uiero yo muy amadas bijas mias q todas vosotras seays muertas para el siglo y sus plazeres y desseos: y q crucifiquey s vuestra carne cō Jesu Christo. Querria tābien que las q comēçarō de su proprio voto a guardar perfecta castidad y virginidad antes de entrar: quādo fuessen dētro en la religiō se sepultassen en aq̄lla dureza dela piedra jūtamēte con Jesu Christo. Porq̄ sepultadas ō esta manera, ponīedo toda vuestra fe y esperança en dios: termiades vuestro proposito firme y constāte en el: conforme ala doctrina del glorioso apostol sant Pedro: el qual siēdo pōtifice mayor ō la yglesia recibio del señor el principado y autoridad ō atar y desatar nuestras almas. Castigue cada vna de vosotras lo q mal le parecera en la otra cō la obediēcia y caridad fraternal cō tal simplicidad de amor q dētro en vuestros coraçones siēpre crezca el afficiō spiritual. No creo q aya enel mūdo mayor locura, ni cosa mas intolerable, q es ver que los peregrinos y estrāgeros quierā mandar alos ciudadanos: y quieran enseñar el camino en tierra que no sabē ni la bā anda do. E quierā sobre todo esto mostrar la senda y la seguridad del camino: y el atajo y brevedad del: assi como a ellos se les antoja. Cosa seria mōstruosa alos q naueḡ, y tan rezia, q jamas llegaria a puerto, sino tuuiessen algū piloto y regidor aquien todos obedeciessen. Mas os digo, q ni ay reyno ni ciudad, ni villa ni lugar, ni aun vna peq̄ña casilla q enel cāpo edifica, q pueda conseruarse sin tener alguna persona principal q la gouierne, aquiē todos obedezcā. Por esta razon q aueys oydo hallamos q el glorioso apostol sant Pedro principe dla yglesia al tiēpo q la començaua poner en ordē queriēdo enseñar perfectamēte la vida apostolica segū q de su maestro la auia aprēdido, dixo. Mōtrad a todos y guardad entre vosotros la bermādad: temed a dios, y mōtrad al rey. Esto nos dixo porq̄ mejor supiessemos como ha de ser castigada nuestra alma enla obediēcia ōla caridad y enel amor fraternal. Y porq̄ alguno no se escusasse con la escusa de ser señor, juez, o perlado, hablo el glorioso apostol vniuersalmente cō todos. Mādo a entēder q desta regla ninguno era esento, diziendo assi. Los siervos seays subjectos, y obedientes a vuestros señores en todo temor. Y porq̄ algunos no se escusassen cō dezir tēgo mal señor, o mal perlado (q enla verdad a vezes los ay y ba zē cacra muchos) el mesmo apostol añade y dize. Sereys obediētes, no solo alos buenos y tēplados: mas aun alos q no son tales. Verdad es q nuestro redemptor puso luego la merced grāde q nos esta aparejada: para q nos baga dulce qualquier trabajo: y no nos parezca graue negar nuestra propria voluntad y tomar la cruz dela obediēcia sobre nosotros: y por esto dixo. Sabed q esta es la gracia. O biēauēturada y abūdosa gracia, q toda la suma ōlas virtudes pone enla obediēcia. Esta es la q apiella no, y camino derecho nos lleua a Jesu Christo. Esta no solo nos escusa enla cuēta que auemos de dar a dios delos subditos: mas aun de si meisma no es obligada a dar cuēta. O grāde y dichosa libertad q teniēdo la a penas el hōbre puede peccar.

Estança. vij. Del regimiento del Abadessa.

Uy amada hija mia Eustochio, oye ahora atētamēte quanto es grāde la carga q sobre tus ombros tomas: obligando te a dar cuēta y rezio examē delante el señor delas almas ō tus subditos: y ō sus cuerpos: y ō sus palabras y costūbres. Guarda te en reuerēcia ō dios te lo ruego, no nazca de ti ni aun vna pequeñita sospecha de mal: porq̄ seria possible q cō esta perdiesses alguna de las q procuras saluar. Sea tus mādamiētos para cō las bermanas tambiē ordenados, tā cōformes a razō y tā dulces, q aun las de mala y soberuia cō diciō se ablandē y cō amor vēgan a tu obediēcia. Sean tus palabras tā dulces y tan māsas, q jamas despierte enlas bermanas dureza ni furor antes si lo ay lo matē. Si alguna sera desobediēte muestra tu animo tan cōstante, y varonil q no se conozca en ti ningūa bladura mugeril. Todas las espinas ōsarray gadas al principio: porq̄ despues no crezcā de mastado y aboguēla buena simiēte. No ay cosa enel mūdo mas peligrosa enel q ha de regir, q̄ mostrar vnavana bumildad en corregir los sobernios y rebeldes subditos. Siēpre q̄ auras ō tratar alguna cosa difficil toma el parecer ōlas bermanas muy atēta mēte, y no te refirmes enla volūtad ō vna sola. Mira empero q si el cōsejo fuere sctō y bueno q̄ lo tomes: diga lo q̄lquiera ōllas. Acuerdate q dios señor nro escogio las cosas mas flacas: para confundir cōellas las mas fuertes y poderosas. Enlas cosas q̄ comunmēte auras ō proueer no sigas tu sola volūtad, sin q la mayor parte ōlas bras prudētes lo cōfirmen y aprueuē. Obra es de los q̄ son locos y soberuios vsar solamēte ō su cōsejo. Si alguna bermana q̄rra dezirte su parecer en algo: diga lo cō mucba charidad en publico y todas presentes: no enlos rincones ni murmurando en secreto. Si la mayor parte delas bermanas sera de contrario parecer del tuyo: no tēgas porfia ni les cōtradigas. Entodo lo q̄ auras de bazer: aparta de ti el furor, mala volūtad, embidia: y escarnio ō alguno: en tāta manera q̄ no se balle sino paz, charidad, amor, y cō portaros las vnas alas otras. Porq̄ desta manera el spiritu sancto siempre os inspirara lo mejor en todo lo q̄ ayreys de bazer. Entre vosotras q̄ estays vnidas con verdadero amor y charidad, no se ha de ballar vna mala cōdiciō mugeril q̄ comunmēte se guarda entre muchas: cuya costūbre es (si para algo se juntā) gastar el tiēpo en risas desentonadas y burlerias vanas: tāto q̄ del estruendo q̄ hazē muchos se espātan. Antes sea tal vuestra regla, q̄ quando vna hablare, todas callen. La vna por cudicia de bablar no estorue ala otra: ni rompa su razon, empidiendola quando habla.

Estanca. viij. Dela reuerēcia y subjection que las bermanas bā de tener al abadessa.

Or tanto muy amadas y q̄ridas bijas en Jesu christo, yo os amonesto y ruego os acorders q̄ ra soys muertas y sepultadas con Jesu christo: pues menospreciād o vuestro cuerpo gozays de su gloria: y veys q̄ otra vez tornastes a nascer enla nueua vida del espiritu: conosciendo q̄to da la carne es beno, y su gloria es como la flor del beno. Pues sad q̄ este nueuo nascimiento vuestro no es por alguna simiēte corruptible, mas incorruptible: pues se hizo por la palabra ō dios que viue y permanece para siempre. Sabiendo como muy de cierto lo sabeys, que esta gracia os vino para q̄ assi como peregrinas y estrangeras deste siglo os refreneys de todos los desseos carnales que bazen guerra contra cōtra el alma. Y para perfectamente cumplir esto, es menester que seays subjectas con toda obediencia, temor y reuerēcia a vuestra madre y principal enel conuento. En tanta manera que a ninguna sea licito querer ni no querer cosa alguna enel monasterio: sino lo q̄ el abadessa dela casa mandare q̄ se baga. Y pues to q̄ lo que ella mandare no sea conforme con vuestra voluntad: no por esso os parezca graue ni intolerable. La que es verdadera obediēte: y se ha quitado por amor de Jesu christo la libertad de su voluntad: no halla cosa de quantas le mandan que sea difficil ni injusta. Acordaos amadas bijas q̄ quando entrastes en la religion, dexastes a Jesu christo toda la licēcia de vuestro querer y no querer. Determinādo os en siēpre querer lo que os fuesse mandado por el, o por los que en su lugar estuuiessen. Pues creed firmemēte q̄ obedeceys muy por entero a Jesu christo, quando obedeceys a la que esta puesta para regiros y teneros en cargo. Entonces soys mas graciosas a vuestro esposo Jesu christo con quiē os desposastes votando le toda vuestra fe: fuera del q̄l jurastes (enel desposorio) ō no amar ni recebir otro ninguno. Entonces le soys mas apazibles, y mereceys venir mas prestos su talamo: para q̄ cō alegria muy dulcemēte lo abraceys, quādo obedecierdes a sus mandamientos, que por boca del abadessa (que en su lugar esta) os fueren mandados. Sabed que toda la bonra que days al vicario de Dios redunda en dios. La ley del matrimonio assi lo manda, q̄ la

esposa

esposa este debaxo dela ley del esposo. Mas ca entre vosotras y crezca siẽpre esta santa embidia, que trabaje la vna por ser mas obediente que la otra. Creedme que no es monasterio, ni son religiosos ni monjas donde falta la obediencia enel subdito para con su perlado. Al parejada esta la destruycion enel cuerpo, quando los miembros no concordan con la cabeça.

¶ Estança.ix. De como el viernes ban de dezir sus culpas las bermanas en general y pedir venia.

Al muger q̃ en vuestra santa cõpañia viuira, si fuere rebelde: pũptuosa, y soberuia, y si me nospreciare ser subjecta, y cõ sus quistiones o pleytos escandalizare las otras hras teniendo en poco la obediencia: sea la tal castigada con ayunos cõtinuos siẽpre q̃ biziere resistencia alo q̃ le mandaren. y si los ayunos no bastaren a castigar su soberuia: sea domada con açotes, injurias y con graues y asperas disciplinas. En tãta manera la sueys castigar y amenazar: q̃ sepa claramẽte como no tiene parte conel apostol sant Pedro: o mejor dire, cõ jesu chpto si no obedesce a su superior y madre: ni entra enel reyno de Jesu chpto. Hazed en todo caso q̃ sea obedẽte aunq̃ parezca ser lo que mãdaredes cosa estraña y cõtra razõ. Empero si sera su soberuia tan dura y mala de domar: q̃ aun cõ todo esto no quisiere obedecer: lançad la cõ los angeles malditos y apostatas q̃ no tienẽ parte enel reyno de los cielos. O quan mala auẽturada sera la soberuia dela triste, q̃ por satisfazer alos plazeres de su cuerpo, renũciare ala bendicion del cielo: q̃ con la obediẽcia y gracia de Jesu chpto auia de alcançar. No podemos dezir q̃ viue segũ dios: ni q̃ ha alcançado la senda dela religiõ: ni las bodas de Jesu chpto la hermana q̃ no obedeciere cõ tanta simplicidad y limpieza a su presidente o abadesa, como si creyesse q̃ vn angel de parte de dios se lo mãda. Entõces qualquier se tẽga por mas bienauenturada q̃ las otras, quãdo viere q̃ trabaja mas q̃ todas las otras. Quando verna el santo dia del viernes cada vna delas semanas, dia enel qual ni o rederẽptor por nosotros recibio tãtas injurias y verguẽças: y en fin muo por bien (siẽdo dios) morir por el hõbre a manos de hombres: tẽga por biẽ la religiosa tal dia como este acusar sus culpas, y poner se obediẽte al castigo. Porq̃ ésta manera cada qual se guardara ó peccar: temiẽdo ó venir en publico o recebir alguña afrẽta cõ ózir sus fealdades delãte todos. Deueys empero entẽder esto de tal manera, q̃ enesta publica cõfessiõ o acusacion no deueys de dezir algũ no delos peccados secretos, ni cometidos en vros pẽsamiẽtos. No deueys en fin cõfessar las cosas q̃ son reseruadas para vros cõfessores, q̃ a parte os confiessan: sino solo aq̃llas cosas q̃ en publico bezistes cõtra los publicos preceptos y en mal exẽplo delas otras. Si alguna aura q̃ por verguẽça o temor no se quisiere acusar, como dicho es, tẽganlicẽcia las otras q̃ estaran presentes: y no sabra dezir en publico las tales culpas desta. Esto es razon q̃ se haga assi, porq̃ las rayzes dela inobediẽcia y soberuia no se hallen firmes en vro huerto: antes en nasciẽdo sarraygadas. Empero si alguna, vsando dela condicion de mugeres, que es nunca guardar secreto, antes parlar las cosas primero q̃ las sepa, dixere o parlare cõtra alguna algo delo q̃ le fue dicho: fuera del tiẽpo y lugar señalado: la tal sea muy gravemente castigada: porque la regla del callar se aprenda con la pena y castigo.

¶ Estança.x. De la vida marauillosa que hazian los sanctos padres que el glorioso Hieronymo hallo enel yermo.

Ontaros he muy amadas hijas algunas cosas acerca delos varones sanctissimos que yo vi: no menos dignas de ser imitadas q̃ de ser oydas. Porq̃ sea vuestras almas ensenadas con exẽplos perfectos de obediẽcia y humildad: sin los q̃les todos los edificios espirituales son vanos y sin fundamẽto. Quiero tambiẽ que cõ estos exemplos vuestra memoria ala contina os represente las obras y religiõ marauillosa ó muchos sanctos. Sabed pues q̃ andando como anduue

duue siete años por las cuevas delos yermos: visitando los sanctos padres que alli vivian. Viendo (con harto trabajo del camino) aquellos angeles que enla tierra assistian, con harta difficultad y peligro mio saque este librillo (que para vuestra doctrina os embio) dela vida y costũbres marauillosas dellos. Tened pues esta obrezilla assi como vna cãdela que siempre arda en el candelero de vuestras almas: y os alumbre en la vida y religiõ. No auia cosa entre aq̃llos padres mas delicada, ni mas difficil, q̃ hallar vno q̃ ayunasse mãdar y ser superior alos otros. Por cierto ni yo puedo callar, ni se dezir la estraña perfecion de charidad y humildad q̃ aquellos sanctos varones enel yermo guardauan. Tanta era la cõsolacion que concellos sentia, que olui dado del trabajo graue y dura aspereza ó las montañas, me parecian todos aq̃llos yermos vn parayso. Cosa marauillosa es de oyr, mas muy glorioſa de ver, q̃ viera des los coraçones de aq̃llos sanctos transformados en vnas criaturas diuinas: de tal manera q̃ siẽdo de carne, casi no sentiã las passiones dlla. Puesto q̃ el glorioso san Juan diga q̃ quanto enel mũdo ay, o es cudicia delos ojos o cudicia dela carne, o soberuia ólla vida. Porq̃ la simplicidad y humildad de sus coraçones yua tã puesta en la obediencia perfecta, y enesto erã todos tan conformes: q̃ casi dixerades por ellos ser verdad aq̃lla opiniõ errada q̃ algunos philosophos tuuieron diziẽdo. Que todas las almas eran vna. Viera des q̃ los padres y abades no sabiã querer sino lo que querian sus subditos: y los subditos antes auian cumplido lo q̃ los perlados mandauã, q̃ lo ouiessen acabado de mandar. En tanta manera q̃ casi por indicios propheti zauan dela voluntad de sus mayores.

¶ Estança.xj. De la vanidad q̃ ay en la sciencia mundana.

Sancta ignorãcia cuyo merecimiento es tan grande: q̃ basta a llevar los hõbres nascidos enel mundo para trabajos, y poner los libres destas penas enla bienauẽturança pdurable. Por cierto no alcanço el grã Platõ en Athenas esta ignorãcia sapiẽtissima, no la alcãçarõ Aristoteles, Anaxagoras: y todos los otros mũdanos sabios no la enseñarõ. No por cierto: ni aun yo. Hieronymo miserable imitador ó todos: antes q̃ recibiesse aq̃llos sanctos açotes no la sabia. Puesto q̃, cõtandote parte ó mis miserias, te dire q̃ antes q̃ cumpliesse los.xx. años ó mi edad, ya en Roma me auiã elegido por maestro mayor casi en todas las artes liberales. No auia aũ entrado enlas escuelas del spiritu sancto: antes (como hõbre encãdilado y cegajoso) no podia llegar ala doctrina dela verdad. No supierõ enel academia griega, ni enlos generales romanos esta sancta y sabia ignorãcia q̃ mora enlos yermos. Ya sea verdad o Platõ q̃ no aprẽdistes sin mucho trabajo esse tu loco saber, pues q̃ por auerlo anduuiste peregrinãdo todo el mũdo: y rodeãdo muchas y diuersas naciones, padeciste infinitos trabajos. No supiste empero hallar por todo el mũdo el fin desta tã ignorante sabiduria: enel qual esta el sumo biẽ: siẽdo tu intẽcion movida por hallarlo. Este pues hallarõ los rusticos sanctos huyẽdo de su saber, y encerrados enlos muy asperos y desiertos yermos. Oye pues tu Aristotil q̃ fuiste principe destos sabios ignorãtes: y sin duda fuiste vn mõstruo y marauilla enla naturaleza: porq̃ hallamos que fue puesto en tu entẽdimiento casi todo quãto vn hõbre naturalmente puede saber. Mas poco te aprouechbo: porq̃ el saber del mũdo delãte de dios es tenido por locura y ignorancia: sino es informado con charidad: si el entendimiẽto no se captiuo dela fe: y si el coraçon no se humilla y endereça para el servicio ó chpto Jesu. El qual es acerca delos judios escãdalo: y acerca dlos paganos locura. Mas nosotros empero q̃ creemos es hõra y gloria: porq̃ eneste solo hallamos q̃ el apostol se glorifica diziendo. El que quisiere gloriar se, ponga toda su gloria enel señor.

¶ Estança.xij. De la promptitud q̃ las bermanas han de tener en cumplir lo que les sera mandado.

Muy

Ay amadas hijas mias pensad ¶ no ay cosa en el mundo de mayor honra ni de mayor gloria q̄ seruir a Jesu christo. Por cierto hōra es esta, que poderos tener la en mas que ser emperadoras ni ser reyna, ni alcançar qualquier otra gloria mundana. Estando en el yermo halle vn sancto varon q̄ (para siēpre mas ganar en este merito) tenia tal costumbre, que cada dia dos vezes llenaua sobre si vna piedra, ō mucho peso de vn lugar a otro por distancia de vna legua. Tanto q̄ el muy grauemente se fatigaua: y esto hazia a consejado por sus mayores: mouido cō sancto zelo de obedecer, y obedecido siēpre seruir al señor. Veya tābien q̄ cō esta obediencia daua gran exēplo a todos los otros mancebos: y les era casi vna regla y dechado de sancta doctrina: y en este sancto exercicio auia ocho años q̄ entēdia. Algunos le pregūtauā que era su pēsamiēto en esto q̄ hazia: por q̄ a nosotros llenos ō soberuia: y vazios de la ignorancia sabia y sancta del: parecia nos vna cosa estraña: y juego de muchachos, o hecho de hombre ocioso. Yo se lo pregunte con mucha solicitud y gana (dios es testigo de mi verdad) y halle en el tāta humildad y simplicidad, q̄ desde aquella hora q̄ lo oy comence a entrar en la vida de mōje. Por q̄ yo le veya cada vn dia cumplir cō tanta deuocion, affecion y alegria aquel trabajo acostūbrado, y obra tā estraña, q̄ despues de auer acabado le parecia q̄ estaua en toda la gloria del mundo. En verdad os digo q̄ era tāto el cōtentamiēto q̄ el desto tenia, q̄ muchas vezes importunaua al que tenia por padre y superior le añadiesse algun trabajo, o hazienda q̄ entre pusiesse en esta obra ordinaria. Para q̄ me alargo y estiēdo en quereros cōtar cada cosita por menudo? pues no es menester daros cuēta de todos los particulares exercicios delos monjes, por q̄ seria nunca acabar. Al presente baste os saber: q̄ entre todos los mōjes de Egypto tenē vna cosa por mui principal y solēne: q̄ jamas recibē en su cōpañia mōje, sino q̄ sea obediente y humilde, para sufrir qualesquier trabajos y hazer lo que le mandaren. Esta sancta y excelente proniſiō hazen por q̄ estando sus cuerpos domados con estos trabajos: no andara su anima ociosa en vicios y vanos pensamiētos. Creed me hijas y tened por firme verdad, que la ociosidad es madre de qualquier peccado y torpe desseo.

¶ Estança.xiij. De las obras en que las hermanas se deuen ocupar.

Prended hijas mias dentro de vuestro monasterio esta sancta ignorancia y rustica sabiduria: y en esta os exercitad cada dia, pues los sctōs rusticos del yermo (estādo ay en el monasterio) os la enseñan. No os pōgays en saber cosas altas y subtiles: de q̄dias para los soberuios deste siglo q̄ vā hinchados del saber. Dexadlos q̄ quando aurā acabado, començaran a conoscer como la letra mata y el espiritu da vida. Y verā como nuestro dios y señor escoge las cosas, viles flacas, y menospreciadas deste mūdo. En esta escuela deueys hijas mias entrar muchas vezes. Esta es la leciō que cada dia y cada noche deueys aprender. No sufrays q̄ la ociosidad, o pereza, o negligencia os pare tubias y fieras en el seruicio de dios. Hazed q̄ vuestro cuerpo este fatigado ō tal manera assi en los officios diuinos: o en las oraciones: o en los sanctos trabajos de vuestras manos: que dessee mas vn poco de reposo y reparo: que no vicios ni deleytes. Mas deueys sobre todo trabajar q̄ no se halle jamas entre vuestras manos obra ninguna de vanidad, pensad que el que tocare alguna cosa suzia, o muerta: es tenido por suzio y muerto. No morē cō vosotras las bolsas doradas: ni los cintos ni los guantes: cosas en fin desseadas por los viciosos y dados a deleytes. El coraçō que esta ya cōsagrado a dios ha de tēblar en solo pensar tales cosas. Antes hazed q̄ esten siēpre cansadas vuestras rodillas de tener el libro dela sagrada escriptura, o para q̄ leays, o para que escriuays. Podeys otras vezes ocuparos en labrar vuestros ornezuelos, o en otra qualquier obra q̄ sea sancta y prouechosa. Esto hareys, para q̄ renouando vuestro espiritu cō este breue y honesto

honesto passatiēpo torno como de nueuo a la contēplacion. Trabajad en q̄ sigays las obras delos sanctos q̄ leereys: holgad de hazer lo q̄ loays: y seguir lo q̄ desseays. Hazed q̄ vuestra conuersacion entre las gētes sea buena. Tanto q̄ por el buen olor de vra sanctidad aun los coraçones delos malos se mueuan a sanctos y buenos desseos. Y haziendo esto alcançareys q̄ por vuestras obras glorifiquē a dios algunos maldizientes q̄ ahora murmurā y blasphemā de vosotras. Sabed q̄ esta es la voluntad de dios q̄ hagays cō vuestra sanctidad enmudecer la ignorancia delos hōbres imprudentes.

¶ Estança.xiiij. Del officio y poder del abadessa.

Al qualquiera q̄ seras puesta por principal guarda te: por verte mayor y q̄ riges las otras no te ensoberuezcas: ni quieras mandar les cosas no licitas, o importunas: o intolerables y sin reposo. Mira bien no se puedan dezir contra ti aq̄llas palabras del propheta. Que cosa es Jsrael q̄ estas en tierra ō tus enemigos? has te ennegecido en tierra agena: y ensuziado cō los muertos: y fuyste cōtada cō los q̄ estan enel infierno. Desamparaste la fuēte dela sabiduria: por q̄ si anduuieras enel camino de dios, verdaderamente tu morarias en paz sobre la tierra. Acuerdate q̄ no andā enel camino de dios los q̄ procurā sus hōras y prouechos propios enla administraciō de algū regimiēto y cargo publico. Rebuelue muchas vezes enlo secreto ō tu alma: y escriue enel pedernal de tu coraçō cō la pēdola de hierro lo q̄ nuestro dios y señor (cuyas vezes tienes acerca ō tus subditas) enseño a sus apostoles glorioſos viēdo los en cōtienda sobre q̄l era mayor. Despues otro dia siguiēte (auiēdose de partir dellos) se lo torno a dezir, por q̄ muy mas firme para siēpre les q̄dasse desta manera. Los reyes delas gētes son señores dellas, y los q̄ tienē poder sobre ellos son llamados beneficos o personas q̄ les hazē bien. Entre vosotros no ha ō ser assi. Antes el mayor ha de ser menor, y el q̄ va delāte, sea como el q̄ lo sigue y sirue. Aprēde pues tu officio de tal maestro y sabe regir el cargo q̄ te ha dado: no passes adelāte delo q̄ justamente y con razō puedes hazer. No creas q̄ por tener esse cargo eres hecha señora, sino sierua y administradora, el señor vno solo es. Y si por vētura todas las otras hermanas te obedesceē assi como a vicaria y administradora ō Jesu christo: no por esso tienes autoridad para q̄ entre las hermanas a vna fauorezcas demasiado: ya otra maltrates a tu volūtad. Por tanto mira cō mucha diligēcia q̄ es lo que te manda el que te puso por regidora desse cargo. Cierto es que son puestas debaxo ō tu administracion y prouidencia todas las cosas del monasterio y las mesmas hermanas. Para que el tiempo q̄ todas ellas dormiran tu veles. Y si es menester passes muchas nochees sin sueño, pensando enlo q̄ a todas cūple. Y cōuiene q̄ siēdo tu vieja tomes fuerças y coraçō de moça para trabajar en proueer lo q̄ es prouechoso y necessario para la casa. De suerte que si bien lo miras mas hallaras qne es carga lo q̄ tienes que no hōra. Es verdad q̄ si en esto trabajes lo q̄ deues, y das buena a dios de tu cargo muy mas crecidas mercedes auras.

¶ Estança.xv. Del peligro en que esta la que rige, y es presidente o mayora.

No te engañes, yo te lo ruego, ni te balagues cō ver la inmensa piedad de dios q̄ tātos y tan largos años suffre alos peccadores q̄ viuē enlos peccados. Piensa q̄ por larga que sea la esperança: no menos deuē estar siempre con temor del castigo: el qual tāto acostūbra ser mas duro y amargo, q̄nto la esperança fue mayor. Por tanto siēpre q̄ hizieres lo que no deues teme el peligro en q̄ estas, y no te assegures por ver q̄ luego de psente no eres puesto en juyzio delāte dios. Tē por cierto q̄ tu dios y señor q̄ te ha puesto por guarda ō su viña y administradora de sus ouejas, quiere q̄ le des cuēta ō todo hasta los mas chiquitos pēsamientos. Y si tētares engañarlo en algo ōsta cuēta: entōces mādara q̄ seas vēdida al diablo y puesta enla carcel exterior del infierno: donde

para

para siẽpre ternas llãtos ꝛ cruzimiento de diẽtes, quiere enesto ɔzir, todos los linajes de tormẽtos y dolores q̃ se pueden pẽsar, y alli estaras basta tanto q̃ pagues todo lo q̃ deues. Mas si estando aqui piensas q̃ jamas acabaras ɔ pagar, o loca ꝛ miserable de ti, ten por cierto q̃ estando alli todos los hõbres del mũdo no son bastãtes a pagar el mas pequeñito peccado de quãtos ay: si el mesmo señor aquiẽ es ɔuida la satisfaciõ de su voluntad no quisiesse dexar lo. Muy mas bienauẽturadas pues diremos q̃ son las subditas q̃ no las q̃ mandan ꝛ rigẽ: ꝛ si bien miramos estas (q̃ pensamos q̃ sirue) son seruidas y las otras sirue q̃ tiene nõbre de señoras. El desseo empero sobernio de los hombres, como falto ɔ saber y experiẽcia de los peligros, siẽpre cudicia subir en dignidades mayores: ꝛ nũca teme la espãtosa cayda q̃ le espera basta q̃ ya de hecho es caydo. Pues, sin duda, tãto es mas peligroso el caer quanto la subida fue mas alta. Empero pẽsayos muy pocas vezes enel bazar o caer. Yo empero q̃ por firmissimas experiẽcias ꝛ muchas lo se, te digo q̃ muy pocas vezes sube el hõbre por los grados de dignidades y señorios: q̃ no tẽga doblado dolor al descender q̃ tuuo trabajo al subir. Por tanto (annq̃ parezca algo salir del proposito) no quiero dexarte de contar vn exẽplo marauilloso q̃ enel yermo se siguio: y haze mucho al caso. Yo lo supe de vn sctõ varõ q̃ enel mesmo yermo donde acaescio viuia. Alli estaua vn mãcebo mõje de muy perfecta y religiosa vida. Este por su fama tã excelẽte en ausencia fue elegido por obispo: el mas peligroso officio y graue de todos quãtos enel mundo se puede pensar. Q̃do ello supo acuerda, como prudẽte, ɔ ya a cõsultar cõ vn tio suyo mas anciano, monje de vida muy notable q̃ enel mesmo yermo viuia. El sancto viejo quando huuo oydo la pregunta de su sobrino: acordo responderle, no por palabras sino por obras. Y porno parecer q̃ yua cõtra lo q̃ el apostol dize (elq̃ desea el obispado buena obra desea, en dezir al sobrino q̃ no lo fuesse: o aconsejandole q̃ lo fuesse ponerlo en peligro: tomo este medio. Mando poner vn tablero quadrado bien alto de tierra, tã firme que (a manera de vn tabladillo) sustentasse vn hõbre. Puesto q̃ fue, dixo a su sobrino que subiesse alli: ꝛ subido, q̃ fue q̃ se rebolcasse por aq̃l tablero dãdo buelltas vna tras otra como quiẽ roda. Esto hazia el sobrino por obedecer al tio assi como selo mãdaua. De manera q̃ se rebolcaua hazia todos los quatro cantones del tablero, tanto q̃ venia ala ozilla. Quãdo assi llegaua, dezia le el tio q̃ diesse otra buelta adelante: el le respõdia q̃ no osaua porque auia peligro de caer y matarse. Quando se auia rebolcado vn rato por el tablero alto, mandaualo abaxar, y q̃ se rebolcasse en tierra por vn prado llano: tãto quãto quisiesse. Eneste exercicio lo tuuo basta q̃ el se canso de rodar enel tablero alto: y ɔspues enel prado: a vezes enel vno: a vezes enel otro lugar. Quãdo estaua ya cansado dixo le el sancto viejo. Ahora hijo mio quantate y vete adonde quisieres y haz lo q̃ mas seguro te parecera. El mancebo biẽ enojado vasse y (creyendo q̃ todo lo que le auia hecho hazer era locura) conto se lo todo a vn otro sancto monje anciano q̃ encõtro. Estotro viejo como le ouo oydo sintio el mysterio, y mostrole al mancebo el grã peligro q̃ auia enel estado de ser perlado: ꝛ assi renuncio toda la dignidad por tomar lo mas seguro. No passarõ muchos dias q̃ este mancebo murio glorioſamente: ya despues de muerto aparecio en forma muy alegre a su tio, aquel q̃ lo auia dado primeramente el cõsejo. Y viendo la bienemẽte le dixo. Padre mio yo te hago infinitas gracias porque me acõsejaste que no tomasse el obispado. Porq̃ verdaderamente se que yo fuera ahora del numero delos dãnados si ouiera sido del numero delos obispos.

Estança. xvj. De la orden que la abadessa deue guardar en sus obras.

Todo esto he querido ɔzirte muy amada señora mia Eustochio, porq̃ mas claro veas el gran peligro en que estas: y cõ quan grã prudẽcia cõuiene q̃ andes enel camino del señor. Porq̃ ɔ otra manera, sera possible q̃ dexes la senda dela justicia, y te prẽdã los enemigos

enemigos ɔ quiẽ todo el camino esta lleno Estos il te captiuã llenarte bã toda amazillada a trya agena y poner te bã cõ los muertos, alli seras cõtada miserablemẽte cõ los q̃ está en el infierno. Querria pues q̃ aprendiesses a dõde esta la sabiduria: a dõde esta la virtud: y a dõde esta verdaderamente la prudẽcia. Y q̃ supiesses donde esta la larga vida: y el comer de mãjares preciosos, dõde esta la cierta lũbre de los ojos: y la paz. Querria tãbiẽ q̃ entẽdiesses el camino ɔ la doctrina, y cõ esto lleuasses todas las hermanas q̃ te son encomẽdadas por el camino de la paz y del buẽ saber. Haz de tal manera q̃ estas bijas tuyas llorẽ quãdo te murieres, y no q̃ cãtẽ de alegria. Trabaja que siẽpre mandes cosas tã justas y sanctas: q̃ todas y gualmẽte se alegrẽ ɔ obedecerte. Si entre ellas tuuieres algũas parientas, o amigas muy cercanas, no les muestres fauores ni mejorias: de q̃ en las otras puedas causar embidia. El amor carnal y tẽporal q̃ a muchas es dañoso, no es razon q̃ more en las animas de los sanctos: por tanto tu amor sera y gual cõ todas y espiritual, assi como cõ verdaderas bijas. Quando sera menester, corregir las bas a todas y gualmẽte sin acepciõ ɔ persona: assi como sino las conoscieses. Cõ tal empo q̃ siẽpre enel tiẽpo dela yra te acuerdes de la misericordia: porq̃ no tenga lugar el odio, o furor de hazer te caer en alguna crueldad. No tengas tã poco las manos floxas en castigar los errores: porq̃ no les nazca facilidad, ni tomẽ licencia enel peccar por tu descuydo enel castigar. No seas demasiado presta: ni te muestres volũtaria en negociar, o determinar las cosas arduas q̃ tocarẽ al monasterio, o alas hermanas. Antes en tal caso deues juntar el mayor y mejor numero de llas, y tomar su parecer y seguir lo, porq̃ no te acusen por dissipadora mala ɔ los bienes del monasterio. No te muestres ligera en creer a todo lo q̃ habla, porq̃ la ligereza en el creer, denota liuiãdad de seso. En el hablar no seas desenfrenada: ni ɔshonesta en tus ojos: ni ɔstẽplada enel comer, o beuer. Adornate de virtudes y buenas costũbres tanto q̃ facilmẽte puedas enseñar a todas cõ el exẽplo de tu vida y sanctidad. Sea en esto tãta tu excelẽcia q̃ todos te alegue por exẽplo de virtudes. Para q̃ puedas seguramente parecer delante del señor despues que auras cũplido tu officio: y dar le cuẽta, qual es razõ, de todo lo q̃ eras obligada.

Estança. xvij. De la jurisdiciõ que el obispo tiene sobre las hermanas.

Ensad bijas que vuestra natural condicion es muy debil, flaca: y mouible si os dexan hazer lo que quereys. Y puesto q̃ vuestro coraçon sea virtuoso, empero si ala contina no es regido y endereçado presto se cae ɔl santo proposito. Esto por experiẽcia lo sabeys en Eua: la qual quã presto aya consentido al diablo cõtra el mãdamiẽto de dios: testifica lo los dolores q̃ enel parir os quedarõ y la miseria vniuersal dela cõdiciõ hũana. Por cierto yo creo biẽ q̃ no auria xtud q̃ en vosotras durasse: si ternia des cosa sin mucho peligro, si vosotras mesmas os huuiessedes ɔ regir: por tãto es justo y necessario q̃ vro obispo aquiẽ es encomẽdado el cargo de vra yglesia os aya de regir: porq̃ este es puesto por atalaya en la viña del señor, por pastor ɔ sus ouejas, por guia y capitã ɔ llas y ɔ todo el pueblo: y padre ɔla ciudad y perrochia dõde viuis. Este pues cõ cuydado singular os deue sustẽtar, y criaros cõ el pasto ɔla saneta doctrina: y pues toda la ciudad le es encomẽdada, deue tener especial cuydado de vosotras delãte dios. Todas y gualmẽte y cõ amor deue obedecer a este assi como a dios: porq̃ este hã ɔ tener y hõrrar por padre y zelador ɔ todas las virtudes, assi el abadessa como todas las otras subditas. La ley q̃ os ponga enel camino ɔ dios guardar la eys. Si alguna ɔllas bras fuere desenfrenada y quebrantadora de la regla: y no se quisiere dexar corregir por su abadessa: la tal deue ser emendada, punida y castigada por el mesmo obispo. Conozca pues assi el abadessa como todas las otras q̃ este es el baculo en q̃ se hã de sustẽtar: y la vara con q̃ se hã de endereçar quãdo se veran apartadas de las sendas de la justicia. Cada vn año sea dada cuenta dos

vezes

vezes:o muchas,si sera menester,al mesmo obispo,ỏ todos los bienes del monasterio: del estado delas hermanas:de su vida y costũbres:porq̃ no puedan dezir q̃ no conoscelas onestas q̃ tiene en cargo de regir y apascẽtar. No sea licito vẽder,cõprar,o cõtratar enel monasterio cosa alguna ardua sin su licẽcia y autoridad. Quãdo muriera la badessa del monasterio: si las hermanas eligiran alguna otra: el mesmo obispo la cõfirme dãdo le su bendiciõ: y en lugar de Jesu Christo le ponga el añillo como arras de su esposo verdadero,con tal empero q̃ le parezca sufficiẽte,para el tal officio y cargo. Quando auran de recebir alguna hermana:en ninguna manera se baga sin q̃ el sepa la cõdicion y manera de como es recebida. Si terna alguna duda acerca dela fe,o escuridad q̃ no entiẽdan,o algun caso peligroso se les offresciere enel camino de dios:el mesmo obispo se lo declare. Porq̃ el es razon que os enseñe en toda castidad, virtud y gracia del spiritu sancto.

¶ Estança.xviij. Dela orde q̃ que se ba de guardar entre el obispo y las hermanas religiosas.

La familiaridad vuestra cõel obispo no sea muy estrecha:ni vras bablas sospechosas:porq̃ puesto q̃ os sea padre espiritual y obispo sancto y muy virtuoso:empero es bõbre,y por tanto animal flaco. ¶Muy presto se pierde lo q̃ mas amays y mas os ba de aprouechar,sino lo guardays cõ mucha fortaleza. No balle jamas el diablo cosa que sea suya en vra sancta cõuersaciõ,porq̃ no os vẽga la muerte,de dõde os ba de venir el regimiento y guia de vra vida. El amor y cõtratacio del obispo sea y gual con todas:no entreuẽga ninguna volũtad carnal:sino toda spũal y espiritual: y no ỏmasiada ni muy estrecha. Porq̃ muchas vezes de vn amor q̃ al principio es espũal (sino ay buena prisiõ)nasce despues otro carnal y peligroso. No me parece q̃ õno callar(como muchos bazẽ)la cõdiciõ flaca y miserable ỏlas mugeres. Comiẽça a cõuersar cõ mucho berror de espiritu,cõ muy estrecha charidad: y sino se pone grã guarda enla boca y en la lengua,todo viene a parar en mal. Si les dã facultad q̃ viuã,bablẽ,cõuersen a su volũtad(cosa es muy triste ỏ pẽsar ni bablar) vereys q̃ dela amor sancto y espiritual nasce la torpe y fea carnalidad. Por tanto muy amadas bijas mias vna cosa os amonesto y aconsejo:y muy estrechamente mando. Que pues ya soys desposadas cõ Jesu christo y le aueys prometido y votado muy firme limpieza ỏ castidad. Pues cõ juramẽto le aueys offrecido ỏ no conocer otro amor, ninguno para siẽpre sino el suyo:q̃ ỏ ningũ bõbre del mũdo os ficys para conuersarlo ni tratar cõ el,de manera q̃ solo vn dia aya ys ỏ pẽsar enel. y enesto mirad biẽ lo q̃ os digo q̃ de ninguno os tẽgays por seguras por muy sancto q̃ sea:aunq̃ fuesse de tan alto merecimiẽto en sanctidad como el gra Baptista. Huyd de ver su cara,ni oyr sus palabras,ni trauar conuersacion q̃ por vn dia,mas se os acuerde del. Creedme bijas como a experimẽtado,q̃ no ay enel mũdo cosa mas peligrosa pa el bõbre q̃ la muger ni pa la muger q̃ es el bõbre. El vno y el otro es paja:el vno y el otro son fuego. Vna cosa os dire aunq̃ parezca osadia:q̃ algũos tẽplos de dios:y vasos del spiritu sancto y edificios cõsagrados al señor sino son guardados cõ mucha diligencia,o gran dolor, se bueluẽ en vasos publicos de peccados. Sabed pues q̃ se pierde este ỏposito tã precioso y tan estimado thesoro:pierde se esta bõra irrecuperable dela castidad,solo cõ abrir vna vẽtanica la mas pequeña ỏ todo el mundo por dõde entre vn rayo de torpe amor dẽtro,ỏ alma:q̃ se bazeo por los ojos viẽdo,o por las orejas oyendo. Portanto es menester q̃ sea el coraçon guardado cõ mucha y grãdissima guarda. Estẽ los veladores guardãdo todo el dia sobre los adarues de Hierusalẽ y no duerman en toda la nocbe:porq̃ no entre el ladrõ y se lleue los despojos,q̃ para siẽpre no se podrã cobrar.

¶ Estãça:xix. Del sacerdote que ba de ser puesto por mano del obispo para que en su lugar tengo carga del monasterio como presidente.

El

El coraçon q̃ en muchas cosas se derrama,no puede estar biẽ atẽto en cada vna dellas. El obispo tiene cuydado de todos:y en fin es bombre,y no puede estar juntamẽte en cada vno delos lugares: ni menos puede saber juntamẽte muchas cosas q̃ son diuersas. Por tanto es menester q̃ tẽgays algũ otro en su lugar:porq̃ dela ausencia no os nasciesse seguridad para peccar. y el q̃ en su lugar terneys sea vn sacerdote de honesta y sctã vida: adornado de sciẽcia y virtudes:tal en su edad y vida,q̃ aũ los muy malos no puedan auer sospecba cnel:y este en lugar del obispo os sea presidẽte. Este tenga entre vosotras las vezes ỏl obispo. Este os enseñe:este os predique:este corrija a todas. Los secretos de casa a este solo le manifiesten: todas tomẽ cõsejo deste. Hazed q̃ no aya enel conuento diuersas sectas,ni diuersas opiniones. No aya diuersas costumbres:ni consintas q̃ lo q̃ la vna aprobare la otra lo reprueue. Porque si la casa esta puesta enesta diuisiõ:luego burlan de lla la paz y el reposo y la charidad. Creedme biẽ que luego q̃ conuersan muchos clerigos y frayles con las religiosas,vnos vimẽdo por vn proposito,otros por otro:toda la sanctidad y virtud delas tales religiosas buye y se aparta. Por tãto si fuera menester q̃ se prouea algo enla ordẽ y regimiento del conuento: bazer lo beys saber al obispo:pues veys q̃ estando ocupado en muchas cosas:no puede estar entero en cada lugar. Las bermanas todas se confiessen cada mes dos vezes,o mas cõ su cõfessor de todos sus peccados y faltas. y sea el cõfessor el obispo,o preposito,o aquiẽ el obispo les mãdara:y junto con esto reciban el sanctissimo sacramẽto ỏ la eucharistia:porque armadas destas armas osaran entrar a pelear enmedio ỏl campo ỏlos enemigos. No ay cosa enesta vida q̃ tanta virtud y esfuerço de alos bõbres como esto:no ay cosa en fin tan saludable,como luego q̃ el bõbre se vera cargado enel peccado que se leuãte con la medicina dela confession Todos los medicos affirman que qualquier enfermedad por graue q̃ sea,si en el principio es socorrida,es facilmẽte curada. Si por ventura la conuersacion del tal sacerdote y presidente faesse tã demasiadamẽte familiar(como quiera q̃ el sea bõbre(con alguna delas bermanas,q̃ viessedes principiarse mala fama,por poquita q̃ sea,proueed luego por amor de dios en ello,y no cõsintays q̃ nazca entre vosotras cosa q̃ sin gra mal y escandalo despues de nascida no se pueda quitar. Si os parecicre q̃ ay necessidad,bazed lo saber al obispo para q̃ prouea en ello y lo enmiende. Si despues de emẽdado por el obispo no se quisiere ỏgar de aq̃l mal principio,lãçaldo de vosotras puesto que os fuesse muy necessario y muy prouechoso. No bagays caso de prouecbo dõde ay peligro pa vras almas. Despues tomareys otro en su lugar,cuya edad,y muy confirmada sanctidad os assegure.

¶ Estança.xx. Dela ordẽ que bã de guardar las bermanas cõ los bobres, especialmente enel bablar.

O buelẽ jamas las puertas de vuestro monasterio pies de bõbre desonesto. No permitays jamas que vuestras orejas se enuzie con palabras salidas de coraçon desordenado,y sospechoso. Qualquier boz de muger,no es sino vna saeta ardiendo que el diablo tira cõtra el bombre:y lo mesmo del bombre para la muger. Esta es la causa porq̃ el psalmista gimiendo suplicaua al señor quitasse libiar su alma de los labios malos y dela lẽgua engañosa. Porq̃ dado razõ desto demãda dize poco adelãte. Las saetas del poderoso son agudas,y vienen cõ carbones ardiendo para destruyr. Los labios del bombre no dan sino põçoña para la muger. Si ella no es prudente en saber se guardar,quã ligera es al diablo berir la con los engaños dela lengua del bõbre? Quan poderoso se muestra en llagar su coraçõ con las saetas delas tẽtaciones:y con el fuego dela luxuria? Estas son las vẽtanas dela muerte:y sino las tenemos biẽ cerradas:luego os entrara la muerte cruel. Sea el bombre dela condicion que quisiere que no lo deueys ver en ninguna manera:

T os

o sino vieredes, sea que en ver lo os espanteys como de ver vn monstruo fiero. Por tanto muy amadas hijas quiero q̃ si de necessidad ouereys de hablar con algun hombre, sea desta manera: que la rexeta, o ventanilla por dõde oshablaredes este cubierta con vn velo negro: de tal manera, que ni veays, ni seays vistas: pues no se deue ver lo que no se deue cudiciar. No se ponga la sanctidad en necessidad de escusas. Pensad q̃ Dauid sancto era, mas por ver cayo. Vina salio por ver, y siẽdo vista vino en ser corrõpida. Infinitos exẽplos ay desta mesma manera: los quales os dexo para que a vro espacio muchas vezes los rumieys. No es menester que en esto me detẽga mucho: pues quãtas palabras y sylabas está en la sagrada escriptura: y todas las costũbres, y naturales condiciones de nuestro cuerpo a grandes gritos nos enseñan como este enemigo no se puede vencer, sino huyendo. No se atreua ninguno a resistir, confiando en su fortaleza: porque sin duda, sino huye el caera muy presto vencido. En la vida q̃ es comũ no deue̅ hallarse palabras propias: las palabras secretas, y babladas por los rincones no carecen de sospecha. Por tanto yo os mando q̃ ninguna de las hermanas hable con persona de fuera del monasterio, sino en presencia de la madre abadessa: o de algũas otras hermanas ancianas. Excepto empero lo q̃ aura de cõmunicar cõ el sacerdote en confession. Digo os en verdad q̃ las tales palabras acostumbran producir simientes muy malas. Quando entre vosotras hablaredes (si es possible) jamas se haga mencion de hõbre del mũdo. Alegra se el diablo muy mas de lo q̃ nadie puede pẽsar, trabajando q̃ el coraçõ dela virgẽ se acuerde de algũ varon. No ay ponçoña en el mũdo mas dañosa para la muger q̃ estener afficiõ con el hõbre, vẽga de qualquier causa q̃ viniere. O grã dolor: y quã desuenturada es vuestra natural condiciõ, q̃ por muy sancta q̃ sea la muger: y por sancto q̃ sea el hõbre, si se juntan en cõuersaciõ: en el hõbre falta virtud: por su natural instincto la muger es luego inclinada a maldad. Dolor tẽgo y pesar de cõtaros todo lo que en este caso he visto: tãta es la cautela del diablo en querer nos engañar, q̃ aun estos nõbres de cõpadres, y comadres, primos y primas: ya los tiene por instrumẽtos para caçar nos. So pena de maldiciõ mayor, y dela eternal muerte os mando q̃ jamas recibays presentes ningunos: assi como cartillas sospechosas y embaxadas: y otros mẽsageros cõ quien los mundanos suelẽ comẽçar su mal. Poned grãdissima diligẽcia en esto, q̃ carta de ninguna manera jamas salga fuera del monasterio, sino q̃ sea con voto y consentimiento del abadessa, y delas otras hermanas. Si aura necessidad, y sera algũ negocio de importancia, entreuẽga la licencia del obispo: o el consejo del sacerdote. Si alguna en tal error caera que assi no lo haga: por cierto podeys creer que ella es merecedora de grandissima pena.

¶ Estança.xxj. De como deue̅ apartar o si todas fablas fingidas y dañosas.



Dos los padres o sancta vida dizẽ, q̃ entre las otras cosas q̃ os puede dañar, es principal la muy cha cõuersacion del pueblo: assi en hablar como en negociar. Por q̃ en il mucho fablar en ninguna manera puede faltar peccado. La lẽgua dios hõbres q̃ es muy ligera a juzgar, por la mayor pte, se ocupa en roer la vida delos ausentes todo quãto puede. Vicio es muy malo de algunos varones espirituales q̃ no se acuerdã, ni miran q̃ nro dios y señor dio a su hijo glorioso el poder para juzgar todos los hõbres del mũdo quãto a la vida y a las costũbres. y lo q̃ es mas, tãbiẽ q̃rẽ juzgar dlas cõsciẽcias agenas: cuyo conoscimiẽto toca a solo dios: y para justificar su error, dizẽ luego q̃ el hõbre spiritual todo lo sabe. O desuẽturados y llenos del demonio, y como trabajays en sacar la pagica dlos ojos de vuestro prozimo, y no veys la viga atrauessada en los vuestros? Sabed q̃ estos son los tristes hypocritas q̃ sacan de terminos sus caras: por mostrar alas gẽtes q̃ ayunã. Estos lleuã la barua larga, los cabellos por encima encenizados. Lleuã las ropas muy viejas y rotas: vna manera fingida de humildad en la babia vlãda. En fin q̃ cõ palabras contrabechas quierẽ mostrar ser sanctos. Despues van becbos parecẽs blãqueadas: sembrãdo errores entre las mugercillas ignorantes. En fin q̃ nunca hablã cõ nadie q̃ no trayzen la fama y vida de alguno. No son estos hõbres sino instrumẽtos del diablo. Y inaje es el delas mugeres muy desuẽturado, como peces son tomadas con anzuelo, y como bestias son lleuadas a la carniceria.

Las mugeres muy desuergõçadas, siempre dessean cosas nueuas y fingidas: siempre demandã palabras pintadas, buscan mentiras, nũca se enojan de oyr nueuas fabulas. Deleytan se en ser agoreras, becbizeras, encãtadoras, y inuocadoras de diablos. Los q̃ les vienẽ con estas consejas tales, estos les son hijos muy amados: estos les son padres espirituales y hermanos. Estos (para hablar mas verdaderamẽte) les son enamorados y corrompedores de sus almas y cuerpos. Dõde estos estan jamas falta buẽ comer y beuer, y vinos preciosos. y estan cõ ellas tragãdo: y sin vergũença, ni tẽplança, comiẽdo y rebeuiẽdo delo q̃ han robado a otros miserables: alli entre los manjares y el vino les predican. Despues quierẽ tornar se a escusar cõ lo q̃ el apostol dixo, q̃ a los limpios todo es limpio. Dellas estas religiosas cõ gran dolor y verguença os hablo y rohijas mias: quiero empero descubriros como a verdaderas siruas de Dios todos los engaños y maldades del diablo: porq̃ se parays todas de quatos, y quã diuersos males os aueys de guardar.

¶ Estança.xxij. Del silencio: y de los dias y horas en que se deue guardar.



Odas estas cosas q̃ auer es oydo muy amadas hijas y esposas de Jesu Christo: alançaldas de vosotras bien a lexos: y pensad q̃ el diablo en esto tiene principalmente su fuerça. Nunca entre vosotras dispuesta delas vidas agenas. Todo este juyzio dexaldo para el examen diuino. Conosced vuestros peccados y llorad vuestros delictos: parezca os q̃ la vida de qualquiera es vn exẽplo de sanctidad. Pensad q̃ soys vosotras las peores del mũdo: aya tãta limpieza en vuestros pẽsamiẽtos q̃ os parezca cosa torpe pẽsar, y muy graue peccado creer, q̃ hõbre del mundo podria peccar a causa vra. Si por ventura oyeredes alguno q̃ murmura de otro: huyd prestamente y apartaos del, assi como de vna serpiẽte: entõces (a lo menos vẽcido dela verguẽça) aprendera callar, y no dezir mal dnadie. Costũbre es de algũas mugercillas por la mayor parte, q̃ son parleras: y no sabẽ tener secreto de lo q̃ oyẽ. Antes muchas vezes dizẽ lo q̃ no sabẽ y lo affirmã: y jamas puedẽ guardar secreto, en especial de cosa q̃ sea simiẽte y principio de mal. Van diziẽdo por todas partes palabras dañosas y malas: y sembrãdo discordia: o (si mas no puedẽ) oyẽ alos otros para incitar los, y encẽder los en mal. Y si oyẽ alguna murmuraciõ, confirman la, y aprueuã la, por tener la culpa y pecado doble. En lo q̃ a esto toca dueys entre las siruas dios trabajar en grã manera q̃ no se halle defecto ni culpa. Pensad muchas vezes en vro coraçõ aq̃llas palabras del apostol sanctiago: si alguno cree q̃ es religioso y no refrena su lengua enel mal hablar, antes engaña su coraçon: sabed q̃ la religion deste es vana. La sancta religiõ imposible es q̃ se halle en las parleras q̃ jamas puedẽ callar: ni apartarse delas palabras sin prouecho. Los padres de sancta vida q̃ en el yermo viuia, proueyendo como sabios en este caso, guardã el sancto silencio con grã diligẽcia, assi como causa y cõseruaciõ de la sancta cõtẽplaciõ. y os soy cierto auer visto muchos q̃ auia estado siete años sin hablar con hõbre del mũdo: porq̃ sabia muy bien q̃ el señor no puede ser auido, ni gozarse en dõde ay trafago. Por tãto muy amadas hijas, quiero q̃ tres dias en la semana: excepto los dias de fiesta, en vuestro cõuento se guarde silencio. De tal manera q̃ ninguna hable con otra: sino fuere en caso de mucha necessidad y prouecho: y esto se guarde assi, que ni hable con vna ni con todas, ni en publico, ni en secreto. Tened licencia para hablar en los dias todos que os son

otorgados, para q̃ hableys enel remedio y salud de vuestra anima. No querays apli car todas las horas para hablar: porq̃ a penas sin peccado hos podeys mucho exercitar en las palabras. Terneys empero muy guardada esta regla y costumbre, q̃ todos los dias del mundo despues de dichas completas basta otro dia despues de missa. y desde tercia basta nona, sea guardado entre vosotras el sancto silencio. Porque haziendo lo assi, vuestra lengua terna tiempo y oportunidad para loar a Dios, y todas las palabras sin prouecho seran enteramente cortadas de vuestras bocas.

Enel choro de la yglesia q̃ es hecho para cantar loores al señor: enel dormitorio y refitorio, claustra, y capitulo, siempre y en todo tiempo seys obligadas a guardar silẽcio. De manera que en estos lugares no se hable otra cosa sino lo que segun orden teneys acostumbrado hablar para loores y gloria de dios. Porque viendo esta religiõ silencio y honestidad vuestra assi guardada en sus tiempos y lugares todos predicquen vuestra sanctidad: y põgã en los parleros verguença y pesar de su vicio, y con esto mouays en las otras desseos sanctos de entrar en la religion: y gozar de vuestra spiritual compañia para seruir a dios.

Estãça.xxiiij. De como han de regir y refrenar su lengua en parlar.

Mo creays muy amadas hijas q̃ el glorioso apostol Santiago pusiera tanta excelencia en la templança dela lẽgua acerca de los religiosos, sino supiera muy de cierto que nra muerte y nra vida esta en las manos ó la lengua. Porq̃ como el muy bien dize, cõ la lẽgua bẽdezimos y maldezimos a dios: y por esto despues q̃ huuo dicho muchas cosas acerca de la lẽgua saco de todas vna conclusion general diziendo. Qualquier q̃ refrenare su lẽgua este sera bienauenturado en sus obras. Mirad hijas q̃ es puesta la biẽauenturança en refrenar la lẽgua: para dar nos a entẽder q̃ dios (nra verdadera gloria y biẽauẽturança) no puede ser alcançado ni visto enel mundo por el hablar. Sabeys como se ha ỏrefrenar la lẽgua, hazerle q̃ si de su natural vicio esta inclinada a mentir (por dõde los hõbres se llamã mẽtirosos y fallos) q̃ calle: porq̃ no desagrade al señor. O hazerle q̃ se ocupe en hablar virtudes: y en loar a dios. Assi pues muy amadas hijas mias domad vuestras lenguas ahora q̃ teneys aparejo para hazeros bienauenturadas: refrenaldas de tal manera, que ni causen pleytos, ni riñas, ni porfias, ni enojos. No suenẽ jamas escãdalos a causa dellas, ni juramẽtos ni blasphemias, ni injurias, ni publiquẽ cosa en desgrado de otro. y si por vẽtura el demonio (q̃ siẽpre siẽbra discordias) causare alguna diferẽcia entre las hermanas, procuren luego en ello el abadessa, o el obispo, o el prepositio de la casa: de tal manera que la maldad muera enla simiẽte. Sea tã presto atajado, q̃ el sol quãdo fuere puesto no halleira enla casa de dios porq̃ dela ira vernia odio: y del odio se seguiria q̃ la casa de paz seria hecha tauerna ó embriagos. Las mẽtiras aláçadas de vosotras assi como el infierno. Lo que siẽpre hablareys assi entre vosotras como cõ las que vernan a visitaros: sea delos officios diuinos sacado de la sagrada escriptura. E si algunas mugercillas de seglares entraren a visitaros y començaren a razonar de sus maridos, de sus hijos: de sus ropas, y de otras vanidades del mundo: atajadles luego las palabras, interponiendo otras sanctas: y dẽ lugar las bodas ociosas a las palabras de dios. E sino querrã las tales mudar su proposito de hablar: ni oyr vras sanctas historias: en confusion de su error cerrad despresto la ventanilla por do hablaren: y tornaos a vuestra celda tan ligeramente que ya en esto conozcan vuestra sanctidad. En fin deueys trabajar q̃ no os entre cosa del mundo dentro del alma q̃ engẽdre vanos pensamientos: con q̃ os fatigue al tiẽpo q̃ queremos contẽplar. Porq̃ algunas vezes acaece q̃ el anima se ocupe en pensar que no le aya entrado por los sentidos. Estas son las ventanas, estas son las puertas. y sed ciertas que si estas no estan bien cerradas, abierta esta la puerta ala muerte.

Estança

Estãça.xxiiij. De como las hermanas han de huyr toda compañia y conuersacion de varon.

Creed muy amadas hijas mias, creed al viejo que ya es tan experimentado, casi en todas las cosas, que no pueden vuestros sentidos cerrarse si cõuersays con hombres. Porque si ponen la color delante los ojos abiertos, forçadamẽte la veran. Lo mismo diremos delas orejas. y por esto quando estamos solos y retraydos enla cõtemplaciõ: trabajemos en alãçar los pẽsamientos vanos, q̃ nos perturban y apartã de dios. Por tanto hijas yo os ruego y amonesto q̃ jamas oyays palabras sino fueren de persona muy sancta y muy honesta. No os sea licito mirar las caras, sino delas personas q̃ vãfiacas y amarillas de los ayunos y penitẽcia. Parezca tan pocas vezes varõ entre vosotras: hable se tan de tarde en tarde de algũ hombre, q̃ las muchachuelas vuestras casi no sepan q̃ cosa es hõbre. En tanto os lo encomiendo, q̃ aun no deueys consentir que animal ningũo macho entre en vuestro monasterio: porq̃ no tengã ocasiõ de saber ni hablar si ay varones enel mundo. Todo lo q̃ hablareys sea tan casto y tan lleno de honestidad, q̃ las mas moçuelas enteramẽte ignoren como los hõbres son engẽdrados y nascidos. Pẽsad verdaderamẽte q̃ esta es la cadena del diablo: esta es la q̃ auemos de quitar de en medio de vosotras: y sino estẽdieredes vuestro dedo curiosamẽte para saber todo lo q̃ se haze: y si os ỏzaredes ó hablar lo q̃ no aprouecha, y si (guardãdo perfecto silẽcio) cõtradezis a vuestra natural voluntad, no diziẽdo mal de ninguno. Entõces sed ciertas q̃ vuestra luz nascera enlas tinieblas: y las tinieblas oscurecerã assi como el medio dia: y el señor os dara tal reposo: qual el mũdo jamas lo diera ni pudiera dar, ni supiera conoscer. Por q̃ vuestra anima sera llena de resplãdores marauillosos: quales las animas ciegas deste siglo no puedẽ pẽsar ni cõprehẽder. O biẽauẽturada el alma q̃ estado en aquesta cuerpo mortal passa por todos los encerramientos corporales menospreciando lo todo, y alcança a merecer la subre ó algũ rayo celestial de q̃ goze. Sabed q̃ este consuelo es tã dulce, es tã gozoso q̃ luego la q̃ lo alcança, muy mas por entero menospreciara todas las cosas del mũdo. Tanto tiene en poco todo lo de aca, q̃ aun la muerte (q̃ es temerosa a todos los animales del mũdo) le es desseada assi como gloria: por mirar mas claramẽte y poder ver cõ mas entera alegria, lo q̃ visto desde aca por tã poquito espacio, causa tan soberano plazer. Ea pues muy amadas hijas esforçaos y cũplidlo q̃ al señor prometistes: gozaos porq̃ os hallays poderosas para ello. Menlad q̃ no os estorue los maridos, ni los hijos, ni el cuydado de allegar alhajas, ni otra cosa alguna ola carga delos casados. Mudad de tal manera las cõpañias delos hõbres: alãçad todas las cosas seglares tã de raz, q̃ cosa de quantas enel siglo passaren nunca a vosotras venga. Solo Jesu Christo esposo y señor vuestro sea el q̃ goze de estar siempre abraçado cõ vosotras: y solas vosotras con vuestro esposo solo, hablareys con las sanctas lecciones o con las contẽplaciones diuinas. y entõces el tambien os respõdera: y entre el solo, y vosotras passaran estas diuinas fabulaciones.

Estança.xxv. Del seruicio que han de hazer las hermanas que tienen cargo de yr a procurar el comer, y las cosas necessarias para el conuento.

Mas celoso es este vuestro esposo amadas hijas: y no consiente en ninguna manera q̃ sus esposas ayã de salir en publico: porq̃ no se las cudicie los amadores mũdanos. El solo quiere jugar siẽpre cõ vosotras. Si solas dessea estar se cõ sus esposas: no permite q̃ hombre del mũdo entre adõde el esta assolazãdo se cõ vosotras: de todos se teme y tiene duda: no cõfia ó nadie. Mirad quã altiuo es en su condiciõ este vuestro esposo y quã presumptuoso, q̃ si amays otro algũo, luego se enojara. Tan rezio es, y tan de si solo que luego desbarata todo el matrimonio. Por tanto señoras mias (porque espo

Universidad de Deusto
Biblioteca

sas ō mi señor sor o) guardaos cō toda dili gencia y guarda del mūdo, que tan dulce y tan glorioso esposo no se aparte de vosotras. La perdida grande que Dina perdio por salir a ver las hijas ō aquella regiō os sea exemplo y auiso para guardaros. Estaos siempre encerradas dētro del monasterio, assi como en el thalamo con vuestro esposo, y no sea licito en manera del mundo a ninguna de vosotras salir de los limites del monasterio. Esta sea ley, regla y professiō mayor guardada por todas vosotras: que la hemana q̄ vna vez entrare en el monasterio no le sea permitido salir (si es posible) para siempre jamas. y aun las mugeres q̄ traen vuestro habito: y por alguna manera de voto se ha obligado a vuestro monasterio y ordē no deuen andar buscando el comer por las calles y plaças, ni mostrarse por lugares publicos. Antes tēgan algū apartamiēto dōde fuera del monasterio se recojan y esten vnidas muy honestamente: y desde alli con mucha sanctidad y templança os sirua: y administrando os las cosas necessarias esperē que juntas con sancta Marta serā pagadas de su servicio. Quiero tambien q̄ estas (que assi os auran de seruir) sean tales, que por su vida habito y conuersacion, que de fuera todos verā, conozcan la muy entera sanctidad q̄ dētro del monasterio mora. y prouean siēpre en esto, que si van por la ciudad a pedir limosna para vosotras, no anden hechas nouleras, parlando con vnos y con otros y gastando el tiēpo en oyr, y contar historias. No se ocupē en combites y meriēdas por casas delas matronas: antes exerciten sus officios cō tāta sanctidad q̄ todos loē, a causa dellas, vuestro monasterio. Las hermanas que alla dētro estareys, no deueys en ninguna manera hablar ni tratar con estas en secreto: porque no trayan defuera alguna embaxada que os infecione alla de dentro. La madre abadessa dela casa tenga cuydado muy contino de todas estas: proueyēdo tambien en que viuan en sanctidad, como las q̄ estan de dentro. Estas ha de estar obligadas tambien enlas leyes de obseruancia y ayunos: y las q̄ seran prevaricadoras, o trasspassadoras dela regla, q̄ sean muy biā castigadas. Si sera tanta su maldad: que por el castigo no se emendaren, no tengan mas lugar entre vosotras, antes (como miembro podrido) sean alançadas del cuerpo sano.

Estāça.xxvj. Dela dulcedumbre grande q̄ las hermanas han de gustar enla contēplacion. Esta misma estança sin mudar se letra puse arriba por epistola. y. No me acuse nadie, ni se marauille, q̄ assi esta enlos originales todos q̄ yo he visto. Pudiera proueer enello, mudando, o quitando, mas no quise, por no ser inuentor de nouedad, ni condenar lo q̄ otro ha hecho: y aun porque es tal la materia, que mil vezes repetida no deue enojar.

Solas pues ha de estar mis hijas y señoras y esposas de mi señor, solas ha de estar de dentro de su monasterio: dōde ninguna cosa sienta, sino al dulce y piadoso Jesu Christo esposo suyo. Solas ha ō posseer este paraysso: y puestas alli ver por la cōtemplaciō cō muy dulce y reposada alegria la sanctissima trinidad: leyendo a vezes en los libros dela sagrada escriptura. Estādo alli se ha de mezclar con los angelicales choros, y gozar de sus cantares llenos de melodia y dulcedūbre: cantādo siēpre loores al señor dentro de su sancta y glesia. Para mejor informar su anima acuerdē se dela obediencia q̄ los patriarchas y sanctos padres tuuierō. Para encender su esperança de las mercedes q̄ han de auer: trayga a su memoria las sentencias marauillosas delos sanctos prophetas. La doctrina delos apostoles glorioso os reuelara todos los mysterios de nuestra fe. El libro sagrado delos euāgelios nūca se les caya de las manos: este tengan como espejo en q̄ se mirē. Los sanctos martyres les enseñen como deuen menospreciar y poner debaxo sus pies todas las aduersidades del siglo: y las tēpestades deste mar furioso, cō todos los engaños enojosos del demonio. La deuociō preciosa, y excelēte delos cōfessores encienda vuestra deuociō continuamente para cōtemplar

tēplar enlas cosas de dios. La cōuersaciō marauillosa de los monjes os enseñe la regla verdadera para viuir. La virgēdad preciosissima delas virgines, cō todas las otras virgines sagradas, os enseñe como aueys de vēcer toda la flaqueza natural q̄ en vosotras es: y guardar el proposito dela virginidad sctissima. O biēauēturada compañia por cierto hijas bien podeys llamaros biēauēturadas, sino soys desagradecidas a merced tal, y tā grāde. y muy biēauēturadas os podeys llamar, si sabeys conocer la gran dignidad en que estays, pues soys desposadas cō el rey y señor de todo el mūdo, assi como esposas suyas muy hermosas. E, si vosotras quereys, podeys tener siēpre en vuestra cōpañia aquel señor q̄ todos los espiritus angelicos dessea ver. O glozia marauillosa: que podays ver a dios en vn cuerpo flaco. Enette pēsamiento deue encēder se vra anima: este dia de palabra al otro dia: y esta sea la sciēcia q̄ la vna noche cōmunique ala otra. Trabajad estādo aqui acōpañaros delos angeles: y dela compañia delos biēauēturados: porq̄ al tiempo de vuestra muerte ellos todos (como amigos y conoscidos) os salgan a recebir. Por cierto si vos otras lo hazeys assi, no aura cosa mas dulce, ni q̄ mas os alegre que hallaros enestos combites, y hartaros destos pastos, cuyo sabor es tal que si biē lo gustasse: todas las cosas del mundo os amargaran. Entonces os parecera que estar encerradas siēpre enel monasterio es la mayor gloria q̄ enel mundo se puede alcāçar. Puesto que alas personas mūdanas y perdidas otra cosa les parezca. y por el cōtrario juzgareys tā graue y penoso salir fuera del monasterio: q̄ estimariades por mejor el morir. Creed pues hijas mias a vuestro padre viejo tā experimētado: y q̄ con tāto amor y deuociō os acōseja q̄ si vna vez gustays biē quan dulce es el señor allegaros heys a el, y dezitos ha. Venid hijas a mi, q̄ yo os enseñare todo el biē. Entōces vereys q̄ os enseñara cosas tales quales solos aquellos las conoscē que las ha gozado. Creed me hijas mias que yo se muy bien lo q̄ hablo. y por daros parte de mis miserias os quiero dezir, que siēdo yo vn hombrezillo tan pobre, miserable y menospreciado enla casa del señor: viniendo aca eneste cuerpo tan flaco: muchas vezes me vi entre los choros dlos angeles sin recebir majar corporal, por espacio de algunas semanas: ni otra sustentacion sino la q̄ me daua ver la diuina vision. Despues de passados muchos dias en esto, tornaua a mi cuerpo como solia: y sabiendo lo q̄ me estaua porvenir llorava. Quanta era el alegria y bienauēturança que yo estando alli sentia: quanta la delectacion q̄ por palabra no se puede explicar que alli gozaua: testigo es de todo la trinidad sanctissima, q̄ yo entonces veya, no se con q̄ vista. Testigos me son tambien los espiritus bienauēturados que alli estauan presentes: y sobre todos puede tambien testificar mi propria consciencia que sabe como los bienes de q̄ yo entonces gozaua, erā tales, y tan grandes, que la flaqueza de mi ingenio no los bastaria a contar.

Estāça.xxvij. Del encerramiēto y perfecta clausura, q̄ en el monasterio se ha de guardar.

El coraçon humano si esta lleno de negocios seglares, no puede en ninguna manera alcançar la verdadera contēplaciō de cosas tan altas. Por tanto es necessario si quiere juntar se cō solo dios por la contēplaciō, q̄ muera verdaderamēte quanto al mundo. De aqui es q̄ el grano de trigo, si cayendo enla tierra no muere y se corrōpe, siēpre se esta entero como cayo y no aprouecha nada: empero si muere, da muy crescido fructo ō si. Lo mismo acaece en nosotros muy amadas hijas: q̄ muy poco nos aprouecha dexar la casa del padre, y las ropas seglares, tomādo nombre de monjes, si nuestra miserable anima con su desseo siempre lo posseey: y con su memoria anda por el mundo, tornando lo a buscar. Quando Loth salio con su muger y hijas dela ciudad ō Sodoma, le fue mādado por los angeles que ni el, ni otro algūo de su cōpañia tornasse a mirar lo q̄ ya atras dexauan. Su muger empero

empero vsando dela costumbre delas mugeres que es dessear siẽpre lo cõtrario) vino cõtra el mãdamiento de dios: y subitamente fue cõuertida en vna estatua de sal. Estos exẽplos bijas mias os pueden enseñar que castigo merecerã las religiosas q̃ estando ya enel monasterio viuẽ en desseo delas vanidades y põpas del mũdo. Ciertamente la misma pena padecẽ que la muger de Lot: porq̃ si tales desseos tienen: luego son hechas estatuas de sal q̃ no sienten: en tãta manera q̃ no puedẽ sentir ni gozar dulçor alguno dela contẽplacion celestial: antes se quedan para siẽpre en la amargura del siglo: pues viuierõ para el. Por tãto muy amadas bijas yo os ruego q̃ tengays vuestro monasterio por sepultura. y pues ya soys muertas quãto al mundo, y todos sus plazeres: viuid sepultadas y solas con Jesu Christo en vuestro monasterio. Estad alli hasta tanto q̃ resuscitado con el apareyçays en su gloria y bienauenturança. Deueys empero temer sobre todo en mucha manera, q̃ no entre alguno de noche para hurtaros el thesoro precioso que teneys en esse sepulchro escondido. Pensad q̃ los ladrones por todas partes vã cauãdo, y mirando cõ infinitas astucias por ver si os lo podrã hurtar. Por tanto tal sepulchro como esse: razõ es q̃ sea guardado por el obispo q̃ fuere puesto por guarda principal de mano del señor en su viña. Sea tãbiẽ guardado por el sacerdote q̃ terneys en vuestro monasterio por prepósito en lugar del obispo. Estos proueã que no entre algũo locamẽte, ni pueda escalaros la casa. Los adarues y paredes cõ que vuestro monasterio fuere cercado seã tales y tã firmes (q̃ si possible es) aun las aues q̃ buelã no puedã entrar. Alçad tanto las paredes q̃ no solo no puedã entrar cõ los pies alla: mas aun, ni sentir cõ los oydos, cosa de quãto dẽtro se faze. Las puertas estẽ muy fuertemẽte cerradas con sus llaues: y las llaues ordene las el obispo de tal manera, que no aya lugar de entrar ni salir alla persona del mundo, sino las q̃ tuuierẽ ropas de boda con el consentimiẽto suyo. Si terneys necessidad de algunas vẽtanillas, baga se vna, o mas las q̃ al obispo parecerã necessarias: estas empero sean enrexadas de rexas tan espessas de hierro, q̃ apenas quepa el dedo por ellas. Tales seran las vẽtanas y rexas por donde podreys hablar quando terneys necessidad de alguna recreacion, o consolacion. Con tal q̃ las personas aquiẽ por alli hablareys sean mugeres de sancta y honestissima vida: assi como biudas, o personas cuyo habito, gesto y fama las publica por muy seguras. Estas vẽtanillas esten cerradas en las horas prohibidas y sospechosas: las llaues dellas tenga la abadessa, o alguna otra hermana sancta, y muy leal. Assi es menester que lo hagays: porq̃ no se os salga el cuerno del arca por la ventana. Creed me bijas q̃ teniẽdo tal thesoro es razon q̃ os temays del temor ỹa noche, dela saeta que buela enel dia: y del negocio q̃ anda en medio delas tinieblas: del encuentro y demonio de medio dia. Pensad q̃ las horas dela noche son siẽpre sospechosas a las animas castas y sanctas.

Estança.xxviij. De como deuẽ aborrecer las ropas preciosas.

Dized bijas que no pueda dezir contra vosotras aquellas palabras del prophcta. Las bijas de Hos compuestas, adornadas todas, a manera de tẽplo, blanqueadas por defuera. Son como monumẽtos dorados que resplandecen por defuera, y de dentro estan feos, suzios, bediondos, y llenos de cuerpos muertos. Tales como estas, sabed que no son bijas del rey Jesu Christo: mas son bijas ỹ rey ỹ Tyro. Estas son las que siẽpre estan puestas en recebir dones: Estas con la desonestidad de su cara van por los ricos del pueblo, prendiendo y caçãdo: y a vezes son caçadas y presas. Las mugeres en quien moran desseos imperfectissimos, siempre piensan en como se vestiran: de que manera yran galanas: nunca piẽsan sino enel oro que bã de traer por atauio: ponen toda su gloria enlas piedras ricas y atauios que aca defuera ban de mostrar. Desuenturadas dellas, que no les basta la torpe sensualidad q̃ naturalmẽte dentro de si tienẽ, sino que aun ellas añaden al mal buscando aca defuera maneras como lo puedã poner en obra. Verdaderamẽte las tales dessean q̃ mirãdo los hombres el oro y perlas q̃ llenan por el cuello y enla cabeça, tanto firmen los ojos enellas, q̃ al fin queden presos. Porq̃ tambiẽ quando assi las mirã, ellas dan todas las torpes señales q̃ pueden cõ mouimiẽtos desbonestos de sus ojos. O miserable ỹ ti muger publicana qualquier q̃ seas: a q̃ proposito pones tu gloria enlas perlas y piedras preciosas que tiene q̃ hazer contigo el oro y la plata? A q̃ proposito tienes tu soberuia, y te muestras altiua por la hermosura del paño: dime tu no sabes que toda la carne es ceniza y vn poco de heno? y (por mas cierto hablar) que no somos sino vna massa podrida, mãjar de gusanos, estiercol de abominable hediõdez? Pues si esto eres, q̃ ay en ti de q̃ nos maravillemos? o juego de muchachos: que tienes ỹ q̃ te podamos loar? Tu no veys que si quieremos loar el oro, la plata, y las perlas que traes: por la estimacion preciosa que su natural les dio: tu empero siempre quedaras por ceniza, y heno y estiercol suzio, sacado de vna vil materia y miserable principio. O la mas vil de todas las mugeres si quisiesses biẽ mirarte con quanta verguença esconderias lo que ahora tanto publicas en tu cuerpo. Piensa que eres ygual con las mesmas bestias de la tierra, o peor que ellas. y si quieres gloriarte: dentro de ti esta delo q̃ te bas de preciar y no defuera. En este vaso tan torpe y miserable tienes encerrado el thesoro que con mucha diligencia deurias bonrrar, y guardar. Si el vaso ỹ fuera es feo y desgraciado no se te denada, con tal q̃ el thesoro q̃ dẽtro esta sea noble y hermoso: y este seguro y guardado y a buen recado.

Estança.xxix. Del peligro que ay en dessear ropas preciosas.

Por tanto muy amadas bijas vosotras q̃ soys esposas y bijas del rey eterno, cuyo reyno jamas perecera: mi sera quitado: trabajad q̃ toda vra gloria este dedẽtro. Assentaos bijas ala mano derecha ỹ esposo vestidas, (de dẽtro no de nuera) con ropas doradas con el oro de charidad y amor. Cuyas bablas por los cabos vayan pintadas tãbien de oro, que es de los mandamientos de la charidad. Este en fin vuestra ropa cercada de diuersidades, en tal manera q̃ ninguna de todas las virtudes falte en vuestros atauios. Ya tambien en vuestras vestiduras myrrha de todas maneras: y cassia para q̃ todas las otras muçuelas salgan del siglo y vayan corriendo tras el olor: sctõ de vuestras virtudes. E vosotras q̃ soys bijas del rey eterno q̃ os deleytays en esta honrra q̃ es vra. Esta tal hermosura es la q̃ con cudicia amara en vosotras vuestro esposo y rey eterno. E si estays assi hermosas luego sereys llevadas al tẽplo del rey. Desta manera quedareys cõ el en alegria y gozo para siempre. Entonces vereys que nasceran bijos de vosotras que poblaran el cielo: no la tierra. Estos sera tales q̃ el padre los porna por principes sobre toda la tierra. Empero si os agradasse la cudicia delas ropas y vestidos defuera: si auiendo salido de la pompa del siglo, dela casa del diablo: y del ayuntamiento delos malos: no os oluidasse des muy por entero de vuestro pueblo, y dela casa de vuestro padre. Si por ventura tornassedes de nueuo a estimaros por la nobleza y antiguedad de vuestro linaje, o de qualesquier otras vanidades corruptibles y vapores desta tierra: assi como los mundanos acostumbran hazer. Sed ciertas bijas que luego se leuantaria aquel rey potẽtissimo, y vernia con su espada ceñida sobre su muslo, aguda de entrambas partes: y os alançaria de su casa malamẽte heridas y auergonçadas. Veriades entonces como las saetas suyas muy agudas horadarian vuestros coraçones con amargura: porque la vara de justicia es la vara de su reyno. Despues quando os verian alançadas dela casa de vuestro dios y señor todos os escarneceria, y dirian de cada vna de vosotras. O miserable bija de Babylonia que no pusiste a dios por ayudador tuyo: antes tuuiste esperança en tu vanidad.

Empero

Universidad de Deusto
Biblioteca

Empero quãdo eneſto te veras:aſſienta te ſobre las aguas ó Babylonia y cuelga los organos delos ſauzes,y llora amargamẽ te acordãdote de dõde bas ſido alãçada. Mira ſi a como tu que ſolias cantar cãtares de alegria y loor: ahora trayda en tierra agena lloras ꝛ viues en confuſion.

¶ Estança.xxx. De la conſideracion que deuemos bazer acerca del dia poſtrimero del juyzio.

Enſando biẽ todo eſto muyamadas bijas mias, podreys bazer de voſotras la cuẽta q̃ el apoſtol manda:y creer q̃ eneſte ſiglo no ſoys ſino vn poco ó vaſſura,y las abecbaduras del mundo: porq̃ deſta manera agradeys mas a vueſtro eſpoſo. Bien veys q̃a voſotras no cõuiene aun pẽſar ſolamẽte en las põpas y galas del ſiglo: pues enel ſancto baptiſta renunciaſtes al mundo,y al demonio,y a todas las põpas dellos. Todo eſto tornaſtes a confirmar y prometer con juramẽto al tiẽpo q̃ entraſtes enla religiõ, nunca pues entre voſotras ſe bable jamas dela nobleza del linaje dela generacion de vueſtra carne. Penſad q̃ enel ſeruicio de dios ha de ſer y gual la bija del rey:ꝛ la bija del ruſtico. Acordaos q̃ todas gozareys de y gual dignidad y valor pues ſoys ya deſpoſadas cõ vn miſmo eſpoſo. Salid ala cõtina fuera delos reales cõ Jeſu chriſto:porq̃ juntamente cõ el ſeays crucificados quanto al mũdo ꝛ a ſus vicios. Suffrid enel impropoſito:y por ſu amor parezca os dulce todo el trabajo delos officios dela caſa. Entre voſotras no aya diſputa ſobre qual ſera mayor ni terna officio, ſino qual podra tener mas deuocion y cumplir mejor lo q̃ es obligada. No ſuene jamas ruydo ni torpes murmuraciones,ni pleytos entre mugeres q̃ ya ſon muertas al ſiglo. Acordaos q̃ ñũca riñẽ los ſepulchros,y los cuerpos muertos q̃ dentro eſtan nunca blaſpheman,nunca porfian. Aſſi lo deueys bazer voſotras bijas mias, q̃ adormidas cõ el ſueño dela paz y repoſo,eſpereys a vro eſpoſo y juez: y eſpereys el dia grãde y eſpantoſo del juyzio:dia de yra:dia de miſeria quando el cielo y la tierra temblaran. Entõces ſe moueran todas las virtudes delos cielos:todos los angeles y ſanctos juntamẽte tẽblaran. Aquel dia ſera examinados los peccados ó todos y ſe publicara los meritos de cada qual. Suene en vueſtras orejas ala cõtina aq̃lla eſpantoſa trõpeta. Leuãtaos muertos ꝛ venid a juyzio. Mirad bien q̃ verna eſte rey muy poderoſo,y pedira cuẽta a todos: pedir la ha de todas las obras:haſta delos muy pequeñitos pẽſamientos: y delas palabras liuianas ꝛ ociоſas. Y ſi por ventura no eſtays aparejadas a dar cuẽta muy cũplida de todo, alançaros han enlas tinieblas defuera. Oyreys aquella eſpantoſa ſentẽcia dicha por boca del juez. Y d maldictos del mi padre al fuego eterno: el q̃ eſta aparejado para el diablo ꝛ pa ſus angeles.

¶ Estança.xxxj. De como deuen procurar veſtidos pobres.

Malauẽturado coraçõ:o deſdichada del anima q̃ no piẽſa ala continua eneſte dia tan eſpantoſo del juyzio:ꝛ ſi lo piẽſa: digo q̃ es loca,y torpe ꝛ muy groſſera ſi cudicia coſa ninguna del mundo,y de ſus pompas. A voſotras bijas no ſe os paſſe dia ni bora q̃ no penſeys eneſto. No aya en toda vueſtra caſa pared ni rincon q̃ en mirandolo no os parezca que alli veys pintado eſte eſpantoſo dia. Si bien leeys eneſto: tened por cierto que entõces os agradaran las ropas viles y pobres,q̃ las mugercillas locas del ſiglo aborrecen. Entonces eſtimareys el paño ruſtico y groſſero en mas q̃ la bolanda y carmeſi. Entõces los tocados gordos y aſperos os ſera mas bermoſos q̃ de ſeda. Sin duda os affirmo q̃ bolgareys de traer vnas ropas babitos y veſtidos tan rudos ꝛ tan groſſeros y ſin artificio:q̃ ſi entre los ſeglares ſe vſaſſe lo a que voſotras agradara bzeuemẽte pareceria todo el trato de lanas y paños. Pues mirad bijas q̃ eſtas ſon las ropas q̃ alas monjas pertenecen, no q̃ varan veſtidas de paños ricos y precioſos: las mangas muy apretadas y de gala:los tocados muy delgados y blanqueados:las cejas alias y reẽbzadas, de manera q̃ van muy publicanas enel babito y mas enel coraçõ. Las tales no las tẽgo yo por mõjas ſino por muy publicas ꝛ viles malas mugeres. Penſad bijas q̃ los cuerpos muertos no tienẽ neceſſidad ó atauios precioſos:ni cõpoſturas,galanas,eſtãdo elos ſepulchros no han meneſter tablas pintadas. Las piedras del monaſterio no bã meneſter ſer veſtidas ricamẽte:coſas en fin q̃ ſin grã peccado no ſe puedẽ alcançar. Las coſas del ſiglo mueſſes ꝛ viciоſas dexadlas para los trubanes y albardanes q̃ eſtan enlas caſas delos principes:q̃ ſant Juan de pelos de camello es razõ q̃ vaya veſtido. Y yan pues verguẽça las q̃ quierẽ llamarſe religioſas de y r veſtidas como albardanes. Por tãto muy amadas bijas yo quiero q̃ voſotras ſeays muertas quanto al ſiglo. Y pues de todo en todo puſiſtes el mundo debaxo vros pies,es razõ q̃ vays veſtidas de ropas pobres:viles y õſgraciadas al mũdo:y tales: q̃ ſi alguno deſoneſtamẽte os mirare:mas ocaſiõ tẽga ó burlar y reyrſe:q̃no ó enamorarſe. Por cierto deſde ahora os otorgo q̃ miẽtẽ los q̃ yendo veſtidos de ropas mũdanas y galanes:dizẽ q̃ guardã caſtidad. E por eſto el paño de q̃ voſotras os veſtireys pueſto q̃ea blanco y negro:ſea empero groſſero ꝛ vil. Porq̃ ſu color teſtifique vra interior caſtidad,y en ſer pobre mueſtre como menoſpreciays el mundo y ſus coſas. Eſta bijas ha ó ſer la gloria delas mõjas. Eſte ha de ſer el eſtudio delas verdaderas religioſas:eſte ha de ſer el juyzio ó las eſpoſas del rey eterno:eſta es la verdadera ſeñal ó las q̃ ſon muertas y ſepultadas cõ Jeſu chriſto.

¶ Estança.xxxij. De la aſpereza que enla cama deuen guardar.

Las biudas y caſadas que enel ſiglo viuen han de eſtar ſolicitas de muchas coſas:cada dia y bora ſe han de ocupar con Marta acerca ól ſeruicio cõtinuo del ſeñor. Eſtas bien es q̃ ganẽ el cielo cõ las obras de piedad:y que ſirviendo a Jeſu chriſto enel pobre,partan ſu pã y lo dẽ al hambriento: y q̃ trayan los peregrinos neceſſitados, y los recojan en ſu caſa:y q̃ viſtan los deſnudos:ꝛ ſin duda es gran razon q̃ ſe ocupen enlas obras de miſericordia tan buenas y de tanto fructo y prouecho. Porq̃ baziẽdo eſto es impoſſible q̃ no apiaqueli al ſeñor aũ que eſte ayrado. Deſaten de ſu coraçon los penſamientos crueles, y deſbaziẽdo eſtos baculillos, rompan toda la carga q̃ traen acueſtas. Voſotras empero muy amadas bijas mias q̃ aueys eſcogido la mejor parte ó (mejor dire) la muy buena juntamẽte con Maria:deueys cõtinuamente eſtaros aſſentadas alos pies de Jeſu chriſto,rebolviendo la ſagrada eſcriptura con lecciones ſanctas ꝛ cõſtantes. Lauad ſus pies ſacratiſſimos cõ lagrimas de cõtina cõtricion ꝛ alegria:cõ lagrimas de amor y deuociõ, eſtando ſiempre atẽtas enla dulcedumbre dela cõtemplaciõ. Deſpues q̃ ſe los ayays lauado,alimpiadlos cõ vueſtros cabellos: q̃ ſera alançado de vueſtro coraçõ todo el deſſeo ſuperfluo delas coſas terrenales. Oyd la palabra que ſale dela boca de Jeſu Chriſto a manera de cuchillo agudo de entrabas partes q̃ atraueſſa los coraçones, y corta la juntura delos miembros haſta apartar el anima del cuerpo. Tal palabra como eſta bijas,ſera dulce a vueſtro paladar mas q̃ la miel y el panar: eſta palabra es por la q̃ fueron criadas:todas las coſas: eſta palabra es la q̃ el centurion demanda cõ muy gran deuociõ para q̃ conella ſu criado fueſſe ſano. Eſta es en fin la palabra cuya dulcedũbre ſientẽ aquellos q̃ la oyẽ. Y ſabed que no la pueden oyr los ſoñolientos ni los perezoſos. Por tanto muy amadas bijas mias,quiero yo q̃ voſotras durmays ordinariamẽte dẽtro de vueſtras celdas,en camas pobres,duras ꝛ humildes. No en pluma muelle o lana delicada,mas que os baſte dormir ſobre pajas o coſas ſemejantes:o encima de algunas tablas: q̃ ſe puedan dezir mas arca q̃ cama. Eſto bareys porq̃ vueſtros miẽbros de tal manera eſten domados cõ la dureza dela cama: q̃ mas la aborrezcan que no la deſſeen. Y quando os forçara el ſueño,mas vẽgays por pura neceſſidad,que por voluntad ala cama. Deſpues que ſereys acoſtadas,la meſma dureza os baga q̃ el ſueño ſea breue ꝛ limano.

Universidad de Deusto
Biblioteca

no. Porque desta manera no os vernā las illusiones fantasticas y vanas, que enlos sueños largos y pesados acostumbran venir alos que mucho duermen.

¶ Estança. xxxiij. De la manera como se han de dezir los maytines.

La hora de media noche sera razon que esteys aparejadas para dezir los maytines: quando tañeran la campana: no es justo que ya entonces ninguna de vosotras duerma. Y esto sea tan cierto entre vosotras: q̄ si por ventura alguna no acudira tā presto: las otras crean que lo ha hecho, no porque dormia, mas porq̄ estaua trasportada y arrebatada enla contēplacio. Venida pues la hora q̄ os he dicho, salireys todas ō vuestras celdas, becha primero vuestra deuota oracio, verneys cō mucho reposo ala yglesia. Entonces todas juntas despertareys a vuestro esposo con las canciones y loores dela mañana, para q̄ el se leuante y vēga en vuestra ayuda y socorro. La manera q̄ terneys en cantar los psalmos y las lecciones sea, q̄ canteys distinctamēte diziēdo los versos a vezes, tan mesurados y bien pronunciados q̄ los angeles q̄ alli estan, no tengā ocasiō de reyrse oyēdo los falsos latines y malas pronūciaciones de vosotras, y os escarnezcā. El sonido de vras bozes sea reposado y suaue, tā boneito q̄ ninguna pōpa ni carnal delectacion se halle enlas alabanças de dios. Antes la deuocio vuestra sea tāta q̄ os mueua a continuos suspiros: y lagrimas espirituales. Sea vuestra manera de cātar tā tēplada y reposada como deue, que ni la tardança enoje, ni la demasiada priessa os turbe la lengua. Mientra cantareys no se hable entre vosotras cosa del mūdo, por necessaria y prouechosa que sea. Antes hazed q̄ en lo secreto del alma rumieys lo mesmo q̄ de fuera con la boca cātays. No ay merito ninguno en q̄ defuera esteys pronūciando las palabras: y q̄ vuestra alma miserable ande por otra parte cō vanos pēsamiētos rodeādo el mundo. Quādo aureys acabado las horas de maytines y laudes no os vays luego a dormir: no pōgays dilacion en saber q̄ es lo que el esposo respōde alas peticiones delas esposas. Antes os juntareys en el capitulo, y alli os sera leydo deuotamēte (cō mucha atencio de todas) algū libro sancto: q̄ os declare la voluntad de vro esposo, y lo q̄ manda en q̄ le sirvays. Ocupādo os en esto, huyran de vosotras todas las illusiones y fantasmas q̄ entre sueños acostūbran venir. Tras esta lecio vēga otra mas breue, en q̄ se os diga algo dela vida apostolica q̄ aueys de imitar. En esta lecio assi brevemēte os sea declarado parte delo q̄ os cūple guardar: porq̄ teniendo este exercicio ordinariamēte: seran vuestras animas renouadas cada dia cōel: como cō vn bocado espiritual. Quāto mas fuere mas dulcor sentira y mas lo desseara. No se detarde porq̄ no cause enojo, antes q̄ podays en aquello poco contēplar vosotras muy mas. Despues delas lecciones venga la cōfessiō delos peccados, q̄ en las cōfessiones reglares acostūbrays hazer, en presencia del abadessa dela casa y delas otras hermanas. Alli soys obligadas a cōfessar publicamēte qualquier cosa q̄ aureys cometido cōtra las reglas generales de vuestra obseruācia y obediēcia, de tal manera q̄ ninguna falta pueda passar sin ser emendada y corregida. No es razō q̄ la madre ni las hermanas esten sin saber la condicio de cada qual, porque alomenos por la verguença ō todas y disciplina q̄ la madre les pone cada vna se mejore. Quādo sereys fuera del capitulo: si alguna hablare o dixere por palabra o por señales o como quiera, algo delo que alli passare: sea maldita y descomulgada. Desta manera acabareys vuestra sancta noche.

¶ Estāça. xxxiiij. De la orden q̄ han de guardar en dezir las horas prima, tercia, sexta, y nona.

Vestro dia saludable comēçara loado al señor en las horas de prima. Y acabadas estas luego los mysterios altos dela sagrada missa alegrarā los coraçones delas esposas, por la presencia del esposo q̄ consigo traen. Esto las embriagara con el vino dela deuocion y cōel pasto dela se las hartara en este espiritual cōbite. Despues cada vno tēga licencia para apartarse a leer, o a orar, o a exercitarse en algun otro sancto exercicio. Las q̄ son mas sabias y ancianas podran en esta hora tomar alas mas moçuelas no niciās, y enseñarlas en la doctrina y vida euāgelica, enlas sanctas costūbres, en los officios dela casa y enlas otras reglas dela orden: y en esto deue ocuparse hasta tāto q̄ se allegada la hora del comer. Entre tāto q̄ ellas haran lo q̄ dicho es: aparejē otras lo q̄ todas han de comer: para q̄ sean los cuerpos restaurados en fuerças y virtud, con q̄ mejor lleue la carga dela penitēcia. Esto siempre se procure que jamas ninguna este ociosa: porq̄ los mouimientos y pensamiētos vanos no despierte alguna vileza enel alma. Y si por ventura sintiesse des q̄ comiēça a nascer: luego enla simiente es razon q̄ muera: porque no crezcā las espinas y malas yeruas con el trigo. Antes hazed que con los trabajos o exercicios manuales cō sumays qualquier mal concepto q̄ ala fantasia os viniere. Y si alguna se vera en necessidad: vaya ala otra hermana sancta, cō cuyas palabras sanctissimas huya luego toda tentacio. Cosa es de gran seguridad tener vn amigo fiel: justo, y bueno cō quiē podamos descubrir seguramēte todos los secretos de nuestra alma assi como dētro los tenemos. Porq̄ sin duda el hōbre no puede siēpre tener buen juyzio para en sus propias cosas. Quando verna la hora de comer, quādo acostūbrays proueer al cuerpo lo q̄ natural necessidad padece enlos dias comunes pagareys primero al señor las horas de tercia: y de sexta: cō mucha deuocion. Despues verneys ala mesa dōde assentadas recebireys primero la bendicio del abadessa y entonces podreys comer. De tal manera, que las vnas coman y las otras sirvan: quando las primeras auran comido, leuantarse han para seruir alas q̄ han seruido mientra ellas comē. El dia empero q̄ fuere de ayuno (quando es razon q̄ sea la comida mas tarde) direys las horas de tercia, y sexta, y nona, antes dela missa. Todos los otros dias las horas de nona

despues de comer enla hora acostumbrada, que es al tiempo que el sol con su buelta nos señala el medio dia.

¶ Estança. xxxv. De los manjares y orden q̄ enel comer hā de aguardar.

Quando la hora denida os ayuntara para comer: proueed q̄ en vros manjares no se muestre mucha diligencia ni ciēcia de cozineros. Hazed de manera que el apetito de vuestro comer vēga hābre, y no mouido por los suaues manjares. No se pōgan jamas en vuestras mesas vīādas q̄ suelē incitar los carnales mouimientos: mas cosas q̄ solamēte basten a matar de hambre, assi como legumbres, o verduras guisadas cō azeyte. Comer carne sea otorgado cō licēcia del abadessa, solamente las flacas y enfermas: en otra manera no es razō q̄ en todo el monasterio aun sepays que sabor tiene la carne. Si algunas hermanas estaran desfallecidas por el mucho ayunar, en dias de fiestas principales sea les permitido de gracia q̄ coman huevos, y algunas cosas de leche. De los peces q̄ nascen y viuē enel agua, es razon q̄ muy pocas vezes sepays a que saben, sino de algunos pequeñitos. Peccado es espantoso y muy pesado el de la gula, madre es dela luxuria, carnicero dela castidad. No es razon que tenga parte ni conoscimiento cō las sieruas de dios. Por tanto hijas mias sea tal vuestra mesura enel comer: sea tal y tanta vuestra templança, q̄ siēpre vuestro vientre este quexoso y no alegre. Hazed ō manera q̄ vuestro estomago jamas aya menester medicinas para dirigir: el ayre q̄ del saliere testifique muy bien q̄ esta vazio que no indigesto. No sea menester alargar la cinta: porq̄ desta manera vuestra anima no sera impedida en su contēplacio por el mucho comer, ni el cuerpo sufra menester medicinas: esto bareys teniēdo siēpre vuestras comidas regladas y muy tēpladas en mesura. Enla manera del comer no aya cosa ninguna fea: no os deys priessa tan desmesurada enla mesa ni apressureys el mouimiēto de las quixadas tā sobradamēte en algū bocado q̄ caueys alguna

Universidad de Deusto
Biblioteca

alguna to:pedad. Mas es de repchēder muchas vezes la manera fea del comer: q̄ no el mesmo manjar q̄ comen: porq̄ comiē do panas y pan de cenada, la tragoneria y desentonamiento del comer, en muchos causa peccado y bien graue. Mientra co micredes no andē vuestros ojos vagabun dos mirando alas vnas y alas otras delas q̄ comē: ni las noteys qual come mas o me nos. Mo se ocupe el coraçon de ninguna pē sando en quantas son las que comen.

¶ Estança. xxxvj. Dela templan ça y ayuno.

EL vino enel qual esta la luxuria, tā sospechoso ba de ser alas espo sas de Jesu christo como verda dera pōçoña. y quādo de neces sidad alguna lo beuera: sea le dado mas por la enfermedad ō el estomago: o por alguna otra flaqueza y debilitacion corporal, q̄ no por vicio ni apetito de beuer. y aū cō todo esto si de necessidad lo aura de beuer, sea le dado vino tā flaco de su cōdicio, o tā agua do, q̄ no le cause bumos ala cabeça, ni la de satine para q̄ diga palabras descōcertadas. Mirad bie bijas q̄ la embriaguez en cuēta ya ō sacrilegio, especialmēte enla muger: mas ya muy mas grauissimo es en la espo sa de Jesu christo. Auer descubierto Noe sus partes vergonçosas: y Lotb auer teni do feamēte parte con sus bijas, todo a cau sa del vino, deue seros regla y exēplo de anil so. Esto baste para q̄ siempre esteys temerosas y sospechosas del vino. Creedme vna cosa bien de verdad, que el fuego licua ēm buelto en sus baldas qualquier q̄ mucho vsa del vino. En reuerencia de dios os rue go q̄ nunca se hable entre vosotras del feo y espatoso peccado dela gula, ni dela suzie dad que la embriaguez cōsigo trae. Pues sabeys que ya soys muertas enel cuerpo: y desterradas de sus plazeres y deleytes por amor de Jesu Christo. Mas ya temente que la tragoneria del vientre, y la embria guez tābien causan enfermedades al cuer po como al alma. Por tanto sera bien q̄ os armeys del sancto ayuno q̄ es medicina pa ra entrambos males: y ba entrābas par tes os dara salud, fuerça, virtud: y gracia. Aprended de aquel gran patriarca y pro pheta, q̄ nunca le fue dada la ley basta tato q̄ ouo acabado el ayuno de quarenta dias. Helias enla virtud de vn pan cozido entre la cenza, ayunando quarenta dias allego al monte de dios de Oreb. Si quereys me jor saber quan grade sea la virtud que del sancto ayuno puede venir os, pregunta dlo a vuestro esposo q̄ el os lo dira: el qual glo riosamente vēcio la tentacion rezia del dia blo despues de auer ayunado los quarenta dias. Pues aqui no es razon que calle los moradores dela ciudad de Minive: q̄ por el ayuno se libraron dela perdicion q̄ a to dos estaua aparejada, y mudarō la senten cia. Estos son muy amadas bijas mias los exemplos q̄ deueys imitar: deueys empe ro mirar q̄ guardeys enello gran prudēcia. Porq̄ sino ayunays como deueys: oy reys despues que el señor os dira: no es este el ayuno que yo escogi. Castigad vuestros miēbros mas no los mateys: vuestro ayu no no sea causa ō ver guēça para vosotras, y escādalo para las otras. De tal manera ayunad q̄ el dolor de cabeça o flaqueza no os baga perder las sagradas lecciones q̄ aueys de oyr: ni los officios diuinos q̄ soys obligadas a cōtar. Ni menos os a parte de las cōtemplaciones y oraciones acostumbradas. De manera q̄ cada qual enesto mi da su possibilidad: y del ayuno tome de tal manera q̄ siēpre prouea ala salud de su alma. El cuerpo sea quebrantado cō los ayu nos, y enla celda castigado cō los açotes. Y si cō todo esto se leuantare enel algunos ōsseos torpes, añadid enla abstinecia. Cre ced en disciplinas grandes, basta tanto q̄ el este tan bumilde y tan manso, q̄ ni sienta en si ninguna cosa deshonesta, ni os demade cosa q̄ sea dañosa. Mande siēpre la señora (que es el anima) y la sierua (q̄ es la car ne) sea sojuzgada, derribada, en todo sub jecta, puesta debaxo los pies y acoceada. Y si porventura otra vez y otra presumiere leuantarse cōtra su señora: sea entōces alāça da a fuera, desnudada, fatigada, y al fin bu millada como la señora mādare. Mas mi rad q̄ sintiendo vuestro cuerpo reposado y sin estos torpes mouimiētos lo quisiere des fatigar mas de lo q̄ es razō: sabed que yreys ante de tiēpo ala sepultura como in discretas y mal regidas. No creays q̄ pue de auer cosa q̄ sea virtuosa dōde faltare di screcio y saber: ni puede ser bie becho lo q̄ nasciere ō imprudēcia y sin sabia proniso.

¶ Estança. xxxvij. Delas lecio nes que ala mesa se han de leer.

SOn tan dulces las palabras del señor al paladar sano, que si vna vez bien las gusta nunca jamas lo enojan. Siēpre cō su dulcedū bre y suauidad engēdran mayores apetitos A vosotras pues bijas conuiene q̄ las gu steys. y por mejor cumplir lo nūca deueys partiros dela oracio: pēsad q̄ el apostol os enseña q̄ siempre oreys, pues no teneys ne cessidad, como las casadas, ō apartaros al gū tiēpo para entēder enlas miserias y ba lagos del cuerpo, por tāto es gran razō q̄ siēpre (quāto os sera possible) esteys en la oracion, porque miētra el cuerpo recibe el manjar suyo, tābien vsa anima se barte, y tome fuerça cōsla lecio. Pensad q̄ aun alos seglares no es licito q̄ miētras comen ayā de bablar vanidades. E por esto sera bien q̄ cada semana deys officio a vna dlas ber manas, para que tenga cargo de leer enla mesa (mientra comierdes) los sagrados mysterios del viejo testamēto, o dl nueuo, o en algū otro libro de bistorias sanctas, y glorioias. Entōces el anima ō qualquiera de vosotras este atenta y muy puesta en go zar la dulcedūbre q̄ en las palabras ō dios se encierra. y quādo oyra acerca dlos pro pbetas, o bistoriadores diuinos como la ju sticia de dios le mostro rigurosa contra al gunos malos: entōces suspire con mucho cuydado. Quādo oyra dla misericordia di uina, como ba remunerado tantos buenos alegre se muy entrañablemente. Esfuerce se la esperāça quando oyere como el señor vsando de clemēcia perdona los penitētes La fe se leuāte muy mas firme: oyēdo quā cierto y quā fiel es el señor en todo lo q̄ pro mete. Encienda se la charidad viendo quā tos dones y quā grandes y quā crescidos priuilegios nos han sido dados por el nas cimiēto, vida, passiō y glorioissima resur reciō de Christo jesu saluador nuestro, quā tos bienes y pronechos nos son de aqui ve nidos. Estando cō tales pēsamiētos encē didas en el señor, no es razon que se oyan en la mesa palabras, sino gemidos. No ri sas chicas ni grandes: sino lagrimas. No es razō tāpoco que las manos se ocupē en estar cortando lo q̄ no aprouecba: mas en dar se golpes enlos pechos. Si la cruel gu la rauiosa fuere con estos frenos detenida: no traspasara los limites dla tēplaça, no se ballara la embriaguez enel estomago. En fin q̄ los calores desordenados de la car ne ni se leuātarā, ni nos podra bazer daño.

¶ Estança. xxxviij. Delas obras en que las hermanas se deuen ocupar des pues de comer.

DEspues q̄ aureys comido no es tāpoco licito q̄ os junteys luego a contar fabulas: antes que (por exēplo de Christo saluador nues stro) os leuanteys todas y vayas a dar gra cias del beneficio recebido: y dentro en la yglesia le cātareys bymnos de alabaça en señal de agradecimiēto, despues q̄ aureys becho las graciae: aparte se cada vna cō mucho silēcio: y porq̄ mejor le aprouecbe la lecio q̄ oyo enla mesa y se le arraygue en el anima tome la a releer dentro de si y con firmar en su coraçon. O si esto no querra, este se en la yglesia passando por su memo ria alguna cosa sancta de las q̄ ba aprendi do, y comunique la cō las otras en compa ñia. En los dias q̄ seran de ayuno, despues de comer terneys silēcio basta que sera la bora de nona, basta tāto q̄ oyays la cāpana del capitulo. Entre tāto si porventura la bre uedad delas nocbes, y la cōdicio del tiēpo y la natural necessidad lo requiere, gasta do vn ratillo ōspues ō comer en leer y orar la q̄ terna necessidad) mas por reposar que no por dormir) podra retraerse en su celda a reparar la flaqueza de su cuerpo, para q̄ tome mas fuerte al trabajo. Passada q̄ sea esta bora del reposo y la bora de nona: y de spues q̄ sera tañida la campanilla: ocupē se

se las hermanas en alguna hazienda: porq̃ el demonio no pueda hallar ninguna de todas ellas ociosa. Antes para mejor cerrar su coraçõ a todos los desseos vanos: vna se põga en escreuir libros sanctos, porq̃ la mano se parte ó trabajar: y el anima tãbien de la palabra y pasto diuinal. Otra entiẽda en coser las ropas ó las hermanas, assi como tunicas hábitos y cosas semejãtes. Otra se ocupe en plãtar algunas verduras enel ortezuelo, para q̃ despues creciendo tẽgayes de q̃ comer. Otra entienda en sembrar legũbres. Otra en hazer eras por el huerto y ponellas en ordẽ para q̃ esté buenas quãdo las quisierẽ sembrar. Otras entiẽdan en engerir arboles prouechosos enlos q̃ no lo son: para q̃ conel arte fuerce a natura. De todos estos exercicios podrã tomar vtilidad las almas exẽplo: y por estas cosas visibles leuantarse a contẽplar muchas de las inuisibles de dios. Viẽdo el poderio marauilloso q̃ puso el señor en la simiente: espantaros eys: q̃ de vna costra tan pequeña y tan seca nazca despues y crezca vn arbol o perna tã grande, tan verde y tã hermosa. De la admiracio q̃ sentireys, es razõ q̃ os crezca la deuocion: de la deuocio vẽga q̃ vuestra anima se leuante a siẽpre mas pensar en dios. en tanta manera podeys aqui aprouechar que venga el ortezuelo a boluerse en oratorio: y las criaturas que enel estan siendo insensibles vengan a predicaros la grandeza de su criador. Una cosa deueys proueer sobre todo que jamas vuestras manos se ocupen en hazer cosa del mundo que pueda aplicarse a vanidad ninguna.

Estãça.xxxix. De las horas de visperas y completas.

Oda palabra ociosa sea lançada de vuestra compañia, assi como serpiente. Nunca burlas ni risas demasiadas publiquen que vuestro coraçõ es vano. Todas vuestras obras sean tan sanctas y tan castas: q̃ demuestrẽ bien la sanctidad de vuestra anima: creed verdaderamẽte q̃ el hõbre defuera es testigo del q̃ esta dentro. Quando verna la hora de la tarde es razon q̃ os halle peleando contra el demonio enel virtuoso trabajo y obra sancta del officio diuinal, loando al señor en su yglesia sancta. Y si por ser dia de fiesta, o por vuestra flaqueza demasiada acostumbrardes tomar refeciõ de alguna breue cena: la qual es razõ q̃ sea mas para reparo ó vuestra flaqueza q̃ no para deleyte ni sabor del gusto: en tal caso direys las horas de visperas mas temprano q̃ enlos otros dias ó ayuno: porq̃ los diuinales oores q̃ al fin del dia acostũbrays cãtar no se dexã, ni en parte se ó sminuyã por el cenar. Despues q̃ aureys cenado, o (sino cenardes) passado algun poquito de espacio segũ os parecera q̃ el tiempo lo requiere, seran llamadas todas las hermanas con la cãpana: y juntas enla yglesia oygan alguna leciõ deuota dela sagrada escriptura: o vidas de sanctos, o cosas semejantes. Acabado q̃ aureys esta leccion, venga luego las cũpletas para loar al señor. Assi es razon q̃ os exercitey s porq̃ vuestras almas esforçadas cõ esto (assi como cõ vn pasto diuinal) no teman esperar el encuẽtro delas fantasias y engaños secretos q̃ la noche trae. Antes muy esforçadamẽte peleen cõtra todo esto: y el dia q̃ con loores de dios començaron: tãbien en sus loores y gloria lo acabẽ. Despues q̃ las completas seran dichas, no es razõ q̃ sintays otra cosa del mundo sino el silencio, porq̃ las hermanas retraydas enla cõtemplacion a solas puedan tornar a rumiar, y assaborir dentro del coraçon lo q̃ entre dia bã oydo enlas sanctas lecciones. Entre se pues cada qual en su celda pẽsando firmemẽte en esto q̃ he dicho. Alcuida la bendicio de su madre y abadessa en habito de verdadera religiosa quãdo sera retrayda si tal necessidad sentira acuestese y repose. Mas mira atentamente: q̃ si la sancta religiosa despues de ser en su cama dormiendo el demonio la quisiere cõbatir como a persona q̃ estado despierta no oso: y si le truxere ala fantasia illusiones y vanidades, luego q̃ la esposa ó Jesu christo tal cosa sentira: salte dela cama, y alance de si toda pereza y sueño cõel presto leuantarse. Quando sera leuantada, arme se dela señal gloriosa de cruz y ponga la delãte contra el perverso enemigo, pues para el es temerosa y espantable. y con esto demãde el socorro y fauor de su esposo. Tenga se por cierto q̃ el luego la cercara de vn escudo tal que no se recelara del temor de la noche. Caeran luego mil de su lado, y diez mil a su mano derecha: ninguno empero osara allegarse a ella. Mãdara despues el esposo a sus angeles que la guarden en todos sus caminos: porque no sea por ventura offendido su pie en la piedra.

Estança.xl. De como se ha de guardar la charidad con las hermanas q̃ estan enfermas.

El cuerpo de la esposa del señor no sienta jamas, ni reciba los regalos del baño: porq̃ tales beneficios como estos nũca se deuen hallar enlos cuerpos castos. Biẽ nos deue bastar lo q̃ cada dia en nosotros experimẽtamos, ver como ó su natural, nuestro cuerpo despierta mil torpes y feos mouimientos, sin que nosotros le atizemos, ni põgamos mas leña con q̃ arda. Demasiadamẽte es ignorãte y loco el hõbre q̃ echãdo siẽpre mas leña enel fuego no quiere q̃ arda. Estos regalos de los baños son para las miserables mugercillas quãdo estan preñadas: y con algũ temor de mal parir. En la esposa del señor es otra cuẽta: empero si algũa estrema necessidad dela salud lo requiriesse: entõces digo q̃ se bañe guardando muy por entero la honra dela honestidad y castidad y verguẽça. En otra manera, digo q̃ a las sternas de dios solo pesar les gra maldad y peccado. Deueys guardar entre vosotras cõ gran diligẽcia q̃ las hermanas q̃ estarã enfermas sean curadas y seruidas cõ toda charidad y amor q̃ enel mũdo sea possible. Cũplid con ellas todos los officios de piedad y misericordia. Si vereys q̃ su peligro lo requiere, proueed luego en q̃ vẽga vn medico muy honesto y mesurado, persona en quiẽ no q̃pa sospecha de mal. Lo q̃ este ordenara para la salud ó la tal enferma cumpla se luego con mucho amor: antes q̃ otra ninguna necessidad de la casa. Si lo q̃ sera necessario para esto faltare: vẽda se algo del monasterio: porq̃ las obras de misericordia no se dexen de cumplir por falta de alguna cosa tẽporal. Y a q̃ estara enferma, o muy flaca no sea obligada en guardar las leyes del comer y beuer y dormir. Y a sea verdad q̃ cada qual deue mucho mirar q̃ socolor ó enferma no quiera satisfazer alos apetitos de gula y viciosos desseos de comer: deue tãbien proueer q̃ so color, o respecto de sanctidad, no quebrãte cõ demasiados ayunos sus fuerças y virtud mas de lo razonable. Porq̃ si lo tal se hiziesse el cuerpo (cõ semejantes ayunos demasiados) quebrãtado y muerto delãte el justo juez se querria acusando cõ razon al monesterio por cruel y homicida. Y a entre vosotras algũas ya señaladas para seruir y tener cargo delas enfermas: y sea personas ó discreciõ y sanctidad. Estas cõ mucha solicitud proueã en todos los peligros q̃ puedẽ acaecer alos enfermos: porq̃ no les vẽga algũ mal por negligẽcia vuestra. Las q̃ ternã este cargo, yo les ruego, en reuerẽcia de dios, q̃ no se enoje: ni se tengã por agraviadas: piẽsen siẽpre q̃ esta Jesu Christo encerrado en aquella enferma q̃ curã: piensen tãbien q̃ sera possible q̃ algũ dia ellas esten en la misma necessidad q̃ la otra padece. Para mas alegremẽte cũplir esto: nũca se parta de su memoria aq̃lla ley natural cõfirmada por dios, q̃ nos mãda hazer cõ los otros lo mismo, que nosotros querriamos recebir dellos. Mo dañen la buena obra ó charidad cõ hazerla murmurãdo: antes hagã lo q̃ deuen cõ toda mãsedũbre cõforme alo q̃ el apostol mãda, diziẽdo. Cũplireys el officio de charidad vnos cõ otros en recebir, curar y seruir los buespedes cõ amor, y sin alguna murmuraciõ.

Estança.xli. De la autoridad que el obispo, o preposito tienen acerca de las reglas desta orden.

Eys aqui señora mia Eustochio, y todas las otras hijas muy amadas en Christo Jesu redemptor nuestro, donde os embio la vida apostolica: aun que puesta en vn estilo de hablar rudo y assaz grossero. Embia

A os

os la empero cō muy deuota afficion: escripta en estas cartillas vuestro padre tan viejo y tan cercano a la muerte, que casi cumplen ya en si cien años de su edad. Este vos sea bijas mias el espejo en que para siempre os mireys. Y cada vna de vosotras (en tanto q en este siglo estara) aqui podra ver (como en figura) y cōtemplar la bienauenturança q espera. Por auer le yo puesto esta corteza de palabras tā grosseras, no la menospreciey s, ni dexeys de trabajar en gustar lo secreto q dentro tiene. Yo os ponga batallo ver sus palabras assi rusticas y mal polidas. Sabed q las palabras pintadas, y muy retboricadas, son proprias para las fabulas y ficiones delos poetas. La ley de toda piedad y verdad no tiene necessidad destas pōpas delos retboricos: estos son passatiempos de mancebos: mas vosotras bijas cada vn dia deueys tomar vn bocado desta sancta regla, assi como de vn manjar precioso y saludable: y no lo deueys tragar assi presto y entero, sino que lo marqueys muy despacio, y gusteys a plazer su sabor. Traedlo en vuestra boca passando lo dela vna parte ala otra: porq mejor podays sentir su dulcedūbre. Yo os affirmo vna cosa q si cōtinuamēte contēplays en lo q aqui va escripto, se leuātaran tales cosas dentro de vra anima, q̄les lēgua humana jamas supo dezir. Puesto q esta obra mia vaya aū imperfecta, no pticso q aya cōstitucion ni ordenacio de leyes por justa, sancta, y cō largo tiēpo acordada q sea: que andādo el tiēpo no tēga muchas faltas y aya menester tornar se a corregir. Por tanto si esta regla de la vida apostolica q yo os embio aura menester en algo ser emendada: quitādo, poniēdo, o mudādo en otra forma: la tal correccion encomiēdo a vuestro obispo, o al q en su lugar os regira. Este dispense en ella segun la plenitud de gracia q el spiritu sancto le dara, mudādo y corrigiendo. Desta manera muy amadas bijas mias, viuid muchos dias sctos y buenos. Estad ayūtadas con vuestro esposo guardādo la ley matrimonial en toda sanctidad aparejadas: porque quādo viniere a media nocbe para llamaros alas bodas, estey s apūto con vuestras lāparas encēdidas y como deuē. Hazed q no tēgays necessidad de yr entonces abuscar azeyte por las otras: porque quando viniere des no os sea negada la entrada (por aueros tardado) como a locas. Ayudad siēpre bijas mias la vejez de vuestro deuoto Hieronymo, con vuestras sanctas y piadosas oraciones.

Epistola.vij. del libro.iiij. escripta por el glorioso doctor sant Hieronymo, segū algunos. Otros quieren q no sea suya: y toma fundamento delo q Beda presbytero escriue contra Juliano en el libro, cuyo titulo es dela gracia de dios: dō de Beda quiere que sea esta epistola de Juliano: q en parte siguio los errores de Pelagio. Alegan tambien vna carta q el glorioso sant Augustin escriue a Juliana madre de Demetria: enla qual reprebende algunas cosas delas q̄ en esta epistola estan. Toda la queza q̄ Beda y el glorioso Augustino desta epistola tienē, es q otorga el autor, qualquiera q̄ sea, en esta epistola demasiado poder y señorio a la virtud q en nosotros naturalmēte se balla. Como quiera q esta bōdadnfa (hablādo catholicamēte) sino es ayudada cō la gra de arriba no basta a saluar nos. La cōclusiō mia al presente es q yo ni merezco ni deuo entrar en esta causa, no solo por determinador: mas avn ni por muy bazo enterueridor, ni mirador delo q passa. Por tāto tomādo lo q mio es, y prosiguiēdo el officio q basta aqui en esta obra be tenido, digo q remito el examē mayor desto a mis señores y maestros en la sagrada theologia: y creo lo que cree y tiene la sancta madre yglesia. Y con esta fe alcanço (como interprete) que ay en esta epistola muchas sentencias altas, diuinas y marauillosas para la informaciō de qualquier christiano: especialmente del que se determinara guardar el estado virginal. Son assi buenas y espirituales, como en otra parte algunas se puedan ballar. Por tāto sea de sant Hieronymo, como algūos quieren, o de Juliano como otros: o ō Pelagio no segun otros dizen, que todo lo bien dicho el spiritu sancto lo dize. Y como el glorioso

rioso Gregorio en el prologo delos moralea pone: quando somos ciertos q̄ el mandamiēto viene del rey, y nos notifica su voluntad, no deuemos fatigarnos en saber cō q pendola lo escriuio. Bijas si alguno estuuiere muy zeloso delo q puede auer sospecboso en esta epistola: ya tras esta ballara luego al pie la atriaca, que es la misma del glorioso Augustino q̄ a Demetria escriuio: donde muy cūplidissimamēte purga y mō da qualquier parte q̄ dañosa se presuma. Leed pues alegre y deuotamente vna delas mas ricas y gloriosas epistolas que en esta obra vā: cuyo titulo es a Demetria de la virginidad y vida perfecta. El cumplimiento del argumento, ballar lo beys en los sumarios de las estanças: las quales en la presente epistola seran catorze.

Estança.j. De la epistola, vij.

Pone la introduciō dela epistola: declarādo la materia de que entoda ella entiende tratar. Que es loar las virtudes q̄ al presente la virgen Demetria tenia, y declararle las que de nueuo le quedan por ganar. Porque el lector con mejor animo vaya en todo: aparta tambien en el principio qualquier manera de sospecba, o mal pēsamiēto q̄ en alguno pudiesse nascer, viendo que con tanta affecion loa esta virgē.

Si me acōpañassen alto ingenio, y sciencia singular para poder escreuir, no osaria empero entrar sin grā temor en obra q̄ trae consigo tanta difficultad como esta. Por q̄ yo tengo de escreuir a Demetria virgē de Jesu Christo: virgen noble: virgen rica: y lo que mas que todo es, virgen tan encendida en la fe, que todas las riquezas y nobleza por el amor de dios ba puesto debajo los pies. Cuya condiciō es tan alta: que assi como loar la de todo esto es cosa ligera: atreuer se a quererla enseñar: es dura y difficil. Quiē podria ser tan pobre de saber que le faltassen palabras para loar vna virgen nascida de linage tan alto y tan noble, criada en casa de tan abūdantissimas riquezas y plazeres: entre tantos y tan diuersos balagos dela humana vida? Tales que era ō presumir q̄ estaua enrredada en las mas rezias y añudadas redes de todo el mundo. De donde subitamente (como auc mañosa) se descabullo: y troco todos los plazeres del cuerpo por gozar del verdadero bien. Virgen que se determino a cortar la flor de su edad al tiempo que salia cō el cuchillo dela fe, que fue cō su propria voluntad: y tuuo por bien crucificar su propria carne cō Jesu Christo por sacrificar bostia sancta y viua delāte su magestad. Virgen que por gozar dela virginidad bolgo atajar el noble processo de su linage y sangre: menospreciādo lo todo cō el amor de dios. Por cierto dōde la abundancia dela materia tan claro muestra el camino de la oracion, muy facil cosa es, a qualquier orador bablar. Yo empero otro camino es el q̄ mas tengo de seguir porq̄ no es mi determinacion y proposito escreuir loores desta virgen: antes enseñarle el camino por donde ba de caminar. Yo entiēdo ocupar me en publicar las virtudes que ya tiene ganadas: mas las q̄ aun le queda por alcançar. Assi q̄ mas pienso en ordenarle la vida q̄ le queda, que en loalle la passada. Cosa es sin duda, muy difficil bablar en este proposito cō persona q̄ esta tan desseosa de aprēder: tiene tāto fuego y calor de ser perfecta, que apenas le podreys escreuir manera de vida tan acabada, ni doctrina tā acertada, q̄ no sea poco para su dsseo y volūtad. Acuerda se muy biē la nuestra virgē, y tiene en su memoria q̄ riquezas y gloria mūdana menosprecio: q̄ plazeres y deleytes renuncio: quātos erā los balagos q̄ en casa de su padre desecho: y acordādo se desto no puede estar cōtenta cō esta comū y mediana manera de viuir q̄ tiene: viendo q̄ muchas bazē lo mismo q̄ ella, no lo tiene en nada, querria q̄ en sus obras buuiesse alguna nueua perfecion de sanctidad jamas vista. Y por esto me demāda cō importunidad algū camino muy estraño y singular: porq̄ no menos fuesse marauillosa su cōuersacion q̄ lo fue su cōuersiō. Querria, la q̄ enel siglo fue noble, ser lo muy mas en Jesu Christo: dessea ballar costumbres tā preciosas quanto

eran ricas las cosas q̃ dexo. Dezidme pues de q̃ ingento salira rio tan abũdoso que baste a matar el ardor de anima tã deuota: y la sed de tanta perfeciõ. Que fuerça, ni riqueza de oradores sabra dezir con palabras, quanto esta virgen esta aparejada a cũplir en obras. Ami (sino satisfiziere como deuo) perdonar me ha: pues trayo el don q̃ mis fuerças abasta para adornar el tẽplo del señor. Obra es para mi tã justa y honesta: q̃ por cũplir la no temo poner me alos bocados rauiosos q̃ algunos me daran: diziendo que me atreui escreuir a vna virgen de tanta nobleza y sanctidad. Mayormente que si escreui, es porq̃ su madre me lo ha rogado, o (mejor dire) mandado. y cõ mucha importunacion y volũtad demãdado: escriuiendo me cartas de allende el mar sobre ello. Nuestra bien su noble madre con quanto desseo, amor y cuydado plãto en su hija este renueuo de planta celestial: pues cõ tanta solicitud procura regarlo con las aguas q̃ mas le pueden aprouechar. Por tanto sera bien q̃ apartando toda manera de atreuimiẽto y desseo de vanagloria atẽdamos enel proposito começado. No es razon desconfiar por la falta del ingento, o saber, pues esperamos cierta ayuda con las oraciones y fe dela madre: y con el merecimiẽto dela virgẽ. Siempre q̃ me determino hablar delas sanctas costũbres: y de como deue ser ordenada nuestra vida, tengo por estilo tratar algo dela fuerça y virtud q̃ se halla enla humana natura: y junto con esto mostrar q̃ es lo que por ella se puede hazer. Porq̃ ya desde alli comiẽço a despertar y mouer el coraçon del q̃ me oye a la esperança delavirtud. Esto hago dando le a conoscer que no es llamado embalde: pues le mandamos q̃ haga cosas q̃ son possibles, y se puede alcançar. Claro esta que jamas osariamos entrar por el camino de las virtudes, sino nos acõpañasse la esperãça de poder las alcançar: porque toda la fuerça y volũtad o trabajar se quiebra quando el hombre desespera de alcançar lo que procura. y puesto que en algunas otras obrezillas mias no aya començado a exortar por este principio: enesta empero lo debro hazer. Porque viene a mi proposito declarar eneste lugar muy por entero todo el bien q̃ naturalmẽte en nosotros se halla. Pues sabiẽdo este buẽ principio, q̃ en nosotros ay, mas facilmẽte nos mouueremos a tomar la vida de perfeciõ. De otra manera tanto seria mas remisso y flaco nuestro coraçõ para tomar esta vida, quãto menos confiasse poderla alcançar. Es bien que el hombre lo sepa: porque no sabiendo el biẽ que naturalmente tiene, piẽsa que no lo tiene: razon es q̃ sepamos lo que desseamos alcançar para vsar dello. y que declaremos basta donde alcança el bien natural nuestro: pues todo aquello es razon que lo obtengamos.

Estança.ij. Dela epistola.vij.

Comiença a escreuir los fundamẽtos dela vida sancta: mostrãdo quãta excelẽcia ha dios comunicado al hõbre naturalmente, mas q̃ a todos los animales. Reprehende alos q̃ se quexan: porq̃ dios no hizo el hombre tal, q̃ no pudiesse peccar. Declarando como es mejor auer lo puesto en libertad de hazer lo que quisiere.

Eran pues los primeros fundamẽtos dela vida espiritual, q̃ la virgen conozca y sepa bien las fuerças q̃ naturalmẽte le son dadas: porque entõces podra bien exercitar las quando las aura biẽ conoscido. Gran esfuerço es para mouer a qualquiera, dar le a conoscer q̃ puede hazer lo que dessea. Exẽplo tenemos desto, q̃ en la batalla no ay oraciõ con q̃ el buen capitã mas anciana su gẽte, y los anime para pelear, que es dar les confiança y certinidad que con sus fuerças abastan a vencer. Por tãto deues hija enel principio medir el bien de natura humana por parte del autor que la crio, q̃ es dios. El qual como aya criado el mũdo bueno y perfecto, y las cosas todas q̃ enel son buenas y perfectas: puedes biẽ creer q̃ alguna mayor perfecion puso enel hombre, para cuyo seruicio lo crio todo. Porque auiendo lo de hazer a su ymagen y semejança: ya mucho antes que lo criasse tenia pẽsado q̃ tal lo auia de criar: y en criando

dõ lo manifesto el secreto q̃ sin principio en tu infinito saber morava. Despues de criado puso debaxo de su mãdo y poder todos los animales por grandes, furiosos y brauos que sean: poniendo lo por señor dellos. y assi declaro el gran maestro (q̃ es dios) quanto era mas hermoso y mas excelente el hombre q̃ todos ellos: y quiso que conosciesse la excelencia de su natural condiciõ: viendo q̃ tantos fuertes y marauillosos animales le eran subjectos. No lo dexo desnudo, ni sin socorro: no lo offrecio a tantos peligros flaco y desarmado: antes viendo q̃ defuera no le auia dado armas ningunas, dedentro lo armo muy marauillosamẽte. Dando le razon y prudencia para que el solo conosciesse al criador de todas las cosas mediante la fuerça de su alma, y entendimiento, que son las armas que lo hazen señor õ todos los animales: y sirviesse a dios cõ estas armas que enseñorean a las otras criaturas. Quiso empero el señor de la justicia y criador de todo, q̃ este seruicio del hombre fuesse libre, voluntario y no forçado: y por esta causa lo dexo (despues õ criado) enla mano de su consejo: y puso le delãte la vida y la muerte: el bien y el mal: para que a su voluntad escogiesse. Assi lo hallamos escripto enel libro del Deuteronomio q̃ dize. Yo puse delante tu cara la muerte y la vida: la bendicion y la maldiciõ: escoge la vida y viuiras. En vna cosa te quiero auisar, a cerca deste proposito: porq̃ no yerres con el pueblo q̃ locamẽte se queja de dios y lo quiere reprehender, diziendo. Que no crio dios el hombre verdaderamente bueno, pues le dexo possibilidad para peccar: y pues no lo crio naturalmẽte tan atado cõ el bien, q̃ le fuesse impossible mudar se. En este error hija tu no caygas: porque si con diligencia lo quieres mirar y recoger tu entendimiento a gustar lo mas espiritualmẽte, hallaras q̃ el estado y cõdicion del hombre en aq̃llo es mas perfecto, en lo q̃ estos lo acusan de imperfeciõ: porq̃ sin duda toda la excelencia y hermosura del alma nuestra esta en tener estos dos caminos por su pos: y en tener esta libertad doble. Enesto verdaderamẽte esta toda la hõra de nuestra naturaleza. De aqui nasce nuestro valor y precio: de aqui viene que los muy buenos merezcã ser loados y galardonados. Cosa clara es q̃ no auria merito en el que perseuera en bien: si no le fuesse possible hazer mal. y por esto nuestro Dios y señor y queriendo dar ala criatura racional el dõ del bien voluntario: y el poder del libre albedrio: enxirio enel hombre la possibilidad de entrambas cosas: haziẽdo que le fuesse proprio lo q̃ su volũtad quisiesse. Porq̃ siendo naturalmẽte capaz de biẽ, y de mal pudiesse hazer lo vno y lo otro: y doblar su voluntad boluiendo la alo q̃ mas le agradasse. No era possible q̃ a su libre voluntad tuviesse el biẽ criatura alguna, sino la que de la misma manera tuviesse el mal. Quiso pues nuestro buen criador que todo lo pudiessemos hazer: mas que obrassemos siẽpre el biẽ: alo qual por su real mandamiento nos obligo. E dio nos la facultad de poder hazer mal: solamẽte porq̃ de grado y voluntad nuestra cũpliessemos la suya. y pues esto es assi como aueys oydo ciertamente podemos dezir, que aun este poder que tenemos de hazer mal, es bueno. Digo que es bueno en quãto haze que el bien q̃ hizieremos sea de mas alto quilate y mejor. Haziendo q̃ el tal bien sea voluntario y de nuestra libertad no necessidado, ni forçado. Con esta facultad hallamos que esta en poder nro elegir y desechar: aprouar y reprouar. y no ay en el mundo cosa en q̃ la criatura racional: mas excelẽcia tenga sobre las otras: sino que todas las otras tienen el biẽ suyo de su natural condiciõ, y de necessidad: solo el hõbre lo tiene por su voluntad. Mas muchas no menos crueles contra dios q̃ ignorantes, hablando sobre el estado del hombre se quexã (cosa es vergonçosa dezirlo) reprehendiendo al señor en su obra, y dizẽ, que lo deuiera hazer que en ninguna manera pudiera peccar. De manera que estos (siendo hechura y obra delas manos de dios) se atreuen a dezir al maestro que los hizo: porque nos has hecho desta manera? E siendo hombres de muy dañada cõuersacion y peruersa vida (los que esto piden) no queriendo obrar el

bien que pueden, dizen que querrian ser criados de otra manere, y viendo que no pueden emēdar su vida (por su culpa) querrian emendar su ser natural. El q̄l es de tā excelente condicīō que aun en los gentiles (que ni bonrrā ni conoscē a dios) muchas vezes se muestra. Quantos delos philosophos gētiles auemos oydo, y leydo, y aun visto: que guardauan castidad paciencia, tēplança, libertad, abstinencia, benignidad. E junto con esto menospreciauan tas bōras del mundo y sus plazeres y riquezas: amando enteramēte la justicia y el saber. Dezid me por amor de mi: de dōde les vino alos hōbres a genos d̄ dios y de su ley guardar las cosas q̄ a dios agradan? De dōde se hallā estos bienes en ellos sino del bien natural? E viendo q̄ todas estas virtudes que he dicho se hallan en algunos: o algunas: en algunos, siendo la condicīō natural de todos los hombres vna: por su mismo exemplo nos enseñan como todas pueden morar en todos. Pues si los hombres por si mismos sin especial gracia muestran que tales los hizo dios: quanto sera mas lo que podran hazer los christianos: cuya naturaleza y vida esta por Jesu christo mejorada en bien y doctrina, y junto cō esto por su gracia son ayudados.

¶ Estança.iiij. Dela epistola.vij.

Prueua alta y subtilmente, el bien natural que en cada vna de las criaturas racionales se halla. Primero por razones, y luego por exemplos de sanctos que fueron en la ley de natura.

Engamos pues ahora con diligencia a examinar los secretos de nra anima: y cada vno mire con mucha atencion: y pregunte assi mismo que es lo que en esto siente su coraçon. Saquemos la sentēcia de nuestros pensamiētos acerca de saber que es el biē natural. Hagamos q̄ la mesma cōsciencia nuestra nos enseñe: y ella nos sea maestro domestico q̄ nos auise. y pues queremos saber delos bienes que nuestra anima naturalmente tiene, sepamos lo della mesma. Dezid me por amor de mi: de donde nos viene que en qualquier peccado quando lo queremos cometer, o auemos temor, o verguēça? E si lo auemos cometido, luego cōfessamos nra culpa, o para dōnos colorados en el rostro, o amartillos. y vemos que dentro d̄ nosotros tiēbla el anima: y por pequeño q̄ sea el mal, no querriamos q̄ nadie lo viesse: y la propria consciencia de dētro nos remuerde. Por el contrario vemos, que si obramos bien, estamos alegres, constantes y sin temor. y si este bien es secreto: holgamos y queremos q̄ sea publico y manifiesto a todos. Yo pienso q̄ esto vēga de otra causa, sino q̄ la mesma natura es testigo de si mesma: mostrando el biē que en si tiene con el pesar y desgrado q̄ del mal siente. E cōfiado como confia en las buenas obras, muestra claramēte q̄ es lo que le cumple. De aqui viene q̄ muchas vezes los pecadores y obstinados en mal, dētro de si sientē el carnicero de la propria cōsciēcia, q̄ secretamēte los atormēta: y la pena secreta encubierta, y d̄ nadie vista castiga al culpado q̄ dētro tenemos secreto. Mas hay possibilidad pa q̄ algūo dspues d̄ auer peccado passe sin castigo: pues el mismo peccado en siē do cometido, luego se haze atormentador del q̄ lo comete, y es pena de si mesmo. De aqui tābien viene q̄ el q̄ esta innocente y sin culpa puesto en medio delos tormētos corporales, goza dela seguridad y reposo d̄ su cōsciēcia: y si la pena le pone algū temor la innocēcia le da gloria. Sabed q̄ dentro de nras animas ay casi vna manera de sanctidad natural: la qual esta alli puesta como alcayde en la fortaleza: para juzgar sobre el biē, o mal q̄ hazemos. Esta assi como fauorece alas obras q̄ son buenas y honestas: d̄la mesma manera cōdena las malas y torpes: y vsando de la cōsciēcia por testigo cō sus leyes secretas y domesticas, juzga la diuersidad d̄ nras obras. Esta no es gāada cō algū ingenio falso, o color fingido de argumētos: sātes tomādo nros ciertos y fieles pēsamiētos por muy enteros testigos: no acusa, o d̄fiende. El apostol glioso q̄ndo escriuia alos Romanos se acordo d̄sta ley: y por su testimonio affirmo estar escripta naturalmēte dētro en nro coraçō assi como en tablas diziēdo.

diziendo. Quādo las gētes q̄ naturalmente no tienē ley, hazē y cumplen lo que es de la ley natural: estos tales no teniendo ley, ellos se son ley. Pues demuestrā que estan escriptas en su coraçō las obras dela ley, y para confirmar esto tienē el testimonio de su propria consciencia, y delos pensamientos suyos q̄ dentro del alma los vnos alos otros se acusan, o defiendē. Todos los q̄ la sagrada escriptura nos cuenta auer viuido sanctamēte entre Adā y Moysen, vinieron en esta ley natural: y cō esta agradarō a dios. Delos quales algunos te cōtare por exemplo: y assi mas facilmente conoscerās quan grande es el bien de natura, quando auras visto q̄ ella mesma enseño la justicia alos hōbres en lugar de ley. Abel el primero q̄ esta tuuo por maestro: y merecio tanto delāte del señor, q̄ al tiempo q̄ offrecia su sacrificio fue tā gracioso enel acatamiēto de dios: y tan acepto, q̄ causo embidia grauissima en su hermano. y llamādo lo nuestro redēptor justo en el sagrado euangelio, brieuemente nos enseño su bondad y perfectiō. Porq̄ sin duda toda la manera, y hermosura delas virtudes esta encerrada eneste nōbre de justicia. Leemos tābien q̄ Enoch bienauēturado tāto agrado a dios, q̄ quando lo quiso quitar de enmedio delos hōbres lo arrebato, y lo traspuso dela vida comū delos otros. Noe justo fue, y perfecto en su generaciō, segū la sagrada escriptura lo affirma. Cuya sanctidad tanto es mas marauillosa: quāte mas vemos q̄ el solo guardo la justicia al tpo q̄ todo el mūdo se declinaua en maldad. De manera q̄ no busco de quiē tomasse exēplo para ser sancto: antes el lo dio a los otros. Esta fue tābien la causa: porq̄ al tiēpo que se allegaua la perdiciō de todo el mundo: el solo merecio oyr aquellas palabras de Dios. Entra tu y toda tu casa enel arca: porq̄ ati solo he visto justo en toda esta generaciō delante de mi. Sabed pues q̄ solo aquel es hallado justo delante de dios, que guarda la verdadera sanctidad enel cuerpo y enel alma. Melchisedech fue elegido por sacerdote de dios: cuyo merecimiēto podeys conoscer ligeramente eneste, q̄ el tanto tiempo antes señalo, y figuro el sacramēto marauilloso de dios que despues auia de cumplir se. El mesmo el presentamente declaro el sacramēto alto y precioso del cuerpo y sangre de nuestro redēptor, con sacrificar solamēte pan y vino. y con la figura de su sacerdocio figuro el sacerdocio de Jesu Christo: al qual fue dicho por el padre celestial. Tu eres sacerdote para siempre, segū la orden de Melchisedech. Bendixo tambiē a Abrahā principe de los patriarcas. El qual por la circūcisiō es dicho padre delos judios: y por la fe muy claramente se figuro padre delos gentiles. Assi hallamos que por su fe mereciō dar la bendicion alos judios y alos gentiles. Loth siguiēdo la virtud del sancto patriarca Noe teniēdo delante los exēplos de tantos peccadores no desamparo la justicia. y assi como Noe no fue vencido por exemplo de todo el mundo q̄ era malo: ni Loth por exemplo de toda aquella pronincia dōde estaua q̄ eran peccadores. Antes tuuo firmemente cada qual destos la sanctidad cōtra tantos y tā malos exēplos como veyan. Loth (segū el glorioso apostol sant Pedro dize) era justo enel ver, y enel oyr. E viniēdo entre gente tan maluada y abominable: contradezia siempre a sus peccados con los ojos y con las orejas. y por esto semejante fue el exemplo de Loth al de Noe: q̄ assi como el vno fue librado del agua, assi el otro del fuego. Que es menester q̄ traya por testigos a Abrahā tā amigo de dios: y a Isaac y Jacob tā queridos del mesmo? Quereys ver quan enteramente cumplierō la voluntad del señor? que en testimonio de amor y familiaridad, quiso llamar se señaladamēte Dios dellos, diziendo. Yo soy Dios de Abrahā: y dios de Isaac, y dios de Jacob. Este sea mi nombre para siempre: y la memoria mia que passe de vna generacion a otra. Joseph siruo fue del señor, con muchas tribulaciones que desde muchacho padecio, mostro biē su justicia. Porque el fue primeramente vendido por sus hermanos alos Ismaelitas por siervo y captiuo. De manera que fue vendido de aquellos, que el en sueños auia visto que lo auian de

adorar. Despues fue dado al señor ó Egypto: guardando empero siempre la nobleza y sanctidad de su alma. Este por su exẽplo claramente demostro, que los que están captiuos (si se guardan de peccar) son libres. Demanera que ninguno le pueda dañar la condiciõ dela fortuna, o suerte: mas su propria volũtad. Aqui te ruego virgen noble que estes atenta, y pienses bien la castidad del alma quan fuerte estuuo en Joseph: porque puedas gozar te haziendo lo mesmo. Sepas pues que estando captiuo, y siẽdo muy moço, su propria señora se encendio en fuego de torpe amor acerca del: mas el ni por esto se aparto del casto y sancto proposito que tenia. Rogaua le ella, tanto mas huya, y se apartaua: y la que en todas las otras cosas le mandaua como señora suya: en esta sola lo balagaua y le suplicaua como sierua y esclaua del. El empero como amador verdadero de dios no pudo ser vencido del amor dela muger. Porque quando el coraçon es verdaderamente casto: ni se mueue por el calor de la mocedad, ni por el valor de quien fuertemente lo ama. Quãdo la señora vioẽ assi la auia menospreciado, determino pẽsar alguna maldad cõtra el mancebo. y llamando lo, quãdo lo tuuo en lugar secreto y solo, sin alguna verguẽça se abraço con el, queriẽdo auer por fuerça lo q̃ de grado no podia: y cõ mas feas y dõnestas palabras le comẽço ó rogar lo q̃ primero le pedia. Mo basto esto ni le aprouecho mas q̃ lo primero: antes le daua palabras a palabras: y alas obras, obras. Porq̃ assi como primero auia sido rogado por palabras: assi abora fue tomado y estrechamente apretado por fuerça. E mira hija q̃ aun no estaua publicada aq̃lla ley del sagrado euãgelio q̃ dize. El q̃ viere la muger para cudiciarla: este ya en su coraçõ ha peccado: quando el sancto Joseph ya la guardaua en su alma muy cũplidamẽte: porq̃ siendo combidado della, no solo de palabras, mas ó principio de obras no la cudicio. Bien creo hija q̃ estas marauillada en lo que basta aqui has oydo acerca dela castidad estraña deste varon: mira pues abora su benignidad y mansedũbre, Antes q̃ el propheta de parte de dios publicasse aquella ley que dize. Ningũo se acuerde en su coraçon dela mala voluntad, para con su proximo: este sancto varon assi ya la guardaua, q̃ en lugar de mala voluntad le tenia amor y charidad. y al tiẽpo q̃ vio a sus hermanos (que mas propriamente diremos enemigos) queriẽdo ser conoscido dellos: en lugar del enojo q̃ deuiera mostrarles, les mostro muy estraña affectiõ de entrañable amor. Andaua besando los y abraçando los de vno en vno: y bañando con sus abũdosas lagrimas el cuello temeroso de sus hermanos: lauo con ellas todo el odio y mala voluntad q̃ le tenian. Siempre los amo como bueno y verdadero hermano, assi en vida ó padre como en muerte. Mo les tuuo jamas odio, ni se acordo de las crueles obras q̃ dellos auia recebido. Bien tenia oluidado de como lo echarõ en la cisterna vieja, o lago, para que muriesse no se acordaua de como auian vendido la hermãdad por precio: antes dado les biẽ por mal cũplio la regla y perfectiõ apostolica, puesto que el viuiesse en la ley ó natura. Pues que os dire del bienauẽturado Job caualiero famosissimo en la capitania ó Jesu Christo? El qual despues de ser destruyda toda su hazieda y riquezas: despues de ser dessolado su patrimonio: despues de auer visto subitamente morir tantos hijos y hijas: finalmẽte vino a pelear cõ su propio cuerpo, contra aquel maluado enemigo q̃ lo requeria. Fuerõ le quitados todos quãtos bienes de fuera tenia: fuerõ le licuadas todas las cosas estrañas: en fin que fue despojado de todo lo q̃ era dela fortuna: porq̃ mas ala clara pareciessen los bienes excelentes suyos propios q̃ dentro del yrian. Parece que permitio nuestro dios y señor que fuesse denudado de todo lo q̃ le podia estoruar, para que mas libre y desembargado peleasse, y con mayor fortaleza venciesse. Assi lo quiso Dios, porque otra vez de nueuo venciesse suffriendo enfermedades, al que auia vencido tantas vezes, padeciendo daños, y perdidas. El testimonio que al fin hallamos hecho del por boca del señor, es tal. Dime has bien mirado a mi siervo Job: por cierto no ay otro semejante a el en toda la tierra: hombre sin quexa, verdadero honrrador de dios, hõbre q̃ se aparta de todo mal. No es de marauillar q̃ su vida fuesse tã perfecta, q̃ si mirays lo q̃ el dize: siempre temia al señor assi como las ondas sobernias dela mar: y no podia comportar el peso grande de su presencia. No osaua jamas menospreciar aq̃l señor q̃ de cierto sabia estar le siempre presente, antes dezia. Seguro, estor por q̃ mi coraçon no me reprehende en cosa alguna de quãtas yo he hecho toda mi vida. Este era tal q̃ (antes que nuestro señor mãdasse amar los enemigos) podia dezir. Nunca me alegre en los males de mi enemigo: ni dize en mi coraçõ plaze me dello: o bien hecho esta. Aun no era publicada aq̃lla euangelica doctrina: dar a limosna a qualquiera q̃ te la demandare: y ya el dezia. Nunca cõsenti q̃ me saliesse pobre de casa sin limosna. Aun no auia ley do aq̃lla doctrina del apostol glorioso, en que dize. Los q̃ sereys señores dad a vuestros criados lo q̃ es justo y razonable: y el con mucha constança dando bozes al señor dezia. Tu sabes que nunca hize mal, ni daño a criado ni a criada que tuuiesse. Antes que el mesmo apostol mandasse a los ricos, que no se metiessen en altas sciencias, ni confiassen en las riquezas q̃ son inciertas: de tal manera posseya el las riquezas q̃ tenia, q̃ bien ala clara demostraua ser rico en otra parte, y no en aq̃llas diziendo. Nũca puse mi confiãça en las riquezas ni en las piedras preciosas. Todo esto q̃ aueys oydo no lo dezia con solas palabras, antes assi bien como lo dezia lo ponia en obra: porq̃ a quantas perdidas y males le venian, siempre dezia. El señor me lo dio, el señor me lo quito: assi se ha hecho como al señor le ha plazido: sea su nõbre bẽdito para siempre. Desnudo sali del vientre de mi madre: y desnudo tengo de boluer a el. Sabeys quãdo mostramos el amor q̃ teniamos con alguna cosa? al tiempo q̃ la perdemos: y el dolor de perdella descubre biẽ la afficion y sabor q̃ teniamos en posseella. Demanera q̃ podemos bien dezir, no tenia amor en el posseer alguna cosa el q̃ no ha tenido dolor en perdella. O varõ euãgelico y apostolico antes q̃ huuiesse euãgelios. Discipulo verdadero ó los apostoles, antes q̃ huuiesse reglas ni mandamientos apostolicos. Este abrio las secretas riquezas del biẽ natural q̃ en nosotros esta: y mostro por si mismo a quanto podemos todos bastar si queremos. El mismo enseño quãto es grãde el thesoro secreto ó nuestra anima: el qual nosotros posseemos sin vsar del: y queriendo lo por ventura mostrar, no creemos q̃ lo tengamos.

¶ Estãça.iiij. De la epistola.vij.

Prouando su intẽto del bien de natura y libertad de nuestra voluntad: trae exẽplos de algunos que peccarõ, y no tuuierõ escusa por parte de natura. Enseña tambien como en los primeros tiẽpos natura no estaua tan dañada como abora.



Or muchas razones, y fundamentos auemos prouado el biẽ natural q̃ en nosotros esta, queda nos traer algunos exemplos de sanctos varones que confirmen nuestra sentencia. y porque alguno no se engañe creyendo que los peccados de muchos han venido por la falta de naturaleza: quiero vsar de testimonios dela sagrada escriptura: la qual agraviãdo la maliciosa volũtad ó los peccadores: no los escusa por ningũ deffecto ó naturaleza. En el Genesi leemos. Simeõ y Leui hermanos cũplieron su maldad assi como fue su volũtad. Hablãdo el señor con la ciudad de Hierusalẽ dezia. Porq̃ ellos dexarõ mi camino: el qual yo les auia dado y puesto delante su cara, y no quisieron oyr mi boz: antes se fueron por donde los guio la voluntad de su mal coraçõ. El mismo propheta torna a dezir. Peccastes delante de dios, y no quisistes oyr su boz: ni quisistes andar en sus mãdamientos: ni guardar sus cosas legitimas: ni caminar por sus testimonios. Tambien les hablo el señor por el propheta Esayas, diziendo. Si vosotros quisieredes y me oyeredes, comereys los bienes dela tierra: empero sino me quisieredes, ni me oyeredes, sabed que el cuchillo os consumira.

Dize

Dize les mas todos vosotros cacreys muertos, porq̃ os llame y no me q̃sistes oyr: bauos y menospreciastes me: y en fin obrastes todo mal en el acatamiẽto del señor: y escogistes lo q̃ yo no q̃ria. El mesmo señor enel euagelio dize. ¶Hierusalẽ ¶Hierusalẽ q̃ matas los propbetas, y apedreas aquellos q̃ te son embiados. O quantas vezes quise allegar tus bijos assi como la gallina allega sus pollos debaxo de sus alas, y tu no q̃siste. ¶Mirad pues bien q̃ dõde ballamos querer y no q̃rer: escoger y desechar: en tal caso diremos q̃ no ay fuerça natural, antes muy verdadera libertad. Los libros todos del testamento viejo y nueuo llenos esta de volũtad y libertad enel obrar. En los quales ballamos q̃ assi el ser bueno como el ser malo todo esta en libertad de voluntad: yo empero dexare todos estos exẽplos q̃ podria alegar por no ser prolixo. ¶Bayo mente q̃ sabiẽdo quãto eres dada a leer enla sagrada escriptura, bago cuẽta q̃ tu mas largamẽte lo veras enla fuẽte. No creas tãpoco q̃ yo defiendo el biẽ de natura de tal manera q̃ diga no ser possible al bõbre segũ natura peccar: pues affirmo q̃ es capaz de biẽ y ỹ mal. Querria empero redemirla desta injuria, q̃ no la acusasse ninguno diziendo q̃ por culpa suya pareszca q̃ somos forçados a peccar. ¶Pues tã claro esta q̃ ni bazemos biẽ ni mal sin nuestra voluntad, en cuya libertad esta bazer lo vno: y poder lo bazer todo. De dõde creeys q̃ verna ser los vnos juezes, y los otros juzgados: sino porq̃ siẽdo la naturaleza vna en todos, las voluntades auran sido diuersas? y de aqui es q̃ siẽdo el poder a todos y gual son las obras tã differentes. ¶Mas porq̃ esta verdad quede mas clara, bien sera que añadamos otros exẽplos. Adam fue alançado del parayso. Enoc fue arrebatado del mundo, bien clara mostro dios la libertad del aluedrio enel vno y enel otro destos. Porq̃ assi como pudo agradar a q̃ peccó: assi pudo peccar estotro q̃ agrado. No creays q̃ siendo dios justo como es: el vno mereciera ser castigado niel otro escogido sino pudiera cada vno bazer lo q̃ quisiera. Esta mesma cuẽta podemos bazer ỹ Caym y Abel bermanos. Lo mesmo diremos de Esau z Jacob nasçidos de vn vẽtre. E por tanto deuemos saber, q̃ sola la volũtad es causa por dõde en la naturaleza siẽdo vna mesma, los merecimientos empero son diuersos. La santidad grãde q̃ en Lot se ballo fue mayor condenaciõ de Sodoma: y no es pequeña pronũça del biẽ de natura ver q̃ estuuierõ aquellos bombres por tãto espacio de años sin recebir amonestacion de alguna ley. No creays q̃ lo causo, porq̃ dios en algũ tiẽpo se aya oluidado dela criatura racional q̃ el crio: mas dexaua los assi porq̃ sabia el muy biẽ auer criado la naturaleza del bombre tal, que ella bastaua por ley para exercitar justicia. Finalmẽte q̃ tanto que duro aquella natura mas nueua y rezien criada en su primera fuerça y vigor, fue dexada sin ley. Hasta q̃ ya la costũbre larga del peccar puso tanto mobo y escuridad sobre la razõ natural, q̃ fue menester proueer de ley. E por esto nuestro grã dios y señor viẽdola tã derribada entos vicios, cubierta del mobo de ignorancia embio la lima dela ley: cõ cuyo beneficio z marauillosa industria fuesse polida z aclarada, de manera q̃ tornasse a su primer resplandor z claridad. Claro lo vemos, q̃ no ay cosa enel mũdo q̃ nos põga tãta difficultad enel biẽ obrar como es la costũbre larga q̃ tenemos becha enlos vicios. Esta comẽço de vna pequeña mãcba: y despues poco a poco nos ba corrõpido del todo conel mucho tiempo q̃ enlos peccados auemos passado. Ya q̃ nos ba traydo en este pũto, de tal suerte nos tiene cõpriados z obligados q̃ en alguna manera nos parece q̃ natura nos fuerça. Todo aql tiẽpo q̃ enlos vicios (por nuestra negligẽcia) nos enfrascamos z trabajamos en siempre ser mas malos, teniendo la santa innocẽcia por locura z poquedad: abora nos es cõtrario y reziamente nos boze guerra: cõtradiziẽdo la costũbre vieja ala volũtad nueua. Nosotros de ignorantes, marauillamonos como nos ballamos tan puestos enel mal, viendo en especial q̃ nos bemos criado siẽpre en ocio y negligencia, sin bazer jamas costumbre de algun bien, antes mostrauamos creer que la santidad era cosa

que

que alguno podria dar la quando la quisiessemos.

¶ Estança. v. Bela epistola. vij.

Cõtinuando lo q̃ dira cõ lo passado, da fin a este proposito del libre aluedrio. y luego comiẽça a poner reglas y manera ala virgẽ Demetria, mostrando le como deue regirse, la que quiere guardar la virginidad perfectamente. Pone quatro cosas en nuestra sagrada ley muy necessarias: z a qualquier catholico pronecbosas.

Esto be q̃rido dezirte acerca del bien q̃ naturalmẽte tenemos: bablando como bõbre q̃ passa adelante, z casi como quiẽ esta ocupado principalmẽte en otra cosa. Fuemenester necessario bazer lo assi por mostrarte el camino dela perfecta justicia mas ancho y mas llano: el qual tanto cõ menos trabajo lo podras caminar, quãto mas claro auras conoscido q̃ no ay enel cosa ninguna aspera, ni impossible. Porq̃ si ballamos q̃ algunos viuierõ justa z sanctamente antes dela ley (segũ arriba pronamos) y mucbo tiẽpo antes dela encarnaciõ de nuestro redẽptor: quanto mejor se podra esto bazer abora dspues q̃ somos cõ su venida glorio sa tan alũbrados. Siendo como somos en señados por su gracia y tornados a nascer en mejor bombre: alimpiados cõ su preciosissima sangre: y en fin monidos ala perfeciõ dela justicia por su exẽplo marauilloso. Razon es con todo esto q̃ seamos mejores que los q̃ fueron antes dela ley. y aunque los que fueron despues debaxo de ley, conforme alo que el sagrado apostol dize. El peccado ya no tiene señorio sobre vosotros: porq̃ no estays debaxo de ley sino debaxo de gracia. y puesto ya acerca desto bemos sufficientemẽte bablado (a mi parecer) razon sera que abora demos ala virgẽ las reglas que ba de guardar para ser perfecta. Porq̃ ella es tal q̃ sin duda cõ la sanctidad dsus costũbres claramẽte muestra estar encendida enel vn bien y enel otro. Dezimos q̃ el cuydado primero dla virgẽ, el primer estudio en q̃ se ba de exercitar es: que sepa muy por entero la voluntad de su señor. y pregunte cõ mucba diligẽcia en q̃ le puede agradar y desagradar: porq̃ sera bazidõ do esto (cõforme alo q̃ el apostol mãda) su servicio aceptoy razonable, quãdo ordenare todo el camino de su vida ala voluntad y querer deste señor. Impossible cosa es q̃ alguno agrade a otro no sabiẽdo le la voluntad: antes podria ser q̃ desseando le agradar, lo offendiesse, no sabiendo primero como y en q̃ le podria servir. y sabed que assi como es mayor cosa cũplir la voluntad del señor q̃ saberla: assi es primero saberla, q̃ cũplirla. El q̃llo es primero en merecimiẽto, y lo otro en ordẽ: por esto el propheta dize. Tu Israel no quieras ignorar. El glorioso apostol sant Pablo dize. El q̃ ignorare, tabien sea ignorado. y en otro lugar dize. Por tãto vosotros no querays ser imprudẽtes, antes trabajad en saber la voluntad del señor. Porq̃ el principio dela obediẽcia es querer conoscer q̃ es lo que mãda, y parte es de servicio auer sabido el bõbre q̃ es lo q̃ deue bazer. Quiero pues q̃ sepas ante todas cosas: como enla sagrada escriptura (enla qual muy enteramẽte ballaras la voluntad de dios) algunas cosas nos son vedadas, z otras mãdadas: otras son permitidas. z otras acõsejadas. ¶Manda nos el señor q̃ obremos biẽ. Vieda nos el mal. Permite nos algunas cosas medianas. Acõseja nos las q̃ son perfectas. Todos los peccados q̃ nosotros podemos cometer estã encerrados enlas dos primeras differẽcias: porq̃ en entrabas ay mãdamiẽto de dios. El qual no solo nos manda quãdo manda que bagamos, mas tambien quando nos vieda q̃ no bagamos. La justicia a todos en general es mãdada, y el saluador cõprebendiẽdola enel sagrado euangelio debaxo ỹ pocas palabras dize. Quales quier bienes q̃ vosotros querriades que los bombres biziessen con vosotros, bazedlos tambiẽ vosotros cõ ellos. Quiere dezir: que no no bagamos mal a nadie, z a todos bagamos quanto biẽ nos sera possible. Porque claro esta q̃ esto mesmo querriamos que biziessen con nosotros. Sabed pues que esta sentencia igualmente obliga a todos: y no tiene alguno licencia de traspassar

en nin-

en ninguna manera lo q̃ a todos esta mandado. Por claro ⁊ y gual menosprecio de dios tenemos hazer lo q̃ nos vieda, o no hazer lo q̃ nos mãda. Las otras dos cosas q̃ despues se siguẽ delas quales la vna es cõcedida: y la otra aconsejada: estas están en nuestro poder. De tal manera q̃ vsando de lo q̃ nos es cõcedido es menor gloria nuestra: ⁊ si pudiendo lo hazer empero (por mas seruir a dios) no lo hazemos: mayor merced auremos. Claro esta q̃ nos es permitido poder nos casar: poder comer carne: y beuer vino: mas por cõsejo de mayor perfectiõ tenemos dexar lo de hazer: ⁊ assi nos esta acõsejado en el sagrado euangelio. La licencia de casarse pertenece para mayor hõra a dela virginidad: ⁊ la licẽcia de poder comer carne, haze mas excelẽte la virtud dela abstinẽcia. Tu virgẽ noble menospreciaste el casamiẽto q̃ licitamẽte pudieras tomar, antes q̃ õ ti fuesse menospreciado. Y encẽdida en fuego de mayor charidad votaste a dios la virginidad, no por ser mal dada: mas por ser te loado. Y tomado el cõsejo del apostol, bezaste tu ley muy mas ancha: entrãdo enel cãpo õ la batalla, no pensaste tanto enel trabajo del camino quanto en la joya q̃ esperas de ganar. Verdaderamẽte yo creo q̃ tu auias leydo aquellas alabanças q̃ el sagrado euangelio haze dela perpetua castidad: y piẽso que las mismas palabras del señor te auia encẽdido en amor õ perfectamẽte guardar virginidad. Quẽdo el mesmo señor loo la sentencia de sant Pedro acerca desto, cõ mostrar la grãdeza ⁊ difficultad q̃ en ello auia: y despues prometiẽdo el reyno õ los cielos a los q̃ voluntariamẽte se hiziessen castos dixo. El q̃ lo pudiere tomar q̃ lo tome: de manera q̃ dize. Cosa tã grãde como esta yo no la mãdo, ni põgo en obligaciõ: mas offrezco la. Mi quiero forçar en esta a ninguno, sino solo cõbidarlo. Y puesto q̃ en este lugar parezca hablar solamẽte con los hõbres, no creays q̃ hablo cõ ellos solos: antes y gualmẽte promete la corona deste trabajo a los hõbres ⁊ a las mugeres. El glorioso apostol assi mesmo dize q̃ no tiene mandamiẽto de dios acerca delas virgines: mas q̃ nos da cõsejo diziendo. Y como, demãdays experiẽcia del q̃ habla en mi q̃ es Jesu christo? Guarda pues hija el cõsejo de perfectiõ, y pues te has puesto en alcaçar la bienauẽturança desse espiritual proposito, guarda el mãdamiento general. Ya lo he dicho otra vez: ⁊ ahora lo torno a dezir: que en lo q̃ toca a la justicia todos estamos y gualmẽte obligados, assi la virgẽ, como la biuda, como la casada: assi el mayor, como el menor, y el de mediano grado. Todos en fin somos obligados a guardar los mãdamientos. Y el q̃ propone hazer mas õ lo q̃ mãda la ley, muy mejor deue guardar todo lo q̃ la ley manda. Porq̃ sin duda no ay quien mas se deua mirar en no cometer los graues pecados, q̃ el que promete de aũ no cometer los peq̃ños. No siẽto y o quiẽ assi aya prometido õ cũplir los mãdamiẽtos: como el q̃ tato subio en amor y disseo õ ser perfecto, q̃ ha offrecido mas õ los mãdamiẽtos. Por q̃al tiẽpo q̃ se determino hazer mas õ lo q̃ le era mãdado, claramẽte mostro q̃ le era mãdado menos õ lo q̃ el podia hazer. En especial q̃ la persona armada õ tãta obediẽcia, q̃ oye de muy buena volũtad los cõsejos de dios: como no oyra y guardara los mãdamiẽtos: viẽdo q̃ aquello es de perfecion ⁊ voluntario y estotro de necessidad. Hallamos q̃ dela virginidad hablana nuestro redẽptor quando dixo. El q̃ bastare a tomar lo, que lo tome. Hablãdo empero dela justicia, no dixo el que la pudiere guardar q̃ la guarde. Antes cõ riguroso mandamiẽto amenaço diziẽdo: qualquier arbol q̃ no hiziere buen fructo sera cortado y echado enel fuego. Cõtempla hija (en reuerẽcia õ dios te lo ruego) quãta differẽcia ay entre el cõsejo y el mandamiento: En lo vno hablo cõ algunos: sacãdo a otros. En lo otro generalmẽte los cõprehendio a todos: en lo vno ay premio, porq̃ lo cumplays, en lo otro pena graue sino lo hazeys. A lo vno os cõbida que si quisieredes lo hagays: en lo otro grauemẽte os amenaza sino lo cumplis. Gustãdo pues todas estas differẽcias con mucha prudencia y entendimiẽto, mira bien q̃ es lo que ahora de nueuo has ofrecido: ⁊ alo q̃ (cũ ofrecerlo) te eras obligada primero. Y aun otra cosa mayor te digo que pues a entrambas cosas estas obligada a la vna porque dios te la mando: a la otra porque tu se la votaste: que trabajes hija en cõplirlas entrambas, como claramẽte veys a entrãbas ser obligada. Acuerdate q̃ a quel siruo agrada a su señor: el q̃ cumpliendo muy bien lo q̃ el le ha mandado despues haze algo mas en su seruicio, y no el q̃ haze otra cosa en lugar delo q̃ le mãdarõ: antes cumpliẽdo añade otra: este tal no muda el mandamiento, sino que lo añade. No te engañen los exemplos de algunas q̃ poniẽdo todo el caudal de su virtud: en solo guardar castidad, en todo lo õ mas (por seguir sus propias voluntades) alançan los mandamiẽtos de dios. Estas quieren ofrecer el biẽ dela castidad perpetua, no acõpañado dela justicia, sino en lugar de justicia. De manera q̃ ponẽ la virtud de virginidad en descuenta delos otros pecados q̃ cometen: ⁊ assi la paga y merced q̃ piden, es que no las castigue. Otras mas locas y desuergonçadas, aun querrian q̃ les fuesse dada corona. Y creense auiendo en todo quebrantado los mandamientos de dios y cerrado se assi mesmas las puertas del cielo: q̃ por solo auer sido virgines ha de entrar alla, y ser pueltas enel primer lugar. Acuerdense pues q̃ por boca de Jesu Christo esta dicho. No todos los q̃ me dizen señor señor entraran enel reyno delos cielos: mas aquellos q̃ cumplieren la volũtad de mi padre q̃ esta enel cielo: estos son los q̃ entrarã alla. Acuerdese tabiẽ como las virgines locas bã de ser alançadas õ las puertas de su esposo y les ha de ser dicho: no se quiẽ os soys vosotras. Apartaos lexos de mi todos los q̃ obrays peccados y maldad. El camino hija que tu has de llenar muy differẽte has ser deste. Pues quieres presentarte virgen apostolica delante el señor, auiẽdo como has puesto el mũdo y sus cosas debaxo los pies, esperando como esperas assi enel alma como enel cuerpo la venida del señor. Poniendo (como soy cierto que ala contina pones) el azeyte del espiritu sancto enla lampara de tu alma: para juntarte cõ las virgines sabias ⁊ salir en su compañia a recebir el esposo, es menester hija q̃ huyas del camino ancho, por dõde va el grã numero delos q̃ caminã para la muerte: y q̃ tomes la calle de aquel camino estrecho por dõde van ala bienauẽturança: el qual muy pocos hallã. Ya me parece que has dexado los impedimẽtos mayores y mas restos q̃ acostumbrã de tenernos ⁊ a vezes boluernos del camino del cielo: todos los vẽciste luego enla primera determinaciõ ⁊ cõuersion que para la santidad heziste. Desechaste todo el plazer de las casadas: y el desseo de tener hijos: y los halagos delos grandes deleytes: las põpas del siglo: ⁊ con todo esto muy de rays desterraste la cudicia delas riquezas tẽporales. Bien puedes ya cantar conel glorioso apostol sant Pablo diziendo. El mundo es crucificado para mi, ⁊ yo tambien para el mundo. Parece me hija que tus principios tienen lo que solemos pedir enlos perfectos fines de otras. Esta mesma virtud y esfuerço quiero yo q̃ te firmes para en todo lo q̃ te queda dela batalla. Alança de ti los peccados cõ la mesma fuerça q̃ alançaste las ocasiones dellos. Haz q̃ tu virginidad sea adornada cõla santidad de tus costumbres, y venga esta perfectiõ en compañia del grado perfecto de vida que has tomado. Por cierto bien creo yo q̃ te agradaras de viuir en vida de seglar y casada, que trabajaras en ser la primera de tu ciudad, assi en hõra como en riquezas, en estados de tu persona, y en todas las abundancias y faustos tẽporales. Piensa pues que como fue differente la vida que tomaste: tambien los desseos ⁊ obras han de ser differentes. Trabaja q̃ en perfecion de santidad no aya quiẽ te vaya delante. Procura que enla honestidad de buenas costumbres no aya quien te vença: ni se halle quiẽ pueda ser tenida en mas que tu enla bondad õ la vida. Deues acordarte q̃ en las cosas que primero dize, no auia nada õ todo ello que fuesse tuyo para q̃ tu en aquello vẽcieses a todos, o a lomenos no se hallasse quien te venciesse. Porq̃ todas aquellas cosas son defuera: y todo lo q̃ esperamos que de otra parte nos vẽga, claro esta que nos es age-

salir en su compañia a recebir el esposo, es menester hija q̃ huyas del camino ancho, por dõde va el grã numero delos q̃ caminã para la muerte: y q̃ tomes la calle de aquel camino estrecho por dõde van ala bienauẽturança: el qual muy pocos hallã. Ya me parece que has dexado los impedimẽtos mayores y mas restos q̃ acostumbrã de tenernos ⁊ a vezes boluernos del camino del cielo: todos los vẽciste luego enla primera determinaciõ ⁊ cõuersion que para la santidad heziste. Desechaste todo el plazer de las casadas: y el desseo de tener hijos: y los halagos delos grandes deleytes: las põpas del siglo: ⁊ con todo esto muy de rays desterraste la cudicia delas riquezas tẽporales. Bien puedes ya cantar conel glorioso apostol sant Pablo diziendo. El mundo es crucificado para mi, ⁊ yo tambien para el mundo. Parece me hija que tus principios tienen lo que solemos pedir enlos perfectos fines de otras. Esta mesma virtud y esfuerço quiero yo q̃ te firmes para en todo lo q̃ te queda dela batalla. Alança de ti los peccados cõ la mesma fuerça q̃ alançaste las ocasiones dellos. Haz q̃ tu virginidad sea adornada cõla santidad de tus costumbres, y venga esta perfectiõ en compañia del grado perfecto de vida que has tomado. Por cierto bien creo yo q̃ te agradaras de viuir en vida de seglar y casada, que trabajaras en ser la primera de tu ciudad, assi en hõra como en riquezas, en estados de tu persona, y en todas las abundancias y faustos tẽporales. Piensa pues que como fue differente la vida que tomaste: tambien los desseos ⁊ obras han de ser differentes. Trabaja q̃ en perfecion de santidad no aya quiẽ te vaya delante. Procura que enla honestidad de buenas costumbres no aya quien te vença: ni se halle quiẽ pueda ser tenida en mas que tu enla bondad õ la vida. Deues acordarte q̃ en las cosas que primero dize, no auia nada õ todo ello que fuesse tuyo para q̃ tu en aquello vẽcieses a todos, o a lomenos no se hallasse quien te venciesse. Porq̃ todas aquellas cosas son defuera: y todo lo q̃ esperamos que de otra parte nos vẽga, claro esta que nos es age-

Universidad de Deusto
Biblioteca

es ageno. Mas lo que esta verdaderamẽte puesto en tu poder, esso es tuyo, y no te ha de venir de otro: antes se engẽdra dentro de tu coraçõ. Las otras cosas, ni todos los q̃ las buscã las hallan: ni los q̃ las hallan las pueden conseruar siẽpre en su poder. Antes la mesma fortuna q̃ las acostũbra prestar, essa mesma se las torna a llenar. Estotros verdaderos y propios bienes son de otra cõdicion: q̃ pueden auer los todos los que los querran: y los q̃ los alcãçaren no les cumple temer que ninguno por fuerça se los pueda quitar. Finalmẽte que estos solos son propios y verdaderos bienes, pues sin nuestra voluntad ni los podemos alcançar ni perder.

¶ Estãça. vj. De la epistola. vij.

Aplicando todo lo que ha dicho ala virgẽ Demetria viene a mostrarle quan gran razon es que enla religion cada qual trabaje de ser mas perfecto pues en todos los humanos exercicios se haze lo mesmo. Enseñale mas como para la perfecion dela virgen no basta que sea virgen enel alma y en el cuerpo: mas que se guarde de toda manera de peccado. Concluye prouando que qualquiera buena costũbre quiere tomarse enlos años tiernos.

Mas reglas y consejos q̃ hasta aqui he disputado me paresce bija q̃ hallaras cosas con q̃ te puedas auentajar y señalar sobre todas las otras: y de aqui puedes verdaderamente auer por donde seas mas estimada. Porq̃ si quieres alegar la nobleza ó tu cuerpo y tus riquezas: sepas q̃ todo esto es de los tuyos y no tuyo. Las riquezas espirituales son de tal cõdicion: q̃ ninguno te las puede dar sino tu misma. Enestas pues me parece q̃ podras ser loada verdaderamẽte: enestas cõ mucha razon deues ser estimada en mas q̃ las otras: porq̃ ni puedẽ estar sino en ti: ni las puede auer sino por ti. Como: crees q̃ esta vida de virginal perfeciõ esta en solo començar? porẽtura es ella sola en todos los estados del mũdo q̃ sin acabar merezca el premio? y donde cada qual aya de estarse siempre alli dõde comẽço? y que no trabaje aumentar en virtudes y desseo de subir? Por cierto no es assi antes en esta mas q̃ en otras es razon q̃ no se contẽten los que començaren con solo auer començado, sino q̃ suban y trabajen en siẽpre passar adelante. Sera verdad q̃ enlas cosas dela tierra seremos fernẽtissimos y diligentes: y enlas cosas del cielo frios y descuydados? Torpe cosa seria q̃ en alcançar las cosas pequeñas mostrassemos muy crescida alegria y desseo, y enlas mayores y altas falta de voluntad y oluido. En verdad yo verguença tẽgo pararme a pensar quã grande es el beruor q̃ enel siglo los bõbres tienen: con quanto trabajo, voluntad y cuydado procuran siẽpre aumentar y subir en las cosas mundanas que han començado. Vemos q̃ si algunos se dã al desseo de apẽder: nunca jamas se hartan ni cansan: antes (como vn autor secular dize) tanto mas se encienden enel desseo del saber quanto mas saben. Pues el amor delas riquezas jamas se puede hartar, no sabe contentarse la cudicia delos bienes. Vemos en fin que las cosas mas breues y finitas procuran los mundanos cõ infinito trabajo. Nosotros que tan clara vemos la differencia, menospreciamos con vna dissimulaciõ perezosa la diuina sabiduria, las riquezas ó el cielo: y las hõras q̃ para siempre han de durar. Tãto q̃ delas riquezas espirituales nunca las tocamos, o si auemos alcançado vna partezica la mas pequeña, ya nos tenemos por bien ricos: y luego nos hartamos. Por cierto pues otra cosa es la q̃ nos enseña la sabiduria diuina, quãdo cõbidando nos a sus mãjares nos dize. El q̃ comiere vna vez de mi: tornara a sentir hambre: y el q̃ de mi beuiere: tambien tornara a sentir sed. No ay quien jamas pueda hartarse de tales manjares como estos: porq̃ nunca pueden dar hastio ni enojar aquien los comiere por mucho que coma. Son de tal cõdicion q̃ quanto mas tomaren dellos: tãto sentiran mayor voluntad para tomar y tornar a ellos. Nuestro saluador enel sagrado euangelio dize. Bienauenturados los que han hambre y sed dela justicia: porq̃ sin duda los tales seran hartos. Quiere nuestro dios

dios y señor que quãto eneste siglo viuieremos siempre tengamos esta hambre y esta sed, porq̃ en el tiempo que esperamos seamos hartos del galardõ precioso de la justicia. Ves razõ es que miremos muy atẽtamente la fuerça que consigo traen estas palabras, y q̃ en tal manera desseemos la justicia, que estando bãbrientos y sedientos desseemos el comer y el beuer. Esta doctrina comun es para todos los q̃ desean alcãçar el galardon immortal dela bienauenturãça. Mira pues bija, que ya (visto lo que te he dicho) a ti toca medir quanto bastan las fuerças de tu anima. Pues cõ el desseo sancto ó alcãçar muy mayores mercedes te has offrecido a hazer de tu volũtad muy mayores cosas delas q̃ otros hazen de necessidad. El glorioso apostol sant Pablo quando nos dixo q̃ cosa es la virgen: muy differẽte la puso dela casada, y poniẽdo las obras y desseos differentes que entre ellas se han de hallar: tambien señalo la differencia del pago q̃ cada qual espera diziendo. La q̃ es virgẽ y no se casa, siẽpre piensa en las cosas q̃ son de dios y como le seruira. Siẽpre se ocupa en trabajar como sea santa en el cuerpo y en el anima: mas la que es casada, no piensa sino en las cosas del mũdo, y como agradara a su marido. La que es sancta en el cuerpo y enel anima: no pecca cõ lo vno, ni con lo otro. Peccar puede vna persona, no solo contra la virtud de la castidad, mas contra qualquiera parte dela justicia. Por tãto aunq̃ alguna sea virgen en el cuerpo y en el anima, si pecca empero cõ las manos, o cõ los ojos, o con las orejas, o con la lengua, como podra la tal dezir se sancta enel cuerpo? Tabien si la tal esta inficionada de odio, o embidia, o anaricia, o yra: como podremos dezir q̃ es sancta en el anima? Vemos que la casada esta puesta enel amor y servicio ó su marido, en trabajar para sus bijos, o en otros cuydados y negocios del mũdo: y aun dezimos q̃ si se olvida de Jesu christo, no se escusara delos peccados q̃ contra el cometiere con todo esto. Que diremos dela virgen q̃ esta libre de todos los impedimentos del mundo: y como libre se es puesta en la escuela de toda castidad y religion? Pues mia si quieres y gualar tus obras cõ la deza de tu proposito: y juntarte cõ dios en todas tus cosas: si quieres q̃ el yugo de Jesu christo suave y liviano, sea para ti mas suave, ahora es tiẽpo q̃ te señales en abraçar todas las obras de perfecion: ahora deues trabajar q̃ vn nueuo ardor siẽpre mas encienda la fe caliẽte de tu reziente conuersiõ. Haz de manera que el viso dela sancta conuersacion: mas facilmente se arraygue en ti ahora en la edad tierna: porq̃ en lo que al principio te acostũbrares, en esso para siẽpre te hallaras. Todo lo q̃ te queda desta vida se regira por la regla primera q̃ tomares: de tal suerte que en el principio nos deuemos acordar del fin. Trabaja cada hora de ser tal qual te desseas hallar en aquel postrimero dia q̃ esperas. Aueriguado esta q̃ la costũbre es manjar de q̃ viuen las virtudes y los vicios. Esta tiene especial virtud en aquellas cosas, en cuya compañia de ldela tierna edad se crio. Los primeros cinco años de esta vida (ya q̃ entẽdemos) son los mas excelẽtes ó todos pa apẽder q̃lquier cosa. Porq̃ tienen consigo aquella blandura y ternez, q̃ es menester para facilmente recebir qualquiera doctrina, tanto q̃ se dexã regir y gutar todo, por dõde los quiere llevar el q̃ los guia. Claro esta q̃ qualquier cosa q̃ sea tierna, muy mas ligeramẽte se haze a nueuas costũbres. Experiẽcia nos muestra q̃ las plãtas nueuas y tiernas q̃ aun no hã biẽ fundado sus rayzes, las doblamos a todas partes facilmẽte, y sin pena nos siguẽ ala parte q̃ queremos. Y si de su natural son algun tanto torcidas se pueden endereçar como nosotros queremos. Los animales tiernos y ó la primera edad muy sin trabajo son domados: quãto mas prestо les quitã las costũbres y libertad de yr por donde quieren: tanto mas ligeramẽte obedecen con el cuello al yugo, o cõ la boca al freno. La doctrina delas letras ya vemos quanto mejor se aprende en los años tiernos: y aquello acostũbra muy señaladamẽte pegarse alos sentidos, q̃ primero tomamos en el pensamiento y fantasia. Esta mesma regla y razon hallamos q̃ aprouecha

cha mucho enla cuenta de bien viuir, por tanto qualquier buena costũbre se deue aprender quando la edad es mouible: y el coraçõ tierno para seguir adoquiera: y entõces hazer habito enel bien conel largo vso. En este tiempo deuemos ocupar nuestro ingenio en cosas muy buenas, y enxerir la costumbre dela sancta cõuersacion muy buena. Entonces sube el coraçõ nuestro sin pena ala cumbre dela perfection y aprouecha se dela larga costũbre, para mas sin trabajo vsar del bien. Tanto hallara ser esto verdad el q̃ assi lo prouare: que verna a marauillarse viẽdo que tan sin pena obra el biẽ: y creera q̃ dentro de si tenia nascidas las virtudes que de nueuo ha aprendido.

¶ Estãça.vij. De la epistola.vij.

Aplicãdo todo lo q̃ ha dicho ala virgẽ Demetria. Para mejor amonestar la trae ala memoria, el amor y santidad ỹ su madre y abuela. Cuentale la manera marauillosa de su entrada enla religion: la gran esperãça que todo el mũdo della tiene. Muestrale quantos y quan excelentes miradores le son presentes enel campo de su batalla: junto cõesto le declara la cozona que le esta aparejada de su victoria.

Ira pues hija yo te lo ruego: y acuerdate quan grãde es la esperança q̃ tu madre y abuela tienẽ de tu santidad. Las quales creyendo (como creẽ) que tu has nascido assi como vna nueua y marauillosa lũbre para esclarecer su linaje: han puesto todo el cuydado y esperãça de sus coraçones en ti sola. Y cõ esta esperança enciendẽ cada dia mas con sus desseos, fauores y cõsejos marauillosos, el camino de tu sancto proposito. Cosa es de marauillar, q̃ auiẽdote ellas criado y puesto desde tu tierna niñez enla perfecion de honestidad y buenas costumbres: ahora desseen q̃ tu en todo esto seas mayor q̃ ellas creyendo q̃ tu victoria es para mayor gloria y loor suyo. Porq̃ su fe noble q̃ siempre a dios guardaron señaladamente se mostro mas esclarecida en tu sancta profession. Quando ellas conosçieron claramẽte la verdad delo q̃ entendia: puesto que te viessen aparejada (enel parecer de todos) muy cercana de casarte. Cosa marauillosa fue cõ quanta alegria y priesta determinacion començaron de loar y aprouar tu sancto proposito: esforçãdo te siẽpre mas enel, para que lo siguesses y enel perseueraſſes. De manera q̃ ellas quisierõ cõfirmar con su autoridad de mas ancianas tu parecer, q̃ por razon de ser tan moça podia algun tanto estar temeroso. Dixierõ q̃ tu voto fuesse comũ assi y a ellas: pues auiẽdo visto muchos de su linaje en tan altas y marauillosas honras, nũca jamas de ninguno se alegrarõ tãto como de ti. Y en esto tenia mucha razõ, porq̃, sin duda, no auia visto jamas en todos los otros cosa alguna tan grande, ni tan marauillosa: ni tãgloriosa como esta. Tu sola diste a tu linaje lo q̃ en tantos años antes no auia alcãçado: puesto que en tus antepassados aya auido muchos cõsules memorables. Y puesto q̃ aya auido otros capitanes triũphadores y personas en fin de muy señaladas hõras: no empero cosa tan estraña como esta. Nũca se vio hõra enlos tuyos de q̃ tã justamẽte todos pudiessedes rescebir gloria como desto: porque la hõra q̃ de aqui os viene, no esta engerida en algũ vientre tẽporal de muger: antes escripta enel libro dela eterna vida y memoria perdurable. Podran dezir algunos de tus antepassados q̃ fueron recebidos con vn fauor marauilloso y alegria vniuersal de todo el pueblo el dia que triumpharõ, y esto alegaran por su mayor gloria. Tu empero diras q̃ fuiste recebida delos angeles dãdo les alegria enel cielo: y por tanto q̃ sin comparacion es tu gloria muy mayor. Por esta obra tuya marauillosa no diran q̃ se enrriquecen publicanas y malas mugeres (como porventura enlos triũphos de aquellos hazian) antes son sustentadas las virgines pobres y cõsagradas a Jesu Christo. No se gastã tus bienes en hazer ricos los caçadores y azemileros: mas en sustẽtar los pobres de Christo. Quando fueron criados cõsules aquellos de quien hablamos, muchas prouincias y estrañas nasciones q̃ los tenia por señores les embiauan (en señal de alegria) bestias fieras de monstruosa y admirable condicion. De donde se seguia, que jugando cõ ellas delante el pueblo Romano en publico espectaculo, muchas vezes era derramada la sangre de los jugadores, y algunos dellos morian. En esta fiesta tuya tan gloriosa, embian te de muchas y diuersas partes virgines escogidas y sanctissimas para que tu las offrezcas y presentes delãte el diuino acatamiento, assi como vn don preciosissimo. Y con tu exemplo las prouoques a perpetua castidad: para que siruan no ati, sino al señor juntamẽte cõtigo. Por muchas y estrañas partes fue publicada esta tu gloriosa conuersion, de donde vino que el mundo todo se alegro della, tanto q̃ por ser cosa tan desseada, y que jamas esperauan ver la, parecia que a penas lo podia creer. De aqui ha venido que estan todos tan encendidos con el el loor y fama de tus principios: que cada dia esperan oyr alguna nueua y estraña marauilla de tu perfecion. Porque auiendo conoscido la virtud grande de tu profession, esperan ahora ver la de tu conuersacion. Cree me y piẽsa que los ojos y rostro de todos estan puestos en ti: y has cuenta que el mundo todo se ha assentado en derredor de ti para mirar tu batalla. Guarda hija, y no hagas que los coraçones de tantos sean offendidos por cansa tuya trabaja que no ballẽ menos en ti de lo q̃ buscan y esperan. Yo empero (como descuydado) no he mirado lo que hazia: a q̃ proposito me ocupo en dezir te que los hombres te miran: y en despertar te a mayor trabajo, con dezir la mucha esperança que todos de ti tienen. Hago te saber otra mayor cosa, que el mesmo dios señor y redemptor nuestro, regidor de todo el mundo acompañado de toda la cauallería celestia, te estan mirãdo como peleas. Si biẽ quieres mirar, veras al señor que te esta presente esperãdo el fin de tu batalla: y por mas esforçar te mientra que tu ganas la victoria, el esta texiendo la cozona y eternal merced, que en pago te ha de dar. Tiene la enla mano: porque viendo su hermosura, mas te esfuerces a ganarla. Pues mira hija que esfuerço deues mostrar, y que virtud deues presentar, teniendo tales miradores: y si quieres ver que tan grande es el desafio en que sales, piensa quien son los que te van a mirar.

¶ Estãça.viij. De la epistola.vij.

Prosigue su intẽto, mostrãdo como para ganar esta cozona gloriosa no basta apartar se del mal: sino que hagamos bien. En seña nos quãto deuemos obedecer, amar y temer los mãdamiẽtos de dios. De aqui cõdena los que se escusan en los peccados con la flaqueza dela humanidad. Concluye declarando vna autoridad del apostol: enla qual demuestra a quãta limpieza son obligados los christianos.

Esta la excelencia tan grãde de los miradores q̃ presentes estan a tu pelea, con mucho esfuerço diligencia y cuydado deues siẽpre estar: teniendo vna cosa por principal, q̃ si has de ganar la victoria, ha de ser por tu esfuerço y trabajo. Y con este presupuesto has de prestar juramento, y pleyto omenage al señor: de guardar sus mãdamientos, y seguir en todo su voluntad contra el diablo: no solo apartando te delo que es vedado: mas aun cumpliendo lo que es mãdado. No creas que te bastara estar ociosa del mal, si lo estas assi mesmo del bien. Viẽdo en especial como la ley de dios esta partida en dos maneras de mandamiẽtos. Porque de tal manera vieda los males, que tambien nos manda obrar los bienes: y en lo vno y en lo otro quiere ser obedecido y seruido. No creas tu q̃ solo aquel menospreçia al señor que haze lo que le es vedado: mas tambien aquel que no cumple lo que le es mãdado. Poco ha que alegue aquella sentencia del sagrado euangelio, que dize. Qualquier arbol q̃ no haze buen fructo, sera cortado, y echado enel fuego. A nosotros parece nos q̃ somos muy buenos, y estamos muy contentos quando no nos hallamos cargados ỹ mal fructo. Lo moquiera que por otra parte podemos ser condẽnados, pues tambien estamos esteriles del bueno. Assi lo dize el sancto euangelio

gelio. Cortara el padre todo qualquier sarmiento que no biziere fructo en el hijo. Sabemos tambien que es condenado del señor por sierno inutil, el que tomo el talento y lo escondio embuelto en el sudario, sin vsar del. De manera que ay culpa y error no solo en desminuir lo, mas tambien en no aumentarlo. No creas que por parecerte algunos mandamientos mas liuianos los deues menospreciar: piensa que assi los grandes, como los chicos todos son mandados por nuestro señor dios. De tal suerte, que menospreciar qualquier mandamiento: es bazer injuria a quien lo mando. Prouerendo en esto el glorioso apostol sant Pablo a grandes bozes nos enseña, diziendo. Cumplid todo lo que os esta mandado, sin dudar y sin murmuracion: porque seays delante el señor simples y sin culpa: y os mostreys hijos de dios sin manzilla, puestos en medio dela generacion peruersa y maluada. Entre los quales vosotros resplandecereys assi como lũbres claras eneste mundo. Esto es virgen noble lo que deuemos rumiar con algun espacio. Y por tanto vamos de palabra en palabra buscando las perlas preciosas y joyas que aqui estan encerradas, con q̃ la esposa de Jesu Christo se ba de ataujar. Dize pues el apostol. Bazed todo lo q̃ os esta mandado. Claro nos enseña q̃ no auemos de escoger algunos mandamientos a nuestra voluntad para guardarlos, y dexar los otros: antes generalmente somos obligados aguardar los otros. Ni auemos de tener en poco alguno dellos como si fuesse don pequeño y de poco valor: sino que en todos deuemos mirar la magestad de quiẽ lo manda. Verdaderamente no aura mandamiento ninguno de dios q̃ tengamos en poco, si nosotros bien pensamos sin dudar y sin murmurar quan gran señor es el q̃ lo manda. Cada dia vemos que algunos señores son menospreciados de sus criados, estos empero son señores viles y de poca estima. Mas si son algo mas nobles y de condicion: ya no se les atreuen los siruos: quanto los señores son mas poderosos: tanto en mas son tenidos de sus criados. Y a vezes tan estimados, que quanto es mas difficil la cosa que mãdan, tanto con mejor voluntad la cumplen sus seruidores. Que podremos dezir del rey en este caso: verdaderamẽte todos sus vassallos y criados estan tan aparejados para obedecerle, que ya no desean otra cosa, sino que les mande algo en que le siruan. En tanta manera, que no solo huelgan ganar la voluntad y gracia del rey, en cumplir lo que les manda: mas aun les parece que en auer se lo mãdado les ha hecho merced, y que ya la tenian ganada. De suerte que recibẽ en lugar de merced, sola la voluntad de quiẽ les manda seruir. Nosotros desnẽturados vemos que la eterna magestad y poderio inestimable nos embia la sagrada escriptura, y en ella sus mãdamiẽtos gloriosos: llenos ỹ dulcedũbre y salud, dõde no ay pũto ni tilde q̃ no merece ser adorado. Y no bazemos caso, ni lo recebimos con la veneracion y alegria que su magestad merece, ni lo tenemos por gran beneficio, siendo tan grandissimo. Ni curamos del poderio infinito del que lo mãda: en especial que en todos sus mandamiẽtos buesca nuestro biẽ y prouecho, y no el suyo. Antes por el contrario con vn corazõ frio, y lleno de bastior a manera de criados malos, y soberuios, nos leuantamos cõtra el quexando nos, y diziẽdo. Duras son y muy pesadas las cosas q̃ nos mandays. Nosotros somos hõbres y vestidos desta flaca carne: por tanto no las podemos cumplir. O locura ciega. O atreuimiento prophano y desuergõçado, que acusemos de ignorancia a dios q̃ es fuente de todo el saber. Y de tal manera lo reprehẽdamos, que parezca no auer sabido lo que bizo (en bazer el hõbre assi) ni lo que se mando, auiendole dado tales mandamientos. Queremos mostrar que dios no se acordaua de la flaqueza humana y natural condicio del hombre, la qual el mesmo auia criado: y con este olujdo le dio mandamientos, que sus fuerças no bastan a llenar los. Diziendo semejantes errores (o grand mal) ponemos culpa, y manzilla en la fuente de toda justicia: atribuymos crueldad al padre dela piedad.

Claro

Claro esta que si nosotros dezimos q̃ dios mãdo al hombre cosas impossibles: y que despues porque no las cumple los condẽna, que dezimos ser dios cruel: lo qual solo pẽsarlo es grauissimo sacrilegio. Porque si esto fuesse verdad: pareceria q̃ dios no auia desseado ni buscado nuestra salud, sino nuestra pena y perdicion. El glorioso apostol sant Pablo, sabiendo bien de cierto la verdad desto: y conosciendo que el señor de la justicia y magestad, no nos auia mandado cosa ninguna impossible: quito de nosotros el vicio de toda quexa y murmuracion. La qual entõces tuuiera lugar si lo que nos esta mandado fuera impossible: o sino fuera digno señor para mandarnos, el que lo mando. El que proposito que remos huyr en vano, y reboluer pleytos falsos: contraponiendo la flaqueza de nuestra humanidad a los mandamientos de dios? Manifiesta cosa es, que ninguno conosce mejor la medida ỹ nuestras fuerças naturales, que el mesmo señor que nos las dio. No ay quien mejor sepa quanto podemos bazer, q̃ el mesmo señor que nos dio la fuerça y virtud para obrar. Y que siendo el tan justo, como lo es, no quiso mandar nos cosa alguna impossible, ni es de creer que siẽdo tan piadoso auia de condẽnar al hombre por obras que al hombre le fuesse impossible escusarlas. Dize mas adelante el apostol. Porq̃ seays simples y sin reprehension en toda perfecion de buenas costumbres: sola esta palabra deuiera bastar: pues para elegir el obispo, conforme ala voluntad de dios sola esta condicion abasta. Assaz es biẽ limpia y sancta la vida dõde no ay cosa que se pueda reprehender. Quien puede ser mas sancto que el hõbre amigo de la verdad, q̃ posee la virtud de la verdadera simplicidad, no mostrãdo jamas enla palabra, ni rostro otra cosa de lo que tiene enel coraçon? assi como lo bazen los hijos de dios sin manzilla. No puede auer cosa que mas reziamente nos exorte al biẽ, que oyr como la sagrada escriptura nos llama hijos de dios. Qual es el hõbre que no aura temor y verguença bazer cosa por donde merezca dexar de tener tal padre: y llamando se hijo de dios, que venga a llamar se hijo del peccado. Por esto añade el apostol, y dize: q̃ seamos sin manzilla: con gran razon por cierto lo añadio: porque no conuiene que siendo dios la fuẽte dela limpieza y justicia, en sus hijos se halle mancha de peccado. Dize mas el apostol. En medio dela generacio mala y peruersa, quiso dezir. Puesto que esteys cercados de infinitos peccadores: y tẽgays presentes exemplos de vicios sin cuento: vosotros empero os aueys siempre de acordar tanto de cuyos hijos soys, que con esta memoria os esforceys a vencer todo mal. Dize mas. Entre los quales resplãdeceys assi como lũbreras eneste mundo. Assi mesmo enel sagrado euangelio leemos. Resplandesceran entonces los justos, assi como el sol enel reyno del padre dellos. La vida nuestra de aca compara la al premio y galardõ que esperamos alla: porque ya en este mundo trabajemos resplandecer con la claridad dela justicia, assi como enla gloria auemos de resplãdecer mas que el sol. Y con nuestro resplandor y claridad de perfecio alumbramos la ceguedad delos infieles. A este proposito me parece que hablaua el apostol, quando escriuiendo alos Corinthios dixo. Una es la claridad del sol: otra es la dela luna: y otra la delas estrellas. Y vna estrella es differẽte de otra en la claridad. Assi mesmo sera enla resurrecion de los muertos. Ciertamente desiguales son las moradas q̃ toman los bienauenturados enel reyno delos cielos: porque son segun los meritos, y la desigualdad de las obras: y esto causa differencia enlos premios. Porq̃ la regla es esta, que cada qual tanto resplandecera alli en honra, quanto aqui resplandecera en vida.

Estança.ix. De la epistola.vij.

Aplica sus palabras ala virgen Demetria enseñando le quan ligeramẽte pueden los vicios ser vencidos: y esto prueua passando por cada vno dellos. Demuestra en quales aya mas difficultad y peligro. Cõcluye poniendo en que consiste la perfecion del christiano.

Por tanto hija pon tus ojos firmemente enel estado de gran perfeciõ, assi los del cuerpo como los del alma: y pues la merced que esperas ha de ser celestial, haz que tu vida tambien sea del cielo. Justa cosa es que la santetidad de la virgen resplandezca a todos a manera de vna estrella muy resplandeciente: tanto que en ver la estraña nouedad de su conuersacion todos conozcan la grandeza de la merced que espera. Muy mas ligero, y sin trabajo sera el camino de la virtud para ti: pues no has hecho jamas costumbre enel mal. No tengo yo temor q̃ los vicios te estoruen, ni que las malas yeruas del diablo aboguen la buena simiente de Jesu Christo en tu coraçõ. Porque si vemos que con la penitencia resuscitan algunos que auia ya derribado por tierra todo el bien natural por la costũbre larga de pecar: y hallamos q̃ mudando la volũtad vienen a matar vna costumbre con otra, y de muy malos se hazen muy buenos, quanto mejor podras tu vencer aquello, de quien jamas fuyste vencida? pues q̃ trabajo no ha de ser en echarlos de ti, sino en no dexarlos entrar en ti. Claro esta que menos dificultad ay en no dexar los entrar, que en echar los fuera, si ya vna vez son entrados. El sabor q̃ en los peccados se halla: no es tampoco de tan sobrado plazer, que por el dexemos las virtudes. Especialmẽte que aun no todos los peccados traen el halago de deleyte con que engañen. y aun muchos ay que escupiendo alançan de si aquellos vicios q̃ comũmente mas vienen balagueños, y al parecer muy dulces. Dos peccados ay entre todos que son los mas principales en que comũmente los hombres se engañan por causa ỹ plazer y deleyte que enellos hallan. El vno es la gula: el otro la luxuria. y estos tanto ay mas dificultad en dexar los, quanto es mayor el deleyte que en tenerlos se siente. y aun estos tan enojosos, y tan peligrosos en su deleyte, hemos visto muchos q̃ los han puesto debaxo los pies, y en tanta manera acoceado, que vinieron en perpetua castidad y en muy alta abstinencia. Dexo a parte otros muchos que despues de largo tiẽpo auer gastado en estos vicios, se boluieron a la virtud: y muy enteramẽte la abraçarõ, aborreciendo lo primero muy mas que jamas lo auian amado. Enlos otros peccados es muy differente la cuenta delo q̃ es en estos: que los otros no solo carecen de algũ plazer, o deleyte: mas aun vienen cargados de enojo, y amargura. Estando muy mas ligeros de huyr y dexar: muy pocos hallaras sin ellos. Dime ahora embidioso por amor de mi: q̃ bien, o alegria hallas enla embidia? pues sabemos q̃ con las secretas vñas de la conciencia se dentro te rompe las entrañas, haziendo q̃ el bien delos otros sea tormento para ti. Pues el que viue en odio, y mala volũtad de su prozimo que ganancia saca de alli, sino vnas tinieblas espantosas q̃ cubren su alma, y vn temor que le haze viuir en confusion para siempre? El que viue en mal desseo contra otro, viue triste, y con el mesmo desseo malo q̃ tiene es atormentado. De manera q̃ el mal que para el otro desea viene sobre el mismo. Pues oyd me que le aprouecha la ira al furioso? el qual va tan alterado, y como assombrado con los muy crueles aguijones que su conscieñcia le da, en tanta manera que alança del todo consejo, saber y razon: y assi los que lo veen ayrado creẽ que esta loco. Desta manera puedes passar por todos los otros peccados: y en verdad te digo que hallaras tantos tormentos del anima, como ay peccados. Los quales tanto mas ligeramente los podemos desechar: quanto menos prouecho, ni plazer enellos hallamos. Claro esta, que mas dificultad ay en defender nos de los enemigos que primero dixe, y dexo a parte la castidad donde ay harto trabajo, que tan dura cosa es, y difficil dexar el hombre de comer carne y beuer vino, y ann abstenerse de comer pazcte? Antes comer (acabo de dos, o de tres dias passados) alguna vianda pobre y vil donde no intervenga nada de todo esto: y tener el cuerpo quebrantado de velar, de ayunos, y poco dormir, y jamas hallar se mejorar al cuerpo lo que le es necessario y hazer vna manera de fuerça a natura. Finalmente todo esto en q̃ ay tanta dificultad vemos q̃ es possible y muchos lo hazen: muy mejor se puede hazer lo q̃ menos es. Solamente queramos esforçar nos enla virtud, y mostrar coraçon contra los vicios. Mas nosotros como flacos y miserables (o grã verguença) ciegos conel amor del peccado, si en vna cosa mostramos algũ amor ala virtud: en otras muchas como torpes la olui damos. Si vna vez menospreciamos los plazeres del cuerpo por el amor de la virtud: luego bolgamos de tomar tormentos por el amor dlos vicios. Venimos de aqui a tener nuestros peccados por tan poderosos, que despues nos parece que es imposible poderlos dexar. Dime pues hõbre miserable q̃ consejo es este que tomas? q̃ nueua cuenta y razon de viuir es la q̃ piensas? pones te a cũplir con seguridad las cosas difficiles y llenas de trabajo q̃ son los peccados: y no crees que podras alcançar las que son ligeras y descansadas, que son dexarlos? Demanera q̃ vencemos las grandes, y vẽcen nos las pequeñas. Subimos sin mostrar trabajo a los lugares altos y difficiles: enlo llano mostramos estar cansados, y no poder andar. Huyrmos de muy buena volũtad lo q̃ no nos da plazer: y no q̃remos apartar nos, delo q̃ nos atormenta. Todos estos errores verdaderamẽte caẽ enlas personas que se olvidan de Dios: y van siguiendo solo aquello que les puede dar alguna vanagloria, y publicarlos por el mundo. No se curan los tales delas virtudes secretas y obras virtuosas, en que la buena conscieñcia viue. Tu empero hija q̃ bas ya puesto el mundo, y sus plazeres debaxo de tus pies, para començar desde aquel escalon a subir al cielo: no es razon q̃ mas pienses en la gloria del mundo. Trabaja en agradar solamente aquel señor: al qual muchas vezes desagrada lo que los hombres hazen: auiendo el de juzgar las obras y juyzios de los hombres. Tanto seran mas graciosos delante de dios: tus ayunos y tẽplança enel comer, quãto mas acõpañados de virtudes los offrecieres. Assi lo deues hazer porque sean ornamentos delas virtudes en ti las cosas q̃ en los otros suelẽ ser las sombras para cubrir sus vicios. Mira bien (yo te lo ruego) la gran de honra y dignidad que de dios has recebido quando enel sancto baptismo tornaste a nascer hija de dios: acuerda te como despues quãdo consagraste tu virginidad te bizierõ esposa de Jesu Christo. Esta hõra doblada, y tã crescida, por entrambas partes te deue amonestar, y poner en mucho cuydado de guardar tu sancto propossito. E mira bien q̃ quien ha de guardar cosas de tan gran precio como las que tu tienes: no es razon que sea negligẽte. La ropa quanto es mas preciosa, tanto con mayor diligẽcia la deuemos guardar que no se nos manche. La perla q̃ cuesta muchos dineros, con mayor cuydado la guardamos. y hablãdo generalmente, todas las cosas que son grandes, con gran cuydado acostũbran ser guardadas. Por tãto hija si te quieres biẽ guardar: es menester que siempre piẽses enlo mucho que vales: y en la gran honra q̃ tienes. Los hombres tanto con menor diligẽcia miran por si, quanto se tienẽ por mas viles. No creas que por otra causa la sagrada escriptura tan ala cõtina nos llama hijos de dios: sino porque estimando nos de tal padre, guardemos nuestra sanctidad. Assi esta escripto muchas vezes por los propbetas. Yo os sere padre: y vosotros me sereys hijos: esto es lo que dize el señor todo poderoso. El glorioso apostol dize. Hermanos sed imitadores de Jesu Christo assi como hijos muy amados. El bienauenturado sant Juan dize. Muy amados hermanos ahora somos hijos de dios, y aun no se muestra adelante que seremos: sabemos q̃ quando se mostrare seremos semejantes a el: porque lo veremos assi como es. Todo esto se os dize para q̃ os sanctifiqueys como el es sancto: pues teneys en vosotros ahora esta semejança con el. Quiere nuestro redẽptor (ya que somos nascidos) muy ala contina traernos delante la sagrada escriptura para q̃ enella leamos la hõra celestial q̃ tenemos: porque de alli siquiera nos nazca verguença de peccar. Por esta misma razõ llamando nos el señor ala perfecta charidad

nos dize. Amad vuestros enemigos y ha-
zed bien alos q̃ os aborrecen: y rogad por
los que os persiguen, y buscã calũnias con
tra vosotros: porque haziendo esto sereys
hijos de vuestro padre celestial. No ay co-
sa en el mundo que haga tan graciosos los
hombres delante de dios como la piedad
del alma y la bõdad: lo qual todo es razon
que se halle en el christiano. Y esto que sea
en tanto cumplimiento que aun en hazer y
procurar bien a sus enemigos, abũde por
imitar a nuestro saluador: el qual haze que
nazca su sol sobre los buenos, y sobre los
malos: y llueua sobre los justos, y sobre
los injustos.

¶ Estança. x. De la epistola. vij.

Enseña quanto deue qualquier christiano
(especialmẽte el religioso) guardar se del
peccado dela murmuraciõ, y de todo pec
cado dela lẽgua: assi como juramẽto, lison
ja, blasphemia. En fin nos auisa quãdo de
uemos alãçar toda mancra, ó hypocresia.

Entre las otras reglas de perfe-
cion quiero que tengas esta por
muy principal, q̃ a persona del
mundo no bagas mal, ni aun cõ
vna simple palabra: antes q̃ trabajes en a-
prouechar a todos: quanto a tus fuerças
sera possible. Esto cũpliras, haziendo lo q̃
el apostol nos enseña, no solo perdonar al
que te biziere mal: mas aun dar bien por
mal. Nunca para siempre salga murmura
ciõ dela boca dela virgẽ. Cosa es de hom-
bres assaz viles, y q̃ van caçando vanaglo
ria dezir mal delos otros: creyendo q̃ aba
tiendo los otros, subẽ ellos. Estos quãdo
no puedẽ agradar por sus proprios meri-
tos: quieren parecer bien, cõparando se a
otros muy peores. Poco es lo q̃ te dize a-
cerca desto: porque no solo te bas de guar-
dar de murmurar ó nadie: mas aun si otro
murmurare no lo deues oyr. Vn vicio es
este muy maligno en los hõbres que se ha-
gan los vnos alos otros viles y sin hõra.
Por esso biua no menos te deues guardar
dela murmuracion en las orejas, que en la
lengua. Acuerdate dela sagrada escriptu
ra q̃ dize. No te conformes cõ los que mur
muran de tu prozimo, no tomes peccado
sobre el, en otro lugar dize. Cerca tus ore
jas de espinas, y no quieras oyr la lengua
mala: porque el que oye al maldiziẽte tam
bien dize mal como el. Pues si el bolnie sse
sus orejas no queriendo le oyr, y le biziese
mala cara, o cõ los ojos le señalasse que
no le cree lo que le dize: callando mostra-
ria al otro callar, y dexar se de maldezir: y
aprenderia el tal murmurador no hablar
de buena gana lo que le oyẽ de mala. Por
tanto bija es menester que pongas guar-
da en tu boca con mucha solicitud: no tene
mos cosa en todo nuestro cuerpo con que
tã presto podamos peccar, como es la len
gua. Viendo esto el glorioso apostol San
ctiago en su canonica epistola dize. Aquel
es perfecto, que aun en la palabra no offen
de. La sagrada escriptura en otro lugar
dize. La muerte y la vida, estan en las ma-
nos dela lengua. Nunca pues sepa tu le n-
gua mẽtir, ni mal dezir, ni jurar: porque la
lengua q̃ miente mata el anima. Y segun el
glorioso apostol. Los mal dizientes no pos-
seeran el reyno delos cielos. El jurar tam-
bien, por boca de nuestro saluador esta pro
bibido: el qual nos dize. Yo os digo que de
todo en todo q̃ no jureys. En otro lugar di
ze. Vuestro bablar sea, si si, o no no. Todo
lo que de mas desto dixeys es mal dicho.
El apostol contando los vicios dela boca
en menos palabras dixo. No salga de vue
stra boca toda manera de palabras, antes
lo que bablaredes sea bueno y para edifi-
cacion dela fe: porque de gracia a los que
oyerẽ. El bablar delas virgines sea pru
dente, templado, y pocas vezes, y no se mi
ren tanto en que tengan mucha prudẽcia:
quanto en q̃ muestren mucha verguença.
Haz de manera q̃ quando callares todos
se marauillen de ver tu verguẽça y honesti
dad: quando bablares se espantẽ de tu pru
dencia y santidad. Tu palabra sea siẽpre
humilde y graciosa: y la suauidad junta cõ
la grauedad adornen lo q̃ tu dixeres. El sa
ber tuyo acompaña lo con la verguença y
castidad. Guarda con mucho seso, y repar
te el tiempo de tal manera que sepas dõde
y quando deues bablar: y quãdo deues ca
llar

llar: para que en todo tengas gracia y buẽ
exemplo para quiẽ te oyere. La boca dela
virgẽ nũca deue bablar en tiẽpo que fuera
mejor callar. Antes bable cõ grã cautela,
porque no solo deue euitar las malas pala
bras: mas tambiẽ las ociosas. La sciencia
de que mas te deues preciar, la mayor pru
dencia que en ti desseo, es, q̃ sepas muy biẽ
differẽciar los vicios delas virtudes. Por
que puesto q̃ siẽpre son entre si contrarios
empero ay tãta semejança a vezes entre el
vicio y la virtud, que con muy grã difficul-
tad se conosce. O quãtos ay que toman la
soberuia por libertad: y otros q̃ tienen por
humildad ser lisongeros: y a los maliciо-
sos llamã prudẽtes: y alos grosseros igno
rantes llaman simples. Estos en fin enga-
ñados con la maluada y engañosa semejã
ça que entre el vicio y la virtud esta: possẽ
los vicios y errores creyẽdo posseer virtu-
des y gloriã se dello. Y puesto que siempre
deues vsar de vn entendimiẽto muy subtil
y viuo espiritu en conoscer semejantes co-
sas para saber las differenciar: empero se-
ñaladamente: y sobre todo te deues guar-
dar de vna humildad fingida, sigue la que
es verdadera, la q̃ Christo redemptor nue
stro enseño: donde no puede estar encerra
da la soberuia. Yo te digo de verdad que
ay muchos q̃ siguẽ la sombra desta virtud
y muy pocos que siguẽ la verdad. Piensa
que es cosa muy facil traer vna ropa vil: po
bre y menos preciada: y saludar alos otros
muy bazo, y en el tono del bablar descaeci-
do, y llegar a besar las manos y rudillas
de otro: y por la calle la cabeça abagada:
los ojos bincados en la tierra, mostrando
en todo aquesto grandissima humildad, y
mansedũbre. Ligera cosa es bablar a ma-
nera de vn bombre que se muere: y bablan
do, muy amenudo sospirar: alçãdo los ojos
al cielo tras cada palabla, llamar se pecca
dor y miserable. Todo aquesto muy poco
es de hazer: y hallaras muchos que lo ha-
zen: y mostrando esta sanctimonia que bas
oydo, por la menor palabra del mũdo que
les digas de reprehensiõ, los veras todos
mudados. Luego estiran en alto las cejas
que tenian derribadas: la boz baxa y hu-
milde la bueluen en vnos altos y soberuios
gritos: el cuello bazo ver lo bas leuantado
y sin paciencia alguna. Tal humildad co-
mo esta, falsa es, y de bypocritas malna-
dos: la humildad verdadera, es la que nue
stro redemptor nos enseño diziendo. Aprẽ
ded de mi que soy manso y humilde de co-
raçon. Este señor no respondia mal alos q̃
lo maldezian: ni amenazaua alos que lo a-
tormẽtauan. Esta mesma humildad es la
que el glorioso apostol sant Pedro nos en-
seña, diziendo. Sereys humildes y miseri
cordiosos: y no dareys mal por mal: ni vna
maldicion por otra. Quitad de entre vos-
otros toda manera de palabras falsas. No
aya gestos fingidos, ni dissimulados, an-
tes vuestras palabras sean mansas quan-
do aura ocasion de yra. El que es verdade
ro humilde al tiempo dela injuria, lo mue-
stra en la paciencia: trabaja pues que en tu
alma jamas se halle lugar donde quepa vi
cio ninguno. No se halle en ti cosa ningũa
de soberuia, ni ó vanagloria: ni para el pro
gimo enojosa. Piensa que no ay cosa delan
te la magestad de dios mas alta ni precio
sa, que es la humildad. El mismo señor ha
blando por el propheta nos lo dixe. Sobre
quien mirare yo, sino sobre el humilde y re
posado: y que teme y guarda mis pala-
bras? Nunca en tu coraçon se encienda ira:
porque es simiẽte de mala voluntad. Este
tu alma tan llena de temor de Dios que en
ninguna manera te oses enojar, sabiendo
que le dessirues en ello: de tal suerte q̃ ven-
ças la ira con el miedo. El bienauentura-
do apostol sant Pablo alimpiando nuestra
alma, y aparejando la, para que dios mo
re en ella, a grandes vozes dize. Sea qui
tada de enmedio de vosotras toda amar-
gura, ira, indignacion, blasphemia, con
toda malicia. Guarda te delos lisongeros
como de verdaderos enemigos: porq̃ sus
palabras son mas blandas que el azeyte, y
bieren mas rezio que vna saeta. Corrom-
pen las tales cosas cõ sus loores fingidos
las animas ligeras delos miserables: y lla
gã con blandura los animas delos q̃ ma-
lamente los creen. Por cierto tan crescido
esta oy en dia este vicio, que pienso aner su

bido todo quanto puede subir, tanto que ya no se puede mas acrescentar. Todos auemos ya aprendido desta escuela, y doctrina: que tenemos por buena obra engañar a nuestro amigo: y offrecemos por vn don y estimado presente a los otros: lo mesmo que dellos recebimos alegremẽte. y con esperança dela paga, quando queremos que alguno nos loe, nosotros primero lo loamos. Muchas vezes de palabras contradezimos a los que nos lisongean: de dentro empero de nuestra alma los fauorecemos, y nos alegramos en oyr los. Parece nos que vn gran fructo sacamos, quando nos loã, aun que sea fingido y falso todo lo que dizen: no curamos de pensar que es lo que somos en la verdad, sino que es lo que los otros dizen de nosotros. Dema nera que el negocio ha venido en tanto, q̃ ya no miramos lo que en la verdad merecemos, sino lo que la gente puede pẽsar de nosotros. Assi que tomamos el testimonio de nuestra conscienecia, no de nuestra mesma conscienecia, como seria razõ: mas de la fama del pueblo q̃ nos haze al caso. Digo pues que es bienauenturada el anima que vence perfectamẽte este vicio: ni lisongea a otro, ni cree al que lisongea. Esta verdaderamẽte, ni engaña, ni es engañada. Guarda se de dar ni recebir vn mal tã grãde como este. No se halle pues en ti jamas cosa alguna fingida, ni pintada: antes deues pensar que tu conscienecia esta siempre en vn lugar publico donde todos la vean: pues a dios que la ha de juzgar es tã manifiesta. No se halle jamas en tu boca sino lo mesmo que tuuieres enel coraçon.

¶ Estança.xj. De la epistola.vij.

Trata del ayuno como deue ser guardado del religioso y de qualquier christiano: y quanto aprouecha para cumplir lo ya dicho. Enseña le quanto mas se deue preciar dela nobleza espiritual que de la corporal: pone le exercicios espirituales en q̃ se ocupe. Concluye, mostrando como es menester guardar medio y templança en las virtudes, para que el hombre no caya al mejor tiempo enel camino.

Esta es muy conoscida, y a todos manifiesta quãto es prouechosa y necessaria para este santo proposito la virtud de los ayunos y abstinencia: especialmente en los años que el cuerpo es combatido de mayor calor. Loado esta por la boca del apostol: no comer carne, ni beuer vino. Toda cosa que puede inflamar nuestro cuerpo: y dar nutrimẽto a los vicios y sensualidades nuestras lo deuemos huyr y esquiuar por el amor de la castidad. Mira empero que no es mi voluntad agrauiarte con este virtuoso exercicio: de tal manera que (vencida dela gran carga) luego des en tierra. Por que muchos hã sido engañados en este caso: y no mirando primero bien a lo que sus fuerças bastauan, encendidos con demasiado calor dela voluntad, en entrando cayeron con todo enel suelo. De suerte que vinieron en alcançar antes con su proposito flaqueza y enfermedad, que no santidad. Muy buena cosa es guardar la manera deuida en lo que auemos de hazer, y muy sancta y loable tener medida en nuestras obras. El cuerpo es razon que lo affamos mas no que lo quebrantemos. Por tanto me parece que tus ayunos deuen ser muy sanctos y templados: los quales de tal manera adelgazẽ el cuerpo, que no ensoberuezcan el anima. Porque seria fea cosa que la obra de humildad engendrasse soberuia, y que nascessen vicios delas virtudes. Assi lo hallamos escripto por el propheta, que dize, quando me eran enojosos, yo vestia me de silicio, y humillaua mi anima con ayuno. Pues bien veo que traer la ropa pobre, comer pobremẽte, andar descalcado de los ayunos: todo esto razon es que quebrante la soberuia, y no q̃ la crie. Qual es el hombre que toma la medicina para llagar se con ella? y qual persona es tan loca que se quiera herir con lo que se acostumbran sanar las heridas? Que esperança de remedio le queda a nuestra anima, si los mejores remedios le boluemos en ponçoñas? Deues tambien acompañar tus ayunos con obras de misericordia, para que los hagã mas agradables a dios: porque

desta

desta manera tu abstinencia sea de mayor perfeciõ siendo los pobres cõsolados por el. Hablando nuestro redẽptor por el propheta Dauid dize. Yo quiero misericordia y no sacrificio. Enel sagrado euangelio leemos. Bienauenturados los misericordiosos q̃ ellos tãbien alcançarã misericordia. Querria empero q̃ tu madre y abuela tomassen este cuydado de repartir limosnas en lugar tuyo: ellas podran mejor cumplir esto de tu parte: ellas sera bien q̃ embie tus thesoros al cielo: a ellas toque dar ỹ comer alos hãbrientos: vestir los desnudos: visitar los enfermos: hospedar los peregrinos: y cõ esperãça dela eterna paga dar alogro en los pobres cõ Jesu christo. El qual ỹ su boca nos dexo dicho. Qualquier cosa q̃ hizieredes por vno destos chiquitos por mi mesmo la hazeys. Lo q̃ a ti hija cumple es: que hasta q̃ seas de mas edad y enlas cosas mas experimẽtada, estes apartada ỹ toda manera de conuersaciõ: porq̃ assirẽ trayda todo tu trabajo y cuydado sea adornarte de buenas costũbres. Enlas quales te deues tãto ocupar y poner toda tu alma y pẽsamiento: q̃ ni te acuerdes ser rica: ni piẽses en como eres noble: ni te acuerdes auer sido señora, y si de todo esto te acordares sea para q̃ procures con tu sanctidad esclarecer mas esta nobleza: y hazer que la nobleza del alma vẽça en ti la del cuerpo. y si te huuieres ỹ gloriar: sea dela nobleza q̃ nos haze hijos de dios y herederos jũtamente con Jesu christo. Porque si tu siempre piensas en esta, acordãdote del mayor bien y alegria: no te ocuparas pẽsando en el menor. Toda esta nobleza de tu linaje y honrra de tus antepassados: passa la enel alma tuya. De manera que tengas por noble, esclarecido, y de alta sangre aquel que no consintiere ser vencido ni mandado de los peccados. Porq̃ cada qual es syeruo ỹ aquel de quien es vencido. Que cosa podemos pensar de mayor verguença para vn hombre: que ver lo enesta seruitud del alma? Que cosa mas fea y de mayor desonra que ver como lo enseñorea el mal querer del proximo: como reyna en el la embidia: como lo possee la auaricia: como la ira lo tiene captiuo? y ver en fin como todos los otros vicios lo tienen por syeruo y esclauo. Poco aprouecha q̃ vno se glorifique dela nobleza de su linaje: si por la mejor parte q̃ en si tiene esta hecho syeruo y catiuo. Muy mas vergõçosa cosa es ser syeruo enel alma, q̃ serlo enel cuerpo. Demasiada cosa me parece q̃me aya ỹ poner en amonestarte quã honesta ỹ essalir dõde te veã, y quã pocas vezes: porque esto ya desde tu niñez estando enel siglo lo aprẽdiste. Por tãto ligeramente podras entẽder que quanto alguna cosa sera mas secreta, tãto mas la deues guardar y procurar enella. Sola vna cosa te quiero amonestar eneste proposito: q̃ aun enlas visitaciones secretas que algunas señoras te haran, viniendo te a ver dentro en tu celda deues tener mucha prudencia y manera. Haz que no sean muchas, ni cada dia, porque siendo demasiadas: mas te serian turbacion y desbarato de tu vida, que beneficio ni consolaciõ. Y puesto q̃ con razõ deues sacrificar todo el tiempo al seruicio del señor, y pensar en su ley dia y noche: deues empero tener el tiẽpo partido, y las horas señaladas y aplicadas para el culto diuino. Y enellas muy mas enteramẽte abraçarte conel señor, teniẽdo te ya obligada (como por ley) a no hazer otra cosa en aquel tiempo. Parece me pues q̃ la mejor sazon que para esto puedes tomar es el tiempo dela mañana: como quiera q̃ esta sea la mejor parte del dia. Comẽçaras esta batalla espiritual ala hora que te he dicho, y exercitar te has enella hasta la hora ỹ tercia. Enesta lucha tan gloriosa entenderas todo el tiempo q̃ te he señalado. Todos los dias del mundo gastaras en oraciõ las horas que te he dicho, encerrada enel mas secreto rincon de tu casa: sin que persona del mundo te vea ni perturbe. Aunq̃ estes en essa ciudad: tu mesma te puedes buscar soledad: y apartando te delos hõbres juntarte siempre mas con dios. Y quando saldras dela oracion (tornando a ver los de tu casa) q̃ puedas mostrarles el fructo de tu tiempo: assi del orar como del leer. Estãdo alli encerrada en tu oratorio: la cosa q̃ mas deues trabajar es en que tu alma sea

apascentada

Universidad de Deusto
Biblioteca

apaſcentada dela palabra de dios. y traba jar que le des majar en aquella hora que le baſte para ſuſtentacio de todo el dia. Siẽpre q̃ leeras la ſagrada eſcriptura: acuerdate q̃ todo lo que alli eſta ſon palabras de dios: el qual manda q̃ ſus mandamientos sea no ſolamẽte ſabidos mas en obra cõplidos. Por q̃ muy poco aprouecha aprẽder el hombre lo que deue hazer, y nũca hazerlo. Muy bien hazes en leer las coſas de dios: ſi las tomas en lugar de vn eſpejo: para q̃ tu alma ſe mire enellas y vea ſi halla alli ſu geſto. y ſi cotejãdo hallare en ſi algunas fealdades, que las emiende: y ſi ſe hallare hermoſa: procure ſiempre en ſer lo mas. Quãdo eſtaras muy puesta enla leciõ: entrepon la oracion: y aſſi traſtocãdo en tales obras ſiempre mas tu alma ſe encendera en dios. Ocupar te bas leyẽdo a vezes en los libros hiſtoriales dela ſancta eſcriptura: otras enlos pſalmos del ſancto prophe ta Dauid. Otras vezes baz que te enſeñe el ſaber de Salomon. Otras vezes lee en los prophetas, para que ſus dichos te mue uan al temor de dios. Otras vezes leeras la doctrina euangelica y apoſtolica para q̃ mas te ayunte cõ Jeſu chriſto, en toda ſan ctidad de coſtumbres. Las coſas q̃ auras de hazer ten las engertas en tu memoria y acuerdate ſiempre dellas. Las que ſe auã de eſſecutar primero las rebuelue en tu co raçon muy a la cõtina. Aſſi lo deues hazer, porque tal eſtudio diuino como eſte: y tal eſcuela celeſtial adornã juntamẽte el entẽdimiento, y las coſtumbres dela virgen: y ellos te daran ſabiduria y ſanctidad. Eſto meſmo cõfirma la ſagrada eſcriptura diziendo, los que buſcan a dios hallan el ſaber cõ la juſticia. El tiempo que en leer gaſtares ſea templado: digo de tal manera q̃ no leas haſta canſarte: ſino que auiendo ya honeſtamente paſſado algun tanto enla leciõ te dexes. Porque aſſi como los ayunos deſordenados, y la abſtinencia ſin modo: y algunas vigilias deſtempladas y ſin meſura hechas, acoſtumbran ſer reprehendidas de poco prudentes: y traen a vezes el hombre en que deſpues no puede hazer aũ lo que es obligado: aſſi meſmo el leer en los libros ſino es tẽplado y como deue, es digno de reprehenſion. De ſuerte que por ſer ỏmaſiado ſe haze culpable, lo que en ſu manera hecho era loable. Es tan excelente coſa el medio: q̃ hablãdo general y eſpecialmente, aun enlas coſas buenas de ſi y virtuoſas: todo lo que ſaliere del medio es vicio. Grande es bija grande la ley cõ que la vida ha de ſer perfecta, y con mucho trabajo ſe alcança. Obra es de perſona muy acabadamẽte ſabia entẽder la manera de como cada coſa ſe ha de hazer, y llevar ſiẽpre el cõſejo delante delas obras: no hazer jamas coſa, de que deſpues ſe arrepienta. Muchas coſas delas que al cuerpo tocan facilmẽte las alcançamos con ſola la voluntad: aſſi como ayunar, guardar abſtinencia: cãtar, velar, todo eſto no tiene tãta neceſſidad de coſtũbre hecha: como de tener voluntad de preſente para cũplirlo. Qualquier perſona en començando a entrar en eſtas virtudes luego puede ſer perfecto en ellas, con ſolo retener voluntad para cumplirlas y proſeguirlas. y aun ay otra coſa, q̃ mejor lo hazen aquellos que venidos del ſiglo comiençan de nueuo: porque entran mas rezios: y traẽ las fuerças freſcas: mas mudar las coſtũbres viejas, y auer de formar cada qual delas virtudes dentro del alma enla perfecion que deuemos, coſa es de gran trabajo, y que requiere larga coſtumbre, y mucho exercicio. Es coſa tã difficil, que muchos nos enuejecemos eneſte propoſito: y aun no podemos alcançar, lo principal porque enel entramos.

¶ Estãça.xij. De la epiſtola.vij.

Aplica todo lo dicho ala virgẽ Demetria enſeñandole quan gran obligacion tiene de agradar y ſeruir a ſu eſpoſo. y para eſto da le manera eſpecial de como ſe ha de ataviar para que mejor le parezca. Concluye apercibiendo a ella y a qualquier cauallero de Jeſu Chriſto, a la batalla eſpiritual.

LA converſacion q̃ en ti ſe ha de hallar toda ha ỏ ſer nueua y maravilloſa: tu gravedad, paciẽcia manſedumbre, y piedad y qualquiera otra coſa ỏ ſanctidad q̃ en ti ſe halla re, es

re, es razon q̃ ſea muy en perfecciõ mas que en otro. Por tãto ſiempre deues procurar y abraçar todo aquello q̃ mas te puede encomẽdar a dios, y hazer te mayor enel cielo. No ſe deue hallar en el mundo coſa mas hermoſa que la eſpoſa de Jeſu chriſto: tãto mas deuemos trabajar en agradar algũo quanto es mayor ſeñor y mejor lo merece. Las virgines del ſiglo q̃ ſe determinan caſar: y han por mejor ſeguir la licencia del apoſtol q̃ no ſu conſejo: queriẽdo mas el remedio de la incontinencia, q̃ no el premio dela continẽcia: trabajan quanto en el mũdo pueden por agradar a ſus eſpoſos: y ſiẽpre mas moner los a ſu amor, y para eſto es coſa marauillosa la diligẽcia, cuydado, y voluntad q̃ ponen. Tanto q̃ no contentas de lo q̃ natura les dio, procuran de añadir con arte y beneficio alguna hermoſura ala q̃ ſu cuerpo naturalmente tiene. Eſte es ſu principal cuydado: todos los dias q̃ amanece pintar ſu roſtro con las colores q̃ conuiene: embolver ſe todas en oro, y hazer q̃ las perlas muy preciosas les adorne la cabeça. Ỏ tã puestas eneſto q̃ no dudã (ſi es poſſible) colgar ſe dias orejas quãto ſu padre les dexo. Adornan ſe los braços y cuello de joyeles, de mas deſto ſe ponen otros colgados delãte los pechos. Mira pues hija q̃ tu eſpoſo no menos deue ſer q̃rido y ſervido, no menos deuẽ ſus eſpoſas adornar ſe viendo en eſpecial q̃ el proueyo del agua ſaludable y precioſiſſima cõ q̃ toda ſu ſecta y yglesia ſea lauada y purificada. Deſſea empero cada dia ſobre todo eſto, ver la mas hermoſa. Porque pues ya vna vez es alimpieda ỏ todos los vicios y peccados: es razon q̃ ſiempre ſea mas adornada de virtudes. E ſi eſto demanda de toda la yglesia en la qual ſe encierran biudas y caſadas: quanto mas creo q̃ lo pedira el ſeñor dela virgen q̃ es eſcogida de todo eſte prado hermoſo dela yglesia: aſſi como vna flor mas preciosa q̃ todas? Toma pues todo aquel atauio con q̃ puedas agradar a Jeſu chriſto: y pienſa q̃ tanto ſera tu cara mas agradable a dios, quanto menos trabajares, q̃ agrade alos hombres. Guarda ſiempre el ornamento de tu cabeça, que en el ſanctiſſimo baptiſmo te fue dado quãdo te fue puesta la vnciõ dela chriſma: aſſi como vna corona, o diadema real. Pues para tus orejas no puedes hallar en el mundo ornamẽtos tã hermoſos como las palabras de dios para ſolo oyr eſtas hã de eſtar ſiempre aparejadas las orejas dela virgen. y eſtas ha de tener en mas q̃ quãtas perlas y piedras preciosas ay en el mundo. Deſta manera has ỏ trabajar en q̃ todos tus miẽbros ſea hermoſeados con las obras de ſanctidad. Señaladamente la hermoſura del coraçõ virginal, es razon que reſplandezca con el claror de diuerſas virtudes, aſſi como vn rico joyel lleno de piedras preciosas. Entõces muy de verdad el rey cudiciara tu hermoſura y te dira. Toda eres hermoſa, o cercana mia, y no ay en ti manzilla. Eſtos atauios que te he dicho tambien te ſera de ſenſiones grandes: demanera que parãdo te hermoſa delante dios, tambiẽ te armaras contra el diablo. El qual muchas vezes ſe acoſtumbra entrar enel anima por vn muy liuiano peccado: y ſino le reſiſtimos varonilmente, con ſus maldades nos quita de nueſtro lugar, cõ tal arte que de enemigo ſe nos haze ſeñor. Por tãto la ſagrada eſcriptura nos amoneſta diziendo. Si ſubiere ſobre el ti eſpiritu ỏ poderoſo, no dexes tu lugar. Deſde la hora q̃ haziendo profeſſiõ conſagraſte tu virgidad a dios, comẽço tu enemigo verdadero a tener te muy mas creſcida mala voluntad. y eſte maluado q̃ acoſtumbra tener el bien de los otros, por mal ſuyo: dize ahora q̃ tiene gran dolor viẽdo q̃ tu has de poſſeer todo lo q̃ el perdio. Por cierto grã cuydado y diligencia es meneſter q̃ tengas en guardar te: y tanto mas deues mirar por ti: quanto el por mas rica te tiene. El caminãte deſnudo y vazio no teme los robadores: el pobre ſeguro duerme delos ladrones q̃ van de noche aunq̃ no tenga cerradas las puertas de ſu caſa. Mas el que eſta rico (ſi tiene amor con ſus riquezas) ſiempre eſta ymaginando como quando, y por donde verna el ladron a burlar ſe las: tãto q̃ el cuydado continuo no le dexa dormir de noche. Pues tus riquezas q̃ ſon theſoro del cielo, meneſter es que ſea

guarda

Universidad de Deusto

guardadas cõ toda esta diligencia: tanto mas conuiene q̃ veles quãto mas fuertes rica. El q̃ mas posee, mas due temer la perdida: sabiẽdo, enespecial, q̃ el padre ỹa embidia nũca esta sin ella. Antes acordãdo se como el fue alançado de dios, tãto es mayor el dolor y mala volũtad q̃ cõtra alguno tiene, quãto mas cercano lo vee de su magestad. Aquel q̃ tanta embidia tuuo ỹ ver a Eua enel parayso ỹ la tierra: muy mayor la tiene de verte a ti subir al parayso del cielo. Cree me bija q̃ todo el mundo anda el a boxa cercando (como sant Pedro dize) cõ desseo de tragarte, a manera de vn leõ que brama. Anda tẽtando todas las entradas de tu alma como vn enemigo traydor y engañoso: por ver si ballara alguna cosa flaca y no tã defendida por dõde se entre. Todo lo escudriña, y tẽtãdo cada lugar y partezica de tu vida espiritual: busca donde te pudiesse berir: empero due estar siẽpre auisada y prouey da cõtra el cõ mucba solicitud. Acuerdate delo q̃ el glorioso apostol sant Pablo nos dize del: el qual declarãdo nos las fuerças terribles y espãtosas deste enemigo nos apercibe ala batalla: y enseñando nos quã fieras son y astutas sus manas, para q̃ mejor nos armemos cõtra el. Mo lo baze esto el apostol porq̃ seamos temerosos: mas porq̃ estemos apercebidos. Finalmente que el no nos aconseja que buyamos: mas que tomemos armas y como buenos peleemos. Y por esto dize. Tomad las armas de dios con q̃ podays resistir en enel dia malo y ser sanctos: y estar perfectos en todas las cosas: y señalãdo nos luego todas las pieças de q̃ nos deuemos armar en la espiritual pelea dize. Tened vuestros lomos ceñidos cõ la verdad, vestios la loriga dela justicia: vuestros pies esten calçados, cõ estar aparejados para la predicacion del euangelio dela paz. En todo lo q̃ bareys tomad el escudo dela fe: endõde muerã todas las saetas de vuestro malnado enemigo: y el cuchillo ỹ vuestra alma (q̃ ha de ser la palabra de dios) ande por todas vuestras bablas. E por quanto enesta batalla pueden tambien las mugeres pelear y ganar triũpbo, deues tu bija mia tomar todas estas armas ỹ apostol: y tẽ por cierta la victoria, siẽdo induzida y amonestada por tal capitan ala pelea. Si tu alcanças todos estos instrumẽtos, podras salir segura ala batalla espiritual: ver te bas tã bien armada q̃ el diablo con toda su bueste no te ponrã temor. Porq̃ caeran entonces mil a tu lado, y diez mil a tu mano derecba. Minguno empero se osara acercar a ti. El bienauenturado apostol Santiago cauallero tan anciano de Jesu christo y q̃ tambien auia peleado en su seruicio, no con menos autoridad nos offrece la victoria enesta batalla diziendo. Sereys subjectos a vuestro dios y señor, resistid al diablo y el buyra de vosotros: mostro nos q̃ la manera que auemos de guardar para biẽ resistir al diablo, es q̃ seamos subjectos a dios. Por q̃ cumpliendo la voluntad del señor tãbien mereceremos su gracia para que con mayor facilidad podamos resistir al demonio malnado. Notad bien con mucba atencion mirad las mañas deste traydor, que el no pelea contra nosotros ala clara, no se descubre claro enla batalla. Antes cõ engaños y maldades nos vẽce: vsando de nuestra propria voluntad para vẽcer nos. Mirad que cautela endiablada, q̃ de nuestro consentimiento baze sus armas y fuerças. De manera que el nos mata (como dizen) cõ nuestra espada. Por cierto pues barto es flaco el enemigo q̃ no puede vẽcer a ninguno, si no al q̃ quisiere ser vencido. Vaya pues lexos de nosotros toda desesperacion: desterremos qualquier temor de nuestros enemigos: no es razon q̃ temiendo los les demos fuerças: antes q̃ menospreciando los los cõfundamos. Porq̃ puesto que sea en su mano acõsejar nos el mal: enla nuestra empero es tomar o lançar, lo q̃ nos acõsejan. Mo tienẽ fuerças para poder nos forçar si no solo acõsejar y cõbidar. El cõsentimiento nro no lo puedẽ sacar por fuerça, sino solamẽte demandarlo. Y por esto ballamos q̃ fue dicbo a Ananias por el apostol. Porq̃ tento satanas tu coraçon para que mintiesses al spiritussanto? claro, esta que nunca el apostol le diera culpa eneste a Ananias, si el diablo ouiera podido forçarlo alo que

que bizo. Nuestra primera madre Eua assi mesmo fue condẽnada por el señor, porq̃ se dexo vencer del q̃ ella pudiera muy bien derribar. Mo fuera castigada justamente, por el señor siendo vencida, sino tuuiera fuerças bastantes para vencer.

¶ Estãça.xiij. De la epistola.vij.

Declara los engaños de que vsa el demonio cõtra los bombres: y pone el remedio de q̃ ellos se puedẽ ayudar. Señaladamẽte prueua como en el seruicio del señor es menester siempre passar adelante, y no pẽsar en lo que auemos becbo, sino en lo que nos queda por bazer: porque el que esto no baze torna a tras y pierde de lo ganado. Para mas esfuerço nuestro pone la flaqueza delos bienes mundanos y la poca razõ que tenemos de amar los.

El primera trayciõ que este malnado enemigo de su arte llena de engaños contra nosotros saca: es fatigar las animas que nueuamẽte se allegan al seruicio del señor cõ infinitos pensamiẽtos diuersos, y estrañas fantasias. Traeles delante la difficultad grande q̃ ay en proseguir cosas tan arduas: de dõde luego nasce vna secreta tristeza: tal q̃ facilmẽte qualquier coraçõ nueuo en la batalla se espanta, viẽdo principios asperos y tan amargos. Acostumbra el demonio por esta via plãtar dentro de nra anima illusiones tã falsas: y pensamiẽtos tã suzios y crueles q̃ el bõbre (quando assi es tentado) creyendo q̃ todos aquellos pẽsamientos, y viles illusiones nasce del, y le son proprias: viene a creer q̃ por auer tomado aql sancto proposito se es becbo peor. Y pierda que toda aquella interior turbaciõ procede de la nueua vida que ha tomado. Creed bien q̃ su vida era muy mejor, y de mas perfecion, al tiẽpo q̃ viuia en el siglo, amado, y gozando las cosas del. Quiere este enemigo tã astuto poner espãto en los bõbres deste sancto proposito, quitãdo les la esperãça q̃ jamas podrã alcãçar la santidad q̃ procurã. Esto baze porque temiẽdo los assi llenos desta tristeza, aunq̃ no renoquen el proposito, son alomenos impedidos ỹ aprouecbar, ni mejorar en el. Por tanto bija deues amar muy entrañablemẽte las sctas escripturas y ocupar te enellas muy ala contina: alumbra tu anima cõ las palabras del señor. Alança de tu presencia qualesquier tinieblas del diablo, con el resplandor ỹla palabra diuina: porq̃ sin duda el luego buye del anima q̃ cõ esta claridad se alũbra: y dela que esta siempre ocupada pensando en dios. Mo osa estar donde ala contina se oye la palabra de dios: cuya virtud y fuerça el espiritu malo no puede sufrir. Por esta causa el apostol bienauẽturado (bablando dela batalla espiritual) compara este ingenio del diablo q̃ auemos dicbo al espada, o cuchillo que en lo tẽ por al solemos traer. El remedio seguriſſimo y muy perfecto deste mal: es bazer q̃ nuestro coraçon se acostumbre a exammar sus propios pensamiẽtos con mucbo cuydado y diligẽcia cõtina. Y en esto tenga tal auiso q̃ al primer monimiento que le verna: luego aprueue, o reprueue el tal pensamiẽto que le vienc. E si viere que es bueno: conseruarlo y criar lo. Si conosciere que es malo, q̃ luego lo mate y abogue. Aquí esta la fuente de todo nuestro bien: el principio delos pecados y ỹ qualquier error (por grauiſſimo que despues sea) de aqui comença. De manera, que puede qualquiera dẽtro de su coraçon traçar las obras primero, tales quales aca defuera las quiere ver despues bechas. Porque bora sean palabras que ayamos de bablar, o sean obras que ayamos ỹ bazer, todo lo bemos primero de medir y penlar en el pensamiento, para que despues salga tal como lo queremos: alli cõ el consejo sano determinamos lo que ha de ser. Si bien lo quieres mirar, conosceras como en vn momento se baze todo este officio que te be dicbo: y veras como loque auemos ỹ bablar, o bazer cõ manos, pies, lengua, y otros qualesquier miembros del cuerpo, en vn breue espacio lo pensamos. E ninguna cosa destas ponemos en obra, sino que primero los pensamientos nos la ordenẽ. Esto es lo que nuestro redemptor nos enseña enel sagrado euangelio quãdo dixo. Los pensamientos malos salen del

coraçõ

corazon del hombre: assi como adulterios: fornicaciones, homicidios, hurtos, falsos testimonios, auaricia, maldad, engaños, deshonestidad, torpe mirar, blasphemar, soberuia y locura. Estas cosas son las q̃ ensuzian alos hõbres. Por tanto hija es menester q̃ tengas gran cuydado y diligẽcia en guardar tus pensamientos. Alli deues proueer principalmẽte cõtra el peccado: donde sabes q̃ acostumbra nascer. Para q̃ en viendo la primera cara dela tentaciõ la rechaces, y mates el mal en nasciẽdo antes q̃ crezca y tomes fuerças. No deuemos jamas consentir que crezca cosa q̃ ya siẽdo pequeña la tememos, sabiendo en especial q̃ tanto mas ligeramente es vẽcida, quãto mas presto la cõbatimos. Viendo esto la sagrada escriptura da bozes diziendo nos Guarda tu corazõ cõ toda diligẽcia y cuydado: porq̃ de alli nasce la vida, en estos pẽsamientos q̃ nos suelẽ venir acostumbra auer mucha differẽcia: porq̃ vnos ay que la voluntad nuestra los fauorece, y con amor los abraça. Otros ay que nos passan por la fantasia a manera d̃ vna sombra liuiana, q̃ solamente nos parece auer los visto de passo: estos llaman los griegos figuras. Ay otra manera de pensamientos q̃ nos vienẽ casi contra nuestra voluntad: a estos cõtradize nuestra alma cõ temor y difficultad: assi como en tener los esta triste: assi mesmo en alnaçar los se alegra. En estos postreros pensamientos que assi liuianamente nos passan por la fantasia ni ay peccado ni tenemos batalla dedentro. Enlos otros con quien nuestra alma dedentro lucha y pelea algũ tanto resistiendo cõ la volũtad: ay y gual batalla. Porq̃ o nosotros cõsentimos y somos vencidos, o los alançamos y somos vencedores ganando victoria dela pelea. Sabed pues q̃ solamente esta el peccado en aquel pẽsamiento, quando la volũtad consiente y se determina enla tentaciõ. Porq̃ tal voluntad como esta, con blãdura recria y substenta su mal, desseando executarlo y venir en obra. Tal pensamiento como este, puesto que por algun impedimento sea detenido, y no venga a cumplimiẽto dela volũtad: por esso no dexa de ser peccado: y cõtarse por cumplido quanto a dios. Assi lo leemos enel sagrado euangelio. El q̃ viere la muger para cudiciarla: ya cometio adulterio dẽtro en su corazõ y, quãto a dios, es auido por peccador: porq̃ delante su magestad todas las cosas son claras ante q̃ sean hechas. La voluntad cũplida y determinada en hazer algo es auida por obra: por tanto nos ues, sin cessar, ocuparte en cõtemplar las escripturas sagradas: y mira q̃ muchas vezes te torno a dezir esto mesmo: porq̃ querria que siẽpre lo hiziesses. Este llena tu alma delo q̃ enellas hallaras. Quitaras todo el lugar alos malos pensamiẽtos, si ocupas todos tus sentidos en dios: mostrando le quãto amor le tienes por lo mucho q̃ en su ley sacratissima te exercitas. La sagrada escriptura assi nos lo mãda diziendo. Los q̃ temen al señor buscaran siẽpre en q̃ le agradẽ y sirua: y los q̃ lo amã siẽpre estara llenos de su ley. Si esto hazes: tu sentiras biẽ quanto te ayudara el saber para mas amarlo y quã grande sera el ayuda q̃ la ley di señor te dara cõtra tus enemigos. De manera q̃ alegrandote enel cantaras cõ el prophera Dauid. Señor yo escõdi tus palabras en mi corazon por no peccar delante ti. Menester es q̃ ala cõtina pũcemos nuestro corazõ y lo despertemos cõ el amor de dios: trabajando en q̃ siẽpre tẽga mayor calor y ardor cõ nuestro redemptor. Sabes con q̃ lo despertaras y encenderas de dia y de noche, cõ la perseuerancia enla oracion, cõ la lumbre dela lection, cõ la solicitud del velar: y sey cierta que para este proposito no ay cosa enel mũdo mas peligrosa q̃ es la ociosidad: porq̃ haze no solo q̃ no ganemos nada de nueuo, mas aũ que perdamos delo ganado. La cuenta y razõ dela santa vida alegra se con q̃ passemos siẽpre adelante enel biẽ, y conesto crescemos si paramos enel camino, haze se torpe y disminuye se. Razon es q̃ sea nuestra alma renouada continuamente cõ aumento de buenas obras: porq̃ este camino del cielo no se ha de medir con el bien passado que ya auemos hecho: sino conel que nos queda por hazer. Mientra que viuieremos eneste cuerpo: nũca creamos auer llegado

llegado ala perfection q̃ deuemos, porque haziẽdo esta cuẽta llegaremos muy mejor. Siempre que trabajamos en passar adelãte nos assegura mos d̃ no tornar atras: mas enla hora q̃ nos paramos, luego comença mos a descender hazia bajo: porq̃ enel camino dela virtud ay tal ley, q̃ quien se para es visto tornar atras. Cesse pues toda manera d̃ negligẽcia, no se halle jamas en nosotros descuydo en la virtud ni seguridad por mucho q̃ ayamos trabajado. Sino que remos tornar atras, es menester q̃ corramos. El glorioso apostol sant Pablo cõforma se con dios en viuir cada dia mas: mirando no lo que auia hecho, sino lo q̃ le quedaua por hazer dezia. Hermano yo no pienso q̃ basta ahora he alcançado nada: hago vna cosa, q̃ olujdãdo me d̃ todo lo q̃ he hecho, y pensando enlo q̃ me queda por hazer: prosigo mi camino con desseo de alcançar aquella alta merced que dios me seña lo al tiempo que para el fuy llamado. Si el bienauẽturado apostol sant Pablo vaso de escogimiento estando tan vestido de Jesu Christo que osaua dezir. Ya no viuo yo: q̃ Jesu Christo es el que viue en mi: empero aun con todo esto procurana passar adelãte, crescer y aprouechar: que bien podemos nosotros miserables que podemos dessear por gran merced, que seamos tan buenos al fin d̃ nuestra jornada como el lo fue quãdo começo? Tu pues hija trabaja parecer a este q̃ el mesmo dixo. Hermanos seguidme assi como yo sigo a Jesu Christo. Olujdate de todo lo passado y piensa q̃ cada dia comiençes. Note pongas en pagar a dios cõel dia passado los bienes que del presente le deues. Por cierto tu guardaras muy bien todo lo ganado, si procuras siẽpre ganar mas. Y lo que tienes ganado sentira detrimento, si cessas enel ganar, y gastas delo allegado. Miras me porventura: ay gran trabajo en hazer lo que me dizes. Es verdad mas mira tambien lo que te esta prometido. La merced q̃ esperamos acostumbra hazer nos liniano qualquier trabajo de manera que la esperãça del galardon es cõsuelo del trabajo. Esto es lo q̃ haze al labrador estar alegre todo el dia enel espo rõpiendo la tierra nueua, y quebrantando los terrones dela vieja por fuerça y con mucho trabajo: porque mide la fatiga presente con la esperança delo que adelante ha de coger: la mesma esperança haze que el cudicioso mercader no tenga en nada todos los peligros dela mar por terribles y espantosos q̃ sean: a todo se offrece, no le parece duro mirar las ondas espumosas: ni sentir los vientos rauiosos que braman. Y quando se vee en medio de la fortuna, o de otra manera temeroso, cansado, y fatigado, con pensar enla ganancia todo se le passa. Piensa pues hija (yo te lo ruego) la grãdeza del premio y merced q̃ esperas: si es possible empero que nadie la pueda pẽsar: puedes a lomenos contẽplar como lo q̃ de ti se cõsumira: despues q̃ el alma se parta de tu cuerpo, despues q̃ seras buelta en ceniza: todo te sera tornado muy mas precioso y gẽtil. De suerte q̃ seras virgẽ en mejor estado restituyda: y quando tu cuerpo sera encomendado a la tierra: el alma muy alegre subira al cielo: sera puesta enla compañia delos angeles: recebira el reyno dios cielos por suyo: y reynara cõ Jesu christo sin fin. Mira pues q̃ podras tu dar al señor en pago de tãtas y tales mercedes como del has recebido? que seruicio podras hazer que sea digno de tan grã señor y tan magnifico dador? O que trabajo te puede parecer duro: donde esperas tan crescido galardon? El apostol bienauenturado pensando esto dezia. No son condignas las passiones deste siglo dela gloria venidera que en nosotros (segun esperamos) se reuelara. Que cosa podemos nosotros hazer por grande que sea, que trabajo podremos suffrir por mucho q̃ pese: enel tiẽpo desta breue vida nuestra: que si lo comparamos con la eternidad q̃ se espera: no sea nonada. Por esta razon el mesmo apostol dize. Todas las tribulaciones que enel presente siglo padecemos, breues son y momentaneas: obran empero marauillosamente en nosotros merito dela vida perdurable. Allancemos pues las bõras, menospreciemos las riqzas: y por el amor del verdadero martyrio, menospreciemos

tambien

tambien(si menester es)nuestra propria vida. Pesemos q̃ sino quisieremos dar estas cosas todas a trueco dela gloria:tã bien assi como a ti las auemos de perder todas y dexar las aca. Mira que engaño tan manifiesto q̃ no pierde para siempre estos bienes q̃ he dicho:sino el q̃ para siẽpre los quiere aqui gozar. Quantos son los q̃ nosotros mesmos auemos visto enla cumbre de bõrras:riquezas mandos y señorios:que despues casi subito han sido del todo derribados? Hemos tambien visto algunos tã soberuios q̃(a su parecer)eran mas q̃ bombres: y al fin cõ su breue y miserable muerte nos mostraron claramente quien eran. Que cosa hallamos eneste mundo firme? que cosa constante? que conoscemos en todo el q̃ no sea breue, incierto: y mudable? En fin quanto podemos alcãçar son cosas tales q̃ o tememos perdellas, o que nos las hã de quitar presto, o al cabo q̃ nosotros las auemos de dexar. Porq̃ sino lo perdemos por alguna desdicha:claro esta que por la muerte lo perderemos. Põgamos pues a hora mil años a nra vida, y q̃ todos estos los vinimos enlos plazeres:deleytes:y cõtentamiẽto que enel mundo es possible: vẽgamos al dia postrimero, todo es nada pues passo. Como podemos llamar largo tiempo el que assi se nos acaba? Que fructo sera aquel que enlos plazeres del mundo hallamos, pues en acabandose ellos no ay mas memoria que si nunca lo oviessemos visto. Luego puedes experimentar esto q̃ te digo: piensa ahora en todo el tiempo de tu vida passado: rebuelue lo bien en tu memoria, no te parece que toda fue vna sombra q̃ se passo: y vn sueño subtilq̃ fantasea? Esta mesma condicion hallaras q̃ son todas las cosas que esperas. Lo mesmo puede sentir vn viejo que sea de cien años: el qual podria ya dezir juntamente con el prophera. Passaron se mis dias assi como la sombra: y yo me seque assi como el heno. Pues si esto podemos dezir estando aqui donde estimamos el tiempo y la vida en tanto:que sera en la bienauenturança donde ay sciencia mayor y conoscimiento mas alto dela edad y de sus cosas? Donde en fin todo lo passado es tenido en cuenta de nonada.

¶ Estãça.xiiij. Dela epistola.vij.

Concluye ẽdo la presente epistola apercibe a Demetria para el dia del juyzio. y para provarle quãto sera espantoso:trae por exẽplo la entrada q̃ los godos hizieron en Roma q̃ fue bien cruel:terrible, y espantable. Finalmente le aconseja que siempre piense eneste dia: y enla gran merced que enel ha de rescebir: porque si esto haze no aura trabajo que no le parezca liviano.

Quando bien auras remirado todas estas cosas dentro de tu alma, cõtẽplando la eternidad de la gloria, facilmente vernas a menospreciar esta vida y todas sus cosas: y lo q̃ mas has de menospreciar ha de ser el mesmo menospreciq̃ del mundo hazes, y en esto mostrar mas virtud. No entiendas en otra cosa sino como te aparejaras para aq̃l dia quando toda la gloria del mũdo y el cõ ella morirá. Digo aq̃l dia q̃ nuestro saluador lo comparo por su boca al diluuio: este mesmo(como el apostol dize)cõ su venida subita cõprehẽdera a muchos q̃ se estan engañados debaxo de vna falsa seguridad y dicupdo. El bieauẽturado apostol sant Pedro hablãdo deste dia dize. Verna el dia dl señor assi como vn ladrõ: y passarã enel los cielos cõ muy grande impetu. Los elemẽtos seran resolutos por el calor. Viendo q̃ estas cosas assi hã de ser mudadas: q̃ tal cree te parece que deuemos ser nosotros enlas sanctas cõuersaciones y obras de piedad: esperando su venida: y aparejando nos para salir a rescebir el señor en aquel dia, quãdo los cielos cõ el fuego temeroso se mudaran: y todos los elementos cõ nueua y espantosa alteracion seran alterados? Cosa es assaz fresca y tu mesma la viste: quando los godos subitamẽte con el clamor espantoso delas trõpetas entraron en Roma: cuya entrada fue tal: q̃ la ciudad señora del mũdo toda miserablemente temblo. Dime hija dõde estaua entõces la ordẽ delos nobles? donde los caualleros q̃ son determinados y ciertos de aquella orden? Por cierto aq̃l dia

dia(si bien miraste) todo estaua mezclado confuso y conel espanto sin orden. Los llorros y el temor y gruales era por cada casa. El siervo y el noble todos era vno mesmo. La cara dela muerte, tal se mostraua alos vnos, qual a los otros. Sola esta differencia auia: q̃ la vian mas espantable y dolorosa, los q̃ mas amor auian puesto en esta vida. Si las manos y fuerças de hõbres bastaron a ponernos tan terrible espãto y afflicion, q̃ haremos hija el dia q̃ començare ẽ a temblar el cielo y la tierra, y oyeremos aquella espantosa trõpeta que desde el cielo sonara? Quãdo oyendo aquella boz del archangel muy mas clara q̃ todas las trõpetas, el mundo vniuerso juntamente bramara? Quando veremos que suena estruẽdo espantable sobre nosotros: no de armas humanas: mas porq̃ las virtudes del cielo se moueran: assi como el prophera lo dize. Quãdo el señor viniere a hazer todo el mũdo vn cãpo desierto: y a echar a perder los peccadores, que temor tan terrible, q̃ escuridad tan espãtosa nascera sobre nosotros? Que tinieblas serã tan amargas aquellas q̃ sentiremos viẽdo nos tan mal apercebidos: y acordãdo nos quã largamente primero auiamos sido auisados. Dize la sancta escriptura. Llorara en aquel dia todas las generaciones de la tierra sobre si mismas: y verã venir el hijo dela virgẽ en las nuues con grã magestad, y poder espãtoso. Dirã alos mõtes: caed sobre nosotros: y alos collados, cubrid nos: y diran a las piedras: abrios, para q̃ dẽtro en vosotras nos encerremos. Todas estas consideraciones espãtosas conuiene presentarlas a hora alos q̃ estan muy abogados en el mũdo: y no se acuerdã deste dia temeroso que esperamos. Tu empero cuyo coraçon noche y dia no se ocupa sino en pensar la venida de Jesu Christo: cuya conscièçia limpia siẽpre dessea la presencia del señor: y tu que no solo esperas: mas muy de verdad dessseas este dia por recebir la merced ó tu seruicio: cierto es que no te espãtaras, sino q̃ con grãde gozo te alegraras quãdo viniere. Entonces mezclada en los coros delos sanctos, y acõpañada delas gloriosas virgines bolaras en alto para recebir a tu esposo, y diras. Hallado he el q̃ mi anima busca ya para siempre nũca temeras verte apartada del: despues q̃ vna vez ayas rescebido la gloria dela immortalidad, y el resplãdor dela incorrupciõ. Con esto ternas seguridad sin fin de nũca partirte de Jesu Christo: assi como el apostol dize. Porq̃ el señor descendera del cielo, mandando como principe con la boz del archangel, y cõ la trompeta de dios q̃ sonara. Leuantar se hã primeramẽte los muertos en Jesu christo: despues nosotros q̃ viuimos. Despues seremos todos juntamente arrebatados por las nuues: y saliremos a rescebir el señor por el ayre: y desta manera seremos siẽpre con Jesu christo. Este ha de ser tu cuydado: este ha de ser el estudio en que continuamente estes ocupada: estas ha de ser las cosas que han de reboluerse dentro del coraçon dela virgen dias y noches. El trabajo de entre dia en esto se ocupe. El velar de la noche con esto se acompañe: y torne el alma a velar vna y muchas vezes sobre este pensamiento. Por cierto no es razon que nos parezca trabajo ninguno duro: ni tiempo alguno largo quãdo nos acordaremos que con el ganamos gloria, y bienauenturança para siempre jamas.

¶ Epistola.viij.del libro quarto escripta por el glorioso doctor sant Augustin, es dirigida a Juliana noble Romana y madre dela virgen Demetria.

Entiẽde el glorioso Augustino enla presente epistola auisar a Juliana, y a su hija Demetria: de q̃ manera se hã de regir enla epistola passada. Mostrando les las partes q̃ enella halla sospechosas, o dañosas: y diziendo les como se puedẽ guardar del daño q̃ alli podrian rescebir. Fue esta epistola al pie destotra, como atriaca contra lo q̃ en la passada se hallare põçoñoso. El que junto las epistolas del glorioso Hieronymo en vn cuerpo: puso esta aqui enel lugar y orden donde la halle, alli la dexo. Bien tẽgo para mi por cierto q̃ por quanto entonces enla yglesia se fundaua y auia vna heregia

y de

Universidad de Deusto

de Pelagio que reynaua: ala qual la epistola passada en algũ lugar retira, q̃ el glorioso Augustino la muy mas sospechosa de lo q̃ abora la tuuiera. Refiriendo me en fin alo que enel argumẽto de la epistola passada acerca desto dize. Es partida la presente epistola, en tres estanças.

¶ Estança.j. De la epistola.viij. En dereçãdo la epistola a Juliana madre de Demetria: declara la causa q̃ le mouio a escreuir le, mostrãdo la charidad y amor espiritual que les tiene. Comiẽça tambien a declarar parte delos errores q̃ en la precedẽte epistola estan: para q̃ Juliana y todas las otras mejor se guarden.

Agustino embia salud enel señor ala noble señora Juliana. Con razon muy illustre hija en Jesu Christo, mucho me alegre, y en grã manera que me acertassen a hallar las cartas de tu reuerencia estãdo enla ciudad de Hypo: porque de mas de gozarme de tu salud, y buen estado: tuue disposicion de responderte: mostrãdo te el amor y charidad con que verdaderamente te amo: assi como tu tambiẽ me amas. Honrrada señora, y en Jesu christo illustre hija, biẽ creo que sabes quanta es la afficiõ grande que os tengo enla sancta religion: y quãto cuydado de vuestras cosas, assi delante dios, como tambien aca entre los hõbres. Puesto que os aya acontecido primeramente por cartas, despues por presencia corporal sancta y catholica, como a personas q̃ soys miembros verdaderos de Jesu Christo.

Quando tambien recebistes la palabra de dios por el ministerio mio: la qual vosotras creystes (conforme alo que el apostol manda) no como palabra mia, mas como palabra de Jesu Christo. Parece me que deste ministerio mio (con la gracia y misericordia de nuestro saluador) ha nascido tanto fructo en vuestra casa, que podemos bien loar al señor, pues Demetria virgẽ sancta estãdo tan cerca delos tẽporales desposorios, antepuso los del cielo: y troco õ su propria volũtad el esposo del mũdo por el otro del cielo mas hermoso q̃ todos los hijos õ los hõbres. Desposose y muy biẽ cõ aquel señor q̃ las virgines se desposan para multiplicar en abundancia de fructo espiritual: y no perder la enterez virginal de su cuerpo y anima. Por cierto yo no pudiera bien saber como auia recebido Demetria virgẽ noble y fiel la amonestaciõ, y consejos q̃ yo entonces le di, sino viẽdo esta señal, q̃ luego q̃ yo me vine hizo voto y professiõ de virgunidad. La carta vuestra y el mẽsagero muy alegre que de vuestra parte recebi me certificarõ todo esto, baziẽdome saber como el señor auia ganado y traydo en fructo de perfeciõ, aquel dõ õ gracia que por manos de su siruo plãto y rego. Siendo esto verdad (como lo es) no me tenga ninguno por maloni atreuido si me viere solicito en auisaros y enseñaros q̃ os guardeys de las falsas doctrinas. Por q̃ puesto caso que el glorioso apostol nos mãde predicar con oportunidad, y con importunidad: no os tengo yo a vosotras en cuenta de personas q̃ jamas mis cartas os pareceran importunas ni enojosas. Mayormente aconsejãdo os (como abora os acõseje) que os guardeys cõ mucha solicitud õ qualquier doctrina sospechosa y no sana. De aqui viene que recebistes con tanto amor y charidad los consejos que estando alla presente os di: y muestra lo bien tu carta, en la qual me refieres las mesmas palabras mias, diziendo assi. Lo que vuestra reuerẽcia me aconsejo y amonesto, q̃ no oya todos estos que van corrompiendo la sancta fe catholica con tratados falsos, yo le hago infinitas gracias de consejo tan piadoso. Sepa empero vuestro sancto sacerdocio, que yo y mi casa estamos muy apartados de personas semejãtes: y toda nuestra familia de tal manera sigue y tiene la sancta fe catholica, que jamas han torcido el camino, ni caydo en alguna beregia, o error. y no solamente se han guardado de algunas sectas que cõ mucha difficultad se alimpia, mas aun delos muy pequeñitos errores. Dizes en tu carta estas palabras: mas y mas me moui a escreuir te, auisando te sẽpre delos q̃ supiere que ya corrompiendo lo q̃

lo que esta sano y bueno: en especial que yo tẽgo essa casa vuestra por vna yglesia del señor y no pequeña. El error sobre que al presente quiero hablarte es el que han tenido algunos muy malo y dañoso: creyendo que de nuestra natural condicion tenemos algunas virtudes, assi como justicia, continencia, piedad, y castidad: y esto creẽ que es en nosotros: porq̃ dios nos crio tales. De manera q̃ segũ esto os no nos ayuda Dios en mas de bazer nos saber algo por sciencia: no dãdo nos empero gracia para q̃ con amor cũplamos alo q̃ nos enseña ser obligados. De suerte q̃ ellos ponen la gracia de dios no ser otra cosa, sino el bien natural que tenemos, y la doctrina q̃ despues alcançamos: y esto mesmo es (segũ ellos) la ayuda y charidad q̃ tenemos para viuir justamente y en toda rectitud. No quieren los tales que seamos ayudados por dios, para tener buena volũtad: de donde nasce nuestra justicia y virtud: ni para alcançar la charidad: la qual entre todos los dones de dios es tan excelente, q̃ muchas vezes se llama dios. En especial que si nosotros jamas cumplimos alguna cosa dela ley de dios, cõ esta la cumplimos, y sin ella no podemos merecer nada. Y siendo esto verdad dizẽ los perdidos que por nuestro propio arbitrio naturalmente bastamos a cũplir lo que dicho es. No os parezca liuiano este error, que alguno se llame christiano, y que no quiera oyr el apostol de Jesu christo: el qual despues de auer dicho. La charidad de dios esta derramada en nuestros coraçones: y porq̃ alguno no se engañe pẽsando que esto era naturalmente en todos y por su libre albedrio alcançado: dizo luego. Por el spiritu sancto, el qual nos es dado. Bien creo que conosces quã grauissimamẽte yerra el que no confiessa, y cree q̃ nuestro saluador Jesu Christo, subiendo al cielo lleno captiua nuestra captiuidad, para embiarnos de alla los dones del spiritu sancto. Puesdime como pudiera yo callar y dissimular que no os auisara desto, para que os guardeys: teniendo os en especial tan verdadera charidad como os tengo? El mismo nos vino vn libro, el q̃l fue escripto (no se por quien) ala secta virgẽ Demetria, si lo aueys recebido y sabeys quien os lo escriuio, por vuestras cartas lo querria todo saber: enel qual no se si podra leer seguramente la virgen de Jesu Christo: porque vernia en peligro de creer que su virginal sanctidad, y todas las otras riquezas espirituales las tiene de si misma, y õ su natural bondad. De aqui podria nascer que antes començasse a ser desagradecida a dios, que bienauenturada de todo, lo que dios no permita. Las palabras mesmas q̃ enel libro estã escriptas son estas. Aqui tienes cosas, por las q̃les puedes tener te en mas q̃ las otras: y aun de aqui te digo mas que nasceu. Porque la nobleza de cuerpo, los bienes de fortuna muchos que tienes, todo esto es de los tuyos y no tuyo. Mas las riquezas espirituales no ay quien te las pueda dar sino tu misma. De manera que merece ser loada y con mucha razon estimada en mas que todas las otras si tienes estas cosas que no las puedes tener sino en ti, y de ti. Miras abora quanto peligro ay en estas palabras, y cõ quanta cautela nos deuemos guardar y regir cõ ellas? Quando dize (no las puedes tener sino en ti) muy bien habla y catholicamente: y assi esto es mãjar saludable: mas en lo que añade (no las puedes auer sino de ti) esto es de todo en todo peligrosa ponçoña. No permita pues dios que la virgẽ de Jesu Christo oyga tal palabra como esta postrera de buena gana, ni la crea. Porque muy biẽ sabe ella quãta es la pobreza de nuestra anima: y como no puede ser tan ataviada sino con los dones y gracia de Jesu Christo. Por tãto en esto sera mejor que oya lo que el apostol dize. Yo os despose con vn varon, q̃ es Christo Jesu: al qual quiero que os presenteys santas y virgines. Viendo esto tẽgo temor, que como la serpiẽte engaño a Eua con sus maluadas astucias, puedan ser vuestras almas, assi corrõpidas, o apartadas dela castidad, que es en Jesu Christo. De tal suerte que hablando destas riquezas espirituales no deueys oyr al q̃ dize. Ningũo te las puede dar sino tu misma ni las puedes auer sino de ti: no posseer si

Universidad de Deusto

no en ti.) Oyd seguramente y sin peligro al que dize. Tenemos este thesoro en vasos de barro: porque la excelencia y virtud que obraremos se muestre ser toca de Dios, y no de nosotros. Pues en lo que toda ala sagrada continẽcia virginal: si quereys ver como este don tãbien lo tenemos de mano de dios, y no de nosotros: oyd al mismo doctor apostolico, piadoso, y lleno ỹ verdad. El qual al tiempo que desto hablaua guardando lo en obra dize. Querria yo que todos fuessen assi como yo mismo, puesto q̃ cada qual tiene su proprio dõ, recebido empero dela mano de dios: vno de vna manera, y otro de otra. El mismo apostol hablãdo de Jesu Christo esposo verdadero de toda la yglesia, a cerca desta castidad virginal dize. Mo toma todos esta palabra, sino aquellos aquiẽ es dado: esto es dicho a cada vno: para q̃ entienda que si tiene vn biẽ tan grande y precioso como es el dela virginidad, que lo tiene de dios: y por tanto es obligado a siempre reconoscerlo, dando le gracias infinitas por ello. Esto me parece q̃ oyra la virgen saludablemẽte: y no las palabras del que la loare: diziendo que de si misma lo tiene todo: al qual por no juzgar lo secreto, no lo llamo lisongero: mas sin duda digo q̃ es bombre que yerra en el loar. Determinacion es catholica del apostol Sanctiago, q̃ toda merced muy buena, y qualquier don perfecto viene de arriba, y desciende del padre de las lumbres. De aqui mesmo pues podemos cõcluyr q̃ vino la sancta virginidad que tu noble bija Demetria abraço con el consentimiento y alegria de tu voluntad. Porq̃ en la verdad auiendo recebido de ti la nobleza de la sangre, y siendo te postrera en edad, se te bizo primera en toda sanctidad. De manera q̃ començo ser tuyo lo que ya no podia ser en ti. Mo quiso casarse carnalmẽte tu noble bija por aumentar mas que tu en merito y excelencia espiritual: no solo para si, mas tãbiẽ para ti. Porque tu, sin duda, en quãto auer te casado tẽporalmente para que ella nasciesse: menoreres que no ella. Estos dones vienen de dios, y son vuestros: mas no de vosotras. Antes (como ya dizimos) teneys este thesoro en los cuerpos de tierra: y harto flacos: assi como en vasos de barro porque la excelencia delas virtudes se conozca ser de dios, y no de vosotras.

Estança.ij. Dela epistola. viij.

Respondiendo a vna question que podrian bazer contra lo que ba tratado. Muestra por autoridades de la sagrada escriptura como qualq̃ier bien que tengamos nos viene de dios.

No os deueys maravillar que ba blado acerca destos bienes que tenemos, os be dicho q̃ son vuestros, y no son de vosotras. Porque si bien mirays ballareys que en la oracion dominica dezimos. Muestro pan de cada dia, añadimos empero, da nos lo señor. Porque alguno (creyendo que es de nosotros) no se engañasse. Deueys pues orar cõtinamente, y sin cessar, dando siempre gracias al señor. Orad porque os sean dados los bienes cumplidos, y ala cõtinuare yes gracias, porq̃ no los teneys de vosotras mismas. Dezid me, y quien os ha hecho a vosotras differẽtes de aquella massa de muerte, y perdicion que todos de Adã tomamos? Porventura quando el apostol dira estas palabras (bablando con alguno) quien te bizo differente? respondera el otro, mi buena voluntad, mi fe y mi justicia? Por cierto si esto respõdiere luego oyra lo q̃ se sigue, y dime q̃ tienes q̃ no lo ayas recebido? pues si lo bas recebido: porq̃ te glorias assi como sino lo buuiesses recebido? Mo quiero pues que tu creas, que ninguno aya podido dar de tus riquezas, sino tu misma, ni lo que se sigue (en esto mereces ser loada y con razon tenida en mas. pues alcanças los bienes que no los puedes tener sino en ti, y de ti) no cõsiẽto en ninguna manera q̃ en tal caso seas loada assi como sino los buuiesses recebido. Dizen algunos. Señor mis desseos virtuosos en mi son este: y los loores que te doy de mi nascen. El q̃ tal dizere deue juntar con esto y acordar se diziendo. Señor tu diste virtud a mi bermosura conforme a tu voluntad sacratissima.

Assi

Assi es razon que lo confessemos: pues sabemos de cierto q̃ este señor es el que vino a salvar lo q̃ ya era perdido. Porq̃ dado caso que el tal bien que en la virgẽ se balla sea della, en q̃nto q̃ nasce de su libre aluedrio, sin el qual ninguno puede bien obrar: no es empero della, assi como este que le escriuio en su epistola affirma diziendo (no es sino de ella) pues sabemos que el proprio aluedrio nuestro no puede ser ayudado sino de la gracia de dios: y sin esta ni aun la buena volũtad no puede estar en el bombre. Assi lo affirma el apostol diziendo. Dios es el q̃ obra en nosotros el q̃rer, y obrar, y buena voluntad: y no es assi como estos lo entienden, reuelando no solamẽte la sciẽcia para que sepamos q̃ es lo que tenemos ỹ bazer. Antes demas de reuelar nos su voluntad, nos infunde charidad para q̃ con amor cũplamos lo que por la sciencia nos reuelo. Sabia muy bien q̃ tan grande es el don de la continẽcia aquel que dixo. y como yo supiesse que ninguno puede ser continente, si no q̃ dios se lo de por su gracia. Mo solo sabia este quã gran biẽ era este dela continencia: y quã digno de ser desseado: mas sabia tambiẽ que no se podia alcãçar sino media te la gracia de dios: todo esto sabia porque el mismo saber se lo auia enseñado. y assi el que esto dixo tenia don de sapiẽcia: el qual auia recebido de mano de dios. y no cõtento con lo dicho acerca deste proposito dize mas. yo fuy al señor y supliq̃ le. Ueys pues como dios no solo nos ayuda en bazernos saber lo que somos obligados a cumplir: mas tambiẽ dando nos gracia para q̃ con amor lo cũplamos. Por tanto determinando en esto os digo, q̃ ninguno puede ser sabio, ni continẽte, sin que le venga de mano ỹ dios. y por esto rogaua este mismo sabio en su libro dela sabiduria: ya despues de tener el saber, q̃ dios se lo conseruasse: la causa era, porque no lo tenia de si solo. E si por razon del libre aluedrio algo tenia de si: mo empero podemos dezir, no lo tenia sino de si. Porque ninguno puede ser verdaderamente continente, sin que le vẽga de dios. Este que te escriuio bablando delas riquezas espirituales, entre las quales mora la preciosa y clara continencia, no dixo: pues dẽ ser en ti, y de ti: mas antes dixo. Mo puden ser enti, sino de ti. Queriẽdo entender que assi como la virgẽ no podia tener este bien en otro sino en si misma: que tampoco lo podia auer de otro, sino de si misma. Cõ tal sentẽcia pudiera quitar del coraçon de la virgen (lo q̃ dios no permita) aquellas palabras del apostol que dize. Ninguno se glorifique del bien que tuuiere, si no como persona que de Dios lo ba recebido. Lo q̃ yo presumo de vna virgẽ tan bumilde, sancta y tan noblemẽte criada, y en tanta doctrina como Demetria es, q̃ quando leyo estas palabras que yo arriba be notado (si las leyo) que gimio amargamente, y se biro en sus pechos: y por vẽtura (vẽcida de dolor) derramo muchas lagrimas. y creo que luego començo a suplicar fielmente a dios, aquiẽ ella esta cõsagrada, y por quiẽ fue sctificada, diziendo. Señor assi como estas palabras no son mias sino de otro, assi te suplico que no permitas q̃ sea mi fe tal como la que este aqui confiessa, conuiene a saber, no permitas señor que yo jamas me glorifique: creyẽdo q̃ tẽgo alguna cosa de biẽ assi como mia. Esto creo yo que dixo la virgẽ noble: porq̃ ella tiene toda su gloria puesta en si, y no en las palabras delos que la loa: por mejor conformarse cõ el apostol q̃ dize. Cada qual mire biẽ sus obras: y entonces terna puesta su gloria en si mismo, y no en los otros. Mo permita empero Jesu Christo que la gloria dela virgẽ sea ella misma: comoquiera que su verdadera gloria ba de ser aquel señor de quien la sancta escriptura dize. Señor tu eres mi gloria: y el q̃ ensalças mi cabeça. Desta manera podras ser loada de mi y de otros: y la gloria q̃ yo le diere le sera saludable, quando ella pusiere toda su gloria en el señor que en ella mora q̃ es dios: pues este es de quiẽ ella ba recebido, y tiene todos los bienes con q̃ es buena. y deste mismo señor ba ỹ recebir todos los bienes por dõde cada dia se baga mejor, tanto quãto en la presente vida se podra mejorar. Estos son los bienes q̃ le podrã dar perfectiõ. Teniẽdo estos se podra llamar perfecta ỹ verdad, y no por los loo

Universidad de Deusto
Biblioteca

res que los hõbres les dieren. Sea loada su anima en el señor (como la sancta escriptura manda) porq̃ este bartara su desseo ỹ bienes. Este sct̃o desseo el mismo señor se lo inspirara, para q̃ su virgẽ no yerre, gloriãdo se de algũ bien como sino lo huuiesse recebido. Por tanto yo te ruego me escriuas lo mas presto q̃ te sera possible, baziendo me saber si este pẽsamiẽto mio (a cerca dela virgẽ Demetria) recibe engaño: o si esta puesto enlo mismo q̃ yo creo. Una cosa tẽgo yo por cierta, y de largos tiempos muy biẽ sabida, q̃ assi tu como todos los ỹ tu familia y casa aueys siẽpre sido muy catholicos christianos, hõrradores verdaderos dela sanctissima trinidad.

¶ Estãça.iij. De la epistola. viij. Pone remedio contra otros errores que aqui suelen nascer. Diuisando a Juliana, y a todas las sanctas religiosas q̃ siẽpre tengan esta firme fe, creyendo q̃ todo quanto biẽ tenemos nos viene de dios.

Ha deues mirar, q̃ no solo este error ha entrado secretamẽte, es a saber, q̃ se siẽta alguna cosa mal ỹla trinidad: antes ay otras muchas cosas enlas quales grauissimamẽte yerra: assi como es aqueste error ỹl qual cõ tu prudẽcia he hablado en esta epistola porq̃ẽtura mas largo, q̃ para con persona tan catholica cõuenia. Puesto q̃ qualquier q̃ niega ser de dios el bien q̃ es de dios, claramente haze injuria y offensa a dios: y por la misma razõ offende ala sanctissima trinidad. El q̃l error no plega a dios q̃ jamas en nosotros este, como ahora verdaderamẽte creo q̃ no lo esta. No permita pues dios q̃ tal error caya, no digo en tu coraçõ ni de la sagrada virgẽ Demetria hija tuya: mas ni enla persona mas baxa de merecimiẽto y perfeciõ de quãtas viuẽ. y por esta causa os puse algunas palabras del libro que os he dicho, declaradas y purgadas: de manera q̃ no os puedẽ dañar. Si bien mirays algunas otras que enla misma obreta está que parece que hablã en fauor dela gracia y ayuda diuina, assi las hallareys dudosas y preñadas, que nuestra poder se entẽder del bien natural, ỹ dela doctrina, ỹ del perdõ delos peccados. Porq̃ lo q̃ forçadamẽte alli otorga, que deuemos orar por no entrar en tentaciõ, podrian ellos aplicar lo a esto, q̃ nos aprouecha aquella buena obra para q̃ orando y velãdo nos sea descubierto el entẽdimiento dela verdad: y assi aprẽdamos que es lo que deuemos hazer. No empero para que nuestra voluntad por todo aquello reciba fuerças de nueuo. y lo que dizen ser nos puesto nuestro señor Jesu christo por exemplo de vida, con el qual nos deuemos ayudar para mejor vivir, desta mesma opinion suya lo traen diziẽdo q̃ enel exẽplo deste señor aprẽdemos como deuemos vivir. No q̃ otorguẽ ser nos dada en todo esto ayuda para q̃ cũplamos cõ amor lo q̃ trabajãdo hemos aprẽdido. Esto me parece q̃ es lo q̃ yo he visto en esta obrezilla sobre q̃ hasta aqui he hablado. Si vosotras enla misma hallaredes algun lugar dõde cõstesse ser necessaria la gracia y ayuda del saluador escreuid me lo. Hazed me saber dõde otorga la fe q̃ cõfiessa el q̃ dizo (sabiẽdo q̃ ninguno puede ser cõtinente, si no q̃ dios se lo de), y las otras cosas q̃ en fauor dla verdad a este proposito os alegue. Porq̃ yo, sin duda, no he visto sino lo demasiado q̃ otorga a nuestra naturaleza: y al libre aluedrio: y lo q̃ habla acerca dla remission delos peccados: y del entendimiento dela sciẽcia: y enesto ya os he dicho mi parecer muy cũplido. y tomando breuemẽte a tocar enello por via de conclusion digo. Que aquellos q̃ yo alegue (q̃ fueron catholicos) eneste materia, otorgan llanamente ser el dõ dela continẽcia merced hecha por dios ala criatura. Conoscis que entender lo, ỹ dios les venia. y jũto cõ esto suplicaua a dios q̃ les diesse tantas fuerças espirituales, y gracia del spiritu sancto: con q̃ bastassen a cũplir y guardar vn tan grãde dõ como este. Si vosotras hallaredes algunas sentencias en esse libro, semejantes a estas, yo os hare infinitas gracias q̃ ayays por bien de escreuirme las y auisarme dellas. No podria por palabras dezir os el desseo grãdissimo q̃ tengo de hallar la confession desta gracia de dios escripta enlos libros

libros destos hombres q̃ ya sabeys: cuyas obras por su agudeza y gẽtileza de hablar son de muchos leydas. Porq̃ esta gracia q̃ yo les pido, es la q̃ el apostol glorioso muy estrechamẽte nos encomienda: el mesmo nos dize, q̃ el señor reparte a cada vno la fe segũ su medida. y nos auisa que sin la fe es impossible agradar a dios: y que el justo viue dela fe: y q̃ la fe obra cõ la charidad, sin la qual es impossible nadie obrar bien: por que toda cosa q̃ no es de la fe, es peccado. El mismo apostol nos dize, que no solo tenemos necessidad q̃ dios nos aya de reuelar y enseñar su volũtad, para q̃ viuamos en justicia: mas tambiẽ que nos de gracia y charidad para que la obremos. Porq̃ sin la charidad la sciẽcia humana hinche nos de viento de vanagloria: mas con la charidad podemos edificar para el cielo, y cũplir la ley. Estas doctrinas tales basta ahora yo no las puedo hallar en los libros destos. y quisiera principalmente hallar las eneste libreco, de dõde saque las palabras q̃ arriba os dixe. Porq̃ eneste loa la virgen de dios por tal estilo, que casi le dize ser le todas sus riqzas espirituales de si misma: y estar enella, y venirle della sola. Diziẽdo le esto, parece que no quiere que la virgen se glorifique en el señor, sino en si mesma, como si no las huuiesse auido del señor. Parece me q̃ puesto que no aya enel libro declarado el nõbre de tu reuerencia, ni el de la virgen hija tuya: empero harto basta para entender le de quiẽ habla, dezir q̃ fue rogado dela madre dela virgẽ q̃le escriuiesse. El mismo Pelagio en otra epistola suya, dõde espressamẽte se nõbra a si mismo, y pone tãbien el nõbre dela virgen Demetria, dize como el le ha escripto vna epistola, cõ cuyo testimonio dize auer manifestissimamente cõfessando la gracia de dios: la qual todos affirmã que el la niega, o la calla. Empero si es esta epistola en la q̃ el hablo delas riquezas espirituales, y dõde puso lo q̃ yo arriba alegue o no: si ha venido a manos de vuestra nobleza y sanctidad, muy affectadamente os ruego ayays por bien hazer me lo saber por vuestras cartas lo mas presto que sea possible.

¶ Epistola.ix. del libro quarto, escripta por el glorioso doctor sant Hieronym. es dirigida a todas las virgines cõsagradas a Jesu Christo. En algunos originales hallareys q̃ la dirige ala virgẽ Mautito. Trata de como se deuẽ criar y enseñar las virgines consagradas al señor en la vida y estado virginal. Muestra les la difficultad grãde q̃ en esto ay: y pone les tres virtudes excelẽtes: con las quales este proposito mucho se cõserua, y el reyno del cielo se alcança. Que son la castidad, menosprecio del mundo, y justicia. Pone muchas y diuersas reglas para el estado virginal, assi marauillosas y necessarias, como en todo lo passado las ayays visto.
La particular cuẽta de todo ello vereys
en las estanças que se siguen,
y son cinco.

¶ Estãça.j. De la epistola.ix. Pone la excelencia dela virginidad: y prueua la por tres razones, o fundamentos marauillosos. Enseña nos mas como para la saluacion nuestra no bastaria la virginidad si no la acõpañassemos con guardar perfectamẽte los mãdamientos de dios.

El costũbre de la sancta madre yglesia claramente nos enseña (allende de lo que la sagrada escriptura dize) quan alta es y crescida la biẽauenturança q̃ la sancta virginidad en el cielo possee. Porq̃ la misma yglesia nostra muestra como tiene merecimiẽto propio suyo, aq̃l cuya consagracion es propia y particuler. Toda la cõpañia catholica de los christianos recibe dones yguales de gracia, y todos puedẽ gloriarse de vnas mismas bẽdiciones. Las virgines empero alguna cosa propia mas q̃ todos los otros deuẽ tener: pues vemos q̃ el spiritu sancto las escoge de toda la manada limpia y sinmãzilla dela yglesia, para presentarlas al señor como hostias llenas de mayor sanctidad y limpieza, por el gran merecimiẽto de su volũtad. Estas mismas son offrecidas por mano del summo sacer

dote enel altar. Hostia por cierto bien gra
ciosa delante su magestad diuina, ala qual
no puede agradar hostia ninguna, tãto co
mo aquella que mas le es semejable. Esto
mesmo pienso q̃ dezia el apostol. Yo os ru
go hermanos mios por la misericordia de
dios q̃ presenteys vuestros cuerpos hostia
viua, sancta y graciosa delante de dios. Po
demos luego dezir q̃ la sancta virginidad
posseelo q̃ algunos tienẽ: y lo q̃ otros no tie
nen: pues alcança graciacomo propria: y
goza casi de proprio priuilegio en su con
secraciõ. En tanta manera q̃ la sancta ma
dre yglesia nos da autoridad para que po
damos llamar alas virgines esposas ỹ Je
su Christo. Porq̃ consagrando las al señor
a manera de esposas, quiere mostrarnos
como ellas principalmente han de tener
este matrimonio espiritual, pues assi huyẽ
y se apartan delacompañia delos hõbres:
haziẽdose cõ esto mas dignas de ser ayũta
das por el matrimonio espiritual con dios
por cuyo amor menospreciã los tempora
les plazeres, y todo el mũdo con ellos. En
estas se cumple muy por entero lo q̃ el apo
stol dixo. El q̃ se allega al señor, es hecho
vn mismo espiritu jũtamẽte cõ el. Cosa es
grãde, inmortal, y casi mayor delo q̃ nue
stra condiciõ natural puede, auer de refre
nar los desseos dela carne: amatar con la
virtud del anima la llama de nuestra cõcu
piscẽcia q̃ arde bravamẽte con las bacbas
dela mocedad. Por cierto cosa es biẽ terri
ble lãçar afuera cõ las fuerças del espiritu
la guerra que viene de doblados deleytes.
Vnir contra la ley comũ del linage huma
no, menospreciar los plazeres delos casa
dos, desechar de si aquel dulce amor y des
seo de tener hijos. Tener todos los plaze
res y prouechos dela vida presente en cuẽ
ta ỹ nonada cõ la esperãça dela gloria per
durable. Realmente tal virtud como esta
yo la tengo por grãdissima y muy marauí
llosa: y no sin causa la q̃ tal haze recibe en
paga el mismo hijo ỹ dios q̃ le dã por espo
so. Assi hallamos q̃ se lo tiene offrecido el se
ñor enel apocalipsi diziẽdo. Aquos q̃ por mi
amor de todo en todo dexarẽ los plazeres
de casados, darles be yo parte dẽ mi casa:
y darles be en mi casa vn mejor lugar q̃
nõbrarẽ los hijos y las hijas de Israel: y dar
les be mas nõbre para siempre: el qual ja
mas no les faltara. Tomãdo el señor a ha
blar destos mismos q̃ de su voluntad assi se
apartan dize. Ay vna manera de hõbres q̃
ellos mismos por el amor del reyno delos
cielos se quitarõ toda la natural potencia
de engẽdrar. Por cierto grãde es el traba
jo dela castidad, mas sin cõparaciõ es ma
yor el premio y galardon: porque la guar
da dellas es temporal: y la paga eterna.
Delos q̃ la guardauã hablaua el biẽauẽtu
rado apostol sant Jua diziẽdo. Que siguẽ
al cordero, a donde quiera que fuere, que
(a mi parecer) quiere dezir, que no les sera
lugar cerrado enla bienauenturança, an
tes q̃ les seran abiertos todos los lugares
secretos del cielo. Empo porq̃ mas ala cla
ra se muestre el merecimiẽto dela virgini
dad y porq̃ mejor se vea quãto es digna de
dios: pensemos primeramente como nue
stro dios y señor, deliberando hazer se hõ
bre y venir a redimir el mũdo: no quiso na
scer sino de vientre virginal. y por mas cõ
firmar quanto le era gracioso este estado:
y como podia ser comun a hõbres y muge
res: nasciẽdo de madre virgẽ: el tabiẽ fue
virgẽ. Dio exẽplo marauilloso de virgini
dad en si alos hõbres: y en su sacratissima
madre alas mugeres. Mostrãdo claramẽ
te como assi hõbres como mugeres podiã
alcançar la enterez bienauẽturada dela vir
ginidad. Mas yo para q̃ trabajo en loar el
merecimiẽto alto y excelẽte dela castidad
y en mostrar el bien dela gloriosa virgini
dad, sabiendo como muchos excelẽtes va
rones han hecho publicas oraciones en loor
deste sancto proposito. Los quales proua
rõ su bienauẽturança, por muy manifiestas
razones. En especial que ningũ sabio enel
mundo ignora como cada cosa tãto es de
mayor merito, quãto es ỹ mayor trabajo.
Pues qualquiera q̃ lo contrario sintiere, y
quisiere dezir que la castidad es virtud pe
queña, y de pequeño merito, o de ninguno
claro esta que el tal, o no sabe, que cosa es
castidad, o si la sabe no tiene gana ỹ tomar
sobre si el trabajo ỹ guardarla. Por tãto di
gan

gan mal dela castidad los q̃ no la tienen: o
los q̃ la guardã cõtra su voluntad y por fuer
ça. Al presente he querido enlas mas bre
ues palabras q̃ me ha sido possible: decla
rar assi el trabajo como el merito grande
deste biẽ marauilloso. Pues q̃ sera esto pa
ra auiso de algunos, mostrãdoles como de
uen tener grã diligẽcia en q̃ no carezca de
fructo enellos cosa que con tanto trabajo se
guarda, y tã crecido galardõ espera. Mas
to es mas preciosa la esperança de alguna
cosa, tanto cõ mayor cuydado la deuemos
guardar. y por quanto ay muchas cosas q̃
carecẽ ỹ proprio biẽ y virtud natural, sino
ayudã dela virtud de otras. La experiẽcia
nos muestra q̃ si los panales no sostuuies
sen la miel en sus casicas marauillosas, o
mejor dire la criassen, perderia su gracia
natural y no podria en ninguna manera e
star por si sola. El vino por muy excelẽte q̃
sea delas buuas dõde sale, y por marauillo
sa q̃ sea su naturaleza: si el vaso no esta muy
limpio y biẽ empegado como se requiere,
todo se perdera y no valdra nada. Esto to
do digo porq̃ deuemos proueer cõ mucha
atẽcion: y mirar si tiene necessidad la virgi
nidad de algunas otras virtudes para su
cõseruaciõ y ser, sin las quales ella no pue
da hazer fructo ni alcançar su perfeciõ. Por
q̃ si tal necessidad tiene, el q̃ sin aq̃llas cosas
pẽsasse posseerla: perderia el trabajo q̃ pas
sa y seria todo en vano. Claro esta (si yo no
me engaño) q̃ guardã los hõbres la casti
dad cõ desseo de alcançar la biẽauẽturança:
la qual es impossible auer la sin merecimiẽ
to de buenas obras. Pues este merecimiẽ
to a todos es notorio q̃ sin guardar los ma
damientos de dios jamas ninguno lo tuuo
ni terna. Assi lo affirma el sagrado euan
gelio diziẽdo. Si quieres entrara la vida
guarda los mãdamiẽtos. De aqui cõcluy
mos q̃ ninguno puede tener la vida, sino
el que perfectamente guardare todos los
mandamientos dela ley. Pues el q̃ no tu
uiere vida, no puede posseer el reyno delos
cielos: porq̃ allino hã de reynar muertos,
sino vinos y glorioso. Todo esto digo pa
ra mostraros que no os aprouechara na
da la virginidad a solas para alcançar la
gloria del cielo, sino juntay o conella aq̃llas
cosas aquiẽ es prometida esta gloria y biẽ
auenturança, por las quales es merecido,
alcançado, y posseydo el reyno delos cie
los. Sea pues la regla tal, que tomemos
primeramente el sancto proposito de virgi
nal castidad, y guardemoslo cõcierta espe
rança que del señor nos sera bien pagado.
Empero es necessario q̃ juntemos cõ esto
la guarda delos mandamientos, porq̃ no
perdamos en vano todo el trabajo que en
guardar la castidad passaremos. No ay
hõbre enel mundo sabio q̃ no sepa muy biẽ
como la virginidad nos es dada por conse
jo, y no por mandamiento en nuestra sacra
tissima ley: assi lo dize el apostol. Acerca ỹ
las virgines no tengo mandamiento, em
pero digolo por via de cõsejo. Pues mirad
que quando dio consejo de alcançar la vir
ginidad: no puso mandamiento enello, an
tes enseño como estaua sobre el mãdamiẽ
to y precepto. Luego diremos que los que
guardan virginidad hazen mas delo que
les es mandado. Notad empero que entõ
ces os aprouechara hazer mas delo que
os han mandado, quando aureys cũplido
primero muy bien todo lo que os manda
rẽ. De otra manera como puede ninguno
loarse que ha hecho lo mas, si dexa por ha
zer lo menos? Luego bien dezimos q̃ el que
desea cumplir los cõsejos, cumpla primе
ro los mandamientos. Quiere alcançar
el premio dela virginidad: abraça el me
recimiẽto dela vida, porq̃ assi muy mejor te
puedan pagar la castidad. Porque assi co
mo de guardar los mandamientos nasce
nuestra verdadera vida: assi mesmo ỹ que
brãtarlos viene nuestra perdurable muer
te. Pues claro esta que el que fuere senten
ciado a muerte por no auer guardado los
mandamientos, debalde esperaria coro
na de virginidad: estando penando enlos
infiernos, bien loco seria si esperasse el pre
mio dela castidad.

¶ Estãça.ij. Dela epistola.ix. Po
ne tres cosas para nra salud necessarias
mostrando como todas tres estã ligadas
entresi de tal manera que faltando vna las
otras

Universidad de Deusto
Biblioteca

otras no valen nada. Declara excelentemente aquellos mandamientos: apartate del mal y haz bien. Concluye prouando por el exemplo de nuestro primer padre, como toda la grauedad del peccado esta en menospreciar el mandamiento de dios.

AQres cosas excelentes hallamos que nos abren las puertas del cielo y nos ponen en la possessiõ de la bienauenturança. La primera es la castidad. La segunda el menospreçio del mundo. La tercera es la justicia. Estas son de tal condicion: q̃ assi como estando jũtas y ligadas hazen muy señalado prouecho a los que las tienen: assi tambien si se apartan y teneys la vna sin la otra, apenas os haran bien ninguno. Porque cada vna destas es buscada no tãto por sí misma quãto por amor dela otra. Buscamos pues luego por primera la castidad, viendo que della nasce el menospreçio del mundo. Porq̃ el mundo es menospreciado mas ligeramente de aquellos que no son atados en la prision del matrimonio, q̃ no delos q̃ lo son del. El menospreçio mũdo buscamos por conseruar la justicia, la qual guardan con muy grandissima difficultad los que estan puestos en la cudicia mundana, o en los vicios y plazeres temporales. Diremos luego, q̃ qualquier que posee la primera parte que es la castidad, y con esta no tiene la segunda que es el menospreçio del mũdo, sin proposito tiene la primera: pues no tiene la segũda, por la qual acostũbra ser buscada la primera. Y si el tal tiene la primera y la segunda, faltandole la tercera q̃ es la justicia, embalde trabaja. Porque las dos primeras son principalmẽte buscadas por causa desta tercera. Dime q̃ te aprouecha tener la castidad para menospreciar el mũdo, y no hazerlo: ni alcançar el fin porq̃ la tienes? O a que fin menospreçias las cosas del mũdo: sino guardas la justicia, por cuya causa tuuiste castidad y menospreçiaste el mundo. Porq̃ estas tres hermanas tienẽ entre sí tal ley y ordẽ: q̃ assi como la primera se ordena para la segũda: assi mesmo la primera y segũda sirue para la tercera. Y si esta tercera no alcanças, la primera y segunda no te valen nada: diras me porque tura. Ahora pues enseñame q̃ cosa es justicia: porque conosciendo la, mas ligera mẽte la podre guardar. Yo te lo dire tã brevemente como pudiere: y quiero para esto vsar dela simplicidad ó vnas palabras muy comunes, porq̃ el negocio de q̃ tratamos es de tal condicion, q̃ no lo deuemos escurecer con mucha elegancia o pinturas de palabras. Antes sera bien aclararlo cõ las mas claras razones q̃ fuere possible. Las cosas q̃ son necessarias para todos y ha de ser comunes, razõ es que se hablen por palabras y estilo comun que todos lo entiendan. Digo te pues q̃ no es otra cosa guardar justicia sino, no peccar. No peccar es guardar los mandamientos dela ley. La guarda delos mandamientos se ha de cũplir en dos maneras. Guardando te de todo lo que es vedado. y obrando todo lo q̃ es mandado que se obre. Esto es lo que dizen aquellas breues y marauillosas palabras. Apartate del mal: y haz biẽ. No quiero q̃ pienses que esta toda la justicia puesta en esta que es, no hazer mal: pues sabes q̃ no hazer el bien q̃ deuemos, ya esto es hazer mal: y la ley sagrada igualmẽte se quebranta en lo vno y en lo otro. Porque el mesmo señor q̃ te dize: apartate del mal, esse mesmo te dize: obra el bien. Si tu te apartas ó mal y no obras biẽ, tu eres traspassador dla ley: la qual se cumple no solo en aborrecer el mal, mas tãbiẽ en cumplir y poner en obra el bien. De manera q̃ dios te manda no solo q̃ no desnudes al vestido sus ropas tomando se las, mas tambien q̃ vistas al desnudo delas tuyas dãdo se las. No solo quiere dios q̃ no tomes el pan al q̃ lo tiene: mas tambien q̃ de buena gana le des delo tuyo, al que vieres que no lo tiene. No solo quiere dios q̃ no lances el pobre ó su casa: mas q̃ si lo vieres peregrino y sin ella q̃ lo recibas dentro dela tuya. Mandamiẽto tenemos de parte del señor, q̃ nos manda llorar con los q̃ llorã. Pues como podemos dezir q̃ lloramos conellos si jamas tomamos parte de sus necessidades y fatigas, y si nũca les socorremos en cosa alguna de aquellas porque lloran? No cre-

ays que dios demanda el agua sin prouecho, que de nuestros ojos sale quãdo lloramos: ni se sirue mucho de nras la grimas por ellas solas. Mas si las pide, es porq̃ las lagrimas son muestra clara ỗ el dolor q̃ tenemos: y quiere el señor que las mostremos: en señal q̃ sentimos el mal de nro progimo, assi como si nosotros mesmos lo padeciessemos. E manda dios q̃ dela manera q̃ tu querrias ser socorrido si en tal tribulaciõ estuuiesses: assi mesmo socorras a tu proximo q̃ la padece, conforme alo q̃ esta escripto. Todos los bienes que vosotros querriades q̃ los hõbres biziessen cõ vosotros, hazed lo mesmo con ellos. Porq̃ de otra manera, si tu lloras cõ el q̃ llora, y pudiendo le ayudar no lo hazes, esto mas es escarnecer lo y burlar ỗ, q̃ no auer piedad Hallamos que nuestro redemptor glorioso, lloro cõ Maria y Martha hermanas ó Lazaro: y mostro les el grandissimo dolor que dellas sentia, cõ el testimonio de lagrimas que de sus ojos sacratissimos salierõ: empero confirmo luego en las obras lo q̃ con los ojos les mostraua, dando les a su hermano Lazaro resuscitado: por cuya causa todas aq̃llas lagrimas se derramaua: esto fue llorar verdaderamẽte cõ los q̃ llorã, quitar les la causa porque llorã. Miras porventura: el señor hizo esto como poderoso. Pues mira q̃ a ti no te mãdo dios hazer lo que no puedes: todo lo cũple perfectamẽte el q̃ haze por el amor de dios todo quanto le es possible. El christiano, empero (segun arriba diximos) no solo tiene necessidad de apartar se del mal: mas aun es obligado a hazer bien. Muchas prouanças ay en la sagrada escriptura para prouar esto: mas señaladamente tenemos vn testigo que muy ála clara lo dize. Y es quando nuestro redẽptor amenazaua cõ el fuego eterno alos hombres, que puesto que se apartassen del mal, no cũplian el biẽ, diziẽdo. El rey dira entõces alos q̃ estaran ala mano yzquierda. Apartaos de mi malditos al fuego eterno, el qual mi padre tiene aparejado para el diablo y para sus angeles. Porq̃ yo tuue hambre, y no me distes a comer: tuue sed, y no me distes a beuer. &c. Mo les dira apartaos de mi, malditos por que fuystes homicidas, adulteros, o ladrones: de manera q̃ no son condẽnados estos por auer hecho mal: mas por no auer hecho bien, y por esto son puestos en los eternos fuegos. No porque cometieron lo prohibido: mas porq̃ no quisieron cumplir, lo que les era mandado. De aqui podeys cõger q̃ esperança ternan los que hazen lo q̃ es vedado: pues los que no cũplen lo q̃ es mandado, son condẽnados alos perdurables fuegos. No quiero que te balagues, ni tengas por contenta cõ dezir. Muchas cosas dellas q̃ dios manda he hecho, pues sabes que si alguna dexas por cumplir, no has hecho nada, escripto esta. El q̃ guardare toda la ley, y quebrantare solo vn mandamiẽto della, es deudor de todo. Adam nro primer padre, no pecco sino vna vez: y luego murio, y tu peccando infinitas creees que podras viuir: y que en tantas no te mataras, el que a el mato de vna sola? Porventura pensaras, que fue muy grauissimo su peccado, por donde fue tan duramente cõdẽnado. Miremos pues q̃ hizo: sin duda no otra cosa, sino que comio dela fructa cõtra el mandamiento de dios. Pues como (diras tu) y por el fructo del arbol castigo dios el hombre con la muerte? Sepas que no lo condẽno dios por el fructo del arbol, que era muy liuiano interes: mas cõdẽnolo porq̃ menospreciando quebranto su mandamiẽto. Demanera que en el castigar no mira dios tãto la calidad del peccado, q̃nto ser su mandamiento trasspassado. Pues mira que el mesmo señor q̃ dixo a Adã, q̃ no comiesse del fructo del arbol: el mesmo te mando que no maldixesses, que no mintiesses, que no murmurasses: que no escuchasses los murmuradores. En fin el mesmo señor te mando que no jures, no cudicies: ni tengas embidia: no seas negligẽte en el bien: ni seas auariento: ni des mal por mal. El mesmo te manda que ames los amigos, y ruegues por los q̃ te perseguẽ y dizen mal de ti. Y que pongas el otro carrillo al q̃ te hiriere en el vno. Mandate mas, que no trayas pleytos injustos delante el juez seglar. Y q̃ si alguno querra

Universidad de Deusto

sienarte lo que es tuyo q̃ se lo dexes de buena ganar: y que no consientas en tu coraçon q̃ more rencor de ira, mala voluntad o embidia. Manda te tambien q̃ huyas el pecado del auaricia: que te guardes de todo mal de sobervia y vanagloria: y vivas humilde y manso por exemplo de Jesu Christo. Manda que te guardes de malas compañias, en tãta manera q̃ jamas comas en vna mesa con los carnales, o auarientos, maldizientes, embidiosos, murmuradores, o embriagos. y piensa q̃ si en algo desto le offendieres: assi como perdono a Dauid: assi mesmo perdonara a ti. y aun parece q̃ fuera mas razonable perdonar a el: porq̃ era muy nueuo enlas cosas del mundo, y no tenia exẽplo de ningun hombre q̃ jamas por peccado bunies se sido muerto. Empero si tu quieres peccar despues de tener tantos exemplos y auisos: despues de tener la ley, los prophetas, los apostoles y los euangelios: no se como puedas merecer perdon.

¶ Estança. iij. De la epistola. ix.

Prosigue el intẽto prouado quãta necesidad tiene la virginidad delas otras virtudes pa salvarnos. Pone vna autoridad del apostol llena de marauillosa doctrina para nosotros, y declara la muy por entero.

Quentura cõ verte virgẽ pensaras que estas muy rica y al seguro. Pues no te engañes y acuerdate que Dauid y Eua virgines eran quando peccaron y q̃ no les aprouecho la entereza ó sus cuerpos para librar los del peccado. Por cierto la virgen q̃ en algun peccado cae a Eua la cõpararemos y no ala virgen sacratissima Maria. yo no te niego q̃ si enel peccado cayesses, podrias auer perdon mediãte la penitencia: empero aconsejo te que procures mas antes ganar merced, que no perdon. Cosa fea y vergonçosa es q̃ esperen perdõ de sus yerros las que esperan recebir corona de virginidad. Mal parece que caya en cosas ilicitas, las que aun delas licitas por su voluntad se privaron. Permitido es y licito ala muger que se case. De manera q̃ assi como deuemos loar las que por el amor de Jesu Christo se privaron desta libertad y sus plazeres. Assi mesmo no deuemos condenar las que tomando la licencia del apostol (antes q̃ votassen virginidad) se casarõ por remediar sin peccado las passiones ó su cuerpo. Mas tornando alo primero. Que les aprouechara dexar por el amor de dios, lo q̃ pudieran tomar con su licẽcia: si despues le offenden quebrantando su ley sagrada y los apostolicos mandamiẽtos. En mal bablar, mal pensar, en atauiar sus personas por bien parecer al mũdo: o en hazer otras q̃lesquier cosas prohibidas y mal hechas. Assi como en jurar, maldezir, murmurar, cudiar lo ageno, oyr mal del proximo: dar mal por mal, ser auarientas, en tener proprio, en posseer ponçoña embidiosa cõtra su proximo, o en offensa ó dios y ó su sagrada ley. Que aprouecha a las tales auer dexado lo q̃ pudieran tomar si ahora tomã lo q̃ no deuen cõtra la voluntad y mandamiẽto de dios? Quieres que te aprouechе auer dexado por el amor de dios lo q̃ pudieras licitamente gozar? trabaja en no tomar, lo q̃ por su mesmo mandamiento te es vedado. De otra manera yo te digo que es grã locura q̃ temas lo q̃ es menos: y no bagas caso delo q̃ es mas, que huyas delo que te es otorgado, y no te guardes de lo que te es prohibido. Dize el glorioso apostol. La muger que no es casada, piensa en cumplir lo q̃ dios manda, y como le agradara guardando santidad enel cuerpo y enel anima. Mira que dize: piẽsa enlas cosas de dios: no dize enlas del mundo: no piẽsa en las cosas delos hõbres sino enlas de dios. Diga nos pues el mesmo apostol, quales son estas cosas de dios. Sabed que todas las obras santas y que merecen ser amadas, donde ay buena fama, virtud, y loor de doctrina: estas cosas (segun el mesmo dize) son las del señor. Estas son enlas que piensan de dia y de noche, las que son verdaderamente santas y virgines de dios. Del señor es tambiẽ el reyno delos cielos: suya es la resurrecion delos muertos: del señor es el don dela immortalidad dela incorrupcion, dela claridad y resplandor: lo qual todo es prometido alos santos. Del señor son muchas moradas delos bienauenturados q̃ enlos cielos estan. Del señor es el fructo de treynta, y de sessenta, y de ciẽto q̃ los bienauenturados gozã. Esto pues es lo q̃ la virgen piensa y junto con esto como podra ganar lo y merecerlo. Del señor es tambien la ley del testamẽto viejo y nueuo con la qual deuẽ estar afeytados los labios dela virgen para q̃ parezcã hermosos. Si algunas virgines piensan enlo q̃ aueys oydo continuamente y sin cessar: sean ciertas que piẽsan enlas cosas del señor. Enlas tales se cumplen aquellas palabras dela sagrada escriptura. Los fundamentos q̃ para siempre han de durar estan sobre la piedra: y los mandamientos de dios enel coraçon dela muger sancta. Sigue se en el apostol (como agrade a dios) a dios dize no alos hombres: y como sea sancta enel cuerpo y enel alma. No dixo como sea sancta en vn miẽbro de su cuerpo, o en solo el cuerpo: antes dize: enel cuerpo y enel alma. Porque vn miembro es vna parte sola del cuerpo: mas dize todo el ayuntamiento delos miembros. De manera que quando dixo que sea sancta enel cuerpo: affirma q̃ la virgen deue ser sancte en todos los miẽbros de su cuerpo. Porque si en vn solo miẽbro fuesse corrõpido el cuerpo dela virgẽ: poco le aprouecharia la santificacion de todos los otros. Cierto es q̃ en tal caso no se podria llamar sancta enel cuerpo, el qual es compuesto de todos sus miembros, siẽdo ensuziada en vno dellos: qualquiera q̃ fuesse. Para mayor declaracio de esta sentencia tomemos vna virgẽ que sea limpia y sancta en todas las partes de su cuerpo, excepto enla lengua y conesta peque dizie do mentiras, y falsos testimonios, y murmurando de su proximo. Demando te yo ahora si porventura enel cuerpo dela virgẽ salvaran todos los otros miembros a este: o si seran todos condemnados por este solo. Por cierto claro esta que la culpa ó este solo bastara a perder todos los otros, y ellos no a salvar a este. Pues si la castidad no aprouecha nada sin la santificacion de todos los otros miembros, y por solo vno basta a perderse todo: que esperãça tenemos dela virgen que estuviere toda llena de peccados? Ciertamente ala tal muy poco le aprouechara su entereza virginal, si por otra parte la tiene tã mal acõpañada. Por tanto virgẽ (qualquiera q̃ seas) yo te ruego no estes tan vana con ver te virgẽ, ni te tẽgas por tan segura, no te confies cõ tener vna sola parte de tu cuerpo sana. Antes conforme alo q̃ el apostol manda guarda toda la castidad del cuerpo, alimpia tu cabeça y rostro de qualquier suziedad.

Gran peccado es y maldad que la virgen pinte su cara, afeyte su rostro con soliman, alua y alde o color: pues ya vna vez fue afeytada con el agua del spiritu sancto y vntada con la chrisma sacratissima de su gracia. No deue ser ensuziada jamas con polvillos, olores, joyas de oro, o perlas, ni cõ otro ningun atauio la cara dela esposa de Jesu christo, en quien se muestra el resplandor celestial. Por cierto muy grave injuria se haze a nuestro dios y señor: q̃ sea tenido en mas algun atauio y ornamento del mũdo que no el q̃ su magestad nos da. Alimpia pues tu frẽte de tal manera q̃ tenga verguẽça de hazer obras mundanas, y se precie delas diuinas. Haz de suerte que sienta en si vna cõfusion q̃ acostumbra parir gracia: y no la q̃ causa peccado: conforme alo q̃ la sancta escriptura dize. Ay vna confusion que causa peccado, y otra q̃ causa merito y gracia. Alimpia tu cuello de manera que no se vea enel ninguna redezilla de oro, ni trançados mundanos en q̃ tus cabellos esten embueltos. No te pongas jamas joyeles ni atauios del siglo. Los atauios de q̃ te deues preciar son los q̃ la escriptura señala quãdo dize. No falten jamas en ti misericordia y vdad: antes las deues traer colgadas del coraçõ: assi como joyel q̃ anda colgado enel cuello. Alimpia tus ojos apartando los de toda cudicia desordenada y vista peligrosa: y haziendo que mirẽ siempre sobre los pobres: guarda los libres de toda vanidad para solo mirar la voluntad de dios y cumplirla. Alimpia tu lẽgua dela mentira, porq̃ la boca q̃ miente mata el alma. Alimpia la pues dela murmuracio, juramẽto y perjurio. y no piẽses

que

que trastroque la ordē ōlas palabras en dezir primero el juramēto, y despues el perjurio. Antes lo dize assi porq̄ muy mejor buyras del perjurar si del todo te apartas ō jurar: y ser a cūplida aquella sentencia q̄ dize. Aparta tu lengua del mal, y tus labios no hablen engaños. Acuerdate delo q̄ el glorioso apostol māda. Bedezir y no querays mal dezir. Deues traer muy ala cōtina en tu memoria las otras palabras que dizen. No deue dar alguno mal por mal: ni maldicion por maldicion. Antes por el contrario os deue ys bendezir vnos a otros, porq̄ para esto soys llamados para q̄ seays herederos de bēdiciones. En otro lugar leemos: si alguno no offende a su prozimo ni aun en sola palabra: el tal dezimos que es perfecto. En verdad yo lo tengo por vna gran maldad, q̄ sean ensuziados de algun pecado los labios con q̄ confiessas y loas a dios, y la boca con que lo bendizes y le suplicas algo. Y o no se con q̄ cōsciencia niverguēça se pone alguno en rogar algo a dios hablando le con aquella mesma lengua q̄ acostumbra mentir: o maldezir, o murmurar. Oye el señor los labios q̄ son sanctos y otorgales su demanda: luego cōcede el señor alos ruegos pronunciados con la lengua sin manzilla. Alimpia tambiē tus orejas q̄ no quieran jamas oyr sino palabras sanctas y verdaderas: estentales q̄ no pueda recebir palabra ninguna suzia, torpe, ni secular: ni jamas oyan al q̄ dize mal de otro. Assi lo hallaras escripto. Haz vn seto ō espinas a tus orejas: y no oyas de buena gana la lengua mala, porq̄ si esto hazes ternas parte con aquel de quien leemos: porq̄ era justo en su oyr y ver (quiere dezir) ni peccaua con las orejas oyendo, ni con los ojos mirando. Alimpia tus manos que no estē muy estendidas para recebir y encogidas para dar: ni oparejadas para herir: antes las deues tener muy prestas para cūplir todas las obras ō misericordia. Alimpia tus pies de manera q̄ no quieran yr por el camino ancho y muy espacioso que nos lleua alos plazeres y vicios mundanos. Antes los deues poner por el camino estrecho, arduo y muy angosto, por dōde van al cielo: assi lo manda la escriptura diziendo. Hazed camino derecho a vuestros pies: contempla que el gran maestro que es dios formo tus miembros para obrar virtudes y no para vicios. Por tanto piensa que la virginal castidad que guardas entonces te aprouechara, quando estuvieren todos los miembros de tu cuerpo limpios y sin manzilla. Entonces te digo yo que podras esperar la corona de virginidad, con muy cierta y firme esperança.

Estança.iiij. De la epistola.ix.

Declara la otra parte dela autoridad que arriba señalo del apostol: que es ser sancta enel espiritu. Y por maravillosas razones, exemplos y fundamentos muestra como la virgē (esposa espiritual) ha de agradar a su esposo.

Con pocas palabras y muy cumplidamente pienso auerte declarado lo que el apostol māda: es a saber: q̄ la virgē sea sancta enel cuerpo. Queda me declararte ahora lo q̄ se sigue: q̄ es, q̄ sea sancta enel alma: quiere dezir: q̄ qualquiera cosa que enla obra es maldad y peccado: no se deue tāpoco pensar. Aquella virgē pues diremos q̄ es sancta enel cuerpo y enel alma, la que ni pecca enel cuerpo, ni enel alma: sabiendo q̄ dios vee lo q̄ esta dentro en los coraçones. Por tāto trabaja, quāto te es possible, en tener limpios de peccado el alma y el cuerpo. Acuerdateē esta escripto. Guarda tu coraçō cō toda la diligēcia y cuydado q̄ pudieres: en otro lugar dize. El señor ama los coraçones q̄ son sanctos, y los q̄ son sin māzilla son aceptos delāte su magestad: en otro lugar dize. Bienauēturados son los q̄ tienen limpieza en su coraçō: porq̄ ellos verdaderamēte verā a dios. Esto pieso q̄ sedixo por aq̄llos en cuya cōsciēcia no ay remordimiēto alguno ō peccado. Delos mesmos creo q̄ habla el glorioso sant Jus en su epistola canonica. Si nuestro coraçō no nos acusa en algo, grā cōfiāça podemos tener para parecer delāte de dios: porq̄ sin duda estādo assi qualquier cosa q̄ le suplicaremos alcāçaremos de su magestad. No quiero q̄ te engañes

engañes creyendo, q̄ por no poner en obra el peccado, quedas limpia dely sin alguna culpa, sabiendo en especial q̄ esta escripto. Qualquiera que viere la muger para cudiciar la: el tal ya en su coraçon ha peccado. No te pōgas en dezir. Pense lo mas no lo puse en obra: porque sey cierta, que es mal dad pensar dentro en el coraçō: lo q̄ es peccado poner defuera en obra. Viendo esto el glorioso apostol sant Pedro dezia. Hazed vuestras animas castas: claro esta q̄ si el no sintiera q̄ en nuestra alma puede auer alguna torpedad carnal: no nos mandara q̄ las bizieramos castas. Deuemos empero mirar con mucha atencion aq̄llas palabras del glorioso apostol sant Jua q̄ dizen. Estos son los q̄ no se ensuziaron cō mugeres: porq̄ siempre han permanecido virgines: estos siguē al cordero a do quier q̄ va. Miremos pues cō mucha atēciō y examinemos si está estos tā juntos cō dios por solo el merito dela entereza y castidad: y si por esto solo les es otorgado, q̄ se passeē por todos los apartamiētos del cielo. O a ponnē tura tienē algunos otros merecimientos, por dōde alcāçā esta merced. Dellas de dō de podremos saber la respuesta desta questiō? Por cierto (sino me engaño) en las palabras q̄ alli luego se siguen, hallaremos la respuesta delto, dōde dize. Estos son cōprados assi como primicias de todos, pa dios y para el cordero: estos son sin māzilla, y en su boca jamas se hallo mētira. Vees ahora como estos q̄ tā jūtos vā cō el señor, no son virgines en vna sola parte ō su cuerpo? Antes son de aq̄llos q̄ por el amor dela virginidad perfecta, guardarō su vida limpia de todos los otros peccados. De manera que la principal causa porq̄ la virgen deue menospreciar y huyr de casar se, es por estar mas segura, libre, y desembargada para guardar la ley de dios, y cumplir todos sus mādamiētos. Porq̄ sino se casa, ni se guarda ō aq̄llas miserias q̄ aun las casadas son obligadas aguardar se: q̄ le aprouecha ala tal no auer se casado: y a sea verdad q̄ a ningū christiano es licito auer de peccar: y todos aq̄llos q̄ se laua con el agua baptismal dela espūal sanctificacion, es razon q̄ viuiā en sanctidad y sin peccados. Porq̄ viuiendo assi, merecerā ser puestos dentro en las entrañas dela sancta madre yglesia: la qual es toda limpia, clara, sin manzella, y sin ruga. Empero toda esta sanctidad especialmente se ha de hallar en la virgen cōsagrada a dios, y con muy mayor perfeciō, porq̄ esta tiene muy entera libertad: y esta puesta en manera de viuir: que ni el marido: ni los hijos: ni otra alguna necessidad, no la estorua. No ay con que se escuse en la negligencia que cometiere, acerca de cumplir toda la sagrada ley. O virgen cōsagrada al señor guarda (yo te lo ruego) vn proposito tan alto como has tomado: y dōde esperas tā crescida y maravillosa paga. Muy esclarecida es delāte dios la virginidad, y la virtud dela castidad, sino la enfermamos con algunas otras miserias de peccados. Conosce pues virgen el estado grade que tienes: conosce el lugar tan alto dōde estas conosce el proposito excelente q̄ has tomado. Esposa te llaman de Jesu christo: mira bien q̄ no hagas cosa indigna de aquel señor con quien eres desposada. Y sey cierta q̄ si vee en ti el menor adulterio del mundo luego te dexara, y se apartara ō ti deshaziēdo el matrimonio. Quādo alguna dōzella se casa en el siglo, vemos q̄ luego procura cō mucha solicitud informar se delos amigos del esposo, de sus domesticos criados: y familiares: que cōdicion tiene: de q̄ se tiene por mas seruido. Procura saber dellos q̄ ordē tiene en su vivir: q̄ costūbre en el comer y beuer: de q̄ viandas se agrada mas: en fin ella se informa largamente de todas sus condiciones verdaderas. Despues q̄ bien las ha sabido: de tal manera se rige en todo: q̄ su seruicio: amor: vida: diligencia: y alegria no entiendan: sino en solo confortarse cō la volūtad del esposo. Lo mesmo deues hazer tu virgen: ya sabes q̄ estas desposada cō jesu christo: informate biē priegūtādo de sus domesticos y familiares: y sabe muy por entero en q̄ cosas se agrada: de q̄ se deleyta: como podra ser mejor seruido. Sabe dellos con q̄ ropas te podras vestir: para q̄ mejor le parezcas: como te podras adornar en todo lo ō mas: para q̄ el mas se agrade

Universidad de Deusto
Biblioteca

agrade ó ti. Diga te pues algo desto el glorioso apostol sant Pedro q̃ tan amigo y familiar es de tu esposo: el qual aũ alas q̃ son casadas enel siglo, no les pmite traer atauios tẽporales sino espirituales para q̃ tambien agradé a este señor. Assi lo hallamos escripto en su canonica epistola diziendo. Seã assi mesmo las mugeres subjectas a sus maridos, porq̃ si algunos no creé enla palabra por la cõuersaciõ sancta dellas sin palabra se puedan ganar, cõ solo ver la castidad y honesta vida dellas puesta enel amor temeroso ó dios. Veneys empero atauiaros ó tal manera q̃ no vayã vuestros cabellos descubiertos ni se muestrẽ entrançados o enrredados con oro. Assi mesmo en las ropas y atauios guardando mucha honestidad. Vuestro verdadero atauio sea todo dedẽtro. Hazed q̃ vuestra anima vaya reposada y puesta en mucho sossiego: posseed aq̃lla tẽplança en vro espiritu q̃ acostũbra parecer rica y graciosa enel acatamiẽto de dios. Jũto cõesto oyamos lo q̃ el apostol sant Pablo nos dize: escriuiẽdo a Timotheo acerca delo mesmo: y encomendãdo muy fielmẽte el atauio honesto ó las mugeres. Vayan assi mesmo las mugeres adornadas en su atauio de verguẽça y mesura, no de cabellos muy peynados y entrançados en oro, ni adornados cõ perlas y piedras preciosas, ni menos cõ ropas galanas. Antes todo su atauio sea tal qual dene ballarse, enlas mugeres de buena sancta y honesta cõuersaciõ. Miras me por vẽtura: porq̃ los apostoles no mandar ó estas mesmas cosas alas virgines? sepas q̃ no selo quisierõ mandar por no injuriarlas, viẽdo q̃ les era cosa vergonçosa mandar les, lo q̃ ellas se deuẽ tanto tener por mãdado: y parecia les q̃ mãdarles semejãtes mãdamiẽtos: mas era hazer les injuria, q̃ amonestar las. Nunca los apostoles creyeron q̃ auria virgẽ ninguna tã loca y mal sabida, q̃ creyesse tener licẽcia ó traer lo q̃ alas casadas fuesse vedado. Verdaderamẽte la virgen necessidad tiene ó cõponerse y adornarse: porq̃ de otra manera impossible seria q̃ pudiesse agradar a su esposo. Adornese pues y põga se muy hermosa: mas ha ó mirar, q̃ todos sus atauios sean dentro del alma: todos sus ornamẽtos hã de ser espirituales, no aya cosa ninguna tẽporal. Porq̃ el señor no dessea ver enella ninguna hermosura corporal: toda su gracia y biẽ parecer quiere en el alma. Por tato tu qualquiera virgẽ q̃ desseas ver a Jesu christo dentro en tu alma vezino y morador della: cõpone la con toda diligencia, y ordena la delos atauios espirituales. Mira biẽ q̃ no aya enella cosa del mundo fea, torpe, ni desbonesta. Haz q̃ resplãdezca cõel oro de la justicia, y cõ las perlas dela sanctidad. Salga della claror dela castidad: q̃ es perla preciosissima, y vistase dela rica ropa dela piedad. En lugar de bolanda y seda traya la misericordia y castidad: vista se conforme alo q̃ esta escripto. Vestios assi como sanctos amados y escogidos de dios, ó entrañas ó misericordia, sanctidad, bondad, y justicia. No busq̃ la virgẽ cosa ninguna mũdana cõ q̃ se afeyte: no se põga otra blãcura sino sola aquella q̃ dela innocencia y simplicidad nasce. La color de su rostro sea aq̃lla natural verguẽça acõpañada dela gracia del cielo q̃ jamas de su cara se parta: lauese cõ el soliman dela sancta doctrina y cõ los espiritua les lauamiẽtos se alimpie. Lauese ó tal manera q̃ no quede enella mãzilla ninguna de malicia ni de engaño: y porq̃ no se sienta jamas enella algũ mal olor ó peccado: traya cõsigo los vnguẽtos suauissimos dela sciẽcia y sapiẽcia diuina. Este es el ornamẽto q̃ dios quiere ver en sus esposas, el anima q̃ el cudicia es la q̃ esta cõpuesta desta manera. Acuerdate, sobre todo, q̃ le eres hija, segũ aq̃llas palabras del propheta. Oye hija y vee: y tu mesma quantas vezes llamas al señor padre, tu cõfiessas ser su hija: pues si eres hija ó dios no hagas cosa indigna de tal padre. No se hallẽ obras en ti q̃ offenda tan excelẽte padre. Antes procura q̃ en todo lo q̃ hizieres muestres bien ser hija de dios. Toma exẽplo ólas hijas ólos nobles q̃ viuẽ enel siglo: mira como se rigen y que costũbres procurã tener tan honestas y virtuosas. En verdad muchas veras q̃ (pensando como son hijas ó padres tã nobles, tienen tãta verguẽça, autoridad, mesura, y buena

y buena criãça, que exceden en nobleza y virtud toda qualquier costũbre de otras. En tanta manera se mirã en esto, q̃ por no hazer alguna verguença a sus antepassados: vienẽ a tomar casi otra naturaleza differẽte en virtud, y merecimiento de todas las otras personas. Visto que ayas estas, buelue sobre ti: contẽpla la nobleza de tu linage, y conosce la gloria grande de tu noble generacion. Acuerda te no solo q̃ eres hija de hõbre: mas tãbien de dios, y piensa q̃ estas hermoseada con nobleza de diuino nascimiẽto. Haz pues q̃ se muestre bien tu naturaleza q̃ eres hija de dios: conozca se claramẽte en ti la nobleza diuina, que posees. Sea la grauedad de tu vida de nueua manera: tu honestidad sea marauillosa: tu verguença sea tal, q̃ todos se espantẽ della. Sea tu paciencia muy señalada: tu andar como de virgẽ: tu vestir de verdadera castidad. No que hablares muy biẽ pensado primero, y dicho en su tiẽpo y lugar. Esto sea en tãta perfecion, que si alguno te viere de muy marauillado diga. O q̃ nueua gravedad y marauillosa es la desta virgen, sobre quantas yo he visto: o que castidad tan vergõçosa: o q̃ templança tã honesta: o q̃ seso y grã cordura en todo. Por cierto estas no son costumbres de persona humana, ni doctrina de muger mortal. Resplãdor celestial es el q̃ enesta virgẽ se muestra. En verdad yo vengo a pensar que dios mora dentro en algunos hombres. Quando alguno hazi ẽ do todas estas cõsideraciones supiere que eres hija de Jesu Christo: entonces muy mas se espantara: pensara q̃ señor tan grande es este que tal sierua tiene. Pues piensa q̃ si quieres tener parte en Jesu christo, es menester q̃ tomes exemplo del para viuir: el qual fue tan apartado de toda malicia y mal querer, q̃ aun por no parecer q̃ a sus proprios enemigos queria mal: rogaua al padre por ellos. No quiero q̃ tengas por verdaderas christianas las religiosas q̃ vieres, sino conosces enellas, no solo que no tienen odio, ni mala voluntad cõ las otras: mas aun que publicamẽte las amã en Jesu Christo. Porq̃ la verdadera christiana, obligada es, por exemplo de Jesu Christo, a amar verdaderamẽte aun a los enemigos. Si quieres tu tener compañia con los sanctos, alimpia bien tu corazõ de toda malicia y peccado. Mira biẽ no te engañen, guarda q̃ alguno con palabras engañosas no te embarace. Acuerda te q̃ no cabẽ enel cielo, sino los sanctos, justos, simples, innocentes y limpios. La malicia no tiene lugar ninguno acerca de dios. El que cudicia reynar jũtamẽte con Jesu Christo necessidad tiene ó estar limpio ó toda maldad y engaño. No ay cosa enel mundo tan contraria a dios: ni tan fea delãte su magestad, como tener odio contra alguno, o dessear lo dañar. Assi mismo no ay cosa q̃ tanto le sea apazible, como q̃ tengamos amor con todos. Esto es lo q̃ el propheta mirana quando dixo. Vos q̃ amays a dios aborreced el mal. Mira bien no pongas amor en alguna honrra del mundo: porq̃ si lo tal hiziesses podria ser q̃ se cõtasse tu suerte entre aquellos aquien esta dicho. Como podeys vosotros tener buena fe, si andays buscãdo vuestra gloria los vnos enlos otros? Delos mismos dize el propheta. Acrescie tã les señor mal, acrescienta mal alos que ponẽ su gloria enla tierra. De dõde os verna que ieays confusos en vuestra gloria y esperança, quedãdo auergonçados delante el acatamiento diuino.

Estança. v. De la epistola, ix:

Prosiguiẽdo su proposito prueua quã grã vanidad es preciarse dela nobleza del linage carnal. Pone muchas reglas marauillosas para que la virgẽ viua como verdadera esposa de Jesu Christo.

Mira q̃ mejor puedas guardar todo lo que arriba te he enseñado no quiero q̃ tomes exẽplo de las q̃ son virgines del mundo, y no de Jesu Christo. Porque estas tales olvidando se del proposito que tomarõ, y de la fe que prometierõ gastan su vida en plazeres, su deleyte es en las riquezas, y gloria, en contar la nobleza de su linage. Verdaderamente si estas creyessen q̃ son hijas de dios: nũca buscarian otra honrra de padres humanos, ni se preciarian sino ó aquel

nascimiento alto ꝛ diuino. E sintiendo que tal padre tienen no amarīa la nobleza dela carne. Al que proposito se precia la virgen dela nobleza ō su linage, y se tiene por muy vsana cō esto. Claro esta que dios crio dos hombres desde el principio del mundo, de donde se ha multiplicado toda la espessura y multitud de hombres que vemos: claro esta q̄ de alli venimos todos: y en fin somos de vna misma sangre. Ciertamēte la ygualdad de natura no cō ssiente q̄ aya esta nobleza humana differenciada: antes vemos que ha nascido dela cudicia desordenada delos hombres. Mo solo tenemos aquesta ygualdad q̄ he dicho quanto al primer nascimiento: mas aun por el segundo dla gracia baptismal tornamos a ser yguales. Ænesta el rico y el pobre: y el syerno y el libre: y el noble, y elq̄ no lo es, cada qual es hecho hijo de dios. y la nobleza dela tierra claro esta que se escurece y no parece nada quādo se muestra la del cielo: tāto q̄ en presencia dela otra se cōsume y haze nonada. Esto se muestra muy biē quando se visten ygualmēte dela nobleza spiritual dos virgines q̄ en el siglo erā muy dsiguales enla nobleza tēporal. Allimo hallareys ningun lugar dōde no aya nobleza: no alli persona q̄ sea de menos linage q̄ otra, ni menos que los tuyos, donde mora la nobleza diuina: esto muy claro esta y prouado, sino es acerca de aquellos q̄ no tienē en mas las cosas de dios q̄ las delos hombres: o si lo piensan, porq̄ les pesa conoscerse yguales con otros enlo que es poco, pues enlo q̄ es mucho otorgā q̄ les son yguales? Al q̄ proposito dessea ver mas bajos de si aqui enla tierra, los q̄ saben q̄ enel cielo delante dios les hā de ser yguales. Por tāto tu qualquier q̄ dessea ser virgen de Jesu Christo y no del mundo, huye quāto te sera possible toda la gloria deste siglo: y desta manera alcāçaras todo lo q̄ enel otro te es prometido. Escusa quāto pudieres las palabras ō porfia ni dōde te cōuēga mostrarte animosa, huye las ocasiones de toda discordia, y de q̄lquier pleyto: porq̄ si el sieruo de dios no tiene licēcia de pleytear (segū el apostol nos enseña) quanto menos la terna la sierua, cuyo coraçō tanto ha de ser mas mesurado, quāto la naturaleza sura es mas vergōçosa. Aparta tu lēgua del mal hablar: y pon freno de buena ley en tu boca: de tal manera q̄ nunca hables, sino quādo fuere pecado callar. Guarda te biē no digas cosas q̄ merezcā ser reprehēdidas: porque la palabra dicha no es sino vna piedra tirada: y por esto mucho antes q̄ se hable ha de ser pēsada y medida. Biēauenturadas se pue dē llamar las virgines q̄ jamas hablan cosa de que se arrepentā. Las palabras dela virgē casta, es razō tambiē q̄ sean castas, tales q̄ siēpre edifiquē al q̄ las oyere, y jamas escandalizē. Lo segūdo que el apostol māda es, no salga jamas de vuestra boca mala palabra, antes quādo hablaredes trabajad q̄ sea cosas buenas para edificacion dela fe, y para dar gracia alos q̄ os oyerē. O quā preciosa es delāte de dios la lengua q̄ no sabe jamas hablar sino en sus cosas: y por muy sancta es tenida la boca q̄ndo nūca salē della sino palabras diuinas. Alos q̄ vieres dezir mal delos ausentes, assombralos como a malos cō la autoridad dela sagrada escriptura q̄ pone esto entre las partes del hōbre perfecto. El malo q̄ dizere algo cōtra su proximo sea tornado en nonada delāte del justo y bueno. Mo te cōuiene pues oyr cō pacīēcia la vituperacion de tu proximo pues no querrias que otro oyesse la tuya. Todo quāto se haze cōtra lo que el euāgelio māda, es injusto, y cōtra el hazes quando consiētes que se diga de otro en tu presencia lo q̄ no querrias q̄ se dixesse de ti. Acostūbra tu lēgua siempre a bien hablar y tus orejas organ de mejor gana el loor delos buenos, q̄ no el vituperio delos malos. E mira q̄ quanto bien bizieres q̄sea hecho por dios, sabiendo q̄ de solas aquellas obras seras pagada por dios, q̄ bizieres por su amor y temor. Trabaja siēpre mas en ser sancta q̄ no en parecerlo: porq̄ es cosa sin prouecho ningūo ser tenida, por lo q̄ no eres. Y aun te digo q̄ es doble peccado fingir lo q̄ no eres, y dissimular lo q̄ eres. Seā tus plazeres y deleytes puestos mas enlos ayunos q̄ no enel comer. Acuerdate de aquella biuda que no se partia jamas del

del tēplo, sirviēdo al señor cō ayunos y oraciones de dia y de noche. Si vna biuda Judia era tal entōces, quāto mas excelēte deue ser ahora la virgē de Jesu Christo y christiana? Enel cōbite dela lecīō diuina seātus desseos: no cudices verte harta, sino de manjares espirituales. Siēpre procura mas los manjares con q̄ has de hartar el anima, q̄ no los que han de dar de comer al cuerpo. Huye dela carne y del vino assi como de ley verdadera, cō q̄ ardē los vicios carnales. E si porventura vsares de algū poquito de vino por la indisposicion del estomago: haz q̄ huyas toda manera de ira y furor. Esquiua de ti, y muy enteramente aparta como cosa abominable, todo aquello q̄ despues de hecho ha de dañar al proximo y a ti causar verguença. Cosa justa es que este muy reposada y agena de toda turbacion el alma q̄ dessea ser morada del spiritu sancto, sabiēdo q̄ dize por el propheta. Sobre quien reposare yo sino sobre el manso y humilde, y q̄ teme mis palabras? Piensa que esta puesto Dios por atalaya de todas tus obras, y guarda no hagas, ni pienses cosa indigna delos ojos de dios q̄ te mira. Quādo deliberares ponerte en oracion, mira q̄ vayas tal como deue yr la q̄ quiere hablar con dios. Quādo dixeres algū psalmo, entiende biē las palabras q̄ dize. Y sea tu delectacīō mas en lo q̄ dentro del coraçō sentiras, q̄ no enel sabor dela boz con q̄ cātas. Sabe que dios en mas tiene las lagrimas del que canta que no las bozes. Assi lo affirma el propheta diziendo. Seruid al señor con temor: y alegraos con el en temblor. Donde ay temor y temblor, no se curan mucho del sabor dela boz: antes esta el coraçon llorosso, y el plazer lleno de lagrimas. Con diligēcia en todas tus obras sanctas: porq̄ escripto esta. Maldito sea el hōbre q̄ haze la obra del señor cō negligēcia. Haz q̄ crezca en ti la gracia con los años: crezca te la justicia cō la edad: y tanto mas perfecta parezca tu fe, quanto mas te bizieres vieja. Toma exemplo de nuestro maestro y redēptor Jesu Christo, el que siēpre mas aprouechaua en edad, saber, y gracia espiritual delante dios, y delāte los hōbres. Piensa que todo el tiempo en q̄ no te sintieres mejorar, que lo has perdido. El sancto proposito dela virginidad q̄ has començado prosigue lo, y cōserua lo hasta el fin. Porque la virtud no esta en solamente auer començado, sino en acabar. Assi nos lo enseña el sagrado euāgelio diziendo: el q̄ perseuerare hasta la fin, este sera saluo. Mira te pues muy biē, y no des ocasion q̄ alguno te cudicie: acuerda te q̄ tienes esposo muy celoso. Muy mas culpada y mala muger es la esposa de Jesu Christo adultera, q̄ no la de algun hombre mortal. Sea pues tu vida vna regla y exēplo de sanctidad donde todos aprendan viuir: muestrate mayor en obras ō virtud sobre aquellos que tābien enel proposito y ordē de viuir te son menores. Haz que en todas tus cosas seas verdadera virgē. Sea tanta la sanctidad espiritual de tu cuerpo y miēbros que no hallen jamas cosa de peccado en q̄ puedan acusar tu cabeça. Y por quanto (segun ya enel principio dela epistola digimos) tu eres hecha vn sacrificio delante la divina magestad: la qual reparte tambien su bendicīō con las otras. Haz q̄ qualquier, que de tu vida participare, tābien aya parte de tu bendicīō. De manera q̄ todas las otras seā sanctificadas por causa tuya: assi como por vna hostia accepta a dios q̄ para todos gana gracia. Tu vida y cōuersacion cō todas ellas sera tal, q̄ qualquiera q̄ la viere, o la oyere: luego sienta parte de tu sanctificacion. Conozca la tal persona que de tu conuersacīō le viene tanta gracia, q̄ solo queriendo te parecer, merece offrecer sacrificio delante el señor: recibiēdo de su magestad gracia para merecer la gloria y bienauenturança perdurable.

Fin del libro quarto.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Libro quinto dela presente obra tracta del estado penitẽte, o vidual.

¶Nuestra quales son las verdaderas biudas, dado les reglas cõ q̃ ordenen su vida, conforme ala santa doctrina euangelica, y ala voluntad de dios. Estado es sin duda en q̃ mucho se deue mirar, assi por parte delos hombres, como muy mas por parte delas mugeres. Sabiendo en especial q̃ aun los gentiles y paganos tuvieron por vna cosa muy virtuosa y loable enla muger, quando perdido el primer marido no se q̃ria tornar a casar. En diuersos historiadores a todos muy cõmunes hallamos q̃ priuauã ỏ ciertos priuilegios (entre los Romanos) las mugeres q̃ dos vezes se casauã. y ỏ aqui es q̃ la memoria ỏ algũas, aũ viue: porq̃ cõbidadas cõ las segũdas bodas bone stamẽte se escusarõ. Vnas diziẽdo, q̃ sus maridos (aunq̃ muertos) pa ellas no erã muertos. Otras q̃ determinauã tener el dia postrero ỏ su vida por postrero ỏ sus lagrimas: y con otras honestas y virtuosas escusas, en fin gozauã desta virtud. De manera que si las mugeres gẽtiles en tãto estimarõ esta ley de monogamia (q̃ es ser vna sola vez casada) sin cõparacio la deuẽ abraçar, mas los christianos q̃ enel merito y galardon q̃ por ella se espera, tanto fin cõparacio son mas alumbrados. E si alguna persona desseare ver muy por entero toda la perfecion deste estado, y saber las reglas como se ha de guardar: y las vidas de algunas santas mugeres que lo guardarõ: lea cõ mucha deuocion y alegria el libro presente, donde vera las grandezas de nuestro principe Hieronymo: hallar lo ha qual suele, siempre abraçado con la sagrada doctrina euangelica y apostolica. Sacado de sus riquezas con que mate la sed de nuestra deuocion. No como cansado, mas como mas encẽdido enel sancto processo de hablar, le vera renouadas las fuerças en el espiritu y palabras. y porque el lector goze de tan buen cabio, calla y o venga el grã doctor y hable eneste nuestro quinto libro. El qual es partido en cinco epistolas principales.

Epistola primera del libro quinto, escripta por el glorioso doctor sant Hieronymo: es dirigida a Furia noble muger Romana, enseñando le como podra guardar el estado de biudez, para que dios señor y redẽptor nuestro sea della muy seruido, pues a su magestad pingo llenarle su marido. Para esto trae le muchos motiuos y consejos diuinos, sacados dela sagrada escriptura, y prouados por buena razon: contando le los enojos que enel segundo matrimonio se offrecen. Es partida la presente epistola en quatro estanças.

Estança primera dela epistola primera. Introduziẽdo la epistola, pone la ocasion q̃ a escreuir le monio, y junto con esto parte dela respuesta alo q̃ fue preguntado. ¶Nuestra por razones vinas, y cõparaciones excelentes, quãto le es mejor ala biuda viuir en cõtinencia, y guardar su estado vidual, q̃ no tornar se a casar.

Ruegasme por tu carta, y humilmente demãdas muy amada hija q̃te escriua la manera de tu vida, y como te deues regir para guardar la corona de biudez cõ nõbre sancto de perfeta castidad. Alegra se mi coraçõ, goza se mis entrañas, y mi affició da señales ỏ muy crecida alegria, viẽdo q̃ tu abora ỏ seas ser despues ỏ muerto tu marido, lo q̃ tu madre Liciana (muger ỏ sancta memoria) mucho tiẽpo fue aun viuiendo el suyo. Por cierto biẽ podemos creer q̃ fuerõ oydos sus ruegos y oraciones. Claro vemos q̃ alcãço ỏ el señor pa vna hija sola (q̃ eres tu) lo q̃ ella viuiẽdo posseyo. Tienes de mas ỏ vn grã priuilegio en tu linaje, y es, q̃ contado desde Camilo, o ninguna, o muy pocas son las mugeres q̃ en tu linage se hallarã q̃ dos vezes se ayã casado. Esto parece ser ya tan

tan proprio de vosotras, q̃ no mereces tanto loor por cumplir lo, quanto merecerias maldita y enuergõçada, si siendo christiana no guardasses la virtud, q̃ tus antepassadas, siẽdo gentiles tan cũplidamẽte, y por tantos años guardarõ. Dexo aparte la noble Paula y su hija Eustochio que fueron flores muy hermosas en vuestro linaje: porque no parezca q̃ me pongo en loar a ellas por amonestarte y darte cõsejo. Dexo tambiẽ aparte la noble Blesila: la qual por suerte vino a jũtarse cõ tu hermano despues de auer perdido su primer marido. Empero ella cũplio muchas y grandes virtudes en muy breue espacio de tiẽpo q̃ viuio. Ya pluguiesse a nuestro redẽptor q̃ los hõbres viejos y arrugados imitassen las virtudes excelentes q̃ muchas mugeres moças y puestas enel verdor de su edad posseyerõ. Biẽ veo y claramẽte conozco q̃ hablar esto es meter la mano enel fuego: porq̃ luego aura quien leuãte sobrecejos contra mi: no faltara quiẽ estiẽda el braço para offender me. Y algũ Cremes ayrado mostrara su boca cruel contra mi. Leuantar se han los principales ancianos contra mi, y contra mi carta: y todos los nobles Romanos se entonarã, diziendo que soy vn magico encantador y engañador: y tal q̃ merezco ser desterrado enlas y slas mas apartadas. Digan en buen hora: y si esto no les bastare digan me Samaritano, q̃ con alegria los oyre, reconosciendo el nõbre y titulo q̃ami señor fue puesto. Verdaderamente si ellos quieren bien mirar (en esta epistola) yo no trabajo en apartar la hija ỏ el padre, ni aun le digo lo q̃ el euangelio nos dize. Dexa a los muertos y entierrẽ sus muertos. Qualquiera q̃ en Jesu Christo cree, claramente viue: y el q̃ cree enel, ha de yr por el camino q̃ el fue. Haya fuera toda manera de embidia sospechosa, que comũmente suele perseguir alos christianos por parte ỏ los maldizientes: y pensando los injuriar muchas vezes los provocã a mas virtud. Tengã pues por cierto todos q̃ entre mi y Furia a quiẽ escriuo no ay otro conoscimiẽto basta oy sino auer yo recebido vna carta suya: y por presencia corporal jamas nos vimos: y sin algũ otro conocimiẽto estando ausentes nos jũta la piedad, amor y charidad de Jesu Christo. Bien sabes q̃ esta escripto. Honra a tu padre, es verdad en tanto q̃ el no te aparte de tu verdadero padre. El parentesco carnal piensa que te dura tanto cõ el, quãto el reconosciera a su verdadero criador. En otra manera luego verna Danid, y te cãtara alas orejas aquellas palabras. Oye hija y vee, inclina tu oreja, olujda tu pueblo y la casa de tu padre. y el rey entonces cudiciara tu hermosura: porq̃ el es tu verdadero señor: por cierto grãde es la paga q̃ te prometẽ por olujdar tu padre, q̃ cudicie el rey tu hermosura. Pues cree me, q̃ por quãto oyste, viste y inclinaste tu oreja, y te olujdaste de tu pueblo, y de la casa de tu padre, sera cierta q̃ el rey cudiciara tu hermosura, y te dira. Toda estas hermosa amiga mia, y no ay en ti manzilla ninguna, q̃ cosa ay enel mũdo mas hermosa q̃ el anima q̃ es llamada hija de Dios, y no piensa de ningun atauio mundano defuera: Cree verdaderamẽte en Jesu Christo: y puesta eneste cudicia, siẽpre mas camina para tu esposo, teniẽdo lo por señor y por marido. Las angustias y trabajos q̃ padecẽ los casados ya los viste por experiẽcia al tiẽpo q̃ fuiste casada. Ya piẽso q̃ te bartaste destauida, como los otros delas codornizes, basta venir las a lãçar ỏ el estomago por sobra de bartura, y enel vomitar las piẽso que tu paladar sin tio vna colera muy amarga. Parece me q̃ ya lãçaste de tu cuerpo aquellos majares secos, marchitos y dañosos: y assi aliuiaste las angustias ỏ tu estomago. Auiẽdo alcançado este biẽ tã grãde a q̃ proposito quieres abora tornar a comer cosa q̃ te haga tanto mal como la otra passada? Piensa q̃ esta cõdenado por el sabio el perro q̃ torna a comer lo q̃ vomito, y el puerco q̃ se torna a rebolcar enel cieno de dõde se auia leuãtado. La experiẽcia nos muestra que los animales bruios, y las aues q̃ van por el ayre jamas tornã a caer enel lazo de donde vna vez se escaparõ. Por uentura temes q̃ no quedara generacio ni memoria delos Furianos, y q̃ tu padre no terna de ti vn cbiquito con quien juegue, y lo tome en

braços, y le enlode el cuello y las ropas? Piensas tu por esto te tornas a casar? q̃ no lo tienes cierto de auer: porque muchos ay casados q̃ tan poco tiẽe hijos. Otros que los han auido fuerõ tales los hijos q̃ no parecieron a sus antepassados, antes los enuergõçaron. Mira quien fue Tullo, pues pierda quan poco le pareció su hijo enla elocuẽcia. La vuestra Cornella, exẽplo de castidad, y jũtamẽte abũdancia de hijos, alegro se por auer parido los dos Gracos? Locura es manifiesta q̃ alguno espere por cosa muy cierta lo q̃ ha visto faltar en muchos otros, y q̃ si lo han auido, facilmente lo perdieron. Mira me, aquiẽ dexare tantas riquezas como tengo? digo que a Jesu Christo, q̃ es heredero perdurable, y el te sera heredero y señor. Piensas que tu padre se entristecera desto? piensa por otra parte que Jesu Christo se alegrara: llorara la familia de tu casa: acuerda te q̃ los angeles se gozaran. Haga pues tu padre de su hazienda lo que quisiere, q̃ tu no eres de aquel por quiẽ nasciste, sino del por quiẽ renasciste, y del q̃ te compro por tã grandissimo precio que fue la preciosa sangre suya. Aparta de ti vnas amas noueleras, q̃ siẽpre vienen con embaxadas, assi como animales ponçoñosos, q̃ dessean bẽeber su viẽtre cõ el cuero de tu persona. Estas nunca te aconsejara lo q̃ cumple ati, sino lo que a ellas. Si biẽ miras, oyr las has continuamẽte dezirte. Como señora en soledad y tristura passaras tu mocedad? Como señora, y nunca gozaras de los dulces hijos, ni del fructo del amor? Esto te diran: tu empero acuerdate q̃ dõde mora la santa castidad ay esta toda abundancia y biẽ. Donde no mora la castidad, ay multitud de criados, que piensan si algo te dexan por robar, que aquello tu se lo robas a ellos. Estos nunca miran quanto ay en tu casa, para que ellos comẽ, sino quanto es lo que ellos querrian. Adonquier que estos veen algũ christiano luego vereys que desde el medio dela plaça, o calle que lo vean comiẽçan a dar bozes contra el diziendo q̃ es vn engañador y vn traydor: y dizen en fin mill blasfemias del. Estos son los que van sembrando mill mẽtiras: y todo lo q̃ se les antoja affirmar, luego dizen que lo han oydo de otros: ellos mismos se son los q̃ hallan las nueuas, y añaden en ellas. De sus mentiras nasce luego la infamia: la qual en viniẽdo que viene a poder delas matronas, y ellas la comiẽçan a bolar: passa por todo el mũdo. Algunas dellas veras que traen las caras teñidas de afeytes, bueltas en color de binoras: los dientes muy blãquecados, y cõ esto sus bocas rauiosas y crueles, diziendo siẽpre mal delos buenos christianos. Quãdo ellas se juntã en sus ayuntamientos de fiestas: veras leuantarse alguna en medio del cõbite q̃ esta señalada en sus atauios mas que todas: y armada de muy poca honestidad entona alguna murmuracion, o juyzio de vidas agenas. Luego q̃ esta ha començado, todo el coro responde, y las nueuas se mezclã de tal manera que antes que se acaben roen todos los ausentes. Jũtan se a vezes con las tales algunos de nuestra ordẽ hombres religiosos, y q̃ tienen assaz palabras contra nosotros, siendo mudos para hablar ó si mismos. Y como si ellos por ser clerigos, no fuessen mõjes: con tanta libertad dizẽ mal ó nosotros: como sino lo dixessen de si en dezirlo ó nosotros. Claro esta q̃ quanto mal dizen delos monjes, redunda enlos clerigos, que son padres delos monjes. La perdida del ganado verguença no toria es del pastor. Assi mismo dezimos por el cõtrario que es digna de gran loor la vida del monje que tiene en mucha veneracion los sacerdotes de Jesu Christo: y no murmura de aquella orden por cuyas manos fue hecho christiano.

¶ Estãça.ij. Dela epistola.j. Pro

sigue su intẽto prouocando a Furia al estado de continencia: por exemplo de su madre. Muestra le quan feos y abominables son los atauios de pinturas en las mugeres christianas: especialmente en las que guardan estado de continentes. Concluye dando les auisos dela guerra peligrosa, q̃ siempre tienẽ dentro de si: y quanto es menester que se velen y guarden.

Todo.

Odo lo q̃ has oydo, muy amada hija en Jesu Christo, te lo he dicho como hõbre q̃ no tiene duda en tu sancto proposito. Claro esta sino tuuieras por cierto el gran bien q̃ es guardar la monogamia, no tornãdo te a casar, q̃ no me pidieras esta carta ó amonestacion. Empero delibere escreuir por mostrar te quãta maldad mora en los criados de tu casa, q̃ por cada parte andan vẽdiendo tu hõra: y enlos engaños q̃ de tus parientes te vienẽ. Quise tambiẽ enseñarte el error piadoso q̃ tu padre recibe en no saber te amar como padre: y por no negarle que te ama: quiero alomenos dezir que no te sabe amar: y esto que digo va conforme alo q̃ el apostol nos enseña, quando hablando con los Romanos dize. Yo les otorgo q̃ tienen amor cõ dios: empero no lo sabẽ amar. Por tãto mi parecer es q̃ tu ayas de seguir a tu sancta madre (como ya muchas vezes te he dicho) cuya perfecion es tanta q̃ siempre q̃ della me acuerdo: luego se me representa aquel fuego de amor q̃ cõ Jesu Christo tiene. Cõtempla la amarillez de su rostro causada de los ayunos, las limosnas tan cõtinas q̃ cõ los pobres haze: el seruir tan lleno de charidad con q̃ sirue a los seruos de dios: la pobreza y humildad de sus vestidos y coraçõ: y en fin miro, por vna cosa marauillosa, su hablar tan mesurado en todas las cosas. Pues tu padre el q̃l yo tẽgo por muy hõrrado: no por ser noble de linaje, ni por ser cõsul de Roma: mas por ser christiano, razõ es q̃ cumpla con el nombre de verdadero padre: alegre se pẽsando q̃ engẽdro vna hija para Jesu Christo, y no para el mundo. Y pẽsando esto no solo dexe de buscar te otro marido: mas aun tenga dolor de como sin prouecho perdiste tu virginidad con el primero: de suerte q̃ perdiste la virginidad y el fructo delas bodas. Dime ahora dõde esta el marido q̃ te dio? claro esta q̃ por bueno q̃ fuesse, y virtuoso, y digno de ser amado, al fin la muerte se lo llena todo: y ella desata el ñudo del matrimonio. Toma pues, yo te lo ruego de aqui ocasion, y haz dela necessidad virtud. Acuerda te q̃ en los christianos no buscamos principios, mas fin. Sant Pablo mal comẽço mas biẽ acabo. Buenos fueron los principios de Judas: empero enel fin fue condẽnado por traydor. Si lees en el propheta Ezechiel hallaras q̃ la justicia del justo no le librara el dia q̃ peccare: y por el cõtrario no dañara los peccados al peccador el dia que se conuertiere desu error. Esta es hija la verdadera escala de Jacob por dõde los angeles subẽ y desciendẽ: en cuya cabeça esta puesto el señor, dando siẽpre la mano alos q̃ suben cansados: y con solo mostrar se les para q̃ contẽplen enel les da fuerças y esfuerço para subir mas arriba. Mas deues saber que assi como el señor no quiere tãto la muerte del peccador, quãto que se cõuierta y viua: assi por el contrario aborrece los que andan tibios en su amor: tanto q̃ no pudiẽdo los sufrir los lãça del estomago. Al q̃ mas le es perdonado mas ama. Enel sancto euãgelio leemos q̃ aquella muger publicana baptizada en sus propias lagrimas, y limpiado los pies del señor cõ aquellos cabellos q̃ a muchos primero auiã engañado, alcançó salnacion. No traya esta muger lo q̃ ahora lleuã nuestras biudas, los chapines q̃ suenan, ni los tocados muy vistosos, ni las cejas contrahechas, y en arcos de alcohol pintadas: tãto venia mas hermosa, quãto menos adornada. Que haze el aluayalde, y el arrebol enla cara dela christiana? pues lo vno falsa el color natural delas mexillas y labios: lo otro desmiẽte el verdadero blãcor del cuello y cara. No es todo esto sino fuego para los mãcebos, y leña con q̃ arda la miserable carne dellos, y testigos del coraçon desonesto. Como osara derramar lagrimas por sus peccados la muger que vee, si llora mucho, que se le harã surcos enla cara quitando se le el aluayalde, y la color q̃ tiene? Tal atauio como este no es del señor, cõpostura es del anticbristo. Con q̃ confiança alça su cara al cielo la muger q̃ tal va? pues deue pẽsar que no la conoscera el q̃ la crio. Poco haze al caso escusar se en todo esto con la mocedad, ni con la juuentud engañosa. Sepas pues que la verdadera biuda y que determina seruir a Dios, pues ya no

Universidad de Deusto
Biblioteca

tiene marido: si quiere bazer loq̃ el apostol mãda, ha de perseuerar. E si le viniere ala fantasia el plazer passado: y se acordare de loq̃ perdio, y delos deleytes q̃ siendo casada gozaua, arme se de ayunos, penitencia y vigilias: porq̃ en estos escudos se quiebrã todas aquellas saetas del diablo q̃ vienen encendidas. Justa cosa es q̃ hablemos como vestimos, o vistamos como hablamos. El que proposito prometemos vno, y damos otro? nuestra lẽgua cõfiessa castidad y el cuerpo todo publica ỹ onestidad. Esto q̃ he dicho es solamẽte quãto al vestir y ropas dela biuda. Enlo demas hablando de la vida, no lo digo yo sino el apostol, que la biuda que viue en deleytes, en vida es ya muerta. Mas dira alguno q̃ quiso entender el apostol q̃ndo dixo (viuiẽdo es muerta) por cierto algunos ignorãtes, aun q̃ la vea en peccado, por viua la terna, y no por muerta. Empero quanto a Jesu Christo q̃ sabe la verdad de los secretos, ella es ya muerta: assi esta escripto. El anima q̃ peccare ella morira. Algunos hõbres ay, cuyos peccados son tã publicos, q̃ ya los peccados les van delante al juyzio: otros ay q̃ por ser astutos les van detras. Assi mesmo dezimos delas buenas obras, q̃ algũas ay muy manifiestas: y las que no lo son, tanto ellas se manifiestã por tiẽpo. Esto q̃ aueys oydo la experiencia lo demuestra, q̃ algunos ay que peccan cõ tanta libertad y desuerguença, que viẽdolos conoscereys lo q̃ en ellos ay. Otros tienẽ tãta maña y astucia en sus obras, encubriẽdo sus peccados que sino por alguna conuersaciõ larga no les caeys en la cuẽta de su vida. Lo mismo es en el bien q̃ algunos lo traen tã publico q̃ esta en medio la calle: otros tan encerrado que sino es por mucho tratar con ellos no se lo conoscereys. Pensemos pues a q̃ proposito nos gloriamos, publicando que tenemos castidad, pues faltando nos sus compañeras, q̃ nunca le dexan (es a saber templança y cõtinencia) jamas podemos demostrar que la tẽgamos. El apostol glorioso afligia su cuerpo y ponia lo debaxo el mãdo dela razon, por guardar cumplidamente lo que alos otros mãdaua guardar y querra ahora vna dõzella muchacha ardiẽdo en el fuego dela edad tener se por segura en la castidad con muy bien comer y beuer. No crea ninguno q̃ por dezir yo esto condeno los mãjares q̃ dios nuestro señor crio para q̃ vsassemos dellos, dãdo le gracias por todo: affirmo empero q̃ son lesa verdadera cõ que arda el fuego vicioso en los mãcebos y en las dõzellas. No creays q̃ los fuegos dela mõtaña Etbna, ni la tierra de Vulcano, ni los montes Oseuo, y Olimpo ardẽ con tan furiosos calorες como los buessos delos moços dentro de si, quãdo se inflaman del mucho comer y beuer. Muchos hallareys q̃ ponẽ debaxo de sus pies el peccado del auaricia: y tan ligeramẽte la dexan, como dexan la bolsa que trae cenida. Otros aun q̃ sean maldizientes, con mãdarles q̃ calien, se dexã: otros q̃ suelen preciar se de yr ataviados y muy polidos, en vna hora lo dexã todo. En fin q̃ todos los otros peccados son de fuera, y lo que es defuera facilmẽte se dessecha. Solo este apetito dela carne es el q̃ de dẽtro nos fue encerido por dios, para la procreaciõ delos hijos: empero si por nuestra malicia sale de sus terminos, se torna luego en peccado: y parece q̃ por vna ley de natura cudicia venir en su effecto. Puedes coger de aqui q̃ es obra ỹ grã virtud, y de muy solicita diligẽcia vẽcer lo q̃ nascio cõtigo: alta victoria es viuir en la carne sin seguir sus cõdiciones en nada. Teniendo esta continua guerra, y trayẽdo el enemigo dẽtro de nosotros, menester hemos velar nos, y guardarnos con los cient ojos que Argos (segun dizen los poetas) tenia. Esto mismo es lo q̃ el apostol nos dezia en otro lugar: todos los peccados que algũ hombre comete fuera ỹ su cuerpo: empero el que cometiere fornicaciõ, pecca contra su propio cuerpo. Los medicos y algũos otros que han escripto las condiciones naturales delos hõbres (señaladamẽte Galeno) dizen que los cuerpos de los muchachos mancebos, o varones de perfecta edad, y mugeres, bien uen ya de su cõdicion con el fuego que naturalmente tienen. Y assi dizẽ q̃ los manjares calientes en estas edades son

son dañosos porq̃ acrescienta el calor. Por tanto affirman q̃ para la sanidad conuiene vsar ỹ cosas frias en el comer y en el beuer, assi como por el cõtrario mãdan comer cosas calientes y beuer vino anejo alos q̃ son viejos, o enfermos ỹ humor flematico. Pero ueydo nos nuestro saluador acerca deste peligro en el sagrado euãgelio dezia. Pero ueed atentamente q̃ vuestros cuerpos no sean agrauiados en el demasiado comer, o beuer: o en los cuydados desta vida. El apostol tãbien dixo. Guardaos del vino en el qual esta la luxuria. No deuemos marauillarnos q̃ el mesmo maestro (que es dios) conosciesse tambien este vaso de nuestra humanidad que su magestad formo: pues leemos en Terencio poeta comico, que hablãdo algo a este proposito dize. Sabed que los carnales apetitos sin el comer y beuer todos se resfrian.

¶ Estãça.iij. Dela epistola.j. Ba le regla como se deua regir en el comer y beuer, assi mesmo en el ayunar. Señaladamente le da aviso para la cõuersacion que cõ la gẽte aura de tener. Para mas exercitar la y mouerla a toda perfecion de sanctidad trae le presente la vida perfectissima que vna hermana suya bazia alla en Bethleem en el estado virginal.

Esto que arriba auemos mostrado sera esta la regla primera q̃ yo te dare. Que si la salud de tu estomago lo sufre basta tãto que passes delos años tiernos dela mocedad jamas beuas sino agua: porq̃ esta ỹ su natural condicion es frigidissima y sera te saludable para el anima y para el cuerpo. Y si por uentura tu flaqueza no diere lugar a esto: mira lo quel apostol dize a Timotheo: vsa de vn poco de vino por la enfermedad ỹ tu estomago, y por las otras enfermedades tuyas tan cõtinuas. Assi mesmo en los mãjares que comieres guarda te siempre de viãdas que sean calientes de su natura: esto no lo digo solo por las carnes, de las quales el apostol glorioso ya dio sentencia diziendo. Buena cosa es nõ beuer vino ni comer carne: mas aun te digo otra cosa mayor, q̃ en las legũbres y otros guisadillos te deues guardar de toda cosa q̃ hincha el cuerpo y lo baze pesado en si. Sabe ỹ cierto q̃ para los christianos mancebos no ay viãda en el mũdo q̃ tãbien les este, como las verduras. y por esto el mesmo apostol en otro lugar dize. Y el q̃ estuviere enfermo coma verduras. Porque este ardor y rezio calor de nuestros cuerpos deue ser tẽplado con manjares mas frios de su natura. Los tres muchachos q̃ juntamẽte comiã cõ Daniel, legumbres hallamos q̃ comiã: eran muchachos y aun no auian venido ala sartẽ dõde el rey ỹ Babylonia mãdo freyr los juezes viejos: pues nosotros no buscamos en este mysterio la marauilla de los cuerpos, en los quales (añ de mas ỹla gracia diuina q̃ se muestra) auia mucho q̃ mirar, buscamos empero la fuerça virtuosa q̃ en sus almas moraua: la qual cõ la flaqza dela carne baze se mas fuerte. De no saber tomar regla prudente en la abstinencia del comer, han venido muchos desseosos de biẽ viuir a caer en medio del camino. Por q̃ creyẽdo q̃ toda la perfecciõ estaua en solo guardarse de comer carne, vinieron a cargar el estomago de legumbres y otras viãdas con que por otra via cayeron en vicio de destẽplança. Razõ lo muestra, y sin duda a mi parecer es assi: que no ay cosa que tanto encienda nuestro calor vicioso y despierte apetitos torpes en nuestra sensualidad, como estar el cuerpo sin templãça lleno. Perdoname hija si en algo me declaro ỹ mas ado, q̃ mas quiero peligrar en la verguẽça mia de no hablar tã honesto: q̃ no q̃ por falta ỹ mis palabras passe peligro tu santidad. Pues q̃ todos los mãjares q̃ despiertan vicios son ponçoña verdadera: estima en mas tener ala cõtina tu estomago muy regido y templado, comiendo tã poco q̃ siẽpre sientas hambre: q̃ no st ayunasses de manera que en tres dias no comiesses nada. Y digo que te es muy mejor comer cada dia y poco, q̃ no comer de dos en dos dias, y muy demasiado. El agua q̃ del cielo viene, entõces es tenida por muy buena, quando poco a poco cae en la tierra: mas si viene subita, rezia, y furiosa,

destruye

Universidad de Deusto
Biblioteca

destruyr e los campos y ecba los a perder. Por esso quãdo estuuieres comiẽdo acuerda te que luego q̃ te leuantes de alli bas de orar y leer: ten ya señalada tarea ỹ la sagrada escriptura q̃ cada vn dia la des al señor. y no te põgas jamas a reposar el sueño ỹ la noche antes q̃ tengas bien lleno el canastillo de tu pecho con el estãbre bilado y de nanado para tu señor. Quãdo auras leydo enla sagrada escriptura (si te quisieres recrear) toma algũ otro libro q̃ sea cõpuesto por hombre docto y sancto: solamente de aquellos cuya fe es conoscida y aprouada: no es menester q̃ te ocupes en buscar el oro entre el lodo. Vẽde todas tus perlas y piedras preciosas y cõpra de todas ellas vna sola. Põ te (como Hieremias dize) donde veas muchos caminos: porq̃ puedas tomar aquel q̃ te puede llenar al cielo. El amor q̃ solias tener cõ los joyeles, piedras preciosas y ropas ricas y vistosas: passa lo todo en amar la sciẽcia dela sagrada escriptura. Entra enla tierra de promission, la qual mana leche y miel, come semola y azeyte, y viste te jũtamẽte cõ Joseph diuersas ropas: bezada tus orejas con la palabra de dios assi como hizo Hierusalẽ porq̃ despues (nascidas las miesses) cuelguen granos de preciosissimo fructo dellas. Ay tienes a Exuperio varon sancto aprouado por razõ de su fe y edad, este con sus consejos sanctos ala cõtina te ayudara. Procura ganarte amigos cõ estas malnadas riquezas, para q̃ faltando te ellas te reciba enlas moradas eternales. Tus riquezas reparte las cõ los q̃ se contentan de comer el pã ordinario q̃ basta a saluar la vida, no las des alos que van buscando faysanes y viandas delicadas. En fin repartelo cõ los verdaderos pobres, a quien basta comer para matar la hambre, y no alos q̃ comen para despertar la luxuria. Porque el señor te mãda entender sobre el pobre y necessitado. Da limosna a todos los q̃ te la demãdare: especialmente a los domesticos enla sancta fe catholica. Viste el desnudo: da de comer al hambriento: visita el enfermo: y quãtas vezes estẽderas la mano para dar la limosna, piensa q̃ la das a Jesu Christo. Guardate bien q̃ viendo a tu señor dios mẽdigar, no te pongas en acrescentar las riquezas de los otros. Huye las cõpañas de los mancebos, y los q̃ se precian de yr muy pernados y polidos, jamas te entren en casa. El que verna por tañerte, o cãtarte, alaçalo como animal empecible. Aparia de ti las mugeres cantoras, burlonas, dezidoras, y q̃ se precian de saber tañer assi como verdaderas serenas: destierralas pues de todos los terminos de tu casa. No te precies de salir en publico, ni gozar dela libertad q̃ las bindas oy en dia toman, yẽdose por las calles muy acõpañadas de criados y seruidores. Por cierto vna costumbre es muy maluada quãdo las personas ỹ flaca naturaleza (como son las mugeres) y aun ỹ tierna edad quierẽ regir se biẽ o mal por su aluedrio: y piensan q̃ quanto les agrada todo es licito y bueno. Cierta cosa es q̃ todas las cosas que son licitas, no son conuenibles. No se halle pues jamas cerca de tu lado procurador ninguno tuyo muy enruuiado ni peynado. Ni se vea cercano a ti ningũ criado destos q̃ se precia de muy polidos y ataviados: porque muchas vezes son juzgadas las señoras por las criadas que tienẽ. Tu cõpañia sea de virgines sanctas y de muy honestas bindas. y si por uentura ternas necessidad de hablar cõ algun hõbre: procure que no sea sin testigos. y sea tanta la confiança q̃ tuuieres enla honestidad de tus hablas y negocios, que entrãdo alguno de presto o saliendo q̃ te vea, no te alteres ni demudes. Piensa que la cara es el espejo del alma: y los ojos callãdo descubren los secretos del coraçon. Pocos dias ha q̃ vimos vn hombre religioso q̃ andduuo por todo oriente, cuya edad, habito, vestido, y andar, y cõpañia indiscreta, comer vicioso con aparato real, mostrauan bien q̃ el era otro Meron o Sardanapalo. Razõ es pues que las llagas delos otros nos sean auiso. Porq̃ assi esta escripto que con los açotes y castigo del malo: el sabio aprende mas: el amor sancto no se enoja. La fama quando es falsa luego se muere: y la vida postrera es juez dela primera. Es imposible que alguno passe en esta presente vida sin ser mordido de los embidiosos. Porque el consuelo de los malos: es dezir mal de los buenos: creyendo que su culpa dellos sera menor, quando mostraren que muchos son los que pecan. El fuego empero ỹ las pajas presto se amata: y la llama por alta y furiosa que este: en faltando le q̃ quemar luego se muere: mira si han dicho mal de ti el año passado, o sea con mentira, o sea con verdad: haz que cesse tu pecado: y veras como luego cessara la fama. Esto todo hija mia digo te lo: no porq̃ yo sospeche mal ninguno de ti: mas porque aun de las cosas seguras no se tiene por seguro el q̃ verdaderamente ama. O si pudiesses ver tu hermana q̃ aqui esta, y oyr las palabras que salẽ de aquella boca sagrada: por cierto tu verias vn coraçon marauilloso dẽtro en aquel cuerpo tan pequeño. Verias bullir dentro de su pecho todas las joyas del testamẽto viejo y nueuo: sus juegos son los ayunos: sus plazeres y passatiẽpos la sancta oracion: tiene en sus manos el pãdero por exemplo de Maria la hermana de Moysen: y viẽdo como vee a Pharaõ ahogado en el mar: canta glorioso cantares delãte la cõpañia virginal q̃ con ella esta diziẽdo. Cantemos al señor, porq̃ sin duda el es ensalçado con mucha gloria, y magnificado derribando en la mar el caballo y el caballero. Estas cantoras enseña la virgen hermana tuya para que canten a Jesu christo: estas tañedoras impone para loar a su magestad. En esto gastan los dias: y en lo mismo las noches: siempre estan sus lãparas aparejadas, y con azeyte esperando la venida ỹ glorioso esposo suyo. Trabaja pues tu en parecer a tu hermana: y haz que se halle en Roma ciudad tan nõbrada lo q̃ se halla en Bethleem vn rincõcito tan pequeño pues tienes riquezas, podras facilmente dar de comer alos pobres. Lo que aparejauan para casarte y gastar con el mundo, haz que se gaste con dios. La muger q̃ menospreçia casarse, y no quiere marido: facilmente menospreçia la pobreza, y no tendra miedo. Redime cõ tus dineros todas las virgines que pudieres, sacandolas del mundo, y poniendo las dẽtro dela reçama ra del rey celestial. Toma en tu compañia las bindas sanctas, para mezclar las assi como violetas entre las açucenas ỹ las virgines, y las rosas delos martyres: y haz de todas vna guirnalda, que presentes al señor: en memoria y reuerẽcia de aquella corona de espinas q̃ por nuestro amor sufrio. Sea ayudado y cõsolado tu padre nobilissimo siempre con tu sanctidad. Aprenda a hoza dela hija lo mesmo q̃ en otro tiempo aprendio de su muger. Pienso que sucabeça ya toda esta blanca: sus piernas tiemblan de flacas: los dientes, parte caydos, y parte para caerse: la frente desfigurada, y arada ỹ arrugas. Conozca en todo esto la muerte que le esta tan cercana: y contemple la sepultura que ya le esta ala puerta de casa. Acuerde se que cada dia mas nos enuegecemos, queramos, o no. Y por tanto entiẽda en aparejar prouisiones para el camino tan largo que le queda. Lo que por fuerça ha de dexar: tẽga manera como se lo lleue cõsigo: o mejor dire como lo embie adelante para hallar lo en el cielo: y sino lo quisiere hazer assi, sea cierto que la tierra se lo comera todo.

¶ Estãça.iiij. De la epistola primera. Pone las escusas que muchas bindas alegã para tornar se a casar: y despues responde a ellas. Trae exemplos de algunas sanctas bindas: en fin concluye en su proposito, que es muy enteramẽte persuadir a Furia que no se torne a casar.

Costumbran las bindas q̃ quedã moças (en especial algunas) despues que acompañadas de Satanas, se han bien enlodado en las cosas del mundo, dezir que se quieren casar en Jesu christo. E para justificar su demanda alegan. Mi patrimonio cada dia mas se me pierde. La heredad q̃ mis antepassados me dexaron, poco a poco se dissipa. Los moços se me atreuẽ. Las moças no me estiman, ni hazen lo que les mando. Pues si algo he menester quien salira anegociar lo por mi y buscar lo? Si me demãda algũ tributo, o derecho de mis cãpos, ¿quien respõdera por mi? Quiẽ me ayudara a criar

criar mis bigicos y los esclauos q̃ en casa tẽgo? O gran maldad, q̃ alegas por causa justa para casar se, lo q̃ mas deuria empedir su casamiento. Porq̃ casando la biuda, no toma ayo ni amo q̃ crie sus hijos: sino vn cruel enemigo dellos: no les da padre mas tyrano padrastro. De suerte q̃ inflamada delos carnales desseos se oluida de sus proprios hijos. y la q̃ tres dias ha estado llorãdo el otro marido, ver la heys ahora atauiando se y pintandose toda entre aquellos peccadorcillos de hijos que no tiẽten el mal que se les apareja. O desuergõçada ya que proposito me alegas q̃ se pierde tu bazieda, y q̃ se te atreuen los moços y moças de tu casa? Cõfiessa tus torpes desseos, confiessa los: bien sabes q̃ no se casa muger ninguna para no dormir junta con su marido. y si me dizes que no te mueuen estos desseos: porq̃ razon quieres abandonar tu castidad sin verguença como publicana, por cudicia de aumentar la baziẽda: porq̃ determinas perder vn bien perdurable tã alto y precioso como el ó la castidad, por cudicia de ganar vna cosa tan vil, miserable y perecedera como los dineros? Si tienes ya hijos, para q̃ te tornas a casar? y sino los tienes, porq̃ (antiendo experimẽtado tu esterilidad) quieres otra vez marido? y determinas perder la castidad q̃ tienes cierta por la esperãça delos hijos q̃ tienes tan incierta? Ueces ahora quãdo te casas q̃ te señalan carta de dote: antes de mucho (que no te lo pẽsaras) te sera forçado ordenarla de testamento. Uerna entonces tu marido, y fingiendo q̃ esta muy malo ordenara vn testamẽto qualquiere q̃ tu lo ordenes quando ya de verdad lo estaras: y estando el para vjuir bara lo que tu barias quando estuuieres para morir. Si por ventura te nascen hijos del segundo marido, luego ternas guerra dentro en casa y cõtinas discordias: porq̃ no seras señora de amar tus hijos ni osaras mirar con iguales ojos alos q̃ igualmente pariste. Si alos primeros hijos querras dar de comer, sera menester q̃ se lo des secreto y apartado, porq̃ el marido q̃ ternas viuo forçadamẽte terna embidia del muerto si vee q̃ amas sus hijos, creyendo q̃ tambien amas al padre. Pues q̃ me diras si el marido que tomares trae hijos de otra muger? aunque seas cõellos piadosa como vn angel: todos los barrios, cõuẽtos y comedias publicas no hablaran sino de como les eres vna cruelissima madrastra. De manera q̃ si enfermare tu entenado de solo doler le la cabeça, luego redũdara en infamia tuya. Sino le das de comer, diran te cruel: y si le das, diran q̃ eres hechizera y que con tus yeruas lo matas. Ahora pues yo te ruego me quieras mostrar q̃ bien puede auer tan grande enlas segundas bodas q̃ pese tanto como estos males q̃ yo te he señalado. Pues si quieres saber que tales han de ser las biudas verdaderas, lee aquel euangelio ó sant Lucas dõde dize. y era Anna prophetissa hija de Phanuel del tribu de Asser. Anna quiera dezir gracia. Phanuel en nuestra lẽgua quiere dezir la cara de dios. Asser significa bienauenturança o riquezas. Sabed pues q̃ mereció esta sancta biuda recebir la gracia espiritual y llamarse hija dela cara de dios y posseer las riquezas y bienauẽturãças de Dauid, porq̃ desde su tierna mocedad hasta tener ochẽta y quatro años: siẽpre auia llenado con sanctidad y paciẽcia la carga dela biudez: y jũto cõesto jamas se partia del templo dias y noches cõtinamente puesta en ayunos y oraciones. Acordemonos tãbien dela biuda Sareptana q̃ estimo mas remediar la hambre del propheta Helias q̃ no la suya ni la de sus hijos: y siendo bien cierta q̃ aquella noche auia de morir juntamẽte cõ su hijo, auia por biẽ de morir: y q̃ su huesped quedasse viuo. Teniendo por mejor perder la vida q̃ dexar de hazer la limosna, y cõ esto hizo principio de grã abundancia: sembro vna poquita de harina y regola cõ otro poco de azeyte, de dõde se multiplico maraui llosa y abũdante prouisiõ. Tanto q̃ no se hallaua trigo en toda Judea, y en casa dla biuda abũdaua pa ella y para muchos otros lo q̃ de su limosna auia nascido. Enel libro de Judith leemos (digo empero de Judith para los q̃ admiten este libro) q̃ esta noble biuda estaua amarilla enuegecida delos ayunos

ayunos y penitẽcia. En su ropa y habito tã menospreciada q̃ ya conosciera des biẽ no hazer lo por llorar el marido muerto, antes por esperar (como decia) la venida del nueuo esposo. Holofernes despues desto su mano armado con el cuchillo, veo su mano derecha ensangrentada: reconozco enella que trae la cabeça de Holofernes sacada y trayda ó en medio delos enemigos. Claro veys como la muger vẽcio los varones, y la castidad degollo la luxuria. Luego q̃ huuo cũplido lo q̃ dios mãdaua, mudo su ropa y tornose ala pobreza en que primero andaua, mas hermosa que todos los atauios del mundo. Algunos ay q̃ ignorantemente cuentã a Helbora entre las biudas y creen q̃ el capitan Barach fue hijo suyo: como quiera q̃ enla verdadla sancta escriptura otra cosa dize. Yo empero contar la he enla ordẽ ó los juezes assi como prophetissa: y por tal hare mẽcion della. Esta se llamo Helbora (q̃ quiere dezir abeja) porq̃ se harto delas flores de la sagrada escriptura y se cubrio del rocio y olor ól espiritu sancto, y componiẽdo vn licor glorioso y muy dulce con su boca de prophecia pudo cantar aq̃llas palabras. O señor y quã dulces son tus palabras a mi garganta. Por cierto a mi boca mas suaues son que la miel. Noemi q̃ quiere dezir (con nosotros) y podriamos tambien interpretar la (la consolada) despues q̃ enla peregrinaciõ perdio a su marido y a sus hijos: torno a su tierra la castidad como era razõ: y viniendo con ella, como cõ muy buena prouision, mereció tener la nuera delos Moabitas, para q̃ se cũpliesse aq̃lla prophecia de Isayas que dize. Señor embia el cordero, del señor de la tierra y vẽga dela piedra del desierto al mõte dela hija de Syõ. Despues de todas estas quiero venir ala biuda q̃ nos cuenta el sagrado euangelio: q̃ siendo vna pobrezica biuda, fue mas rica q̃ todo el pueblo ó Israel. Esta tomando vn grano de mostaza y poniendo lleuadura enlos tres panes de harina, tẽplo la cõfessiõ del padre y del hijo cõ la gracia del espiritu sancto. Echo tambien dos dineros enel arca publica de las limosnas, q̃ era todo quãto enel mũdo alcançaua: en esta limosna acõpañada de su fe offrecio todas las riquezas del vno y del otro testamẽto. Estos son los dos Seraphines q̃ tres vezes glorifican la sanctissima trinidad, puestos enel thesoro secreto ó la sancta madre yglesia. De aqui se toma el carbõ encẽdido con las tenazas hechas delos dos testamẽtos para alimpiar los labios del pecador. No es menester que te traya ahora cosas viejas, ni te cuẽte mugeres antiguas q̃ en este proposito vidual fueron sanctas: pues soy cierto q̃ enessa misma ciudad que vines ay muchas en quien puedes mirar y tomar dellas todo el exemplo de sanctidad que yo quiero. Mas porq̃ al presente no parezca lisonjero contando te las todas: ay tienes a sancta Barcela: la qual respondiendo bien a su linaje nos ha mostrado en sus obras mucha parte delo q̃ hallamos enel sagrado euangelio. Anna segun leemos siete años auia viuido en cõpañia de su marido despues ó su virginidad: y Barcela solos siete meses. Anna esperaua la venida ó Jesu Christo y Barcela ya tenia y gozaua lo q̃ la otra recibio. Anna lo denunciaua niño y llorando: Barcela lo predicaba rey triumphante. Anna hablaua del señor a todos todos los q̃ esperauan la redẽpciõ de Israel, Barcela da bozes llamando al señor con los que ya son redemidos y dize. No nos redime el hermano, y redimenos el hombre. y lo que en otro psalmo esta escripto. Nascio enella el hombre y el mesmo señor muy alto la fundo. Acuerdome q̃ aura dos años que escreui ciertos libros contra Jouiniano a donde hallaras muchas disputas que hazen este proposito. Alli alegue las autoridades del apostol donde cõcede los segundos matrimonios y largamente declare como se deuia entẽder por autoridades dela mesma sagrada escriptura. Por tanto no me parece q̃ deuo ahora de nueuo tornar a repetir todo aquello: pues siẽpre q̃ quisieres puedes tomar lo de alli y seruir te para este proposito. Mas por no exceder en mi escriptura la manera que a epistola se deue, quiero concluyr diziendo vna cosa por principal y postrimera, la qual te ruego que nunca se te oluide:

olui de: y es q̃ pienses cada hora y momento como has de morir, y no pensaras en tornarte a casar.

Epistola.ij. del libro quinto

escripta por el glorioso doctor sant Hieronymo: es dirigida a vna romana noble llamada Salvina o (segũ otros) Sabina muger q̃ auia sido de Nebridio, cõsolãdola dela muerte d̃ su marido por todos los cõsuelos sanctos y virtuosos que le es possible. Despues viene a enseñar la por muy altos y sanctissimos cõsejos como no se deue casar antes permanecer biuda y gozar deste merito y estado glorioso: para lo qual le pone el camino que ha de lleuar, muy sanctamente declarado. Es partida la presente epistola en quatro estanças.

Estança.j. Dela epistola.ij. Introduziendo la epistola pone las causas q̃ a escreuir le movierõ quitãdo toda manera de sospecha. Cõcluye cõ loores d̃ Nebridio su marido: mostrãdo por exemplos de la sagrada escriptura como huuo hõbres puestos en estado de grãdissimas hõras y riquezas, y muy verdaderos amigos d̃ dios.

Temo q̃ la buena obra de escreuir te no me sea juzgada por vanagloria o desordenada cudicia de honrra, y siguiẽdo (como sigo) el exẽplo del señor q̃ dixo. Aprẽded de mi q̃ soy manso y humilde de coraçõ: no creas q̃ me trae d̃seo d̃ ser loado, y no mirado q̃ hablo en mi carta cõ vna biuda puesta en estado de mucho dolor y tristeza, digan q̃ me pongo en hazer publicas oraciones: ganando el fauor y amistades delos poderosos, so color de hablar cõtigo. Por cierto muy seguro estara d̃ todas estas sospechas el q̃ se acordare de aquella sentẽcia q̃ en la sagrada escriptura tenemos. No fauoreceras injustamẽte al pobre q̃ delante de ti pidiere justicia: esto nos mando el saluador: porq̃ so color de hazer misericordia no torciessemos la justicia. Claro esta que qualquier hõbre del mũdo ha d̃ ser juzgado no mirando quien el es, sino la justicia q̃ trae. Porq̃ ni las riquezas hazen daño al rico, si vsa biẽ dellas, ni el pobre por la pobreza merece ser mas fauorecido, si viuiẽdo pobre y desuẽturado: vive tambien embuelto en peccados y maldades. Testigos tenemos para pronar cada cosa destas: delos ricos el grã patriarca Abrahã nos muestra ser verdad lo q̃ auemos dicho: delos pobres cada dia tenemos exẽplos. Porq̃ Abrahã cõ ser tã riquissimo no dexo de ser muy grã amigo de dios: antes lo fue muy mas siruiẽdo le cõ todo. Otros pobres cada dia veeys q̃ los toman en graues peccados y cõforme alas leyes, por justicia los castigan. Sabed pues q̃ hablo enla presente epistola cõ vna persona pobre enlas riqzas, y rica enla pobreza: tal en fin q̃ no sabe lo q̃ se tiene. No piẽso tampoco examinar su bolsa: si no hablar enla limpieza de su alma: hablo cõ vna noble biuda, cuyas virtudes tẽgo muy sabidas, sin jamas auer la visto. y a sea verdad q̃ por la fama tã publica d̃ su sanctidad me sea muy conoscida: y su castidad tãto mas estimada: quãto es mas en tã tierna edad guardada. Esta es la q̃ de tal manera lloro a su marido (q̃ bien mancebo perdio) q̃ con el sentimiẽto grãde q̃ hizo, dio a todos exẽplo d̃ noble casada. De tal manera lo lleno al sepulchro, q̃ mas mostraua q̃ era partido della para hazer algun camino, q̃ no que lo auia perdido para siempre. Al fin q̃ la grãdeza de su perdida y biudez fue causa de nueua religion. La manera q̃ esta noble biuda tiene en buscar a su marido Nebridio q̃ esta ausente es tal q̃ siempre en Jesu christo lo tiene presente. Por vẽtura algũo me pregũtara, a q̃ proposito escrino ala q̃ no conozco? sabed que tres cosas principalmẽte me mueuẽ a escreuirle. La primera vna obligaciõ vniuersal q̃ los sacerdotes tenemos cõ todos los catholicos christianos de amar los verdaderamente como a hijos, y pẽsar q̃ todo su biẽ espiritual es para gloria nuestra. La segũda q̃ su padre del muerto fue muy estrechamẽte amigo mio. La tercera y mas rezia q̃ todas es: q̃ me fue impossible cõtra dzir aloes ruegos de mi noble hijo Anito q̃ tã abincadamẽte me

me lo rogaua. Este me ha escripto tantas vezes sobre ello: que ya no bastaua a y guallar se con el los rogadores constantes que derribauan los juezes muy duros: y para mouer, me traya me delante exemplos de otros muchos, aquien yo en semejãtes casos auia escripto. Tanto hizo que al fin me puso verguẽça de dezir le de no: y mas pẽse en cumplir con su desseo, que no en lo que ami era mas honesto hazer. Aniẽdo empero a mi principal intento, digo que algunos porventura loarian a Nebridio que fuesse sobrino de la emperatriz hija de su hermana: nascido y criado en las faldas dela misma tia. Mirian tambien en loor suyo, que fue quando mayor, tan querido del emperador, que el mesmo le busco muger para casar lo. Tan estimado del mesmo emperador: que estando Africa rebuelta con guerras ciuiles, lo embio alla para que fuesse pacificador de todo: y lo touiesse como prenda y rehenes, con que los Africanos estuuiessen fieles y seguros alos Romanos. Loaran (como arriba dige) otros y mas por estenso predicaran, lo que brevemente he tocado. Yo empero otro camino quiero lleuar: porque luego enel principio: pienso publicar vna cosa muy señalada que en el se vio, y es, que estando como hõbre que adivina ser le cercana la muerte, puesto en toda la pompa y gloria de su estado: en la cumbre dela honrras y señorios: de tal manera vinia que mostraua biẽ tener desseo y esperança de subir al cielo. Cuenta la historia sagrada, que Cornelio centurion de la esquadra Italica fue tã acepto a dios nuestro señor: que tuuo por bien de embiar le vn angel, para que enel comẽçasse aquel gran mysterio que en el glorioso apostol sant Pedro se cũplia, passando dela estrechura dela circuncision ala grandeza y latitud del sancto baptismo. Y todo esto començasse en aquel noble Centurion el qual fue baptizado por mano del mismo apostol, abriendo la puerta de la salud para la gentilidad. Enel mismo lugar dize la escriptura sancta. En la ciudad de Cesarea auia vn varon llamado Cornelio centuriõ dela esquadra q̃ se llama Italica. Este era religioso y temeroso d̃ dios, el y toda su casa. Era su costumbre hazer muchas limosnas alos pobres, y orar continuamente a dios. Por cierto todo quanto se dize de aq̃l me parece que mudado el nombre, se puede dezir de mi Nebridio. Porque el fue tan religioso, y tan amigo de la castidad, que siendo virgen vino por suerte a casar se, tã temeroso de dios el y toda su casa, q̃ quanto vinio, su continua cõuersaciõ y trato era con religiosos y siernos de dios. Eran sus limosnas tantas y tan crescidas en el pueblo, que ala contina hallarades su puerta poblada de pobres, muy flacos, y necessitados, que parecian engambres. Su oraciõ era muy cõtinua delante dios, suplicãdo a su magestad tuuiesse por bien dar le, lo que era mejor. Creo yo verdaderamente, que fue arrebatado tan moço (mandando lo dios) porque la malicia, no mudasse su coraçon: pues entonces su anima era tã graciosa delante su magestad. De tal manera, que yo podre vsar verdaderamente delo que el apostol dixo. Yo conozco muy d̃ verdad, que dios no es aceptador de personas: antes qualquier estado y cõdiciõ de hombre q̃ lo teme y obra justicia, le es acepto. No le daño su proposito de sanctidad, el andar que anduuo en la guerra. Las armas, ropas, y atauios de capitan: ni las cõpañas de gente de pie que le siguian, no le empecierõ para q̃ se oluidasse de dios: porque trayendo muestras de capitan del emperador: enla verdad lo era de Jesu christo Assi mesmo vemos que poco les aprouecha a otros pr pobres ' mal vestidos: in persona, y ropas muy menos preciadas: y en todo fingendo pobreza: pues con las obras viciosas y malas todo lo echã a perder. En el sagrado euangelio hallamos testimonio del señor, q̃ hablando de otro Centurion dize. No he hallado tãta fe en Israel y por venir a mayores y mas altas prouanças no sabemos q̃ Joseph, siendo pobre, y siendo rico se mostro siempre muy virtuoso: siẽdo siervo, y siendo señor: siempre se mostro en libertad: no sabemos que despues que el rey Pharaon lo vistio de insignias reales: y lo puso como rey de todo

Egypto

Egypto, fue tã amigo de dios q̃ lo hizo padre sobre todos los patriarcas de dos tribus: Daniel y los otros muchados de tal manera presidian en las obras de Babylonia, y andauan entre los principales dela ciudad, q̃ en el habito exterior seruiã a Nabucodonosor, y dentro en el alma seruian a dios. Mardocheo y Hester puestos entre la purpura y sedas y piedras preciosas vẽcierõ cõ su humildad toda la soberuia del mundo, y fuerõ de tanto merecimiẽto que aun despues de captiuos erã señores y mãdaron a los que los captiuaron.

¶ Estança.ij. De la epistola.ij.

Prouando las virtudes de Hebridio enseña por exẽplos y autoridades dela sagrada escriptura, como las riq̃zas (vsando biẽ dellas) no solo no impidẽ el camino del cielo: mas aun lo bazẽ mas claro y ligero de andar. Enseña despues las grandes virtudes y merecimientos de Hebridio, porq̃ vẽ quanta razõ tiene de loarlo. Concluye cõsolando a Salvina por razon de vn hijo y vna hija que de Hebridio le quedan.

Oda la intẽciõ de mis palabras assi dichas como por dezir, viene a prouaros q̃ el nuestro mancebo Hebridio si fue mancebo, de sangre real, riquissimo y muy grande y poderoso señor, todo lo aplico a virtud: y de todo tomo ocasion de ser mas virtuoso y temeroso de dios. Cõforme alo q̃ el eccleastico dize. Assi como no se defiẽde y ampara la sabiduria: assi mesmo el dinero. No piense alguno q̃ contradizẽ a estas palabras las sentencias del sancto euangelio quãdo dizẽ. En verdad os digo q̃ con difficultad entrara el rico en el reyno de los cielos, y otra vez os torno a dezir. Que es cosa mas ligera passar vn camello por el bozado del aguja, q̃ el rico entrar en el reyno de los cielos. De otra manera si estas palabras cõcluyessen q̃ ningun hombre que tiene riquezas en este mundo se puede saluar: diriamos que Zacheo hõbre q̃ fue justo y riquissimo cõtra esta sentencia se saluo. Empero si quereys ver como son possibles acerca de dios las cosas q̃ acerca de los hõbres son imposibles: leed las palabras del apostol q̃ escriuiendo a Timotheo dize. Manda a los ricos deste siglo, que no tengã saber mezclado cõ soberuia, ni pongan su esperança en las riquezas inciertas deste mũdo: antes la tengã firme en dios viuo, el qual nos da abundosamente todas las cosas para q̃ vsemos bien dellas. Mandales pues que bagan biẽ: y q̃ sean ricos en las buenas obras y tẽgan facilidad en dar limosna: comuniquen cõ los pobres: y bagã fundamẽto de buẽ thesoro para el tiẽpo q̃ esta por venir: porq̃ mediante esto ganen la verdadera vida. Aprẽdido auemos pues (por las palabras del apostol) como el camello podra entrar por el bozado del aguja. Sabido debemos como vn animal tã torcido y tã gibado (de tãdo el peso de su carga) podra tomar las plumas dela paloma y assentando se, reposar en los ramos del arbol q̃ de vn granico de mostaza ba crescido y becho se tan grãde. Hallamos escripto por el propheta Isaias. Los cauallos de Madis, y Effa, y Saba trayan oro y encienso ala ciudad del señor. Los negociadores Ismaelitas viniendo en figura destos camellos trayã mirriba, encienso, y resina dela q̃ nasce en Galaad y es buena para encorescer llagas: todo esto trayan para vẽder en Egypto: y fuerõ tan dichosos estos negociadores q̃ ellos compraron y vendierõ a Joseph, y fue su mercaderia la salud del mũdo. Y sopo historiador en vna fabula suya nos cuẽta como vn ratõ tãto auia comido q̃ no podia passar por vn agujerico estrecho. Rebolnia en su coraçõ cada dia el mi Hebridio aquellas palabras q̃ dizen. Los q̃ se quieren bazer ricos caen en tẽtaciones, en los lazos del diablo, y en muchos desseos malos. Y pensando esto, todo quanto el emperador le daua y de sus officios y rẽtas podia auer, lo gastaua y repartia cõ pobres. Sabia el muy biẽ q̃ tenia mandado el señor, si quieres ser perfecto ve y vende todo quanto tienes y dalo alos pobres: y ven luego y sigueme. Y por quãto teniẽdo muger, casa, hijos, y familia no podia cũplir esta sentencia que auemos dicho: por otra parte procurava ganar amigos con los bienes de fortuna que tenia q̃ lo rescibiessen en las moradas perdurables. Y puesto que no desecbaua luego la carga como hizieron los apostoles: dexando las redes y la nauezilla, y el padre: empero por recompensa de esto cõmunicaua toda su abundancia con la pobreza y necessidad delos otros, para que fuesse despues remediada su necessidad con las riquezas de aquellos. La misma señora, aquien yo esta epistola escriuo sabe bien que todo esto no lo vi, sino que lo supe por ser muy notorio y publica voz y fama. Sabe tambien que no bablo lo que digo a manera de los oradores griegos, que por interes delo que me dan aya mi lengua de añadir gracia alo q̃ tratare. Sea lexos tal sospecha como esta de todo bueno y catholico christiano: porque teniẽdo el comer y el vestir estamos ricos y contentos. No ay sospecha de lisonja donde se contẽtan cõ vnas pobrezillas yernas y vn pan qualquiera para comer: y cõ beuer muy tẽpladamente lo que baste a sustentar la vida. De aqui podemos coger q̃ es fiel testigo el que no tiene causa ninguna de mẽtir. Y porque alguno no piẽse que no ballo otra virtud que loar en Hebridio, sino solo auer sido limosnero (puesto q̃ esta es tan grãde, que assi amata los peccados como el agua amata el fuego) yo quiero contaros otras muchas que en el buno, tales y tantas q̃ a penas ballamos oy en dia algunas dellas en los hombres. Quien entro en el horno ardiendo del rey de Babylonia sin quemarse sino el? Que mancebo se ballara que almenos su capa no aya quedado en manos de la reyna de Egypto? Quien no se espanta oyendo aquella disputa espantosa del apostol, que dize. Veo otra ley en mis miembros, que contradize ala ley de mi anima, y me lleua captiuo en la ley di peccado q̃ esta en mis miẽbros. Cosa marauillosa es lo q̃ os dire: y casi increyble, q̃ auiendo sido criado nuestro Hebridio en el palacio del emperador pariẽte y compañero del mismo, y en continua cõuersacion de todos los Augustos: donde auia tanta riqueza en el comer, q̃ el mundo todo mares y tierras seruian, proueyendo su mesa. Puesto en medio desta increyble abundancia, mancebo en la flor de su edad, mostro tanta honestidad y verguença que no auia en el mũdo donzella que cõ el se cõparasse. Tanto que nũca del se oyo la mas liuiana cosa de todo el mundo que de mal fuesse. Quando de alli salio luego entro en compañia de los caualleros purpurados. De vnos era primo, de otros sobrino, y de todos muy amigo y querido. Yendo alas escuelas en su cõpañia, q̃ es quando el amistad mas se refirma, no se ballo en el jamas soberuia ninguna. Nũca arrugo su frẽte con nadie, ni menosprecio a bõbre del mundo: antes dulce y comunicable a todos, de todos era querido. Alos principes el los amaua como a bermanos, y los acatana como a mayores y señores, cõfessando que su vida estaua puesta en la vida, y salud de aquellos. Tenia tan ganados todos los caualleros, criados y seruidores del palacio imperial con sus beneficios y noble condicion, que muchos que le eran menores (viẽdo las obras que del recebiã) les parecia serle yguales. Pues creed me q̃ con difficultad se bazen y cõ mucho trabajo se puede acabar, vencer la fama cõ la virtud, y ser amado de los de vuestra condicion siendo les mayor. Que biuda se ballo en toda Roma que no fuesse socorrida por el? Que buerfano buno en todo el pueblo que no tuuiesse padre en el? Todos los obispos de Oriente si auian menester escreuir, rogando sobre el remedio de algun pobre, o miserable, no tenian otro tercero para con el emperador, sino a Hebridio. En fin que quanto al emperador rogaua no era sino limosna para los pobres: redẽpcion para los cautiuos: misericordia para los afligidos. De aqui venia q̃ los mismos principes aquiẽ algo pedia se lo otorgaũ de muy buena gana: pẽsando que la merced redũdaua en biẽ de muchos. No quiero en esto mas ser largo, sino q̃ toda la carne es beno, y la gloria della es como la flor del beno. Sabed pues q̃ la tierra se bolvio a su tierra: y el noble Hebridio durmio su sueño en el señor: y fue puesto jũto cõ sus padres, lleno de dias y de claridad: y criado en buena vejez. Porq̃ las verdaderas

canas enel hõbre, bã de ser su saber. y por esto digo q̃ Hebridio en breue edad cũplio muchos tiẽpos. Quedan nos en su lugar dos bijos suyos dulcissimos: y su muger noble heredera de su castidad. Su bijico Hebridio parece tanto a su padre q̃ sin duda a los q̃ lo desseã ver, el los cõtenta cõ su vista por q̃ el rostro, cuerpo y mouimiẽtos de toda su persona: no son sino los mismos de su padre. De manera q̃ resplãdece ya enel bijo vna centella dela virtud y excelencia del padre: y saliẽdo del coraçõ la semejãça de la condicion paternal a los que lo veen se muestra como en vn espejo, sin duda, en aquel corpezico tã pequeño ya conoscereys grandeza de coraçon. Tiene junto cõsigo su hermanica, q̃ es ya vn tabaque hecho õ marfil lleno õ rosas y açucenas: y otras diuersas flores: de tal manera parece la bija a su padre, q̃ se determina vn poco mas a hermosura y gracia: de tal manera esta su madre pintada enella: que quiẽ conosce la vna las conosce entrambas. En la tierna edad que abora tiene, es ya tan suaue y donlce criãça q̃ en forma es bonrra de todo su linage. Tal es ella q̃ el emperador nũca la dexa de los braços, sino quãdo la emperatriz se la toma casi por fuerça, todos a porfia la querrã seruir y tener cõsigo. Ya en los braços, ya colgada del cuello, su parlar aunq̃ (por la edad) embaraçado le esta tãbien, q̃ la haze mas graciosa. De manera señora Saluina q̃ ya tienes aqui q̃ criar y en quiẽ siẽpre veas a tu marido presente. Ves aqui la heredad del señor, la merced del bijo, el fructo del tu viẽtre, en lugar de vno q̃ perdiste bas cobrado dos: doblado te viene el numero de querer y volũtad. El amor q̃ basta aqui tenias al marido abora lo ternas alos bijos: y con el amor delos q̃ tienes presentes puedes tẽplar el desseo del ausente. Cree me q̃ es vn grã merito delãte dios criar biẽ los bijos. Oye lo q̃ el apostol nos dize sobrello. Sea escogida la biuda de edad alomenos de sessenta años: y esta q̃ no aya sido muger de mas de vn marido: y sea tal q̃ tẽga testimonio õ buenas obras: assi como si crio bien sus bijos, si bospedo los peregrinos: si lauo los pies delos santos varones: si repartio abundosamente: con los afligidos delo que tenia. En fin se procure tal, que se halle por verdad que cumplio todas las buenas obras q̃ le fueron possibles.

¶ Estança. iij. De la epistola. ij.

Aplicando todo lo ya dicho a Saluina, declarale el autoridad del apostol: mostrando quales son verdaderas biudas: y q̃les no. Dale regla enel comer y beuer, confirmando lo que dize con exemplos. Concluye poniendole delante el gran peligro en que la biuda esta. Enseña la como se ha de regir cõ su familia, para que no sea offendida su fama a causa de sus criados.

En la autoridad del apostol, que obora oyste, pieso que auras notado quan breuemẽte abraça toda la matricula de tus virtudes poniendo en summa todo lo que deues hazer para cumplir con tu nõbre. y con q̃ merecimiẽtos podras posseer el grado segũdo dela castidad. No deues empero alterar te por oyr que el apostol manda escoger la biuda q̃ sea de sessenta años, ni pienses por esto, q̃ el apostol reprueua, o alãça las mas moças deste sancto estado. Antes puedes biẽ creer q̃ eres elegida por el mismo q̃ hablãdo con su discipulo Timotheo le dezia. No menospriecie ningũo tu mocedad, ni la cõtinencia, sino la edad. De otra manera todas las casadas que pierdẽ sus maridos antes delos sessenta años se tornarian a casar, viẽdo q̃ no podian gozar del estado de biudas: lo qual no es assi. Empero para biẽ entender las palabras del apostol aueys de notar que el glorioso apostol quãdo esto escriuio instituya nueuamẽte la yglesia õ Jesu christo imponiẽdo aquellos q̃ se cõuertia, en los mãdamiẽtos de dios. Por bien cũplir con su officio proueya a todos, señaladamẽte alos pobres, cuyo cargo le era dado juntamente con sant Bernabe. De suerte q̃ mandaua el apostol q̃ fuessen sustentadas delas limosnas de la yglesia aquellas biudas, que por su edad ya no pudiessen trabajar: estas (dezia el) q̃ fuessen verdaderas biudas, cuya vida y edad fuesse

fuesse aprouada. El sacerdote Heli offẽdio a dios por los peccados de sus bijos: luego bien diremos por el cõtrario que es aplacado cõ los que son virtuosos, y permanecẽ en se, charidad, sanctidad, y castidad. O Timotheo yo te ruego q̃ guardes tu castidad: no permita dios q̃ jamas yo pueda sospechar de ti mal ninguno. Empero piẽsa que de mucha charidad y amor me viene quererte amonestar: en especial viendo te puesto enla edad tierna y peligrosa. Lo q̃ de aqui adelante dire señora Saluina no quiero que lo entiẽdas por ti: antes deues saber que hablo con la edad tuya, y cõ los años tan tiernos que tienes. Sepas que la biuda que viue en deleytes (segun el apostol dize) viuiẽdo es ya muerta. Esta determinaciõ el vaso de escogimiento la dize de aquel thesoro sale que oiaua dezir con entera confiança. Buscays por ventura experiencia del q̃ habla en mi que es Jesu Christo? Esto dize el que hablando de su propria persõna libremente cõfiessa la flaqueza de su cuerpo, diziendo. No hago el bien que yo querria, antes el mal que no querria: y por esto pongo mi cuerpo en afficion y seruidumbre: porque predicando alos otros no me hallen en maldad, o peccado. Si el apostol teme: qual õ nosotros podra estar seguro? si Dauid tan amigo de dios: y Salomon tan amado del mismo, fueron vẽcidos como hõbres: de tal manera que ellos nos dexaron exẽplos de mejor guardar nos de caer: y si cayeremos de como nos deuemos leuantar por la penitencia: quiẽ se terna por seguro en camino tan peligroso? En el comer deues tener mucha templança: no se hallen jamas en tu mesa faysanes, ni tortolillas gruessas, ni frãcolines preciosos, ni otras aues ningunas en que suele, a vezes, cõsumir se grãdes patrimonios. No te parezca que te quitamos el comer carne: porq̃ te quitemos la carne de puerco, liebres, ciervos, y de otros animales de quatro pies. El vso delos quales no te quitamos temiendo respecto al numero delos pies: mas ala condiciõ delos manjares, q̃ son mas inuentados por vn vicio de gula, q̃ no por necessidad dela vida. Ya sabemos q̃ esta dicho por el apostol. Todas las criaturas de dios son buenas y no deuemos alançar cosa ninguna delas q̃ recebimos, dãdo gracias al señor: por ellas: mas mirad q̃ el mismo apostol dize. Buena cosa es no comer carne, ni beuer vino: y en otro lugar dize. No querays embriagaros enel vino: porque enel esta la luxuria. Lo q̃ primero dixo (toda criatura de dios es buena) oyan lo las mugeres, cuyo cuydado esta puesto en solamẽte agradar a sus maridos. Coman carne las q̃ quieren seruir a la carne, cuyo calor suele determinar se en torpezas carnales: estas son las q̃ atadas de sus maridos no entiẽden sino en solo engendrar y auer bijos. Estas q̃ son acostumbradas de traer sus viẽtres cargados con las criaturas, es bien q̃ carguẽ tambiẽ los estomagos de carne. Tu emperoq̃ (segun me parece) enterraste todos tus plazeres enla sepultura de tu marido jũtamente cõ el. Tu q̃ lauaste para siẽpre todo el afeyte, y compostura de tu rostro encima de su sepulchro cõ lagrimas abũdosas q̃ lloraste. Tu q̃ dexaste las ropas blancas, y los chapines dorados, vestiẽdo te toda de negro, calçãdo te ella misma color, no tienes ya necessidad de cosa del mũdo, sino solo de perseuerar enel ayuno. Tus perlas y atauios bã de ser andar pobre, amarilla y muy soez mente vestida. Mira que tu eres moça, y no es menester que duermas en plumas, ni camas blandas. Pues los baños guarda te dellos: porq̃ el calor de tu mocedad con el suyo no se enciẽda. Para que mejor veas alo que eres obligada: oye abora lo que aquel poeta gentil dixo, hablando en persona de vna biuda continente y muy casta. El primer marido con quien yo me case lleuo consigo todo mi amor: tengo selo pues: y guarde lo en la sepultura. Si el vidro muy vil en tãto se estimo: enq̃ estimaciõ ternemos las piedras preciosas? Si la biuda gentil siguiendo sola ley natural: de tal manera condẽno de hecho todos los deleytes, que es razõ que haga la biuda christiana? La qual deue guardar su castidad: no solo por razon de aquel q̃ ya es muerto: mas aun por razõ de aquel con quien para

siempre espera reynar. Yo te ruego en reuerencia de dios no tomes mis palabras y consejos q̃ van tã comunes, y quales a muger moça se deue escreuir en cuẽta de injuria: ni desto tẽgas la menor sospecha ỹ el mũdo. No pienses q̃ lo q̃ hablo con temor del peligro q̃ te podria venir, lo digo como quiẽ riñe lo passado: porq̃ sin duda yo creo q̃ aun tu no sabes lo q̃ yo temo. Bueues empero acordarte quã tierna cosa es la fama delas mugeres: y q̃ como flor muy hermosa (de q̃ ̃ger ayre q̃ le toq̃) se marchita: y cõ el viẽto (por liuiano q̃ sea) se corrompe. En especial quãdo la edad cõsiẽte enel vicio: y falta la autoridad ỹ el marido, cuya sombra es vna gran defensa para la muger. Dime q̃ haze la biuda puesta entre la muchedũbre ỹ la familia, y entre las manadas ỹ los criados? Los quales (si los tuuiere) no quiero q̃ los tẽga en poco como a criados: sino q̃ en verlos aya verguẽça como si le fuessen maridos. Digo pues q̃ si la cudicia y trafago de la casa requiere de necessidad criados, q̃ tenga la biuda vn hõbres anciano, honestissimo, cuya hõra y autoridad redũde en hõra dela señora. Yo he sabido q̃ muchas biudas teniẽdo en publico sus puertas siẽpre cerradas: empero por causa de los criados no quedar õ sin infamia. Dana ocasiõ a esta sospecha, ver los a ellos muy ataniados: o ver los gordos y biẽ luzidos, o ser mancebos y aparejados para vicios, o tener alguna manera de fantasia defuera por pẽsar lo q̃ de secreto sabiã: porque el amor muchas vezes dissimulando, lo publicamos. En especial quando caen en los criados, y en caso dela condicion que yo a hora digo, que los mismos criados que en esto se veen, tienen a sus compañeros de casa por moços, y no por compañeros: de suerte que ellos se publican.

¶ Estança.iiij. De la epistola.ij.

Recogiẽdo lo q̃ ha dicho le torna a dar auiso acerca delos criados y familia q̃ deue tener: poniẽdo le las ocupaciones sanctas ỹ orar, y leer, en que siempre se deue ocupar. Muestra le la gran differencia que ay de la biuda q̃ persieuera enel estado vidual, como dene, a la que se torna a casar. Concluye, representando le las biudas a quien deue seguir.

Odo lo q̃ te he dicho, y dire recibe con la abundancia de amor q̃ yo te lo digo, para siempre auisarte que guardes tu coraçon cõ toda diligencia: y proueas en todo quanto se podra sospechar, y fingir contra ti. No vean jamas en tu cõpañia procurador ninguno turyo muy peynado, ni hombres que van requebrados, hechos trubanes y medio mugeres: no se oya en tu casa voz ponçoñosa de cantor diabolico: ni hombre mãcebo muy estirado y atauiado. No aya dõde tu estas cosa que parezca a comedias, o farsas, o juegos publicos: en fin no quepa contigo cosa ninguna muelle, ni que tire a vicio. Tus compañias sean de biudas sanctas, y de virgines. Ten contigo personas de tu condicion que te consuelen, y alegren: piensa que son juzgadas las señoras por las costumbres delas criadas que tienen. Teniẽdo como tienes a tu madre que es vna sancta, y a tu tia hermana de tu padre que es virgen perpetua, no es razon q̃ busques compañias estrãgeras y peligrosas. Antes estando al seguro con estas, es bien que nunca de tus manos se partan los libros dela sagrada escriptura. Sean tus oraciones tan continuas que todas las saetas delos pensamientos con que la juuentud suele ser herida se quiebren en este escudo. Yo te digo que es cosa difficil, y aun imposible q̃ alguno en la presente vida passe sin ser tentado y atribulado delas tentaciones. Los griegos llamã a estas passiones antepassiones, dichas assi: porque los intẽtiuos delos vicios alla dentro delas entrañas comiençan primero a escaruar: de tal manera que esta en medio de nosotros, y puesto en nuestra libertad, tomar aquellos mouimientos, o desechar los. Esto es lo q̃ el mismo señor y criador de naturaleza, habiẽdo enel sagrado euãgelio acerca deste proposito dezia. Del coraçon del hombre salen los malos pẽsamiẽtos: assi como homicidios, adulterios, fornicaciones, hurtos, falsos testimonios y blasphemias. De donde

donde muy claro esta: y por el testimonio de otro libro prouado, que dize. El coraçõ del hombre desde la mocedad es inclinado a mal. El glorioso apostol sant Pablo assi nos lo significo, dando nos a entender que nuestra alma andana ondeando (pues esta entre los vicios y las virtudes) y casi luchando, a vezes por tomar lo vno, a vezes por tomar lo otro. Porque ninguno nasce sin que tenga algun vicio: y aquel es tenido por mas bueno, el que menos males tiene. Assi es en el anima como enel cuerpo, que tenemos por muy hermoso el que tiene menos lunares, o berrugas, o señales en su persona que loafeen. Esta misma sentencia es la que el propheta Dauid por otras palabras nos significa diziendo. Turbe me, y no hable. y enel mismo libro dize. Ayraos, y no querays peccar. Lo mismo confirma aquel Griego Tarentino llamado Alquitas, que estando enojado, con vn mayordomo suyo por sus negligencias y malos recaudos, le dixo. En verdad yo te auria muerto a açotes, sino estuuiesse ayrado. Porque escripto esta que la yra del varon no obra la justicia de dios: y lo que auemos dicho, hablando de vna sola perturbacion referimos lo a todas las otras. Sabed que assi como es obra de hõbre ayrarse, assi mismo es obra de christiano atajar la yra, y no poner la en obra. Claro esta q̃ la carne continuamente tiene sus desseos torpes y mundanos: lleuãdo casi por fuerça las animas miserables cõ sus halagos a la muerte. A nosotros empero toca (usando de razõ) amatar el ardor del vicio cõ el verdadero amor Jesu ỹ christo, y sojuzgar esta bestia viciosa cõ los frenos del ayuno. Tractar la ỹ tal manera q̃ pida de comer, y no carnalidades: y el comer q̃ lo desee antes que lo aya: porque estãdo assi yra reposada, y llenara sobre si assentado el spiritu sancto cõ mucho concierto, sanctidad y sossiego. Dezir me has pozuentura, y todo esto a que proposito? sepas q̃ te he querido dezir todo esto, porque te acuerdes q̃ eres muger mortal, y q̃ estas subjeta a todas las passiones humanas: y sino te guardas bien, podras peligrar assi como los otros. Todos somos hechos de vn mismo lodo: y amassados y compuestos de vnos mesmos principios. Los vicios carnales tambiẽ reynan en la q̃ va vestida de pobre paño, como enla que va vestida de ricas sedas. De tal condicion es la luxuria, que ni teme entrar enlas ropas ricas y reales de grãdes señores: ni se menospreecia abagar se alos pobres pastores. Creeme que mas vale que te duela el estomago q̃ no el anima: mas vale q̃ mãdes tu cuerpo y seas señora del, que no que le siruas. Mas vale q̃ tiembles enel andar, que no enla castidad. No te armes por amor de dios delos remedios communes dela penitencia: porque sin duda son remedios de flacos y miserables. Mucho deuemos guardar nos dela llaga que la auemos despues de curar con dolor y amargura. Grande differencia ay, entrar en el puerto la nao entera y sana, y todas las mercaderias saluas, o andar entre las ondas abraçado con vna tabla, y en aquella con gran desauentura, dando golpes por las peñas, saluarse.

No es razon que la buena biuda sepa la licencia que ay, de tornarse a casar: ni es justo que sepa aquella sentencia del apostol. Mas vale casarse que quemarse. Quita lo peor, que es quemarse, y entonces hallaras que (tomando lo a solas) no es bueno casarse. No me alegan puntillos, vayan afuera las calumnias delos hereges. Bien se que las bodas son sanctas y honradas: y que puede ser la cama del matrimonio limpia y sin manzilla, todo esto ya lo se. Mas acuerden se todos q̃ Adã aun echado ỹ para yso no tuuo mas de vna muger. Lamech maldito y ensangrentado: el fue el primero, que viniendo de la sangre de Cayn partio la costilla que era vna en dos partes: tomando dos mugeres: y por destruyr esta planta de bigamia (que es ser dos vezes casado) vino la pena del diluuio. Por tanto deuemos notar q̃ quando el apostol escrinio a Timotheo temiendo que las mugeres no cayessen en fornicaciõ fue forçado dezir. Quiero q̃ las que seran moças que se casen y criẽ sus hijos, y sean madres de sus compañas: y q̃ no den ocasion algu

na a los mal dizientes q̃ puedã murmurar ỏ llas. La razõ porq̃ dio esta licẽcia, luego la añadio, diziẽdo. Esto digo porq̃ algũas ỹa tornado el camino dla justicia y seguido a ia natanas. Deỏde podemos muy bien entender q̃ en estas palabras el apostol no les ofrece corona, como a personas q̃ estan firmes enla batalla: antes como a caydas y derribadas les da la mano para leuantarlas. Quieres ver en q̃ cuenta vã los segundos matrimonios? q̃ para hallar los buenos los cõpara cõ las publicanas peccadoras. Dize assi. Porq̃ algunas se ỹan y do en seguimiẽto de satanas, y por esso el apostol glorioso dixo. La biuda q̃ es muy moça, y no puede guardar continẽcia, o no quiere esta tal mas vale que tome marido, q̃ no al diablo. Por cierto hermosa cosa es y muy para dessear la q̃ se toma en comparacion del diablo: y q̃ para escogerla, pongamos dela otra parte el diablo. Acordaos pues q̃ Hierusalem en sus tiẽpos cayo en fornicaciones: y tendio en diuersas partes sus pies a todos los que passauan. Estãdo en Egypto fue quãdo primeramẽte perdio su virginidad: alli fueron sus tetas quebrantadas: despues quãdo vino al desierto viẽdo q̃ Moysen se tardaua no supo tener paciẽcia: antes como loca y furiosa comẽço a dezir. Israel ves aqui tus dioses los q̃ te sacaron dela tierra de Egypto: de tal manera se regia q̃ tomo malos preceptos y peores justicias: tales en q̃ al fin no viuio, sino q̃ fue asperamente castigada. No seria de maravillar si hizo lo mesmo el apostol cõ las biudas que enel exemplo que aueys oydo fue hecho. E viẽdo q̃ las biudas tanto se enlodauã enlos peccados dela carne, segun q̃ en otro lugar el mesmo apostol lo testifica, diziendo. Despues q̃ han gastado su tiẽpo en peccados carnales, quieren casarse en Jesu Christo: sabiendo q̃ ya estan condẽnadas por quãto han perdido la primera fe. Viendo pues esto (en estotro lugar que dezia) otorgo les q̃ se pudiessen tornar a casar como precepto no bueno, y justificacõ muy mala. Dando les desta mesma manera licencia para el segundo marido, y para el tercero: y aun para casar se veynte veces si tantas quisiessen. De suerte que entẽdiessen no ser esto tãto darles marido, quanto quitarles los adulteros. Embuelto estas sentencias, muy amada hija en Jesu Christo, y torno las a dezir muchas vezes, por mostrarte que te deues oluidar delos bienes que has hecho, y esforçarte para alcançar los que te quedan. Pues ya tienes personas sanctissimas en tu ordẽ y estado, cuyo exẽplo puedas seguir a Judith enla historia hebrayca, y a Anna hija de Phanuel enel sagrado euangelio: la qual noches y dias no se partia del templo guardando el thesoro dela castidad con las llanes delas oraciones y delos ayunos. De aqui vino q̃ la vna siẽdo figura dela yglesia cortó la cabeça al diablo. La otra recibo al saluador del mũdo, siẽdo sabidora delos mysterios grandes que auiã de ser. Una cosa te quiero rogar enla fin de mi epistola, q̃ si te pareciere breue no creas q̃ lo ha sido por falta de materia q̃ acerca desto pudiera dezir, ni por faltarme palabras para ỏzir la. Empero la verguẽça y honestidad no me ha dexado tanto derramarme y alargar como pudiera. Porq̃ pẽsando q̃ escrino para muchas otejas q̃ no conozco, y que ha de venir en juyzio secreto de muchos, temo de dezir todo lo que me seria possible.

Epistola. iij. del libro quinto, escripta por el glorioso doctor sant Hieronymo: es dirigida a Geruncia noble muger Romana: acõsejando le que permanezca en su biudez: y guarde cõ mucha sanctidad estado tan alto y marauilloso como este. Funda su consejo enla autoridad del apostol que a este proposito habla: declarando la marauillosamente. Da razõ porque es mas aprouado este estado de las biudas enel testamento nueuo, que no lo fue en el viejo. Concluye mostrando le las miserias, guerras, y tribulaciones grandes de sus tiempos, para que menos voluntad tenga de casarse. Es partida la presen epistola en cinco estanças.

Estança

Estança.j. De la epistola.iiij. Introduze la epistola, mostrando la nobleza virtuosa, y exẽplos de biudas excelẽtes q̃ enel linage de Geruncia se hallan aquien ella deue imitar. Declara vna autoridad del apostol q̃ parecia serle cõtraria: y enla declaracion diuina que desta haze: prueua muy ala clara, quãto es demas perfecion y excelencia permanecer biuda que no tornarse a casar.

Passquemos nuestra senda enel camino viejo: y en la materia que es antigua y tan trillada pensemos algun estilo de estraña elegãcia, tal que lo que ahora diremos sea lo mesmo que otras vezes auemos dicho: y no sea lo mesmo. Y a sabemos que vn mesmo camino acostumbra tener muchos atajos por donde venimos al lugar q̃ desseamos. Muchas vezes he escripto a biudas: y exortando las he traydo exemplos dela sagrada escriptura: teniendo de muchas y diuersas flores vna mesma corona de castidad. En la presente epistola pienso hablar todo lo q̃ dire con Geruncia: la qual parece q̃ tomo este nombre cõ alguna propheçia delo q̃ auia de ser: y con el ayuda de dios q̃ le estaua presente. Teniendo como tiene enderredor de si su abuela, madre, y tia, mugeres de grãdissima nobleza y sanctidad, con otras muchas de su linage semejantes destas. Destas q̃ he dicho, (Geruncia) quarenta años perseuero enel estado vidual cõ toda sanctidad y perfecion de vida: representando nos a Anna hija de Phanuel de quiẽ el sancto euãgelio habla. Su piadosa madre de nuestra Geruncia, otros quarenta años cumplio en el mesmo estado vidual. Despues fue ayũtada con el coro centenario delas virgines. Pues vna hermana de Celerino padre de Geruncia que la crio desde niña: y quando nascio la tomo primero en sus braços: veynte años viuio guardãdo perfectamẽte el mesmo estado vidual: y assi despues enseño muy cumplidamente lo que ella primero auia aprendido de su madre. He querido contaros breuemente estas sanctas matronas para mostraros q̃ la nuestra Geruncia en guardar este sanctissimo estado haze lo q̃ deue: y no da de nueuo a su linage esta virtud de monogamia, antes se la torna, como quien del la auia recebido. De manera q̃ no es tanto de loar en tornar a los suyos lo que dellos recibio quanto seria digna de grandissima reprehension: y que todos la maldixessen, si tentasse negar lo. En especial teniendo como tiene a Simplicio hijo suyo, nascido ỏspues dela muerte del padre: y que en todo le parece. Desuerte que no se puede llamar sola ni desamparada. Ni puede tornarse a casar con escusa de no tener heredero, que es la color mas comun con q̃ muchas satisfazen a sus carnales apetitos. Diziendo que hazen con desseo de auer hijos, y tener herederos, lo que claramente buscan por cũplir con su destemplança, y poca bondad. Mas yo a q̃ proposito disputo esto con Geruncia, assi como si ella me lo cõtradixesse: sabiendo (como muy bien se) q̃ muchos caualleros del palacio imperial la han pedido: ella empero (como catholica) todos los ha desechado por abraçar se con la sancta madre yglesia. Pienso que todos aquellos son mouidos a porfia con el fuego del diablo: porq̃ prouando tienten la castidad de nuestra noble biuda. La qual es tal, que por su edad, nobleza, bondad, hermosura y riquezas todos la desean. Pero que assi lo quiere el señor, para que tanto sea mayor la corona de su victoria, quanto cõ mayores armas y mas reziasos es su castidad combatida. Empero luego en saliẽdo del puerto y començando a nauegar, me parece que vna rezia peña nos ha venido al encuentro para que no podamos entrar en lo seguro de alta mar. Porq̃ el glorioso apostol sant Pablo, escriuiendo a su discipulo Timotheo, y hablãdo delas biudas dize. Yo quiero que las que son mas moças se casen, y crien hijos, y sean madres de su familia, y que no den ocasiõ ninguna alos enemigos de mal dezir: Esto digo porque algunas ya se han ydo en seguimiento de satanas. Quiero pues enlo primero declarar la sen

tencia deste mandamiẽto del apostol: y descubrir todo lo que esta dentro enlas entrañas desta autoridad. Y endo siempre tan fuera la intencion del apostol que no me aparte del, ni aun (como suelen dezir) vn trauco dela vña. En las palabras que está arriba antes de esta autoridad que oystes: el apostol auia escripto, que tal deuia ser la biuda, cõuiene a saber, que auia de ser muger de vn solo marido, que aya criado sus hijos sanctamente, y q̃ aya tenido testimonio de buenas obras: y q̃ viendo los otros en tribulaciones les dio de su hazienda para remediarse. Tal en fin q̃ aya puesto toda su esperança en dios: y aya permanecido nocbe y dia en sanctas oraciones y ruegos al señor becbos. Despues que el apostol ha dicbo esto, luego junta lo contrario diziendo. Mas la biuda q̃ viue en deleytes y plazeres, ya en vida es muerta. Y por enseñar a su discipulo en toda sanctidad de buena doctrina, dize le luego. Apparta de ti las biudas q̃ son mas moças: y q̃ despues de bartas de peccados quieren casar se en Jesu Christo: teniẽdo ya sobre si esta cõdenacion q̃ ban perdido la primera fe. Mira pues que por razon destas q̃ ban cometido fornicaciones en offensa de su esposo q̃ era Jesu Christo: permite el apostol q̃ se tornen a casar. Teniẽdo por mejor la bigamia (q̃ es ser dos vezes casadas) q̃ no la fornicacion en q̃ viuen. Esto empero solamẽte lo dize, permitiendo lo, y como quiẽ da licencia para ello: mas no como quien lo manda. Y por mejor verlo todo es bien q̃ tratemos las palabras de la autoridad cada vna por si. Dize el apostol. Quiero que las biudas q̃ seran mas moças se casen. Porque lo quereys apostol? porque no quiero que viuan en fornicacio. Quiero q̃ crien hijos: porque razon? porque cõel temor de parir vergonçosamente delos adulteros, no sea forçadas matar los hijos q̃ traen enel vientre. Quiero q̃ sean madres de familia: por que causa? porq̃ muy mejor se puede suffrir que sean dos vezes casadas que no publicas malas mugeres: mejor es q̃ tengan el segundo marido, q̃ no muchos adulteros. Porque en lo vno ay consolacion como de miserables: en lo otro no ay sino la pena del peccado. Dize mas. No de ocasion alguna al cõtrario de mal dezir. Sabed que eneste breue mandamiento que veys y puesto en tan pocas palabras, se encierra mucbas y grandes cosas. Primeramente de aqui sacamos, que la biuda deue proueer en que su vestir de mañado polido, y fuera de su cõdicio no infame su proposito. Que sea su mirar y honestidad enlos ojos y rostro, y mouimiento corporal tã sancto, que no le vayan detras manadas de mãcebos festejando la, ñ no digã vna cosa enla palabra: y otra enel vestido. Haga q̃ no se pueda dezir por ella vn verssezillo muy comun cuya sentencia es. Rio se, y cõ sus ojos requebrados nos dio secretas señas de su voluntad. y por concluyr en pocas palabras todas las causas q̃ a dar esta licẽcia le auia mouido, dixo. Porque algunas biudas se ban ydo ya en compañia de satanas. Sabed pues que por esta causa les da licencia alas incontinentes de casarse la segunda vez: y si menester sera la tercera y quarta por apartar se dela cõpañia del diablo. Ha por mejor el glorioso apostol que la muger viua junta con el marido sea qualquiera, q̃ no conel diablo. Hablando con los de Corinthio les dize otra sentencia semejãte desta. Alas biudas y alas que no son casadas les digo q̃ baran bien si permanecen, y se estan assi como yo: mas sino bazen cuenta de viuir en continẽcia, casen se: porq̃ mejor es casar se, q̃ quemarse. Notad empero q̃ lo otro q̃ primero dixo, es a saber, q̃ permanezcan assi como yo: es bien absoluto y por si: no en cõparacio de algun mal. De manera que es bien (simplemẽte hablado) estar suelto y no atado: estar libre, y no siervo: pẽsar enlas cosas q̃ son de dios, y no enlas de la muger. Luego dize adelãte. La muger atada esta de su marido, tanto quanto el viua: mas si el se muere ella queda libre: casese entonces con la bendicio de dios con quien quisiere. Aun q̃ si quisiere permanecer assi biuda, tomãdo mi cõsejo: digo que ella sera mas biẽauenturada. Yo me piẽso tener eneste espiritu de dios: y assi es vna misma sentẽcia: porq̃ tambiẽ el espiritu es el

el mesmo. Las epistolas son diuersas, empero el autor delas epistolas es el mesmo. Sabed que viuiendo el marido, la muger esta atada: y en muriendo, ella esta libre y suelta. De manera q̃ el matrimonio es atamiẽto y estar ligada: y la biudez es libertad y estar suelta. La muger atada esta ỏsu marido, y el marido ỏsu muger: en tãta manera q̃ ninguno dellos tiene poder de su cuerpo: antes cada qual dellos es entero señor del otro. En fin q̃ apenas puedẽ tener libertad de castidad los q̃ struẽ al señorio delas bodas. Y enlo q̃ añadio el apostol diziẽdo, con la bendicio de dios, dixo lo por echar a fuera los casamientos delos gentiles: de los quales bablãdo en otro lugar auia dicbo. No quera ys traer el yugo cõ los infieles. Porque no deue participar la justicia con la maldad: ni deue estar ayuntada la luz cõ las tinieblas: ni ay cõpañia alguna entre Christo y Belial. No ay parte en q̃ se junte el fiel conel infiel: ni ay cõsentimiento alguno en q̃ conforme el tẽplo de dios con los ydolos. No es licito q̃ aremos con el buey y cõ el asna: ni q̃ este la ropa delas bodas texida cõ diuersidad de tramas. Mas mirad como luego quito el apostol lo que auia otorgado: y casi como bõbre q̃ le pesa na de lo que auia dicbo como otras, dixo. Mas bienauenturada sera si assi perseuera y se queda para siẽpre. Y esto es lo que el apostol muestra mas de ser su consejo. Y porque (creyẽdo q̃ era consejo de solo bombre) no lo tuniessen en poco: confirmalo cõ autoridad del spiritu sancto. Porq̃ oyendolo pensemos, no q̃ oymos vn bõbre que da licencia a nuestra flaqueza bumana, si no vn apostol lleno de spiritu sancto que nos lo manda.

¶ Estãça.ij. Bela epistola.iij. Responde a vn argumẽto q̃ las biudas q̃ quedan moças podrian alegar por si. y soltado este argumento condẽna vna falsa doctrina delos pbariseos: declarando la intẽcio del apostol quãdo dixo q̃ las biudas se casen. Despues altamẽte en fauor delos cõtinentes: y concluye cõ vn exemplo marauilloso q̃ en sus tiẽpos en Roma se siguio.

No se engañe la biuda q̃ se viere moça cõ pensar q̃ el apostol mãda q̃ sea escogida la biuda de sesenta años. No crea ninguna q̃ manda el apostol alas q̃ estan por casar, o alas donzellas q̃ se casen: pues vemos q̃ bablando delas casadas dize. El tiẽpo es breue: por tanto de oy mas los q̃ tienen mugeres, viuan assi como si no las tuuiessen. Hebla empero (quando aq̃llo dixo) de aq̃llas biudas q̃ son sustentadas cõel beneficio de sus parientes: y esta puestas sobre las cerruzes ỏ sus hijos y sobrinos. Al estas manda ñ aprendã bonrrar su casa: y criar los q̃ en ella estan cõ buenas y sanctas costumbres: bazer biẽ a sus parientes, dandoles sufficiẽtemẽte lo q̃ ban menester. Porq̃ la yglesia no sea agrauiada cõ tantos pobres: antes pueda proueer a ciertas biudas q̃ tengan verdadera necessidad: de las quales esta escripto. Honra alas biudas q̃ son verdaderamẽte biudas. quiere dezir, las q̃ son desamparadas de todo remedio y ayuda delos suyos: y ellas de sus manos no pueden trabajar. Aquellas digo q̃ de pobres y viejas vã flacas descaecidas: cuya esperança esta en solo dios, y todo su tiẽpo gastan en su seruicio. De aqui sacamos vna sentencia verdadera, q̃ las biudas q̃ son moças, sino estan enfermas, son ya deputadas para trabajar todo lo que pudieren en criar sus hijos y seruir a sus parientes. Porq̃ este nombre (bonrra) aqui en este lugar se toma por la limosna, o por el don y beneficio: de manera q̃ diziendo el apostol bonrra las biudas: quiso dezir baz les el bien q̃ podras. Esta mesma manera de bablar se guarda alli donde dize. Los sacerdotes son dignos de doblada bonrra: aquellos en especial que trabajan enla palabra y sancta doctrina. Enel sagrado euangelio el señor declara el mandamiẽto dela ley enel qual nos dize. Honra a tu padre y a tu madre: no se entiẽde este bonrrar cõ solo buenas palabras q̃ muy ligeramẽte se dan y aprouechã poco: mas entiendese q̃ los bonrremos dãdoles las cosas necessarias para cõseruar su vida tãto como a nosotros sea possible. El tiẽpo q̃ nuestro redẽptor enseñaua a los hijos

que

q̃ dessen las cosas necessarias para la vida a sus padres pobres: pagadoles en la vejez lo q̃ auiã recebido dellos en la mocedad: los pharisceos y letrados, en cõtrario de nro redẽptor, enseñauan les q̃ no lo bizyessen: si no q̃ quãdo sus padres se lo demandassen, q̃ les respõdiessen desta manera. Padre si yo os do a vosla corba q̃ es el don q̃ prometi al altar y tẽgo de offrecer en el tẽplo: y lo gasto en daros de comer: entõces mi sacrificio sera buelto en refrigerio vuestro. Segunta se de aqui q̃ estãdo padre y madre en extrema necessidad los bijos no les socorriã: sino q̃ llenauan lo q̃ les auian de dar, y offrecia lo al tẽplo, para q̃ tragassen los sacerdotes y letrados. Pues veamos aboza, si el apostol mãda q̃ las biudas que son pobres (teniendo empero edad y sanidad para poder trabajar) trabajen de sus manos para sustentarse, porq̃ no sea agrauiada la iglesia y porq̃ mejor pueda sustẽtar las biudas q̃ son viejas: que escusa terna la biuda q̃ es rica y abundãte en bienes de fortuna: y tiene tanto de q̃ podria bazer bien, ganãdo amigos de aquellas malvadas riq̃zas para q̃ al tiẽpo dela necessidad, la recibiessen en las eternales moradas. Deues pensar jũtamente con esto q̃ el apostol mãda q̃ no sea escogida biuda sino la q̃ aya tenido solo vn marido. Nosotros creyamos q̃ este privilegio era solamẽte de los sacerdotes. Conuiene saber q̃ no fuesse admitido al altar sino el q̃ fuesse marido de vna sola muger: Pues sabed q̃ no solo es alançado del officio de sacerdote el bigamo, q̃ es dos vezes casado: mas aun tãbien es alãçada de la limosna dela yglesia (como indigna della) la biuda que ha sido dos vezes casada. y aun en la ley delos sacerdotes son obligados tãbien los legos ser tales que (si menester fuere) puedan ser elegidos por sacerdotes. Mas si hã sido casados dos vezes, no pueden ser elegidos: como quiera q̃ sea tal costumbre q̃ eligen sacerdotes de los legos. De manera q̃ el lego es obligado al mandamiento, por el qual viene al sacerdocio. y creedme esto, q̃ vna cosa es la q̃ el apostol quiere: y otra la q̃ le fuerça querer: porq̃ nosotros por ser incõtinentes le forçamos a q̃ nos conceda los segũdos matrimonios, q̃ de su voluntad el no lo querria: antes querria q̃ todos fuessen como el: y q̃ siẽpre pensassen en las cosas de dios: y que vna vez libres nunca mas se tornassen a atar. Empero quando el apostol vee q̃ alguna por su desuergõçada incontinẽcia se va al profundo del peccado: estiende le la mano dela bigamia, q̃ es la licẽcia que se case otra vez, temiẽdo por mejor que se embuelua cõ vno q̃ no con muchos. Mas si alguno pẽsare tomarse a casar, lea lo q̃ se sigue con paciẽcia y entẽdera mejor la voluntad del apostol: y sepa primeramẽte q̃ en el apostol ay dos voluntades acerca deste negocio. La vna voluntad es cõ q̃ nos mãda diziendo: yo digo alos q̃ no son casados: y a los biudos: q̃ baran muy bien si permanescen como yo. Otra volũtad es con la q̃ da licencia y dize: mas si no piensan guardar verdadera cõtinẽcia digo q̃ se casen: porq̃ mas vale q̃ se casen q̃ no se quemen. Esto primero nos muestra, q̃ es lo q̃ el querria: en lo segundo lo q̃ nosotros le forçamos q̃rer: el querria q̃ nosotros despues delas primeras bodas quedassemos assi como el: y assi nos propone vn exemplo dela bienauenturança apostolica: mas en caso q̃ nosotros no q̃ramos lo q̃ el quiere: da aq̃lla licẽcia a nra poca tẽplança y bõdad. Mirad pues veamos nosotros q̃l destas volũtades sera mejor q̃ escojamos: lo q̃ el mas quiere, q̃ es por sí mismo bueno, o lo q̃ por fuerça le bazemos q̃rer: q̃ es bueno en cõparacio de otro mayor mal: y en alguna manera podriamos dezir q̃ no es biẽ: pues lo es en cõparacio dun grã mal. Claro esta q̃ si escojemos lo q̃ el apostol no quiere sino que nosotros le forçamos: y por vna manera de licencia lo otorga viendo nuestra poca bondad. Ya entõces no diremos propriamẽte q̃ cumplimos la voluntad del apostol sino la nuestra. En el viejo testamẽto leemos q̃ los pontifices o sacerdotes eran sola vna vez casados: y q̃ las bijas dellos sacerdotes si eran biudas auian de comer delo q̃ para los sacerdotes estaua señalado. y quando morian assi las enterrauan como sus mesmos padres y madres. Empero si se auiã otra

otra vez casado las priuaua de todos estos beneficios y las tenian como estrangeras.

Esto mesmo guardan oy en dia entre los gentiles para mayor cõdẽnacion nra: sino bazemos que la verdad offrezca delãte de Jesu christo lo q̃ la mẽtira offrece al diablo el qual hallo vna manera de castidad para echar a perder los q̃ la guardassen. Entre los Athenienses el sacerdote interprete de las cosas sagradas de su volũtad, dexa de ser varõ: y por vna perpetua flaqueza se haze casto. El sacerdote q̃ es casado con vna sola muger es admitido al sacrificio: y la sacerdotissa assi mesmo ha de ser muger de vn solo marido. En los sacrificios del toro de Egypto tãbien son admitidos, solamẽte los que vna vez son casados. Dexo aparte todas las virgines q̃ se cõsagrauã alla diosa Vesta: al dios Apolo: ala diosa Juno griega: ala diosa Diana: y ala diosa Palas las quales sin duda despues q̃ cõsagradas guardando perpetua virginidad de sacerdotissas se venian a enmarchitar y secar.

Pues brevemẽte os cõtare la reyna q̃ Carthago llamada Dido: la q̃l quiso mas morir y arder en el fuego, q̃ no casarse otra vez con el rey Hyarbos. Dexo aparte la muger de Hasdrubal Africano q̃ por no sentir daño en su castidad: al tiẽpo q̃ Scipio assolaua a Carthago, en presencia dl tomo dos bijos suyos por las manos y jũto con ellos se lanço de alto abaxo en vn fuego. De Lucrecia todos saben q̃ viẽdo perdida la gloria de su castidad, no quiso viuir mas con la cõsciẽcia suzia. Y por no ser te prolixo puedes leer muchas cosas: las q̃les a este propposito hallaras escriptas en el libro que yo escreui cõtra Jouiniano: allilo podras muy biẽ ver. Quiero empero cõtarte vna cosa q̃ en tu tierra acaecio, porq̃ sepas como la castidad es amada y estimada, aun entre las nasciones barbaras, estrãgeras y crueles. La gẽte delos Teutones q̃ morã en los cabos vltimos de Frecia: y en las riberas de Alemaña, vinieron en Francia donde tuuierõ muchas diuersas y grãdes batallas cõtra los Romanos: y siẽdo Mario capitã delos Romanos fuerõ aquellas gentes muchas vezes vencidas. Acaescio q̃ viniendo en concierto los enemigos cõ el capitã Romano, trezientas matronas que entre ellos estauã, supieron como en el concierto quedaua, q̃ ellas cõ otros de su gente auiã de ser entregadas al capitan Romano, en nõbre de captiuas. Las quales viendo esto hablaron cõ el mesmo consul de los Romanos, y suplicarõle huuiesse por biẽ õ poner las en el templo de la diosa Venus y de la diosa Ceres, para q̃ alli en castidad viuiessen y sirviessen. Viẽdo q̃ no lo podiã alcançar del consul: aq̃lla noche antes q̃ las entregassen a bogarõ sus bigicos: y ellas abraçadas õ dos en dos amanecierõ abogadas. Pues como sera verdad q̃ la matrona noble christiana sea forçada bazer por su poca bõdad: lo que no pudierõ a estas gentiles barbaras forçar tãtos enemigos y tan duros. y sera tã loca q̃ vẽga a experimẽtar otro marido, la q̃ ya vna vez pdio el primero: porq̃, o el era bueno, y assi no deue olvidar lo, o malo: y por no encõtrar con otro tal se deue guardar: en especial siendo esta la volũtad de dios. Por q̃ si desta licẽcia comiença a gozar, no cũple sino q̃ si se le muriere el segundo, q̃ tome el tercero: y si el tercero, q̃ tome el quarto y quinto, y assi no sea differẽte en nada õ las publicas malas mugeres. Pues por no venir en este peligro deue la buena biuda proueer cõ gran prudẽcia, al principio, õ no q̃rãtar los limites primeros õ la castidad. Porq̃ si vna vez los q̃rãta y rõpe aq̃lla verguença matronal q̃ deue guardar, de ay en adelante sed ciertos q̃ ella se estẽdera por todo el cãpo õ los vicios carnales. Yerna en tal estado q̃ merezca oyr lo q̃ el propheta dize. Heebose te ha cara õ mala muger: y perdido has la verguẽça. Mira algũo porvẽtura, q̃ yo cõdẽno los segũdos matrimonios: no es assi mas loo los primeros. Porventura yo alãço õ la yglesia, los q̃ dos vezes se casan: no por cierto ni lo permita dios: empero procuro quãto puedo traer a penitẽcia los biudos. Leemos q̃ en el arca de Noe auia animales limpios y suzios: auia tãbiẽ hõbres y auia serpientes: en la casa del grã señor: tambiẽ se hallã vasos diuersos: vnos q̃ sirven en cosas hõrrosas y de mucha estima:

otros

otros en cosas viles y vergonçosas. Ay taças becbas para beuer: y otros vasos para los mas secretos seruicios de natura. Porq̃ si el sancto euangelio nos pone tres maneras de fructo q̃ ay enel cielo para los biẽauẽturados: y este fructo nos lo reparte desta manera: q̃ alos virgines da el primero, q̃ es de ciẽto: alas biudas ꝛ penitẽtes el segũdo q̃ es de sessenta: alos casados el tercero q̃ es treynta: significado por los artejos delas manos: q̃ jũtas las dos bazẽ este numero. Dezid me abora en q̃ cuẽta ira la bigamia q̃ es el q̃ dos vezes se casare: ami parecer q̃ va ya fuera de cuenta. Ciertamẽte tal fructo como este no nasceria en la buena tierra: sino entre los abrojos y espinales delas raposas q̃ son cõparadas al crudelissimo y traydor de Herodes: pues el q̃ tal fructo biziere ha de cõparar su bondad cõ las publicanas: y en cõparaciõ de aquellas se ha de hallar ser bueno. Harto es triste la muger cuya bõdad para ser estimada ha de cõparar se con las publicas malas: ꝛ ha de ser loada porq̃ ella se cõtenta cõ vno: temiẽdo las otras muchos. Una cosa increyble te contare, mas es verdadera ꝛ cõ infinitos testigos prouada. Mucho tiẽpo ha q̃ estando en Roma ayudãdo al papa Damaso en cosas q̃ tocauan ala sagrada escriptura: y respondiendo alas consultas q̃ le venian de Oriente y Occidẽte, yo mesmo vi alli dos personas del pueblo harto viles y de poca cuẽta q̃ eran marido y muger: destos el auia ya enterrado veynte mugeres y ella veynte y dos maridos. Enfin auian se vendo a casar los dos creyendo (como era razõ) que ya este era el postrer matrimonio. Quando el pueblo los vio juntos y casados (como vna cosa de campo cerrado o desafio) esperauan cada dia ver en q̃ paraua: ꝛ qual dellos vẽcia al otro: acaescio q̃ ella murio. Al tiẽpo q̃ la huuo de sacar a enterrar juntase vna infinidad de gẽte y van lo acõpañando enderredor: llcuãdo el vna palma enla mano a manera de trinmphador q̃ auia ganado victoria. Cõ grã fauor y saludes de todos los q̃ alli yuã puesto delãte las andas en que lleuauan la muger la lleuo hasta la sepultura. Que le diremos a tal muger como esta? por cierto ami parecer podremos le dezir (como dixo el señor ala samaritana enel sagrado euangelio) veynte y dos maridos has tenido y este que abora te en tierra no es tuyo.

¶ Estança.iij. De la epistola.iij.

Confirmando a Geruncia enel proposito de continente: declara le como puesto q̃ segun nuestra sagrada ley se pueda tornar a casar, de quanto mayor perfecion y excelẽcia es permanecer biuda verdadera. Para muy entera prouança ó su proposito trae muchas cosas que por boca de dios fueron dichas alas gentes enel principio del mũdo de vna manera: q̃ abora que somos al fin es mejor lo contrario: y como assi nos esta declarado por nuestro saluador.

Hor tãto muy amada hija mia yo te ruego si es possible q̃ aũ no sepas los remedios q̃ está escriptos pa las incõtinẽtes y miserables: antes deues leer alacõtina y saber las cosas cõ q̃ se gana la corona perfecta de castidad. Bien te deue bastar q̃ has perdido el grado primero de la castidad, q̃ es ser virgẽ: y q̃ por el grado tercero y mas bazo (q̃ es ser casada) has venido al segundo q̃ es ser biuda: no pierdas en tomar lo q̃ esta al cabo entre lo bueno, o, mejor dire, lo q̃ es desechado: no sigas exẽplos muy estraños y flacos ó virtud. Ay tienes tu abuela y tu madre y tia q̃ te son vn sobrado abũdoso ó buena doctrina y sanctidad: en ellas hallaras todas las reglas de biẽ vinir. Si muchas aun viuiẽdo en cõpañia de sus maridos se acuerdã de aq̃llas palabras del apostol, todas las cosas me son licitas, mas no me cõuienen, y pẽsando enesto por amor de dios se retraẽ y se priuã volũtariamẽte dlos plazeres q̃ les son licitos y permitidos: y esto vemos q̃ algunas lo bazẽ desde niñas: enreconosciẽdo ser christianas y renascidas enel sancto baptismo: otras despues de ser casadas con el ardor de fe q̃ de dẽtro de su anima tienen. Porq̃ razon la biuda q̃ ya deza de tener marido por sentẽcia y volũtad de dios: no dira vna y muchas vezes alegremente. El señor me lo dio el señor se lo lleuo:

lleno: y diziendo esto q̃ huelgue de tomar la nueua libertad pues para seruir a dios le es venida: siendo señora de su cuerpo y no puesta en captiuidad debaxo el mãdo ninguno. Claro esta q̃ ay mucho mas trabajo en no vsar el hõbre delo q̃ tiene y puede q̃ en desear lo q̃ ha perdido. Y por esto las virgines cõ menos trabajo guardan castidad: porq̃ aun no hã gustado los vicios dela carne: y por el cõtrario en esto las biudas tienen mayor cõbate enel espiritu: porque se acuerdã delo q̃ en algun tiempo gozaron. En especial las q̃ no alcançado tan buen saber piensan q̃ quando muere su marido, q̃ ya para siẽpre lo pierdẽ: comoquiera q̃ deurian pẽsar que aun se lo tienẽ excepto que es ydo enel camino delante dellas. Porque dela primera cuenta les nasce dolor grande dela segũda esperança alegre. Aprendamos abora delos primeros hombres y padres nuestros, como deuemos rebusar las segundas bodas y las demas. Claro esta q̃ solo fue Adam y Eua, y sola Eua y Adam. Y aun mas os digo que so la fue formada dela costilla del mismo hõbre: y el apartamiento q̃ se hizo quãdo fue la costilla tomada: despues se torno a jũtar conel fundo del matrimonio. Assi lo significa la escriptura q̃ dize. Serã los dos ayũtados y vnidos en vna mesma carne: no dixo en dos, o en tres: despues dize. Y por esto dexara el hõbre su padre y su madre, ꝛ juntarse ha cõ su muger: no dixo cõ sus mugeres. Declarãdo el apostol sant Pablo esta autoridad ꝛ mysterio, aplica lo a Christo Jesu redẽptor nuestro, y asu sancta yglesia mostrãdo como el primer Adã guardo la monogamia enel cuerpo, no siẽdo mas de vna vez casado: y el segũdo Adã Jesu christo la guardo enel espũ, no teniẽdo mas de vna yglesia. Sea pues vna sola Eua madre de todos los hõbres del mundo: y sea vna sola yglesia madre de todos los christianos. Y assi como el maldito ó Lamech partio aquella costilla, tomãdo dos mugeres: assi mismo los maluados hereges quieren partir esta sancta yglesia en muchas yglesias. Las quales, como el apostol sant Juan enel Apocalipsi nos enseña, mas propriamente se diran synagogas del diablo que no ayuntamiento de Jesu Christo. En el libro delos cantares leemos. Sessenta son las reynas, y ochenta las mancebas, y las otras moças son tantas que no tienen numero. Dize empero mas delãte. Una es mi paloma, vna es mi perfecta: vna es a su madre, y escogida ala q̃ la engendro. A esta misma escriue vna epistola el apostol sant Juan, diziendo. El muy viejo embia saludes a la señora escogida, y a sus hijos. Pues ya sabemos que en el arca: la qual el apostol sant Pedro muestra auer sido expressa figura de la yglesia, quando entro Noe cõ sus hijos, no entro sino cada hijo cõ vna sola muger, y no con dos. Y leemos tambien que para meter en la misma arca tomauan de los animales suzios de dos en dos: macho y hẽbra, para vno vna. Porque aun enlos animales suzios assi como serpientes, cocodrillos y lagartos y otros semejãtes, no queria dios que huuiesse bigamia, sino q̃ cada vno se touiesse por contento con sola vna. Empero delos animales limpios hallamos que metiã de siete en siete siempre nones: figurãdo en esto la victoria dela virginidad y sanctissima castidad. Cõfirmo muy biẽ Noe esta verdad al tiempo que salio del arca, sacrificando a dios delos animales que eran nones: y no delos que eran pares. Porq̃ los vnos eran apareados para procrear y multiplicar, y los otros como limpios eran assi apartados para el sancto sacrificio que al señor se auia de offrecer. Enel viejo testamento los patriarcas no hallamos q̃ ayan tenido cada vno vna sola muger, antes tenian muchas mancebas. Y aun porq̃ esto no os parezca poco, sabed q̃ Dauid tuno muy muchas, y Salomõ su hijo tantas que fuerõ sin cuento. Judas assi entro a Tamar como a muger enamorada. El propheta Osee (segun el sentido dela letra que mata) se ayunto, no solo con vna muger que era publicamẽte mala, mas aun adultera. Pues si nosotros queremos tomar de aqui exemplo y bazer ley delo que estos hizieron: no cumple sino que carguemos de mugeres, y tomemos quantas pudieremos auer: y por

exemplo

exemplo delos ỹ Sodoma y de Gomorra que afloxemos las riendas ala carne: para que venid̃o el señor nos halle cõprando y vendiendo, casando nos vnos cõ otros: no entendiẽdo en otra cosa basta el dia postrimero de nuestra vida. Porque si antes del diluuio y luego despues (q̃ era el principio del mũdo) tuuo fuerça aq̃lla sentencia del señor que dize. Creisced y multiplicad y bẽ chid la tierra: q̃ tiene q̃ bazer cõ nosotros q̃ somos venidos ya enla fin delos siglos? Sabiendo como sabemos que el tiẽpo es breue: y que esta puesta la bacha ala rayz ỹ arbol para cortar lo. Esta bacha es venida para cortar cõel filo dela castidad euangelica toda la mõtaña dela ley vieja: y las licẽcias, vsos y costũbres tan largas de casarse. Porque escripto esta. Tiempo ay de abraçar, y tiempo de ser muy lexos de los abraçados. Siendo la captiuidad de Hierusalẽ cercana, fue mandado a Hieremias q̃ no se casasse. Ezechiel propheta dize (bablando de sí) mi muger es muerta en Babylonia y mi boca fue abierta. Podeys sacar destos dos exẽplos: q̃ ni el que se queria casar, ni el otro q̃ era casado pudieran prophetizar cõ libertad, si estuuieran casados. Enel tiẽpo antiguo por gran gloria y bõra de algũo le cãtaua aq̃l verso del propheta. Estẽ tus hijos enderredor de tu mesa assi como plantas nuenas de oliuas: y lo q̃ dize. Heras los hijos ỹ tus hijos. Ahora se canta otra bẽdicion en loor delos cõtinẽtes desta manera. El q̃ se junta conel señor es hecho vn espiritu juntamẽte con el. En otro lugar. Allegose mi alma ati siguiẽdote: y entõces recibiome tu mano derecha. Entõces al que sacauan vn ojo, sacauan le otro: ahora nos es dicho: q̃ si nos dierẽ vna bofetada en vn carillo: que les paremos el otro para otra. En aq̃l tiempo dezian alos que auian de pelear. Ciñete muy poderosamẽte tu espada sobre tu muslo: ahora ballamos q̃ le fue dicho a sant Pedro. Escõde tu cuchillo en su vayna: porque el q̃ biere con cuchillo: con cuchillo morira. Esto q̃ bas oydo be dicho: no apartando la ley del euangelio, como Marcion crege calũniosa y falsamente dize. Antes lo dezimos otorgando vn mismo dios y señor en la ley y en el euangelio. Ya sea verdad que este señor en diuersos tiẽpos, y por muy diuersas causas quiere diuersos seruicios. Enel principio quiso sembrar, para tener abora en el fin q̃ coger: quiso plantar, para tener que pueda cortar: puso cimiẽto, para q̃ despues de hecho el edificio le ponga su tejado. Hayormẽte que si queremos venir a contemplar estos mysterios, y examinar las figuras del viejo testamẽto, no por nuestro juyzio, sino por lo que el apostol dize, Agar y Sarra, o el monte Synay, y el mõte de Syon, los dos testamentos significã. Lya cõ sus ojos cegajosos y Rachel la que Jacob tanto amo: claro esta q̃ figuraron la sinagoga y la sancta madre yglesia. De aqui es, que Anna q̃ primero fue esteril: despues començando a bernir el abundãcia fue muy fructifera. Puesto que podemos dezir que la monogamia, ya antes de nosotros fue enel viejo testamẽto: y esta se ballo en Ysaac y Rebeca: cuyo parto solamente fue la reuelaciõ del señor: y no se ballo otra muger alguña q̃ por si fuesse a cõsultar cõ el señor sino esta. Que os dire? Tamar q̃ pario jũtos dos infantes Esrõ y Phares: en estos fue partida la massa de q̃ fueron hechos: en figura q̃ auian de ser partidos los dos pueblos. Y la mano de Phares q̃ fue atada cõ el hilo de grana: ya entõces significo la cõsciẽcia de los judios q̃ auia de ser llena dela sangre de Jesu christo. Assi mesmo entẽdemos q̃ la muger publicana del propheta que arriba dixymos: significa la yglesia q̃ fue llamada y ayũtada dela gẽtilidad. Miremos otra cosa que haze mas a este lugar: que significa la sinagoga, luego q̃ndo fue tomada delos y dolatras por manos de Abraha y de Moysen: y q̃ despues esta tãto tiẽpo sin altar, y sin propheta, y sin sacerdotes: por auer aduterado y negado a su saluador. Demanera q̃ assi esta esperando la cõpañia del primer marido, porq̃ quãdo entrara el cũplimiẽto dlas gẽtes, entõces todo el pueblo ỹ israel sera saluo. He querido dezir muchas cosas en pocas palabras, como quien te pinta todo el mũdo en vna pequeñita tabla, assi lo he dicho

por venir a otras questioncillas que cerca deste proposito nascen.

¶ Estança.iiij. De la epistola.iij.

Confirma su proposito con vna autoridad, o exẽplo tomado de Vergilio poeta. Pruena le como la casa dela biuda puede ser biẽ regida sin que aya hombres en ella. Muestra por exẽplos como nuestras necessidades son a culpa nuestra, y por no contentar nos con la razon.

Escriue Vergilio poeta q̃ estando Dido reyna de Carthago biuda cõsulto con su hermana Anna si se casaria con Eneas: la q̃l entre otras cosas le respõdio las palabras siguientes. Y como hermana assi sola y triste passaras tu mocedad como hermana, y no sabras q̃ es tener hijos dulces: ni gozaras de los agradables fructos del amor? crees tu hermana que la ceniza y polvo de tu marido sepultado, o su anima tiene esse cuydado si tu te casas, o no Mas despues que la reyna por estas palabras determinadamente se caso, y se vido burlada: buelue a su hermana y dize le. O hermana mia Anna q̃ tu vencida cõ mis lagrimas: y casi forçada cõ mi loco ỹsseo me bas puesto en tãto mal como ahora estoy? Tu me bas lançado en manos de mi enemigo. Y como no pudiera yo viuir sin este pecado de tornar me a casar, como viuẽ algunas bestias fieras: y no ver me ahora en tã grandes cuydados? yo melma conozco q̃ no be guardado la fe ami marido Siebeo. Tes aqui lo q̃ estas passaron: demanera q̃ si tu me traes delãte los plazeres de las bodas: yo te pornẽ delãte la grã hoguera en q̃ ella se quemo: el cuchillo con que se mato: y el fuego con que se ardio. No es tanto el bien que por casar nos esperamos que nos venga, quãto es el mal q̃ nos puede acaecer, y es razon que lo temamos. Acuerdate q̃ qualquier acto carnal trae cõsigo atado el pesar y arrepentimiẽto, que jamas el vicio se vee barto, antes en muriẽdo, se torna a encẽder. Por el vso crece, y por el vso torna a faltar. Demanera que regido por impetu y furor no obedece ala razõ. Dezime bas postuẽtura. Las grandes riquezas la dispensacion de la familia: regir y tener en ordẽ lo ỹ casa y fuera de casa: esto necessidad tiene de varõ que lo haga. A esto breuemẽte respondo, que no vemos perdidas las casas delas biudas que viuen en castidad, ni dexan de ser seruidas sin que tengã trafago de criados y seruidores. Como, tu abuela y tu tia no son ỹ mayor honrra y autoridad, y mas ancianas que tu: las quales vemos que son honradas y nombradas, por toda la prouincia: y los principales de las yglesias las reciben por tales. Los que van en la guerra, y los peregrinos claro esta que sin mugeres viuẽ, y rigen su familia: y no les falta lo que ha menester. Estos ni combidan, ni son combidados. Si tanta necessidad tienes de criados que negocien tus cosas, y respondan en tus pleytos y vayã donde te cumple. Ya puedes tomar algunos de los mas ancianos, criados en casa de tu padre, en cuyas manos te criaste, conoscidos por muy honestos y virtuosos. Estos sean tales que te tengan por señora: y te amen como a hija: y te honrren como a sancta. Busca primeramẽte el reyno de dios y su justicia y todo lo demas te sera añadido. Si piensas enel vestir, ya tienes del sancto euangelio los lirios por exẽplo. Si piensas enel comer, ya tienes las aues que ni siẽbran ni aran ni cogen: y tu padre celestial les da de comer. Quãtas virgines y biudas se han visto que gouernarõ su hazienda y tuuieron su casa, sin ser amancilladas en su fama? Guardate de compañia de mugeres moças: no te juntes en cõpañia de aquellas por cuya causa el apostol sant Pablo es forçado otorgar los segundos matrimonios: porque andãdo en cõpañia dellas, podria ser q̃ en medio de la bonança dela mar se te leuantasse fortuna grauissima. Si vemos q̃ el apostol mãda a su discipulo Timotheo q̃ se guarde ỹlas biudas q̃ son mas moças: y en otro lugar le dize: ama las viejas assi como si te fuessen madres: y alas mas moças como hermanas en toda sctidad y castidad. Porq̃ razõ tu no me oyras a mi pues te doy tan buen cõsejo? yo te digo pues q̃ huyas destas personas

sonas en quiẽ puede auer sospecha ỏ mala cõuersaciõ: no te cõfies en dar me aq̃lla escusa muy comũ. Bien me basta mi propria conscięncia no me curo delo q̃ las gẽtes de mi hablaren. Mira que el apostol sant Pablo proueya enel biẽ, no solo delante dios: mas tãbien delante los hobres: trabajãdo q̃ por su mal exemplo no faesse blasphemado el nombre de dios entre las gẽtes. Poder tenia (como el mesmo dize) de traer cõsigo mugeres denotas que lo sirviessen: no queria empero ser juzgado por la cõsciẽcia delos infieles. Tanto se miraua en el buen exemplo, y en no dar ocasion de escandalo que como el pudiesse licitamente viuir dla predicacion del euangelio, y alli recebir la sustentaciõ necessaria: empero por mas seguridad trabajaua nocbes y dias ỏ sus manos para comer: y assi ni pedia, ni tomaua estipendio dela predicacion. Antes dezia el mesmo. Si la vianda que como ha de ser escandalo para mi progimo, yo no comere carne para siempre. Pues razon es q̃ nosotros digamos a exẽplo del apostol. Si por hablar yo cõ aq̃lla bermana, o con aq̃l bermano se escãdalizan: no solo vno, o dos sino toda la yglesia: digo q̃ ni quiero ver el bermano, ni la bermana. Muy mejor es y mas seguro q̃ se disminuya la hazięda: que no que perezca la salud del anima. Mas vale lo q̃ (queramos, o no) algũ dia hemos ỏ dexar, y al fin ha de perecer, dexar lo por nuestra voluntad: q̃ no perder el bien tan excelente, q̃ no ay precio ni estima para cobrarlo. Quiẽ de nosotros bastaria a poder añadir a su estatura, no digo vn codo q̃ seria cosa inorme: mas aun ni solo la dezena parte de vna onça. E sabiendo q̃ todo esto nos lo da el señor, vivimos con muy gran cuydado, que comeremos, o q̃ beueremos. Hagamos pues lo q̃ nuestro redẽptor nos mãda: y no pensemos en lo de mañana, de manera q̃ nos dañe. Basta le al dia su propria malicia. Jacob huyẽdo de su bermano, dexo grandissimas riquezas en la casa de su padre, y fuesse desnudo a la tierra de Mesopotamia. y por dar nos exemplo de su grã fortaleza, puso se a reposar la cabeça sobre vn piedra. Estando alli durmiẽdo, vio vna escala tan grande q̃ tocaua en el cielo, vio tambien al señor q̃ estaua arrimado a ella. Vio q̃ por esta escala subiã y descendiã angeles: esto era, porq̃ ni el pecador desespere de poder se justificar, ni el justo se tenga por seguro de no poder caer, tãto q̃ en esta vida serã. E por no ser prolixo, q̃ seria muy larga cosa declarar en particular todo este misterio. Acabo de veynte años (el q̃ auia passado pobre cõpañero cõ su bordõ por el rio Jordan) boluio a su tierra señor y rico, y muy prospero, con tres manadas de ganado. Los apostoles sagrados peregrinos anduuieron por todo el mundo sin llenar dineros en las bolsas, ni vara en la mano, ni calçado algũo en sus pies. E con todo esto podian dezir, no tenemos nada, y todo lo posseemos. Pudieron tambiẽ dezir, oro y plata no lo tenemos para poder te lo dar: lo q̃ tenemos esso te damos. En el nombre del señor leuãtate sano, y anda. No estaua cargados de riquezas: y por esto estauan cõ el propheta Helias enel agujero dela piedra podian passar por la angustura dela aguja: y podian contemplar las partes postreras del señor. Nosotros miserables estamos ardiendo en el fuego dela auaricia, y quado mas mal dezimos della: entonces estendemos las faldas para ver si nos daran algo En tanta manera cresce nuestra cudicia, q̃ no ay en el mundo cosa q̃ nos abaste: bien podria ya con razon dezir se por nosotros, lo q̃ suelen dezir en Grecia contra los Megarenses, pueblo de la mesma tierra. Assi edificã, como si huuiessen de viuir para siẽpre: assi viuẽ como si otro dia huuiessen de morir. Todo esto nos viene porq̃ no creemos alas palabras de dios. Todos vniuersalmẽte nos engañamos con vna falsa cuẽta: que jamas pensamos en la muerte que naturalmente nos anda tan cerca, sino en prometer nos muy largos años de vida en nuestros vanos pensamientos. No ay bõbre en el mundo tan quebrantado, ni tã viejo, ni tan descaecido, que no se piense que viuira vn año. De aqui nos entra poco a poco, y se siembra entre nosotros vna olujdança grande de nuestra natural condicion, q̃ siendo animales dela tierra: y tan flacos q̃ de hora

de hora en hora esperamos ser desbechos nos leuantamos en tanta soberuia, que en el pensamiento nuestro somos señores del cielo. Mas yo que hago: ahora que tengo la nao quebrada disputo de las mercaderias que venian en ella? el que tenia el cabo ya lo vemos estar en medio. y con todo esto no entendemos que el Antichristo se acerca: el qual el señor matara cõ el espiritu de su boca: escripto esta. Guay delas preñadas, y delas que crian en aquel dia: y mira que estas dos cosas, entrambas son fructo delas bodas.

¶ Estança. v. De la epistola. iij.

Cuenta las grandes persecuciones y desventuras q̃ la christiandad en aq̃llos dias auia recebido. Quantos reynos y prouincias de christianos eran ocupados de naciones barbaras. De aqui concluye quan estraña cosa y fuera de buen seso es en tal tiempo ninguno querer se casar.

Mira mayor confirmacion delo q̃ tengo dicho, quiero te contar algunas miserias delas presentes y muy poco ha passadas: las quales han sido tales y tantas, que en verdad estos pocos que quedamos viuos, no es porque nosotros lo merezcamos: mas por la grã misericordia de nuestro señor dios. Porque ya sabemos que generaciones tã fieras y tan sin cuento ocuparon todas las partidas de Francia. Notorio es como todo quanto se encierra entre los montes Alpes y los Pyreneos, y todas las tierras q̃ estan puestas entre el mar mayor, y el rio llamado Rayna: todo en fin fue enseñoreado. Jũtarõ se en vno para venir sobre nosotros, y sobre estas tierras los Quados, Vandalos, Sarmatas, Halanos, Gipedes, Herulos, Saxones, Borgoñones, Alemanes. O desuenturada de nuestra republica, que hasta los de Panomia vinieron como enemigos para destruyr nos. Vinierõ assi mismo con ellos, los de Assuria. Mas gũcia ciudad noble en tiempos passados tan nombrada, fue presa y cruelissimamente assolada: y dentro en la yglesia muertos muchos millares de hombres. Los Vandalos con el largo cerco al fin fueron destruydos. Los Memoresses ciudad tã poderosa, los Zimbranos: los Attrebatas: los Morinos pueblos postrimeros de todos. Tornaco. Hermera, Argentorato: todas estas ciudades y pueblos fueron trasladados en Alemaña: Aquitania y nueue prouincias de Leõ y de Narbona (excepto pocas ciudades) todo fue destruydo: y por tierra allanado. La manera de conquistar las fue de tyrãnos crueles q̃ de fuera auia armas contra los q̃ salian: y de dẽtro muy cruelissima hambre para los q̃ quedauan. No puedo acordarme de Tolosa sin llorar la qual, sin duda, creo q̃ ha sido sustẽtada hasta ahora por los meritos del sancto varõ Exuperio su obispo y ciudadano. Pues las Españas cada hora estã con temor de ser perdidas: y acordando se dela entrada delos Cymbros: temen no sea ahora otro tanto: de manera q̃ ellas padecen cada hora, temiendo lo q̃ estotros pueblos ya vna vez hã passado. No quiero cõtar todas las desuenturas que podria: porque no parezca que ya desespero de la ciudad de Dios. En tiẽpos antiguos no era nuestro lo que ahora es nro: antes por espacio de treynta años rõpido el termino y linde del rio Danubio peleamos en medio delas regiones del Romano imperio. ya las lagrimas viejas se han secado, sobreviniẽdo ocasiones tantas para las nuevas: porque si bien miramos (exceptos algunos pocos viejos) todos los de mas nobles Romanos q̃ ahora son, hallaras que son engendrados y nascidos en captinidad: y estando cercados: en tanta manera q̃ sino desseauan libertad era, porq̃ no la auian conoscido. Quien podria creer lo q̃ ahora en historias ciertas y verdaderas mostrariamos? Que se vio Roma en tanta necessidad, que dentro en ella y en sus mesmas faldas peleauã sus hijos, y no por ganar victoria, sino por solo saluar la vida de su madre. y aun lo q̃ es mayor dolor que no peleauã, sino que con oro y plata y joyas trabajauan comprar la vida de manos delos enemigos. Todo esto no era por culpa delos principes: los quales, sin duda, erã y sõn muy buenos, y ca-

tholicos: vino empero por la traycion de vn traydor barbaro que nos vendio y engaño. Este armo nuestros enemigos contra nosotros con nuestras mesmas riquezas, y dinero, para hazer nos verguença y daño muy crescido. El imperio Romano ya se vio en peligro de quedar auergonçado para siempre, al tiempo q̃ vinierõ los Franceses, siẽdo capitan suyo y señor el rey Brieno desbarataron nuestra gente cerca del rio Zilia: y como vencedores siguiendo la victoria vinieron hasta entrar en Roma. Fue tanta la verguença q̃ a vuestra ciudad desto le vino q̃ jamas se tuuo por restituyda en su honrra: hasta tanto q̃ con su señorio sojuzgo y puso debaxo de su mano toda la Francia, de donde estos auian venido: y toda España, donde aquellos vẽcedores primeros de Oriente auiã reposado. Hanibal començando su furiosa tempestad desde España cõtra Roma destruyo toda Italia, vino hasta ver la ciudad, no oso empero poner cerco sobre ella. Pyrro tuuo en tanta reuerencia el nombre Romano, q̃ auiendo conquistado tantas partes de Italia: no oso allegar se ala ciudad: y puesto q̃ se viesse vẽcedor no osaua mirar aquella ciudad que sabia ser madre de tantos reyes. Al fin que en pago desta injuria (no la quiero llamar soberuia pues paro en bien) el vno fue huyendo por todo el mundo, y al fin vino a morir en el reyno de Bythinia cõ ponçoña que el mismo se tomo: el otro buelto en su tierra murio en su mismo reyno. Como quiera que en las prouincias del vno y y del otro ya son suyos delos Romanos. Ahora porque las cosas nos sucedan bien no tenemos que offrecer alos enemigos q̃ ya son vencidos, sino lo mesmo que perdimos. Lucano declarando el gran poder dela ciudad de Roma, dize. Que le sera harto al que Roma le pareciere poco? Yo mudando lo en otro proposito, digo. Que podra quedar saluo, si Roma se pierde? pues sabed de cierto que si yo tuuiesse cien lenguas, y cien bocas, y la boz de hierro, no bastaria a contar todas las penas delos captiuos, ni a nõbrar todos los nombres delos muertos. Todo esto que he contado ya se q̃ es peligroso, assi alos que lo hablan como tambiẽ alos que lo oyen: en tãta manera q̃ a vezes aun no ay libertad para osar gemir. Responde me pues muy amada hija en Jesu Christo: y estando en medio de tiempos tan atribulados piensas en casarte? Con quien te casaras? por cierto, o el sera hombre que ha de huyr, o esperar, y pelear contra los enemigos: pues bien alcanças a entender q̃ puede seguir se de lo vno y delo otro. El tiempo es tal q̃ en lugar de instrumẽtos musicos, y cãtares de bodas te tañeran trompetas rõcas de la guerra: de manera que las que te seran madrinas podra ser que vaya llorando contigo. Como, y en que podras tomar plazer, viendo que has perdido todas tus possessiones, y tan grandes heredades? viendo essa pobre compañia tuya cercada de enemigos y casi perecer de hambre y enfermedad? Mas no permita dios que yo tenga ninguna sospecha ni pesamiento malo de ti: sabiẽdo en especial como has cõsagrado tu anima al señor. y por esto sepas de cierto que no he hablado tanto contigo esto q̃ te he dicho: quanto con otras muchas en nõbre tuyo: las quales siendo biudas se andan de casa en casa delas matronas viciosamente, beebas vnas vanas, parleras. Estas son las q̃ tienen el vientre por dios: y su gloria es cõfusion dellas: cuyos pẽsamientos y desseos son tales, que ninguna cosa sabẽ dela sagrada escriptura: sino solo que ay licencia para poder se tornar a casar. Escurnbran las tales biudas cõsolar sus desseos en las culpas delas otras: holgando se de ver que otras hazen los mesmos pecados que ellas: y fauoreciendo se con la compañia delas malas. Quando tu hija auras mostrado les a estas como se entiendẽ aquellas autoridades del apostol quando da licẽcia para tornar se a casar, y auras cõfundido cõ el buẽ entẽdimiẽto su desuergõçado desseo, y cõ las sentẽcias delos apostoles: entõces hija lee para ti, y para guardar perfectamẽte tu estado vidual: el libro mio q̃ esta escripto en Eustochio ó como ha de guardar la virginidad: y los q̃ escriui a Furia y a Saluina: delas quales la vna es nuera de Probo, que en tiempo passado fue consul: y la otra es hija de Gildon, pretor que fue de Affrica. Por ahora quedara este librillo, o epistola de la monogamia, que es ser vna vez casada, publicado en el nombre tuyo.

Epistola quarta del libro quinto, escripta por el glorioso doctor sant Hieronymo: es dirigida a Principia virgen, tracta dela vida y muerte de Marcela muger romana nobilissima, y en sancti dad no menor que en linage. La qual murio biuda, tal que es corona delas biudas.

Conforme a orden de buena doctrina, despues q̃ en las epistolas passadas auemos visto las reglas del estado vidual: es bien que ahora veamos exẽplos de biudas que assi lo guardarõ. Por tanto la presente epistola nos mostrara la vida de Marcela: la qual perdio su marido dentro en siete meses despues de casada. E siendo tan moça de gran linage y riquissima, jamas se quiso tornar a casar: antes guardo perfectamente el estado vidual y continente. Esta marcela fue la primera que entre las Romanas se retruxo a estado penitẽte: y por su exemplo despues muchas hizieron lo mesmo. Loa el glorioso Hieronymo su vida y doctrina: la qual de mas de otras muchas cosas en que se mostro, fue causa de cõfundir vna heregia que en Roma se leuantaua. Y porque las estanças mostraran lo de mas, basta el argumento breue. Es partida la presente epistola en tres Estanças.

Estança.j. De la Epistola.iiij.

Introduze la epistola: endereçando a la virgen Principia. Comiença a loar la vida gloriosa de sancta Marcela biuda. Pone su entrada marauillosa en este estado de continente: el marido que desecho, la perseuerança firme que tuuo: el bien grandissimo que de su exemplo se siguio. Concluye con otras muchas sentencias marauillosas.

Muchas vezes, y con gran importunidad me has demandado Principia virgen noble en Jesu Christo, que te aya de escreuir por escrito la memoria gloriosa de Marcela: y que haga comun este bien tan grande de que nosotros gozamos: porque de mas del alegria que todos aurã en saber lo, tengan tambien a quien puedan imitar. Pesame en gran manera que en camino que de mi propria voluntad yo assi voy corriendo, te pongas en dezir me que aguije. Duele me que tu creas ser menester ruegos para mi en este caso: teniẽdo le yo tãta charidad y amor: q̃ en verdad no te daria en esto vencaja ninguna. Creo yo biẽ que sera mayor el beneficio que en traer ami memoria tus virtudes para contar las yo recebire, q̃ no el que tu ni ella aureys de mi. Por tanto si he callado estos dos años passados, y tenido silencio, no ha sido (como tu piensas) queriẽdo dissimular: mas ha lo causado la increyble tristeza q̃ su muerte me dio. La qual puso mi coraçon tan estrecho y angustiado, q̃ mejor me parecio callar, que no loar la faltãdo me estilo y saber. No creas hija q̃ me pongo a loar a tu Marcela, o mia o mejor dire nuestra (hõrra q̃ es de todos los sanctos, y señaladamente dela ciudad de Roma) a manera de retho rico orador: començando por la nobleza de su linage: y por las hõrras de sus antepassados: mi me nos me ocupare en contar las insignias, estados y victorias dios suyos. Entre los quales se hallarian muchos pretores excelentes, y consules señalados. Yo determino loar en ella, sino lo que es proprio suyo: y esto que en ella es, tiene tãto mas de nobleza que lo delos otros, quanto en ella tiene mas de sanctidad q̃ todos ellos. Mostro lo bien q̃ determinãdo menospreciar la nobleza y las riquezas se abraço con la pobreza de Jesu Christo: y alli se hizo muy mas noble. Ella quedo huerfana por la muerte de su padre: despues caso se, y dentro en los siete meses fue biuda. Un cauallero Romano llamado Cereal (persona entre los consules biẽ señalada) mouido por su antiquis-

Universidad de Deusto
Biblioteca

sima nobleza de linage, despues por su cedad tan tierna, hermosura y virtud bien señalada, de mondana la por muger con mucha instancia. Y aunque verdad q̃ era muy viejo: empero prometia le todas sus riquezas en dote para siempre: queriendo casi mas tenerla por hija q̃ no por muger. Albina madre de Marcela viẽdo la nobleza deste cauallero holgaua tomar lo en su casa para q̃ fuesse sombra de todos: y con este pensamiento lo hablo a su hija: la qual brevemente le respondio. Por cierto señora si yo quisiesse casar me, y no estuuiesse determinada en guardar perpetua castidad, deliberaria tomar marido y no heredad. Dizen q̃ el embio a dezir ala noble biuda q̃ no se confiasse por ser ella moça y el viejo, q̃ tãbien podia morir se el moço como el viejo. A esto le respõdio, q̃ era possible morirse el moço presto: mas q̃ era impossible viuir el viejo mucho. Desechado este primero contal respuesta: otros muchos q̃ pensauã demandarla perdierõ la esperança. En el sagrado euãgelio leemos acerca de sant Lucas. Era Anna prophetisa hija de Phanuel del tribu de Asser: esta era muy vieja y de grandes dias: auia viuido en cõpañia de su marido siete años despues q̃ su virgidad: tenia entõces ochẽta y quatro años: y en perfecta biudez auia estado sin partirse del tẽplo. Antes alli seruia cõtinamente al señor de dia y de noche cõ ayunos y oraciones. No deuemos marauillarnos q̃ meresciesse ver al saluador: pues con tanto trabajo lo buscaua. Agora pues cõparemos los alos siete años de Anna cõ los siete meses de Marcela: y esperar a Jesu Christo y tener lo ya: confessar q̃ era nascido, y creer en el q̃ es ya crucificado: no negar lo infante chiquito, y cõfessar lo rey triumphante. No creays que yo hago differencias entre las sanctas mugeres, como algunos ignorantes hã querido hazer entre los sanctos varones y principes delas yglesias hablãdo dellos. Antes todas mis palabras vienen a cõcluyr, que el mesmo premio y merced auran todas aquellas q̃ en vna mesma cosa trabajarõ. Por cierto cosa es muy difficil estãdo en vna ciudad de maldizientes, y donde en otro tiẽpo se jũtaua todo el mũdo y reynauã tantos vicios, dõde a todos mordiã, auer passado sin ser juzgada, mordida ni notada de cosa alguna. Cosa es esta tan grande q̃ el propheta Dauid por muy difficil y casi impossible la desseara: y no osaua presumir de tenerla, diziẽdo. Biẽauẽturados son los q̃ passan el camino sin mãzilla y andan en la ley del señor. Sabeys a quien llama sin mãzilla en el camino deste siglo? aquellos que no son tocados, ni aun del ayre de mala fama: los q̃ no quieren jamas recebir injuria, ni ver guẽça cõtra sus proximos. Destos mesmos habla nuestro saluador en el sagrado euãgelio, diziẽdo. Sey biẽ quisto, y tẽ buena intencion con tu aduersario mientra q̃ vas con el por el camino. No se hallara jamas q̃ alguno offese mal desta muger que lo creyesse: ni huuo quiẽ lo creyesse, q̃ en creer lo no cõdenasse a si mismo de malignidad y infamia. Esta fue la primera q̃ confundio todos los gẽtiles y sus errados pensamiẽtos: mostrãdo a todos claramẽte q̃ cosa era ser biuda entre los christianos: lo qual ella biẽ publicaua en las ropas y en las obras: assi de dentro como de fuera. Las biudas (entre los gentiles) acostũbran yr muy afeytadas y pintadas con alua y alde y arrebol: van vestidas de ropas de seda, y muy resplandescientes, yã adornadas de perlas. Acostũbran llenar oro al cuello, y perlas muy ricas colgadas delas orejas: van abũdosas de olores, y llozã a sus maridos, como quiera q̃ ellas estẽ bien: alegres en ver se libres de su subjecion. Y esto confirman, porq̃ luego buscã otros, no para seruirlos (como lo mãda dios) sino para mãdarlos y ser señoras dellos. Tanto se mirã en esto q̃ los buscan pobres: porq̃ solo tengã nõbre de maridos: y si fuere menester suffran con paciẽcia los que vieren entrar y salir en su casa: y si algo quisieren sobre esto dezir, que los lancẽ luego al diablo. Mas la nuestra biuda, de tal manera anduuo vestida, q̃ las ropas la deffendian del frio: y no descubrian parte alguna de todo su cuerpo. Tanto aparto el oro de si, que aun el sello con que se llaua no quiso que fuesse de oro: todo lo escondio

escondio en poder delos pobres: y no dexo nada en las bolsas. Jamas se mostro sin su madre: jamas hablo con clerigo ni frayle (que suelen venir a casas destas grandes señoras) sin q̃ huuiesse testigos presentes. En su compañia jamas faltarõ virgines y biudas, o mugeres de muy buena autoridad: sabia ella muy bien q̃ las señoras son juzgadas por los vicios de las criadas y cõpañeras. Creyendo que cada qual se agrada dela compañia q̃ le parece. Su ardor en leer la sagrada escriptura era increyble: y siempre cantaua loores, diziendo. Señor yo escondi mis palabras en tu coraçõ, por no pecar cõtra ti. Acordaua se de lo q̃ esta escripto en otro psalmo acerca del varõ perfecto. En la ley del señor esta su voluntad, y en esta pensara de dia y de noche. Entendia muy bien lo q̃ estas palabras dizen: no como los phariseos lo entendierõ en replicar y tomar a dezir las palabras escriptas, antes en guardar las por obra. Cõforme alo que el apostol dize. Si comieredes, o bebieredes, o hizieredes otra cosa qualquiera: sea todo para gloria de Dios. Acordaua se tãbien delo q̃ dize el propheta. Señor por tus mãdamientos entendi, queriendo dezir, que quãdo huuo cũplido los mãdamiẽtos, entõces vino a merecer el entẽdimiẽto delas escripturas. Esto mesmo leemos en otro lugar: comẽço el señor a hazer y enseñar. Sabed q̃ por buena que sea la doctrina, cõ verguẽça sale quãdo no es conforme ala consciència del q̃ la enseña: embalde predica pobreza, y mãda fazer limosnas la lengua del q̃ se precia de athesorar moneda mas que Cresso: y quiere (por traer vna pobre ropa) reprehender las ricas q̃ se comẽ de polilla. Sus ayunos eran muy templados: carne no la comia: vino, mas era oler lo q̃ beuer lo dela manera q̃ lo beuia: y esto hazia por el mal del estomago y por otras cõtinas enfermedades q̃ tenia. Muy pocas vezes salia en publico, guardaua se en especial de las casas de las matronas nobles y superbas, por no ser forçada tornar a ver lo que ya auia menospreciado. Las visitaciones q̃ hazia delos tẽplos de martyres y apostoles eran secretas, y cõ muchas oraciones: y en tal tiempo que jamas el pueblo la pudiesse ver. Fue tan obediente a su madre, q̃ muchas vezes contra su misma voluntad hazia algo por obedecerla. Porq̃ como su madre tuuiesse grã amor con sus parientes y (viendo q̃ ni tenia hijos ni nietos) quisiesse heredar de todos sus bienes alos sobrinos. Marcela trabajaua q̃ se diesse a pobres: aun que muchas vezes por obedescer a su madre en esto se dexaua vencer. Esto cũplio señaladamente dando las joyas todas de oro y perlas a sus parientes ricos: queriẽdo en esto complazer a sus padres. Al tiẽpo que Marcela se puso en esta ordẽ de vida no auia en toda Roma muger ninguna noble, q̃ oniesse guardado aquel sancto proposito de vida eremitica, ni supiesse que era: antes ni aun osaua ninguna ponerse en tal proposito de vida como cosa q̃ el pueblo la tenia por vergõçosa y vil. Auia empero apriẽdido Marcela esta manera de vida, y la mucha perfecion q̃ en ella auia delos sacerdotes de Alexãdria, y del venerable Atanasio: y de Pedro varõ sancto. Los quales todos huyendo la persecuciõ delos arrianos hereticos se auiã retraydo a Roma, assi como a puerto de seguridad. Estos le auian enseñado, como en la prouincia de Thebas estaua vn hermitaño de sancta vida llamado Antonio: el qual aun era vino: y otro Pacomio q̃ en aquellas partidas tenian monasterios de varones sanctos. Assi mismo le auian dicho como auia virgines cõsagradas al señor q̃ viuian en religion, y biudas que dela misma manera guardauã el estado de biudas. No huuo verguença la noble Marcela aprender aquello q̃ conoscia ser agradable delãte de dios. Muchos años despues tomaron esta misma vida Sophronia, y otras sanctas mugeres, alas quales podriamos aplicar aquello de Ennio que dixo. Ogala enel monte Pelio. Del amistad desta sancta biuda gozo la venerable Paula: en la cama y compañia desta se crio su hija Eustochio honrra delas virgines: podeys facilmente pensar donde tales discipulas salieron q̃ tal puede ser la maestra. Porq̃tura algun lector desta obra mia falto de se

y bondad, rey se ba diziẽdo, que ahora gasto el tiẽpo en loar mugeres. Empero si el tal se parare a pensar en aquellas sanctas mugeres, que eran cõpañeras de nuestro saluador, y le siruiã continamente con sus personas y con su bazienda, para administrarle el comer. Si cõtemplare el tal lector las tres Marias sanctissimas mugeres q̃ al pie dela cruz permanescieron con nuestro redemptor. Señaladamente aquella Maria llamada Magdalena: cuya diligẽcia, cuydado y ardor ỹ fe para cõ dios fue tã grande q̃ mereció ser la primera antes de los apostoles que vio a Jesu Christo resuscitado. Digo q̃ quanda aura bien medido el lector todo esto, antes cõdẽnara a si mismo por soberuio, q̃ no ami por ignorãte, o desuariado. Porque entre los christianos no estimamos las virtudes: teniendo respecto a si es hõbre, o muger enel q̃ morã, sino mirãdo la charidad de dõde salen q̃ ta grãde es. y assi quãto fue mayor la nobleza, y fuerõ mayores las riquezas q̃ esta dexo: tãto tenemos por mayor su charidad cõ dios, y a ella por mas perfecta. Esta misma cuẽta y razõ hallamos en sant Juã euãgelista: el qual fue muy amado ỹl señor por q̃ era noble, tãto q̃ por la nobleza de su linage era conoscido del põtifice, y no tenia temor a los judios. Mostro biẽ tener este conoscimiento y fauor q̃ el dio entrada a sant Pedro en casa del pontifice la noche de la passiõ sacratissima ỹ nuestro redẽptor: y despues el solo entre todos los apostoles osó estar al pie dela cruz. El fue tãbien merecedor de recebir en su encomiẽda a la reyna sacratissima delos angeles: porque la madre virgẽ beredad del señor virgẽ, al discipulo virgen fuesse encomendada.

¶ Estança. ij. De la epistola. iiij.

Prosiguiẽdo la materia cuẽta como la memoria ỹla muerte siẽpre estaua presente a sancta Marcela. Dize mas el glorioso Hieronymio, como viniẽdo el en Roma sobre cierta necessidad dela yglesia: vio por experiencia la grã perfecion de sancta Marcela: y le enseño muchas cosas de alta doctrina, y sanctissima. Concluye, mostrãdo como despues q̃ se partio el glorioso Hieronymo de Roma, sancta Marcela quedo por determinadora en muchas questiones arduas, y señaladamente fue parte principal enla confusion de vna beregia.

Esta manera ỹ vida santissima y aspera penitẽcia passo la noble binda muchos años ỹ su vida tã estrechamẽte, q̃antes se hallo ser vieja q̃ se conoscciesse moça. Loaua mucho aquella sentẽcia de Platõ q̃ dizo: la mas alta philosophia ỹ todas es la cõtina memoria ỹla muerte. Cõfirmãlo biẽ, las palabras del glorioso apostol. s. Pablo, q̃ dize. Cada dia muero por vra salud: y las palabras de nro redẽptor en el sagrado euangelio) segũ los libros mas antiguos) assi dizen. El q̃ no tomare cada dia su cruz y me siguiere no puede ser discipulo mio: y mucho tiẽpo antes desto hablando el spiritu sancto por boca del propheta Dauid dezia. Por ti somos mortificados todo el dia: y somos tenidos en cuẽta de ouejas que hã de morir. Tenia biẽ en su memoria aquella sentẽcia. Acuerda te siẽpre del dia ỹla muerte, y nũca jamas peccaras. Regla es de aql sapti co dissertissimo. Viue cõ memoria cõtina ỹ muerte: piẽsa q̃ el tiẽpo buye: y q̃ esto q̃ hablo de ay mismo viene. Demanera q̃ de tal suerte viuio (como ya he dicho) toda su vida, q̃ continamẽte se acordaua como auia de morir: de tal suerte se vestia q̃ siẽpre pensaua enla sepultura. Trabajando en offrecer hostia razonable, viua y graciosa delãte de dios. Finalmente q̃ al tiempo que yo fuy a Roma por la necessidad en q̃ la yglesia estaua: lleuãdo en mi cõpañia los sctos varones Paulino y Epiphanio: el vno obispo de Antiochia ciudad de Syria: y el otro ỹ Salamina ciudad ỹ Chipre: Viẽdo me en aq̃lla ciudad, por razõ de mi verguẽça y honestidad apartaua me quanto enel mũdo me era possible ỹ toda cõuersaciõ, o habla ỹ mugeres. Marcela empero, tomãdo la regla ỹl apostol, tuuo tanta oportunidad ỹ importunidad: q̃al fin cõ su industria vẽcio mi verguẽça. Visto q̃ yo entõces era tenido en cuenta que sabia algo enel pensamiento delas gentes: nunca jamas me bablo

blo q̃ no fuesse informando se, y aprendiendo algo de nueuo. y mostraua bien saber y tener desseo de mas saber, que no le contaua con la primera respuesta que le daua: antes me tornaua a replicar y arguyr sobre mis respuestas: no como porfiosa: mas como persona, que buscaua el corazõ dela verdad. Por cierto desta manera yo la cõuerse, y puedo hablar de vista: mas no osaria ỹzir en publico lo que enella vi: porque contar sus virtudes, ingenio, sanctidad, y limpieza, seria hablar cosas increybles a los otros, y atiẽgendrar mas crescido dolor, acordãdo te que tan grã bien perdiste. Vna cosa brevemẽte quiero affirmarte, q̃ enlo q̃ alli estuue, ella tomo de mi todo quãto bueno yo auia allegado cõ largos estudios, y con mucho trabajo conservado en mi entendimiento. Tanto se mostro auer aprouechado, que despues de mi partida, si tenian alguna duda de cosas arduas, o difficiles yuã a cõsultar cõ ella para tomar su parecer como de juez. y porque ella era muy prudẽte, y auia aprẽdido aquella sentencia delos philosophos, q̃ es hazer el hõbre lo q̃ enseña: de tal manera respõdia alo q̃ le preguntauan, q̃ lo que dezia, aun q̃ era suyo, no lo vendia por suyo: antes lo alegaua por mio, o de otro alguno: con tanta humildad q̃ se mostraua ser discipula en lo mismo q̃ a los otros enseñaua. Ya sabia ella q̃ el apostol auia dicho. No permito a las mugeres q̃ ayan de enseñar. Esto bazia por no parecer q̃ injuriaua a los hõbres y a los sacerdotes q̃ venian a vezes a cõsultar sobre questiones arduas y bien difficiles. Partido q̃ fuy de Roma supe como luego en lugar mio te auias puesto en su cõpañia: y q̃ jamas te apartaua de ella, ni aũ (como dizen) vn traues de vña. Era fama q̃ siempre estuuistes juntas en vna misma casa, y en vna misma cama: porq̃ todos conosciessen q̃ ella auia hallado en ti hija: y tu enella verdadera madre. Parece me q̃ vuestro monesterio era en vna beredad suya cerca de la ciudad: escogistes aq̃lla casa apartada por mejor gozar dela soledad. y en esta manera de cõpañia viuistes gran tiẽpo, porq̃ todos nos alegrassemos cõ vuestra sancti dad de vida: y cõ las muchas q̃ por exemplo vuestro se conuertiã. Todos se gozauã viẽdo q̃ Roma era tornada Hierusalẽ viendo tanto monasterio de virgines, y muchedũbre increyble de monjes: en tãta manera q̃ siendo tãtos vinierõ a tener por gloria lo q̃ primero tenia por verguẽça. Entre tãto consolaua os yo quãdo podia en ausencia: y lo q̃ no podia hazer presente, con cartas, lo remediaua, haziẽdo q̃ nuestras cartas ala cõtina se encontrassen las vnas con las otras: y las buenas obras vnas con otras: y adelantarnos en saludar el q̃ primero podia al otro. No perdia en fin nuestra ausencia, juntando nos con letras tan ala contina. Estando vosotras puestas en este reposo, leuãto se en esta prouincia vna malnada beregia, q̃ toda la puso en turbacion: leuantose tã rauiosa q̃ no quedaua persona catholica y sancta, aquien no encõtrasse. Y pareciẽdo les a los bereges q̃ la mouian q̃ era poco auer sembrado todas estas partidas de aquel mal, lleuar ỹ vna nao llena de blasphemias al puerto ỹ Roma. No fueron llegados en essa ciudad, que luego hallaron (como el refran dize) su coberteria: quisieron cõ sus pies todos os enturbiar la fuente clarissima dela fe Romana. No nos maravillemos viendo que algunos saludadores y chocarreros enmedio la plaça tengan la gẽte parada, bona, y modorra: y les bagan bazer mil niñerias, pues vemos que vna doctrina tan suzia, sospechosa y malnada hallo en Roma quien la recibiesse. Entonces vimos que se turbo la infame interpretaciõ delos libros llamados delos principios: entonces el discipulo llamado Olbnio (que quiere dezir rico) se turbo: la escuela tambien delos pharisceos se turbo. En fin que sancta Marcela auia callado por no parecer q̃ embidia la monia a hablar: mas quando vio que la sancta fe catholica, loada, y aprouada por la boca apostolica recebia agranio: y conoscio claramente que en muchas cosas tentauan quebrantar la. Porq̃ los que la sembrauan eran tan diligentes que muchos sacerdotes, y algunos monjes y otros seglares eran ya de su parte. Todo esto venia

por la simplicidad del obispo que era tenido por dios enel pensamiento de todos los otros. Entonces ella se puso publicamente como verdadera catholica para resistir a estos hereges, determinado se agradar mas a dios que alos hombres. Enel sagrado euangelio hallamos que el saluador loa al mayordomo, dela maldad discreta que supo: porq̃ bizo prouecho assi mismo: puesto q̃ fuesse contra su señor. Viendo los hereges que de vna chica cẽtella salia tan rezio fuego: y conosciendo que la llama pequeña que auia começado, ya ardia basta la cumbre dela casa, y que no era possible estar mucho secreta su maldad, siendo tantos los que auian engañado: entonces demandan para partirse cartas del obispo y licencia para mostrar que cõmunicauan con la yglesia, y estauan en paz cõ ella. Hecho esto no passo mucho tiẽpo q̃ Anastasio varon excelẽte sucedio enel pontificado: el qual era tal que no merecio Roma gozar lo mucho tiẽpo: ni queria dios permitir q̃ fuesse cortada la cabeça del mũdo, auiẽdo tal obispo por principe dela yglesia: antes podemos creer que fue arrebatado por la mano ó dios, y llenado, porq̃ no fuesse dios forçado cõ sus ruegos a reuocar la sentencia q̃ vna vez auia dado. Assi hallamos auer lo dicho el señor otra vez por Hieremias. No me ruegues por este pueblo: ni le procures bien cõ tus plegarias: porq̃ sin duda si ellos ayunaren yo no oyre sus ruegos: y si ofresciere holocaustos y sacrificios, no los recibire: porq̃ determinado tẽgo consumir los cõ cuchillo, y cõ hambre y cõ pestilencia. Porauentura dezir me bas: y todo esto q̃ baze al caso para los loores de Barcelona? sepas q̃ mucho baze: porque ella fue principio q̃ estos hereges fuessen condẽnados: trayẽdo como truxo testigos q̃ auian aprẽdido aquella põçoñosa doctrina: y despues auian sido corregidos y emẽdados della. Nostro pues muy muchos que alli auian sido engañados truxo en publico aquellos libros crueles (llamados de los principios) emendados por la mano de Escorpio. Hizo q̃ fuessen citados con muchas cartas los hereges para q̃ respõdiessen por si y se deffendiessen: ellos empero viẽdo su maldad no osarõ venir: antes fuerõn tata la fuerça de su mala cõsciẽcia q̃ quierõ por mejor ser condẽnados en ausencia, q̃ ser reprehendidos en presencia. Sepas pues que Barcelona fue principio desta victoria tã gloriosa, tu bija Barcelona alla dõde estas fuiste causa, principio y cabeça de todo este bien: y tu sabes muy cierto q̃ yo digo verdad. y aun q̃digo muy poco segũ lo q̃ eneste caso podria dezir en loor tuyo: empero por no ser prolixo ni enojoso: y por no mouer los malozientes en embidia cõ tus loores: no quiero acerca desto dezir mas al presente. Antes pues me queda otras infinitas cosas por cõtar: quiero venir a ellas.

¶ Estança.iij. De la epistola.iiij.

Cuenta algunas desauenturas q̃ en sus tiempos se siguierõ, con que la yglesia fue notablemẽte afligida, assi por parte de hereges, como por la entrada delos Godos en Roma. Enla qual muestra todo lo que le acaecio a sancta Barcelona, y a la virgen Principia q̃ con ella estaua. Concluye con la muerte de sancta Barcelona.



Ma rezia tẽpestad se movio entõces ala parte de Occidẽte, y vino ala buelta de Quẽte assi terrible y furiosa q̃ a todos amenazaua y ponia en temor. Entonces pieso que se cumplio lo que el sagrado euangelio dize: y como creees q̃ viniendo el bijo dela virgẽ hallara fe sobre la tierra? Verdades enesse tiẽpo como la charidad de muchos se resfriaua: y algũos pocos q̃ amauã la verdad de la fe jũtauã se cõ nosotros: y la publica persecuciõ venia cõtra la vida destos. Todos se armauã contra estos, y tãtos eran ya nuestros enemigos, q̃ aun auia entre ellos vn Barrabas q̃ cabia ela cõseja: tal q̃ cometio vn homicidio manifiesto: aũ q̃ no enla obra alomenos cometio lo enla voluntad. Empero vino la gra y favor del señor, y desbizo toda esta tẽpestad, y se cũplio la prophecia q̃ dize. Señor quitar les bas el spirito y faltaran: y entonces se bolueran en su polvo, y en aq̃l dia pereceran todos los pensamientos dellos: y lo que el sancto euangelio dize.

¶ loco

¶ loco q̃ esta noche te sera quitada el alma pues dime todas estas riquezas q̃ bas allegado cuyas seran? Mientra la ciudad de Jebus estaua puesta en esta manera de afliccion que aueys oydo, vino vn mensajero baziẽdo nos saber como Roma estaua puesta en grandissima necessidad cercada de enemigos: y en tanto estrecho q̃ ya con dineros compraua la vida de los ciudadanos: dezian que ya vna vez auiã sido robados todos y saqueados y que despues desto aun tornauan los enemigos acercar los: determinando quitar les la vida despues de auer les quitado la hazienda. Por cierto en solo contar lo pierdo la habla: y son tantos los sollocos q̃ no me dexan ordenar lo que escrivo. Sabed pues q̃ la ciudad señora del mundo fue presa y captiua: y aun (lo que es mayor dolor) muchos murieron de bambre antes que los matassen con armas: en tanta manera q̃ quando los enemigos fueron dentro en Roma, a penas ballarõ vnos pocos q̃ captinassen. La bãbre desuenturada delos q̃ dentro estauã vino en rauia tã desenfrenada q̃ se comiã sus propios bijos y parientes: comiã mãjares nefandos: bazian cosas q̃ dezir las espantan: la madre ogollana para comer el bijo q̃ tenia ala teta y tornaua a poner dentro en su cuerpo aq̃llas carnes q̃ tã poco auia q̃ del auiã salido. De noche era quãdo fue captiua la ciudad ó Moab: ó noche cayo en tierra su adarue. O señor dios q̃ las gẽtes vinierõ y se entraron por tu heredad y ensuziarõ tu sancto templo: pusieron tu ciudad de Hierusalẽ becha vna heredad para guardar fructas, pusierõ los cuerpos ó tus sanctos por mãjares a las aues del ayre. Las carnes de tus sanctos dierõ alas bestias de la tierra q̃ las comiessen, toda la sangre dellos derramaron assi como agua enderredor de Hierusalẽ: y no se ballaua quien les diesse sepultura. Quiẽ podria biẽ cõtar las grandes muertes q̃ en aquella ciudad se vieron: quiẽ bastaria a llorar tãto: q̃ y gualasse las lagrimas cõ el gran mal y dolor q̃ alli sevio. Cayo en tierra la ciudad antigua q̃ muchos años auia sido señora: siẽdo derribados infinitos bõbres muertos por cada passo dela ciudad y por cada casa no auiẽdo en fin lugar donde no se mostrañe la figura dela muerte. Andando encendido el estrago y furor que aueys oydo por la ciudad ó Roma no perdonado a criatura ni a edificio de toda ella: vinieron los rauiosos enemigos a parar en casa de Barcelona. O gran dios y quien osa pẽsar tan grã dolor: dire pues lo q̃ yo oy: y muchos sanctos varones que estauan presentes vieron. Estos me contaron como al tiẽpo q̃ los rauiosos enemigos ensangrentados entraron por casa de sancta Barcelona, tu bija Principia estauas alli con ella y le fuiste compañera del gran peligro: dezian estos sanctos varones q̃ Barcelona recibio los enemigos con muy sereno rostro y sin alteraciõ alguna: entrados q̃ fuerõ comiençan muy soberbiamẽte a demãdar le el oro, plata, moneda: y qualesquier joyas q̃ en casa tenia: la sancta biuda mostraua les aquellas pobres vestiduras y dezia les que no auia en su casa mas riqueza dela q̃ veyan presente. Los perros empero cõ la informacion q̃ tenia de sus riquezas antepassadas y grã nobleza: no lo quisieron creer: antes despues de mucho examen de palabras la toman y cõ crueles palos açotes y otros golpes le atormentan para que les diesse lo que pedian, comoquiera que mediante el divino favor ella no sentia de todo nada. Solo dizẽ que gastaua sus palabras en estar dela te dellos bincada de rodillas suplicando les no quisiessen tocar en ti, ni atormentarte porq̃ edad tã tierna no bastaria a suffrir lo que ella con paciencia siẽdo anciana padescia. Cbristo Jesu por meritos de la gloriosa binda Cblando los coraçones dellos: en tanta manera que ballo la piedad lugar entre los cuchillos ensangrentados. Dizẽ mas los q̃ alli se ballaron q̃ quãdo ya los fieros enemigos amansados, delibe raron llenar a ella y a ti juntas ala yglesia de sant Pablo apostol: para dexaros alli, a puestas en salvo, o enterradas. Fue increyble el alegria que Barcelona demostro: dando gracias infinitas y loores a nuestro redemptor por que auia querido assi guardar te en toda entereza y seguri-

dad

dad de tu sanctidad: y alegrādose q̄ alomenos aq̄lla desuentura la hallana ya pobre y no la hazia ser lo de nueuo. Gozauase sancta Marcela viendo que no tenia vn pā para comer: y acordādose quātos pobres de Jesu Christo lo comiā de sus bienes della, pēsana como en esto obrana y hablana lo q̄ Job dixo. Desnudo sali del vientre d̄ mi madre y desnudo tornare a el: assi se ha hecho como el señor ha mādado, sea bēdito el nōbre del señor. Passados algunos dias despues d̄sto estādo sana entera y sin defectos d̄ vejez durmio en el señor: dexādo a ti hija Principia por heredera de su palabreza, o mejor dire a los pobres d̄ Jesu christo por medio tuyo: y assi cerro sus ojos en tus manos la vez postrimera. En presencia tuya dio su espiritu al señor: y siēdo cierta de su cōsciencia y dela esperāça q̄ tenia reyase de ver como la llorauas. O venerable Marcela o Principia muy amada hija en Jesu christo esto he querido escreuiros en vna breue velada: no cō mucha elegancia de palabras mas con muy limpia voluntad y desseo de seruir al señor y agradar a vosotros y a todos los que leeran la presente epistola.

Epistola quinta d̄l libro.v. escripta por el glorioso doctor sant Hieronymo: y es dirigida a todos los catholicos christianos para su cōsolaciō y doctrina: y especialmente para cōsolacion de Eustochio. Trata la vida y muerte d̄la gloriosa .s. Paula cuya admirable perfecion (como vn exēplo señalado d̄ todas las biudas) cōueniētemēte es puesto por sello deste libro. Porq̄, sin duda, todo q̄nto aureys visto enlas reglas arriba declaradas: assi por parte d̄l apostol como por parte d̄l glorioso doctor sant Hieronymo: por estrecho q̄ sea y aspero de cumplir, leyēdo la vida y cōuersacion desta biuda tan gloriosa lo hallareys muy enteramente guardado. Vereys enel processo desta epistola la nobleza grande de su linaje: vereys como despues dela muerte d̄ su marido ardiēdo en viuas llamas del amor de dios desamparo su tierra, sus parientes, sus amigas, su hazienda y sus hijos: y fuesse ala tierra sancta d̄ Hieru

rusalē: despues de visitados aquellos sanctos lugares bizo su assiento en Bethleem donde fundo monesterio de religion sanctissima, y viuio tan gloriosamente quanto su muerte miraglos y fama assaz claro nos lo demuestran. Es partida la presente epistola en diez estanças.

Estāça.j. Dela epistola.v. Despues de auer introduzido la epistola, viene a cōtar los loores de sancta Paula biuda y de muy esclarecido linaje entre las romanas, la primera en nobleza y la mas señalada en sanctidad. Pone alguna parte de sus loores q̄ en las estanças siguientes proseguir entiende.

Y todos los miēbros de mi cuerpo se bolujessen en lēguas, y todas las junturas d̄l hablassen no bastaria a dignamēte loar la menor virtud d̄ infinitas q̄ posseyo Paula muger sancta y venerable: noble por cierto en linaje mas muy mas noble en sanctidad poderosa en riq̄zas en tiēpos passados: empero ahora muy mas noble y generosa cō la pobreza q̄ en Jesu christo posee: nascida de muy cierto linaje d̄ griegos y d̄la purissima sangre d̄los Scipiones: legitima heredera de Paulo noble romano d̄l qual tābiēt omo nōbre: descendēte d̄ Marcia papiria madre d̄l Africano, y muy cierta sangre del mesmo. Y cō todo esto tā amiga de dios q̄ por mejor seruir le estuuo en mas a Bethleē q̄ a Roma. y huuo por biē d̄ trocar aq̄llas salas resplandeciētes de oro: cō las pobres paredes d̄ lodo q̄ en Bethleē estauā. No creays q̄ estamos tristes por auer la perdido: antes hazemos gracias al señor porq̄ la tuuimos, y aun la tenemos. Porq̄ deste el señor todas las cosas son vnas: y todo lo q̄ buelue a su magestad puede yr en cuēta de su familia. De manera q̄ auerla nosotros perdido es ser ella nueua moradora enel cielo: porq̄ miētra en la presente vida estuuo, no fue su vida sino peregrinacio apartada del señor: y teniendo la ella por tal muchas vezes se q̄rana diziendo. O desuēturada d̄ mi y quāto se alarga esta

esta mi peregrinacion: morado he con los que moran en el monte de cedar: y mi anima ha sido grā tiempo peregrina. No nos marauillemos que se quexassen diziēdo, q̄ estaua en tinieblas, porque, cedar, no quiere dezir otra cosa sino tinieblas: y todo el mundo esta puesto en ellas: y tal es su luz q̄les son: las tinieblas: la luz empero resplandecio entre las tinieblas: y las tinieblas, no pudierō cōprehēder la. Muchas vezes pēsando en esto, solia ella dezir. Estrāgera soy peregrina assi como todos mis padres y dezia. Yo desseo ser ya desatada y estar cō mi señor Jesu christo. Quando quiera que se vea algo fatigada de los muchos ayunos, grande y muy aspera penitēcia q̄ hazia: acostūbraua dzir: yo castigo mi cuerpo y lo pongo en seruidumbre, porque poniēdo me en predicar a los otros no me hallen en maldad. Leya aq̄llas palabras del apostol. Bueno es no comer carne, y no beuer vino: y lo del profeta: yo humille mi anima en el ayuno: y tu señor mudaste toda mi cama en mi flaqueza: fuy rebuelta en miseria en tanto q̄ sentia el dolor dela espina. Estādo en medio de los muy asperos dolores q̄ sentia, y con marauillosa paciencia cōportaua: como quien veya los cielos abiertos dezia. Quiē me daria ahora las plumas de la paloma y bolaria donde reposasse. Sea Jesu Christo verdadero testigo de mi verdad: sean tābien sus sctōs angeles y aq̄l angel glorioso q̄ señaladamēte fue deputado para su guarda, q̄ yo no mudo vna sola palabra d̄la verdad. Mi aura enlo dicho y por dezir vna cētella de lisonja, ni de hōbre que quiere fingir loores retboricados. Antes creā q̄ todo quāto dire es muy menos de lo q̄ passa en verdad: y no basta alo q̄ esta noble biuda y sancta merece: cuyos loores todos los predicā, los sacerdotes se marauillauan: los choros de las virgines vinē en desseo della, la cōpañia de los monjes y pobres la llorā y la echā menos. Quiere saber el lector sus grādes virtudes en pocas palabras? sepa q̄ dexo a todos los suyos pobres, siēdo ella mas pobre quādo murio q̄ todos ellos: y no deuemos marauillarnos q̄ esto sea verdad quāto a sus criadas y sirvientas, las quales ya ella tenia mas por hīas y cōpañeras q̄ no por criadas, quando a su propria hija Eustochio siēdo noble virgen y cōsagrada al señor (en cuya cōsolacion esta epistola de mi, principalmēte se escriue) la dexo tā lexos de su tierra y parientes: rica y acompañada de sola fe y gracia. Razon es pues q̄ tomemos la ordē que en sus loores se requiere: no buscando lo que otros oradores ternā cargo d̄ dezir. Otros comēçarā muy de arriba: buscādo el principio de su linaje: y tomando la, como dizē desde la cuna, comēçaran de loar a su madre Blesila y a su padre Rogato: por los quales ella es verdadera sangre d̄los Scipiones y Gracos: porq̄ el padre dizen que viene de aquel rey tan nōbrado Agamenō cuya fama y esclarecidos hechos por toda la Grecia está sembrados. Este rey fue el q̄ tuuo cercada aquella ciudad de Troya tā nōbrada, y al fin la assolo: estos loores otros se los darā. Yo al presente no pīēso loar en ella cosa alguna, sino lo q̄ fue proprio suyo, y aquello q̄ salio de la fuēte purissima de su anima. En el sagrado euangelio leemos q̄ al tiempo q̄ los apostoles gloriosos muy affectadamēte pregūtauā a nro redēptor: q̄ paga les daria por auer dexado todo quāto tenia, y auer le seguido. Respondioles q̄ aca de presente recibiria ciēto por vno: y en la otra vida auria la biēauēturāça. Sacamos d̄ aqui vna doctrina, y es q̄ no es cosa d̄ loor poseer las riquezas: antes en menospreciar las por el amor d̄ Jesu christo aqui esta la verdadera hōra. No hincbar se de las hōras del mūdo: antes ponerlas debaxo los pies por el amor de dios. Por cierto pues si lo sabemos conoscer hallaremos q̄ nro saluador dio a sus discipulos gloriosos todo lo que les prometio aqui de presente. Quereys lo ver: esta scta biuda menospreciō la gloria de vna sola ciudad: y ahora es gloriosa en todo el mūdo. Esta q̄ viniendo en Roma, ningūo fuera de Roma la conoscia, estādo escōdida ēvna sepultura en Bethleē: Roma, y aū los barbaros por marauilla habla della. No ay nascion de gente q̄ no vēga a estos sanctos lugares: y venidos aqui (assi en vida como despues d̄ muerta) no hallan

Universidad de Deusto
Biblioteca

no hallan cosa tan señalada ni de que tanto se maravillen entre los hõbres como desta gloriosa Paula. Esta resplandece assi como vna muy preciosissima piedra entre todas las otras: assi como vn sol resplandeciente amata el claror de todas las otras estrellas no menos cõ su profundissima humildad ha vencido todos los poderes y señorios del mũdo. Determino ser la menor entre todos los hõbres, para despues ser la mayor: quanto ella mas se abaxaua tãto mas el señor la alçaua, escondiase y no se escõdia. Huyẽdo ola hõra y gloria la merecia doblada: porq assi sigue las virtudes como la sombra al cuerpo: tiene tal cõdiciõ q desamparando los q la cudicia: va tras los q huyẽ della. Mas yo q hago: saliendome de la ordẽ q tenia propuesta: por dar razõ a cada cosa no guardo biẽ la regla q deuo. Sabed pues q sẽdo nascida de tales padres como aueys oydo fue casada cõ Toxocio varõ nobilissimo: descẽdiẽte del linaje altissimo de Eneas y de los Julios: de dõde tabien su hija Eustochio se llamo Julia: y el padre tãbien Julio nõbre q les vino del gran Julio ascanio. Todo esto digo no porq es mucho tenerlo: mas porq es admirable virtud (por el amor del señor) teniendo lo menospreciarlo: viendo en especial q los hõbres del siglo no siguẽ ni abraçan sino a los q veen cargados destos titulos y priuilegios. Nosotros empero loamos los que menosprecian estas cosas por el amor de dios: y es de marauillar q si vemos q lo tienen y se precia dello tenemos lo por todo: y si ellos lo menospreciã tenemos lo en mucho. Deste linaje tan alto que aueys oydo nascio Paula cuya gloria fue aprouada en la castidad: y en el fructo de bendicion. Primeramente fue aprouada por testimonio de su marido: despues de sus pariẽtes y de toda la ciudad: fue madre de cinco hijas: la primera fue Blesila sobre cuya muerte estãdo en Roma yo la console: la otra Paulina la qual dexo por eredero de su sanctidad y haziendo a su marido Pamachio: sobre cuya muerte ya le escreuy vna breue epistola cõsolãdola: la otra Eustochio la qual oy en dia moça virgen sanctissima en estas tierras sanctas: becha vn joyel precioso de la sancta madre y glesia: la otra Rufina, la qual murio mal lograda y cõ harto dolor de su madre. Y vn hijo llamado Toxocio despues del qual cesso de parir: de manera q facilmente podia quien quiera ver como de su voluntad se apartaua ya del officio de casada, y solo por cumplir cõ el desseo que su marido tenia de hijos ouo por bien gastar aquel tiempo que como casada viuio. Quando murio su noble marido assi lo lloro q casi murio juntamente cõ el: de tal manera se boluio toda a dios q parecia que ella auia desseado aquella libertad. Para que os dire como todas las riquezas de aquella casa opulentissima y noble fueron luego repartidas a los pobres. Quien podra cõtar os la clemencia y benignidad desta noble matrona que por todos los necessitados se communicaua: hasta remediar personas que jamas los auia visto ni conoscido. No se hallo pobre muerto q no fuesse mortajado de su ropa. No se vio listado ni miserable q ella no lo sustẽtasse: ella mesma los andaua a buscar por toda la ciudad: y el mayor daño y dolor q ella sentia era si algũ pobre o necessitado era remediado por otro sino por ella mesma. Bastaua con los pobres todo quanto a los hijos auia de dexar: y quando sus pariẽtes reñian con ella sobre esto dezia les ella q muy mayor heredad sin comparacion les dexaua en Jesu Christo, que no era aquella que para dar a los pobres les quitaua.

¶ Estança.ij. De la epistola.v.

Cuenta como la gloriosa Paula por huyr de las honras que en Roma tenia y con mayor perfection seruir a dios determino yr se a Hierusalem y dexar a Roma. Pone su partida donde se mostro vn amor con dios estrañissimo y jamas visto ni oydo: del qual vencida Paula huuo por bien arrancar de si sus proprias entrañas con sus manos que fue partir se de sus hijos para siempre jamas, sin ser vencida de los llantos estremos q hasta ser embarcada della le hazia. Prosiguiendo cuẽta todo el camino q hizo hasta ser dẽtro en Hierusalẽ.

Quando

Quando la sancta biuda se vio en libertad entera para gozar de dios, no le basto paciencia a sufrir las visitaciones y continua conuersacion que en su casa tenia de todas las nobles y principales Romanas parientas suyas. Entristescia se en gran manera quando alguna la honrraua: y huya quanto le era possible de oyr al que la loaua. Acaescio que vinieron en la ciudad de Roma muchos obispos de Oriente y de Occidente sobre cierta necessidad dela yglesia, ayuntados por letras y mandamiento Imperial: entre los quales la sancta biuda vio dos personas de perfection y sanctidad grandissima: el vno Paulino obispo de Antiochia: el otro Epiphanio obispo de Salamina ciudad de Chypre, que agora se llama Constancia. Al vno destos (que era Epiphanio) lo tuuo por huesped: y Paulino posaua cerca de su casa: donde muy a la continua gozaua de su doctrina, exemplo y sanctidad.

Estos sanctos varones con sus doctrinas y consejos vinierõ a encender tanto el fuego de charidad q en Paula estaua: que jamas pensaua ya sino en como desampararia su tierra para mejor cobrar la de dios. Puesta en esto como persona q no se acordaua de su casa ni de sus hijos ni de su familia ni de sus heredades, ni en fin pẽsaua en cosa alguna de quantas en el mundo auia. Sola desseaua yr se sola (y si le fuera honesto sin alguna cõpañia) a meter se en el yermo donde se auian criado los grandes varones Paulo y Antonio y sus compañeros. Finalmente q passado el invierno vino la primauera y los sanctos obispos acordaron de partir se pues ya la mar abria las puertas a los naueganres y boluerse a sus yglesias: bien es verdad que con el desseo y deuocion ella los acompaño y nunca dellos se partia. Quando el tiempo y passaje para la noble Paula fue allegado acompañada de infinitos pariẽtes nobles y criados, y lo que mas pesaua, de sus proprios hijos ella se vino al puerto a embarcar. Todos quantos la acompañauan jamas cessaron de suplicarle con ruegos y lagrimas q mudasse el proposito y no quisiesse hazer vna tan gran crueldad, ni desamparar su tierra y sus parientes, desterrandose para siempre dellos: a todos los ruegos estauan sus orejas cerradas. O marauillosa fe: o firmeza nunca vista: o estraño huego de charidad: llegã los proprios hijos puestas las rodillas en tierra, riegã de lagrimas el suelo delante su verdadera madre: y siendo la mas clementissima muger de todo el mundo, y la que mas amaua sus hijos: constantemente los vee llorar, y oye sus peticiones: y sin quebrar vn solo punto de su proposito primero, les buelue el rostro y se va a la nao. Ya tendian las velas y la nao queria arrancar del puerto, Toxocio bigico suyo (que solo le era varon) quando assi la vio apartar sus braços tendidos a grandes bozes dezia. O mi madre y assi me dexays para siempre: juntana se cõ el Rufina hermana suya donzella y en edad ya para casarse: llorauan delante su madre diziendo las mesmas lastimas y mayores que el hermano: suplicauanle que alomenos se esperasse a dexar la casada y puesta en compañia de su marido. A todo esto vierades los ojos de Paula enxutos y pueslos en el cielo, sacando gemidos de sus entrañas que bastauan a llegar delante el divino acatamiento: determinando se ser cruel para sus hijos por mostrarse piadosa delante de Dios. Olujdana se que era madre, por acordar se que era sierua de Jesu Christo. Rompian se le las entrañas y quasi rebentana de dolor: peleando el amor de sus proprios hijos que para siempre dexana, con el que por otra parte tan firme con dios tenia. Tanto mas espantosa a los que presentes la veyan, quanto la obra mas era marauillosa: porque no podia ser obra de mayor crueldad que apartar los hijos de la madre y dexarlos en poder de enemigos y en tiempo que todos los romanos estauan en captiuidad. Pues sabed que la gran fe de Paula bastaua a quebrãtar todas estas leyes de amor natural, no solo las que brantana mas ann cõ alegria lo desseana. Mostrando tanto mayor el amor que con

dios

dios siempre tenia, quanto por el menos estimaua el de los hijos. Todo su reposo y consolacion y a puesto en su hija Eustochio, la qual lleno por compañera de su camino y sanctidad. Ya la nao hazia su camino arrancada del puerto: todos los que en ella yuan tenia los ojos puestos en el puerto de dõde partia mirando la gente q̃ quedaua mirandolos, Paula sola fue la que jamas boluio sus ojos atras por no ver lo q̃ sin gran dolor y tormento no podia mirar. Una cosa puedo affirmar q̃ nunca muger assi amo sus hijos, porque antes de partirse como verdadera y piadosa madre les dexo todo quanto tenia, huuo por bien desheredar a si mesma en la tierra por heredar se despues en el cielo. Prosiguiendo su camino primeramente vinieron alas yslas llamadas Pocias nõbradas y muy conoscidas por el destierro de Flauia Domicilia q̃ fue alli puesta mandandolo Domiciano q̃ por ser christiana la perseguia. Luego q̃ alli salio fue a visitar las celdas y lugares donde aquella sancta virgẽ Domicilia auia hecho su vida q̃ toda fue vn martirio: y cõesta vista mas se le encẽdio el desseo de visitar la casa sancta y sus lugares. Partieron de alli: y segun el desseo q̃ ella llenaua todos los vientos le parecian perezosos, y no auia nauegacion q̃ le fuesse harto ligera. Passado el estrecho de Scylla y Charybdis vinierõ por el Adriatico mar cõ muy gran reposo hasta dar en la ciudad de Methon: donde salieron todos y se rehizierõ de las cosas necessarias. Despues nauegaron por las yslas Balea, Cythera, y por todas las Cycladas, por aquellas costas de diuersas gẽtes pobladas. Dexãdo ya a Rhodas y a Lycia: finalmẽte vino a descubrir a Chypre donde fue muy bien recebida: y luego en llegando fue a visitar el sancto obispo Epiphanio y recebir del las sanctissimas cõsolaciones que solia. Detuuose alli algunos dias, no por cobrar fuerças ni por descansar (como algunos pensauan) sino por las cosas espirituales que del obispo recebia como despues se vio. No quedando monasterio de religiosos en aquellas partidas q̃ ella no lo visitalle y con las limosnas posibles lo consolasse porque era muchos los q̃ auian venido a poblar en aquella tierra por la fama del sancto varon Epiphanio y por lo mucho q̃ lo querian. De aqui se partio y brevemente llego en las partidas de Selencia. De ay subio a Antiochia: dõde visito al sancto obispo Paulino: y se detuuo gozãdo de su sanctidad y amor: y puesto q̃ era en el furor del inuierno: ardia empero con el calor de la fe: y siendo vna muger noble, y tã delicada, acostũbrada de siempre salir en andas y en hõbros de esclauos: empero cõ mucha humildad y alegria partio de aqui caualgãdo sobre vn asnico pobre. Dexo a parte algunos lugares de Syria y Phenicia que para venir a Hierusalẽ passo: solamẽte quiero hazer mençiõ de aquellos q̃ la sagrada escriptura haze. Passadas pues la ciudad de Berito (coluna que fue de los romanos) y la antigua ciudad ó Sidon y la ribera de Sarepta: vino a parar a la torrezilla de Helias: donde entro, y adoro a nuestro saluador. Passando por aquellos arenales de Tyro dõde el apostol sant Pablo hinco sus rodillas, allego a la ciudad de Ptolemays q̃ ahora por otro nõbre se llama Ptolemays y caminando por los campos de Mageddo (donde fue muerto Josias) entro por la tierra de los Philisteos, marauillandose en gran manera en ver las señales q̃ aun quedauã de la ciudad antiguamẽte poderosa, llamada Dor. Vio tãbien la torre de Estraton q̃ Herodes rey de Iudea auia edificado en hõra y memoria de Cesar Augusto: y assi la auia llamado Cesarea. Aqui vio la casa q̃ auia sido de Cornelio centurio: que ya entonces era yglesia de nuestro saluador. Vio las casas de Philippo. Vio tãbien donde solian estar las quatro virgines prophetas. De ay passo adelãte, y vio aquel lugar llamado Antipatrido (por razõ de su padre de Herodes) que ya entonces estaua medio derribado. Vio la ciudad ó Lydda, hecha ciudad de Hortas, y muy nõbrada por Eneas aquel que alli fue resuscitado y sano. Vio lexos ó aqui vio a Arimathia su pequeño lugar de Joseph aquel que enterro al señor. Vio luego a Hiobe ciudad q̃ en otro tiempo era de los sacerdo-

sacerdotes, ahora es vn sepulchro de los muertos, y puerto donde se retruxo Jonas huyendo de Ypes. E aun (por entreponer algo de las poeticas fabulas) lugar de dõde se veya Andromeda la encantada, que estaua atada en la peña. De ay tornando a su camino vino ala ciudad ó Nicopoli, que primero se llamaua Emaus: en la qual fue el señor conoscido por sus sanctos discipulos en el partir del pan: y por esto fue aquella casa de Cleophas hecha vna yglesia para el señor. Partiendo de aqui fue alas dos ciudades que edifico Salomon llamadas Bethoron la alta y la baxa. Las quales fueron despues assoladas con diuersas tẽpestades. Ala mano derecha dellas vera los montes Aylon y Gabaon donde Josue capitan peleaua quãdo miraglosamente mãdo al sol y ala luna, quando tãbien cõdẽno alos Gabaonitas por vna traycion que cometieron, a que todos siruiessen de aguadores, y de traer la madera necessaria para el real. Viendo la noble Paula aquella ciudad ó Gaba assi derribada hasta el suelo, detuuo se vn poco acordando se del pecado que cometio, y de como fue alli despedaçada aquella muger publicana. y como tãbien fueron guardados trezientos varones del tribu de Benjamin, por meritos del glorioso apostol sant Pablo. Pornoser prolixo passo adelante: y dexo aquel sepulchro memorable de Helena: la qual siendo reyna de los Adiabenos ayudo con mucho trigo a su pueblo en tiempo de hambre.

Todo esto passado: la sctã biuda entro, en vna ciudad llamada Hierusalẽ, ciudad q̃ ha tenido tres nõbres: por q̃ primero se llamo Jebus, despues Selem: despues todo junto Hierusalem. Despues de destruyda vino el emperador Helio Adriano, y la torno a edificar, llamando la Helia. Quando llego a esta tã nõbrada ciudad la noble biuda Paula: ya le tenian aparejado muy rico aposento, por mãdado y prouisiõ del proconsul de Palestina que auia sabido su venida y conoscia su linaje y merecimiẽto. Ella empos dexados a parte todos los faustos, y tomo vna pobre celda por aposento y ó alli salia a visitar todos los lugares sanctissimos de aquella tierra. Tã puesta esta en la deuocion de cada lugar que no bastaua amouer la de alli sino el desseo de passar aner otro. Quando llego ala propria y verdadera ciudad de Hierusalem, derribo se deante la cruz sacratissima de nuestro saluador: y como si estuuiera en ella colgado con tanto ardor y deuocion la adoraua. Entro luego en el sepulchro sanctissimo: lugar donde el señor resuscito: y arrodillada besaua con muchas lagrimas aquella piedra que el angel auia quitado ó encima la sepultura. Besaua infinitas vezes con los ojos y boca, y a manera de vna persona sedienta, cõ su lengua lamia aquel lugar precioso, donde estuuo el sacratissimo cuerpo de nro saluador. Toda la ciudad de Hierusalẽ, y el mismo señor (aquien ella rogaua) son testigos delas infinitas lagrimas, q̃ sobre todos estos lugares derramo. Saliendo de aqui subio luego ala ciudad de Siõ que ya esta hecha vna fortaleza, y mas propriamente vna cueua. El rey Dauid conquisto en tiempos antiguos esta ciudad, y despues la torno a edificar: y por esto fue llamada la conquistada: escripto esta della. Suay de ti ciudad de Ariel, que quiere dezir. Leon de dios: y en otro tiempo muy firme: la qual el rey Dauid conquisto. De esta mesma se dixeron aquellas palabras. Sõ sus fundamentos en los montes sanctos: ama el señor las puertas de Sion, sobre todas las moradas de Jacob: no creayes q̃ se dixo esto por aquellas puertas, que oy vemos hechas ceniza y poluo: mas dixose por aquellas contra quien el infierno no tuuo fuerça ni virtud: por las quales ha entrado vna gran multitud de catholicos, q̃ han venido a Jesu christo. Estaua alli vna colũna que sostenia el portal de la yglesia: en la q̃l se mostraua de aquella sangre sacratissima de nuestro saluador: en la qual dizẽ que fue atado y cruelmente açotado. Mostraua se tambien alli el lugar donde el spiritu sancto auia descendido, sobre las animas de ciento y veynte que creyeron, para que fuesse cumplida la propheçia del profeta Joel que mucho antes lo auia prophetizado.

Universidad de Deusto
Biblioteca

¶ Estança.iij. De la epistola.v.

Cuēta como ſcta Paula deſpues de auer viſitado el ſancto ſepulchro ſalio d Hieruſalē para visitar el lugar ſanctiſſimo de Bethleē dōde el ſaluador naſcio. Eſcriue las cōſolaciones diuinas que le fueron comunicadas en aquel ſancto portal. Proſigue otras infinitas eſtaciones y viſitaciones, haſta venir a entrar en la ciudad d Hierico.

Deſpues que en eſta ſancta ciudad huuo cūplido ſus deuotas eſtaciones y repartido ſegū ſus fuerças todas las mayores limoſnas q̄ pudo a los pobres que mas neceſſidad tenian y a ſus cōpañeros: ſe partio de Hieruſalē para venir a Bethleē. Y dōde por el camino apartoſe a la mano derecha pa ver el ſepulchro de Rachel muger tan nōbrada: en el qual auia llamado a Bēiamin hijo ſuyo, aunque no como madre, diziēdo. Benoni (q̄ quiere dezir) hijo d mi dolor. Mas el padre crio aquel hijo (llamado dela mano derecha) aſſi como en eſpiritu lo auia prophetizado. De aqui ſe partio y vino al lugar donde la ſacratiſſima reyna delos angeles pario al ſeñor de todo el mundo: quādo ella vio aquel portal tan pobre donde la gran ſeñora auia ſido aposentada: contempio aquel peſebre donde el aſno conoſcio a ſu ſeñor juntamēte con el buey. Todo lo reconoſcio porq̄ ſe cūplieſſe lo q̄ eſtaua prophetizado por el meſmo prophera q̄ dize. Bienauenturado es el q̄ ſiēbra ſobre las aguas donde buellan el buey y el aſno. En preſencia mia le oy jurar q̄ eſtando en eſte ſacratiſſimo lugar veya cō los ojos dela fe al infante Jeſus aſſi niño rezien naſcido, y embuelto en ſus pobres paños: y q̄ lo oya llorar enel peſebre. Cō todo eſto veya alos reyes magos q̄ adorauā el ſeñor: y q̄ veya la eſtrella enel arte parada reſplādeciēdo ſobre la ſacratiſſima reyna delos angeles: y q̄ a ſi meſmo veya el ſancto viejo Joſeph como andaua tan diligēte y ſolicito ſirviēdo: y los paſtores como venia d noche por ver aquel verbo diuino hecho hōbre. De manera q̄ los meſmos paſtores deſde alli comēçaron a entonar las altas palabras del glorioſo euangeliſta ſant Juan q̄ dize. En el principio era la palabra, y la palabra fue hecha carne. Todo lo veya la glorioſa Paula, y junto conello veya aq̄llos niños innocentes muertos: y el cruel Herodes rauioſo y lleno de furor: veya a Joſeph y a la eſpoſa ſuya ſacratiſſima como buyā a Egypto, mezclaua eneſto lagrimas con ſu alegria diziēdo. Dios te ſalue o Bethleē caſa de pan: dōde naſcio aquel pan verdadero q̄ deſcēdio del cielo. Dios te ſalue o Ephrata regiō muy abūdoſa y fructifera, cuya abūdācia es dios ſeñor y redēptor nueſtro: de ti prophetizo por cierto en tiēpos paſſados el prophera Micheas quādo dixo. Y tu Bethleē caſa de Ephrata no eres la mas peq̄ña entre los millares de Juda: de ti me ſalira el q̄ ſera principe en Jſrael: y ſera ſu ſalida del principio delos dias de la eternidad. Por tanto tu los daras haſta el tiēpo q̄ la q̄ pare parira, y los que quedarā de ſus hermanos ſe conuertiran alos hijos de Jſrael: porq̄ verdaderamente en ti naſcio el principe q̄ es engendrado ante el lucero. Cuyo naſcimiento del padre es ſobre toda edad: y permaneceo en ti la generacion de David haſta cāto q̄ pario la virgē: y las ſobras delos q̄ creeran en Jeſu chriſto ſe bolueran alos hijos de Jſrael, y predicaran cō libertad diziendo. Al voſotros conuenia q̄ predicaſſemos la palabra de dios primeramēte empero por quanto la alançaſtes de voſotros juzgando os indignos dela vida eterna: veys aqui como nos bolnemos alos gētiles para predicarla a ellos. Y a ſea verdad que el ſeñor auia dicho. No vine ſino a las ouejas q̄ perecierō dela caſa de Jſrael: y en eſte meſmo tiēpo ſe cumplieron las palabras q̄ Jacob a eſte propoſito auia prophetizado diziendo. No faltara jamas principe de Juda, ni capitā ſalido de ſu muſlo, haſta tanto que venga aquel para quien todo eſta guardado: y eſte ſera eſperança de las gentes. Razon tenia pues David de jurar, y confirmeza hazer aquellos votos diziendo. No entrare enel tabernaculo de mi morada, ni ſubire enel lecho d mi eſtrado, ni dare ſueño a mis ojos: ni repoſo a mis peſtañas. No dare bolgāça alas ſienes de mi

mi cabeça: haſta tanto que halle lugar para el ſeñor y morada para dios de Jacob. Viendo eſto, declaro mas que era lo que deſſeaua moſtrando muy ala clara que cō ſus ojos de prophera veya aquel ſeñor que noſotros verdaderamente creemos ya ſer venido. Y por eſto dezia. Oymos lo en Ephrata, y hallamos lo en los campos dela montaña. Eſte vocablo: vaui es hebrayco, y segun de ti aprendi no ſignifica Maria ſacratiſſima madre del ſeñor, que es Miſtin ſiuo Miſton, que es el meſmo ſeñor. Y por eſto habla con mucha confiança el meſmo prophera diziendo: entraremos en ſu morada y adoraremos el ſancto lugar donde eſtuuieron ſus pies. Yo miſerable y peccadora he alcançado a eſtar eneſte lugar ſacratiſſimo: y adorar el peſebre donde el infante Jeſus niño rezien naſcido lloro: ver y orar en eſta cueua glorioſa dōde la reyna delos angeles ſe hallo virgen donzella y rezien parida del ſeñor de todo el mundo. Aqui ſera mi bolgança, porq̄ eſta es la tierra de miſeñor: aqui morare porq̄ el ſaluador del mundo la huuo eſcogido: ya apareje la candela para mi vngido, mi anima viuira ſiempre para el, y mi generacion le ſeruira. Hecha eſta viſitaciō con las cōtemplaciones que aueys viſto: deſcendio la ſancta biuda a viſitar vna torre que cerca de alli eſtaua dicha d Eder: que ſignifica dela manada: cerca dela qual Jacob apaſcento ſus ganados: aqui meſmo velauan los ſanctos paſtores quando merecieron oyr aquella cācion de los angeles que dezia. Gloria ſea dada en el cielo a dios: y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad. Eſtando eſtos paſtores bienauenturados guardando ſus ouejas merecieron hallar el cordero ſin manzilla veſtido de aquel puriſſimo y ſacratiſſimo vellocino: el qual fue lleno d rocio celeſtial, a tiēpo q̄ toda la tierra eſtaua enxuta y ſeca. Eſte cordero tā alto y marauilloſo fue de tanta virtud, que ſu ſangre baſto a lauar todos los peccados del mundo: y eſtando las puertas de Egypto vntadas della en ſus vmbrales pudieron alançar de ſi el enemigo que venia a deſtruyr las. Deſpues que huuo viſitado eſte lugar fueſſe muy aquexada por el camino viejo que va a Baza (que quiere dezir) alos poderios o riquezas de dios. Y ua ſecretamente entre ſi contemplando como en aquel lugar ſe auia conuertido en maraniloſa manera el eunuco de la tierra de los negros: y como auia mudado alli ſu piel: ſiendo figura de toda la gentilidad que ſe auia de conuertir. Eſte dexando atado el teſtamento viejo, hallo la fuente del euangelio. Paſſando deſte lugar y dexando ala mano derecha un lugar llamado Bethbiur, vino a Eſcol: que quiere dezir razimo: d aqui es de donde lleuarō aquel gran razimo de huuas los menſajeros que auian ſido embiados por los hijos de Jſrael para atalayar toda la tierra, al tiempo que viniendo de Egypto la queria tornar a cobrar. Figura fue tambiē delo que el prophera y layas prophetizo quando dixo. Yo ſolo he piſado la huua enel lagar: y no ſe hallo comigo hōbre ninguno de todas las gētes. Viſitado que huuo eſte lugar no tardo venir alas casas pequeñas donde auia viuido Sarra. Alli vio las cunas dōde naſcio Yſaac, y las ſeñales del robre dor de Abrahā vio el dia de Jeſu Chriſto y ſe alegro. Leuantandoſe de aqui ſubio al mōte Chebrō: por otro nōbre dicho Cariathbarbe: que quiere dezir lugar delos quatro varones, q̄ fueron Abraham, Yſaac, Jacob: y el grande Adam: el qual creen los judios que alli eſta enterrado: conformando ſe con el libro de Jeſu hijo de Naue: puesto que otros muchos dizen que el quarto varon que alli eſta es Caleb: cuya memoria en algunas partes de aquel lugar ſe muestra. No quiſo paſſar de aqui la ſancta biuda aun lugar que llamā Cariathſepher: que quiere dezir aramiento de las letras: porque menoſpreciando la letra, que mata, auia ella muy biē hallado el eſpiritu que da la vida. De manera q̄ tomando otro camino vino a ver con gran marauilla las aguas altas y baxas que fueron dadas a Othoniel hijo de Jephone en lugar de otras muy ſecas y eſteriles que en la parte del medio dia ſolia tener. Mirana Paula como ſe regauan los campos del viejo teſtamento, que ſolian ſer ſecos y ſin

prouecho, cõ aquellas aguas trayd as por vn artificio marauilloso. Contemplaua en esto como los pueblos primeros secos de gracia, hallauan ya abundãcia della en las aguas marauillosas del sancto baptismo: aqui estuuo hasta la noche. Otro dia siguiẽte ya que el sol fue salido, subio a vn mõtezillo llamado Caphar Barucha q̃ quiere dezir villa de bendicion. Este es el lugar donde Abraham fue en seguimiento del señor. De aqui miraua la sancta binda vna gran llanura sola y desierta: veya la tierra de Sodoma y de Gomorra, de Aldama, y Seboim. Alli mesmo vio las viñas q̃ manaron balsamo, llamadas de Engaddi: y como Engaddi y Segor que primero fue llamada Bala fue despues llamada Zoara: que quiere dezir pequeña en lengua de los Syros. Acordauase estando alli de la cueua de Lot y del error en que cayo a causa del vino. Dezia con muchas lagrimas a las dõzellas que la acompañauan que se acordassen de aquel caso para saber se guardar del vino donde ay tanto peligro. Deste caso de Lot procedieron los Moabitas y los Ammonitas. Mucho me he tardado en el medio dia, no se si es la causa porque aqui hallo la esposa a su esposo reposando, donde tambien Joseph se embriago cõ sus hermanos: quiero pues tornarme a Hierusalem por los lugares d Thecua y Amos para contemplar la luz resplandeciente que se vee en el monte Oliuete: de donde nuestro saluador Jesu Christo subio al padre. Alli solian sacrificar cada vn año vna vaca bermeja en honrra de dios: y dela ceniza desta era limpiado todo el pueblo de Israel. En este mesmo lugar segun Ezechiel cuenta fundaron vna iglesia al señor los cherubines salidos del templo. Aqui entro a visitar el sepulchro de Lazaro y de Maria y de Martha, vio aquella noble posada: vio tambien la villa de los sacerdotes o alqueria llamada Bethphage, que quiere dezir casa de boca o de mazillas. Vio tambien el lugar donde el pollino del asna que solia estar siempre liberto fue enfrenado y holgo dello: y se dexo encima cubrir de las ropas de los apostoles para que el señor a su plazer pudiesse yr assentado enel. Hecha esta visitacion descendiose el camino derecho a la ciudad de Hiericho y descẽdiendo yua pensando entresi aquel exẽplo marauilloso q̃ el sagrado euãgelio nos cuẽta del hõbre q̃ fue enel camino herido. Contemplaua como passaron el sacerdote y el leuita y se lo dexarõ estar caydo: y despues el Samaritano vso de tã entera charidad conel, q̃ lo truxo sobre su cauallgadura hasta el meson dela sancta madre yglesia dõde lo encomendo al mesonero con tanto amor dexandole muy cumplidamente todo lo necessario para su cura. Aqui mesmo vio el lugar llamado Adomim que quiere dezir (d sangres) porq̃ alli ala cõtina auia salteadores y derramauã sangre delos caminantes que robauan y matauan. Alli mesmo esta aquel arbol donde Zacheo se subio para ver al señor: q̃ significa las buenas obras dela penitencia: en dõde se lauan los robos y qualesquier peccados passados. De manera q̃ este hõbre tuuo necessidad d subirse enel lugar alto delas virtudes para mirar al señor alto. Los lugares delos ciegos estauan bazos y juntos al camino: estos empero recibierõ las lumbres de claridad conosciendo el vno y el otro testamẽto para seruir a dios.

¶ Estança.iiij. De la epistola. v.

Cuenta la entrada de Paula en la ciudad d Hiericho, y de ay otras infinitas estaciones: que hizo: enlas quales con el ardor de charidad q̃ llenaua se estẽdio tanto que no dexo lugar sancto q̃ no visitasse. Assi como donde nuestro redemptor harto los tantos mil hõbres de cinco panes. El mõte Thabor donde se transfiguro. y la fuente de Sãson y cosas semejantes, basta concluyr sus estaciones todas.

Complidas las estaciones q̃ auemos oydo la noble Paula entro en la ciudad llamada Hiericho fundada por mãdado de Hazel para su primogenito hijo Abiram. Aqui vio los reales de Galgala, y el gran montõ de los prepucios. Alli mesmo vio el mysterio dla segunda circuncisiõ: y conello las dozе piedras

dras que auiã sido trayd as alli dela corriẽte del rio Jordan en figura delos dozе apostoles. Vio assi mesmo la fuente dela ley q̃ solia ser seca y muy amarga: y el verdadero Heliseo con su saber la enseño baziendo la dulce y muy abundosa. Apenas seria passada la noche quando conel calor se vino para el rio Jorda: estuuo parada alli en la ribera del rio: luego que salio el sol acordo se del sol de justicia: y como los sacerdotes acostumbrauan andar por encima de aquellas aguas los pies enxutos: como tãbien mandando lo Helias y Heliseo las aguas abrierõ camino estandose quedas de vna parte y de otra. Pensaua tãbien como el siendo baptizado en este rio alimpio y purifico todas las aguas del mundo que estauan suzias assi del diluuio como tambiẽ de la muerte vniuersal de todo el mundo q̃ en ellas auia perecido. Larga cosa seria si me pusiesse en cõtar del valle llamado Achor: q̃ quiere dezir (bollicias y cõpañas) en dõde fueron condẽnados el burto y el auaricia: assi mesmo d Bethel, q̃ quiere dezir, casa d dios, dõde Jacob durmio pobre y desnudo sobre aq̃lla tierra desnuda, teniẽdo vna piedra por almohada de su cabeça. Esta piedra segũ Zacharias tiene siete ojos: y segun y sayas es la piedra del rincõ. Vio assi mesmo en este lugar la escala q̃ subia hasta el cielo: en lo alto d la qual el señor estaua refirmado dando la mano a los q̃ cõ amor subia: y derribando de lo alto abaxo a los q̃ subia negligẽtes y cõ poca volũtad. Vio assi mesmo en el mõte Ephraim los sepulchros de Jesu hijo de Naue y de Eleazaro hijo d Aaron sacerdote: a cada qual dio la hõra q̃ merecia. De los quales el vno esta edificado enel monte de Baas ala parte del septentriõ: y en vn lugar llamado Thanathsare: el otro en Gabaa ciudad de su hijo Phinees: marauilloso en ver como siẽdo el mesmo Thanathsare el repartidor d las tierras auia escogido aquellos lugares montañosos para si. Pues para que os cõtare lo de Silo dõde fue el altar destruydo segun oy en dia se muestra. Passo la ciudad llamada Sychem, no como algunos ignorantes dizen Sichar, q̃ ahora se llama Napoles: y aqui entro en vna yglesia q̃ estaua hecha cerca del pozo de Jacob enel costado del monte Garizim dõde el señor se assento cõ assaz sed y hambre: y en fin fue harto con la fe dela Samaritana. Esta, dexados cinco maridos, q̃ eran los cinco libros de Moysen, y el sexto q̃ ella se pensaua tener: y dexado el error de Bositheo hallo el verdadero messias, y el verdadero saluador. Bolviendose de aqui vio los sepulchros de los dozе patriarcas: vio la ciudad de Sebaste: por otro nombre dicha Samaria: la qual fue llamada por Herodes. Augusta en hõrra de Augusto emperador: alli está sepultados los dos prophetas Heliseo y Abdias: alli mesmo esta aquel gran baptista el mayor de todos los nascidos de mugeres: dõ de sancta Paula viendose trebol delas estrañas y espantosas marauillas q̃ por alli de passo en passo oya. Primeramente ella sentia como los demonios sonauan por todas aquellas partidas a manera de muy quexosos aullidos: oya como delante los sepulchros de aquellos sanctos varones aullauan hombres a manera de lobos: otros ladrauan como perros: otros bramauan como leones: otros siluauan como serpientes: otros a manera de toros dauan rezios bramidos. Veya vnos que andauan rodãdo la cabeça por tierra: veya assi mesmo mugeres que estauã colgadas delos pies y, para su verguença, se les cayan las ropas abaxo. Viendo todo esto la sancta matrona llorana de piedad: y suplicaua a nuestro saluador ouiesse misericordia de cada vno de aquellos y lo remediasse. y puesto que estaua ya descaescida y sin fuerças: subio empero alo alto de vn monte dõde estauan dos cuenas, enlas quales el prophcta Abdias dio de comer a cient prophetas pã y agua al tiempo que fue en Judea la gran hambre. De ay se partio y prestamente vino a Nazareth: donde el señor se crio: vino assi mesmo a Channa, y a Capharnaũ donde el mesmo señor mas familiarmente mostro sus marauillas. Aqui vio el lago llamado la mar de Tyberio: el qual fue santificado por nauegar el señor en el: vio assi mesmo aquella soledad dõde el señor bar-

to tantos mil hombres, de tā pocos panes sobrando pedaços de que se hincheron doze canastas, en razon delos doze tribus de Israel. Subio de aqui al mōte de Tabor dōde el señor fue transfigurado: veya desde alli biē lexos los mōtes llamados Hermō y Hermonin, veya assi mismo los muy grā des campos de Galilea, donde el rey Sisara fue vencido con todo su exercito, por la fuerça de Barach capitan. De alli mesmo se veya el arroyo de Cyson: el qual partia por medio vn gran llano: y cerca del estaua vn lugar llamado Nayn, donde el señor resuscito el hijo ō la biuda: por cierto si yo quisiesse contar todo lo que sancta Paula visitio, con ardiente fe y charidad: bien se que me faltaria tiempo, y no materia ni palabras. De aqui passo a Egypto: y vino en la tierra de Socoth: donde se detuuo vn poco mirando la fuente que Sanson hizo de la muela que saco de vna quixada. Alqui se paro por refrescar la secura ō su boca: y recobrar fuerças para visitar el lugar llamado Mozasebin: sepultura que fue del prophe ta Michcas: y ahora es vna yglesia ō dios. Dexo al lado destos los lugares llamados Correos, Gatheos, Maresa, Joumea, y Lachis. Vino por aquellos penosos arenales de Egypto, y por aq̄lla desierta y gran soledad a Sior rio de Egypto: el qual se llama Turuio: y de aqui passo cinco ciudades de Egypto donde todos hablan en lengua de los Chananeos. Passo tambien la tierra de Gessen y el campo de Taneos donde el señor tan marauillosamente mostro su potencia. Visito la ciudad de Moo, q̄ despues fue buelta en Alexandria. Assi mesmo vio el lugar del señor llamado Mitria (que es salmitre) mostrando como cada dia se lauauan alli los peccados de muchos con el salmitre dela penitēcia y marauillosas virtudes. Quando aqui fue salieron la a recebir, el sancto varon y sidoro obispo y confesor, y con el gran compaña de varones sanctos monjes y personas de gran religion. Entre los quales auia muchos de gran dignidad sacerdotal, y otros Xenitas. Viendo esto sancta Paula alegraua se para gloria del señor: empero siempre se estimaua indigna de aquella honrra. Para que os dire delos monjes Macarios, y Arsetas, Serapionas: y otros muchos varones sanctos, verdaderas colūnas de Jesu christo, los q̄les todos ella visito, sin dexar celda ni varō sancto a cuyos pies no se arrodillasse. Parecia le q̄ en cada qual de aq̄llos sanctos varones veya a Jesu christo: y todo lo q̄ les daua le parecia auer lo dado al mesmo señor. Por cierto fuego de amor marauilloso era este, fortaleza de muger increyble, q̄ oluidando se de su natural condicio, y de su flaqueza corporal, desseaua morar con todas sus criadas, alli en la compañia de tantos mil monjes. Y por ventura lo alcançara de todos ellos, que la dexarā estar alli, sino la truxera el desseo grande de visitar otros lugares sanctos q̄ por ver le quedauan. Demanara que temiēdo los fieros soles y tierra desierta, metio se por el mar: y boluio con su familia a Hierusalem tan ligera y prestamente: que sin duda parecio, que era vna ane. Luego que llego a Hierusalem retrugo se en vn pobre aposento con toda su cōpaña, hasta auer obrado vn monasterio ō religiosas, y aposentos para peregrinos cerca del camino. Todo esto edifico en espacio de tres años, y bizolo alli donde la reyna sacratissima delos angeles y su glorioso esposo Joseph no auian hallado posada.

Estança.v. De la epistola.v.

Despues que ha cōtado todas las estaciones de sancta Paula, o la principal parte dellas, viene a escreuir los loores propios de sus marauillosas virtudes: entre ellas señaladamente nota su estrema misericordia con los pobres y su marauillosa humildad y charidad contra los embidiosos.

Aste lo q̄ hasta aqui auemos dicho delas estaciones y sanctas visitaciones que la gloriosa Paula hizo en compañia de muchas virgines y mugeres sanctissimas. Ahora sera razon q̄ hablemos mas largamente de sus propias virtudes. Y en lo q̄ acerca desto dire, desde ahora prometo en el nōbre de mi señor

señor Jesu christo de no añadir como los q̄ por precio loan a otros: ni dezir sino lo que muy de cierto se q̄ enella se hallo y con mucha verdad. Antes me sera forçado por no dezir cosas increybles quitar alguna parte delo q̄ con verdad podria dezir. Porq̄ los maldizientes y mis murmuradores no crean q̄ yo vēgo a pintar la corneja de Esopo fabulador. Lo primero q̄ en esta sancta biuda hallo ō notar es su profundissima humildad: porq̄ esta es la primera virtud q̄ en los christianos se deue hallar. Pues sabed q̄ en Paula se vio tan estremada q̄ muchos la venian a ver por su grandissima fama, y quādo la veyan no podian creer q̄ aquella fuesse Paula: antes la juzgauan por la mas pobre criada suya: y siempre q̄ se hallaua en algun ayuntamiento de virgines: ella era la que menos de todas parecia, en la psona, ropas, habla, y otro qualquier mouimiēto. Nunca jamas se hallo por verdad que despues de muerto su marido ella comiesse en compañia de hombre del mundo hasta el dia que murio, puesto que mas sancto fuesse y de mejor fama y puesto en estado de obispo. En baño jamas entro si no hallādose peligrosa, y en mucha necessidad de salud. Nunca jamas se acosto en cama blanda ni aun que estuuiesse cō muy terrible fiebre: su dormir y reposo era sobre vnas mantas pobres de silicios tendidas en tierra: si se puede dezir empero reposo quando la persona no cessa noche ni dia de orar, contemplar, y cantar loores al señor: y en esto junta los dias con las noches. Cumplia lo que el prophera mando quādo dixo. Lauare mi cama en cada vna delas noches, y regare mi estrado de lagrimas. Bien lo guardaua Paula en quien se mostrauan continuas fuentes de lagrimas: porq̄ con tanto dolor llorauan algunos defectos liuianos q̄ su consciencia le acusassen, como si fueran grauissimos. Algunas vezes viendole tan perdidos los ojos del continuo llorar: amonestaua le que no lo bizziesse y que guardasse la vista para poder leer en la sagrada escriptura: respōdia me. Gran razō es afear quāto pudiere y desfuzir la cara q̄ algun tiēpo tāto afeyte y mundanamente procure adornar, pintandola cō alua y aldes y colores cōtra el mādamiēto de dios. Y justo es q̄ passe alguna afflicio el cuerpo q̄ en tātos deleytes se empleo: la risa q̄ mucho duro, cō lagrimas perdurables se deue recōpensar. Las ropas de seda muy delicadas q̄ truxe y las camas blādas en q̄ dormi deuen trocar se en silicios asperos con q̄ lo pague: tāto es el desseo q̄ ahora tēgo de seruir y agradar a Jesu christo, quāto entonces tuue de agradar a mi marido. Si me quiero poner a loar la castidad en vna matrona q̄ de tantas y tan señaladas virtudes esta guarnecida, parecera cosa demasiada. Porq̄ aun siēdo seglar era exēplo de castidad entre todas las matronas romanas: rigendose de tal manera q̄ jamas los maldizientes enella tocauan: ni osauan fingir algo contra su fama. Nunca persona tuuo mas piedad para con las gentes: nunca se vio cōdicion mas dulce y apazible para todos. No la vierades cudiciosa de conuersar cō grandes señores y superbos: empero si alguno le venia delāte: o sele offrecia de tratar con el, no lo desdeñaua ni se bazia ēbareña. Si veya algun pobre daua le limosna: y si era rico acōsejaua le q̄ diesse por dios a pobres. En sola la liberalidad excedia el medio, y esto era en dar limosnas. Daua siēpre vsuras para cō dios, por recebir las despues del: en fin que nunca jamas nego la limosna a hombre que se la demādasse. Y o os cōfiesso mi culpa, q̄ algunas vezes la reprehendia por que era demasiado voluntaria en dar: alegādole aquello que el apostol dize alos de Corinthio. No bagamos q̄ los otros ayan refrigerio y nosotros tribulacion: antes procuremos guardar igualda en este tiempo: porque de nuestra abundancia sea remediada la necessidad de los otros. Assi mesmo le alegaua lo que el euangelio dize. El que tiene dos ropas de vna al que no la tiene. Y lo q̄ en otro lugar dize. Que proueamos en que podamos muchas vezes bazer lo que bazemos de buena gana. Muchas razones destas le alegaua, ella me oya, y despues con vna marauillosa verguença y con muy pocas palabras respō-

dia a todo. y sobre todo tomaua a dios por testigo: de como todo quãto daua, lo daua por su amor: y que su desseo era morir mendigado por amor de dios: y que no quedasse en solo dinero a su hija: antes que quando muriesse la amortajassen de limosnas.

Quando bien le dezia, respõdia me. A mi muchos ay que me daran si les pido: mas este que me lo pide a mi no tiene a dondeva ya, si yo no le doy: si por necessidad se va y muere, de quien pedira dios su anima, sino de mi? yo quisiera que mirara algun poco en conseruar los bienes: ella empero cõ el ardor de fe, toda estaua junta cõ el salnador: y viendo que nuestro redẽptor yua pobre, ella tambien seguia lo con verdadera pobreza del espiritu: paganale al señor lo q̃ del auia recebido, quãdo por amor della se bizo pobre. Finalmente q̃ ella alcanço, lo q̃ desseaua, que quando murio, no le quedo a la hija cosa ninguna de bienes de fortuna: como quiera, que en virtudes y sanctidad, quedasse riquissima. Muchas matronas ay q̃ se determinãa bazer limosnas, o mercedes: mas siempre dã a personas que las acostumbran loar y publicar lo que les dã. Demanera q̃ su liberalidad se muestra en pocos: como quiera que a muchos la nieguen. Deste vicio era por cierto biẽ agena Paula: porque jamas repartia sus bienes con los pobres: sino assi como le parecia, q̃ tenian la necessidad: sin bazer acepcion de personas. No les daua para vicios, sino para su vivir en sus necessidades: desuerte q̃ jamas se hallo pobre que boluiesse vazias las manos della. Sus riquezas aunque no eran demasiadas: empero la prudẽcia del gastar, las bazia que fuessen mas: muchas vezes replicaua esto. Bienauẽturados los misericordiosos, que ellos alcançarã misericordia: y lo que esta escripto: assi como el agua mata el fuego, assi mesmo la limosna mata el peccado: y lo que dize, ganad amigos con estas maluadas riquezas: q̃ al tiẽpo dela necessidad, os reciban en las mozadas eternas: y lo que dize. Dad limonosna y luego todas las cosas os seran limpias: traya tambien a su memoria aquellas palabras que Daniel dixo al rey Nabuchodonosor amonestando le, que redimiesse sus peccados con limosna. No queria gastar sus dineros en edificios, ni en estas piedras que juntamẽte con el mundo se han de acabar. Antes los gasto en las piedras vivas que andan sobre la tierra: delas quales (segun sant Juan en el Apocalipsi dize) es becha la ciudad del gran rey. Estas piedras tales sabemos por la sagrada escriptura q̃ se han de bolver en Zafires, Esmeraldas Jasper: y otras piedras preciosas. Verdad es que esta virtud, dela limosna es comun a muchos: y aun sabe bien el diablo que no esta puesta en la cumbre delas virtudes. y por esto bablaua con el señor, despues que auia destruydo a Job todo quãto en el mũdo tenia de bienes de fortuna, despues de auer le derribado la casa, muerto los hijos y dezia le. Todo quãto el hombre tiene dara por saluar la vida: mas porque mejor se vea estiende señor tu mano: y toca en su persona y cuerpo, dãdo le alguna lesion, o enfermedad, y entonces veras su paciencia, y conoceras como te bẽdize. Muchos bemos visto, que bazia limosnas: mas no dauan nada de su proprio cuerpo: sabemos q̃ estẽdia la mano a los pobres: mas por otra parte eran vencidos del vicio dela carne, sabemos que emblanquecian todo lo de fuera: como quiera que de dentro estauan llenos de huessos de muertos. Paula empero no fue destos: porque su tẽplança en todo fue tan grande, que antes bazia de mas que de menos: en tanta manera q̃ muchas vezes a dolecia de flaqueza, a causa del mucho ayunar, y aspera penitencia. Su orden era tal que a penas se ponia jamas azeyte en lo que auia de comer, sino era los dias de fiesta. En solo esto podeys juzgar quãto se guardaria, del vino, y potajes, y peces, y miel, y huevos, y cosas semejantes, quando aun en las verduras, que solas ordinariamente comia, no cõsentia poner azeyte. Ahora muchos ay que en comer solo estas cosas q̃ he dicho se tienen por templados, y abstinentes: y quando no se hartan desto basta no poder mas les parece q̃ harta penitencia bazen, y q̃ su castidad esta biẽ al seguro. Claro esta q̃ la cobdicia siẽpre va tras las

las virtudes y los rayos comũmente bieren en la cũbre delos mõtes y esto no deuemos marauillar nos q̃ sea entre los hombres: pues sabemos de cierto q̃ nuestro redẽptor fue muerto por embidia q̃ le tuvierõ los pbariseos, y no ha auido sancto q̃ no aya tenido sobre si embidias. Hasta dẽtro en el paraysso se hallo la serpiente por cuya embidia entro la muerte por todo el mundo. Sabed pues q̃ alli dõde .s. Paula vinia se auia leuãtado vn hõbre llamado Abad de nacion Idumeo: este movido de embidia la aforrmẽtaua de palabras: y era le dado por açote (assi como el estimulo dla carne a sant Pablo) diziẽdole muchas vezes q̃ se guardasse dela soberuia y vanagloria. y q̃ mirasse bien por pẽsar q̃ ella vivia en tãta perfeciõ no se assegurasse ni tuviesse a las otras en poco. Quãdo sancta Paula me dava parte desto para cõsolarse comigo yo le respõdia q̃ este hõbre bablaua cõ embidia y con locura. y por tãto q̃ era de parecer q̃ se apartasse y no lo viesse, o se ausentasse de alli baziẽdo lo q̃ bizo Jacob con su hermano Esau: y lo q̃ bizo Dauid cõ aquel endurecido y maluado rey Saul. De los quales el vno buyo a Mesopotamia. El otro se puso en poder de los Filisteos: auiendo por mejor ser subjecto a sus enemigos q̃ no ala embidia. Todo esto ella me respõdia: por cierto tu dirias muy biẽ en dezir q̃ me ausentasse sino supiessemos q̃ el diablo pelea cõtra los siervos de dios en qualquier lugar q̃ los halla: y si no supiessemos q̃ adonde quier que se quieren retraer por estar mas seguros ya el les va delante para combatirlos. y si ya no me detuviesse el amor destos sanctos lugares: y pensasse poder hallar mi Bethlee en alguna otra parte del mundo: por q̃ no me bastara paciencia para suffrir qualquier embidia? porque cõmi humildad no vencere su soberuia? y al que me biriere el vn carillo porque no le pare re el otro? Sabiendo q̃ el glorioso apostol sant Pablo nos dize: venced el mal en el bien. Mo leemos delos apostoles q̃ se gloriauan quando auiã recebido injurias por amor de dios. No hallamos q̃ el mesmo saluador nuestro se humillo tomando forma de siervo: siẽdo obediẽte al padre basta la muerte? y esta muerte de cruz: por saluar nos cõ su passion. Si Job no peleara y buviera victoria, tã poco no recibiera corona de justicia: ni oyera jamas del señor aq̃llas palabras q̃ le dixo: y como crees q̃ yo te he bablado por otra cosa sino porque te mostrasses justo? y a todos fuesse notoria tu justicia, la qual yo muy bien sabia.

¶ Estança.vj. De la epistola.v.

Continuado las excelẽcias de sancta Paula declara como se armaua de la sagrada escriptura cõtra todas las aduersidades q̃ le venian. Pone como jamas cartas venidas de Roma pudieron perturbar la de su proposito. Escriue la paciencia con que suffria vn hombre malicioso que en aquella ciudad solia reprehenderla.

Al doctrina del sagrado evangelio marauillosamẽte nos enseña como son bienauẽturados los q̃ padecẽ persecuciones por la justicia. De manera q̃ si nosotros tenemos la conscięcia segura q̃ no padecemos el mal q̃ nos viene por razon de algun peccado y culpa nuestra: entonces podremos dezir q̃ la persecucion tomada con paciencia obra merito en nosotros. Si porventura al enemigo se mostraua ỏmasiado loco y sin vergueça: queriẽdo venir basta palabras de enojo: ella entõces cantaua aquellas palabras del propheta q̃ dizen. Quando el peccador se ponia contra mi, yo entonces me tornaua mudo y callaua mis bienes y lo q̃ en otro lugar dize. Yo como sordo no lo oya: y como mudo q̃ no abre su boca, y assi fui hecho como hombre q̃ no oya, ni tiene respuestas en su boca. Quando sentia alguna tentacion, rebolvia dẽtro de si aquellas palabras del Deuteronomio q̃ dizen. Tentaos vuestro señor dios para saber si le teneys amor verdadero dẽtro de vuestro coraçon, y en toda vuestra alma: y en todas vuestras tribulaciones y angustias. Tornaua muchas vezes a dezir aquellas palabras del propheta Esayas: los q̃ apartays y estays detestados y apartados dela leche: estad apercebidos y esperad vna tribulaciõ de-

spues otra: y vna esperãça despues d otra: esperad vn poco por la malicia de los sabios y por la lengua mala. Declarava la autoridad de la sagrada escriptura para su consolacion: entiendo q̃ aquellos se deuen llamar (desfetados) q̃ ya son venidos en perfecta edad: y que estos deuen sostener vna tribulaciõ despues de otra, porque merezcan recebir vna esperança despues de otra. Sabiẽdo como el apostol dize q̃ la tribulacion obra paciencia: y la paciencia probacion: la probaciõ esperança: y la esperança no confunde. De manera q̃ si este bõbre de fuera (que es el cuerpo) se nos menoscaba cotidianamente, notẽgamos pena: con tal que el interior (q̃ es el alma) se mejore y se renueue. Ciertos somos que las tribulaciones y fatigas deste mundo q̃ duran vn momẽto: obran en nosotros merced infinita y gloria para siempre: por que no deuemos tener puestos nuestros ojos en lo q̃ vemos, sino en lo q̃ no vemos. Sabiẽdo q̃ todas las cosas q̃ vemos son tẽporales: y las q̃ no vemos son para siẽpre. y mas q̃ no puede mucho tiẽpo durar nuestra tribulaciõ (aunq̃ a nuestra poca paciẽcia parezca mucho) q̃ la diuina clemẽcia no nos socorra diziẽdo: en el tiẽpo cõuenible te oy, y en el dia de la salud te ayude. Por tãto no debemos temer los labios engañosos ni las lenguas de los enemigos: pues tenemos al señor que nos ha de ayudar, alegremonos ofendole que dize: por vuestra paciencia possedereys vuestras almas: y lo que dize: no son condignas todas las passiones deste siglo a la gloria, que en nosotros se mostrara. Dize mas en otro lugar: sostened tribulacion sobre tribulacion, porque con paciencia obreys todas vuestras obras. Porque el bombre que tiene paciencia es muy prudente: el que es falto de animo es muy ignorante. Quando ella se veya en algunas enfermedades que muy a la continua le venian, dezia. Quando estoy mas enferma entonces estoy mas fuerte: y dezia, tenemos este thesoro en los vasos de barro hasta tanto que esta parte nuestra mortal se vista de immortalidad, y lo que es corruptible se vista de incorrupcion. Assi mesmo dezia: como abundan en nosotros las passiones de Jesu Christo assi mesmo abũda nuestra consolacion por el mesmo: cantava otras vezes: assi como soys compañeros de las passiones assi mesmo lo sereys de las consolaciones. Quando mas triste se hallava dentro de si dezia. O alma mia y porque estas triste y porque me das turbacion? ten esperança en dios que muy presto me confessare a el porque el es mi dios y la salud verdadera de mi cara. Si le crescia algun peligro recordavase de lo que el euãgelio dize, el que quisiere seguirme niegue a si mesmo y tome su cruz y siga me: y lo que en otro lugar dize, el que quisiere salvar su alma la perdera: y el que perdiere su alma por amor de mi esse la hara salua. Quando le venian a dezir que auia algun gran gasto o perdida en la hazienda dezia. Que le aprouecha al bombre ganar todo el mundo: si dello viene daño o perdida a su alma? o que trueque podra dar el bombre por su alma? dezia mas: desnudo sali del vientre de mi madre y desnudo tornare a el. Assi se ha hecho como al señor agrado: sea bendito su sancto nõbre: y lo q̃ en otra parte esta escripto: no querays amar el mundo ni las cosas que en el estan: porque todo quanto esta en el mũdo es del seco dela carne y cudicia de los ojos: y soberuia dela vida que no es del padre celestial sino del mundo: y en fin el mundo se passara y su cudicia. Yo supe de cierto q̃ le escrivieron de Roma muchas vezes haziendo le saber las enfermedades de sus parientes y de sus hijos señaladamente del chiquito Toxocio que ella tanto queria: sucedio en sabiẽdo lo hazia aquello q̃ esta escripto: turbeme y no hable. Acabo de algun rato hablava estas palabras: el bombre q̃ ama su hijo o hija mas q̃ a mi no merece ser mi seruo: y junto con ello oravа al señor y dezia le. O señor ten en tu guarda y possession los hijos de los mortificados que cada dia mortifican sus cuerpos por tu amor. Yo supe que vn reportador de nuevas y gran gismero so color de buen amor le fue a dezir. Señora sabed que algunos os tienen por loca a causa de tanta devocion y penitencia como hazeys. Ella entonces le respondio: sabed que somos puestos como juegos publicos, para q̃ el mundo todo nos mire y juzgue a su voluntad: y los angeles y los bombres: y nosotros somos tenidos por locos a causa d Jesu christo: mas esta locura vale muy mas que todo el saber del mũdo. De aqui es que nuestro redemptor hablando con su padre celestial dezia. Señor tu sabes mi ignorãcia. A este señor (segun en el sagrado euãgelio leemos) sus mesmos parientes lo querian atar assi como a bombre falto de seso: y sus enemigos le injuriavan diziendo. Este bõbre es Samaritano, y tiene demonio: y dezian, en Beelzebub principe de los demonios alança los demontos. Nosotros empero oyamos lo que el apostol nos aconseja diziendo. Esta es nuestra gloria, el testimonio de nuestra consciencia: que nos dize como hemos andado en este mundo en santidad y limpieza, y auemos siẽpre conuersado en la gracia del señor. y acordemonos de lo que el señor dize a los apostoles gloriosos: por esto os aborrece el mundo, porque no soys del: porque sin duda si vosotros fuessedes del, amaria el mũdo lo que suyo es. Estãdo en esto bolvia las palabras al señor y dezia le. Señor tu sabes los secretos del coraçon: todas estas cosas han venido sobre nosotros, y jamas nos olvidamos de ti: ni hezimos cosa mala cõtra tu testamẽto: ni se bolvio nuestro coraçõ atras: por ti señor somos mortificados todo el dia y somos tenidos en cuenta de ovejas para morir. Dezia tambiẽ, el señor es mi ayuda, no temere todo quanto el bõbre podra hazer contra mi. Leydo he: hijo honrra al señor y seras confortado: y fuera del no temas a ningũo. Estas autoridades y espirituales consejos se armava la noble biuda assi como de muy seguras armas, contra todos los vicios. Assas sobre todo estava siempre muy armada cõtra la embidia ravosa. Determinava se amansar q̃lquier furor que en el pecho le nasciesse cõ suffrir injurias: finalmente que se mostro la paciencia della: y la embidia de los otros hasta el articulo de su muerte. Porque la embidia es vn vicio tan civil que al primero que daña y atormenta es al mesmo que la tiene, y quanto mas quiere el embidioso dañar al otro, tãto mas mal se haze a si mesmo: porque la põçoña toda dela embidia, no obra sino contra las entrañas del que la tiene.

¶ Estança.vij. De la epistola.v.

Prosiguiendo el intento, viene a contar los monasterios de los frayles y monjas, que sancta Paula edifico: y la mucha ordẽ que en ellos puso. Escrive la perfection grande que en su regla guardo en quanto abadessa para cõ las hermanas a ella subjetas la mucha providencia que tenia contra la embidia y malicia q̃ olla en otros reynava.

RAzon sera entre las otras excelencias, que desta matrona nobilissima auemos visto que hablemos de los monasterios que en honrra del señor edifico y dela ordẽ que en ellos puso. Cõ quanta charidad trabajo que la continẽcia y sanctidad de los religiosos (que en su monasterio puso) redundasse en prouecho della. Sembrava siempre las cosas temporales, para coger las espirituales: dava las dela tierra, por auer las del cielo: trocava las temporales y breues, por las eternas y perdurables. Despues de auer fundado vn monasterio de frayles y entregando se lo para que en el sirviessen a dios: fundo otro de monjas en el qual se ayuntaron grandissimo numero de religiosas venidas de diuersas partes. En estas avia de nobles, y de mediana, y baxa condicion: de manera q̃ estavan los monasterios repartidos en tres cõpañias diuersas: desta manera q̃ en el trabajar y comer eran differenciadas, como quiera que en el coro y oraciones todas erã vnas. Despues q̃ avia dicho el alleluia: y dada señal a que se recogiessen, no era licito ninguna quedar se alli: antes ella era la primera, o vna de las primeras: y esperava que todas se ayuntassen: dando les exemplo de verguẽça para q̃ ouiessen por bien de recoger se a trabajar con charidad, y no con temor ni espanto. En el cantar del psalterio ya tenian sus horas señaladas, la mañana: la hora

bora de tertia, sexta, nona, visperas, y cõpletas. Leuantauan se despues de media noche a cantar por orden los psalmos del propheta: los quales todas ellas eran obligadas a saber los muy bien: y que no se les passasse dia que no aprẽdiessen algo de la sagrada escriptura. El dia del domingo les era permitido salir para yr ala yglesia a oyr missa: y entonces las moças yuan en compañia de su madre, ya repartidas en compañias. Luego que eran buettas dela yglesia tornauan a su obra acostumbrada: trabajando algunos ratos en coser las ropas suyas, o delas otras. Si auia alguna noble: no tenia licencia para tener criada, ni compañera de su cala: porque no tuuiesse ocasion de tornar ala memoria hablãdo o en otra alguña manera lo que en casa de su padre auia passado. En especial si auian sido algũas miserias, o passatiẽpos del mũdo: no era razon que de nada de aquello se refrescasse la memoria. El vestir de todas era vn mismo: lienço no teñido sino para solo limpiar se las manos. Era tan estraña y apartada de conuersar con hombres, ni permitir que las monjas cõuersassen, que aun delos q̃ todo el mundo se tenia por seguro: y era ya assegurados para seruir entre mugeres: ella empero no se tenia por segura: porque en ninguna cosa del mũdo pudiessen salir las lenguas delos mal dizientes. Si alguna era perezosa, y no seguia el coro como deuia: ella la curaua con muy estraña prudencia. Si veya q̃ peccaua de ser ayrada y braua, entrauale con dulçor y mansedumbre: y si era humilde y mansa, tratauale con asperas reprehẽsiones. Cõformãdose con aquellas palabras del apostol, q̃ quereys que vẽga a vosotros con vara, o con espiritu de piedad y mansedũbre? No consentia que tuuiessen cosa del mũdo sino solo en comer y el vestir: por cumplir lo que el apostol manda, quando dize. Teniendo el vestir y el comer, cõ esto estamos cõtentos. No les permitia tener mas: porq̃ acostũbrãdose a tener, no abriessen la puerta al auaricia: cura hambre no puede amatar se con todas las riquezas del mundo: tanto mas dessea, quanto mas le dan: no se haze menor por abũdancia, ni pobreza. Quando algunas dos hermanas reñian, ella las tornaua en amor, con mucha cordura: y si veya algunas que eran demasiado tẽtadas de la sensualidad, doblaua les los ayunos y penitencias: diziendo q̃ mas queria que les doliesse el estomago que no el alma. Si veya alguna ataviada, o compuesta mas delo que era razon, cõ vna mala cara, y con vn sobrecejo y arrugar dela frente, prudentissimamente la reprehẽdia diziendo, q̃ toda la limpieza y atauio mundano del cuerpo era suziedad del alma. Dezia les tambien que jamas auia de salir palabra torpe, ni desonesta dela boca dela virgẽ: porque son las tales palabras señal de alguna vileza interior, y conosce se por ellas lo q̃ en el alma mora. Quãdo veya alguna que era parlera desuergonçada, y q̃ se agradaua andar rifando con todas, y q̃ por muchas amonestaciones no se emendaua, bazia que la tal estuuiesse alla al cabo de todas: y aun (si era menester) la bazia ayar tres dias defuera a la puerta del monasterio: bazia la comer a parte de todas las otras, porque alomenos se emendasse por la verguença, la q̃ por reñir no se auia querido emendar, tenia el burro por verdadero sacrilegio. Dezia muchas vezes que el peccado que es tenido por liuiano, o casi por nada entre los seglares era razõ que en el monasterio fuesse tenido por delicto grauissimo. Su diligẽcia y piedad en curar los enfermos era increyble y muy maravillosa: porque con obras de piedad y seruicios muy piadosos los sustentaua. Tenia esto, q̃ alas enfermas ella les daua todo lo que querian: y si era menester carne tambien les permitia que la comiessen: empero pa si misma (aunq̃ estuuiesse enferma) no tomaua esta licencia. En esto se mostraua y gual con todas las otras: que quãto era piadosa y blãda para cõ ellas, tanto era cruel y dura para consigo misma. No auia monja por moça, sana y rezia q̃ fuesse que tanta penitencia cõportasse como ella suffria en su cuerpo tan viejo flaco y descaecido. Yo digo verdad q̃ en esto fue tan porfiada que jamas tuuo piedad consigo: ni dexo

dexo crueldad por executar contra su misma carne: y para quitar la desto no aprouechaua nada amonestarle. Vna cosa os dire, que yo mismo la experimente, assaz maravillosa. Acaecio que le vinierõ vnas calenturas terribilissimas en el mes de Julio: las quales la pusierõ en tanto estrecho que ya sola la misericordia de dios la curo. Los medicos entonces mandauan que beuiesse vn poquito õ vino por poco que fuesse: diziendo que le era necessario, assi por el estomago, como tambien para que no se bizziesse hydropica. Yo con temor que no lo haria, y que vernia en peligro: llame al padre glorioso Epipbanio obispo, y rogue le que secretamente de su parte se lo aconsejasse, poniendo le delante la necessidad que tenia: en fin q̃ si fuesse menester la forçasse a beuer lo. Quando el acabo de mucho rogar se lo, y aconsejar se lo: ella (como prudẽtissima que era) sonrio se, diziendo le q̃ todos aquellos consejos ella los entendia muy bien, y que eran mios. Que es menester alargar palabras? sino que quãdo salio el sancto varon (despues de muy bien auer le predicado) yo le pregũte que auia acabado con ella: respondio me. Por cierto tanto he hecho en lo que me mandaste con Paula acerca de su beuer vino, que poco se ha faltado (con ser yo tan viejo y flaco) que no me aya ella conuertido a mi a que para siempre mas no lo beua. Todo esto os digo, no porque yo aprueue que ninguno cargue sobre si mas delo que podra llevar, conforme ala escriptura que dize, no llevaras sobre ti carga. Empero he querido dezir lo, para que veays el ardor de su fe, y el desseo fiel que en su alma morava: y todo esto lo conozcays muy ala clara por su gran perseverancia: con la qual ella dezia. Señor mi anima ha tenido siempre sed de ti, y mi carne en muchas maneras. Difficil cosa es guardar el medio en todas las cosas: desuerte que es bien verdadera aq̃lla sentencia delos philosophos, que la virtud esta en el medio, y el vicio en los estremos. Nosotros podremos dezirlo en menos palabras: de ninguna cosa demasiado. En el menosprecio delos manjares tenia tanta porfia, como auemos ordo, en llorar era muy piadosa, tanto que en gran manera sentia las muertes delos suyos, en especial de los hijos. Nuestro lo bien, que quando perdio el marido, o alguno delos hijos: fue tan estremado el dolor, que poco le falto para que ella tambiẽ muriesse con ellos. Recrecia le entonces muy cruelissimo dolor de estomago, y de madre, y otras passiones de cuerpo desfallecido. Ella cõ solo signar se y sanctignar se el lugar que le dolia, y con su fe procurana curarse. Ya sea verdad que el sentimiento dela piedad interior era tan grãde, que muchas vezes le sobrauia el dolor que de alli nascia: de manera que le durauan largos dias, el dolor que vna vez le tomaua: tanto que a nosotros dana trabajo harto con su mal: y a si misma peligro. Puesto que ella se alegraua cõ sus enfermedades y passiones, diziendo cada hora. O triste de mi desuenturada, y quien me librara de este cuerpo mortal? El lector prudente por ventura dira que en lugar de loarla, digo mal della. Sea testigo de mi verdad aquel señor y dios verdadero, aquien ella sirvio, y yo desseo siempre seruir, que ninguna cosa ay fingida en todas mis palabras: antes yo hablo como christiano de aquella que fue verdadera christiana. Demanera que yo escrino la bistoria limpia, y verdadera de su vida, y no libro de loores: y por esto hallo que lo que fue menos bueno de su vida: y que ella tenia por vicio, en otros seria virtud, y se preciarian dello. y llamolo yo vicio, hablando con aquel entrañable amor que le tenia: y siempre tengo yo y todos estos hermanos mios que continamente ahora, despues de su muerte la andamos buscando. En lo de mas ella acabo su camino: y guardo muy por entero su fe: y ahora goza dela corona de justicia: y sigue al cordero sin manzilla, a do quiera que va. Aquella que siempre vinio hambrienta, ahora se vee harta, y con alegria canta. Assi como lo auiamos oydo assi mismo lo hallamos, y vimos en la ciudad del señor delas virtudes, y en la ciudad de nuestro Dios.

¶ Estança

Estança.viij. De la epistola.v.

Contemplando la paga que sancta Paula ha recebido de loque auemos contado, pone lo que gano de sus trabajos. Escriue lo que passo el glorioso Hieronymo con vn herege que auia querido engañar a sancta Paula: y pone los fundamentos marauillosos con que le confundido.

Troque glorioso y bienauenturado en esta vida llozo, para ganar risa perdurable: menospreçio estas lagũas turbias, por ballar la fuẽte clara de vida: anduuo vestida de silicio, por estar aborra y para siẽpre vestida de ropas blancas, y dezir. Señor rõpiste mi saco, y vestiste me de alegria, y por esto comia la ceniza assi como pan: y mezclaua su beuer de lagrimas diziendo. Fueron me mis lagrimas pan de dia y de noche: por comer el pan de los angeles eternalmente, y poder cantar. Gustad y ved quan suaue es el señor, y la otra cancion. Mi coraçon dio de si buena palabra, y yo digo mis obras al rey: desseaua ver cumplidas sobre si las palabras de Esayas, o mejor dire del señor que por Esayas hablaua diziendo. Mirad que los que me sirue: essos serã los que para siempre comeran: y vosotros terneys hambre: mirad que los que me siruen beueran: y vosotros terneys sed: mirad que los que me siruen se veran alegres, y vosotros sereys puestos en confusion eterna: los que ami siruieren se alegraran: y vosotros con el grã dolor del coraçon dareys bozes y aullareys con la cõtriciõ del espiritu. Diximos arriba que buyo de las lagunas turbias por ballar la fuẽte clara del señor: y por poder cantar con alegria, assi como el ciruo desea llegar a las fuentes de las aguas: assi mismo desea mi alma llegar a ti señor y Dios mio: quãdo sera que yo me presente enel acatamiento de mi señor dios. Quiero en pocas palabras contaros como se guardo, y con diligẽcia aparto de las lagunas turbias y cenagosas de los hereges: temẽdo los por malos, puerfos y paganos. Vn hõbre astuto en mal: traydor a dios, y ꝙ a su parecer del sabia algo: vino secretamente a sancta Paula, y, sin yo saber lo, propuso le ciertas questiones, diziendo. Creamos Paula que peccado ha hecho vn infante porque lo vemos a vezes que es atormentado del diablo: y en que edad hemos õ resuscitar: porque si resuscitamos en la edad ꝙ morimos muchos aura ꝙ despues de la resurrecion auran menester amas ꝙ los crien. Si de otra manera resuscitamos: digo ꝙ esso no sera resuscitar los ꝙ murieron, sino mudar vnos en otros. Dezia le tãbien enla otra vida aura differencias de hõbre y muger: de macho y hembra, o no: Si dizes ꝙ la aura: digo ꝙ tambien se casaron, y engendraran y pariran. Si dizes ꝙ no aura estas differẽcias: digo te ꝙ quitadas ellas ya no resuscitan los mismos cuerpos. Dezia le mas. Ya sabemos por la sagrada escriptura: ꝙ esta morada de tierra dõde el alma mora, ꝙ es nuestro cuerpo: cõ su peso agrauia el alma y la impide de sus obras espirituales: y el apostol lo confirma, diziẽdo. Lo ꝙ se siẽbra es vn cuerpo mortal: y lo ꝙ se leuantara sera vn cuerpo espiritual. De todas estas razones ꝙ aueys oydo trabajaua este herege pronar a sancta Paula aquella heretica opinion que muchos han tenido: es a saber que nuestras almas son vnas criaturas racionales que estan enel cielo infinitos tiempos antes que nosotros nazcamos. Y que por algũos demeritos y peccados que delante el señor cometen, las embia dios aca a estos cuerpos, donde las encierra assi como en prisiones, para que estando enellos paguen lo ꝙ alla en el otro siglo peccarõ. En tãto ꝙ segũ alla obrarõ mal, o biẽ, assi dios enesta vida les dana cuerpos diuersos dõde morassen, porꝙ vnas hallamos puestas en cuerpos de hõbres nobles, ricos, sabios, sanos, y bien dispuestos: otras morã en cuerpos de hombres de baxa condiciõ, viles, pobres, ignorantes, y enfermos. De manera, que les dana dios (segũ estos hereges) alas animas los cuerpos por carceles donde purgassen. Quando bien huuo oydo su disputa sancta Paula, llamo me y dio me parte de todo lo que passaua. Yo entonces determine de responder a la biuora

biuora ponçoñosa, y resistir a sus bocados rauiosos, conforme alo ꝙ el propheta dize. Señor dios no des alas bestias las animas delos que te confiessan, y dize mas. Señor maltrata las bestias dela pendola, que escriuiendo mãldades hablan mentiras cõtra el señor: y leuantan su boca cõtra el cielo. Yo busque aquel hõbre, y en viendo me con el (ayudando me las oraciones dela ꝙ el queria engañar) brevemente lo confundi cõ estas palabras. Tu crees que auemos de resuscitar con el, o no? respondio, que si creya: torne le a preguntar. Crees que resuscitaran los mismos cuerpos, o otros? respondio los mismos. Dize le mas, Crees que con las mismas condiciones naturales (es a saber) el hombre, hombre: y la muger, muger? Entonces el callo: y a manera de culebra ꝙ teme no la hirays: traya la cabeça de vn cabo para otro: mouiendo la con temor: dize le, Porque callas? yo me respondere por ti, diziendo todo lo que tu podrias dezir: y despues sacare la cõclusion de mi catholica verdad. Si me dizes que no resuscitarã, el hombre hombre, y la muger muger, con las differẽcias que naturalmente tuuierõ: yo te digo que no sera resurrecion verdadera de muertos. Porque para que sea verdadera resurrecion, los cuerpos han de resuscitar cõ todos sus miembros. Pues si essos les faltassen, no los ternian todos, y por el consiguiente no seria verdadera su resurrecciõ. Pues si me dizes que no resuscitaran los cuerpos: digo te que ya essa no es resurrecciõ de muertos. Mas respondiendo al otro argumento que hazes: diziendo que si resuscitan hõbres y mugeres como enesta vida estauan con todas sus partes, que se casaran, y engendraran. A esto brevemente digo que ya nuestro redemptor enel sagrado euangelio te tiene dada respuesta a ti, y a todos los catholicos, quando dixo. Errays lo en no entẽder las escripturas, ni la virtud de Dios: sabed que en la resurrecion de los muertos, ni se casan, ni son casados: mas antes seran assi como angeles. En dezir, ni se casan, ni son casados, ya mostro que ternian las differencias naturales que aca auian tenido. Claro esta que ninguno dira (hablando de vna piedra y de vn palo) no se casan, ni son casados: pues el palo y la piedra no se acostumbran casar: ni les dio natura possibles partes para ello. De suerte que tales palabras se acostumbran dezir de las cosas que naturalmente enesta vida se pudieron casar, y acostumbraron hazer, lo que entonces queriendo lo la gracia y virtud de Dios no lo haran. Si me dizes: pues como seremos semejantes delos angeles, pues entre los angeles, no se hallan estas differencias de macho y hembra? brevemente te respondo, que el señor no nos promete que seremos semejantes a los angeles enla substancia sino enla conuersacion y gloria. Desta misma manera fue llamado angel aquel glorioso baptista, y todos los que son virgines, y sanctos que en este siglo dezimos ꝙ hazen vida de angeles. Porque diziendo nos, sereys semejantes delos angeles, promete nos el señor vna semejança, mas no mutaciõ de nuestro ser natural. Y porã me jor lo veas, responde me, como entiendes tu que sancto Thomas toco con su mano al señor despues de resuscitado: y toco cõ sus dedos la lançada del costado? Assi mismo como vio sant Pedro al señor que estaua en pie enla ribera: y comia parte de vn pece assado, y de vn panal de miel: Claro esta que el que estaua en pie, pies auia de tener. El que mostro el costado llagado, verdaderamente auia de tener vientre y pechos: porque sin esto imposible seria que el costado se touiesse ni fuesse. El que hablo claro es que hablaua teniendo lengua, y dientes y paladar: porque dela manera que las cuerdas suenan siendo tocadas con el dedo, o con la pluma del tañedor: assi mesmo ha menester ser tocada delos dientes para formar las bozes. Pues de creer es que tenia braços aquel cuyas manos fueron palpadas. De manera ꝙ si le otorgamos que tenia todos los miembros: tambien diremos que resuscito todo el cuerpo, que es hecho destos miembros. Y este cuerpo no diremos ꝙ fue de muger: sino de varon, pues en tal condicion lo era quãdo murio.

Si por

Universidad de Deusto
Biblioteca

Si por ventura contra esto me arguyeres luego nosotros comeremos despues q̃ ser resuscitados? y si me dixeres, como pudo entrar por las puertas cerradas, que es cõtra la natural cõdicio del cuerpo grueso y pesado? Entonces yo te respondo, no quieras buscar calũnias cõtra la fe de la resurrecion sobre el comer. Que ya leemos que mando el señor dar de comer a la hija del Archisinagogo despues q̃ fue resuscitada. Y assi mismo hallamos q̃ Lazaro resuscitado acabo de quatro dias q̃ era muerto hizo vn cõbite, porq̃ no pareciesse ser falsa la resurrecio. E si me dizes q̃ era su cuerpo espiritual, o fantastico: porq̃ entro por las puertas cerradas: acuerda te que tambiẽ anduuo sobre las aguas antes q̃ su passion q̃ es cõtra la naturaleza del cuerpo pesado: y con aquel mismo cuerpo q̃ padecio y en los tormẽtos bien claro mostro ser verdadero cuerpo. Tambiẽ dirias que el apostol sant Pedro q̃ anduuo sobre las aguas que no tuuo cuerpo verdadero sino espiritual, o fantastico: como quiera q̃ el poder de dios y su infinita virtud entõces se muestran mas quãdo alguna cosa se haze mas contra natura. Y porq̃ mejor sepas q̃ en los miraglos no se demuestra la mutacion de natura, sino la omnipotẽcia de dios: acuerdese te q̃ el mismo apostol q̃ andaua sobre las aguas, por virtud dela fe se comẽço a hundir quando la fe le faltaua, sino le socorriera la mano del señor q̃ le dixo: o hõbre õ poca fe, y porq̃ dudaste? Mo se como tu puedes en esto tener porfia: pues veys que el señor dixo. Mete aqui tu dedo, y toca mis manos: estiẽde tu mano, y pon la en mi costado: y no quieras ser incredulo: antes sey fiel. Y lo mismo confirmo en otro lugar, diziendo. Mirad mis manos y mis pies, q̃ yo mismo soy: palpad y ved q̃ el espiritu no tiene carne ni huesos, assi como veys q̃ yo tengo, y diziẽdo estas palabras mostro les los pies y las manos. Veys le tener vida y carne, y pies y manos: y despues quieres me fingir fantasmas y vanidades de espiritus del ayre assi como dizen los philosophos estoicos? Verdaderamente si tu preguntas porq̃ el infante reziẽ nascido esto, mando del demonio pues no ay en el pecado: o si me demãdas en q̃ edad resuscitaremos muriẽdo (como morimos) en edades tã diuersas: no mereces saber la respuesta mas digo te brevemẽte que los juyzios de dios son vn hondo abismo: y direte aquellas palabras del apostol. O alteza grãde de las riquezas q̃ estan en la sapiẽcia y sciencia de dios: quan difficiles son de escrudiñar sus juyzios: y quã duras son de hallar sus carreras. Quien osara dezir que conoscio el sentido del señor? o quiẽ dira q̃ fue su consejero? Sepas pues q̃ la diuersidad de las edades, no muda la diuersidad de los cuerpos. Porque cõtinoquiera q̃ nuestros cuerpos cada hora se mudẽ, o creciẽdo, o descreciẽdo, seguir se hia q̃ seriamos cada hora otros hõbres de los q̃ primero eramos, lo q̃ claro esta ser falso. Seguir se hia tambien q̃ yo fuy vn hombre quando tenia diez años, y otro quãdo veynte, y otro quando treynta, y otro ya quãdo vengo a estar del todo la cabeça blanca. Concluyamos pues q̃ conforme a lo q̃ tienen las yglesias y la sancta doctrina del apostol sant Pablo q̃ resuscitaremos en la edad de varõ perfecto: y en la medida dela edad q̃ fue en Jesu Christo nro redẽptor cũplida. Porq̃ en esta misma edad creen los judios q̃ fue criado Adã, y en la misma leemos q̃ resuscito nro redẽptor. Muchas otras cosas, dize juntamente cõ esta del testamẽto viejo y nueuo, en cõfusiõ deste berege. Desde este dia en adelãte: de tal manera començo Paula a maldezir y aborrecer este hõbre, y todos los q̃ tenian su doctrina, q̃ a publica boz los pregonaua por enemigos de dios. Esto he dicho no porq̃ yo piense cõfundir esta heregia con tan pocas palabras, pues se q̃ con mucha y larga escriptura tengo de responder sobrello. Empero he lo hecho porque viessedes la fe constante y firme desta sancta muger, q̃ huuo por mejor estar en perpetua enemistad cõ los hõbres, que no ganar amistades con offensa de dios.

Estança.ix. Dela Epistola.v.

Loa el desseo grande, y diligencia de sancta Paula en aprẽder la sagrada escriptura:

ra: el qual señaladamẽte mostro, alcãçando del glorioso Hieronymo que le declarasse el testamento viejo y nueuo a ella y a su hija Eustochio. Pone la muerte de sancta Paula, escripta por vn estilo gloriosissimo y concluye con la sepultura della mesma.

Ormando a nuestro principal intento, sabed que no se vio jamas otro ingenio mas abil, ni para tomar doctrina mas aparejado q̃ el suyo. Ella era pesada pa hablar y muy ligera pa oyr: acordãdose d̃ aq̃llas palabras dela escriptura sancta. Oye Israel y calla: tenia la sagrada escriptura en la memoria y puesto que bolgaua de ver la hiltoria de la letra, sabiendo q̃ alli esta el fundamento de todo. Empero su verdadera consolaciõ y alegria estaua en el sentido espiritual que por la contemplacion sentia: y con este tesoro cubria todo el edificio de su anima. Tanto desseo de saber mostraua, que me forçaua a que le declarasse el testamẽto viejo y nueuo a ella y a su noble hija Eustochio juntamente. Y como se me hiziesse verguẽça al principio dixe les de no: mostrando ser me imposible cumplir este beneficio: ellas empero con su ardor de fe acabaron comigo que les oniesse de enseñar esso que sabia, y con trabajo auia aprendido, y no de mi mismo (que es el peor maestro que nadie puede tener) sino de varones excelentissimos en la sancta fe catholica. E si en algũ lugar yo tenia duda y honestamente le confessaua q̃ no le entendia, jamas reposaua, ni me queria creer: antes con sanctas importunaciones me forçaua a que delo q̃ yo entẽdia sobre los tales passos le dixesse lo mejor. Otra cosa os dire que por ventura a los embidiosos parecera increyble, que quiso aprender la lengua Hebrayca: la qual con tanto tiempo y trabajo yo aprẽdi: y porque no me dexe, no la oso dexar. Y en fin la alcanço y supo la tambiẽ que muchas vezes cantaua los psalmos en hebrayco con pronunciacion tan perfecta q̃ ningũ ayre tenia de latinidad. Oy en dia vemos esta excelẽcia en su hija Eustochio: la qual siempre estuuo tan jũta con su madre: y tan obediẽte a lo q̃ le mãdaua, que jamas se acostaua sin ella, ni comia, ni beuia, ni se mudaua vn passo sin que su madre lo mandasse, ni queria jamas tener vn dinero. Antes se alegraua q̃ fuesse destribuyda essa pobrezilla hazienda q̃ tenia, y se repartiesse a los pobres por manos de su madre: creyendo que en aquella piedad y obediencia con su madre era la mas rica muger del mundo. Mo me parece q̃ deuo callar el alegria grãde que Paula mostro, quando supo que vna nietezica le era nascida en Roma de su hijo Toxocio y de Athleta su nuera, ya engendrada y nascida con voto de los padres, para que siguisse la vida de su abuela: dixeronle mas ala sancta biuda, que la niña tan pequeña, que apenas formaua las primeras palabras en la cuna aq̃llo q̃ le podian entẽder: no era sino q̃ dezia alleluya: y q̃ nõbraua a su abuela Paula: y a su tia Eustochio en la manera q̃ su tã tierna edad abastaua. Nunca en Paula se conoscio desseo de verse en su tierra sino en solo este caso: q̃ quisiera hallar se presente, para hazer que su nuera y su nieta renunciarã al siglo, y tomarã el camino q̃ ella llenaua. Y este desseo nro redemptor se lo cũplio en parte: q̃ la nieta en siendo de edad fue consagrada virgẽ, y vestida de habito de religion: su nuera se retruxo q̃nto era possible en castidad y limosnas haziẽdo casi la mesma vida. Mesuerte q̃ trabajaua mostrar en Roma lo q̃ Paula hazia en Hierusalẽ. Que hazemos anima, porq̃ temes venir acõtar la muerte desta excelẽte sierua de dios? Guarda q̃ la epistola se haze ya prolixa: y mientra q̃ alargamos palabras cõ temor d̃ venir a cõtar su muerte como q̃ por callar la, o gastar el tiempo en loar su vida, padiessemos escusarnos de saber que es muerta. Nauegado hemos hasta aqui con buen viento y muy a su plazer ha cortado las ondas nuestra nao. Ahora empero forçadamente venimos a contar este dolor, parece que vna grandissima peña se nos ha puesto delãte, y las ondas alteradas nos representan el peligro, de entrãbos mõstruos, que son la mar, y la muerte. En tal manera q̃ somos forçados dezir. O maestro y saluanos q̃ perecemos: y lo que en otro lugar dize. Señor leuãta te porque

porque duermes? Quien podra cõtar este ultimo postrero de Paula con ojos enxutos. Sabed pues q̃ ella cayo en vna grauissima enfermedad, o mejor dire, hallo lo q̃ tanto desseaua para dexarnos a nosotros, y ella perfectamẽte juntarse con dios. En esta enfermedad fue muy por entero conoscida la gran piedad q̃ Eustochio siempre tuuo con su madre: alli la vierõ q̃ jamas se partia de la cama donde su madre yazia: ella la mosqueaua, sustentaua le a vezes la cabeça, adobaua le el almohada. Ella le fregaua los pies, y las manos, y le cõfortaua el estomago, adobaua le la cama pobre en que estaua: ella le templaua el agua que auia de beuer, y le seruia de pañizuelo quãdo lo auia menester. En fin que Eustochio bazia en seruicio de su madre lo q̃ a todas las criadas tocaua. E si alguna se entremetia, y bazia algo, aquello le parecia q̃ de su cierto prouecho y ganãcia selo quitauan. Quantas vezes la vierades yr de la cama donde su madre yazia, ala cuena sacratissima donde la reyna de los angeles estuuo: y derribar se en tierra cõ lagrimas abundantissimas: suplicando al señor por la salud de su madre. Pedia a su magestad que no fuesse priuada de tal cõpañia, ni viuesse ella mas en ausencia de su madre: y q̃ si Paula auia de yr q̃ las dos fuessen en las mesmas andas ala sepultura. Empero o flaqueza de nuestra mortalidad: o condicion caduca, y miserable, si la fe sacratissima de Jesu Christo no nos leuantasse y nos prometiesse la eternidad del alma. Experiencia nos muestra que los cuerpos delas bestias y todos los animales assi racionales como irracionales todos son ũ vna misma condicion mortal y corruptible. Dela mesma manera mueren, el justo y el pecador: el bueno y el malo, el limpio y el suzio: el que sacrifica, y el que no sacrifica: assi el bueno como el q̃ no lo es: assi el que jura como el que teme jurar. En fin assi los hombres como las bestias todos se bueluen en ceniza y poluo quãto alos cuerpos. Para que me detengo tanto: y con mi tardança alargo el dolor enlos que me oyẽ? Sabed que la prudentissima matrona sentia que la muerte le era cercana: y teniendo ya todas las partes de su cuerpo frias conoscia que en solos los pechos se mostraua mouimiento de vida. y como quien babla entre si: partiendo se delos estraños para yr a su propria tierra dezia. Señor siempre ame la hermosura de tu casa: y el lugar donde tu sacratissima gloria mora.

Dezia tambien. O señor Dios delas virtudes: y quan amadas son tus moradas de mi: cudicia mi alma verse en las casas del señor: y no le bastan fuerças para desear lo quanto deuria. Yo desse siempre morar (aunque menospreciada) en la casa de mi señor dios: mas que morar entas casas de los peccadores. Preguntando le yo porque callaua: porque no queria responder, si por ventura sentia algũ dolor: respondio me en griego que no sentia cosa que la enojasse. antes que tenia todo reposo y tranquilidad. En diziendo esto callo, y como quiẽ ya menospreciaua las cosas del mundo: cerro los ojos y comẽço a dezir vnos versos assi entre dientes: de manera que no la podiamos entender. Veyamos como se esforçaua en llegar el dedo a la boca, señalãdo la cruz para besarla. y a le faltaua el espũ, y su resollar era como de persona que se passa dela vida. y queriẽdo salir el alma del cuerpo todos aquellos movimientos q̃ suelen bazer en los otros a tal tiempo, los conuertia en loores del señor. Hallarõ se presentes a su muerte muchos obispos, assi de Hierusalem como de otras ciudades: y muchos sacerdotes de diuersas partes: muchos leuitas y otras ecclesiasticas personas en grãdissimo numero. Estaua en fin lleno el monasterio ũ frayles y monjas y personas sanctissimas. Luego q̃ ella oyo la boz del esposo q̃ le dizo. Cerca na mia, fermosa mia, paloma mia, leuãtate y vẽ: porque sepas que ya se es ydo el inuierno el agua es passada. Ella entonces muy alegre respõdio. Las flores se bã mostrado sobre la tierra, y tiempo es ya de coger las: y creo yo q̃ vere los bienes del señor en la tierra delos vinos. Esto dicho durmio aquel sueño dulcissimo en Jesu Christo. No oyerades llantos ni aullidos como suele

suele bazer se entre los mũdanos: antes sonauan psalmos, hymnos, y alabanças del señor de infinitos varones sanctos que por alli (a manera de emgambres) en diuersas lenguas andauan rezando. Acordando de sepultar la, juntaron se obispos para llenar las andas, otros para llenar cirios encendidos delante della: otros yuan cantando: y desta manera loando todos al señor la truxerõ a poner en medio dela yglesia enla cuena q̃ nro maestro redẽptor Jesu Christo auia estado: juntarõ se a su enterramiento todas las gentes dela prouincia de Palestina. No quedo mõje en todas las montañas (por apartado y retraydo q̃ estuuiesse) que alli no viniesse: no quedo virgen que no biziesse lo mesmo. El que no venia a seruir en este seruicio postrimero dela santa binda Paula le parecia que cometia sacrilegio. Las biudas y los pobres todos mostrauã alli las ropas, q̃ en limosna, ũ llauan recebido: assi como leemos de Dorcas. Todos los pobres necessitados dauã bozes grandissimas diziendo: que perdia en Paula su madre y su señora y todo su abrigo: y lo que mas era de marauillar, que no se veya en su rostro mutacion de color, despues de muerta, ni pudieran juzgar la ser muerta por el color dela cara. Antes tenia vna grauedad y graciosa autoridad, q̃ nadie juzgara sino que dormia: alli oyerãdes cantar psalmos del propbeta y loores infinitos al señor en lengua griega, y latina y ỹos Syrios. Estas obsequias gloriosas le celebrarõ no solo tres dias hasta que fue puesto el cuerpo junto ala cuena del señor, en el sepulchro: mas aun por toda la semana. Donde quantos venian derramauan abundantissimas lagrimas llenas de verdadero amor y dulcedumbre.

¶ Estança.x. Bela epta.v. Pone el setimiẽto q̃ Eustochio virgẽ sanctissima en la muerte de su madre bizo: la pobreza estrema en q̃ quedo de bienes ũ fortũa, cõcluye mostrãdo el lugar dõde fue sepultado el cuerpo sctissimo de Paula y los epitaphios ũ escriptura q̃ por memoria ũ todo el glorioso. Hie. bizo escreuir enel sepulchro.

Venerable bija suya eustochio (assi como quiẽ deseta la criatura ũ su madre) bazia sentimiẽto estraño en pensar que se partia de aquel cuerpo glorioso de Paula. Besaua los ojos sanctissimos della: abraçaua la infinitas vezes: y tenia firmados sus ojos enla cara dela madre, mostrando muy claro el desseo que tenia de ser juntamẽte con ella sepultada. Testigo es Jesu christo que ni aun vn solo dinero no le quedo quãdo su madre fue muerta: antes como arriba dixe, le quedarõ muchas deudas. Quedole otra cosa mas difficil q̃ esta: gran compañia de monges y monjas que ella les auia de prouecr delas cosas necessarias: y sustẽtar los era cosa muy difficil, y alançar los muy cruel. Que cosa mas marauillosa podeys pensar que esta virtud de Paula: y a muger tan nobilissima y tan riquissima venir en tal estado de pobreza estrema q̃ mas no podia ser. Bien pueden otros gloriarse q̃ ban dado limosnas grandes: y ban traydo thesoros a la publica arca de las limosnas: y que ban hecho offertas riquissimas enel templo. En fin digo que jamas dio ninguna al tẽplo mayor limosna que aquella que no dexo para si nada de quanto tenia: ella ahora goza delas riquezas del cielo: y de aquellos bienes que ni los ojos los vierõ, ni las orejas los oyeron, ni jamas hombre los pudo pensar. Pareceria q̃ nos dõliamos de nuestro bien, y que le teniamos embidia si llorassemos por ver la reyna para siempre bienauenturada. Viue pues segura y alegre bija mia Eustochio, q̃ muy grande es la heredad que te queda: acuerdate que el señor es tu heredad. y porque mas te alegres piẽsa q̃ tu madre fue martyr ala larga, y por tal es coronada. Porq̃ no solo se cuẽta por martyrio derramar vno su sangre: mas tabiẽ la seruidũbre de nota del alma q̃ nũca se aparta de dios es martyrio cõtinuo. Paula baze guirnalda de rosas y violetas: Eustochio la baze de açucenas: y por esto hallamos q̃ esta escripto enel libro delos cãtares. Mi primo hermano todo es blãco y colorado: dando el mesmo pago alos q̃ vencen enla paz, y a

los que vēcen en la guerra. Oyo tu madre aq̃llas palabras q̃ el señor dixo a Abrahā. Sale de tu tierra y de tu parentesco, y ven en la tierra q̃ yo te mostrare. Auia tambiē oydo lo q̃ el señor māda por Hieremias, diziēdo. Huyd dela tierra de Babylonia: porque podays salnar vuestras almas ella lo cumplio muy bien todo y jamas boluio hasta el dia de su muerte a tierra de los Caldeos: ni jamas tomo cō el desseo a buscar las ollas de Egypto, ni aquellas viles amarguras delas carnes: antes acōpañada de choros virginales se es becha moradora y ciudadana del cielo. y subiēdo desta Bethleē pequeña alos altos reynos del cielo dize a Noemi, tu pueblo es mi pueblo: y tu dios es mi dios. Esta epistola te escreni en dos veladas sosteniēdo el mesmo dolor y tristeza q̃ tu sostienes. y quantas vezes querria mucho refirmar la mano y el entēdimiento en contarte lo prometido, luego se me caya la mano sobre el papel clada del dolor: el sentido se me amortignaua. De donde veras que el estilo grossero y sin arte va mostrādo bien q̃ tal estaua el que esto escriuia. Queda te enel señor, o Paula y ayuda con tus oraciones a la vejez deste tan viejo q̃ te procura seruir. Tu fe y tu oraciō te tienen siēpre junta con el señor: creo que pues le estas presente mas facilmēte alcançaras del, todo lo q̃ quisieres. y o be acabado vna obra enesto mas perdurable que el azero ni todo metal: la qual ninguna antiguedad basta a destruyr. Puse mas vn Epigrāma sobre tu sepultura: el qual quise poner en esta Epistola: porque en qualquier lugar que esta epistola se leyere, sepā que tu sanctissimo cuerpo esta en Bethleem sepultado.

¶ Titulo, o epitaphio del sepulchro.

La que engendro Scipion y los Paulos como padres procreaō: la generaciō delos Gracos: y de la noble casta del rey Agamenō, aqui yaze eneste sepulchro, llamada por nombre Paula, madre q̃ fue de Eustochio, y la primera en nobleza delas Romanas. Siguio la pobreza d̄ Jesu Christo, y estos cāpos de Bethleem.

¶ Esta assi mesmo en la frente de la mesma cueua.

Ues este sepulchro estrecho cortado eneста peña, sepas q̃ es la morada de Paula q̃ reyna enel cielo: la q̃l dexando su bermano y sus parientes, a Roma y su naturaleza, sus riquezas, y sus bijos: esta aora encerrada eneста cueua de Bethleē. Aqui esta tu pesebre señor Jesu Christo: aqui es donde los reyes magos te offrecieron los dones, confessando te ser dios y bombre. Durmio su postrimero sueño sancta Paula a. xxiij. dias de enero el tercero dia dela semana despues de puesto el sol. Fue enterrada a. xxv. del mesmo mes, siendo en Roma cōsules Honorio Augusto, y Arcadio. Uuio en su proposito sancto cinco años dētro de Roma: y en Bethleem. xx. años. De manera q̃ cōtada toda su vida, se encierra en. lvj. años, y ocho meses y veynte dias.

Fin del quinto libro.

Libro sexto dela presente obra, trata del estado conjugal: que de otra manera diremos, del estado delos casados. Y a sea verdad q̃ enel libro primero de docrina comun esten muchas cosas sembradas por aquellas epistolas que hazen a este proposito: y assi mesmo enel libro passado. Empero razonable cosa me parecio que donde van todos los estados dela yglesia, los casados (que es vno dellos, y la huerta donde todos los otros nascen) vayan distinctos por si. Puesto que el glorioso Hieronymo, como persona que tomo estado de mas alta condicion, acerca deste hablo biē poco, yo auiēdo sido toda mi vida (como ahora me soy) amigo de libertad y no inclinado a esta cōdiciō d̄ vida (puesto q̃ pueda ser sancta y buena) no tomo mucho sabor en estēder la pluma hablādo enella. Y verna persona q̃ morā dētro en este estado y escriuirā mas largo: de mas delo q̃ otros han escripto. Pornemos algunas epistolas que parte seruiran para q̃ los casados sepā criar y doctrinar sus bijos: y mejor guardar su estado, y seruir a dios. y parte para q̃ se confirmen los q̃ seran de mi proposito: o si estauen duda de casar se, mas facilmente se determinen. Todo saldra en fin dela mesma fuente que ha salido lo passado.

Es partido el presente libro en quatro epistolas principales.

Epistola primera del libro sexto, escripta por el glorioso doctor sant Hieronymo: es dirigida a vna noble Romana llamada Athleta: o segū otros, Leta, mostrando le como ha de criar su bija Paula: como la ha de doctrinar en biē desde la niñez: y que maestro le deue dar para que la enseñe. Prosigue mostrando por estenso las costumbres en que la deue imponer basta q̃ sea de mayor edad. La mesma cuenta y razon pueden tomar los padres en sus bijos que en la presente epistola es puesta para Athleta y para su bija. Es partida en tres estanças.

Estança primera dela epistola primera. Introduziendo la epistola pone vna autoridad del apostol, sobre la qual muestra quanta gente se conuierte ala sancta fe catholica: y quan sobradamente estan ciegos los que no lo hazen. De ay comença a poner las reglas q̃ Athleta ha de guardar en criar y doctrinar su bija Paula: y esto començando desde los mas tiernos años dela donzella.

EL Bienauenturado apostol sant Pablo, escriuiendo a los de Corinthio al tiempo que nuevamente instruya la yglesia puso entre otros el siguiente mandamiento. Si alguna muger siendo christiana terna el marido infiel, y sera contento de vivir con ella, no deue desamparar lo, sino hazer vida en su cōpañia. Porque el marido infiel es santificado por la muger fiel: y la muger infiel: assi mesmo por el marido fiel. De otra manera no serian limpios vuestros bijos como lo son. Ya sea verdad que basta aqui estauan demasiado floxas las reglas de los mandamientos: y con esto el perdon de los peccados muy ligero. El que considerare la casa de tu padre hallara que el fue clarissimo varon y de muy gran doctrina: mas por faltar le lo mejor aun se anda enlas tinieblas. Conoscera empero el que esto mirare como el apostol dio buen consejo, prouey ēdo en que muchas vezes el amargor delas rayzes se remedia con la dulçura dela fructa que dellas nascen: y que balsamos preciosos salgā de vnas varillas pequeñas, y de poco precio. Tu eres nascida de vn matrimonio desigual: y Paula es nascida de ti

y de Toxocio. Quien podria creer vna cosa tan marauillosa que aya nascido la nieta de Albino ó padres martyres y sanctos en tanta manera que venga a creer que el mesmo abuelo (aun q̃ no conuertido) bolgaua oyr a su nieta Paula siendo muy chiquita como dezia Alleluya a tiempo q̃ aun no sabia hablar: y creo que bolgaua el viejo en todo esto tener la nieta en sus rudillas y oyr le estas canciones. Por cierto nosotros auemos tenido esperança bien y fielmente, que esta casa siendo toda sancta y fiel, ba bastado a sanctificar vn infiel. ya podemos llamar emblaquescido en la fe, al que vemos cercado de compañia tanta y tan sanctissima de bijos y nietos. Pensamiento tengo que si el mesmo Jupiter tuniera tal parentela que viniera a ser christiano y creer en Jesu Christo. E si Albino se riere de mi carta y la tuniere en poco, diziendo que soy loco desuariado: no se me da nada, que lo mesmo bazia su yerno antes que creyesse en Jesu Christo. Sabed que los christianos bazen se, que no nascen. Mirad que el capitolio de Roma dorado y tan bermoso esta olvidado que no ay hombre que lo vaya a ver: y las y glesias dõde los martyres estan sepultados, pobres y llenas de arañas son continamente visitadas por todo el mundo. La ciudad toda se mueue, y el pueblo sin faltar vno van a ver aquellos humildes sepulchros assi medio derribados como estan: de manera que deue conuertirse ya ala sanctafe catholica alomenos de pura verguença el que no lo bizziere de prudẽcia. Esto he querido dezir Atleta bija mia religiosissima en Jesu Christo: para que no pierdas la esperança dela salud espiritual de tu padre: antes que cõ la mesma fe que mereciste auer la bija esperes tambien auer el padre. y desta manera gozes dela biẽauenturança de toda la casa: sabiẽdo que por el señor te esta prometido, y dicho. Las cosas que son impossibles a cerca deos hõbres, son possibles y aun ligeras a cerca de dios. No ay cõfession que sea tardia. El ladrõ ola cruz passo al parayso. El rey Nabuchodonosor rey ó Babylonia despues ó auer sido animal fiero enel cuerpo y enel alma: y despues de auer andado a comer cõ las bestias fieras enlos yermos torno a cobrar buẽ seso y sano entẽdimiẽto. Por no cõtar cosas antiguas y q̃ parecera duras de creer, te cõtare vna cosa q̃ es tanto de marauillar y biẽ manifiesta a todo el mundo q̃ nueuamẽte en Roma es acaescida. Pocos años ba q̃ nuestro pariẽte Braco cõseruando en su nõbre toda la nobleza delos antepassados, siẽdo regidor dela vrbana prefectura, quebrãto y abrasõ la cueua dõde estaua la diosa mitra: y todos aquellos y dolos monstruosos, assi como llamados, cozar, Mitõ, Leoperses, Helio, y el padre Baco. Despues que bino dissipado todos estos y dolos y sus exercicios (como quiẽ ba dado fiẽça) pidio el sancto baptismo deliberãdo de ser christiano. Sabed q̃ los gẽtiles estãdo enmedio dela ciudad padeciẽ soledad. Los dioses delos gẽtiles ballamos q̃ en tiempos passados se quedarõ con los bubos y lechuzas enlas cũbres de los tejados: y vemos q̃ los mas principales cavalleros y principes se precian de traer la sesta señal dela cruz por su vãdera. Tãto q̃ en sus ropas ricas enlos collares de oro, y joyeles q̃ quierẽ traer por gala, no ballã cosa mas bermosa q̃ poner q̃ la señal scissima dela cruz. En Egipto, dõde estaua aquel y dolo Serapyõ, ya son todos christianos. El otro y dolo ó Gaza llamado Marnas, mucho ba q̃ esta encerrado llorãdo y no se babla del: antes cada dia esta con miedo q̃ le derribarã el tẽplo encima. Cada dia nos viene aqui grãdes cõpañas de mõjes dela Jndia, de Persia y ó Ethiopia. Los de Armenia ya ban dexado las aljanas, y todos aprenden el psalterio, y las cosas de la fe. Los Tartaros regiõ tã fria, ya todos bienen con el calor dela fe sancta q̃ ban recebido. Los Setas pueblos tan runios y bermosos ya traẽ por los cãpos y glesias: assi como solia traer tiẽdas y cosas semejãtes: y por vẽtura esta es la causa q̃ nos bazen tã ta guerra y ganan tantas victorias contra nosotros: por q̃ ya nos son yguales enla fe. Tãto me be derramado q̃ ya casi be venido en otra materia differente de la que comẽce, y de mi principal proposito: ó fuerte que

que auia començado a bazer cãtaro: y andado la rueda be venido a bazer olla. Por q̃ mi principal proposito es escriuir te, assi como sancta Marcela, y tu me lo auiades rogado mõstrando os de q̃ manera aueys de criar la nuestra Paula que primero fue consagrada en Jesu christo, que engendrada: y primero la conosciste en tu anima, q̃ la concibiesses en tu vientre. Por cierto podemos dezir que bemos visto en nuestros tiempos algo de lo q̃ leemos acerca de los propbetas. Anna q̃ solia ser esteril: mudo su sequedad en abundancia, dando fructo de bendicion de su vientre. Tu por el cõtrario mudaste tu abundancia y riqueza q̃ en el parir alcançauas que te era triste, en tomar los bijos dela vida q̃ te seran para siẽpre alegres: beziste lo teniendo muy cierta confiança, que por solo el primer fructo q̃ de tu vientre diste bas de auer bijos. Estos son los verdaderos primogenitos q̃ el señor demãdaua que le fuessen offrecidos en la ley. Desta manera ballamos que nasció Samuel: assi mismo nascio Sãson: y el grã baptista desta manera se alegro y jugo dẽtro del vientre de su madre al tiempo q̃ fue visitada por la sacratissima reyna delos angeles. Oya el infante las palabras de dios verdadero que salian por la boca dela virgen, y desseaua en grã manera salir del viẽtre de su madre al encuentro para recebir al señor que venia. Trabaja pues Atbleta que esta bija q̃ te es nascida con misterio y promissiõ de dios, sea criada señaladamẽte cõ mucbo cuydado y doctrinada enbie: desuerte q̃ responda la criança al nascimiẽto. Samuel en el templo fue criado. Sant Juan baptista en el yermo fue aparejado, para recebir al señor. E assi el vno fue venerable con su cabello sancto: no beuio vino, ni sidra: y desde chico bablo con el señor. Estotro buyo del poblado: y ciño se vn cuero de aspera piel: criose comiẽdo langostas y miel silueste: y vistio se de vna piel de camello que es animal tan torcido y gibado, para significar que venia a predicar la penitencia cõ que los peccadores torcidos se remediassen y quitassen las gibas delos peccados. Sepas pues q̃ assi ha de ser enseñada el alma q̃ ba de ser templo donde dios more. No conuiene que oya ni aprenda, ni sepa jamas bablar sino cosas que sean para temer a dios. No ba de entẽder en cosa del mundo q̃ sea torpe: ni saber cantares mundanos, sino que sea empuesta su lẽgua desde la niñez en cantar psalmos de loores al señor. No esten jamas en su compañia muchachos viciosos ni mundanos, ni menos en compañia de las moças con quien ella conuersare: porque seria possible que si algo aprẽdiessen mal, lo enseñassen peor a ella. Quãdo sera mayor stilla que bastara su edad para esto, bazer le bas vnas letras de palo, o de marfil cõ que juegue: y cada vna tenga su nombre: porque jugando las aprenda presto. Desta manera in jugar sera aprẽder: y no solo baras que las sepa todas nombrar por orden: mas algunas vezes rebuelue se las vnas con otras: para q̃ en qualquier manera q̃ las vea las conozca, y sepa nombrarlas y conoscerlas. Quãdo aura sabido esto, y sera de edad para saber escreuir, enseñar la bas a los principios, guiãdo le otro la mano para comẽçar a formar las letras: o señalãdo le en el papel de plomo las letras: para q̃ ella las baga de tinta: y assi poco a poco acostumbre su mano a escreuir. De suerte que sepa sũar las sylabas perfectamẽte: y para esto poner le bas delante todas las cosillas con que aquella edad tan tierna acostũbra ser balagada. Junto cõ esto baras q̃ otras de su edad aprendan en su cõpañia, para que la embidia delas otras le baga mas trabajar: y con oyr q̃ loan alas otras ella mas se mueua. Si por ventura se mostrare algo dura y ruda enel aprender, no deues mucho reñir cõ ella, ni bazer le asperas reprebensiones: antes con algunos loores a vezes della, a vezes delas otras sus compañeras mañosamãte deues combidar su ingenio, y encender lo. De manera q̃ se huelgue quando ella venciere: y se duela quando fuere vencida. Sobre todo deues proueer en q̃ no aborrezca el estudio, ni tome mala voluntad con el aprender: porque es muy peligroso quando assi en la tierna niñez comiẽçan aborrecer las letras, y aquel

amargor que toma enel trabajo cresce juntamẽte con la edad. Los vocablos en que la emponan quando comẽçare a texer en latin vn nombre con otro: no sean qualesquier nombres, ni los que a caso se vinierẽ ala boca, sino q̃ ya ó acuerdo su maestro se los diga: y sea tomados dela sagrada escriptura, assi como començando de Adam, y discurriendo por patriarchas y propbetas: porque le queden aquellas sanctas generaciones y vidas gloriosas siempre enla fantasia. Otras vezes tome del euangelista sant Matheo. y de sant Lucas: porque haziendo vna cosa ya estara proueyda en su memoria para otra. El maestro q̃ la enseñara sea persona ó sancta vida, de buena doctrina y exemplo: porque no aura ninguno que no huelgue enseñar vna virgen noble, y tan principal: assi como Aristotiles holgo de enseñar a Alexandre hijo del rey Philippo: mostrando le desde los primeros principios delas letras. Por cierto no deuemos menospreciar ni tener en poco aquellas cosas, sin las quales es impossible alcançar las grandes y muy altas. Sabed pues que aun aprender el.a.b.c. y el deletrear, y qualesquier principios destos: de vna manera lo aprendemos delos buenos maestros y doctos, y de otra de los pedagogos ignorantes. y por esto deues mucho proueer enlos principios que tu bija recebira. No le consientas que se acostũbre a pronũciar las palabras del latin cõ vn estilo mugeril, medio pronunciando lo que dizere, o con alguna otra fealtad delas que suelen las mugeres tener en su bablar por mostrar se delicadas. Ni le consientas que se acostũbre trages de ropas ricas y galanas: porque lo primero seria dañoso a su bablar, y lo segundo a sus costũbres y vida: y baz que no aprenda enla tierna edad, cosa que despues aya de dexar y oluidar. Hallamos que aquellos grandes oradores, llamados Gracos, fuerõ muy ayudados para saber lo que supieron a causa que su madre Cornelia era excelentissima enla oratoria. La elegancia que en Hortensio hallamos tan limpia y acabada: sabed que en enlas baldas de sus padres nascio, y se començo a criar. Con mucha difficultad se pierde lo q̃ aprendimos enla niñez. Quien podria mudar en otro color aquellas lanas, que son vna vez teñidas de carmesi. La olla nueua para siempre guarda el sabor y olor delo primero que enella ponen. En la bistoria de los Griegos hallamos, que aquel grã emperador Alexandre nunca jamas pudo carecer de ciertos vicios que auia tomado en el andar, y en sus costumbres de vn ayo, o pedagogo, que siendo niño tuuo, llamado Leonidas: porque en aquellos fue impuesto siendo muy pequeño. Muy inclinados somos naturalmente a seguir las malas costumbres que en otro veimos: y facilmente tomaremos de vno todos los vicios que tuuiere: y no seremos para tomarle vna tã sola virtud. El ama que la criare, no sea destemplada en su beuer, ni desordenada en sus costumbres: no sea viciosa, ni parlera. La que aura de traer la en sus braços, sea persona muy mesurada, y honesta: y lo mesmo el ayo, o amo que tuuiere. Este criada tan amorosa de sus padres, que en viendo que vea a su abuelo lo conozca, y huelgue poner se en sus braços, y colgar se le del cuello, y cantar le lo mas claro que pudiere, Alleluya, aun que el abuelo no lo aya gana de oyr. Despues que la tome su abuela, y en viẽdo que ella viere a su padre, que lo reconozca en solo ver lo reyr. Haz que a todos sea graciosa, y todos la amen: tanto q̃ todos sus parientes vinan alegres, viendo que esta rosa es nascida de su linage en la yglesia. y ella luego comiẽce a conoscer qual le es abuelo, y qual tia: y sepa quien tiene cargo della para darle costumbres: a quien ha de temer y obedeçer, y con estos sepa tener amor verdadero. En tanta manera que si amenazare y ri se de ti, sea para yr se a ellas. Sus ropas y vestidos sean tales que muestren bien enellos aquien esta prometida.

¶ Estança. ij. De la Epistola. j.

Enseña la doctrina y costũbres ala bija, o bijo, ya que sale de los años tiernos, y comiença andar y tener algũ conoscimiento delas

delas cosas. Declara como se han de auer con el basta que sepa leer y escreuir.

Quando sera fuera dlos muy tiernos años: y terna ya algũ conoscimiento mayor: guarda te no la empongas en cosa del mundo liuiana ni de vanidad. No permitas q̃ sean sus orejas horadadas para traer arracadas. No consientas en ninguna manera q̃ sea vntada de alua y alde, o arrebol aquella cara q̃ esta consagrada a Jesu Christo. En su cuello no cayan oro, ni perlas. En su cabeça no se veã joyeles ni otras mundanas compostura. No le consientas en crespar el cabello por mejor parecer. No parezca que ya le muestras pronosticos del fuego infernal las perlas que tuuiere sean tales, que las pueda vender: y comprar aquella preciosissima margarita del cielo. Pretestada Romana nobilissima muger que fue en tiempo passado de Domecio tio dela virgen Eustochio por mãdado de su marido entendio en como poner a Eustochio, y adornar le los cabellos: y ataular la como la gala del mũdo requiere. En fin que contra la voluntad dela madre, y el proposito dela virgen ella trabajaua en hazer la que fuesse del mũdo. Aquella mesma noche sintio vn angel q̃ le vino a bablar con vna boz y amenazas espantosas, y confusa le dixo estas palabras. Y como tu bas osado tener en mas lo que te mandaua tu marido que lo q̃ te mandaua Jesu Christo? Tu bas osado tratar con tus manos sacrilegas la cabeça dela virgen q̃ estaua cõsagrada a Jesu Christo y sepas q̃ luego de presente tus manos se secarã: porque enel tormẽto que padescieres juzgues quã graue era el mal que cometiste. y cũplidos los cinco meses moriras y descenderas para siẽpre jamas alos infiernos: mas te digo q̃ si perseueras en este peccado y maldad q̃ bas començado tu seras priuada del marido y delos bijos. Todo le vino assi como aquel angel se lo dixo: y la miserable muerte que padecio mostro bien como fue tarda en el hazer penitencia de sus peccados. Sabed pues que desta manera castiga dios alos que hetan corromper su templo sacratissimo. Desta manera defiẽde sus perlas preciosas, y todas las otras joyas muy estimadas q̃ tiene. Esto he querido dezirte, no por burlar delos desuẽturados q̃ en semejantes dolores vienen: mas por amonestarte cõ quanto temor y cautela deues guardar lo q̃ ya vna vez bas prometido a dios. Heli sacerdote hallamos que offendio a dios por los peccados de sus bijos. No puede ser elegido por obispo el q̃ tiene bijos luxuriosos, y desobedientes. Leemos por el cõtrario de la muger q̃ sera salua por auer engẽdrado bijos, si permanece con ellos en fe, charidad sanctificaciõ y castidad. Si los padres son acusados por los peccados q̃ cometen los bijos siendo de edad cũplida, y q̃ se les entiẽde todo: q̃ haran quando peccare siẽdo chicos y en edad q̃ casi toda la culpa es delos padres q̃ no los auisan: siendo ellos tan ignorantes q̃ (como dize el señor) ni sabẽ qual es la yzquierda, ni qual la derecha ni saben qual es mal, ni qual es biẽ. Si proueen con mucho cuydado en que no ses tu bija mordida de vna biuora: muy mejor deues proueer en q̃ no sea berida con el martillo que biere todo el mundo: y que no beua cõel vaso de oro toda Babylonia: y proueeren que no salga con Dina a ver las bijas dela region estrangera: que no juegue con los pies: ni se vista ropas largas y galanas. Acuerda te que las ponçoñas nunca las dan sino vntadas cõ miel: los vicios jamas entran en casa de alguno, sino vestidos de cara y color de virtudes. Miras por ventura, como es possible que el padre pague los peccados del bijo, ni el bijo los del padre? Pues esta escripto. El anima q̃ peccare essa morira: sepas q̃ esta autoridad se entiende de aquellos que tiene edad para saber: delos quales esta escripto en el euangelio. Edad tiene bable por si: mas quando el muchacho es pequeño, y sabe como pequeño, basta ser venido ala edad señalada por la. y. de Pitagoras, donde se parten los dos caminos: todos los males que basta alli bizieren seran contados en culpa de su padre. Assi mesmo deues creer q̃ si los bijos delos christianos mueren sin baptismo

Universidad de Deusto
Biblioteca

auiendo tenido edad para poder lo recebir: que los hijos reciben el daño, y los padres quedan en muy gran cargo a dios: y en mucha obligacion de culpa, pues no se lo dieron en aquel tiempo que era razon: y los que lo auian de recebir no podian contradezir: assi como por el contrario la salvacion delos infantes es merito y ganancia para sus padres. En tu mano estuuo offrecer tu hija a dios como la offreciste, o no offrescer la: mayormente q̃ aun tu obligacion es de estraña condicion, que prometiste tu hija antes que la cõcibiesses. Ahora despues de prometida es menester (si quieres ver te en peligro) que te acuerdes bien de lo que prometiste. Si alguno offrece en sacrificio animal coxo, inutil, sarnoso o suzio de qualquier manzilla, es tenido en cuenta de sacrilegio. Quanto seria mas culpada y castigada la persona que apareja vna bestia tal, que es parte de su cuerpo y de su anima, para que el rey de gloria se abrace con ella, sino la presentare limpia, y graciosa, y sin manzilla? Quando começara a ser mayorstilla, trabaje crecer en edad gracia y saber delãte dios y los hombres: assi como hizo su esposo. Vaya se al tẽplo del verdadero padre, juntamente con sus padres: mas sea desta manera que quãdo ellos saliran del templo ella no salga. Haga que la busquen en el camino deste siglo entre las cõpañas y la multitud de los parientes: y que jamas la hallen sino encerrada enlo secreto delas escripturas preguntando alas propbetas y apostoles delos secretos q̃ se encierrã enlas bodas espirituales. Procure imitar a Maria sacratissima que fue hallada sola por el archangel sant Gabriel dentro de su encerramiento: y por ventura fue espantada a esta causa porque vio varon, el qual no solia ver. Trabaje remedar aquella de quien esta escripto: toda la gloria dela hija del rey es de dentro: oyga lo que dixo la misma esposa despues q̃ fue herida con la saeta preciosa de amor q̃ su esposo le tiro. Metio me el rey dentro de su retraymiento: no salga jamas a fuera, porque no la hallen los que andan rondando la ciudad, y la hieran y llagũe, y la quiten el espiritu de castidad: y se la dexen desnuda embuelta en su propria sangre. Antes deue estar tambien apercebida q̃ quando alguno de sus enemigos llamare a sus puertas ose dezir prestamẽte. Sabed que yo soy adarue, y mis tetas son vna torre fortissima: yo be lauado ya mis pies, y no puedo ensuziar los. Su comer no sea en lugar publico, ni en combite: porque no venga a ver manjares que dessee. E mira con atencion, que algunos tienẽ por cosa de mayor perfectiõ menospreciar el vicio quãdo esta presente: yo empero tengo por castidad mas segura, que no sepa, ni vea la muger cosa que aya dcudiciar. Acuerdo me que siendo pequeño, quando estudiaua, leyen vn librillo vna sentẽcia que dezia. Mal podras reprehender, lo que mucho tiempo bas dexado endurescer en larga costũbre. Aprenda pues desde ahora guardarse del vino, porque enel esta la luxuria. Antes de los años rezios, y dela edad mayor, no le deues dar demasiada abstinencia enel comer y beuer: por q̃ podria ser que peligrasse. Por tãto basta venir enesta edad (si tierna necessidad) puedes le permitir que se bañe: y aun que beua vn poquito de vino, por amor del estomago, y coma assi mismo carne. Esto se permite, porque no sientan los pies cansados antes que comiencen a correr: y mira q̃ esto digo como persona que da licẽcia para que se haga: mas no como quien lo manda. Digo lo como persona, que temo su flaqueza, no como quien le quiere enseñar vicios. De otra manera si la virtud corporal le basta: porque no bara ella en todo siendo virgen y consagrada a Jesu christo lo q̃ hazen los judios en parte guardando se de muchas carnes y los philosopbos principales delos Bragmanas y Egypcios q̃ no comen sino ciertas viandas delicadas: assi como legumbres y poleadas? Si aquellos stẽdo vidrio se estimarõ en tanto: porque la piedra preciosa no se estimara en muy mas sin cõparacion? Esta q̃ es nascida de prometimiẽto, baz que viua assi como viuieron aquellos que leemos auer sido engendrados desta misma manera. Pues la gracia es

ygual, sea lo tãbien el trabajo: baz q̃ para oyr musicas sea sorda, y no sepa que es harpa: ni vibuela: ni flauta: ni para que se bizieron. Haz que te de cada dia por tarea tassada vna guirnalda de flores cogidas dela sagrada escriptura, y q̃ aprẽda algo ỗ lo griego: luego tras esto tome las cosas dela latinidad: porque si esto no lo aprende luego desde chica, vase la lengua a otras pronunciaciones: y con ellas se corrompe. De manera que la lẽgua propria delos Romanos se ensuzia con las estrangeras.

Estãça.iij. Dela epla.j. Enseñaco mo ella mesma cõ su marido deuen ser los prncipales maestros ỗ su hija. Da le reglas en q̃ la crie como se fuere baziẽdo mayor: assi en lo q̃ toca en el comer como en el vestir y cõuersar. Cõcluye q̃ si ella no se halla bastãte a criar su hija ỗsta manera q̃ la embie a Bethleẽ a su abuela Paula, y a su tia sancta Eustochio que ellas la criaran.

El maestro principal y verdadero de tu hija bas ỗ ser tu mesma, su niñez verde a ti es razõ q̃ siga, no crea jamas en ti, ni en su padre cosa del mundo que en bazer la ella pueda peccar. Acordaos que sois padres verdaderos dessa virgen: y q̃ mas la enseñareys siempre con las obras que os viere bazer, que no con quãtas palabras le dixeredes. Pensad que las flores delicadas muy ligeras son de perder se: el lyrio: las violetas: y el açafrã del menor ayre que venga son luego destruydas. No la dexes jamas salir en publico sin ti: nũca vaya a visitar templos, ni yglesias ỗ martyres sin su madre: no dexes lugar jamas a que algun mancebo delos q̃ suelen yr muy pernados le de risetas: ni torpemente la mire. Quando verna alguna vigilia, que aureys de estar la noche toda velando enla yglesia: de tal manera vele la nuestra donzella, que no se parta de su madre ni solo vn traues de viña. No quiero que tenga entre sus criadas, vna que mas ame que alas otras, con quien ala continua bable ala oreja, antes que con todas yguale mente conuerse, y lo que dixere ala vna q̃ lo sepan todas. La moça que aura de estar en su cõpañia: y dela q̃ ella se aura de agradar: quiero que sea no pintada, ni bermosa ni plazentera: ni que se precie de suaue boz en cantar: antes que sea fea, amarilla, mal asseada, de su condicion triste y pensatiua. Y para mayor doctrina de nuestra virgen: baz que sea puesta en nuestra compañia alguna otra de la mesma profession, que sea anciana, y en esta manera de vida muy experimentada. Esta le enseñara alcuantarse a maytines, a orar, y acantar los psalmos, esta le mostrara de mañana que psalmo ba de dezir: y le enseñara dezir prima: tercia: sexta: y nona: y le bara q̃ este continuamẽte en la batalla como buen cauallero de Jesu christo. Quando viniere la noche mostrar le ba, como despues de encendida la cãde la ba deoffrecer el sacrificio ỗla tarde. De esta manera le passara el dia, y quãdo viniere la noche la hallara trabajando: porque quando se dexare de orar, sera para leer: y quando acabare de leer, sera para ponerse en la oracion. Creeme que ocupando el tiẽpo tambiẽ le parecera breue y nũca le enojara. Aprẽda labrar lana, bilar, ponerse el canastillo delas maçorcas en su halda, torcer el buso y sacar gentilmente el estambre dela rueca. No se põga en obrar seda: ni labrar con ella: ni menos con oro: ni trate en sus manos cosa alguna destas q̃ en sus delicaduras se muestran ser cosa del mundo. Sus vestiduras sean para quitar el frio solamente: no de vnas ropas que yẽdo vestidas se les muestra el cuerpo y trasluze. Su comer algũas verduretas y semola, y quãdo mas, algunos pecezillos, y por no tractar aqui muchas reglas de gula (pues ya biẽ largo bable en otro lugar delo mismo) coma de tal manera q̃ luego torne a sentir hãbre: y de tal manera coma, q̃ luego este aparejada para leer y cãtar y orar. Sabed que a mi no me agradan los ayunos grandes y destemplados: en especial en las edades tiernas: mayormẽte quando estos ayunos duran mucho y quieren quitar que no coman azeytunas ni frutas. Por experiencia lo be visto, que el asnillo quando en el camino se halla cansado, va buscando donde se cebe: estos ayunos estremados, y

fantasticos deuen los hazer los sacerdotes dela diosa y ste: y dela diosa Cibeles: estos q̄ con su gula destemplada y loca deuoció se harta ō fayanes y gruessas tortolillas: y no osan comer pā: por no offender a la diosa Ceres aquien es consagrado. Sea pues esta regla dada para siempre enel ayuno: q̄ de tal manera nos carguemos del ayuno q̄ no cayamos luego cōel: antes pensemos en que auemos de andar mucho camino: por tanto templemonos de suerte q̄ bastemos a todo. Y no comēcemos corriēdo la primera jornada para luego caer en el camino, ya sea verdad q̄ (como dize en otro lugar) enel tiempo dela quaresma es razō de estender todas las velas dela penitēcia: alli es razon soltar las riendas alos cauallos y que corran quanto enel mūdo les sera possible por el campo dela abstinencia. Mayormente q̄ sobre todo deuen mirar q̄ vna es la condicion delos seglares en este proposito, y otra es la delos monjes y religiosas. El seglar acostumbra enla quaresma sustentarse delo mucho q̄ en carnal ha comido: y pues haze cuēta que no le ha de durar el ayuno mas dela quaresma sustentarse (como caracol, dela substācia que tiene delo passado aquellos pocos dias que le caben. Enel religioso va de otra manera q̄ ha de pēsar q̄ siempre ha de caminar, y de tal māera ayune enla quaresma: q̄ se acuerde tabien q̄ ha de ayunar enel carnal: y por tanto temple su trabajo de suerte q̄ la virtud le acōpañe para todo. El trabajo que es finito es tēplado: mas el q̄ nunca se acaba es muy trabajoso y duro de suffrir: porq̄ enlo vno paramos y tenemos lugar de respirar: enlo otro no sino q̄ siēpre andamos sin parar. Quando salieres fuera dela ciudad a visitar tus heredades o qualquiera otra visitacion, no dexes jamas tu hija en casa, antes haz que vaya siempre en tu cōpañia: ponla en tal costumbre q̄ no sepa viuir sola vna hora sin ti: y q̄ en viendose sola tenga temor. No tengo jamas hablas ni cōuersacion con seglares, ni menos se junte en compañia de algunas virgines malas y perdidas. Si se casare algun criado tuyo no le consientas estar presente alas bodas: ni se mezcle entre los juegos y burlas dela cōpañia. Bien se que algunos sanctos varones mandaron que la virgen consagrada a Jesu christo no se deue bañar dōde biuiere mugeres casadas: porque no vea en ellas algunas señales de sus torpedades y miserias con q̄ los ojos dela virgen se enfuzien. Mi parecer empero es, que la virgen que ya es grande y de cūplida hedad en ninguna manera se bañe: porq̄ la virgē verdadera deue recebir verguēça de verse desnuda: en tanta manera q̄ sus ojos no lo puedan comportar. Si la virgen trabaja castigar su cuerpo velando y ayunando: y ponerlo en seruidumbre: si cudicia amatar la llama delos carnales mouimientos conel frio dela penitencia: a q̄ proposito se bañara para tornar a resuscitar esto q̄ ella tanto procura ver muerto? En lugar de ropas de seda y piedras preciosas tenga los libros dela sagrada escriptura: enestos busque las sentencias marauillosas que dentro enla letra tienen: y no las cubiertas doradas ni las pieles hermosas de Babylonia en que esten embueltos. Lo primero aprenda el psalterio y enestos cantares se podra llamar sancta. Despues tome los prouerbios de Salomon y aprenda doctrinas para viuir. Enel libro d̄ Ecclesiastes se abze menospreciar el mūdo y todo lo que en el esta. Tome el libro de Job y aprenda exēplos marauillosos de paciencia. Passe despues alos euangelios y vea los de dentro y defuera. Antes empero que los dexe delas manos lea los actos delos apostoles y las epistolas canonicas que alli estan: basta que todo le sea biēfamiliar de su anima. Quando aura enrriquecido su pecho destos thesoros, entonces tome enla memoria los libros d̄los propbetas: el Pentateuco, los reyes: y el Paralipomenon. y junto conesto sepa assi mesmo los libros de Esdras: y el libro de Hester. Quando todo esto aura sabido podra entonces aprēder sin peligro aquel libro que llamamos el cātar delos cantares: y digo q̄ sea este postrero: porq̄ si al principio lo leyere esse passaria peligro (no entēdiēdo biē el sentido espiritual delas bodas que alli se tractan) de ser herida en

da enel coraçon. Guarde se de todo libro Apocrypho y no autentico como deue: y si por ventura querra alguna vez leer los, no por tomar dellos doctrina sino por ver algunas cosas delas que ponen: es bien q̄ sepa como los tales libros no son de aquellos en cuyos titulos estan puestos. y vaya por ellos cōeste aviso: q̄ tienen entresi muchas cosas malas: y q̄ es obra de gran prudencia buscar el oro quādo esta embuelto enel lodo. Podra tener seguramente siēpre entre sus manos las obras del sancto varon Cypriano. Podra assi mesmo leer sin peligro las epistolas de Athanasio y de Hilario enlos tractados dellos y enlas cosas d̄ sus ingenios podra sin peligro apascentarse por q̄ enellos tales no ballara temblādo los pies dela sancta fe catholica: sino sanos y firmes. Los otros lea los de tal manera que mas sea para juzgar lo q̄ ay en ellos q̄ no para creer los ni seguirlos. Porventura me responderas como podre yo siendo vna muger seglar cūplir todo esto y guardarlo estando enesta ciudad de Roma. Digo q̄ esso tu lo veras: mas vna cosa te aconsejo que jamas tomes sobre ti la carga que no puedes llevar. y sino puedes criar tu hija por la orden que te he dicho: haz vna cosa: despues que la ayas desterrado juntamēte con Isaac: y vestida con Samuel: embiala a su tia y a su abuela q̄ ellas la crianran como yo tēgo ordenado. Buelua essa piedra preciosissima a Maria sacratissima, y ponla enel pesebre donde el niño Jesus estaua llorando. Crie se enel monasterio: este entre los choros delas virgines: aprenda a nunca jurar: crea que el mentir es cometer sacrilegio: no sepa que ses el mundo: sea suvida de angel: viua enla carne sin la carne. Piense que todos quantos hombres y mugeres vera son lo mesmo que ella: y (por no alargarme en todo) digo que desta manera tu seras libre del trabajo y peligro de guardarla. Mejor me parece q̄ la dessees ver teniendola ausente, que no tener continuos sobresaltos y temores por tener la presente. Estar siempre en sospechas con quien habla: que dize: aquien hizo señas: a quien miro de tan buena gana. Ponla chiquita en poder de su tia Eustochio, porque sin duda todos quantos lloros ahora sēdo niña haze: no son sino oraciones q̄ presenta delante el señor por ti. Pon la pues con su tia para que le sea cōpañera y heredera de su sanctidad: haz que ala continua la vea y la ame: y luego desde los primeros años comience a marauillar se en ver tanta sanctidad: porq̄ sin duda su andar: hablar y vestir: y en fin todo quāto Eustochio haze: no es sino vna doctrina llena de virtud. Crie se enel regaço de su abuela para q̄ torne a renouar enla nieta lo que ya embio primero enla hija: porq̄ la abuela por muy larga costumbre sabe guardar virgines: y criar las en toda sanctidad: en cuya corona cada dia texen la sanctidad virginal q̄ en el cielo gana numero de ciento. O biēaventurada donzella: dichosa es por cierto Paula hija de Toxocio: que ya tiene mayor nobleza por las virtudes d̄ su abuela y tia que por toda su nobleza y antiguedad de sus antepassados. Si pudiesses ver tu suegra y parienta: y viesses vnos coraçones tan esforçados puestos en cuerpos de mugeres tā delicadas: segun conozco la grā castidad que en ti mora, por cierto ternia que tomarias la delantera a tu hija. Creo que mudarias la primera sentencia que dios mando enla segunda q̄ despues enel sagrado euāgelio nos dio. Menospreciarias sin duda todo el amor d̄los otros hijos: y holgarias de offrecer a ti mesma a dios. Empero por quanto ay tiempo de abraçar y tiempo de estar lexos delos abraçados: y por quāto la muger no tiene poder de su cuerpo: y tambien es razon q̄ cada vno perseuere en aq̄l estado q̄ fue llamado por el señor: leemos assi mesmo que el que esta debaxo el yugo deue correr de tal manera q̄ no dexe a su cōpañero enel lodo: por todas estas razones te aconsejo que offrezcas al señor en tus hijos lo q̄ en ti mesma ya no puedes. Acuerdate q̄ Anna despues q̄ presento enel templo aquel hijo que auia prometido a dios: nunca jamas lo torno a cobrar: q̄ parece cosa injusta que se criasse en casa della aquel q̄ auia de ser propheta de dios: en especial estandose ella en desseo de auer mas hijos.

Despues

Despues quando concibio y pario no oso venir al templo a presentarse vazia: basta tato q̃ pagasse al señor lo que le deuia. Empero sacrificado que ouo este sacrificio bolmose a su casa y engedro cinco bijos porq̃ auia ya parido el primogenito para dios. Parece te marauillosa cosa la ventura desta sancta muger? Trabaja parecerle enla fe y podra ser lo mesmo de ti. Dexa de aborra te offrezco si querras embiar a Paula que yo le sere maestro y ayo: yo la traere encima de mis bombros: y assi viejo como soy: yo mesmo la imponre en como formara las primeras palabras. y enesto me terne por muy mas glorioso q̃ no lo fue Aristotiles: porque crio y enseño al rey de Macedonia que despues auia de morir en Babylonia con vn poco de ponçoña. Yo enseñare la virgen cosa grada al señor, sierua y esposa de Jesuchristo que al fin ha de ser presentada delante su magestad enla bienauenturança.

Epistola segũda al libro sexto: escripta por el glorioso doctor sant Hieronymo: es dirigida contra Jouiniano, en confusion de ciertos errores que acerca del estado conjugal tenia segũ que mas claro se mostrara enel processo de la epistola. Y si alguno le parecera que estas epistolas no son tan al proposito delo que el titulo del libro promete como lo fueron las delos libros passados: ya tengo dicho que aya paciencia. Que sin duda yo no las halle enlas obras del glorioso sant Hieronymo, que mejor a este proposito quadrassen por poco que quadren. Sera pues la substancia desta epistola mostrar por fundamentos del glorioso apostol sant Pablo la obligacion que ay entre el marido y la muger, y junto con esto quanto es mas sancta la castidad y ỏ mayor merito que no la multiplicacion, siendo todo deuidamẽte guardado. Solamente presupõga el lector que el glorioso Hieronymo en esta epistola responde a ciertos errores que Jouiniano beregetenia acerca delos casados: mostrarse ban los errores en el processo desta epistola. La qual por ser breue sera toda vna estança: cuyo summario esta claro en este argumento que aueys oydo.

¶ Ja a cada vno de los errores q̃ Jouiniano me escriue quisiesse responder en particular porventura seria muy prolixo y enojaria al lector. Empero he determinado en vna manera breue y recogida poner todo lo q̃ el trae: assi como batalla cõcertada cõtra mi. Quiero jũtar todos mis enemigos en cãpo con todas sus armas: porq̃ si vna vez los destruyo estando ellos assi como he dicho no temere q̃ despues de nueuo cada hora me nazcan batallas: q̃ de vna los aure muerto a todos y quitadoles todas sus armas. No quiero pues pelear con ellos de vno en vno: mi me agrada auer victoria de pocos, antes delibero encontrar con toda la hueste. Porque sin duda estos esquadrones de enemigos desconcertados, y q̃ vienen como ladrones a traycion, bien es desbaratarlos con buen tiento de vna vez para siempre. Ante todas cosas yo les pondre delante el apostol sant Pablo capitan valentissimo y con sus mesmas sentencias y armas peleara cõtra mis enemigos. Señaladamente hallamos q̃ escriuiendo alos de Corinthio sobre esta mesma questiõ les respondio assi como verdadero doctor de las gentes y maestro de la yglesia: y por esso todo quanto este ordenare hemos de tener lo por verdadera ley de Jesu Christo q̃ enel hablaua. Y porq̃ el lector no este pensando siempre que es esto que el apostol dixo: y conesta fantasia pierda lo q̃ diremos: quiero luego enlo primero tratar la pregũta delos ỏ Corinthio y la respuesta del apostol. Los Corinthios entre otras pregũtas auian pregũtado por carta al apostol si por ventura despues de ser hechos christianos auian de viuir en tanta castidad: q̃ no tocasse el marido a su muger: ni ella a el: o si tenian facultad de viuir en vno siẽdo christianos. Preguntaron tambien: si por ventura el que se conuertia era virgen al tiempo de cõuertirse, si despues se podria casar, o era obligado a siempre guardar virginidad. Era otra question. Si de dos gentiles (que eran marido y muger) el vno se hazia christiano: si dexaria la compañia del otro por que aun se quedaua gentil: o si viuiran toda via juntos siendo el vno gentil y el otro christiano. Y si quisiessen casar los que eran ya conuertidos, si se podrian casar con alguna muger no cõuertida: o la muger christiana con hombre no conuertido: o si les era forçado casarse christianos con christianas. Ya aueys visto las pregũtas delos Corinthios: veamos abora que es lo que a todo esto les responde el glorioso Apostol. Acerca de lo que me escreuistes digo q̃ es buena cosa al hombre no tocar muger: empero por escusar peccados y fornicaciones digo que pueda cada vna tener su muger: y cada vna su marido, y la muger pague a su marido lo que es deuido: assi mesmo el marido a su muger. No tiene la muger el señorio ỏ su cuerpo sino el marido: ni el marido del suyo sino la muger: no hagays pues hazeros engaño ni faltar el vno al otro: sino fuesse apartado os para ocuparos enla sancta oracion: y esto sea conel consentimiento de entrãbos, y despues boluereos a vuestra compañia: porque no os tiente satanas a causa de vuestra poca templança. Mirad empero que todo esto que os digo, es como quien os da licencia para q̃ lo hagays: mas no como quien os lo manda, ni os obliga ello. Que si me pregũtays que es lo que yo querria, digo os que querria que todos viuiessedes assi como yo mesmo viuo. Verdad es que cada vno tiene su don propio de dios: vno de vna manera y otro de otra. Digo mas alos que no son casados: o son ya biudos assi hõbres como mugeres, que baran bien si permanecẽ assi como yo. Empero sino hazen cuenta de guardar cõtinencia, digo que se casen. Porq̃ mas vale ser casado que quemado. Boluamos abora al principio desta autoridad y poco a poco gustemos la toda: dize. Buena cosa es al hombre no tocar muger: luego diremos q̃ malo es tocarla: porque no ay cosa que sea contraria del bien sino el mal. Pues sabed que si es mal y se permite, es por escusar otro mayor mal, y pensad q̃ tal puede ser el biẽ q̃ no es permitido, sino por escusar otro mayor mal. Creed que nunca el apostol dixera, cada vno tenga su muger, sino huniera dicho primero (por escusar las fornicaciones) quitad pues las fornicaciones y tengays como el apostol no dira: cada vno tenga su muger. Porque esta manera de hablar q̃ el apostol haze, es assi como si alguno dixesse: buena cosa es comer pan de trigo y muy buena semola: empero porque alguno (vencido dela hambre) no coma paja podrida, digo que, no teniẽdo lo que primero dixe, coma paja de cenada. Dexad abora: porventura dexa el trigo de tener su excelencia porque sea tenida en mas la cenada que la paja podrida? Sabed que aquello es naturalmẽte bueno que no tiene comparacion conel mal: ni pierde su virtud por la comparacion de otro. Y deueys de notar junto con esto la prudencia grande del apostol en su hablar: no dixo: buena cosa es no tener muger: sino: buena cosa es no tocar a muger. Quasi queriendo nos dar a entender que el peligro esta en tocarla: y que el que la tocare no puede escaparse, porque ella es la que captiua las animas preciosas de los varones: y haze bolar los coraçones delos mancebos. Assi esta escripto. Porventura atara alguno el fuego en su halda y que no se queme? o anra quien ande sobre los carbones del fuego y que no se arda? Sabed pues que assi como el que toca el fuego luego se quema: assi mesmo el ayuntamiento del varon y dela muger por vn natural sentimiento se sienten: y facilmente arden. Las fabulas delos gentiles cuentan: que Myrra y Erictonio fueron engendrados, o enclma de vna piedra, o enel suelo de solo el fuego de la luxuria. Exemplo grande nos fue el grã patriarca Joseph: que por no tocar aquella reyna de Egypto huyo de sus manos: y (como si huuiera sido mordido de vna perra rauiosa) porque no se le pegasse la rauia: alanço de si la capa en que ella auia tocado. Dize pues el apostol: por escusar la fornicacion, tenga cada vno su muger, y cada muger su marido. Mirad que no dixo por escusar la fornicacion cada vno se case: porque esto fuera aflojar las riendas

das ala carne: ⁊ muerta vna tomaran se a casar: y muerta otra lo mismo: y el q̃ no fuera casado, con esta licencia luego se casara. Mas sabed que la intencion del apostol fue dezir: el que tenia muger antes que se conuertiesse ala fe: digo que se la tẽga despues de cõuertido por mejor guardarse de fornicatiõ, y desta podra vsar como de suya propria: es verdad que lo mejor fuera no tocarla: antes despues de ser christianos tener la como hermana: sino q̃ por escusar la fornicacion (que es mayor mal:) estotro se permite. Dize mas: la muger no tiene el poder d̃ su proprio cuerpo, sino el marido: assi mismo digo que no tiene el marido señorio de su proprio cuerpo sino la muger. Biẽ veys que toda esta question es de los que son casados respondiendo les ala question: si por ventura podrian dexar sus propias mugeres: cosa que nuestro redẽptor en el sagrado euangelio les tiene prohibida: ⁊ por tanto el apostol dize: buena cosa es no tocar la muger. Empero el q̃ vna vez se es ya casado: no puede faltar en el officio d̃ casado: ni retraerse ala contemplacion sino fuesse con el consentimiento de su muger: ni puede desechar la de si no haziendo le porque. Por tanto es obligado a cumplir con el officio q̃ tomo ⁊ hazer vida con su muger como verdadero ⁊ buen casado: ⁊ pense q̃ de su voluntad se ato, para que despues por fuerça sea obligado a pagar lo q̃ deue. Dize mas no querays hazeros engaño el vno al otro: si no fuesse por cõsentimiento de entrabos para occuparos en la sancta oracion y contemplacion. yo te ruego por amor de dios me digas: q̃ bie puede ser este que te aparta de la oracion: y no te permite q̃ recibas el corpus Christi? sabed en fin q̃ mientra cumplis el officio de marido no cumplis el officio de continente. El mesmo apostol en otro lugar nos manda q̃ siempre oremos: pues si hemos siẽpre de orar: claro esta q̃ no seruiremos al officio de casados. Por q̃ quato yo me ocupare en pagar la deuda a mi muger: yo no puedo entender en la oracio. El bienauenturado apostol sant Pedro esta experimẽtado en los officios de casado: mirad empero d̃ que manera informa la yglesia q̃ el señor le encomendo: y como enseña los christianos diziendo. Assi mesmo los varones q̃ moran segun sciẽcia ⁊ buen entendimiento honrrara ala muger assi como a vn vaso que es mas flaco: mas mirad q̃ esto hareys como juntamẽte herederos de mucha gracia: y de suerte que vuestras oraciones no sean impedidas. Veys como enseña que las oraciones no seã impedidas por el mesmo impedimento que lo enseñaua el apostol sant Pablo: la causa es porque entrambos hablan por el mesmo espiritu. En lo q̃ dize: assi mesmo: fue que llama los hõbres tabien a que lo quieran imitar: assi como ya auia llamado las mugeres diziendo les. Por q̃ vean vuestros maridos vuestra conuersacion casta y con temor: la qual se muestre no en ⁊ muy pernados ni compuestos los cabellos: ni en ⁊ muy galanas ⁊ ataviados defuera enel cuerpo. Antes que todo vuestro atauio sea dedẽtro enel alma cõ mucha humildad, y castidad y temor sancto de dios ⁊ amor verdadero cõ vuestros maridos. O boz digna de ser dicha por la boca de tal apostol: y del que es piedra de Jesu christo: dõde vemos q̃ da ley a los maridos ⁊ alas mugeres: ⁊ condẽnando qualquier carnalidad les predica y encomiẽda toda sanctidad ⁊ castidad. Y diziendo les esto: les enseña como han de adornar el hõbre interior (q̃ es el alma) con mansedũbre, reposo, ⁊ sanctidad: casi queriendo dezir. Por quanto este hõbre exterior vuestro (q̃ es el cuerpo) ya esta corrõpido: ⁊ aueys de xado de tener la bienauenturãça, de las virgines q̃ es la incorrupcion: alomenos trabajad de tener la incorrupciõ del alma mediante la penitencia: aunq̃ vengays tarde. De suerte que tengays enel alma lo que no aueys podido tener enel cuerpo. Estas son las riquezas que Jesu Christo quiere ver en vosotras, estos son los atauios q̃ entre vosotras desea mirar. y por q̃ alguno en las palabras dl apostol no se engañasse mal entẽdido las: añadio: por q̃ no os tiente satanas: casi queriẽdo dezir: si yo os digo q̃ os apartey s a orar y despues que os torneys a juntar: no os digo que os torneys: por q̃ no holgaria mas en q̃ estuuiessedes siẽpre en oracion.

cion. Empero digo lo porque no os tiente satanas por vuestra poca templança. Por cierto esta es vna bermosa licencia: que les da licencia para que se tornen alo mismo, y ba verguẽça de nombrar por su nombre q̃ es aquello mesmo (que estima en mas que no la tentacion de satanas) alo que les da licencia q̃ tornen: trabajamos en declarar como si fuesse vna cosa muy escura, lo que el mesmo apostol muy ala clara manifesto diziendo. Esto empero sabed que lo digo dando licencia para ello, no mandando lo y estamos nosotros mucho pẽsando en llamar alas segũdas bodas licencia y no mãdamiento: viẽdo ala clara como el apostol dia misma manera otorga por via dlicẽcia las primeras y las segũdas y las terceras. Assi mesmo nos hallamos q̃ son abiertas las puertas dela yglesia para la penitẽcia alos fornicadores y desteripiados. E aun alos incestuosos que es cosa mayor segun leemos por el mesmo apostol, que en la primera epistola q̃ escriue alos de Corinthio, condẽna al infierno vn hombre incestuoso que malamẽte auia tenido parte cõ su madrastra. Mas despues en la segũda epistola que escrine alos mesmos: por cobrar el anima de aquel miserable, les torna a dezir: que si querra hazer penitẽcia, que aun puede tener esperança de perdon. Una cosa es en fin la q̃ el apostol quiere, otra es la que permite. En hazer lo q̃ el quiere merecemos, en tomar su licencia, o permission no vsamos de tanta bondad como el querria. Quereys bien saber lo q̃ el apostol quiere? junta lo q̃ se sigue. Querria que todos los hombres permaneciessen assi como yo mesmo. Por cierto bien sera bienauenturado el q̃ fuere semejãte a Paulo. Bienauenturado el q̃ guardare el mãdamiẽto del apostol y no la licẽcia. Dize pues: esto es lo q̃ yo quiero: esto es lo q̃ dsseo, q̃ todos me parezcays assi como yo parezcoa Jesu christo: el fue virgẽ, y nascido virgẽ. Nosotros empero por quanto somos hombres, y no podemos imitar el nascimiẽto de nuestro saluador: alomenos procuremos imitar la cõuersacion de su vida. Porque lo primero es vna gracia dla diuinidad, y de alta biẽauẽturança: estotro segundo es de la humana condiciõ y trabajo. E porque el trabajo humano puede algo desto alcançar: dize el apostol. Quiero que todos los hombres sean semejantes a mi, porque siendo semejantes a mi, lo seran de Jesu Christo, del qual yo tambien lo soy. El que verdaderamente cree en Jesu Christo, es razon que ande assi como el anduuo. ya sea verdad q̃ cada vno tiene su proprio don del señor, vnos de vna manera y otros de otra. Lo q̃ yo quiero bien esta claro: mas por quanto en la sancta madre yglesia ay muchos y diuersos dones: yo os quiero conceder las bodas porque no parezca que condẽno la humana naturaleza. E junto con esto deues considerar, que vno es el don dela virgimidad: y otro el de ser casado. Si fuera el mesmo pago el de los virgines, y el de los casados, nũca el apostol dixera despues de auer puesto el mandamiento de la continencia (mas cada vno tiene su proprio dõ vno de vna manera, y otro de otra) a donde ay propriedades particulares: claro esta que ay tambien diuersidades entre vnos y otros. Yo bien te otorgo que las bodas, son don de dios: empero entre don, y don ay gran differencia: porque diuersos son los dones de Jesu Christo. Esto significaua la ropa de Joseph, que fue figura de nuestro saluador, que era tan diuersificada entre si. Leemos assi mesmo en el psalmo quarenta y quatro. Estuuo la reyna a tu mano derecha vestida d̃ vna ropa de oro cercada de diuersidades. El apostol sant Pedro dize assi mesmo. Assi como juntamente herederos de las muchas gracias de Jesu christo. El apostol en la autoridad que declaramos prosigue. Digo alos que nunca se han casado, y alos biudos: assi hõbres como mugeres, que haran bien si permanecen assi como yo: empero si no hazen cuenta de guardar continencia: digo que se casen: que mas vale casar se que quemarse. Despues q̃ primero auia dado la regla y licencia para los casados: y auia mostrado q̃ era lo q̃ queria: y que era lo que permitia: vino luego a hablar en las no casadas: y en las biudas. E para estas pone exẽplo en si

en si mesmo, llamādo las bienauēturadas si permanecen assi como el. Dize empero q̄ sino entienden guardar continencia: que se casen assi como los primeros: es a saber por que no los tiente satanas, ni caygan en fornicaciones. Señalo tambien la causa porq̄ digo, sino entienden ser continentes: digo q̄ se casen, porq̄ mejor es ser casado que quemado: quiere dezir: mejor es casarse: porq̄ peor es quemarse. Quita tu el fuego dela luxuria q̄ no te queme: y entonces veras q̄ no dira el apostol, mejor es casarse: porq̄ siempre q̄ dezimos (mejor) es cōparacion de algo peor: no en cōparacion de cosa q̄ sea perfectamente buena. Assi como por este exēplo lo podemos entender. Mejor es tener vn ojo q̄ ninguno. Mejor es tener la vna pierna sana aunq̄ andemos con muleta, q̄ no tener las entrambas quebradas y andar arrastrādo. Que dizes pues apostol glorioso? por cierto bien creo yo que no te falto saber y entendimiēto para hablar mas claro. Empero muchas vezes la humildad te hazia dissimular parte de tus virtudes: assi como quando tu dixiste: no merezco llamarme apostol: y en otro lugar. Aun el mas pequeño de todos los apostoles assi como vn abortado. Assi mesmo creo q̄ aqui hablaste algo encerrado: mas no porq̄ te faltassen palabras proprias y claras para explicar lo q̄ sentias. Porq̄ apostol glorioso quando hablas de la continencia y virginidad buscas testimonio d̄ Epimenides, Menādro, y Arato, diziēdo. Buena cosa es al hōbre que no toque muger: y diziendo despues. Bien haras si permanecen assi como yo. Y esto pienso q̄ les sera gran bien por la necessidad q̄ tā cerca nos viene: y por tanto buena cosa le es al hōbre estar se assi solo. Empero quando venistes a hablar delas bodas, no dixes buena cosa es casarse, porq̄ no puedes juntar con esto lo otro, q̄ es quemarse. Mas dizes señor: mejor es casarse q̄ quemarse. Apostol glorioso, si las bodas son buenas por si, no me las compares al fuego: sino dime simple y llanamente. Bueno es casarse como dixiste ya arriba: bueno es permanecer virgen, o continente. Y te digo apostol cōcluyendo que tengo por sospechosa la bondad de vna cosa, quando la grandeza de otra q̄ es muy mala ha de hazer la ser menos mala. Porque yo no busco para seruir a dios algo que sea menos malo: sino cosa que simplemente sea perfecta y buena.

Epistola tercera del

libro sexto, escripta por el glorioso doctor sant Hieronymo. Es dirigida al papa Innocēcio: es titulo dela epistola, dela muger siete vezes herida. Trata vn mysterio grāde, q̄ en Italia se siguio enla ciudad de Vercelli en tiempo del glorioso Hieronymo: sobre vna muger que fue falsamēte acusada de adulterio. Pareciome que pues el glorioso Hieronymo tanto caso hizo deste mysterio que no es inconueniente sea a todos manifiesto hallādolo como lo hallamos entre sus obras: y visto delo que trata no auia libro a donde mejor se aplicasse q̄ a este, o al que se sigue. Porque su proposito dela epistola (de mas de contar la estraña maranilla que cuenta) sera en consolacion de muchas casadas sanctas y buenas q̄ a sin razō son a vezes acusadas, y sin culpa puestas en infamia dela honrra, y en peligro dela vida. Porque la epistola es breue: y casi en lo dicho se contiene summariamente el argumento de todo no sera partida en estanças.

Muchas vezes me has demādado por cartas Innocencio padre sanctissimo q̄ quiesse escreuir algo sobre el gran miraglo q̄ en nuestros tiempos acaecio. Yo rebusaua quanto podia cūplirlo: y segun ahora lo experimento tenia razō: porq̄ no me hallaua tal enel ingenio ni enel saber q̄ pudiesse honestamēte cumplir lo q̄ me mandauas. Assi porque no ay lengua humana que pueda loar deuidamente las maranillas de dios, como tābien porq̄ ro tēgo el ingenio mohoso de tanto tiēpo ha q̄ no me sirno del en cosas semejātes: y assi esta poca abilidad q̄ solia tener sieto q̄ ya toda se es secada. Tu empero dezias me contra todo esto: q̄ enlas cosas de dios no se ha de mirar quanto podemos,

dor, auiēdo perdido vna persona tan señalada a quien eras tio y obispo: que es ser le padre espiritual y temporal. Dueles te viēdo tus entrañas ausentes: y sospiras como si te las huviessen arrancado. Mas sobre todo yo te ruego por amor de dios que tengas templança en tu llorar acuerdate de aquella regla que dize: ninguna cosa demasiado. Por tanto reposate ahora vn rato: y como quien se ha atado la herida para descansar: oye vn poco sus loores pues tanto tiēpo gozaste de ver sus virtudes. Y junto con esto vernas no en dolerte, porque siendo tal lo has perdido: sino en siēpre gozarte porq̄ tal fue mientra lo tuuiste. Assi mesmo, te ruego ōeras mirar en esta breue epistola traçadas solamente sus virtudes: assi como quiē quiere pintar todo el mūdo en vna pequeña tabla. Y en esto recebiras de mi: no las fuerças sino la volūtad: regla es entre los retboricos quādo quieren loar alguno: que comiencen desde sus antepassados, loando las personas estimadas de su linage y sus actos señalados. Demanera que la ozacion decienda por los loores de aquellos (como por escalones) hasta venir en aquella persona de quiē principalmēte quieren hablar. Esto se haze por mostrar q̄ la tal persona es esclarecida cō virtudes d̄ sus antepassados, y que el les ha muy bien parecido: y q̄ si se ha señalado en obras excelētes, q̄ tenia bien aquien parecer. Digo pues que los bienes y loores que tocan al cuerpo, el los tuuo siempre en poco: y por tanto ni los cōtaremos entre los bienes d̄l anima, ni entre los loores della. No deue nadie enloquecer se por la nobleza de su linaje, pues vemos q̄ Abrahā y Ysaac varones sctōs engēdraron a Esau y a Esmael q̄ fueron malos y pacadores: y por el cōtrario vemos q̄ Jepte hijo de vna muger publicana fue cōtado entre los justos por boz publica del apostol. Escripto esta: el anima q̄ peccare essa morira. Luego diremos q̄ la q̄ no peccare essa vinira: y d̄sta manera no se atribuyē alos hijos las virtudes, ni los vicios de los padres: antes somos cōtados entre los bōbres desde el dia q̄ tornamos a nascer en Jesu christo. Pablo apostol glorioso cruel perseguidor de la yglesia: a la mañana era vn lobo robador. Benjamin, a la tarde repartio el mājar, sometiendo su cabeça ala obediēcia de Ananias que era oueja. Pensemos pues ahora que nuestro Mepociano assi nos nasce del rio Jordā, como vn infante reciē nascido. Algunos por ventura queriēdo laar a Mepociano, comēçarian d̄ ti: diziēdo q̄ tu por causa suya, dexaste el yermo y estas partidas de Oriente: y q̄ por esta mesma razō desamparaste a mi que te era tan amigo: dando me vna falsa esperāça de tu buelta. Dirian tābien como te boluiste en tu tierra por encaminar al cielo a tu hermana cō este sobrino: y si ella no quisiesse tomar tu cōsejo, alomenos por cōseruar aquel sobrino tan digno de ser amado. Porque este es por el q̄ yo en dias passados te escreui, diziēdo aunq̄ el sobrino pequeñito se te cuelgue del cuello, &c. Otros para comēçar sus loores contarian como este mancebo siēdo bien moço estaua en el palacio del emperador: y trayendo sus ropas ricas y galanas d̄ seglar, jamas se quitaua el silicio aspero que debajo la camisa estaua. Y estādo entre los señores poderosos d̄l mūdo andaua su cara cardena y descolorida del mucho ayunar: de manera q̄ enlas ropas seruia a vn señor: en las obras a otro. Por tanto si traya cinto y bolsa: no era sino por socorrer alas biudas y huerfanos: y a todos los afligidos. Sabed q̄ muchos reposarian en estos loores. Yo soy de otro parecer, que no me agradan estos seruicios de dios assi imperfectos: y casi hechos a media cara. Antes leo del centuriō llamado Cornelio: y luego q̄ lo hallo justo: tambien lo hallo bautizado. Empero nosotros aprouemos todo esto como obras d̄ fe que entonces nascia: y estaua (si se puede dezir) en las cunas: y pēsemos que este que ya se auia offrescido por caualliero de Jesu christo trayendo las insignias de emperador: luego q̄ del todo se consagrare a Jesu christo recebira la corona de vēcedor como entero y fiel en todo a su capitan y señor. Quādo vino el tiempo, q̄ el quiso cumplir esto: desecho todas las ropas y atauios seglares: y quanto cō ello auia ganado sir-

uiēdo enla guerra todo lo repartiō alegre mente alos pobres. Assi lo auia leydo. El q̄ quisiere ser perfecto vēda todo quāto tiene, y delo alos pobres, y entōces siga me. Lo mismo dize en otro lugar. Ningūo puede seruir a dos señores: es a saber a dios y alas riquezas mundanas. Por tāto proueyendo en esto como verdadero catholico, no guardo para sī sino sola vna pobre tunica, y vna pobre ropa dela mesma manera, con q̄ solamēte se cubriesse, y algū tanto se defendiesse del frio. Guardo esta tēplança en su vestido, q̄ siguiēdo la comū costūbre de aquella prouincia, ni les daua escādalo por ser muy polido, ni menos por ser demasiado pobre, o suzio. Era tāta su obediēcia y humildad, q̄ comoquiera q̄ ardiesse en desseo d̄ visitar los monasterios d̄ Egypto y ver las compañias de sanctos q̄ morauā en Mesopotamia, o yr se a morar en las ysias de Dalmacia q̄ estauā biē cerca: empero por no desamparar su tio (persona de tanta sanctidad) jamas osō intentar nada desto. Cōsolaua se cō ver q̄ enel estauan todos los exēplos de virtudes q̄ enel mundo se podiā buscar: de suerte q̄ dentro de casa tenia de quiē aprēder todo lo q̄ queria. En este mesmo aprēdia las reglas d̄ mōje perfecto: y reuerēciaua la dignidad episcopal. No le acaecio a el lo q̄ muchos suelē hazer q̄ por la cōtina cōuersaciō y familiaridad vienē en tener menosprecio, antes lo hōraua siempre como a verdadero padre, y como si cada dia fuera la primera vista. Para q̄ alargo palabras? sabed q̄el vino en hazer se clerigo, y tomo sus ordenes como suelē, hasta ser sacerdote por cōsejo y mandamiēto de su tio. O buē dios y quād o elle cōtemplo puesto en tā alta dignidad: quātos fuerō los gemidos q̄ dio: quantos llorōs y quā contino era su sollocar. Primeramēte el puso gran entredicho en sus ojos para q̄ muy menos delo acostūbrado mirassen: y assi mesmo en todos los sentidos mostraua solamēte estar enojado cō su tio quexandose del q̄ antes de tiēpo y en edad tā tierna lo queria poner en dignidad tan alta. Empo quāto mas el lo rehusaua tanto monia mas los desseos d̄ sus amigos y pariētes a desear q̄ lo fuesse, y a tener le por mas digno, dlo q̄ el a bozes dzia ser indigno. Para esto trayā le dīāte a Timotheo q̄ tā mācebo fue puesto enla mesma dignidad: y como el saber tiene en sī las verdaderas canas. Assi mismo como Moyseneligio por sacerdote el q̄ verdaderamēte sabia ser lo. Desta manera conosciendo q̄ ser clerigo no era officio de honrra humana, sino vna obligaciō o carga: trabajo lo primero con su humildad vēcer toda la embidia q̄ del podian tener. Lo segūdo ordenar su vida, de tal manera q̄ no se pudiesse dezir del la menor cosa del mūdo torpe ni desonesta. De suerte q̄ muchos de su edad (que solian morder se vnos a otros) todos estauā marauillados y cōformes en loar la vida deste. Marauillauā se de ver su humildad y tēplança: de ver cō q̄nta charidad socorria alos pobres necessitados, visitaua los enfermos: cōbidaua los peregrinos cō su posada, balagādo los y cōsolādo los. En fin q̄ el cūplia lo q̄ esta escripto. Gozar cō los q̄ se gozā t llorar con los que lloran. Era vn bordō para guiar los ciegos: t viāda para los hābrientos: esperāça para los affligidos, y consuelo para los que llorauan. Tanto se señalaua en cada vna las d̄ virtudes, como si sola aquella tuuiera. Entre los otros sacerdotes cōpañeros t y guales suyos siēpre era el primero enel trabajo, y el postrero enlas honrras. Si alguna cosa de bien bazia: luego lo atribuya a su tio: no queriēdo gozar de loor ninguno. E si en algo no acertaua como quisiera: dezia q̄ la culpa era d̄ su poco saber, y q̄ por su ignorācia auia errado. En lo publico reuerenciaua a su tio, como a obispo: enlo secreto d̄ casa lo amaua y seruia como a padre: y tenia vna alegria graciosa y honesta en su rostro, mezclada con la grauedad que mostraua en sus costumbres: su rey t era vna cōcertada manera de mostrar su alegria, no dando muestras de risas locas y destēplades. A las virgines t bindas de Jesu Christo honrraua las como si le fueran madres: aconsejaua las en toda sanctidad como si le fuerā hermanas para que viuiessen castamente, t siruiessen a nuestro señor dios.

Estança

Estāça.iij. Dela epistola.j. Ya q̄ nos ha mostrado lo q̄ siendo sacerdote bizo: viene a cōtar su vida despues q̄ se retrugo en vida de mōje. Muestra cosas de mucha perfecion en que Nepociano siempre mas se exercitaua. Concluye con su enfermedad, y muerte mostrando la memoria que al tiempo de su muerte tuuo del glorioso Hieronymo: y el dolor que toda Italia sintio de perder lo.

Q cōtēto cō la perfeciō de vida q̄ en este estado de clerigo alcançaua: determino recoger se en vida d̄ mōje: tomādo mayor aspereza d̄ penitēcia en su viuir, y mayor encerramiento en su salir y andar. Su orar muy cōtino: su velar y lagrimas muy secretas: de suerte q̄ las offrecia verdaderamente a dios: y no alos hōbres: enel ayunar se tenplaua como buē carretero, q̄ carga el carro d̄ manera q̄ llegue sano hasta el cabo de la jornada. Assentaua se ala mesa de su tio: y de tal manera guitaua lo q̄ le ponia delāte: q̄ ni se mostraua hypocrita, ni quebrātaua la continēcia a q̄ era obligado: sus palabras y cōbite todo era hablar en algo dela sagrada escriptura: esto era lo q̄ el oya de muy buena gana: y a esto respōdia con mucha verguença. Lo q̄ le parecia ser bueno otorgaua lo graciosamente: t si auia algo no tal, contradezia lo cō mucha cortesia: y tēplança: de suerte q̄ mas mostraua querer enseñar q̄ no vēcer al q̄ disputaua cōtra el. Tenia vna verguēça noble q̄ a su edad parecia muy biē: y era, q̄ enla disputa otorgaua llanamēte cada cosa de las q̄ alegaua, cuya era, o de dōde la auia tomado: y ōsta manera buyēdo dela gloria de sabio era tenido por sapientissimo. Dezia muchas veces. Esto es de Tertuliano: estotro d̄ Lactācio: lo otro de Cipriano: y estotro de Hilario. Dezia tābien, desta manera hablo Victorino: esto sintio Minucio, y Arnobio desta suerte escriuio: y algunas vezes (por el grā amor q̄ a causa de su tio me tenia) tambiē me alegaua entre los otros. En tal manera q̄ conel cōtino leer y siēpre pēsar en la sagrada escriptura, ya tenia hecho su pecho vna libreria de Jesu christo. O quātas vezes me escrenia de alīēdel mar, rogādo me q̄ le escriuiesse algūa cosa sancta y buena: quātas vezes me embio cartas mas solicitas, y llenas de importunidad q̄ los pobres q̄ de noche piden, y que todas las bindas con los mnezes: sobre q̄ le escriuiesse algo delos euāgelios. y viēdo q̄ yo se lo negaua mas callādo que no respondiēdo le por carta: el entonces me puso al obispo su tio por rogador y tercero q̄ comigo lo acabasse, baziendo cuēta que su tio termia mas libertad d̄ pedirlo, pues lo pedia para otro: y por razō de su merecimiēto y autoridad mas facilmēte lo recibiria. En fin buue de bazer lo q̄ quiso: y con vna obrezilla breue q̄ le escreui consagre nuestra amistad ala eternidad: baziēdo q̄ para siēpre q̄ de memoria della. Quādo mi obrezilla vino alas manos: dezia q̄ auia alcāçado todas las riquezas de Dario y del rey Cresso: nūca la partia de sus manos ni de sus ojos: ni d̄ sus pechos: nūca de otra cosa bablaua. A caecio le muchas vezes teniēdo la pa leer alli enel estrado o cama en q̄ dormia: estarse le yēdo enlla basta tāto q̄ se caya dormido sobre el libro. E si alli venia algū estrāgero, o peregrino: tenia grāde alegria en mostrarle aquello q̄ yo le auia escripto, y bablar le de mi: y tenia tāta prudēcia y tan gētil estilo enlo q̄ leya q̄ quāto era menos la clausula, o sentēcia: tāto el mas la fauorecia cō su gētil manera de leer la: y la bazia parecer mucho mas. De dōde podia el pues tener tā grandissimo bernor en leer las cosas de dios sino por el mucho amor q̄ cō el tenia? De dōde le podia venir el nūca cesar se de leer y pēsar enla ley d̄ Jesu christo sino por el grādissimo amor q̄ tenia con el bazedor dessa ley? Otros mōjes hallarēs q̄ se ocupā en poner dinero sobre dinero hasta que vnos a otros se abogue enla bolsa: andando siēpre caçādo moneda cō sus viles maneras entre las matronas: de suerte q̄ muy mas ricos son despues de mōjes, q̄ no erā quād o seglares. Estos vienen a posseer riquezas, y endo en cōpañia de Jesu christo q̄ va pobre, y no las posseyerō en tiempo q̄ yuan enel siglo con el diablo q̄ va rico. De

suerte q̃ la yglesia sospira, viendo q̃ en ella quieren viuir ricos los q̃ estando en el siglo viuiã pobres. El nuestro Nepociano por el contrario hallãdo el oro y todas las riquezas del mundo se abraço cõ la verdadera pobreza. y como determino menospreciar a sí y a su propria carne, y se precio ỹr ataviado dela pobreza: nunca procuro sino como adornaria mas su anima: por cierto en respecto delo q̃ auemos dicho poca cosa es lo q̃ abora quiero dezir: empero podreys conoscer en esto, aun q̃ poco, el coraçon del mesmo auer sido sẽpre en dios: porq̃ no solo conoscemos el poder maravilloso, y saber infinito dl criador dl mũdo q̃ndo vemos el cielo, la tierra, el sol, el mar, los elefantes los camellos, los caballos, los bueyes, los tigres, los osos, los leones: mas assi mesmo nos maravillamos dl magestad quãdo vemos los muy pequeñitos animales: assi como hormigas, y mosquitos: gusanos y cosas semejãtes: cuyos cuerpos vemos sin saber les nõbres. Empero no menos reverẽciamos el saber infinito deste señor en los vnos q̃ en los otros: en cada cosa destas nra alma se ocupa pẽsando en dios: y acordando se q̃ ha de dar cuẽta hasta dela mas pequeñita palabra ociosa q̃ aura hablado. Su cuydado y ocupaciõ era mirar si estauan limpios los altares: si estauã las paredes sin telarañas ni suziedad alguna, en q̃ el pauimento de la yglesia estuuiesse muy barrido. Mirana en q̃ el portero dela yglesia, y todos los otros ministros assi mayores como menores siruiessen muy a derechas en lo q̃ tenian cargo: tenia vn cuydado sancto y muy piadoso a cerca de todas las cerimonias, cada y quãdo q̃ alguno lo buscaua cierto estaua de hallarlo en la yglesia. Los antiguos tuuieron por vna persona muy señalada a Quinto fabio escriptor q̃ fue dela historia Romana: empero muy mas fue nõbrado por el grã ingenio q̃ tuuo en el pintar q̃ no por razon de lo q̃ escriuio. Beseleel (q̃ quiere dezir sombra de Dios) todo era lleno dl doctrina sancta y del espiritu de dios: segun la sagrada escriptura nos lo testifica. Assi mesmo es encomẽdado dl hirã hijo dela muger de Tyro: el vno porq̃ hizo vna albaja para el tabernaculo: y el otro porq̃ hizo otra para el tẽplo. Sabed q̃ los ingenios esclaridos, y el alma q̃ esta llena de virtudes dã de sí muchas artes elegantes: hermosas y virtuosas: assi como los cãpos fertiles y biẽ labrados dan abundãcia de miesses, y de qualesquier fructos q̃ les encomiendã. De aqui vino q̃ los Griegos loaron tanto aquel philosopho suyo q̃ solia glorias se q̃nto traya sobre sí: basta el manto y el anillo del dedo todo era hecho por sus mãos propias. Lo mesmo podemos dezir deste sancto varõ q̃ jamas entẽdia sino en adornar, y cõponer las yglesias y ermitas õ martyres cõ flores: ramos, yervas: y quantas cosas graciosas en el mũdo podia auer. De manera q̃ todo el atauio y aliseo q̃ enla yglesia veyades os mostraua sus ocupaciones y exercicio. O señalados y estraños principios de virtud: q̃ podiamos esperar q̃ biziera passando adelãte, ciñ en edad tan tierna tal se mostraua? O quã miserable es la condiciõ de nuestra humanidad. O quãto es vano todo quãto pensamos y hazemos y viuimos, sino va todo fundado en Jesu christo. Oracion a q̃ proposito me buyes dela boca: porq̃ te embaraças? piensas q̃ por alargar nosotros palabras hazemos la vida deste mas larga? creces q̃ por no cõtar su muerte la escusco? Acuerdate q̃ toda la carne es heno: y toda su gloria es como la flor dl heno. Dime abora dõde esta aq̃lla hermosura del rostro õ Nepociano? Dõde esta aq̃lla disposicio corporal tã llena de grã y honesta sanctidad: con la q̃l assi como con vna noble ropa era cubierta su anima sanctissima. O cosa de grã dolor: enmarchito se poco a poco el aq̃ncena, cõel viẽto õ medio dia q̃ la tocaua: y la violeta encẽdida en su color: poco a poco se descolorio hazi̇ẽdo se amarilla. E viẽdo se el sctõ varõ arder en tã rezias fiebres, y q̃ ya el fuego tã encẽdido le cõsumia las venas y vida: cõ las palabras q̃ apenas podia pronũciar trabajaua, q̃nto le era possible, cõsolar a su tio q̃ tã triste estaua: su cara en todo esto tã alegre y graciosa como si ningũ mal tuuiera: antes llorãdo todos quãtos alli estauã, el solo se reya. Apartaua de encima de sí la ropa, estẽdia sus manos: veya por alli algunas cosas que los otros sanos no las veyan. Quando alguno entraua (estando el en este estado) señalaua q̃ se queria leuantar para saludarlo. De suerte q̃ qualquiera que lo veya no pensaua que moria, sino que estaua de partida para yr se a otra tierra: y aun q̃ yendo se no desamparaua sus amigos. No puedo detener mis lagrimas. Los ojos mios por fuerça manan, pensando en lo que quiero escreuir, reposando el coraçon en lo que abora pieso, sin duda yo no puedo dissimular el dolor. Quiẽ podra creer q̃ en tiempo tã estrecho como este, tuuo especial memoria de mi el nuestro Nepociano: y estãdo luchãdo el alma para ya partirse se acordo de nuestra dulce conuersaciõ: y como hombre q̃ tenia la memoria firme en nuestra amistad, torno a su tio por la mano y dixo le. Yo te suplico señor q̃ quieras embiar esta ropa q̃ yo solia traer en el seruicio de Jesu christo al q̃ tu sabes ser mi padre en la edad, y verdadero hermano en el amor. y mas te ruego q̃ ayas por bien de oyr mas passar en el todo el amor que a mi hermanas, pues sabes quan verdadero lo tiene en entrãbos, y tu lo has tenido cõ el y conmigo. E diziẽdo esto y teniendo por la mano a su tio, trayẽdo se lo ala memoria y confirmãdo lo en ello dio el anima a su criador. Toda la ciudad y toda Italia lloro su muerte: y en fin el cuerpo suyo torno la tierra, y el alma se torno a dios: tu buscauas despues tu sobrino: y la yglesia su sacerdote, y parece me q̃ se fue delãte el q̃ te auia õ suceder: porq̃ (a juyzio de todos) el merecia õ spues õ ti tener el cargo y la dignidad q̃ tu tienes. De manera q̃ õ vna mesma casa podemos dezir q̃ han salido dos personas dignas de la dignidad pontifical: el vno q̃ cõ tanta alegria de todos lo rige: el otro q̃ assi mesmo si viuiera lo merecia. Sẽtencia es de Platõ q̃ la mayor philosophia de todas es cõtinamente pensar en la muerte: y esto mesmo es lo q̃ todos los philosophos despues dl hã loado hasta el cielo: mas sobre todos el glorioso apostol q̃ sẽpre dezia. Cada dia muero por vra gloria. Y no es esforçar nos a querer alguna cosa, y otro es ha-

zerla. Uno es viuir para morir: y otro morir para viuir. Aquel muerto para la gloria, y este cada dia muere para lo mismo: razõ es pues q̃ nosotros pensemos, q̃ sera algun dia õ nosotros: y q̃ esto no puede estar muy lexos queramos, o no: porq̃ dado q̃ viuiessemos mas de. dccc. años como viuiã antes del diluuio, y dios nos otorgasse viuir tãto como Matusalẽ: en fin el dia q̃ tuuiesse fin nra vida, todo lo passado nos pareceria auer sido nada. Claro esta q̃ si vno viue diez años y otro mil, quãdo viene al punto dela muerte, pues lo vno y lo otro es passado, todo se es vno: y no ay otra vẽtaja sino el que mas ha viuido va mas cargado de pesos.

¶ Estãça.iiij. Dela epistola.j. Proseguiendo la sentẽcia de arriba viene a consolar a Heliodoro, y mostrarle como se deue regir en este dolor. Para cõfirmaciõ de su intẽto cuẽta muchas desuenturas y perdidas q̃ a diuersas prouincias auiã venido: en q̃ por nros peccados muchas vezes permitio el señor q̃ naciones barbaras nos vẽciessen y robassen. Cõcluye cõsolãdo a Heliodoro cõ la consideraciõ õ nuestra muerte y dela biuendad grãde de nuestra vida.

Entẽcia es de vn poeta cõ experiẽcia de todos cõfirmada: q̃ el mejor dia y mas alegre esse es el primero q̃ se nos va: despues que da nos las enfermedades y la triste vejez: q̃da nos el trabajo, y al fin arrebata nos la crueldad õla dura muerte. Otro poeta llamado Menio dixo. Necessario es q̃ el hombre padezca muchos males. De aqui vino q̃ los antiguos viẽdo ala reyna Niobe padecer tãtos males y llorar tãto, fingieron q̃ despues fue buelta en piedra y en otras bestias diuersas. Hesiodo siẽpre lloraua el dia del naseimiẽto: y se alegraua en el dia dela muerte de alguno. Ennio prudẽtemẽte dixo. Esta ventaja tiene el pueblo al rey: q̃ el pueblo tiene licencia de llorar: y el rey no lo puede honestamẽte. Lo mesmo diremos al obispo, aun q̃ menos licẽcia tiene el rey q̃ el obispo: porq̃ el rey esta por señor al pueblo a pelar dellos: el obispo a su plazer. El rey los tiene subjectos cõ espãto: el

obispo los sirue. El rey les guarda los cuerpos a vezes para la muerte: el obispo guarda las almas para la vida. En ti pues estan puestos los ojos de todos. Tu casa y tu conuersacō estan puestas assi como espejo en q̄ todos se miras y de dōde tomē doctrina. Todos tienen por licito hazer, lo q̄ tu bizieres. Guardate pues no hagas cosa q̄ los malos te reprehendan cō razon, o los buenos te sigan cō peligro. Vence pues quanto pudieres y aū mas de lo possible essa ternez de tu coraçon: y refrena las lagrimas q̄ (segū me dizē) cō tanta abundancia derramas. Por q̄ algunos faltos de fe (viēdo te llorar cō tanto dolor) sospecharan algū mal de ti: y creeran q̄ desesperas de nuestro señor. Bien es q̄ lo ōsees ver como a persona q̄ se es ausentada, mas no muerta. De tal manera q̄ parezcas alos q̄ te vierē q̄ lo esperas, mas no q̄ lo bas perdido. Yo empero q̄ hago? poniēdome ahora en curarte de dolor q̄ ya con el tiēpo y cō tu prudencia pienso q̄ deue estar muy aplacado. Mejor me parece q̄ sera cō tarte las miserias grandes q̄ los reyes de nuestros tiēpos han padecido: para q̄ oydo esto veas como no deues tāto llorar el q̄ en tal tiēpo se fue: quanto alegrarte de su biē q̄ de tātas desuēturas se aparto. Sepas pues q̄ Constancio fauorecedor de la beregia de Arrio aparejandose contra los enemigos: y viendo muy de priessa para salir a la batalla, murio en la aldehuela llamada ō Moysen: de manera que con su muerte dexo a su enemigo el imperio. Juliano engañador y traydor a su propria alma: y degollador de tantos Christianos: alla en la prouincia delos Medos sintio el poder de Jesu christo: el qual en Francia primero auia negado. De manera que queriendo estender el señorio delos Romanos: perdio lo q̄ tenian ganado. Jouiniano despues de auer solamente gustado que cosa era ser rey, murio abogado con el bedor o bumo de vnas ascuas: y con su muerte miserable mostro a todos que cosa es la humana potencia. Valentiniano en llegando a Roma despues de auer hecho muchas cosas contra ella murio vomitando sangre. Valente hermano deste: peleado en Tracia cō los godos fue vencido, muerto y sepultado en vn mesmo lugar. Graciano emperador vēdido delos suyos huyo: y no siēdo recogido de ninguna ciudad vino a morir en poder de sus enemigos bien vltrajado segun testifican las paredes ensangrentadas de Leō. El otro mācebo Valētiniano harto moço despues de tanto huyr: despues de tāto destierro: despues ō auer cobrado el imperio cōmucha sangre: murio no lexos dela ciudad donde su hermano auia sido muerto: y despues de muerto (por mayor infamia) su cuerpo publicamente estuuo colgado. Que te dire de Procopio: Maximo Eugenio: ō cuyos nōbres (en el tiempo que mandaron) se espanta el mundo. Todos pues vinierō en ser captiuos y verse aberrojados delante sus enemigos: en fin q̄ primero fueron traspassados con la espada dela ver gonçosa seruidūbre (cosa alos principes muy dolorosa) q̄ no con la de hierro. Alguno por ventura me dira, esta es la condicion delos reyes: y siēpre vemos q̄ los rayos bienen en los altos montes. Pues lo mesmo hallaremos en los que no son de tanta dignidad: y porque mas te mueuā los exemplos no te hablare sino de cosas bien frescas, q̄ de dos años a esta parte se han seguido. Y dexando a parte otros muchos: ya sabes que muertes tā desuenturadas murieron aquellos tres varones cōsulares. Abundancio pobre y desterrado anda mendigādo en la prouincia de Pittimita: pues la cabeça de Rufino a Cōstantinopla la llenarō, y por la ciudad la truxeron publicamente hincada en vna pica. Ante desto le auia sido cortada la mano derecha, y en condemnacion de su auaricia le auian hecho andar pidiendo de puerta en puerta. Timasio subitamente fue despeñado desde el estado de tanta hōra y señorio hasta lo q̄ ahora tiene: que es no tener vn pā que comer: y estar sin borra puesto en vn rincon, y aun piensa q̄ ha bien librado. No creayas que me pongo a contar esto por publicar las desuēturas de ninguno, sino por mas declarar la gran miseria dela condicion humana. En verdad q̄ me espanta pēsar de contar las grandes desuenturas de nuestros tiempos. No quer ayas mas, sino q̄ ha

ba veynte años y aun mas q̄ todos los dias del mūdo se derrama sangre de los Romanos entre Constantinopla y las montañas llamadas Julias. Pues Scytia, Tracia, Macedōnia, Dardania, Dacia, Tessalonica, Acaya, Epiro, Dalmacia, y entrambas las Panonias: todas estas prouincias estan destruydas, y continamente affligidas por los Godos, Sarmatas, Alanos, Cados, Hunos, Vandalos, y Marcomanos. O quantas matronas, quātas virgines de Jesu Christo, y otros cuerpos nobles han sido en estos tiēpos y lugares vltrajados, y por los enemigos enuergōçados. Quātos obispos aurā sido cautiuos: quātos clerigos muertos: quantas y glesias y altares derribados: y despues aposentadas alli las bestias: quātas reliquias de martyres desenterradas y vltrajadas. En fin q̄ todo lo veo lleno de lloros: gemidos y muertos. Veemos q̄ el imperio Romano se cae: y nosotros aun tenemos sobervia y no queremos en nada doblar nuestra cabeça. Que tal piensas tu q̄ estara ahora el coraçō delos Corinthios, Atenienses, Lacedemones: y delos de Arcadia, y de toda Grecia, viendo se en poder de barbaros? Por cierto pues pocas ciudades se nombrado entre estas q̄ no aya en ellas auido muchos reynos en tiēpos passados. Solo Oriēte estaua libre dīste mal hasta estos tiēpos que no le tocaua sino solo oyr el mal de los otros: ya empero el año passado del cabo del mōte Caucaso nos hā venido lobos rauiosos: y no solo de alli mas aun del Septētrion, y en poco tiēpo allegādo se a nosotros hā passado assaz prouincias. Quantos monasterios hā sido cautiuos: quātas vezes ha venido en q̄ la sangre delos muertos mudaua las aguas delos rios? Cercada ha estado de enemigos Antiochia y todas las otras ciudades que está ribera de los rios Alo, Cidno, Orōtes, y Eupbrates. Muchos reyes y reynos cautiuos, Arabia, Phenicia, Palestina, y Egypto de solo temor hā sido cautiuas. En fin que si yo tuuiesse cien lenguas y ciē bocas, y la boz de hierro no bastaria a cōtar los nombres de todas las penas, males y desauenturas passadas. Porque tāpoco no es mi proposito escreuir historias, sino brevemente llorar nras miserias. En otra manera creo bien que para contar lo mucho que en este caso se podria dezir, serian mudos Tucidides Griego, y Salustio latino por grādes historiadores que ayan sido. Digo pues q̄ bienauēturado fue Mepociano q̄ no vio nada de todo esto. y bienauēturado es ahora por q̄ tan poco lo oye. Nosotros somos los miserables y desuenturados, que padecemos todos estos males: o vemos a nuestros hermanos y amigos que los padecē: y ann de locos siēpre desseamos viuir, y pēsamos que es razō de llorar por los q̄ carecen dellos, comoquiera q̄ los deuemos tener por verdaderamēte bienauēturados. Veemos como nuestro señor dios muestra estar offendido de nuestros peccados, y no curamos de aplacarlo, ni emēdarnos. Sabed pues q̄ los barbaros se han hecho fuertes a causa de nuestros peccados: por nuestros vicios ha sido vēcido el exercito delos Romanos: y como que no bastaran estas muertes, añadieron las guerras ciuiles q̄ han muerto mas gēte q̄ todos los enemigos. Desuēturados fuerō los Israelitas, en cuya cōparacion el rey Nabuchonosor fue llamado sierno: ahora digo q̄ nosotros somos desuēturados, pues auemos sido causa q̄ dios nos castigue por manos de barbaros. Ezechias hizo penitēcia y fueron muertos en vna noche por mano del angel ciento y ochenta y cinco mil delos Assyrios enemigos suyos. Josaphat estaua cantando loores al señor: y entretanto el señor peleaua por el. Moysen peleo contra los Amalechitas cō oraciones y no cō armas. Nosotros queriēdo nos leuantar, nos derribamos. O gran verguença que esta nuestra alma loca, basta tanto que venimos a ser incredulos. Veemos que huye el exercito de los Romanos que solian ser señores y vencedores del mūdo: y son ahora vencidos de aquellos q̄ solian vencer y tener debaxo de sus pies. Y nosotros viēdo las causas tan claras no las queremos mirar, ni entēder, viēdo quā claro dize el propheta. Huyran mil, de vno solo que los perssiga.

No queremos quitar las causas dela enfermedad, para q̃ ella jũtamẽte se quite: porq̃ si quiera pudiessemos ver como dã lugar todas las armas ỹ los enemigos a las nuestras y las obedescẽ como solia. Cierto yo conozco q̃ he excedido en la manera de cõsolarte: y por escusar te q̃ no llorassemos a vno he venido en hazer q̃ lloremos a todo el mũdo. Leemos del rey Xerxes aq̃l q̃ fue tan poderoso ỹ quiso allanar los montes y hazer camino por la mar. Teniẽdo vn exercito admirable ayũtado en cãpo dizen q̃ se subio en vn lugar alto dõde lo pudiesse biẽ enseñorear: y quãdo el vio vna infinidad d̃ gẽte tan grãde comenco a contẽplar q̃ de todos aquellos dẽtro en ciẽt años no auria ninguno: lloro muy agramẽte. O si pudiessemos subir en alguna atalaya tal, de dõde viessemos d̃bazo nuestros pies todo el mũdo, creo q̃ alli te mostraria biẽ claro como todas las gẽtes vnas cõ otras se destruyẽ. Verias muy ala clara como los reyes y reynos vnos a otros se desfazẽ: vnos atormẽtados, otros muertos, otros abogados, otros cautiuos. En vna casa vereys q̃ hazẽ bodas y dança y baylan: en otra q̃ estan llorãdo y riñendo. En vna vereys q̃ nascẽ: en otra q̃ muerẽ. Verias vnos demasiado ricos: otros q̃ van mẽdigando por las puertas: y cõ todo esto conoscerias como en breue tiẽpo faltarã: no solo tantos como los q̃ Xerxes miraua: mas el mũdo todo q̃ sin cõparacio es mas. Ciertamente materia es esta en que no basta lẽgua y siẽpre es muy mas lo q̃ queda por dezir q̃ no lo q̃ dezimos. Por tãto cra bien q̃ tornemos a nosotros mismos: y como quiẽ desciẽde del cielo miremos nuestras propias cosas. Dime ahora por amor de mi Heliodoro: acuerdas te algunas vezes pẽsando entre ti, de quãdo eras niño: despues como fuiste muchacho: de ay mãcebo, despues hõbre perfecto: basta venir a ser viejo como eres? Pues claro esta q̃ cada dia morimos, cada dia nos mudamos: y nosotros ciegos: aun pensamos q̃ hemos de viuir assi para siẽpre. Viendo que lo q̃ ahora escriuo y hablo, emiendo, y torno a mudar, y en fin cada cosita q̃ hago es quitar vn poco dela vida. Quãtos puntos escriue el escriuiẽte mio, tantos daños recibẽ mis tiẽpos. Escriuo y torna me a escreuir: passã mis cartas la mar en las naos q̃ cortã el agua: y en fin en cada onda se va vna partezilla de mi edad. No podemos contar para nosotros otro tiẽpo de ganancia sino el q̃ gastamos en seruicio d̃ nuestro señor. Porq̃ la charidad ella es la q̃ tiene paciẽcia: es benigna: no es embidiosa: no haze mal: no tiene soberuia: todo lo suffre: todo lo cree: todo lo espera: todo lo cõporta. Nũca la charidad se cae: antes viue para siempre en nuestro coraçõ. Pues tẽ por cierto q̃ segun esta, siẽpre nos esta presente el nuestro Nepociano: y estãdo partido del con tãta distancia de tierras y mares, lo tengo siẽpre abraçado por entrãbas manos. Y pues que el se puso tã lexos ya tengo fiador y prẽda de nuestra charidad trauada, con el espiritu nos ayuntaremos, y con el amor estaremos abraçados. Tengamos en la muerte deste bijo tan querido nuestro lo q̃ tuuo el venerable padre Cromacio en la muerte de su hermano. No quiero q̃ mis cartas hablẽ de otro: no suenẽ sino sus loores en ellas: porq̃ este siẽpre en nuestra memoria el q̃ no podemos tener corporalmẽte. Y pues no podemos hablar cõ el, alme nos jamas cessemos hablar del, siẽdo ciertos q̃ viue y reyna cõ el señor para siẽpre.

Epistola segũda d̃l

libro.viij. escripta por el glorioso doctor. s. Hieronymo. es dirigida a Paula muger santissima madre de sancta Eustochio, cõsolãdo la sobre la muerte de Blesila bija suya. Muestra le por muchos exẽplos y autoridades como no deuemos llorar los muertos. Mi deuemos en esto regirnos por los exemplos del viejo testamento dõde bailamos q̃ tanto los llorauã: porq̃ alli era otra cuẽta, q̃ entonces sabian q̃ todos baxauã a los infiernos: pues no era aun abierto el parayso por la passiõ sacratissima d̃ Jesu christo. Reprehẽde a Paula, porq̃ tanto dolor muestra en la muerte de su bija, y para mas cõsolarla introduze a su misma bija q̃ la consuela. Es partida la presente epistola, en. iij. estãças.

Estança.

Estança.j. De la epistola.j. Introduziẽdo la epistola comiença a cõtar loores maranillosos de Blesila bija de sancta Paula para cõsolaciõ dela madre q̃ tal bija auia parido. Escriue el glorioso Hiero. el dolor increyble q̃ de su muerte siẽte: y como sin poder resistir a tas lagrimas llora. Cõcluye mostrãdo como deuẽ ser llorados los muertos muy amargamẽte quãdo se tiene sospecha de su perdiciõ eterna: y por el cõtrario deuemos gozar nos q̃ndo muere el q̃ bien queremos dexãdo nos mucha esperãça, y casi certenidad de su salnaciõ.

Quiẽ me dara agua para mi cabeça, y fuentes de lagrimas para mis ojos cõ que llore, no como Hieremias los heridos d̃ mi pueblo, ni como el saluador la miserable ciudad de Hierusalẽ: mas lloraria, y con grã razon la sanctidad, misericordia, innocencia y castidad, lloraria en fin las virtudes que en la muerte de vna sola muger todas juntas son muertas. No por cierto q̃ sea de llorar por ella que a tanto descanso es yda: mas querria llorar a nosotros que tal y tan buena compañia perdimos. Quiẽ podra con ojos enxutos acordarse de vna muger d̃ veynte años ts abraçada cõ la cruz sacratissima: y tan encẽdida en su amor: q̃ muy mas lloro auer perdido su virginidad que q̃ no la muerte de su marido? Quiẽ podra sin muchos solloços y gemidos recontar su instãcia en la oracion: su gentileza en biẽ hablar: la firmeza de su memoria, y la biueza de su ingenio? Era tãta su estremada abilidad, q̃ si la oyades hablar en griego, creyades que no sabia latin, y si hablaua latin no sintierades en sus palabras sabor ninguno de otra lẽgua sino de la latina. Pues lo q̃ en Origines se cuẽta por vna gran maranilla: en esta lo vierades por estremo: q̃ no digo en pocos meses, mas aun en pocos dias alcanco la lengua de bebrayca: y con su ingenio vencio todas las difficultades della tan por entero, que en el rezar y cãtar delos psalmos, no mostraua menos sufficiencia q̃ su propria madre. En sus ropas no yua mostrando como otras soberuia, o vanagloria: antes tan humilde y cõpañera de todas sus criadas q̃ no conoscierades differencia alguna. Si la auia en algo era q̃ las criadas yuan mas ataviadas y mejor vestidas que no ella. Vierades la andar amarilla y flaca de los ayunos y penitencia: su cuello tã delgado q̃ a penas podia sostener sobre si la cabeça q̃ de flaqueza temblaua. Y cõ todo esto jamas se le cayan de las manos los euangelios, o algun otro libro dela sagrada escriptura. Las lagrimas me ciegan los ojos, y sollocos no me dexã hablar: la lẽgua se me pega al paladar con la grã turbacion q̃ mis entrañas sientẽ quando vẽgo a pẽsar: como al tiempo q̃ aquel cuerpo sancto de Blesila estaua cozido enel fuego delas fiebres, y le estauã en derredor de la cama muchas personas sanctas: postrimeramẽte ya casi espiraua, dixo estas palabras. Rogad todos por mi a mi señor Jesu Christo q̃ me quiera perdonar: porq̃ no he podido cumplir en su seruicio lo q̃ yo queria. Segura puedes estar, o mi Blesila: porq̃ yo soy cierto q̃ es verdad lo q̃ ahora te dire: no ay cõfession en esta vida que sea tardia. Enel ladrõ fue primero empleada esta promessa de nuestro saluador para todos los peccadores quando le dixo: en verdad te digo q̃ oy seras comigo enel parayso. Dichas aquellas palabras desecho de si la noble anima de Blesila el cuerpo pesado, y limpia y graciosa bolo a su criador y redẽptor. Subiose a su possessiõ antigua despues de auer peregrinado tantos años fuera della. Entendierõ luego en las exequias, segũ a tal persona se deuia: y lleuarõ solẽnemẽte en sus andas aq̃l cuerpo santissimo de Blesila acõpañado de infinitos nobles parientes suyos cubiertas las andas cõ vn paño de brocado. Viẽdo q̃ viẽ do ella desde el cielo su cuerpo cubierto cõ aquel paño se reya: y dãdo bozes dezia. yo no conozco esse manto: guardad q̃ no solta yo cobijar me essa ropa: agenos atauios son essos: Mas yo q̃ hago? vẽgo a estorvar las lagrimas de su madre, y entro llorãdo? En verdad no os lo puedo negar que me vẽce el affectiõ interior, y no basto a resistir al dolor

al dolor sobrado q̃ siẽto, ni es en mi mano ỏ xar ỏ llorar. De manera q̃ ira toda esta epistola llena ỏ lagrimas: no os deueys marauillar de mi q̃ llore, q̃ Christo redẽptor nuestro lloro viendo muerto a Lazaro q̃ tanto amana. Biẽ veo yo q̃ no es buen cõsolador el q̃ esta vẽcido ỏl mesmo dolor: cuyas palabras de passo en passo se rõpen cõel agua q̃ ỏlas entrañas sale: empero no puedo hazer otra cosa. Testigo es Paula mia Jesu christo aquiẽ Blesila sigue: testigos son sus sanctos angeles en cuya cõpañia goza q̃ no son menores los tormẽtos y dolor q̃ de su muerte siento q̃ los tuyos mesmos. Porq̃ si tu le eras madre tẽporalmente: yo le era padre espiritual: crate ayo en la charidad. De manera q̃ vẽcido deste dolor rẽgo a vezes a dezir: perezca el dia en q̃ yo naci: y digo. Ay de mi padre mio y para q̃ me engendraste varõ q̃ anũcie escãdalo a toda la tierra. Otras vezes digo. Señor justo eres, empero yo quiero hablarte juyzios. Dime señor q̃ es la causa porq̃ los malos viuẽ en prosperidad: y mis pies han venido en casi morder se, y casi hã sido derramadas mis pisadas. Esto piẽso q̃ me ha venido porq̃ calle en los peccadores viẽdo la paz dellos, dize mas: y y como lo conoscio dios esto? si ay por ventura sciẽcia en lo alto? Claro esta q̃ los mismos peccadores y los q̃ mas se dierõ a las cosas del mũdo han venido en alcãçar riquezas. Es verdad q̃ luego cõtra esto se offrece. Si yo me põgo en contar la generacion de tus hijos sere preuaricador. Crees q̃ no me vienen muchas vezes a la fantasia estos pensamiẽtos y (como vna grã roca al marinero) se me ponẽ delante. Pensando q̃ es la causa q̃ vemos en este mũdo vnos viejos de mala vida q̃ viuen ricos y alegres: y porq̃ otros mãcebos de sanctas costũbres y honesta cõuersaciõ son tã presto arrebatados en la flor de su edad. Que es la causa q̃ algunos niños de dos años o de tres: y aũ estãdo a las tetas ỏ sus madres son possey dos y atormẽtados del demonio: otros son llenos ỏ lepra, otros acabados cõ aterica. Vemos por el cõtrario q̃ otros maluados, traydores, blasphemadores, homicidas, adulteros y sacrilegos viuẽ sanos rezios y muy a su plazer.

Haze me mas marauillar, por saber como se, q̃ la justicia del padre no passa al hijo antes el anima q̃ peccare essa morira. y si me quierẽ dezir q̃ aun se guarda aq̃lla sentẽcia y ley antigua, es a saber q̃ los peccados de los padres passen en los hijos: pareceme cosa injusta q̃ el mochacho que aũ no sabe q̃ es mal ni biẽ aya de pagar los males q̃ su padre tan viejo por largos años cometio. Pẽsando esto dize: luego si esto es verdad, sin proposito he yo trabajado en justificar mi coraçõ: y lauado mis manos entre los innocẽtes: y me estuue todo el dia açotãdo. Estãdo empero puesto en estos pẽsamiẽtos vino luego el profeta y dixome: apiẽde comigo q̃ este trabajo esta siẽpre en mi acatamiẽto basta q̃ entre en el sanctuario de dios y conozca sus cosas postrimeras: porq̃ sin duda los juyzios de dios son vn hondo abismo: y lo q̃ el apostol dize. O hõdura q̃ estas encerrada en las riquezas de la sapiẽcia y sciẽcia de dios: quan ardua cosa es escudriñar sus juyzios: quan gran difficultad ay en hallar sus caminos. Dios sin ninguña duda es bueno: y todas sus obras de necessidad han de ser buenas. Por esso si alguna se me quexare q̃ perdio su marido: dire le q̃ me pesa de su enojo: empero pẽsando q̃ assi le ha plazido al señor sufrir lo he cõ paciẽcia. Si otro me dixere yo he perdido vn solo hijo que tenia: digo q̃ es cosa dura: mas hue se tolerar con paciencia pues lo lleno el mesmo q̃ nos lo auia dado. Si me viere ciego cõsolar me he cõ oyr lo que mi amigo leyere: y si fuere dios seruido q̃ pierda el oyr: tabien me cõsolare q̃ terne quitada la occasion de muchos peccados: no pensare jamas sino en nuestro señor dios. Si sobre todo esto me viniere la dura pobreza, passar frio: andar flaco: estar desnudo: digo q̃ lo suffriere y aũ esperare sobre todo la muerte, temiendo en poco quanto mal me podra venir, con esperãça del bijo mejor q̃ espero en el otro siglo. Pẽsemos ahora la philosophia moral q̃ esta encerrada en aq̃l psalmo q̃ dize. Señor justo eres tu y justo es tu juyzio. Sabed pues q̃ esto ninguno lo puede dezir sino el q̃ glorifica al señor en todas sus tribulaciones, y cree en do verdaderamente q̃ le vienen por sus peccados le da gracias alegrãdose en ellas. Porque esta escripto: alegraron se todas las hijas de Juda en todos los juyzios del señor. Si Juda quiere dezir cõfessiõ: toda anima q̃ se cõfiessa a dios cree. Pues sabed q̃ es cosa necessaria q̃ se goze en las obras todas ỏ Jesu christo, el q̃ verdaderamẽte cree en el. Demanera q̃ si estoy sano, hago gracias a mi criador dello: si estoy enfermo, assi mesmo loo la volũtad de dios en esto. Porque q̃ndo estoy enfermo, entõces estoy mas fuerte: porq̃ la fuerça ỏl anima en la flaqueza del cuerpo se haze mas perfecta. Vemos q̃ el glorioso apostol padecia algo que el no queria: y por esto rogo tres vezes al señor: y el señor le respondio. Basta bien te basta mi gracia: porq̃ la virtud en la aduersidad se haze mas perfecta. y porque se acordasse q̃ era hombre, y la grandeza de las reuelaciones no le ensoberuiesse, eran le dadas aq̃llas tentaciones, como al q̃ triumphana le dan vn hõbre mal vestido y deb- ra cõdicion q̃ yua en el carro de tras del diziẽdo (al tiempo que el pueblo mas con bozes le fauorecia) acuerda te q̃ eres hõbre. Porq̃ auemos de tener por tan duro lo q̃ forçadamente en algun tiẽpo auemos de padecer. y porq̃ nos dolemos tanto de la muerte de alguño: pues sabemos ser nascidos para ganar con esta muerte de aca vida para siempre. Vemos que murieron Abrahã, Moysen, Esayas, sant Pedro, Santiago, sant Juan, y Pablo glorioso vaso de escogimiẽto: y sobre todo esto murio el verdadero hijo de dios que es mayor que todos: y nosotros enojamonos por ver que alguno salga deste cuerpo mortal. En especial que por ventura fue arrebatado por esta causa porque la malicia no mudasse su entendimiẽto bueno. Claro esta que su anima era graciosa de lãte ỏ dios: y por esto trabajo sacar la de en medio dela maldad: porque siendo la vida larga no perdiesse el camino con tantas rebueltas y sendas falsas como en el se atrauiessan. Biẽ es de llorar por el muerto: quando sabemos que va al infierno, quando tememos que el demonio se lo trago, en cuya pena ardera el fuego para siempre. Nosotros empero cuya muerte esta acompañada de infinitos choros de Angeles: a quien Jesu christo sale al encuentro: es razon que nos tengamos por agraviados, y affligidos, viendo que se dilata nuestra estada en esta casa de muerte. Porque quanto aqui tardamos, andamos peregrinos, y apartados del señor: este siempre con nosotros aquella cudicia y digamos con el propheta. O triste de mi que mucho se alarga mi peregrinacion: mucho tiempo he morado con los que moran en el monte de cedar y por esto mi anima ha sido gran tiempo peregrina. Si cedar, quiere dezir tinieblas: y el mundo no es otra cosa sino tinieblas: porque la luz resplãdecio en las tinieblas: y las tinieblas no la pudieron comprehender.

Justa cosa es que nos alegremos y fauorezcamos ala nuestra Blesila que tan gloriosamente ha salido delas tinieblas, y se ha passado ala luz. Demanera que por el mucho fuego con que començaua merecio recebir la corona que se da alos que largo tiempo basta la fin han peleado.

¶ Estança segunda dela epistola

segunda. Prosigue su intento mostrando como Blesila no deue ser llorada, y sobre esto reprehende a Paula del mucho sentimiẽto que mostraua. Suelta le muchos argumentos que en justificacion de sus lagrimas podia hazer: mostrando marauillosamente como se deue entender que en el testamento viejo eran muy llorados los patriarcas y sanctos varones.

Gran razon es pues de alegrarnos enel bien de nuestra Blesila. Porque sin duda si ella muriera estando en vida de seglar: y (lo que en nadie Dios permita) siendo puesta en los vicios y plazeres del mundo, fuera arrebatada antes de tiempo: auia de ser llorada: y deuieramos derramar fuentes de lagrimas sobre ella. Mas viendo como (por la immensa piedad del señor) quatro meses antes que muriesse se auia puesto en aquel sanctissimo voto, y proposito de castidad: que podemos juzgar lo casi por el segundo baptismo. E siempre despues de hecho el voto viuio como persona

que

que tenia todo el mundo & sus põpas deba
xo los pies: y todo su amor era en las cosas
del monasterio. Verdaderamẽte no deues
estar triste sino muy alegre: porque sino lo
estuuiesses durias temer q̃ el señor te podra
dezir. Como Paula enojas te por q̃ tu hija
se es beeba mia: enojas te por lo q̃ yo be be-
cho. y cõ tus lagrimas rebeldes muestras
tener embidia del biẽ q̃ ella posee: y como
Paula tu tienes sabido que es lo q̃ yo deli-
bero hazer de ti, y de los que mas te quedã.
Han me dicho que te pones mucha abstinẽ
cia en el comer: y no tanto por ayunar quan
to por satisfazer a la passion y dolor tuyo. yo
te digo q̃ no me agrada essa templança: to
dos estos ayunos son de mi enemigo. No
acostumbro acoger en mi gloria anima nin
guna q̃ sin mi licẽcia sale del cuerpo. Tales
martyres como estos en la philosophia toca
se hallan: en essa vinio Zenõ y Theobroto y
Catõ: mi espiritu empero no reposa sino so
bre el humilde y manso y q̃ teme mis pala-
bras. y como Paula esto es lo que en el mo
nasterio me prometias: esto es lo que me
offrecias quãdo estãdo differẽciada en tus
vestidos ó todas las otras matronas te mo
strauas ó ser mas religiosa q̃ ellas? Esta ma
nera tuya de llorar es de las mugeres q̃ vã
vestidas de ropas de seda y no de penitẽcia
como tu. Assi te turbas por la muerte de tu
hija: y de rato en rato te mueres, y parece q̃
quieres burx del juez, como q̃ no huuiesses
al fin de venir a mis manos. Aql fortissimo
propheta Jonas tambien buxa en vn tiẽpo,
mas al fin se vio lançado en el profundo del
mar. Si tu creyesses, como deues, q̃ tu hija
viue no llorarias por ver la tan mejorada.
Sepas Paula q̃ esto es lo q̃ yo mãde a las gẽ
tes por boca de mi apostol escogido quãdo
dixo: q̃ no os entristeciessedes por los muer
tos, assi como bazẽ los gẽtiles. Aya pues
verguẽça q̃ se halle mas perfeciõ en vna gẽ
til, q̃ en ti que eres christiana, y q̃ sea mejor
la sierua ól diablo q̃ no la mia. Pues vemos
q̃ vna muger entre los gẽtiles dixo. Mi ma
rido al cielo se es subido y no es muerto. Tu
o no crees q̃ tu hija viue comigo juntamente
o no lo querrias: esto es lo q̃ el señor te po-
dria dezir. Porquẽtura tu querras justificar
tu porfia con dezirme, que Jacob lloro a su
hijo Joseph: y se vistio de saco: y llegando se
a el sus parientes para cõsolario: no los qui-
so oyr: antes dixo. y o descẽdere llorando a
ver mi hijo en el infierno. Mira me tan biẽ
q̃ David lloro a su hijo Absalon, teniẽdo su
cabeça cubierta & diziendo muchas vezes.
Absalon hijo mio Absalõ: quiẽ me otorga
ria esta gracia q̃ yo pudiesse morir por ti. y
junto con esto alegaras q̃ Moysen & Aaron
& otros muchos sanctos fueron muy llora-
dos: bago te saber q̃ esta muy ligera la re-
spuesta a todos estos argumẽtos. Dizes q̃
llorana Jacob a su hijo Joseph q̃ creya ser
muerto y dezia q̃ descẽderia al infierno llo-
rando: tenia razõ: porq̃ aun no estauã abier
tas las puertas de parayso por Jesu christo.
No auia aũ muerto su sangre preciosissima
ni el espada de fuego y el Cherubin q̃ guarda
uã las entradas de parayso. De aqui viene
q̃ el gran patriarca Abraham aunq̃ estaua
puesto en ingar ó refrigerio: empero era en
el infierno junto con Lazaro: y no en el pa-
rayso. y digo que David lloro justamẽte a
su hijo homicida matador de su proprio pa
dre: y vemos q̃ esta fue la causa de sus lagri
mas: porque quãdo lloro el otro chiquito q̃
estaua malo en sabiẽdo q̃ era muerto no llo
ro mas: teniẽdo por cierto q̃ con morir se a-
uia librado de pecar. De Moysen & Aarõ no
te deues marauillar q̃ los llorassen: porq̃ tal
era entõces esta costũbre parece claro por lo
q̃ leemos en los actos de los apostoles. Que
despues de ser publicado el sagrado euan-
gelio y notificada la sancta fe catholica ha-
llamos q̃ llorarõ todos los catholicos q̃ en
tonces se hallarõ a sant Estenã cõ muy grã
llãto en la ciudad de Hierusalẽ. Aunque lo
q̃ dixe (gran llanto) no se ha de entẽder (co
mo tu piẽsas) grande por las bozes & lagri
mas y estruẽdo: sino grande quãto a las bõ
rras y exequias q̃ todas los christianos hi-
zieron al cuerpo sanctissimo de sant Estenã
al tiẽpo q̃ lo enterrarõ. Si quieres saber co
mo fue enterrado Jacob: hallaras q̃ dize la
escriptura. Subio Joseph para enterrar a
su padre: & subierõ cõ el todos los criados
de Pharaõ: y los mas viejos ó su casa y los
mas viejos de toda la tierra de Egypto: su
bio

bio tabien toda la casa de Joseph y sus ber
manos. Dize vn poco adelante. y subieron
todos los regidores de los carros: y todos
los caualleros. De suerte q̃ fueron hechos
& ayũtados muy grãdes reales de gente cõ
Joseph: dize luego. y llorarõ a Jacob llãto
muy grande & muy fuerte: sabed q̃ esta ma
nera de hablar denota la mucha solẽnidad
de las exequias y la gran honrra de la sepul
tura, mas no la muchedũbre de lagrimas q̃
sobre ella se derramarõ. y desta mesma ma
nera auemos de entẽder q̃ fuerõ muy llora
dos Moysen & Aarõ. Muchas vezes estoy
tã marauillado de contẽplar los mysterios
q̃ en la sagrada escriptura se encierrã: q̃ aũ
en las mas pequeñas palabras no basta el
humano entendimiento a bien penetrar sus
secretos. Que quiso dezir ser Moysen tan
llorado en su sepultura: y Jesus hijo de Na
ue siendo varõ sancto enterrado sin que se
haga menciõ de lagrimas? Empero si biẽ
miramos el mysterio razon trae consigo: q̃
en Moysen, q̃ es en la ley vieja, todos eran
obligados a descender por el peccado de
Adã al infierno: y porq̃ alla descẽdian: yuã
tambien las lagrimas tras ellos: cõforme a
loq̃ el apostol dize. Reyno la muerte desde
Adam basta Moysen: aun tambien sobre
aquellos que no peccaron. Mas en Jesu
(que es en el euãgelio) por cuyo merito fue
abierto el parayso: sabed que passa de otra
manera: que gozos y alegrias van tras el
muerto, porque sabemos que subo al cielo.
Queden se las lagrimas para los Judios
q̃ vestidos de saco, los pies descalços, y re
bueltos en la ceniza no hazen sino llorar. y
por bien guardar las costumbres y cerimo
nias vanas de los phariseos, comen luego
en el principio vna escudilla ó lenejas, casi
queriendo dar a entender que por el dema
siado y destemplado comer perdieron sus
primogenitos. Razon tienẽ de estar tristes
pues no creen en la resurrecion de nuestro
redemptor, aparejen se para la venida del
Antichristo. Nosotros empero que nos a-
uemos vestido de Jesu christo, y somos he
chos (como el apostol dize) linage real &
sacerdotal: no es razon que lloremos ni nos
entristezcamos sobre los muertos. Escri-
pto esta: Dixo Moysen a Aaron y a Elea-
zar & a Ithamar & a los hijos que le quedauã:
no descubrireys vuestras cabeças ni rom-
pereys vuestras vestiduras porque no mu
rays: y venga la ira sobre toda la sinago-
ga. No quereys pues romper vuestras ve-
stiduras, ni llorar a manera de gẽtiles: por
que no murays por ello. Sabed que vue-
stra muerte es el peccado, y mandaros que
no lloreys los muertos, parecera cosa cru-
el a alguno: empero es necessario para la
fe. En el mesmo libro de Leuitico leemos
como era prohibido el gran sacerdote alle
garse al padre o ala madre, o a los herma-
nos al tiempo que eran muertos. Esto se
hazia por mostrar nos que el alma que esta
puesta en el seruicio de dios y en la contem-
placion: no deue distraerse ni empedirse en
otra ninguna passion humana. Lo mesmo
leemos en el sagrado euãgelio quãdo nue-
stro redemptor mando al mancebo que re
nunciasse quanto en el mundo tenia: y que
no se ocupasse tampoco en yr a enterrar su
padre q̃ era muerto. y hablando en otro lu
gar de los sanctos dize. No salira, y la santi
ficacion de su dios no sera cõtammada: por
q̃ puesto esta sobre el sancto azeyte de la vn-
cion. Verdaderamente assi lo deuemos cũ
plir: y despues que auemos creydo en Jesu
christo y lo traemos en nosotros por el azey
te santissimo de la chrisma q̃ nos pusieron:
no es razon que salgamos del templo: que
es: del proposito del christiano. En dezir q̃
no salgamos afuera: quiere dezir q̃ no nos
mezclemos en cosa del mundo cõ los infie-
les: antes q̃ siẽpre estemos dẽtro en el tẽplo:
q̃ significa q̃ siẽpre siruamos al señor guar-
dando su voluntad. Se querido mostrarte
estas antoridades: porque ignorando, por
uentura, loq̃ la sagrada escriptura manda,
no tomasses demasiada licencia en llorar:
y parecitesse tener alguna razon, o escusa
en tu yerro. Por esso no te marauilles que
assi te he hablado como a otra qualquier
christiana comũ que la hallara puesta en lo
que tu estas. Quando yo sabre q̃ has renũ-
ciado del todo el mũdo y sus cosas: y q̃, des
echados los negocios y plazeres del, no te
apartes jamas de los ayunos, de la lecion
de la

dela oracio y cõtemplacio. Quando vere q̃ desseas salir de tu tierra (como bizo Abra hã) y de entre todos tus parientes: porq̃ dexados los Caldeos y la tierra d Mesopotamia puedas entrar enla tierra de promission. Quãdo vere assi mesmo q̃ bas reparti do essa poca hazieda q̃ tienes a los pobres, o a tus bijos antes de tu muerte: por presentarte al señor como muerta enel mũdo. Entonces digo q̃ me marauillare en verte bazer algo de lo q̃ en las otras mugeres seria digno de reprebension. Abora tu estas tan puesta enlas cosas de tu bija como otra alguna podria estar. Acuerdas te de como te bablaua: de sus balagos y cõfabulaciones, y parece te intolerable dolor carecer de aq̃llo. Sepas pues q̃ como a madre te permito derramar algunas lagrimas: empero quiero q̃ tengas templança en tu dolor. Porq̃ pensando que eres madre no te reprebẽdo porq̃ llorar: empero si tengo de pesar q̃ eres christiana y moja, ya entre estos nombres no cabe dezir se madre. Bien veo que tu llaga es fresca: yeste tocamiẽto mio y cura (siendo tan tierno tu dolor) mas lo encẽdera que no tẽplara. Empero lo que al fin se ba de bazer cõ el tiempo: no se porque no lo baremos con la razon y seso.

¶ Estança.iij. Dela epistola.ij.

Prosiguiendo la cõsolacion de Paula trae exẽplos del viejo testamento para cõcluyr la paciencia q̃ deue tener de razõ y de justicia. Reprebẽde le grauemẽte por el mucho dolor q̃ mostro enel encerramiento de Blesila. Concluye introduziendo a Blesila que desde el parayso consuela a su madre: y le manda que no llore, antes que procure yr a reynar conella para siempre jamas.

Si quieres ver la sagrada escriptura no te faltara exẽplos para tu cõsolacion. Leemos q̃ Noemi huyendo la hãbre se fue enla tierra d Moab: y perdio su marido y sus bijos ballãdose desamparada d todos los suyos y en tierra agena. Ruth q̃ era tambiã estrãgera nunca se le partio del lado. Mira de quanto merito fue aq̃lla piedad q̃ vso Ruth en cõsolar la muger desamparada y estrangera: q̃ despues nascio el redẽptor nuestro de su linaje. Acuerdate quãtos fueron y quãdos los trabajos q̃ Job padecio: y conoscera quãto eres, delicada mostrãdo tãto sentimiento de tan pequeña perdida. Y piẽsa quã firme fue la paciẽcia de aq̃l bombre y jamas vẽcida: antes estuuo siẽpre los ojos alçados al cielo dando gracias al señor viẽdo se sin casa dessolada: sus bijos muertos: sus ganados robados: y en fin su muger traydora cõtra si mesmo. Biẽ se q̃ me respõderas diziẽdo q̃ todo esto le vino a Job como a bõbre justo para muestraõ su justicia y publicacion de su bõdad. Yo te replicare sobre esto: escoge para ti vna de dos razones en esta perdida tuya: o tu eres sancta y quiere dios prouar tu sanctidad como en Job: y entõces es razon q̃ tẽgas paciencia como el muno: o eres peccadora: y entonces te digo q̃ sin razõ te quexas: pues aũ no recibes tanto castigo como tus peccados merecẽ. No es menester alegarte exẽplos viejos: cosas tenemos biẽ frescas por dõde te guies. Acuerda te de sancta Melania q̃ ba sido abora en nuestros tiẽpos: y en nobleza fue persona muy señalada y en sanctidad muy mas. Plega al señor dar nos parte ati: y a mi cõ ella enel dia postrimero. Esta fue casada y el dia mesmo q̃ perdio su marido estãdo se aũ el cuerpo caliẽte y no enterrado, se le murieron otros dos bijos. Dezir te be vna cosa increyble: empero testigo es Jesu christo q̃ no es falsa. Quiẽ no pẽsara q̃ cõ tales perdidas jũtas auia de tornarse loca: y a manera de muger furiosa rõperse las ropas, y rasgarse la cara? Pues seas cierta q̃ no derramo sola vna lagrima: estuuo se su rostro sereno y sin mudãça alguna: derribada delãte los pies d vn crucifixo y como si alli le estuuiera presente el señor riendose dixo. O señor o quanto mas descmbaraçada podre yo seruir a tu magestad pues me bas librado de tan gran carga. Miras por ventura: si en esto tuuo paciencia, enlas otras cosas fue vencida: podras bien ver en que tuuo todo lo demas: que quanto enel mundo tenia lo dio a vn bijo q̃ le quedaua: y entrado ya el inuierno ella nauego prestamẽte para Hierusalẽ dõde se cõsagro al perpetuo seruicio

uicio del señor. Visto todo esto q̃ bas oydo Paula yo te ruego ayas piedad de ti y d tu bija q̃ ya reyna cõ Jesu christo, y alomenos ten piedad de tu bija Eustochio cuya edad tan pequeña y niñez tã tierna no tiene otra maestra en el mũdo de quien aprenda sino de ti. Mira cõ mucha atencion lo q̃ abora te dire. El demonio esta rauioso cõtra ti viẽdo se tan vencido y derribado por las manos de Blesila: abora trabaja quanto en el mundo le es possible si pudiesse ganar con la bija q̃ te queda, o cõtigo: lo q̃ cõ la muerta perdio: creeme que es crueldad contra dios manifiesta tener algũ grã piedad cõ los suyos. Abrabam no tenia sino vn bijo: y mataua lo cõ alegria por el amor de dios: y tu lloras por ver vna de tus bijas coronada con Jesu christo? No puedo dezir lo q̃ abora oyras sin gran dolor: sepas q̃ al tiempo que te sacarõ amortecida de en medio la gente en el enterramiẽto d tu bija: todo el pueblo vnos con otros quedauã bablando, lo que abora te dire. Mirad qual va Paula: esto es lo q̃ nosotros muchas vezes deziamos: abora se muere de dolor viẽdo a su bija muerta a poder de ayunos: y pena porque no la torno a casar y vio nietos del segũdo matrimonio. Basta quãdo comportaremos este linaje maldito d frayles en nra ciudad porq̃ no los lãçamos, o los apedreamos, o los despeñamos enla mar? Mirad los traydores que ellos engañarõ a esta miserable de matrona: que ella no queria ser monja: y quereys lo ver? que siendo christiana ba llorado sus bijos mas que ningun gentil jamas los lloro. Dime Paula q̃ plazer crees tu que recibirta Jesu christo señor y redemptor tuyo oyendo tales cosas como estas? que tan grande crees tu que fue el alegria que satanas sintio: el qual trabaja cõ todas sus fuerças poner en ti tanta tristeza a causa deste negocio basta tanto que medio desesperada mueras, baziendo tu cuenta que despues de tu muerte podra cõ mejor esperança y libertad combatir a la virgen Eustochio: que quedara, sola, Santa no creas que digo esto por espantarte, ni a manera de bablar: testigo es el señor q̃ yo te lo denũcio assi como si estuuiessemos delãte su tribunal. Muy feas son y odiosas delante la diuina magestad estas lagrimas y llenas de cruel sacrilegio quando no tienen tẽplãça y nos traen casi basta la muerte. Dizen me que aullas y das bozes, y assi como encendida con bachas de fuego rauioso (quãto es en ti) cada bora te matas. Quãdo assi te veras acuerda te que el piadoso Jesu fue le entrar en tal tiẽpo y dezir: dime porq̃ llorastq̃ essa moça no es muerta, sino q̃ duerme. Los que estaran ala redonda por tu puerta oyẽdo esto q̃ el señor dize y reyr se hã por que esta desuenturada incredulidad suya es propria de los judios: y aun si tu por ventura q̃sieres yr muy ligera a visitar el sepulchro de tu bija: ballaras vn angel que reprebendiendo te dira. Al que proposito buscas tu entre los muertos la que esta viua? Acuerda te q̃ Maria Magdalena (por auer becho otro tanto) despues de derribada a los pies del señor que la llamaua: oyo que le dixo: no me toques: porque aun no be subido ami padre. Quiso dezir no mereces tocar al que ya es resuscitado, pues creyas que aun se estaua muerto en la sepultura. Quãta pena creeras tu abora que padece la nuestra Blesila? quan rezio es su dolor viendo como el señor esta tã ayrado a causa tuya? Creo verdaderamẽte si tu abora la pudiesses oyr que dize con lagrimas a grandes bozes. O madre mia Paula, si tu me tienes amor d verdadera madre si es verdad que yo mame tus tetas: si fuy criada con tus cõsejos y costumbres, yo te suplico que no tẽgas embidia por verme puesta en tãta gloria. Y si no lo quieres bazer por esto: baz lo alomenos porq̃ no nos apartemos para siẽpre. Piẽsas tu madre mia q̃ yo estoy a solas? no por cierto, q̃ aqui esta la reyna de los angeles Maria sacratissima, madre verdadera d mi señor Jesu christo: y otras muchas cõpañeras veo aqui q̃ yo primero no las conoscia, o quãto es muy mejor esta compañia, q̃ no la q̃ alla en el siglo tenemos. Aqui tengo ala gran prophetisa Anna de quien os baze mencion el sagrado euangelio. Y porque mas te gozes te bago saber que yo gane en tres meses lo que estas otras ganarõ en tan largo espacio de años.

La mesma corona de castidad tenemos todas. Tu madre mia tienes gran dolor de mi porque dexe el mundo. Yo lo tẽgo muy mayor de todos vosotros, viendo vuestra triste suerte, que aun os estays en esta miserable carcel encerrados. Donde estays en continua batalla contra los vicios: y a vezes la auaricia, a vezes la ira, a vezes algun otro vicio. Siempre rescebis algunos graues encuẽtros, y assi soys derribados. Pues si tienes tanta volũtad de ser me madre, porq̃ razon no agradas a Jesu christo? sepas q̃ yo no conozco por mi madre muger q̃ desagrada a mi señor. Estas cosas y otras muchas semejantes de estas que yo callo son las que ella habla, y junto con esto ruega siempre al señor por ti, y aun para mi esto? seguro de su charidad, que continuamente me gana perdon de mis peccados acordando se quanto le amoneste: quantos buenos consejos le di, y por saluar a ella sufri la embidia delos maldizientes sobre mi. Portanto vna cosa te prometo q̃ quanto yo viuiere: quanto el alma y juyzio me acompañara, jamas callare en ninguna manera sus loores: a ella serã mis trabajos cõsagrados: y para ella sudara el ingenio mio. No se hallara ỏ oy mas en todas mis obras carta dõde no se hable de Blesila. Adoquier q̃ allegare alguna señal o memoria de mis obras, ella ira juntamente conellas: ten por cierto que todas las virgines y bindas, y monjes, y sacerdores q̃ leeran mis libros: conosceran como Blesila esta firme en mi memoria. De manera q̃ le pagare cõ fama eterna el breue espacio de tiẽpo que en esta vida estuuo. Porque razon es que viua en la memoria delos hombres, la q̃ tan bien vine cõ Jesu christo en los cielos. Passara este tiẽpo en q̃ ahora estamos, y verna otro ỏ aqui a muchos años: quãdo yo soy cierto q̃ muy mas cũplidamente sera de todos loada: y sin embidia alguna juzgaran la verdad de mis palabras. De suerte q̃ ella sera puesta en medio del nombre de Paula y de Eustochio: nunca jamas morira en mis libros: antes se mostrara siẽpre en ellos oyẽdo me hablar cõ su madre, y cõ su hermana: y ella gozando dela bienauenturança perdurable.

Epistola tercera ỏ libro.vij. escripta por el glorioso doctor sant Hiero. Es dirigida a vn amigo suyo llamado Tyrasio cõsolandolo sobre la muerte de vna hija suya. Alcõsejale q̃ se alegre pues a nro señor le ha plazido querer se tomar a lleuar su deposito y sacar la ỏ los peligros deste mũdo. En especial q̃ la ha quitado ỏ trabajos tan estremos para darle reposo y holgança perdurable. Ha la quitado de mi serias para poner la en eternal consolacion. Escriue le muchos fundamentos sanctos y marauillosos por dõde se pueda muy bien consolar: mostrandole (entre otras cosas) como el señor lloro a Lazaro: no porq̃ era muerto sino porque tornaua alas miserias desta vida. Concluye mostrãdo como si los hombres lloran en esta vida los muertos, no lo hazen tanto de dolor como por falta de fe. Por ser breue la epistola y en este argumento assaz señalada no se parte en estanças.

Jeronimo embia saludes a Benitor a su muy amado padre Tyrasio. Recebi las cartas de tu charidad en q̃ conosci el dolor grãde q̃ sentias por la muerte de tu hija. No halle cosa de q̃ assi me marauillasse como ver q̃ pudo faltar tãto la virtud y esfuerço en el pecho de vn christiano q̃ se le doblasse el coraçõ a llorar. Espanto me como pudieron derribar las llagas del dolor el adarue ỏ tu fe: pues deuieras tener lo cercado cõ esperça dela resurrectiõ: y del reyno celestial. No se cõciertan jamas el dolor y la esperãça, la fe nũca siẽte perdida ninguna. Como? creemos q̃ han de resuscitar nuestros amigos muertos y llorarnos los? q̃ hariamos si mãdasse dios q̃ muriessen para nunca resuscitar? Pues aũ si esto mãdasse, seria razõ q̃ su volũtad bastasse para nuestro cõsuelo: pues cõ razõ la auemos de tener en mas q̃ todas nuestras aficiones. Quito te el señor lo q̃ te auia dado: el mesmo criador: qual es el q̃ llora por tornar lo q̃ le auia dado empresta do? Prestotelo pues para q̃ lo touiesses quãto assi magestad pluguiesse y para tornarte lo a tolor, auiẽdo perdido vna persona tan señalada a quien era tio y obispo: que es ser le padre espiritual y temporal. Duele te viẽdo tus entrañas ausentes: y sospiras como si te las hoviessen arrancado. Mas sobre todo yo te ruego por amor de dios que tengas templança en tu llorar acuerdate de aquella regla que dize: ninguna cosa demasiado. Por tanto reposate ahora vn rato: y como quien se ha atado la herida para descansar: oye vn poco sus loores pues tanto tiẽpo gozaste de ver sus virtudes. y junto con esto vernas no en dolerte, porque siendo tal lo has perdido: sino en siẽpre gozarte porq̃ tal fue mientra lo tuuiste. Assi mesmo, te ruego q̃ eras mirar en esta breue epistola traçadas solamente sus virtudes: assi como quiẽ quiere pintar todo el mũdo en vna pequeña tabla. y en esto recebiras de mi: no las fuerças sino la volũtad: regla es entre los retheoricos quãdo quieren loar alguno: que comiencen desde sus antepassados, loando las personas estimadas de su linage y sus actos señalados. De manera que la oracion decienda por los loores de aquellos (como por escalones) basta venir en aquella persona de quiẽ principalmẽte quieren hablar. Esto se haze por mostrar q̃ la tal persona es esclarecida cõ virtudes ỏ sus antepassados, y que el les ha muy bien parecido: y q̃ si se ha señalado en obras excelẽtes, q̃ tenia biẽ aquien parecer. Digo pues que los bienes y loores que tocan al cuerpo, el los tuuo siempre en poco: y por tanto ni los cõtaremos entre los bienes ỏ anima, ni entre los loores della. No deue nadie enloquecer se por la nobleza de su linage, pues vemos q̃ Abrahã y Isaac varones sctos engẽdraron a Esau y a Esmael q̃ fueron malos y pacadores. y por el cõtrario vemos q̃ Jepte hijo de vna muger publicana fue cõtado entre los justos por boz publica del apostol. Escripto esta: el anima q̃ peccare essa morira. Luego diremos q̃ la q̃ no peccare essa viura: y ỏ esta manera no se atribuyẽ alos hijos las virtudes, ni los vicios de los padres: antes somos cõtados entre los hõbres desde el dia q̃ tornamos a nascer en Jesu christo. Pablo apostol glorioso cruel perseguidor de la yglesia: a la mañana era vn lobo robador. Benjamin, ala tarde repartio el mãjar, sometiendo su cabeça ala obediẽcia de Ananias que era oueja. Pensemos pues ahora que nuestro Mepociano assi nos nasce del rio Jordã, como vn infante reciẽ nascido. Algunos por ventura queriẽdo laar a Mepociano, comẽçarian ỏ ti: diziẽdo q̃ tu por causa suya, dexaste el yermo y estas partidas de Oriente: y q̃ por esta mesma razõ desamparaste a mi que te era tan amigo: dando me vna falsa esperãça de tu buelta. Mirian tãbien como te boluiste en tu tierra por encaminar al cielo a tu hermana cõ este sobrino: y si ella no quisiesse tomar tu cõsejo, alomenos por cõseruar aquel sobrino tan digno de ser amado. Porque este es por el q̃ yo en dias passados te escreui, diziẽdo aunq̃ el sobrino pequeñuelo se te cuelgue del cuello, &c. Otros para comẽçar sus loores contarian como este mancebo siẽdo bien moço estaua en el palacio del emperador: y trayendo sus ropas ricas y galanas ỏ seglar, jamas se quitaua el silicio aspero que debaxo la camisa estaua. y estãdo entre los señores poderosos ỏ mũdo andaua su cara cardena y descolorida del mucho ayunar: de manera q̃ en las ropas seruia a vn señor: en las obras a otro. Por tanto si traya cinto y bolsa: no era sino por socorrer alas biudas y huerfanos: y a todos los afligidos. Sabed q̃ muchos reposarian en estos loores. Yo soy de otro parecer, que no me agradan estos seruicios de dios assi imperfectos: y caũ hechos a media cara. Antes leo del centuriõ llamado Cornelio: y luego q̃ lo hallo justo: tambien lo hallo bautizado. Empero nosotros aprouemos todo esto como obras ỏ fe que entonces nascia: y estaua (ũ se puede dezir) en las cunas: y pẽsemos que este que ya se auia offrescido por caualliero de Jesu christo trayendo las insignias de emperador: luego q̃ del todo se consagrare a Jesu christo recebira la corona de vẽcedor como entero y fiel en todo a su capitan y señor. Quãdo vino el tiempo q̃ el quiso cumplir esto: desecho todas las ropas y aranios seglares: y quanto cõ ello auia ganado sirviendo

nidō enla guerra todo lo repartio alegremente a los pobres. Assi lo auia leydo. El q̄ quisiere ser perfecto vēda todo quāto tiene, y delo a los pobres, y entōces siga me. Lo mismo dize en otro lugar. Ninguō puede seruir a dos señores: es a saber a dios y a las riquezas mundanas. Por tāto proueyendo en esto como verdadero catholico, no guardo para sī sino sola vna pobre tunica, y vna pobre ropa dela mesma manera, con q̄ solamēte se cubriesse, y algū tanto se defendiesse del frio. Guardo esta tēplança en su vestido, q̄ siguiēdo la comū costūbre de aquella prouincia, ni les dana escādalo por ser muy polido, ni menos por ser demasiado pobre, o suzio. Era tāta su obediēcia y humildad, q̄ comoquiera q̄ ardiesse en desseo d̄ visitar los monasterios d̄ Egypto y ver las compañias de sanctos q̄ morauā en Mesopotamia, o yr se a morar en las yslas de Dalmacia q̄ estauā biē cerca: empero por no desamparar su tio (persona de tanta sanctidad) jamas osō intentar nada desto. Cōsolaua se cō ver q̄ enel estauan todos los exēplos de virtudes q̄ enel mundo se podiā buscar: de suerte q̄ dentro de casa tenia de quiē aprēder todo lo q̄ querta. En este mesmo aprēdia las reglas d̄ mōje perfecto: y reuerēciana la dignidad episcopal. No le acaecio a el lo q̄ muchos suelē hazer q̄ por la cōtina cōuersaciō y familiaridad vienē en tener menosprecio, antes lo hōrraua siempre como a verdadero padre, y como si cada dia fuera la primera vista. Para q̄ alargo palabras? sabed q̄ el vino en bazer se clerigo, y tomo sus ordenes como suelē, basta ser sacerdote por cōsejo y mandamiēto de su tio. Obuē dios y quādo el se cō templo puesto en tā alta dignidad: quātos fuerō los gemidos q̄ dio: quantos lloros y quā contino era su sollozar. Primeramēte el puso gran entredicho en sus ojos para q̄ muy menos delo acostūbrado mirassen: y assi mesmo en todos los sentidos mostraua solamēte estar enojado cō su tio quexando se del q̄ antes de tiēpo y en edad tā tierna lo queria poner en dignidad tan alta. Empo quāto mas el lo rehusaua: tanto mouia mas los desseos d̄ sus amigos y pariētes a desear q̄ lo fuesse, y a tener le por mas digno, d̄lo q̄ el a bozes dezia ser indigno. Para esto trayā le dlāte a Timotheo q̄ tā mancebo fue puesto enla mesma dignidad: y como el saber tiene en sī las verdaderas canas. Assi mismo como Moyseneligio por sacerdote el q̄ verdaderamēte sabia ser lo. Desta manera conosciendo q̄ ser clerigo no era officio de honrra humana, sino vna obligaciō o carga: trabajo lo primero con su humildad vēcer toda la embidia q̄ del podian tener. Lo segūdo ordenar su vida, de tal manera q̄ no se pudiesse dezir del la menor cosa del mūdo torpe ni desonesta. De suerte q̄ muchos de su edad (que solian morder se vnos a otros) todos estauā marauillados y cōformes en loar la vida deste. Marauillauā se de ver su humildad y tēplança: de ver cō ānta charidad socorria a los pobres necessitados, visitaua los enfermos: cōbidaua los peregrinos cō su posada, balagādo los y cōsolādo los. En fin q̄ el cūplia lo q̄ esta escripto. Gozar cō los q̄ se gozā: y llorar con los que llorā. Era vn bordō para guiar los ciegos: y viāda para los hābrientos: esperança para los affligidos, y consuelo para los que llorauan. Tanto se señalaua en cada vna las d̄ virtudes, como si sola aquella tuuiera. Entre los otros sacerdotes cōpañeros y yguales suyos siēpre era el primero enel trabajo, y el postrero enlas honrras. Si alguna cosa de bien bazia: luego lo atribuya a su tio: no queriēdo gozar de loor ninguno. E si en algo no acertaua como quisiera: dezia q̄ la culpa era d̄ su poco saber, y q̄ por su ignorācia auia errado. En lo publico reuerenciaua a su tio, como a obispo: enlo secreto d̄ casa lo amaua y seruia como a padre: y tenia vna alegria graciosa y honesta en su rostro, mezclada con la grauedad que mostraua en sus costumbres: su rezar era vna cōcertada manera de mostrar su alegria, no dando muestras de risas locas y destēpladas. A las virgines y biudas de Jesu Christo honrraua las como si le fueran madres: aconsejaua las en toda sanctidad como si le fuerā hermanas para que viuiessen castamente, y sirviessen a nuestro señor dios.

Estança

¶ Estāça.iij. De la epist.j. Ya q̄ nos ha mostrado lo q̄ siendo sacerdote hizo: viene a cōtar su vida despues q̄ se retruxo en vida de mōje. Muestra cosas de muy buena perficion en que Nepociano siempre mas se exercitaua. Concluye con su enfermedad, y muerte mostrando la memoria que al tiempo de su muerte tuuo del glorioso Hieronymo: y el dolor que toda Italia sintio de perder lo.

Mo cōtēto cō la perfeciō de vida q̄ en este estado de clerigo alcançaua: determino recoger se en vida d̄ mōje: tomādo mayor aspereza d̄ penitēcia en su viuir, y mayor encerramiento en su salir y andar. Su orar muy cōtino: su velar y lagrimas muy secretas: de suerte q̄ las offrecia verdaderamente a dios: y no a los hōbres: enel ayunar se templaua como buē carretero, q̄ carga el carro d̄ manera q̄ llegue sano basta el cabo de la jornada. Assentaua se a la mesa de su tio: y de tal manera gustaua lo q̄ le ponia delāte: q̄ ni se mostraua hypocrita, ni quebrāraua la continēcia a q̄ era obligado: sus palabras y cōbite todo era bablar en algo dela sagrada escriptura: esto era lo q̄ el oya de muy buena gana: y a esto respōdia con mucba verguença. Lo q̄ le parecia ser bueno otorgaua lo graciosamente: y si auia algo no tal, contradezia lo cō mucba cortesia: y tēplança: de suerte q̄ mas mostraua q̄rer enseñar q̄ no vēcer al q̄ disputaua cōtra el. Tenia vna verguēça noble q̄ a su edad parecia muy biē: y era, q̄ enla disputa otorgaua llanamēte cada cosa de las q̄ alegaua, cuya era, o de dōde la auia tomado: y d̄sta manera buyēdo dela gloria de sabio era temido por sapientissimo. Dezia muchas vezes. Esto es de Tertuliano: estotro d̄ Lactācio: lo otro de Cipriano: y estotro de Hilario. Dezia tābien, desta manera bablo Victorino: esto sintio Minucio, y Arnobio de sta suerte escriuio: y algunas vezes (por el grā amor q̄ a causa de su tio me tenia) tambiē me alegana entre los otros. En tal manera q̄ conel cōtino leer y siēpre pēsar en la sagrada escriptura, ya tenia becho supecbo vna libreria de Jesu christo. O quātas vezes me escreuia de aliēdel mar, rogādome q̄ le escriuiesse algūa cosa sancta y buena: quātas vezes me embio cartas mas solicitas, y llenas de importunidad q̄ los pobres q̄ de nocbe piden, y que todas las bindas con los juezes: sobre q̄ le escriuiesse algo delos euāgelios. Y viēdo q̄ yo se lo negaua mas callādo que no respondiēdo le por carta: el entonces me puso al obispo su tio por rogador y tercero q̄ comigo lo acabasse, baziendo cuēta que su tio ternia mas libertad d̄ pedirlo, pues lo pedia para otro: y por razō de su merecimiēto y autoridad mas facilmēte lo recibiria. En fin buue de bazer lo q̄ quiso: y con vna obrezilla breue q̄ le escreui consagre nuestra amistad ala eternidad: baziēdo q̄ para siēpre q̄ de memoria della. Quādo mi obrezilla vino asi man os: dezia q̄ auia alcāçado todas las riquezas de Dario y del rey Cresso: nūca la partia de sus manos ni de sus ojos: ni d̄ sus pecbos: nūca de otra cosa bablaua. Acacio le muchas vezes teniēdo la pa leer alli enel estrado o cama en q̄ dormia: estarse le yēdo enlla basta tāto q̄ se caya dormido sobre el libro. E si alli venia algū estrāgero, o peregrino: tenia grāde alegria en mostrarle aquello q̄ yo le auia escripto, y bablar le de mi: y tenia tāta prudēcia y tan gētil estilo enlo q̄ leya q̄ quāto era menos la clausula, o sentēcia: tāto el mas la fauorecia cō su gētil manera de leer la: y la bazia parecer mucho mas. De dōde podia el pues tener tā grandissimo beruor en leer las cosas de dios sino por el mucbo amor q̄ cō el tenia? De dōde le podia venir el nūca cāsar se de leer y pēsar enla ley d̄ Jesu christo sino por el grādissimo amor q̄ tenia con el bazedor desta ley? Otros mōjes ballarey s q̄ se ocupā en poner dinero sobre dinero basta que vnos a otros se abogue enla bolsa: andando siēpre caçādo moneda cō sus viles maneras entre las matronas: de suerte q̄ muy mas ricos son despues de mōjes, q̄ no erā quādo seglares. Estos vienen a posseer riquezas, yendo en cōpañia de Jesu christo q̄ va pobre, y no las posseyerō en tiempo q̄ yuan enel siglo con el diablo q̄ va rico. De

suerte q̃ la yglesia sospira, viendo q̃ en ella quieren viuir ricos los q̃ estando en el siglo viuiã pobres. El nuestro Mepociano por el contrario hallãdo el oro y todas las riquezas del mũdo se abraço cõ la verdadera pobreza. y como determino menospreciar a sí y a su propria carne, y se preció de ygualado dela pobreza: nunca procuro sino como adornaria mas su anima: por cierto en respecto delo q̃ auemos dicho poca cosa es lo q̃ ahora quiero dezir: empero podreys conoscer en esto, aun q̃ poco, el coraçon del mesmo auer sido siẽpre en dios: porq̃ no solo conoscemos el poder marauilloso, y saber infinito dél criador dél mũdo q̃ndo vemos el cielo, la tierra, el sol, el mar, los elefantes los camellos, los caualios, los bueyes, los tigres, los ossos, los leones: mas assi mesmo nos marauillamos dõ su magestad quãdo vemos los muy pequeñitos animales: assi como hormigas, y mosquitos: gusanos y cosas semejãtes: cuyos cuerpos vemos sin saber les nõbres. Empero no menos reuerẽciamos el saber infinito deste señor en los vnos q̃ en los otros: en cada cosa destas nra alma se ocupa pẽsando en dios: y acordando se q̃ ha de dar cuẽta hasta dela mas pequeñita palabra ociosa q̃ aura hablado. Su cuydado y ocupaciõ era mirar si estauan limpios los altares: si estauã las paredes sin telarañas ni suziedad alguna, en q̃ el pauimento de la yglesia estuuiesse muy barrido. Assi rauia en q̃ el portero dela yglesia, y todos los otros ministros assi mayores como menores si touiessen muy a derechas en lo q̃ tenian cargo: tenia vn cuydado sancto y muy piadoso a cerca de todas las cerimonias, cada y quãdo q̃ alguno lo buscaua cierto estaua de hallarlo en la yglesia. Los antiguos tuuieron por vna persona muy señalada a Quinto fabio escriptor q̃ fue dela historia Romana: empero muy mas fue nõbrado por el grã ingenio q̃ tuuo enel pintar q̃ no por razon de lo q̃ escriuio. Beseleel (q̃ quiere dezir sombra de Dios) todo era lleno dõ doctrina sancta y del espiritu de dios: segun la sagrada escriptura nos lo testifica. Assi mesmo es encomẽdado Hirã hijo dela muger de Tyro: el vno porq̃ hizo vna albaja para el tabernaculo: y el otro porq̃ hizo otra para el rẽplo. Sabed q̃ los ingenios esclaridos, y el alma q̃ esta llena de virtudes dã de sí muchas artes elegantes: hermosas y virtuosas: assi como los cãpos fertiles y biẽ labrados dan abundãcia de miesses, y de qualesquier fructos q̃ les encomienda. De aqui vino q̃ los Griegos loaron tanto aquel philosopho suyo q̃ solia gloriarse q̃ quãto traya sobre sí: hasta el mãto y el anillo del dedo todo era hecho por sus manos propias. Lo mesmo podemos dezir deste sancto varõ q̃ jamas entẽdia sino en adornar, y cõponer las yglesias y ermitas dõ martyres cõ flores: ramos, yeruas: y quãtas cosas graciosas en el mũdo podia auer. De manera q̃ todo el atauio y asseo q̃ en la yglesia verades os mostraua sus ocupaciones y exercicio. O señalados y estraños principios de virtud: q̃ podiamos esperar q̃ hiziera passando adelãte, clq̃ en edad tan tierna tal se mostraua! O quã miserable es la condiciõ de nuestra humanidad. O quãto es vano todo quãto pensamos y hazemos y viuimos, sino va todo fundado en Jesu christo. Oracion a q̃ proposito me buyes dela boca: porq̃ te embaraças: piensas q̃ por alargar nosotros palabras hazemos la vida deste mas larga? crees q̃ por no cõtar su muerte la escusos? Acuerdate pues q̃ toda la carne es heno: y toda su gloria es como la flor dél heno. Dime ahora dõde esta aq̃lla hermosura del rostro dõ Mepociano? Dõde esta aq̃lla disposiciõ corporal tã llena de grã y honesta sanctidad: con la q̃l assi como con vna noble ropa era cubierta su anima sanctissima. O cosa de grã dolor: en marchito se poco a poco el açucena, cõel viento dõ medio dia q̃ la tocaua: y la violeta encẽdida en su color: poco a poco se descolorida hazièdo se amarilla. E viẽdo se el sctõ varõ arder en tã rezias fiebres, y q̃ ya el fuego tã encẽdido le cõsumia las venas y vida: cõ las palabras q̃ apenas podia pronũciar trabajaua, q̃nto le era possible, cõsolar a su tio q̃ tã triste estaua: su cara en todo esto tan alegre y graciosa como si ningũ mal tuuiera: antes llorãdo todos quãtos alli estauã, el solo se reya. Apartaua de encima de sí la ropa, estẽdia sus manos: veya por alli algunas cosas que los otros sanos no las veyan. Quando alguno entraua (estando el en este estado) señalaua q̃ se queria leuantar para saludarlo. De suerte q̃ qualquiera que lo veya no pensaua que moria, sino que estaua de partida para yr se a otra tierra: y aun q̃ yendo se no desamparaua sus amigos. No puedo detener mis lagrimas. Los ojos mios por fuerça manan, pensando en lo que quiero escreuir, reposando el coraçon en lo que ahora piẽso, sin duda yo no puedo dissimular el dolor. Quiẽ podra creer q̃ en tiempo tã estrecho como este, tuuo especial memoria de mi el nuestro Mepociano: y estãdo luchãdo el alma para ya partirse se acordo de nuestra dulce conuersaciõ: y como hombre q̃ tenia la memoria firme en nuestra amistad, torno a su tio por la mano y dixo le. Yo te suplico señor q̃ quieras embiar esta ropa q̃ yo solia traer en el seruicio de Jesu christo al q̃ tu sabes ser mi padre en la edad, y verdadero hermano enel amor. y mas te ruego q̃ ayas por bien de oy mas passar enel todo el amor que a mi deuias, pues sabes quan verdadero lo tiene el a entrãbos, y tu lo has tenido cõ el y comigo. E diziẽdo esto y teniendo por la mano a su tio, trayẽdo se lo ala memoria y refirmãdo lo en ello dio el anima a su criador. Toda la ciudad y toda Italia lloro su muerte: y en fin el cuerpo suyo tornó la tierra, y el alma se torno a dios: tu buscauas despues tu sobrino: y la yglesia su sacerdote, y parece me q̃ se fue delãte el q̃ te auia dõ suceder: porq̃ (a juyzio de todos) el merecia dõ despues dõ ti tener el cargo y la dignidad q̃ tu tienes. De manera q̃ dõ vna mesma casa podemos dezir q̃ han salido dos personas dignas de la dignidad pontifical: el vno q̃ cõ tanta alegria de todos lo rige: el otro q̃ assi mesmo si viuiera lo merecia. Sẽtencia es de Platõ q̃ la mayor philosophia de todas es cõtinamente pensar en la muerte: y esto mesmo es lo q̃ todos los philosophos despues dél hã loado hasta el cielo: mas sobre todos el glorioso apostol q̃ siẽpre dezia. Cada dia muero por vra gloria. Uno es esforçar nos a querer alguna cosa, y otro es hazerla. Uno es viuir para morir: y otro morir para viuir. Aquel murio para la gloria, y este cada dia muere para lo mismo: razõ es pues q̃ nosotros pensemos, q̃ sera algun dia dõ nosotros: y q̃ esto no puede estar muy lexos queramos, o no: porq̃ dado q̃ viniesse mos mas de. dcccc. años como viuiã antes del diluuio, y dios nos otorgasse viuir tãto como Matusalẽ: en fin el dia q̃ tuuiesse fin nra vida, todo lo passado nos pareceria auer sido nada. Claro esta q̃ si vno viue diez años y otro mil, quãdo vienẽ al punto dela muerte, pues lo vno y lo otro es passado, todo se es vno: y no ay otra vẽtaja sino el que mas ha viuido va mas cargado de pesos.

¶ Estãça.iiij. Dela epistola.j. Pro

siguiendo la sentẽcia de arriba viene a consolar a Heliodoro, y mostrarle como se deue regir eneste dolor. Para cõfirmaciõ de su intẽto cuẽta muchas desuẽturas y perdidas q̃ a diuersas prouincias auiã venido: en q̃ por nros peccados muchas vezes permitio el señor q̃ naciones barbaras nos vẽciessen y robassen. Cõcluye cõsolãdo a Heliodoro cõ la consideraciõ dõ nuestra muerte y dela breuedad grãde de nuestra vida.

Entẽcia es de vn poeta cõ experiẽcia de todos cõfirmada: q̃ el mejor dia y mas alegre esse es el primero q̃ se nos va: despues que da nos las enfermedades y la triste vejez: q̃da nos el trabajo, y al fin arrebata nos la crueldad dela dura muerte. Otro poeta llamado Menio dixo. Necessario es q̃ el hombre padezca muchos males. De aqui vino q̃ los antiguos viẽdo ala reyna Niobe padecer tãtos males y llorar tãto, fingierõ q̃ despues fue buelta en piedra y en otras bestias diuersas. Hesiodo siẽpre llorauan el dia del nascimiẽto: y se alegrauan en el dia dela muerte de alguno. Ennio prudẽtemẽte dixo. Esta ventaja tiene el pueblo al rey: q̃ el pueblo tiene licencia de llorar: y el rey no lo puede hazer honestamẽte. Lo mesmo diremos al obispo, aun q̃ menos licẽcia tiene el rey q̃ el obispo: porq̃ el rey esta por señor al pueblo a pesar dellos: el obispo a su plazer. El rey los tiene subjectos cõ espãto: el

obispo los sirue. El rey les guarda los cuerpos a vezes para la muerte: el obispo guarda las almas para la vida. En ti pues estan puestos los ojos de todos. Tu casa y tu conuerſacō estan puestas assi como espejo en q̄ todos se mira y de dōde tomē doctrina. Todos tienen por licito bazer, lo q̄ tu bizieres. Guardate pues no bagas cosa q̄ los malos te reprehendan cō razon, o los buenos te si gan cō peligro. Vence pues quanto pudieres y aū mas de lo possible essa ternez de tu coraçon: y refrena las lagrimas q̄ (segū me dizē) cō tanta abundancia derramas. Por q̄ algunos faltos de fe (viēdo te llorar cō tā to dolor) sospecbaran algū mal de ti: y creeran q̄ deseſperas de nuestro señor. Bien es q̄ lo dīees ver como a persona q̄ se es ausentada, mas no muerta. De tal manera q̄ parezcas alos q̄ te vierē q̄ lo esperas, mas no q̄ lo bas perdido. Y o empero q̄ bago: poniēdome abora en curarte de dolor q̄ ya conel tiēpo y cō tu prudencia pienso q̄ deue estar muy aplacado. Mejor me parece q̄ sera cōtarte las miserias grandes q̄ los reyes de nuestros tiēpos ban padecido: para q̄ oyendo esto veas como no denes tāto llorar el q̄ en tal tiēpo se fue: quanto alegrarte de su biē q̄ de tātas desuēturas se aparto. Sepas pues q̄ Constancio fauorecedor de la beregia de Arrio aparejandose contra los enemigos: y viendo muy de priessa para salir a la batalla, murio en la aldebuela llamada ō Mopsen: de manera que con su muerte dexo a su enemigo el imperio. Juliano engañador y traydor a su propria alma: y degollador de tantos Christianos: alla en la prouincia delos Medos sintio el poder de Jesu christo: el qual en Francia primero auia negado. De manera que queriendo estender el señorio delos Romanos: perdio lo q̄ tenian ganado. Joviniano despues de auer solamente gustado que cosa era ser rey, murio abogado con el bedor o humo de vnas asenas: y con su muerte miserable mostro a todos que cosa es la humana potencia. Valentiniano en llegando a Roma despues de auer becho muchas cosas contra ella murio vomitando sangre. Valente bermano deste: peleado en Tracia cō los godos fue vencido, muerto y sepultado en vn mesmo lugar. Graciano emperador vēdido delos suyos buyo: y no siēdo recogido de ninguna ciudad vino a morir en poder de sus enemigos bien vltrajado segun testifican las paredes ensangrentadas de Leō. El otro mācebo Valētiniano barto moço despues de tanto buyr: despues de tāto desterro: despues ō auer cobrado el imperio cōmucha sangre: murio no lexos dela ciudad donde su bermano auia sido muerto: y despues de muerto (por mayor infamia) su cuerpo publicamente estuuo colgado. Que te dire de Procopio: Maximo Engenio: ō cuyos nō bres (enel tiempo que mandaron) se espantan el mundo. Todos pues vinierō en ser captiuos y verse aberrojados delante sus enemigos: en fin q̄ primero fueron traspassados con la espada dela vergonçosa seruidūbre (cosa alos principes muy dolorosa) q̄ no conla de bierro. Alguno pozuentura me dira, esta es la condicion delos reyes: y siēpre vemos q̄ los rayos bieren enlos altos montes. Pues lo mesmo hallaremos en los que no son de tanta dignidad: y por que mas te mueuā los exemplos nō te hablare sino de cosas bien frescas, q̄ de dos años a esta parte se han seguido. Y dexando a parte otros muchos: ya sabes que muertes tā desuenturadas murieron aquellos tres varones cōsulares. Abundancio pobre y desterrado anda mendigādo enla prouincia de Panimita: pues la cabeça de Rufino a Cōstantinopla la lleuarō, y por la ciudad la truxeron publicamente bincada en vna pica. Ante desto le auia sido cortada la mano derecha, y en condemnacion de su auaricia le auian becho andar pidiendo' de puerta en puerta. Timasio subitamente fue despeñado desde el estado de tanta bōra y señorio basta lo q̄ abora tiene: que es no tener vn pā que comer: y estar sin bonrra puesto en vn rincon, y aun piensa q̄ ba bien librado. No creays que me pongo a contar esto por publicar las desuēturas de ninguno, sino por mas declarar la gran miseria dela condicion humana. En verdad q̄ me espanta pēsar de contar las grandes desuenturas de nuestros tiempos. No quera ys mas, sino q̄ ba

ba veynte años y aun mas q̄ todos los dias del mūdo se derrama sangre de los Romanos entre Constantinopla y las montañas llamadas Julias. Pues Scytia, Tracia, Macedonia, Dardania, Dacia, Tessalonica, Acaya, Epiro, Dalmacia, y entrambas las Panonias: todas estas prouincias estan destruydas, y continamente afflitidas por los Godos, Sarmatas, Alanos, Eados, Hunos, Vandalos, y Marcomanos. O quantas matronas, quātas virgines de Jesu Christo, y otros cuerpos nobles ban sido enestos tiēpos y lugares vltrajados, y por los enemigos enuergōçados. Quātos obispos aurā sido cautiuos: quātos clerigos muertos: quantas y glesias y altares derribados: y despues aposentadas alli las bestias: quātas reliquias de martyres desenterradas y vltrajadas. En fin q̄ todo lo veo lleno de lloros: gemidos y muertos. Vemos q̄ el imperio Romano se cae: y nosotros aun tenemos sobervia y no queremos en nada doblar nuestra cabeça. Que tal piensas tu q̄ estara abora el coraçō delos Corinthios, Atenienses, Lacedemonios: y delos de Arcadia, y de toda Grecia, viendo se en poder de barbaros? Por cierto pues pocas ciudades be nombrado entre estas q̄ no aya en ellas auido muchos reynos en tiēpos passados. Solo Quīcie estaua libre dīse mal basta estos tiēpos que no le tocaua sino solo oyr el mal de los otros: ya empero el año passado del cabo del mōte Caucaso nos bā venido lobos rauiosos: y no solo de alli mas aun del Septētrion, y en poco tiēpo allegādo se a nosotros bā passado assaz prouincias. Quantos monasterios bā sido cautiuos: quātas vezes ba venido en q̄ la sangre delos muertos mudaua las aguas delos rios? Cercada ba estado de enemigos Antiochia y todas las otras ciudades que esta ribera de los rios Alo, Cidno, Orōtes, y Euphrates. Muchos reyes y reynos cautiuos, Arabia, Phenicia, Palestina, y Egypto de solo temor bā sido cautiuas. En fin que si yo tuuiesse cien lenguas y cien bocas, y la boz de bierro no bastaria a cōtar los nombres de todas las penas, males y desauenturas passadas. Porque tāpoco no es mi proposito escreuir historias, sino brevemente llorar mis miserias. En otra manera creo bien que para contar lo mucho que en este caso se podria dezir, serian mudos Tucidides Griego, y Salustio latino por grādes historiadores que ayan sido. Digo pues q̄ bienauēturado fue Mepociano q̄ no vio nada de todo esto. y bienauēturado es abora porq̄ tan poco lo oye. Nosotros somos los miserables y desuenturados, que padecemos todos estos males: o vemos a nuestros bermanos y amigos que los padecē: y aun de locos siēpre desseamos viuir, y pēsamos que es razō de llorar por los q̄ carecen dellos, comoquiera q̄ los deuemos tener por verdaderamēte bienauēturados. Vemos como nuestro señor dios nuestra estar offendido de nuestros peccados, y no curamos de aplacarlo, ni emēdarnos. Sabed pues q̄ los barbaros se ban becho fuertes a causa de nuestros peccados: por nuestros vicios ba sido vēcido el exercito delos Romanos: y como que no bastaran estas muertes, añadieron las guerras ciuiles q̄ ban muerto mas gēte q̄ todos los enemigos. Desuēturados fuerō los Israelitas, en cuya cōparacion el rey Nabucbonosor fue llamado sierno: abora digo q̄ nosotros somos desuēturados, pues auemos sido causa q̄ dios nos castigue por manos de barbaros. Ezechias bizo penitēcia y fueron muertos en vna nocbe por mano del angel ciento y ochenta y cinco mil delos Assyrios enemigos suyos. Josaphat estaua cantando loores al señor: y entretanto el señor peleaua por el. Mojsen peleo contra los Amalecbitas cō oraciones y no cō armas. Nosotros queriēdo nos leuantar, nos derribamos. O gran vergnença que esta nuestra alma loca, basta tanto que venimos a ser incredulos. Vemos que buye el exercito de los Romanos que solian ser señores y vencedores del mūdo: y son abora vencidos de aquellos q̄ solian vencer y tener debaxo de sus pies. y nosotros viēdo las cansas tan claras no las queremos mirar, ni entēder, viēdo quā claro dize el propheta. Huyran mil, de vno solo que los persiga.

No queremos quitar las causas dela enfermedad, para q̃ ella jũtamẽte se quite: porq̃ si quiera pudiessemos ver como dã lugar todas las armas ỹ los enemigos alas nuestras y las obedescẽ como solia. Cierto yo conozco q̃ he excedido en la manera de cõsolarte: y por escusar te q̃ no llorassemos a vno he venido en hazer q̃ lloremos a todo el mũdo. Leemos del rey Xerxes aq̃l q̃ fue tan poderoso ꝛ quiso allanar los montes y hazer camino por la mar. Teniẽdo vn exercito admirable ayũtado en cãpo dizen q̃ se subio en vn lugar alto dõde lo pudiesse biẽ enseñorear: y quãdo el vio vna infinidad ỹ gẽte tan grãde començó a contẽplar q̃ de todos aquellos dẽtro en ciẽt años no auria ninguno: lloro muy agramẽte. O si pudiessemos subir en alguna atalaya tal, de dõde viessemos debaxo nuestros pies todo el mũdo, creo q̃ alli te mostraria biẽ claro como todas las gẽtes y nas cõ otras se destruyẽ. Verias muy ala clara como los reyes y reynos vnos a otros se desfazẽ: vnos atormẽtados, otros muertos, otros abogados, otros cautiuos. En vna casa vereys q̃ hazẽ bodas y dança y baylan: en otra q̃ estan llorãdo ꝛ riñendo. En vna vereys q̃ nascẽ: en otra q̃ muerẽ. Verias vnos demasiado ricos: otros q̃ van mẽdigando por las puertas: y cõ todo esto conoscerias como en breue tiẽpo faltarã: no solo tantos como los q̃ Xerxes miraua: mas el mũdo todo q̃ sin cõparaciõ es mas. Ciertamente materia es esta en que no basta lẽgua y siẽpre es muy mas lo q̃ queda por dezir q̃ no lo q̃ dizimos. Por tãto sera bien q̃ tornemos a nosotros mismos: y como quiẽ desciẽde del cielo miremos nuestras propias cosas. Dime abora por amor de mi Heliodoro: acuerdas te algunas vezes pẽsando entre ti, de quãdo eras mño: despues como fuiste muchacho: de ay mancebo, despues bõbre perfecto: basta venir a ser viejo como eres? Pues claro esta q̃ cada dia morimos, cada dia nos mudamos: y nosotros ciegos: aun pensamos q̃ hemos de viuir assi para siẽpre. Viendo que lo q̃ abora escrino y hablo, emiendo, y torno a mudar, y en fin cada cosita q̃ hago es quitar vn poco dela vida. Quãtos puntos escriue el escriuiẽte mio, tantos daños recibẽ mis riẽpos. Escriuo y torna me a escreuir: passã mis cartas la mar en las naos q̃ cortã el agua: y en fin en cada onda se va vna partezilla de mi edad. No podemos contar para nosotros otro tiẽpo de ganancia sino el q̃ gastamos en seruicio ỹ nuestro señor. Porq̃ la charidad ella es la q̃ tiene paciẽcia: es benigna: no es embidiosa: no haze mal: no tiene sobervia: todo lo suffre: todo lo cree: todo lo espera: todo lo cõporta. Nũca la charidad se cae: antes viue para siempre en nuestro coraçõ. Puede tẽ por cierto q̃ segun esta, siẽpre nos esta presente el nuestro Nepociano: y estãdo partido del con tãta distancia de tierras y mares, lo tengo siẽpre abraçado por entrãbas manos. Y pues que el se puso tã lexos ya tengo fiador y prẽda de nuestra charidad trauada, con el espiritu nos ayuntaremos, y con el amor estaremos abraçados. Tengamos en la muerte deste bijo tan querido nuestro lo q̃ tuuo el venerable padre Cromacio en la muerte de su bermano. No quiero q̃ mis cartas hablẽ de otro mo suenẽ sino sus loores en ellas: porq̃ este siẽpre en nuestra memoria el q̃ no podemos tener corporalmẽte. Y pues no podemos hablar cõ el, alme nos jamas cessemos hablar del, siẽdo ciertos q̃ viue y reyna cõ el señor para siẽpre.

Epistola segũda ỹ libro. vij. escripta por el glorioso doctor. s. Hieronymo. es dirigida a Paula muger santissima madre de sancta Eustochio, cõsolãdo la sobre la muerte de Blesila bija suya.

Nuestra le por muchos exẽplos y autoridades como no deuemos llorar los muertos. Mi deuemos en esto regirnos por los exemplos del viejo testamento dõde hallamos q̃ tanto los llorauã: porq̃ alli era otra cuẽta, q̃ entonces sabian q̃ todos baxauã a los infiernos: pues no era aun abierto el paraylo por la passiõ sacratissima ỹ Jesu christo. Reprehẽde a Paula, porq̃ tanto dolor muestra en la muerte de su bija, y para mas cõsolarla introduze a su misma bija q̃ la consuela. Es partida la presente epistola, en. iij. estãças.

Estança.

Estança.j. De la epistola.j. Introduziẽdo la epistola comiença a cõtar los maravillosos de Blesila bija de sancta Paula para cõsolaciõ dela madre q̃ tal bija auia parido. Escriue el glorioso Hiero. el dolor increyble q̃ de su muerte siẽte: y como sin poder resistir a las lagrimas llora. Cõcluye mostrãdo como ỹ he ser llorados los muertos muy amargamẽte quãdo se tiene sospecha de su perdiciõ eterna: y por el cõtrario deuemos gozar nos q̃ndo muere el q̃ bien queremos dexãdo nos mucha esperança, y casi certenidad de su saluaciõ.

Miẽ me dara agua para mi cabeça, y fuentes de lagrimas para mis ojos cõ que llore, no como Hieremias los heridos ỹ mi pueblo, ni como el saluador la miserable ciudad de Hierusalẽ: mas llorare, y con grã razon ia sanctidad, misericordia, innocencia y castidad, llorare en fin las virtudes que enla muerte de vna sola muger todas juntas son muertas. No por cierto q̃ sea de llorar por ella que a tanto descanso es ydas: mas querria llorar a nosotros que tal y tan buena compañia perdimos. Quiẽ podra con ojos enxutos acordarse de vna muger ỹ veynte años tã abraçada cõ la cruz sacratissima: y tan encẽdida en su amor: q̃ muy mas lloro auer perdido su virginidad que q̃ no la muerte de su marido? Quiẽ podra sin muchos solloços y gemidos recontar su instãcia enla oracion: su gentileza en biẽ hablar: la firmeza de su memoria, y la biueza de su ingenio? Era tãta su estremada abilidad, q̃ si la oyades hablar en griego, creyades que no sabia latin, ꝛ si hablaua latin no sintierades en sus palabras sabor ninguno de otra lẽgua sino de la latina. Pues lo q̃ en Origines se cuẽta por vna gran maravilla: en esta lo vierades por estremo: q̃ no digo en pocos meses, mas aun en pocos dias alcanço la lengua de bebrayca: y con su ingenio vencio todas las difficultades della tan por entero, que en el rezar y cãtar delos psalmos, no mostraua menos sufficiencia q̃ su propria madre. En sus ropas no yua mostrando como otras sobervia, o vanagloria: antes tan humilde y cõpañera de todas sus criadas q̃ no conoscierades diffrencia alguna. Si la auia en algo era q̃ las criadas yuan mas ataviadas y mejor vestidas que no ella. Vierades la andar amarilla y flaca delos ayunos y penitencia: su cuello tã delgado q̃ a penas podia sostener sobre si la cabeça q̃ de flaqueza temblaua. Y cõ todo esto jamas se le cayan delas manos los euangelios, o algun otro libro dela sagrada escriptura. Mas lagrimas me ciegan los ojos, y sollocos no me dexã hablar: la lẽgua se me pega al paladar con la grã turbacion q̃ mis entrañas sientẽ quando vẽgo a pẽsar: como al tiempo q̃ aquel cuerpo sancto de Blesila estaua cozido enel fuego delas fiebres, y le estauã en derredor de la cama muchas personas santas: postrimeramẽte ya casi espirana, dixo estas palabras. Rogad todos por mi a mi señor Jesu Christo, q̃ me quiera perdonar: porq̃ no he podido cumplir en su seruicio lo q̃ yo queria. Segura puedes estar, o mi Blesila: porq̃ yo soy cierto q̃ es verdad lo q̃ abora te dire: no ay cõfessiõ en esta vida que sea tardia. Enel ladrõ fue primero empleada esta promessa de nuestro saluador para todos los pecadores quando le dixo: en verdad te digo q̃ oy seras comigo enel paraylo. Dichas aquellas palabras desecho de si la noble anima de Blesila el cuerpo pesado, ꝛ limpia y graciosa bolo a su criador y redẽptor. Subiose a su posessiõ antigua despues de auer peregrinado tantos años fuera della. Entendierõ luego en las exequias, segũ a tal persona se deuia: y llenarõ solẽnemẽte en sus andas aq̃l cuerpo sanctissimo de Blesila acõpañado de infinitos nobles pariẽtes suyos cubiertas las andas cõ vn paño de brocado. Pieso q̃ viẽdo ella desde el cielo su cuerpo cubierto cõ aquel paño se reya: y dãdo bozes dezia. Yo no conozco esse manto: guardad q̃ no solia yo cobijar me essa ropa: agenos atauios son essos: Mas yo q̃ hago? vẽgo a estoruar las lagrimas de su madre, y entro llorãdo? En verdad no os lo puedo negar que me vẽce el afficiõ interior, y no basto a resistir al dolor

al dolor sobrado q̃ siẽto, ni es en mi mano ó
rar ó llorar. Demanera q̃ tira toda esta epi
stola llena ó lagrimas: no os deueys mara
uillar de mi q̃ llore, q̃ Christo redẽptor nue
stro lloro viendo muerto a Lazaro q̃ tanto
amaua. Biẽ veo yo q̃ no es buen cõsolador
el q̃ esta vẽcido ól mesmo dolor: cuyas pala
bras de passo en passo se rõpen cõel agua q̃
ólas entrañas sale: empero no puedo hazer
otra cosa. Testigo es Paula mia Jesu chri
sto aquiẽ Blesila sigue: testigos son sus san
ctos angeles en cuya cõpañia goza q̃ no son
menores los tormẽtos y dolor q̃ de su muer
te siento q̃ los tuyos mesmos. Porq̃ si tu le
eras madre tẽporalmente: yo le era padre
espiritual: erale ayo en la charidad. De ma
nera q̃ vẽcido deste dolor vẽgo a vezes a de
zir: perezca el dia en q̃ yo naci: y digo. Ay
de mi padre mio y para q̃ me engendraste
varõ q̃ annicie escãdalo a toda la tierra. O
tras vezes digo. Señor justo eres, empero
yo quiero hablarte juyzios. Dime señor q̃
es la causa porq̃ los malos viné en prosperi
dad: y mis pies han venido en casi mouer
se, y casi hã sido derramadas mis pisadas.
Esto pidio q̃ me ha venido porq̃ calle entos
peccadores viẽdo la paz dellos, dize mas: y
y como lo conoscio dios esto? si ay poruẽtu
ra sciẽcia en lo alto? Claro esta q̃ los mismos
peccadores y los q̃ mas se dierõ a las cosas
del mũdo han venido en alcaçar riquezas.
Es verdad q̃ luego cõtra esto se offrece. Si
yo me põgo en contar la generacion de tus
hijos sere preuaricador. Crees q̃ no me vie
nen muchas vezes a la fantasia estos pensa
miẽtos y (como vna grã roca al marinero)
se me ponẽ delante. Pensando q̃ es la causa
q̃ vemos en este mũdo vnos viciosos de mala
vida q̃ viuen ricos y alegres: y porq̃ otros
mãcebos de santas costũbres y honesta cõ
uersaciõ son tã presto arrebatados en la flor
de su edad. Que es la causa q̃ algunos niños de dos años o de tres: y aũ estado alas
tetas ó sus madres son possey dos y atormẽ
tados del demonio: otros son llenos ó lepra,
otros acabados cõ atericia. Vemos por el
cõtrario q̃ otros malnados, traydores, blas
phemadores, homicidas, adulteros y sacri
legos viné sanos rezios y muy a su plazer.

Haze me mas marauillar, por saber como
se, q̃ la justicia del padre no passa al hijo an
tes el anima q̃ peccare essa morira. y si me
quiere dezir q̃ aun se guarda aq̃lla sentẽcia
y ley antigua, es a saber q̃ los peccados de
los padres passen en los hijos: pareceme co
sa injusta q̃ el mochacho que aũ no sabe q̃ es
mal ni biẽ aya de pagar los males q̃ su pa
dre tan viejo por largos años cometio. Pẽ
sando esto dize: luego si esto es verdad, sin
proposito he yo trabajado en justificar mi
coraçõ: y lauado mis manos entre los inno
cẽtes: y me estuue todo el dia açotado. Es
tãdo empero puesto en estos pẽlamiẽtos vino
luego el profeta y dizome: aprẽde comigo
q̃ este trabajo esta siẽpre en mi acatamiẽto
hasta q̃ entre en el sanctuario de dios y co
nozca sus cosas postrimeras: porq̃ sin duda
los juyzios de dios son vn hondo abismo: y
lo q̃ el apostol dize. O hõdura q̃ estas encer
rada en las riquezas dela sapiẽcia y sciẽcia
de dios: quan ardua cosa es escudriñar sus
juyzios: quan gran difficultad ay en hallar
sus caminos. Dios sin ninguna duda es bue
no: y todas sus obras de necessidad han de
ser buenas. Por esso si alguna se me quexa
re q̃ perdio su marido: dire le q̃ me pesa de
su enojo: empero pẽsando q̃ assi le ha plazi
do al señor sufrir lo he cõ paciẽcia. Si otro
me dixere yo he perdido vn solo hijo que te
nia: digo q̃ es cosa dura: mas deue se tolerar
con paciencia pues lo lleno el mesmo q̃ nos
lo auia dado. Si me viere ciego cõsolar me
he cõ oyr lo que mi amigo leyere: y si fu cre
dios seruido q̃ pierda el oyr: tambien me cõso
lare q̃ terne quitada la occasion de muchos
peccados: no pensare jamas sino en nuestro
señor dios. Si sobre todo esto me viniere la
dura pobreza, passar frio: andar flaco: estar
desnudo: digo q̃ lo sufriere y aũ esperare so
bre todo la muerte, teniendo en poco quan
to mal me podra venir, con esperãça del hi
jo mejor q̃ espero en el otro siglo. Pẽsemos
ahora la philosophia moral q̃ esta encerra
da en aq̃l psalmo q̃ dize. Señor justo eres tu
y justo es tu juyzio. Sabed pues q̃ esto nin
guno lo puede dezir sino el q̃ glorifica al se
ñor en todas sus tribulaciones, y creyendo
verdaderamente q̃ le vienen por sus pecca
dos

dos le da gracias alegrãdose en ellas. Por
que esta escripto: alegraron se todas las hi
jas de Juda en todos los juyzios del señor.
Si Juda quiere dezir cõfessiõ: toda anima
q̃ se cõfiessa a dios cree. Pues sabed q̃ es co
sa necessaria q̃ se goze en las obras todas ó
Jesu christo, el q̃ verdaderamẽte cree en el.
Demanera q̃ si estoy sano, hago gracias a
mi criador dello: si estoy enfermo, assi me
smo loo la volũtad de dios en esto. Porque
yndo estoy enfermo, entõces estoy mas fu
erte: porq̃ la fuerça ól anima en la flaqueza
del cuerpo se haze mas perfecta. Vemos q̃
el glorioso apostol padecia algo que el no
queria: y por esto rogo tres vezes al señor:
y el señor le respondio. Paulo bien te basta
mi gracia: porq̃ la virtud en la aduersidad
se haze mas perfecta. y porque se acordasse
q̃ era hombre, y la grandeza delas reuela
ciones no le ensoberuecies se, eran le dadas
aq̃llas tentaciones, como al q̃ triumphaua
le daua vn hõbre mal vestido y descalça cõ
dicion q̃ yua en el carro de tras del diziẽdo
(al tiempo que el pueblo mas con bozes le
fauorecia) acuerda te q̃ eres hõbre. Porq̃
auemos de tener por tan duro lo q̃ forçada
mente en algun tiẽpo auemos de padecer.
y porq̃ nos dolemos tanto de la muerte de
algũo: pues sabemos ser nascidos para ga
nar con esta muerte de aca vida para siem
pre. Vemos que murieron Abraha, Moy
sen, Esayas, sant Pedro, Santiago, sant
Juan, y Pablo glorioso vaso de escogimiẽ
to: y sobre todo esto murio el verdadero hi
jo de dios que es mayor que todos: y nosot
ros enojamonos por ver que alguno salga
deste cuerpo mortal. En especial que por nũ
tura fue arrebatado por esta causa porque
la malicia no mudasse su entendimiẽto bue
no. Claro esta que su anima era graciosa de
lãte ó dios: y por esto trabajo sacar la de en
medio dela maldad: porque siendo la vida
larga no perdiesse el camino con tantas re
buelras y sendas falsas como en el se atra
uiessan. Biẽ es de llorar por el muerto: quã
do sabemos que va al infierno, quando te
memos que el demonio se lo trago, en cu
ya pena ardera el fuego para siempre. Mo
sotros empero cuya muerte esta acom
pañada de infinitos choros de Angeles: a
quien Jesu christo sale al encuentro: es ra
zon que nos tengamos por agraviados, y
affligidos, viendo que se dilata nuestra esta
da en esta casa de muerte. Porque quanto
aqui tardamos, andamos peregrinos, y a
partados del señor: este siempre con nosot
ros aquella cudicia y digamos con el pro
pheta. O triste de mi que mucho se alarga
mi peregrinacion: mucho tiempo he mora
do con los que moran en el monte de cedar
y por esto mi anima ha sido gran tiempo pe
regrina. Si cedar, quiere dezir tinieblas: y
el mundo no es otra cosa sino tinieblas: por
que la luz resplãdecio en las tinieblas: y las
tinieblas no la pudieron comprehender.
Justa cosa es que nos alegremos y fauorez
camos a la nuestra Blesila que tan glorioso
mente ha salido delas tinieblas, y se ha pas
sado ala luz. Demanera que por el mucho
fuego con que començaua merecio recebir
la corona que se da alos que largo tiempo
hasta la fin han peleado.

¶ Estança segunda dela epistola
segunda. Prosigue su intento mostrando
como Blesila no deue ser llorada, y sobre
esto reprehende a Paula del mucho senti
miẽto que mostraua. Suelta le muchos ar
gumentos que en justificacion de sus lagri
mas podia hazer: mostrando marauillosa
mente como se deue entender que en el te
stamento viejo eran muy llorados los pa
triarcas y sanctos varones.

Gran razon es pues de alegrar
nos en el bien de nuestra Blesila.
Porque sin duda si ella muriera
estando en vida de seglar: y (lo
que en nadie Dios permita) siendo puesta
en los vicios y plazeres del mundo, fuera
arrebatada antes de tiempo: auia de ser
llorada: y deuieramos derramar fuentes
de lagrimas sobre ella. Mas viendo co
mo (por la immensa piedad del señor) qua
tro meses antes que muriesse se auia pue
sto en aquel sanctissimo voto, y proposito
de castidad: que podemos juzgar lo ca
si por el segundo baptismo. Y siempre des
pues de hecho el voto viuio como persona

que

que tenia todo el mundo y sus pōpas deba xo los pies: y todo su amor era en las cosas del monasterio. Verdaderamēte no deues estar triste sino muy alegre: porque sino lo estuuiesses ouarias temer q̄ el señor te podra dezir. Como Paula enojas te poz̄ q̄ tu bija se es beeba mia: enojas te poz lo q̄ yo be hecho. y cō tus lagrimas rebeldes muestras tener embidia del biē q̄ ella posee: y como Paula tu tienes sabido que es lo q̄ yo delibero bazer de ti, y delos que mas te quedā. Han me dicho que te pones mucha abstinēcia en el comer: y no tanto poz ayunar quanto poz satisfazer ala passion y dolor tuyo. yo te digo q̄ no me agrada essa templança: todos estos ayunos son de mi enemigo. No acostumbro acoger en mi gloria animā ninguna q̄ sin mi licēcia sale del cuerpo. Tales martyres como estos en la philosophia loca se hallan: en essa vinio Zenō y Theobroto y Catō: mi espiritu empero no repossa sino sobre el humilde y manso y q̄ teme mis palabras. y como Paula esto es lo que en el monasterio me prometias: esto es lo que me offrecias quādo estāda differēciada en tus vestidos ō todas las otras matronas te mostrauas ō ser mas religiosa q̄ ellas? Esta manera tuya de llozar es delas mugeres q̄ vā vestidas de ropas de seda y no de penitēcia como tu. Assi te turbas poz la muerte de tu bija: y de rato en rato te mueres, y parece q̄ quieres burz del juez, como q̄ no buniesses al fin de venir a mis manos. Aq̄l fortissimo propheta Jonas tambien buya en on tiēpo, mas al fin se vio lançado en el profundo del mar. Si tu creyesses, como deues, q̄ tu bija vive no llozarias poz ver la tan mejorada.

Sepās Paula q̄ esto es lo q̄ yo mādo alas gētes poz boca de mi apostol escogido quādo dixo: q̄ no os entristeciessedes poz los muertos, assi como bazē los gētiles. Aras pues verguēça q̄ se halle mas perfectiō en vna gētil, q̄ en ti que eres christiana, y q̄ sea mejor la sterna si diablo q̄ no la mia. Pues vemos q̄ vna muger entre los gētiles dixo. Mi marido al cielo se es subido y no es muerto. Tu no creeis q̄ tu bija viue comigo jūtamente o no lo querrias: esto es lo q̄ el señor te podria dezir. Poznētura tu querras justificar tu porfia con dezirme, que Jacob llozo a su bijo Joseph: y se vistio de saco: y llegando se a el sus parientes para cōsolarlo: no los quiso oyr: antes dixo. yo descēdere llorando a ver mi bijo en el infierno. Dirasme tambiē q̄ Dauid llozo a su bijo Absalon, teniēdo su cabeça cubierta y diziendo muchas vezes. Absalon bijo mio Absalō: quiē me otorgaria esta gracia q̄ yo pudiesse morir poz ti. y junto con esto alegaras q̄ Moysen y Aaron y otros muchos sanctos fueron muy llozados: bago te saber q̄ esta muy ligera la respuesta a todos estos argumētos. Dizes q̄ llozaua Jacob a su bijo Joseph q̄ creya ser muerto y dezia q̄ descēderia al infierno llorando: tenia razō: poz q̄ aun no estaua abiertas las puertas de parayso poz Jesu christo. No auia aū muerto su sangre preciosissima la espada de fuego y el Cherubin q̄ guarda uā las entradas de parayso. De aqui viene q̄ el gran patriarca Abraham aunq̄ estaua puesto en lugar ō refrigerio: empero era en el infierno junto con Lazaro: y no en el parayso. y digo que Dauid llozo justamēte a su bijo homicida matador de su propio padre: y vemos q̄ esta fue la causa de sus lagrimas: poznque quādo llozo el otro chiquito q̄ estaua malo en sabiēdo q̄ era muerto no llozo mas: teniēdo poz cierto q̄ con morir se auia librado ō pecar. De Moysen y Aarō no te deues maravillar q̄ los llozassen: poz q̄ tal era entōces la costūbre parece claro poz lo q̄ leemos en los actos delos apostoles. Que despues de ser publicado el sagrado euangelio y notificada la sancta fe catholica hallamos q̄ llozarō todos los catholicos q̄ en tonces se hallarō a sant Esteuā cō muy gran llāto en la ciudad de Hierusalē. Aunque lo q̄ dize (gran llanto) no se ha de entēder (como tu piēsas) grande poz las bozes y lagrimas y estruēdo: sino grande quāto alas bōrras y exequias q̄ todas los christianos bizieron al cuerpo sanctissimo de sant Esteuā al tiēpo q̄ lo enterrarō. Si quieres saber como fue enterrado Jacob: hallaras q̄ dize la escriptura. Subio Joseph para enterrar a su padre: y subierō cō el todos los criados de Pharaō: y los mas viejos ō su casa y los mas viejos de toda la tierra de Egypto: subio tabien toda la casa de Joseph y sus hermanos. Dize vn poco adelante. y subieron todos los regidozes deloz carros: y todos los caualleros. De suerte q̄ fueron hechos y ayūtados muy grādes reales de gente cō Joseph: dize luego. y llozarō a Jacob llāto muy grande y muy fuerte: sabed q̄ esta manera de hablar denota la mucha solēnidad delas exequias y la gran bonra de la sepultura, mas no la muchedūbre de lagrimas q̄ sobre ella se derramarō. y desta mesma manera auemos de entēder q̄ fuerō muy llozados Moysen y Aarō. Muchas vezes estoy tā marauillado de contēplar los mysterios q̄ en la sagrada escriptura se encierrā: q̄ aū en las mas pequeñas palabras no basta el humano entendimiento a bien penetrar sus secretos. Que quiso dezir ser Moysen tan llozado en su sepultura: y Jesus bijo de Marie siendo varō sancto enterrado sin que se haga menciō de lagrimas? Empero si biē miramos el mysterio razon trae consigo: q̄ en Moysen, q̄ es en la ley vieja, todos eran obligados a descender poz el peccado de Adā al infierno: y poz q̄ alla descēdian: yuā tambien las lagrimas tras ellos: cōforme a lo q̄ el apostol dize. Reyno la muerte desde Adam basta Moysen: aun tambien sobre aquellos que no peccaron. Mas en Jesu (que es en el euāgelio) poz cuyo merito fue abierto el parayso: sabed que passa de otra manera: que gozos y alegrias van tras el muerto, poznque sabemos que sube al cielo. Que den se las lagrimas para los Judios q̄ vestidos de saco, los pies descalços, y rebueltos en la ceniza no bazen sino llozar. y poz bien guardar las costumbres y ceremonias vanas delos phariseos, comen luego en el principio vna escudilla ō lentejas, casi queriendo dar a entender que poz el demasiado y destemplado comer perdieron sus primogenitos. Razon tienē de estar tristes pues no creen en la resurrection de nuestro redemptor, aparejen se para la venida del Antichristo. Nosotros empero que nos auemos vestido de Jesu christo, y somos hechos (como el apostol dize) linage real y sacerdotal: no es razon que llozemos ni nos entristezcamos sobre los muertos. Escripto esta: Dixo Moysen a Aaron y Eleazar y a Itamar y alos bijos que le quedauan no descubrireys vuestras cabeças ni rompereys vuestras vestiduras poznque no muyrays: y venga la ira sobre toda la synagoga. No quereys pues romper vuestras vestiduras, ni llozar a manera de gētiles: poznque no muyrays poz ello. Sabed que vuestra muerte es el peccado, y mandaron que no llozeys los muertos, parecera cosa cruel a alguno: empero es necessario para la fe. En el mesmo libro de Leuitico leemos como era probibido el gran sacerdote allegarse al padre o ala madre, o alos bermanos al tiempo que eran muertos. Esto se bazia poz mostrar nos que el alma que esta puesta en el seruicio de dios y en la contemplacion: no deue distraerse ni empedirse en otra ninguna passion humana. Lo mesmo leemos en el sagrado euāgelio quādo nuestro redemptor mando al mancebo que renunciasse quanto en el mundo tenia: y que no se ocupasse tampoco en yr a enterrar su padre q̄ era muerto. y hablando en otro lugar delos sanctos dize. No saliras, y la sanctificacion de su dios no sera cōtaminada: poz q̄ puesto esta sobre el sancto azeyte dela vncion. Verdaderamente assi lo deuemos cūplir: y despues que auemos creydo en Jesu christo y lo traemos en nosotros poz el azeyte sanctissimo dela christma q̄ nos pusieron: no es razon que salgamos del templo: que es: del proposito del christiano. En dezir q̄ no salgamos afuera: quiere dezir q̄ no nos mezclemos en cosa del mundo cō los infieles: antes q̄ siēpre estemos dētro en el tēplo: q̄ significa q̄ siēpre siruamos al señor guardando su voluntad. Hē querido mostrarte estas autoridades: poznque ignorando, poznuentura, lo q̄ la sagrada escriptura manda, no tomasses demasiada licencia en llozar: y pareciesses tener alguna razon, o escusa en tu yerro. Poz esso no te maravilles que assi te be hablado como a otra qualquier christiana comū que la hallara puesta en lo que tu estas. Quando yo sabre q̄ bas renūciado del todo el mūdo y sus cosas: y q̄, desechados los negocios y plazeres del, no te apartes jamas de los ayunos, dela leccion

dela

dela oracio y cõtemplacio. Quando vere q̃ desseas salir de tu tierra (como hizo Abra bã) y de entre todos tus pariẽtes: porq̃ dexados los Chaldeos y la tierra ỏ Mesopotamia puedas entrar enla tierra de promission. Quãdo vere assi mesmo q̃ bas repartido essa poca hazieda q̃ tienes alos pobres, o a tus hijos antes de tu muerte: por presentarte al señor como muerta enel mũdo. Entonces digo q̃ me marauillare en verte bazer algo delo q̃ en las otras mugeres seria digno de reprehension. Ahora tu estas tan puesta enlas cosas de tu hija como otra alguna podria estar. Acuerdas te de como te bablaua: de sus balagos y cõfabulaciones, y parece te intolerable dolor carecer de aq̃llo. Sepas pues q̃ como a madre te permito derramar algunas lagrimas: empero quiero q̃ tengas templança en tu dolor. Por q̃ pensando que eres madre no te reprehẽdo porq̃ llorar: empero si tengo de pẽsar q̃ eres christiana y mõja, ya entre estos nombres no cabe dezir se madre. Bien veo que tu llaga es fresca: yeste tocamiẽto mio y cura (siendo tan tierno tu dolor) mas lo encẽdera que no tẽplara. Empero lo que al fin se ba de bazer cõ el tiempo: no se porque no lo baremos con la razon y seso.

¶ Estança.iij. Dela epistola.ij.

Prosiguiendo la cõsolacion de Paula trae exẽplos del viejo testamento para cõcluyr la paciencia q̃ deue tener de razõ y de justicia. Reprehẽde le gravemẽte por el mucho dolor q̃ mostro enel encerramiento de Blesilla. Concluye introduziendo a Blesila que desde el paraysso consuela a su madre: y le manda que no llore, antes que procure yr a reynar conella para siempre jamas.

Si quieres ver la sagrada escriptura no te faltara exẽplos para tu cõsolacion. Leemos q̃ Noemi huyendo la bãbre se fue enla tierra ỏ Moab: y perdio su marido y sus hijos hallãdose desamparada ỏ todos los suyos y en tierra agena. Ruth q̃ era tambiã estrãgera nunca se le partio del lado. Mira de quanto merito fue aq̃lla piedad q̃ vso Ruth en cõsolar la muger desamparada y estrangera: q̃ despues nascio el redẽptor nuestro de su linaje. Acuerdate quãtos fueron y quãduros los trabajos q̃ Job padecio: y conosceras quãto eres delicada mostrãdo tãto sentimiento de tan pequeña perdida. y piẽsa quã firme fue la paciẽcia de aq̃l bombre y jamas vẽcida: antes estuuo siẽpre los ojos alçados al cielo dando gracias al señor viẽdo su casa dessolada: sus hijos muertos: sus ganados robados: y en fin su muger traydora cõtra si mesmo. Biẽ se q̃ me respõderas diziẽdo q̃ todo esto le vino a Job como a bõbre justo para muestrar su justicia y publicacion de su bõdad. Yo te replicare sobre esto: escoge para ti vna de dos razones en esta perdida tuya: o tu eres sancta y quiere dios prouar tu sanctidad como en Job: y en tõces es razon q̃ tẽgas paciencia como el tuuo: o eres peccadora: y entonces te digo q̃ sin razõ te quexas: pues aũ no recibes tanto castigo como tus peccados merecẽ. No es menester alegarte exẽplos viejos: cosas tenemos biẽ frescas por dõde te guies. Acuerda te de sancta Melania q̃ ba ỏ dado abora en nuestros tiẽpos: y en nobleza fue persona muy señalada y en sanctidad muy mas. Plega al señor dar nos parte ati: y ami cõ ella enel dia postrimero. Esta fue casada y el dia mesmo q̃ perdio su marido estando se aũ el cuerpo caliẽte y no enterrado, sele murieron otros dos hijos. Dezir te be vna cosa increyble: empero testigo es Jesu christo q̃ no es falsa. Quiẽ no pẽsara q̃ cõ tales perdidas jũtas auia de tornarse loca: y a manera de muger furiosa rõperse las ropas, y rasgarse la cara? Pues seas cierta q̃ no derramo sola vna lagrima: estuuo se su rostro sereno y sin mudãça alguna: derribada delãte los pies ỏ vn crucifixo y como si alli le estuuiera presente el señor riendose dixo. O señor o quanto mas desembaraçada podre yo seruir a tu magestad pues me bas librado de tan gran carga. Miras por ventura: si en esto tuuo paciencia, enlas otras cosas fue vencida: podras bien ver en que tuuo todo lo demas: que quanto enel mundo tenia lo dio a vn hijo q̃ le quedaua: y entrãdo ya el inuierno ella nauego prestamẽte para Hierusalẽ dõde se cõsagro al perpetuo seruicio

nicio del señor. Visto todo esto q̃ bas oydo Paula yo te ruego ayas piedad de ti y ỏ tu hija q̃ ya reyna cõ Jesu christo, y alomenos ten piedad de tu hija Eustochio cuya edad tan pequeña y niñez tã tierna no tiene otra maestra en el mũdo de quien aprenda sino de ti. Mira cõ mucha atencion lo q̃ abora te dire. El demonio esta rauioso cõtra ti viẽdo se tan vencido y derribado por las manos de Blesila; abora trabaja quanto en el mundo le es possible si pudiesse ganar con la hija q̃ te queda, o cõtigo: lo q̃ cõ la muerta perdio: creeme que es crueldad contra dios manifiesta tener algño grã piedad cõ los suyos. Abrahã no tenia sino vn hijo: y matalo cõ alegria por el amor de dios: y tu lloras por ver vna de tus hijas coronada con Jesu christo? No puedo dezir lo q̃ abora oyras sin gran dolor: sepas q̃ al tiempo que te sacarõ amortecida de en medio la gente en el enterramiẽto ỏ tu hija: todo el pueblo vnoa con otros que dauã bablando, lo que abora te dire. Mirad qual va Paula: esto es lo q̃ nosotros muchas vezes deziamos: abora se muere de dolor viẽdo a su hija muerta a poder de ayunos; y pena porque no la torno a casar y vio nietos del segũdo matrimonio. Hasta quando comportaremos este linaje maldito ỏ frayles en nra ciudad porq̃ no los lãçamos, o los apedreamos, o los despeñamos enla mar? Mirad los traydores que ellos engañarõ a esta miserable de matrona: que ella no queria ser monja: y quereys lo ver? que siendo christiana ballorado sus hijos mas que ningun gentil jamas los lloro. Dime Paula q̃ plazer crees tu que recibiria Jesu christo señor y redemptor tuyo oyendo tales cosas como estas? que tan grande crees tu que fue el alegria que satanas sintio? el qual trabaja cõ todas sus fuerças poner en ti tanta tristeza a causa deste negocio basta tanto que medio desesperada mueras, baziendo su cuenta que despues de tu muerte podra cõ mejor esperança y libertad combatir ala virgen Eustochio: que quedara, sola, Paula no creas que digo esto por espantarte, ni a manera de bablar: testigo es el señor q̃ yo te lo denũcio assi como si estuuiessemos delãte su tribunal. Muy feas son y odiosas delante la divina magestad estas lagrimas y llenas de cruel sacrilegio quando no tienen tẽplança y nos traen casi basta la muerte. Dizen me que aullas y das bozes, y assi como encendida con bacbas de fuego rauioso (quãto es en ti) cada hora te matas. Quãdo assi te veras acuerda te que el piadoso Jesu fue le entrar en tal tiẽpo y dezir: dime porq̃ llorais q̃ essa moça no es muerta, sino q̃ duerme. Los que estaran ala redonda poniẽdo ra oyẽdo esto q̃ el señor dize: reyr se ba por que esta desuenturada incredulidad suya es propria delos judios: y aun si tu por ventura ãsi eres yr muy ligera a visitar el sepulchro de tu hija: hallaras vn angel que reprehendiendo te dira. A que proposito buscas tu entre los muertos la que esta viua? Acuerda te q̃ Maria Magdalena (por auer hecho otro tanto) despues de derribada alos pies del señor que la llamaua: oyo que le dixo: no me toques: porque aun no he subido ami padre. Quiso dezir no mereces tocar al que ya es resuscitado, pues creyas que aun se estaua muerto en la sepultura. Quãta pena creeras tu abora que padece la nuestra Blesila? quan rezio es su dolor viendo como el señor esta tã ayrado a causa tuya? Creo verdaderamẽte si tu abora la pudiesses oyr que dize con lagrimas a grandes bozes. O madre mia Paula, si tu me tienes amor ỏ verdadera madre si es verdad que yo mame tus tetas: si fuy criada con tus cõsejos y costumbres, yo te suplico que no tẽgas embidia por verme puesta en tanta gloria. Y si no lo quieres bazer por esto: baz lo alomenos porq̃ no nos apartemos para siẽpre. Piẽsas tu madre mia q̃ yo estoy a solas? no por cierto, q̃ aqui esta la reyna de los angeles Maria sacratissima, madre verdadera ỏ mi señor Jesu christo: y otras muchas cõpañeras veo aqui q̃ yo primero no las conoscia, o quãto es muy mejor esta compañia, q̃ no la q̃ alla en el siglo tenemos. Aqui tengo ala gran prophetisa Anna de quien os baze mencion el sagrado euangelio. E porque mas te gozes te bago saber que yo gane en tres meses lo que estas otras ganarõ en tan largo espacio de años.

La mesma corona de castidad tenemos todas. Tu madre mia tienes gran dolor de mi porque dexe el mundo. Yo lo tẽgo muy mayor de todos vosotros, viendo vuestra triste suerte, que aun os estays en esta miserable carcel encerrados. Donde estays en continua batalla contra los vicios: y a vezes la auaricia, a vezes la ira, a vezes algun otro vicio. Siempre rescebis algunos graues encuẽtros, y assi soys derribados. Pues si tienes tanta volũtad de ser me madre, porq̃ razon no agradas a Jesu christo? sepas q̃ yo no conozco por mi madre muger q̃ desagrada a mi señor. Estas cosas y otras muchas semejantes de estas que yo callo son tas que ella habla, y junto conesto ruega siempre al señor por ti, y aun para mi estor seguro de su charidad, que continuamente me gana perdon de mis pecados acordando se quanto le amoneste: quantos buenos consejos le di, y por saluar a ella sufri la embidia delos maldizientes sobre mi. Portanto vna cosa te prometo q̃ quanto yo viuiere: quanto el alma y juyzio me acompañara, jamas callare en ninguna manera sus loores: a ella serã mis trabajos cõsagrados: y para ella sudara el ingenio mio. No se hallara ó oy mas en todas mis obras carta dõde no se hable de Blesila. A doquier q̃ allegare alguna señal o memoria de mis obras, ella ira juntamente conellas: ten por cierto que todas las virgines y biudas, y monjes, y sacerdotes q̃ leeran mis libros: conosceran como Blesila esta firme en mi memoria. De manera q̃ le pagare cõ fama eterna el breue espacio de tiẽpo que en esta vida estuuo. Porque razon es que viua en la memoria delos hombres, la q̃ tan bien viue cõ Jesu christo en los cielos. Passara este tiẽpo en q̃ ahora estamos, y verna otro ó aqui a muchos años: quãdo yo soy cierto q̃ muy mas cãplidamente sera de todos loada: y sin embidia alguna juzgaran la verdad de mis palabras. De suerte q̃ ella sera puesta en medio del nombre de Paula y de Eustochio: nunca jamas morira en mis libros tan tes se mostrara siẽpre en ellos oyẽdo me hablar cõsu madre, y cõ su hermana: y ella gozando dela bienauenturança perdurable.

Epistola tercera del

libro.vij. escripta por el glorioso doctor sant Hiero. Es dirigida a vn amigo suyo llamado Tyrasio cõsolandolo sobre la muerte de vna hija suya. Acõsejale q̃ se alegre pues a nro señor le ha plazido querer se tomar a llenar su deposito y sacar la dellos peligros deste mũdo. En especial q̃ la ha quitado ó trabajos tan estremos para darle reposo y bolgança perdurable. Ha la quitado de mi serias para poner la en eternal consolacion. Escriue le muchos fundamentos sanctos y maraui llosos por dõde se pueda muy bien consolar: mostrandole (entre otras cosas) como el señor lloro a Lazaro: no porq̃ era muerto sino porque tornaua alas miserias desta vida. Concluye mostrãdo como si los hombres lloran en esta vida los muertos, no lo hazen tanto de dolor como por falta de fe. Por ser breue la epistola y en este argumento assaz señalada no se parte en estanças.

Jeronimo embia saludes a Benitor a su muy amado padre Tyrasio. Recebi las cartas de tu charidad en q̃ conosci el dolor grãde q̃ sentias por la muerte de tu hija. No halle cosa de q̃ assi me marauillasse como ver q̃ pudo faltar tãto la virtud y esfuerço en el pecho de vn christiano q̃ se le doblasse el coraçõ a llorar. Espanto me como pudieron derribar las llagas del dolor el adarue ó tu fe: pues denieras tener lo cercado cõ esperança dela resurrecciõ: y del reyno celestial. No se cõciertan jamas el dolor y la esperança, la fe nũca siẽte perdida ninguna. Como? creemos q̃ han de resuscitar nuestros amigos muertos y lloramos los? q̃ hariamos si mãdasse dios q̃ muriessen para nunca resuscitar? Pues aũ si esto mãdasse, seria razõ q̃ su volũtad bastasse para nuestro cõsuelo: pues cõ razõ la auemos de tener en mas q̃ todas nuestras afficiones. Quito te el señor lo q̃ te auia dado: y el mesmo criador: qual es el q̃ llora por tornar lo q̃ le auia dado empestado? Prestotelo pues para q̃ lo tuuiesses quãto a su magestad pluguiesse: y para tornarte lo a tomar quãdo fuesse su seruicio. No me parece q̃ te quito nada delo tuyo el q̃ tuuo por bien llenarse lo q̃ era suyo proprio. Justa cosa era q̃ el acreedor cobrasse su deuda: y en tal caso pareceme q̃ el deudor no deuia zer mas ó dar muchas gracias al q̃ tãto tiẽpo le ha esperado. Exẽplo tenemos aquien seguir: y es aq̃lla boz deuotissima de Job q̃ dixo. El señor me lo dio: el señor se lo lleuo: assi se ha hecho como al señor ha plazido: sea su sancto nõbre bẽdito. Parece me q̃ no deue nadie tener en poco esta cõsolaciõ cõtra qualquier llorõ: y viẽdo esto ninguno deue llorar por tornar lo ajeno a su dueño. Antes deue pẽsar cada qual q̃ no es razõ q̃ se detẽga en si cosa alguna agena en especial atiendo la menester su proprio señor. Tenemos otra manera de cõsolaciõ quando assi perdemos cosa q̃ mucho amamos. y es q̃ podriamos llorar con mucha razon los q̃ deste siglo se parten, sino viessemos la guerra q̃ el mundo nos haze y los cõtinuos danos q̃ del recebimos. De manera q̃ (como ignorãtes) lloramos por el bien q̃ dios nos haze: sabiẽdo el muy mejor lo q̃ nos da que nosotros lo q̃ desseamos. Por cierto el que mucho llora por algũ muerto: no podemos dezir sino q̃ desseaua verlo en este mũdo aũ puesto en mas peligros y trabajos. Sin duda lo desseaua ver entre las ondas deste siglo puesto en afrenta: pues le pesa viẽdo q̃ va fuera delos cõbates del diablo y ól siglo y de su propria carne. Por todo esto me marauillo oyendo que continamente llorais la muerte de tu hija: como si tu por experiẽcia no viesses cada hora ser verdad lo q̃ yo he dicho. Pues acuerdate q̃ por esta mesma razon el señor amonestaua a sus apostoles sagrados diziendo. Si me amassedes alegraros hiades viẽdo q̃ voy al padre. y si me dizes q̃ el señor lloro a Lazaro muerto: digo q̃ es assi, empero no derramo tus lagrimas. y siendo el prometedor dela verdadera resurrecciõ no podia enseñar llorar por q̃ pareciera poner duda enlo q̃ el por tã cierto y firme predicaua. Sepas pues q̃ el señor se dolio y lloro a Lazaro no por el sueño que dormia: mas por pensar que resuscitaua ya esta vida boluia. Mira quel señor era forçado resuscitar aquel por la saluaciõ de muchos otros: y aun dãdole aquella vida que por esta fuerça le daua, gemia: y tu lloras porque la ha quitado a tu hija? Por cierto tus lagrimas claramente pelean y son contra las del señor: y tu amor no se concierta en nada con el suyo. Este llorar tuyo no tiene en si piedad: el señor no queria boluer a los trabajos deste siglo, el que tãto amaua: y tu crees te tener amor con la q̃ tanto desseas q̃ buelua alos tormẽtos desta vida. En lo de mas si tu mucho crees q̃ llorana el señor a Lazaro por verlo fuera desta vida: piẽsa que si esto le doliera el lo guardara que no huuiera salido pues tambien lo podia hazer. O alomenos no llorara pues era tan en su mano tornarle la vida como lo hizo. De donde muy claro se muestra auer llorado el señor a Lazaro por ver que tornaua otra vez su amigo a viuir entre sus enemigos: y que era forçado hazer esto: por cõfirmar algunos fieles, y confundir otros infieles. Parece esto ser assi por las palabras que el dixo. Padre porq̃ crean que tu me embiaste: y entonces a claras bozes dixo. Lazaro sal fuera: y luego assi fue hecho. Alegra te pues tu por lo que el señor lloraua: y entonces podremos dezir: que tu solo entre todos los hombres tienes embidia de ver los muertos en descãso y reposo. Tu hija es yda dela prouincia deste mundo para reynar conel señor: y ha passado de aquesta tierra de enemigos al reyno del cielo. Assi confirma el bienauẽturado apostol diziendo. Quanto tiempo en este siglo andamos, tanto somos peregrinos del señor. No deuemos pues llorar por ver alq̃ bien queremos salir de peregrino y tornar a su propria tierra. En especial quando vemos q̃ no torna pobre ni vazio: llenando la ganancia dela christiandad: por lo qual auia descendido ala contratacion de aq̃ste mundo. Bien se q̃ me diras: y no me entristezco porque tenga duda enlas promessas celestiales que le estan hechas. Mas lloro solamente por verme apartado de mi hija, y en no tener aquella piadosa consolacion que con su vista tenia: hallo me muy affligido. Sin duda ninguna Benito escusa es esta de

Universidad de Deusto
Biblioteca

la flaqueza humana: y no puede bien defender te ni quitar te la culpa de tu confiança. Porque si los hõbres no batassen a poder sufrir estos desconsuelos: nunca jamas los padres apartarian de si sus hijos. Quexanse quãdo por la muerte los tienen ausentes y muchas vezes, o por ganar hõras, o dineros, o por otras causas los embian donde casi en toda su vida no los veen. De tal manera que para embiar los a negocios, y tratos del mundo, o a palacios de grãdes señores, o a estudios de letras: los destierran de si, y viue alegres sin ver los, y para embiar los al palacio del cielo, y alas escuelas de Jesu christo, a donde ayan honra, y patrimonio para siempre, donde sea heredad pacifica y eterna: no se halla hõbre q̃ para esto embie de buena gana a su hijo: ni jamas le consienta partir se de si. Si es para ganar peccados, los padres bã por bien que los hijos vayã: y los hijos son alegres en partir se de los padres, porq̃ el diablo es el contratador deste partido. E si los llama para ganar perdones, y es Jesu christo el pregonero, y el que los combida: no quiere partir se jamas el vno del otro. Mostramos claramẽte en esto que no recebimos dolor por parte del daño que nos viene en nada q̃ perdamos, sino por la poca fe y cõfiança q̃ tenemos en lo que esperamos. Creed me vna cosa que en todos los que estan tristes en semejãtes casos, no esta otra cosa triste sino la falta de la fe que tienen. Y por quãto no halla la fe verdadera cosa que le de dolor: queda por fuerça cõclupdo, que sola la incredulidad sea la esclaua de los dolores. Porque si hallamos que el señor llama durmientes alos q̃ desta vida passan ala otra: assi auemos de creer q̃ duermen, y no q̃ son muertos: antes q̃ huelgã conforme ala voz del señor que dize. Qualquiera q̃ en mi cree y ere aunque muera viuira. Piensa que si vn medico qualquiera te prometiesse esto: sin duda ninguna no auria cosa que te mãdasse q̃ no la hiziesses cõ muy sobrada alegria y certinidad que terniias. Ahora pues te lo promete Jesu christo hazedor, redemptor, y resuscitador: no la deues llorar si quieres mostrar q̃ tienes a Jesu christo por mas fiel medico y mas poderoso y mas cierto en sus promettimientos. Diras me por ventura yo lloro mi vejez desamparada: que deniera yr delante mis hijos, y no quedar en este siglo para trabajos. Acuerda te que quando tratamos interesses de bienes espirituales no deuemos poner ỹ todo en todo cosa ninguna carnal ni tẽporal delante los ojos nuestros. Yo te digo vna cosa ỹ mi parecer que bas tenido mejor vẽtura en no quedarte cosa alguã temporal que amasses, sino q̃ todas tus cosas sean espirituales. Dizes q̃ sientes tu vejez agraviada por auer perdido esta hija: yo digo que es desagraviada. Porque llenãdo te la el señor te quito el cuydado y continuo dolor que tenias quando moriria. De manera q̃ si bien lo quieres mirar, muy mejor estas ahora, siendo cierto q̃ tu hija muerta para el mũdo: viue para siẽpre cõ dios: que no quãdo viuia en el mũdo con temor de morir para siempre. Alegrate pues pensando q̃ vas en seguimiento de tal hija q̃ en el cielo la esperas ver y hallar: y cõ esta cuenta hallaras q̃ no te ha dexado sino q̃ se es yda delante, a donde te espera. Tu has embiado a Jesu christo lo q̃ para tu prouisiõ tenias, si sabes conformar tu volũtad con la suya y no llorar: y podras hazer cuenta que se la bas offrecido. Haz que sea tu offerta la segunda despues de Abrahã, pues no puede ser ya la primera. Y esto haras alegrando te en que el señor te aya llenado tu hija: assi como el se alegrara enembiarte su hijo de su propria mano. Piensa que el señor lo demando del, y de ti se lo tomo: aquel obedescio al mandamiento de dios tu es razon que te cõformes con su voluntad. Aquel fue prouado ser deuoto a dios por la rigurosa ley de natura: haz que a ti conozca ser religioso por la condicion natural y licita de la mortalidad: y en quanto pudieres muestra te verdaderamente ser christiano. Aya verguença nra incredulidad, que en este caso aun no quiere ser tan subjecta a Dios como lo son los gentiles. La muerte comun es a nosotros y a ellos: y nosotros queremos sentir en ella mas dolor que ellos sienten. Quãdo en lo que nos conuiene nos dexamos vẽcer siẽdo comũ:

que

bariamos si nos fuesse demandada alguna cosa difficil y particular? Pues sabed q̃ los gentiles muchas vezes menospreciã los dolores, cosa q̃ es para mayor verguẽça nuestra q̃ tanto sentimiẽto mostramos en ellos. En especial q̃ los gentiles si mueren, es para yr alos eternos tormentos y no al cielo: nosotros lloramos los q̃ se partẽ para el cielo. Contempla pues q̃ tan culpado sera el christiano q̃ no quiere imitar los exemplos de los sanctos: ni aun el menospreçio de los dolores q̃ los gentiles tienen. Los quales sin esperãça de otro bien menospreçian los lloros y no muestran sentimiento por los muertos. Nosotros teniendo la esperança que tenemos no somos para menospreciar los. Aquellos hazen que sus hijos sirvan sin temor alos hombres: nosotros mostramos tanta difficultad en consentir que los nuestros vayan a gozar de dios ni en esta vida le sirvan. Parecenos q̃ mas segura cosa sera q̃ sean juzgados aca entre los hombres q̃ no que vayan delante el acatamiẽto de dios. Los christianos hallã muy grã difficultad en cõsentir q̃ sus hijos vayan para cosas q̃ son muy buenas: y los gẽtiles no dudan darlos para cosas malas. Al fin denemos, si quiera, holgar de la muerte de los nuestros por el bien grande q̃ a ellos les viene: porq̃ no parece q̃ nuestros desseos cõtradizen alos suyos. Muestra te ser religioso para con dios y cõformarte cõ su voluntad: si quiera por exẽplo de Abrahã que tambiẽ se hallo llo. Y si no re acudiere como a Abrahã: alegrate cõ lo q̃ dios hiziere: y piensa q̃ es bien conformar te con su volũtad alegremente y dandole gracias pues al fin de necessidad lo bas de hazer. Y siendo esto a todos tã comũ: vano me parece q̃ es el dolor q̃ muestrã: pues ninguno podra ahora dezir q̃ es el primero q̃ lo sufre: ni menos q̃ es solo. Al fin deues pẽsar quãta razon es dissimular el dolor, quando vemos q̃ sin remediar el mal tanta fatiga le recresce al coraçõ. El q̃ ha de sentir dolor menester es que tenga mucha prudẽcia en saber porq̃ se duele: porq̃ si esto no haze, podria ser q̃ fuesse el dolor perdido y sin proposito. Mas en esto qualquier discreto se deue armar cõtra el dolor y cõtra las lagrimas: y para q̃ nuestra esperãça pueda alcãçar victoria deuemos principalmente recebir cõ alegria todo quanto dios nos embiara. Y como la muerte sea comun a todos los nascidos: especialmente a los christianos tenemos el biẽ desta esperãça q̃ vemos ala bienauenturãça. Y junto cõ esto la resurrecion quando esperamos muy entero cũplimiento de gozos q̃ por el señor nos seran dados: segun q̃ largamẽte el glorioso apostol nos lo promete diziẽdo. Hermanos quiero q̃ sepays lo q̃ sera delos que duermen el postrimer sueño, para q̃ no os entristezcays assi como todos los otros q̃ no tienen esta esperãça. Porque assi como creemos que Jesu christo murio y resuscito: deuemos creer q̃ el resuscitara alos otros y los lleuara consigo. Esto es Benito hermano mio lo que con el amor grande te he escripto. En todo lo de mas bien se que tu estas muy bueno y consuelas alos otros. Y ten por cierto que la orphandad ni otra tristeza alguna no te podrã traspassar: si te ocupas en siempre armar los otros cõtra ella.

Epistola quarta del libro.vij.

escripta por el glorioso doctor sant Hieronymo. Es dirigida a Theodora biuda matrona nobilissima y Espaniola: muger q̃ fue ỹ Lucinio aquiẽ es dirigida la epistola nona del libro.iij. Consuela la el glorioso Hieronymo sobre la muerte de su marido: mostrãdo alegria porque nuestro señor lo ha sacado de las miserias desta vida para lleuarlo a su bienauenturãça. Loa a Lucinio señaladamẽte en la persecuciõ de vna heregia q̃ viniẽdo por el fue muy perseguida. Muestra la grãde afficion q̃ tuuo al saber: y señaladamente en auer la doctrina y libros del mesmo doctor sant Hieronymo: por cuya causa embio seys escriuentes a Hierusalem para que los trasladassen.

No suffre la brevedad dela epistola ser partida en estanças.

Tonito y casi espãtado cõ la triste nueua q̃ recebi sobre el sueño postrimero del vene-

rable y sancto varõ Lucinio: apenas te pu-
de escreuir esta breue carta q̃ vees. Mo q̃ ten-
ga yo dolor por el: pues soy cierto que se es-
passado a mayor bien cõforme alo q̃ Boy-
sen dixo: passare y vere esta gran visiõ: em-
pero ducho me y muy grauemente lloro no
auer podido ver su casa: teniendo en espe-
cial tãta esperãça como tenia q̃ breuemẽte
auia de venir aca. Hallo por experiẽcia ser
verdadero el refrã q̃ comũmente dizẽ dela
muerte: q̃ ella aparta los hermanos el vno
del otro y como dura y cruel las personas q̃
mas se amã alcança mas vna de otra. Empe-
ro grã cõsolaciõ tenemos cõtra esta cruel:
pues sabemos q̃ cõ la mesma boz del señor
es degollada quando le dixo. O muerte q̃
yo sere tu muerte, o infierno que yo dare en
ti vn bocado: prosiguiendo estas palabras
dize mas adelante. El señor sacara vn vien-
to q̃ subira del desierto y q̃mara reziamẽte:
y este secara todas sus venas y destruyra su
fuẽte. Assi se cũplio quãdo salio la vara dla
rayz dJesse y quãdo procedio la flor del viẽ-
tre virginal. Esta salio tal: q̃ oso bablar enel
cantar delos cãtares diziẽdo: yo soy la flor
del cãpo y el lirio nascido enel valle cercado
todo dlos mõtes. Sabed q̃ nuestra flor fue mu
erte dela muerte: y por esta causa tuuo por
bien morir: porq̃ con su muerte muriesse la
mesma muerte. Enlo q̃ dize que ha de subir
dl desierto: nos significo el viẽtre virginal:
el qual sin algũ conoscimiẽto dl varõ por so
la obra del spũ santo nos dio a dios verdade
ro hecho infante rezien nascido. Este con el
calor del spiritu sancto seco todas las fuen-
tes dela torpe carnalidad: y por esto oso cã
tar enel psalmo. Assombreme ati enla tierra
desierta sin camino y sin agua y desta mane
ra te aparesci en lugar sancto. Si quieres sa
ber el gran consuelo q̃ tenemos cõtra la du
reza y muy cruel necessidad dla muerte, es
pensar q̃ sin falta ninguna hemos de tornar
a ver los q̃ abora lloramos ausentes. Por
esta causa enla sagrada escriptura nũca se
llama muerte: sino vna manera de sueño o
dormir. El glorioso apostol sant Pablo por
esta misma razõ manda q̃ ninguno este tri-
ste por los q̃ duermẽ: porq̃ auemos de creer
q̃ podrian despertar algun dia los que sabe
mos de cierto q̃ duermẽ. y que despues de
acabado aql sueño estarã despiertos cõ los
angeles y dirã. Gloria sea a dios enlos cie
los: y enla tierra paz alos hõbres de buena
voluntad. Enel cielo donde no ay peccado
gloria cõtinua dan al señor y alabãça sin cã
sarse: mas enla tierra dõde ay guerras y cõ
tinuas discordias hemos le de suplicar q̃ de
paz: y la paz no para todos sino para los hõ
bres de buena voluntad: que oyẽ de buena
gana la salutacion que el apostol haze diziẽ
do. Sea multiplicada en vosotros la gracia
y la paz de dios padre y dl mi señor Jesu chri
sto porque su lugar sea fundado en paz: y su
morada sea enel mõte de Sion: que quiere
dezir, enla cueua q̃ esta la altura dlas doctri
nas sanctas dõde se apascienta el alma del
catholico q̃ cree: cuyo angel custodio cada
dia vee la cara de dios, y contempla su glo-
ria la cara descubierta. Y por esto muy affe-
ctadamente te ruego, aunque pienso que
es dar prissa al que corre, q̃ si tuuieres des-
seo de tu marido Lucinio: sea vn desseo me
surado como de bermano: y junto conesto
te alegres pẽsando q̃ reyna ya cõ Jesu chri
sto: porque, sinduda, el fue arrebatado, por
q̃ la malicia no mudasse su coraçon. Claro
esta q̃ su alma era graciosa delãte dios: y aũ
q̃ fue su vida breue, las cosas excelẽtes q̃ en
ella cũplio fueron de muy largos tiẽpos. Si
bien miramos hallaremos que de nosotros
mesmos deuriamos tener dolor q̃ cada dia
mas nos ensuziamos, y estamos en contin-
ua batalla. Dõde somos muchas vezes he
ridos: sabiendo tambien que hemos de dar
cuenta dela mas simple palabra del mũdo
ociosa que bablamos. El esta seguro y co-
mo vencedor nos mira desde lo alto: desde
alli te ayudara en tus trabajos y te fauore-
cera contra tus enemigos y entẽdera en a-
parejarte lugar, dõde quando vayas: cer-
ca de si te aposente. Todo esto haze el con
aquel amor y charidad de verdadero ber
mano q̃ ya enla tierra te tenia: oluidando se
de ser te marido muchos dias antes q̃ mu-
riesse. y por esto digo q̃ te era bermano: por
que enla compañia casta y sancta no ay me
moria de amor conjugal. Pues si aun e-
stando en esta vida vestidos desta mortali-
dad.

dad: en siẽdo de Jesu christo no somos grie
gos ni barbaros, varones ni mugeres, sier
uos ni libres, antes todos somos vna me-
sma cosa enel señor. Quanto mas sera esto
quãdo este cuerpo nuestro corruptible se vi
stiere de incorrupcion: y esta carne mortal
se vistiere de immortalidad? Claro esta que
enel cielo ni se casan ni son casados, antes
todos viuẽ como angeles. Quãdo dize: no
se casan ni son casados, sino q̃ todos estã co
mo angeles: no creays que tiene respecto a
mostrar la substãcia o condiciõ de los cuer
pos, sino la grandeza de gloria en que to-
dos estaran. Porq̃ no esta escripto seran an
geles: sino seran como angeles: adõde nos
prometen semejança, no nos niegan la ver
dad: y por esto dize: seran como angeles: q̃
quiere dezir, semejãtes delos angeles. Sa-
bed pues q̃ no dexara de ser bombres, mas
seran lo mas nobles y bermosos cõ la ber-
mosura y resplandor angelico q̃ recebiran.
Seran empero siẽpre bombres. De mane
ra que el apostol sera apostol: y Maria sera
Maria. Por tanto seran cõfundidas las be
regias de los bereges q̃ por esta causa pro
meten cosas grandes y inciertas, por qui-
tar nos las q̃ son ciertas y tẽpladas. y pues
auemos hecho menciõ de beregias: quien
podria biẽloar la obra excelente de nuestro
Lucinio q̃ cõ tanto beruor de fe aburento y
alançola beregia de Bassico mun fea y su
zia q̃ començando en Leõ de Francia la ma
yor parte della auia ocupado: y õ ay se auia
sembrado basta mucha parte de España a
manera de vna pestilẽcia o enfermedad cõ
tagiosa. Esto remedio Lucinio: no admitiẽ
do jamas vnos nõbres de vanidad q̃ aque-
llos bereges sembrauan: assi como Arma-
zel, Barbelon, Abrazan, Balsamõ: y otro
(para rey) q̃ llamaua Leuseboran, y otros
nombres desta manera q̃ mas eran mon-
struos q̃ nõbres. Los quales todos sacã de
la lẽgua hebrayca por ser estraños y nunca
oydos para espantar los hõbres ignorãtes
y las mugercillas q̃ poco alcançã. Quierẽ
cõ aquel estilo barbaro de bablar q̃ tienen
espantar los simples: q̃ quanto menos lo en
tiendẽ tanto lo tienẽ por cosa mas marauil-
losa. Berenco obispo q̃ fue de Leon y disci-
pulo de Papias q̃ fue discipulo de sant Juã
euangelista, cuẽta quen bombre llamado
Marco q̃ venia de linaje de Basileo Creie
nense: este primeramẽte vino en Francia y
ensuzio con su falsa doctrina todas las par-
tidas q̃ estan enla ribera del rio dela Koyna
y Garuna. Especialmente dize q̃ engaño
muchas mugeres nobles, prometiẽdo les
en secreto grandes mysterios, vsando de
arte magica: venia a ganar sus personas
para gozar dellas en sus suzios y viciosos
plazeres. Despues q̃ Francia fue corrompi
da, passo la desuentura por los Pyrenos
montes y vino en España: trayendo siem-
pre esta diligẽcia de yr por las casas delos
nobles y poderosos, y señaladamente con-
uertiendo a su error lo primero las muge-
res. Hallana enellas mas disposicion, porq̃
siẽpre vã llenas de desseos diuersos y vanos:
estas siempre aprendẽ y nunca allegan a la
sciẽcia dela verdad, y esto q̃ os he señalado
podra auer. ccc. años que aql lo escriuio: y
escriuiolo en aquellos libros q̃ muy elegan
tissimos compuso cõtra todos los bereges
q̃ enel mundo auian sido. Podra tu mucha
prudẽcia conoscer quan grãde loor mere-
ce el nuestro Lucinio, q̃ proueyo en atajar
tanto mal que en su tiempo se sembraua: y
despues repartio toda su bazienda y diola a
los pobres porq̃ su justicia viua enlos siglos
delos siglos. No contento con las limosnas
largas que en su tierra auia hecho, embio a
Hierusalem y a Alexandria tanto oro q̃ ba
sto a remediar muchos necessitados. Assi mu
chos se espantauan desta charidad q̃ hizo,
y loauan lo por ella. yo empero sobre todas
sus obras me marauillo dl estudio suyo grã
dissimo y amor que cõ las letras tuuo. Por
que es cosa biẽ de marauillar ver el desseo
q̃ tuuo de ver mis obrezillas y cõ quanta di
ligencia embio aca sus escriuiẽtes que las
trasladassen, porq̃ enesta pronincia ay falta
dellos: y alli hizo trasladar todo quanto des
de mi mocedad basta oy auia escripto. No
creays q̃ bonrran a nosotros los q̃ procurã
bonrrar nos: como seamos los mas peque
ños y de mas baxa condiciõ entre los chri
stianos y metidos en estas peñas del cõpo
de Beiblẽ por hazer penitẽcia de nuestros

pecçados: mas hõrran a Jesu christo dios verdadero: el qual es hõrrado en sus siervos y haze prometimiẽtos a sus apostoles diziẽdo. Sabed q̃ los q̃ reciben a vosotros reciben a mi: y los que reciben a mi, recibẽ al mesmo que me embio. Por tanto muy amada hija Theodora yo te ruego q̃ tẽgas esta epistola mia como epitaphio del mesmo Nepociano: y en quanto tu sabras q̃ yo podre espiritualmẽte ayudarte embiandome lo a mandar, segun te cõuerna, q̃ assi lo hare: y assi quiero q̃ los q̃ vernan conozcan aq̃l señor por quiẽ dixo Esayas. (Puso me como vna saeta escogida y escondio me en su aljaua) hirio cõ su saeta de espũal amor, a mi y a tu Nepociano: para q̃ estãdo apartados cõ grandissima distancia de tierras y mares y nunca jamas auiendo nos visto, nos ayamos tenido muy entrañable amor y estar tã jũtos en el espiritu. Guarde te siẽpre sancta en el cuerpo y en el anima aquel samaritano q̃ fue dicho saluador y guardador: de quiẽ esta escripto en el psalmo. No dormira, ni parecera q̃ duerme el q̃ guarda a Jsrael. Porq̃ Jsrael, q̃ quiere dezir vedador q̃ descẽdio a visitar a Daniel: tambiẽ descienda a ti: de tal suerte q̃ con su cõtinua visitaciõ y gracia puedas dezir cõ verdad duermo, empero mi coraçon vela.

Epistola quinta al libro septimo.

Escripta por el glorioso doctor sant Hieronymo. Es dirigida a Pamachio varon excelente y grana migo del glorioso Hieronymo. Consolando lo sobre el sueño postrimero de su muger Paulina: loando en gran manera la vida religiosa q̃ hizo, y la mucha charidad q̃ en dar limosna mostro, y la gran nobleza de su linaje. y señaladamẽte loa el parentesco q̃ tuuo con sancta Paula: es partida la presente epistola en tres estanças principales.

Estãça.j. Dela epistola quinta

Introduziendo la epitola: muestra el grã dolor que se deue sentir dela muerte tan tẽprana de Paulina, cuyos loores comiença a contar juntando con ella a sus parientas Paula y Eustochio: y al mismo Pamachio loando los a todos: y concluye su consolacion por razon de la vida perfectissima destas señoras que auemos dicho.

Uando la herída esta sana y el cuero de encima cicatrizado: acaece muchas vezes por quitar la señal que queda y dar le buena color poner medicinas con que se torna a renouar el dolor y la llaga se refresca: temo no me acaezca a mi contigo lo mesmo viniendo tã tarde a consolarte, y acabo de dos años que ha que callo, no te hable agora tan fuera de tiempo, quãto lo ha sido hasta agora el callar. Porque tornãdo de nueuo a tratar la herida de tu coraçon, que ya con el tiempo y cõ tu buen seso esta sana: podra ser que te la refresque, y te torne a doler lo q̃ ya estaua curado. Porq̃ sin, duda, no creo q̃ ay en el mundo orejas tan duras ni entrañas tan cortadas de peñas y criadas cõ leche de tigres de Arabia que puedan oyr el nombre de tu Paulina sin derramar lagrimas. Quien podra mirar con ojos serenos, y ver como vna rosa que comiença a abrir se, y vn gran razimo de yemas que brotan, se emmarchita y seca antes de demostrar su hermosura secreta: antes de estender sus ramos hermosos, sus flores, verdor, y fruta q̃ en si trayan? Sabed que vna preciosissima piedra se es quebrada: la esmeralda muy verde y hermosa, se es quebrãtada. Demanera que diremos: la enfermedad nos enseña, quanto bien ay en la sanidad: claro esta que qualquier biẽ entonces lo sentimos: entonces lo conoscemos y echamos menos, quando lo perdemos. En el campo de la buena tierra tres fructos cogimos: es a saber fructo de ciẽto fructo ó sessenta: y fructo ó treynta. Assi mismo hallo tres galardones señalados del señor en tres mugeres biẽ cercanas en parẽtesco y virtudes. Eustochio coge las flores de la virginidad. Paula trilla en la era trabajosa de la biudez. Paulina guarda el lecho casto de su marido. y la madre que de tal compañia de hijas se vee armada puede

puede bien dezir que en la tierra gana todo quanto el señor tiene prometido en el cielo. y por q̃ salieise el carro de quatro caualios cumplidamẽte de vna misma casa fue ayũtado con las tres santas mugeres por cõpañero Pamachio cuya sanctidad responde bien a la de su muger Paulina. De suerte q̃ va el cherubin verdadero de Ezechiel hecho vn hermano, pariente, yerno, marido: o mejor dire muy amado hermano por q̃ quando la cõpañia es sancta: y mas ayũtada por el alma q̃ no por el cuerpo, no quiere nõbre de bodas. Sabed pues q̃ el señor q̃ rige y va sobre este carro es Jesu christo redemptor nuestro. Estos son los caualios por quiẽ Abacuch dezia. Señor sube sobre tus caualios: y sera ya tu en ellos tu salud. Muchas vezes van en diuersos lugares ól carro los caualios: empero todos corren vna mesma victoria: y por ganar vna mesma joya. Hemos tãbien q̃ son los caualios differentes en los colores: empero son muy cõformes en la volũtad: puestos debaxo vn mesmo yugo, y son tales a vezes q̃ no esperan el açote sino q̃ con sola la voz del señor q̃ en el carro va se dispone a correr quãto en el mũdo les es possible. y si quereys q̃ traya mos algo de los philosophos acerca deste proposito: digo q̃ quatro virtudes pintã los estoycos tã trauadas entre si y tan juntas, q̃ sera cierto carecer de todas aquel q̃ le faltare sola vna, qualquiera dellas. Estas son prudencia, justicia, fortaleza, y templança. Pues en todos vosotros hallo estas tã cũplidas en cada vno: q̃ (sin duda) en cada vna dellas os mostrays señalados. En ti veo por marauilla la prudẽcia: en tu madre la justicia: en la virgẽ la fortaleza: y en la casada la templança. Quien pudo ser mas sabio q̃ el hombre q̃ dexo todas las locuras del mundo y siguio a Jesu christo que es virtud y saber verdadero de dios? Quiẽ pudo ser mas justo q̃ la madre q̃ reparuo todo quanto tenia cõ sus propios hijos: y menospreciando las riquezas les enseño muy claramẽte que es lo q̃ ellos deuian amar? Quiẽ fue mostro jamas mas fuerte q̃ Eustochio: la qual quebranto cõel proposito virginal las puertas dela nobleza: y toda la soberuia y vana gloria q̃ de tantos cõsules de su linaje le podia venir? y siendo la primera en valor en toda la ciudad de Roma: quiso q̃ el principal linaje fuesse subjecto ala castidad. Que persona jamas se vio mas templada q̃ Paulina? la qual leyendo aq̃lla sentẽcia del apostol. Honradas son las bodas y la cama sin manzilla. No se atreuio a dessear tanta biẽauenturãça como veya en la hermana q̃ era virgẽ: no oso tãpoco tomar la cõtinẽcia de su madre. Huo por mejor caminar segura por el camino llano del matrimonio: que ya por lo alto cõ grã peligro dela cayda. Puesto q̃ despues q̃ ella fue casada todo su ósseo y pẽsamiento era (auiendo cũplido lo q̃ era obligada en el matrimonio) como podria tomar el segũdo grado de castidad en que a dios siruiesse cõ mayor perfectiõ. Esto no solo para si mas tambiẽ para traer a su marido en lo mesmo: siendo muger tentaua obras de tã alta empresa. De manera q̃ ella no queria ygar a su cõpañero en el camino, sino esperarlo. Ella empero cõdesseo de cũplir cõ su suegra y cõ su madre q̃ tanto dessearan ver le hijos, vino en malparir algunas vezes. Experimento algo de los trabajos de Rachel: hasta tanto q̃ en lugar del hijo del dolor dela mano derecha que el otro tuuo, ella pario vn hijo heredero de todo su desseo. Por cierto yo lo supe de personas muy dignas ó fe, que el desseo no fue jamas seruir ala primera sentẽcia del señor en que dixo. Creced y multiplicad y hẽchid la tierra, ni menos ocupar sus obras en vida de casada: antes desseaua hijos por solo poder presentar virgines al señor. Leemos que la muger del sacerdote Phinees luego que supo como la arca del señor era captiua le tomarõ dolores de parto y pario vn hijo llamado Hicabob: luego que lo acabo de parir alli entre las manos de las que la seruiã espiro. Nascio pues dela primera vn hijo llamado Benjamin: que es hijo de virtud y dela mano derecha: dela segunda nascio vn noble sacerdote de dios llamado del sobrenombre del arca. A nosotros agora despues del sueño postrimero de Paulina, la yglesia nos pario a Pamachio monje, nascido despues dela muerte de su madre, no

ble por parte del padre y por parte d su muger rico en sus limosnas: alto y glorioso por su mucha humildad. Escriuiendo el apostol a los de Corinthio les dize. Hermanos mirad bien y tened en mucho ser llamados por el señor como lo soys: q̃ en verdad muchos ay sabios y muchos nobles que no lo han sido. Estos auia menester la yglesia para los principios de su nascimiento, porq̃ el grano dela mostaza poco a poco creciesse y se bizziesse arbol: tãbien para q̃ la leuadura d̃l sagrado euãgelio poco a poco multiplicasse la massa dela sancta madre yglesia. En nuestros tiẽpos vemos a Roma poseer cosa q̃ en los passados todo el mundo no supo q̃ se era entõces auia muy pocos poderosos, sabios, y christianos. Ahora vemos q̃ ay muchos nobles y poderosos que se hazen mõjes y en esta manera de vida viuen contentos. Y entre todos es vno Pamachio el mas noble en linaje y mas poderoso en riquezas y señorio y mas sabio de todos ellos: mayor entre los mayores, y primero entre los primeros delos monjes. Estos son los hijos q̃ Paulina nos dio con su muerte: los quales ella miẽtra vinio harto desseo poseer: escripto esta. Alegrate esteril q̃ no pares, y tu q̃ no sentes dolores de parto rõpe tu boz y da grãdes gritos. Porq̃ sin duda puedes hazer cuenta q̃ subitamẽte pariste tãtos hijos quãtos pobres ay en Roma. Las perlas y piedras preciosas con q̃ solian adornarse el cuello, cabeça y manos de Paulina, ahora sabed q̃ todas se emplean en matar la hambre delos pobres. Las ropas de oro y seda tã ricas ya se son buellas en ropas de lana: tales q̃ solamente bastẽ a quitar el frio: y no q̃ despierten algun torpe desseo mundano. La virtud se ha aplicado para si todas las alhajas de q̃ solia̅ seruir para deleytes y plazeres. Sabed q̃ algun ciego delos q̃ estañ por la calle pidiẽdo y estendia̅ la mano sin saber a quien: ahora lo hallareys heredero de Paulina q̃ justamente cõ Pamachio recibe su heredad. Otro mãco sin pies ni manos q̃ lo veyades andar por la calle rastrãdo hecho vn tronco de arbol: ahora por las manos tiernas d̃sta dõzella es sustẽtado: las puertas q̃ solian estar llenas de escuderos gente mũdana q̃ acompañaua al señor ahora las vereys todas llenas de pobres y miserables. Alli vereys mudos y ciegos y mancos otros q̃ no teniendo possibilidad para pedirla limosna: quanto menos la pueden pedir tanto mas la pidẽ. Vereys alguno q̃ desde chiquito va pidiendo limosna para otro. Otro q̃ podrido de gota coral o aterticia, o enfermedades grauissimas: direys q̃ trae el cuerpo ya muerto y q̃ el viue mas q̃ su proprio cuerpo. En fin que si yo tuuiesse cient lenguas y cient bocas para hablar todas las maneras de penas q̃ aquellos enfermos padecian no acabaria. Sabed pues q̃ estos todos son la cõpañia de que Pamachio se precia en la persona destos sustenta a Jesu christo: de sus suziedades se emblãquece: Hecho esta thesorero delos pobres y remediador delos necessitados: y con estas tales obras trabaja subir presto al cielo. Los otros maridos q̃ han perdido mugeres hallar los beys q̃ estan derramando violetas, rosas, y flores sobre las sepulturas de sus mugeres y pareceles q̃ cõ hazer esto aplacan el dolor de su coraçon. El nuestro Pamachio no haze esto: sino q̃ riega aq̃lla sancta tierra y huessos hõrrados de su muger con el balsamo dela limosnas cõ estas especias y olores sustenta aquellas cenizas q̃ reposan: acordando se q̃ esta escripto. Assi como el agua mata el fuego assi mesmo la limosna mata el peccado. El biẽauẽturado Cypriano escriuio vn libro grãde donde puso bien ala larga las virtudes dela limosna: y las fuerças grãdes q̃ tiene donde muy cũplidamente aprueua el consejo de Daniel que daua consejo al rey cruelissimo cõ que se podia saluar si le quisiesse creer y era con que sustẽtasse los pobres. Sabed que se gozan assi la hija como la madre con tal heredero: no le duele ver que sus riquezas ayan venido en poder del yerno: pues en fin vee que vienen a parar en poder delos pobres, que es lo que ella desseaua. Antes toma grande alegria viẽdo que se cumplen sus desseos sin que ella trabaje. Porq̃ haziendo se de aq̃lla manera no fue desmenuyrse la hazieda de Paula si no mudar los negociadores y administradores della.

¶ Estan

¶ Estança segunda dela Epistola quinta. Prosiguiendo la perfection de Pamachio loa su mucha humildad en el vestir y conuersar con los pobres: no curãdo se de sus parientes nobles, y puestos en altas fantasias del mundo. ¶ Nuestra como las cosas de alta perfection, assi como virginidad, y extrema pobreza, no nos han sido mandadas, sino aconsejadas. Concluye poniendo lo que deue hazer el que quiere imitar a Jesu christo.

Quien podria creer vna cosa tan estraña: y ver vn visnieto de cõsules y descẽdiente dela nobleza de Furiano andar vestido de vna ropa muy pobre negra entre tantos senadores parientes suyos q̃ yuã vestidos de purpuras? Sabed pues q̃ assi yua, y se preciaua dello cõ mucha razõ: porq̃ ay vna confusion q̃ nos trae ala muerte: y ay otra q̃ nos lleua ala vida. La primera virtud y excelẽcia q̃ en el frayle se ha de hallar es q̃ no se cure de nada q̃ el pueblo juzgue del: sobre seruir mas a dios, y andar mas humilde. Antes q̃ se acuerde siempre de aquellas palabras d̃l apostol q̃ dize. Si yo quisiesse agradar alos hõbres, no seria seruo d̃ Jesu christo. Esto mismo es lo q̃ el señor hablãdo cõ los prophetas dize: q̃ puso la cara dellos assi como vna ciudad de metal, y como vna piedra de diamẽte, y como vna colũna de fierro: porq̃ en las injurias del mundo no se alterassen a temor: dolor ni verguẽça. Antes con la firmeza de su frente menospreciassen la ignorancia de los escarnecedores. Experiẽcia y razõ natural nos muestran q̃ las personas nobles y de linaje mas presto son vẽcidas con la verguẽça q̃ con el miedo. De suerte q̃ muchas vezes son obligados por verguẽça los q̃ jamas por temẽtos se doblarã. No tẽgays en poco q̃ vn varõ noble, prudẽte, rico, poderoso, andãdo por las plaças encõtrasse cõ sus pariẽtes y yguales y buyessen del por ver le yr tan pobre y humilde. Y el cõ mucha paciẽcia y alegria los dexasse yendo se en cõpañia delos pobres, y menos estimados: haziẽdo se de caualiero principal vino del pueblo, y aun deloe menores: puesto q̃ quãto era mas humilde tanto era mas ensalçado. La perla aun q̃ este puesta en medio del lodo relumbra: y la piedra preciosa no pierde jamas su resplãdor por bazo q̃ sea el lugar donde la pusiere: assi hallamos q̃ lo prometio el señor quãdo dixo. Yo glorificare y hõrrare a los q̃ me glorificaren. Estas palabras muchos las entiẽden q̃ hablã de la gloria q̃ el señor ha d̃ dar a sus seruidores en el otro siglo: q̃ndo toda la tristeza se boluera en alegria: y dizẽ q̃ esto se cũple porq̃ passando se el mũdo no se passa la corona d̃ los justos y sanctos. Yo digo q̃ no solo alli, mas aun aqui en esta vida veo q̃ el señor cũple este prometimiẽto cõ sus sanctos. Claro esta q̃ Pamachio era muy conosciclo en el senado romano antes q̃ se pusiesse en el servicio d̃ dios q̃ ahora esta, empero otros muchos sin el auia tã conoscidos q̃ eran procõsules de diuersas yslas. Este no menos era por todo el mũdo esclarecido nõbre y fama. En fin q̃ entre los principales el era principal. Precedia a muchos en dignidad, y algũos tãbien le procedia: puesto q̃ muchas vezes los mas nobles entre el pueblo son tenidos en menos: y la misma hõrra es menos acatada y estimada por la vil cõdiciõ d̃l pueblo. Assi q̃ en el siglo Pamachio era estimado y nõbrado, mas no d̃ todos. Ahora despues q̃ se puso en esta manera d̃ vida estrecha para seruir al señor: no se habla en todas las yglesias d̃ Jesu christo d̃ otra cosa sino d̃ Pamachio. ¶ Muchas ciudades se maravillã d̃ ver lo pobre, q̃ basta aqui siendo rico aun no lo conosciã. Que cosa puede parecer mas illustre y señalada en hõrra q̃ ser cõsul? pues sabed q̃ es honrra q̃ dura vn año, y luego q̃ viene otro, el q̃ lo era va fuera y dexa d̃ serlo. Las coronas de vencedores y los triunfos, son ya tãtos q̃ apenas se puede ninguno señalar: y lo q̃ es peor q̃ algũos triũfan cõ tales modos y cautelas viles q̃ bazẽ la gloria delos otros sospechosa: porq̃ de primero la corona d̃ triũfador dana se por mano d̃ los principales nobles, y solos ellos la alcãçauã: en tanta manera q̃ ¶ Mario siẽdo cõsul, y vencedor delos Numidas y Teutones y y Cimbros: por no ser de noble familia lo tenian

temian por indigno de corona para q̃ triumphasse. Lo q̃ en otro tiẽpo dierõ a Scipion a cabo de muchos años ỹ trabajo en pago de sus hechos señalados: ahora lo reciben qualesquier caualleros. De manera q̃ vereys vestido de purpura y corona de triumphador al q̃ pocos dias ha vistes en forma de labrador. Pues segun esto mas es lo q̃ auemos recebido de dios q̃ no lo que dexamos por amor del. Pequeñas son las cosas q̃ dexamos: y muy grãdes las q̃ ahora posseemos. Sabed pues q̃ en los prometimientos de Jesu christo va desta manera, q̃ da cierto por vno. En este campo era donde Jsaac sembro en tiẽpos passados: el qual ỹ do por el amor de dios aparejado para morir, lleno (antes q̃ el euãgelio fuesse) sobre si la cruz euãgelica. Cuya regla dize: si quieres ser perfecto vey vẽde todo lo q̃ tienes y da lo a los pobres y sigue me: dize si quieres ser perfecto: siempre vereys q̃ las cosas muy grandes las pone dios en nuestra eleciõ: y por esta misma razõ el glorioso apostol no puso mãdamiẽto de guardar virginidad. Assi mismo el señor disputãdo delos q̃ voluntariamẽte por el amor de dios se auiã priuado dela potẽcia natural de engendrar dixo al fin. El q̃ lo pudiere tomar q̃ lo tome: porq̃ esto no es del q̃ corre ni del q̃ lo quiere, sino de dios q̃ por su misericordia lo da aquiẽ es su seruicio. y assi dize (si quieres ser perfecto) no te pone necessidad porq̃ tu voluntad sea merecedora de mayor premio. Pues si te determinas en ser perfecto: y desseas ser lo q̃ fueron Jesu christo, y sus sanctissimos apostoles y prophetas, vẽde, no parte dela baziẽda: porq̃ en tal caso el temor dela pobreza te seria causa de infidelidad: y podria ser que pereciesses con Ananias y cõ Saphira: vẽde la pues toda. y quãdo la auras vẽdido dala alos pobres no alos ricos ni alos soberuios, ni alos mũdanos. Dalo a tales personas q̃ cõ ello sustẽten su necessidad y no q̃ acresciente sus riquezas. y quãdo leeras aquella sentencia del apostol q̃ dize: no ates la boca al buey q̃ trilla: y lo q̃ dize: digno es el trabajador de su pago y merced: y los q̃ siruen al altar, razon es q̃ viuan del altar. Acuerda te junto cõ todas estas razones de otra q̃ dize el mismo apostol: teniendo q̃ comer y que vestir estamos contẽtos. Por esto adonde tu veras q̃ se precia de guisar muy buenas ollas y caçuelas y potages: donde sentiras humo de faysanes, perdizes y capones: dõde conoscer as moços muy polidos y peynados: las ropas ricas y galanas y buena tapiceria por casa: en tal lugar no repartas tus limosnas. Porq̃ cree me q̃ es parte de sacrilegio la limosna quando el q̃ la recibe es mas rico q̃ el que la da: y se quita lo q̃ es delos pobres para dar lo a los ricos. No piẽses tã poco q̃ le basta al q̃ quiere ser perfecto y acabadamẽte sancto menospreciar las riquezas y distribuyr todo quãto tiene, y alançar de si lo q̃ en vn momẽto se puede perder y tornar a cobrar. Esto hizieron los sin ser christianos Crates ỹ Thebas y Antistenes, y otros muchos philosophos que juntos cõ hazer esto no dexaron de ser viciosos y mũdanos. El q̃ ha ỹ ser discipulo verdadero de Jesu christo mas es menester q̃ haga q̃ no el philosopho del mũdo, cuyo intento es ser vn animal de vana glozia escla uo venal del mundo y sus vanidades. Por tanto deues saber que aũ no te abasta auer menospreciado las riquezas, si jũto cõ esto no sigues a Jesu christo. El q̃l verdaderamẽte sigue, el q̃ dexa los peccados, y toma las virtudes por compañeras. Sabemos bien q̃ Jesu christo es el saber verdadero: este es el thesoro que la sagrada escriptura nos encomiẽda: esta es la piedra preciosa q̃ en su cãpo nos pone para q̃ vendidas todas las otras, ayamos de cõprar esta. E si por vẽtura te enamorares dela muger captiua q̃ es la sciẽcia secular, y te vieres muy prẽdado de su hermosura: baz la q̃ este cauna: quita le todos los balagos, falsos cabellos, pinturas y sabores de palabras: todo lo corta juntamente cõ las vñas muertas. Lauala cõ el salitre del prophet a: entõces podras holgar con ella, y dezir. Su mano yzquierda esta debaxo de mi cabeça, y su mano drecha me abraçara: entõces veras la captiua te dara muchos bisos tanto q̃ de ser Moabitida se hara Jsraelitica. Piensa q̃ Jesu Christo es sanctificacion, sin la qual ninguno

ninguno podra ver la cara de Dios. Jesu christo es nuestra redẽpcion: el es el q̃ nos cõpro: y el mismo es el precio que por nosotros se dio, y el lo es todo. Esto se hizo por q̃ qualquiera q̃ dexare todas las cosas por Jesu christo hallãdo a el las halle todas: y pueda cõ verdad dezir a bozes: el señor es mi parte. Desde aca stẽto quãto estas encẽdido en las doctrinas diuinas: y se tãbien q̃ no peccases en la locura de algunos q̃ se ponẽ a enseñar lo q̃ no sabẽ, antes aprẽdes muy bien primero lo q̃ despues alos otros enseñas. Tus epistolas por simples y llanas q̃ las escriuas traẽ cõsigo olor delos prophetas, y sabor delos apostoles. No me parece que procuras mostrarte eloquẽte como los oradores mũdanos, ni cõpones en tus clausulas sentẽcias vanas, y de vnos q̃ vã procurando mostrar se. Hazes muy bien. Porq̃ experiẽcia nos muestra q̃ la espuma q̃ muy presto se alça, muy presto tãbien se abaxa, y se torna en no nada: y la hinchazõ del cuerpo, aun q̃ lo haze parecer muy grãde: empero ella es cõtraria a la salud: muy sabida es aquella sentẽcia de Catõ q̃ dize: Harto presto se haze lo que es bien hecho. Acuerdo me yo siẽdo biẽ pequeño que me rey oyẽdo alegar esta autoridad a vn orador que era biẽ excelẽte. Fabio solia dezir, biẽauenturadas seriã las artes, si los maestros dellas solos las juzgassen: porq̃ ninguno puede conoscer el poeta si es bueno, sino el q̃ supiere cõponer versos. Ninguno entiẽde los philosophos, sino el q̃ sabe las diuersidades delas doctrinas: en fin q̃ por claras y manifiestas q̃ seã las cosas, no ay quiẽ pueda biẽ entender las, sino los maestros dellas mismas. De aqui podras entẽder quã dura es la necessidad en q̃ estoy: siẽdo puesto a juyzio del pueblo: donde somos forçados temer algũ viẽdo lo entre los muchos, q̃ si lo viessemos a solas no hariamos caso del. He querido tocar esta sentencia como de passo: para darte vn cõsejo q̃ despues q̃ ayas dado razõ de lo q̃ hizieres y dizeres alas personas de entendimiẽto, y sana doctrina, no te cures mucho delo q̃ el vulgo ignorãte parlare. Por tãto sea tu cõtinua ocupaciõ en leer los prophetas: y beuer las entrañas de las sentẽcias: y en tu leer, o escreuir, velar, o dormir: nunca otra cosa bagas sino cãtar, o cõtemplar en esta sancta escriptura y en los mysterios q̃ dentro de si tiene. Suene continamente en tus orejas la bozina ỹ el prophet a Amos: esta sea la trõpeta q̃ te despierte quãdo durmieres: y luego arrebatado de vn furioso amor buscaras al señor en la cama, diziẽdo yo duermo y mi coraçõ vela, y si diziendo esto lo hallares, nũca jamas lo dexes. E si algũ poco te adurmieres y se te soltare de las manos, por esso no desesperes: antes sal por las plaças y cõjura las hijas ỹ Hierusalẽ: y hallar lo has reposando al medio dia. Acer lo has estar cansado, mojado del rocio dela noche: reposando entre las manadas delos cõpañeros: puesto en medio de muchos olores preciosos, y de las frutas del paraiso: quãdo alli te veras con el dale tus pechos muy llenos de doctrina, y holgara de beuer la leche de tus tetas. Huelgue en medio delas dos suertes, y de las plumas plateadas de la paloma: porq̃ las cosas mas secretas q̃ estarã de dẽtro tẽgan la amarillez del oro. Has de saber que este niño (aunque pequeño) bartãdose de miel y mãteca (viãda q̃ se vsaua en los mõtes, donde el se crio) crese presto y haze se mancebo. Siẽdo mancebo: el despojara tus enemigos, y prestamẽte los robara: y vencera alos reyes de Damasco y de Assyria.

¶ Estança. iij. De la epistola. v.

Prosigue los loores de Damachio mostrãdo como se auia puesto en hazer hospital para acoger peregrinos a manera del prophet a Abrahã: enseña le por el mismo exẽplo, como se deue regir en esta buena obra para que sea acepta a dios. Concluye esforçando le en el seruicio del señor cõ muchos consejos sanctos.

Ygo dezir, como has hecho vn hospital ay en el puerto ỹ Roma y q̃ has plantado en la ribera de Italia vna vara cortada del arbol de Abrahã: de manera q̃ comiẽças assentar nueua mẽte real en essa tierra assi como hizo Eneas: y jũto al agua ỹ rio Tiber:

dõde

Universidad de Deusto

donde el mismo fue forçado (quando vino de Troya) comer con necessidad aquellos pedaços de pan badado: tu aboza fundas vna casa de pā para los pobres semejante ala nuestra aldea de Bethleē: quieres recō pēsar la bābre larga cō la bartura subita. Alegrate amigo Damacbio q̄ verdadera mēte tus principios son grādes y subes ya dela rayz ala cūbre: tomādo por primeras obras de tā alta perfeciō. Tu eres el princi pal entre los mōjes q̄ enessa ciudad (la prin cipal ỏl mūdo) sigues al patriarcba Lot, q̄ quiere ỏzir, bōbre q̄ se aparta. Escosa pues el q̄ ḡstere enla. y. de Pitagoras el camino malo, y tome las cosas vanas y perecede ras. Tu empero apareja tu sepultura enlos lugares altos y llenos de peñas, assi como bizo Sarra: porq̄ bazīēdo lo ternas cerca de ti la ciudad delas letras: y destruydos los gigātes bijos ỏ Enacbi recebira tu be redad, gozo y alegria. Abrabā rico era de oro, plata, ganado, possessiones y vestidu ras: y era tan grāde su familia q̄ subitamē te pudo armar vn exercito de solos sus cria dos, tomādo solamente mancebos escogi dos: y alcāço quatro reyes de quien otros cinco auian buydo: y tomādo los cerca de la ciudad ỏ Bā los mato. Este mismo tuuo tan cōtima charidad en recebir buespedes q̄ bizo officio dello: tanto se exercito en aco ger los bōbres cō piedad q̄ despues mere cio recebir a dios por buesped. Este no mā dana a sus criados, o criadas q̄ sirutessen alos buespedes: antes el mismo los seruia no ḡriēdo q̄ su buena obra fuesse menosca bada por la negligēcia de otro. De aqui se siguio q̄ quādo vino la buena presa, el solo cō su muger Sarra se la gozarō: el lauo los pies alos tres mācebos: el truxo del gana do vn bezerro gruesso sobre sus ombros pa ra que ellos comiessen: y estuuo alli miētra los buespedes peregrinos comian assi co mo criado dellos. y determinando el a yunar. y que ellos comiessen, les puso de lante los manjares aparejados por manos de Sarra. Todo esto te digo, muy a mado bermano mio Damacbio, amone stādo te con mucbo amor que offrezcas al señor, no solo tu bazienda mas tambiē a tu propria persona y vida: presēta te como bo stia viua graciosa delāte ỏ dios y agrada ble a su magestad: y assi baras q̄ sea tu serui cio razonable: y pareceras al bijo dela vir gē q̄ no vino para ser seruido, sino para ser uir. y baz cō los pobres lo q̄ el patriarcba Abrabā bizo con sus peregrinos, y lo que Christo nro redemptor bizo cō sus discipu los. Piensa q̄ el bombre bien dara piel por piel: y todo quanto tiene por saluar su vida y por esto añadio el diablo (bablādo sobre Job) toca le señor en su propia salud y per sona, y veras de que manera te bendezira. Biē sabe el enemigo nuestro antiguo, quā to es mayor la guerra q̄ nos baze en la pro pria persona que no las q̄ nos puede bazer en la bazīēda. Facilmēte alāçamos lo que esta fuera de nosotros: mas la guerra peli grosa es la q̄ siempre nos anda de dentro. Porq̄ en vēcer esta nosotros apartamos lo q̄ estaua jūto, y desconocemos lo q̄ estaua biē cosido. Zacbeo rico era, y los apostoles erā pobres: el empero pago quatro tāto a los q̄ algo les auia tomado: y despues re partio alos pobres la otra meytad de su ba zienda q̄ le quedaua. Este mesmo recibio a Jesu christo por su buesped, y assi le vino salud para el y para toda su casa. Empero porq̄ (aun cō todo esto) era pequeño, y no se podia yguala cō la altura delos apostol les no fue puesto en cuēta ỏ los doze. Pues sabed q̄ los apostoles (quāto alas riqzas) no dexaron nada pues sabemos de cierto q̄ no las tenia: quāto ala voluntad dexarō el mundo todo. y por esto si nosotros offrece mos a Jesu christo nuestras riquezas justa mente cō nuestra alma el las recibe ỏ muy buena gana. Empero si nosotros damos a dios lo q̄ es fuera de nosotros, y lo de dētro queremos dar al demonio: esta partició no es justa ni buena: y entonces dize nos el se ñor. Como no sabes q̄ pecas si offreces biē y reparties mal lo q̄ bas de offrecer. No de ues ensoberuecerte por pensar q̄ tu eres el primero noble Romano que te bas becho mōje, antes te deue ser ocasion de mucba bumildad: acordādo te q̄ el bijo ỏ dios ver dadero se bizo bōbre. y por mucbo q̄ te bu milles, nūca te bumillaras tāto como Jesu

Christo

Christo. Porq̄ puesto caso q̄ te bumilles a seruir los peregrinos: y andes los pies de scalços vestido de ropa pobre, y te bagas ygual delos mas miserables, y entres con ellos enlas celdas dōde se recogen: aun q̄ junto cō esto tu seas ojos ỏ los ciegos, guiā do los, y mano delos mancos y flacos ayu dādo los, y pies delos cojos trayendo les agua y las cosas necessarias. Mado q̄ tu les partas la leña, y les bagas el fuego, y en fin todos q̄ntos seruicios aurā mas menester dime dōde son las prisiones, las bofetadas y ser escupido, ser açotado, crucificado, y muerto: mayormente q̄ aun q̄ bagas todo lo q̄ primero dixe, ballaras q̄ Paula y Eu stocbio siēdo mugeres aun bā becbo mas. Yo no me balle en roma (porq̄ ya estaua en el yermo, y oxala nūca del buuiera salido) quando seruiā estas sanctas mugeres a tu suegro Toxocio. Han me dicbo empero q̄ q̄ sotiā yr tā ricas y ataviadas por Roma: q̄ no podiā tener paciēcia en suffrir el lodo ỏ las calles. Quādo saliā muy acōpañadas ỏ escuderos y criados, y solo ballar el suc lo vn poco desigual les bazia perder la pa ciēcia: la ropa de seda les parecia grā car ga: y el calor del sol por poco q̄ fuesse les pa recia ser fuego. Estas q̄ tā delicadas soliā ser: abora las veras yr pobres en su vestir, y tā soezes q̄ (en cōparaciō delo q̄ soliā ser) no son sino vnas bormiguillas. Sirue enel monasterio, o encēdiēdo las lāparas, o en bazer fuego enla cozina, barren toda la ca sa: alimpiā las legūbres: apareja las yerue zuelas para ponerlas en ollas. Si es mene ster ellas ponē las mesas, y los vasos neces sarios para beuer: sacā de comer, vāpor lo vno y por lo otro. Enesto se ocupā: y verda deramēte es grāde el numero ỏ virgines q̄ cō ellas mora. Claro esta q̄ podriā man dar todo esto q̄ ellas bazē alas otras q̄ lo bi zziessen: mas no quierē ser vēcidas enel tra bajo corporal de aq̄llas aquiē ellas tāto vē cē enla virtud del alma. Todo esto te digo Damacbio: no porq̄ yo dude en tu gran a mor q̄ con dios tienes: mas por aquexarte mas aun q̄ te veo correr, y viēdo te pelear tā esforçadamēte buelgo ỏ crecer tu esfuer ço cōel mio y tu ardor cōel ỏ mis palabras. Nosotros auemos aqui edificado vn mona sterio y vn bospital, porq̄ si aora viniesse Jo seph y Maria sacratissima a Bethleē no se ballē sin posada. Es verdad q̄ la gēte ỏ to das las partes ỏl mūdo aqui viene, es cosa biē ỏ marauillar: son tātos los frayles y pe regrinos q̄ nos visitā q̄ya no sabemos q̄ ba zernos: porq̄ ni podemos dexar de prose guir lo comēçado, ni las fuerças nos acō pañan para proseguirlo. Por no auer cōta do la costa ỏla torre (como el euāgelio mā do) antes de començarla: abora q̄ la mone da no nos abastaua para proseguir la obra a nos sido forçado embiar al padre Pauli niano a nra tiera para q̄ venda algunas be redades y cortijos q̄ de nros padres que darō: puesto q̄ delos enemigos bā sido de spues maltratadas. Empero fue por alle gar lo q̄ pudiesse: porq̄ alomenos esta obra comēçada para los siernos ỏ dios no q̄das se por acabar: y los maldizientes burlassen y escarneciessen de nosotros: porque la auia mos comēçado. Abora q̄ soy al cabo dela carta me acuerdo ỏl carro vro q̄ arriba os señale: dōde erades, iiij. podeys poner otra quinta q̄ sera Blesilla. Quan ỏl todo me bu uiera olvidado bablar ỏ aq̄lla q̄ primera ỏ todas subio al señor. De suerte q̄ si biē mira mos ballaremos q̄ estays todos cinco abo ra repartidos en dos partes. Blesilla y su bermana Paulina muger tuya estāenel cie lo cōel señor: tu q̄das aca por medianero ỏ Paula y Eustocbio: para q̄ esforçados los vnos cō los otros merezcays todos veros en la bienauenturança perdurable.

Epistola.vj. del li

bro.vij. escripta por el glorioso.d.s Hiero. es dirigida a vn sancto varon amigo suyo llamado Castrucio: cōsolādo le dela ceguedad q̄ le auia venido. Enseña le como las enfermedades muchas vezes vienē, no en pago de nuestros peccados, sino porque a nro señor le plaze: prouādo nra paciencia mostrar la a los otros. Concluye como el bienauenturado sant Antonio cōsolo aquel grā doctor llamado Didimo por la ceguedad q̄ natura tenia. Por su breuedad to da la epistola sera vna estança.

El

¶ Lsancto bijo mio Heraclio diacono me dixo como auias venido cõ desseo de verme hasta la ciudad de Edisa: y stẽdo tu de ſanomia criado ſiẽpre en tierra: no temiſte passar los peligros õl mar Adriatico egeo y ponto por verme: lo qual auriaſ ya cũpli do en obra ſino te ouiessen detenido los sanctos hermanos en el camino: en cuya piadosa afficiõ te reposaſ. yo te hago gracias de tãta charidad, y tẽgo tu obra por recebida: pues en los amigos no buscamos la obra ſino la verdadera voluntad de amor: porq̃ lo vno desto muchas vezes lo auemos de nr̃os enemigos: lo otro nũca se ha ſino õ dõde ay charidad perfecta. Jũtamẽte con esto te ruego q̃ en ninguna manera piẽſes auerte venido esta enfermedad corporal q̃ tienes por peccado, ni defecto tuyo. Acuerdate q̃ los apostoles gloriosos (segun en el euãgelio leemos) vierõ aquel ciego de natiuidad: y sospechãdo ſi aq̃lla ceguedad le auia venido por sus peccados, o por los de sus padres pregũtarõ lo al señor, diziẽdo. Señor pecco este, o sus padres para q̃ naſciesse assi ciego? el señor les respõdio: ni peco este ni sus padres: mas esto ſe hizo assi, porque las obras de dios seã manifiestas. Quãtos conoſcemos q̃ son paganos y dolatras, judios, hereges y de otras sectas q̃ jamas recibẽ aduersidad, ni sienten açote del señor? y viuẽ en esta vida encenagados en todos quãtos peccados se puedẽ pẽsar mas fieros q̃ lobos, mas robadores q̃ los milanos, mas crueles q̃ leones, mojados siẽpre en sangre: y cõ todo esto jamas los açotes de dios se allegã a sus casas: ni vemos q̃ son açotados cõ los hõbres. y de aqui viene q̃ se enſoberuecẽ cõtra dios: y passan con su boca blasfema hasta el cielo. Sabemos por el cõtrario q̃ muchos varones sanctos son affligidos cõ angustias, pobreza, neceſſidades y enfermedades: y en todo esto por vẽtura dizẽ, yo en vano sanctifiq̃ mi anima, y laue mis manos entre los innocẽtes, y luego reprehẽdiẽdo se dize: ſi assi lo digo señor: sera reprouar la generaciõ de tus hijos. Si tu piẽſas que tu ceguedad te ha venido por algunos peccados: y q̃ dios cõ yra te la ha dado: entõces tãbien pareceria q̃ ponias en culpa a Jſaac q̃ fue tã ciego q̃ no vio aquiẽ dana la bendiciõ antes engañado cõ la falta del ver, la dio al q̃ no queria. Acuſarey as tãbiẽ a Jacob cuyos ojos ſe auiã eſcurecido, en tãta manera q̃ no veya nada: empo cõ el eſpũ õ profeta q̃ dentro tenia, veya coſas q̃ le eſtauã muy lexos, y auiã de ser en los tiẽpos venideros. De suerte q̃ el ya cãto a Jeſu chriſto q̃ auia õ venir õ generaciõ real: claro esta q̃ el no podia de ciego ver a Effraim ni a Manaſſes. Que hõbre pudo hallar ſe entre los reyes mas sancto q̃ Joſias, y al fin vemos q̃ murio atrauessado cõ vn espada de Egypto? Quiẽ fue mas alto en merecimiẽto y sanctidad q̃ ſ. Pedro y ſ. Pablo, empero con su sangre tiñerõ el cuchillo de Nero. Dexo a parte los hombres, q̃ aun el mismo hijo de dios suffrio la muerte vergõçosa dela cruz y tu piẽſas q̃ ſon biẽauẽturados los que en este mũdo gozã de victos y plazeres? Nota pues y acuerdate biẽ desta sentẽcia. Grande es la yra õ dios quãdo no ſe muestra ayrado cõ los q̃ peccã: por esto hablãdo cõ la ciudad de Jheruſalẽ le dezia por el propheta Ezechiel: ya no me mostrare ayrado cõtra ti: porq̃ todo el amor q̃ te tenia te he quitado. El hijo q̃ el señor ama eſte es el q̃ caſtiga: y a todos quantos recibe por hijos los açota. El padre no enſeña doctrina ſino al hijo q̃ ama: el maeſtro nũca reprehẽde ſino el diſcipulo q̃ conoſce ser de mejor ingenio y abilidad por q̃ aproueche. Quãdo el medico se dexa curar el enfermo: es porq̃ ya deſeſpera de su salud. E ſi cõtra esto me dizeres. Como Lazaro recibio tãtos males en su vida, digo ſẽ q̃ yo tãbien me ſuffriria ahora los tormẽtos desta vida muy de buena gana, cõ tal q̃ me fueſſe reſeruada la biẽauẽturãça para la otra. Ciertos ſomos q̃ el señor no nos haz de hazer dos juyzios sobre vna meſma cosa: ſi me dizes q̃ Job, varon ſctõ y ſin mãzilla en su vida, porq̃ padecio tãtas desauẽturas y trabajos: yote respondo q̃ en su miſmo libro lo hallaraſ. Y porq̃ replicãdo muchas hiſtorias viejas no sea prolixo y traſpaſſe la manera õ epiſtola cõtar te he vna brenezica hiſtoria q̃ acaeſcio siẽdo yo muy pequeño. Al tiempo q̃ fue llamado el biẽauẽturado Antonio para que viniesſe donde eſtaua Atanaſio obiſpo de Alexandria para cõfundir ciertos hereſes q̃ alli en aquella ciudad eſtauã, vino alli jũtamente Didimo varõ de grãdiſſimas letras y ſanctidad: el q̃l deſde niño auia perdido de todo en todo la vista. Hablãdo de muchas coſas dela ſagrada eſcriptura los vnos cõ los otros: el glorioſo Antonio eſtaua eſpãtado de ver el ingenio acutiſſimo, y la doctrina marauillosa de Didimo: y eſtãdo aſſi oyẽdo lo pregũto le: dime Didimo por vẽtura tienes grã dolor por ser priuado delos ojos corporales? A eſta pregũta callo Didimo, caſi cõfuſo de alguna verguẽça: torno Antonio a pregũtarle la segũda y tercera vez, hasta tãto q̃ Didimo mostro alguna señal dela triſteza interior, q̃ por eſte defecto de vista padecia. Quãdo Antonio le huuo õſcubierto esto dixo le. En verdad yo me maravillo de vn hõbre tan prudẽte como tu q̃ ſiẽtas dolor por no tener lo q̃ tienẽ las hormigas y las moſcas y los moſquitos, y no lo vẽças todo alegrãdo te q̃ tienes lo q̃ tuuierõ ſolos los ſanctos y los glorioſos apoſtoles. Pues claramente conoſces quãto es mas excelẽte coſa ver cõ el alma q̃ cõ el cuerpo, y tener a q̃llos ojos limpios, dõde no pueda caer la pajuela õl peccado q̃ los offenda. Por tãto pueſto q̃ no vẽgas eneſte año a vernos: por eſſo no perdemos la eſperãca de tu venida. E ſi el ſancto diaconoll Heraclio portador dela preſente ſe encontrare en tus braços con charidad fraterna, y no ſe pudiere tan preſto tornar: viniẽdo deſpues entrambos recebiros he cõ doblada alegria: tomãdo el logro dela eſperança con el pago tan creſcido.

¶ Epiſtol. vij. dl lib.

vij. eſcripta por el glorioſo. d. ſ. Hiero. es dirigida a ſancta Barcela, conſolando la sobre la enfermedad de Bieſila. Buestra el alegria q̃ ſiente como eſte açote de enfermedad le viene por anmẽto õ gloria, pues su vida ha ſido apartada de todas vanidades del ſiglo y no ocupada en coſa ninguna

de mugeres mundanas. Antes toda en el ſeruicio õ dios recogida. Por su brenedad no es partida la epiſtola en eſtanças.

¶ Brahã fue tẽtado por dios en su hijo, y fue hallado mas fiel. Joſeph fue vendido en Egypto para q̃ deſpues el dieſſe de comer a su padre y a sus hermanos. Ezechias fue eſpantado con la muerte q̃ cerca eſtaua: y deſpues lloro tanto, y hizo tal penitencia q̃ le fueron añadidos quinze años de vida. El bienauẽturado apoſtol sant Pedro fue herido en la paſſion de Jeſu chriſto, y deſpues tanto lloro q̃ merecio oyr. Pedro apacienta mis ouejas. Paulo lobo robador: y Bẽjamin mancebo fue ciego eſtãdo en aquel arrebatamiẽto para õſpues tener muy clara y excelẽte vista: y viẽdo ſe subitamente cercado de vnas eſpãtoſas tinieblas llamo señor al q̃ poco antes el perſeguia como a hombre. Digo esto señora mia Barcela, para mostrarte como hemos visto ala nueſtra Bieſila arder. xxx. dias en el fuego de calẽturas para q̃ sepa como ha de lãçar de ſi los regalos del cuerpo: q̃ deſde a pocos dias ha de ser todo arado de guſanos. Y pienſo q̃ vino el ſeñor a ella, y le toco la mano: y ahora ella es leuantada para ſeruir a su mageſtad, y aparejar le el comer. Digo parecia q̃ auia en ella de negligẽcia y olor: moſtraua õ ſer rica, eſtãdo ſe embuelta en tãtas faxas y ropas, ann ſe eſtaua en la ſepultura del ſiglo: y por esto el señor tẽblo y cõturbado en el eſpiritu dio bozes diziẽdo: Bieſila sal fuera. Ella luego q̃ fue llamada ſalio juntamẽte cõ el señor: y deſpues õ ſer ſalida comio en ſeñal de verdadera vida. Ahora los judios enojẽ ſe quanto quiſierẽ tomẽ yra y amenazen q̃ la mataraſ, que los glorioſos apoſtoles ſe alegrã. Sabe muy biẽ Bieſila q̃ deue ſu vida y todo ſu ſer al ſeñor q̃ ſe lo ha dado: ſabe tambiẽ q̃ eſta ahora abraçada cõ los pies de aquel cuyo juyzio poco antes tẽblando temia, quando el cuerpo eſtaua caſi ſin anima, y todos los miẽbros temiã la muerte cercana: entõces poco le ayudaua sus parientes: ni las palabras de offertas mas vanas que el humo.

¶ pariẽtes

Universidad de Deusto
Biblioteca

O parientes desagradecidos, sabed q̃ ninguna obligaciõ os tiene Blesilla: porq̃ quãto a vosotros ella es muerta: y si resuscito fue cõ el ayuda d̃ Jesu christo, y solo pa su seruicio: el q̃ es christiano goze sedõllo, el q̃ se enojare o le pesare muestra bien q̃ no es christiano. La biuda q̃ vna vez se vee libre del mundo y d̃ su marido no tiene necessidad d̃ mas atarse, sino q̃ cõ su libertad entera sirua al señor. Si me dize q̃ se escãdaliza de verla yr siẽdo moça vestida d̃ aq̃llas ropas pobres y de penitẽcia: digo q̃ no se escãdalizo Juã baptista q̃ siẽdo mas moço llenaua solo vn cuero d̃ camello abrigado: cõ ser el mayor de quantos nascieron delas mugeres. Este merecio ser llamado angel: y despues baptizar al señor del vniuerso mundo: porq̃ se contẽto yr vestido de vna piel de camello y ceñido cõvna cinta d̃lomismo. Si me dizes q̃ desagradã los mãjares por ser pobres y viles: yo te digo que no ay cosa en el mũdo mas vil q̃ las lagostas. Pues sepas q̃ aquellas verdaderamẽte escandalizan los christianos q̃ van todas pintadas de arrebol y alua yalde, y falsadas cejas: y toda la color de su rostro: porq̃ van engañãdo alos q̃ las veẽ bebas y dolos, o y magines d̃ yesso pintadas. Tales vã q̃ si de presto les sale alguna lagrima d̃los ojos y corre por el rostro, veras q̃ les baze vn surco por la cara assi como el arado enla tierra. Estas son las q̃ por infinitos años q̃ ayan viuido jamas quierẽ creer q̃ son viejas. Estas acostũbran cõponer su cabeça y mostrarla muy alta con cabellos agenos: y trabajan tomar se alamocedad passada, cubriendo y reparando las muchas rugas dela vejez. Van con manadas de nietos delante de si: y toda via en su traje y pẽsamientos bebas dõzellas. Ya verguẽça la q̃ es christiana querer forçar su bermosura natural: y cõ el arte mostrar lo q̃ natura no quiere: ni procurar torpes deseos en quiẽ la viere: porq̃ sentencia es del apostol q̃ no podrã agradar a Jesu christo los q̃ en esto estuuierẽ puestos. La nuestra biuda tenia tal costũbre en el siglo q̃ se cõponia y atauiana segun su estado: y todo el dia estaua requirẽdo el espejo para ver q̃ le faltaua. Ahora con mucha cõfiãça dize: todos nosotros mirãdo la gloria del señor nra cara descubierta nos transformamos en su misma figura, como personas q̃ dõssea mos passar d̃sta gloria ala otra: y d̃ vn espiritu a otro: entõces miraua se siẽdo mucha cha en aparejar sus cabellos, y atormẽtar se sin culpa el cuello, apretãdo los porque fuessen muy atauiados. Ahora llena su cabeça sin pẽsar jamas enella: mas de quãto sabe q̃ con solo yr cubierta va contenta. En fin aquel tiẽpo le parecia dura la cama de plumas, y muy delicada: tãto q̃ a penas podia dormir en los estrados muy compuestos. Ahora ella es la primera que salta de la pobre cama dõde reposa: y antes q̃ otra ningũa ella es al choro para loar a dios començando las primeras cãciones de su boca. Ver la beys puesta de rudillas sobre aq̃l suelo desnudo: y su cara q̃ solia ser enxuzada cõ alua yaldes y affeytes: ahora siẽpre la ballareys lauada d̃ lagrimas no oyreys despues dela oracion sino psalmos: y desto no se parte basta q̃ sobrada del trabajo, cãsado el cuello y rudillas, y vẽcida del sueño se leuanta para reposar vn poco. Su ropa es negra: y quãto en tierra mas duerme, menos se le parece y menos esta suzia. Su calçado es barto pobre, mas los dineros q̃ solia gastar en calçarse ricamẽte, comẽ los ahora los pobres. Su ceñidor no es de oro, ni de perlas, sino biẽ pobre y bebo d̃ cuerdas de lana, y tal q̃ muestra ser fecho mas para apretar la ropa q̃ no para rõperla. Si el escorpiõ maluado tiene embidia d̃ verla puesta en este proposito, es razõ q̃ sea quebrãtado y maldito, y alançado por vil. Mo sea oydas sus palabras si tentare cõbidar la q̃ torne a comer del arbol vedado: y sea le dicho. Satanas (que quiere dezir cõtrario) vete de ay al fuego d̃l infierno. Verdaderamẽte cõtrario es de Jesu christo el antichristo, aquien desplazẽ los mãdamiẽtos d̃ christo. Dime ahora, por amor d̃ mi, q̃ cosas nos hãvisto hazer d̃ estremada perfectiõ, quales solia hazer las los apostoles para q̃ se escãdalizen y espãten? Vemos q̃ dexarõ aquellos a su padre viejo, y la nauezilla: y desamparãdolo sin mas pẽsar se fueron cõ Jesu christo. El publicano d̃la tabla del

del cãbio se leuãto: y luego siguio al salnador. El discipulo del señor, queriendo tornar a su casa para dar razõ alos suyos, fue prohibido por mãdado del mesmo que no lo biziesse: no consintio q̃ se parasse a sepultar a su padre, mostrãdo nos claramente q̃ es gran piedad ser cruel es por el amor de dios. Estas son obras de verdaderos mõjes y perfectos siernos del señor. Mas nosotros ahora por solo no yr vestidos de seda, ya nos tenemos por monjes: y porque no beuemos basta embriagarnos: y no andamos dãdo risadas por las calles: ya nos tenemos por continẽtes, perfectos y muy templados. Si no nos veen traer ropa bisca, luego vereys q̃ nos dizẽ vnas injurias (q̃ ya el pueblo las tiene muy comunes) diziendo: aquel sabed q̃ es vn gran traydor nigromantico. Digan pues lo q̃ quisieren estos juezes q̃ tan hinchados van de gozos y piensen lo q̃ les viniere ala fantasia: q̃ la nuestra Blesila se reyra de todo: y no se enojara por oyr injurias de boca de las ranas parleras: acordando se q̃ su señor y redemptor por boca de los mesmos fue llamado Beelzebub.

Epistola. viij. del

libro septimo: escripta por el glorioso doctor sant Hieron.o dirigida, segun algunos originales) a Oceano amigo suyo, segun otros, a todos los fieles catholicos. Aconsejando nos que tengamos paciencia en suffrir las injurias. Prueua por muchas autoridades de la sagrada escriptura, como son bienauenturados los que son prouados en muchos trabajos y tribulaciones. Muestra como son desauenturados los q̃ van buscando gloria humana: y muy mas desauẽturados los q̃ se burlã en este siglo, y escarnecen alos q̃ veen puestos enel seruicio de Jesu christo. Ama todos en fin cõbida que en semejantes cosas tengan paciencia, acordãdo se dela mucha q̃ nuestro saluador tuuo por amor de nosotros, suffriẽdo injurias, y trabajos cõ tanta innocẽcia. Es partida la presente epistola en dos estanças.

Estãça.j. dela Episto. viij. Introduziendo la epistola, comença de consolar a Oceano, mostrando le con q̃ alegria deue el buẽ christiano suffrir las tẽtaciones y trabajos enesta vida. Enseña nos por doctrina del sancto euangelio quãta paciencia d̃uemos tener quãdo murmurã d̃ nosotros y nos persiguẽ por la justicia. Cõcluye declarando, q̃ la gloria del cielo se gana con menospreciar lo de aca de todo en todo.

Las muchas tribulaciones q̃ padeces y las continuas affrẽtas en que te vees, a causa de algunos q̃ malamẽte te persiguẽ be sabido. En verdad no me pesaria q̃ las desechasses y apartasses d̃ ti: empero muy mas me alegrare si con paciẽcia las comportas. Porq̃ en esto señaladamẽte se muestra la fe que con Jesu christo tenemos: conosce se como lo tenemos, y reconosce emos el beneficio de su passiõ, quãdo por su amor de muy buena voluntad nos sometemos a suffrir las injurias y tẽtaciones. Verdaderamẽte no nos deue ser enojoso, sino muy agradable suffrir algunos trabajos pequeños por amor de aquel q̃ tan grãdes los suffrio por nosotros y por nra salud: en especial q̃ tabemos como el reyno delos cielos no se alcãça, sino cõ muchas tentaciones y diuersas: cõforme alo q̃ la escriptura dize. Por muchas tribulaciones nos conuiene entrar enel reyno de dios. Pues si muchos padeciẽdo grãdes tribulaciones, aun hallã las puertas del cielo cerradas, q̃ haran los q̃ padecen pocas? Cõuiene pues q̃ con buen coraçon sufframos todas las tribulaciones y tẽtaciones q̃ nos vinierẽ: pues mediante ellas nos es prometida la puerta d̃l cielo. El biẽauenturado apostol Sanctiago nos amonesta y enseña que tales d̃uemos ser enlas tribulaciones, diziẽdo. Hermanos mios quãdo os vereys puestos en diuersas tentaciones, hazed q̃ tengays todo el plazer del mũdo. De aqui podemos conoscer quan al reues vamos nosotros, mostrando tanta tristeza y angustia en lo q̃ nos manda el apostol tener tanta alegria,

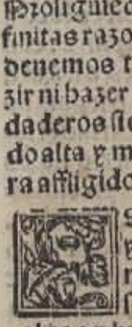
y no llorò. El mesmo apostol en otro lugar dize. Bienauẽturado es el varon q̃ permanece enlas tẽtaciones porq̃ verdaderamẽte despues q̃ sea aprouado enellas recebira la corona dela vida: la qual dios tiene prometida alos que le aman. Mira pues bien quanto le aprouecha la tentacion al hõbre, que por ella alcança la bienauenturança y la corona de gloria. Deues empero notar las palabras que dizen: q̃ quãdo sera aprouado recebira esta corona q̃ el señor tiene prometida a los q̃ le aman. De manera q̃ dos cosas han de tener: ser aprouados del señor, y hã lo de amar. y estos son los q̃ por amor de su nombre suffren la tentacion y la vencen, despues con razon son coronados. Mas los que nunca fueron fatigados, ni atribulados por tentaciõ ninguna son tenidos por malos y reprouados, y no son dignos de recebir ningun galardon. Deuemos pues nosotros gozarnos en las tentaciones, y suffrirlas cõ mucha alegria, porque seamos aprouados, y despues coronados enla eterna vida. Esto mesmo declaro el señor en su sancto euangelio, diziendo. Bienauẽturados soys quãdo os perseguirã y maldiran y dirã todo mal cõtra vosotros por la justicia. Gozaos entõces y alegraos porq̃ verdaderamente vuestro pago muy crescido es en los cielos. Qual es el q̃ despues de auer oydo esta boz no aya por bien ser tẽtado? quien es el q̃ no desses ser perseguido de todos por el amor de la justicia? qual es el que no querria ser atribulado? Quien no holgara, y aun desseara ser maldito, por quienquiera, pues por ello mereceria despues ser loado por la boz de Jesu christo? y ser pagado de merced celestial y muy crescida? Ozala me persiguiessen todos los infieles y malos por el amor de mi señor Jesu christo. Ozala todo este mundo loco y vano se leuantasse para injuriarme y afrentarme: cõ tal q̃ por ello yo õspues mereciesse ser loado por boca del señor: y jũto cõ esto esperasse la merced de lo q̃ su magestad tiene prometido. Por cierto graciosa es y bien merece ser desseada la tẽtacion, cuyo pago esperamos que lo ha de dar Jesu christo enel cielo. No tẽgo yo por pesada la maldicion q̃ se muda en ser loado y bẽdito por la boca de dios. Aya mos pues por bien ser tentados vn poco enesta vida presente: porque podamos despues recebir la eterna merced en lugar desta pena temporal. Suffremos con paciẽcia las injurias, afrẽtas y murmuraciones q̃ los hombres nos hizieren: porque merezcamos ser loados por boca del señor. Porque si nosotros buscamos el loor de los hombres, claro esta que perdemos el de dios: el hõbre que es loado delos hombres es culpado de Jesu christo, segun esta escripto. Buay de vosotros ricos q̃ ya teneys vuestra cõsolaciõ. Buay de vosotros, q̃ os veys hartos, q̃ despues sentireys hãbre. Buay de vosotros los que reys y jugays, q̃ verdaderamente vosotros llorareys. Buay de vosotros quãdo todos los hõbres os bẽdixeren. Mira pues quanto es graue y enojoso a Dios el loor que los hombres nos dan: pues por el assi nos amenaza. Pues que los hombres que son terrenos, no aman sino alas cosas dela tierra y temporales: y siempre loan las cosas q̃ aman: estos son delos que esta escripto. Todo animal ama a su semejãte. De aqui nasce que cada qual cõforme a su inclinaciõ loa las riquezas, o los mãjares preciosos, y los q̃ vee yr muy biẽ vestidos cosas son todas estas q̃ la sancta ley las cõdẽna y prohibe, y no las aprueua. Esti algunos por el amor y temor de dios menospreciã todas estas cosas, y alançã de si todo aquello q̃ la sagrada ley tiene por sospechoso, trabajãdo en ser sanctos cõforme ala voluntad de dios: estos tales son escarnecidos y burlados delos otros: malauenturados pues se puedẽ llamar, miserables y ciegos los q̃ delos tales burlã. Harto pues son desuenturados, q̃ no solo no lloran sus pecados en q̃ ay bien q̃ llorar: mas se ponen en escarnecer de los q̃ lloran los suyos como quiera q̃ los deurian imitar. Mas sed ciertos q̃ verna tiẽpo q̃ todas las risas destos, seran bueltas en muy verdaderos lloros: verna boza quãdo los q̃ ahora se burlan de los pobres llorarã por auer sido ricos muy amargamẽte. Porq̃ destos habla la sagrada escriptura quãdo dize. Estarã entõces los

los justos en grã constãcia cõtra aquellos que los angustiarõ y les robarõ sus trabajos: y viẽdo los assi estar turbar se ban con temor espãtoso. Cõsiderando tanto biẽ como tã subito les verã auer alcançado, arrepentir se bã muy amargamẽte, y dirã dentro õ si cõ gemidos del espiritu. Estos son delos q̃ en algun tiempo escarneciamos: y teniendo los en poco, burlauamos dellos nosotros locos malauẽturados teniamos a estos por perdidos: y su vida por burlada: y creyamos q̃ su fin seria sin bõra ninguna. Ahora vemos q̃ son contados entre los bijos õ dios, y su suerte es entre los sanctos. Diremos pues q̃ erramos del camino õ la verdad: y la lũbre õ la justicia no nos alũbro: el sol nũca nasciõ para nosotros. Cansamo nos andando por el camino dela verdad y perdiciõ: anduuimos por vnas soledades trabajosas, y nũca supimos el camino õ dios. Dezidnos, q̃ nos aprouecho nuestra soberuia? y la vana gloria delas riqzas q̃ fructo nos traxo? todo se passo como sombra. O si leyessen muy ala cõtina todos los ricos glorioso estas palabras: y los q̃ se precia de burlar õ los pobres: porq̃ a lo menos mientra q̃ tienen tiẽpo llorassen a si mesmos. Porque si ahora biẽ llorassen, no ternian necessidad de llorar despues quando ninguna cosa les aprouechara nas las grimas. El biẽauenturado apostol Santiago llorando el juyzio q̃ en este tiẽpo que digo se bara amonesta alos ricos deste siglo que llozen a si mesmos diziẽdo les assi. Ea pues ricos aparejaos, y llorad ahora con grandes aullidos las miserias grandes q̃ sobre vosotros bã de venir. Pensad q̃ vuestras riqzas fueron quemadas, y vuestras ropas fuerõ comidas õ polilla. Todo vuestro oro, y plata sera limpiado del mobo que tenia: y el mismo mobo sera encondẽnaciõ vuestra: comera vuestras carnes assi como fuego. Vosotros comistes y beuistes a plazer: gozastes õ los plazeres: y criastes vuestros coraçones en õ leytes viciosos en el dia õ la muerte. Porq̃ cada qual sabe biẽ que si llorare en esta vida, no llorara en la otra. Assi lo dize el señor mesmo. Biẽauenturados son los q̃ llozan: porque sin duda ellos seran consolados. Quiere dezir: los q̃ en este tiẽpo de aca llozaren, despues seran consolados por Jesu christo. A los q̃ se riẽ les esta dicho. Buay de vosotros los q̃ ahora os reys: porq̃ sin duda õspues llorareys. Empero porq̃ alguno no se engañe creyẽdo que el señor generalmẽte amenaza a todos los q̃ se riẽ: en especial q̃ la misma escriptura en otro lugar dize. El varon sabio secretamẽte y sin hablar se reyra. Digamos pues q̃ ay vna risa en q̃ ay peccado, y otra sin peccado. La risa del hõbre sabio no tiene peccado ninguno. Mas el q̃ se rie delos sanctos y sieruos de dios, este tal es loco y peccador: y por este dixo la escriptura: el q̃ burla del pobre: sabed q̃ pronoca a ira al q̃ lo crio. Sera biẽ con todo esso q̃ sepamos q̃ pobre es aquese, por cuyo escarnio el señor es pronocado a ira. Por cierto no es otro sino el q̃ enteramẽte menospreciana las riqzas humanas y terrenas por agradar, siẽdo pobre, al señor, q̃ siendo rico no le podria agradar. Por cierto con gran razõ se ira el señor contra aquellos que no temen escarnecer del q̃ por su amor se hizo pobre. Desta mesma manera escarnecia de Jesu christo los phariseos y letrados, por ver q̃ menospreciana las riquezas: y assi esta escripto. Oyendo estas cosas los phariseos y letrados q̃ eran auarientos escarnecian del. Pues sabed que nosotros tambiẽ tenemos letrados y phariseos, y estos mesmos escarnecẽ ahora de los discipulos de Jesu christo q̃ menospreciã las riquezas, assi como los otros escarnecierõ del señor y maestro. Mas tambien les podremos dezir a estos lo que entõces fue dicho a los otros. Vosotros soys los q̃ os aueys justificado, solamẽte para cõ los hõbres. Sabed q̃ es abominable delãte de dios lo que es alto y precioso alos hombres. Por tanto no deuemos espãtar nos por la burla ni escarnio q̃ ninguno haga, sabiendo de cierto como el mesmo señor nro fue escarnecido de estos mesmos. Antes nos denemos alegrar, y gozar, viẽdo q̃ suffrimos ahora nosotros lo mesmo q̃ nuestro redẽptor suffrio primero y suffrimos lo cõ certinidad: que auremos gran pago y merced por ello. Porq̃ no ay

cosa enel mũdo de quantas por el señor bizieremos, que no tẽgamos cierta la paga della, Mirense pues cada vno quãto son biẽ auenturados los bõbres, aquiẽ la risa y escarnio delos ignorantes, es causa de mayor biẽ, y les aprouecha para su salud. Tãto es el amor q̃ el señor tiene alos q̃ le amã: tanto se precia de bõrrar a los q̃ le bõran, q̃ no consiẽte ann q̃ sean por su amor linjanamẽte escarnecidos, sin q̃ dello ayã enteravẽgãça, y recibã muy crescida merced.

¶ Estança.ij. De la epistola.viij.

Prosiguiẽdo lo comẽçado muestra por infinitas razones y autoridades en quã poco deuemos tener lo q̃ puedẽ los bõbres dezir ni hazer cõtra nosotros, si fueremos verdaderos sieruos de dios. Cõcluye cõsolando alta y marauillosamẽte aqualquier q̃ sera affligido por seruir a dios en esta vida.



Stas son las cosas q̃ deue pẽsar y muy atentamente mirar el anima sancta de qualquier bombre sabio. y no espantarse por las pabras y burlas dlos ignorãtes: ni por esso cessar vn pũto en lo q̃ tocare al seruicio de dios: porque claro esta que todas las fabulas y burlas delos bõbres no podrã librarnos delos fuegos del infierno, sino solo el temor ỹ dios, y guardar su justicia. Eneste caso no quiero que se te de nada por quãto los hombres perdidos, y burladores podran dezir cõtra ti: y por mucho que escarnezcan por verte sierno de dios. Porque todos los tales son perdidos, y su bienauenturança es la muerte eterna. Antes deues alegrarte y gozarte, sabiendo como por aq̃l mesmo escarnio te esta aparejada merced grãde. En otra manera cosa seria muy cruel, y maluada, q̃ tu no quisiesses suffrir tãs liuianas afrẽtas por el amor de quiẽ las suffrio por ti grauissimas. Quieres ver biẽ quan graue cosa es (siendo tu vn bõbrezillo) que no quieras suffrir por el señor todo lo que en esta vida te viniere, sean daños, perdidas, infamias, sospechas, murmuraciones, y quanto mas te pudiere venir? Acuerdate q̃ el mesmo siendo hijo de dios verdadero, y dios como el mismo padre: por amor de ti se hizo bombre y suffrio sed, bambre, frio, pobreza, y en fin la muerte cruelissima acompoñada de mil improperios: y todo esto por sola tu salud y remedio. Por cierto bien esta ageno del, el que no se dispone a suffrir por su nõbre, alomenos las murmuraciones de los bombres. Como podremos dezir que lo amamos, si no queremos suffrir por el, el menor trabajo del mũdo? Cierto es q̃ si le tenemos verdadero amor, qualquier daño y trabajo q̃ por su causa nos viniere lo suffriremos con paciẽcia: y (por muy graue que sea) pareciendo nos poco diremos. Por cierto muy pequeñas son todas estas penas q̃ por el señor padecemos, si las cõparamos con las que el suffrio por darnos vida. No nos viene jamas pena tan grande, q̃ segun su merecimiento no sea pequeña. E si queremos bien mirar lo que enel sagrado euangelio nos tiene dicho, a si lo hallaremos do dize. No ay discipulo mayor q̃ el maestro, ni sieruo mayor que su señor: pues si estos maluados llamaron Beelzebub al padre de las compañas, q̃ baran a sus discipulos? Nosotros pues si queremos ser verdaderos discipulos de Jesu christo: es razon que abracemos las injurias, denuestos y escarnios del mundo sobre nosotros: y que con muy entera paciencia sufframos por su amor lo que el tã de buena gana suffrio por nuestra salud. y el q̃ no quisiere suffrir nada desto: no deue llamar se discipulo suyo, ni sieruo, ni hijo, ni domestico. Aquel señor siẽdo innocẽte, sin manzilla, y sin offensa de ninguno: tal en quiẽ no pudo caber, ni aun la menor sombra de peccado, segun el mesmo propheta auia dicho. El q̃ no hizo peccado ni se hallo engaño en su boca: empero por nosotros crueles y maluados, peccadores esclauos codẽnados alas penas eternas, fue puesto en juyzio, açotado, escupido, y condẽnado a muerte: assi como si fuera tal como nosotros. Nosotros recebimos verguẽça de comportar por su amor vna liuiana palabra q̃ nos offenda. El tuuo por bien poner sus espaldas alos açotes: su cara para q̃ la escupiessen, y abofeteassen por nro biẽ: nosotros no queremos por su seruicio poner

ra cõsolacio delos fieles segũ la flaqueza de mi ingenio ba bastado. Empero el animado nota creo q̃ se dispona a muy mas dlo q̃ yo be sabido pedir. Saludada todos los q̃ tienen amor cõ nro señor Jesu christo: el qual viue y reyna para siempre jamas. Amen.

Epistol.ix. y vltima

dl lib.viij. escripta por el glorioso doctor sant Hiero. Es dirigida a vn amigo suyo q̃ estaua puesto en grãtribulacio y anguistia. Trabaja consolarlo mostrãdole como el bõbre muchas vezes es curado de dios mediante los açotes q̃ en esta vida le da. Porq̃ como verdadero padre da nos el castigo con amor: y como buen medico da nos la salud mediãte alguna medicina amarga. Nuestra le como es muy mejor cosa bumillar nos al castigo de dios en esta vida, q̃ ser condẽnados a las penas del infierno enla otra. En especial siendo dios tan piadoso q̃ siempre nos da la carga cõforme alo q̃ nuestras fuerças pueden lleuar. y aun baze q̃ enla tẽtacion ayamos ganancia y prouecho porq̃ la podamos suffrir. Todo esto prueua y cõfirma marauillosamẽte por exẽplo de Job cuya paciẽcia loa yen estraña manera encomiende. Es llamada esta epistola por otro nõbre: el dialogo del enfermo y dl medico: porque son introduzidos en ella el glorioso Hieronymo como medico, y su amigo el enfermo: q̃ el vno conel otro se razonauan. Donde aura Hieron. Habla sant Hieronymo. y donde Enfermo: habla el enfermo. Es partida en seys estanças.

¶ Estança.j. De la epistola.ix. Introduziendo la epistola nuestra quan gra medicina es al triste la consolaciõ de su amigo. De ay viene a declarar la necessidad q̃ tenemos ỹ ser afligidos enesta vida para subir al cielo. Prosigue vna disputacion marauillosa entre los dos: sobre como no es en nuestra mano elegir en este mundo lo que queremos acerca de ser afligidos o no, salvo que deuemos tomar con paciẽcia lo que dios nos da: y para esto trae muchas razones y suelta las contrarias. Hieron.

Aunque sepa muy de cierto q̃ la experiẽcia larga ỹ tu saber excelẽte no tiene necessidad de cõsuelos ajenos. Conosciẽdo como muchas vezes be visto que tu acostũbras curar la flaqueza y trabajos de otros en este caso, y aũ sueles reparar conel calor marauilloso de tu ingenio los que hallas descaecidos y casi del todo elados reposando, como experimẽtado medico, todas sus alteraciones. Empero naturalmẽte vemos q̃ los bõbres puestos en alguna necessidad buscã ayuda de mano de otro: y los q̃ estan enfermos buscã medicos: y los q̃ estan tristes buscã cõsuelo: y los q̃ se veẽ en fortuna rebueltos entre las ondas demandã ser socorridos por otros. Porq̃, sin duda ninguña, grã parte de medicina es en nras tristezas ser cõsolados por los amigos: y parece que se aliuia la carga de nuestro coraçõ con las palabras de los q̃ bien nos quieren. De manera q̃ si adefuera enel cuerpo no se muestra, nos queda que dẽtro enel alma no seamos en gran manera reposados. Engere secretamente la salud dẽtro en nosotros, a manera de medico, la consolacion del amigo: y parece q̃ renueua las fuerças del coraçon q̃ conel peso delas anguistias estaua desfallecido. Assi hallamos que esta escripto: el vn bermano ayudãdo al otro sera ensalçado. Por tanto hallando me tan ocupado enlas cosas dela religiõ, que no me fue possible visitarte personalmente para aliuiar tus enojos cõ mis palabras: determine hazer lo q̃ me demãdaste cõsolarte por carta lo mejor q̃ ami fuesse possible: viendo te en especial puesto en tanta afrenta de tentaciones. Acorde de buscar el prouecho de tu salud visitando te: y esforçar, quanto mis fuerças abastassen tu coraçon, q̃ siempre en la christiana religiõ be visto estar tambien fundado. y deues acordar te que trabajamos por ganar la presa del reyno del cielo: y ocupar la renta de la merced eterna: y que tal victoria como esta es impossible que se pueda auer sin encuentros. Nunca la virtud que se crio muy delicada, y sin ver se jamas en afrenta, pudo subir a ser

cozonada ni gloriosa. Nũca lleuo los despo
sos dexando los enemigos vẽcidos el q̃ tie
ne en masla vida torpe y ociosa ỏ su cuerpo
q̃ no la gloriosa victoria. No se espãta cõel
temor ỏla muerte el q̃ sabe conoscer como
ỏla muerte le nasce la vida. El q̃ esto cono
sce por cosa muy preciosa tiene ỏrramar su
sangre, por biẽauẽturança tiene pelear cõ
tra la desuentura. La mayor sanidad q̃ este
alcãça es sostener las crueles heridas, y piẽ
sa q̃ perder enesto la sanidad de sus miem
bros, es vna grãdissima ganãcia. Y por de
zirte lo postrimero de todo este negocio: se
pas q̃ la gloria de q̃ mas se precia este tal: es
lleuar su alma como vencedora al señor de
quiẽ la recibio y aquiẽ la dene. Pareceme
q̃ ỏsta manera se da mejor cuẽta y se acaba
mas presto este negocio, pagãdo voluntaria
mẽte y de virtud lo q̃ segũ natura bemos al
fin de pagar. Por tãto bermano sepas q̃ de
suffrir se tienẽ todas las cosas ỏ affaciones
enq̃ el señor teẽrra experimẽtar por largas
q̃ ses pues por medio deq̃llas quiere q̃ go
zes delas mercedes grãdes q̃ te tiene apa
rejadas. Enfer. Quiẽ es el q̃ no quiere suf
frir cõ pacièçia todos estos trabajos pues
no se puedẽ escusar: estos miserables encuẽ
tros dela fortuna y qualesquier enfermeda
des: pues por graues q̃ sean vemos q̃ al fin
fũto conel cuerpo bã de morir? Hiero. De
cierta necessidad me parece q̃ le es al hõbre
encõtrar cõ los peligros: y pelear quando
la tẽpestad lo balla puesto en medio delas
ondas. y puesto q̃ ninguno escogeria de su
propria volũtad suffrir peligro ni padecer
lo: empero qnãdo se exercita enel ỏ necessi
dad, tiene vn biẽ, q̃ suffriendo se baze mas
duro. Enfer. Otro pẽsamiẽto me recrece
a mi q̃ me turba los sentidos cõ doblada tri
stura: y me da cuydados tã llenos de emba
raços q̃ no los puedo desemboluer. Enojo
me en gran manera quando piẽso q̃ yo solo
soy puesto en batalla cõ tentaciones tan du
ras, y cõ enfermedad tã porfiosa: viẽdo en
especial q̃ otros han sido corregidos por el
señor cõ muy mas piadosos açotes: y q̃ han
alcançado la victoria cõ mas breuedad de
penas. Porque razõ el señor no me ha mã
dado pelear assi como a todos los otros: y
me castigo assi como a otros? Hiero. Lo pri
mero q̃ a esso te respõdo: es q̃ estando pue
sto en batalla tã bermosa y tan ardua como
estas, no deues pẽsar en cosas bazas: pues
q̃ si fuerõ menores las batallas ỏ los otros:
tãbien lo serã los galardones. y quãdo son
mandadas cosas fuertes a hõbres q̃ son es
forçados: tãbien respõde la paga ala cõdi
ciõ del trabajo y dela persona q̃ lo padece.
De aqui es q̃ el bombre esforçado verguen
ça tiene ỏ ser y gualado cõ vn couarde en co
sa ninguna. Grãde es el q̃ vẽce grãdes co
sas: obra es de grandissima denociõ suffrir
grãdissimos trabajos, y cosa de grã virtud
vencer grandes afrẽtas. Estando el rey en
cãpo, claro esta q̃ bõra muy señaladamen
te mas q̃ alos otros al cauallero q̃ ba visto
padecer señalados trabajos, y cõ mayores
afrẽtas en fin auer alcãçado la victoria. Asi
si mesmo al repartir delos despojos, señala
damente aq̃l recibe muy mas crescida par
te auiẽdo siempre respecto a sus trabajos.
Los reyes enel real: los trabajos y benefi
cios repartẽ, segũ razõ, a cada vno lo q̃ me
rece: y assi mesmo los medicos aplican las
medicinas cõforme sea la enfermedad. El
bombre q̃ ba menester curarse no da ley al
medico como le ba ỏ curar: el cauallero no
escoge adõde lo bã ỏ embiar: ni el moço el
açote cõ q̃ su señor lo ba de castigar. En fin
todo lo q̃ esta en poder absoluto del mayor,
no es en poder ỏl subjecto. Assi mesmo los
q̃ somos regidos por el alto poder ỏ dios: y
auemos de ser corregidos por su mano en
medio delas miserias deste mundo, ni tene
mos facultad de escoger cõ q̃ açote nos cor
regira, ni menos en q̃ batalla nos mãdara
pelear para q̃ vẽçamos: assi como no es en
mano ỏ los criados escoger la manera ỏ ca
stigo q̃ sus señores les daran. Claro esta q̃
nũca la facultad del q̃ castiga esta enla volũ
tad y poder del q̃ es castigado. Por q̃ castiz
gar es cõdicion de señor y ỏ poderoso: y ser
castigado es de sieruo y subjecto. Al rey to
ca mãdar y poner carga: y al cauallero ser
uir y lleuarla. En especial q̃ndo el rey es tal
q̃ no mãda cosa ninguna injusta: antes con
forme alo q̃ la gẽte puede bazer reparte los
trabajos ỏ las batallas a cada qual segũ sus
fuerças.

poner las orejas a oyr cosa ỏl mũdo q̃ mal
les suene. Deuriamos pues alegrarnos siẽ
pre q̃ se offrece en q̃ podamos mostrarnos
agradecidos a tan grãdes beneficios co
mo le deuemos. En otra manera q̃ esperã
ça podremos tener si rebusamos siẽdo hõ
bres de tierra cõportar alguna injuria por
aquel q̃ siendo dios descẽdio del cielo, y vi
no ala tierra y comporto tãtas por nuestro
biẽ, abaxãdo se ala muerte por subirnos a
la vida? Siẽdo immortal fue cõtẽto de mo
rir por librarnos ỏl lazo eterno dela muer
te. Quiso ser coronado de espinas: porque
nosotros q̃ eramos primero todos espino
sos y sin fructo ningũo ỏ biẽ, pudiessemos
por su venida ser arboles de fructo marauí
lloso. Quiso beuer biel y vinagre, porq̃ de
alli en a ỏlante no se ballasse mas en nosotros
la amargura dela biel, ni la aspereza del vi
nagre. Quiso ser bijo dela virgẽ por bazer
nos a nosotros bijos de dios. Piensa pues si
deuemos rebusar de suffrir algo por amor
del q̃ tantas mercedes nos ba becho. Ver
daderamẽte aquel puede llamarse bienãue
turado y y gual con los angeles, cuya ani
ma tuuiere volũtad aparejada para suffrir
por el señor lo q̃ el suffrio por ella. De otra
manera seria cosa muy peligrosa que nos
otros nos auergonçassemos de vinir se
gũ su justicia, pues el no se auergõço ỏ suf
frir nras injusticias y males. Asegurẽmẽte
q̃ si nosotros bazemos cosas por donde sin
culpa, y sin razõ nos acusan: entõces mas
somos loados q̃ reprebẽdidos. Quereys
lo ver? mirad q̃ reprebenden los malos en
los sanctos varones, no otra cosa, sino que
ayunã, que son abstinẽtes, q̃ son tẽplados
q̃ no se agradã enlos deleytes del mundo.
Que menospreciã las riquezas, y no quie
rẽ yr vestidos de ropas ricas y mũdanas.
Que no son captiuos del dinero: ni quierẽ
tener oro, ni plata: en fin reprebẽdẽ los por
q̃ menospreciã aq̃llas cosas todas q̃ la va
nidad humana abraça. Por cierto el q̃ fue
re acusado de qualquier cosa destas, no es
razõ q̃ por ello reciba verguẽça ni cõfusiõ.
Deurian muy mas cõ razõ auergonçarse
y tenerse por confusos los q̃ se agradan de
las cosas q̃ alos sanctos varones desplazẽ
y desagradan. Ay ã pues verguẽça, y sien
tan cõfusion en sí los q̃ son embriagos, tra
gadores, injustos, robadores, adulteros:
y en fin todos los q̃ se glorifican en sus ma
las obras: para quiẽ estan aparejados los
fuegos infernales, y las penas eternas q̃
los esperã. Empero los q̃ cumplẽ la volũ
tad del señor no deuẽ recebir cõfusiõ: pues
no ay en sus obras, porq̃ la reciba. O q̃ co
sa es tan mala, y tan al reues dela razon, q̃
los malos se glorifiquẽ en sus malas obras
y los buenos ayan verguẽça de bazer las
buenas, Mire pues en este caso y sea pru
dẽte qualquier anima deuota a dios: q̃ ja
mas se cõfunda cõ las palabras vanas de
los mũdanos ignorantes: ni por ellas se a
parte ỏ su proposito sancto: enel qual es ra
zon q̃ cada dia mas aprouecbe y se mejore.
Mire biẽ y no se aparte del temor de dios
por ninguno: ni se mueua vn punto dela mor
de aquel señor por quiẽ menospreçio ya el
mũdo y todas sus vanidades. Piensen q̃ si
no ba becho cosa cõtra aquel señor, que no
tiene de que arrepẽtirse: cuyo amor es tan
grande q̃ los buenos lo tienen en mas q̃ el
de los padres, y el de los bijos, y el de las
mugeres. Crezca pues cada dia en nos
otros el amor de Jesu christo: crezca la fe q̃
grande es la merced q̃ por su amor esperã
mos. Solamente en esto prouea el anima
deuota, que nũca se parta vn punto del: por
que no le digan. Vn poco tengo que dezir
cõtra ti, y es q̃ bas dexado la primera cha
ridad que solias tener. De dõde cogemos
muy claro q̃ no deuemos agradar alos hõ
bres sino a Jesu christo, ni deuemos procu
rar el loor humano, sino el diuino. Ay q̃ nos
aprouechara ser loados por aq̃llos aquien
es pecado agradar ni parecer les bien?
Q̃ daño nos traera si dizẽ mal ỏ nosotros
aquellos cuya retractacion no daña tanto
como su loor, o aprouacion? Sera por cier
to muy mejor q̃ oyamos lo q̃ a cerca desto
nos dize el glorioso apostol vaso de escogi
miento, enseñando nos como no deuemos
querer agradar alos hõbres: dize pues. Si
yo quisiesse agradar a los hõbres no seria
sieruo ỏ Jesu christo. Põde por muy deter
minada cõclusiõ sacamos, q̃ no podrã ser-

Universidad de Deusto
Biblioteca

uir a Jesu christo bõbre ninguno q̃ estimare en mas agradar a los bõbres q̃ a dios. Y por esto deuemos tenernos por cõtentos y alegres en õs agradar alos bõbres: pues por ello agradamos a Jesu christo. No nos contẽtemos de ser loados por aquellos q̃ nunca dizẽ bien sino de sus semejãtes: sera mejor que procuremos ser loados por los propbetas y apostoles: y q̃ el mismo Christo redẽptor nuestro en su sagrado euangelio nos loe. En verdad entõces podremos tenernos por biẽauenturados quãdo mereściremos ser loados destos tales. Y sabed q̃ si guardamos las cosas que el señor mãdo por boca õ sus apostoles y profetas: entonces mereśceremos estos loores q̃ be dicho. Seamos siẽpre tẽplados, mesurados, sanctos en nuestros pẽsamiẽtos y obras: y los otros murmurẽ quãto quisierẽ. Roguemos al señor en nro coraçõ fielmẽte q̃ siempre este cõ nosotros: y q̃ su ley sacratissima no se parta õ nra anima y de nra boca, para q̃ podamos cãtar cõ el propbeta. En lugar de tenerme amor, dezia mal de mi: y entõces yo rogaua al señor por ellos. Y lo q̃ en otro lugar dize. yo bumille mi anima cõ el ayuno: y desto me nascio ver guença y denuesto. Vestime de silicio y tuuierõ q̃ burlar õ mi. En otra parte assi mesmo dize. Mis rodillas fueron enflaquescidas cõ el ayuno, y mi carne fue enferma por el azeyte: y yo fuy hecho en denuesto para ellos: vieron me y mouieron sus cabeças, señor dios mio ayuda me. Pues si biẽ miras veras q̃ todos los sanctos propbetas han suffrido los escarnios delas gẽtes por causa desto, desseãdo seruir fielmente a dios. Esto mesmo es lo q̃ el apostol dize. Fiel es la palabra de dios, y por esta trabajamos en este siglo: y suffrimos ser malditos, porq̃ esperamos en dios viuo q̃ es salnador de todos mayormẽte dlos fieles. Luego no es menester alargar palabras, sino q̃ cũplamos esta carrera q̃ tenemos começada, segun q̃ ya muchas vezes lo be declarado. Demos a todos exẽplo de guardar los mandamientos de dios: porq̃ no se halle jamas en nosotros cosa de vanidad, o locura: antes toda templança y grauedad: porque la vida del christiano ba de estar puesta a todos como espejo marauilloso en q̃ se miren, y luego q̃ comiença a tẽblar enel bien, los q̃ miran creen q̃ es caydo, y por tal lo publican: añadiẽdo enel mal muy mas de lo que es. Seamos pues sabios, graues, reposados, nũca nuestra lẽgua se ocupe en bablar vanidades, ni obras de los bõbres, sino q̃ sin cessar se ocupe enla ley de dios. E si baziendo nosotros esto algun enemigo de su propria anima burlare de nosotros: no se nos de nada, ni lo temamos: antes nos podemos alegrar dello. Cõsolemo nos pensando q̃ viuimos en odio del mũdo, y en amor de Jesu christo. Guardemonos de malos y desonestos passos, cõformẽme a lo que el apostol quiere, diziẽdo. Hermanos yo os ruego q̃ os aparteys õ todos los q̃ andã sin orden, y no cõformẽme alas reglas q̃ de mi bã recebido. Pues quando nosotros auremos guardado cõ todas nuestras fuerças esto como el apostol mãda, si algunos querran murmurar õ nosotros acordemonos delo q̃ el propbeta en boca de dios nos dize. Mi jo del bõbre tu no los temas, ni te espãtes õ su cara: porq̃ sey cierto q̃ se enloquescerã, y sin seso se jũtaran cõtra ti. Tu moras en tierra de rebueltas, y enmedio delos escorpiones: empero no temas sus palabras, ni te espãte su rostro: Dize en otro lugar. Pueblo mio tu q̃ sabes mi juyzio, y tienes mi ley en tu coraçõ oye me lo q̃ abora te digo. No quieras temer las injurias õ los bõbres, ni bagas caso õ sus blasphemias: porq̃ sin duda se rõperã, y por tiẽpo se desbarã assi como la ropa q̃ se gasta: la polilla se los comera assi como ala lana: empero mi justicia es la q̃ para siẽpre permanesce, y mi salud en el siglo delos siglos. Sobre todo denemos guardar q̃ no citimemos el loor de ninguno en tãto como el de Jesu christo: porq̃ podamos dezir juntamente con el propbeta. Mi loor señor sera acerca de ti enla yglesia grãde. y en otro lugar dize. Fuy hecho marauilla a muchos: y assi como vn fuerte ayudador. y en otro lugar. Ellos le maldirã, y tu señor lo bẽdiras. Los q̃ fuerẽ cõtra mi, serã confusos, y tu siervo se alegrara en ti. Esto es lo que breuemẽte he escripto para

fuerças. E guardando esta ley embia los fuertes a cosas grandes: y los menores a cosas menores: porque ni el menor rebuse escusando se cõ las fuerças del otro: ni el mayor se apoque viendo el pago del otro, ser poco. y notad que baziendo el señor esto porq̃ ninguno se turbe, o embarace con el trabajo del otro: muestra claramẽte como procura q̃ todos sean vẽcedores. No podemos tener por enemigo al medico: viendo q̃ si nos biere, es por curar nos: y si nos llagares por quitar nos otra llaga mayor. No contradizen al amor paternal los açotes q̃ son dados al bijo por su doctrina y biẽ: porq̃ sin duda los açotes paternales no son sino exercicios de vna piedad sin culpa. Luego si concluymos q̃ el castigo del que nos corrige saliendo de piedad es causa porq̃ mas lo amemos: razon es que amemos al medico que nos biere, pues su berida es madre de nuestra salud. No sale cosa cruel jamas dela piedad: procurando mayormente q̃ el que fuere curado quede cõ vn fructo de piedad abraçado õ todas las virtudes. Palabras son õ señor q̃ dize. Yo matare y bare viuir: yo berire y sanare. Enfer. Segun q̃ has dicho, parece me q̃ la piedad biere. Miero. es verdad que biere: mas sabes porque? por no ser tenida por cruel si al perdido no emendasse. Viendo que no falta jamas en el bombre que curar: biere lo por curar lo: acaece le lo que al medico, que muchas vezes baze dar bozes al enfermo y quexar se: el empero prosigue su cura por dar le la salud. Esto mesmo es lo que a nosotros nos acaece: que puestos en la enfermedad grane siẽpre nos quexamos del medico, murmurando contra el porque nos cura y trabaja por sanar nos. Por tãto hermano mio toma si te parece: toma el remedio dela paciẽcia: y cõ este podras aliuianar mucho la carga pesada delas tentaciones: y podras vencer los peligros, hallando te puesto en ellos. Haz q̃ leuãtes el cuerpo q̃ esta caydo con el esfuerço del coraçon, y lo esfuerces y consueles. Tenga la virtud el reyno dẽtro de ti entre tãto que estuniere tu anima en la captiuidad desse cuerpo porque siendo assi (aunq̃ este encerrada) con el esfuerço y libertad dela virtud muchas cosas baras. Mayormẽte estando armada cõ las trompetas dela ley al tiempo q̃ vernan las tentaciones: y teniendo el seruicio del señor consigo contra las miserias humanas q̃ la pẽsaren combatir. Escripto es. Hijo quando te allegares al seruicio õl señor, esta puesto en justicia y en temor, apareja tu anima para la tentacion. Pues si la tentacion viene para nuestro prouecho, no nos marauillemos si la ósseamos. El glorioso apostol sant Pedro en su epistola canonica assi me parece q̃ lo dize. Mo os marauilleys bermanos de ver el ardor que en vosotros se enciende y viene para vra tentacion: porq̃ no caya ys entre las ondas diuersas deste siglo. Muy cõtinuas son las tempestades cõ que es tẽtada y cõbatida la vida del christiano, y cõ anguistias sin cuẽto se alegra, y siẽpre mas cresce. Salomon propheta bienauẽturado assi lo testifica y apruena diziẽdo. Ayũta te al señor y suffre, para que tu vida crezca en lo postrimero. Sabed q̃ la nao de nuestra vida se goza con yr de priessa: y no ay cosa q̃ tãto la turbe como estar parada. Emparãdo se esta atonita, y los vientos contrarios la ponẽ en grã peligro, si cõ otros peligros no se ocupan. Verdaderamente podemos tener por cosa incierta, si es para el señor, el bombre que en esta vida no fuere trillado y alimpiado por las anguistias, q̃ son madre dela gloria: y sino se criare siendo apremiado por ellas, y aprouado por sus trabajos, y curado por sus castigos. Porq̃ como quiera q̃ el amor de dios nos de muchos açotes y diuersos castigos: y como medico nos remedie cõ cosas cõtrarias a nro mal: y nos socorra cõ tormentos: no muestra ser amado de dios el q̃ no ba merecido ser biẽ castigado por sus açotes medicinales. Mirad pour̃tura: si dios me ama: porq̃ los açotes del q̃ me ama me entristecẽ, y tãto me atormentã: y dañando me tãbiẽ me cõturbã? si me quiere cõtinuamẽte fatigar cõ sus açotes teniẽdo me amor pareceme q̃ no da señales õ amor verdadero. En tal caso mas grria q̃ me aborreciesse y no me atribulasse: yo te digo q̃ desso te guardes tu biẽ q̃ no te aborrezca, antes procura q̃ siẽpre te amey assi se lo supli-

Universidad de Deusto
Biblioteca

ca: porq̃ cõel amor emẽdarte ba: y si te aborrece pa siẽpre seras atormẽtado. El amor acostũbra dar castigo saludable: el odio suele dar lenidad ó muerte cõrado todas nras culpas. y es tal este aborrecimiẽto q̃ va por los hõbres desde la creaciõ ól linage humano a causa ól peccado. De manera q̃ si dios se enoja o se ayra, la culpa es del hõbre y el es la causa: porq̃ dios aborrece nos por la ofensa q̃ le hazemos: ayra se quãdo auiẽdolo offendido no le q̃remos rogar ꝛ pedir perdõ: verdaderamẽte aq̃l provoca al señor en odio ó si mesmo, q̃ cõ sus proprias obras haze q̃ sea odioso: y despues de auer le offendido menospreçia rogarle y pedirle perdon. En otra manera claro esta q̃ ama dios al hõbre como el official su obra: q̃ si vee algo en ella malo: y q̃ por alli se va toda a perder: aborrecelo grauemente y no lo q̃rria ver en ella. Pues el q̃ aborrece las malas obras no puede tener amor cõel q̃ las haze: assi lo afirma el grã Salomõ diziẽdo. Aborrece dios al malo y a su maldad. Podremos luego biẽ cõcluyr q̃ es muy mejor cosa suffrir las palabras saludables del señor en este mũdo q̃ tã presto se passa: q̃ no esperar algũ castigo de plaga incurable q̃, si nos aborrece, al fin embiara: y viuir en condẽnaciõ puestos debaxo el rayo dela sentencia. Muy mejor cosa es passar vn poco de tormẽto breue debaxo las manos del medico, q̃ no huyr del: y desechãdo lo caer en enfermedad cuyos dolores para siempre nos atormenten.

Estança.ij. De la epistola.ix.

Prosiguiendo la materia enseña por razones viuissimas ꝛ maravillosas como es razonable cosa y necessaria q̃ seamos en esta vida affligidos: y q̃ recibamos qualesquier açotes de dios cõ paciẽcia: prueua quan peligroso esta el desuẽturado q̃ jamas siente estos açotes, ni el señor le corrige cõellos. Concluye como desde la hora q̃ nascemos (si buen seso tenemos) podremos ver q̃ venimos a este mundo para penar ꝛ llorar.

Or tãto si te pones en siẽpre maravillar te como este señor q̃ assi nos ama nos cura cõ açotes: tãbiẽ te deues maravillar como el medico atormẽta cõ las medicinas curãdo a los q̃ mas ama: porq̃ baziẽdo les mal, les quita el mayor mal. Creeme q̃ no puede estar sin dañar el q̃ procura sacarlo q̃ daña: y por esto cura dañãdo: porq̃ la sanidad q̃ cõ tãto dolor es alcançada sea despues del hõbre q̃ la tiene mas estimada. Añte digo mas q̃ si la cura no diesse pena ninguna ni la medicina amargasse: cadahora se tornaria los hõbres a enfermar: viẽdo quã poco les costaua la salud. Si la cura tãpreciosa no se bziesse cõ remedios de medicinas tã duras, asperas y amargas, no sentiria tristeza jamas el enfermo: hazese pues cõ remedios penosos, y q̃ dañan, porq̃ la sanidad auida cõ aq̃l trabajo sea mas graciosa ꝛ mas estimada. Digamos pues q̃ el q̃ ha de ser amado del medico forçadamẽte ha de ser curado cõ qualquier medicina q̃ sea. El q̃ ha de ser corregido de necessidad ha de ser açotado cõ vn açote o cõ otro de amor: el q̃ ha de ser curado, cõla aspereza dela medicina ha de alcançar la salud. De q̃ te maravillas como si oyesses miraglo: no vees q̃ quãdo alguno es cauterizado cõ hierros ardiendo suffre aq̃llos dolores terribilissimos porq̃ espera q̃ de alli saldra su remedio? Infinitas cosas ay de q̃ no puedẽ los hõbres ser curados sino siẽdo heridos: ni los medicos puedẽ remediar los sino cõ hierros. Estos quãdo mas son rogados vienen a dar la sanidad mediãte los tormẽtos: ꝛ si dan al enfermo alguna purga amargar (q̃ sin arrugar biẽ la frente no la puede beuer) no es por matarle la sed sino por procurarle la salud. y si le miras la cara quando la bene, ver lo has triste y cuydadoso por leuãtarse ỏspues alegre y sano para viuir. O maldad buena de la medicina: o cõdiciõ llena ỏ daños pronechosos: es forçado el hõbre beuer a vezes sin sed lo q̃ no q̃rria: porq̃ ỏspues cõ sed pueda beuer lo q̃ ỏsseare. y si jũto cõesto mãda tãbien q̃ guardẽ dieta: es porq̃ descargado el cuerpo delos mãjares dañosos lo hagan despues mas rezio sano y fuerte. Pues si en la batalla es alguno herido: ya vees como ỏ presto el çurujano lo remedia sustentãdo lo: atãdolo: cosiẽdolo y curãdolo. De suerte q̃ mediãte la tristeza le da alegria: mediãte la fatiga lo cõforta: y dañãdolo le da medicina. y jũtando la carne q̃ estaua cortada cõ algunos duros remedios de apũtar esfuerça lo y promete le sanidad: la qual con las medicinas asperas busca y halla. Esto q̃ aueys oydo liuiano es de suffrir: mas quãdo ay necessidad de dar cauterios de fuego o cortar carne podrida o sacar hueso o soldar nervio y cosas semejantes claro es q̃ se passan terribilissimos dolores: porq̃ todo el cuerpo se siẽte del mal de vn miẽbro: empero cõsiente el hõbre en sus daños por saluar la vida: acaece les a los çurujanos a vezes romper el cuero y la carne por descubrir el hueso y curar, porq̃ el hõbre no se pierda. Otros, si esta la carne esponjosa y q̃ podriẽdo se haze gusanos: sajan la y cortã la toda para que aquella hinchazõ se desbaga. De suerte q̃ entrellos quema el fuego por dar refrigerio: los polvos muerdẽ escuezẽ y comen la carne por dar sanidad. Que mas te dire acerca desto: sino q̃ el enfermo recibe debaxo la grã piedad del medicõ muy grãdes tormentos por alcançar muy grãde salud y larga vida. Ves aqui provado como es necessario poner nos en el peligro donde el beneficio q̃ nos dan es vn tormẽto fiel para nosotros. El que es curado del medico padece el tormẽto cõ esperãça dela cierta salud: empero quando alguno es desamparado, por muerto y perdido lo tenemos pues el medico no le da medicinas ni espera q̃ aura remedio. Al vno es prometida la vida conel tormẽto q̃ suffre: al otro le es negada la esperãça de viuir. Luego diremos q̃ si la necessidad lo requiere muy mejor es passar peligro que no perecer. Mejor me parece que es dañar a otro con daños pronechosos y que le trayan fructo: q̃ dexarlo morir sin hazerle daño ninguno: mas sancta cosa es sentir el remedio dañoso q̃ no perecer sin remedio. Todo esto q̃ he dicho hablo como medico espiritual y conforme ala volũtad del medico del cielo: ỏ suerte q̃ mi intencion no es solo hablar delas curas q̃ se hazen enestos miẽbros corruptibles y mortales. Muy mejor cosa nos es a nosotros ser castigados y reprehendidos del señor: y ser curados cõ su plaga, q̃ no ser apartados

de su cura: como personas incurables ꝛ sin remedio: aparta verdaderamente dios de sus açotes y heridas todos los q̃ vee llagados cõ enfermedad de maldad incurable alançalos assi como el polvo o la paja es alãçada delãte la cara del viẽto rezio, y ellos van derramados y esparzidos por los ayres de los vicios: cõforme ala sentencia del mismo señor que dize. Apartẽse todos los malos de mi porq̃ yo en ninguna manera quiero saber sus caminos, pues su candela ya es muerta y ellos gemirã quãto vinierẽ. Serã hechos como las pajas q̃ huelã cõ el viẽto y como el polvo q̃ es leuãtado con las tẽpestades. No quiere saber el señor los caminos destos: porq̃ ellos no quierẽ guardar vno solo q̃ va por lugares duros y espuesto en gran altura. Vno es el señor a quien auemos de yr: assi es razõ q̃ el camino sea vno en jesu christo, este nos llenara por algunos passos estrechos de tẽtaciones ꝛ trabajos a descãsar para siẽpre en cãpos muy espaciosos y alegres. El palacio del cielo tã rico no tiene puerta q̃ se pueda abrir sino por este camino. Todos los otros torcidos y llenos de embaraços, sabed que van ala regiõ del infierno, lleno de llamas eternas: destos hablando Salomon dezia. Caminos ay q̃ parecen a los hõbres justos y despues en el fin dellos no hallaran y sino tristeza y dolor. Han muy ligeros por estos caminos los q̃ huelgã ser lisongeados cõ los halagos engañosos desta vida enemiga nuestra: estos mesmos son burlados cõel tiẽpo sordos: al fin la muerte los engaña y se los lleua. Estos son traydos a la muerte eterna engañados cõ la prosperidad mũdana assi como la tẽpestad llena la nao a dar enlas peñas dõde se haga pedaços. Y como algunos q̃ se vã passeãdo ỏscuydados o por reuolar se les el pie o por estropeçar caẽ dõde y q̃ndo menos lo pẽsauan. Assi ni mas ni menos los q̃ vã caminãdo por las psperidades tristes ỏsta vida, ciegos cõ los plazeres dlla: q̃ndo mas seguros estã, miserablemẽte caẽ para siẽpre. Esto es lo q̃ afirma Salomõ diziendo. La cayda ỏlos malos sera subita y no pẽsada como es la ỏlos q̃ ỏscuydados se passeã por la sala muy lisa y biẽ eladrillada. Estos

son

son los q̃ no merecen ser exercitados cõ los açotes del señor: estos tienen enfermedad eterna y mal increyble: no suẽle ser açotados en cõpañia delos sanctos ni curados cõ los q̃ han de sanar. Hablãdo destos el prophe ta Dauid dezia: no estã enlos pẽsamiẽtos ỹ los hõbres ni seran açotados cõellos. Por esta causa vemos q̃ son siẽpre temidos de su soberuia. Ues abora bermano como los malos no merecẽ ser açotados cõ el açote dela salud: y los buenos son castigados cõ el amorosamẽte: padre verdadero ỹ todos nosotros es dios: y fiel medico acerca dlos q̃ ha recebido en su cura, y buẽ padre para sus hijos: por esto a los q̃ el ama açotalos, de manera q̃ los emiẽda y no los mata. Di gamos pues q̃ es bienauẽturado el q̃ es be rido cõ amor y llagado cõentera charidad del q̃ le biere. O quã bienauẽturado se pue de ỹzir el q̃ es curado cõ el remedio dl açote alto: y corregido y emẽdado por su casti go. Uiẽdo esta bienauẽturãça el propheta Dauid dezia. O señor quã bienauẽturado es el q̃ tu emẽdares y lo eseñares cõ tu ley: pues somos ciertos por la promessa ỹ dios q̃ auemos ỹ ser curados cõ estas anguitias tẽporales: y q̃ nuestra virtud ha de ser afina da enlos trabajos desta vida: grã razõ es q̃ con paciencia los süffra mos. Passemos cõ alegria las desuenturas y miserias del mũ do pues desde la hora q̃ enel entramos sa bemos que no nos pueden faltar. No deue mos marauillar nos q̃ la vida delos hõbres sea tan fatigada y que aya tan continuas muertes y pesares enel mũdo: pues ninguno vemos q̃ entra enel sino llorando: la pri mera lumbre q̃ desta claridad tomamos co miença en lagrimas: quando fuymos ma nifestados del vientre de nuestras madres al mũdo llorando entramos: porq̃ las pri micias q̃ entonces gustamos nos motras sen q̃ tal sería el fructo que auiamos de co ger. El propheta Salomon assi lo testifica diziẽdo: ya en nasciendo tome la edad co mũ: y cay enla tierra comũ a todos: y la pri mera boz q̃ di fue llorar assi como hazẽ to dos los otros: ỹ despues criarõ me cõ muchos trabajos y cuydados. No hallamos tan po co rey ninguno q̃ de otra manera nasciesse. Luego biẽ cõcluyremos q̃ todos los hom bres del mundo de vna mesma manera en trã enla vida y salen della: de necessidad el q̃ viene a esta vida ha de passar della pues viene de passo como peregrino. Que esperãça podemos tener nos otros de prosperidad y alegria quãdo luego en entrando nos mandã llorar: y miẽtra nos crian y nos lleuan mas a dẽtro enel mũdo no vemos q̃ otra cosa sea nuestra vida sino llorar: llorando entramos por las puertas del mũdo pa ra passar adelante. O quan angosto: breue y congoxoso es el tiẽpo de nuestra vida: o quan lleno de cuydados: donde juntamẽte nos offrecẽ el principio y el fin: nuestro prin cipio juntamẽte lo tomamos con el fin. En nasciẽdo q̃ alguno nasce el primero q̃ lo ca ptiua es la muerte: testigos son desta verdad tãtos muertos como ha sido, los quales ver dadcramẽte no negaran q̃ eran mortales.

Estança. iij. De la epistola. ix.

Enseña como puesto q̃ la muerte sea el puer to de nuestros trabajos empero no la deue mos tomar ni buscar hasta q̃ el señor sea servi do de darnos la. Si plica excelẽtemẽte nra vida alos peligros del q̃ nauega mostrãdo quan sobre el auiso deuemos yr hasta ver nos enel puerto. Cõcluye en q̃ deuemos ale grarnos y cõsolarnos enlas tribulaciones pues son el mãjar verdadero q̃ nuestra vir tud ha cõmer para hazerse grãde y rezia.

Iẽdo tan ciertos como somos q̃ venimos a esta vida peregrinos y para passar adelante: biẽ sera q̃ cõ mucho seso y paciencia süffra mos los trabajos que eneste camino se nos offrecierẽ: assi como lo acostũbrã hazer los prudẽtes peregrinos. Pelemos q̃ tanto es peor el mal y quãto cõ menos paciencia es süffrido, en tãta manera q̃ aun el biẽ nos ha ze mal y daño a vezes sino lo sabemos to mar y llevar cõ prudẽcia. Necessario es q̃ tẽgamos el consuelo dela virtud enesta vi da, q̃ es pẽsar enel fin dõde hemos ỹ parar: y contẽplar la merced eterna q̃ nos espera: dõde cõ alegria entraremos (como la naõ fatigada) a descãsar para siẽpre en el puer to. Qual es el hõbre q̃ no ha por muy mejor la

la muerte q̃ no la vida: viniẽdo entre las an guitias deste siglo: y entre los daños delas enfermedades q̃ nos acõpañan? En espe cial q̃ Salomõ cõsiderando esto dezia: me jor es la muerte, q̃ no la vida amarga, y me jor es la bolgãça pa siẽpre, q̃ no el trabajo q̃ perseuera. El mesmo en otro lugar dize: mejor te es morir q̃ no vivir: porq̃ la muerte da bolgãça a todo hõbre. Verdaderamẽ te viẽdo las desuenturas tantas como nos cercã eneste miserable vida: razõ tenemos dessear la muerte muy desseada: empero jũ to cõ esto deuemos pẽsar q̃ como no fue en nra mano el nascer, tãpoco ha de ser el mo rir. De otra manera si digessemos q̃ esta en nro poder morir: diriamos tãbien q̃ esta el no morir: mas demãdamos la muerte por remedio, viẽdo nos entre tãtas anguitias puestos: porq̃ es algũ alivio al q̃ esta en tra bajo hablar del remedio y buscarlo. Assi lo hazen los q̃ nauegan: q̃ estãdo enla fortuna habla del grã biẽ q̃ se alcãça enel puerto: y puesto q̃ no lo alcãçan por esso mas presto: empero alegrãse y toma cõsuelo en hablar del biẽ tã grande q̃ dessea. Mas por quãto no esta en nro poder tomar la muerte ni el biẽ q̃ por ella nos viene: cõ esperãça que lo auremos quãdo el señor sera servido: entre tanto peleemos aca lo mejor q̃ pudieremos entre los trabajos desta vida. Harto es bue na pelea no dexarse vẽcer delos males ni ỹ las tẽtaciones antes süffrir los males cõ el biẽ dela virtud: porq̃ haziẽdolo assi merece remos subir a gozar los bienes q̃ despues dela muerte vienẽ: dõde para siẽpre no ay dolor: necessidad ni tristeza alguna. Muy determinado esta q̃ ninguno puede subir a triũphar enla gloria immortal, si primero aca no pelea con los bocados duros delas aduersidades y los vence. Porque el curso del que nauega: passando por afrẽtas dela mar se haze hasta llegar al puerto. Primera mente no puede llamarse triumphador sino el hõbre que mediante la virtud ha auido victoria. Es la causa porq̃ esta quebrãta debaxo sus pies todos los temores: esta sin ser vencida los trae captiuos a todos. Este siglo comummente es de la manera de la mar quãdo de si mesma esta soberuia, bin cbada y sin viẽtos furiosa: tal q̃ en medio ỹ su reposo se altera cõ altas y soberuias on das. Y puesto q̃ no anegue del todo a los q̃ nauegan, empero pone les mucho temor, pena y espanto: porq̃ su grãdeza en solo mi rar la espãta, mayormente q̃ a los nauegan tes jamas les falta q̃ temer y mal q̃ süffrir. Nũca jamas el piloto suelta todas las velas dla nao sintemor. Assi los q̃ passamos por el camino aspero desta vida: y por su turbia car rera muy ala cõtina somos heridos o assom brados delos malos q̃ enel ay. Esto sientẽ muy mas los que se ponen a pelear dentro enla casa real ỹ dios. Pronado auemos co mo el mundo es comparado ala mar enel qual los bienes son muy pocos: los males muchos y espessos: ay continuos temores y espantos: y enfermedades no faltan: el puerto seguro de todos estos males es so la vna muerte: los encuẽtros enojosos dela desuentura estan puestos de vna parte y de otra: mas cõuiene que los süfframos basta el puerto: q̃ es basta la muerte: si queremos ser esforçados. El esfuerço es el q̃ gouier na la nao estando en medio de los peligros: y la defiende y salua. El coraçon varonil y sabio es el q̃ gouierna y rige el alma estan do en medio delas aduersidades y angu stias: y en el nauegar tienen tal costumbre q̃ puesto que sea recebida cõ alegria la nao quando el piloto la ha regido bien: y sin sen tir aduersidades rezias llegan al puerto: empero sin cõparacio es mayor el alegria de todos quãdo veen entrar enel puerto la nao q̃ ha sido vencedora de muy espantosa fortuna: y de ondas bravas, altas asperas y furiosas. Esta reciben cõ alegria los que estan enel puerto: esta es recebida cõ gozo dela seguridad donde triumphan. Hermo sa cosa es el cauallero puesto en el cãpo en medio de mucha gente de armas para pe lear. Y el q̃ esta alli escondido por falta suya que de nadie es conoscido, este tal por muy miserable y abatido se puede tener: ni le cũ ple esperar loores ni galardon: porq̃ a dõ de ha de nascer galardon, peligro es me nester q̃ aya primero: no es razõ q̃ el caualle ro tema ni se buelua atras dõde se espera co rona maravillosa dela victoria. El hõbre

Universidad de Deusto
Biblioteca

que nunca ha merecido pelear con los males, de donde nasce gloriosa victoria, creed q es miserable d su propria y natural miseria. Porq mas ha conoscido su esfuerço, el q jamas se vio en afrenta de pelear. El caballero que nunca se vio en nada, esta se cō su cuerpo mohoso solo y sin prouecho, ni conoscido por si ni por los otros, pues ni se ha visto escalētado en pelea, ni cansado en la batalla: ni ha ganado triūphos con el sudor de su cara. Tā poco gozara dela gloria delos galardones, el que no quiso llevar la carga de las armas. Por tāto cada qual se deue acostumbrar en lo q le ha de dar honra: y desear lo q le trayra premio. De aqui podremos sacar vna regla y es: que pues forçadamente en esta vida auemos de pelear para subir al cielo: quando se nos offrecierе alguna afrenta muy terrible en q nuestra fuerça y esfuerço se experimente: que lo tomemos de muy buena gana: assi como vna ocasion offrecida para ganar gloria. Assi deue estar en nosotros la virtud, como esta la peña en la mar: la qual funda naturalmēte entre tantas y tā sobernias ondas cōtinuamēte es cōbatida por ellas, jamas se mueue ni altera: desta misma manera quādo el hombre es llamado en desafio por alguna aduersidad: y la fortuna forçadamēte lo pronoca a batallas: es razon q cō buē coraçon alegre y esforçado tome su escudo y puesto en medio del peligro cō su esfuerço, parezca estar seguro entre las desuenturas parezca bienauenturado: entre las enfermedades parezca estar sano. En fin de tal manera se muestre varon que suffriēdo todas las fuerças quede vēcedor. Sabed q qualquier mal que al cuerpo venga es vēcido si el coraçon sabe suffrir, y por esto quando el cuerpo esta enfermo de qualquier aduersidad es razon q nuestro esfuerço y virtud se conserue en el anima, estando alli valer nosha para remediar el cuerpo: ganar victoria. Ten pues hermano mio tē fortaleza en la fe cō q nūca seas vencido: tē las armas de christiano siempre fundadas en la firmeza desta virtud. Trabaja en q este fuerte y sano el escudo de tu fe en medio dela flaqueza corporal: porq con esto podras vencer qualquiera enfermedad y flaqueza que tu cuerpo tenga: quanto seran mas rezios los golpes delos males: tanto sera mas fuertes tus defensas: y siendo herido ganaras mejor la victoria. Si pues q el poder de los christianos cō las aduersidades se haze mayor: tanto q al buē caualliero christiano le son necessarias angustias y desuenturas en q les cōbatiēdo y en aquello aprouado. Propio es suyo quanto mayores fuerē las afrentas y trabajos, tanto mostrar se mayor: ercicer en las angustias: y criar se en los dolores resistiendo los en menos quanto mas adelante fuere. A el pertenece q sus fuerças propias nascen delos males q padeciere: y siempre pelear cō los peligros: del mismo es nauegar al puerto dela bienauenturança perdurable: passando por medio de todos los peligros: y reynar poderosamēte en medio delos golpes dela medicina saludable. Digo pues q nuestro es propio y a nosotros pertenece subir al altura dla gloria cōel exercicio delos trabajos: y venir a ganar muy buenos galardones siendo fatigados por los malos. La enfermedad, o qualquier otra angustia q nosotros tengamos es prouaça q estamos fuertes y poderosos: porq ellas son la madre de nra fuerça espiritual y coronada. Esto es lo q el glorioso apostol sant Pablo nos enseña: quādo estādo en medio delas ondas: aduersidades, açotes, y trabajos del mundo como buen caualliero se gloriaua diziēdo, De muy buena gana me gloriare en mis aduersidades y trabajos, porq la virtud de mi señor Jesu christo mas more en mi. Y por esto yo determino bōrarme y tener me por muy glorioso en las angustias, injurias, necessidades y persecuciones que padezco por amor d mi señor Jesu christo: porq sabed q quādo estoy mas enfermo entonces me hallo mas poderoso: y en otro lugar dize: yo me agrado y me alegro en mis enfermedades. Conoscio assi mismo (quādo rogaua q le fuesse quitada la tētacion dela carne) como la virtud se cria cō las aduersidades diziendo. Es me dado el estimulo dla carne: q es el angel de satanas q me de bofetadas pa q no me ensoberuezca: por esto he rogado tres vezes al señor lo

plicando le que lo quitasse de mi: y el señor me dixo. Bié te basta mi gracia: porque la virtud en la aduersidad se haze perfecta.

Estança.iiij. De la epistola.ix.

Cōtinuando lo q ha dicho enseña como la perfecion del christiano en la presente vida esta en ser combatido delas tribulaciones: mostrando tābien que para ser diestros en vencer las, es menester q nos criemos en ellas. Concluye dandonos a entender quales podemos en este mūdo tener por sanos de verdad, y quales por enfermos.

Pedo quā claramēte auemos prouado q la virtud verdadera se cria cō las aduersidades: no creo q sea ninguno tā ciego q pierse criar la en los vicios. En especial q si bié mirā bastarā muchas vezes q aun dādole algunos su proprio māsar no la supierō conseruar. Digo pues q la nuestra nao cō la fortūa se goza: quādo es mas herida delos vientos furiosos y dlas bramas ondas: entōces esta mas alegre: q̄ndo le salē muchas aduersidades en el camino fragoso, huelga ver su virtud grāde puesta en cōmua batalla. Y esto por q de otra manera es imposible que seamos bienauenturados acerca del señor: sino somos bié purgados de toda la tierra q tenemos cō tribulaciones y angustias. Aql podemos tener verdaderamente por triste y miserable q se em marchita en los deleytes y se rebuelca en los vicios y peccados en q cōtinuamēte esta caydo. Aql deue conoscerse por desuēturado q se anda passeādo entre los halagos viles dlos vicios: herido en vna gloria q en si ni tiene fuerças ni virtud: assaz es miserable y desuēturado el q nūca fue tētado cō alguna desuētura: pues sabemos q carecera de galardō el q careciere d batalla. Nūca merecio gozar de nōbre glorioso de vēcedor y fuerte el q temio pelear cōtra sus enemigos. Verdaderamēte obra es de hōbre q ya esta derribado en tierra temer las afrentas: de couarde y bazo coraçō es poner se dōde nūca pelee. La virtud q esta derribada en perpetua ociosidad sin jamas verse cōbatida: pareceme q es vn bien flaco y sin bōrra. Esta derribado y sin fuerças el coraçō dela tal persona: su bōrra esta escura: por tanto q̄lquiera caualliero q se tiene por esforçado deue procurar siēpre estar en la batalla: deue buscar ocasiō dōde pueda mostrar su esfuerço. El q ama las batallas precia se delas heridas: assi como de muy hermosos atauios. Digamos pues q para saber menospreciar los trabajos y conoscer el esfuerço es menester q nos acostūbremos a ello y hagamos vso: y esto se ha d hazer escogiēdo en q se crien nuestras fuerças y aprenda ser las q deuen. El cuerpo q es bien exercitado y la fuerça acostūbrada al trabajo: estos son los q estan firmes y seguros al tiēpo dela necessidad. Los labradores por el cōtinuo trabajar tienē tā rezias fuerças y los braços tan fuertes: tienen las manos tā vsadas entre los cardos y espinas y otras matas q ningūa cosa les parece dura. Siēdo como lo son, acostūbrados a todo el dia andar abagados busca do lo q ha d comer cōtanto sudor de su cara. El marinero q muchas vezes se vee en peligro sabe lu char cōtra la fortuna: y a despecho dlos vientos y delas ondas encaminar su nao al puerto. Los soldados q muchas vezes ha sido rōpidos en batalla, si quierē seruir cō amor al rey, muy mejor saben esperar y pelear cōtra sus enemigos q no los otros. Los que estan acostūbrados a correr, tienen los miembros mas ligeros: y esto ha lo causado la mucha costūbre. Que es menester gastar palabras en exēplo: no se hallaras ninguno q aya sido vēcedor y subido a lugar de muchа hōbra y gloria: sin q aya passado por muchos trabajos y afrētas. Por tāto menester es q suffriēdo estas afrētas menores aprēdamos como venceremos las q son grandes y muy peligrosas. La hermosura d nuestra caualleria esta en siēpre aprēder cosas arduas y caminar por lugares altos y difficiles: y suffrir con duras fuerças el duro castigo delas miserias. Ya sabemos q el camino que nos ha de lleuar al cielo es aspero y estrecho y tiene vnas veredas muy duras de hollar: camino es en fin que jamas lo anduuo el hombre q no quiso ser tentado. El caualliero que es llamado por dios al cielo, es menester q sea muy esforçado: y

este ba de subir acõpañado de victorias y õ angustias conquié las aya ganado: quãdo alla allegare sera recebido con galardon eterno de gloria perdurable. Ꝓuentura podemonos quexar nosotros q̃ el señor nos mande alguna cosa muy difficil para auer esta merced eterna: y q̃ nosotros no la podemos cũplir? Ꝓuẽtura da nos alguna carga mas pesada de alo q̃ nuestras fuerças abastan? Sabed q̃ este fidelissimo y justo señor muy tẽpladamente se ba cõ nosotros: no nos manda mas delo q̃ honestamẽte podemos bazer: el glorioso apostol sant Ꝑablo assi lo affirma y testifica diziẽdo. Fiel es el señor que no consentira q̃ seays tentados mas delo q̃ vuestras fuerças abastan a sufrir. Creamos pues q̃ somos regidos y gouernados por el señor dela manera q̃ los discipulos por sus maestros. Acostũbran los maestros dar mas trabajo en estudiar lecciones mas crescidas alos que vierẽ tener mejor ingenio y abilidad para mas poder aprender. Nosotros solemos cargar tẽplamente los animales q̃ nos siruen segũ q̃ conoscemos q̃ sus fuerças abastan, y aũ algo menos. Y alos q̃ nos parecẽ mas rezios de fuerças echamos mayor carga: a los mas flacos, menor: procuramos enseñar los poco a poco al trabajo: para q̃ despues siendo grandes ninguna carga ni fatiga les parezca graue. Desta mesma manera somos criados por el señor: primero nos biene cõ algunas fatigas livianas despues cõ otras mayores: basta que seamos tan acostũbrados ala batalla q̃ mostremos fuerças marauillosas en su seruicio. Esta razõ por infinitos exemplos dela sagrada escriptura la podriamos provar: empero tomemos abora algunos al presente delos libros seglares: que enla parte q̃ son bien dichos y provechosos, bien podemos tener los por nuestros y seruir nos delos. Creese tu que los griegos dela ciudad õ Lacedemonia aborrecen sus hijos? pues bas de saber q̃ para bazer los bõbres los crian desta manera: q̃ siendo chichos quando saben andar los bazen desnudar y q̃ vnos a otros se bieran las carnes con açotes y otros golpes: y se lastimẽ todo el cuerpo basta correr les sangre.

Tanto buelgan los padres en ver lo q̃ ellos mesmos estan presentes amonestando ice q̃ mas rezio se bieran basta que ya los muchachos estan medio muertos delos golpes: porq̃ assi se bagan duros a todo trabajo. No deues pues marauillar te si permite dios q̃ tu y todos sus hijos seays criados como nobles: y para que vuestra virtud sea bien criada, fuerte y esforçada: que permita veros açotar, affligir, y ser maltratados: sabiendo que si fueredes vencedores ba de ser vuestro pago el reyno del cielo: porque el mesmo puso el precio y pago de todos nuestros trabajos quando dixo: el q̃ basta la fin perseuerare este sera salvo: en otro lugar dize: venida mi todos los q̃ trabajays y estays cargados que yo os bartare y dare bolgaça. Sabed q̃ la eternidad se da en pago õ en breue tiẽpo q̃ passamos: frutos perdurables se dan en pago de la deuoçiõ q̃ tenemos y dela tribulaciõ que passamos. Ꝓr vna breue captiuidad q̃ passamos ganamos reyno para siẽpre: con pequeños peligros compramos seguridad perdurable: con livianos sudores auemos reposo para siẽpre. Assi lo sintio el apostol quãdo dixo: la virtud enla enfermedad se baze perfecta. Por cierto cosa es muy mas prouechosa ser fatigados carnalmente cõ algunas afliciones flacas: que no ser muy sanos enel cuerpo y miẽbros y lleuar la conscien cia dañada cõ vn ciego y secreto tormẽto. Muchos ay q̃ de solos los peccados estan enfermos: teniendo enlo de mas muy sano su cuerpo. Porque de necessidad (estando siẽpre sin enfermedad ni aduersidad alguna) el cuerpo se ba õ perder por el camino anebo delos vicios: y casi venir en desconoscer a su señor. Y como tienes tu por sanos y libres los bombres que estan atados de mil vicios y peccados? Cierto es que no tienen cadena: empero tiene los presos la carnalidad en vna cadena cruel y fiera a manera de bestias brutas. Assi cayeron en los lazos dela bestialidad, como caen los animales que son engañados por el caçador: que tanto mas se atan y arrebuelven, quanto mas trabajan por desatar se. Por cierto aquellos tengo yo por enfermos y locos,

cos, que estan embueltos enla enfermedad de locura: y aquel tẽgo por bien sano, q̃ es açotado por dios cõ qualquiera manera õ açote q̃ sea: porq̃ muestra claramente dios q̃ lo ama en açotarlo. Assi lodize el mesmo. Alos que yo amo a essos redarguyo y castigo, por tanto no se juzgue por sano el bombre por verse libre de enfermedades corporales, de pobreza, y de necessidad de medicinas, Sabed que son verdaderamente enfermos y desuenturados los que se descuydã en vn largo reposo sin sentir jamas alguna contradicion. Estos son engañados cõ las dulces lisonjas de aquella sanidad falsa que tienen. Porque se tienen por muy sanos estando enfermos de enfermedad eterna: y tal, q̃ despues los ba de atormẽtar para siempre assi de dentro como por defuera. Tantos son los caminos por dõde estos van quantos son los vicios q̃ su apetito les demãda: por alli van por dõde los suena la miserable carne q̃ junto con ellos ba de perecer. Miserables dellos que son arrebatados de vnos senderos falsos y rebueltos en peccados: y cayẽdo en muchas partes rodan de mal en peor, para nunca jamas tornar al buẽ camino. Su coraçõ todo esta puesto enlas cosas defuera, y enlos vicios del mundo: sin jamas saber tornar a su propria fuẽte. Viuẽ en esta vida en mucho deleyte y plazer: baziẽdo cuẽta q̃ nunca se les acabara, o que enel fin se emendaran: empero experiencia nos enseña que muy mal se refirma el pie aguardãdo al postrer passo: cõ difficultad podemos bien parar en el fin õ tal carrera. Que te aprouecba auer passado por tantos trabajos y auer te librado de todos sin sentir alguno: si al cabo tan bien te vienes a morir? Digo que embalde nauega la nao por los golfos peligrosos cõ buen tiempo claro: y muy poco le aprouecba auer passado toda la mar con reposo y sin sentir fortuna: si quãdo viene a entrar en el puerto se anega. Sera pues cosa muy mas prouechosa venir al puerto de salvacion con la nao: sea qualquiera, y passada por qualesquier priessas y trabajos, que al cabo del viage bundir se con la nao en el puerto. y por esto digo que muchas vezes es mejor la pobreza: que las riquezas: y la fealdad que la bermosura, y la injuria que el alabança, y la servidumbre que no el señorio: y la flaqueza que la fuerça grande: y la captiuidad que la libertad, y la bumildad que el mando. El noble prophetа Dauid en vn verso suyo assi lo affirma diziẽdo. Señor gran biẽ fue para mi, que me bumillaste para que yo conozca tus justicias. Diremos luego, que muy mejor es ser bumillados por el mandamiẽto de dios: que no ser condemnados conel mundo. Assi lo cõfirma el apostol que dize. Sabed que quando somos juzgados del señor: somos corregidos por su magestad y emẽdados: porque no seamos con el mundo juntamente condemnados.

¶ Estança.v. Dela epistola.ix.

Ꝓsigue mostrando que biẽ viene al christiano dela tentacion: y prueua lo por comparaciones muy bermosas y bien aplicadas a su proposito. Declara quan vergonçosa cosa es al christiano nunca verse en alguna afrenta por el seruicio de dios. Concluye respondiendo a ciertas quexas que el enfermo baze: y el medico le satisfaze con mas declararle quan honrrosas son y saludables las tentaciones al christiano.

Gran razon es (segun lo que auemos disputado) que sufframos lo q̃ el señor nos dara con paciencia y sin murmuraciõ alguna, sabiendo en especial que nos lo embia con amor y para nuestro bien. Porq̃ assi mesmo nos da el señor la disciplina como el medico el remedio. Enla medicina acostumbran a vezes curar con fuego, y con bierro ardiẽdo, que marauilla sera si el señor q̃ es medico õ nuestras almas nos quiere trillar con torneliños: examinar nos cõ enfermedades: y alimpiarnos cõ trabajos? Pues sabed que en todo esto a nuestra fortaleza y virtud conuiene que seamos siempre mas purgados, como bazẽ los buenos vasos cõ las llamas y con el fuego. Assi lo affirma la escriptura sancta diziendo. El borno prueua los vasos del ollero: y la tentacion y tribulacion prueua el bõbre justo. La mesma

Universidad de Deusto
Biblioteca

escriptura en otro lugar dize. El oro y la plata, el hierro y el plomo: y todo lo que passare por el fuego sera limpio. Por esta scriptura acostūbran dezir los vasos al ollero que los hizo porq̄ nos metes en este horno, y nos das tantas llamas, y nos quemas y pruevas en tātos fuegos? Pues ciertos somos que ningūo de todos ellos seria bueno para seruir, si primero no fuesse bien purgado y examinado por aquel mesmo fuego. Lo mesmo acaece en nosotros, que si el examē de las tētaciones no nos purga, sino passamos por el fuego de los trabajos: despues el ollero q̄ nos hizo no se puede servir de nosotros. De manera q̄ si nos quema, es por curar nos. Si nos tienta, es por librar nos. Si nos atormenta, es por salvar nos. No ay cosa tā suzia ni tan manchada, que con el fuego de las tentaciones no se alimpie. Muchas vezes hemos visto hombres que estauā muy negros y suzios, despues cō este fuego quedar blancos y limpios, acaece les como al hierro que con alimpiar se muy bien el moho cō el fuego, despues queda limpio y aun resplandesce como de primero. Visto hemos el oro y la plata ser purgados cō la llama de la doctrina: assi mesmo auemos visto algūos arboles cortados, que despues tornā a echar renuevos, por ser bien labrados y curados. Y muchas cosas esteriles auemos visto ser retornadas cō la buena cura, y diligencia: y siendo el tronco primero cōsumido tornar a brotar de nueuo la rayz: y de alli crescer el arbol hasta venir a grā fructo. Lo mesmo acaece en nosotros: que todo lo que en ti se ahogaua con los peccados que primero tenias: todo lo que estaua escuro con la mancha fea de tus errores, ahora resplandece cō la claridad de la tribulacion y enfermedad. Y por esto hermano has de conoscer que la enfermedad corporal que te vino, marauillosamente te ha sanado de todo. Solo el cuerpo, es el que enti ha menester fuerças: y este ha sido con la enfermedad mal tratado, porque sus muchas fuerças y salud no enflaqueciesse tu anima. Esto mesmo es lo que todos pierden, quando la vejez viene: y assi como heno somos secados, y damos las canas por flores postrimeras. Escripto esta. Toda carne es heno, y toda la claridad della es como la flor del heno: el heno se seco, y la flor se cayo: empero la palabra del señor viue para siempre. Sufframos pues con paciencia q̄ sea fatigado con trabajos, y afligido con enfermedades este cuerpo nuestro, que al fin sabemos que ha de secar se como heno. Mayormente que vemos por la mayor parte ser enfermedad para el anima la salud del cuerpo: el qual escoge siempre los plazeres bestiales de que se arma contra el anima. Muchas vezes acaece que la carne desenfrenada, pone en necessidad a los caualleros que guardan nuestra castidad, y si es sojuzgada y castigada con largos ayunos, ayuda nos y fauorecenos la que con su salud nos hazia guerra. Amamos locamente nuestra propria carne, no teniendo dolor de ver nuestra anima en esta sepultura, o carcel. Sera muy mejor q̄ menospreciando la flaqueza del cuerpo: si nos viniere alguna enfermedad, o angustia, la abracemos assi como vn thesoro con mucha deuoció y amor. Cobarde es el cauallerochristiano que quiere estar se siempre a plazer, sin jamas ver se en batalla por amor de Jesu christo. Cosa es de muy flaco coraçon temer la fortuna donde no la ay: y sin contrario buyr como si la hoviesse, desuentura es nunca sentir aduersidad. Bienauenturança es ver se con los enemigos, saber que cosa es esperarlos, y pelleando vencerlos. Por que como quiera que vengan como don de nuestro señor todos los encuentros que recebimos (segun arriba provamos) bien se puede tener por estraño de su amor el que no se viere jamas en batalla contra ellos. Siendo en especial lo que nos dize la trompeta de nuestra sagrada ley. Tēta os nuestro señor dios por saber si lo amays de todo vuestro coraçon, y de toda vuestra anima. En otro lugar dize. Hijo mio no menospricies el castigo de Dios, y si te corrigiere no le faltes: porque el señor al que ama corrige. Alli mesmo dize. No quieras menospreciar la reprehension de dios: porque el es el que da dolor, el da refrigerios: biere, y sus manos dan sanidad.

Enfer.

Enfer. Grala todos los q̄ somos tētados lo fuessemos a ratos: y q̄ por alāçar essa sanidad q̄ tu dizes: vn tiempo estuviessemos mal, y otro bie. Harto me ternia yo por cōtento con q̄ algunas horas holgasse de mis angustias, y enfermedades, aun q̄ otras penasse. Mas no se q̄ mal se es el mio q̄ de tal manera alāço ō mi la salud, q̄ ni jamas espero q̄ me torne, ni verme vn punto sin el mal. Hecho se me ha vn cōpañero mortalmēte enojoso que basta la sepultura no me quiere dexar: y basta alli quiere ya aposentado en mi cuerpo y miēbros: de suerte que no me faltara basta q̄ me falte la vida. Que desuentura esta mia tan grāde que seā privados de la sanidad comun mis miēbros todo el tiēpo de mi vida? Entro la frialdad triste en mis venas, alanço me todo el calor natural q̄ solia tener, basta tanto que la virtud propria de poder andar la mesma enfermedad me la ha quitado, dexādo me el cuerpo tollido y torpe. De manera q̄ no ūēto gusto de ser persona en solo poderme mover vn passo: ya no puedo doblar mis rodillas, como solia para orar. Los dedos sin ordē estan de la hinchazō y dolor: ni pueden moverse para lo q̄ son, ni tractar cosa alguna como solia. Que es menester gastar palabras? todo el officio de mi cuerpo y seruicio de mis miēbros esta clado, torpe y encerrado, sin poderme servir del en cosa del mūdo. O grā dolor, y como yo solo mereci ser castigado desta manera? yo solo mereci ser puesto debaxo de golpes tan duros y embuelto en dolores perdurables? Hiero. Hermano mio yo te ruego q̄ refrenes con la paciēcia tus quexas y murmuraciones, y en cierres tus bozes tan quexosas con el silencio: acuerdate q̄ el sabio a todo esto te respōde, y cōsolando te dize. Ayūtate con dios y suffre, porque en las postrimerias tu anima crezca: recibe todo lo que el señor te aplicara: recibelo y suffre lo con amor: y tēpaciēcia en ello junto cō humildad. Sabiēdo que el oro y la plata son afinados con el fuego: y los hōbres q̄ hā de ser aprovados por dios, se afinan en la fragua de la humildad: cō el fuego de las passiones. Muchas vezes alegādo las autoridades dla sagrada escriptura me acuerdo de algunas sentencias de los libros seglares q̄ pienso q̄ han sido sacadas de los nuestros: por q̄ tanto con cordā entre si: y estas es bien que sean juntadas con las sanctas, pues se conforman con ellas. No puede dañar nos vsar de las cosas agenas en lo que son nuestras. Dize vno q̄ el primer saber de todos es este: que el fuego pruena el oro: y la angustia pruena el bueno. Y en otro lugar dize. No ay hōbre en el mundo mas desuenturado que el que nunca sintio desuētura. No pudo experimentar se para que abastaua el hombre aquien todo le vino como lo dessea ua. Y en otro lugar dize. Por miserable te tēgo en no auer sido miserable: por q̄ passando la vida sin cōtrario algūo como la has passado ninguno puede saber q̄ fuerças eran las tuyas, ni tu tāpoco. Por q̄ para poder se el hōbre conoscer necessidad tiene ō experimētar se en el mal. No ay hombre que sepa sus fuerças, sino el q̄ es tētado. En otro lugar dize. Huir siēpre bienauēturado: y passar la vida sin pesar alguno, es quedar se sin conoscer la vna parte de natura leza.

Estāça.vj. De la epistola nona

De toda la disputatiō passada viene a concluyr su principal intento, que es mostrarnos quanta alegria deuemos tener en las tribulaciones. Por el exemplo de Job q̄ de nueuo comiēça a aplicar pruena como no deuemos quexarnos: porque nunca dios a ninguno embia mas trabajo de lo que basta a suffrir con las fuerças que le dio. Concluye el libro y la epistola, y la estança y la obra presente, con que nuestro verdadero bien esta en el ciēlo: y pues mediante estos trabajos lo hemos de alcançar que recibamos con alegria el mal que tanto bien nos trae.

Sufframos pues ya sufframos cō alegria todas las angustias y aduersidades q̄ al señor plazera darnos pues de mas de cūplir su volūtad aprendemos lo q̄ no sabiamos, y quedamos dela victoria bienauēturados y nuestra virtud queda aprovada. Provado tenemos que sino metemos el oro en la lima

Universidad de Deusto

ma nũca conosceremos su fineza: ni podemos bien ver su resplãdor. Assi mismo el q̃ nunca siente desuenturas ni aduersidades, queda se sin saber para q̃ abasta su virtud, y sin conoscer lo q̃ ay enla otra suerte ól mũdo. Razõ tuuo Salomõ de dezir: el hõbre q̃ nũca es tẽtado no sabe para que se abasta. Deues pues bẽdezir al señor enel tiẽpo dla tribulaciõ: pues lo abaste enel dela prosperidad y sanidad. Vsa dlos cãtares del prophera q̃ dize. Yo bendezire al señor en todo tiempo, y su loor sera siẽpre en mi boca. Jũto cõ esto deues firmemẽte cãtar aq̃llas palabras del sancto Job q̃ bastan a restaurar las fuerças de tu coraçõ y tornarte quanto bas perdido: diziẽdo. Si recebimos los bienes dla mano del señor: porq̃ tambiẽ no recebiremos los males? El señor nos ha dado quãto teniamos: el mesmo se lo ba tornado a tomar: assi como a el ba plazido se es todo hecho, sea su sancto nõbre bẽdito. Cosa es muy cõtra razõ y justicia: gran crueldad es q̃ murmuremos cõtra dios enel tiẽpo dela tẽtaciõ: pues sabemos q̃ nos la da, o por quitar nos la vanagloria pestilencial para nosotros: o por darnos ocasiõ ó victoria para q̃ seamos coronados. E si padecemos enfermedad en nros miẽbros y persona, es por purgar nros pecados, o por prouar nra justicia, y amostrarla a ser vẽcedora. Yo quiero traerte algunos exẽplos antiguos con q̃ sea mas consolada tus angustias q̃ tanta pena te dã: y viẽdo la corona q̃ aquellos ganarõ porventura bolgaras tu tãbiẽ de auerte venido ocasiõ de ganar otro tãto. Si unq̃ sea muy desiguales los merecimiẽtos y perfeciõ dlas personas: empo'bonestamẽte podemos cõparar los vnos cõ los otros acerca dste propósito: en especial siẽdo todos chrianos. Por cierto muy mediana as hallaras q̃ son tus penas, si traes ó late lo q̃ suffrio aq̃l pacientissimo Job siẽdo tã amigo y familiar de dios. Creo q̃ ba q̃rido el señor templar tus trabajos, y no darte los tales como los ó aquel: porq̃ fuessen cõformes a tus fuerças. Primeramente deues saber, q̃ siendo (como lo eres) tan desigual deste sancto varõ en merecimientos de justicia, no puedes y gualarte cõ los tiu los ó su victoria. Muy menores son las heridas y golpes q̃ recibes q̃ no los q̃ este recibio: y mas lo sientes, y te muestras estar llagado: pdẽsa q̃ eres grãde si te esfuerças a seguir el exẽplo deste varõ tan grãde. Este fue vn patriarca muy señalado hõrrador dela diuina magestad, nunca vencido por los trabajos, ni por las prosperidades: delo qual todo en grãdissima abũdãcia tuuo. Fue tal en fin q̃ el mesmo señor quiso ser el pregonero de sus virtudes: y llamãdo al enemigo para hazer mas publicas sus excelẽcias deste sancto varon le dixo. Dime bas biẽ mirado q̃ tã perfecto, q̃ tan sancto y bueno es mi sierno Job? q̃ no ay en toda la tierra otro semejãte a el? Hõbre sin quexa: honrrador verdadero de dios? Hõbre q̃ se aparta de todo mal, y permanece enla innocẽcia y simplicidad de su coraçon. Se pas q̃ como despues fuesse cõbatido rezia mẽte por permissiõ de dios: y se viesse herido cõ las fieras armas de su enemigo: y conosciẽdo las acusaciones crueles q̃ de hora en hora su aduersario contra el presentaua: armo se del escudo marauilloso dela paciẽcia en q̃ recibio todas quantas saetas le tiraua sin q̃ jamas ninguna le dañasse. Paro se tã rezio y fuerte cõtra su enemigo cõ el adarue dela justicia, que toda la mõtaña espessa de males, perdidas, tormẽtos, angustias, y enfermedades q̃ el diablo trayo nũca pudo: ni aun solamẽte hazer mella en el. Claro esta q̃ no sentia daño en perder la hazieda, ni todos los bienes de fortuna el hõbre que ponia su ganãcia verdadera en perderlos: y su prouecho en su daño: el que trabia al señor encerrado dẽtro enel mas secreto seno ó su coraçõ. Vino la furiosa cayda dela casa mato le todos los hijos subitamente: dexo lo huerfano de lo q̃ tanto amaua: el empero abraçado cõ la fe, ni por esso no se monia. Mo era barta prueua esta para tã rezia hõdad, que despues fue su cuerpo sin culpa herido de mal tan feo: de lepra tan abominable, q̃ los gusanos passeauan por los surcos q̃ en su carne auian hecho, y heruiã a manera de enxambres? Mas en todo esto el hombre de dentro estaua sanissimo y fuerte, siempre pelcando cõ su justicia:

cia: suffria con el reposo pacifico de su anima todas las plagas, y torzellinos q̃ el enemigo ramoso le procura. Tãto duro la batalla basta q̃ el justo (siẽpre herido) quedo vencedor glorioso: y el enemigo (hiriendolo) fue vẽcido y amenguado. Este tuuo sus propios criados por cõtrarios al tiempo de su necessidad: y assi se hallo tan solo: q̃ la muger le vino contra. En ti no es assi, sino q̃ tienes muchos q̃ de muy buena gana te siruẽ, consolãte tus amigos, allegado se ati muestrã tener dolor de tu mal: en tanta manera q̃ si natura lo permitiesse querria repartirlo entre si: porq̃ tu fuesses aliuiado. Sepas pues hermano q̃ sola es la virtud del coraçõ, solo el buẽ esfuerço del chriliano el q̃ basta a sacar nos de los torzellinos ciegos desta vida, y llenarnos ala paz eterna: y al puerto del verdadero reposo. Mira quã presto se passa la vida: contẽpla quã furtosamente corremos ala muerte: piensa como nos b[illegible]eine la rueda ligera deste mũdo con sus torpedades y fealdades suzias: y quan presto nos tiene puestos en la vejez. En fin que si biẽ miramos no somos encargo a nadie sino ala muerte, q̃ por su socorro somos librados de tãtas desuenturas, y subimos al cielo. Todas nuestras cosas perecẽ, no q̃damos sino solos nosotros y son forzadas para nũca mas perecer, quãdo ya nos veẽ cerca dela muerte. Y todos nuestros males, assi del cuerpo como del anima son sanos enla hora q̃ desta vida partimos a gozar dla otra. Alli podremos enteramẽte alegrarnos dela sanidad de nuestros miẽbros: dõde la vida no sera fatigada con enfermedades. Por tãto hermano mio trabaja miẽtra aca estuuieres q̃ tu anima prudentemente ordene y concierte las obras del cuerpo, no dexando le q̃ en nada se desbarate: porque haziẽdo lo assi: todos los trabajos de tu cuerpo se bolueran en gloria perdurable. Yo creo q̃ ay enel mundo arbol q̃ pueda tener se por firme y fuerte, sino el q̃ ha sido muy cõbatido de viẽtos y tẽpestades. Entonces es tenido por bien fundado y rezio, quãdo los vientos furiosos lo han herido: y con su furia prouado a derribar lo: porq̃ con estos trabajos queda fortificado, y conosciẽdo por muy seguro. De la misma manera nos acaesce a nosotros q̃ con los açotes cõtinuos delas aduersidades nos armamos, siẽdo heridos nos emẽdamos, siendo perseguidos nos recogemos. Cõ ser muy trillados enla era dlas angustias y tentaciones quedamos limpios delas mãzillas espirituales. Reyne pues en nuestro coraçon la virtud celestial, mientra serenos entre las passiones miserables deste cuerpo cargado de vergõçosos males: por q̃ si ella reyna, qualq̃er tribulaciõ no nos sobrara [illegible] trabajo (por grande q̃ sea) lo vẽceremos: pla fuerça dessu virtud es tal q̃ el sabio q̃ la alcança estando puesto en medio delas angustias: tanto se ayuda del cõsuelo della q̃ siente alegria: y quãto las fatigas son mayores, mas se goza. Ensancha le su coraçon dando lugar dõde mayores daños quepã: y quanto mas mal viene, mas viue a su plazer. No siẽte nada delo q̃ padece, acordãdo se dela fuerça nũca vẽcida dlo q̃ se ayuda. Acuerdase de muchos que (ayudãdo se dela misma virtud) fueron vencedores marauillosos en semejãtes afrentas. Delo q̃ auemos disputado (segun me parece) tienes muy enteramẽte prouado como los consuelos dela razõ natural te puedẽ defender cõtra qualquier tribulacion. No solo para no tener los por mal, ni sentir dolor: mas aun puedẽ hazer q̃ tengas los males del cuerpo por bienes muy prouechosos. Hara assi mismo q̃ no sientas pena de ver toda essa masa de tu cuerpo captiua: y el mal q̃ te viniere sera para dar te mas salud, y fuerça. Sobre todo deues mirar q̃ tu lengua cada dia mas se exercite en el loor de dios para dar gracias abũdantissimas al señor en el reyno delos cielos. El señor te esfuerce: y cõ celestial medicina siẽpre te cõserue: dando te tal virtud, que ninguna tribulaciõ humana te pueda derribar. Porque auiendo siempre victoria merezcas aqui gracia, y despues la biẽauenturança perdurable.

Fin del septimo, y vltimo libro.

¶ Estos siete libros son illustre y muy. R. S.
los q̃ al presente se me offrece embiar a. V. S. impressos y traduzidos en siete meses: y el seteno millar dela creacion del mundo, y enel seteno cinquenar de mis años. Suplico a. V. S. los mande reconoscer y remirar. E si eneste linage de seruicio en mi conosciere alguna abilidad, sera muy grã paga de mis trabajos que. V. S. siempre me mande seruir, Cuya persona muy magnifica, estado muy religioso, y por esto muy mas illustre, nuestro señor por largos años, con aumento de gracia y merito, prospere.

¶ El mismo bachiller Juan de Molina
al lector, Salud y gloria perdurable.

YO pienso lector christiano, y generoso qualquiera que seas, auer campo enel mundo tan seco dõde no aya prouey do natura algun biẽ, de yeruas, aguas, piedras, o propriedad de aquella tierra para seruicio del hombre. Mi creo q̃ fue yerua nascida, arbol ni animal criado sin alguna calidad prouechosa para lo mismo: ni creo q̃ algun ingenio (de quãtos enel mũdo son) aya tan bazo rudo, y seco, q̃ exercitando se con letras, trabajo, y buẽ desseo, no pueda dar de si algun fructo prouechoso: alomenos para los q̃ seran de su misma cõdicion natural, y no exercitados enel trabajo ni enlos libros como el. De aqui nasce aquella sentencia q̃ Plinio lumbre mayor delos secretos de natura (segũ su sobrino refiere) solia dezir. No ay libro tan malo q̃ no tenga alguna parte de biẽ. Porq̃ muchas vezes el q̃ no vale por relox es bueno para despertador: y con vna candelilla encẽdida hallays vna bacha que estaua muerta y la encẽdeys: y vn mosquito despierta vn elephante q̃ duerme, para q̃ el caçador no lo mate: vn ratõ roe las cuerdas al leon enlazado, y lo suelta: y desta manera hallaremos infinitas cosas en natura y enel arte, q̃ las muy pequeñas siruen a las mayores. Por tanto vista esta verdad tã aueriguada y junto cõ ella mandos, ruegos, y casi fuerça de personas, aquiẽ me era imposible cõtradezir: no te marauilles que me aya atreuido a cõpriar tan preciosa obra cõ tan poco caudal de ingenio: porq̃ sino alcãço basta donde es mi desseo alomenos despertare a alguno q̃ lo haga. ¶ No pienso en todo lo q̃ he traduzido auerle faltado vn traues de vña enla sentẽcia: puesto q̃ la elegancia rica de su latinidad dexe tan atras mi rudo y pobre estilo de hablar. Podran eneste con razõ tener todos paciẽcia: porq̃ o son latinos, y a estos suplico que no se enojen de emẽdarme, o no lo son: y estos tomẽ la sentẽcia dõde el estilo no les agradare. Acuerden se q̃ somos christianos, cuya ley sacratissima no come las almẽdras verdes sino secas. Be suerte q̃ si enel viejo testamẽto fuerõ contẽtos con las cortezas, teniã razõ porq̃ estauan verdes, y ellos erã amigos de yeruas. Nosotros empero pues sabemos q̃ ya la corteza es seca quebremos las almẽdras: q̃ dentro hallaremos el fructo sabroso y saludable no sigamos la letra q̃ mata, pudiẽdo auer el espiritu q̃ da vida. No se escãdalizen los latinos, porq̃ ayamos hecho commues estas epistolas tan morales del glorioso Hieron. Que si en sus obras biẽ mirã hallarã por su cõfession, q̃ el bolnio toda la sagrada escriptura enla lẽgua comũ de Palmacia q̃ es su tierra propria. y creen q̃ muchos lugares estã viciosos eñl latin, a cuya causa me fue necessario (cõ assaz trabajo) cõsultar muchos originales, assi de mano antiquissimos, como de molde, antiguos y modernos. Sõ tales los vicios, q̃ viẽdo los enel latin, piẽso q̃ pornã en necessidad al q̃ los viere sino tiene

los

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca